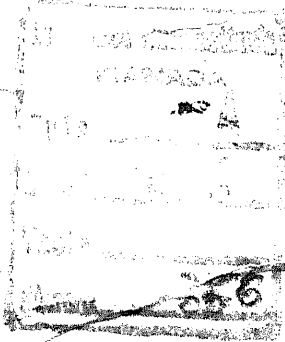


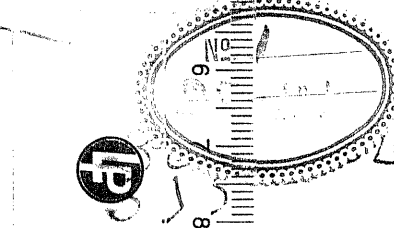
26. or 8.



400840  
MADE IN SPAIN

0	4
2	4
3	4
5	6
5	4

34595



IP

3	2
9	1
10	

2968
1202
1719
8762

8

3	2
12	4
10	0

103	2
103	2
103	2

3	2
16	
17	
18	
1	

R. 2554

HISTORIA  
ECLESIASTICA  
POLITICA, NATURAL,  
Y MORAL,

DE LOS GRANDES Y REMOTOS  
Reynos de la Etiopia, Monarchia del Emperador,  
llamado Preste Iuan de las Indias.

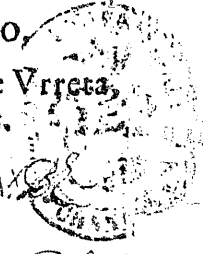
MUY UTIL Y PROVECHOSA PARA  
todos estados, principalmente para Predicadores.

A LA SACRATISSIMA Y SIEM-  
pre Virgen MARIA del Rosario,

Compuesta por el Presentado Fray Luys de Vrrera,  
de la sagrada Orden de Predicadores.

Con tres Tablas muy copiosas.

*En el colly de la Com. de San Juan de Guadalupe*

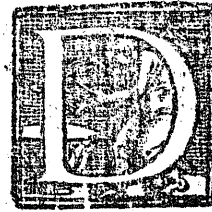


Año

1610.

CON PRIVILEGIO.  
En Valencia, en casa de Pedro Patricio Mey.  
A costa de Roque Sonzonio mercader de libros.





ON Luys Carrillo de Toledo Marques de Carazena, senyor de les viles de Pinto, y Ines, Comanador de Mōtison y Chiclana, Loctinent y Capita general en la present ciutat y Regne de Valencia. Per quant per part de Roch Sonzonio y Phelip Pincinali mercaders de llibres, nos es estat representat q̄ells tenen en son poder, y han adquirit ab molt treball vna obra molt vtilosa y profitosa, intitolada Historia moral, Ecclesiastica, politica; natural, de los Reynos de Etiopia. Compuesta por el Presentado F. Luys de Vrreta de la orden de Sāto Domingo, hins hajē suplicat fos de nostra merce donar y cōcedirlos llicencia y facultat de poder imprimir dita obra y llibre, ab priuilegi q̄ ninguna altra persona ho puixa fer per tēps de deu anys. E nos atres que dita obra es estada aprouada per lo Ordinari, ho auem tingut per be en la manera infra critica. Perço ab tenor de la present expressament, y de nostra certa ciencia delliberadament y consulta per la Real autoritat de que vlam, donam y concedim llicēcia, permis y facultat als dits Roch Sonzonio, y Phelip Pincinali, pera que aquells tā solamēr, o qui son poder tindra, y no altra persona sens llicēcia y facultat de aquells, puixa imprimir, eo fer imprimir y vendre en la present ciutat y Regne lo so-

bre dit llibre, compost com dit es; per lo dit frare  
Luys de Vrreta, sots pena que qui lo contrari fara,  
perda los dits llibres y molles ab que imprimira a-  
quells. Diem perço, y manam a vniuersos y sengles  
oficials, y subdits de sa Magestat dins lo present Reg-  
ne constituhits y constituhidors, que la present no-  
stra real llicècia per temps de deu anys tan solamèt  
del dia de la data de la present en auant contadors,  
guarden y obseruen, y contra ella no facen ni vin-  
guen en manera alguna, si la gracia de sa Magestat  
enen per cara, y en pena de cinch cents florins de or-  
de Arago als Reals cofrès aplicadors, y de bens dels  
contrafahents aplicadors desijen no encorrer. Dat.  
en Valencia a vint y set dies del mes de Noembre  
del any mil fscents y nou.

## El Marques de Carazena.

V. Don R. Sans pro Regente,  
& Locumte. gen. Thes.

V. Roig Fisc. Aduocatus.

Don Ioannes Daça.

In diuerforum XXXIIII.  
fol. CCLXVIII.

NOS

**P**OR commissiõ del señor Don Genis Casanoua Oficial  
y Vicario General en el Arçobispado de Valencia, Obis-  
po electo de Segorue, he visto el libro compuesto por el  
muy docto padre Presentado fray Luys de Vrreta, de la  
Orden de Santo Domingo, y en el no ay cosa contra nuestra san-  
ta Fe, antes es libro docto, curioso, y con elegante estilo escrito,  
y assi me parece deue ser impresso. Y por ser esto assi lo firme de  
mi mano hoy a 22. de Nouiembre 1609.

*Ioan Pasqual Rector de S. S. Salvador.*

**N**OS Don Pedro Genis Casanoua electo Obispo de Segorue, Oficial  
y Vicario general en este Arçobispado de Valencia, por la presen-  
te damos licencia y facultad a los Impressores y librereros, pue-  
dan imprimir y vender en dicho Arçobispado la Historia moral  
Ecclesiastica, politica, y natural de los Reynos de la Etiopia. Compuesta por  
el Presentado fray Luys de Vrreta de la Orden de Santo Domingo. La qual  
fue vista y examinada por el Doctor Iuan Pasqual, de comisiõ del ilustra-  
simo Patriarcha mi señor, y no hallò cosa que repugnasse a nuestra santa Fe  
Catholica, y buenas costumbres; antes la juzgò por obra que deue ser imprè-  
mida, y leyda. Dada en Valencia a 27. dias del mes de Nouiembre, año  
1609.

Casanoua electus  
Episc. Segobricen;

Miguel Iuan Yuorra not.  
pro Secret.

7 3

Visto

**V**ISTO y examinado por los RR. PP. Maestros F. Hieronymo Mos, y F. Hieronymo Alcocer, el libro intitulado *Historia moral, Ecclesiastica, politica y natural, de los Reynos de Etiopia, compuesto por el Padre Presentado Fray Luys de Vrreta, insigne Predicador de nuestro Conueto de Predicadores de Valencia, doy licencia yo el Maestro fray Raphael Riphoz Vicario general, y Prouincial electo de la Prouincia de Aragon de dicha Orden de Predicadores, para que se imprima, teniendo la primero del Ordinario, segun la forma del Concilio Lateranense, y Tridentino. Dada en nuestro Conueto de Predicadores de Valencia a 30. de Setiembre año 1609.*

Fray Raphael Riphoz Vicario  
General, y Prouincial electo.

**P**OR comision del Maestro fray Raphael Riphoz Vicario General, y Prouincial electo de la Prouincia de Aragon, vi y examine el libro intitulado, *Historia moral, Ecclesiastica, politica y natural, de los Reynos de la Etiopia: y aunque lleua este sobre escrito, es historia vniuersal de todo el mundo, y abraça casi todas las ciencias, y hallo en el mucha erudicion y curiosidad, y doctrina Catholica, y de mucho aprouechamiento para todos estados, y particularmente para Predicadores, y hombres doctos que sepan aprouecharse de la variedad de licion y historias, asi diuinas, como humanas, que se tratan en este libro: y otras muchas cosas tan nueuas, que hasta oy no se han leydo. Es obra tal, que dara testimonio de su autor, que es el Presentado fray Luys de Vrreta. Y en fin como tal y tan buena, que no ay cosa contraria a nuestra santa Fe Catholica, y buenas costumbres, es digna que se imprima, y salga a luz, y que la gozen doctos y curiosos. En Valencia en 28. de Nouiembre 1609.*

El Maestro. fray Hieronymo Alcocer  
Prior de Predicadores de Valencia.

P. O. R.

**P**OR comision de nuestro muy Reuerendo Padre Maestro Fray Raphael Riphos, Vicario General y Prouincial electo de la prouincia de Aragon, de la Orden de Predicadores, yo el Maestro fray Hieronymo Mos, del Conueto de Predicadores de Valencia, y calificador del santo Oficio de la Inquision, he reconocido con diligencia, y visto este libro intitulado *Historia moral, Ecclesiastica, politica, y natural, de los Reynos de la Etiopia. Compuesta por el padre fray Luys de Vrreta, Presentado en Theologia de la misma Orden, y digo que es obra de grande variedad, de muy curiosa y erudita licion, y muy prouechosa para toda suerte de letrados, y en particular para los predicadores, autorizada de muy antiguos, y exquisitos, y calificados autores, a los quales se refiere para calificar su doctrina y exemplos peregrinos, no hallo cosa que se encuentre con la doctrina Catholica Romana, antes la declara y defiende catolica, fiel, y prouechosamente, y descubre gran campo para los que se quisieren espaciar por varias doctrinas, Christianas, y paganas, y saber curiosidades de ingenio en todas artes y ciencias. Y por redundar en honrra de la Orden de Santo Domingo, por tratarse de muchos Santos hijos suyos, y de otras grandezas de su Orden nunca impressas, me parece que es digno para que salga a luz, y gozen todos de tan sabrosa lectura. Y asi lo firme de mi nombre a 27. de Nouiembre año 1609.*

Fray Hieronymo Mos Maestro.

en 14 de julio del 624 Las y de la de granada y el  
correido y 24 y jurados y toda la ciudad de granada  
procesaon en el m de granada del sancionamiento sa  
tramento sacando por la ciudad con sus da  
cas y sacando por los altares por las calles  
y lo mismo se ha o por todo el Rey y por los  
catedrales de granada.

ALA SACRATISSIMA Y SIEM-  
pre Virgen Maria del Rosario, madre de Dios  
y amparo de los pecadores.



**D**ESDE que di principio a esta historia, hasta ponerla en el punto que agora tiene, anduve combatido de pesamientos, a quien dirigiria estos trabajos: vnos respetos me hazian fuerza, que los dedicasse a vnas personas, y otros a otras; obligaciones antiguas tirauan de vn lado, pretensiones y esperanças nuevas de otro, porque mercedes recibidas, son grillos y cadenas, que deprimen, inclinan, y apezgan; esperanças y desseos de lo por venir, son ñagaça, que hazen leuantar, y remontar el buelo. Confieso de mi, que en camino tan trillado y ordinario, casi estuue para echar por el, y seguir las pisadas de tantos como por el hã andado, buscando algun Principe, a quien tuuiesse obligacion, y de quien pudiesse esperar algunos faouores, pues es cierto que a mi no me auia de faltar lo que sobra a quantos escriuen: pero considerando que soy religioso, y por conseqüente libre de todos estos respetos de la tierra, determine seguir otra vereda, frequentada de muchos, que es buscar alguna persona, q̄ la grandeza de su nombre me siruiesse de sagrado, y lugar de refugio contra las lenguas de los murmuradores, los quales vnas vezes con razon, y las mas vezes sin ella, suelen ser censores, y conocer de estos de-

lidos, pero al punto se me ofrecierō a la memoria millares de libros, dedicados, no solo a grandes, sino a Reyes, y de ninguno tengo noticia, que por esso se aya dexado de murmurar muy libremente. Con estas vacilaciones andaua preñado de desseos, brotando propositos, lleuauanme al retorero, con mil remolinos, sin saber que consejo tomar. Pero quiso la misericordia diuina, sacarme con bien deste entricado y rebuelto labirinthio, poniendo en mis manos vn hilo, mas dichoso que el que lleuò el otro antiguo Theseo, que fue el santissimo Rosario, eficaz y poderoso para salir de semejantes suspensiones y dudas, pues se toma por mediadora y abogada a la santissima Virgen Maria: y al punto que comence a encomendar este negocio a Dios, me parecio, que interiormente me dezian, que hazes, que imaginas, en que piensas, en que reparas, que dudas, en que te paralogicas, y confundes, y andas como corcho sobre el agua, lleuado del impulso de las ondas de tus desseos. Si buscas a quiẽ consagrar effos escritos, no esta ay la Virgen Maria del Rosario, a la qual tu orden y tu, estays con mil faouores, y señaladissimas mercedes obligados? y en quien mejor y mas seguramente estaran libradas tus esperanças? Si buscas grandeza de persona, y magestad de nombre, para que sea amparo y sagrado refugio de tus trabajos, la de Maria Santissima es tan grande, que por mas que quites las piguelas al pensamiento, y le dexes bolar, por mas q̄ afloxes la cuerda, quanto el quisiere, discurra lo alto, y lo baxo, el cielo y tierra, no quede rincón q̄ no ande, tanteelo todo, midalo todo;

do, vealo bien, que despues de la de Dios, no ballara mayor grãdeza y magestad. Ella es la q̄ nos defiende, no solo de los enemigos inuisibles, sino tãbien de los visibles, quales son los embidiosos, pues de ella cãta la Iglesia, Tu nos ab hoste protege. Con este pensamiento, venido, no menos que del cielo, parece que se derramaron en mi alma mil fusiles de luz, q̄ alumbraron mi entendimiento, y quedè consolado, y libre de todas aquellas antiguas vacilaciones; llenaronse mis medidas, y midierō todo el lleno y vazio de mis desseos: y ansi con summa alegria de mi coraçon, las rodillas por el suelo, las manos leuantadas al cielo, los ojos con alegres lagrimas bañados, digo con entrañable afecto.

A ti, o Virgen sacratissima, del santissimo Rosario, madre de Dios, y siempre Virgen, amparo y consuelo de los que poco pueden, consagro este libro, para que por ti alcance lo que por su autor desmerece y pierde: tu Virgen fuiste poderosa para aplacar la ira, y quietar el mar hinchado del pecho de Dios, que estaua tã brauo, que se manifestò, con tres lanças en la mano, blandiendolas para destruyr el mundo. Tu Virgen le boluiste el pecho en leche, y cortaste los nervios de su braueza, y con solo mostrarle a nuestro glorioso padre Santo Domingo, como reformador del mundo, cesso el enojo, arrimo las lanças, y descubrio su diuino rostro, propicio y amigable. Tu, o Virgen elegantissima, como madre amorosa y tierna, a tus hijos queridos y regalados, los frayles de Santo Domingo, diste librea, y cortaste de vestir, para que vistiesen a tu talle,

que

## EPISTOLA

que fue el escapulario santo, traydo del cielo. Tu Virgen y dulcissima Maria, acompañada de dos bellissimas damas, las inclitas Virgines, y Martyres, Santa Catalina, y Santa Cecilia, visitaste los dormitorios, y por las celdas de los religiosos yuas asperjando agua bendita. Tu, o sacrosanta virgen, eres la que baxo tu manto, por singular priuilegio, tienes en la gloria guardadas las almas de los religiosos, y religiosas, hijos de São Domingo, como el proprio lo vido. Estas y otras infinitas mercedes, son las que tiene recibidas mi sagrada religion, que por la breuedad no se escriuen, las quales obligan, y aun fuerçan a dedicarte esta obra, en señal de algun agradecimiẽto. A ti, o purissima Virgen Maria, en cuyas manos tengo libradas todas mis esperanças, ante todas cosas consagro mi alma, suplicandote con mas confiança que suficiencia, que la recibas por tuya, aunque afeada con infinitos borrones de pecados; hermoseala Señora, con los matizes de tus dones y gracias; a ti ofrezco mis potencias, para que las llenes de aquel Señor que lo haze todo, lo puede todo, a quien y por quien viue todo, haz que mi entẽdimiento, no medite ni piense, sino en Dios. Sea Dios el deposito de todos mis pensamientos, mi voluntad no ame ni quiera otra cosa que Dios, sea Dios el esmero de todo mi amor; haz, o Virgen, que mi memoria no se acuerde ni recapacite sino las mercedes de Dios, sea Dios el perle y thesoro de mis memorias. A ti, o madre de la vida eterna, incommutable, ofrezco esta mi vida, mudable en varios descuydos de tu santo seruicio, distraída,

y en

## DEDICATORIA:

y en diuersas impertinencias empleada: deuiendose de emplear en ti. Suplicote, o madre de misericordia, no pongas los ojos en lo mucho que este triste pecador deue, sino que solo atiendas a recibir, en señal de todo lo que soy deudor, esta poquedad, con que delante de tu inefable largueza me presento, pues acostumbras por pequeños seruiçios hazer grandes y colmadas mercedes. A ti dedico este libro, pues eres libro de la vida, en que fue escrito el Verbo eterno, y se estampo el que es vida de todos los que la tienen; libro sagrado donde se lee toda la Theologia, y ciencia de las virtudes. O libro lleno de la plenitud de la diuina gracia, a ti ofrezco este libro, que con tu fauor y ayuda compuse, para utilidad de los proximos, cõsuelo de los catholicos, confusion de los hereges. Trata de la Etiopia, la qual te adora y reuerencia por madre y patrona, con extraordinaria deuocion, y de tan antiguo que aun viuiendo en vida mortal, te edificaron templos. Tu, o Virgen del Rosario santo me has alübrado, guiado y enseñado, como verdadera maestra de la Iglesia, y assi con este trabajo te siruo: porque se den las gracias a quien hizo las mercedes: bueluan los rios al mar donde salieron, leuantense los ojos a los montes de donde vino el riego. Doyte, o Virgen santa, por todas estas mercedes infinitas gracias, si infinitas te las puede dar vna finita y corta criatura: y de los muchos olvidos, defectos, ignorancias y descuydos, que por mi poca suficiencia, he cometido, te suplico perdon, y confio alcançalle, pues te consta la sana intencion que en esta obra

EPISTOLA

obra tengo. Defiende Señora esta historia, compuesta de las migajuelas que caen de las abundantes mesas de los sagrados Doctores, contra la malicia del demonio, y sus ministros, carcomas roedoras de trabajos ajenos, y da tu gracia Virgen Santa del Rosario, a los que la leyeren, para te servir con su licion, con aumento de virtudes, para que te merezcan gozar en el reyno de la gloria; en compañía del Padre, y del Hijo, y del Espíritu santo, tres personas y vn solo Dios verdadero, por todos los siglos de los siglos, Amen.



A LOS

A LOS LECTORES,  
EL PRESENTADO FRAY

Luis de Vrreta de la sagrada Orden de los Predicadores.



A historia presente, por ser en el argumento nueva, y tan peregrina, que hasta hoy no ha salido a luz libro de semejante sujeto, y ser en la materia graue, en la variedad sabrosa, porque se tratan en ella mil diuersidades de cosas, de grande gusto y de porte, curiosidades de ingenio, y agudeza, todas nuevas, no vistas, ni leydas en autor, ni libro de quantos tiene la Europa, assi de Cosmographias de Reynos y prouincias, asientos, y topografias de Ciudades, rios, mares, Islas, como de cosas notables, de animales, aues, peces, arboles, hieruas, metales y piedras preciosas, y por tratarse de costumbres de reynos, de guerras renidissimas, victorias illustres, vidas de Principes y Monarchas, y lo que mas importa es, tratar estos escritos de la Sâta fe Catholica, de los catorze articulos de ella, de los siete santos Sacramentos, y disputarse contra todos los hereges, assi antiguos como modernos, vageacion bastante para cantar mas letras que las mias, y ingenio mas entero. Todo esto pedia para su autoridad, vn Coronista docto, sabio, graue, eloquente, retorico, y vniuersal en todas las ciencias y facultades, pues de todas se trata; y por hablar de Santos, tambien le requeria Santo; y por esto no quisiera dar a esta obra titulo de Historia, pues le falta tanto para serlo, sino llamarla apuntamientos, o principios, o notables, para la historia de la Etiopia; dexando la honra de historiador para quien tuuiesse la suficiencia, las partes y condiciones que pide semejante titulo de costumbres, letras, y eloquencia, y mas en tiempos tan felizes y dichosos, pues en ellos nos ha dado el cielo tantos Doctores illustres en letras, doctrina y sabiduria, como se descubre por los honrosos trabajos que han sacado a luz, y cada dia salen con aplauso de todos los doctos, para prouecho de los lectores, honrra de sus patrias, por estar llenos de enseñanza para



## PROLOGO.

Para las almas, erudicion para los entendimientos, y ternura para las voluntades. Todo esto ha causado en mi tal couardia, conociendo las muchas obligaciones de este oficio, que salgo forçado, y casi contra mi voluntad, a componer este libro: pero mandatos de superiores, que obligan, ruegos de yguales, que conuencen, y el desseo de la gloria del habito del glorioso padre Santo Domingo, por tratarse de tantos Santos hijos suyos, y de mil grandezas de mucho lustre de la Orden sagrada de los Predicadores, que hasta agora no se han impresso, ni dellas han tenido noticia los historiadores, todo esto se ha juntado como en batallon, para conuencerme, que no priuasse a España de tan curiosa historia, pues esta llena de cosas raras, prodigiolas, y exquisitas: y tambien me ha forçado a escriuir, el desseo del bien espiritual de los lectores, pues se tratan materias morales, se alaban virtudes, se reprehenden vicios, con muchos lugares de escritura que van declarados, acompañandolos con varia lición de Santos doctores: y no era razon, que el trabajo, el estudio, y diligencia, de algunos dias, quedasse sepultada. Y aunque se cierto, que queda con mil imperfecciones esta historia, y con mas faltas, que acertamientos, tambien conozco que la diuina Magestad lo ha permitido, para que quando buelua sobre ella, halle que perficionar, que dotar, y pulir, y se diga con verdad, que aunque sale a luz, no esta acabada, ni puesta la postrer mano, ni echado el vltimo matiz: Porque el tiempo que se ha gastado en componer esta obra, ha sido tan corto, que juntamente se imprimia, y se yua componiêdo, auiendo de estudiar, leer, y escriuir esta noche lo que por la mañana se auia de imprimir: y siendo asì, no es posible, que dexé de auer muchas faltas, supla la nobleza, y christiandad del lector, poniendo de su casa, lo que falta de la mia. No pueden dar cumplido gusto, libros, que a su autor desagrada, quando el ardor engañoso de la inuencion, no ha tenido espacio de resfriarse. Esta obra sale, tras tan pocos años de enmienda, que vn hijo echado fuera de tiempo, y como abortiuo, es imposible salga con perfeccion entera, ni dure en vida. Y que mucho no sea el que deue, pues apenas es el que yo querria? el primer parto siempre es infeliz, no solo lleuo de fatiga, pero de peligro. Y aunque aya quien de mí, ni aun cosas vulgares, ni en vulgar esperaua, no me culpe, son trabajos de pocos dias, los defectos que viere, perdonense a la fragilidad humana, que jamas començo con sentido cabal, y en quien la perfeccion

## PROLOGO.

feccion tiene a la imperfeccion por principio, y estoy aguardando, con humildad christiana y religiosa la corrección del que quisiere emendar mis descuydos, có protesto de recibirla, si fuera tal qual conuiene a letrados, porque de los tales espero ser corregido có amor, pues sus letras les dan autoridad para poderme hazer cargo, y residenciarme. Aunque si va a dezir verdad, como estoy obligado a confessarla, estoy temblando de la ponçoñosa lengua, del maldiziente embidioso, la qual siendo como saeta penetrante, quema con fuego la herida que hizo, y contra ella no hay reparo, ni tiene su golpe defensa, ni lo pueden ser fuerças humanas. Esta consideracion me entorpeze la lengua, y postra el discurso, y me acuerda, considerando en lo mucho que muchos suelen dezir. Tristes de los que escriuen, pues salen en publico, para que todos les voten, y digan sabios y no sabios, discretos y rudos. Considerando esto San Hieronymo dixo, con marauillosa agudeza, *Qui scribit, multos sumit iudices, alius in alterius, licet ac grassatur ingenium.* Todos fútiles en juzgar, así censuran lo bueno como lo malo, y notan lo blanco como lo negro, sin tener mas priuilegio contra sus lenguas, las cosas altas, que las humildes, las diuinas, que las humanas. Pero muy grande consuelo tengo, que si contra mi dessea ynare su lengua la biuora, no sere el primero de quien se aya murmurado, ni tampoco sere el postrero que de semejantes se viere zamarreado, segun lo escriuio el Poeta Tierrico Vallicolor in Vrbanò 4.

*Quis fuit, aut quis erit uenerabilis ille Poeta  
Cuius non rodeat carmina luor edax?*

Y ruego a la diuina magestad que a estos corrosiuos, les comprehendida la maldicion que le secha el Poeta Marcial, lib. 1. de sus Epigrammas.

*Qui ducis uultus, & non legis ista libenter,  
Omnibus inuideas, Liuide nemo tibi.*

Y como no sea razon que me gouierne por los dizquez de los ociosos, pues es ordinario los que escriuen ser murmurados de los tales, sino escriuen a su gusto, siendo el mas postrado, segun sentencia de San Hieronymo. *Nihil tam facile, quam oisofum dormientem de aliorum labore & nigillis disputare.*

†† Pero

Ad Præfidiū de ce-  
reo pascha  
li.

In regia  
Monacho.



## PROLOGO.

Pero a los sabios, letrados, y charitativos, en cuyas almas reyna el amor de Dios, y de la honra del proximo, les ruego, y con humildad suplico, que si leyendo este libro hallaren algunas faltas, de lo qual estoy cierto, por ser proprio de mi cosecha, que me auisen, y tambien si tuuieren cosa mejor a este proposito, mas cumplida, y rozagante, que siendo así, tenganme por suyo; vsare della, y agradecerse lohe; y fino, les ruego que me sigan en esta historia, combidandolos a ello con lo de Horacio.

*Si quid nouisti rectius istis, Candidus impertis;  
Si non, his utere mecum.*

En fin es muy grande verdad, y suera suprema dicha; si se platicara en este tiempo el dicho de Quintiliano, *felices artes, si soli artifices de istis iudicarent*. Querria que el discreto lector considerasse que la primera vez que el famoso Almirante Christoual Colon, passo a las Indias de Poniente, como aun no tenia las cartas de nauegar, que agora tienen los pilotos, ni conocia los rumbos de los vientos, ni las corrientes de los mares, ni las traueñas, ni la diuersidad e inconstancia de los tiempos, ni los puertos, promontorios, senos, islas, pezones de tierra, arrazifes, bancos, playas, bajos, ni sabia donde auia de hazer escala, ni tomar la derrota, si alguna vez alargo la nauegacion, y otras por no saber las corrientes, las canales, y estrechos, corrio mas apresuradamente de lo que conuenia, y no pudo bien aueriguar de cada tierra que descubrio de lexos, o corriendo tormenta, si era Isla, o tierra firme, ni quanto se estendia, de Leste a Oeste, o de Norte a Sur, y menos quanto boxaua: demas de esto, si nauegando con prosperidad, y bonança, en dias claros y alegres, descubrio algunas tierras pequeñas, e hizo mencion dellas, no haziendola de otras mayores y mas principales, junto a las quales auia passado de noche, o con niebla, o con tormenta, quando boluio despues a España, hecha su carta de nauegar, no uo Cosmographo, ni hombre de buen juyzio que le reprehendiesse, porque se engolpó en tal paraje, pudiendo yr mas derecho por otra parte; porque se metio en esta canal dexando otras mayores; y como tuuo por isla lo que era continente, o al contrario; nadie lo reprehendio por estos defectos, si los uo en su nauegacion, sino q̄ todos los desapasionados recibieron cō aplau-

## PROLOGO.

aplauso y alegria el principio que auia dado a tan nueva empresa, acordandole que dize Aristoteles, que son los principios faciles, y que valen mas que la mitad del arte, porque despues, facilmente se puede añadir a lo que otro hallò. Así auiendo yo emprendido esta nauegacion tan nueva y prolixa, sin tener autores, ni libros, ni archivos, ni procesos, a quien seguir, sere digno de perdon, si a caso fuere largo en cosas, y corto en otras; y si haziendo mencion de cosas de poca entidad, la dexare de hazer de cosas mayores y dignas de escriptura; y se me deue perdon de las faltas que cometiere, porque de la suerte que el Almirante Christoual Colon, se valio mucho de ciertos auisos y papeles de vn Piloto huésped suyo, a quien cierta tempestad, y tormentosos vientos le fluctuaron, haziendole correr la carrera de Indias, y despues le boluieron a la Isla de la Medera, donde moraua Colon, en cuya casa murio, y le dexo heredero de los rotos y no muy concertados papeles de las tierras que auia visto, y descubierto; de sus puertos, altura, y latitud. Esto proprio me ha acontecido a mi; que auiendo llegado a este santo conuento de Predicadores, de la noble ciudad de Valencia, vn cauallero Eriope natural del reyno, y Ciudad de Fatigar en la Etiopia, llamado Iuan de Balcazar, comendador militar de la Orden de San Anton Abad, y de la guarda del Rey de la Etiopia, llamado Preste Iuan de las Indias, con vnos originales, y papeles, parte en lengua Etiopica, y parte en Italiana, mal cōcertados, pero calificados y verdaderos, porque estauan corroborados cō firmas y sellos de personas graues y religiosas, y con muy grandes abonos de su verdad y firmeza; y viendo que conformauan con algunos trabajos y estudios que tonia hechos sobre este sujeto, determine echar el pecho al agua, y nauegar con tan fiel norte por estos mares, nunca de historiador alguno surcados, y dar noticia a los doctos y curiosos, de cosas nuevas y peregrinas que jamas se escriuieron. Y crea el lector, q̄ lo que lleua este libro, es curioso, y no menos curioso que raro y prodigioso, de mucha recreacion y deporte; y es materia tan dilatada, y campo tan ancho y espacioso, que si se miran con atencion las muchas ciencias que se apuntan, las dificultades que se determinan, la diuersidad de cosas que se tratan, no les parecera sino vn vastissimo mar, vn profundissimo pielago, vn golfo peligrosissimo. Porque baxo deste sujeto de historia Etiopica, se trata y da doctrina a todos los estados, así a señores, como

## PROLOGO.

Isora. de  
regno. ora  
ti. r.

vassallos, a Ecclesiasticos, a seculares, a padres y a hijos, a maestros y discipulos, y en particular a los Padres Predicadores, pues en este libro quiza se hallaran juntos algunos materiales de los que se buscan para el oficio, y este assunto y modelo de escriuir, aun que algunos lo murmuren, tiene por muy bueno el Philosopho Iocrates, hablando con el Rey de la Isla de Chypre, llamado Nicocles.

Pero segun dicen los Philosophos, que donde falta vna ciencia, suple otra, *Vbi desinit physicus, incipit medicus*: Asi donde falta lo natural y adquirido, supla la gracia diuina, y pues todo falta en mi, y de todo me siento necesitado, las letras pocas, corto el estudio, couarde el ingenio, el estilo basto y grossero, bastantissima ocasion tiene el fauor diuino, para hazer en mi soberanos empleos: sea la gracia de Dios, el arreez en esta nauagacion, tome la fe catholica el leme, rija y gouierne, y mi ingenio y discurso, dexa el timon, meta se baxo cubierta, alla en la oscura, para que de esta suerte la pequeña fusta y batel, no soçobre y de al traues en mar tan ancho, y oceano tan espacioso.

Si yo fuera tan dichoso, que escriuiera historias Pontificales, o Chronicas Imperiales, o vidas y sucesos de Reyes y Reynos, o me empleara en solas historias de Santos conocidos, y errara, no tuuiera escusa, ni que responder al que me hiziera cargo, pues en semejantes sujetos han empleado el caudal de sus letras, y la fineza de sus ingenios y grandes trabajos tantos varones insignes en sabiduria, notables en curiosidad y diligencia, en fantidad exemplares, y en todo famosos, los quales han dexado grande luz, para discernir y apartar lo falso de lo verdadero, lo dudoso de lo cierto, y lo graue de lo que no importa. Pero como si alguno sin luz ni guia, ni padrino entrasse en algunos antiguos edificios, o en alguna profunda y lobrega cueua, o por mejor dezir, en algun rebuelto y entricado laberinthio, sin dexar hilo atado a la puerta, si acertasse a salir sin auerse quebrado la cabeça, ni estrellado en alguna esquina, cargado de variedad de cosas, vnas preciosas y otras baladies, vnas exquisitas y raras, y otras comunes y desestimadas, seria muy grande indiscrecion el reprehendelle, porque no saco todo el oro y piedras preciosas, y porque entre estas riquezas, saco algunos terrones y pedaços de carbon. Asi el lector de esta historia, considerando, que no tengo libro antiguo ni moderno para seguirle, no se maraville, sino hiziere memoria.

## PROLOGO.

memoria de algunas cosas insignes, por no auer llegado a mi noticia, haziendola de otras menos notables. Dicha mia fuera, que pudiera imitar a las industriosas y solicitas abejas, las quales passeando por los jardines y huertas, discurren de flor en flor, solazandose del romero al cantueso, y de este al tomillo, y del tomillo a la escobilla, rayando las gotillas del rozio, para labrar sus panales, no menos admirables por la industria, que fabro los por su dulçura, y poder cantar con Celio Rodiginio,

Li 15. le 8.  
anti q. c. 16

*Floriferis ut apes in salibus omnia libant;  
Omnia nos itidem decerpimus aurea dicta.*

Mas ya que esto no me ha sido posible, he imitado a la cuydadafa y diligente hormiguilla, de la qual dize el Espiritu santo, que sin guia ni caudillo, ni maestro, amontona y haze su prouision de los granillos que estan derramados por los campos y heras por el descuydo de los labradores: los quales granos a vezes son de trigo, y las mas de otras semillas de poco valor, y menos sustancia. Pero ruego al Espiritu diuino, que ya que este libro es monton de cosas, donde no puedo negar que aura muchos granos rusticos, grosseros, siluestres, y desapazibles, y por consiguiente desagradables, tenga buena parte de trigo, para el prouecho de los lectores, el qual he procurado recoger, amontonando muchas gavillas, que por los cortijos de varios libros estauan repartidas, cercando este monton de trigo, y rodeandolo de blancas y hermosas açucenas, para que parezca al vientre de la esposa. El trigo, son las autoridades de la sagrada Escritura que en este libro se declaran, las verdades catholicas que se escriben, las virtudes que se alaban, y los vicios que se reprehenden, segun declara S. Dionysio, y lo aprueba la Synodo septima general; y las açucenas son las letras humanas, que con sus ingenios pudieron los hombres alcançar. Pero con todo confesso, que quedará muchas malezas, abrojos y espinas, con que me puedan reprehender, y lastimar: y la primera que les vendra a las manos, sera dezirme, que siendo este libro de historia humana, pongo en el mucha escritura, conceptos morales, y materias mas de predicadores, que de historiador: y que hiziera mejor en escriuir llanamente mi historia, que lo contrario es digno de reprehension, como esta a la verdad dado por tal por los Santos, y condenado por los Doctores, porque no es

Cantic. 7.

## PROLOGO.

mas que mezclar lo profano con lo sagrado. A todo este gran batallon, que es el mas fuerte y poderoso que contra mi pueden armar, respondere diciendo: Que es casi esta murmuracion, la misma (aunque al contrario) que muchos levantan contra los predicadores, procurando manchar su doctrina, diciendo que preciar-se de mucha eloquencia, de citar a Homero, y acotar con Virgilio, y referir historias humanas, de dize mucho de la grandedad, y santidad de las sagradas letras, y de la autoridad del pulpito, y del respeto que se deve al auditorio christiano. Esta murmuracion levanto Rufino contra los escritos de S. Hieronymo, (y mirad quien contra quien) presumiendo salpicar con su salua ponçosa, la mas graue, docta, y florida doctrina de todos los Doctores de la Iglesia: y esta malicia han heredado vnos santicos, refabidos, y aun relamidos, y vnos predicadores tan llenos de no se que fuerre de zelo, quanto vazios de buenas letras, y vnos capiespadas, theologos en romance, que en oyendo a los predicadores algunas historias, o referir algunos Philosophos y Poetas, murmuran claramente, y aun atreuidamente, y decretan no ser bien dicho, porque el pulpito es lugar para hablar a las almas (y es muy grande verdad) y no para rascar las orejas. O doctos de repente, y de pensado, lo que yo me fe: pero la causa es del glorioso S. Hieronymo, salga el a la defensa. Escriuiendo sobre la segunda que San Pablo escriuio a los Coriathios, dize, que el Apolto se aprouecho del verso del Poeta comico Menandro. *Corrumpunt bonos mores eloquia praua.* Y escriuiendo a su dicipulo Tito, cita aquel otro versillo, *Cretenses semper mendaces, uentres pigri, male bestie.* Y dize S. Hieronymo sobre este lugar, que es tomado de dos Poetas, de Epimenides, y Calimaco, hecho a manera de Centon: y predicando en Athenas S. Pablo a los Areopagitas, dixo: En Dios vivimos, nos mouemos, y estamos: como lo dixo vno de vuestros Poetas. *Ipsius est genus sumus.* Y dize San Hieronymo, escriuiendo sobre el cap. 5. de Isayas, que este Poeta fue aquel Arato medico insigne del Rey Antigono. Y quien no vee en Moyssen, y en los Profetas, y en otros libros sagrados, muchas cosas tomadas de las escrituras de los Gentiles? Salomon con ser tan sabio, a los Philosophos de Tito, pregunto algunas cosas, y respondo el a otras preguntas suyas: por lo qual amonesta en el principio de los Prouerbios, entendamos las palabras discretas y sabias, y los engaños y falsias de ellas; los dichos de los Sabios, las parabras y enigmas. A Go-

lias.

## PROLOGO.

lias postro Dauid, y con vna piedra derribo dos montes, vno de soberuia, y otro de carne, y dando fin a la batalla, da principio a su fama, que sera sin fin, y con su alfange le corto la cabeza. No de otra suerte, dize San Hieronymo, en la que escriuio al grande orador Romano, al qual auia sobornado Rufino, para que hiziese esta pregunta al Santo Doctor, los christianos y sagrados theologos, deuen leer los libros de los Gentiles, para con sus proprias armas y razones conuencer a los enemigos de la Iglesia; como lo hizieron Tertuliano en su Apologetico contra los Romanos, Iustino martir, en el libro contra los Gentiles, San Cyrilo Alexandrino, contra Iuliano, Origenes, contra Celso, Clemente Alexandrino, Minucio Felix, Arnobio, Lactancio Firmiano, San Basilio, y vso el santo en todas las ocasiones que se le ofrecieron, confundir a los Gentiles con la licion de sus libros. Esto aprueua San Chrysostomo, cuya boca de oro ni valio, ni persuadió menos por esta causa. Alabolo el gran Nazianzeno, vfaronlo San Cypriano, San Fulgencio, San Ambrosio: tienelo por muy acertado el Angelico Doctor Santo Thomas, y el gran padre S. Augustin, el venerable Beda, San Anselmo, Eusebio Cesariense, Nicephoro Calixto lib. 10. Ecclesiastica historia cap. 26. y otros muchos padres, los quales llenaron sus obras de historias humanas, de Poetas, y de Philosophos, y como valientes Dauides, con las armas de Golias, degollaron y conuencieron a los Gentiles. Al Propheta Oseas, mando Dios que se casasse con vna muger ramera, y tuuo en ella vn hijo llamado Israel, que significa, *Semen Dei*, hijo de Dios. Con meretriz se casa el Propheta, y en ella engendra hijo para Dios. Y declarando esto el diuino Hieronymo, en la Epistola citada, *ad magnum oratorem*, dize que la Retorica, con el afeite del buen dezir, y la Logica con la gala de sus argumentos, y la Poesia con el desenfado de sus inuenciones, y la historia con el donayre de sus discursos, y la Filosofia con el estruendo y adorno de sus razones, que otra cosa son sino rameras, que se dan a qualquiera, al Iudio, al Gentil, al Herege, y al Christiano? Pues quando el historiador, y el predicador se saben casar con algunas de estas letras, vsando del artificio de la Retorica, de la agudeza de la Logica, de la dulçura de la Poesia, de la suspension de la historia, y del escrutinio diligente de la Filosofia, engendra Israeles, engendra, quiero dezir, muchos hijos

tt 4 para

Basil. hom. 24. de legē  
dis. li. gēt.  
Chrysof.  
hom. 3. in  
epist. ad Ti-  
tum.  
Nazianz.  
oratio. fun-  
ebri de  
mag. Basil.  
S. Tho. 1.  
Corin. 1.  
Luc. 3.  
S. Aug. 2.  
de doctri.  
Christ. ca.  
39. 40.  
Bedato. 4.  
cap. 12. in  
Exod.  
Ansel. 1.  
Cor. 15.  
Martinez  
hypotypo-  
scō. li. 6. c.  
1. col. 445.

## PROLOGO.

Orig. ho. z.  
in Exod.  
Theod. li.  
1. grecarū.  
affecti. cu-  
rati.  
S. Tho. 1. p.  
q. 84. ar. 5.  
S. Hiero.  
ad Damaf.  
S. Ambros.  
li. de bono  
mort. c. 11.  
S. Aug. li. 2.  
de doctri.  
christ.  
Beda super  
lib. Reg.  
Niceno in  
vita Moyfi  
Nazian. in  
oratione  
fanebri.  
dif. 37. ca.  
legimus.

Parabola.

para Dios. Pues si es licito al Predicador y al historiador sagrado aprouecharse y seruirse de las historias humanas, y despojar a los Egipcios de sus riquezas, como a injustos poseedores, mucho mas licito sera al historiador Christiano hermohear su historia con la belleza de la Escritura sagrada, y hazer que contrayan este matrimonio, para engendrar si pudiesse hijos para Dios, y cortar con el alfanje de la Escritura la cabeza al demonio. Y si mandaua Dios en el Deuteronomio cap. 21. que si algun Israelita se enamorasse de alguna muger Gentil, y se quisiese casar con ella, le cortassen las vnias, y los cabellos, con otras ceremonias. Cosa de risa fuera esto, si assi solo se entendiera como suena, sin reparar en los misterios que ay encerrados, dize San Hieronymo en la exposicion de la parabola que embio a Damaso Papa, y en la Epistola 26. ad Damasum, y lo que el Espiritu santo quiere significar es, que el que fuere aficionado a las letras humanas, que son como Gentiles, para gozar de sus abraços y deleytes, corteles primero los cabellos y las vnias, lo superfluo y lo que no tiene vida, la doctrina falsa, y aproueche de lo demas, para edificaciõ de los fieles; como yo lo he procurado hazer por todos estos criticos. Si los antiguos Gentiles, Philosophos, y Poetas, se aprouecharon de las diuinas letras, y con ellas enriquecieron sus obras, y fueron muy grandes ladrones de los Profetas, y si los miramos a las manos, las hallaremos mas llenas de estos robos, que de Philosophia, segun escriuen y ponderan los Doctores que se ponen al margen. Porque ha de parecer mal, que yo adorne y atauie esta historia con la Santa Escritura, y pensamientos morales, siendo cosa muy justa, que el lector lea los libros a dos hazes: La historia que se escriue, y lo moral que sobre ella se leuanta, es bien que ya que el entendimiento se recrea, gusta de la curiosidad y cosas raras que trae la historia, que la voluntad se enternezca, con la moralidad aborezca el vicio reprehendido, y ame la virtud alabada, y todo juro le ayude a seruir a Dios, y ganar el cielo: porque yo no escriui solo, para contar consejas e historias secas, sino para dar doctrina quando la ocasion lo pidiese: y si de esto murmura, tuerce el rostro, arquea las cejas, leuanta los hombros, muerde el labio, y forma milagros, direle que es ordinario de los presumidos, tener por malo todo aquello que ellos ignoran, y para ennegrecer su blancura, porque no se ensoberuezca, aplicarle he lo de la raposilla del fabulador Esopo, que

## PROLOGO.

que auindole vnos caçadores quitado la cola, dezia a las demas que no la traxessen, que era carga pesada y superflua, reprobando y reprehendiendo ella en las otras lo que en si no podia tener. No de otra suerte, vnos Iuuenales refucitados, y Lucianos Españoles, viendose en la memoria torpes, en el ingenio botos, en la voluntad frios, en la licion esteriles, en los discursos cortos, en el saber faltos, en el trabajo lerdos, y en todo araganes: todo lo que veen de gala, flor, y agudeza en los otros, lo murmuran, lo reprueuan, y abominan. Y aunque en todo tiempo huuo muchos iuuenaticos mofantes, pero en ninguno mas que en los presentes. He procurado apoyar y confirmar todo lo que escriui con autoridades de doctores graues, y con doctrina de Santos; porque si murmuraren de lo que escriui; de camino murmuraran de los maestros, de cuya doctrina y libros se ha trasladado lo que se trae. Y si tan altas murallas me defienden, si tan fuertes paredes me encubren, a quien temere? o quien podra ofenderme? Que esto significa el mote de la empresa (Ni me matan, ni me espantan.) Siguiendo a los Santos no tengo porque tragar salina, ni de que ponerme amarillo, ni colorado, para que no salga en publico, y hable en presencia, y cara a cara, que esto es lo que dezia San Pablo: *Non erubescio Euangelium.* Y si con todo no perdonaren este libro sus lenguas, tampoco podre yo perdonar la injuria que se haze a tantos Santos y Doctores, y saldre a la defensa, teniendo por tempestad en el ayre todo lo que dixeren, que es el segundo mote. *Inanis tempestas.* Acompañado de otros dos. *Obstantia solo, Hinc clarior.* Mas si fuere la reprehension de mi vida y baxeza, si el lo dize vna vez, yo me lo digo mil vezes. Tan lexos estoy de agrauiarme, que se lo agradezco por el prouecho que me haze, poniendome delante lo que ha de ser lastre contra los vientos de la vanidad.

Tambien temo que objectaran que es larga y prolixa la historia, y que cansa al lector; pero en la mano tiene el remedio que dio Marcial a otros que lo notaron de prolixo.

*si nimius videor, seraque coronide longus,  
Esse liber, legito pauca, libellus ero.*

Si les parezco largo, y que crece mucho el libro, lean poco a poco, y les parecera librillo. El que escriue no està colgado del re-

†† † †

## PROLOGO:

10x, ni de la hora, como el predicador, que si es largo, y enfada; y el oyente está en parte donde no se puede yr, es tormento intolerable auerle de aguardar. Pero el que lee algun libro, libre está de semejante canfancio, y puede yrse siempre que le diere gusto, y có cerrar el libro esta concluyda la platica: y si gustare de continúa, y le cansaren algunas cosas, con boluer la hoja lo ha remediado; y así no ay que quejarse por esta parte, pues los libros no pecan por largos, ni prometieron breuedad. Y aduerza, que lo que a el no le da gusto, ni le viene a su proposito, para otro lo fera, y de muy grande prouecho, y me agradecerá por auer traydo algo de lo qual otro quizá murmura. Y aunque alguna vez parezca al lector que me ocupo en cosas menos necesarias, y de poca sustancia, tenga por cierto, que si yo por tales las juzgasse, no las uiera buscado con tanta costa de trabajo, y cuy dado: y en caso que así sea, que el acierte a reprehenderme, y yo no a defenderme, que sin duda fera así en muchas cosas, no se de ue maraillar el lector, porque el entendimiento que va con ardor enhilando vnas cosas con otras, ocupado en la consideración de lo que le ocurre de presente, segun San Ambrosio, no apura a veces tanto como seria menester para enre muy remirados. Y como diga el Concilio Constanciense, y antes que el el Iurisperito Vlpiano, que no se corrompen las escrituras por lo que en ellas va de superfluo. Merecera perdon este defecto, pues dize Sã Athanasio, y Quintiliano, que no daña tanto oyr las cosas imperitinentes, quanto dexar de oyr las necesarias: pero a todo quanto quisieren reprehender, respondere lo que dixo San Iuan Chrysostomo en el sermon de como se han de llevar y sufrir las reprehensiones. *Reprehendunt nos amicos, quod productiora sermonum inlitia faciamus, quibus siue iniuste taxent, siue iuste sententiam ferant, ob hanc reprehensionem gratiam habemus.* Procuero en esta obra citar los autores de quien me he aprouechado, sin hazer agrauio a nadie, defraudandolos de sus bienes propios, aplicandolos a mi, que es efecto de naturaleza corrupta, y de anima maligna, deshazer, o encubrir los bienes agenos, porque por ellos no sean conocidos. Ni cito a vnos por pafsion, ni callo a otros por malicia, sino que có todos trato con ygualdad, e indiferencia, que yo no escriuo para significar mis afectos, antes vengo sin amor ni odio, dando a cada vno lo que es suyo, procurando defender lo que digo, con autores tales, y de tanta calidad, que no sea facil el negarlos, acordand

Epist. 45.

Sessio. 14.

ff. de reg.

iur. l. non

solent.

S. Atha. li.

de Incarn.

Verbi.

Quint. li.

32. cap. 8.

Serm. d. fe

rendis re-

prehensio-

nibus.

## PROLOGO.

acordandome de lo que enseña y máda la sexta Synodo general. *Canon. 19. Maiorem ex doctoribus, qui sunt Ecclesie luminaria, laudem assequantur, que si que a se dicuntur componant.* Que la dotina de los Sabios aprouados da mas autoridad al que la cita, que la suya propia. En fin vale táto seguir a los Sabios, que dize Quintiliano, que errar por los seguir, es culpa digna de ser con facilidad perdonada. Y así escriue Ciceron, querer mas errar siguiendo a Platon, que acertar por su parecer. Y en el mesmo lugar añade: *Vti optimis authoribus, in omnibus causis et debet, et solet ualere plurimum.* Concluyo con lo que escriue Iuan Nauizano. *Vt uarietas ciborum induit appetitum, ita uarietas allegationum excitat appetitum uidendi.* En esta historia los autores nuevos y viejos, santos, y profanos, hablaron como les viniera la vez. No hago aranzel y catalogo de los autores que se citan, porque me parece curiosidad (quando lo sea) de poca habilidad, y de ningun prouecho; antes es vna vana ostentacion, y ambicioso aparato, basta que se citan en las margenes, y son en numero de mil y treientos; y algunos se citan centenares de vezes, como Santo Thomas, San Augustin, y otros. Va esta obra en la pobreza y cortedad de mi lenguaje, porque escriuiendo para todos; no era bien que escriuiera en Latin, que no todos le entienden, y pareciera querer enseñar a doctos, y no es razon que llegue tal disparate al pensamiento, pues llega a mi conocimiento la necesidad que tengo de aprender, y quan poca suficiencia para enseñar. El lenguaje de que uso, es familiar, estilo claro, palabras llanas, procuro que mi concepto sea facil, liso, corriente, claro y digesto, entendido de todos, sin enigmas, sin metaphoras, sin figuras, sin paradoxas, sin allegorias, ni cifras, que no todos entienden retorica, y yo escriuo para todos, sin excepcion alguna. Y aunque es cierto, que en este punto hallara el lector que notar, perdonara, pues no alcanza mas mi corta eloquencia, la qual nunca supo hablar con palabras enjaezadas, con estilos repulgados, razones compuestas, colores retóricos, periodos torneados, terminos elegantes, galanos dulces, melosos, grandilocos, pomposos, compuestos, y afeytados, con alarde y artificioso aparato: ni trabaje jamas en hazer almacen y provision, de semejante oropel, y bolateria, y así me tengo por excluydo del numero de los que tal tuieron, y me causa grande desconuelo, quando me acuerdo de los mas eloquentes que jamas hablaron Griego, y Latin, Theophrasto y Ciceron, los quales con resolucion protestaron de no.

Canon. 19.

Lib. 1. c. 5.

lib. 2. ca. 6.

1. Tafcula.

Nauiza. li.

6.

Synax. Nup.

tialis.

## PROLOGO.

no leer libro por docto y curioso que fuese, si juntamente no fuese bien hablado. Estas dos partes del historiador, sabiduria, y eloquencia, caso Marciano Capela en las bodas que compuso de Mercurio, y Philologia; y lo alaban Plutarcho, y Lactancio. Mas como no fui convidado en aquellas bodas, quedeme sin la gallardia y follaje de la eloquencia, con solo el entender, que assi dene de ser: y aunque el conocimieto de esta falta que veo en mi, me acouardaua el emprender esta obra: con todo reboluiendo algunos autores, hallè muchas sentencias, que me siruieron de espuelas en la conclusion de esta historia; porque lei en Ciceron, ser posible que entienda alguno bien lo que dize, aunque no diga eloquentemente lo que siente. Y tambien hallè en Quintiliano, q̄ la buena eloquencia ha de ser vn lenguaje publico, y conocido, estilo llano, y facil de entender: y esta sola condicion le parecio a Suetonio, y Lactancio, y a Epicuro, segun refiere Diogenes; que bastaua para bien hablar, y emprender qualquier tratado. Rigurosas son y muy arduas las leyes del bien dezir, segun enseñan los maestros de este menester. Y si por ellas se ha de juzgar lo que oymos, o leemos, o lo que hablamos, y escriuimos, muy pocas vezes nos dara gusto lo ageno, y menos daremos contento con lo proprio; ello es cierto, y sentencia muy recibida por Ciceron, Lactancio, Inuenal, Suetonio, que la eloquencia sin sabiduria dañò muchas vezes, como se vido en Caligula, y en el herege Nestorio, y en otros muchos reprobados hereges, mas no la sabiduria sin eloquencia: y siendo esto assi, no llorare mucho la falta del bien dezir, procurando que lo que dixere sea docto, curioso, y de prouecho, segun aquello que escriuen Trebelio Polion.

*Id quod ad eloquentiam pertinet, nihil curo,  
Quia rem uobis proposui, non uerba.*

Y tengo guardado este lado, y me haze espaldas, y pone pecho nuestro Redemptor Iesu Christo, que siendo sus palabras llanas, estilo comun, lenguaje casero y ordinario, con todo eran viuas, eficazes, magnificas, honrosas, decentes, que dexan atras toda la eloquencia de los Demostenes, y Platonos, o Gentiles: mas es Christo que vuestros Retoricos, que vuestros Philosophos: mas sus palabras, que los placitos y tradiciones dellos: mas sus sentencias, que vuestros dogmas, mas poderoso y persuasivo su estilo llano y familiar.

Plota. lib. de Claris mulier. & in politica Lactan. li. i. diui. in sti. tu. cap. i. Tufcu. i. Lib. i. ca. i. Sueton. in Octan. Lactan. li. 5. cap. 3. Diog. li. 10. Cicer. pro Archi. In. mc. Saty. 10. Sueton. in Caligula. Lactan. li. i. cap. i. Trebelio Polion. Triginta Tyrannis.

## PROLOGO.

A solas estas dificultades he respondido, bien se que aura mas en que tropeçaran los lectores, porque si dize Aristoteles, que mas sabe el ignorante preguntar, que el sabio responder. Pues que sera si los que preguntaren fueren muy sabios, e ingeniosos, no siendo yo mas trascendente, que por los borrones que tengo escritos se trasluze. Pero no he de reparar de los que gruñen por rincones, ni les tengo de yr abocando, antes como otro Mucio Sceuola, pongo la mano en el fuego, aunque se que me tengo de quemar: y como otro Anchuro, hijo de Midas, me arrojó en el lago, en la tierra de Celenon ciudad de Phrigia. Y como otro Curcio en la abertura de Roma, teniendo por menor mal, ser murmurado y reprehendido, que dexar de dezir muchas cosas nuevas que aqui se escriuen. Sale este libro, y empieza a nauegar por el mar proceloso del mundo este pequeño nauichuelo, pesado de vela, duro de timon, y mal espalmado; y sobre todo el piloto nouato y chapeton, temeroso de los bancos, de los baxios, peñascos, y arracifes, de las entomecidas ondas del mar tormentoso de los vientos, y vracanes de tantos pareceres y voluntades, vnas fuertes, y otras faciles; vnas duras y rezias, y otras tiernas y blandas: vnas túrcas y barbaras, y otras benignas y caritatiuas, que como tiburones, bregan entré si en el mar del vulgo, donde no ay sino ignorancia popular, incapaz de los discursos de la razon, y fomentada de intereses particulares. Pero entre tantos peligros y trances rigurosos, asegura mi viaje la obligacion que tengo a obedecer a quien me lo pudo mandar, guíame a puerto seguro, y descubremevn cabo de buena Esperança, la qual es consuelo de los caminantes, y esfuerço de los que nauegan, para que a el guie mi curso y derrota. La santa intécion que lleuo, y los buenos deseos; aunque la bondad segun veo, ha quedado en solo el deseo, las faltas de la obra suplan su diuina Magestad, animame que ay muchos varones sabios, discretos, entendidos, de varia licion, y de acreditadas letras, de pechos candidos, voluntades benignas, y alagueñas; coraçones puros, muy agenos de torcidas intenciones, y en todo Santos, a los quales confio que sera mi trabajo agradable, y a ellos ofrezco este libro, con grande gusto, y promptissima voluntad, que de los que carecen de santidad y letras, no ay que hazer caso, antes deseo que no le leyessen, porque assi no le morderan: y sino llegasse a su noticia el

S. August. ciui. ca. 18. Val. Max. lib. 3. ca. 3. Plutar. in Paralelis.



## PROLOGO.

auer nacido este libro, no le buscaran sepultura para enterrarlo, y pido a los tales que callen, como yo tambien lo hare, aunque ellos no hagan lo que les ruego. Este Libro con su autor, humildemente se sujeta a la correccion de la santa madre la Iglesia Catolica Romana.

Vale.

## ERRATAS.

**P**agina 42. linea 18. Venidas, vencidas. Ibid. lin. 30. alas à los remos, remos a las alas. Pag. 91. margen, Sumpſibus, ſimplicibus. Pag. 93. lin. 19. Auentajadas, auejentadas. Pag. 145. lin. 28. Buenos, brauos. Pag. 181. margen alt. vlti. Pag. 195. lin. 1. Ponianſe, ſe ponian. Pag. 196. lin. 1. cenſas, cenizas. Pag. 200. lin. 13. Añaden de, añadenſe. Pag. 233. lin. 38. a Denzeilan, A den Zeilan. Pag. 256 lin. 30. viuiera, viuira. Pag. 311. lin. 34. Porq̄ conoſcian, porq̄ no conoſcian. Pag. 315. lin. 16. De las bocas, de las barcas. Ibid. lin. 20. Guardado, guardãlo. Pag. 319. lin. 35. Benelgal, Bengala. Pag. 333 lin. 33. Cielo, cieno. Pag. 338. lin. 12. reſeca, reſaca. Pag. 353. lin. 30. Blateneros, blatetones. Pag. 154. lin. 11. En ordenallas, en orden a ellas. Pag. 612. lin. 23. Train, Trani. Pag. 628. lin. 25. Viſio due, viſion de. Pag. 634. lin. 30. Araria, Arabia. Pag. 646. lin. 14. Corporũ, corporeum. Pag. 670. lin. 15. Panteo, Panteno. Prætermiſſa en el fol. 37. donde ſe dize, que vn Angel rayò la barba a Senacherib, veaſe el Toſtado 4. Reg. y Eſpejo de conſolacion vida de Senacherib.

## SVMA DE LOS HIERO GLYPHICOS, Emblemas y Simbolos que ſe declaran.

**Q**UIEN fue el autor de los Dios. 126.  
Hieroglyphicos. pag. Hieroglyphico de la muerte. 160.  
110. III.  
Hieroglyphico de la mocedad Hieroglyphico de los pleyteantes. 179.  
y Iuuentud. 6.  
Hieroglyphico de vna meſa y Hieroglyphico de la juſticia. 181  
caſa abundante. 15.  
Hieroglyphico de la muſica. 27 Hieroglyphico de los juezes y  
Hieroglyphico de ſobernios am conſejeros. 187.  
bicioſos que pretenden mas Hieroglyphico de la criança de  
de lo q̄ alcançan ſus fuerças. los niõos. 232.  
28. Hieroglyphico de vn hombre  
Hieroglyphico de la diſcordia ſobernio indomito. 247.  
y bandos. 30. Hieroglyphico de vn coraçon  
Hieroglyphico de los Phariſeos noble y amorõſo. ibid.  
44. Hieroglyphico de vn hombre  
Hieroglyphico de las mugeres rico. 248.  
hermoſas que gaſtã ſus haziẽ Hieroglyphico de reyno. ibid.  
das en afeytes. 44. Hieroglyphico de religion. ibi.  
Hieroglyphico de la verdad. 74 Hieroglyphico de vn necio, y de  
Hieroglyphico de la mentira. vn diſcreto. 254  
75. Hieroglyphico de crueldad y  
Hieroglyphico de virginidad. dureza. 261.  
121. Hieroglyphico del oluido. ibid.  
Hieroglyphico de vn tirano. Hieroglyphico como el pecado  
122. deſtruye todas las buenas o-  
Hieroglyphico de vnõs hom- bras. 262.  
bres deſbogantes valẽtones. Hieroglyphico de lagrimas y ge-  
123. midos. 263.  
Hieroglyphico de la neceſſidad Hieroglyphico de velocidad y  
ibid. ligereza. ibid.  
Hieroglyphico de vn hombre Hieroglyphico de paciẽcia. ibi.  
valeroſo intrepido. ibid. Hieroglyphico de perdonar las  
Hieroglyphico de la madre de injurias. ibid.  
Hieroglyphico de juſticia. ibid.  
Hiero-

Hieroglyphico de seguridad. 265  
 Hieroglyphico de vn capitan q̄ destruyesus enemigos. ibid.  
 Hieroglyphico de piedad con los padres. ibid.  
 Hieroglyphico de los medicos. 266.  
 Hieroglyphico de castidad. ibi.  
 Hieroglyphico de vn hōbre de grandes propositos que luego se cansa. 267.  
 Hieroglyphico de la eloquencia 270.  
 Hieroglyphico de vnos hōbres doblados. 273.  
 Hieroglyphico de demonio. ibi.  
 Hieroglyphico de Christo. ibi.  
 Hieroglyphico de la gula. 274.  
 Hieroglyphico de la loquacidad 275.  
 Hieroglyphico de los pensamientos humanos. 276.  
 Hieroglyphico del elemento de la tierra. 277.  
 Hieroglyphico de victoria. 284.  
 Hieroglyphico de la santa Cruz 284. 285.  
 Hieroglyphico de Christo puesto en la Cruz. 285.  
 Hieroglyphico de muchas virtudes esta Cruz. 286.  
 Hieroglyphico del Angel de la guardia. 291.  
 Hieroglyphico del silencio. 308.  
 Hieroglyphico de la vista. ibid.  
 Hieroglyphico de vn hombre q̄ de baxos principios sube a grandes dignidades. 309.  
 Hieroglyphico del Sol. ibid.  
 Hieroglyphico de tinieblas. ibi.  
 Hieroglyphico de luxuria. ibid.  
 Hieroglyphico de vn hombre aragan poltron. ibid.  
 Hieroglyphico de la Resurreccion. ibid.  
 Hieroglyphico de los engaños y embustes. 320.  
 Hieroglyphico de la impiedad. 325.  
 Hieroglyphico de la injusticia. ibid.  
 Hieroglyphico de vn buen juez. 326.  
 Hieroglyphico de vn buen Rey 683.  
 Hieroglyphico de castidad y limpieza. 684.  
 Hieroglyphico de hombres ingeniosos. 685.  
 Hieroglyphico del culto diuino ibid.  
 Hieroglyphico de la vida que estaua por venir. 712.  
 Hieroglyphico de guarda y defensa. 713.  
 Hieroglyphico de absoluciō. ibi.  
 Hieroglyphico de vn hombre reportado. ibid.  
 Hieroglyphico de vn hōbre q̄ ni es timido, ni temerario. ibid.  
 Hieroglyphico de los soldados que quedan con vida. 714.  
 Hieroglyphico de la muerte. ibi.  
 Hieroglyphico de salud. ibid.  
 Hieroglyphico del numero trece. ibid.  
 Hieroglyphico de la santissima Trinidad. ibid.

LIBRO

# LIBRO PRIMERO DEL GOBIERNO TEMPORAL;

COSTUMBRES, Y COSAS MAS

notables del Imperio de la Etiopia,

Monarchia del Preste

Iuan.

CAPIT. I. DE LA SITUACION,

y Cosmographia de la Etiopia, y por otro

nombre Abassia.



NA de las tres partes del mundo que fueron copocidas por los antiguos es el Africa, a la qual las diuinas letras, segun el texto Hebreo, llaman Chamefia, por Cham hijo de Noe, que fundò en Egipto, y sus hijos en las otras Prouincias de la Africa. Iuan Leon en la descripcion que hizo de Africa escriue, que los naturales Africanos la llaman Iphricia. Teueto dize que los Arabes, y los Etiopes la nombran Alkebulan. Los Indios Orientales la llaman Bese-cath. Los Alemanes a la tierra de Africa le dan nōbre Moerenlant. Serapion sobre Dioscorides da varios nombres a la Africa, que son Lyōnoi, Lyōoa, Lyntouin. Iosepho dize, que se llama Africa de vno de los descendientes de Abraham, que tenia por nombre Afer, y de esta diction la tierra se dize Africa. A los naturales de la Africa el mismo Iosepho los llama Phutos, por Phut que poblò en la Etiopia. Otros dizen que se llama Africa, no por Afer descendiente de Abraham, sino que se deduce el nombre de la diction Aprica, que quiere dezir, tierra sujeta al Sol; y porque la tierra de Africa toda ella esta puesta entre los dos tropicos baxo la Zona torrida, por esto la llamaron Aprica, y corrompiendo el nombre pronuncian Africa. Por estar baxo de la torrida, fue por la mayor parte incognita a los Antiguos Cos-

A

mogra-



ographos, porque estauan muy persuadidos que las tierras puestas entre los Tropicos, por el exceso calor eran inhabitables. Es el Africa en su figura semejante al triangulo. Al Septentrion tiene todo lo largo del mar Mediterraneo: al Poniente, y Medio dia está rodeado del gran Oceano, q̄ por el famoso monte Atlante, que está en la Africa, lo llaman al mar que la baña Oceano Atlantico Occidental, y Atlantico meridional. A la parte de Oriete algunos le dieron a la Africa por termino al rio Nilo, dando a la tierra de Asia el Reyno de Egipto. Esta opinion tuuo Pomponio Mela Español, lib. 1. de Asia: y segun este parecer, parte de la Etiopia pertenece a la tierra de Asia. Pero la opinion comun de todos los Cosmographos es, que el mar Vermejo es termino de la Africa a la parte de Levante, quedando todo el Egipto, y la Etiopia para la tierra de Africa: la qual se continua con la Asia, por vn istmo y estrecho de tierra, que esta entre el mar Mediterraneo y el cabo del mar Vermejo, el qual tiene diez y siete leguas. Este estrecho pretendio romper la famosa Cleopatra, y continuar el Mediterraneo con el Vermejo, para huyr con sus galeras quando fue vencida con su Marco Antonio por Augusto Cesar. Quedò la Africa muy nombrada por todo el mundo, por la sumtuosidad y magnificencia de los edificios de Egipto, por las piramides, obeliscos, labirintios, y otras mil grandezas, q̄ fueron tan prodigiosas, q̄ las pusieron por vna de las maravillas del mudo: las artes y ciencias de Egipto, y Etiopia la ennoblecieron mucho. Fue tambien famosa la tierra de Africa, por las armas y potencia militar de los valientes Cartaginenses, por el valor de Annibal, Masinisa, y Iugurta, por el valiente monarca Sesostris Rey de Egipto, a quien la diuina Escritura llama Sefac, y otros famosos Capitanes. Tuuo opinion la tierra de Africa de muy Religiosa, y dada al culto de los dioses en tiempo de la Gentilidad, por la mucha obseruancia del culto diuino, de que tanto se precieron los de la Etiopia. Los antiguos tuuieron noticia de muy pocas prouincias de la Africa, porque solo conocieron a Egipto. La Etiopia baxa junto a la ciudad de Siene, y por otro nombre Afna, en la tierra de Catadupe, donde estan las Cataractas, o saltos del Rio Nilo, tuuieron conocimiento de la prouincia Cyrenayca, Pentapolis tierra Cartaginense, o Reyno de Tamez, la Numidia donde está el Reyno de Argel, la Mauritania, Fez, y Marruecos, parte de la Lybia, y Garamantas, a todas las

demas

demas prouincias, que son en grande numero, las tuuieron por inhabitables; y así les eran tierras incognitas, por estar baxo la Equinocial, y Zona torrida. Tambien igneraron los antiguos hasta donde corria la tierra de Africa, que terminos y confines tenia por la parte de Poniente, Medio dia, y parte de Levante: (bien se de ciertas nauegaciones de los Cartaginenses, que dizen que costearon toda la Africa: pero hablo quanto a la noticia comun, que a essas nauegaciones no se les dio mucho credito) pero en nuestros dias con las nauegaciones de los Portugueses está toda descubierta; y la han costado toda, que no han dexado puerto, ni ancon, ni promontorio, ni rio, ni seno, ni Isla, ni playa, ni pezon de tierra que no le ayan escalado, reconocido y visto; donde se han descubierto poderosísimos Reynos, grandísimas prouincias, populosas ciudades, y gente innumerable, no conocida de los antiguos. Y de toda esta tierra de nuevo descubierta, las mas prouincias y reynos estan sujetos a la Etiopia, de la qual auemos de tratar en este libro. A esta tierra, segun dize Iosepho, y el Tostado sobre el Genesis, folio 51. la Sagrada Escritura, segun el Texto original Hebreo, la llama Chusia, y a los naturales de ella Chuseos, tomando la deriuacion del nombre Chus, hijo de Cham, que la poblò: y aun oy dia los Portugueses llaman a los Etiopes Chusios: y este nombre les dan todos los de la Asia Oriental. Arias Montano nombra a la Etiopia Cepheida, y a sus naturales Cepheios. Isacio le da por nòbre Tzerza. Iuan Perez de Moya en el tratado de Cosmographia, y lo tomò de Plinio, lib. 6. cap. 30. dize q̄ se llamaua la Etiopia antiguamete Aetheria, que quiere dezir Tierra del cielo, y despues se llamó Atlancia, por el monte Atlante de la Mauritania, que corre lo mas de la Africa: comunmente los llaman Indios Meridionales, como se lee en Virgilio, Procopio lib. 5. Higiniò en el lib. de los limites. El nòbre comun en todo tiempo es, Etiopia, y a sus moradores Etiopes. Del qual nòbre por ser mas comun, y conocido, y repetido muchas vezes en la S. Escritura, vsaremos en esta historia. Y este nòbre Etiopia, dizé q̄ lo tiene por Etiope hijo de Vulcano, q̄ fue Rey de ella: aunq̄ otros dizen que se llama Etiopia, q̄ en Griego quiere dezir Rostro tostado, o quemado, quales lo sò todos los Etiopes tostados y negros, por la vezindad q̄ tiené con el Sol. Garcia de Huerto nombra a la tierra de la Etiopia Habas, y Benjamin (como dize Abrahá Hortelio en su tesauo Geo-

Lib. 4.  
Georgi.

A 2.

graphi.

graphico.) la llama Alhabas, que corresponden estos dos nombres con el que le dan todos los Moros, y Turcos; y es comun en toda la Africa llamar a la Etiopia Abafsia; y en muchas Mapas se le da este nombre; y los mismos Etiopios se nombran ellos ordinariamente Abifsinos. Algunos dixeron que se llaman Abifsinos, y la Etiopia Abafsia, de la palabra Abaffes, que segun Estrabon libro 17. entre los Egipcios significa tierra inhabitable, que está cercada de grandes desiertos, y paramos solitarios; y rodeada de montes, y asperezas inpertransibles. Y por esta razon, a vna Isla que está junto a Menphis, o el Cayro, donde fue enterrado Osiris, llamaron Abatos; por estar aquel Isthmo rodeado de muchos cañares, juncos, espadañas, ouas; y malezas; de tal fuerte, q̄ las barcas no podian entrár por aquellos júcares, ni tomar puerto y saltar en ella. Abafia viene de la preposición, à, q̄ es priuatiua, y del nóbre bato, q̄ en Latines lo mismo q̄ vado; y así Abatos significara vn rio sin vado, o vna tierra sin camino, ni senda, que nunca fue andada, ni sendereada de pies humanos. Y como la Etiopia está cercada toda ella de soledades tan desamparadas, y yermas, de arenales tã secos, y prológados, de tantos montes asperísimos, de tantos animales fieros, que la hazen inaccesible, por esso la llaman Abafsia. Otros dicen que Abatos quiere dezir, tierra poderosa en gente, y frutos de la tierra, en minas, y riquezas, segun refiere Paulo Gnicio en su dictionario. Y como la Etiopia sea tierra riquíssima de oro, y plata, y piedras preciosas, en abundancia y fertilidad, poderosa en poblacion y en gente, en magestad y grandeza, se le da por nombre Abafsia. Pero la razon verdadera porque la llaman a la Etiopia Abafsia, y a los Etiopes Abifsinos, es, porque este nombre así en lengua Arabiga, como en la Turquesca, como en la lengua de los Etiopes, quiere dezir, gente franca y libre, que jamas ha feruido a señor forastero, ni ha reconocido Rey extraño: tal es la tierra de la Etiopia, como diremos. La Etiopia corre lo largo de ella de Norte a Sur, toda ella puesta entre los tropicos baxo de la Zona torrida; comienza a los veyntidos grados del polo Artico en la ciudad llamada Alaqui, y va discurrendo hasta la línea Equinoccial, y pasado baxo de esta en la prouincia llamada Axua, y môtos de Amara, se estiende hasta los 18 grados del Polo Antartico en la ciudad de Bagametro; por espacio de seisçietas y ochêta leguas, poco más, o ménos, q̄ es lo largo de toda la Etio-

la Etiopia, la latitud y anchura por donde mas se ensancha tiene quatrocientas y setenta leguas desde el puerto Rasbel; en la boca del estrecho del mar Vermejo hasta el rio Negro al poniente, y por donde se estiende menos su latitud, corre dozientas y sesenta leguas desde el Reyno de Gorga al Levante, hasta la ciudad de Vamba al Poniente. Tendra toda esta tierra de circuyto y de box, como dizen los Geometras, al pie de dos mil leguas, antes mas que menos. Al Poniente tiene por confines el rio Negro, el monte Atlante, el Reyno de Congo: al Medio dia los famosos montes de la Luna, el Cabo de buena esperanza, y toda la costa del Oceano, desde Mozambique hasta el Cabo de Guardafuê: al Levante tiene todo lo largo del mar Vermejo: al Septentrion tiene el Egipto, y la Nubia: diuidese toda esta tierra de la Etiopia en quarenta y dos Reynos de Christianos, muy grandes, y muy poblados; y en treze prouincias de Gentiles, y Moros, que por no ser Christianos los que en ellas moran, no les dan nombre de Reynos, aunque a la verdad en grandeza lo son; y llamanos prouincias, que con solo este nombre se entiende que son tierras de infieles. De todos estos Reynos los mas poderosos y ricos, y los mas poblados son Xoa, Caffate, Fatigar, Angote, Baru, Baliguanze, Adea, Vangue, Goyame, Daamara, Vagamidri, Ambacaa, Vagne, Tigrai, Trigimaon, Sabain, Oyza, Dangalli, Orgabeza, y Bernagaes. Sus moradores en vnas partes son muy negros atezados, como los del Reyno de Saba, y de la ciudad de Zambra, los que caen a la parte de Mosambique, y rio negro: otros son algo blancos, color pardo; quales son los q̄ moran las orillas del mar Vermejo, y el discurso del rio Nilo: los otros son color bazo mulato, o como castaño. Este grande Imperio de la Etiopia, llamado comunmente Tierra de los Abifsinos, ha sido siempre famoso entre los antiguos, y lo es oy dia entre los modernos. Aquel padre de las Alegorias Grecanicas el famoso Homero, Principe de los Poetas, haze mencion como Iupiter y los otros dioses andauan en la Etiopia en combites, y para que alli se les hiziesen sacrificios. Y lo dize tambien Pierio Valeriano en sus Hieroglificos, cap. de noçtua: y aqui tiene su fundamento aquella fabula de la diosa Hebe, que segun sus ficciones dezian los Poetas que era hija de la diosa Iuno, y entre todas las diosas a ella le dauan la mançana y voto de mas bella, gallarda y hermosa; por lo qual la ciega Gêtilidad la consagraua

Hebe diosa de la hermosa ra, y juuê tud.

en diosa de la juventud y mocedad, que es la edad mas jocunda y alegre. Fue lo tanto Hebe, y tan hermosa, que enamorado de ella el dios Iupiter, la mandò yr a la Etiopia, para que alli quando el estuuiesse en sus combites, le siruiesse a la mesa, trayendole la beuida: porque dezian que los dioses se combidauan a comer en la Etiopia, dando ocasion a esta fabula, ser los Etiopes tan cuydadosos de la religion y culto diuino. Todo esto es de Ouidio, libro 9. Metamor. Seruio, y Homero, y estos Poetas q̄ fuerõ Theologos, de los antiguos dezian vna particularidad estraña, que a la diosa Hebe, que lo era de la hermosura, la cõcibio Inno; a la qual hazian diosa del ayre, comiendo lechugas amargas; significandonos en esto, que la hermosura, la juventud, la loçania, la salud, todo es viento y ayre; y esto està lleno de amarguras, azibares, y disgustos. Baste apuntar, para que la agudeza del letor lo prosiga. Diodoro Siculo lib. 3. in principio, dize que no permitieron los dioses que la Etiopia estuuiesse sujeta a ningun Rey forastero, por su grande religion: y vemos que baxando cõtra ella con numerosos exercitos muchos Reyes, nunca pudieron conquistalla. Cambises hijo del famoso Cyro, Monarcha primero de los Persas, llegò a la Etiopia victorioso y triumphador de todas las prouincias por do auia passado. Y lo que sacò de esta tierra fue perder casi toda su gente, y la honra que auia ganado con tantas victorias; y perdiera la vida, sino buscara el remedio en la huyda. La gran Semiramis Reyna de Babylonia, edificadora de sus milagrosos muros, la mas famosa muger que ha tenido el mundo, por sus heroycas hazañas, por su gran poder, e innumerables riquezas, entrò en la Etiopia con vn copiosissimo exercito, con animo de enseñorearse della; tal era su soberuia y ambicion: pero sus esperanças como eran de muger arrogante, estauan mal fundadas, y assi salieron muy auieffas, porque sin hazer efeto el gran batallon que auia juntado, se huuo de boluer afrentada y corrida a Babylonia. Y dizen muchos Historiadores antiguos, que auiendo Hercules, y Baco fugetado muchos Reynos y prouincias, no se atreueron a acometer a los Etiopes, porque los juzgaron por inexpugnables; y tambien porque no quisieron hazer guerra a vna gente de tanta religion. Ellos fueron los inuectores de los antiguos sacrificios, adoraciones y guacas, de las pompas, ceremonias y ritos gentlicos. Ellos fueron los que dieron leyes y estatutos como

auian

auian de honrar los dioses a los Egipcios; y de los Egipcios lo tomaron otras naciones. Y a este proposito cuentan otras muchas cosas de grande alabança de la Etiopia, Agatarchides, y Arremidoro Epheso, que el curioso las podra ver en ellos, q̄ yo voy acortando con historias, para traer otras que sean de mas gusto, y mas a mi proposito. Nunca han sido conquistados, ni han obedecido a los de Etiopia a Rey estraño, que es vna muy singular nobleza: antes por el contrario, los Etiopes han ganado muchos Reynos, y prouincias estrañas, como lo hizieron los Emperadores Atizane, que quando los Egipcios eran señores de la mayor parte del mundo, los sojuzgò. Y el famoso Sabaco, Taraca, Zara, Ergamene, y otros muchos antiguos; de los quales hablaremos luego. Y entre los Emperadores de nuestros tiempos vn David, que como refiere Paulo Louio, tuuo siete victorias señaladissimas contra infieles, Moros, y Gentiles. Y vltimamente Alexandro tercero que con animo catholico, y zelo

Exceptã-  
se las tre-  
ze prouin-  
cias.

Christiano, echò de toda la Etiopia los Moros, y Indios; aun-  
do lo pospuso por el amor de la fe Christiana, deseoso que se  
guardasse con toda pureza en su Imperio, imitando en esta vir-  
tud a los santos Reyes de España los Catholicos Don Hernan-  
do, y Doña Isabel, que si estos por persuasion del santo padre  
fray Thomas de Torquemada de la Ordẽ de Predicadores echa-  
ron los Indios de España: assi el Preste Iuan Alexandro III. por  
consejo del padre fray Daniel Prior del Conueto del Alleluya, de  
la Orden de Santo Domingo, echò a los Indios, y Moros de toda  
la Etiopia, a los años 1570. Y el q̄ en ella se atreue entrar sin li-  
cẽcia, queda por ley condenado a ser esclauo. Este Alexãdro III.  
vivia y reynaua en la Etiopia quando dó Iuan de Baltasar salio de  
ella con su licẽcia para España, con intento de imprimir esta his-  
toria, y se le deue todo credito a don Iuan, por ser hõbre de mu-  
cha virtud, y verdad, y de mucha nobleza: y assi tiene mucha noti-  
cia de las historias de la Etiopia, y de sus libros, de los quales se ha  
sacado lo q̄ aqui escriuimos. Su edad camina para los sesenta quan-  
do llegò a la Europa; a la qual los Etiopes llamã Frangue, y a los  
Europios Frangues. Tuuo nueuas cientas como era muerto el di-  
cho Alexandro, y en su lugar auian elegido a vno de los Príncipes  
del linaje de David, que se llama Zarachaoret, que quiere dezir,  
Pimpollo del linaje de David; el qual viue en este Año de 1608.

A 4

Estos

Estos Emperadores son señores de esta grandísima Monarchia, a los quales los de la Europa llaman El Preste Iuan; pero los Etiopes sus vassallos le dizen Beldigian, que en su lengua significa, precioso señor, o piedra preciosa de mucha estima y valor; para dar a entender que es el mayor señor, y sobre todos los señores de la Etiopia, porque a el le estan todos sujetos: y viuen con vna forma de leyes, y estatutos; corre sola vna moneda: y en fin todos los Reynos guardan el mismo modo de vida.

*CAPIT. II. EN EL QVAL SE DECLARA quantas prouincias ay que se llamen Etiopia, para intelligencia de la Obra, y de muchos lugares de la Sagrada Scriptura.*



**D**A RA tratar de la tierra y prouincias de la Etiopia, se ha de presuponer para mayor distincion y claridad del Letor, y desterrar de su entendimiento todo genero de amphibologia, y cõfucion que podrian causar en el algunos lugares de la Escritura Sagrada, y de Doctores asì sagrados como profanos, que ay dos tierras, y grandes prouincias, q̄ se llaman Etiopias, la vna Oriental, y la otra Occidental; la Oriental es toda la tierra de Arabia, que al poniente tiene el mar Vermejo, al Oriente al Sinu Persico, al medio dia el Oceano, y al Septentrion la Palestina, y tierra de promission. La Occidetal es la Etiopia baxo de Egipto, que es de la que auemos de tratar, cuyos terminos, y aledaños se pusieron en el cap. passado: y destas dos Etiopias, la Oriental, y Occidental, habla Homero, li. 1. Odisse.

*Aethiopes extremi homines geminique coloni.*

*Namque sub Occasu hi degunt, alique sub Orta.*

Emtrambas Etiopias ponen Ptolomeo li. 7. cap. 3. Strabon. li. 1. Plinio. li. 5. ca. 8. y dexando los Poetas, y Cosmographos antiguos, se collige con euidencia de muchos lugares de la Escritura. Que la Arabia que abraça a los Madianitas y Scenitas, se llame Etiopia, se prueua, por Sephora muger de Moysen: la qual en los Numeros, cap. 12. se llama Chusith, y el vulgato lee Etiopissa, la qual

la qual era de Arabia, natural de Madian, hija del Sacerdote y Principe Ietro, como se dize Exodo 2. Pues figuese que Madian, que es tierra de Arabia, se llama Etiopia. Lo que dize Iosepho, que es tierra de Arabia, se llama Etiopia. Lo que dize Iosepho, que es esta Etiopisa, de la qual se haze mencion en los Numeros, era la hija del Rey de la Etiopia baxo de Egipto, llamada Tharbis, ya se hablara en el capitulo siguiente. Bien se que algunos Rabinos declaran llamar la Santa Escritura a Sephora Etiopissa, q̄ es por ironia, porque era muy hermosa y blanca: como aca nosotros a los niños muy blancos y ruuios por modo de burla dezimos, Este niño es vn negrito, alla nacio en Guinnea: asì dize que la Escritura la nombra negra, y Etiopissa, por ser muy blanca. Pero dexados estos sentidos, que el de Iosepho lo tengo por fabuloso, aunque lo diga la Parafrafsis Caldayea, y Rabbi Scelomoh, y el de los otros Rabinos que la llama negra, porque era muy blanca, es vn poco violentado, porque la Escritura en aquel lugar habla en sentido llano y senzillo, sin metaphora: y lo cierto es, que la llama a Sephora Etiopissa, siendo de Madian, porq̄ la tierra de Arabia es Etiopia Oriental. Vease sobre este lugar de los Numeros, cap. 12. Oleastro, Steuco, y Sa, Marino in Archa Noe Kimchio in lib. Radicum. Prueuase tambien por aquel verso del Psalmo setenta y tres, donde hablando David del exercito y soldados de Pharaon, como auian sido çabullidos entre las ondas del mar Vermejo, y arrojados de las aguas a las orillas y playas de la Arabia, dice: *Dedistieum escam populis Aetiopum*. Llama a los Arabes q̄ estan a la parte Oriental del mar Vermejo, a donde salieron los cuerpos y carros de los Egipcios, Etiopes; los quales gozaron de las ropas, armas, y riquezas que no pudieron llevar, y dexaron por perdidas los hijos de Israel. Asì declarã este lugar Flaminio, Titelmano, Iansenio, Genebrardo, y Sa. Y aunque diga Genebrardo que los Egipcios ahogados en el mar, parte salieron a las orillas del mar Vermejo que està en Egipto, y parte en la Arabia, no es tan germana declaracion al cõtexto de las palabras de la Escritura, que claramente dize que salieron los cuerpos a la orilla, por do salieron los hijos de Israel, los quales es certissimo que salieron por la parte de Arabia. Y aquella opinion antigua de algunos Hebreos, que los hijos de Israel no trauesaron el mar Vermejo, sino que hizieron vn semicirculo y vn arco, tornando a salir a la tierra de Egipto, apartados obra de dos leguas del lugar por donde entraron, no es cierta, antes los

mas la tienen por fabulosa, y por imaginacion sin fundamento, como dize Iosepho lib. 2. antiqui. cap. 7. y Genebrardo lib. 1. Chronol. pag. 66. y Pererio quaest. in Exod. El propheta Abacuc cap. 3. prueua esta doctrina, porq̄ pone a la Etiopia, y Madian como prouincias, cõtinuas, y cõterminas, y por vctura por vna misma prouincia; porque dize: *Vidi Tentoria Aethiopiae, turbabantur pelles terrae Madian*: donde dize que los Etiopes, y los Madianitas sus vezinos viuen y moran en tiendas y pauellones; baxo cortinas y Tabernaculos. Y los Arabes Scenitas, que estan con terminos de los Madianitas, tienen su habitacion baxo de pauellones y tiendas, segun dize Strabon lib. 17. Plinio lib. 5. cap. 11. lib. 6. cap. 28. Y assi se colige que los Scenitas son los Etiopes que nombra el Propheta. Que los Madianitas sean del Arabia, dizenlo todos los Doctores, San Hieronimo de locis Hebrai. y cap. 25. super Ezeq. Iosepho lib. 1. antica. 15. Y consta de la Sagrada Escripura, Genes. cap. 37. Los Arabes se llaman Madianitas. Y Madian hijo de Abraham y Cetura, morò y habitò con su familia a las orillas del mar Vermejo en la Arabia Feliz. Finalmente se prueua clarissimamente, que la Arabia se llame Etiopia por el 2. lib. del Paralip. cap. 27. donde se dize: *Suscitauit Dominus contra Ioram spiritum Palsistorum, & Arabum, qui confines sunt Aethiopiis*. Y es cierto que los Arabes no son confines, ni vezinos de la Etiopia baxo Egipto, pues està de por medio todo el mar Vermejo: siquiere que se entiende por el nombre Etiopes los Madianitas, y Scenitas; los quales en compaña de los Arabes, y Palestinos fueron contra el Rey Ioram: y de estos Etiopes Orientales se puede entender aquel verso del Psalmo 86. *Ecce Alienigenae, & Tyrus, & populus Aethiopiis, qui fuerunt illis*. Pues junta el Propheta como vezinos los Palestinos, y Etiopes, que no se podria entender de los Etiopes Abissinos baxo la Equinocial, porque estan muy apartados de los Palestinos. Y de estas dos Etiopias, la Oriental que es la Arabia; y la Occidental, que es la de los Abissinos, y el Imperio del Preste Iuan, lease a San Augustin, quaest. 20. sobre los Numeros. Monacho sobre el cap. 12. de los Numeros: y en este lugar Lyra, Burgense, Vatablo, Sixto Senense, lib. 5. Biblio. annotat. 123. Genebrardo lib. 1. Chronol. pagina 71. y Psalmo 73. Pererio libro 3. super Genesis; Ribera in Abacuch, cap. 3. y Sophon. cap. 3. Palacios, y Gueuara; Abacuch 3. Stencho in Cosmopeia super illud Gen. 2. *Ipse est qui circumit omnem terram Heui hab.*

Y mu-

Y muchos de los Rabinos tambien conceden estas dos Etiopias. Rab. Habenhyra, Rab Kimchio. Algunos Doctores fundados en la Escripura, quieren que la India Oriental desde Goa, hasta la China se llame tambien Etiopia; y para esto traen aquel lugar de Isaias, cap. 18. *Va terra Cymbalo alarum, que est trans flumina Aethiopiae*. Y dexando lo mucho que muchos y muy doctos varones tizen sobre este lugar; por ser muy dificultoso, y tener varias declaraciones que no hazen a mi proposito; pero haze fuerza la Paraphrasis Chaldea, la qual vierte en lugar de Etiopia, India, como consta del Propheta Sophonias, que en el capitulo tercero dize: *Ultra flumina Aethiopiae*. El Caldeo vierte India; que segun esta declaracion, los rios de la Etiopia seran el rio Indo, y el Ganges, que son los dos mas famosos de la India Oriental. Y confirma esto Eusebio en su Chronicon, Año 3580. Dize que los Etiopes salieron de las tierras junto al rio Indo; y que entrando en el Africa, poblaron la Etiopia; que està baxo Egipto. Pero a esto se responde, que por la Etiopia, de la qual hablan Isaias, y Sophonias en los lugares citados, se entiende la Arabia. Aunque mas facilmente y mejor se responde, diciendo, que assi la Etiopia Oriental que se llama Arabia, como la Occidental, que es la tierra de los Abissinos, entrambas se llaman Indias: y es mas comun modo de hablar entre los Historiadores, que no llamar a la India Oriental, Etiopia. Nizephoro libro octauo, capitulo treynta y cinco, libro nono, capitulo diez y ocho, a los Sabinos de Saba de Arabia, llama Indios. Y a los Homeritas, que tambien son pueblos de la Arabia Felice, nombra Indios. Y el Metaphraste a 24. de Octubre, tratando del martyrio de Aretas, y sus compañeros, que fueron Arabes Homeritas, los llama Indios. Y que la Etiopia baxo Egipto se llame India de los Doctores, consta por el famoso Sarnio, gran declarador de las Vergilianas antiguedades, por qual declarandò aquel verso de Virgilio en sus Georgicas: *Sola India migrumifere abenum*, dize: La Etiopia baxo Egipto lleva euano; y assi Virgilio por la India entiende Etiopia. Herodoto dize, que salieron de la India Oriental muy grandes compaña de gente; y que caminando hàzia el Poniente, llegaron a la Africa, y poblaron en la Etiopia; y que de su nombre se llamó la Etiopia India: y por esto dixeron muchos, como Aristoteles, y Seneca, que la India està cerca de E-

de España, y no hay otra mas cerca que la Etiopia, y de la India, que es la Etiopia, se llamaró nuestras Indias, por q̄ o yua, o venia de la Etiopia la carauela q̄ con tiépo forçoso aporrò a ellas; y como el Piloto viéssse aquellas tierras nueuas, llamolas Indias; y aun oy en dia a los Etiopes llamamos Indios, y al Collegio que tienen en Roma le nombran, San Estuan de los Indianos. Veanse Gomara tom. 1. cap. 18. de la historia de las Indias, Luys Viues lib. 14. de Ciuita. cap. 17. Iacob Pamelio sobre el cap. 42. Apologia Tertoliani: todos los quales nombran a la Etiopia India, y la llamariamos Meridional a diferencia de la Oriental donde nauegan Portugueses; y de las Indias de Poniente que son tierra de Mexico, y Piru. Supuesto que ay dos Etiopias, la Oriental que es la Arabia, y la de Poniente que es la tierra del Preste Ioan baxo Egipto, en este libro no hablamos de la Etiopia, que es la Arabia, sino de la Etiopia, que en rigor, y mas comunmente se nombra Etiopia en la Africa, Imperio y Monarchia de los Abissinos, de la qual los antiguos solo tuieron noticia quanto a las prouincias q̄ estan de la Equinocial al polo Artico házia nuestro Emispherio, entre la linea y el tropico de Cancro, porque las prouincias, y Reynos que miran al Sur, y polo Antartico, de la Equinocial al Tropico de Capricorno, ninguna noticia tuieron de ellas, ora porque las tuiesen por tierras inhabitables, por estar baxo la Torrida Zona, ora por los grandes desiertos, y arenales, y muchas fieras y culebras que dezian (segun su ymaginacion) que auia en aquellas partes. Todo lo qual se ha visto q̄ es al contrario, porq̄ son muy pobladas, de agradable habitacion, de mucho concurso de gentes, ni fieras, ni basiliscos, ni tantos espantos y cocos como ponian los antiguos. Descubrieron estas prouincias los Portugueses en nuestros tiempos, los quales con sus largas y prodigiosas nauegaciones doblaron el Cabo de buena Esperança, y costeando la Africa, entraron por el mar Vermejo, y descubrieron toda aquella tierra de la Etiopia, no conocida antes de los que uiuian en la Europa. Los Reynos, y prouincias conocidas de los antiguos tenian muy diferentes nombres y apellidos de los que agora tienen; cosa muy ordinaria a todos los Reynos y prouincias mudar cada dia los nombres segun los acacimientos, ya por los Reyes, ya por los pobladores, ya por las guerras, y otras mil causas que se ofrecen. La Isla Meroe en el rio Nilo se llamó antes Saba, y en ella uiuia la Reyna Saba quando

fue

fue a visitar al Rey Salomon: y quando bôluió a Etiopia, fundó la ciudad de Saba, y de ella se dixo el Reyno de Saba; mas adentro baxo la linea Equinocial y con esto se quita la equiuocacion, que vnos dizen que se partio de la Isla Meroe, y otros de la ciudad de Saba. Esta Isla se llamó Meroe, por la hermana de Cambises Rey de los Persas, que murio en ella: otros dizen que era su madre.

Esta Isla guarda hasta el dia de oy el nombre de Meroe. Despues de esta Isla estauan las prouincias Napara, Pselia, Prenna. Plinio haze mencion de los Leucoetiopas; a los quales otros Cosmographos llaman Trogloditas; aunque otros los ponen (y deuen de ser otros muy diferentes de estos) al fin de la Arabia, junto al Reyno de Aden. Llamaronles Trogloditas, porque uiuian baxo de tierra en cueuas, en socarrenes, carcauones, y sotanos, por el excessiuo calor de la tierra, y grandes soles: y a estos propios Dyonisio y Homero llaman Erembos. Pomponio Melá pone la prouincia de los Automólas, y por otro nombre Nomadas, que quiere dezir, los que huyeron. Y fue la ocasion de dalles este apellido, porque en Egipto el tiempo que reynó Samnitico Rey cruel, sangriento, aperreador, y homicida de sus vassallos, por no sufrir sus crueldades y tyranias, se salieron huyendo de Egipto, y se fueron a la Etiopia: y por esta retirada los llamaron Nomadas, segun dizen Plinio, Strabon, Homero, Diodoro. Ponian tambien en la Etiopia vnas gentes llamadas Altartes, Gipsios, y Homeritas; de los quales haze mencion Marciano Capella; y la nombrada ciudad de Aroma por sus vinos preciosos, llamados de los antiguos Aromenses; de los quales trata Estrabon alabandolos mucho. Plinio pone los Nigritas al rio Negro. Ptolomeo a la Etiopia que mira a Poniente llama Hesperia, que es el nombre que dieron a España, y Italia por la Estrella Esperó. Herodoto los nombra Macrobios. Dionysio haze mencion de los Blemmyos, dichos así por Blemmyo Capitan del Rey Deriado de la Etiopia: el qual valerosamente hizo rostro, y se opuso a los acometimientos y entradas que hizo Baco, que con vn pujante exercito quiso conquistar la Etiopia. Tambien Dionysio trae en la Etiopia los Brachrobios, que no uiuian sino quarenta años, como dize Estrabon. Estos Brachrobios los llama Homero Sidonios, los quales viuen junto al mar Vermejo: y dize Estrabon, que fundaron despues la famosa ciudad de Sidon en la Pheni-



Mesa del Sol. X

Phenicia, donde fue la Cananea: cuya historia trae San Mateo. No se puede dexar de referir en este lugar la historia de aquel famoso campo que llamauan La mesa del Sol, que esto significa el nombre que le dauan los Griegos Heliotrapezam, esto es, *Mensa Solis*: de la qual haze mencion Pomponio Mela, y Herodoto lib. 4. S. Hieronymo en el Proemio de las diuinas letras. Y el caso fue este, que el Rey de la Etiopia dio en vna bizarría curiosa, o en vna vaziedad costosa, que de noche hazia poner en vnos campos mucho pan bláco, fazonado y lindo, vinos escogidísimos: de los arboles colgadas mucha variedad de aues asfadas, y guisadas: por los suelos carneros, corderos, terneras, vacas cozidas, y puestas a punto; de otros arboles ensartadas muchas confituras y açucares; y en fin todo dispuesto y preparado. Y los que lo guisauan y ponian todo aquel matalotaje y almacen de comida en aquel campo, se escondian que ninguno los viesse. Quando llegauan los tristes caminantes, cansados y quebrantados de los grandes arenales (que venden el camino doblado de lo que es,) hambrientos, y acosados de la sed, por ser falta de aguas, y los lugares muy apartados vnos de otros; como llegauan a aquellos câpos, y vian aquella bendicion, aquella abundancia y regalo, como no vian quié lo guisaua, ni quié tuuiesse cuydado dello, començò el vulgo necio a persuadirse vna necesidad como las q̄ acostumbra, q̄ allí se nacia por sí las perdizes asfadas, y las gallinas rellenas, y que la tierra lleuaua por fruto pan cozido, y el vino hecho y adobado, y q̄ esto hazia el dios Iupiter Hospital, para regalo y sustento de los pobres caminantes, como protector de ellos: y esta fue la razon porq̄ llamarò a este campo Mesa del Sol. Corrió la fama de este câpo por el mundo, con la falsa opinion de q̄ allí se nacia las comidas guisadas; de tal suerte, que muchas gentes dexado el regalo de sus casas, se poniã al trabajo de tan largo camino, solo por ver aquella tierra, que la podriamos llamar de Xauxa: y aun el Rey Cambises embio sus Embaxadores, para que reconociesen y hiziesen tanteo, si era verdad lo que la fama publicaua. Pero son tan Christianos, tan pios y deuotos los Etiopes, que no se atreuen a nombrar este campo, y esta antigalla de su tierra, solo porque fue hecha en honra de sus ydolos: y oy dia mandan los Sacerdotes que no hablen de semejante vanidad, solo porque fue inuencion de gente ydolatra. Mas discretos andan estos negros de la Etiopia, que lo fue y anduuo el Philosopho Platon; el qual

el qual auiendo peregrinado toda la Afsia, pues que caminando por la Persia trauesò el famoso monte Caucazo, y dio vista a los Albanos, Scitas, Masagetas; y puesto de la otra parte del famoso y caudalossimo rio Ganges, llegó a los Bragmanes, solo por ver y oyr a Hiarchas asentado en Trono de oro, entre algunos pocos discipulos, disputando de los secretos de la naturaleza, y enseñando el mouimiento y curso de los Astros, y Planetas. Y boluiendo del Oriente, visitò los Elamitas, Partos, Babylonios, Medos, Chaldeos, Assyrios, Syros, Fenices, Palestinos, Arabes: y llegando a Alexandria, corrió todo el Egipto, y entrò dentro de la Etiopia, desseoso de ver lo que la fama pregonaua de la mesa del Sol, y gozar de aquellos manjares. Por cierto que el señor Platon (perdoneme su Philosophia) pudiera escufar tan largo y trabajoso camino, y no dar credito a vna conseja y burla semejante. Caso raro, que lleuassen aquellos Etiopes dementado al mundo todo; y no solo diessen credito a esta fabula el vulgo necio, sino tambien los Sabios, y Philosophos; y aun el Principe de todos ellos Platon: no solo la gente comun, baxa y foez, sino tambien los nobles, los Principes, y Emperadores, como vn Cambises; y que estuuiesse todos tan embaydos, que durasse este embeleco por muchos centenares de años, pues Cambises segundo Emperador de la Monarchia Persiana embio a ver estos campos, y durò la fama y credito de ellos por todo el tiempo de aquella Monarchia, y por el tiempo que durò la de los Griegos, y el Imperio de los Romanos, pues refiere Sparciano, que el Emperador Severo hallandose en Alexandria, fue a la Etiopia por ver aquellos campos donde se nacia las comidas guisadas, de los quales tantas cosas se dezian. Estos y otros semejantes disparates el vulgo necio, çafio y bôçal se persuade, y aun los cree. Al fin el pueblo es tumulto temerario, turba turbada, sin juyzio, o por mejor dezir mas juyzios que cabeças. Celio Rodigino libro 10. de sus antigas liciones dize, tratando de la mesa del Sol, que salio por Prouerbio entre los antiguos para significar vna casa abundante, rica, esplendida y proueyda de todo bien, llamarla Mesa del Sol.

Boluiendo a nuestra historia Etiopica, se ha de suponer; que la Etiopia Occidental, q̄ es el Imperio y Monarchia de los Abisinos, se diuide en dos; en Etiopia baxa, que empieça junto a Egipto hasta

hasta la Isla Meroe; y en la Etiopia alta, que se estiende desde la Meroe hasta los mōtes de la Luna, y lagunas del Nilo. Esta Etiopia alta nunca ha sido conquistada por Rey extraño, ni ha obedecido, ni reconocido señor forastero, sino que siempre ha sido gobernada por sus naturales, y señores propios y legitimos, que por esto se llaman Abesinos, como auemos dicho. La Etiopia baxa ha sido algunas vezes conquistada, y ha reconocido Reyes de otras naciones; pero ha sido por muy pequeño espacio de tiēpo, porque luego con las armas recobraron su libertad. La Reyna Semiramis, tan famosa en el mundo, auiendose apoderado de Egipto, entrando por la Etiopia con vn poderoso exercito, se enseñoreo de la Etiopia inferior hasta la Isla Meroe; pero queriendo passar adelante, le salio al encuentro el Rey Estauobares; el qual le desbaratò su exercito: y ella, viendose vencida, procurò salir huyendo de toda la Etiopia, como dize Diodoro lib. 3. cap. 5. y la Etiopia baxa boluio a reconocer y obedecer a su natural y legitimo Rey. Contra Etiopa hizo Cambyfes vna entrada, enojado de la respuesta que sus Embaxadores le truxeron de ella, porque era de gente libre y animosa: y saliendo de Egipto, entrò por la Etiopia hasta la Isla Meroe, dandole este nombre; que era el de su hermana, que alli murio. Y queriendo passar adelante, como lleuasse mucha gente, y poca prouision para tantas jornadas de desiertos, acabaron las vituallas mas presto que ellos quisieran, y con la necesidad se comieron las bestias de carga, que no dexaron ninguna. Y mientras caminaron por algunas tierras que tenian yeruas, aunque fueffen saluages, hazian buche de ellas; pero quando empeçarò a engolfarse por los grandes arenales, y campos sin suelo, dōde buscaban tierra en la tierra, y no la hallauan; y todo quanto con la vista descubrian estaua cubierto de vna muy menuda, profunda, y seca arena, que no sufría el pie sobre si; antes se leuantaua sobre las cabeças, si vn poco de viento la diēse del pie; donde no se descubria cosa verde, ni agua; y el calor quemaua mas que calentaua: muchos cayan muertos de hambre, y sed. Y despues echaron suertes vnos con otros; que a quien le cayesse la dezena, fuesse comido de los otros; y por este estylo se yua consumiendò el exercito, hasta que la furia de Cambyfes amansò vn poco; y la colera le diò lugar a su entremetimiento, para que considerasse, que si passaua adelante, quedaria sin gente, muerta por si mesma; y aunq̄ el podria morir,

si lleua-

si lleuaua sus pretensiones adelante: y con esto se tornò a Egipto con muchos millares menos de los que auia sacado. Y no fue esta perdida sola, porq̄ de camino, quando fue contra Etiopia, embio cinquenta mil hombres cōtra el templo de Iupiter Anton, la pieça mas famosa de toda la Africa; y passaron siete dias de terribles y cansados arenales, hasta la ciudad de Oafis; y dende allí se engolfarò por otros de muchas jornadas, sin rastro de camino, donde las arenas son menudissimas, q̄ las lleuan los vientos bolando, y las trasiegan de vna parte a otra, leuantando montes de ellas: y assi les acontecio a los cinquenta mil, q̄ les cayò vn monte de arenas encima, quedando enterrados baxo aquel menudissimo sable. Assi lo cuēta Herodoto lib. 5. y Estrabon lib. 17. El Emperador Augusto Cesar tambien fue señor de la Etiopia baxa, porque auiendo salido la Reyna Candace con vn pujante exercito contra Egipto, auiendo destruydo la ciudad de Syene, le salio al encuentro el Prefeto de Egipto, que era el Capitan Petronio, y la compeliò a retraerse a su tierra de Etiopia, y se apoderò de toda aquella prouincia hasta la Meroe: lo qual durò poco tiempo, por que luego se rebelarò al Imperio Romano, y el Emperador Probo los boluio a conquistar, como escriue Flauio Vopisco. En esta inferior y baxa Etiopia estan los Blemmios, q̄ parten terminos cō los de Nubia, y con los Trogloditas, segun dize Strabon lib. 7. Plinio lib. 5. cap. 8. Estos Blemmios fueron conuertidos a la Fè de Christo en tiēpo del Emperador Iustiniano, segun lo refiere Procopio lib. 1. de Bello Persico. Y Eusebio li. 4. de la vida de Constantino, cap. 7. escriue, q̄ los Etiopes Blemmios embiaron sus Embaxadores con presentes al Emperador Constantino. En esta tierra fueron martyrizados los quarenta Monges; de los quales haze mencion el Martyrologio Romano, a 14. de Henero. Y Palladio en el Dialogo de la vida de S. Iuan Chrysostomo, haze menció de vn otro Palladio Obispo de los Etiopes Blemmios. Plinio dize de estos Blemmios, q̄ no tienen cabeças, sino q̄ la boca, ojos, narizes, y todo su rostro està engastado y assentado en los pechos; pero todo esto es cuento fabuloso. De lo dicho se prueua bastante-mente, que aunq̄ la Etiopia inferior y baxa ha tenido señores extraños, y obedecido a Emperadores forasteros: pero la Etiopia alta y la mayor nunca ha sido conquistada, ni jamas ha obedecido a señor extraño: siempre ha sido gobernada por sus hijos legitimos, y Emperadores naturales. Aunq̄ de muchos centenares

B

de años



de años a esta parte, hasta el Emperador q̄ oy gouierna, entram-  
bas Etiopias baxa y alta obedecē a vn mismo señor, que es el  
Preste Iuan, segun en su tierra le llaman.

**CAP. III. DE LOS PRIMEROS PO-  
bladores de la Etiopia, y de algunos Reyes, y Empera-  
dores, hasta la Reyna Candace, en tiempo  
de Christo.**



**V**A de las mas graues disputas, y la question  
mas antigua y mas porfiada que tuuo el mun-  
do, no litigada entre personas particulares,  
sino entre prouincias y Reynos muy esten-  
didos, fue auerignar y sacar en limpio, q̄ gen-  
te auia sido la mas antigua, que hombres los  
mas ancianos, y que tierra primero poblada.

Ventilaron esta disputa, y debatieron porfia-

dissimamente tres naciones poderosas, los Scitas, los Egipcios, y  
los Etiopes, alegando cada vna mil razones para informar de su  
derecho: las quales trae Herodoto en el Melpomene. Los Scitas  
para prouar su ancianidad alegauan en su fauor vn principio natu-  
ral, segun se platicaua entre los Philosophos, que el mundo  
en su principio, esto es la tierra, o estubo cubierta y rodeada  
de fuego, y de agua; y si de agua, como la Scitia sea la tierra  
mas alta del mundo, por estar mas cerca del Norte y Polo At-  
tico, que es lo mas alto y empinado del cielo, mas presto auian  
de baxar las aguas de ella, que de Egipto y Etiopia, que son  
tierras baxas, como mas cercanas a la Equinoccial, y aparta-  
das del Polo; y si primero baxaron las aguas de la Scitia, pri-  
mero fue descubierta: y por configuiente, primero huuo en  
ella plantas, arboles, animales, y hombres, y assi fue primero  
poblada, y ellos los mas antiguos y viejos en el mundo. Y si la  
tierra estubo cubierta de fuego, guiauan el argumento de esta  
fuerte: Aquella tierra se librò primero del, que le es mas con-  
traria, pues vemos que vn contrario haze guerra al otro, le ex-  
pele, le elimina, ahuyenta y destruye; la Scithia es la mas fria  
tierra

Que tier-  
ra se po-  
blò prime-  
ro.  
Herodo-  
to.

tierra del mundo, como mas apartada del Sol, y mas allega-  
da al Polo Artico, y assi primero se librò del fuego; y si libre  
del, fructificò y engendrò primero. Esta es la razon mas fuer-  
te que trayan las Scithas, entre otras muchas que trae Hero-  
doto, que las dexarè por acudir a la razon de los Egipcios. Mu-  
chos argumentos en fauor del derecho que ellos pretendian  
traen Justino, y Diodoro. Vno es, Quanto la tierra es mas apa-  
ta y acomodada para fructificar y engendrar, tanto mas presto  
produce; Egipto por el humedo y caliente proporcionados, es  
mas apta para engendrar, que la Scithia fria por extremo; lue-  
go engendrò primero. Prouauan los Egipcios su intento, y ro-  
driguan su pretension, diciendo, que la prouidentissima natu-  
raleza y madre cuydadosa de sus hijos las criaturas mixtas, alli  
primero proueeria de gente, y de animales, y de hombres, don-  
de mas abundancia se cria de mantenimientos; Egipto es tier-  
ra abundantissima, fertilissima, y mas fructifera, procreado-  
ra y engendradora, que la Scithia esteril y clada: claro es que  
produxo la naturaleza primero los hombres en Egipto, que  
en la Scithia. Y Plinio tratando de la grande abundancia de  
Egipto, la atribuye al rio Nilo, que por sus aguas acontece  
las mugeres parir siete hijos de vn vientre: y de estos espanto-  
sos partos de las mugeres Egipcias haze mencion el gran Me-  
dico Hipocrates. En esta antiguedad y vejez fundauan los E-  
gipcios la multitud de sus Reyes, porque dezian (como refie-  
re Herodoto,) que antes del Rey Amasis auian reynado trescièn-  
tos y treynta Reyes, por tiempo de treze mil años. Bien se descu-  
bre el disparate: aunque si miramos el tamaño y duracion de los  
años, no nos admirara, porque dize Xenophonte que renian  
años de vn mes, de a dos, de a tres, y de a quatro meses: esta  
razon la trae Pomponio Mela. De estos trescientos y treynta Re-  
yes que dezian los Egipcios q̄ auian reynado entre ellos, ponian  
diez y ocho Etiopes, que siendo Reyes de la Etiopia, auian reyna-  
do en Egipto. Gerardo Mercator en su Chronologia parece que  
se inclina a la razon de los Egipcios. Pero a esta razon responden  
los Scitas, que la naturaleza prouida y cuydadossima, temple la  
còplexion de los animales, proporcionandola con la tierra; y esto  
es conforme a fina Philosophia, tocada del maestro de ella Aris-  
toteles, a quien siguen Plotino, y Celio Rodigino, y Plutarcò  
en sus Apophthegmas; y que assi los hombres, aues, y animales

Diodo. li.  
i. cap. i.

Li. 7. ca. 3.

Hipocrate  
de partu  
septimesi-  
tri.

Mela li. i.  
cap. 92.

Arist. hist.  
anim. cap.  
19. y. 1279

Plor. li. de  
faro. ca. 5.  
Rodig. li.  
18. cap. 18.  
Poli. li. 4.  
Hipoprat.  
de Aere,  
Aquis, &  
locis.  
Firmic. li.  
1. c. 1. y 4.  
Diodor.  
lib. 4.  
1. Illia. 1.  
Odif.  
Lib. 5. de  
Græca af-  
fectio.

de la Scithia rezios, y para mucho mal passar; y para hallarse bien en la tierra de los otros; lo qual no pueden hazer tan facilmente los de las otras tierras mas afables y regaladas. En la Scithia, tierra aspera y defabrada. Y assi la naturaleza primero auia de producir hombres en la Scithia que no en Egipto, que mas facil es a los Scithas viuir en Egipto, que no a los Egipcios morar en la Scithia. Y fauorece esta respuesta Polybio. Ello es cierto (segun todos los Philosophos) que los diuersos aspectos, opuestos del cielo causan la variedad de este mundo en colores, tamaños, costumbres, y disciplinas; por donde los hombres difieren tanto vnos de otros: y esta doctrina aprueuan todos los Medicos, con Hipocrates Maestro suyo. Y Firmico Materno prueua esto con varios exemplos. Los Scithas (dize) son de crueldad bestial; los Asianos luxuriosos; los Syros auarientos; los Griegos liuianos, alabanciosos; los Italianos nobles; los Sicilianos despuntados de agudos; los Franceses poco agudos; los Españoles soberuios, amigos de mandallo todo; los Africanos ladrones, mentirosos, sin fidelidad; los Etiopes afables, benignos, pacificos, mentirosos como los otros de Africa. Quanto a las razones de los Etiopes que los dexè para la postre, traen dos; la vna es pia, q̄ como gente Religiosa se fueron por lo diuino; y la trae Diodoro Siculo. Dios es amigo de todo lo bueno, y ellos han sido tan dados a la Religion y piedad, que Homero dize, que andauan en combites con los dioses: figuese que ellos serian primero producidos; pues fueron los primeros inuentores de las cetemonias, pompas, y costumbres del culto diuino. Trae Diodoro otra razon fundada en Philosophia por los Etiopes, diziendo: El Sol es padre y engendrador de todas las cosas vegetables y sensibiles; qualquier virtud finira y limitada primero obra, y mayor actiuidad tiene en lo que està mas cerca y proximo, que no en lo muy distante y apartado; la Scithia està apartadissima y muy remota del Sol, por estar vezina al Polo; Egipto aunque està cercano al Sol, pero no tanto como la Etiopia, que toda està baxo la Torrida Zona, y baxo la linea Equinoccial: figuese que primero engendò y produxo los viuientes en la Etiopia, como tan vezina, que no en las otras prouincias mas apartadas y distantes. Theodoro dize, que los Athenienses pretendieron que ellos eran los primeros hombres del mundo, y

do, y que Atenas estava en medio del mundo, y que fue la primera tierra que se descubrio despues del diluuiio: pero ya se ve en buena Cosmographia quan falso sea todo esto. A Sabellico le parece que en Damasco, por ser la tierra tan buena, serian los hombres criados primero que en la Scytia; otros dizen que en la prouincia de Arcadia: pero todas estas son frialdades, y hablar a lo gracioso y sin fundamento. Herodoto lib. 2. dize, q̄ el Rey Sammenito de Egipto fue muy curioso en querer aueriguar y sacar en limpio que gente huuiesse sido la primera del mundo, y que nacion la mas antigua; y que hizo vna experiencia, y fue, que dio a vn pastor dos niños de muy pocos dias nacidos, para que alla en los montes se criassen con leche de cabras, mandandole con graues penas que ni el, ni otro hablasse delante de ellos, porque se auia persuadido, q̄ si los niños dezian alguna palabra en lengua de alguna nacion, aquella gente auia sido la primera del mundo. Siendo ya los niños de mas de dos años, acontecio que llegaron a ellos el pastor, estendian las manezillas hàzia el, y dezian Becus, Becus: con la qual palabra los lleuò al Rey, y el tambien les oyò dezir Becus: y como se aueriguasse que en la lengua de los de Phrighia queria dezir Pan, creyeron que los de Phrighia eran los mas ancianos del mundo, pues su lengua se mostraua la mas natural al hombre. Y dize Pausanias, que por este hecho de Sammenito los Egipcios cedieron de su derecho: y dexando su prentension, dieron las ventajas de mas antiguos a los de Phrighia, que es prouincia de la Asia menor, y parte terminos con la Lydia, Miffia, y Bithymia, y en ella estaua la famosa Troya, y el monte Ida, tan nombrado de Homero. Pero yo fundandome en reglas de buena y fina Philosophia, y siguiendo tambien el parecer de San Augustin, lib. de quantitate animæ, cap. 18. y a Celio Rodigino lib. 29. de sus liciones antiguas, tengo por cierto que ninguna manera de hablar es natural al hombre: y si muchos desde niños, como los referidos, se criassen sin oyr algun lenguaje, ellos inuentarian cada qual su manera de darse a entender; y creo que ellos entre si no concertarian en las palabras, ora las llamemos bôzes, o, filuos, o terminos de ninguna significacion en los otros lenguajes, solo para si propios seruirian de idiomas, con que exprimiesen sus conceptos. Y lo del Becus de los dos niños digo, que por ventura llorauan de hambre, y que haziendo pucherillos, dezian Becus; sino es que digamos lo que lleua camino, que oyêdo

Polidoro  
Virg. lib.  
7. de inuē-  
to. cap. 3.

Pausa. li. 1.

S. August.  
Cælio lib.  
29. lectio-  
num anti-  
qui. ca. 14.

Suet. ca. 18

Stroma. 5.  
Clem. li. 1.  
recognitionum.

Lib. 1. y 7.  
oraculorum.

Frag. 1.

Pol. lib. 4.  
Plur. Apophteg.

La Scithia fue la tierra primero poblada.

In antiquitatibus.

el bec de las cabras, entre las quales se criaron, le ayau deprendido. Suetonio in Vitellio dize, q̄ en Francia Becus solia significar pico de gallo; y aun en Catalan Bec quiere dezir el pico de qualquier auē. Y Clemente Alexandrino dize, q̄ los Phrigios llamauan al agua Bedi, que fauorece al Becus, que significa pan. Clemente Romano confirma lo dicho, diziendo, que la lengua Hebrea fue la primera del mundo, y no fue inuentada por los hombres, sino infusa y reuelada por Dios; y con todo no nacen los hombres cō el lenguaje Hebreo; y assi menos auian de nacer con el de la Phrigia, aunq̄ fuera la tierra de mas antigua poblacion. Esta antiguedad y vejez de la Phrigia fauorece la Sibilla diziendo, q̄ en la Phrigia començaron a dexar descubierta la tierra las aguas del diluuiο; y bien cōcederia yo este, si me prouassen primero q̄ es la mas alta tierra del mundo; lo qual no lo es; porq̄ la Scithia (segun los Cosmographos) està mas alta; y se prueua clarissimamēte, pues todas las aguas, rios y vertientes baxan de la Scithia, sin q̄ ninguno vaya hāzia ella, porq̄ feria subir y caminar hāzia lo alto, q̄ es contra la naturaleza del agua. En esta tan graue question, las razones de los Scithas cōcluyē la verdad de su ancianidad y vejez. Y dize M. Caton, q̄ quantos disputan esta materia, determinan q̄ los primeros hombres fueron en la Scithia, y q̄ de estos multiplicados se poblò el mūdo. Y lo dize Iustino lib. 1. y Polybio, y Platarco fauorecen la verdad de los Scithas; y es lo tanto, q̄ es verdad diuina, canonizada en las diuinas letras, porque el gr̄a padre Noe salio del Arca con sus hijos acabado el vniuersal diluuiο, q̄ dio cabo y fin a todo lo q̄ en el mundo tenia vida, en la tierra de Armenia, q̄ es prouincia de la Scithia, y esta se poblò mas de trezientos años antes q̄ Egipto, y Egipto diez y ocho antes q̄ la Etiopia: porque como dize Beroso, y Philon, q̄ a los 340. años despues del diluuiο, hizierō vn alarde general y reseña de todos los hombres q̄ uiuian en el mundo, y hallaron q̄ sin mugeres y niños, auia setecientos y treynta y dos mil hombres y setecientos y dos; los quales se diuidieron en gr̄ades batallones para yr a poblar el mundo. Entre los muchos q̄ salieron fue Cham, por mandado de su padre Noe: el qual entrò en Egipto a los años de la creacion del mūdo de 1788. en el mismo año q̄ Nembrod fundò el Reyno de Babylonia. Este Cham como hijo maldito, hizo tal vida, tan mala, y tan viciosa, q̄ es dechado de todos los malos y pecadores; fue infame, vil, torpe, hasta enseñar el pecado nefando, Magico, hechizero, y aun algunos

unos quieren que aya hechizado a su padre Noe, y atadole para que no pudiesse tener hijos. Y dize Diodoro Siculo, que fue sin religion, piedad, ni reuerencia para con Dios; auariento, miserable, codicioso, cruel, sensual para con los hōbres. Llamaronle los q̄ lleuò en su cōpañia Saturno menor, à diferencia del Nembrod, que le nombrauan Saturno mayor, aunq̄ nieto suyo, atendiendo solo à la mayoria del Reyno de Babylonia, dōde Nembrod reynaua; y edificaron vna ciudad en Egipto a honra suya, y de su nombre Cham, la nombraron Chemmim, segun dize Diodoro. Y aña de, q̄ estauo en la prouincia de Thebayda junto a Etiopia; y declara, q̄ Chemmim significa ciudad del dios Pan, q̄ era Dios dado a luxurias, abogado de los pastores, q̄ es el mismo Cham, q̄ corrompiendo el nōbre le llamarō Pan. Este Cham fundò a Egipto, y segun esta doctrina enseña S. Hieronymo, q̄ quādo la S. Escritura llama la tierra de Cham, entiēde Egipto, q̄ es el nombre de su poblador. A los 18. años del reyno de Nēbrod, y de la entrada de Chā en Egipto, el padre Noe por cūplir con el precepto diuino, mandò a Chuz (como dize Beroso lib. 2.) q̄ fuesse a poblar la tierra de Etiopia encima de Egipto, q̄ estada la tierra y monarchia de los Abissinos baxo el Imperio del Preste Inā. Era Chuz hijo de Chā, y por el nōbre Chuz las diuinas letras llama à los Etiopes Chuzfeos, por ser su fundador. Y mas q̄ en el Hebreo Chuz quiere dezir Negro, y sonlo todos los Etiopes. Entrò en la Etiopia Chuz con muchas gentes que le acompañaron por mandado del Patriarcha Noe a los años de la creacion del mundo 1806. Dize Beroso que Chuz dio su nōbre a aquella tierra, y q̄ era costumbre muy recibida de los primeros pobladores del mundo dar sus nombres a las prouincias q̄ poblauan; y da la razon La Cancia Firmiano, q̄ la codicia de la honra y fama perpetua hizo a los hombres poner sus nombres a los montes, valles, rios, prouincias y ciudades, porque como son perpetuos, conseruan perpetuamēte la memoria. Y fundado en esta antigua costumbre, Titoliuiο dize, que vno de los principales fundamentos de verdad de cosas antiguas es el rastro de sus nombres. Y aña de, que el dexaria la autoridad de muchos historiadores, solo por la certidumbre de los nombres antiguos. Este Reyno y Monarchia que tuuo Chuz en la Etiopia, y Cham en Egipto, y Nembrod en Babylonia, aunque lo dize expresamente la Escritura, se collige de vna columna que la Reyna Semiramis consagrò a su suegro Belo en nombre de

Li. 1. ca. 27.

In tradi. Hebray. & in Gen. y cap. 16. Ezequi. y Psalm. 77. y 184.

Chuz poblò a la Etiopia.

Li. 1. ca. 11.

Lib. 5. ab. vrbc.

In Acqui-  
nociis.

su marido Nino, que por ser curiosa, y dar muy grande luz a lo que voy tratando, la pondre de la suerte que la trae Xenophon-  
te, que es como va aquí pintada.

MIHI PATER IVPITER BELVS,  
AVVS SATVRNVS BABYLONICVS,  
PROAVS CVZ SATVRNVS AETHIOPS,  
ABAVVS SATVRNVS AEGYPTIVS,  
ATAVVS COELVS PHENIX OGIGES.

*Ab Ogige ad meum avum sol orbem suum  
Circumlustravit, semel ac tricies, & centies.  
Ab avo ad patrem sexies, & quinquages  
A patre ad me bis, & sexages.*

COLUMNAM, TEMPLVM, STATVAM,  
IOVI BELO, SOCERO,  
ET MATRI RHEAE IN HOC  
OLIMPO SEMIRAMIS DICAVI.

Y quiere dezir esta escritura, Mi padre fue Iupiter, llamado por su nombre Belo; mi aguelo fue el Saturno Babylónico (que se llamó Nembrod;) mi bisaguelo fue Cuz Saturno de Etiopias; mi tresaguelo fue Saturno de Egipto (que fue Cham.) y mi quatroaguelo fue Cielo Phenice, Ogiges (que es Noe) por sobre nombre proprio. Del diluio hasta Nembrod reynd Noe por tiempo de ciento y treynta y vn año solares; Nembrod reynd cinquenta y seys años, Belo mi padre sesenta y dos: conlagre yo Semiramis esta columna, templo, y estatua a Iupiter Belo mi sacro, y a su madre Rhea en este Olimpo. Para mayor y mas clara inteligencia de esta columna, se ha de saber, que en aquellos primitivos tiempos donde aun eran las niñezes del mundo, dize Beroso, y Xenophonte, que estos nombres Saturno, Iupiter, y Hercules, no fueron propios nombres como Pedro, y Anton; antes fueró comunes de dignidad y valor, como son Emperador, Rey, y Duque. A los mas antiguos Reyes que fundaron ciudades, ca-  
beças de Reynos, llamaron Saturnos; a los primogenitos de estos llamaron Iupiter si era hombre, o Iuno si era mager; y sus nietos valerosos que prouauan con hazañas sus valentias, dixeron

Pedro An-  
ton Beau-  
ter lib. 1.  
de sus hi-  
storias.

son Hercules. Y porque acaccia que algunos successores en reynos ya fundados por sus mayores, fundauan nuevas ciudades, eran llamados Iupiter, como hijos del fundador del Reyno; y Saturnos, como edificadores de ciudades: y tambien solian ser Principes valerosos, y nombrauanlos por este respeto Hercules: y de este manantial salio auer entre los antiguos tantos Saturnos, tantos Iupiters, y tantos Hercules tan nombrados en las historias, porque ha auido muchos fundadores de Reynos, y primogenitos suyos, y muchos Principes valerosos, que hizieron notables empresas por el mundo: y por esto Belo se llama Iupiter en la columna, porque fue hijo de Nembrod, que fue Saturno Babylónico, porque edificó aquella ciudad, y fundó aquel Reyno: y Cham por auer fundado el Reyno de Egipto, se llama Saturno Egiptio: y Cuz como fundador del Imperio de la Etiopia, se nombra Saturno Etiopico. A los padres de todos estos Saturnos, o fundadores de los Reynos del mundo, llamaron Cielo Phenix. Ogiges, q̄ fue el santo padre Noe, y a su Mager Veita, llamó Tierra: y esto significauan los Saturnos hijos del cielo, y de la tierra. Y no rese, q̄ este Epitafio y columna leuanto Semiramis en nombre de su marido Nino, que fue hijo de Belo, y no en nombre suyo, como se dice, y mal, Malio. Muerto Chuz, reynd en la Etiopia su hijo Regma, que así le nombra la Escritura, y no Regina, como escriuen Artmano Eskedelio en su Chronicon, y Philipo Bergomense en el suplemento de las Chronicas; y fac facil el yerro con lo añadir vn punto sobre la primera pierna dela, m. A Regma sucedió Dodan; después de este no ay certidumbre quien le sucedió con orden: solo que en las historias se hallan nombrados muchos Reyes de la Etiopia, pero de quien fueron hijos, ni a q̄ Reyes sucedieron, no nos dan luz de este punto. Diodoro Siculo, y Pedro Bizaro en las historias de los Persas dizen, que los Etiopes en sus principios elegian por Rey al mas hermoso. Y admira, que aun entre negros tenga tanta fuerza la hermosura, que la tuiesen por qualidad Real, segun el versillo del otro Poeta: *Species priami digna est Imperio*. Esta costumbre tuieron los Indios que estan entre el rio Hydaspes y el rio Acesines, que los llamauan Catheos en la Asia, segun Strabon; estos elegian tambien a los mas bellos y hermosos. Y dize San Basilio tratando de esta costumbre de elegir Reyes, que la tomaron de las abejas, que tienē por su Rey al mayor y mas hermoso; y lo confirma San Ambro-

Libro 1.  
Chron.  
Etk. delio  
Bergomense  
se.

Elegia Re-  
yes a los  
mas her-  
mosos.

Libro 15.  
Homil. 8.  
Hexame-  
ron.  
Lib. 9. Exa-  
mero. cap.  
22. Ambro-  
sius.

fio. Estrabon en su Geographia refiere, que en la Etiopia los Sacerdotes tenian el primer lugar; y eran tan poderosos, y respetados, que llegauan a quitar sus estados a los Reyes; y no deponien-  
 dolos, sino cambiandolos a matar, sin mas aparato para ello, que mandar a vn ministro de justicia que fuese a executalla en la persona del Rey; el qual cumplia el mandamiento del Sacerdote, sin contradiccion. Y auiendo quitado la vida al Rey, passauan a elegir otro Rey. Dardõ esta costumbre en la Etiopia ( como escriue Alexandro ab Alexandro) hasta el famoso Rey Erganes, que viendõ vna costumbre tan supersticiosa, y que los Sacerdotes se auian entronizado sobre los Reyes, les mandò quitar a todos la vida, q no quedasse ninguno; con lo qual assegurò la suya, y perpetuò el Reyno para sus descendientes. Pero boluendo a lo que nos dize la S. Escritura, hallamos q Phut fue hijo de Cham; el qual poblò en la Etiopia, y de su nõbre se llamaron ciertos pueblos Phuteos, de los quales haze mención Ptholomeo: el qual despues de auer poblado en la Etiopia, con sus hijos, y muchos Etiopes que le siguièron en aquel camino, como su derrota por el Egipto; y llegadõ al mar Mediterraneo se embarcò para Italia; dõde desembarcò en la tierra de Genoua. Fue esta entrada de Phut en Italia a los años de la creacion del mundo 2104. en el tiempo que Isaac caio con Rebeca; y en la Toscana reynaua Tages, Maslor inuentor de los agujeros, como dize Lucano; y en España reynaua Tago, por sobrenõbre Orma, y es el q la Escritura llama Togorma, hijo de Gomer sobrino de Tubal, y de su nõbre se llamó España Tago, y el rio Tajo, tan celebrado en ella. Del tomò el nõbre ( segun dize Eutropio, y S. Antoni. A este Phut Etiope llamaron los Poetas y historiadores Phaeton: el qual en Italia recibio del Rey Tages la parte Occidental de ella, donde el auia desembarcado, que agora se llama Genoua: pero del nombre de su hijo Lygur la llamo Lygurja; y su nieto Eridano dio nombre al rio q se dixo Eridano; y despues los Franceses lo llamaron Pado, por los muchos pinos q en su ribera tiene; al qual arbol en su lègua nõbrauan Pado, y agora cercenando el nombre dizen el Po. Y de vn descendiente de Eridano llamado Veneto, se dixo la region Venecia; de la qual salieron los que edificaron la gran ciudad de Venecia, segun refiere Pere Anton Beuter. Beroso en sus antiguedades dize, que los hijos y descendientes de Phut, o como le nombra el Pheton, fundaron otras muchas ciudades por la Italia, que por el nombre

Li. 1. ca. 9.

Genes. ca. 10. p. 10.

Libro 4.

Eutro. lib. 9.

S. Anton. 1. p. figu. 1. cap. 4.

Phut fue el que es llamado Phaeton.

Li. 1. ca. 17. de las historias de España.

nombre de Phaeton las llamarõ Phaetonteas, por nõbre comùn y apellativo. Ouidio tiene por cierto que Phut, o Phaeton murio en Italia, nauagando por el rio Po. Y S. Cyrilo dize q murio quemado. Y escriue Celio Rodigino, y antes q el Plutarcho, que los moradores de las tierras que riega el Po se enlutaron por la muerte de Phaeton, como descendientes suyos. Lo cõtrario (y es la verdad) tiene Beroso, que auiendo estado Phaeton algunos años en Italia poblandola, dexò en ella a su hijo Lygur, y se tornò para Etiopia. Y añaðe a esto Plinio; que està enterrado en la Etiopia q se llamó de Hammon, y que le dedicaron tẽplo, y consagraron oraculo; donde se diessen respuestas a los consultantes de cosas venideras. De lo dicho se collige, que todas las ciudades y pueblos llamados de los Poetas Phaetonteos, y de los historiadores Phuteos, son de origen Etiopios, son lo las mejores ciudades de Italia, como Genoua; y Venecia. Fundò tambien el dicho Phut, segun dize Iosepho, en la Mauritania en Africa, y del en aquella tierra y prouincia se llamaron los pueblos Phuteos. Dizen lo tambien Plin. lib. 1. cap. 8. Pompon. Mela lib. 1. Strabo. lib. 17. Y en la Lybia edifico, segun Estephano, a la Ciudad Phurnita, y de su nombre sus ciudadanos se llamauan Phurnitanos. Porq diga-  
 mos algo de la Theologia symbolica de los Poetas antiguos, sobre esta llegada de Phut, o Pheto, o Phaeto, se armò la fabula de querer gouernar y regir los cauallos, y guiar el carro del Sol; cuyo hijo le hazian; y caer abrasado de vn raye arrojado del dios Iupiter en el rio del Po; y sus hermanas nõbradas Phaetontidas, por las muchas lagrimas q por su desdichada muerte derramò, fuerõ transformadas en Alamos, por los muchos q ay en los margenes y orillas de aquel rio; y sus lagrimas se auian quajado en el etro, o ambar: y su hermano Cydno llorando por el, se mudò en Cysne. Y dize Pausanias, q Cydno fue gran musico; y por esso en muriendo fue trãformado en Cysne por Apolo, dios de Cantores. Y ser los Cysnes de dulce canto a la hora de su muerte, tienelo Oro Apolo, Platon, Marcial, con todos los Poetas: aunque Plinio, y Eliano lo niegan. Estas fueron las fabulas de los antiguos: por las quales dize Plinio, q el famoso rio Po tiene mas nombre y fama q tuuiera sino se huicieran leuantado. Y porq no se quedè en seco estas poeias, ya q se han traydo; pues aquellos antiguos baxo de estos rebozos encerraron documetos vtilissimos para el buẽ gouierno y regimẽ de la vida humana, traerẽ vna doctrina moral, y es de Horacio, q los hõbres no se engriã, ni se leuanten a co-  
 las ma-

Cyril. li. 2. contra Iuliano. Li. 4. c. 14. Plutar. li. de sacra numism vindicta. Libro 37. cap. 2.

Hignio in fabulis. Ouidio 2. Metamorph. Virgi. Eclog. y lib. 10. Aenci.

Libro 38. cap. 16.

Declaracion de la fablia de Phaeton. Libro 4. Carmin.



las mayores de lo q alcançan sus fuerças, so pena q la soberuia y ambicion de su necida q los levanta, les tendra armada la çancadilla, y dara cõ ellos, como si fueran rayos, en el fuego del infierno; como le acontegio a vn Lucifer, que se ensoberuecio, y pretendio poner su trono sobre lo mas alto del cielo, y de aquella altura, cayò con mas velocidad que vn rayo. *Vidi Sataniam quasi fulgur de celo cadentem.* Ciceron declara este symbolo, diciendo, que hizo mal el Sol, aunque era su padre, de prometer, sin saber lo que le pedirian, que es muy grande indiscrecion, qual lo fue la de Herodes de prometer en el ayre, aunq fuese la mitad de su Reyno; que a baylar otra vez la rapaza quedara sin Reyno: y assi le pidieron lo que fuera mejor, no cumpliera. No lo hizo assi nuestro Maestro Christo, divina y eterna sabiduria, en quiẽ estaua encerrado todo el seso y discrecion del Padre Eterno, que pidiendole la madre de Diego y Iuan vna merced, antes de prometer quiso saber Christo lo que pedia. Passa adelante Ciceron diciendo en su declaracion, que errò mucho peon el Sol en cumplir su promesa. Phaeton, pues entendia quan dañosa le auia de ser; y assi pecan, y hazen muy mal los que a los insuficientes ponen en officios de honra, y gouierños de trabajo, no atendiendo a mas q son sus amigos y patients, constandoles que no son para ello; y assi caen derribados y precipitados en mil faltas y ofensas de Dios, y no quiera el que fea en el infierno.

La inuencion de la idolatria que tanto cundio como cancer; por el mundo, que se apoderò de todo el vniuerso, dicen los Hebreos que empecò en tiempo de Enos y Tubalcain. Enos, dize la Sagrada Escritura, comencò a inuocar el nombre del Señor; y Tubalcain como era ingeniero en el arte de la herreria, de la qual fue inuentor, le aplicaron la inuencion de los idolos, y assi lo tiene Philon Iudio in antiquitatibus; y Genebrardo sigue este parecer en su Chronologia. Lo contrario se tiene comunmente, que antes del diluuiò no idolatrarón los hombres, ni hũuo idolos, como dize la historia Escolastica, cap. 29. y lo trae de San Cyrillo. Laftancio Firmiano alegado a Didymo sobre Pindaro dize, que Meliseo Rey de Creta (y lo toca San Hieronymo in Proemio, Epist. ad Titum,) inuentò la idolatria: aunque ordinariamente la daira Iupiter Rey de la mesma Isla de Creta, la inuencion de la diabolica idolatria y gentilismo. San Fulgencio dize, que Syrophanes Egipcio inuentò el primer idolo del mundo; en memoria

Los Etio- pes. inuen- taron la idolatria.

Lib. 2. cõ- tra Iulia- no.

Laftan. li. 1. cap. 22.

Lib. 1. y 2. Mytolla.

Lib. 1. c. 12.

ria de vn hijo fuyo; al qual amaua tanto, que aun difunto no lo pudo olvidar: y lo confirma este parecer Alexandro Sardo, y lo tiene la Sagrada Escritura Sapientia, cap. 14: *Acerbo enim luctu dolens pater, cito sibi rapti filii fecit imaginem, et illum qui tunc quasi homo mortuus fuerat, nunc tamquam Deum colere cepit.* Aunque el mismo San Fulgencio en otro lugar da esta infernal inuencion a Prometheo, porque fue el primero que hizo los hombres de barro, o estatuas de lodo. Pero San Hieronymo dize, que mandò la idolatria de Be lo Rey de Babylonia: y assi todos los nombres de idolos contenidos en la Sagrada Escritura comiençan del nombre Bel, o Bal, como Belial, Baalim, Belpheggor. Diodoro Atribuye esta inuencion de los idolos, y de las ceremonias de la idolatria al Rey Menna, Rey de la Etiopia; diziendo assi: *Afferunt autem deorum apud eos cultum primitus adiuuentum, sacra insuper, pompas, ceteritates, aliaque quibus diis honores impenduntur ab eis fuisse reperta.* Digo a todos estos pareceres, que son verdaderos; porque como hũuo tantos generos y fuertes de idolatrias, y en tantas partes del mundo, cada vno de los nombrados inuentò su manera de idolo y adoracion en su tierra, como Belo entre los de la Asia, y Iupiter en la Europa, y Cham en la Africa, y Syrophanes en Egipto, y Fauno en los Latinos, Numa Pompilio entre los Romanos, Orpheo en la Grecia; y por esso los Griegos a todas las cosas sagradas llamauan Orgia del nombre Orpheo, como dize Seruio sobre el quarto libro de los Eneidos. Eusebio Cesariense atribuye esta infernal inuencion a Catmo. Herodoto la da a los Pelasgos, y pueblos de la Achaya. Y el mismo Eusebio en su Chronicon la da al Rey de Athenas Cecrops Diphes, porque cada vno de los nombrados la traçò de su manera en su tierra, que tantos fautores y ayudas como las dichas tuuo el demonio para destruir el mundo, y desterrar del el conocimiento de Dios, y condenar las almas con tantas y tan enormes idolatrias contra toda razon y ley natural y diuina. Vno de estos inuentores fue Menna Rey de la Etiopia; y por esso dize Homero, que los dioses yuan a celebrar sus combites en la Etiopia. Vease Polidoro Virgilio lib. 1. de Inuentoribus, cap. 5.

Memnon, tan nombrado entre los historiadores, y poetas antiguos, fue Rey de Etiopia, segun dize el Conde Natal. Este vino desde la Etiopia hasta la ciudad de Troya en fauor de Priamo: el qual murio a manos de Achilles: y fingieron los Poetas, que en el

Sard. li. n. de morib. gentium, cap. 16.

In cap. 23. Offic.

Lib. y 4.

Seruius. Euseb. Ce- sariens. lib. 10. præparatio: B- uang. Herodoto libro 2.

Lib. 6. de su Mythe- ologia. cã- pit. 3.

en el lugar donde fue herido nació luego una fuente, que cada año tal día como el que fue herido manaba sangre, y así como el Poeta.

*Sanguine qui tinctus fontem abiat agros,*

*Memnonia ut lux est tristis, quae conicit ille.*

Aves Memnonias.

Li. 13. Memomor.

Figieron mas los Poetas, que echado en el fuego su cuerpo (como era costumbre de aquellos tiempos) nació en de la hoguera y pyra unas aves que de su nombre se llamaron Memnonias; las cuales comenzaron a combatir y pelear entre sí, y con los encuentros furiosos que se dauan, cayeron en el fuego de la hoguera, y de allí fueron llevadas al infierno. Así lo fabularon Ouidio, Theocrito. Pero el Poeta Homero, y Strabon lib. 5. Paulo Guicio, diction Memnon refieren esta fabula, con alguna diferéncia. Dizen, que Memnon fue Rey de la Etiopia, y de Egipto, y que de su nombre ciertos pueblos se llamaron Memnones, segun Stephano: el qual vino con grande y copioso exercito en favor del Rey Priamo; Rey de Troya, y que fue muerto a traycion por los de Thessalia, y echado su cuerpo en la hoguera y rima de cenizas, sobre la qual se auia de quemar, se convirtió en ave, y a la par nació otras muchas aves que de su nombre se llamó Memnonias. Y esto se hizo por los ruegos de la diosa Aurora, y que cada año vienen desde la Etiopia al sepulcro de Memnon en Troya, y le rodean tres vezes; y luego dividiéndose en dos escuadrones, combaten unas con otras, hiriéndose cruelmente, hasta que caen muertas sobre el sepulcro. Este Rey Memnon dixerón que era hijo de la Aurora, y del Rey Triton de la Etiopia, hermano de Laomedon. No quiero que passemos por este cuento fabuloso tan a pie en xuro, sin dezir algo de lo que los Mytiologos consideran, a proposito de la discordia, de las enemistades y bandos representados en estas aves, que naciendo en el fuego, cayeron en el fuego, y de allí fueron llevadas al infierno: así los odios, rencores, enemistades y bandos nacen en el fuego de la ira, alimentanse con las llamas de la discordia, y al fin mueren en el fuego de sus enemistades, y vienen a parar en el infierno, donde tendran fuego eterno. Esto quiso significar con mucha agudeza y Christiandad aquella empresa y assumto que la illustre y nobilissima casa de Borghona tomó, que fue dos palos de laurel puestos en aspa y en Cruz, que de ellos salen unas llamas con el mote que dize. *Flammescit uterque*: por que segun dize Plinio, y los otros Philosophos naturales, el laurel es tan fogoso y calido, que si con dos palos del van ludiendo y fregando, se enciende fuego, con que se abrafan entrambos. Tales son los bandos segun significa la

Discordia y sus efectos.

X  
Empresa de la casa de Borghona.

fica la Empresa; que si dos empiezan a perseguirse, y calumniarse, y ludir el uno con el otro, se viene a encender entre ellos un fuego de enemistad tan cruel y activo, que se vienen a confundir y acabar. *Flammescit uterque*. Porque si tu aborreces a tu enemigo, el te aborrece a ti; si tu le persigues, el te persigue; si tu le infamas, el tambien te infama; si tu le leuantas testimonios, el tambien te los impone; si le mueves pleyto, el te levanta otro; si tu procuras quitarle la vida, el se adelanta, y te la quita a ti. *Flammescit uterque*. Que bien lo pondera esto el glorioso Apostol San Pablo: *Si inuicem mordetis, et comeditis, caute ne ab inuicem consumamini*. Si os mordeys unos a otros, si os comeys vivos, guarda no quedeys consumidos y deshechos. Reparese en la graduacion de los terminos que pone el Apostol. Primero dize morder; passa adelante, comer, que ya es mas que morder: concluye diciendo, quedareys consumidos. Tales son los bandos y las enemistades, que comienzan por cosas minimas, y acaban en total afolamiento. No gustays de vuestro proximo, miraysle con ojos torcidos, bolueysle el rostro, luego murmurays del; venisle a aborrecer, de ay le infamays en publico, y todo acaba en guerra manifiesta, y enemistad declarada. Veys como empezaron mordiendo, y mediaron comiendose unos a otros, y concluyen sus bandos consumidos, acabados los linages, abrafadas las casas y haciendas; y como las aves Memnonias, sus almas llevadas al infierno?

Bolviendo a nuestro cuento del Rey Memnon, escriue Luciano in Phylipseudo, de aquella portentosa estatua que estava en la ciudad de Thebas, entre la Etiopia y Egipto, que agora la llaman Adramitio en el templo del dios Serapis: la qual en salir el Sol hazia un son muy suauo y regalado; y quando a la tarde se trasponia el Sol, causaua un son tan triste y funesto, que provocaua a lagrimas, segun afirman Cornelio Tacito, y Suidas. Y dizen estos autores, que la estatua era de piedra negra. Y Estrabon escriue de si, que la vido, y que estava solo la mitad, y que la otra media estatua se auia caydo con un terremoto; y que aun quebrada como estava, quando salia el Sol hazia el mismo son suauo. Y añade Estrabon libro 13. que se puede hazer esto naturalmente: que frisa con la cabeza de metal que hizo San Alberto Magno: la qual respondia a lo que le preguntauan. Y dizen que la quebró Santo Thomas, segun lo refiere el Abulense. Tzetzes

Estatua de Memnon. Luciano.

Strab. li. 7  
Abulens.  
Genet. fol.  
327. col. 4.  
Exod. tomo 1. fol.  
110. col. 3.  
Chiliad. 6. cap. 64.

Tzetzes Chillada 6. dize, que la piedra de esta estatua era de piedra vermeja, o roja, como rubi. Pausanias lib. 1. dize que esta estatua musica era vna figura de vn hombre muy grande que estaua sentado; y q los de Etiopia dezian q era de su principe Memnõ, hijo de su Rey Triton: el qual victorioso se apoderõ de Egipto, y passõ a la Persia, hasta la ciudad de Susa. Los Egipcios no quieren que sea del Rey de la Etiopia, sino de su Rey el famoso Sesostris, que la Sagrada Escritura llama Sefac; o sino que es del Rey Amenophis, que fue el que oprimio a los Israelitas en el captiuero de Egipto, mandando echar todos los niños en el rio, y q de el nõbre Amenophis se llamõ Memnon. Dize mas Pausanias, que el furioso Rey Cambyzes la hizo pedaços quando entrõ destruyendo a Egipto, y que de la cinta para arriba estaua echada en tierra, y el otro medio cuerpo se quedõ sentado, y cada dia al salir el Sol hazia vn son, qual el que hazen las cuerdas de vna vihuela quando por subirlas mucho se quiebran. Eusebio dize, que esta estatua era del Rey Amenophis, y que era vna piedra que hablaua al salir el Sol, diciendo, que estaua presente el Sol. *Adest Sol.* La qual durõ dando estas bozes al nacer del Sol, hasta que nacio Christo nuestro Redemptor, verdadero Sol, que venia a alumbrar el mundo: y para dar nueuas de su alegre venida, no fue menester que hablasse aquella estatua; antes calle ella como endiablada, y hable, bozee, de gritos aquella boz del desierto, estando en el vientre de su madre Santa Isabel, el glorioso Iuan: el qual regozijandose, estando con las ligaduras del vientre materno. *Exultauit infans.* Fue como si a bozes dixera, *Adest Sol,* presente está el Sol Diuino, el Sol Eterno, Hijo del Eterno Padre, el Verbo hecho hombre, que es Christo Redemptor nuestro. Y en lo que apunta Eusebio que callõ esta estatua al punto que nacio Christo, confirma lo que dize Plutarcho, que por aquel tiempo començaron a callar todos los oraculos de los demonios. Y aunque el no sabia la causa, compuso vn libro de este silencio, al qual intitulo, De taciturnitate Oraculorum. Tambien hablan de esta estatua, fuera de los autores nombrados, Plinio, Philostrato in Icon. Herodoto, Luciano in Toxa.

Plinio lib.  
36. cap. 7.

Lib. 2. an-  
ti. cap. 5.

Boluiendo a los Reyes de la Etiopia, no dexare de referir lo que escriue Iosepho, aunque algunos lo tengan por conseja, que quando Moyses estaua en poder de la Princesa Thermute, regalado y querido, siendo de edad de treynta años, los Egipcios (q estauan

estauan en frontera contra los Etiopes) fueron vencidos, y huyeron vilmente: y no hallando los Etiopes resistencia, se entraron por Egipto como por vña vendimiada, talando y quemando los campos, derribando edificios, lleuandolo todo a barrisco, a fuego y a fangre; y con esta corriente de victorias se yua llegando a la ciudad donde estaua Pharaon (que fue sino me engaño mirando la Chronologia de los años, el que se llamõ Oro;) el qual viendose en semejante peligro y afrenta, consultõ sus falsos dioses; los quales forçados de la virtud diuina, respondieron, que si queria librar su Reyno de total ruyna, y tomar vengança de los agrauios recibidos, q embiasse por Capitan de toda su gète a vno de la casta y linage de los Hebreos. Entẽdida de Pharaon esta respuesta, rogõ a su hija que le diese a Moyses para remediar tanto mal, porq parecia que era para mas que los otros de su nacion, y a puras importunaciones y ruegos lo dio la Infanta, tomandole primero juramento q no auia de hazerle daño. Y salido Moyses con su gente, apartose quanto pudo del Nilo, por tomar la salida a los Etiopes; y dize q cargõ muchas cigueñas, que llaman Ibis: de las quales habla Eliano: y a donde auia de assentar su exercito, las sacaua de las jaulas donde las lleuaua, para q se comiesse las muchas culebras y animales ponçoñosos que por aquella tierra se crian. Aunque me haze mucha dificultad, juntar tantas cigueñas, saliendo con tanta priessa. Llegando pues dõde estauan los Etiopes, los vencio, y siguiõ la victoria, yendoles a los alcances, hasta la ciudad de Meroe, y alli los tuvo cercados. Vn dia la hija del Rey de Etiopia (que Iosepho llama Thaibis; aunq el Tostado, que tambien refiere esta historia, la nombra Carbis,) se puso entre vnas almenas del muro para ver el campo de los Egipcios; y a caso vi- do a Moyses que estaua passeandose, y como era Cauallero tan gallardo y hermoso (segun afirman todos los Rabinos,) al punto quedõ prendada de su belleza y talle; la qual secretamente le embio vn recaudo, que si le prometia casamiento y de recibilla por esposa, que ella le entregaria la ciudad. Admitio Moyses el partido, y desposandose con ella, quedõ seño de la ciudad de Saba, q despues Cambises la llamõ Meroe, como diremos. La historia Escolastica añade, q auiendo dias que Moyses estaua en aquella tierra cõ todo su exercito, considerando q hazia falta en Egipto, y q era bien dar razon de si al Rey Pharaon; y rãbien que la Infanta Thermute lo esperaua con cuydado, por cãplir con su obligaciõ,

Lib. 2. de  
animal. ca.  
35. cap. 38.

Exod. ca.  
11.

Cap. 62

C  
y junta



y juntamente por no ser ingrato a la Princesa su esposa, de quien aya recebido tantas mercedes, como hombre muy sabio, por q̄ segun dizen S. Cyrilo, S. Clemente Alexandrino, la Infanta Thermute le dio estremados maestros, q̄ le enseñaron las ciencias que en aquel tiempo florecian en Egipto, Musica, Medicina, Aritmetica, Geometria, Astrologia. Moysen hizo Astrologicamente dos anillos, el vno q̄ causaua memoria, y el otro oluido; y el del oluido se le dio a la Etiopisa, para q̄ le fuesse olvidando; y le perdiessse el amor q̄ le tenia; y Moysen se quedò con la sortija de memoria, para tenella de los fauores recibidos; y con esto sin estoruo se pudo boluer a Egipto triumphante y victorioso. Esta historia refiere tambien Zonaras, y muchos otros, y fundan sobre este casamiento la murmuracion de Aaron, y Maria contra su hermano Moysen. Y dize la Sagrada Escritura, q̄ murmurauan por el casamiento de la Etiopisa. (La declaracion de esto ya se ha dado en el cap. precedente.) Reynò en Etiopia, despues del padre de Thaibis, Deriado, el qual resistio valerosamente a Bacho, a quien otros llaman Osiris, que adoraron los Egipcios despues por Dios. Este Bacho se salio de Egipto con mucha gente, huyendo de aquella tierra, pareciéndoles que sin duda quedaria destruydo aquel Reyno, segun eran los açotes con que la afligia Moysen espantosos: y dando en Etiopia toda aquella multitud, lleuando por Capitan a Bacho, los rechazò el Rey de la Etiopia Deriado. Y viendose Bacho en este aprieto, trauesò el mar Vermejo con todo su exercito, y passò en la Arabia, y de ay a la India, de la qual tornò vencedor. Diodoro Siculo haze mencion de vn Rey de la Etiopia llamado Actisanes, el qual apoderandose de Egipto, viendo que estaua aquel Reyno lleno de ladrones, y que cada dia se hazian mil insultos y latrocinios, hizo diligencias para prender a los autores de tanto mal: y auiendo encarcelado vna gran muchedumbre, les dio vn castigo digno para ladrones, y bien merecido, que a los conuencidos de semejante delicto, les mandò cortar las narizes, y los desterrò a vna tierra que està entre los terminos de Egipto y la Arabia, junto al mar Mediterraneo, tierra esteril, e infructifera, salobre y casi inhabitable; de tal suerte, que aun agua no ay, porque es amarga: pusolos en aquella tierra, para que alli pues eran ladrones, que todos son ingeniosos, supiessen bulcar la comida: y ellos se ocuparon en hazer redes de juncos y cañas, y caçar paxaros, porque como estauan acostumbrados a hurtar, no dexa-

Cyril. li. i.  
contra Iu-  
liano. X  
Strom. li. i.

Volaterra  
no lib. 12.  
Geograp.

Libro 2.

dexaron el oficio, engañando paxaros. Allí fundaron estos desnarigados vna ciudad que se llama en la Sagrada Escritura Rinocolura, como se ve en el Propheta Isaias, cap. 9. 12. y 27. aunque este nombre no se halla en el Hebreo, sino en los Setenta, que el Hebreo la llama, *Torrentem Aegypti*, pero llamaronla Rinocolura de esta palabra Rinas, que significa nariz, como si dixeramos; Ciudad y habitacion de los que no tienen narizes, segun dize Estrabon, y Plinio; y estos doctores la pronuncian por L, Rinocolura, Ptholomeo, y Iosepho con R, Rinocorura: y aunque aya esta diferencia en la pronunciacion, no son dos ciudades, como piensa Cesar Baronio, aunque doctissimo varon, sino solo vna ciudad, como dize Abraham Ortelio; oy dia la nombran a esta ciudad Pharamica, segun escriue Marius Nigger. Aqui venia el lugar de la Reyna Saba, y de su hijo Melilec, pero porque anemos de hazer dos capitulos de ella, la dexaremos por aora, passando a tratar de los otros Reyes.

La ciudad  
Rinocoru  
ra.

Efra. li. 6.

### CAPIT. IIII. EN EL QVAL SE prosigue la Genealogia de los Reyes de la Etiopia.



ESPVES de la Reyna Saba se halla hecha memoria en las Diuinas letras, 3. Regum 15. 2. Paralippomenon, cap. 14. del Rey Zara de la Etiopia en tiempo del Rey Asa de Iudea, a los años de la creacion del mundo, dos mil nuevecientos, poco mas de ochenta: el qual Zara vino desde Etiopia contra el Rey Asa hasta Maresa, con vn exercito tan pujate y numeroso, q̄ tenia vn millon de gente, y mas trezientos carros de guerra. Y dize la Escritura Sagrada, q̄ el Rey Asa tenia solo de la Tribu de Iudà trezientos mil hombres de lança y escudo, y de la Tribu de Benjamin doziétos y ochenta mil, parte de los quales erã ballesteros. Estãdo estos dos poderosissimos campos para romper en batalla, el Rey Asa de todo su coraçon y con grandissima deuocion se encomendò a Dios, q̄

3. Regum.  
2. Paralip.

In Chron.

Héro. li. 2.

Diod. li. 2.

cap. 3.

como señor de los exercitos, en cuya mano estan las vitorias, tuuiesse por bien de darfela. Oyole Dios, y alcançola el Rey tan illustre y famosa de Zara Rey de la Etiopia, que matandole casi toda su gète, quedò rico y poderoso. A los años tres mil doziètos y treynta, poco mas, o menos, que no nos importa determinar con puntualidad el año, pues no escriuimos Chronologias, dize Eusebio, que el Rey de la Etiopia Sabacon se apoderò de Egipto, prendiendo a su Rey que se llamaua Bocoro; al qual tuuo encarcelado todo el tiempo que reynò en Egipto, y que el Rey Sabacon boluiendose a Etiopia, quemò biuo al dicho Bocoro, segun Herodoto, y Diodoro. Dizen de este Sabacon, que a ningun por graue y atroz que fuesse el delicto que huuiesse cometido, condenò a muerte; sino que puestos y aherrojados en cadenas los compelia trabajar en hazer acequias y desgotaderos, adobes, y vallados para la fortificacion de las ciudades de Egipto, contra las inundaciones del Nilo. Y refieren de este Sabacon, que muchas vezes le reuelò el dios de los Thebeos, que sacado en limpio era el Diablo, que quitasse la vida a todos los Sacerdotes de Egipto, si se queria perpetuar en el. Y el no lo quiso hazer, pareciendole crueldad grande, e impiedad contra Dios; y tambien porque no la tuuo por muy segura la tal reuelacion, porque vi-do que le auia salido falsa otra reuelacion, en que le auia dicho, que no le duraria el Reyno tanto quanto auia que lo tenia. Y mandando llamar a todos los Sacerdotes, les contò la reuelacion que auia tenido; y les dixo, que estaua tan lexos de executar tal inhumanidad, que estaua muy resuelto de renunciar el Reyno de Egipto: y lo hizo de hecho, boluiendose a Etiopia. Y Herodoto lib. 2. dize, que poseyò el Reyno de Egipto cinquenta años. Y do Sabacon, los Egipcios eligieron por Rey a vno llamado Sebico. A este Sabacon sucedio Taraca en Etiopia, y fue tambien Rey de Egipto en tiempo del Rey Senacherib, quando tenia cercada la ciudad de Hierusalem, y en ella al Rey Ezechias. Y como se colige del 4. lib. de los Reyes, y del Propheta Isaias, cap. 37. el Rey Senasherib tuuo nueuas que Taraca Rey de Etiopia baxaua por Egipto contra el con vn pujante exercito. No nos da mas luz la Sagrada Escritura de lo tocante al Rey Taraca. Iosepho añade, que como Senacherib recibiesse molestia de estar tanto tiempo sobre Iudea y Hierusalem, auiendo talado los campos, dexò a Rabcaes con parte de su exercito sobre

Hierusa-

X  
Lib. 10. an-  
tiq. cap. 1.  
y cap. 2.

Hierusalem, y con la otra se fue contra la ciudad de Pelusio en la entrada de Egipto, que agora se llama Raxit, y que la tenia en muy grande aprieto, quando entèndio que Taraca baxaua contra el para hazerle yr de sobre la ciudad. Y como Senacherib tuuiesse la mayor parte de sus gentes sobre Hierusalem, no le oso esperar, y así se boluio a Iudea. En esta sazón embio Dios vn Angel, que en vna noche le matò 185. mil hombres, que era toda la gente de su exercito, quedando el solo con diez soldados que auian quedado viuos, para que le acompañassen, y diessen las nueuas en Ninue. Y dizen Doctores, que el Angel con vna nauaja le rapò la cabeça y barba al Rey Senacherib, que en aquel tiempo era señal de grande afrenta, como lo tenia dicho por el Propheta Isaias, cap. 7. *In die illa radet Dominus in nouacula caput et barbans aniuersam.* Y estãdo en Ninue en el templo de su Dios Nefroch, o como otros pronhncian Nyfra, encomendandose a el, le mataron sus propios hijos Adramelech y Sarassar, y acabò de pagar las blasphemias que auia dicho en Iudea, que el Dios de Israel no tenia poder de librar al Rey Ezequias, y a la ciudad de Hierusalem de su mano. Viendò pues el Rey Taraca que Senacherib no le auia osado esperar, y teniendo noticia que todo su exercito auia sido destruydo por vn Angel, determinò hazer alguna jornada; y acometer alguna honrosa empreffa, por no despedir la mucha gente y copioso exercito que traya, y boluerse de vazio a su tierra despues de tantos gastos que auia hecho, y tan largos caminos como auia andado: y así embarcandose en el Mediterraneo en muchas fustas y galeras, cò ellas aportò en España (segun refieren las historias Españolas, y por todas sus costas hizo grandes robos y daños, sin que los Españoles pudiesen ser parte para estoruar selo; hasta que a la postre fatigado de vna grande tormenta perdio muchos nauios y gente, la qual rota le obligò boluerse a su tierra de Etiopia. Algunos dizen que este Rey Taraca fundò la ciudad de Tarragona en España citerior, y de esta ciudad se llamó España Tarraconesa, que son Cataluña, Valencia, Aragon, Nauarra, Viscaya, Guipuzcoa, Alaba, con buena parte de Castilla. Acerca de este Taraca vease San Hieronymo, Hecorpiòto sobre Isaias, cap. 37. Genebrardo en su Chronologia, Herodoto in Euterpe, y otros muchos. Rematemos con las Genealogias que trae el glorioso San Methodio Obispo Patarense, y Martyr de Iesu Christo, que si fueran tan verdaderas, como son

Beuter ff.  
1. de sus hã-  
storias.

Tomo 2.  
Bibliõ.  
Sãctorum  
Patrum.

C 3

curio

curiosos, no auia mas que desear. Este Santo en las reuelaciones que tuuo de *Origine, et sine mundi*, dize, que la madre de Alexandro Magno; fundador de la Monarchia de los Griegos, fue hija del Rey de la Etiopia; que se nombraba Phool, y ella tenia por nombre Chufeth, que viene de Chus, que era el apellido de la Etiopia. Muerto Alexandro Magno, se boluio Chufeth a Etiopia con su padre Phool. En este tiempo Bisas, que reynaua en Bifancio, que es la ciudad de Constantinopla, desseo casar con Chufeth, y para este fin embio a la Etiopia a su Capitan general Germanico, con sus cartas y dones, para q̄ tratasse con ella el casamiento. Y viendo Phool que era cosa q̄ le conuenia a su honra, la embio con grâdes presentes de joyas y piedras preciosas, y con treinta mil hõbres de guardia. El Rey Bisas salio a recibilla hasta Calcedonia, y casandose con Chufeth, tuuo de ella vnã hija q̄ del nombre de la ciudad, y padre se nombrò Bifancia, hermosissima sobre todas las de aquel tiempo; la qual casò con Romulo fundador, y Rey de Roma, y de ella tuuo Romulo tres hijos, Armaelo, Urbano, y Claudio: de los quales el mayor Armaelo succedio a su padre en Roma. Urbano succedio a su aguelo en la ciudad de Bifancio, y Claudio fue Rey de Alexandria en Egipto; de suerte, que los nietos y descendientes de Phool Rey de Etiopia fueron Reyes de Macedonia, de Constantinopla, Roma, Alexandria, y aun de casi todo el mundo, como lo fue Alexandro Magno nieto suyo. Finalmente, la Reyna Candace valerosissima muger, la qual auiendo vencido y desbaratado a los Romanos que estauan en guarnicion en la ciudad de Siene, la destruyò y quemò, y derribò las estatuas de Augusto Cesar. Contra la qual se opuso Petronio Capitan Romano, y la compelio a recogerse a su tierra de Etiopia. Acontecio esto quando el Emperador Augusto cesar boluia de España de la batalla que auia tenido con los Vizcaynos. Y en este tiempo dicho y feliz nacio en Betlehem de las entrañas de la purissima y siempre Virgen Maria Dios hecho hombre; Iesu Christo nuestro Redemptor. De esta Candace se haze mencion en los Actos de los Apostoles, capitulo octauo. Y por ser tan famosa en armas, todas las demas Reynas se llamaron Candaces, segun Plinio, y Iuuenal. *Candacis Aethiopyum dicant arcana*. Llamauase de nombre proprio. Iudith.

Bastaran las historias de estos Reyes de la Etiopia, pues no es mi

Plin. lib. 6.  
cap. 29.

es mi intento hazer Chronologia de ellos, auisando al lector, que he dexado a muchos Emperadores, dignos de perpetuo nombre y fama, por su valor en armas, y obras heroycas; que si de todos se hubiera de hazer memoria; seria alargar este tratado mas de lo que la breuedad prometida admite: que bien me pudiera espaciar, haziendo alarde de los famosos hechos del Rey Hellesteo, que reynò en la Etiopia; y del tan nombrado Ganges: el qual con grande exercito de Etiopes entrò en la Arabia; y saliendo della victorioso, passò adelante conquistando todas las prouincias de la India Oriental, hasta el famoso rio Ganges el mayor de toda la Asia; y de todo el mundo conocido de los Antiguos, que del nombre del Rey de la Etiopia Ganges le llamaron al rio Ganges, segun afirma Suidas, llamandose antes Chliaros, segun dize Plutarcho. Y no solo se apoderò este Ganges de todas las tierras de la India Oriental, hasta el golfo de Bengala, donde entra este rio Ganges, junto a la famosa Taprobana, o Samotria; sino que se apoderò tambien de las tierras de la Africa, que caen al poniente de la Etiopia, como son Congo, y toda la tierra de Guinea, la qual antiguamente se llamó Gangina, del Rey Ganges, que se apoderò de ella, como dize Orosio, y Etico; y despues corrompido el nombre se llamó Guinea, como la notabramos al presente. Del Rey Cepheo de la Etiopia no se sufre tratar tan sobrepeyne, pues tanta materia dio a los Poetas Griegos para sus ficciones. Y aunq̄ dexaremos aqui lo mas que ellos traen, tomare licencia de dezir vna, y dos particularidades, porq̄ se fundan en historias verdaderas, y en cosas naturales, q̄ no seran de pequeño gusto para los lectores. El Rey Cepheo lo fue de la Etiopia, tuuo por muger a Calsiope hija de Eolo, y de su nõbre Calsiope, tomando las dos silabas vltimas se llamó la ciudad Iope en la Phenicia, puerto del mar Mediterraneo, llamado oy dia Iapha en la tierra Santa, edificada por su marido Cepheo: fue madre de la hermosa Andromeda, y fue muger tan soberuia, arrogante, y tan altiuu la Reyna Calsiope, que fingieron los Poetas, que menospreciò a las Nereidas, teniendose por mas hermosa, bella y agraciada. Eran estas Nereidas Nymphas de la mar, hijas de Nereo, dios marino, y de Dorida Nymphia, como escribe Hesiodo en su Theogonia, o Genealogia de los dioses. Llamauãse estas Nereidas las dos mas principales, porq̄ eran en grandissimo numero, Nesea, y Cymothoe: las quales

El Rey Ganges de la Etiopia dio nombre al rio Ganges.

Plutar. libello de flumibus.

Orpheo in Argonau. Virgil. 4. li. Georg. Persio. Satyra. 1.

Tratanse estas poesías, por lo que se fundan en bulto de cosas verdaderas de la Etiopia. Paul. Silétiarius Poeta Griego. Apollo, li. 4. Argonaut. Horat. lib. 3. Carmio. Ouid. li. 1. de Ponto. Apollodoro lib. 2. Ouidio li. 4. & 6. Metamor. Aratas in Phenome. Germani. Cesar. Higino in fabul. 63. Albericus de deorum imagib. Plin. li. 6. cap. 31. Soli. c. 60. Mela. li. 2. cap. 10. Palephato de fabul. narra,

irritadas de la soberbia, de su necia de Casiope: y como no pueden sufrir las mugeres que presumen de hermosas, que otras se les antepongan, no lo pudieron disimular estas Nereidas, y para vengarse de ella, emplearon la yra contra su hija la bella Andromeda, pareciendoles que ella sola les podía hazer oposición, y ponerse en paralelo con ellas, y la vengança fue, que la ataron a vn escollo y peñasco donde quebrauan las ondas del mar, para que se la tragasse y comiesse vn valenato y grande tiburón que tenian aprestado para este menester. Del qual peligro la librò Perseo, quitando la vida a la bestia marina. Fue este Perseo (por que en fartenos vnas poesías de otras) hijo de Danae y de Iupiter, que se conuirtio en rocío y gotas de oro. Siendo mancebo para qualquier empresa de hombre de valor, temiose del su padrastro Polydectes, y procurò embiarle a la conquista de las Gorgonas, diciendole ser jornada muy honrosa, y digna de Caualleros briosos y valientes, qual el se mostraua. Y como fuesse jornada tan peligrosa, Perseo se adereçò de los mejores aparejos que pudo. Mercurio le dio sus coturnos, o borzeguies, con alas en los touillos, para que bolasse y fuesse con poco trabajo; Vulcano le dio el alfanje diamantino, llamado Harpe; Minerva le prestò su escudo cristalino, por el qual las pudiesse mirar sin ser el visto y muerto. Y con semejantes armas boldò Perseo al Oceano Etiopico, donde morauan las Gorgonas, que fueron hijas de Phorco y de vna bestia marina, y se llamaron Medusa, Euriale, y Estenio: las quales, segun Plinio, Solino, y Mela, morauan en las Islas Gorgonas, llamadas con este nombre, por el que ellas tenian: las quales estan de la otra parte del Cabo de buena Esperança, que llamauan Hesperionceras, como escribe Paulo Guicio en su dictionario, y quiere dezir Cuerno Occidental. Otros las ponen al Cabo verde. Estas (segun Palephato) no tenian mas de vn ojo, y solo vn diente, de que se aprouechauan a vezes para ver y para comer. Medusa dicen, que fue de tan estremada hermosura, y de cabellos tan bellos y lindos, que enamorado el dios Neptuno de ellos, se rebolió con ella en el templo de la diosa Minerva. Y de aqui se dio auzer ella parido el Cauallo Pegaso, del qual fingiã que tenia alas. Agrauada Minerva, como diosa virgen, de que en su templo se huiesse cometido tal sacrilegio, no pudiendole vengar de su tío Neptuno, vengose de Medusa, conuirtiendola en culebras sus lindos cabellos, y poniendo en ella tales hechizos, que quantos

la vies-

la viesse se tornassen en piedras. Fue Perseo dichoso, que quando las hallò estauan dormidas, llevando las espaldas hazia ellas, mirando en el escudo cristalino, viendolas allí figuradas como en espejo, guiándole Minerva las manos, cortò la cabeça a Medusa, y con ella se leuantò volando por estos ayres por la tierra de Africa; y como yua goteando la sangre de la cabeça, en tocando en tierra las gotas, se tornauan en serpientes; y por esso dizen que aquella tierra cria tantas después aca. Dizen que llegando Perseo a casa de Atlante Rey poderoso, no le quiso recibir; y por este descomedimiento le mostro la cabeça de la Medusa, y le transformò en aquèl gran monte que està al Poniente de la Etiopia, que quedò con el nombre Atlante. En esta buelta de Perseo con la cabeça de la Medusa librò a Andromeda, quitando la vida a la bestia y monstruo marino, y casandose con ella, se la lleuò a su tierra. Palephato va declarando estas poesías, diciendo algunas historias y cosas verdaderas que dieron fundamento a estas fabulas. Pero San Fulgencio lib. 1. Mythologia, y Placiades Santo Obispo de Cartago, van moralizando estas ficciones, y dizen, que estas tres Gorgonas significan tres daños y miserias que causa el pecado en vn alma: y bien se llama el pecado Gorgon, que quiere dezir cosa cruel y de furiosa yra. No ay cosa mas cruel, ni que mas daño cause en vn alma que el pecado. La primera Gorgona se llama Estenio, que quiere dezir debilitacion, que viene de Astenia, que es lo mismo que flaqueza y enfermedad: tal es el efecto del pecado, que debilita, enflaquece, dejarrera vn alma, y la dexa postrada en el exercicio de la virtud. La segunda se llamaua Euriale, que denota grande y ancha profundidad, y ninguna mayor que la en que cae vn alma por el pecado. La tercera es la tan nombrada Medusa, que es casi Mydusa: el qual nombre significa cosa que no se puede ver, o cosa sin vista. El pecado es tan dannino y exicial al alma, que la priua de la luz de la razon, y la ciega los ojos del entendimiento; que por esso dizen que tornaua en piedras a los que la mirauan, porque vn alma en pecado es tan insensible, tan dura, tan pesada, y aplomada como vna piedra. (Bastara lo dicho, que el curioso con facilidad podra dilatar estas breues apuntaciones.) Y dize mas, que Perseo fue contra ellas boluendoles las espaldas, la cara para atras, poniendo los ojos en el escudo cristalino, el qual fue don de la Minerva. En lo qual nos quisieron dar muy prouechosos documentos, que sino queremos ser

C 5

venci-

vencidos de las Gorgonas de los pecados, que les boluamos el rostro, que no los miremos, porque tienen vn antfaza y reboço muy hermoso, linda apatencia, y alegres portadas, dulces principios; pero como tienen amargos dexos y defafrados fines, que huyamos las ocasiones, para que no vengamos a dar en compañía de las Gorgonas infernales; y esto se haze mirando en el escudo cristalino que significa la prudencia y sabiduria, que por esso dixeron que lo dio la diosa Minerua, que era abogada de la sabiduria; quales son los auisos del Predicador, los consejos del Confesor, los libros santos, las diuinas inspiraciones, el santissimo Rosario, escudo cristalino y celeste del Christiano, con el qual se libra de los hechizos y ojos ponçoñosos de las Medusas infernales, y de las Gorgonas crules de los pecados. Y el que assi se gouernare, bolará su fama de gente en gente, y de lenguas en lenguas hinchiendo el mundo: que por esso se dize, que de la sangre de Medusa muerta nacio el Camallo Pegaso, simbolo de la fama; porque de las ocasiones euiradas de las tentaciones venidas, de los pecados muertos y degollados, se leuanta la fama bolando en alto, significando la que se alcanza por la virtud.

Remaradas estas inuenciones poeticas, boluamos a nuestra historia para concluir este capitulo. Este Perseo marido de Andromeda fundó la ciudad de Tarso, Metropolis de la Cilicia, o Caramania en la Asia menor, segun dize Solino ( aunque Suidas dize que la fundo Sardanapalo ) patria del glorioso Apostol San Pablo; por lo qual es de mas estima, que auer puesto su nombre al gran Reyno de Persia. Diodoro Siculo dize, que Perseo dio en ser cofario con algunas galeras: las quales como andan con los remos, como las aues con sus alas; por lo qual Homero llama a los remos alas de los nauios; y Virgilio llamó alas a los remos de las aues. Dixo de Perseo q̄ tenia alas en los pies, por la presteza con que acudia a todas partes; y dizen q̄ se las dio Mercurio, por ser abogado de los ladrones. Y añade Diodoro, q̄ las Gorgonas fue vn linage de Amazonas en la tierra de Africa, mas abaxo de la Libia en el Oceano Atlántico. Y Plinio, y Solino, y Mela dixeron, q̄ Perseo fue contra ellas con su armada, y las venció con su Reyna Medusa. Con esto quadra lo q̄ escriue Fráncisco Aluarez en la historia Etiopica, q̄ junto al Reyno de Damutes y Gorages ay vn Reyno de Amazonas, las quales siépre moran cō sus maridos, y hazen

y hazen vida con ellos. No tiené Rey, sino Reyna, y heredá las hijas, y no los hijos; son mugeres muy guerreras, peleá sobre vacas, y son muy buenas flecheras, y desde niñas les sacá la teta yzquierda, porq̄ no les impida al tirar y flechar sus arcos. Hasta aqui son palabras de Fráncisco Aluarez, y auq̄ no lo escriuiera, no se perdiera nada, pues autorizara mas su libro: porq̄ en toda la Etiopia y tierras circúuezinas, jamas ha auido Amazonas, cō las particularidades q̄ el cuéta, solo ay vn nóbre de vn Reyno q̄ está junto a Monicogo, del qual deuio de tomar ocasiõ para escriuir todo este discurso: el qual se llama Ahalmázonas; está sujeto al Preste Iuá, hereda los hijos, y ellas son como las demas mugeres; auq̄ para mucho trabajo, y de mayores fuerças q̄ las mugeres de los otros reynos. Los varones son hombres de muchas fuerças, buenos soldados, animosos, osados y valientes; y de ordinario se firmé el Emperador de la Etiopia de ellos para sus exercitos y fortalezas, porq̄ siempre han prouado bien. Aristoteles en el libro que haze de las mugeres cosas maravillosas que en la naturaleza se hallan, refiere, que Gorgo Hanon Capitan Cartagines costeando la Africa aportó a vnas islas, las quales eran habitadas de mugeres, cuyos cuerpos estauan cubiertos de vello, y el cabello muy largo, crules, valientes, y de admirable ligereza; y que estauan estas islas junto a la Etiopia, y que Hanon cogió dos, y las desolló, cuyos cueros lleuó a Cartago, para muestra de cosa tan admirable; y los colgaron en el templo de la diosa Iuno, donde permanecieron hasta la destruycion de aquella ciudad, y a esta llamauan las islas de las Gorgonas. Alexandro Myndio en el libro de Iumentis, y el Conde Natal libro 7. cap. 12. de sus Mythologias, dize, que en la Etiopia en la prouincia de los Nomadas llaman Gorgona vn animal de hechura de oueja; que quien la ve, la juzgara por tal; la qual tiene en la frente vna grande cabellera que le cae por encima del rostro, y le cubre los ojos, de tal fuerte, que le impide la vista; pero si a caso los descubre y mira, derriba luego muerta qualquier cosa viuiente en quien aya puesto sus ojos; tan grande es su ponçoña y veneno. Y de este animal dizen que se leuanto la fabula y artificioso cuento de las Gorgonas. Y en confirmacion de esto refiere Arheneo, que los soldados de Mario estandole en la guerra contra Inguerta en la Africa, viendo a caso este animal, se persuadieron que era oueja, y se fueron para el, y que al ruydo y estruendo leuanto la cabeza, y como los mi-



los mirasse, cayeron muertos todos los que estauan cerca. Lindo y estremado symbolo de los Phariseos, y Hereges: de los quales dixo Christo: *Veniunt ad vos in uestimentis ouium, intrinsecus autem sunt lupi rapaces.* Lobos con vestiduras de ovejas, eran los Phariseos, Gorgonas ponçoñosísimas, que baxo de la figura y exterioridad aparente de ovejas mansas y senzillas, son peores que basiliscos, con ojos crueles, homicidas sangrientos, embidiosos, y rucundos, indignados. Con tales ojos como estos mirauã a los Santos Apostoles, corderitos mansos, candidos y puros, aquellas Gorgonas infernales de los Phariseos, quando llenos de la ponçoña y veneno de su yra y malicia, juntando con Christo le dezian: *Quare discipuli tui non lauant manus cum manducant?* Pero Christo con mayor valor que Perseo les cortò la cabeça, echandoles en medio de la plaça a cielo descubierto, y a todos vientos sus ponçoñas y peccados, el veneno y toxigo de sus deprauadas y torcidas intenciones: con la espada de la diuina palabra, diziendoles: *Quare et vos transgredimini mandata Dei propter traditiones uestras?* De los cabellos de vna de la Gorgona llamada Medusa fingieron que eran culebras, como auemos dicho, y que los que la mirauan se transformauan en piedras, segun escriue Ouidio, Hesiodo, in Scuto, Apollonius Rodius in edificacione Alexandre, Zenodoto, Theophilolibro 2. historiarum, Euripides in Rheso. Y declara esta ficcion Isacio, diziendo, que la causa de esta fabula fue, porque Medusa auia sido la muger mas hermosa y bella que huuo en su tiempo, y que sus cabellos eran madexas de hebras de oro, los mas lindos q̄ jamas se auia visto; y por llevarlos ella entorchados y enrizados, fingieron que eran culebras enroscadas. Y porque se perdian los mundanos por ella, y quedauan admirados de la belleza de su rostro, dixeron, que los que la mirauan se tornauan piedras, por el embelesamiento con que quedauan. Pero para reprehender mugeres yo no tengo agora lugar de seguir esta materia; y aunque se ruuiera, no quiero, por ser tan odiosa, y enfermedad tan defuziada, e incurable, y assi se aura de quedar. Solo quiero que se aduertan algunas mis señoras tan liuianas de cabeça, como pesadas con años, que andan tan desseosas de ser nouias, teniendo edad mas para madrinas que para madres, que no siendo para andar en crencha, gastan su hazienda en el aluayalde, afeyte y arrebol, dando estuques al rostro, haziendo mil archimias de la plata de sus cabellos en oro, por imitar a los de Medusa: y en fin toda su ha-

su hazienda y axuar se consume en seruir a sola su cabeça, que la llamaria yo cabeça de Medusa, y Gorgona cruel: que harto cruel y desseada es la cabeça que por andar ella muy compuesta y adereçada de superfluidades costosas, exorbitancias sumptuosas, y pompas excelsiuas, priua a su cuerpo, a sus hijos y familia del comer y vestir necesario: y como si la concupisibile del hombre hauiesse de menester siagazas para picar donde se peca, assi se cõponen ellas y se adereçan, no reparando en el que diran las gentes; perdiendo el respeto y reguardo a Dios, la verguença al mundo, y el miedo al infierno: y quien tiene poca verguença (segun dizen) todo el mundo es suyo; y añado yo, que tambien la carne y el Diablo, que aunque tres, son para en vno, y haziendose tres al mohino, dan con el en el lugar de las Gorgonas, que es el infierno, que alla las puso Virgilio. Y porque no quede cosa por declarar en estos fabulosos cuentos, pues todos ellos tocan en las cosas naturales de la Etiopia, el Cauallo Pegaso tuuo principio su ficcion de dezir que tenia alas de vnos cauallos saluages y siluestres, brauos, e indõmitos, criados por los montes y bosques de la Etiopia, los quales tienen las crines tan largas, que casi llegan al suelo; las quales nacen no solo por el cuello, sino que siguen el espinazo hasta la cola, que parece q̄ les siruen las crines de manta; y como son cerriles, libres y sueltos, discurren de monte en monte, sin reconocer dueño, ni pefebre; quando corren leuantanse las crines, que quien los ve, no le parece sino que tienen alas. A estos cauallos saluages, agrestes y monteses llamauan los antiguos Pegafos, y assi dieron principio a la fabula. Tambien ay en la Etiopia vnos abestruzes que tienen orejas de cauallos, y como esta auie quando corre abre las alas y anda a buela pie corriendo y bolando, fingieron cauallos con alas, dandoles por nombre Cauallo Pegaso, porque a los dichos abestruzes los llamauan Pegafos. Finalmente en esta Andromeda librada por Perseo, funda toda su obra y artificioso libro, que trata de los amores de Clariquea y Theagenes, por la pintura que tenia la Reyna su madre en su aposento de la dicha Andromeda. Heliodoro Ob. spo Triense compusole siendo moço. Y no dexarè de dezir lo que escriue Nizephoro, que en vn Concilio Prouincial que se tuuo en la Iglesia Griega, viendo los padres de aquel Concilio que el dicho Heliodoro auia compuesto ciertos librillos de Clariquea, q̄ aunque son de amores, no son tan prophanos, ni escandalosos, como muchos

Lib. 6. Aeg.  
neid.

Cauallo  
Pegaso.

Lib. 12. hi-  
stor. Eccle-  
siasta. cap.  
34.

Ouid. li. 1.  
de Ponto.  
Hesiodo.  
Apolloni.  
Herodot.  
Theophil.  
Euripid.  
Cabellos  
de la Me-  
dusa.

muchos que andan el día de oy; y recibidos con aplauso, le dieron a escoger, que recogiese los dichos libros, para que públicamente fuesen quemados, o que fuese privado del Obispado. Pareciendoles a aquellos Santos Padres, que era cosa indigna de la autoridad Ecclesiastica y Episcopal, y que redundaba en infamia de la Religion Christiana; que de vn hombre, cuyo estado es de perfeccion, y cuyo titulo es de predicar el Evangelio, anden sus libros destruyendo las buenas costumbres, y pervertiendo los coraçones.

*CAP. V. DE LA REYNA SABA, QUE de la Etiopia fue a visitar al Rey Salomon, del qual concibió vn hijo que se llamó Melilec, de quien descenden todos los Emperadores Abissinos.*

*Tratase de las Tablas de la Ley.*



A pregonera fama, que segun fingieron, está toda ella vestida y cubierta de alas, plumas, y lenguas hasta en las uñas, y así juntamente buela, y parla; y quanto mas parla, tanto mas buela: de tal suerte parlò y bolò por el mundo pregonando la grande sabiduria, la discrecion y gouierno del famoso Rey Salomon, sus riquezas y poder, que llegó hasta los últimos fines de las tierras conocidas en aquellos tiempos, que era el Imperio de la Etiopia, y de allí entrefacò a la Reyna Saba, despertando en ella vnos deseos ansiosos de ver por sus ojos lo que la fama publicaua, y experimentar si era la verdad del hecho, tanto como el vulgo dezia, y en su tierra se hablaua. No fueron estos deseos nacidos de vna vana y mugeril curiosidad, sino muy de el Espiritu Santo; y así los alaba Christo, y pondera diziendo. *Regina Austri uenit a finibus terre audire sapientiam Salomonis.* No creyò de ligero la Reyna Saba, ni salio de su tierra, solo mouida y combidada de la fama, sino que quiso certificarse primero con mensagero cierto, que lo viesse por sus ojos, y le truxesse

truxesse las nuevas ciertas de lo que se dezia. Y así embio a vno de su consejo, hombre de recaudo, para que fuesse a Hierusalem (como se lee en las historias y escrituras que ay en la Etiopia) y viesse que traça era la del Templo que edificaua, y que sabiduria era la de aquel Rey que tanto ruydo hazia por el mundo. Fue el consejero a Hierusalem, mirò el edificio del Templo, considerò el gouierno del Reyno, el regimiento de su casa, y el orden de toda su familia; y admirado de la sabiduria y prudencia de Salomon, boluio a Etiopia haziendose lenguas, y llenando el mundo de sus alabanças: con las quales nuevas se abuaron los deseos de la Reyna Saba, y dexando su Reyno, su casa, y su regalo, por muchas jornadas de trabajossimo camino, y aun con muchos dias de peligrosissima nauegacion; porque es tradicion cierta entre los de Etiopia, y ay aun escrituras autenticas, q̄ la Reyna Saba residia en la Isla Meroe, hecha por el rio Nilo, la qual se llamauã Saba, hasta que en ella murio, como hemos dicho, la hermana del Rey Cambises que se llamó Meroe, y quedole el nombre a la dicha Isla, perdiendo el de Saba, nombre antiguo. Salio de esta Isla donde tenia su Corte, y caminò hasta Macua, puerto del mar Vermejo; y embarcandose en el, por espacio de quinze dias trauesò aquel mar, que aunque no es muy ancho, con todo es muy peligroso, por los muchos baxios, peñascos y arracifes que ay en el, por lo qual no se puede nauegar de noche, en particular por entrambas orillas, así la Oriental, como la Occidental, y tomò puerto en la Arabia, saltado en tierra junto al monte Sina, de donde en ocho dias de camino se ponen en Hierusalem. Semejante camino lleuò esta discretissima Reyna, solo por ver con sus ojos, y tratar y conuersar con Salomon, y hazer experiencia y prouea de su sabiduria, con muchas preguntas enricadas, enigmas ingeniosos, y paradoxas dificultosas; por que era muger de grande juyzio, muy sabia y discreta, que por esso en toda la Etiopia la tienen por Sybilla, y como Reyna poderosa y liberal presentò a Salomon ciento y veynte talentos de oro, que aunque ay muchas suertes y linages de talentos, en cada Reyno de su precio, estos deuijan de ser sagrados, pues la Santa Escritura haze mencion de ellos: los quales talentos sagrados, y del Santuario, valia cada vno veyntiquatro mil reales, que sien- Lo q̄ vale vn talento sagrado, do ciento y veynte talentos, suman dos millones y ocho cientos y ochenta mil reales, que son 240. mil ducados de a doze reales.

Diole

Nacler.  
vol. 1. Ge-  
ne. 34.  
Soli. ca. 38.

Lib. 15. an-  
tiqui. ca. 5.

La parra  
del balsa-  
mo.

Lib. 3. ad  
Autolici.  
Huelamo  
cap. 16. de  
sa. rificio  
Missa.

Djole tambien muchas maderas de estima y precio para la fabrica del Santo Templo, grandissima cantidad de olores escogidissimos, y especies aromaticas, y otros muchos regalos; y en particular entre las otras cosas preciosas que le dio, dize Iosepho in antiquit. Naclero, Cedreno in Compendio histor. Solino, Genebrardo in Chronologia, fue la parra del balfamo, que estuuo puefta en Iudea por cosa preciosissima. Y Solino dize, que despues que los Romanos se apoderaron de Iudea, plantaron en muchas partes del balfamo, hasta tener llenos los collados del, y antes no tenia la viña del balfamo mas de veynte obradas de tierra. Iosepho dize, que en los jardines de Hierico lo auia solamente; y que Herodes A. scalonita regalaua con ello como presente precioso a la Reyna de Egipto la famosa Cleopatra, quando andauan mas triumphantes sus amores con Marco Antonio. Y no seria discurso muy fuera de fundamento, antes tiene muchas conjeturas, si dixesemos, que Cleopatra lleuò a Egipto, como tan lasciuia y profana, de las parras del balfamo que estauan en Hierico, y que las plantò junto a la ciudad de Babylonia la de Egipto, que es la que llamamos agora el Cayro, y antes se llamò Memphis; porque si en Egipto huuiera de las parras del balfamo, como quieren algunos, no auia para que Herodes le embiara por gran regalo, y como cosa preciosa a la Reyna Cleopatra. De las enigmas y preguntas escabrosas y dificiles que la Reyna Saba propuso a Salomon, anda vn libro intitulado, *Aenigmata Regine Saba*: del qual hazen mencion Iosepho contra Apion en compañía de otro libro casi del proprio titulo, que es, *Epistola enigmatica Salomonis ad Hiramum Regem, et Hiramum ad Salomonem*. Del mismo libro trata Theophilo Arçobispo sexto de Antiochia, y otros doctores antiquissimos: esta dado por apócrifo por el Decreto del Papa Gelasio. Lo que dize vn doctor moderno, el qual cita a Iuan Gutsch Basiliense en el sermon 47. de la Quaresma, y cita mal, porque es en el sermon 45. y deue de estar el molde mendoso. Dize pues, que mostrò a Salomon la Reyna Saba dos flores, o ramilletes tan semejantes y tan parecidos en todo, que no se diferenciaban en cosa; el vno de los ramos era natural, de flores naturales, criadas por la naturaleza; y el otro artificial y contrahecho, pero con tanta sutileza y artificio, que de ninguna manera se podian conocer, ni hazer diferencia, qual fuesse natural, y qual el contrahecho; y poniendolos delante de Salomò, preguntò la Rey-

la Reyna Saba, qual de aquellos ramos y flores era las naturales, y quales los artificiales. Salomon viendola grande semejança, y queiera muy difícil el distinguir el vno del otro, mandò secretamente a vn paje que truxesse abejas y moscas, y soltandolas, luego las abejas se fueron a las flores naturales, y las moscas se affenataron sobre el ramo artificial olueadas y atraídas del olor de la confeccion viscosa de que estauan compuestas. Aplica esto Iuanes Grisch Frayle de la Orden de San Francisco diuinamente, que por ser tal su aplicacion, la trayre, (porque acompañemos la historia con algo de depocion, que es lo que ha de dar gusto y sustento) a Christo, y a los otros hombres: Christo flor no artificial, sino sobrenatural, fue engendrado por obra de Espiritu Santo, no por artificio humano, ni obra de varon. Así dize el de si: *Ego flos campi, et lilium conuallium*. Y el Propheta Isaias cap. 11. *Egredietur virga de radice Iesse, et flos de radice eius ascendet*. Y por esso se llamò Nazareo, que quiere dezir, florido, o ramo de flores naturales, y no artificiales. Todos los hombres somos flores, *quasi flos egreditur, et conteritur*, pero artificiales, forjadas y compuestas por artificio, y obra humana. Así a Christo como flor natural y soberana, acuden las abegitas melifluas del cielo, que son los Angeles gloriosos. Angeles vieron las Marias, y la Magdalena Santa en el Sepulcro de Christo, porque era flor no hecha por artificio humano; pero si acudis a las sepulturas de los otros hombres, gusanos y moscas hallareys: en fin son flores artificiales, sujetas a corrupcion.

Bolviendo a nuestra historia, en la que tienen en la Etiopia de la Reyna Saba, se dize, que concibio de Salomon, y guardauanse en la ciudad de Aquaxumo, filla y Corte del Imperio quando ella reynaua, estas escrituras, y agora se guardan en el mote de Amara, y es historia certissima, y por tal tenida en la Etiopia, con millares de evidencias. Y tambien es certissimo que todos los Emperadores descenden de Salomon, por el hijo de la Reyna Saba. Francisco Alvarez dize, que la Reyna Saba pario en Hierusalem, y que dexò el hijo que auia parido a Salomò su padre, y ella se boluio a Etiopia; pero llegaron Melitec (que así se llamaua) a edad de diez, y onze años, salio tan inquieto, defasofegado, bullicioso y traueso; que no podiendo los Indios valerse con el, rogaron a su padre Salomon q lo embiasse a su madre a la Etiopia, porque ellos no le podian sufrir, ni soportar. Deuia de ser Melitec

D

semejan-



femejante a muchos niños de nuestros miserables tiempos, que primero apunta en ellos la malicia, q̄ la barba; primero el mal vezo, q̄ el boço; y primero nace en ellos la mala inclinación, que los dientes; y aun no ha comenzado en ellos el rayo de la razón natural a deshazer y desbaratar las tinieblas de la ignorancia, quando ya la malicia está en su punto: y así digo q̄ ya no ay niñez, q̄ el muchacho que ayer nació, oy ya es viejo, y aun con canas en el vicio; aun no saben el Ave Maria, y ya han aprendido el Alcoran de las malas costumbres. Pero aunque tan auieso y terrible en su niñez este Principe, se trocò despues de tal suerte quãdo entrò en los años de su discreció, q̄ si antes parecia precipitado, temerario, atreuido, arrojado, impetuoso, fue despues tan al contrario de los pronosticos q̄ auian echado en su niñez, que fue vn Rey prudente, reportado, graue en sus empressas, maduro en sus consejos, de còdicion mansa, modesta, afable, blãda, benefica, pecho llano, condicion graciosa, rostro apazible, trato afable y dulce, al fin vn retrato de su aguelo Dauid. Damian Degoës escriuiendo la relacion de Zaganabo Obispo, y Embaxador del Rey de la Etiopia, dize, que la Reyna Saba se boluio a su tierra preñada, y q̄ en el camino pario vn hijo que llamò Melilec, al qual siendo de veynte años le embio a su padre Salomon, para que le comunicasse de su sabiduria, y para que le coronasse delante del Arca del Testamento por Rey de la Etiopia, y en su coronacion quiso llamarse Dauid, en memoria de su aguelo el Santo Rey Dauid: al qual Dauid, o Melilec le dio su padre Salomon doze viejos ancianos de cada vna de las doze Tribus, vno para que le enseñassen la Ley de Dios, y las diuinas Escrituras, y le siruiesse como de ayos, con los quales fueron doze mil Iudios acompañandolos, que se quedaron por moradores de la Etiopia: que así se ha de entender lo que dize Genebrardo en su Chronologia, que Melilec traxo doze mil Iudios consigo. Tambien le dio Salomon aquellos doze viejos venerables, para que como personas doctas y sabias dieffen leyes a los Etiopes. Estos Iudios mientras viuió Dauid, o Melilec, fueron honrados, estimados y muy tenidos, tratados de todos con grande veneracion y respeto, y las leyes que diò guardadas con grande obseruancia y puntualidad. Pidieron estos Hebreos a Dauid, como zelosos del culto diuino, vn Tèplo para orar; y el Rey haziedo conuocar todas las ciudades de su Imperio, les pidio vno de los dos templos q̄ tenian en el monte de Amara, y con grãdes

ruegos,

Cap. 124.  
ruegos, y continuas importunaciones les concedieron por fuerza y contra su voluntad vno de los dos que ay, que estaua dedicado al Sol; ellos arrojando fuera los idoles, y purificandole; le consagraron al verdadero Dios de Israel. Dize mas Francisco Aluarez, que los Etiopes tienen por cierto, que quando Salomon embio a su hijo Melilec, le dio todos los oficiales que auia de menester en su casa de las doze Tribus, dandole de cada vna su oficio, como camareros, porteros, cauallerizos, Capitanes, mayordomos, cozineros, trompetas, y los demas oficios que fueron necesarios: y tienen por cierto que hasta el dia de oy duran estos oficios en los mismos linages que al principio los tuierò; porque el que fue camarero, o secretario, todos sus descendientes tãbien son camareros, o secretarios; así en los otros oficios suceden los hijos a los padres y aguelos, y los oficiales del Rey de la Etiopia se precian mucho de Caualleros, y de Iudios. Hasta aqui son palabras del Aluarez, y por ser muerto, y no pecar de malicia, se le perdona este descuydo, porq̄ no ay nacion en el mundo que tanto aborrezca a los Iudios y a los que vienen de aquella casta, como la Etiopia. La verdadera historia es, que los Caualleros Abissinos son muy limpios en linage, y muy hidalgos, sin mezcla de Iudios; y los oficiales del Emperador no son Iudios, ni lo fueron jamas, sino los Caualleros mas nobles del Imperio, porque son los primogenitos de los Reyes sujetos al Imperio, los quales nunca fueron Iudios, ni se tienè por tales. Aquellos Iudios q̄ vinieron a Etiopia de Hierusalem, vinieron en ella mientras viuió Melilec, q̄ fueron muchos años, en los quales fueron respetados y honrados de todos. Melilec no tuuo sino solo vn hijo de vna muger sola q̄ tauo, por la obseruancia de la ley de Moyten. Muerto Melilec, o Dauid, le sucedio su vnico hijo Iosue, q̄ tambien se llamò Dauid, y tuuo nueue hijos varones. Este como otro Iuliano Apostata, se boluio a la gentilidad, y quiso que tornasse la idolatria en todo su Reyno; y quitandoles a los tristes Iudios el Templo que les auia dado en el monte Amara, los echaron a todos de todo el Imperio de la Etiopia, boluendose los Etiopes a los ritos y supersticiones antiguas. Estos miserables Hebreos vnos se quedaron en los extremos de la Africa al Cabo de buena Esperança, y otras tierras desiertas y inhabitables por entonces; otros se boluieron a Hierusalem, y otros por muchas prouincias de la Africa: q̄ aun los Rabinos cuentan este destierro por vna de sus transmigraciones.

D 2

Andan-

Andando Don Iuan de Baltasar por mádado del Emperador de la Etiopia en las prouincias de Monapopata, y en tierra de Galofes, de Barbizin, de Mandinga, y de Zape; q̄ son habitadas de Gētiles barbaros idolatras, hallò q̄ entre ellos auia de estos Indios, descendientes de los desterrados de la Etiopia, y ellos entre si se tienen por tales; los quales tenian ya olvidadas sus leyes judaycas, sus ritos y ceremonias; perdido todo conociem̄to de las diuinas letras; solo les han quedado algunas reliquias del judayfmo, como es la circuncifion, aunque se circuncidan mas a manera de los Turcos, q̄ de Indios. Tãbien guardan con grande obseruancia Indios gētiles, en adorar vn Dios verdadeto, por q̄ aquellos Gētiles que viuen en estas prouincias, conociendo q̄ ay Dios grande, al qual llaman Caramus, adoran a los leones y tigres, y otro qualquier animal q̄ primero por la mañana se les ofrece a la vista, por inmūdo, alquerofo y feo que sea, como moscas, arañas, culebras, lagartos. Estos Indios q̄ viuen entre los Gētiles de las prouincias nombradas, son llamados de los moradores Tabayqueros; y por ley comū recibida en todos estos Reynos, no puedē tener bienes rayzes, como son casas, heredades, señorios; si tuen de interpretes y farantes a los mercaderes q̄ pasan en aquellas prouincias para sus tratos, comercios y mercaderias, por q̄ acuden muchos de Fez, y Marruecos, Monicongo, Portugueses, Etiopēs, Egipcios, Arabes: las mercaderias son corãbre, colmillos, y pellejos de Elefantes, oro, plata, piedras preciosas, drogas de colores, y otras cosas. Y los q̄ no son buenos para interpretes, q̄ es el oficio de mayor dignidad q̄ puedē tener, si tuē en el rastro de matar las reses, de palãquines, y ganapanes, de valureros, y otros oficios soezes y baxos, y en todos ellos con rãta sujecion y esclauonia, q̄ verdaderamēte parecē mas esclauos de los negros, q̄ gente libre y horra; aunq̄ tienen vna propiedad inseparable, q̄ pōc abaritados q̄ sean y ultrajados, siē preengañan; y es cierto q̄ jamas dizen en quanto habla verdad, y en tal opiniō los tienen todos; y aun todos ellos dōde quiera q̄ viuan, se precian de esta virtud. Finalmēte el castigo de la justicia diuina se ve mas claro y manifesto en estos desdichados Indios, q̄ en todos los otros del mūdo, por q̄ son aborrecidos, maltatados, y tenidos por viles, infames, soezes, y alquerofos; y de quiē si piensa de vnos Gētiles barbaros, idolatras, negros, suzios, q̄ es asco vellos; tan boçales, caños y agrestes, q̄ aū no sabē hablar, sino medio cōpalabras, y medio

y medio por señales, vna gente de horrifoño y brutal sonido de lenguaje, que mas parece que ladran, que no que hablan. Es esto en tanto extremo, que si a vno de estos negros Gētiles le llaman Tabayquero, lo tienen por tan grande afrenta y injuria, que por costumbre recibida no se tiene por honrado, ni bien vengado, sino quita la vida al que asì le injuriò, y le come los higados publicamente; y aun ay algunos que se lo comen todo entero, que entre ellos es el extremo de la vengança; y al que haze esto, lo tienē por hombre de honrà, pues supo boluer por ella. Contando el dicho testigo estas desuenturas y miserias de aquellos desdichados Indios delante la Beatitud del Papa Gregorio XIII. dixò Andrea del monte varon muy docto en las sagradas letras, conuertido a la Fè del Iudaifmo, que en esto se comprouaua vna profecia que dize, Que aun de las naciones que no conocē a Dios serian perseguidos y maltratados, como lo son de aquellos negros tan boçales, que adoran las arañas, moscas, y culebras.

Boluiendo a continuar la historia del hijo de Salomō Melilec, se lee en vn libro que anda por la Etiopia muy antiguo, cuyo titulo es, Historia de Dauid, por otro nombre Melilec, dōde se halla esta escritura, que quando Salomon dio a su hijo aquellos doze viejos de venerables canas para que le fuesen maestros, embio por cabeça de todos ellos al Sacerdote Azarias, que entonces era Principe de los Sacerdotes, hijo del Sacerdote Sadoch, Principe tambien de los Sacerdotes; y este persuadiò al Infante Melilec q̄ alcançasse de su padre Salomon licēcia para ofrecer sacrificio delante del Arca del Testamento, para encomendar a Dios el discurso de su camino, y que llegassen con bien a la Etiopia: la qual licencia alcançada de Salomon, Azarias hizo secretamente vnas Tablas en todo muy germanas y parecidas a las que estauan en el Arca, y entrando a ofrecer sacrificio en el *Sancta Sanctorum*, solo, facò del Arca del Testamento las verdaderas Tablas, y en su lugar puso las contrahechas y supositicias, y guardandolas secretamente, se las lleuò que ninguno lo vido, ni lo supo; y llegando junto de la Etiopia, descubrió el Sacerdote Azarias al Rey Melilec lo que auia hecho, y como tenia en su poder las Tablas de la Ley verdaderas. Oyendo esto Melilec, fue corriendo a la tienda donde moraua Azarias, y viendo por sus ojos las Tablas de la Ley, a imitacion de su aguelo el Santo Rey Dauid, que bayò delante del Arca con grande alegria y alborozo, se puso a baylar y

Tablas de la Ley.

saltar, dando gracias y mil alabanzas a Dios, por las mercedes que le auia hecho, en concedelle aquel precioso don de las Tablas de la Ley; y a la par todos los Judios se alegraron, y con grande regozijo celebraron la fiesta; y con ellas fueron a donde estaua la Reyna Saba su madre, la qual alegre y contenta traspasó todo el Imperio en su hijo Melilec, coronandole de Emperador, y recogiendo ella a la lición de los libros sagrados. Todo este cuento en el sobre escrito lleva que es fabuloso, y por tal se ha de tener, pues lo contrario enseña la verdad Canonica, porque en el libro segundo de los Machabeos nos dize, que el Propheta Hieremias escondio el Tabernaculo y Arca y Altar del incienso en vna cueua del monte Nebo, el qual está en la Arabia, como dize San Hieronymo de locis Hebraicis, y que milagrosamente se cerrò la cueua, y que ninguno jamas ha sabido el lugar del Arca. Las palabras del sagrado Texto son. *Tabernaculum, & Arcam insit Propheta diuino responso ad se factò comitari secum, usque quo exiit in montem, in quo Moyses ascendit, & uidit Dei hæredita. em: & ueniens ibi Hieremias inuenit locum spelunca, & Tabernaculum, & Arcam, & Altare incensi intulit illuc, & ostium obstruxit, & accesserunt quidam simul qui sequebantur, ut notarent sibi locum, & non potuerunt inuenire: ut autem cognouit Hieremias, culpans illos, dixit, quod ignotus erit locus donec congreget Deus congregationem populi.* Y de este lugar se colige claramente, que ni en el Templo de Zorobabel, ni en el Herodiano ha uo Tablas, ni Arca, ni Tabernaculo, ni Altar del Timiam; y se infiere ser muy falso que los Babylonicos con su Nabucodonosor llenassen el Arca, o que los Romanos en el triumpho de Tito, y Vespasiano entre otras piezas que acompañauan el triumpho metiesen el Arca, porque està escondida en el monte Nebo. Y esto dize S. Epiphanio en la vida del Propheta Hieremias; y las mismas palabras de S. Epiphanio traslada S. Thomas sobre el 2. de

S. Thom. Procopio, los Machabeos, cap. 2. y Dorotheo in Synopsi, Procopius Oratio-  
Ioseph. li. ne 5. de ædificiis Iustiniani, Iosepho, Eusebio, y todos los Rabi-  
7. cap. 24. nos, como refiere Lyra 2. Macha. cap. 2. de los modernos, Cano de  
lib. 6. cap. locis Theol. lib. 2. cap. 11. Belarmino de verbo Dei, lib. 2. cap. 15.  
6. de bello.  
Eusebi. li. y Ribera sobre el cap. 1. de Aggeo. Este cuento entre los Etiopes  
2. cap. 4. se tiene tambien por apocrito, y por historia de ninguna autori-  
prepar. ridad, que Azarias traxesse las Tablas de la Ley. Lo cierto es, y

cosa muy recebida en toda la Etiopia, que entre otras muchas piezas ricas, y joyas de grande valor que Salomon dio a su hijo Melilec,

Melilec, fue vna y muy preciosa, y por tal tenuta de todos los Emperadores, que le dio vn pedaço de las Tablas que estauan escritas con el dedo de Dios, y las quebrò Moyfen a la rayz del monte, lleno de santo zelo contra la idolatria del pueblo: y Don Juan es testigo de vista, porq̄ la ha visto y tenido en sus manos muchas vezes; y dize que es de grueso de dos dedos, tan grãde como vna quartilla de papel, las dos orillas estan lisas, y muy biẽ doladas; las otras dos està desquebrajadas, con puntas, q̄ se echa de ver q̄es cosa quebrada, y se descubre que esta piedra era alguna esquina y angulo del quadrado de la Tabla. Es la piedra, segun dizẽ todos los q̄ la han visto, y en tal opinion esta recebida, de Calcedonia, clara y trasparente; ay en ella grauadas vnas letras enteras, y otras medias, muy diferentes de las q̄ vsan agora los Hebreos; tienenla guardada dentro de vna arca de oro fino, la qual està en vna sala de la libreria: cõtinuamente tiene guarda de dia, y de noche de los soldados q̄ estan en el monte de Amara; es vna de las preciosas Reliquias q̄ tiene el mundo, y de mayor estima q̄ las segundas Tablas q̄ se pusieron en el Arca. Y aunq̄ algunos Rabinos siguiẽdo la opinion de Rabbi Chaadiagaon, quierẽ defender, que las segundas Tablas q̄ se guardauan en el Arca, eran mas illustres, mas preciosas q̄ las que fueron quebradas por Moyfen. Y para prouar esto traen seys razones y argumẽtos harto flacos y sin fuerça. Pero Dõ Alonso de Madrigal Obispo de Auila, por sobrenombre el Tostado, el hõbre mas docto y sabio q̄ ha tenido nuestra España, sin hazer agrauiõ a ninguno, llanamẽte confiesa, q̄ las Tablas quebradas son mas preciosas, y Reliquia de mayor estima; y la razõ es manifesta, porq̄ las primeras no falta quiẽ diga, q̄ fueron de nueuo criadas por Dios; y quãdo esso nõ sea, es cierto q̄ fuerõ labradas, doladas, desbastadas y rebaxas por el mismo Dios, y por el mismo escritas, grauadas y abiertas las letras, de manera q̄ todo lo hizo Dios. Pero las segundas Tablas fuerõ labradas, bruñidas, y fabricadas por Moyfen, escritas por el dedo de Dios; y segun esto, mas illustres, mas preciosas, y mas auitoradas son las primeras tablas q̄ se quebrarõ, que no las segundas q̄ permanecieron, pues en la fabrica de las primeras no interuino obra, ni artificio, ni ingenio humano, sino todo fue fabrica Diuina, tãto el hazer las Tablas, como el grauallas; pero en la hechura de las segundas interuino trabajo de oficiales, instrumẽtos materiales, almadana y escoda, cinzeles y martillos. Y aun todos los Judios de la Africa, y Asia tienẽ esta opiniõ,

Pedaço de las Tablas rompidas.

y reuerécian esta S. Reliquia con grâdes demóstraciones, no porq̄ la hayan visto, ni les dan tal lugar; sino q̄ quando viené con mercaderias en sus Carauanas de Persia, de Meca y Arabia, y passan a la Libia, Nubia, Borno, y otros Reynos, quando llegan al famoso Monasterio de la Alleluya, que es de Frayles del glorioso Santo Domingo, que desde alli se descubre el famoso monte de Amara, donde está la dicha Reliquia, se postran en los suelos, y se quitan los turbantes, y haziendo grandes inclinaciones leuantadas las manos, estan dando bozes, diciendo, *Adonay, Adonay, geis Adonay*, Señor Dios, Señor Dios, Señor sobre todos los señores; y lo dizen con tal afecto, que ay algunos que lloran con mucha ternura; y quando los Religiosos les preguntan la causa de aquellas ceremonias, responden, que en aquel monre estan las obras maravillosas del grande Dios, que el Preste Iuan es muy amado de Dios, pues le ha dado tal Reliquia, q̄ con ella fera Rey del mundo, vencera sus enemigos, le dara Dios el rocio del cielo, y la grosura de la tierra, y a su alma la recogerá, como Abraham aluergó a los Angeles, y otras cosas que dizen a este tono. Los de la Etiopia la reuerencian mucho: y la Emperatriz Elena que fue de las santas y famosas mugeres que ha tenido el mundo, ordenó que quando fuesen a las guerras los Capitanes, despues de hauer recebido el Santo Sacramento, fuesen a adorar y reuerenciar esta Santa Reliquia. De grande gusto ha sido para mi el tratar de esta materia, porque he quietado el ingenio, y satisfecho al desseo de saber la resolucio[n] de algunas dudas que se suelen ofrecer acerca de estas Tablas, y las traen los Doctores, y a las vnas dexan indecisas, y a las otras dan respuestas, que las tienen todos por verdaderas, y yo las he tenido por tales: y de todo lo dicho se infiere ser falsas, porque se ha de dar credito a Don Iuan de Baltasar Abissino, por merecerlo su virtud, christiandad y prédas, y auerlo jurado con grande asseueracion, y con muchas execraciones sobre cosas sagradas, que mi porfia y aun atreuimiento le obligó a esto, y ser testigo de vista, que muchas vezes la ha visto, mirado por todas partes, tenido en las manos, puesto delante los ojos para mirar al Sol, porque es trasparente, medido lo ancho y ondo de la abertura de las letras.

Quanto a lo primero, es opinion comun, tauola primero Rabbi Salomon, que las Tablas que quebró Moysen eran de Saphiro. A el siguen los Hebreos, y Lyra, y Suidas en la vida de Moyses: y de lo

y de lo dicho se ve que se engañaron, pues son de Calcedonia, que es piedra muy diferente, y no tan preciosa, ni de tanta estima como el Saphir, al qual llama Matbodeo, piedra de todas las piedras preciosas, significando en esto, que es sobre todas, y muy acomodada para andar en los dedos de los Reyes; y añade otras muchas virtudes, de que no me curo por agora. Es el Saphir de color azul puro, como cielo sereno, pero la Calcedonia es de color blanco claro, con vnas vetas y listas verdes, pardas y doradas: en dándole el Sol resplandece mucho, es muy hermosa, y alegra mucho la vista. Antiguamente era de inestimable precio este pedaço de Tabla, por ser tan grande, y piedra tan hermosa; en estos tiempos no vale tanto, por auerse descubierto en la Etiopia vna mina de Calcedonia. Rabbi Salomon, y otros con el de los de su gauilla, dixeron, que Moysen guardó los pedaços y fragmentos de las Tablas, y q̄ los vendió, con lo qual se hizo muy rico. O infernales Indios, que aun a su Moysen no perdona su lengua; mas fino perdonó a su Dios, como perdonara a su amigo? Amigos de las riquezas desta vida, pues la auaricia que los lleva consumi-

Las Tablas eran de Calcedonia.

Respõdese a todas las dudas que suelen hazer acerca de las Tablas de la Ley.

dos, la quieren canonizar con la santidad de Moysen, haziendo-le mercader, y lapidario. Esto le sirvió al Toftado de moriuo para hazer vna inuectiua contra su maldita auaricia; aunque se engaña en dezir, que no consta de que piedra eran las Tablas que se quebraron, pues auemos determinado que eran de Calcedonia. Auemos dicho que ay en este pedaço de Tablas algunas letras grauadas y abiertas, vnas enteras, y otras medias, y algunos rasguillos de otras; y aunque algunas son Hebreas conforme las que vsan agora, pero las otras son muy diferentes, q̄ no ay quien las sepa leer. Yendo Don Iuan de Baltasar por Embaxador del Preste Iuan al Rey de Persia, lleuó mandato para que truxesse vn Indio el mas famoso Rabbino entre todos los de la Asia, que estava en Meca, llamado Rabi Sedechias, para ver si sabria leer las letras: el qual fue con mucho gusto, solo por ver aquel fragmento de las Tablas de la Ley; llegando a donde estava la Reliquia, auiendo hecho muchas çalemas y ceremonias, con muchas alaracas, que siempre los Indios fueron alaraquientos, aunque conoció algunas letras de las otras, dixo que no las conocia, y que ni eran Chaldeas, ni Griegas, ni Arabes, ni Persas, ni Indias, ni Chinas, porque si lo fueran el las leyera, por estar instruydo en todas ellas. Este pedaço de Tabla es donde acabauan los tinglones, en

UN. 7.

los papeles que trae de la Etiopia estan escritas las letras en que remataaa el primer ringlon , que son las de la margen. Bien se ve que la primera letra es Hebrea, que se llama Schim, las otras no se conocen , sino es q̄ quieran que la postrera es Daler, y el puntillo de en medio el Iod, las otras no se sabe. Diranme q̄ la vna es la S. fealo, ello es cierto q̄ Dios no escriuio cō letras Latinas. Estā estas letras abiertas, y entalladas en la mesma piedra ; la canal y vazio de las letras sera tan ancho, q̄ cogera medio garuāço, v dos granos de trigo a la par juntos, q̄ en vna de las letras estan dos granos de trigo jutos, meridos en el vazio de ella, de tiēpos antiguos. De lo q̄ dexamos dicho se ve q̄ dixo mal Philon en sus antigallas, q̄ milagrosamente quādo pecò el pueblo con la idolatria del bezerro, se yuan bolādo las letras, y desaparecieron, quedādo la Tabla sin escritura alguna. Lo mismo dixo Rabbi Salomō, y Rabbi Abrahā Benezra, y q̄ viendo Moyses q̄ eran inutiles aquellas Tablas, como reuocadas por Dios, las quebrò. Todo esto es falso, pues el dia de oy estan con las letras. Y la causa por q̄ Moyses quebrò las Tablas, dize la Glosa interlineal, y Lyra, fue por tener a gēre tan peccadora por indigna de recibir Ley tan santa. Mas esta razō no conuenice, por q̄ Dios bien sabia su peccado, y no se las auia mandado quebrar. El Abulése da otra razon, diziēdo, Que como el principal de los diez mandamientos q̄ en ellas yuan escritos, sea, no tener mas de vn Dios, y no tener dioses agenos, q̄ ya mostraua el pueblo no recibir tal ley, pues la obra en q̄ lo hallò ocupado era contra ella, y q̄ por esto las quebrò. Lo q̄ yo digo en esta duda es, q̄ ello es cierto q̄ quebrò las Tablas, y que no pecò en ello: y q̄ por configuiente tuuo razon para hazello, quiza alguna diuina inspiraciō y mouimiento interior, y que fue figura de lo venidero; y no me consta otra razon: y si alguno la supiere, digala, q̄ suyo sere. Y dize a este proposito. S. Hieronimo, como se acota dist. 76. Ieiunium, y Plilō, y se colige de la Glosa ordinaria, q̄ el quebrantamiento de las Tablas fue a 17. de Julio. Algunos dizen, q̄ se quebraron por donde estaua escrito, *Non habebis Deos alienos preter me*, q̄ era el precepto q̄ ellos actualmente quebrantauan. Otros dizen, q̄ por donde estaua grauado el mandamiento del Sabado, significando, que no auia de durar aquella obseruancia, pues se mudò en Domingo. Sea lo q̄ quifieren, que de este pedaço de Tabla no se puede determinar cosa de estas, como tampoco se puede aueriguar cosa alguna acerca de la otra duda, quantos mandamientos estauan en cada Tabla: porque.

Quæst. 29.  
in cap. 32.  
Exod.

S. Hieron.

Philon de  
antiq. Bi-  
blicæ.

porque vnos dizen que cinco en la vna, y cinco en la otra; otros los afirmatiuos de por si, y en la otra los negatiuos. La comū opinion es, que los q̄ pertenecen a la hōra de Dios estauan en la vna, que por esso se llaman, *Precepta prima Tabula*, y los q̄ son en prouecho del proximo en la segunda. En este pedaço de Tabla estan las letras grauadas solo en la vna parte, o superficie; y la otra estā lisa sin letra, ni grauadura ninguna. Y supuesta esta verdad, pues tenemos testigo de vista, haze dificultad el lugar del Exodo. 32. *Quod scripte fuerunt. ex utraque parte*, sobre lo qual muchos dizen mucho, y muy poco a proposito. Ya se ve ser falso dezir, que estauan escritas por entrambas partes, pues sola en la vna ay letras. Rabbi Salomon dize, que se ha de entender este lugar, no que tuuiesen las letras en entrambas azeras, sino que milagrosamente buelta la Tabla por las espaldas se vian y descubrian las letras, y auiendo de leerse al contrario, venian derechas, como si alli estuuiesen grauadas. Este parecer aunque lo da por falso el Tostado, con otros Doctores, de lo que se escriue en la relacion que voy traduziendo, se prueua ser ficcion de Rabbi Salomon, al qual por muy amigo de fabulas, y de poner milagros sin causa, le condenan todos los Doctores: porque mirada esta Tabla, se descubren las letras, por ser piedra transparente, pero vienen al contrario, como es cosa natural, sin verse el milagro que Rabi Salomon como grande milagrero pone. Otros dizen, siguiendo la Paraphrasis Caldayca, que estauan *ex utraque parte scripte*. Quiere dezir, que no solo estauan escritos los diez Mandamientos, sino tambien sus exposiciones. Al Tostado no le contenta esta declaracion, porque los diez Preceptos son las primeras conclusiones del entendimiento practico, que inmediatamente sin otra prouança, ni declaracion admite el entendimiento, como los primeros principios que son inmediatos, y assi no auia necesidad de poner sus declaraciones; quanto y mas que en las Tablas no auia lugar para tanto. Si miramos la diuersidad de liciones q̄ ay de este lugar, *Scriptas ex utraque parte*, parece que aprietan mas esta dificultad, porque el Texto Hebreo, dize, *Misen Hebrahem*, que traduzido en Latin quiere dezir, *in, siue, a duobus lateribus*, de entrambos lados. Lo mismo dize la Paraphrasis Caldayca. Los Sexenta dizen, *Ex utrisque partibus earum*. Otros leen, *In duabus superficiebus suis*. Y otros, *Ab utraque facie*. Y en el Texto Hebreo se sigue despues de este lu-

este lugar vn Hebraismo, el qual con diuino acuerdo passò por alto el vulgato. *Mixe unizehem chethubim, hinc, uel hinc, sine inde*, que es lo que dize la Chaldayca. Todo esto parece que confirma el parecer de los que dizen, que estauan las Tablas escritas por entrambos lados, pero a esta dificultad responde Oleastro grauissimo Dotor, Inquisidor de Lisboa, y Religioso de la Orden de Santo Domingo, el qual dize, que no se ha de entender que estuuiessen escritas por entrambas superficies de cada Tabla, sino que el dezir *ex utraq. parte*, o como lee el mismo Oleastro, *a duobus lateribus*, era dezir, que las dos partes de las Tablas estauan escritas, esto es, vna parte de cada vna de las Tablas; y esto prueua la palabra Hebraea *Eber*, que no significa lado, sino delantera, conforme la dición *Abar*, que quiere dezir, passar delante; y así leen algunos, *Ab anterioribus, siue a duabus superficibus*, segun otros. De suerte que no estauan escritas por todas partes, sino solo por la vna superficie, que juntando las dos tablas, venian a cerrarse como vn libro, quedando las letras escondidas dentro, y esto era mayor reuerencia a la Sagrada Escritura que en ellas auia. Y lo que dize el Texto, *ab utraq. parte*, no quiere dezir las dos superficies de cada vna de las piedras, sino vna parte de cada Tabla, que la vna caya a la mano yzquierda, y la otra a la derecha; y esto es lo que dize el Texto Hebreo, *hinc, & hinc*, lo qual lleva el Caldeo. Bien se que Ludouico Istela tiene contrario parecer sobre este lugar, pero en esta declaracion tomaré licencia, sin que me la dê, para seguir la contraria opinion de la suya, y la razon que el haze es moral, de Iosepho, y de Plinio, que cada vna de las Tablas estauan escritas por ambas partes, porque todos pudieffen leer la Ley de Dios, los que estauan delante, y los de las espaldas, porque no huuiesse ninguno que pudieffe tener escusa, que no la leyó. Buena es la razon para los Predicadores. Pero digo yo, que si las Tablas las sacaran en publico cada Sabado, o las Pascuas, bien venia a proposito esta razon, pero aujendo de estar siempre escondidas dentro del Arca, que necesidad auia de escriuirlas por ambas partes, para fundar esta moralidad; y toda la duda queda de latada con el testimonio presente, pues este pedaço de Tabla de que vamos hablando, solo está escrito por vn lado, estando el otro liso, terso y bruñido, sin letra ninguna. También se conuenecen por falsos dos prodigios y portentos que pone Rabi Salomon; el vno, que las Tablas de la Ley echauan de si ciertas

vislumbres

vislumbres y luzes, que descubrian serobra de Dios: lo qual se ve no ser así, porque no es mas que vna piedra hermosa y preciosa, grauada con vnas letras. El segundo milagro que refiere es, que solo Moysen las podia llevar con la virtud que Dios le daua, sin que otro ninguno pudieffe, aunque en fuerças fuesse vn Gigante: es falso, pues este pedaço de piedra pesa como piedra, y no mas: y si me dizen, que en quebrandose perdieron esta virtud, digo que es multiplicar milagros, y con la facilidad con que se dize, se niega, pues no ay lugar de Escritura, ni sagrado Concilio que nos lo mande creer, sino solo su dicho, que vale tanto como nada. Bien conozco yo que podra dezir el lector: Padre todas estas dudas y dificultades parecen cosas estudiadas: que no es posible que vn hombre Etiope puro romancista reparasse en todas estas particularidades. Yo reparé en esto tambien, y para sacarme desta duda, me mostró vna memoria firmada del famoso historiador Cesar Baronio, donde dezia, Memoria de las cosas de que se ha de informar Don Iuan de Baltasar Cauallero Abissino, quando vea la piedra de las Tablas quebradas por Moysen; y luego ponía estas dificultades que aqui se han referido. Boluendo despues de la Etiopia, traxo por escrito la respuesta, firmada de los Monges de Santa Cruz del monte Amara, donde está. Y aun me dezia el mismo Don Iuan, que Baronio quando le dio la respuesta, le tomó la mano, y le dixo: Dichosa mano por cierto, pues ha manoseado Reliquia tan preciosa, hecha por los dedos de Dios. Finalmente para que de todas partes quede pertrecha y defendida esta historia, respondere con breuedad al que pusiere en duda, que aquel pedaço de piedra sea de las Tablas que quebró Moysen. Quanto a lo primero, es bastantissimo argumento la tradicion vniuersal de mas de tres mil años de antigüedad, en los quales jamas ninguno ha puesto duda, ni menos lo ha contradizeido. Lo segundo, que todas las demas naciones circunuezinias le dan esta gloria, y llanamente les conceden la grandeza de esta Reliquia. Quien parece que les auia de contradizeir eran los Indios, y ellos sin debate alguno lo confiesan, y adoran la piedra como pedaço de las Tablas de Moysen; de tal fuerte, que en las sinagogas de Leuante, en seys o siete que ay en Hierusalem, en las de Meca, en las de Arabia, Persia, y Egipto por las paredes de ellas estan vnos letreros escritos en lengua Hebraea, que en nuestro romance dizen, Señor Dios grande que criaste el cielo, y la tierra, conserua la nacion



cion Abissina, y haz grande al su potentado; dale Señor el rocío del cielo, como lo diste a los hijos de Israel, porq̄ guardan tu Ley en el monte de Amara. Y en las sinagogas de Roma, de Venecia, y otras partes, los Judios en ver vn Abissino le hazen grande acatamiento, y le llaman amigo y querido de Dios, porque en su tierra tienen tan preciosa Reliquia. Y la vltima prouança sera tomada de las Escrituras autenticas, que se guardan desde aquellos tiempos antiguos del Rey Salomon, las quales estan en el monte Amara, en el Monasterio de la Santa Cruz de la Orden de San Anton Abad, donde tienen la sobredicha Reliquia.

Por auerse ofrecido tantas cosas juntas, auemos dexado vnas por continuar las otras; boluiendo a nuestra Reyna Saba, a la qual el Rey Salomon (segun dize la Sagrada Escritura,) la dio muchos dones segun su liberalidad, y grandeza, embiandola muy contenta; y el mas principal fue, el que Dios la concedio, que fue dalle su zò la Cruz Santa Fe, y diuino conocimiento, porque fue procelita y conuertida al judaismo; y aun ella vino con esse desseo, y para adorar a Dios en su Santo Templo, lleuose las Santas Escrituras q̄ entonces auia. De esta illustre Reyna, dizen muchos Doctores, que le fue reuelado el misterio de la Santissima Cruz, donde auia de morir Christo, diuino Mesias. Y la historia aunque es muy sabida, con todo la pondre aqui, por ser honra de la Reyna Saba, y grande alabança de la Etiopia, y tambien por traella el glorioso, y Apostolico Padre S. Vicente Ferrer, hermano mio de padre y madre, aun que indigno de tan soberana merced, hijos del grãde Padre S. Domingo, y de la casa de Predicadores de Valencia, q̄ nos es a entrãbos Madre. Este glorioso Santo en la Feria sexta de la Dominica primera de Quaresma, que es el Euangelio de la Piscina, y cita a la historia Escolastica: dize, que la Reyna Saba boluiendose a su tierra muy contenta y alegre, llegò a vn arroyo y gollizno, en el qual auia vn madero y palanca que seruia de puente, y le fue entonces reuelado que en aquel santo madero auia de ser crucificado Christo, y morir en el por la Redempcion de todo el linage humano. Al punto la Santa Reyna se derribò de la mula en q̄ yua (que mula era, como diremos,) y postrandose en tierra, lo adorò con grande deuocion y lagrimas, y no quiso passar, ni que nadie de la gente que con ella yua pasasse por encima del, sino que echaron todos por el arroyo continuando su camino; y desde alli escriuiò a Salomon, dandole cuenta de la reuelacion que auia tenido:

Reyna Saba profeti-  
zò la Cruz  
de Chris-  
to.

3. lib. Reg.  
cap. 10.

nido: el qual quitando el madero de donde estaua, lo escondio baxo de tierra mas de quatro estados; y despues sobre este lugar donde estaua enterrado el madero, fue hecha la Piscina, de q̄ habla el Euangelio. Y esta causa da el glorioso San Vicente Ferrer, porque aquella agua tenia virtud de sanar enfermos. Y añade, que sobre esta reuelaciò se fundan y apoyan las palabras que despues dixo en sus Cantares Salomon. *Sub arbore malo suscitauit te, ibi corrupta est mater tua, ibi uiolata est genitrix tua.* Baxo el mançano quedo perdida y violada tu madre, sin honra, ni vida, muerta en el alma y en el cuerpo; y baxo esse mãçano te refucite, te remedie, y di vida. Y responde el Santo varon a vna dificultad que se podia ofrecer, y es: Como aquel madero tenia virtud curatiua, si Christo aun no auia padecido, ni derramado su sangre en el? diziendo, Que assi como los hijos de Israel curauan de las picaduras y mordeduras de las sierpezuelas, y culebras fogosas del desierto, mirando a la serpiente de metal enarbolada en el madero, aun antes de morir Christo, solo por ser figura y simbolo de Christo en la Cruz, assi este madero Santo, que no solo era simbolo de la Cruz de Christo, sino la misma Cruz, quiso Dios honralle con estas grandezas, que sanassen de qualquier enfermedad las aguas que estauan sobre el. Y añade el proprio Santo, que quando ya se trataua entre los Phariseos de quitar la vida a Christo, milagrosamente el madero subio sobre las aguas de la Piscina, y de alli le cogieron para hazer la Cruz. La historia Tripartita trae vnos versos de vna Sybilla antigua, que hablan de la Cruz. Y la historia Lombardica de Santos dize, que esta Sybilla fue la Reyna Saba, a la qual en toda la Etiopia la llaman Sybilla, las palabras son. *O ter beatum lignum, in quo Deus extensus est propter uitam naturæ gratiæ, & gloriæ.* O bienauenturado madero, terque, quaterque beatum, como dixo el otro Poeta, y no vna, sino tres vezes bienauenturado leño, porque en el fue estendido, y descoyuntado el mismo Dios, por darnos la vida, y aun vidas, la natural, la de gracia, y la de la gloria. Todo lo dicho se confirma por las pinturas que ay en la Etiopia del tiempo de la Reyna Candace, y el Eunucho bautizado por San Philippe, que este es vn genero de argumento que en materia de historia tiene muy grande fuerça: porque aunque de los Pintores, y Poetas se diga el Prouerbio comun, *Pictoribus, atque Poetis quidlibet audenti, semper fuit aqua potestus,* con todo hazen mucho candal de las pinturas

Cantic. 8.

Opasc. 18.  
cap. 31.

3. part. tit.  
24. cap. 2.  
§. 8. y 10.

Retratos  
de la Reyna  
Saba.

pinturas los sagrados Doctores. Santo Thomas se aprovecha de este argumento de las pinturas antiguas para prouar que la lançada estuvo en el lado derecho de Christo; porque los Euangélistas no lo declaran: basta ser doctrina de Santo Thomas, y razon q̄ el haze, para reuerencialla. Este parecer de Santo Thomas de la lançada de Christo en el lado derecho, tiene San Bernardo, serm. 7. super Psalm. *Qui habitat*. Y San Antonino hablando de las llagas del glorioso Padre San Fráncisco, dize que tuuo la llaga en el costado derecho, a imitacion de Christo. Vease Taulerio, libro *De Passione Christi*, cap. 53. el qual trata esta duda, que de pocos Doctores está declarada. Las pinturas que he dicho que se hallan en la Etiopia, son muchas, y de diferentes traças, solo trayre tres q̄ confirman la doctrina de San Vicenté Ferrer maravillosamente. La primera es vna, donde está pintada mucha gente a pie y de a cauallo, muchos camellos, y azemilas con sus reposteros Reales, vna mula ricamente adereçada con vn fillon de grande precio, y junto a ella la Reyna Saba arrodillada en tierra, juntas las manos, inclinada la cabeça con mucha deuocion, y mirando atentamente vn madero y puentezilla que ay en vna cequia que tiene delante de si; y toda la demas gente admirada, leuantadas las manos, ojos abiertos, passos detenidos, considerando aquel hecho de la Reyna. Bien se ve como esta pintura prueua toda la doctrina que auemos traydo, y siendo tan antigua, es prouança de grãde fuerza. La segunda pintura es, en que se retratan dos tronos Reales y magnificos, en el vno sentado Salomon con grande magestad, y en el otro la Reyna Saba, y junto a ellos vn jardín y vergel lleno de arboledas regaladas, donde ay cedros, cipreses, oliuos y palmas, y la Reyna Saba estendido el braço, alargando el dedo señala vn arbol de los de la huerta; y el Rey Salomon mirando el arbol con vn ademán, que descubre vna grande admiracion, y de la boca le sale vn letrero que en lengua Etiopia dize, *Las cruz bene mihi sarapha*, que es dezir, Debaxo de este arbol fue hecho el gran mal, y debaxo del resucitara el gran bien; que es lo mismo que auemos traydo de los Cantares, *Sub arbore malo suscitauit te*: y en particular se retratan los arboles nombrados, porque tienen ellos por cierto, y aun muchos de nuestros Doctores lo afirman, que estos quatro arboles firmieron en la Cruz de Christo, el arbol derecho de cedro pesado, los braços de cipres, la tablilla del letrero de oliua; y las estacas y cuñas con q̄ se fixaua la Cruz, de palma.

La vlti-

La vltima pintura y mas compendiosa es, la Reyna Saba con sus insignias Reales, abraçada con vna grande Cruz, que es la misma pintura con que retratamos a la Santa Emperatriz Elena, porq̄ ella hallò la santissima Cruz; y los de Etiopia aplican el mismo retrato a la Reyna Saba, porque a ella le fue reuelado este misterio de la Cruz de Christo, y también profetizò sus grandezas. Y a este proposito no viene mal, que Hartmano Contracto en el Chronicon grande, o libro de las edades del mundo, pinta a la Reyna Saba abraçada con vna Cruz; y si lo dixo a caso, acertò sin pensar con las pinturas que de la misma Reyna tienen en la Etiopia.

Fue tan famosa la Reyna Saba, que hablan de ella muchos historiadores antiguos, aunq̄ baxo de diferentes nombres, Herodoto lib. 12. la llama Nicocris; Iosepho, y la historia Escolastica, dizen que su nombre era, Nicaula; Paulo Guicio en su Diccionario dize, que se nombraba Nicanta; Genebrardo en su Chronologia la llama, Maqueda; y este fue su proprio nombre, y es tradicion certissima en toda la Etiopia; y lo dize Damian de Goes, *De moribus Aethiopum*. No dexare de dezir por vltima enanchadura de este capítulo, lo que refiere Iosepho, con Herodoto, que despues que en Egipto reynò Mena, fundador de la Ciudad de Memphis, reynò en Egipto Nicocris, o Nicaula, y la coronaron a ella por Reyna, siendolo de la Etiopia, en satisfacion de la muerte que mala y traydoramente auian dado a su hermano Rey de aquella tierra: y que ella deseosa de vengança, labrò vn aposento baxo tierra como cueua, o sotano, para defensiuo de los calores de aquella tierra, que son muy grandes, con vna mina, y aqueducto secreto, que llegaua hasta el rio Nilo. Y allanandose con todos, mostrandose afable y agradecida, para assegurarlos mejor, vn dia combidò a los mas que pudo de los que auian sido con la muerte de su hermano; y quando andaua mas encendido el regalaje de la mesa y comida, mandò abrir la mina, que al punto el Nilo la llenò toda de agua, y hallaron juntamente comida y muerte, mesa y enterramiento, quedando ahogados, y enterrados. Aunque estos historiadores escriuan esta historia, y sea así, podrá ser que sea de otra Reyna de Egipto, y no de la Reyna Saba de la Etiopia, de la qual auemos hablado, porque hallò en las historias muchas Reynas nombradas Nicocris, y Nicaula; por que aunque la Reyna Saba fue Reyna de Egipto, como diremos en el capítulo siguiente, con todo se me

E

haze

De antiq.  
lib. 8. ca. 2.

Que nombre tenia  
la Reyna  
Saba.

haze muy difícil el creer tal crueldad, y desseo de vengança, disfraçada con tanta dissimulacion, en vna Reyna alabada por Christo, ténida y reuerenciada por Santa en toda la Etiopia. Y dize por San Matheo, capitulo duodécimo, que esta Reyna en compañía de los Niniuitas se leuantará, como Fiscal de la causa, contra los Judios. Y en este lugar se fundò el doctissimo Cesar Baronio, para dezir a Don Iuan de Balasar, que el perseverar tantos mil años los Emperadores de la Etiopia en el linage de la Reyna Saba, es, porque ella se ha de leuantar en el jayzio contra los Judios, y que quiere Dios que aquellos Emperadores siempre permanezcan hasta el vltimo dia, para que a la continua los successores de la Reyna Saba los reprehendan a lo callado; que la Reyna Saba sin auer visto milagros, fue a buscar a Salomon, y los Judios auiendo visto tantos, se queden fuera de la Fè de Christo, que es mas que Salomon. *Ecce plusquam Salomon hic.* La Reyna Saba entrando en la Etiopia no se fue a viuir a la Isla Meroe, dicha Saba en su tiempo, donde auia viuido antes de hazer aquel camino, sino que caminò mas adelante hasta baxo la línea Equinoccial, donde fundò la famosa ciudad de Saba, de la qual todo aquel Reyno se llamó Saba. Y de esta ciudad, y de sus grandezas hablaremos en el discurso de la historia.

**CAP. VI. EN EL QUAL SE DECLARA, si la Reyna Saba vino de la Etiopia, y si concibio de Salomon. Trata se del rio Sabatico.**



En el capitulo presente me parece estar obligado a declarar algunas dudas que se podran ofrecer acerca de la Reyna Saba, de la tierra de donde partio, y donde viuia: porque hallo que en la tierra de Arabia ay vna prouincia que se llama Saba, y otra en la Etiopia del mismo nombre. De la Saba de Arabia tratã muchos Cosmographos, Ptolemeo, Strabon, Plinio, Solino in Polyhisto, capit. 36. y otros muchos,

Peol. lib. 6.  
cap. 7.  
Strabon  
lib. 26.  
Plin. lib. 6.  
cap. 28.

muchos, y dizen que son vezinos, y parten terminos con los Minoes, pueblos de la Arabia Felice a la parte de medio dia, cerca del mar Vermejo. Y de estos habló Virgilio, segun declara Seruio lib. 1. *Georgicorum.*

*India mittit Ebur, molles sua thura Sabae;*

*Solis est thurea uirga Sabatis,*

*Centumq. Sabaeos, thure calent are.*

De esta Saba de Arabia dizen maravillas Estrabon, y Plinio, alabando los de Saba, dize: *Sabaei, Arabum propter thura clarissimi.* Y Elio Gallo que fue el primer Capitan Romano que conquistò la Arabia, refiere, que no toda la Arabia produce incienso, sino sola Saba, y no toda ella, sino solos los campos llamados Atramitas junto a la ciudad Sabota, cabeça de la prouincia Saba. De la Saba de Etiopia hablan Iosepho, tratando de la guerra que hizo a los Etiopes Moysen, como queda dicho. Y se haze mencion de esta Saba en las historias del Rey Cambises, que se apoderò de Saba, y del nombre de su hermana, o muger, o madre, segun varian los Doctores, se llamó despues Meroe, el qual nombre persevera hasta el dia de oy: pero en tiempo de la Reyna Saba se llamó segun el nombre de la Reyna Saba. Y Strabon haze mencion del puerto Saba, del mar Vermejo en la tierra de Etiopia. Y que la prouincia Saba, que es la Meroe, fuese cabeça de toda la Etiopia, y ciudad Metropolis y Real, dizenlo Strabon, y Plinio; y no solo de autores humanos se prueua que estas dos prouincias la de Arabia, y la de Etiopia se llamen Saba, sino tambien se prueua clarissimamente de la Sagrada Escritura. En la historia de Iob, capitulo primero se haze mencion de los Sabeos. *Venerunt Sabaei.* Y es cierto que Iob viuo en Arabia. Y el Propheta Esaias capitulo sessenta, y Iob capitulo sexto, tratan de la Saba de Arabia. Y Hieremias capitulo sexto dize: *Vt quid mihi thus de Saba affertur?* Donde habla del incienso de Saba, que es en el Arabia. Y que la de Etiopia se llame Saba, dizelo Esaias capit. 43. donde junta a Etiopia, y a Egipto, y a Saba, que es la Meroe. Y mas que la Escritura dize, que Seba hijo de Chuz poblò en la Etiopia. Bien se que los Hebraizantes q literalizan, y ponen todo su cuydado en las letras, hazen distincion entre los dos nòbres de estas prouincias, diciendo, q la Saba de Arabia se ha de pronunciar Sceba, cò la Schin,

Lib. 2. *Georgicorū.*  
4. *Aeneid.*

Lib. 2. *antiq. cap. 5.*

Lib. 16.  
y 17.

Plin. lib. 2.  
cap. 73.

Ezech. 38.  
Genes. 10.

y que la de Etiopia se ha de pronunciar Seba, cō la letra Samech, y que esta distincion se ve por todo el discurso de las Divinas letras. Veanse Sanctespaghino, y Reuchlin, Steucho, Francisco Georgeo, Vatablo, Forerio sobre Esaias 43. Sixto Senense libro quinto, Biblio. annot. 133. Iansenio, Psalmo setenta y vno, Genebrardo, Honcala Genes. 10. Mercerio in Thesaur. Sa in 3. Regum, cap. 10. y todo esto se manifiesta con la autoridad de los Setenta, y con la del Vulgato, y con la declaracion de San Hieronymo. Porque los Setenta Psalmo setenta y vno, dizen: *Reges Sceba, & Seba dona adducent.* Y nuestra Vulgata dize: *Reges Arabum, & Saba dona adducent.* Donde declara San Hieronymo, que por Sceba se entiende la que esta en Arabia; y así traduxo el Vulgato, y muy bien, *Reges Arabum.* Y el otro Saba se la dexò con el mismo nombre, significando la de Etiopia. Aunque Pineda haze poco caudal de la diferencia de las letras Hebreas; porque en nuestra lición Vulgata, entrambas prouincias se nombran Saba: y dize, q̄ solo por los antecedentes y consequentes se colige, de que Saba habla, y no es nuevo auer prouincias muy distantes entre si, y tener vn mismo nombre, como se pudiera prouar con muchos exemplos. Supuesto que entrambas prouincias se llaman Saba, la de Arabia, y la de Etiopia, resta responder à vna dificultad, de qual de estas dos prouincias vino la Reyna Saba para oyr y experimentar la sabiduria de Salomon; porque si vino de la Saba de Arabia, no tienen que gloriarse de esta Reyna los de Etiopia. San Hieronymo clara y parentemente dize, que la Reyna Saba vino de la Saba de Arabia, y lo prueua, porque la Reyna Saba lleuò mucho incienso, y especies aromaticas para el Templo de Dios, las quales no se crian en la Etiopia, sino solo en la Arabia, como auemos dicho. Lo mismo dize Nicephoro tratando de los Homeritas, de los quales vino la Reyna Saba; y a los Homeritas los ponen en la Arabia, como se lee en Plinio. Esta opinion tiene Theodoretto, y siguenla muchos de los modernos. Cayetano sobre el primero capitulo de Iob, Esteucho Genes. 10. Gagneyo Lucã 11. Georgio loco citato, Iuan Benedicto in notis ad capit. 10. lib. 3. Regum, Christiano Adrichomio in Theatro terræ Sanctæ in Tabula, Tribus Manasses, Sa in Mar. cap. 12. Suarez Tom. 2. disp. 14. sect. 3. Honcala in 10. Gene. y Cesar Baronio, Tom. 7. *Annalium, Anno Christi*

Pagnin. in Thesaur. Reuch. in Lexico. Steu. in Genes. 10. Georg. Armonia mudi Cant. 1. Tomo 7. c. 75. Vatab. Pf. 71. Geneb. li. 1. Chronogr. pag. 30. Pined. super 1. cap. Iob.

S. Hieron. Esaiã 6. 60. Iob. ca. 3. Plin. lib. 6. cap. 28. lib. 8. cap. 35. Theodor. quest. 32. in 3. lib. Reg. Cayetan. Steucho. Gagne. Georgio. Benedict. Adrichomi. Sa. Suarez. Honcala. Baronio.

Christi 522. pagin: 85. todos estos dizen que vino la Reyna Saba de Arabia. La contraria opinion tienen otros muchos, así antiguos, como modernos; los quales afirman que la Reyna Saba vino de Etiopia baxo Egipto: y este parecer es el mas seguido, el mas comun, y el verdadero. Iosepho, que siendo Iudio, y el mas antiguo, tendra más noticia de la opinion que los de Hierusalem tenían de la Reyna Saba, dize, que fue natural de la Etiopia, y que era Reyna tambien de Egipto. Lo mismo afirma Origenes Hom. 1. sobre los Cantares, declarando aquellas palabras, *Nigra sum, sed formosa.* El Tostado, Iansenio cap. 49. Concordiã Euang. Palacios 3. Sophonia, Genebrardo, Pineda, y Maldonado sobre San Matheo 12. Y estan cierto entre los de Etiopia, que la Reyna Saba fuese de su tierra, que de los que dizen lo contrario, se rien y facan burla; no menos que los Españoles nos auemos reydo de vn Doctor moderno, aunque graue y muy docto, que escriuió, que Santiago Apostol no vino a predicar a España, fundandose en no se que razones bien leues, estando en contrario la tradicion vniuersal, las Escrituras antiguas, y mil otras señales y memorias q̄ quedan el dia de oy: y quando no hauiera sino la Camara Angelical de nuestra Señora del Pilar de çaragoça, era sobrada prouança de la venida a predicar a la España del glorioso Apostol. Así los Etiopes se rien de los Doctores que niegan que la Reyna Saba no era de su tierra, porque està en contrario la comun y publica tradicion, las Escrituras antiquissimas que se guardan el dia de oy en el monte de Amara. Prueuase por la ciudad de Saba que ella fundò despues que vino de Hierusalem, famosa, e illustre, como diremos, baxo la linea Equinocial, donde hizo fabricar algunos Templos a la traça y modelo del que en Hierusalem edificaua Salomon. Tambien edificò el Templo sumptuoso que agora sirve de Iglesia del Monasterio tan famoso de la Alhaya, de Frayles de la Orden de los Predicadores, el qual està en Cruz; y dizen que lo edificò con esta hechura de Cruz, por la reuelacion que tuuo en Hierusalem de la Cruz de Christo, como diremos quando hablemos de los Santos de la Etiopia. Prueua esta verdad la succesion de sus Reyes y Emperadores, que todos ellos se precian del linage y descendencia de Melilec hijo de la Reyna Saba y Salomon. Tambien es bastante prouança, que los de Arabia jamas han puesto pleyto a los de Etiopia sobre adju-dicar para si a la Reyna Saba; antes conformes y vnanimos les dan

Ioseph. li. 8. antiq.

Tosta. 3. Reg. c. 10. quest. 2. Paralip. 2. quest. 2. Genebrard. Psal. 71. li. 1. Chron. pag. 17. Pined. c. 1. Iob.

a los Etiopes esta gloria: y la razon q̄ trae S. Hieronymo no tiene fuerça, porque con el mismo argumento se puede prouar lo contrario, diciendo: La Reyna Saba lleuo mucho oro, plata, pues dize la Sagrada Escritura, que dio a Salomon muchos talentos, traxo piedras de inestimable valor, maderas preciosas, y escogidas para la fabrica del Templo, todo lo qual es proprio de la Etiopia, y no se halla con tanta abundancia en la Saba de Arabia; pues signese, que no vino de la Arabia, sino de la Etiopia. Pero porque no parezca que contradigo a tan Santos y graues Doctores; respondere a todos ellos, que dizen bien, y es muy grande verdad que la Reyna Saba vino de Arabia, de esta suerte, que segun se halla en Escrituras antiguas, la Reyna Saba quando fue a ver al Rey Salomon, trauesó el mar Vermejo, y entró en la Arabia, y por ella caminó hasta la tierra de Promission. Hizo este camino, segun dizen los de la Etiopia, por tres razones. La primera, porque este es camino mas breue, mas corto, seguro y mejor que el de Egipto, por el qual era forçoso caminar, trauesando todo lo largo de Egipto, sino entrara por la Arabia, el qual camino era muy largo, cansado, prolixo, molesto, y no muy seguro (aun que ella fuesse Reyna de Egipto,) y como ella tuuiesse tan grandes desseos de ver al Rey Salomon, claro es que echaria por el camino mas corto y breue, pues era mejor y mas seguro. La segunda razon es, porque como ella yua por ver a Salomon, y visitar el Santo Templo de Hierusalem, quiso passar por el Arabia, y llevar de camino incienso, y las otras especies Aromaticas, que son propios frutos de aquella tierra. La vltima razon es, porque se tiene por muy cierto en toda la Etiopia que la Reyna Saba no solo fue Reyna de la Etiopia y de Egipto, sino que lo fue tambien de la parte de Arabia Felice, que habitá los Sabeos y Homeritas. Y no es cosa nueva ser los Reyes de Etiopia tambien Reyes de la Arabia, pues el santissimo Rey Eleesbaam fue Rey de la Etiopia y Arabia, como se dira quando tratemos de la santa vida que hizo; y assi como Reyna quiso caminando a Hierusalem, visitar la tierra de sus vassallos. Supuesto lo dicho, entrambas opiniones son verdaderas; los que dizen que vino la Reyna Saba de la Etiopia, dizen verdad, porque de alli salio como de su Corte, y dio principio a su camino: y los otros Doctores que dizen que vino de la Arabia, tienen razon, pues caminó por toda el Arabia primero que llegasse a Hierusalem. Con lo di-

lo dicho creo quedara bastantemente respondido a la primera dificultad. Ruego a Dios que tan facilmente se responda a la segunda duda que se suele ofrecer, y es: Si la Reyna Saba concibio del Rey Salomon, y pario del a Melilec, porque muchos Doctores lo niegan; y Thomas Bozio lo tiene por fabula y ficcion, y se rie de los Etiopes, como de burladores; y otros muchos Doctores, ya que no saquen mosa, con todo lo dizen con tanta duda, que parece significar que no lo creen; y lo tienen por vna hablilla sin fundamento. A la qual duda respondo con breuedad, Que es cierto y aueriguado entre todos los Etiopes, que la Reyna Saba concibio de Salomon, y pario a Melilec, y en esto jamas se puso duda, ni hesitacion alguna. Prueuase por las Escrituras autenticas de sus Archiuos, por la sucesion de los Reyes que vienen todos de Melilec hijo de Salomon, sin auer jamas faltado esta linea, ni quebrado esta descendencia y linage. Prueuase por los titulos con que se nombra y firma el Emperador de Etiopia, como se vee en las cartas que se ponen en el segundo libro, hijo de Iacob, hijo de Dauid, hijo de Salomon, hijo de Melilec, hijo de Iosue; y este estilo es antiquissimo en los Emperadores de la Etiopia antes que Christo naciesse: y despues que fueron Christianos, añaden, hijo de San Pedro y San Pablo, hijo de la diestra de Dios por gracia. Prueuase por la pintura de las armas de los Reyes de la Etiopia, pues son las mismas que tuuo Dauid, y Salomon, y fueron tambien del Tribu de Iudà, que segun los Rabinos, eran vn Leon enarmonado y rapante, en campo de oro, coronado, y el mote era, *Vicit Leo de Tribu Iuda*. Estas mismas armas han tenido siempre los Emperadores de la Etiopia, y se precian dellas, como armas de su linage; solo que despues de Christianos han añadido vna Cruz empuñada en la diestra del Leon, y por orla añaden al mote, *Aethiopia preueniet manus eius Deo*, preciandose de los primeros Christianos de la Iglesia, y de las primeras gentes que recibieron la Fè de Christo. Tambien seruirá de prueua, pretender el Emperador de Etiopia tener derecho a la ciudad de Hierusalem, como ciudad de su patrimonio, por auer sido de Dauid, y Salomon padres suyos. Y esto lo dize Genebrardo: y añade, que por esta razon los Reyes de la Etiopia tuuieron tanto cuidado de amparar y defender a Hierusalem de los Assirios, y Babylonicos, como se vido en el hecho de Taraca; y despues

Lib. 2r. ca.  
1. de signis  
Ecclesie.

Armas de  
Dauid.

Libro 1.  
Chrono.  
p28.70.

de Christianos siempre han tenido en ella Conuentos, e Iglesias de Abissinos, y es entre ellos muy preciada y estimada la peregrinacion de Hierusalem, y visitar los lugares Santos, y es grandissimo y continuo el cuydado del Emperador de la Etiopia en animar a todos los Principes Christianos a la conquista de la tierra Santa. *Vtinam Deus immortalis illi palmam hanc referuet, ut maiorum uestigia persequens, terram illam, e Turcica feritate tandem liberet.* De esta verdad dan bastante prueua los Indios que aun quedan por las tierras de negros, echados de la Etiopia; los quales es cierto, como consta de Escrituras, que son descendientes de los Indios que embio Salomon para que acompañassen a su hijo Melilec, como se ha dicho. Y dize el proprio Genebrardo, que quando el Apostata Geroboan leuantò los Idolos en la tierra de Samaria, muchos Indios temerosos de Dios, determinaron dexar aquella tierra heretica, y se fueron a las tierras del Cabo de buena Esperança, y otras de Menopotapa, y Manopapata, atraydos y combidados por los otros Indios que viuián en ellas, descendientes de los que vinieron con Melilec de Hierusalem. Y esto bastara en prouança de este punto. Y en estas razones se fundan los historiadores de las cosas de Etiopia, quando dizen, que la Reyna Sabba concibio de Salomon, que son Alvarez en su historia Etiopica, Victorio lib. De *Regibus Aethiopum*, Damian de Goes lib. De *fide, & moribus Aethiopum*, Ortelio en la Tabla del Imperio de los Abissinos, Iuan Barrio, Decada 3. lib. 4. Añade a lo dicho Genebrardo, de sentencia de Eldad Danio historiador Hebreo, q̄ estos Indios que huyeron de la idolatria de Geroboan, fueron a las partes de la Etiopia, porque en aquellas prouincias corre, segun los Indios imaginan, el rio tan famoso, entre ellos llamado Sabatico, que segun fingén, corre todos los seys dias, y el Sabado quedan sus aguas quietas y rebalsadas por todo el día, sin menearse; y por esso le llamaron Sabatico, por el Sabado de quietud. La corriente de la historia, como ven, me ha traydo al rio llamado Sabatico, y con la buena gracia del lector dire dos palabras acerca de este rio, que segun me persuado, le daran gusto, y no es salirnos del proposito de la Etiopia, pues Eldad Danio dize que corre por los fines de la Etiopia, de la otra parte de los montes de la Luna, házia el Cabo de buena Esperança. La noticia de este rio es muy recebida entre los Indios, y la tienen por cierta y aueriguada como cosa de fe, como se lee en el libro llamado *Bereſith Ketanna*; esto es

Alvarez.  
Goes.  
Victorio.  
Ortelio.  
Barrio.

Rio Sabatico.

De Iudeis  
stauis.

esto es exposicion menor del Genesis sobre aquellas palabras, *Et benedixit dies septimo*, donde se introduze cierta platica y dialogo entre Rufo Capitan Romano, y Rabbi Akiba, el qual le dixo, q̄ el rio Sabatico corre todos los seys dias de la semana, cõ tan grande impetu y raudal, que se lleva tras si las piedras, y arranca las peñas que encuentra, y el Sabado descásan sus aguas sin menearse. Aunque este Rabi no dize porque tierras corra este rio, otros Rabinos (como dize Christoual de Santo Antonio Frayle Francisco) afirman, que corre de la otra parte de los montes Caspios sobre la Armenia mayor, del qual dizen que anda a la redonda, sin tener fin, ni principio, ni salida, ni despedida sus aguas; y el espacio que dexa en medio de este circulo que va haziendo con su mouimiento, sera de treynta millas. Y dize mas, que esta tierra q̄ esta como Isla en medio de las aguas de este rio, a la qual rodea como vna caua y foffo; es habitacion del Mefsias, y que viue en ella hasta el tiempo determinado que saldra de aquella carcel, para librarlos a ellos de la en que agora dizen que estan. Que lindos disparates. Tambien creen que este rio corre todos los dias con grande impetu, pero que el Sabado estan quietas sus aguas, y que ninguno le puede trauesar en Sabado, impedido por la Diuina virtud, y los otros dias tampoco, por la grande rapacidad y violencia que llevan sus aguas; y de esta suerte se queda en aquella Isla su fabuloso, tardio y cansadissimo Mefsio, sin q̄ le puedan regalar, ni visitar sus desdichados feligreses los Indios. Pregunto, si jamas huuo loco q̄ dixesse tan desatinadas locuras como estas? Y q̄ esten tan ciegos estos miserables q̄ lo crean: pero en fin tienen los Dios dexados, y no es mucho que caygan en este y otros mayores desuorios, como los que aquella infeliz nacion crec. Lease el Obispo Caterino. Seder Olam dize, que corre por la Media, y es el mismo que llaman los Medos, Gozan. Lo mismo dize Rabbi Moses, Ben Naamanis: y si es el rio Gozan, sigue se que es falso lo que dizen, que el Sabado estan sus aguas quietas, porque el rio Gozan siempre corre sin descanso alguno, como consta del 4. *Regum*, cap. 17. y 1. *Paralippomenon*, cap. 5. Paulo Guicio refiere de algunos Rabinos, que este rio está en la Phenicia: aunque este Doctor dize al contrario la qualidad de este rio; que como todos los seys dias de la semana corra muy manso y sego, sin que se menea al parecer, el Sabado corre con acelerado curso y mouimiento arrebatadissimo. Iosepho dize, que Tito saliendo de la

Lib. Triū-  
phus Chri-  
sti contra  
Iudeos.

Catarino  
cap. 4. del  
tratado cõ  
tra Iudeos.

Dictiona-  
rio histori-  
co Paulo.



ciudad de Berito, donde auia estado algunos meses en el camino, entre las ciudades Arcas y Raphanea del Reyno de Herodes Agripa, encontrò cõ el rio Sabatico, el qual todos los seys dias corre, y el Sabado queda seco, sin que aya gota de agua en toda la madre del rio; y en passando el Sabado, se llena de agua en vn punto. Plinio haze mencion de este rio, y los que dizen que està encima de la Etiopia, como Eldad Danio, afirman que este rio Sabatico no es rio de agua, como los otros rios, sino de arena y piedras; la qual arena corre como si fuera agua. La verdad es, que todos los Doctores sagrados quando llegan a tratar este cuento, llanamète, y con grande asseueracion lo condenan por cuento mentiroso y fabuloso, no menos que las fabulas antiguas de los Poetas, que ponian aquellos quatro rios en el infierno, el Acheronte, Phlegeronte, Cocito, y Leteo; y aquellos tenian, aunque fabulosos, sus moralidades; pero la ficcion de este rio Sabatico es chimera sin fundamento, imaginacion de Rabinos, dilate y locura de gente sin entendimiento, quales lo estan todos los Iudios, embeleco de aquel libro descomulgado que ellos tienen, llamado Thalmuth, donde han recogido los Rabinos mas locuras y disparates, que se han dicho en todas las casas de locos, quantas ha tenido el mundo: y estan los Iudios tan desmentados y faltos de discurso, que dan credito a semejantes embahimientos. Pero no me admira que den fe a semejantes fabulas, y que tengan por historia verdadera lo que es engaño y ficcion diabolica, porque de ellos a vna bestia rebuznante no ay diferencia, defatinan a vista de ojos, y van dando testaradas por las paredes, como el que anda a escuras perdido el tino de la puerta que busca. Y aun la discordia que ay entre los mismos Iudios acerca de señalar la tierra por donde corre este rio, la poca auenencia y conformidad en referir sus qualidades, es bastante argumento para prouar ser ficcion de Rabinos ociosos y locos, pues ellos entre si andan tan varios, que a penas ay dos que sigan vn camino; cada vno echa por su senda, y lo refiere este cuento de su manera. La verdad dixo el otro Philosopho, *quadra bien, y haze buena amistad y compañía con otra verdad, Verum nero consonat*, por esso la pintauan por vna figura quadrada, que de qualquier lado que cayga, asienta bien, y està firme; así la verdad de qualquier manera que sea, solo sea verdad, quadra con el entendimiento humano, y le haze amistad. A la

Pintura de la verdad.

rad. A la mentira y falsedad pintauan con vna figura espherica, que nunca esta quieta, ni fosegada, ni frisa con el entendimiento, ni se yguala con el, siempre anda despegada de todo buen discurso, y con ninguna otra figura se acomoda; así el entendimiento no arrostra a la mentira, esle muy contraria: y siendo vna cosa fabulosa, jamas quadrara, ni se entallara, ni amoldara a la turquesa de vn buen ingenio. Y como el cuento y ficcion de este rio Sabatico sea tan calificada mètira, y defuergonçada disparate, aun con los entendimientos de los locos Rabinos, estando tan amortiguados, que a penas les queda vna centella de la luz natural, no frisa, ni lude con ellos; y así como gente defuariada y entontecida, cada vno cuenta este sueño de su manera. Y es cosa cierta, que nunca ha estado el mundo tan descubierta, tan conocido, andado, passeado, y sendereado, y medido, como dizen a palmos, ora sea házia el Sur, ora házia el Norte, házia Poniente, o Levante, como en nuestros dias con las grandes y remotísimas peregrinaciones que se hazen, y con todo jamas se ha hallado semejante rio; ni ay Cosmographo que lo escriua, ni ponga en ninguna de sus Tablas; ni caminante, ni peregrino que le aya visto, ni hablado con persona que le diese nueuas del, fuera de los Iudios entre ellos mismos. Y si dize Eldad Danio que està en la Etiopia, todos los Etiopes se rien de ello, y dizen que en toda su tierra, la qual tienen bien conocida, no ay semejante rio. Y dezir que es de arena el rio, es disparate, sino es que digan que son los arenales de la Libia, que con los ayres se leuantan grandes montes; pero es falso dezir, que el bolar las arenas dura los seys dias de la semana, y que el Sabado estan quietas y reposadas, porque no ay dias señalados para correr los vientos impetuosos; que en aquella tierra leuantan los montes de arena, solo en los Equinoccios de Março, y Setiembre son infalibles, y así por aquellos meses ninguno camina: en lo restante del año algunas vezes suelen ventear aquellos ayres desechos, segun el quarto de la Luna suele ser ventoso; como se vee tambien en la Europa, que no ay tiempo limitado para los vientos: y los de aquellas tierras son muy diestros en conocer y preuenir por la Luna quando correran. A la autoridad de Iosepho, el qual tiene algun credito, responde Pedro Galatino, que pudo ser que huuiesse semejante rio antes

Pintura de la mètira.

Lib.rr. de Arcanis, cap. 9.

de la

de la Pasion de Christo, pero que despues perdio y dexò aquella propiedad que tenia de descansar el Sabado : significando en esto, que ya se auia acabado aquella obseruancia antigua. Porque no solo quiso Dios representar y figurar los misterios y Pasion de Christo, con las figuras y ceremonias de aquel antiguo pueblo, pero aun las quiso significar con muchas cosas naturales, las quales quiso que fuesen figura de los misterios del Euangelio : y assi como muriendo Christo se quebraron aquellos modelos antiguos, huuo cessacion a *diuinis antiqvis*, a la entrada de los nuevos dexaron de ser aquellas figuras, a la presencia de lo figurado se desvanecieron aquellas sombras, con la nueva luz del Euangelio; assi se deshizieron muchas propiedades naturales, las quales erã figura de Christo. Sirua de exemplo el gusanillo llamado Zamir, del qual habla Pedro Galatino, con cuya sangre se partè y labran las piedras : y con ellas, dizen Dotores graues, se labraron las del Templo de Salomon, que por esso pondera y encarece la Escritura, que no se oyò mientras durò la obra golpe de almadrana, ni escoda, ni ruydo de maço y escoplo, porque se ayudauan de la sangre de este gusanillo Zamir : pues este animalillo perdiò esta virtud y eficacia, porque era figura de Christo, que dixo de si que era gusano humilde, *Vermis sum ego, et non homo*. El Hebreo dize, *Zamir*, cuya sangre auia de deshazer y labrar los coraçones de los hombres, aunque fuesen mas duros y rebeldes que las piedras, y mas berroqueños que los peñascos. Lo mesmo se dize de aquella piedra llamada de los antiguos, *Philosophal*, tan encarecida de los Dotores : al punto que murio Christo perdio todas sus propiedades, porque era figura de la diuina piedra *Philosophal* y *Theologal* Christo. Prosigue esto Thomas Bocio, diciendo, *Que muriendo Christo, las tierras que estauan baxo la Torrida Zona, que antes eran inaccesibles, se hizieron afables, y se domesticaron para la habitacion humana. Y en el fol. 466. 469. trata de la tierra de Alemaña, que antes de la Pasion de Christo era esteril, anegadiza, llena de aguarçales y pantanos, casi inhabitable, y en muriendo Christo se boluio fecunda, abundante y regaladissima : y por el contrario, la tierra de Promission que manaua leche y miel, tierra fructifera, grueffa, jugosa, tenaz y maziça, despues de la muerte de Christo perdio toda su bondad, quedãdo esteril, seca, e infecunda, delgada, flaca y arenisca. *Terram fructiferam in saluginem propter malitiam habitantium in ea*. Lo mesmo se puede*

Lib. 7. c. 7.  
de Archana  
nis Catho  
licæ veritatis  
cõtra  
Iudeos.

Gusano  
Zamir.

Tom. 2. de  
Signis. fol.  
147. 153. y  
154.

puede dezir del rio Sabatico, el qual a la muerte de Christo perdiò esta propiedad, que era figura del verdadero descanso Christo. Pero no satisface esta respuesta, porque Iosepho dize, que Tito yendo conquistando aquella tierra, encontrò en el camino con este rio Sabatico, lo qual fue a los quarenta años despues de la Pasion de Christo; y assi reprehende el mismo Pedro Galatino a Iosepho, que como Iudio mintio, como tienen de costumbre todos los de su infame nacion. Y no es nuevo a Iosepho en las cosas que tocan a su judaismo alargar la pluma, salirse de los terminos y jurisdiccion de la verdad, y deslizar torpe y feamete en muchas mentiras; como tambien es muy ordinario en el callar por malicia muchas cosas que tocan a la honra de Christo, y autoridad del Euangelio, como la historia tan verdadera de los Reyes Magos, que redandò en tanta honra de Christo, y que tan grande motin causò en Hierusalem : *Turbatus est Herodes, et omnis Hierosolyma cum illo*, no haze mencion de ella; y dezir que la ignorò, es imposible, que casi fue en su tiempo : y hazen mencion de ella algunos historiadores humanos, como Calcidio, Platonico lib. 2. in Thimeum, segun Clemente Alexandrino : de manera que la dexò de malicia, por no acreditar a Christo; pues con la misma malicia inintencional, fin que le pidamos perdon, en poner el rio Sabatico, por autorizar su Sabado. A la autoridad de Plinio digo, que muchas cosas escriuiò solo de relacion, y que pudo ser que lo huuiesse oydo relatar a algun Iudio, y assi lo puso en memoria; y se engañò como en otras muchas cosas, como constarà a quien leyere sus escritos. Y si antiguamente por motejar a vno de mentiroso, dezian, Miente como vn Plinio, por auer dicho como a tiento, que auia antipodas; dirè yo con mayor verdad, Mienten como vn Plinio, por auer puesto el rio Sabatico todos los Iudios. Y aunque boluendo a leer este capitulo, he hallado que me auia alargado mas de lo que yo imaginè, no dexarè de referir lo que acaecio a muchos Iudios de Portugal, y de otras partes, acerca de este rio Sabatico. Para lo qual se ha de notar, que el seno, o mar llamado Persico, haze muchas calas, y vnos braços con que se mete y relança algunas leguas tierra a dentro, a manera de vnos caudalosos rios, y de vnas lagunas profundas y prolongadas; las quales en las tempestades y bonanças, se gouernan segun el temporal que corre en el mar. Acontecio que caminando vn Iudio por la orilla y ladera de vno de estos senos, estaua el mar alborotadissimo, auentado

Vt Egeffus  
antor  
Catholicus,  
& Aposto  
lorum cõ  
tempora  
neusilli  
imputat.

Cũ Alexã.  
Isidoro.  
Claro.  
Ianfenio  
hoc loco  
D. Matth.  
cap. 2.

tado có la impetuosidad de los viétos, trafegado con los abarri-  
cos violentos con q̄ se leuantauan olas altísimas, haziédo de ellas  
montes de agua, las quales entraua por aquellos senos y calas con  
grandes bramidos, horribles y espátosos, con q̄ amenazauan aun  
a los q̄ estauan en tierra firme, y sacudiédo los roquedos y peñaf-  
cos, echaua las espumas al cielo. Caminò algunos días el triste Iu-  
dio con esta tēpestad; llegó el día del Sabado, en el qual descansò,  
haziédo pausa en su camino, y a caso la hizo el viento, quietádo se  
tambien y sofegádo sus arrebatados impulsos, y con esto cessò la  
tēpestad, auagaron las olas, vino vna bonança y clara tan grande, q̄  
queddò la mar en leche; y por consiguiente quedaron los senos y  
calas lechares sin menearse, como si fueran vnas lagunas quietas, y  
balsas reposadas. Viendo esta bonança el desatinado Iudio, des-  
pues de rãta tempestad, sin otro discurso, se persuadió q̄ aquel era  
el rio Sabatico q̄ descansaua y reposaua el Sabado: no lo huuo bié  
pensado, quando le dio credito, y con la mílima facilidad y ligere-  
za hinchio vnas alforjas de arena de la cala por do el caminaua: la  
qual arena es diferēte de la ordinaria, porq̄ es gruessa y muy lina-  
na, y se pega y conglutina vna con otra, de manera que se hazen  
vnas grandes pellas q̄ andan sobre el agua. Pues de esta arena cargò  
como de tesoro el desdichado Iudio, y trauesando muchas pro-  
uincias, yua alborotando a los de su nacion, diziendo, q̄ no podia  
tardar el Mefsias, y que el rio Sabatico, q̄ tan dificultoso auia sido  
saber donde estaua, que el le auia descubierto, y que le auia visto;  
y en prueua de esto mostraua la arena, diferente de la que tienen  
los rios. Con este tema de sermon llegó a Portugal, donde (nose  
que fue la causa) le dieron mas credito que los Iudios de las otras  
prouincias. Fue tal la credulidad q̄ pusieron en las palabras y dif-  
parates del Iudio, que determinarò muchos millares de ellos dex-  
ar su tierra, vender sus haciendas, y caminar quando menos a la  
Persia, en busca del rio Sabatico, para aguardar allí al Mefsias. Y  
vno de los mas principales, a quié los demas seguian como a cabe-  
ça y Capitan en esta su peregrinacion, fue aquel famoso Medico  
Amato Lusitano, vno de los mas eminentes y doctos hóbres, que  
ha tenido la Medicina; y Iuan Micas Mercader, de los mas podero-  
sos q̄ han tenido nuestrs tiempos. Caminaron por tierra, traue-  
sando la Francia, la Alemaña, y Vngria, alborotádo a los Iudios q̄  
viuian en las prouincias por do passauan, dõde se les juntauan ma-  
chos. Fue de tal suerte este motin, q̄ quando llegarò a Constanti-  
nopla,

Muerte de  
Amato Lu-  
sitano.

nopla, auia mas de treynta mil Iudios en muchas quadrillas. En  
aquella ciudad ay vn Baxà puesto por el Turco, para recebir el fle-  
te de los q̄ quieren passar aquel braço de mar q̄ ay entre la Euro-  
pa y la Asia, entre Constãtinopla y Calcedonia. Viendo este Baxà  
q̄ se llamaua Cahasmibaxa, la muchedũbre de Iudios, informádo-  
se a lo q̄ yuan, no les quiso dar passo sin que se lo pagassen tan por  
sus cabales, q̄ sacò muchos cētenares de millares de ducados. Cor-  
rio la fama de esto por toda la Asia menor, y de lo mucho q̄ auia  
ganado aquel Baxà, hinchio seles la boca de agua a todos los Go-  
uernadores de las ciudades y prouincias: y como ellos suelē tener  
la salua somera en cosa de interes, y con la fama q̄ eran Portugue-  
ses, antojauaseles q̄ auia aportado a sus tierras alguna flota de la  
India, y del Piru, en cada prouincia, en cada ciudad, villa, lugar, al-  
dea, miõte, puēte, y aun en tierra llana dõde nunca se auia pagado,  
les tributauan excessiuos portazgos, pagauan lo q̄ les pediã los mi-  
serables Iudios, viendo q̄ no era posible menos, por huyr los ma-  
los tratamiētos de los Turcos, q̄ se ponian todos en armas por do  
passauan. Ellos yuan adelgazando las bolsas, y los Turcos enrique-  
ciēdo; de tal manera los repelaron, q̄ los dexaron mas pelados q̄  
la corneja de las fabulas. Llegarò a la Siria pobres, hãbrientos, mi-  
serables, y con muchos millares menos. Ya auia llegado a aquella  
tierra la fama de las ganãcias de los otros Gouernadores, pediãles  
mayores portazgos, y como ellos ya no teniã con que pagar, q̄ no  
les auian quedado libres sino sus miserables vidas, y como si les hu-  
uieran quitado la ganancia q̄ les parecia q̄ tenian cierta, para saca-  
lles dinero a vnos aqotauã, a otros enpalauã, a otros quemauã, a-  
horcauan a otros; finalmēte murierò casi todos desuenturadamen-  
te, ya del cãfancio, ya de trabajos, ya a manos de los Turcos. En la  
ciudad de Damasco murio el grã medico Amato Lusitano, pobre,  
y miserable, cãfado de trabajos y afficciones q̄ el se buscò volunta-  
riamēte. Y don Iuan de Baltasar se hallò presente en el almoneda  
q̄ se hazia en Damasco de sus libros de medicina, q̄ como estauan  
en Latin, no auia quié diessē vn marauedi de ellos: y aun dize q̄ tu-  
uo tiēpo para escriuir al Duque de Florécia Frãcisco de Medicis,  
pareciēdole que como el Duque era hombre curioso, gustaria de  
los libros; y respondió, que no los queria, que ya estauan en Ita-  
lia: y compròlos vn Iudio Portugues, que estaua a la sazón allí  
mercadeãdo. Y el Iuan Micas murio en Constantinopla pobre,  
en vn Hospital, auiendo sido el hõbre mas rico que tuuo la Euro-  
pa. Vean en que pararò los desseos y peregrinaciones q̄ hizieron  
estos

estos Indios, por ver el rio Sabatico, tan decantado, celebrado y encarecido por ellos, siendo vn defatino tan grande, qual le puede fingir qualquier buena beuedor.

**CAPIT. VII. DEL NOMBRE DEL Emperador de la Etiopia Beldichian, y se da la razon porque le llaman Preste Iuan de las Indias.**



**A**VIENDO de tratar de los Emperadores de la Etiopia, sera muy a proposito declarar la causa porq̄ los llaman Preste Iuan; y tomando el agua desde sus principios, se ha de presuponer, que los Emperadores de Etiopia quando los eligen, suelen mudar los nombres, tomando nuevos apellidos, segun los nombres de otros Emperadores antiguos, conforme es su voluntad y gusto; como lo hizo el Emperador Dauid hijo de la Emperatriz Elena, que llamandose Atanatingil, quiso tomar el nombre de Dauid, que ha sido de muchos Emperadores; y el Emperador Afnafasagar tomò el nombre de Claudio. Y es esta costumbre tan antigua, que empeçò en Melilec hijo de Salomon y la Reyna Saba, que tomò el nombre de Dauid su aguelo, quando le coronaron por Emperador de la Etiopia, y se fue continuando por todas las edades, hasta nuestros tiempos. Y assi hallamos que los Principes que estauan en el monte Amara en tiempo del Eunucho y la Reyna Candace, quando los elegian, mudauan los nombres, como Zacharias, se llamò Philipe; y el Emperador Iuan el Santo tomò este nombre, llamandose antes Phelipe: y en esta mudança de nombres querian dar a entender, que el Emperador se auia de mudar en hombre nuevo; y como era nueva la dignidad, assi su vida auia de ser nueva; nuevas las costumbres, nuevo el trato y modo de proceder; y al fin todo nuevo, y como superior a todos, assi auia de ser mayor y sobrepajar a todos en virtud, exemplo, religion, y justicia. Y esta mesma razon trae el Arcediano gran Canonista, porq̄ los Sumos Pontifices en coronandolos, se mudan los nombres; dexando

Archidiaconus.

dexando los antiguos, y tomando otros nuevos. Y dize, que para significar que con el nombre nuevo se muda en vn nuevo hombre conforme a Dios que le criò, en justicia y santidad de verdad: aunque tambien trae otra razon para esta mudança de los nombres, y es por conformarse con el primer Papa San Pedro, a quien Christo dio tal nombre quando lo hizo Papa, llamandose el antes Simon. Sin estos nombres propios y personales que cada vno toma a su voluntad y aluedrio, ay vn nombre comun y apelatiuo, conjunto con la dignidad Imperial, el qual, como auemos dicho, es Beldigian. Es tan antiguo este titulo a los Emperadores de la Etiopia, que es de tiempos inmemorables, y no se sabe con certidumbre quando empeçò, ni quien lo introduxo. Hallase en el monte de Amara algunas escrituras antiguissimas desde los tiempos de la Reyna Saba y el Rey Salomon, donde se lee, fulano Beldigian mandò esto, çutano Beldigian ordenò tal cosa; de suerte que en aquellos tiempos ya se llamauan los Emperadores Beldigian. No consta entre los Abissinos si huuo algun Emperador q̄ tuuiesse semejante nombre de Beldigian, por cuyas hazañas y hechos famosos los demas quisiesse intitularse con su nombre, como ha sucedido en otros Reynos, o si es la razon de este apellido por la significacion del nombre Beldigian, q̄ quiere dezir, piedra preciosa, o cosa preciosa y de grande estima, q̄ en valor sobrepaja a todas las demas, qual lo es la dignidad y persona Imperial entre todas las personas y dignidades del Imperio. De lo dicho se colige, q̄ entre todos los nombres apelatiuos de los Reyes y Emperadores es de los mas antiguos, y el q̄ mas ha durado, y aun persevera en el mundo, y perseverara. Porque el primer nombre que se sabe auer quedado en el mundo, hereditario de Rey en Rey por nombre de dignidad, fue el nombre de Pharaon a los Reyes de Egipto; y dize S. Hieronymo, Isai. cap. 30. que significa lo mismo q̄ feroz, y cosa Real: porq̄ a los años 430. despues del diluuiò, los Reyes de Egipto se llamauan ya Pharaones, como se lee Genesis cap. 12. que el Rey de Egipto Pharaon quicò a Abraham su muger Sarra para casarse con ella, pensando que fuesse su hermana, como el lo auia dicho; y segun esto fue el primer nombre hereditario de dignidad, segun Manethon, y San Hieronymo, San Augustin, y Eusebio in Chronicis. Y lo que dize Iosepho, que despues del suegro de Salomon ninguno se llamò Pharaon, es llanamente contra muchos lugares de la Escritura. Daxò este nombre en Egipto hasta

Nombres apelatiuos de los Reyes.

Maneth. in suplemento.

S. Hieron. in cap. 30. Isai. y 29. Ezechiel. S. Aug. lib. 16. de Ciuitat. ca. 43.

F

Alexan.

Alexandro Magno, y despues se llamaron Ptolomeos: y despues de Mahoma, dize Iouio, se llamó Califas Soldanes. Y para gusto de los lectores dire a proposito del nóbre Beldigian que se here da, q̄ en muchos Reynos se ha usado esta costumbre. Iosepho Escaliger. lib. 2. de E-mendat. tē por.

Cayetano in Genesib cap. 14. Qæst. 15. in cap. 11. Genes. Basili. in Pfalm. 33. Hier. cap. 1. super Amos. In Chron. Hebreo. Mayori. c. 30. Lib. 9. Polonia. Iustino Agatio. Amniano. Nicéphor. Lib. 15. Lib. 12.

Lib. 2. de Moribus gent. c. 12.

Lib. 18. de Cius. c. 20.

Alexandro Magno, y despues se llamaron Ptolomeos: y despues de Mahoma, dize Iouio, se llamó Califas Soldanes. Y para gusto de los lectores dire a proposito del nóbre Beldigian que se here da, q̄ en muchos Reynos se ha usado esta costumbre. Iosepho Escaliger dize, q̄ los Reyes de la ciudad de Petra en la Arabia, de la qual habla Isaias, De *petra deserti*, se llamauã Aretas; y los Reyes de Babylonia Nabonafar, o Nabuchodonosor: los q̄ reynaron en la ciudad de Salem, q̄ despues se llamó Hierusalem, tenian por nombre Melchisedech, q̄ segun dize Cayetano, y primero q̄ el el Abu lense, este nóbre Melchisedech no fue proprio de ninguno, sino comun, y nóbre de dignidad a los Reyes de Salem; y entre los Philisteos los Reyes se llamauan Abimelech, segun escriue S. Basilio, y Euthimio: y los Reyes de Siria y de Damasco, dize S. Hieronymo q̄ tenian por nombre Benadab, de vno que sucedio a Azael, y despues Tygranes, y muerto Alexandro Magno se nombrauan Antiochos: y los Reyes de Persia se llamauã Xerxes, y Arraxerxes, y Darios; y en la Escritura Sagrada son nóbrados Assueros, segun dize Seder Olam Rabba: despues del Tartaro Cassano q̄ ganó a la Persia, se llamó sus successores Cassanos, como dize Cromero, y agora Sophis y Xeques; y antes de todo esto Achemenides: los Partos, por Arsaces primer fundador de su Imperio, q̄ los librò de los successores de Alexandro Magno, se nóbrauan todos los successores Arsacidas, por ley inuiolable, segun Iustino lib. 41. Agacio lib. 2. de bello Persico, Nicepho. lib. 1. hist. Eccles. cap. 6. Amniano. lib. 23. Y Estrabon dize, q̄ entre los Indios vnos Reyes se llamauan Pali-brotos y Sandrocotos, y otros Taxiles, tomãdo estos nombres de otros Reyes antiguos q̄ los tuuieron. Y el mismo Estrabon escriue, q̄ los Reyes de Bithinia se llamaron Nicomedes, por vn Rey famoso que ansi se llamó: los Reyes de Paphlagonia se llamaron Philomenes; y los de la Lydia, escriue Alexandro Sardo, llamar se Palmes: los de Chorinto Cypselidas, de vno nombrado Cypselo. Y en el Imperio Romano se ve guardada hasta el dia de oy esta costũbre, pues de Iulio Cesar han quedado siempre los Emperadores con nóbre de Cesares, y de Augusto Cesar se llaman Augustos: y los Reyes Latinos antes de Romulo se llamó Syluios, por Syluius; y del Rey Alba se llamaron Albanos, segun S. Augustin; y tãbien se dezian Murranos, segun Seruio Gramatico, y Alexandro Sardo: los de Thesalia se nóbrauan Helenes, de Heleno hijo de Deucalion, y Aleuadas de otro Principe señalado: los Reyes de Athe-

de Athenas se dezian Cecropidas, de Cecrope famoso Rey de ellos, q̄ murio ahogado en el mar Vermejo, en compania de Pharaon: y los Reyes Longobardos del nóbre de su Rey Antaro Flauio, se llamó Flauios, segun dizē Paulo Diacono, y S. Antonino: y los Reyes de los Scitas Nomadas se llama Canes, de su Rey Cãgio: y entre los Turcos cosa es sabida llamar se Orthomanes, del nóbre de su primer fundador: los Reyes de Dania, segun escriue Saxo Danico li. 1. hist. Danicæ, y Crantzio li. 1. Dani. hist. se llamó Eschioldungos de su Rey Eschioldo, señaladissimo entre los de su tierra: y los de Bauiera quãdo era Reyno, se dezian Cacanos, como dize Iuã Boemio: y en nuestra España los Reyes de Cordoua se nóbrauan Abderrahamanes, y los de Marruecos Miramamolín, de vno q̄ se intitulò Amir Moelemin, y agora se dizē Xarifes. Las Reynas de la Isla Meroe, dize Plinio, se llamauã Candaces. Finalmente hasta en nuestros Indios se guardò esta costumbre, pues los del Piru, segun escriue Augustin de Zarate en la historia q̄ haze de ellos, sus Reyes se llamauan Ingas, de otro de tal nóbre. Esta costumbre tan vniuersal, y recibida de casi todos los Reynos, la comenzaron primero q̄ todos ellos los Etiopes; y auiendo los otros reynos perdido semejãtes apellidos de dignidad, o mudadoles en otros, solos los Etiopes cõseruan el titulo de Beldigiã; y la razon es, porq̄ en los otros Reynos ha auido mil mudãças en los Reyes, y en los gouiernos; ya por auerse leuãtado algunos con el gouierno, ya por auer sido cõquistados de Reyes estraños, y otras causas q̄ ay; pero en la Etiopia siẽpre hã sido los Etiopes gouernados por sus Reyes naturales y legitimos, sin auer jamas obedecido a Rey estraño desde Melilec, yaun mucho antes, q̄ es cosa tan rara y peregrina, q̄ no se yo q̄ se lea tal de ninguna nacion; q̄ aun el Reyno de la China tan nóbrada. q̄ tãto se precia de su antigüedad, ha sido conquistado por el Tartaro, el qual ha mãdado en ella algũ tiempo. Pues a este Emperador de la Etiopia comunmẽte en la Europa llamamos Preste Iuan, y aun algunos historiadores graues le intitulan con nombre de Preste Iuan, como Marco Antonio Sabellico en sus Encadas, y el Dean de Maguncia, Bernardo de Breydenbach en su Itinerario de la tierra Santa. Sabellico da vna etymologia y deriuacion de este nombre Preste Iuan, diziendo, Que el año mil y quinientos reynaua en la Etiopia vn Emperador llamado Naudgian, hijo de Alexandro, y en la Europa corrompieron el nombre de Naudgian, diziendole Preste Iuan; pero

Lib. 3. de gestis Lõ-gob. ca. 8. 2. part. tir. 11. cap. 9.

De moribus genti.

Li. 6. c. 29.

August. de Zarate.

Encadareo. lib. 8.

De origine huius nominis Prefbyteri Ioãnis.

Iuan Nauclero.

Francisco Alvarez.

Paulo Veneto.

Hayton.

Hist. Sanctorum.

X

X

Lib. 7.  
cap. 33.

engañoso, porque el nombre de Preste Iuan es mucho mas antiguo; ni se le da tal nombre, por lo que dize Iuan Nauclero, en la treinta y ocho generacion de su general historia, de un Patriarcha Iuan que vino de la India en tiempo del Papa Calixto, por que aquel Patriarcha no vino de la Etiopia; y aunque viniera, no era el Emperador para dar semejante nombre a los otros Emperadores. Francisco Alvarez en el Prologo de la historia Etiopica trata largamente de este nombre Preste Iuan, y tomando lo que dize del libro intitulado, *Nonus orbis regionum, & Insularum ueteribus incognitarum*, y en particular de las relaciones de Marco Paulo Veneto de las provincias de la Asia, y de la gran Tartarea, donde vivio desde el año mil 275. hasta el 96. los quales veynete años siruio al gran Chan, llamado Cublay: y tambien de las relaciones de Hayton Armenio de sangre Real, que viejo y cansado de seguir la guerra con los Armenios y Tartaros, se hizo Frayle de la Orden Premonstratense; y pasando desde Chipre, donde tomó el habito, en Italia en tiempo de Clemente Quinto, escriuio sus relaciones el año de mil trezientos y cinco: y para entender lo que dizen estos historiadores, se ha de presuponer lo que escriue el deuoto, y piadoso Pedro de Natalibus: Que quando Santo Thomas Apostol yua predicando por todos aquellos Reynos de la India Oriental, halló a los tres Santos Reyes Magos que vinieron a adorar al niño Iesus rezien nacido en el pesebrito Sato de Bethlem, y los consagró en Obispos de sus propios Reynos, para que tuuiesen cuydado de sus pueblos en lo espiritual: y martyrizado el glorioso Apostol en la India, viendose ellos sin aquella Santa cabeza del glorioso Thomas, se juntaron con los Reyes que les eran sujetos, y con los Perlados que el Apostol consagrara, y determinaron de elegir vna persona señalada en virtud, que fuesse gran Sacerdote entre todos ellos, y cabeza en lo espiritual, en memoria de Santo Thomas; y que este muerto, se eligiesse otro sucesiuamente, y que cada vno se llamase Patriarcha Thomas. Acordaron en esta junta, que del linage de vno de los Reyes Magos se eligiesse vn Principe y Monarcha, que en lo temporal perpetuamente los gouernasse. Ordenaron tambien en aquellas Cortes, o Synodo, que el tal Principe fuesse Rey y Sacerdote juntamente, y que su nombre fuesse Preste Iuan. Supuesta esta historia, escriue Otto Obispo Frisingense, hermano del Emperador Conrado en su Chronologia general, que es-

que estando el Sumo Pontifice Eugenio III. en Viterbo, el año de 1145. vió el mismo por sus ojos, que vino vn Obispo Gabulense desde Syria, el qual auia sido medio que la Iglesia de Antiochia diese la obediencia a la Romaña. Este entre otras cosas nuevas que contaua; relató esta historia, que pocos años antes auia sucedido. Que cierto Iuan Christiano, Rey, y Sacerdote, cuyo Reyno era casi a lo vltimo de Oriente, encima de la Persia y Armenia, y todo el de Christianos; el qual teniendo guerra con los Reyes de Media y Persia, que eran hermanos, y se llamauan Samiados, les conquistó vna ciudad principal donde estaua la silla del Reyno, llamada Echaçtano: y saliendo despues al encuentro aquellos Reyes con vn poderoso exercito de Persas, Medos, y Asirios; se diéron la batalla, que duró tres días, peleando valerosamente por todas partes, con grande porfia y obstinacion: pero quiso Dios que quedassen vencidos los Persas, y todo su exercito desbaratado; y el Preste Iuan con la vitoria prosiguió adelante con todo su exercito, con intento de librar la ciudad Santa de Hierusalem: pero como llegasse al rio Tygris, y no le pudiesse pasar por falta de nauios, mouio con sus gentes rio arriba, derecho al Norte, dōde le auian dicho que en el inuierno se solia helar, y que le podria passar por encima del hielo; a donde por algunos años esperó con grandes deseos de passarle por-yr a Hierusalem, pero nunca vino el hielo, antes perdia muchos de sus soldados con el poco regalo, y mucho desabrigo assi del cielo, como de la tierra; cuyo temple no era acostumbrado a ellos: y forçado de la necesidad, viendose en tierras apartadas de su Reyno, y entre enemigos, determinó boluerse. Tienese por cierto, que descende este Preste Iuan de los Reyes Magos, que reyna en las mismas tierras que ellos, gozando de tanta grandeza, y de Monarchia tan grande, quanta ningun Monarcha del mundo. Dezia mas, que su Cetro era todo de vna fina esmeralda: y que este buen Rey llamado Preste Iuan, por imitar a sus santos padres que vinieron a adorar a Christo rezien nacido, assi el yua la buelta de Hierusalem, si Dios no lo estoruara. Todo esto escriue el mesmo Otto Frisingense, como testigo que vio, y oyó al que lo dixo; lo qual ha que passó 410. años. Pocos años despues, refiere Paulo Veneto, que los Reyes llamados Preste Iuanes solian ser muy poderosos, y les estauan sujetos demas de otras naciones, los Tartaros, gente que despues se ha mostrado valerosa, y de grandes acometimientos; los

Lib. 1. c. 51.  
52. y 53.



quales se rebelaron contra ellos, llevando por Capitan y Rey a vno llamado Canchio; y permitio Dios y quiso (el sabe porque) q̄ en vna cruel y sangrienta batalla que tuuieron el Preste Iuan y el Tartaro con dos exercitos poderosissimos; despues de muchas muertes de ambas partes, quedò la victoria por el Tartaro, y el Preste Iuan vécido; y despues poco a poco vinierò todos los Reynos de la señoria del Preste a dar la obediencia al Chan. Acòtecio esto el año 1200. Dize mas el dicho Paulo Veneto, q̄ con auer sido vencido el Preste Iuan, con todo el y sus descendientes poseyeron el Reyno de Theudut, dando el vasallaje y obediencia a los Chanes, y Emperadores de los Tartaros, sin aquella grandeza antigua, pero siépre han guardado la Fè y Religion Christiana. Hayton dize que al Poniente del grande y famoso Reyno del Catayo, se sigue vna prouincia muy grande, q̄ los Armenios llaman Tarfe, q̄ se diuide en tres Reynos, con sus Reyes propios; y aunque los mas Tarfenses son Gentiles, con todo perseuérá diez naciones de Christianos entre ellos, los quales traen origen y descendé de los tres Reyes Magos; y señalando los confines y terminos de esta tierra q̄ el llama Tarfe, dize q̄ al Oriente tiene al Catayo, y al Septentriò vn vestissimo desierto, al Medio dia tiene a la China, al Poniente el Reyno de Turquestan, el qual es muy diferéte de la region q̄ agora llamamos Turquia, por q̄ es muy adelante de Persia, dòde el Turco no tiene poder alguno; aunq̄ a la verdad tiené de este Reyno su origen los Turcos. Abraham Ortelio en la tabla de la Tartaria dize, q̄ en la Asia auia antiguamente vn Reyno llamado Argon, todo el de Christianos, cuyo Rey y Principe se llamaua Preste Iuan, el qual fue fundado y establecido por S. Thomas Apostol, para q̄ correspondiese en el Asia a la ciudad de Roma en la Europa, y obediencia a ella; por lo qual antes q̄ los Tartaros le deshiziesen, le nõ brauá al Preste Iuan, Criue Romouç, por la obediencia de la Iglesia Romana. Y si miramos con buena cosmographia lo que Paulo Veneto llama Theuduch, y Haymon, Tarfe, y lo q̄ dize Otto Frisingense, q̄ està encima de toda la Persia y Armenia, muy hàzia el Oriente, y el Argon que escriue Ortelio, todo es vna misma prouincia, donde viuio el Preste Iuan tan nombrado. Y dize Alvarez, que como se descubrio despues por los Portugueses el Imperio de la Etiopia, donde todos son Christianos, y tenian los de la Europa aun memoria, y quedaua alguna luz, aunq̄ muy escura, del Preste Iuan de la India Christiano, aplicaròle este nombre al Empe-

In suo lib.  
cap. 2.

Abraham  
Ortelio.

rador

rador de la Etiopia, no siendo suyo, sino de otro Rey que estaua en la Asia: las quales prouincias la Etiopia en Africa, y el Tarfe, o Argon, o Theuduch en la Asia, estan tan apartadas, que entre la vna y la otra hay mas de mil y quatrocientas leguas de distancia, medidas por linea recta. Tambien dize Francisco Alvarez, que el Rey Don Iuan el II. de Portugal teniendò alguna noticia del nõbre del Preste Iuan, embiando a la India Oriental a Pedro de Coquillan, y Alonso de Payua, año 1487. para q̄ se informassen el vno de donde se trayan las especies por el mar Vermejo a Alexadria, y el otro que entrando por el Africa supiesse si se podia doblar el Cabo de buena Esperança; que ya las naues de Portugal auian llegado hasta el, y q̄ procurassen saber en que prouincia estaua aquel Rey Christiano llamado Preste Iuan. Como los dos Portugueses se informassen estãdo en el Cayro, como el Rey de la Etiopia era Christiano, y todo su potèntissimo Imperio era de Christianos; persuadieronse, y fue cosa facil, q̄ aquel era el Preste Iuan, y por tal le pregonarò por toda España, y asì se ha quedado con el nõbre de Preste Iuan el Emperador de Etiopia, no siendo suyo, ni teniendo q̄ ver con el. Hease Iacobo Nauarcho en su Epistola Asiatica, y Gerardo Mercator en la tabla vniuersal. Pero algunos dificultã, si aquel Rey estaua en las partes de Oriete al principio de la Asia, entre los Tartaros, región tan apartada y remota de Roma, como es posible q̄ en aquellos tiépos de S. Thomas le pudiesen por nõbre a su Rey por ser Sacerdote, Presbytero, o Preste, el qual es termino Griego, y recebido entre los Latinos? Claro es q̄ aquellos de Theuduch no hablauã en Griego, ni vinieron a Grecia a q̄ les emprestassen nõbres, ni aun ellos se preciarã dello. Y si se dize q̄ eran Christianos de ceremonias Griegas, esto es cierto q̄ S. Thomas nõ les hablaua a ellos en Griego, ni les daua a los q̄ ordenaua nõbres Griegos, sino q̄ les daria nõbres q̄ en lengua de ellos significasse los Sacerdotes. No falta quié diga que el Preste Iuan de la India se llamau de nõbre apelatiuo por su dignidad Vnchã, como dize Paulo Veneto; y como fuesse Sacerdote, los de la Iglesia Latina le llamauã Preste Vncham; y corripido el nõbre, quedò con Preste Iuan, lo qual es mas facil a la pronúciacion de los de Poniente, y asì desluzò la légua en dezir Iuan, con el qual nõbre le han intitulado siépre Preste Iuan, no por q̄ ellos le diesen tal nombre, sino que se le dieron los Latinos. La propria razon corre, por q̄ le llaman al Emperador de la Etiopia Preste Iuan, y es auer viciado y corripido

Iacobo Nauarcho.  
Gerardo Mercator.

F 4

su nom-

su nombre propio y legitimo, llamandose el Beldigian : y como muchos de los Emperadores sean Sacerdotes ordenados de Mifsa, porque (como diremos) quando los Principes que estan guardados en el monte de Amara, que son sucesores de los Emperadores, son muchos, obligan al q̄ eligen que se ordene de Sacerdote, por que de esta suerte no tenga hijos, y así no se augmente el numero de los Principes, antes se disminuya. Sacerdotes han sido agora en nuestros tiempos el Emperador Daniel II. y el Emperador Paphnucio que sucedio a Naum, y Alexandro III. que le sucedio a el, valentissimo y bellicosissimo Principe. Todos estos han sido Sacerdotes, sin otros muchos antiguos, porque esta costumbre se guarda en la Etiopia desde el principio de la Christianidad, ordenando de Sacerdote al Emperador, quando son muchos los herederos. Y como los Etiopes tuiesen adrencia con el Patriarchado de Alexandria, el qual por ser de ceremonias Griegas, vsava de terminos Griegos, llamando a los Sacerdotes Presbyteros; así los Etiopes usaron de muchos nombres Griegos, llamando tambien a los Sacerdotes Presbyteros : y quando su Emperador era Sacerdote, le nombrauan, el Preste Beldigian. Y como los Mercaderes que contrataban en el Cayro, en Alexandria, y los Romeros y peregrinos que yuan a visitar la Santa ciudad de Hierusalem oyan dezir, que el Emperador de la Etiopia era Sacerdote, y que le llamauan sus vassallos, el Preste Beldigian, corrompiendo y violando el vocablo, por hablar a su modo, le nombrauan quando boluian a estas prouincias, el Preste Iuan de las Indias, esto es, el Emperador de Etiopia que llaman Preste Beldigian : y esta fue la causa porque le intitulan a aquel potentissimo Principe, Preste Iuan, no vsurpado el nombre del otro Principe de la Asia llamado Vachiam, sino por su proprio nombre Preste Beldigian, abreviado y cincopado, por ser mal entendido, y dificultoso a la pronunciacion de los Latinos. Pero yo en esta historia, que con el fauor de Dios voy escriuiendo, seguire la doctrina del famoso Philosopho Aristoteles, pues como discipulo de Santo Thomas la profesó, el qual manda hablar como los mas, y sentir como los menos, lo qual se ha de entender solo quanto al vsu comun de los nombres y titulos; y así aunque su nombre de dignidad y estado sea Beldigian, porque en España comunmente le nombran Preste Iuan, y por este titulo y nombre es declarado y significado el Rey de la Etiopia, le nombraremos de ordinario

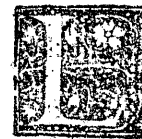
Preste

Preste Iuan, acomodandonos al vsu comun para mayor claridad, pues el es el que preualece. Y no falta quien llame a este Emperador Pedro Iuan, corrompiendo el nombre no solo de Beldigian en Iuan, pero aun el nombre de Preste en Pedro, llamandole por el nombre de Pedro Iuan, como lo nombra Paulo Ghiolo en su Dictionario, diction Abas, y Bellef in Cosmopora : Damian de Goes, escriuiendo la relacion que dio de la Etiopia Zagazabo, Embaxador del Preste Iuan en la Corte del Rey de Portugal Don Iuan, dice que su nombre es, Precioso Iuan; y en lengua Abissina, Belul Iuan, que es tanto como dezir, Precioso Iuan; y en Chaldeo, en cuya lengua dicen los Oficios Divinos, Belulian, Iartnes, Encos, que vale tanto como si le nombraran, Iuan al estigio. Aunque el Zagazabo era persona muy enuadida y doctura en la Theologia, y religion de la Etiopia; pero Damian de Goes era Portugues, no detio de conocer la pronunciacion, y como el otro pronunciaua, chian, pareciole que significaua lo mismo que Iuan; y engañoso, que todo es vn nombre Beldigian, que significa cosa preciosa, de estima y valor, como el oro, las piedras preciosas; y llamarle al Emperador de la Etiopia Beldigian, es dezir que es mas precioso que todas las cosas de pretos y estima. Y fuera de este nombre Beldigian, que es titulo de dignidad, tiene otros dos apellidos el Emperador de la Etiopia, Aegue, y Negux, o Negro : Aegue es lo mismo que Emperador, o Rey; y Negro es tanto como dezir, Alteza, o Magestad; así quando le hablan, le saludan Negro, como si dixeran, vuestra Magestad. Y los Moros y negros de la Africa que no le son vassallos le nombran Aticlaba, si, que quiere dezir, señor sobre todos los señores, o señor soberano que no tiene otro superior sobre si.

### CAP. VIII. DEL MONTE AMARA,

y de su fortaleza, y fertilidad, postura,

y topographia.



que escriuen los hechos y grádezas del famoso Carcio. Alexandro Magno, como Curcio, Africano, Iustino, Arriano. Diodoro, hazen mencion muy particular de la gran Iustino. piedra llamada Aorno, que está en la prouincia Sog Diodoro. diana en la India Oriental, la qual tenia casi quatro Piedra Aorno.

F 5

mil pas-

Paulo Gui  
cio.  
Bellef.

mil passos en alto, y en circuito diez y ocho mil, cortada por todas partes, sino es por donde subia vna senda estrecha, a la qual alabā todos de la mas inexpugnable forrealeza q̄ tenia el mūdo. Y así escriuen, q̄ apoderandose de aquella prouincia Alexandro Magno, desseoso de ganar roca tā famosa, por más afamar su famoso nombre, embio a requerir a vn Capitā Sogdiano, llamado Arimazes, q̄ se auia encañillado en ella cō no menos q̄ treynta mil hōbres, y prouisiō para dos años; y en ella manauan muchas fuētes, con que no auian miedo a la sed: y en medio de su llanura q̄ estana en lo alto, auia focauadas vnas bouedas y aposentos, dōde cogia mucha gente. Embiole pues a dezir, q̄ le rindiessē la fuerça y roca, y que serā amigos. Pero el otro cōfiado en la fortaleza del sitio, riolo mucho, y aun mofo de Alexandro, dandole vna con algunas demasias, diciendole, q̄ tomasse alas, y que bolasse si queria la fuerça; porq̄ de otra fuerte era imposible entrar en ella. Los mismos historiadores hazen mencion de otra peña y roca en la prouincia de los Bazirenses, fortaleza tal, q̄ dezian no aner podido Hercules ganarla; y por esso codiciua mas Alexandro la dicha piedra, por hazerfe mas famoso q̄ Hercules. Esta piedra tenia de circuito dozientos estadios, y onze de alto por donde menos, con vna fuerte perena en lo alto y cāpo, bastante para sustentar y mantener a mil hombres. Pero todas estas rocas y mōtes, y quantas tiene el mūdo pueden callar, y cessarā la admiraciō si se ponē en paralelo y en cortejo cō el famoso monte de Amara, q̄ esta en la Etiopia, donde estan en guarda los Principes del Imperio; porq̄ aquellos mōtes de la India, aunq̄ al parecer inexpugnables y fuertes, al fin fuerō entrados, escaldada su altura, vécidas las dificultades, y rēidos al poder de Alexandro: el qual para apoderarse de la piedra Sogdiana, llamada Aorno, buscō trezientos macebos fuertes y ligeros, acostūbrados a saltar peñascos y trepar por montes y asperezas, y animandoles a q̄ quissessen gatear por las pendientes con cuñas y puñales que fuesen hincando por ellas; y ellos se dispusieron con sus cuñas de hierro, martillos y cordeles, con sus espadas, y comida para dos dias, ayudandose de fuerça y maña, a vezes hincando sus cuñas, a vezes abraçandose con las peñas sobresalientes, y a vezes aprouechando se de los cordeles; en esto gastarō todo el dia, y al anochecer llegaron a lo alto de la roca con treynta menos q̄ cayeron hechos mil pedacos: con esto solo se apoderō de aquella fuerça q̄ tenia por inexpugnable. Casi con el mismo trabajo y artificio se apoderō

derō del otro inexpugnable monte q̄ estaua entre los Bazirenses, pues guiado el Capitan Prolomeo con todos sus soldados por vnos Indios, y siguiéndolos por rodeos y quiebras se fuerō encañillado y enbreñando por las fraguras y peñascales; al fin aunq̄ cō terrible trabajo, llegarō a lo alto, sin ser sentidos de los encañillados. La fortaleza del monte Amara es tal, q̄ de ninguna de las fuertes dichas ay ordē para podella entrar; es vna fortaleza tan prodigiosa, que parece q̄ la naturaleza se esmerō en formarla, y descubrir al mundo vn lugar fuerte, sin ayuda de ingenio humano. Y no solo es lugar defendido, pero es vno de los puestos mas regalados, de mayor comodidad y deporte que tiene el mundo vniuerso; y es esto en tanto extremo, que Philon Iudio dize, que fray Parayso terrenal, estā en este monte. El mismo encarecimiento y ponderacion haze Rabi Samuel Hierosolimitano; y con semejança alabança lo exalta Amato Lusitano. Y por ser este monte tan peregrino y singular, que en fortaleza es la mayor y mas inexpugnable que ha tenido, ni tiene el vniuerso; y entre todos los jardines floridos, huertas deleytosas, y amenos vergeles, es el esmero de todos ellos, en fin vn Parayso. Hā tratado del y hecho mēcion en sus escritos, así historiadores Hebreos, Latinos, Griegos, como Turcos y Arabes: razon sera q̄ pues Don Iuā de Baltasar ha viuido en el, y residido mucho tiempo siruendo al Infante Alexandro antes de ser Emperador, y despues ha subido a el muchas vezes por mādado del Emperador, haga yo en esta historia particular capitulo de este monte, diciendo sus particularidades; así en el sitio y figura, y en su fortaleza, como en los jardines, huertas, edificios, y Templos, y otros secretos que nunca los vieron, ni aun entendieron los otros historiadores que hablan de este monte, porque a el no pueden subir sino son naturales de la Etiopia, y con licencia expresa del Emperador. Y segun esto, los que hablan del, es por relacion, y el que mas ha alcançado es verle de lexos, que no se permite llegar junto a el: y esta fue la causa porque a Francisco Alvarez le apedrearon dos, o tres vezes caminando junto a el vna noche, q̄ aunque el no lo entendio, era porque no llegasse mas cerca; porque al q̄ tiene tal atreuimiento, le corran pies y manos, y le facan los ojos, y se le dexan de aquella fuerte: tanta es la vigilancia con que le guardan. Y aunque Francisco Alvarez haze algunos capitulos de este monte, como era forastero, y no entendia el lenguaje, engañosē casi en todo quanto dize, como veremos.

Estā el

Philon li.  
de Paradi-  
so.

Amato li.  
de samp-  
sibus.

Monte de Amará. **Está el monte de Anará asentado en medio de la Etiopia, como centro de todo el Imperio de los Abisinos; baxo la línea Equinoccial; planto la naturaleza en vna campaña tan llana en vnos llanos, tan yguales y prolongados, y en vna tierra tan estendida, descubierta y descubierta; q no se halla monte, ni altura por más de treynta leguas al rededor del q le enoje, ni le haga padastro; está superior, y a cauallero de todo el campo, su figura es redonda y circular, y así con facilidad se acude a qualquier parte del; su altura es tan grande, que ay cerca de vn dia de subida desde el pie del a lo alto; todo a la redonda es Peña tajada de alto a baxo, tan lisa y ygal, que no parece sino que se hizo a mano con cartabon y plana; sin que aya peñascos, ni riscos sobresalientes y desiguales, sino que es a manera de vn muro tan alto, que puesto al pie del, buela tanto, que parece que el cielo se arrodrija sobre el, y que le sirve de rafa y estribo. A lo alto de todo aquel muro de Peña tajada rebueluen las peñas y las rocas, saliendo fuera del muro por espacio de mil passos, y van haciendo vn labio y arandela de la propia figura de vn hongo. Obra rara de naturaleza, y tan singular, que no se halla otra en el mundo, por lo qual queda impossibilitada la subida por defuera, y así no ay que temer ser escalados: y como es tan alto no se le pueden hazer terraplenos, ni rebellines que le ygualen. De circuyto tendra mas de veynte leguas, a la redonda está cercado por lo alto con vn muro muy gracioso y bien labrado, porque no caygan las fieras y animales de caça que ay en el, ni los hombres, que solo para este fin se há hecho; y no por defensa, porque para ella no ay necesidad, pues no ay arcabuz, ni mosquete que llegue a lo alto del monte. La cumbre y campo que está encima de este monte es todo muy llano y ygal; házia el Medio dia se leuanta manfamente vn collado que hermosa todo aquel campo, y sirve como de atalaya, de donde goza la vista humana de los lexos mas apazibles q se pueden ymaginar. De aquel collado mana vna fuente perene, abundantissima y clara, con tanta agua, que con varias acequias corre todo el campo, regando los jardines, y fructificando la tierra: y al fin despenandose de lo alto del monte, al pie del haze vn pequeño estanque y laguna, de la qual sale vn rio que viene a dar en el Nilo. Para subir a lo alto no ay fenda, ni camino por ninguna parte, que en esto se engañò Francisco Aluarez, porque está como vna torre derecha, y por esso lo han minado y socauado por de dentro de la**

de la Peña viua, haziendo vna escalera a fuerça de picos, almadrinas y escodas, la qual es vn caracol sin escalones, ni gradas, sino q va poco a poco encaramandose, tan ancho, tan abierto y bien labrado, que se sube a cauallero con mucha facilidad: y para la luz de esta escalera ay hechas sus saeteras y claraboyas anchas por defuera y por de dentro, y angostas en el medio, muy largas y rasgadas, de la suerte y traça que está la escalera de la torre mayor de la ciudad de Seuilla. Al pie de esta escalera ay vna puerta hermosa, pero fortissima, con su cuerpo de guardia, y por el discurso de ella ay sus mesas y rellanos que sirven de descanso: en la mitad de la escalera ay vna sala grande y espaciosa, cortada y labrada de la misma Peña, con tres ventanas; y llamiolas así, por q quanto mas sube la escalera, tanto son mayores las ventanas; aqui tambien ay su guarda. Es la escalera de alto, quiero dezir, la techumbre del suelo mas de lança y media, y de esta suerte sube hasta lo alto del monte, donde ay tambien su puerta y guarda. El ayre que corre en lo alto de este monte es tan delicado, puro y saludable, que jamas se apesta, ni contamina; y así de ordinario viuen los que en el moran larguissimas vidas y muy auentajadas, y vnas vejezes muy sanas y enteras, sin las enfermedades y achaques que suelen acompañarlas. En lo alto no ay ciudad, ni lugar ninguno, solo muchos Palacios Reales, cada vno de por si, que son treynta y quatro, y son como vnos grandes alcaçares, vnos edificios sumtuosos, altos, apuestos, hermosos y muy capaces, donde residen con su gente y criados los Principes del Imperio: la demas gente, que son soldados y guarda del monte, habitan en tiédas y panellones. Ay dos templos tan antiguos, que se edificaron antes de la Reyna Saba, en honra del Sol el vno, y el otro en honra de la Luna, los mas sumtuosos y magnificos que ay en toda la Etiopia: los quales Templos quando la Reyna Candace se conuirtio a la predicacion de el Eunucho, y se bautizò, los consagrò en honra del Espiritu Santo, y de la Cruz; y fue que acontecio vn prodigioso milagro. Cuentan las historias de la Etiopia, y estan las escrituras originales en el Templo del Espiritu Santo, que la Reyna Candace en ser bautizada acudio a este monte en compañía del Santo Eunucho, el qual aunque se llamaua de nombre proprio Indica, le nombraremos con el nombre que le da la Escritura, q es Eunucho, pues por el es conocido: en el qual monte estauan guardados los del linage Imperial y de la estirpe de Dauid, como lo estan

Milagro  
del Espiritu  
Santo.

están agora, y los bautizó a todos; y al mas viejo de los q̄ allí estauan, que se llamaua Zacharias, en el Baptismo le nombro Phelipe, por el S. Phelipe q̄ bautizó al Eunuco: y por esta razon tomaró todos los Emperadores el nóbre de Philipo, hasta el Emperador Iuã el santo, el qual aunq̄ se llamaua Philipe de bautismo, tomó el nóbre de Iuan, porq̄ en tal dia le coronaron por Emperador. Estádo ella en este santo exercicio bautizádo a los Principes, vio q̄ andaua bolando por aquellos llanos del móte vna hermosissima Paloma, toda ardiédo en viuo fuego, echando rayos, y brilládo luz, semejante a la q̄ representò al Espiritu Santo en su venida sobre los Apostoles: la qual despues de vn buen rato q̄ anduuo discurrendo por el ayre a vista de todos, se assentò sobre lo mas alto del Téplo del Sol. Con esta marauillosa vision alúbrada de Dios la Reyna Candace, consagrò aquel Templo al Espiritu Santo, y el otro Téplo de la Luna a la Santissima Cruz: consagro los tambien despues el glorioso Apostol y Euangelista San Matheo, quando fue a predicar a la Etiopia, la qual tierra le cayò en fuerte, cò la misma aduocacion. Estos dos Templos fueron despues dados a los Caualleros Comédadores y Monasticos de la Orden Militar del Padre S. Anton Abad, por el Emperador Phelipe VII. donde edificaron dos Conuentos muy grandes y espaciosos para los Caualleros, y Monges. En este monte se guardan todos los libros de la gran libreria de la Etiopia, que son innumerables, y juntamente el tesoro del Imperio, el qual no tiene precio, ni se puede fumar lo que tiene, porque sus riquezas exceden todo precio y suma, como diremos. Ay en este monte muchos jardines bellos, huertas de mucha frescura, regalo y curiosidad, llenas y pobladas de toda suerte de arboles fructiferos, así propios de la tierra, como traydos de la Europa, perales, camuesos, y otros muchos: ay todo genero de agrura, naranjas, cidras, ponciles, limas, y las demas: palmas, platanos, cedros, euanos, y otros muchos arboles de apazible vista, y agradable-sombra y sesteadero, porque son ojosos, enramados y de grande copa. Ay jardineros que tienen cuydado de hazer sus encañados y quarteles llenos de jocunda verdura, artayanes, murtas, sandálos olorosos, madre selua, nardos, amomos, amarantos bellos, colocasia, achantos floridos: al fin se ve en ellos vna mezcla y calabriada de todas flores, de mas recreacion y regalo que los huertos pensiles y colgadizos de Babylonia, que el bosque de Daphne tan poblado de laureles, ni que los jardines

del Rey

del Rey Alumno, ni las almazegas de la gran Semirámis. Hallanse en este monte arboles tan raros y peregrinos, que no se hallan en ninguna parte del mundo, así en el nueuo, como viejo; vno de ellos es el que llaman Cubayo, su fruta es en el color y tamaño como vn mébrillo, y tan blando quando está maduro como vna ferua; la cascara amarilla, la carne de dentro blanca, de tanta dulçura y suauidad, que no parece sino manjar blanco muy bien hecho: a este fruto le chupan como quien come feruas, o hispolas muy maduras; es la comida mas sustancial y salúdale q̄ se halla entre todas las frutas del mundo: de la qual dize el gran Medico Amato Lusitano, que no ay comida que así conferue la salud, y conforte y ayude la naturaleza del hombre; y que no se espanta que viuan tanto los que residen en aquel monte, porque se sustentan de esta fruta: Y sin este arbol ay otros muchos que solo se hallan en este monte, en particular balsamos, que son muchos: y de estos dize Iosepho, lleuò la Reyna Saba a Salomon. De estos balsamos tuuo principio el balsamo Iudaico, tan nombrado de los historiadores, y así canta el Ariosto, canto 33. del furioso.

*Aquí el balsamo nace, y poca parte*

*Tuuo Iudéa con esto que aquí auia.*

Ariosto.)

Ay fuentes artificiales de mucha labor y artificio, con muchos caños y pajas de agua agradables a la vista, risueñas, corrientes, espejadas aguas, q̄ brotando de las fuentes andan bañando el verde prado, corriendo por entre las pedrezillas, y tropezando con las chinillas de oro se van riédo y encrespando, haziendo mil labores de cadeneta: cuyas aguas vienē a parar en muchos estanques grandes y pequeños, abundánsimos de mil fuentes de pocas, para gusto y entretenimiento de aquellos illustres Principes. Buelā por entre aquellos arboles mil fuentes y diferéncias de auezillas hermosas y bellas, siruiédoles de jaulas verdes, donde con sus dulces cáros y arpadillas lenguas sirven para deporte y regalo. Y como de las frutas ay algunas q̄ solo en este móte se hallan, así ay aues rā singulares, q̄ solo viuen y andā en este móte, sin jamas auerlas visto en otro lugar del mudo: vno como vn canario, cuyo canto es suauissimo, y su musica tan regalada, que parece que transporta; llamāle a este paxarito Mihinihi. Hay otro paxaro del tamaño d̄ vn tordo, de cuello leuantado y herguido, sus plumas de varios y hermosos colores, cò cresta y barbas como gallo; de la cresta se leuantan cinco, o seys plumas grãdezitas como garçotas, matizadas de varios colores,



colores, tan hermosos, y toda la pluma tan bella, que el Emperador de la Etiopia las presenta como vn precioso don a otros Reyes; y los Persianos y Turcos las estiman para poner y adereçar sus turbantes; en tanto, que acontece dar de vna de estas plumas hallandola a comprar, quatro y cinco, y a vezes seys zequies, o escudos, tan bellas y lindas son; tiene por nombre Suhayo. Ay tambien muchas dehesas, selvas y arabucos, praderias, pazilgos y heruages donde pasta mucho ganado de toda suerte, grãde y pequeño, para sustento de los del monte, bastante y muy sobrado; y por los baldios y tierra amontada anda mucha caça de toda suerte, gamos, corfos, ciervos, cabras monteses, jaulies, que los tienen allí encerrados como en fono, y para todo ay bastante lugar, porque como tengo dicho, tiene el campo veynte leguas de circunferencia y rodeo: en fin ay encima del monte muchas florestas llenas de diuersas caças para todo genero de monteria, para su entretenimiento, alanceando el jauli, dando alcance al ciervo, persiguiendo al gamo, atajando al corço, porque para todo tienen aparejo de perros ventores, lebreles y sabuesos, cogiendo perdizes a ceuadero, o beuedero, con redes, con lazos, o con perdigon de reclamo, o poniendose a la espera de liebres, a lo que mas les diere gusto. No hay animales ponçoñosos, ni bestias fieras, ni saluaginas, siluaticas, agrestes y monteses, sino solo animales de caça para deporte y recreacion. Tambien ay mucha tierra desmontada para sembrados de todo genero de grano y legũbre, la qual es tierra fructifera, de buen lleuar, que rinde mucho, por ser tierra gruesa, jugosa, espesa, cenaz y maziça, y cogen trigo y otros granos sobradissimo para el sustento de los soldados del monte: ay muchos huertos y heruezuelas para lechugino y hortaliza. Finalmente este monte es vn lugar de tanto regalo y delicias, que no me admiro que los Doctores que citè al principio le llamen Parayso, porque le conuiene y entalla este nombre muy al justo y al natural; porque este nombre *Paradisus* y dizen los Hebraizantes que trae su etymologia de la palabra *Pardes*, la qual tiene varias significaciones, y todas hallaremos que las tiene este monte. Kinchio dize que *Pardes* significa vn huerto cercado de arboles fructiferos, tales son los de este monte. Sancte spagnino, y Marino dizen, que denota huerto de arboles domesticos. Mercero, y Bertrando in Thesauro Hebraico dizen, que el Hebreo dize *Gan*, q̄ significa qualquier suerte de vergel y huerta. *Pardes* es nombre de mas

Pajaro hermosissimo llamado Suhayo.

Elas Letras in Tibi. In lib. radicuum. Paguino. Marino. Mercero. Bertrando.

mas coartada significacion, que es vn vergel y jardin de grande curiosidad y recreacion; todo esto se halla en el monte de Amarà, pues todo el està cercado y defendido, lleno de arboles fructiferos, y todo el de grande recreacion y regalo. Julio Pollux dize, que este termino, Parayso, esp̄ alabra Persica, y del lenguaje de los Persas lo han tomado los Griegos y Latinos, y asì Xenophonte dize: *Hortos quos Persæ Paradisos uocant*: y entre ellos significa la palabra, Parayso, vn jardin de mucha frescura, y de varias y hermosas fuentes. Y dize este Dotor, que si es nombre Hebreo que trae su etymologia de la diction *Parad*, o *Para*, que quiere dezir, lugar apartado, diuiso, escogido; y asì es el monte de Amarà, el lugar apartado, diuiso de lo restante de la tierra de quantos tiene el mundo, segun se conocera por la descripcion que auemos hecho. Finalmente por esta palabra Parayso, se significa vn huerto de recreacion, vn vergel florido, como lo dize Procopio, donde pintando la ciudad Real del Rey de los Vuandalos en la Africa, habla de sus jardines, y dize que eran llenos de arboles fructiferos, de fuentes, y otros regalos, y concluye, *Omnium quos ipse uiderim pulcherrimus Paradisus*. Bien se entendera por lo dicho que el monte de Amarà, que es jardin y floresta de recreacion, de arboles fructiferos, y amenas fuentes, se le puede dar el nombre de Parayso. Tambien esta palabra Parayso, entre los Persas y Griegos significa vna dehesa y bosque dõde ay mucha caça enforada y cercada, como lo dize Philostrato en la vida de Apollonio, diziendo: *Cum Rex Damis ad uenadum iturus esset ad loca Paradisorum*. Lo mismo dize Aulo Geli. En el mote de Amarà ya auemos dicho q̄ ay mucha caça cercada para entretenimiento de los q̄ en el moran: segun todo lo dicho, bien se ve cõ quanta razon le llaman al mote de Amarà Parayso. Y la significaciõ de la palabra Amarà entre los Etiopes es la misma q̄ el nõbre *Paradisus*, el qual significa, segun todos los Theologos, *Hortus deliciarum*, huerto de regalos, deleytes y recreaciones. Y *Eden*, palabra Hebraica, de la qual usa el Texto sagrado, tambien significa delicias y regalos, segun dize San Isidoro, lib. 14. de sus Etymologias, cap. 13. esto mismo quiere dezir en lengua Etiopia la diction Amarà; y pronunciala asì, porque asì la escriuen y pronuncian los historiadores Latinos; porque en la propiedad de su lenguaje se ha de pronunciar *Zahamahabra*, esto es, *Hortus deliciarum*, huerto lleno de todo genero de regalo y deporte. No es mi intento, ni tal me passa por el pensamiento, probar que este

Julio Polux. lib. 11. Onomastici. Xenophonte in Gyropædia.

Lib. 2. Belli Vuadalicici.

Philostrato. Geli. lib. 2. nocturni Athicarum.



que este monte sea el Parayso Terrenal, criado el tercer dia de los feys de la creacion en el Oriente, dóde estuuo Adam y Eua, y clarauieran los hombres si Adam no pecara; sino solo pretendo engrandecer el mucho regalo de este monte, y q̄ en el se hallan muchas particularidades que los Sagrados Doctores ponē, y confideran en aquel deleytoso Parayso, dóde estuonieron nuestrōs primeros padres. Tertuliano dize, que el Parayso Terrenal está baxo la Zona Torrida entre los dos tropicos. Nicephoro Calixto tiene, q̄ el Parayso está baxo la linea Equinocial. Lo mismo dize Philostorgio Arriano discipulo de Eunomio. Y el glorioso Padre S. Thomas Maestro de la Catholica Theologia, en muchos lugares declarando la espada de fuego que puso Dios delante del Parayso, dize, que se entiende la Zona torrida: y en la primera parte dize, q̄ podra ser que esté el Parayso baxo del Equador, o linea Equinocial, porque sean en el Parayso yguales los días con las noches, y por la ygualdad del Sol no sean muy asperos los inuiernos, ni rigurosos los veranos. Que esté el Parayso baxo la Equinocial, dizenlo Durando, y San Buena Ventura, y Lira sobre el segundo capitulo del Genesis, y cita otros muchos por esta opinión. Esta particularidad del Parayso se halla en el monte de Amarà, el qual está dentro de la Torrida Zona, puesto directamente baxo la linea Equinocial, que les passa el Sol por encima las cabeças, y tienē los días y las noches yguales todo el año; y el inuierno no es aspero, riguroso, ni encogido; ni el verano es caluroso, abrasado y adusto, sino que todo el año ay vn tiempo moderado, yguual, y como vna perpetua primavera alegre y florida. Dizen tambien muchos y muy graues Doctores; que el Parayso Terrenal está sobre vn monte muy alto; y tanto lo encarecen algunos, que dizen que se leuanta hasta el Globo de la Luna. De esta opinion dizen

Beda. que fue Beda, *de ratione temporum*, aunque agora no se halla en sus escritos, Strabon, y no falta quien diga que es de Santo Thomas Genes. Magist. 2. Apostol. Otros dizen que está tan alto, que es muy cercano al cielo; y otros, que sobrepuja la segunda region del ayre, donde se fraguan las naues, y los demas metheorologicos atrobolismos. Los autores que enseñan esta doctrina son Pedro Lombardo, por otro nombre, el Maestro de las sentencias, Santo Thomas 1. p. q. 102. artic. 1. Alexandro de Ales 2. part. quæstio. 58. membro. 1. San Alberto Magno part. 2. tracta. 13. quæstio. 79. el Tostado in cap. 2. Genes. quæstio. 9. & in cap. 13. quæst. 13. Cayetano in cap. 7.

cap. 7. Genes. Rabano, Brideferro, Ramiense in Glos. ad cap. 14. Hablando de la altura del Parayso Terrenal, y de sus delicias y recreaciones Laſtancio Firmiano, dize estos versos.

*Sed nostros montes, quorum iuga celsa putantur,*

*Perbis sex ulnas eminet ille locus.*

*Cum Phætonis flagrasset ab ignibus axis,*

*Ille locus flammis inuolutus erat.*

*Et cum diluuium merfisset fluctibus orbem,*

*Deucalioneas exuperavit aquas.*

La misma opinion tiene San Basilio lib. de *Paradiso*, diziendo, q̄ esta en vn lugar altissimo y muy sublime, y otros muchos doctifimos varones figuen este parecer, San Iuan Damasceno lib. 2. de *fide Ortod.* cap. 11. Rup. Abb. lib. 1. de *Trinit.* cap. 37. Y si esto es así, el monte Amarà es de los lugares mas altos que tiene toda la Africa; y aun si se confideran todos los del orbe, aunque se hallen muchos montes mucho mas altos y leuantados que este nuestro monte; con todo es de los muy altos: y segun lo dicho, hallamos en el monte Amarà circunstancias y particularidades propias del Parayso Terrenal. Y Alcimo Auito Obispo Vienense lib. 1. de *initio mundi*, cap. 9. y Mario Victor lib. 1. de sus versos sobre el Genesis, pintan al viuo el monte de Amarà en vnos versos que hazen, declarando los deleytes y recreaciones del Parayso Terrenal.

Y aquella clarissima muger llamada Proba Falconia, honra del estado feminal, y lustre de la ciudad de Roma, de la illustre sangre de los Anicios, en el libro llamado Virgilio Centona, donde de versos enteros y de medios versos del Poeta Virgilio compone en verso con marauilloso artificio, y ingenio raro muchos libros de la Sagrada Escritura, hablando de los regalos del Parayso, parece que pinta los del monte Amarà.

*Deuenero locos, ubi molles Amaracus illos*

*Floribus, ex dulci aspirans complectitur umbra.*

*Hic uer purpureum, atq. alienis mensibus ætas,*

*Hic liquidi fontes, hic cæli tempore certo.*

*Dulcia mella premunt, hic candida populus antro*

*Imminct, et lenta texunt umbracula uites.*

*Inuitant croceis ad laudes floribus horti,*

*Inter odorati lauri nemus, ipsaq. tellus.*

*Omnia liberius nullo poscente serobat.*

Rabano.  
Brideferro.  
tus Remensis.

Laſtancio  
Firmiano.

Vease Biblioteca  
Sæctorum  
Patrum.

Proba Falconia.

El famoso Poeta Homero pintando los huertos regalados del Rey Alcino, trae vnos versos, los quales cita San Iustino Martyr en exhortatorio ad gentes, en q se retrata el monte de Amara con toda la fertilidad y abundancia que en el ay.

*Ibi magne creuerunt arbores longae,  
Piri, & punice, & mali fructuose,  
Ficusque dulces, & oliuae longae,*

Homero.

*Quarum nunquam fructus perit, nec intermitte  
Hieme, nec aestate perennas: quin semper aura  
Zephyria flans, alia gignit, alia coquit.  
Pirus post pirum senescit, & malus post malum,  
Et uua post uuam, & ficus post ficum.*

Eudoxia.

Concluyo con la serenissima, e Imperial Eudoxia, muger del Emperador Theodosio el menor, la qual de los versos de Homero hizo vnos libros que llamo, *Homera Centonas*; y estos versos que se han traydo de Homero, citados por San Iustino, los aplica ella al Parayso Terrenal. Lo que dicen estos versos, que siempre los arboles estan con fruta, y que vn fruto sucede a otro, se auera en el monte Amara, porque todo el año ay fruta cogida del arbol fresca, higos, melones rezien cogidos, hauas, y garuanços verdes todo el año los ay; y en el se hazen tres semeteras, la razon es, porque es continuo vn tiempo, como el otoño, o primavera, y ay arboles que dos y tres vezes al año producen fruto, la mitad del arbol el medio año, y la otra mitad el otro medio año; porque quando el Sol camina y buelue del tropico de Capricornio, la parte del arbol que mira al Sur, y Medio dia produze y está llena de fruta, quedando el otro medio como si fuera Inuierno; y quando el Sol anda házia el tropico de Cancro, la otra mitad que está házia el Norte y Polo Artico produze fruto, quedando la otra mitad deshojada y como seca; y quando el Sol está en la Equinoccial, la copa del arbol tiene fruta, quedando las otras ramas que estan a los lados y las baxas sin fruto, ni hojas; de suerte que todo el año por Deziembre, por Março, por Junio, por Setiembre ay fruta en los arboles, sucediendo vnas ramas a otras, y vnos

frutos a otros: de donde se infiere, que a este monte por su fertilidad y regalo le podriamos dar nóbre

de Parayso.

(?)

CAP. IX.

CAP. IX. DE LOS DOS MONASTERIOS que ay en el monte Amara, y de la famosa libreria que tiene en vno de ellos el

Preste Iuan.



N el capitulo precedete auemos hecho mencion de los dos Templos sumptuosos que ay en el mote Amara, en el presente quiero hazer vna breue descripcion de su traça y topographia. Estas dos Iglesias, que la vna se intitula del Espíritu Santo, y la otra de Santa Cruz, son las más sumptuosas y magnificas q ay en toda la Etiopia; los mas altos, hermosos y apuestos edificios, los de mejor traça, artificio y arquitectura, y los mas ricos: porque como los antiguos los hizieron en honra del Sol y de la Luna, que eran sus dioses mayores, echaron el resto de sus riquezas los Emperadores Gentiles, para su adorno y hermosura; y después acá siempre se han ydo perficionando. Sera cada vna de estas dos Iglesias en grandeza y tamaño a la medida de la Santa y magnifica Iglesia mayor de Seuilla: solo se diferencián en que no tienen sino tres naues, cuya cubierta es de boueda de piedra, que carga sobre paredes muy anchas y fuertes, sobre muchas columnas muy hermosas y ricamente labradas: las piedras todas son preciosas, jaspes, alabastros, marmoles, porfidos, y muchas de granate fino, que en aquel tiempo no las conocian: hallanse grandes pedaços en el rio Negro, como diremos quando trataremos del; y otras muchas piedras de mucha hermosura y valor, que puestas en orden hazen obra, enbellecen y atañian mucho el edificio. Hay muchas capillas muy doradas, con sus cornizas, labores y relexes de grande traça y arquitectura, con sus Altarés de pinturas de pinzel. Capilla mayor no la hay, porque el Altar mayor está en medio de la Iglesia, suben a el por doze gradas, y de qualquier parte y puesto de la Iglesia pueden ver al Sacerdote, y el Santissimo Sacramento; porque el retablo está lenado obra de vna vara del Altar donde está la Ara, a la traça de los Altarés que vñan los Padres Capuchinos, vniuersal costumbre casi de toda la Etiopia, q el Altar mayor esté en medio. El Altar,

G 3

esto es.

esto es, el retablo por las espaldas esta cubierto con vn lienço que tiene vna Cruz pintada en el. Junto con estos dos Téplos se han librado dos Monasterios de Religiosos Mōjes de San Anton, los quales son de los mas hermosos y gallardos que tiene la dicha Orden, teniendo muchos, y de mucha magestad. En cada vno de ellos ay Caualleros Militares Comendadores de la Cruz de S. Anton, y ay Monges Sacerdotes que tambien son Caualleros, y de la misma orden; y tambien tienen legos, o familiares q̄ lleuan el Tauentico de San Anton, sin las florezitas que lleuan los Caualleros, y Monges Sacerdotes. Aora en cada Conuento entre todos, comprehendiendo estos tres estados, cerca de mil y quinientos; de fuerte q̄ entre los dos Monasterios aora tres mil Religiosos, los quales siépre estan en lo alto del monte asistiendo al seruicio de sus Iglesias y Monasterios, y al de aquellos Illustrissimos Principes. Hay en cada Monasterio dos Abades, vno espiritual; q̄ le llaman en su lēgua Abbas; y otro Abad Militar de solos los Caualleros, y nombrábre Abbas Colaham, y el mayor es el espiritual. En la Abadia de Santa Cruz estan guardados los libros, y los tesoros del Emperador, que son las dos piezas mas raras y prodigiosas que tiene Principe, ni Rey alguno. Quāto a lo que toca a la libreria, es vna de las curiosas y ricas piezas, y de las famosas que ha tenido el mundo. Mucho encarece Aulo Gelio la grande libreria de Alexandria, pues dize que llegaron los libros que auia en ella a seiscientos mil volumines, recogidos por el Rey Prolomeo Philadelpho, en cuyo tiempo se hizo la translacion de los Setenta y dos Interpretes; y estaua la libreria diuidida en dos salas, a la vna llamaron Bruchia, y en esta se guardaua la dicha translacion de los Setenta; y la otra se llamaua Serapion; porque si estuieran todos aquellos libros que pone Aulo Gelio en vna libreria, fuera de desproporcionada grandeza, y por esso la diuidieron en dos aposentos. Y dize San Epiphanio, que la libreria llamada Serapion, no era tan grande, ni tan rica, ni tan curiosa como la otra dicha Bruchia, y por esso la llamaron su hija; y tambien le dieron tal nombre, porque assi como el Rey Philadelpho puso en la Bruchia la ley trasladada por los Setenta, assi los otros Reyes pusieron en la menor llamada Serapion, las exposiciones que otros sabios hizieron. Y dizen Suetonio, Plutarcho, y Aulo Gelio, que en las guerras que Julio Cesar tubo contra aquella ciudad, fueron quemados muchissimos libros; con todo queda.

Gelio li. 6.  
no. tit. Ar.  
tic. ca. 17.

Libreria  
famosa de  
Alexandria

Epipha. de  
pooderib.  
& mēsuris.

Tranquil.  
in Domi-  
ciano.  
Plutarc. in  
Cæsare.

quedaron muchos millares, en tan grande numero, que el Emperador Domiciano queriendo restaurar la falta de las librerias de Roma, embio trasladadores para que sacassen muchos libros y se los embiassen. Y dize Galeno, que como Philadelpho, y el Rey Atalo anduieffen a porfia juntando libros con grandes pagas y premios, algunos burladores ponian en algunos libros los nombres de autores famosos, y que assi corren algunos libros por de cuyos no son, y aun esto hasta el dia de oy se vsa. Tambien fue illustre y grandiosa la libreria que huuo en Constantinopla, en la qual auia ciento y veynte mil libros, entre los quales estaua aquel tan nombrado Intestino de Dragon, en que estauan escritas todas las Illiadas y Odyseas de Homero, que son quarenta y ocho libros, con letras de oro, y tenia la tripa, o intestino ciento y veynte pies en largo: la qual libreria se quemò con otras muchas piezas insignes, y con la mayor parte de Constantinopla, en tiempo de la tyrania del Emperador Basilisco, segun refiere Nicephoro, y Zonaras. Estas famosas librerias, y todas quantas han tenido nombre y fama, no tienen que ver, y perderan la fama y gloria si se ponen en cotejo con la libreria que el Bresse Iuan tiene en el monasterio de Santa Cruz del monte Amará, porque los libros que tiene son innumerables, y no hay cuenta; basta saber que la Reyna Saba empeçò a juntar libros de muchas partes, y puso en ella muchos libros que le dio Salomon, y otros que le embiava a la continua, y desde aquellos tiempos siempre los Emperadores han ydo añadiendo libros con grande cuydado y curiosidad. Son tres salas grãdissimas, cada vna de mas de dozientos passos de largo, donde ay libros de todas ciencias, todos en pergamino muy sutiles, delgados y bruñidos, con mucha curiosidad de letras doradas, y otras labores y lindezas: vnos enquadernados ricamente, con sus tablas; otros estan sueltos, como processos, rollados y metidos dentro de vnas bolsas y talegas de tafetan: de papel ay muy pocos, y es cosa moderna y muy nueua entre los de Etiopia. El aranzel que se traxo al Sumo Pontifice Gregorio decimotercio, es el siguiēte. Hay escrituras de Enoch, q̄ fue el septimo nieto de Adam, las quales estã en pergaminos, sacadas de piedras y ladrillos donde se escriuieron primeramente, que tratan de cosas de Philosophia, de cielos, y elementos. Hay otros libros q̄ van cõ nombre de Noe, que tratã de Cosmographia, y Matematicas de cosas naturales, y de algunas oraciones, y ceremonias.

Galeno. lib.  
Hippo. de  
humana  
natura.

Libreria  
de Constã-  
tinopla.

Niceph. li.  
16. cap. 8.  
Zona. to. 3.

Libreria  
de la E-  
tiopia la ma-  
yor del  
mundo.

Escrituras  
hechas an-  
tes del di-  
luuio.  
Sexto Senē-  
se lib. 4. Bī-  
bliothecæ.

Hay libros de Abraham, los que él compuso quando estauo en el valle de Mambre, donde tenia discipulos, y leya publicamente Philosophia, y las Mathematicas: estos discipulos fueron con cuya ayuda vencio a los quatro Reyes que lleuauan preso a su sobrino Loth. De Salomon muchísimos, vnos traydos por la Reyna Saba, otros por Melilec hijo de Salomon, y otros q̄ el mismo Rey Salomon embiaua, y así son en grande numero los que van con titulo de Salomon. Hay muchos libros con titulo de Iob, y dizen que él los compuso despues que boluio en su antigua prosperidad. Hay muchos libros de Esdras, y de muchos Prophetas, y Sumos Sacerdotes. Muchas Epistolas extraordinarias de San Pablo, de las quales no se tiene en la Europa noticia. Muchos Euangelios fuera de los quatro Canonicos y Sagrados, que son San Matheo, San Lucas, San Marcos, y San Iuan, como el Euangelio *secundum Hebraeos, secundum Nazaraeos, Encratitas, Ebionitas, y Egipcios*; y Euangelio *secundum Bartholomaeum, Andream, S. Thomam*, y otros. Aunque es verdad que todos estos Euangelios, y libros nombrados sean apocriphos, de muy poca, o ninguna autoridad, con todo los pongo aqui por curiosidad, que por tal los guardan en esta libreria, que tambien los tienen por apocriphos en toda la Etiopia; solo los guardan por grandeza, y lo es sin duda para vna libreria. Hay muchos libros de las Sybillas en verso y en prosa, y otros compuestos por la Reyna Saba y Melilec. Historias de la vida y muerte de Iesu Christo, y otras cosas que sucedieron despues de su muerte, compuestas por algunos Iudios de aquellos tiempos. Hay tambien muchos libros de Abdias, San Dionysio, fuera de los que por Europa tienen de Origenes, y de su maestro Clemente Alexandrino, y el maestro de este Panteno, de todos estos ay muchas obras; de solo Origenes ay mas de dozientos libros. Tertuliano, San Basilio, San Cypriano, San Cyrillo, San Hilarion, San Anastasio, San Gregorio Niceno, y Nazianzeno, Epiphanio, Damaceno, y todos los Doctores Griegos, sin que aya ninguno de los que han escrito que no esté en esta libreria: no solo los que comunmente andan entre las manos, pero otros muy esquisitos que no se tiene de ellos noticia, cópuestos por los mismos Doctores. De San Ephrem, Siro, Moyse Barcephas, y de otros de la Iglesia Syra. Muchos tomos de San Iuan Chrisostomo, y de su maestro Diodoro Tarcése todas sus obras. Oecamenio, Doroteo, Tyro, y Dionysio Alexandrino discipulo de Ori-

de Origenes: Serapion en muchos libros, San Iustino Martyr muchas obras, con las de su discipulo Taciano: todos los Theodoros, el Antiocheno, el Heracleya, y el Syro, o Teodorito por otro nombre; en compañía de Theodoro: los dos Zacharias, el Obispo de Hierocesarea, y el de Chrisopolis; Triphon discipulo de Origenes, y Tito Bostrense Arabio. Tambien estan las obras de Ticonio y Arnobio, Theophilato Antiocheno: las obras de Theognosto alabado por San Athanasio, y Theodoro Ancirano, Acacio discipulo de Eusebio Cesariense, San Alberto Carmelita, Alexandro de Capadocia; las obras de Ammonio Alexandrino maestro de Origenes, y las de Amphilochio de Iconio, que tuvo la ciencia reuelada: Anastasio Sinayta, y el Anastasio Antiocheno, y Andreas el Cretense, y Hierosolimitano, y el Cesariense, Antiocho Monacho, y Antiocho Prolemaydo, Antipater Bostrense: los dos Apollinares, el Iunior, y el Antiquior; y tambien los dos Aristobolos, el moço, y el viejo, y Areras Cesariense, Rodon discipulo de Taciano, Rodulpho Agricola, Cayo Mario, Victorino, Catina, Syro, por su nombre Lepos, esto es, agudo, ingenioso: Proclo Constantinopolitano, Primacio Vricense discipulo de San Augustin, Policronio discipulo de Diodoro, Phocion, y Pierio Alexandrino; Philon Iudio, del qual ay mas de trezentos libros, cosa que admira. Y los Iudios de Egipto, de Arabia, y otras partes se obligã a dar muchos millares de ducados, solo por que se las dexen trañadar. Pedro Edesino discipulo de San Efren, Paulo Emefino, y Patrophilo Palestino, Pantaleon; de San Didimo Alexandrino ay muchos libros, y tambien son muchos los de Egesippo: Oresiesio Etiope Monge, que viuo año 420. y las obras de Olimpodoro, y de San Nilo, y muchas de Nepote Egipcio; Euagrio Antiocheno, y las obras de Eudoxia Emperatriz muger de Theodosio el menor: Euthalion Monge, Basilio, Euthachio Antiocheno, y Euthimio, y San Methodio: las obras de Melito Sardense, y de San Luciano Antiocheno, y de Flauiano Constantinopolitano, y Fortunaciano Africano, y el glorioso Fulgencio, Iunilio, y Iulio, todos Africanos: los libros de Iudas Syro, Isidoro Pelusiota en Egipto, discipulo de San Chrisostomo, Isidoro Thesalonicense: estan las obras de George Trapezuncio, y de Gennadio Constantinopolitano: los dos Iosephos, San Iuan Climaco, y Cassiano, Hifichio Hierosolimitano: de San Augustin ay innumerables obras, no solo las que comunmente

andian por las librerías, sin otros muchos libros que nunca se han impresso: de San Hieronymo, San Ambrosio, San Leon Papa, y San Gregorio Magno ay algunos libros, aunque muy pocos, porque de los Doctores Latinos es lo menos que ay. Y aduertase, que todos los libros que ay en estas tres salas son en lengua Griega, Arabiga, Egipcia, Sira, Chaldea, Hebrea, y Abissina: en lengua Latina no auia ningun libro, sino todas las Decadas de Titoliuio, que por la Europa no se tenian, y alla estauan olvidadas, que como no las sabian leer, no hazian caso de ellas. Lo que digo de los libros de Doctores Latinos, estauan traducidos en lengua Griega, como San Hieronymo, Ambrosio, San Augustin en lengua Arabiga. De los Doctores mas modernos ay algunos, como las partes de Santo Thomas, y el *Contra gentes*: las obras de San Antonino, y el *directorio Inquisitorum*, traducidos en lengua Abissina por Pedro Abbas Abissin, natural de la Etiopia, hombre doctissimo en lenguas, y Theologia. Escolastica traduxo muchas sumas de casos de conciencia, y cada dia se van traduziendo obras de Latin, Italiano, Español, en el Collegio de los Indianos en Roma, para embiar a la Etiopia; y al presente se estan traduziendo en lengua Etiopia las obras deuotas de Fray Luys de Granada. Estan sobre la Sagrada Escritura todas las translaciones de Origenes, Luciano, Theodosion, Simacho, Aquila: liciones Griegas, Arabigas, Egipcias, Hebreas, Chaldeas, Abissinas, en Armenio, y en Persa, tambien esta la Latina; pero la Vulgata que se cita, y lee, es la Chaldea. De Astrologia, Matematicas, Medicina, Philosophia son innumerables los libros que ay escritos en las lenguas dichas. Platon, Aristoteles, Pitagoras, Zenon de Archimedes, Auicena, Galeno, Hipocrates, Auerroes, muchos libros, no solo los que comunmente se platican, sino otros muchos, de los quales no se tiene por aca noticia. Libros de Poetas, como Homero, Pindaro, innumerables. De historias ay gran numero. Basta dezir que los libros que ay son mas de vn millon. De Rabinos, assi antes de la venida de Christo, como despues de su santissima muerte, ay muchissimos; como de Rabi David Kimki, Rabi Moyse Aegyptius, Moyse Hadarsam, Sahadias, Bengion, Rabi Salomon, Simeon Benjochay, Simeon Benjoachim, Rabi Abraham, Benefra, Baciaay, Chifchia, Abraham Parizol, Abraham Sava, Rab. Achagool, Rabi Ammay,

bi Ammay, Rab. Baruchias, Rab. Isaac, Ben Scola, Isaac Karo, Isaac Nathan, Rab. Ismael, Rab. Leui Bergenson, Rab. Paciera, y otros muchos. De la Cabala, y del Talmud de los Indios auia en vn aposento mas de cinco mil tomos. Esta tabla que he puesto en este capitulo es parte de vn indice y aranzel que hizo de todos ellos Antonio Grico, y Lorenzo Cremones, embiados por el Papa Gregorio Decimotercio, a instancia del Cardenal Zarleto: los quales fueron a la Etiopia solo para reconocer la libreria, en compania de otros que eran embiados para lo proprio, y vinieron admirados de ver tantos libros, que en su vida vieron tantos juntos, y todos de mano, y en pergamino; y todos muy grandes, porque son como libros de Coro, con el pergamino entero, con los estantes de Cedro muy curiosos, y en tan diferentes lenguas. Aora se trata de llevar Impression, porque auendola, se traduziran muchos libros con la ayuda de Dios, en Latin, en Italiano, y Español. La causa por donde ay tantos libros es, por la curiosidad y diligencia que han tenido siempre los Emperadores de cogellos, desde el tiempo de la Reyna Saba, y en todos los trabajos que padecieron los Indios por los Babyllonicos, Assirios, Romanos, siempre los Emperadores procurauan auer los libros. De la libreria de Alexandria los mas libros vinieron en poder de los Etiopes, quando se destruyò Hierusalem por Tito y Vespasiano. Fueron muchos los libros de la Escritura que se lleuaron a la Etiopia, quando los Moros se apoderaron de la Arabia, Persia, Mesopotania, Armenia, Assiria, y Palestina, y Egipto, todos los Catholicos cargaron con los libros que tenian, y se fueron a la Etiopia, y antes de esto auian hecho la misma entrada los Catholicos, llevando sus libros a la Etiopia, huyendo de la persecucion de los Arrianos. Y en la persecucion Vandalica en la Africa, tambien huyeron a la Etiopia quando el Tarco destruyò el Imperio de Constantinopla, y se apoderò de la Grecia, y Asia menor, con particular distincto de Dios todos los Catholicos cargando de sus libros, se fueron a la Etiopia de suerte que les era a todos los Orientales el Imperio de los Abissinos vn asilo, sagrario, y casa de refugio en sus trabajos. Tan grande ha sido el cuidado, que quando supo el Emperador de la Etiopia llamado Menfis, q el Emperador Carlos Quinto auia ganado la ciudad de Tanez, teniendo

Antonio  
Grico.  
Lorenzo  
Cremones.

noticia

noticia que el Rey Muleafes tenia vna copiosa y rica libreria, embio a los mercaderes de Egipto, de Roma, Venecia, Sicilia, y otras partes, que a su costa comprassen los libros que lleuauan los soldados, que como eran en Arabigo, los dauan de balde, y de esta manera juntò mas de tres mil libros de Astrologia, Medicina, yeruas, Mathematicas, y otras curiosidades. Y con esta diligencia continuada por tantos mil años desde los tiempos de la Reyna Saba hasta el dia de oy, no ay que espantar que diga yo q̄ ay mas de vn millon de libros, que aun piẽso quedar corto, y muy corto. Ya me parece que el letor me pregunta, de deseo de saber la historia, de donde tuuieron y sacaron tantos mil tomos de la Cabala, que son libros Iudaicos, como lo son los del Thalmud. A la qual curiosidad respondo con otra, y creo que gustará de sabella. Quando los Catholicos y santissimos Reyes de España Don Hernando y Doña Isabel, con zelo Diuino, nacido de vn pecho tan christiano como era el fuyo, echaron con edictos publicos y premiticas Reales todos los Indios de España, menospreciando en aquella magnanimidad y grandeza de animo los grandes intereses, propechas y tributos que de ellos recibian, solo con deseo del seruigio de Dios, y que España estuiesse limpia de la espurcicie de la gente Iudaica, y libre de tan dañosa y ponçonosa compañia: fueron tantos los que salieron de España, que parecia que podian poblar vn nuevo mundo, y así cundieron y contaminaron toda la Europa, Asia, y Africa, y a penas quedò prouincia en el mundo donde no entrassen Indios de los de España. Gran parte de ellos trauessando por el Egipto, otros por Marruecos, otros por Tunez, y la Libia, aporraron a la Etiopia: y como los vieron los Abissinos hablar en el Español, y que no hazian vida de Christianos, y que tratauan cosas de la Sagrada Escritura, luego dieron en la cuenta que eran Indios: y mandando el Emperador llamar a los Padres del Conuento del Allieluya, que son Religiosos de la Orden de Santo Domingo, y son Inquisidores ordinarios. (Y que aya Inquisicion en la Etiopia, y que los Frayles de la Orden de los Predicadores lo sean, se hablara en el libro quarto,) para que con ellos cumpliendo con su officio de Inquisidores, examinasen y sacassen en limpio que gente era aquella. Entonces los Padres de la Allieluya reconocieron los libros que lleuauan, de los quales auia en Italiano, en Español, en Latin, en Arabigo, y Hebreo: leyendo ellos dos de Hebreo, y Arabigo,

Arabigo, no faltaron Europeos que leyeron los demas, y hallarò que eran sobre la Sagrada Escritura, vnos de Rabinos, otros de la ciencia Cabalística, otros sobre el Talmud, y de otras materias diferentes. Entonces el Emperador sacrestandoles todos los libros, y dandolos por perdidos, por auer entrado en el Imperio sin licẽcia, los desterrò a todos con grauisimas penas si quebrassen el destierro, porque por leyes del Imperio no pueden en el viuir Indios: los quales se fuèron al Reyno de Borno, y otros a la Arabia; y han hecho hartos daños, porque el Rey de Borno es poderoso, y el mayor contrario que tiene el Preste Iuan, y ellos le han enseñado a hazer poluora, y muchas fuertes de armas con que hazen guerra continua al Preste Iuan: aunque con la ayuda de Dios le embian los de Etiopia las mas, o casi todas las vezes las manos en la cabeça. Pero boluendo a los libros, se pusieron todos en vna sala, y quando vino Antonio Grico con sus compañeros por mãado del Papa Gregorio Decimotercio, los miraron, y hallaron que los mas eran del Thalmud, y de la Cabala, y entre ellos se hallaron todas las obras de Raymundo Lulio Cathalan, con toda su ciencia y Arte magna. Estos libros eran muchos, sino que como eran de muchos Indios, cada vno de los juegos de libros estan multiplicados: los quales se traxerò a Roma por mandado del Sumo Pontifice Gregorio Decimotercio, para ver si concordauan con los libros de la Cabala y Thalmud que en Italia tienen los Indios.

Trenese con esta libreria muy grande cuydado, porque es la cosa mas preciosa que tiene el Imperio: y de los Monges de la Abadia de la Cruz ay señalados mas de dozientos Monges que son librereros, y acuden a la limpieza, guardia, e incolumnidad de los libros; y cada Lunes hazen subir trezientos, o quatrocientos soldados de los de la guardia que residen al pie del monte Amara, los quales barren las salas, limpian los libros, y sacuden el poluo, y hazen todo lo que les mandan. Estos Religiosos son librereros conforme las lenguas que saben, porque todos son muy doctos en ellas, tienen cuenta de los libros que estan escritos en la lengua de la qual ellos tienen noticia: los quales los miran no se trancen, ni coman de polilla; reconocen las letras no se borren, porque como son en pergamino, es cosa facil, y acuden a todo lo que falta. Y para mayor guarda y cõseruacion entre hoja y hoja en los libros, ay vnos tafetanzillos que situen como si fueran anafeas, o estraqas;



estraças; y los libros que estan en rollos, tambien van rollados cō saferanes sobre las letras, por q̄ con el enuez del pergamino no se maltraten, ni deslustren las iluminaciones y escritura. Llamianla a la libreria en su lengua, Añabraria. Quando coronan a los Emperadores le dan las llaves del tesoro, y juntamente la llave de la libreria; y el Emperador la da al Abad Espiritual del monasterio de la Santa Cruz, dōde està la libreria, y le encarga mucho el cuydado, custodia, vigilancia y curiosidad de los libros, diziendo, q̄ los precia mas que todos sus tesoros, pues estos aunq̄ faltan, minas tiene el Imperio, pero los libros de aquella libreria son vnicos en el mūdo. No basta diligencia para no cometer faltas, por alto se auia bolado el hazer mencion de los Hieroglificos; y perdonarà el lector, que la memoria del hombre es fragil, y muchas vezes al mejor tiēpo falta, y tambien como curiosidad seruirà de postre a este capitulo. Los libros de Hieroglificos, y symbolos son mas de quinientos, todos los q̄ tuuieron los Egipcios, los quales se preciaron mucho de ellos: los de la Libia, Etiopia, q̄ tambien los vsaron, està en pergamino muy blāco y bruñido, cō muchas iluminaciones, y pinturas muy preciosas, y de grande curiosidad: de tal suerte son hermosos estos libros cō sus dibuxos y follajes, q̄ los Principes del Imperio muchas vezes se vā a la libreria, y se diuerten mirādo aquellas Hieroglificas y pinturas de animales, de aues, de peces, de monstruosidades de hōbres, de ficciones y quimeras. Agora q̄ se trata de llevar impresion, se traduziran muchos en Latin, y en otras lenguas, y quedaran los Predicadores satisfechos, los q̄ gustan digo, de oropel, y aparato de palabras, y adorno de letras humanas; q̄ si es curiosidad, no es lo mas necessario, antes de muy poco provecho y vtilidad, captan atencion, flotan el oydo, pero ni mueuen el alma, ni enternecen el coraçon, q̄ es el fin del Predicador: si quiere imitar a Christo, cuya doctrina predica. A estos Hieroglificos llaman los de la Etiopia, Geherecas. Esta inuēcion para declarar sus altos pensamientos y agudos discursos por pinturas y asumptos, la dan algunos a Naucrates, hombre muy sabio, del qual haze mēcion Heliodoro Obispo Tresense. Otros le dan por autor al famoso y sapientissimo Mercurio Trismegisto, el qual viuió en Egipto despues de los tiempos de Moyses, llamaronle los Griegos, Trismegiston, esto es, tres vezes grande, porque fue *Philosophus maximus, Sacerdos maximus, & Rex maximus*, como dize Laercio in Mercurio. Iamblico en el libro de *mysteriis Aegyptiorum*, refiere de testimonio

Heliodor.  
hist. Etio.

Laercio  
Iamblico.

monio de Meneto, y Seleuco, autores muy antiguos, q̄ este Mercurio escriuio treynta y seys mil libros, quinientos y veynticinco: entre los quales escriuio de los dioses Emphyreos ciēto, de los dioses Ethereos ciento, de los dioses Celestiales mil; fueron traduzidos de lengua Egipcia en Griega por muchos Philosophos: en tiēpo de San Clemente Alexandrino no quedauan sino cinquenta y tres libros de tantos millares como auia escrito, como el mismo Santo lo dize, y en nuestros tiempos de tantos libros no nos queda sino vn Dialogo de Pimandro y Asclepio, dōde dize cosas admirables de Dios, de la Sātissima Trinidad, de la venida de Christo del dia del Iuyzio, que mas parece Propheta de cosas venideras, que no Philosopho, como dize Sixto Senense. Trata tambien en este Dialogo de la vanidad y falsedad de la idolatria, confesando vn solo Dios criador de todas las cosas: reprehende a sus padres y antepassados, por auer creydo la vanidad de tantos dioses; y juntamente les annncia a los idolos que han de perecer, y q̄ tiempos vēdran que abominen los hombres de la idolatria. Aunque el glorioso Padre San Augustin se rie, y con mucha razon, de Mercurio Trismegisto, porque dize cosas contrarias, y el mismo se opugna; porque prouando la vanidad de los dioses, y anunciando su rayna parece que le pesa que se acabe la idolatria, y la llora: podria ser que no fuesen sus lagrimas por esto, sino por la idolatria de sus padres; porque Suydas dize que se llama Trismegisto, porque hablò y escriuio cosas muy conformes con el mysterio de la Sātissima Trinidad: y refiere, que a la hora de su muerte dixo estas palabras: *O celum magni Dei sapiens opus, teque, o uox Patris, quam ille primam emisit: quando uniuersum constitui mundam, adi. ro per Vnigenitum eius Verbum, & Spiritum cuncta comprehendentem, miserentia ni mei.* O cielo obra del grande y sabio Dios, y a ti, o boz del Padre, la qual el produjo primero quando crió y fundò el mundo vniuerso, conjurore por el tu Vnigenito Verbo, y por el Espiritu que comprehende todas las cosas, todos tres tened misericordia de mi. Diuinas palabras por cierto, y que enternecen el oydo de la boca de vn Gentil a la hora de la muerte. Aunque de este Mercurio no quede sino este Dialogo de Pimandro, y Asclepio en la Iglesia Latina, en la libreria del monte Amara que vamos describiendo, se hallan algunos libros, pero como estan en Egipcio muy antiguo, son muy dificultosos.

Li. 6. Stro  
matum.

Lib. 2. Bi-  
bliothecæ  
Sanctæ.

Lib. 8. de  
Ciuitat.

CAP. X. DEL GRANDISSIMO TESORO que el Preste Iuan tiene guardado de tiempos antiguos en el monte de Amará.



IMPRE tuvieron grande fama las riquezas de la Etiopia: comun modo de hablar es el oro de la India, las perlas del Oriente, las piedras preciosas de la Etiopia, la plata del Potosi; no es mi intento tratar de las muchas minas, de las quales esta rica y abundante toda la Etiopia, ni del oro que sacan del rio Negro, ni de las grandes rentas y tributos que lleva el Preste Iuan, que son muchos, por que de todo esto se hablara al fin de este libro: solo pretendo dezir el tesoro que está guardado en el monte de Amará, en el Monasterio de la Cruz, junto con la libreria; el qual es de tan inmensa riqueza, que me atreuo a dezir, y digo con fiadamente, que ningún Rey del mundo, ni antiguos, ni presentes, ningún Imperio, ni Monarchia, aunque entren en esta cuenta las quatro nombradas en el Orbe, Babylonios, Persas, Griegos, y Romanos, con todas sus vitorias, triumphos y despojos ricos, tuvieron tanto oro junto, ni piedras preciosas como ay recogido y ahuchado en el monte Amará: Y porque no entienda nadie que hablo sin fundamento, ni noticia de la comparacion que hago, bien se que los tesoros del Imperio de los Persas que eran del Rey Dario, los quales gozó Alexandro Magno, llegaron a ciento y veynte millones, y cargaron diez mil carros, y cinco mil camellos, como dize Budeo; y estos carros y camellos solo fueron cargados con el tesoro que auia en las ciudades de Persepolis, y Susa, como dize Zonaras; y determinan los historiadores, que lo que hurtaron los Persas que los guardauan, y los Macedonios que los recibian, fueron mas de ochenta millones: pues de solo el tesoro de Persepolis hurtaron los Soldados mas de siete millones. Chares Mitylenéo refiere, que a la cabecera de la cama Real de Alexandro Magno estava vn retrete que llamauán *Quinque Clinium*, porque alli tenia cinco mil talentos de oro, y le llamauan el Almohada del Rey; y a la parte de los pies de la cama estava otro apartamiento llamado *Trielinio*, donde auia tres mil talentos de plata, y le llamauan Escabelo del Rey; el Trono en que Alexan-

Lib. 4. de  
Ase.

Alexandro se sentaua a juzgar era de oro, en medio de quatro columnas de oro, sembradas de piedras preciosas. Y dize Atheneo, que en vn jardin que el llama Parayso, tenia vn Trono de oro, y muchos lechos de oro en que se sentaua con sus amigos: sobre la cama Real de oro auia vna parra de oro, adornada de muchas perlas, con razimos de piedras preciosas, como si fueran de uvas, y eran Esmeraldas, Rubies, y Carbunços de la India: auia platanos de oro, llenos de pedreria, como encarece Philarcho. Y toda esta magestad, dize Atheneo de varia histo. era de menor costa que la que Alexandro hazia cada dia, lo que el robò en tantas guerras, lo que le pecharon tantos Reynos, que solos los presentes que le hizieron subieron a quinze mil talentos. Todo esto bien conozco que fue vn tesoro inestimable, y pongo a Alexandro Magno en primer lugar de los Emperadores, Reyes y Principes ricos que ha tenido el mundo, por que el como mas soberuio, pues se hizo adorar por Dios, se quiso auétajar en riquezas; poder, mado; Reynos y regalos, bñaduras, y combites a todos los otros Reyes, como dicen los historiadores referidos. Y con Alexandro Magno no tienen que hazer todas las riquezas de los Emperadores Romanos, aunque fueron innumerales; ni las de los Griegos, ni las del Turco. Y si hablamos de las de Salomon, muchas fueron, pero no entiendo que fueron las mayores del mundo, y es hyperbole lo de la Sagrada Escritura. No hago mencion de otras personas particulares que andan alabadas de ricas, como Midas Rey de la Phrigia, que fue tan rico, que por encarecerlo fingieron, segun Ouidio, que todo lo que tocava se tornaua oro: ni de Marco Crasso, el qual, como refieren los historiadores Romanos, solia dezir, que ninguno se podia llamar rico, que no pudiesse sustentar con sus rentas todo vn año a todo el exercito Romano, que siendo de tanta copia de gente, fue muy grande encarecimiento de la muchedumbre de sus riquezas. Este finalmente en la guerra que tubo contra los Partos, fue vencido y preso por el Rey Suri-na, quitaronle la vida, echandole oro derretido por la boca, para que muriese harto de oro, ya que en su vida nunca se auia visto satisfecho; y assi canta Lucano libro primero.

*Postquam crudeli funere Crassus,*

*Astriae lato maculauit sanguine Carras.*

Esta Carras es en la Mesopotamia, y dize Plinio; que quedó esta ciudad famosa por la muerte de Crasso, y en ella murio el Emperador Caracala, segun escribe Rufo. Y Claudio Matto Victor dize,

H

que es

Li. 12. cap.  
18.

Athe. li. 9.

Lib. 11. Me-  
thamor.

Li. 5. cap.  
24.

que es la patria de Abraham, que llama la Escritura, Charán. Todo lo que estos tuvieron fue mendiguez y pobreza, si se coreja có las riquezas de Alexandro. Pues todas estas riquezas, y todos estos tesoros de Alexandro si se poné en paralelo y corejo con los que tiene el tesoro del monte Amará, que es del Preste Iuan, quedaran muy atras, y se conoceran notablenete las ventajas, si se considera con atencion lo que aquí escriuie. El tesoro que está en este monte, es tradicion en toda la Etiopia, que comenzó a juntarse desde la Reyna Saba, y desde aquellos tiempos tan antiguos, cada año ponen y atesoran tantas rentas y riquezas como tienen los Emperadores de la Etiopia, y nunca sacan cosa ninguna, porque de ello no tiene necesidad el Preste Iuan; porque las ciudades del Imperio, segun la costumbre antigua, pagan toda la gente de guerra, la guardia de su persona, y pauellones, y monte de Amará. Y para el gasto de su Corte y casa están señaladas las rétas de tres poderosos Reynos, el de Saba, Zambra, y Cafate, los cuales sobradissimamente contribuyen para estos gastos; y la renta de los otros Reynos que son cinquenta y nueue, queda libre y hoira, que siendo tan pingue, poi que todos los Reynos son ricos de minas de oro y plata, y muy poblados, recogiendo se en el tesoro del monte Amará por espacio de tres mil años. Considere el lector que de oro se aura recogido y guardado, que cirro excede toda medida y cuenta. Y considerando esto Pedro de Couillan Embaxador del Rey don Manuel, como refiere Francisco Aluarez, dize, tiene el Emperador de la Etiopia para comprar vn mundo entero, y nunca saca, y cada año crece. Y la Emperatriz Elena en vna carta que escriue en persona de su nieto Dauid al Rey Don Manuel, dize, que si quisiese armar mil naues contra infieles, ella le daria el matalotage y prouision que fuesse menester para todo el tiempo que durasse la guerra. Y en otra carta que despues escriuio el mismo Emperador Dauid, dize estas palabras: Busquemos otras cosas que conquistemos, que yo dare dozientos millones de oro para ayuda a los gastos. Y en la carta que escriuio al Rey Don Iuan el segundo de Portugal, dize el Emperador Dauid: Yo tengo hombres y mantenimientos, y oro como la arena de la mar, y las Estrellas del cielo: no otros dos juntos destruyremos todos los infieles. Bien prueua lo dicho las grandes riquezas que ay en este tesoro, y se colige clarissimamente de la Sagrada Escritura, pues en el 3. de los Reyes

cap. 10. hablando de la famosa Reyna Saba, dize estas palabras: Sed, et Regina Saba audita fama Salomonis, in nomine Domini uenit scitare eum in enigmatibus, et ingressa Hierusalē multo cum comitatu, et diuitiis, et camelis, portantibus aromata, et aurum infinitum nimis, et gemmas pretiosas uenit ad Regem Salomonem. Donde se ha de ponderar aquella palabra *nimis*, con que encarecen y ponderan las Diuinas letras el mucho oro que traxo, diziendo que era infinito en demasia. Y mas abaxo dize: Dedit ergo Regi centum viginti talenta auri. Y en vn libro antiguo que está en la Iglesia del lugar Aquaxomo, que fue ciudad, camara, y silla Real de la Reyna Saba, y es libro muy grande, y fue escrito primero en Hebreo, y despues traducido en Arabigo, y despues en Chaldeo, y vltimamente en lengua Abissina, o Etiopia, donde se leya que la Reyna Saba lleuò muchos camellos cargados de oro; y des q̄ huuo visto las obras magnificas, y ofrecido sus dones Reales, dixo con admiracion: Estas obras y edificios no son como yo imaginè, y a mi me auia dicho; exceden todo encarecimiento sus riquezas y hermosura, y las lenguas de los hòbres no podran encarecello, por lo qual mucho me pesa del pequeño don q̄ traxe, però yo boluere a mis tierras y señorios, y embiare tanto oro y plata, y maderas preciosas, q̄ baste para acabar la obra, con tanta magnificencia y grandeza como lleua. Pues si en tiempo de la Reyna Saba auia tantas riquezas de oro y plata; y desde entonces hasta el dia de oy se recogen y guardan las rentas, el oro y plata, a que numero de millones aura llegado? Los mismos tesoreros y còtadores del Emperador, no lo sabè apreciar, sino q̄ sièpre hablan con admiracion y encarecimiento. Las salas dõde se guarda el tesoro son quatro, bastantemete grandes y espaciosas: sus nòbres son, la sala primera *Saba*, la seguda *Decomana ma*, q̄ quiere dezir, el tesoro del Imperio; la tercera *Candace*, la vltima *Dauid*. Antiguamete se guardaua el oro en estas salas de la manera q̄ lo sacauan de las minas, có toda su escoria; lo mas puro era lo q̄ sacaua del rio Negro, y otros rios en pedaços, y a vezes harto grãdes; lo mas era en hoja, como saluado. Hallase oro por campos y mòtes, y de la fuerte q̄ lo hallauan lo ponian en el tesoro, sin otra fundicion. Durò esta costubre hasta el Emperador Dauid; al qual vn Portugues llamado Miguel de Silua, le dio por consejo, q̄ fudiesse todo aquel oro en tejuelos y barras, para q̄ se guardasse có mas comodidad. Hizolo el Emperador, y llenò todas aq̄llas quatro salas desde el suelo hasta la techubre d rimeros de ladrillos de oro

en quadro, de vn palmo de largo y ancho, y tres dedos de canto: el oro es finissimo, porque ay ladrillos que se doblan y rollan como si fueran de massa, que ya tiene fama el oro de Arabia y de la Etiopia de muy fino y precioso. Aora en cada sala echando el juyzio a monton, segun dicen personas que lo han visto, Venecianos y Portugueses, mas de trezientos millones, que siendo quatro las salas, seran mas de doze vezes cien millones.

Pregunto, si ningun Rey, ni Emperador, ni Monarcha, ni Alexandro Magno fue jamas señor de tal riqueza y tesoro? Y auran conocido que no excedi, ni fue hyperbole; ni encarecimiento el q escriui al principio del capitulo. Y aunq es dicho comun para encarecer vn grande tesoro, dezir, el tesoro de Venecia; y el qual no ay duda ninguna q ha llegado a tener muchos millones, pues vna vez vn Griego natural de Creta, llamado Estamato, como cuenta Lib. 6. de cad. 3. reru Venetarū, Sabellico, agujerando vna pared secreta de la Iglesia de San Marcos, donde se guarda el tesoro, hurtò mas de dos millones, y fue testigo de vista el mismo autor que lo refiere. Pero no llegò, ni llegará a las riquezas del tesoro del Preste Iuan; es còparar vn grano de mostaza con vn monte. Sacarme han en oposicion el tesoro del Rey de la China, de cuyos grâdes tributos, rentas y riquezas trata en el cap. 4. del lib. 3. que de aquel Reyno hizo Fray Iuan Gonçalez de Mendocça de la Orden de S. Augustin, q quando salio a luz el dicho libro admirò el mundo: pero deuio de ser la flor de la marauilla, q passò presto, porque en las relaciones q han hecho los padres de la Compania de Iesus, a quié se deue todo credito, por auer andado el Reyno informâdose, y siendo por otra parte muy grâdes Cosmographos, baxan mucho el pûto de la altura en q el P. Augustino le subio; y q la China no tiene tres mil leguas de circuito, como el dize, porq las Mapas mas modernas le dan a la China poco mas de dos mil leguas. Y tò todo dizê aquellos Padres de la Còpañia de Iesus, q se engaña la Mapa en la mitad del justo precio. Lo q toca a la fertilidad de la tierra, a la abundancia de los mantenimientos, en cuyo encarecimiento echò tantos zeros el Padre Fray Iuan Gonçalez; sumaron los los Padres de la Compania de Iesus el Padre Diego de Pantoja y sus companeros, y tanteando el Reyno como restigos de vista, y de años de residencia, han hallado por su cuenta, q ni es tan abundâte, ni tan fertil, ni de tanta gête como por España se dixo, y ellos quâdo estauan en ella tenian creydo; porq dicen, q si comieran los Chinos de la manera que co-

Lib. 6. de cad. 3. reru Venetarū, Sabellico, agujerando vna pared secreta de la Iglesia de San Marcos, donde se guarda el tesoro, hurtò mas de dos millones, y fue testigo de vista el mismo autor que lo refiere.

Iuan Gonçalez de Mendocça de la Orden de S. Augustin, q quando salio a luz el dicho libro admirò el mundo: pero deuio de ser la flor de la marauilla, q passò presto, porque en las relaciones q han hecho los padres de la Compania de Iesus, a quié se deue todo credito, por auer andado el Reyno informâdose, y siendo por otra parte muy grâdes Cosmographos, baxan mucho el pûto de la altura en q el P. Augustino le subio; y q la China no tiene tres mil leguas de circuito, como el dize, porq las Mapas mas modernas le dan a la China poco mas de dos mil leguas.

Diego de Pantoja y sus companeros, y tanteando el Reyno como restigos de vista, y de años de residencia, han hallado por su cuenta, q ni es tan abundâte, ni tan fertil, ni de tanta gête como por España se dixo, y ellos quâdo estauan en ella tenian creydo; porq dicen, q si comieran los Chinos de la manera que co-

que comen en España, no auia mantenimiento para ocho meses. Pues si en la China no ay sino treze prouincias, y las minas no son mas que en la Etiopia, ni aun tantas, y en las piedras preciosas no le llega de mucho; querer còparar las riquezas del Rey de la China con el Preste Iuan, siendo Emperador de sesenta y dos Reynos poderosissimos, y otros muchos Reynos fuera de la Etiopia tributarios, y todos tan abundantes de oro, que quando ha acabado de llouer salen los niños y mugeres a buscar granillos de oro por los campos, que descubre el agua, como dize Francisco Aluarez, pareçeme que quien lo considerare echara de ver la notable diferencia, y el exceso que le haze el Etiope al Chino. Pero sea todo lo que dizen de la China verdad, en nada detengamos sus desseos, tenga la renta que mandare, no se sigue que su tesoro sea mayor, pues no es Reyno tan antiguo, ni el tesoro empeçò a juntarse de tantos años atras; y por otra parte gasta muchissimo en soldados, en guarniciones, en armadas de mar, en ministros de justicia, en Governadores, como dizen sus historias. Y ver se ha claro, porq mas poderosa y rica es la Magestad Catholica del Rey Don. Philipe III. a quien todos los Reyes del mundo le reconocen por mayor Monarca, y señor de mas Reynos sin comparacion; y con todo no tiene los millones ahorrados q tiene el Preste Iuan; aunque yo confieso, que si los Catholicos Reyes de España tuvieran junto todo el oro y la plata que ha entrado en su poder, no de tres mil años a esta parte, sino solo desde el descubrimiento de las Indias, que excedieran los tesoros de España a los de la Etiopia; pues solo el Cerro del Potosi (dexando las riquezas de Mexico y Piru, con sus Reyes Moteçuma y Atabalipa, y las demas prouincias y Reynos de la India, segun dize Pedro de Cieza) les han valido a los Reyes de España solos los quintos de tres años, desde el de mil y quinientos y quarenta y ocho, hasta cinquenta y vno, tres millones de oro; y se han sacado de aquel monte hasta el año nouenta y quatro, que escriuio Iosepho de Acosta, q es autor de lo que digo, ciento y onze millones registrados, que lo que no se ha registrado deue ser otro tanto, extraordinaria y nunca vista riqueza. No tiene el Emperador de la Etiopia su tesoro en dinero cuñado, como los demas Reyes, porque nunca se batio moneda hasta estos tiempos de aora; y el trato y comercio de comprar y vender todo era contracâbio de vnas cosas con otras; como si dixessemos, por pedacillos de oro trigo y ceuada, y por

Grandeza del Rey de España.

Riqueza del Potosi.

trigo carne, y cueros por paño, y así de las demás cosas necesarias. Esta costumbre ha durado hasta el Emperador Alexandro III. que murió Año de 1606. el qual viendo que todos los Principes Christianos hazen batir moneda, grauando en ella su figura y armas, determinò batirla con parecer del gran Còsejo, y de todo el Clero y Sacerdotes de la Etiopia: los quales viendo q̄ era muy grande policia, y juntaméte mucho prouecho y comodidad para los q̄ contratauan, salio determinado y resuelto del Consejo q̄ se cuñase moneda por todo el Imperio, pero q̄ la figura no fuesse redonda, sino larga como vn ouado, y en la vna parte està grauada la imagen del glorioso Apostol y Euangelista S. Matheo, Patrò de la Etiopia, y en el reuerso de la moneda la figura de vn León con vna Cruz enpuñada en las manos, que son las armas de los Emperadores: la letra que anda por la orla, es a la parte del León, *Vicit Leo de Tribu Iuda*, y donde està la figura de S. Matheo, *Aethiopia prouenit manus eius Deo*. La razon porq̄ no quiso el gran Consejo que la moneda fuesse redonda, es, porque aun en esto no se pareciese a los dineros que los Phariseos dieron al maldito Iudas por la vèta de Christo Redemptor nuestro: de cuya venta muestran los Abisfinos tanto sentimiento, que ningan Miercoles del Año, porque en esse dia fue vendido el Saldador, comen ellos carne, ni tocan dineros, ni de oro, ni de plata, ni se còpra, ni se véde, sino es al fiado.

La plata, de la qual se ha hecho poca mencion en este capitulo, es, porque ay poca, en comparacion del oro: y antiguamente no la sabian labrar, ni cuydauan mucho de ella, agora se labra, y sirue de moneda; y se aprouechan de ella para contratar con Mercaderes de otras naciones, porq̄ no se puede sacar oro del Imperio, sino solo la plata.

*CAP. XI. DE LAS IOYAS Y PIEDRAS preciosas que tiene el Preste Iuan en el monte de Amara.*



VIERO hazerme vna vez lapidario sin serlo, pues nos da motiuo el presente capitulo, y la corriete de la historia tomandonos de la mano nos ha entrado en la sala de las joyas, y piedras preciosas que junto a las salas del oro en el monte de Amara en el Monasterio de la Cruz tiene el Preste Iua: la qual sala esta rodeada de caxones

caxones muy grandes, de Cedro vnos, otros de Euano muy guardados, y cò fuertes cerraduras; y en cada vno de los arcazes està el nombre de las piedras q̄ ay dentro. La sala es muy grande, y estando llena de piedras preciosas, es inestimable el valor y precio de ella. No se sabe quando los Emperadores de la Etiopia empezaron a juntar piedras preciosas, porque las q̄ tenia la Reyna Saba se guardan oy dia en la ciudad de Saba, en la Iglesia del Espiritu Santo, dõde ella se enterrò: y por ser muy encarecida de todos los historiadores y Cosmographos, la grande abundancia de piedras preciosas q̄ ay en la Etiopia, me espaciare vn poco en referir las calidades que ay de piedras preciosas en este guarda joyas del Imperio. Entre los muchos abusos que hallo introducidos en el mundo, es vno este de las piedras; de cuyas virtudes he leydo algunas cosas, mas no hallo experiencia q̄ me conuença a creer la centesima parte de lo que se dize: y tengo para mi, que solo el bien parecer que tienen, y ser raras de hallar, les da la estima q̄ tienen, como lo dizè nuestros Canones, disti. 59. cap. si. officia. & disti. 93. cap. legimus, & 2. quæst. 7. in sancta. Y tambien lo dizen Ciceron, Aristoteles, y Seneca. Las piedras preciosas en Latin por nombre comun se llaman, *Gemma*, que en romãce quiere dezir Goma; y dize San Isidoro que se deriua *Gemma*, de la palabra *Gummi*, Latina, que significa la goma de los arboles; y así las piedras preciosas no son mas que vnas gotas de goma de la tierra. Y mejor lo dixo S. Ambrosio, que las piedras preciosas no son mas que vna poca de tierra condensada y endurecida, que encierra dentro de si vna poquita de luz. Y supuesta esta dotrina, asienta estremadamente la exclamacion de Plinio, hablando contra el abuso de las piedras preciosas: Dolor grande (dize) y locura nunca vista, frenesi desatinado es el de los hombres, que se quebranten muchos braços cauando por sacar vna pedrezilla, que se ahoguen muchos por pescar vna perla q̄ sirue solo para adorno de vn artejo de la mano, y q̄ anden nauegando inmensos mares, y que vendan todas sus haciendas, y se deshagan de ellas por tener y gozar del resplandor de vna pedrezilla: que si fuera la que dixo nuestro Redemptor, no auia mercadeado mal, pues se auia lleuado el Reyno de los cielos: pero rematarse todos sus trabajos en quatro pedrezillas, solo porque luzen y brillan, no me parece sino juguete de niños.

En entrado por la sala, luego se ofrecè vnos caxones muy grãdes.

Moneda batida en la Etiopia.

Vease Mar bodeo Frances, el qual se aprouechò de vn libro q̄ hizo Euaces Rey de Arabia, y lo dirigio al Emperador Nerò. Plinio, Alberto Magno, Bartholomeo Anglico, Solino, Vincentio Beluacense S. Isidoro, y otros q̄ escriuè de las piedras preciosas. Cicerò in Lelio. y 2. de finib. 2. de inuentione. Arist. 3. Reticorum ad Theodectem. Sene. Epistol. 19. y 42. Li. 9. cap. 53.



Grandeza  
de esme-  
raldas.

Riquezas  
de la Igle-  
sia de Co-  
lonia.

lleenos de esmeraldas muy ricas, las quales piedras son de mucho valor; por ser verdes resplandecientes, y tanto, q̄ no ay cosa criada tan verde como ellas, ni que mas recree y deleyte la vista. Bien se que en tiempos antiguos fueron mas estimadas que diamantes y rubis, hasta que en las Indias Occidentales se han hallado muchas minas, y aun grandes pedaços, y por esso han venido a menor precio; pero no por esso las esmeraldas de la Etiopia, y las Orientales, que llaman Viejas, pierden su estima, y dizen que valen contra gota coral. Hay en estas arcaçs grãdissimos pedaços de esmeraldas, porque entre todas las piedras preciosas, la esmeralda es de la qual se han hallado mayores piedras. Otto Frisingense hablando de las riquezas que tiene la Iglesia Caedral de Colonia, dizè, que ay vn pedaço de esmeralda mayor que medio melon. Y auemos dicho arriba, que el Preste Iuan del Oriente, y por otro nombre Vncham, tenia vn Cerro todo de vna fina esmeralda; y quando los moros se apoderaron de España, en Medina hallaron vn bufete que en medio tenia engastada vna esmeralda. Y el gran Tamorlan tenia vn bufete que auia sido del grã Turco Bayaceto (al qual auia vencido, y le lleuaua enjaulado,) y era todo de oro, engastadas infinitad de piedras preciosas, y la mesa y tablo de encima era vna esmeralda finissima, que tenia vna vara de largo, y media de ancho. Asì se escriue en la relacion que hizierõ los Embaxadores q̄ Enrique III. Rey de Castilla embio al gran Tamorlan, o Tamurbeque, o Tamberlan, que de todas estas maneras le nõbran los historiadores, con el Chronologista Calcocondilas, que escriue todas estas historias. Y Plinio dize, que aquel traga hombres Nerõ, que no se sabia desayunar sino con sangre humana, miraua los juegos y fiestas que se hazian en Roma por vna ventana, la qual se cerraua con vna vedriera de vna esmeralda. Y si de esto se marauilla el leror, bien creo que perdera el espanto si lee a Plinio en el lugar citado, el qual dize, por autoridad de Theophrasto, que vn Rey de Babylonia presentò a otro de Egipto vna esmeralda que tenia quatro codos de largo, y tres de ancho. Y en la ciudad de Tyro en el Templo del dios Hercules auia vna columna muy grande toda de vna esmeralda. Y en Egipto en el Templo del dios Iupiter auia vn obelisco, que es vna columna que remata en punta, que tenia quarenta codos de largo, y por vn lado quatro de ancho, y por otro dos, el qual era hecho de quatro esmeraldas; cosa prodigiosa por cierto. Y en vno de los

Labyrinthos

Labyrinthos de los muchos que huuo en Egipto, auia vn coloso, o estatua que tenia nueue codos de alto, todo de vna esmeralda. Y es tradicion en toda la Etiopia, y lo tienen por cierto, que estas tan grandiosas esmeraldas se truxeron de la Etiopia, y que en sus minas las crio la naturaleza; y aun oy en dia se halla, y se guardan entre las otras joyas pedaços grandissimos de esmeraldas. Bien pudiera hazer yo memoria en este lugar de las famosas esmeraldas que aquel famoso Capitan espejo de Caualleros, y lustre de España Hernando Cortes, meritißimo Marques del Valle, traxo de Mexico quando fue a visitar al Emperador Carlos Quinto en la ciudad de Toledo, q̄ fueron quatro, y de la vna le dauan vnos Genoueses cien mil ducados, con intencion de vendella al gran Turco. No dexarè de dezir vna palabra con licencia, acerca del plato, o catino en que Christo celebrò la vltima cena, que fue de esmeralda, y tan grande, que cogia vn cordero en el. Y quien sabe si fue esta esmeralda de la Etiopia, pues no va fuera de fundamento el imaginallo? Porque si todas aquellas grandes piedras de esmeralda, de que se auian hecho los colosos y obeliscos de Egipto, fueron de la Etiopia, que mucho que este plato se truxesse de alla, supuesto, como es verdad, que el Preste Iuan tiene platos y escudillas, y jarros hechos de esmeraldas, y otras piedras preciosas? Sino quieren que diga lo que escriue Illescas, que el Rey de Castilla y Leon Don Alonso VII. llamado comunmente Emperador de España, en compania del Conde de Barcelona Don Ramon, y de vna armada de Genoua conquistaron la ciudad de Baeça, y Almeria, de donde sacaron vn riquissimo despojo: del qual dizen, que los Genoueses huierõ aquel riquissimo plato de esmeralda, en el qual estava que Iesu Christo nuestro Señor comio la vltima cena el Cordero Pasqual. Y tambien se dize, que consagro Christo su sangre preciosa en vn Caliz de Calcedonia, o Agatha, q̄ oy està en la Santa Iglesia mayor de la ciudad de Valencia. Y es tradicion, que el dicho plato le traxeron los Godos a España. Y creese piadosamente, que quando Christo cenò en el Cordero (si es asì que cenò en el,) que no era de aquella materia, sino quando mucho de barro, y que por milagro se conuirtio en esmeralda, mandandolo asì el que crio el cielo y la tierra, y todo quanto ay en ellos. Es la esmeralda contraria de la terciarina doble, y amiga de la castidad; y la pintaron los sabios antiguos por simbolo de la Virginidad, por ser piedra tan delgada, que

r. part. de  
las Pontifi-  
cales, folio  
375.

Plato de la  
cena de  
Christo.

Plerio lib.  
41. de las  
Hieroglifi-  
cos, ca. de  
Esmarag-  
do.

dize



dize San Basilio lib. de uera Virginitate, que no recibe segundo golpe, sino que al primero queda perdida y quebrada. Y es la Esmeralda tan enemiga de lo que huele a torpeza, que si cometiendo alguna cosa deshonesta, la tocan, por sola esta ocasion se quiebra y haze pedaços. Y esto bastará quanto a lo que toca a las Esmeraldas, sin escriuir del añillo del dichoso, y despues de dichado Polycrates Samio, que tenia engastada en si vna Esmeralda riquissima: la qual echò en el mar por sentir algun pesar y tristeza, y despues fue hallada en el buche de vn peçe q̄ le pusieron en la mesa, segun escriue Herodoto, Tzetztes, Maximo Tyrio, y Plinio. Tambien dexo aquella Esmeralda grandissima, q̄ por ser tan notable su grandeza, la adorauan como si tuiera en si alguna diuinidad: los Indios de la prouincia de Manta en el Peru, como escriue Pedro de Cieza primera parte de la Chronica del Peru.

Hero. li. 3.  
Tzet. Chi  
lia. 7. cap.  
121.  
Maxi. fer.  
19. y 31.  
Plio. l. 37.  
cap. 1.  
Pausanias  
lib. 8.

Diamãtes

Li. 7. c. 4.  
Soli. ca. 55.

Hay otras arcas llenas de Diamantes bien conocidos, y muy preciosos; son piedras claras como cristal, y de la mayor dureza que se sabe: y dizen Plinio, y Solino, que en dureza tiene el principado sobre todas las piedras, y que ninguno se ha visto mayor que vna auellana. No auian visto estos autores los diamantes del Preste Juan, pues tiene Diamantes como vna vña del dedo pulgar, y como vn dedo largo otros; y otros tan anchos como dos y tres dedos juntos, y aun ay algunos como la palma de la mano, cosa preciosissima, y de inestimable valor, como diremos luego. De todos los Diamãtes que ay en esta sala, vnos son claros, otros tiran a azul, y otros al color amarillo, y otros parecen a los espejos de azero, que son los mas preciosos. Y dizen los Lapidarios q̄ atado el Diamante al brazo yzquierdo pone valentia; y se dize lo proprio de la piedra Aleçtorica, que se cria en las mollejas de los capones viejos, las qualés dan valentia a quien las lleua, segun dizen Marbodeo. Y de Milon Crotoniata, cuyas fuerças van encarecidas de prodigiosas, dizê Plinio, y Solino que se apronechò de esta piedra para sus fuerças. Y en el mesmo lugar dize Plinio cap. 4. q̄ assi como la naturaleza puso sympathia y conueniècia, y juntamente antipathia y contrariedad entre los animales, y entre las plantas, tambien se halla entre las piedras; y assi el Diamante es tâ côrrario, y tiene tanta superioridad y señorio, tâta eficacia sobre la Calamita, o piedra iman, que en su presencia no puede llevar y traer al hierro tras si, y si ya le tiene aferrado, en llegâdo el Diamãte le suelta, forçada por la mayor virtud y potencia. En esta propiedad se nos pinta vn tyrano finissimo, q̄ por mas poder, y ser

mas va-

mas valiente despojan de sus bienes a los otros, y por symbolo de los tyranos se pinta el Diamãte, segun algunos Hieroglicos. De la dureza del Diamãte, dizê Plinio y Solino en los lugares citados, y cõ autoridad de ellos lo dize Pedro Bercorio, q̄ se doma y ablãda con sangre de cabrõ; y por otro termino mas honesto, cõ sangre de Chiuo; y aũ algunos Predicadores lo aplican siguièdo a muchos antiguos a la sangre preciosa de Christo nuestro Maestro, y a la dureza diamãtina del coraçõ humano. Otros le dan otra declaraciõ moral, q̄ por el Diamante indomable en si, y domador de los otros, que esto quiere dezir esta palabra, *Adamãtes*, en Griego se significan vnos hombres q̄ prèsumen de valientes, desbogantes, acuchilladizos, q̄ se hazen afables y de blanda cõdicion con los q̄ lifongean y fomentã sus vicios y mala vnièda, y alaban sus defembolturas: y biè son significados estos lifongeros por la sanhre del cabron, animal hedièdo y luxurioso. Mas si los quierẽ domar con golpes de cõsejos y reprehèiones, mas se preuiertẽ, como el Diamante q̄ haze pedaços el martillo y al ayunque q̄ le golpean, quedãndose el sin muestra de auer sidõ golpeado: estan tan rebeldes, tan dados al vicio, q̄ por mas que los reprehendã, no se les da mas q̄ si les cãtassen, Viue leda si podras. Y por la dureza y firmeza q̄ tiene el Diamãte, dize Pierio Valeriano, pintauã a la necesidad cõ vn clauõ de Diamãte, significando la fuerça y execucion q̄ consigo trae la necesidad quãdo viene, contra la qual no vale apelaciõ, ni ruego, ni excusas; todo lo señorea, de todo se apodera, ni contra ella ay arma fuerte; a los ricos trae a pobreza, a los chicos haze grãdes, a los ignorãtes sabios, y a los torpes discretos; y segũ Euripides in Elena, es tanta la fuerça de la necesidad, q̄ a todos buelue esclauos en su seruicio. Tãbien el Diamãte es symbolo de vn hombre valeroso, a quiè ni tẽpestad de trabajos, ni mudãças de tiẽpos, ni riesgos de cosas temporales le ablandan, ni quebrãtan el sufrimiento, por q̄ es como diamãte, a quiè ni el hierro mella, ni el azero labra, ni la lima entra, ni el martillo deshaze, ni el fuego consume, sino q̄ a todo resiste cõ la virtud nobilissima de su dureza. Tal dixo Dios a Ezechiel, q̄ le daria el rostro para hazerlo a los agrãuios y sinrazones q̄ le hazia el pueblo, *Vt Adamantẽ dedifaciem tuam*, por muy duros q̄ lean los que te persiguẽ (dize S. Bernardo, yo te hecho mas duro q̄ ellos. Y si al Propheta Ezechiel dieron tal cara para que hiziesse cara a sus enemigos, no dierõ menos pecho al S. Iob para q̄ no le pagasse al demonio, antes resistiendo a todos sus contrastes quedasse ennoblecido como Diuino Diamante.

Pedro Ber  
cho. li. 11.  
reducto-  
rio moral,  
cap. 40.

Lib. 48. in  
Hierogli-  
ca. de Cla-  
uo.

Li. 41. Hie-  
rogli. c. de  
Adamãtes

Ezechiel.  
cap. 3.

De Cõsid.  
lib. 4.

Hay ar-

Hay arcas de Rubis, o Rubies, como les pareciere, los mejores del mundo, que se sacan del rio Negro, y algunos tan grandes como vn dedo pulgar; los quales ya saben todos que son vermejos, y no ay cosa tan colorada como ellos, q̄ por esso se llaman Rubies, q̄ viene de la palabra Latina, *Rubra*, y quiere dezir vermejo; y la mayor perfeccion q̄ pueden tener es el color muy encendido, y centelleante, y transparente, y de grande resplandor, tales son los q̄ estan en el guarda joyas de este monte: dizen q̄ valen contra pestilencia, y ayudan a la castidad, como la esmeralda. Las piedras de las quales ay muy gran abundancia en esta sala, son Turquesas, Zaphiros, y Topazios; las Turquesas son de color azul como mezclado cō leche: y aunq̄ de ordinario es de pequeño tamaño, se hallan en la Etiopia harto grandezitas. Dizen que tienen virtud para que si los q̄ andan a cavallo cayeren, no se lastimen; pero yo les aconsejo que no lo experimenten. El Zaphir es tambien de color azul puro como cielo sereno: ay los muy transparentes en la Etiopia, que puestos al Sol echan de si rayos fogosos, que son los mas finos. El Topazio es de color de oro muy limpio y diaphano, y tienen tal propiedad, que si se cuezen pierden el color, y se tornan como Diamantes, que como sean muy duras, algunos los tienen por finos. Los Balaxes, aunque ay pocos en la Europa, en la Etiopia son muchos, son especie de rubi de color roado, purpureo, muy luzido y agradable. Hay Jacintos, que son vermejos de color, transparentes y duros. Hallanse algunas Amatistas, aunque en España ay mas abundancia de estas piedras, por lo qual ha baxado su valor: porque en Cataluña en la ciudad de Girona ay muchas minas de ellas, y lo mismo en Indias; son de color violado, muy diaphanas, y centelleante. Dizen q̄ ayudan a la memoria, y valen contra el vapor del vino, estando puestas sobre el ombligo.

Tambien ay arcas de Chrifolitos; aunq̄ no las tienen en tanto precio; son de color de agua marina, cō muy claro verdor, y puestas al Sol, muestran dentro vn resplandor como de oro. De Calcedonias ya auemos dicho, hablando del pedaço de las Tablas de la ley que quebrò Moysen, que ay mina de ellas, y así ha baxado su precio. De la piedra Agata ay muchas, pero no se sabian aprovechar: hasta que vnos oficiales embiados por el Duque de Florencia Francisco de Medicis, labraron muy hermosos Camafeos. Hay vnas Agatas negras con venas blancas, y otras coloradas con venas doradas, y otras de muchos colores.

Turquesas.

Zaphires.

Topazios.

Jacintos.

Amatistas.

Chrifolitos.

Calcedonias.

De perlas ay muchas arcas llenas, así de la India Oriental, como de Ormus, como del rio Negro, que quando tratemos del, diremos el modo como las pescan: las mejores son las de Ormus, cuyo color es blanco, y yqual, y vn poco tirante a encarnado, y la superficie muy lustrosa. Hay Perlas redondas, y ouadas, y de talle de peras: y aun por esso imagino se llaman Perlas, esto es, casi peras: y otras ay llanas, que son las que aca llaman Alientos; y muchas retorcidas, que los Lapidarios llaman Berruecos. Las de Ormus por ser tan hermosas y bellas las llaman Margaritas. Hay Perlas muy grandes, de tal suerte, que quando las vido Bernardo Veccheti famoso Lapidario, que fue embiado por el Duque Francisco de Medicis, dixo que tenia por cierto, que las Perlas tan nobradas que seruian por çarcillos a la Reyna Cleopatra, no podian ser mayores que las que alli estan guardadas; y las de aquella Reyna fueron tan gruesas y hermosas, que sola vna de ellas, que por bizzarria se la sorbio desleyda en vinagre, dizen Plinio, y Budeo, estaua apreciada en dozientos y cinquenta mil ducados. Finalmente, de todas las piedras preciosas ha auido, y ay en la Etiopia grandissima abundancia: y esta fue la causa porque antiguamente los Emperadores, y la gente principal y rica lleuauan todo el rostro, las mexillas, la frente, los besos, la ternilla de la nariz, los braços y piernas, y otras partes del cuerpo enpedradas de mil fuertes y diferencias de piedras preciosas, como se ve oy dia en muchos retratos que ay del Emperador de la Etiopia. De la Santa Reyna Candace conuertida por su Eunacho, dizen las historias de la Etiopia, y quedan oy dia pinturas, que lleuaua dos Perlas muy gruesas las mayores que jamas se auian visto, engastadas cada vna en su mexilla. Y tambien la Reyna Saba tenia vna Perla engastada en vn carrillo, como se ve oy dia en su rostro. Agora ya no se vsa, lo mas que ha quedado de aquella antigüedad es, que algunos Caualleros en la muñeca, o en los dedos lleuan engastados algunos Diamantes, o Rubies. Ponian estas piedras encaxadas dentro de la carne, como si estuieran engastadas en oro, de esta suerte, que dauan vn corte en el carrillo, o lugar donde las querian assentar, y con los dedos tirauan el pellejo y ensanchauan la herida, y ponian la piedra, y vntandolo con balfamo, lo vendauan; y de alli a poco tiempo quedaua la herida sana, y la piedra engastada dentro de la misma carne, y tan firme, que duraua toda la vida. Estas piedras que está en el guarda joyas del Emperador, no estan

Perlas.

Plin. li. 9.  
cap. 36.  
Bod. lib. 2.  
de Affe.

no estan labradas, ni dóladas, sino que estan de la misma suerte q̄ las crío naturaleza, con el mismo tauarro y bastezes, y con las cotras con que se sacaron de las minas, y esto dizen que es mayor grandeza y magestad; tambien tienen por tal no vender las piedras preciosas, sino dallas; porque el vender dizen que es cosa de Mercaderes, pero el dar y hazer mercedes con ellas, lo tienen por cosa digna de Reyes. y así quando van a la Eriopia algunos Embaxadores, o personas de respeto, por agazajar los, les haze el Emperador vn presente de piedras preciosas. A los Capitanes y soldados que se han mostrado valientes, a los pagés y criados quando han acabado el tiempo de su seruicio, a los Reyes, que está sujetos al Imperio, segun las prendas y merecimientos de cada vno, les haze merced el Emperador de algunas piedras preciosas, y en esto se gastan y emplean. Para la posse de esta placica lapidaria dixé a la famosa, y tan alabada de todos los Philosophos que traran de los secretos de la naturaleza, la piedra preciosa, llamada de Plinio, Opalon; y Orphico la nombra Opalion; a la qual dan la gloria y corona sobre todas las piedras preciosas, por que parece que la naturaleza quiso hazer vna colleccion en esta piedra de todas las bellezas, y colores graciosas de las otras piedras preciosas; porque el Opalon tiene el fuego y resplandencia del Carbuco, o Rubi; porque el Carbuco no es otra cosa q̄ vn Rubi muy fino, sino que tiene este resplandor mas blando y suave; tiene la resplandencia purpurea de la Amarisita, y la verdura jocunda de la Esmeralda, y todas estas cosas mezcladas que relumbrian con singular graciosidad, y gualando al resplandor q̄ da el fuego de piedra fuerte, medio azul y verde, su tamaño no excede al de la auellana; hallanse en la India Oriental, y en la Etiopia, y el Emperador tiene algunos. Fue entre los antiguos esta piedra de tanta estima y precio, que por auer esta piedra Marco Antonio, la qual estava en poder del Senador Nonio, le condeno a muerte: y viendose el condenado, hoyò, lleuandola consigo, y dexandose todos sus bienes; y estava apreciada, segun dize Budeo, en quinientos mil ducados. Suetra los Predicadores comparan esta piedra preciosa a la Virgen Maria, y muy bien, por que las otras Santas, y Santos son como las demas piedras preciosas excelentes, y señalados en vna virtud, en vn genero de gracia. Quien es Esmeralda de Virginidad como Santa Cathalina de Sena. Quien Rubi de Martyrio como Santa Cathalina Martyr. Pero la Virgen es como la piedra preciosa.

Plin. lib. 37.  
cap. 6.  
Opalion.  
Orph. lib.  
de Lapidibus.

Lib. 2. de  
Arte.

ciosa Opalon, en si encierra todas las gracias, virtudes, prerogatiuas y grandezas que en los otros Santos andan repartidas, con mayor belleza, con mayor perfeccion y eminencia, como dize S. Hieronymo.

Entre las muchas piedras ricas y de grande precio que tiene el Preste Iuan, de quien se pudiera hazer aqui memoria, hay vn penasco y pedaço de roca de piedra guijarreña, que se hallò dentro del rio Negro (que es el rio q̄ cria mas piedras preciosas de quantos tiene el mundo,) en cuya labor no parece sino q̄ la industriosa naturaleza se desocupò y desembaraçò de las obligaciones forçosas, y esmerando sus dedos, y repuliendo sus manos, labrò vn cielo estrellado, y quiso poner juntas todas las piedras preciosas que por diuersas partes del mundo suele criar repartidas. Es este penasco quadrado, tiene dos palmos y medio, y cerca de tres, por quadro de canto tiene por donde mas vn palmo, y por donde menos quatro dedos. La piedra es aspera y grosera como la de los escollos, donde baten las olas del mar, en el qual engastò la naturaleza mil diferencias de piedras preciosas: ay mas de ciento y sesenta diamantes, y nos tan grandes como la palma de la mano, otros de dos y tres dedos de ancho, otros como vn dedo pulgar largo, y el menor sera como vna auellana gruessa, todos finisimos y de subidos quilates: hay mas de trezientas Esmeraldas, grandes y pequeñas, rubies los mayores del mundo hay mas de cinquenta, algunos como el dedo indice: hay Zaphires, Turquesas, Balaxes, Amarisitas, Espinelas, Topazios, Iacintos, Crisolitos; en fin todo genero de piedras preciosas: sin esso venise encaxadas algunas piedrezitas pequeñas muy hermosas, que no se les sabe nombre. En fin es vn milagro y prodigio de naturaleza: puesto al Sol es tanta la resplandencia y belleza que tiene, que no ay vista en el mundo, ni hermosura que se le yguale. Quando le vido Bernardo Vecheti, embiado por el Duque de Florencia Francisco de Medicis, con ser hombre muy entendido en piedras, quedò admirado, y dixo que no tenia precio, y que excedia toda estima. Tienela el Emperador dentro de vn encaxe de oro, cubierto con vn tablon de oro fino; y quando vienen Embaxadores de algunos Principes le sacan, porque quien no le ha visto, queda con vn susto y embazamiento extraño. Quando Paulo tercio Pontifice Romano tratava de casar al Preste Iuan, que fue David, con Madama Victoria Farnesa, quiso el Emperador presentar este

Escollo he  
cho de pie  
dras pre  
ciosas.

160

300  
50

rar este peñasco al tesoro de la Iglesia, en agradecimiento de los desposorios, pero no se efectuaron por la muerte del Papa, y con las continuas guerras de España y Fracia, e inquietudes de Italia, y así casó la Señora Victorio Farnésa con el Duque de Vrbin Guido Baldo de la Robla, y fue madre del que oy es Duque Francisco Maria de la Robla. El Emperador de la Etiopia por persuasión del dicho Bernardo ha hecho labrar dos bufetes de oro, y en ellos ha engastado millares de piedras preciosas, escogiendo las mas ricas y hermosas que ay en el guarda joyas. Son tan preciosos estos bufetes, que el que tuvo el Tamorlan, que fue de Bayaceto, no tiene que ver con ellos; y de ellos se sirve para quando vienen Embaxadores de los Reyes de la Europa, a los quales recibe arriado y apoyado en vn bufete de estos: lo qual representa grande magestad y grandeza, y causa vn embaraço nacido de admiracion al que habla. Que aquel uso antiguo en tiempo de la Gentilidad (que llamo yo al uso bouo) que se tratauan los Emperadores de la Etiopia con tanta grandeza, que no hablaban sino por Interpretete, ni se dexauan ver de nadie, y mostrauan por gran fauor la punta del pie a los Embaxadores, y a los mayores priuados, como pondera Estrabon; *Reges colunt ut Deos, qui plurimo tempore clausi domi sedent*. Ya se acabó muchos años ha, porque agora se ven millares de vezes, como diremos quando hablemos de las ceremonias Sagradas.

Coral.

De todas las piedras que aquí se han referido, aunque las tienen en grande precio y estima, con todo el Coral lo precian tanto, que vale mas que oro; y los negros de Monopopata, Mandinga, Barbizin, y otras partes, dan de buena gana qualquier piedra preciosa por alcançalle. Digo esto por deshazer vna opinion introduzida en los entendimientos de algunos, por auer leydo no se que libros, cuyos autores escriuen, que el mar Vermejo tiene tal nombre por el mucho Coral que ay en el, que reberuerado dentro de las aguas las haze parecer roxas y vermejas, siendo ellas de suyo claras y limpias como las aguas de los otros mares: lo qual es manifestamete falso, porque nunca se auia visto Coral en toda la Etiopia, ni tierra de negros. Y lo que dize Ludouico Romano Patrio en sus nauegaciones, q̄ en el mar Vermejo auia tanto Coral, que lo lleuauan las aguas ondeando de vnas partes a otras, y que esto las hazia parecer coloradas. Engañose, que lo que el vi- do no son sino las arenas que está en las orillas del mar a la parte  
del Ara-

del Arabia, las quales son vermejas, como lo son todos los montes y playas de aquella banda, que peleteadas del Sol, brillan en las aguas, y las hazen dar los visos colorados. El primer coral que se vido fue el que truxeron los Portugueses, que como cosa nueva y nunca vista, lo preciaron mas que a ninguna piedra; y lo que mas les agradó fue, verle en grandes ramos. Bien es verdad que los Portugueses han procurado buscar coral por los escollos y peñascos del mar Vermejo, y han hallado alguno, pero muy basto, grosero, e imperfecto, que jamas allega a la fineza que tiene el coral del mar Mediterraneo: y así los Mercaderes Venecianos, Genoueses, Florentines, lo mas precioso que lleuan de la Europa, y la mercaderia de mas ganancia para ellos es el coral.

Isa de Bar-  
ros Core-  
nista Por-  
tugues.

CAPIT. XII. COMO EN EL MONTE  
Amará son guardados los hijos de los Emperadores de la  
Etiopia, de su criança, y educacion, y de la  
guarda del dicho monte.



AMBICION pecado tan noble, q̄ nació en el cielo, y hizo pinitos en el Parayso, criada y alimentada entre Cortesanos, y gente de honra, y aun entre quien lleva corona abierta. Ambicion soberuia que no reconoce a Dios, y pario al diablo, haziendole de Angel diablo, y el la pare a ella, para hazer por medio de ella de los hombres diablos. Y que diablo aura en el infierno que no triunphe de los Ambiciosos, pues por triumphar ellos no dudan de infamar, perseguir, calumniar, y hazer se diablos, murmurando de los otros pretendientes, por envidia, recibiendo lo que les dan por ambicion: aprouechan- se de ello por auaricia, crecen en los officios por la soberuia, pierden en ellos el juyzio, sin acordarse de Dios, ni verse hartos, sino rebolviendo todo lo Diuino, quanto y mas lo humano. No acaban los Santos de contar la farta de males que vienen de la ambicion. Y por consiguiente auemos de tener por muy malos a los ambiciosos, pues tantos pecados cometen. Proverbio fue:

I

de Eu-

Euripi. in Phœcis. Ambiciõ.

de Euripides, vsurpado de Julio Cesar; y fue, que si vno ha de ser malo, lo sea por mandar. Bienauenturado el pobre seglar, quanto mas el Clerigo, y el Frayle que tiene poco en que tropeçar; y si cae, no tiene mas carga sobre si que la suya, y puede se levantar mas presto, y menos quebrantado; y en el dia del juyzio verlos ha muy desconsolados, por auerse consolado tanto en esta vida con sus cargos. Quien bastará a contar los males que causa la ambicion en el mundo? El mas cruel vicio que se puede ymaginar; no ay nudo tan rezio, e indisoluble que ella no le halle la juntará por do cortarlo, y hazer diuorsio. Para la ambicion no ay amor natural, ni grado de parentesco que la impida; todo lo atropella, derriba, trastorna, y lleva a barrilco. Si reboluemos las historias, hallaremos ansi en las Diuinas, como las humanas, los exemplos a millaradas, hijos contra los padres, los padres contra los hijos, siendo este el mayor vinculo de amor; hermanos contra hermanos, amigos contra amigos. Finalmente, por la ambicion se han deshecho Monarquias, destruydo Reynos, echadas por los suelos muchas ciudades; que de todo lo dicho se pudieran traer aqui mil casos tristes, exemplos funestos, y tragicas historias que se han visto en este teatro del mundo. No ay maldad que no le parezca licita a vn ambicioso por mandar. Vn hijo de Artaxerxes tratava de matar a su padre, y prometio a su tia de casarse con ella, y hazerla Reyna si la ayudava a ello: pero no llegó a cumplir sus intentos, porque el padre coronò a otro mayor; y el ya coronado quiso matar a su padre, sino que a el le mataron primero, y de tres hijos que quedavan se mataron los dos el vno al otro por Reynar.

Justino.

Laodice matò al Rey Antiocho su marido, como dize Justino, y hizo que vno llamado Artemio, que se parecia mucho al Rey, se echasse en la cama Real fingiendose enfermo, para que delante de las personas que se requerian para tal ceremonia, nombrasse por su heredero a Seleuco su hijo: tanta era la ambicion de esta muger, por verse madre de Rey; pero ella tuuo su pago. Y es muy semejante historia a la que todos saben de la ambicion desenfrenada de Agripina madre de Neron, que auendole dicho vn Astrologo, que si su hijo era Emperador, le quitaria la vida: a lo qual respondió con vnas palabras que descubren la crueldad y braueza de este vicio: *Occidat tantummodo imperet*. Como lo dize

dize Dion Cassio en la vida de Neron, y lo refiere Xiphilino. Bien experimentaron en propios daños la fiereza y bestialidad de la Ambicion los Romanos, pues ella fue el principio de su destruycion. Testigos son Sylla y Mario, Pompeyo y Cesar, como llora Euripides, pues mas Romanos murieron por sus pretensiones ambiciosas, que en toda la conquista y ampliacion de su Imperio; pues solo en el tiempo de Sylla murieron ochenta mil hombres, como lo pondera Lucano. Si ponemos los ojos en todas las Monarquias, y Reynos que ha tenido el mundo, hallaremos que casi todos los Reyes, y Emperadores fueron mala y traydoramente muertos por otros que pretendian y codiciauan semejantes dignidades. Rebueluense las historias, mirese con atencion los libros, que no hallaremos otra materia mas comun que casos desastradissimos, nacidos de esta maldita corcoina de coraçones soberuios, que es la ambicion. No los embio a que miren los casos antiguos, que la mucha vejez los ha borrado de las memorias, leanse las Coronicas de la casa Otomana modernas, y de nuestros tiempos, donde hallaran, que es ordinario, y costumbre tan recebida, y tan alabada de ellos, que con ser tan barbara, y contra todo derecho natural, Diuino y humano, ha passado en ley, que el que queda de los Principes con el Imperio quita luego la vida a todos sus hermanos, pareciendoles que es menos mal ser vno fraticida, y mas vtil y prouechoso al bien comun, que no los daños que se figuen de las pretensiones y ambicion. Al fin concluyo llamandola fuego infernal que arde en las almas de los soberuios, y les haze echar a Dios a parte, y les cubre los ojos para que no vean patente y abierta de par en par la ancha y dilataada puerta del Infierno. Por euitar los daños de la ambicion los del gran Reyno de la China, tan alabados de los historiadores en razon de estado, segun refiere el Padre Diego de Pantoja de la Compania de Iesus, en el fin de su relacion, que al punto que es levantado el Principe heredero en Rey de la China, todos los demas hijos son llevados a lugares ciertos que les señalan: los quales hasta la tercera generacion son seruidos como Reyes; mas nunca mas se veen con padre, ni madre, ni hermano mayor. Y el P. F. Iuan Gonçalez de la orden de S. Augustin, dize, q ay mandato expreso, lo pena de la vida, q no salgan de las ciudades do les señalan: ni buelua a la Corte jamas, sino fueren llamados por el Rey. Esta reclusion padecen todos los q son parientes del Rey.

Dionysio Cassio.  
IX. phino  
Euripides  
Lucano.  
Crueldad de los Otomanos.  
Costumbre de los Chinos.  
Diego de Pantoja.  
Fray Iuan Gonçalez.

I 2 los quã

los quales residē por la mayor parte en vna ciudad llamada Can-  
si muy populosa. Costumbre es esta mas moderada que la cruel  
barbaridad de los Turcos: pero sobre todos se auentajan los  
Abissinos del Reyno de la Etiopia, los quales en el monte Ama-  
rà ( del qual auemos hablado en todos estos capitulos ) guardan  
a los hijos de los Emperadores de la Etiopia. Lleuanlos a este  
monte de edad de ocho años, y no pueden salir del, sino es quan-  
do los eligen por Emperadores. Es tan antigua esta costumbre,  
que la instituyó el Rey Iosue, nieto de Salomon, hijo de Meli-  
lec, para quitar las ocasiones de ambicion, preensiones, ban-  
dos y guerras ciuiles, que cada dia suceden entre los Principes he-  
rederos. Y vna de las razones por donde ha perseverado el Im-  
perio de la Etiopia en el linage de Dauid es la guardia de los Prin-  
cipes en este monte. Dichosa gente, que ha vivido quieta y segu-  
ra de las desuenturas y daños que acompañan a la furiosa ambi-  
cion de reynar, porque siendo vna tierra tan grande, y vn Impe-  
rio tan estendido, sino tuvieran esta costumbre de encerrar a los  
Principes, se leuantarian cada dia con parte de ella, y despeda-  
rian el Imperio, y procurarian matar al heredero, y seguirsehian  
otros grandes trabajos, que la experiencia como sabia nos ha des-  
cubierto en los otros Imperios. Y esta costumbre aunque parece  
rigida y aspera, tiene su abono del cielo; porque auiendo se olui-  
dado por vn poco de tiempo, y dexado se por algunos Empera-  
dores, enternecidos cō el amor de sus hijos, y forçados de los rue-  
gos de las madres. El Emperador Abraham tuuo reuelacion de  
Dios que restaurase la costumbre antigua, y boluiesse a poner y  
encerrar en el dicho monte a los Principes herederos, si queria  
perpetuar el Cerro y Monarquia en su linage y estirpe de Dauid.  
Y tambien es vtil semejante estilo, para que con mas comodidad  
sean instruydos y doctrinados en virtud y letras de los Sacerdotes  
del Monasterio del Espiritu Santo, q̄ les siruē de ayos y maestros.

De ordinario los Principes q̄ viuen en este monte son en nume-  
ro de seys, ocho, doze, y a vezes mas. En el presente año de 1603.  
son seys, cada vno está de por sí, y se trata con mucha grandeza  
y magestad; viuen en Palacios Reales muy grandes y espaciosos,  
cuyas salas y aposentos estan ricamente adereçados, con colgada-  
ras de sedas de mil labores, de paños de tela de oro y plata: y quan-  
do no les contenta algun Palacio, pueden mudarse a otro, porque  
son en numero de treynta y quatro los Palacios y casas Reales.

luntan-

Juntanse estos Principes siempre que quieren a jugar, caçar, pas-  
sear, y entretenerse en lo que mas les da gusto: pero de obligaciō  
se han de juntar todos para oyr Misa los dias de fiesta, y los de-  
mas Oficios Diuinos; a la qual junta no puedē faltar sino por en-  
fermedad, y el orden que en esto guardan es el siguiente. Hay  
vna sala deputada para este ajuntamiento, muy espaciosa, y rica-  
mente adornada de paños preciosissimos, y colgaduras de grande  
valor: y quando ya estan todos los Principes juntos, salen en or-  
den, haziendo vna Procecion de esta manera. Van quatro Ma-  
ceros delante con mantos de damasco negro, todos muy plega-  
dos al cuello, y tan largos, que les rasfran por el suelo, con gran-  
des faldas y colas; las mangas largas hasta el suelo, q̄ llaman man-  
gas de punta, llevando a los hombros sus maças de oro. Despues  
se sigue vn mancebo vestido de damasco hecho a girones de ne-  
gro y amarillo, la ropa le llega hasta media pierna, con vna almo-  
hadilla en las manos, y sobre ella vna corona de oro forrada de  
raso azul, para dar a entender con esta insignia, que todos aque-  
llos Principes son del linage y descendencia de Dauid, y aptos pa-  
ra ser elegidos por Emperadores. Luego se figuen de dos en dos  
los Principes, llevando los mayores en edad el mejor lugar, que  
es la mano derecha, vestidos de negro, cada vno con su Cruz azul  
al pecho, y cayrelada con vn hilo de oro por las orillas: la Cruz es  
el Tau de San Anton, cō vnas florezillas, del qual hablaremos des-  
pues; y vn bonete de Clerigo en la cabeça de quatro picos, y esto  
se vsa desde Paulo III. que lo mandò, que antes los lleuauan re-  
dondos, que es el habito de los Comendadores de San Anton.  
Detras de ellos se figuen todos los pages y criados, los quales son  
todos gente principal, hijos de Reyes: y despues en su seguimien-  
to se sigue la demas gente, y con este orden caminan para la Igle-  
sia del Espiritu Santo: a cuya puerta está aguardado el Abad Es-  
piritual de aquella Abadia, vestido de Pontifical, con el baculo  
Pastoral en la mano, y vn Cavallero Militar junto a el, con vn es-  
toque desnudo; que este modo de asistencia es ordinaria a los A-  
bades Espirituales; y echandoles a todos los Principes agua ben-  
dita, entran en la Iglesia, poniendose el Abad a la mano yzquier-  
da del mas anciano de los Principes: con el qual se haze las mis-  
mas ceremonias en el discurso de la Misa, que se acostumbra ha-  
zer con el Emperador. Los Caualleros Monges de esta Iglesia to-  
dos son graues, venerables, de honradas canas, de prudencia:



veterana, de aprouada religion y virtud, todos ellos diosos, pues paffan de feſenta años, las cabeças con canas, las almas con virtudes, el cuerpo agouiado, la razon derecha, secos en la carne, floridos en el eſpiritu, ciegos los ojos del cuerpo, los del alma alumbrados; y como perſonas de tales prendas, no ſolo tienen cuydado de la enſeñança y educacion de los Principes, en letras, virtud, y arte Militar; ſino que tambien tienen cuydado del gouerno de los Palacios, y de los criados, los quales ponen y quitan a ſu guſto. Y para que con mayor facilidad puedan acudir a eſte miniſterio, porque la muchedumbre no cauſe confuſion, de los mil y quinientos que ay en la Abadia del Eſpiritu Santo, ſe nombran cada ſemana quatro como ſemaneros, de los Monges: los quales tienen cuydado de aſiſtir, mirar y acudir al ſeruicio y regalo de los Principes, mandando y ordenando lo que ſe ha de hazer. Cada vno de los Principes tiene diez criados para el ſeruicio ordinario de ſu perſona: porque para los miniſterios mas humildes y de menos conſideracion, el Abad Militar de eſta Abadia del Eſpiritu Santo haze ſubir los ſoldados q̄ le parecen de la guardia que eſtá al pie del monte, ſin la qual licencia ninguno de los ſoldados de la guardia puede ſubir. Y porque mas en particular ſe entienda la grandeza y mageſtad con que eſtos Principes ſe ſiruen, ha de aduertir el lector, que los diez criados que tiene cada vno de los Principes, ſon hijos, o deſcendientes de Reyes vaſſallos del Imperio: los quales tienen obligacion de ſeruir a eſtos ſeñores en el monte de Amará, ſegun los elcogiere y pidiere el Abad Eſpirituual, con orden del Abad generaliſimo ( como ſi dixeffemos el gran Maeſtre ) de San Anton, el qual tiene aranzel y liſta de todos los Comendadores hijos y deſcendientes de Reyes ( que como diremos en el tercero libro, ſon obligados a dar a la dicha orden de tres hijos vno ) de los quales ſe nombran diez para el ſeruicio de cada vno de los Infantes. Deſtos diez Caualleros ſiruen los dos en la camara y otros dos de ayudantes de camara, dos de porteros, y los quatro que quedan, de Maſtreſala, y de traer la comida a la meſa. De los dos primeros que ſon Camareros, el vno ſirue de Teforero, y el otro de Secretario, el qual eſcriue las cartas; las quales ſon registradas y leydas por el Abad Eſpirituual de la Abadia del Eſpiritu Santo, y por el conſejo de eſta Abadia, y de la Abadia de la Cruz: el qual Conſejo conſta de doze Conſejeros, ſeys Caualleros Monges, y ſeys Militares, los quales ven y leen

y leen las cartas, no ſolo las que embian los Principes, ſino tambien las que ſe reciben; y el embiar y recibir ha de ſer con ſu licencia, y ſi ellos no dan el beneplacito, no ay hecho nada ( Grande ſuſgecion por cierto para hijos de Emperadores. ) Los Caualleros hijos de Reyes que ſiruen a eſtos Principes mudan los oficios cada mes de eſta ſuerte; que los dos que ay en la camara eſte mes, lleuaron la comida el mes que viene; y los que eſte mes la lleuan, ſeruiran en la camara deſpues, y aſi de los demas oficios. Y con mucha razon y acuerdo ſe haze eſto, por cuitar embidias, reneores, paſſiones y renzillas que podrian ſuceder, viendo ſe vnos en oficios mas honrados que otros, y de eſta ſuerte todos ſon yguales; aunque el criado de mayor edad deſtos diez quando acompaña al Principe va mas cerca del, y junto a ſu lado. Eſtos Caualleros ſolo ſiruen a los Principes vn año, y cumplido ſe bueluen a ſus Abadias donde ellos reſidian, y les dieron la Cruz con licencia del Abad Eſpirituual del Eſpiritu Santo, y ſu Conſejo, la qual ſe da en eſta forma. Sale el Principe a quien ſiruen, el Abad, y ſu Conſejo, y los diez criados todos a cauallito al Abadia de Santa Cruz, donde ſe guarda el teforo del Imperio, y en llegando todos apean de ſus cauallitos: y los Abades de Santa Cruz aſi el Eſpirituual, como Militar los ſalé a recibir con mucha fieſta y regozijo, y luego van derecho al teforo de las piedras precioſas, y alli conſieren y tratan el Principe, Abades y Conſejo que joya daran a cada vno, en gratificacion de ſus ſeruicios; y auiendoles ſeñalado a cada vno la ſuya, ſegun ſu merecimiento, los llama el Abad Eſpirituual del Eſpiritu Santo, y les haze vna breue platica, alabandoles ſus buenos ſeruicios, y encareciendoles mucho el amor que deuen a ſu ſeñor, y el grande que el los tiene: animandoles tambien a la virtud, y q̄ miren al buen exemplo q̄ ſiempre han viſto en el Principe a quien han ſeruido. Acabada la platica, los va el Principe llamando a cada vno de por ſi por ſu nombre, y les da las joyas que les han ſeñalado: las quales toman con grande contento, y las guardan por blaſon y timbre de ſu honra. Y beſandole la mano, ſe deſpiden, y no faltan algunas ternuras y lagrimas deſcubridoras del ſentimiento que tienen en la deſpedida; y con eſto baxan del monte, y el ſeñor Principe ſe queda en la Abadia: en la qual por eſpacio de ocho dias ſe ſiruen y regalán los Caualleros que en ella eſtan, haſta que han llegado los otros diez criados nuevos: los quales ya eſtan aguardando al pie del monte, y deſpues q̄ los otros baxan, ſubean ellos a

ellos a seruir al Principe. Sin estos criados estan en su compañia algunas personas graues, señaladas en consejo, letras, virtud y vida exemplar, embiadas por el Emperador, o su Consejo, de cuya discrecion y virtud se aproueche el Principe. Esta es la vida y educacion de estos Infantes desde ocho años, y dura hasta que los eligen por Emperadores, o se mueren. Que si de tanta importancia es la enseñanza de los niños para la conseruacion de las ciudades, que todos los antiguos Philosophos en sus republicas pusieró muchas leyes, y muy rigurosas acerca de la buena educacion de la juventud: de quanta mayor vtilidad sera la buena enseñanza de los Principes, y de los que han de ser Reyes, pues son cabeças, de las quales está pendiente el cuerpo de su Reyno. Qual es el Rey, tales son los vasallos, dize el dicho comun. El es el Sol, y todos le siguen: el Rey es la luz, y todos se alambrian con el. Esto quisieron dezir sus vasallos a Dauid, quando cierta vez corrió muy grande peligro de ser muerto desgraciadamente en vna batalla, le dixeron: *Ne extinguas lucernam Israel.* De suerte que el Rey es vn antorcha, con cuya luz se alambrian muchos; es vn Norte, cuyo rumbo todos navegan; vna carrera por donde todos echan su derrota: porque como el amor de los Reyes suele ser muy grande, parecen a los vasallos que es falta de lealtad, sino imitan el traje, el vestido, el language, el meneo, el passo, la habla, las costumbres buenas, o malas, que es lo que dixo el Poeta Claudiano, de 4. Honorij consulatū.

*Componitur Orbis*

*Regis ad exemplar, nec sic iustitiae sensus  
Humanos edicta valent, quam iura regentis.*

Claudianus.

Iosepho lib. 2.

Plutare. li. de amico & aduato 116.

Segun el exemplo del Rey, tales son los del Reyno; su vida es como ley comun, o ley viua. Por esso dixo Iosepho contra Apion, que los antiguos antes que huiera leyes escritas en el mundo, se gouernauan por las costumbres de sus Reyes, y estas les eran establecimientos perpetuos de su viuida. Quando Dionysio Tyrano de Sicilia, dize Plutarco, se començò a dar al estudio de la Philosophia, en su Palacio no se oyan sino conuersaciones de letras, pinturas y plantas de Geometria, figuras y monteas de Astrolabios. Alexandro Magno arrogante, desuaneido, lleno de vna loca ambicion; assi sus vasallos y soldados eran tan soberuios, q̄ el mundo no se podia valer con ellos. El grande Emperador, y famoso Philosopho Marco Aurelio para hazer a sus vasallos buenos, pro-

nos, procurò ser bueno, y se dio al exercicio de las letras, para q̄ huuiesse letrados en su tiempo, como dize Herodiano, y Platon, y dize Marcilio Ficino en su vida, que solia dezir que los subditos son por la mayor parte quales parecen los señores, que si la fuente nace turbia, los arroyos no pueden ser claros. Y al fin dixo bien el que dixo, que el pece por la cabeça se pudre. Bien pudiera yo prouar esto a dos hazes, no solo con historias humanas, sino tambien con las diuinas, que mientras Saul peleo como valiente Capitan, su page tomaua el exemplo, y peleaua fuertemente: y quando Saul echando mano a su propia espada, calandola por los pechos se arrojò sobre ella; tambien el criado viendo que su señor le daua exemplo de muerte, el hizo otro tanto, y se matò, arrojandose sobre su espada. Si Ieroboan idolatra todo el pueblo le sigue, turbase Herodes, y con el toda la Corte. Da buen exemplo Dauid, Ezechias, Iosias Reyes del pueblo de Dios, todo el Reyno se reforma, y sirve a Dios. Y porque para prouea de esto estan los libros llenos, no ay que gastar mucho tiempo en cosa tan clara.

Baste ser grande verdad aquel sustancial auiso de San Iuan Da S Iuan Da masceno en la historia de Barlaham y Iosaphad, cap. 10. donde masceno. dize, las culpas y males de los particulares en casa se quedan, sin perjudicar a los otros: ellos lo pecan, y ellos lo lloran; ellos lo hazen, y ellos lo pagan: pero los Principes y Reyes son daño general de todos. De la suerte que errar y saltar en el gouerno del nauio vn marinero, o vn oficial de los menores se juzga por error liuiano; pero si el Piloto principal, a cuyo cargo está el nauio, hiziesse alguna falta notable, seria echar a fondo la naue, y dar abar risco con todos los pasajeros. Y assi considerando los antiguos quanto bien, o mal pende de la instruccion de la enseñanza y educacion de los Principes, procuraron dalles ayos, maestros y pedagogos señalados en virtud, illustres en letras, admirables en el exemplo, notados en santidad y religion, y esto como cordialissimo consejo han guardado todos los Reyes Christianos. Pero aun los Gentiles conocieron este documento. A Alebiades en Athenas le dieron por ayo y maestro al gran Philosopho Socrates. Ulises tuuo por maestro a Alcino. Los famosos Chiron y Fenice enseñaron a Achilles. El sabio y viejo Nestor tuuo a su cargo al Rey Agamenon. Thelemaco instruyò a Menelao, y Polidamas a Hector, Simonides al Rey Hieron, y del gran Philosopho

Hero. li. 1.  
Marcilio  
Ficino.

Anachreonte fue discípulo Policrato, de Xenophonte Proxeno, y de Zenon el Rey Antigono; y finalmente de Aristoteles el grande Alexandro. Y si esta costumbre tan aprouada y útil la admiten todos los Reynos, mucho mas los de la Etiopia; porque los Reyes siempre fueron muy obedecidos, de tal suerte, que en tiempo de la Gêtilidad los adorauan por Dioses, *Reges ut deos colunt*, dize Estrabon; y por particular inclinacion mas q̄ las otras naciones procuran conformarse con las costumbres y vida de sus Reyes. Y así dize Diodoro Siculo, que si los Reyes de la Etiopia tenian alguna falta, todos los q̄ se les dauan por familiares y amigos, y los q̄ pretendian alcanzar algun fauor, y ser estimados de todo el Reyno, procurauã imitar aquella falta, si era coxo, coxeauan; si tuerto, procurauan serlo; y lo mismo de las demas faltas, *Turpe existimantes Rege clauda, aut monoculo, non amicos omnes claudos, aut monoculos esse*. Y

Diodoro  
cap. 4. de  
fabul. an-  
tiquitate.

Baptista  
Fulgo.

esto proprio escriue Baptista Fulgoso, hablando de los Etiopes. Esto hazian los discípulos de Platon, que todos yuan corcouados como su maestro. Y los de Aristoteles hablauan estropajoso, por q̄ su maestro hablaua de la misma suerte. Pues si los defectos y faltas naturales procurauan imitar los de la Etiopia, quanto mas seguiran los defectos morales de las costumbres y vicios de los Principes; y por esto tienen tanto cuydado de la enseñanza de ellos, que no solo tienen vna persona señalada para maestro y ayo, sino dos Monasterios de Religiosos Monges y Caualleros, los mas aprouados en virtud, y señalados en edad y exemplo de todo el Imperio.

Tiene este monte su guardia cõtinua de dia y de noche, la qual ordenò el Emperador Pnelippe VII. que sucedio a Iuan el Santo, por los años treientos y ochenta: del qual ay gran fama en la Etiopia de su prudencia, christianidad y valor; y le ponen en el numero de los buenos y santos Emperadores. Este Emperador mandò que hauiesse guarnicion de soldados para la defensa y seguridad del monte, y para la custodia y seruicio de los Principes; y para esto hizo ley, la qual continuamente se ha guardado, que todas las ciudades del Imperio, esto es, cada pueblo que llegue a mil casas, porque las tales se llaman ciudades, con tal que en el no resida Obispo, ni Arçobispo, porque en siendo lugar de residencia Episcopal, no se llama ciudad, sino Metropoli; pues siendo lugar de mil casas, està obligado a embiar a su costa tres hombres de guardia para este monte, vn noble, vn ciudadano y vn plebeyo, que a respecto de dos mil y quinientas ciuda-

ciudades que ay en el Imperio, vienen a ser siete mil y quinientos soldados de guarnicion y guardia, los quales se reparten por los dos Abades Militares de las dos Abadias del monte, y su Cõsejo en tres esquadrones, y cuerpos de guardia; los plebeyos al pie del monte, baxo de pauellones y tiendas; los ciudadanos en la puerta de la escalera, y los nobles en lo alto del; aunque estos puestos mudan los Capitanes de dos a dos meses, siendo ya Capitanes de vnos, ya de otros. Los que gouernan y acandillan esta gente son de los nobles, los quales tienen cuydado de las provisiones y matalotage, y las demas cosas necessarias a costa de las ciudades q̄ los embiã. Sin los pauellones de los soldados ay otros muchos pauellones y tiendas de Mercaderes, oficiales, tenderos. Otros pauellones q̄ sirven de tauernas, de bodegones, de casa de posadas. En fin q̄ al pie del monte se haze vna ciudad harto grande dõde se halla todo lo q̄ es necessario para el sustêto de la vida.

En este monte està prohibido con grauissimas penas, que ninguna muger de qualquier estado, o condicion que sea, pueda subir, ni ha subido desde la Reyna Candace, que fue en tiempo de Christo, bautizada por su Eunuco; la qual subio a baptizar los Principes que estauan en el monte hasta el dia de oy. Y se engañò Francisco Aluarez, que escriue que estan los Principes casados en este monte, y tienen hijos, los quales tambien se casan; todo esto fue imaginacion. Y lo mas cierto es, que no deuio de entender el lenguaje de los que le hablauan: porque Don Iuan habla como testigo de vista, que fue criado del Emperador Alexandro tercero, que murio año 1606. quando siendo Principe estaua en el monte, y despues ha subido y residido muchas vezes en el dicho monte, y los originales que trae en su lengua lo dizen así. Y aunque algunos dificultan, como vnos Principes viuiêdo con tanto regalo y delicias, guardan castidad toda la vida, sino pueden subir mugeres, ni ellos baxar, porque sera ocasion de abominables pecados. A esto se responde, que ellos se entienden con el Capitan de la guardia, y en la escalera del monte ay muchos aposentos focauados en la misma peña, donde suelen dormir los Capitanes, y en habito disfraçado ellos baxan, y ellas suben, y el bueno del Capitan es el que da la cuenta de estas inadexuelas. O Arcusa y Elicia indignas de ser ventureras de tales mantenedores, que aun con aueros criado en las tenerias Salmantinas os hallarades boçales, nopatas, y chapetonas delante de estos

Capita-

Capitanes que trocaron la milicia de Marte por las tercerias de Venus, y como soldados de agua dulce emplean en estas vigilijs su diligencia. O Principes, y Caualleros que con los regalos soys combatidos a diuersos desseos, procurad que sean buenos; y sino podays hazer que la sensualidad no incline a mal, esforçaos a la vencer; y si a las no os arreueys, tened criados y criadas de aprouadas costumbres, y viuendas que os retrayan con su virtud de hazer mal, que aun Diodoro Siculo dize auerlo guardado los antiquissimos Reyes Egipcios, y que con sus consejos alúbren vuestra razon para no cometer sinrazon. Y aunque el Abad Espiritual lo sepa, lo calla, por la reuerencia que se le debe a estos Principes; aunque si le ven muy defectuoso, le van a la mano, y le reprehenden, y aun le guardan con cuydado.

Diodoro.

**CAP. XIII. DE LA ELECCION DEL**  
*Preste Iuan y Emperador de la Etiopia, y de las ceremonias que se guardan en su coronacion, y en el tomar los juramentos.*



**V**ARIAS costumbres, leyes, y estatutos se hallan en las historias acerca de las elecciones de los Reyes y Principes, assi entre los Gentiles, como entre Catolicos. Diodoro Siculo trata largamente este sujeto, y dize que los Etiopes antes de la Reyna Saba elegian por Rey al mas hermoso, que como dexamos dicho, lo usaron los Indios. Otras naciones ele-

gian por Reyes a los Sacerdotes. Otras a los de mayor animo y pericia en el arte militar. Y otros a los que eran sabios y Philosophos los tenian por dignos del Cetro. Otras naciones a los que tenian fama de mas virtuosos. Y otras a los viejos y de mayor edad les dauan esta honra. Otras a los de mayor cuerpo y estatura. Finalmente, otras a los de mayores fuerças elegian por Reyes.

Que aun los Araucos del Chile guardan esta costumbre, como lo dize Don Alonso de Arcilla, y seria muy larga digression el referir las naciones que tuieron estas costumbres, y cansar al lector en negocio de poco prouecho, vease Pedro Bizaro en las historias de los Persas. Las leyes que mas han perseverado, y oy dia se obser-

Diodoro.  
lib. 11.Don Aló.  
de Ar.  
cilla.  
Bizaro. li. 1.

obseruan, son por succession de padres a hijos, y por herencia, y tambien por eleccion de personas competentes y merecedoras de la tal dignidad. Entre los de la Etiopia, que son los que pertenecen a nuestro sujeto, la dignidad Imperial se da por succession, y juntamente por eleccion: la qual se haze con tanta christiandad y virtud, que mas parece eleccion de Perlado entre Religiosos, que no eleccion de Emperador entre seculares: cuyo estilo, obseruancia y ceremonias vera el que me acompañare en este capitulo. Concluydas las obsequias del Emperador precedente, auiedo encomendado el alma a Dios, y el cuerpo a la tierra. Que en tierra acaban todas las Monarquias, e Imperios del mundo; y como otra estatua de Nabucodonosor, se resueluen en polvo, por mas que parezcan hechas de metales rezios y firmes, que no la ay para la muerte. A todos lleua por vn rasero, al Rey, y al labrador; al Emperador, y al descalço de pie y pierna. Al fin descomponedora de altas torres, y de baxas choças; de Palacios y alcaçares de Reyes, y de Tabernaculos, y tugurios de pobres: *Aequo pulsat pede pauperum, thabernas regumq. turres.* Concluydo pues el Oficio y honras funebres del Emperador difunto, se da luego orden a la futura eleccion del Emperador: para la qual se publica ayuno por todo el Imperio de treynta dias continuos; a los quales estan obligados por costumbre no solo los Ecclesiasticos, sino tambien los seculares de qualquier estado y condicion que sean. Estos dias de ayuno comiençan del dia que se publica la muerte del Emperador; y por todos estos treynta dias se canta por las Iglesias del Imperio, que son innumerables, Missa del Espiritu Santo. Entre tanto el gran Consejo (el qual mientras dura la vacante, tiene todas las vezes y poder absoluto sobre todo el Imperio) ordena quatro Reyes de los subditos al Imperio vayan al monte de Amara: los quales con tres Patriarcas, tres Arçobispos, y tres Obispos, y los Embaxadores de los otros Reyes asistan en la eleccion: los quales no pueden alojar en ciudad, ni pueblo alguno, sino baxo de sus pauellones y tiendas; aunque las ciudades circunuezinias les embian todo lo necessario para su comida, y de la gente que va en su compañia, con mucha abundancia y regalo. En llegando al monte Amara se alojan baxo sus pauellones, y estan aguardando que esten juntos todos los que son necesarios, y tienen oficio en la tal eleccion. Entre tanto los dos Abades Espirituales de las dos Abadias del monte, que son los electores del Emperador, baxan

Horat. 1.  
Carmi.  
Odea. 4.

baxan a recibir, visitar, agazajar y regalar a los del gran Consejo, Reyes, y Perlados que estan al pie del monte, y han ydo para la futura eleccion. Juntos todos los que estan obligados de asistir, el Embaxador del gran Abad, o Maestre de la Orden de S. Anton señala el dia comperente para la eleccion del Emperador. Entre rãto todos los Perlados, Arçobispos, y Obispos cantã Missas del Espiritu Santo, en los pauellones, dando la comunion no solo a los electores, sino tambien a todos los q quieren del pueblo. Cada dia de mañana y de tarde predicando, exhortando y amonestando a todos q con lagrimas y oraciones pidan a Dios les de a los electores su espiritu, fauor, gracia y sabiduria, para q elijan persona tal, qual conuiene al bien Espiritual y tẽporal de todo el Imperio. Y este estilo de comulgar y predicar se guarda por toda la Etiopia, hasta q llegan las nueuas de la elecciõ del Emperador. Llegado el dia señalado en q se ha de hazer la eleccion, confiesan y comulgan en la Abadia del Espiritu Santo los Principes del linage y estirpe de Dauid, de los quales se ha de hazer la eleccion para Emperador. Despues de auer comulgado los lleuan a cada vno a su Palacio, y en el los encierran como en conclaui, de tal suerte, q nadie los puede hablar, ni ver, ni ellos recibir, ni embiar recaudo alguno; y para esto ay muy diligente y vigilante guardia. Encerrados y enclaustrados los Principes, los quatro Reyes, Abades, y Embaxadores, Perlados, y parte del gran Consejo, q estauan baxo de pauellones al pie del monte, suben a lo alto del a la Abadia del Espiritu Santo: y estando en la Iglesia los quatro Reyes, se visten vn habito largo hasta el sueto de color azul, cõ vna cadena de oro pendiente del cuello, y de ella colgãdo vn joyel de oro, q es la figura del Apostol S. Matheo, y sus coronas en la cabeça, se asietan en vn lugar alto q tienen aparejado para este efecto al lado del Euangelio, y al lado de la Epistola se asientan vn Patriarca, vn Arçobispo, y vn Obispo vestidos de Pontifical, los quales tienen delante vna mesa, y encima de ella vn libro de los Euãgelios; y junto a estos asientos estan los del gran Consejo, con los otros Perlados, y detras de ellos los Embaxadores, de los otros Reyes, conforme a la dignidad y antiguedad de cada vno. Este mesmo ordẽ guardan los quatro Reyes, a los quales segũ su ancianidad assignan los lugares: el qual cuydado incumbe a los Abades Espirituales de las dos Abadias del monte; y estos dos Abades, q son los electores, estan en medio de la Iglesia en sus asietos, en compaõia de los dos Abades Milita-

Militares, y de doze Cõsejeros de las Abadias. Quando todo esto està hecho, y sentados todos en sus lugares, entra el Embaxador del grã Abad, y sentãdose en vna silla alta dos gradas en medio de los Perlados y Reyes, les haze a todos vna breue platica acerca de la elecciõ. Acabada esta platica, el Patriarca, q està a la parte de la Epistola junto al Altar, haze cantar vn Hymno en lãgua Caldea, q es casi el mismo q canta la Iglesia Latina del Espiritu Santo, *Veni Creator Spiritus*. Concluydo el Hymno, llama a los dos Abades Espirituales del monte, y haziendoles jurar sobre el libro de los Euãgelios q tienen abierto sobre la mesa, q responderan segũ su conciencia, y q en la vocacion de Emperador miraran solo al seruicio de Dios, al pro comun del Reyno, sin interes, ni pãsiõ, ni aficiõ (que son tres malas polillas que destruyen las elecciones) les pregunta, quantos Principes de la casa y linage de Dauid ay en el monte. Y auiendo respondido, les buelue a preguntar, que edad sera la de cada vno de los Principes. Y despues de esta pregunta, que inclinaciones son las suyas, en que virtudes se señalan mas, que defectos son los de cada vno que mas puedan ofender al bien comun del Imperio. Y auiendo respondido a todo, se arrodillã en tierra los Abades Espirituales, y el Patriarca alçando la boz les dize: Padres vosotros q como Confesores, como ayos y maestros que auays tenido oficio de padres espirituales y rẽporales, gobernãdo y enseõando a estos Principes, conoceys y sabeys sus naturales inclinaciones y costũbres, y entendeys las necesidades q al presente se ofrecen en el Imperio, y juntamẽte desseays su remedio, nõbrad entre ellos el q os parezca mas idoneo y apto para el gouerno del Imperio, mas vtil y prouecho so para sus vassallos, y para mayor seruicio de Dios, y biẽ de todos nosotros. Cõcluyda esta habla, el Abad del Espiritu Sãto dize: Fulano tiene estas prẽdas, se señala en tal y en tal virtud, y assi me parece digno dẽ tal dignidad, y merecedor de la corona y cetro de toda la Etiopia, y como a tal le nõbro por Emperador. Y si el otro Abad q esta a su lado, q es de la Abadia de la Cruz, es del mismo parecer, *ipso facto* esta hecha la elecciõ en el principe nõbrado. Y si a caso no cõcordassen estos dos Abades (lo qual nõca ha sucedido) passa la elecciõ a los otros dos Abades Militares de las Abadias del monte con los doze Caualleros de su cõsejo. Quiẽ con atenciõ ha leydo todo lo q dexamos escrito, y reparare, q no viuẽ estos en Espaõa, ni Italia, q por la misericordia dẽ Dios viuimos tã cercanos de nuestra cabeça  
el Ro-

el Romano Pontífice, y estamos tan vezinos, pared en medio, y aun sin medio, de aquella fuente perenne de agua clara y cristalina, de doctrina verdadera, qual es la silla Apostolica, sino que viuen en el postrer bordo del mundo, alla en la Etiopia, encerrados, y como entapiados por todas partes de infieles, idolatras, y mahometanos, sin poder comunicar, ni tratar con la Iglesia Catholica Romana; aunq̄ siempre la reconocieron por cabeça y por superior a todo el mundo, por estar tan apartados, y sin conocimiento de camino para poder acudir a Roma, hasta que le hallaron los Portugueses, y que con todo esto guarden tal christianidad, tanta virtud y religion en sus elecciones vnos negros atezados? Que sin auer jamas bandos, ni pretensiones, ni cismas, ni parcialidades, hagan su eleccion, no por miedo, ni con esperanza y expectatiua; porque los dos Abades Espirituales ni pueden ser mas de lo que son, ni ser promovidos a mayor dignidad, ni ser menos del oficio que tienen; y así ni temen, ni esperan, ni los coechos, ni promesas los lisongean, ni leuantan; ni las amenazas los derriban, ni deprimen para que dexen de hazer lo q̄ fuere de seruicio de Dios, y prouecho del Imperio: y como les son padres en lo espiritual, y ayos en lo temporal, maestros en las letras, y pedagogos en la virtud, conocen sus inclinaciones, el peso de la condicion de cada vno, y el humor que en ellos reyna. Y como los creian desde niños, no vale para con ellos solapamiento, ni las encamifadas y frunzimientos que hazen los que pretenden, procurando disimular sus faltas naturales, haziédose el soberuio humilde, el colerico manso, y el regalón riguroso, y el vengatiuo caritatiuo, que todo lo sabe hazer la ambicion maldita, remedadora de la caridad, q̄ como ella *omnia sustinet, omnia portat*, es grande aduadora y lisongera: no ay mayor truhana en el mundo, y todo lo ha menester para poder salir con lo que desea, para valer y sustentarse: y lleva la ambicion por mote y letra de sus empressas aquel descomulgado remoquete, *Quien no sabe fingir, no sabe reynar, ni mandar, ni viuir sin impedimento*, que la Escritura Sagrada condena a los hombres doblados, fingidos, solapados, y raymados, por malos y abominables, por serpentinicos y dragonzos; y alaba con mil renombres a los senzillos, puros, candidos, llanos, sin malicias, de trato tan noble, que la lifura de su coraçon la muestran en su frente y cara. De todas estas hazes y enuezes está libres estos electores, porque como son viejos exem-

plares,

plares escogidos entre tantos millares de Monjes sin pretensiones, ni expectatiuas, sin llevar el ojo a llendero, como los ambiciosos. Votan segun sus conciencias en seruicio de Dios, y en prouecho y utilidad de todo el Imperio, y de estas elecciones tan desinteresadas, y desnudas de todo lo q̄ es ambición, y tan vestidas de lo q̄ es el seruicio de Dios, y utilidad comun, nace q̄ todos los Emperadores por la mayor parte han sido admirables en el exéplio, señalados en el gouerno, prudentes en la paz, valerosos en la guerra, puros en la religion Christiana, firmes en la fe, zeladores de la justicia, padres de los moços, hijos de los viejos, amparo de viudas, tutores de pupilos, remedio de pobres: y por tener los Emperadores tales virtudes, los de la Etiopia les son tan obedientes, q̄ jamas entre ellos ha auido traydores, ni homicidas, y agressedores contra sus Principes. Y lo q̄ era tan común entre los Emperadores Romanos morir muertes desastradissimas, a penas se hallará entre los Emperadores de la Etiopia quié haya muerto muerte violenta, q̄ como son buenos Principes, así los vasallos son buenos subditos; q̄ quando los q̄ mandan, obedecē los diuinos mandamientos, ninguno se les desmáda; y quando ay desmandados, es por no ser bien mádados, y entóces son bien mandados quando los que mandan obedecē los mandamientos de Dios. Dichosa España, y millones de vezes dichosa, q̄ a ti quiero boluer mis razones, y quisiera boluermelo todo lenguas para encarecer tu felicidad y ventura, en darte el cielo Reyes tan Catholicos, q̄ son protectores de la Iglesia, defensores de la fe, executores de la Santa Inquisición: con todo lo qual es Dios nuestro Señor muy seruido, todos de semblante Real y jocūdo, q̄ alegran a quantos los ven, tan amigables y llanos con todos los suyos, y tan buenos, e inuencibles para con sus enemigos, q̄ con su valor han ensanchado tu Imperio; y dilatado los terminos de tu Monarchia mas que todas las que conocio la antigüedad, con sus animos fuertes, pechos intrepidos, coraçones valerosos. Dichosa España que ha sido tal la religion de tus Reyes, y el zelo de la fe que arde en ellos, q̄ teniendo tan ruyn vezindad de Francia, e Ingalaterra perdidas con tantas heregias, no se te ha pegado ningun mal relabio que aya menester fuego para su purificacion: porque como Reyes vigilantissimos tienen por cada Reyno diligentes oficiales de mas agudo olphato para descubrir hereges, que perros de caça para descubrir los venados. Prosperete Dios por millones de años, el augmente tu honra y Monarquía, y de

K

larga



larga vida a todos los que te gobiernan.

Boluamos a prender el hilo de nuestra historia; que si nos ha dado gusto y entretenido vn rato el modo de elegir al Preste Iaã, no nos caulata menos regalo ver el modo de la coronacion, y cõsiderar las ceremonias de ella: que si estan christiana la eleccion, tambien son muy religiosas las ceremonias, y al fin todo santo. Hecha ya la eleccion, y nombrado el Principe que ha de ser Emperador, el Patriarca que hizo las preguntas, y tomò el juramento, manda a los Abades electores que vayan por el Principe que està electo. Y llegando al Palacio donde le tienen recogido, le visten con el habito de los Caualleros de San Anton, y lleuandolo los dos Abades en medio, caminan para la Iglesia del Espiritu Santo, donde estan los otros electores, y puesto en medio de todos aquellos Canalleros, los dos Abades que le traen leuantan la boz, y dizen: Señores veys aqui el hijo de tal Emperador, a quien auemos elegido para el gouierno de todo el Imperio. Dicho esto el Principe electo se arrodilla en tierra enfrente del Altar mayor, y el Patriarca dize: Señor el Espiritu Santo os ha escogido por cabeça de todos nosotros; el os rija, os alumbre y enseñe lo que conuiene al buen gouierno del Imperio; assi para el bien y salud de vuestra alma, como para el aumento, sosiego, y tranquilidad de vuestros Reynos, y os de su gracia y espiritu, y larga vida, para que siempre andeys creciendo en mucho aumento de bienes espirituales y corporales. Dicha esta oracion deprecatõria, el Embaxador del gran Abad le quita el vestido que trae, y le viste otro blanco de seda, y largo hasta los pies, y encima de este blanco le visten otro azul de la misma hechura hasta los pies con larga falda y mangas, con punta hasta el suelo, y son de estas colores blanca y azul color celeste, significando que tal ha de ser en su vida y costumbres, de pecho candido, coraçon cristalino, alma pura, y todo celestial y soberano. La ropa azul està sembrada y estrellada de estrellas de oro, para que tenga mayor propiedad el symbolo del color azul; està esta ropa aforrada de carmesi, color amoroso y caritativo. Vestido el Principe, el Patriarca le echa vna cadena al cuello, toda ella engargada de estrellas de oro, y pendiente en el pecho vn rico joyel, que es la imagen del glorioso San Matheo Apostol, protector y patron de la Etiopia; luego le pone en la cabeça vna corona de oro riquissima, toda engastada de muchas piedras de grande va-

lor;

lor; està la corona aforrada de raso azul, y le da en la mano el cetro de oro, que es vna Cruz, que entre todos los Reyes y Monarcas del mundo ninguno lleua Cruz por cetro, sino solo el Emperador de la Etiopia. Hecho todo esto, le bendize, diziendo muchas oraciones que ay señaladas para solo este fin. Vestido y adornado con todas estas insignias Imperiales, le sientan en vn trono alto muy sumptuoso, baxo de vn rico y precioso dosel, y al punto salen los quatro Reyes: el primero con vn estoque desnudo en la mano: el segundo a su lado con vn plato, y en el vna calauera: el tercero con vn plato lleno de tierra: y el quarto con vn braferito de fuego; y puestos todos a la par lado por lado delante del Emperador, le dize el Patriarca: Veys aqui, señor, la espada con que auays de pelear en defensa del nombre de Iesu Christo, y de su Santa Iglesia, contra Turcos, Alarbes, Arrianos, y inieles. Esta espada, señor, significa la rectitud de la justicia, que como es de hierro, no se ha de doblar, y como cuchillo no ha de embotar sus filos por amor, ni por interes; ni por pasiõ, ni respetos humanos ha de dexar de executar sus azeros: no auays de ser en todo blando, porque de essas blanduras suelen nacer algunas apostemas muy duras: tampoco auays de ser nimio, ni seucro y menudo, ni procurar de ser solo temido, que es propiedad de vn desaforado y desaforador tyrano, sino ser amado y respetado, querido y estimado, hazer vna mezcla de hiel y de miel, de lo dulce de la misericordia, y de lo amargo y azedo de la justicia; lleuar del pan y del palo, vfar del perdon y del castigo. Mirad, señor, que como vos teneys empuñada esta espada, que Dios tambien tiene en la mano la de su justicia, que todo lo ve, y todo lo gobierna: la qual aunque vnas vezes disimula, y otras amaga, suele descargar el golpe; que por esso dixo, que seran juzgados con espantoso juyzio los que presidè y reynan. Que si los Reyes pueden casi quanto quieren, sino vsan bien de su poder, sino q̃ agrauian las leyes con la libertad, absueluen la culpa contra justicia, escriuen con sangre amarguras contra la ignocencia. La justicia Diuina descargará sobre los Reyes sus rigores quando quisiere, pues puede aun mas de lo que de ordinario quiere. Temed señor la espada de la justicia diuina, que està pendiente y colgada sobre vuestra cabeça; porq̃ si soys virtuoso y bueno, como todos esperamos, vuestra buena conciencia os ha de hazer temer de lo q̃ con el poder padreys auer hecho; y si soys malo, lo qual Dios no

Platica q̃  
se haze al  
Preste  
Iuan.

K 2

permita,

permita, vuestra conciencia os acusará y condenará, y así siempre aueys de andar temeroso. Y dexando la espada en manos del Rey que la traya, toma la calauera en sus manos el Patriarca, y có el mismo tono de habla, le dize: Poned los ojos, señor, en la muerte, si en todo quereys andar remirado y circunspecto; y considerad que como vos sucedeys al Emperador difunto, así otro os sucedera a vos: no solo sera la muerte fin de vuestro Imperio, pero ha sido principio, pues la muerte agena os ha abierto la puerta para esta dignidad, la qual hallareys cercada con dos muertes, la agena que passò, y la propria que vendra quando Dios fuere seruido. La memoria de esta calauera ha de seruir de alguazil de vuestros contentos, tyrano de vuestros gustos, sisador de vuestras alegrías, vn derrama solazes, vn desbaratador de todos los desseos humanos; ella ha de refrenar los impetus, ordenar las desordenes, contener la vida; ha de seruir de antidoto, de confortatiuo, de atríaca y piedra bezaar, para que os preferueys del tofigo y ponçoña que trae consigo la dignidad y honra mundana; poniendo los ojos en estos pies de barro, deshareys la rueda pauonada, en medio de la qual los soberuios y arrogantes ponen vn punto de vanagloria: de la qual saca el diablo vna linea de culpa hasta la circunferencia del infierno que carece de fin. Y mira, señor, que vuestra vida, aunque todos desseamos que sea de muchos años, al fin no puede ser muy larga, que toda la vida es corta, los años pocos, y toda duracion breue: y si biuieredes en seruiçio de Dios, no sera esta muerte para mas, que vn cambio de la corona temporal en la eterna de gloria; y dando fin a vuestro Imperio, seruirá de principio a vn tiempo inmenso. Es la muerte vn punto, del qual cuelga vna linea sin fin, vn momento que da principio a vna eternidad de gloria en los buenos, y de pena en los que no lo son. Y tomando el Patriarca el plato de tierra de las manos del Rey que le trae, prosigue su plática, diziendo: Poned los ojos, señor, en esta tierra, ella ha de ser el rebelin y trinchea donde han de reparar todas vuestras pretensiones. Mirá que soys tierra, y formado de tierra, y que al fin ella como madre piadosa os ha de recibir en su regaço, y cobriros con su manto: y pues vuestro señorío es de tierra, y lo que poseey es tierra, y mandays la tierra, diuidis la tierra, peleays por la tierra, pisays la tierra, sirua todo esto de despertador continuo, que a lo callado y con silencio de dia,

de dia y de noche, sin cansarse, ni cansar os predique y auise que soys tierra, y que os aueys de boluer en tierra. No os traygo aqui pedaços de jaspe, ni marmoles, ni porfidos para vuestros mausoleos y piramides, pues no es costumbre de los Emperadores de la Etiopia enterrarse sino en la seca tierra. Veys allí en aquella Santa Capilla del Crucifixo la puerta del cementerio por donde os han de lleuar, en siete palmos de tierra hallareys recogidos a los otros Emperadores de la Etiopia, desde Melilec hijo de Salomon hasta vuestro inmediato predecesor que ayer murió. Preguntadles a todos los que ay estan, que les aprouechò su sangre Real para no quedar hechos tierra, y vereys como estan diziendo, *Que utilitas in sanguine meo dum descenderò in corruptionem?* La humildad fue la que aqui nos truxo, no tengays en poco a los otros, ni maltrateys a nadie con vuestro poder y mando, ni os desuaneçays, que al fin todos soys tierra. Preguntadles, que les aprouecharon sus riquezas, sus tesoros y potencia, y oyreys que responden, *Et diuitiarum instantia quid contulit nobis?* que todos sus dineros guardados, siendo tierra, no los pudo defender para que no se tornassen tierra. Y de camino, señor, poned los ojos en Christo enclauado en aquella Cruz, donde murió para librarnos de la muerte eterna. Allí està predicando a los Reyes, y declarándoles que cosa es ser Rey: el qual quando en el banquete le quisieron leuatar por Rey, huyò de la gente. Y quando le coronan de espinas, y le enclauan en vn madero està quedo, y permite que le llamen Rey; para dar a entender, que con la corona de Rey anda junto la corona de espinas, con el trono la Cruz, y con el cetro los clauos. Mirad, señor, que del dixo Dauid: *Terribili, et ei, qui aufert spiritum Principum:* Terrible es Dios, que aun a los mas poderosos quita la vida. No dize a los pastores que andan puestos a mil peligros, no a los soldados a tiro de sus enemigos, sino a los Reyes y poderosos acompañados de Medicos y de regalos, rodeados de gente de guardia, que aun denoche la hazen, *Omnes tenentes gladios propter timores nocturnos;* y todo esto no basta para defenderlos de la muerte. Finalmente concluye su plática, tomando el brasero lleno de ascuas de fuego, y con ellas le representa lo que es tan sabido en las coronaciones de los Sumos Pontifices, la inconstancia, la poca firmeza y estabilidad de las cosas desta vida; toda su gloria es vana, caduca, fragil, inconstante, perecedera: que como las cosas de la tierra tienen por inmediata la regiõ Lunar, son gobernadas,

disponiendolo Dios así, por crecientes y menguantes, por infinitas maneras de alteraciones. Señor aduertid, le dize, que toda la honra mundana es vna incendaja, vna pajueta, vna pauefa y vna llamada que passa con breuedad: las prosperidades, la magestad, la gloria del mundo siempre son engañosas y falsas, y de ellas no se puede esperar menos que breues y tragicos fines, ni se pueden gozar mucho gustos tan caducos. Señor este fuego sea symbolo del amor fogoso en que vuestro coraçon ha de estar abrasado en amor Diuino: el qual abure vuestra alma, caldeé vuestro espíritu, enllame todas vuestras acciones; que todo quanto penseys, hableys y obreys ande brillando fuego de amor de Dios: y el señor que vino a encender el fuego de amor entre los hombres, y más entre señores, y vassallos, os conceda vn feruoroso amor para todos vuestros subditos. Mirad, señor, que los aueys de amar como hijos; no son vassallos conquistados, ni de nueuo adquiridos, y añadidos a vuestro imperio; vuestros son, pues han sido de todos vuestros predecesores; a vos os respetan como a Rey, os aman como a padre; tienen memoria de tan santos y buenos Emperadores como os han precedido, y estan con las mismas esperanças de vos, desfeanlo, y piden a Dios que os dé su espíritu, su prudencia, su gracia, su fauor: esto denotan tan largos ayunos de treynta dias, tantas Missas, comuniones, platicas y oraciones, todo ha sido vigilia de la fiesta de vuestra coronación: el dia de hoy todos se alegran, teniendo por cierto que tendran padre, amparo, defensor, tutela y protector; razon es que vuestra nobleza acuda a tan santos desfeos. Y pues a vuestros vassallos Dios os los ha dado, sean tratados como cosa dada de la mano de Dios. Y si estos auisos que aqui os doy no los cumplieredes, olvidando os de la muerte y de la tierra, quebrantando la justicia, aduertid que ay fuego en el infierno, con el qual comparado este que aqui tengo, es hielo. Temed aquel lugar miserable, cecina de vicios y viciosos, muladar donde se atroja y junta toda la vafura y inmundicia del mundo, donde ay tormentos largos, fuegos lentos insufribles, pena eterna, vengança graue, suplicio perpetuo, incomportable; aquellas penas que duran para siempre, aquel para siempre que para siempre no para. Con esto concluye su platica el Patriarca, y el Emperador inclinando la cabeça, muestra auer gustado de lo que se le ha dicho, haziendo todos grande aplauso. Callén todos los ritos, leyes, estatutos, costumbres y ceremonias de los antiguos en.

guos en las coronaciones de sus Reyes y Principes. Dexen de encarecer los Tartaros sus fieltros sobre que sentauan a sus Canes. Los Scotos se olviden de la piedra que seruia de Trono al reizen coronado. Y los del Ponto echen a parte las vandas con que les ceñian las cabeças a sus Reyes. Que aunque aquellos ritos tenían sus fines y moralidades, pero no tan leuantadas como las que tienen los Etiopes, que son todas celestiales, soberanas, Diuinas. Muy misteriosa fue la costumbre de coronar a los Reyes entre los Perlas, porque al Rey para coronalle le lleuauan a la prouincia llamada Pasagardas, donde estaua la sepultura del famoso Cyro, el primero y el mayor que fundó aquel Imperio, destruyendo al de Babylonia, y sentado sobre la sepultura recebia la corona. Alto pensamiento darle la corona sentado sobre vn muerto, porque no se desuanezca, y considere la muerte. Que si el primer Monarca Cyro murio, y muerte tan desdichada, que tambien el, aunque tan honrado, ha de morir. Con todo los Etiopes pasan adelante, y leuantan el pensamiento, representando no solo la muerte, sino la justicia Diuina, el infierno, la gloria, y la Passion de Christo, animando a la virtud, aseando el vicio como buenos Christianos. Lamentos negros, digan que son Etiopes, denles el nombre que les pareciere, que en estas costumbres de coronar a sus Reyes y igualan con todos los demas Reynos Christianos, y a muchos se les auentajan. Y verfe ha, si estuniereu atentos a lo que se sigue. Acabada la platica, el Patriarca llegando se al Emperador, tomándole juramento, le dize: Jurays de guardar todas las leyes Diuinas, y de procurar que se guarden por todo vuestro Imperio? Jurays de guardar los quatro Concilios generales Niceno, Ephesino, Calcedonense, y Constantinopolitano? Jurays de guardar el Concilio Florentino, celebrado por Eugenio III? Jurays de guardar la obseruancia y obediencia a la Santa y Romana Iglesia de los Apostoles San Pedro y San Pablo? Jurays de guardar las constituciones y estatutos del Emperador y señor Iuan el Santo, y Phelipe VII? A todo lo qual el Emperador jura como le está demandado.

Concluydo este juramento, se leuantan todos, y salen en Procession, delante la qual va vn Cauallero armado de vna coraça de piel de elefante, con çapatos blancos y borzegnies leonados y dorados, y en la mano vn estandarte de tafetan amarillo, y en el las armas del Imperio, que es vn Leon negro con vna Cruz roja en

Varias ceremonias de coronar Reyes.

Juramento que se toma al Principe Iuan.

la mano, y al rededor esta letra, que en lengua Etiopica dize, *Lehebo debalmiximi de uahara Iuda Zerhumuh decob*, Etiopia puru mamas, que buelta en Latin quiere dezir, *Vicit Leo de Tribu Iuda, Aethiopia praeuent manus eius Deo*. Tras este Cauallero van quatro Maceros con ropas hasta media pierna de tela de oro, y con maças de lo mismo a los ombros, con grandes turbantes en las cabeças, labrados a girones de colores blanco, azul y colorado, con vnias plumas de aquellos hermosos paxaros que se crian en el monte de Amara ( Este modo de vestir y de turbantes era el habito antiguo entre los Abissinos, o Etiopes. ). Tras los Maceros se siguen seys varones ancianos venerables, llamados los del Magistrado, que son como Regidores de las ciudades, cada vno con ropa de raso negro, con mangas largas, semejantes a las de los Procuradores de San Marcos de Venecia, y en la cabeza vna gorra grande como la que el mismo Dux de Venecia trae de ordinario en su Palacio, que no ay habito, ni vestido en toda la Europa, segun dizen los que lo han visto, a que tanto se parezca y asemeje. Despues van los Embaxadores de los Reyes sujetos al Imperio, y tras ellos los Perlados del gran Consejo, a quien siguen los quatro Reyes, y luego a la mano derecha del Patriarca va el Emperador, a quien lleva la falda el Embaxador del gran Abad, o como llamamos en la Europa, el gran Maestro, de la Orden de San Anton. Ultimamente van los quatro Abades de las dos Abadias del monte, y los de su Consejo, cantado con mucha deuocion hymnos, y Psalmos, y algunas prosas que ay para este fin compuestas. Con este orden salen todos de la Iglesia, y dando vna buelta al rededor del claustro, se bueluen a la Iglesia, y el Emperador se sienta en su Trono, y todos los otros en sus lugares con el mismo orden que antes estauan. Concluydo todo lo dicho, los seys del Magistrado con los Abades y su Consejo van a sacar a los otros Principes de sus Palacios, donde los tienen encerrados, y vestidos con el habito de los Caualleros de San Anton, caminan para la Iglesia; y al entrar estos Principes en ella, los reuerencian y saludan los demas, leuantandose de sus asientos en pie, y los Principes de dos en dos van a donde está el Emperador y le besan la mano, y juran fidelidad y obediencia. Luego los quatro Reyes hazen lo proprio, y besandole la mano le juran obediencia; y tras ellos todos los Perlados, Consejeros, y Embaxadores, conforme la dignidad y antiguedad de cada vno. Concluydo este juramento, quitan al Emperador

perador el habito Imperial, y le ponen el que antes traya vestido: el qual se recoge a los aposentos del Abad de aquella Abadia, donde le dan a comer, y descansa lo que queda del dia, y duerme aquella noche.

**CAP. XIII. COMO LE ENTREGAN al Emperador los tesoros, y baxa del monte, y camina para la ciudad de Zambra, que es la Corte, y para la ciudad de Saba, donde le juran por Emperador.**



**V**EGO que han elegido al Emperador, y andan recibiendo el juramento los electores, se encienden grandes fuegos y faroles sobre las quatro torres del monte, en señal que el Emperador ya es elegido. Y como este monte confine con muchos Reynos, y se descubre por muchas leguas, con breuedad corre la palabra por el Imperio, respondiendo las ciudades y lugares vnos a otros con fuegos. Juntamente el Abad de la Abadia del Espiritu Santo, vno de los electores y los del gran Consejo, despachan correos de auiso, con dromedarios, a la ciudad de Saba, y a la madre del nuevo Emperador, si viue, y fino a sus hermanas, o parientas, para que vengan, como es costumbre, a regozijarse y entretenerse con el. La mañana siguiente sale el Emperador de la Abadia vestido de negro, en compania de los que se hallaron a la eleccion, a vn Palacio donde estan los Principes del Imperio: y entrando el Emperador primero, con el bonete en la mano los va abraçando vno por vno. Y asseñado en vna silla ordinaria como ellos, aunque apartada dos braças de las otras, entran luego los Perlados, y van tambien abraçando a estos señores: los quales les bueluen a saludar en pie con las cabeças descubiertas, por honra de sus dignidades Eclesiasticas. Despues entran los Reyes, y van besando la mano a cada vno de estos señores: ellos no se leuantan, ni les hazen la cortesia que a los Perlados, aunque algo mas que a los Embaxadores que van tras ellos. Hecha esta ceremonia, se queda el Emperador a solas con

estos Caualleros de su linage ( que es la descendencia de David ) cosa de vn hora platicando. Y quando sale de alli, estos Principes le acompañan hasta fuera del Palacio; y boluiendose ellos, el Emperador camina para la Abadia del Espiritu Santo, donde quitado el habito negro, y puesto ya otro de camino de color carmesí, con vn sombrero en la cabeça, sale a cauallo con toda su familia, y con los Abades, y Consejeros de la Abadia para la de Santa Cruz, donde estan los tesoros del Imperio: a çnya puerta està el Abad Espiritual vestido de Pontifical, y con el todos los Caualleros de su Abadia, y el Abad Militar con vna fuente de oro en la mano, y en ella vn Missal y vnas llaves. Apeando el Emperador, y descubierta la cabeça se hinca de rodillas al Abad Espiritual, el qual le toma por la mano, haziendose la poner en el Missal, donde jura el Emperador de guardar inuiolablemente todas las costumbres y priuilegios que sus predecessores han guardado y jurado en aquel monte. Luego el Abad le da las llaves, que son del tesoro del Imperio, y de la gran libreria; y desnudo el Abad del habito Pontifical va con el Abad Militar, y sus Consejeros a entregar al Emperador sus tesoros, de los quales reparte alli con sus vasallos lo que le parece, con mucha liberalidad y largueza. Concluydo con el entregar de los tesoros, se queda por ocho dias en el monte esperando a su madre, o a sus hermanas, o parientas, las quales vienen a reconocerle, y besarle la mano. Y asì mismo vienen algunos del gran Consejo, que en la Corte quedaron, y los primogenitos de los Reyes, y doze mil Caualleros de la guardia del Emperador: y en llegando toda esta compaña al pie del monte, se pone a cauallo con los Abades, y Caualleros de entrambas Abadias, y caminando hasta las escaleras, se apean; y quedandose arriba los Abades y Caualleros, baxa el Emperador en compaña de los señores del gran Consejo, y los Reyes, Embaxadores y Perlados, y todos los que subieron a la eleccion, y con el General de su guardia. Llegado a la primera puerta de la escalera al pie del monte, o por mejor dezir, a este nuevo mundo que desde ocho años no lo ha visto, recibe aquellas señoras sus parientas con mucho amor, y ellas le hazen reuerencia, ofreciendole algunos presentes de ropa blanca, y otras cosas; las quales el acepta con grande gusto y regalo. Y auiendo descansado dos dias estas señoras en pauellones muy favorecidos del Emperador, les da licencia para que se bueluan, con mucho acompañamiento que las

que las anda cortejando, y el parte para Zambra su Corte, con los del gran Consejo, y primogenitos de su seruicio, y Caualleros de su guardia, y otros. Por todo el camino hasta llegar junto a la Corte van alojando baxo de pauellones: desde los quales parte el gran Consejo a Zambra, y queda el Emperador fuera de los muros de la ciudad, acompañado de los primogenitos, y del Embaxador del gran Abad: los quales por la mañana se van tambien a la ciudad para salir con la nobleza de la Corte a recibir el Emperador.

No es menos solemne y grandioso el recebimiento que se haze al Emperador en la Corte, cuyo estilo es el siguiente. Primero salen de la ciudad tres hijos de Reyes, cada vno con su Cruz alta, la primera de hierro, la segunda de plata, y la tercera de oro ( que los merales que sirven de coronas a los Emperadores Romanos, sirven al Preste Iuan de Cruzes: ) y luego el mas antiguo de todos los primogenitos de los Reyes con vna almohada de brocado, y vna Cruz de oro encima de dos palmas y medio de largo, que es el cetro del Imperio, y otro con vna corona Imperial; y junto a ellos vienen tres Perlados, el primero con vna ropa azul sembrada de estrellas de oro, doblada encima de vna fuente; el segundo con vna vestidura de tafetan blanco con sus recamados y frechos de oro; y el tercero con vn hermoso cingulo. Luego va vn Elefante ricamente enjaezado y adereçado, con vnafilla en que ha de entrar el Emperador, al rededor del doze Caualleros vestidos de raso azul, con muchos broches, alamares y parches de oro, las cabeça descubiertas, y en las manos vnas varas muy ricas, en que sustentan vn rico y precioso palio. Tras estos vienen los hijos de los demas Reyes vestidos de azul, con cadenas de oro al cuello, y coronas de oro en las cabeça, todos a cauallo con gualdrapas de tela de oro y seda. Y por remate todos los Caualleros del gran Consejo, y sus Perlados vestidos de Pontifical. Con este orden llegan a los pauellones, y apeados entran los tres Perlados que diximos, con el Embaxador del gran Abad, y quitando al Emperador el habito de camino, le ponen la vestidura blanca y el cingulo, y encima la ropa azul, y la corona en la cabeça. Ultimamente el Patriarca mas antiguo del gran Consejo le da el cetro de oro. Con esto se retiran los Perlados, y entrando los hijos de los Reyes, sacan al Emperador de la tienda, y subiendolo encima del Elefante, entran por el orden ya dicho.

dicho en la ciudad: cuyas calles estan ricamente adereçadas, con muchos arcos triumphales, e inuenciones, asfi para ingenios curiosos, como para fiesta y diuertimiento, y todo ello para representar grandeza y magestad. Llegados a Palacio apean todos, y entrando en vna sala se asienta el Emperador en vn Trono alto doze gradas; cabierras de brocado y paños de oro, rodeado de los del gran Consejo, y primogenitos de los Reyes, como diximos. Hecho esto vn niño vestido de damasco blanco se pone a la tercera grada del Trono, y dize en alta voz: *Viuu, viu el Emperador nuestro señor.* Y todos los circunstantes responden con grande alborozo y alegría: Por muchos años viuua y reyne. Luego el Emperador se recoge a su camara, y los demas a las suyas: despues le dan de comer, y a la tarde sale a ver las fiestas que le haze la ciudad de justas y torneos, luchas, danças y bayles, y otras muchas, segun la costumbre de la rrierra. Acabadas estas fiestas, q̄ duran por quinze dias, se parte el Emperador a Saba en compañía del gran Consejo y Corte a ser jurado por Emperador de todos los Reyes sus vassallos: los quales vienen personalmente a hazer el juramento, como diremos, y con ellos los procuradores de las ciudades. Jurado el Emperador, y auiedo estado en la ciudad dos meses, buelue a la Corte, donde se informa por menudo de las costumbres, constituciones y gouierno de sus estados. Pasado vn año de su coronacion, se parte a visitar sus Reynos y señorios, como diremos adelante.

*CAPIT. XV. COMO LOS REYES DE los Reynos de la Etiopia sujetos al Imperio dan la obediencia al Emperador quando le juran por tal, y despues de siete en siete años.*



**E**Y es no solo Diuina, sino tambien humana y natural, escrita por el autor de la naturaleza en los animos de las gentes, obedecer no solo a los Perlados Espirituales, sino tambien a los Principes seculares. Estando tambien los hombres obligados a guardar sus leyes y estatutos, sin tener licencia para interpretarlos, ni declararlos a su modo: porque

porque si esto se permitiese, era imposible auer buen gouierno en el mundo, ni paz, ni policia, sino que todo seria confusion y behetria. Y por esso quiso Dios que huuiesse cabeças, a quien se acudiesse, asfi en lo temporal, como en lo espiritual, y que de alli no se pudiesse passar, sino que quedasse rendido el entendimiento, y la voluntad sujeta, para no querer, ni pretender mas de lo q̄ las cabeças y superiores entendieren y declararen, y asfi so pena de infidelidad Diuina y humana estan los hombres obligados a obedecer al Papa, y a sus Perlados; y en lo temporal a los Reyes, y a sus Principes, sin que aya lugar de dezir que yerran; porque no es del subdito hazer juyzio sobre el superior. Y puesto caso q̄ el Principe faltase en la obseruancia de las leyes que hizo, o hallò hechas en la republica, no deuen, ni pueden los subditos tratar del reparo, sino por los medios dados por las mismas leyes, y por el de la humildad y continua suplicacion: y si auiedo pasado por todo esso, no alcançaren remedio, que lo mas cierto es que no fera asfi, sino es que se lo parezca al apasionado, que el tal no tiene ojos para ver, ni entender lo que haze el Principe: y aunque fuesse cierto el auer errado, segun el Reuerendissimo Ofsio, <sup>Ofsio.</sup> no es licito al subdito por otro camino del q̄ auemos dicho quererlo remediar y reparar. Y asfi dize, Los subditos han de sufrir las faltas de los que presiden, porque si fuesse licito perder la obediencia por qualquier cosa, y llevarlo por otro camino, como se podria biuir en el mundo, ni auer paz, ni buen gouierno en la republica? Yes muy grande engaño de los que dizen, que por la obseruancia de las leyes se ha de perder la fidelidad y obediencia que se deue a los Principes, y no quedará libre del crimen de la Magestad lesa el que lo hiziere asfi, ni podra escusarse, ni de que no se le de el nombre de tyrano el que perdiere el respeto al Principe a titulo que quebrò la ley, queriendo ser el mismo juez dello: lo qual no permiten las leyes humanas Imperiales, ni las Diuinas que quedasse a juyzio de los particulares, porque no huuiera mas seguridad en la paz comũ si esto no fuera prohibido. Quanto finciera el tyrano en su braço fuerças para poderlo ser, y salir con su intento a titulo de conseruador de las leyes, que esse es el que tomaron todos los que perdieron el respeto a los Principes, y han alterado el mundo, y oy le tienen hecho vna babilonia en tantas partes debaxo de este titulo. Esta es la heregia de los descomulgados hereges, no solo antiguos, sino tambien de estos nuestros tiempos,



tiempos, en ella dio el infernal Vuiclef de ojos, y se despeñaron los malditos Lutero y Caluino, que temerariamente han dado con toda la obediencia al traues, cumpliendose en ellos lo que el

Eccl. c. 10. Eclesiastico cap. 10. tantos años antes dixo: *Qui dissipat sepem, mora debet eum coluber*. El que deshaze, o desbarata el feto, o quita la barda de la heredad, o viña, morderle ha la culebra. Quiere dezir el Sabio. Quien rompe y atraueña el cercado de la Iglesia, que es la doctrina de los Santos Doctores, y sagrados Concilios, entendiendo contra ella, y desbarata el vallado de la obediencia deuida a sus Príncipes y Reyes, quedará perdido: porque le morderá la serpiente antigua, que es el demonio. Toda potestad (dize San Pablo) es de Dios, y quien resiste a essa, resiste y contradize a la ordenació de Dios. Con vn hay, que le rompía las entrañas al Santo Propheta Isaias, mirando los tiempos venideros, representados por los que tenia presentes, dize cap. 30. Hay de los hijos q̄ desprecian a sus mayores, y tomaron consejo, y no de mí, y vrdieron la tela, y no con mi espíritu. Como si dixera: Desdichados de los hijos de perdicion, que apartandose de los preceptos de Dios, y no queriendo obedecer a sus mayores, acordaron de vrdir telas, y no con el espíritu de Dios, sino con el del demonio, a quien oyeron los que las vrdieron. Para conclusion de este punto, y me parece que no se puede encarecer mas la obediencia y respeto que se deue a los superiores, Reyes y Príncipes, y el castigo que merecen los que dan con la obediencia a barrisco, que con auerse Dios hecho hombre, y tomado carne humana de vn linage y genealogia donde auia tantos pecadores, como en el libro de su generacion temporal lo escriue San Matheo, con todo tuuo por indignos de que se pudiesen en este libro a tres Reyes, q̄ fueron Ochozias, Ioas, y Amasias, y no quiso que se dixesse que baxaua de ellos: y la razon que de esto dan los Santos, y entre ellos el glorioso Doctor San Hieronymo, fue, porque loran padre de Ochozias casó con la hija de Iezabel, que fue tan maldita, que persiguió a los ministros de Dios, y quebrantó las leyes de toda obediencia Diuina y humana: el qual delito y desobediencia, aunque no lo cometio loram, lo castigó Dios hasta la quarta generacion de este Rey, con tanta demonstracion de enojo, que ninguna pudo ser mayor, pues no permitió que su Euangelista los nombrasse, no auiedo excluydo a Dauid que cometio tantos pecados, ni a otros pecadores, de quien haze mencion en su genealogia.

nealogia. Este respeto y obediencia entendieron deuerse a los Reyes y Príncipes, las gentes que no fueron ayudadas de la policia Christiana, y leyes della, que a esto obligan. Pues las naciones Orientales, segun dize Celio Rodiginio, tenian en tanta veneracion a sus Reyes, q̄ los tenian por santos, y como a tales los honrauan y obedecian. Y los Indios, Persas, y Medos, como refiere Alexandro ab Alexandro, tenian en tanta veneracion y obseruancia a sus Reyes, que siempre que los veyan los adorauan postrados por tierra. Y refiere Xenophonte de los Persas, que tenian escuelas dedicadas para los niños, donde por regalos y preceptos q̄ para ello auia, enseñauan el respeto y obediencia que auian de tener a sus Reyes. No es de menor consideracion lo q̄ escriue Baptista Fulgoso de cierta nacion llamada Assasinos, de la prouincia de la Syria del Imperio de los Persas, que moran sesenta millas del monte Aristibano, los quales son tan obedientes a sus Reyes, que queriendolo mostrar el Rey q̄ entonces era a Henrico Conde de Campaña, que pasó por esta tierra, lo lleuó cerca de vna alta torre, sobre la qual auia mucha gente, y llamando el Rey a vno de los que estauan en lo alto por su nombre, en muestra de obediencia se arrojó de la torre abaxo haziéndose pedaços; y queriendo llamar a los que quedauan que estauan dispuestos a obedecer, a ruego de Henrico admirado de lo que auia visto, desistió el Rey de llamar a los demas, los quales hizieran lo mismo que el primero, porque aquella nacion tiene por grande Religion la obediencia de los Reyes, y por ella tienen en poco perder la vida. Cosa de gran confusion para los que tenemos mas luz que ellos. Hay tantos exemplos de estos entre los Gentiles, que las historias estan llenas de ellos, y assi bastan los traydos: solo quiero hablar de los de la Etiopia, pues pertenecen al discurso de mi historia, los quales, como dexamos dicho, eran tan obedientes a sus Reyes, y los honrauan tanto, que luego en ser elegido alguno por Rey, lo adorauan como si fuera Dios: que deuian de seguir aquella opinion de los Egipcios, los quales, segun escriue Diodoro, tenian por cierto que en la dignidad Real auia alguna cosa Diuina. Y de los Etiopes cuenta vna cosa muy particular de obediencia Sabellio, y es, que auiedo el Rey mandado dar sentencia de muerte a cierto delinquente por cierta orden, con que se les intimaua la muerte a los que estauan fuera de la prision, que era embiandoles en vna tabla vna figura de lechuzca pintada, que entre ellos era

Li. 8. le. 81.  
anti. c. 10.

Li. 2. c. 19.

Xenopho.  
lib. 1.

Li. 1. ca. 1.

Diodo. li.  
6. cap. 6.  
Sabellio.

lymbo.

Lechuza  
symbolo  
de la muer-  
te.  
Y lo mis-  
mo el to-  
re.

symbolo de la muerte, por ser ave nocturna (como entre los Ingleses antiguamente notificauan la muerte a los delinquentes con vna figura de cabeça de toro.) Acaecio que el delincente huyò a casa de sus padres, y pareciendole a su madre que era mas justo obedecer al mandamiento del Rey, que librar a su hijo de la muerte, con la cinta y apretadero de sus cabellos le dio vn garrote, y el moço lo sufrió libremente corrido de la fuga que auia hecho, y desta suerte lo lleuò a los Iuezes. Pues como sean tan obseruantes los Etiopes de la obediencia deuida a sus Emperadores, y tēgan tantos Reyes sujetos a su Imperio, y el mandar parece que se opone al obedecer, por quitar bandos, desobediencias y rebeldias, y para mayor firmeza del Imperio, el Emperador Iuan el santo, llamado así en toda la Etiopia, y despues Phelipe VII. y Alexandro primero, q̄ succedio en el Imperio vno tras otro, instituyeron y ordenaron, que todos los Reyes sus vassallos fuesen obligados a dar la obediencia, y jurar fidelidad al Emperador de siete en siete años, para mayor autoridad y grandeza de la casa de Dauid; y así se guarda y ha guardado hasta nuestros tiempos en esta forma. Estando el Emperador en la ciudad de Saba, vienē los Reyes cada vno de por sí, acompañados de los primogenitos de los nobles de sus Reynos, con los quales aloja por el camino en pauellones hasta el mismo dia que llegan junto a Saba, de donde salen a visitarle el primogenito mas antiguo en el seruicio del Emperador, y dos de los del gran Consejo: los quales luego se bueluen a la ciudad, dexando en su pauillon al Rey hasta el dia siguiēte. A la mañana se viste el Emperador el habito Imperial, que es vna tunicela blanca, y encima de ella vna ropa azul sembrada de estrellas de oro, con vnos mangones grandes aforrados de colorado, como se ha dicho, y vna cadena de oro al cuello con vna ymagen del Apostol San Matheo pendiente, y en la cabeça vna riquissima corona aforrada de raso azul, y adornada de estrellas de oro, y de muchos diamantes y rubies, y encima la figura de vn Angel, que representa el q̄ lleuò al carro del Eunuco de la Reyna Candace a San Philipe Diacono, principio de la conuersion de la Etiopia. Y así vestido y coronado, la Cruz de oro por cetro, se asienta el Emperador en vn trono alto doze escalones, puesto en la testera enfrente de la sala, baxo de vn riquissimo dosel. Delante la persona Imperial ay vn velo blanco sutilissimo, y a los lados estan todos los primogenitos de los Reyes, cada vno con vna

vestida.

Agor. 3.

vestidura azul que le rastra por el suelo, y su cadena de oro al cuello, y encima del ombro derecho vna corona de oro con mucha pedreria, presa con vnos broches y cintas al vestido, para significar que cada vno es heredero de su Reyno. Entre tanto se embian doze mil Caualleros de la Orden de San Anton, que es la guardia del Emperador, y con ellos vn Patriarca, vn Obispo, vn Abad y vn Cauallero de los del gran Consejo a recibir al Rey fuera de la ciudad: el qual acompañado con toda esta Caualleria, camina para Palacio, vestido de azul con su cadena de oro al cuello, sin corona en la cabeça. Delante de toda la guardia Imperial van dos personas graues, las cabeças descubiertas, el vno con vna corona de oro en la mano, y el otro con vn escudo có las armas del Rey: el qual llegando al Palacio se apea de vn Elephante en que viene cauallero, y todos los del acompañamiento de sus cauallos; y adelantando se los que son del gran Cōsejo, van a sentarse en sus lugares cerca del Emperador. Vltimamente entra el Rey en la sala acompañado del Embaxador del gran Abad, y ambos al pie del trono se arrodillan, y baxando del trono dos de los del gran Consejo, toma vno dellos la corona del Rey en la mano, y otro el escudo de sus armas teniendo al Rey en medio; el q̄ tiene la corona dize así: Señor veys aqui al Rey de tal Reyno, q̄ ha venido a cumplir, como siempre, vuestros mandatos, y a juraros fidelidad y obediēcia, poniēdo su Reyno y persona en vuestra mano y voluntad. Dize auer viuido Catholicamente, y que ha guardado puntualmente el Sacro Concilio Florentino, celebrado en tiempo de Eugenio IIII. padre vniuersal de todos los fieles de Christo de la Romana Iglesia, successor de los Principes de los Apostoles San Pedro y San Pablo, y promete que así viuirá siēpre, y espera viuiran todos sus descendientes. Dichas estas palabras, y quitado el velo delante del Emperador, sube el Rey hasta sus pies en medio de los dos Consejeros, y alli el Emperador le pregunta, si promete hazer y guardar lo que de su parte ha dicho el Cōsejero; y respondiēdo el Rey que sí, le dize q̄ lo jure, poniēdo la mano en la Cruz de oro su cetro, como lo haze, besandola con reuerēcia; y el Emperador dando la Cruz a vn Patriarca, pone al Rey que está de rodillas la corona en la cabeça, y le da el escudo de sus armas, y licencia para boluerse. Hecho esto se va el Rey a sus pauellones fuera de la ciudad con la compañía que vino, y con la de todos los hijos de los Reyes. Y auiendo estado

El estilo  
con que el  
Preste Iuā  
recibe a  
los Reyes,  
y ellos ju-  
ran obe-  
diencia.

L

parlan-

parlando vn rato con el Rey en buena conuersacion, se bueluen a Saba con los Caualleros de la Corte, dexando en sus pauellones al Rey. A la noche el Emperador embia por el, para que cene a su mesa, siruiendole su proprio hijo, a cuyo aposento se retira luego el padre, donde le informa de las cosas del Reyno por espacio de tres dias. Passados estos sale el Emperador de su quarto en medio del Rey, y de su hijo, y acompañado del gran Consejo y Corte, llega al cabo de vna sala, donde da licencia al hijo del Rey para yr a ver y reconocer su Reyno por tiépo de dos meses, quedando en su lugar el padre, con mil Caualleros de guardia para su compañía, con ella y con la que su padre truxo va a sus tierras, y cumplidos los dos meses torna a la Corte, y della se parte el Rey su padre para su Reyno, hauiendo sido del Emperador en este tiempo fauorecido y regalado. Y entre otros fauores, sale cō el en publico todos los dias solemnes y festiuos.

Alvarez. Bien se que Francisco Alvarez en su hiltoria Etiopica llama Vi sorreyes a los que yo llamo Reyes, pero por lo que aqui se ha escrito, y se escriuia por toda esta historia, se echarà de ver que son verdaderos y legitimos Reyes, y sus subditos verdaderos vassallos, y que se hereda el Reyno de padres a hijos, y reciben sus tributos como Reyes; y a la verdad todos se tratan como Reyes absolutos: y aunque el Emperador priue algun Rey del Reyno, succede el hijo, o el pariente mas cercano, con tal que no sea muger, que ellas no se admiten al gouierno, y el Emperador los reconoce por Reyes; y así en sus cartas se intitula Rey de Reyes: y este mismo titulo le dan los Summos Pontifices, Rey de Reyes, como se vera en la carta q̄ Pio V. escriuio al Emperador Mena: la qual se pondra en el libro tercero. Y es cierto que en toda la Etiopia los tienen por verdaderos Reyes, con verdadero dominio. y como a tales les pagan sus vassallos el dia de la Epiphania cada año vn tributo, que ellos llaman Gihibil, que quiere dezir, el vaso de oro. Aunque tiene tal nombre, no es porque le den vasos de oro, sino que cada vno da lo que le parece, con tal que no dexé de dar algo. Este tributo es vniuersal de todos los vassallos del Reyno para su Rey, y no tiene otro, ni lo puede imponer sin licencia del Emperador, y de su Consejo. Los nobles del Reyno son obligados a dar al Rey sus hijos primogenitos para que le siruan en la Corte, y alli estan hasta que el Rey les da licencia para que se bueluan a las casas de sus padres: los quales embian a sus primogeni-

mogenitos a que siruan al Rey de diez y ocho años, acompañados de cinco criados, y dos cauallos cada vno, y en la Corte viuen los de cada ciudad de por sí, sustentados a costa de ellas, porque el Rey no está obligado a darles cosa alguna, como tampoco se le da quando los manda yr a la guerra, porque a sus costas se proueen de armas y cauallos, y la comida y virtuallas, así para los nobles, como para la demas gente de guerra, a quien los nobles gouiernan, las ciudades del Reyno acuden con todo lo que es necessario.

## CAP. XVI. DE LAS CEREMONIAS que vsa el Preste Iuan en los Oficios Diuinos.



El glorioso Padre Santo Thomas, que en ley de Philosopho fue el mayor del mundo, y en ley de Theologo Dotor sagrado de la Iglesia Catholica, Maestro de la verdadera Theologia y solida doctrina; y en ley de Santo santissimo y heroyco, hablando de la virtud de la Religion, dize, que es vna virtud, *per quam homines Deo cultum*, <sup>22. qu. 8r. art. 1.</sup> *reuerentiam exhibent*, es vn reconocimiento de vassallage que el hombre haze a Dios, porque a el solo se deue por muchos titulos, como nota el glorioso Augustino, lo qual muestra, no solo con la confesion interior del alma, sino con obras exteriores de santas ceremonias. La qual virtud de Religion es muy propria de Principes y Reyes, porque los pone bien con la Diuina Magestad, y los haze gratos y apazibles con los hombres; que aun Aristoteles alcançò esta verdad, alumbrado solo con la candelilla de a blanca <sup>Lib. 10. de Ciui. ca. 1.</sup> de la luz natural: *Princeps circa Deorum cultum afficitur uehementer, minus enim formidant populi, ne quid contra iustitiam fiat, si Religioni deditum illum existimabunt, ac Deorum timorem habere*. El Principe, dize este Philosopho, sea afecto al culto Diuino, que con esto sera amado y agradable al pueblo, y ninguno temera, ni tendra sospecha que le hara injusticia; y viendole dado a la virtud de la Religion, tendran por cierto que en el reyna el santo temor de Dios.

Li. II. hist. Este medio tomó el Rey Mida de Persia, como dize Justino, para asegurar sus estados: el qual le fue tan eficaz, que vivió mas pacífico y sossegado toda su vida, mostrándose muy Religioso, que si a fuerça de braços lo sustentara. Es el Rey, dize Dion Nizeo, hablando con el Emperador Trajano, Piloto mayor del nauio del Reyno, y como tal deue yr siempre asido al gouernalle, no quitando los ojos ya del agua para ver los escollos, arracifes, y baixos; ya del cielo, mirando su bruxula y norte para guiar el leme y timon con seguridad. Quiso dezir en esto Dion, que el Rey deue reuerenciar a Dios como Religioso, y mandar a su pueblo como sabio, si quiere surgir a puerto seguro. Estas dos partes tan necesarias a los que mandan y gouernan, son figuradas en aquellos dos santos hermanos Moysen y Aaron, de los quales se compone la forma de vn buen Principe: Moysen que era el principal traua con Dios, porque este exercicio es el primero en que se deue emplear vn Rey: Aaron que hazia los parlamentos en Palacio delante Pharaon, significa la segunda parte, que es el Consejo, y destreza con que se han de regir los vassallos, y menores. Y esto pretendieron los antiguos, haciendo que la dignidad Real y Imperial estuiesse junta y vinculada con la Sacerdotal, que juntamente fuesse Reyes y Sacerdotes. Así lo dize Iuan Rosino, que entre los Griegos, y Romanos no auia distincion del Reyno al Sacerdocio. Y Platon en aquella republica que el concertaua a su discrecion, aprueba vna ley que vido entre los Egipcios. *Apud quos non licet Regem absque Sacerdotio imperare: quinimo si ex alio genere quispiam Regnum usurpet, cogitur statim sacris initiari, ut Rex sit, & Sacerdos.* Entre los quales no era licito ser vno Rey q̄ no fuesse Sacerdote; y quando le coronaua le obligauan a que se ordenasse de Sacerdote. Y esta costumbre la hallaremos confirmada en las diuinas letras, porque el famoso Melchisedech tenia ambos officios. *Melchisedech Rex Balem erat Sacerdos Dei altissimi.* Y consiguientemente dize Santo Thomas, que andaua anexa la vna dignidad a la otra en todos los mayorazgos de todas las familias. Esta costumbre guardaron los Etiopes, no solo en tiempo de su Gentilidad, q̄ muchas vezes los Reyes eran juntamente Sacerdotes, pero aun despues de ser Christianos muchos de los Emperadores son Sacerdotes como dexamos dicho, porq̄ juntamente sea Religioso para con Dios, y sabio y prudente para sus vassallos. Y para tratar del culto Diuino, y religio para con Dios q̄ guarda el Emperador de la Etiopia, trayre algunas

Las partes de vn buen Principe.

De antiq. Rom. li. 3. cap. 5. Plato. lib. 16. de Reg no.

In Episto. ad Hebr. c. 7. lect. 1.

algunas de las mayores fiestas y solemnidades en que sale en publico. Y sea la primera el dia de la Inuencion de la Santissima Cruz: en la qual fiesta el dia antes a las primeras Vísperas plantan vn rico paucillon fuera de la ciudad, y en el arman los Sacerdotes vn curioso Altar, encima del qual ponen vna Cruz de Cedro, en memoria de la que hallò la santa Emperatriz Elena, y de la en que fue crucificado Christo nuestro Señor. Y el dia siguiente parte el Emperador cauallero en vn Elefante, acompañado de su Consejo y Corte, con la misma grandeza y magestad que entrò en ella la primera vez a ser jurado: llegando al paucillon, entra en el, y hincado de rodillas a la Cruz, la adora con mucha deuocion; y haciendo lo mismo los demas, se desnudan sus vestidos y se ponen otros negros, como lo haze el mismo Emperador: el qual llega luego al Altar, y tomando la Cruz con grande reuerencia en las manos, la lleva a la ciudad a pie, en compania de aquellos Caualleros y Perlados que van en procesion por orden: y llegando al Palacio la pone decentemente en la Capilla Imperial, donde estan arrodillados cosa de vn quarto de hora, y despues se van cada vno a sus estancias. Esta es la ceremonia que haze el Emperador este dia: Para la segunda solemnidad seruira el Domingo de Ramos, en la qual tiene el Emperador de costumbre yr a la Iglesia con la pompa que siempre, y así oye los Officios Diuinos en su trono, hasta que el Sacerdote comienza, *Passio Domini nostri Iesu Christi.* En oyendo estas palabras baxa el Emperador del trono y silla, y quitandose el habito Imperial, se viste el que traya en el monte; y lo mismo hazen todos los circunstantes, que en lugar de los vestidos ricos se ponen otros moderados, y q̄ no sean de color, sino negros; y esto dura toda la semana Santa, conforme la institucion de Alexandro III. en el qual tiempo no trata negocios, ni se acompaña con persona ninguna, sino solo con los Embaxadores de Portugal, y del Virrey de Goa, del Cónsul de los Mercaderes de Italia, y de los otros Latinos: a los quales haze comer consigo el Lucero Santo. El dia de Pascua sale el Emperador a la Iglesia acompañado de las mismas personas, y de las de su Corte, y en cantando, *Gloria in excelsis Deo*, mudan las vestiduras ordinarias en otras ricas, así el Emperador, como los cauallos que le acompañan. Y auiendo todos oído Misa y comulgado, se están vna hora dando gracias; y luego el Emperador se buelue a su Palacio a pie, y de donde no sale más aquel dia. El siguiente

Mudan en Pascua vestidos.

siguiente despues de Miffa se ponen tres grandes mesas con tres aparadores ricos y sumptuosos, vno con la vaxilla de oro, y otro de plara, y otro de porcelanas y barros finos. En la primera mesa come el Emperador con doze Sacerdotes: en la segunda los Embaxadores y Caualleros de tierra Latina: y en la tercera los hijos de los Reyes, con los del gran Consejo del Emperador: al qual acuden los demas. Alçadas las mesas, le ofrece cada vno su presente, como digamos vna pieça curioso de cristal, que alla es de mucho precio, o cosa semejante. Hecho esto, los hijos de los Reyes con licencia del Emperador van a hazer sus justas y torneos por la ciudad, y los demas Caualleros de la Corte combidan a ellas los Latinos.

Resta que veamos las ceremonias del dia y fiesta del Santissimo Sacramento del Altar, para lo qual ha de entender el lector, q̄ en la Etiopia nunca tuieron noticia de semejante festiuidad, ni la solemnizauan, hasta en tiempos del Sumo Pontifice Paulo III. que fue electo en Papa año 1534. el qual hablado con Pedro Abbas natural de la Etiopia, informandose de algunas cosas de aquellas prouincias, así de las que tocauan al gouerno, como de las que pertenecian a la Religion Christiana, entre otras cosas le preguntò; si hazian fiesta del Santissimo Sacramèto. A lo qual respondió el sobredicho Pedro Abbas, que nunca en la Etiopia se auia celebrado semejante fiesta. Entonces Paulo III. despachò breues a la Etiopia, donde mandaua que se celebrase por toda ella la fiesta del Santissimo Sacramento, con muchas demonstraciones de alegría y regozijo el Iueves despues de la Dominica de la Trinidad. Mandando tambien que en aquella Dominica se celebrase la fiesta de la Santissima Trinidad, porque entre ellos no tenian conocimiento de semejante fiesta. Y en esta Dominica hazian los Etiopes fiesta de la dimision de los Apostoles, quando se diuidieron para yr a predicar por todo el mundo. Llegò este Breue de Paulo III. a la Etiopia en tiempo del Preste Iuan Daud, dos años antes que muriese; y como obediente hijo de la Iglesia Romana, le admitio y obedecio, mandando luego que por toda la Etiopia se celebrasen estas dos fiestas, la de la Santissima Trinidad, y la del Corpus Christi, festejanla con grandes bayles y danças, y con muchas inuenciones. Pedro Abbas Etiope hõbre docto en Escolastica Theologia, y Latinidad, del qual se hará mucha mencion en el segundo libro, traduxo en lègua Abissina el Oficio y Hym-

y Hymnos del glorioso Doctor Santo Toomas, y le cantan en la Etiopia. Hazen Processiones con el Santissimo Sacramento con mucha magestad, y deuocion, acompañandole toda la Cleresia, y los Mõges de S. Anton, de los quales en todas partes los ay, y los Frayles Dominicos, en los lugares q̄ estan cerca del Conuento del Alleluya, y de Plurimanos. El Preste Iuan sale en la Processiõ de tras del Santissimo Sacramento, y miètras el Santissimo Sacramèto està dentro de la Iglesia, el Preste Iuan lleva dos hachas, vna en la mano derecha, y esta va encèdida; y otra en la yzquierda, y esta la lleva muerta y apagada, y en salièdo el Santo Sacramento fuera de la Iglesia, da las dos hachas a dos pages, q̄ las lleuan delàte del; la vna siempre encendida, y la otra siempre muerta. Y en boluendo el Sacramèto a la Iglesia, buelue el Preste Iuan a tomar las dos hachas. La significacion que dan a esta ceremonia es, q̄ dicen que por el hacha muerta se entienden todas las figuras y sombras del viejo Testamèto, las quales representauan al Santissimo Sacramèto del Altar, q̄ al punto q̄ Christo le instituyò la noche de la Cena dexarò de ser, defuanecieron aquellas sombras, se quebrarò aquellas figuras a la presencia de lo figurado, y de la luz clara, qual es el Sacramèto santo del Altar. Y por el hacha encèdida dicen q̄ significa la fe de este Sacramèto, la qual ha de ser viuua, resplandeciente, q̄ conste a todo el mundo, y q̄ todos entiendan q̄ los Etiopes adoran al Santissimo Sacramèto, confessando q̄ detras de aquellas especies Sacramentales està Dios verdadero hecho hõbre, y q̄ como Sacramèto de fe, quierè declarar su fe por el hacha encèdida. Buena representaciõ por cierto, y q̄ descubre sus animos Catholicos y Christianos. Las luzes q̄ lleuan en estas Processiones son inumerables, por q̄ es tierra de muchissima cera, como diremos. Los bayles y dâças son muchissimas, por q̄ casi todos baylan; que si los demas Oficios oyè baylandõ, como diremos en el segundo libro, quanto mas en esta Processiõ dõde se admiten. Tienen vna costũbre muy buena, q̄ mientras passa la Processiõ por alguna calle, ninguno puede estar en vètana, ni en terrado, ni açotea, sino q̄ todos han de salir a la calle descubierta la cabeça, y arrodillados cõ grande deuociõ y humildad; y guardã esto con tanto rigor, pareciendoles q̄ ver al Santo Sacramento de alguna ventana, o lugar alto, es soberuia y poca reuerencia; q̄ las Monjas, cuyos Conuentos açorece estar en las calles por dõde passa la Processiõ, si èdo negocio forçoso auer de mirar la Processiõ de sus miras y corredores,

dores, es costúbre muy recébida; q̄ baxan todos a la puerta de la Iglesia, y se poné a dos coros, cubiertas con sus velos, y con luzes en las manos estan arrodilladas miétras passa la Procefsion. Y esto baste para este lugar, que en el segundo libro se tratara mas larga y difusamente.

CAPIT. XVII. COMO EL PRESTE Iuan siémpre contrae matrimonio con vna de las familias de los tres Reyes Magos que adoraron al niño Iesus rezien nacido. Trata se de los trages de las mugeres de la Etiopia.



NINGUNO sera de tan carnudo entendimiento, ni de tan grosero juyzio, que niegue la estima de la buena sangre y parentela, y por esto ningún hombre cuerdo quiere muger con raza de Iudia, o nota semejante. Y Dios prohibio a los Hebreos casarse con las mugeres Cananeas, hijas de idolatras, y castigó al Rey de Iudea Ioram por auer trauido casamiento con Athalia hija de padres idolatras, y traydores a Dios, quales fueron Achab, y Tezabel. El mismo Dios dio a Hierusalem por baldon, por el Propheta Ezequiel, que su rayz y generacion era de la tierra de Canaan, y su padre Amorreo, y su madre Heteah, porque estas generaciones eran de las condenadas de Dios, para ser destruydas por sus infames pecados: y porque les parecia Hierusalem en ser muy pecadora, la baldono Dios con tales palabras. Que aunque es verdad que la naturaleza humana no tuuo mas de vn principio, con todo cada linage tiene su particular propiedad, vnos de agudos, otros de botos; vnos llanos y sinceros, otros de redoblados y maliciosos; vnos de castos, otros de luxuriosos; vnos de furiosos y ayrados, otros de mansos y afables. Y si es cordura y discrecion mirar bien en la casta de los animales, como en la de los cauallos para huyr faltas, y procurar excellencias, muy mejor parece esto en las personas con quien queremos mezclar nuestra sangre. Senténcia fue esta de Phocilides in Admonitorio; y de Theognis Megarense; que encarécen, que los hom-

Exodi 34.

3. Reg. 11.

Cap. 16.

Phocilid. Theognis Megarése in senten. Elegiacis.

Los hombres buscan buenos carneros, perros, cauallos, hasta los jumentos para casta, y no se curan que la muger que les ha de parir sus hijos sea buena, o hija de buenos, con tal que sea rica; ni la muger se cura de la bondad de la casta del marido, contenta con que sea rico, haziendo todos cuenta que las riquezas lleuan consigo el linage. Creanme todos los que han de tomar este santo estado, que casando con muger noble se auenturan a ganar no solo buena sangre, sino honra, hacienda, fauores, y sin estos bienes, algunas buenas costumbres, pues mas de ordinario se vsa la virtud politica entre los nobles, que entre les viles; y regularmente las virtudes Christianas acuden mas donde ay mas de nobleza, y las virtudes morales se suelen traspasar de padres a hijos, como también los vicios: y así los hombres sabios, discretos, y siervos de Dios deuen llegar a gente noble y virtuosa, lo pena de sembrar entre cardizales. Así dezia Euripides famoso calador de las costumbres mugeriles, por lo que con ellas pasó, que el que ha de casar, sea con familia virtuosa y generosa, y que si esto falta, no se deue casar por mas montes de oro que lleue la muger en dote, como refiere Estobeo. Este consejo han procurado guardar siempre los Emperadores de la Etiopia, porque considerando se a si propios, descendientes de vn linage tan illustre y santo como es el de David, del qual baxan por linea recta, y de la Reyna Saba, hija de los antiquísimos Emperadores, hijos y nietos de Chuz, pobladores de aquella tierra: en el qual linage en tiempo de la gentilidad huuo tan illustres y esclarecidos Principes, como auemos visto en los primeros capitulos. Y en tiempo de la ley de gracia tan santos Emperadores, como fue el Emperador Zacharias sucessor de la Reyna Candace, que fue la primera que en aquel Reyno abrio la puerta al Euangelio. Todos los siete Philipos, que sucedieron vnos a otros, todos ellos santísimos Principes, y el que tanto se señaló en virtud el Emperador Iuan el santo, y porque sus hijos lo que heredauan por la linea paterna no lo perdiessen por lo que tenían de la madre, siguiendo la doctrina del Philosopho, que de buenos padres nacen buenos hijos, así de mejores padres mejores hijos. Y lo mismo dize Ciceron, y Quintiliano libro quinto, orat. instit. Y dexando que es esta doctrina del capitulo nono, libro quarto de Esdras, el Euangelio lo concluye por de Fé Catholica, que no puede buen arbol llevar mal fruto, ni mal arbol bueno.

Euripides in Iphigenia.

Estobeo sermō 72.

Arist. li. 2. Poli. ca. 4. lib. 3. ca. 8. y lib. 3. Retic. ad Theodec. Cicer. pro Ros. Comedo. Matthe. 7. Lucæ 6.



Por esto los Emperadores de la Etiopia han procurado contraer matrimonio con mugeres de linage santo, noble y illustre; y pareciendoles que en todos sus Reynos y estados no aya mejor linage que el de los Santos Reyes Magos, presumiendo, y con mucha probabilidad, que las virtudes heroicas, aquella feruorosa deuocion, aquella santidad vnica; al fin como de primicias de la Iglesia Santa, resplandecieran en los hijos, se hizo vn estatuto, q siempre que huiesen de tomar esposa y muger, fuesse de vno de estos tres linages, que se hallan oy dia en la Etiopia. La historia de estos tres Santos Reyes es cosa muy sabida por toda la Christianidad, escriuela el Apostol y Euangelifta San Matheo en el capitulo segundo de su sagrada historia, es a saber, que vinieron del Oriente los tres Reyes Magos, guiados por vna resplandeciente y luzida Estrella, para adorar, y ofrecer sus dones, al niño Iesus, estando con su Satisima Madre rezien nacido en el portalejo de Betlem. Y es opinion recibida en toda la Etiopia, que estos Reyes vno era de la Etiopia, y los otros de Arabia, como estaua propherizado por el Real Propheta, Psalm. 7. *Reges Arabum, et Sabha dona adducunt.* Y despues de auerle adorado, dize el sagrado Euangelifta, se boluieron a sus tierras. Supuesto esto, es de saber, que auiendo viuido christianamente ellos, y sus familias en sus Reynos mucho tiempo, por la grande persecucion de los Arrianos, les fue forçoso assi a los descendientes de Melchior, que fueron Reyes en Arabia, como a los de Baltasar, que lo fueron en Persia, recogerse a Etiopia, como a tierra de Christianos: a los descendientes de Baltasar dio el Emperador Iuan el santo, que viuo en tiempo de San Basilio, el Reyno de Fatigar; y a los del linage de Melchior dio el de Soa; pero a los descendientes de Gaspar que renian el Reyno de Saba, se le troco por el de Bernegasso, q oy tienen. Desta manera han venido a estar juntas estas tres familias en Etiopia. Y es cosa milagrosa que de todas ellas nacen los varones legitimos con vna Estrella figurada en vn lado de su cuerpo; y esto es tan cierto, que el año de 1575, que fue del Jubileo en tiempo del Papa Gregorio XIII. se hallaron en Roma tres Caualleros de todas tres familias con esta señal, y haziendolo saber a su Santidad el señor Cardenal Farnesio, que aya gloria, proteçor de la Etiopia, lo quiso ver, y los halló a todos con ella, en presencia de muchos Principes y Cardenales, y entre ellos el Principe de Cleues, el Cardenal de Transilvania, y el de Polonia,

Vease el libro tercero de este tratado del Rey Gaspar.

Polonia, porque siendo estos señores de tierras donde no florece tanto la Religion Christiana, viesse y testificasse las maravillas del Señor. Y tambien lo vieron el hijo del Duque de Bauiera, que era entonces Camarero del Papa, y despues fue Cardenal, y Arçobispo de Colonia. Y assi mismo el señor Cardenal de Medici, que oy es gran Duque de Toscana, con otros muchos Principes, y señores que dexo. Mas aunque esto nos cause admiracion, es lo mayor el ver que no solo nacen con esta señal los varones destas familias que son Christianos, sino los Mahometanos tambien siendo legitimos, que si Don Iuan no me jurara auerlo visto en Persia y en Arabia, no me atreuiera a referirlo. Por honrar estas familias instituyó el mismo Iuan el santo, y Philippe VII. que los Emperadores que se huiesen de casar ( que no todos se casan, ) como quando le eligen viejo, que es quando ay muchos Principes en el monte de Amara, y por razon de estado, conuene no se aumente la familia Imperial, que en tal caso le ordenan Sacerdote; mas quando no ay esto, sino que tienen de tomar muger ( porque es poca la familia Imperial que ay en el monte, ) ha de ser de vna de estas familias: las quales no pueden enparentar entre si, sino forçosamente con alguno de los otros Reyes del Imperio, de manera que por esta via venga todos a tener deudo con la casa Imperial, para su mayor conformidad y seguridad del Imperio.

Para que se efectuen los desposorios; la esposa sale del Reyno de sus padres, acompañada con su madre, hermanos y parientes, y con toda la nobleza de su Reyno, y camina para la ciudad de Saba, donde está el Emperador esperando. Ella va siempre dentro de vna litera, y en llegando a vn humilladero que está mas de legua de la ciudad, halla plantados muchos pauellones, dō de descanso aquella noche. A la mañana tiene aparejado vn hermoso Elephante ricamente enjaczado, y encima del está asentada vna silla alta de respeto, donde asientan a la Emperatriz, y las demas damas y señoras que la acompañan vnas van sobre Elephantes, otras en cauallos, y otras a mula, y todos con adereços costosos. Caminando de esta suerte, salen de la ciudad quatro Reynas, que para este menester son llamadas del Emperador: las quales caualleras en Elephantes la reciben, y poniéndose a los lados, la acompañan hasta cierto puesto donde está aguardando el Emperador con su vestido ordinario a cauallo, acompañado de los primogénitos de

nitos de los Reyes, y del gran Consejo, y toda la Corte: y en llegando la Emperatriz, se hazen entrambos muchos cumplimientos y cortesías, y dexando toda la Corte para que la acompañen a ella, se buelue solo con quatro hijos de Reyes, y con el Embaxador del gran Abad, y se va a la Iglesia, donde se hazen los desposorios, y allí se viste con su habito Imperial, y en vna silla y trono Real que está fuera de la puerta de la Iglesia, se sienta con magestad y grandeza aguardádo a la Emperatriz, a su lado está vna silla rasa. Acabado el passeio que haze la Emperatriz por las calles señaladas para estas fiestas, las quales están ricamente aderezadas, y los de la Corte con vestidos costosos, y todos muy de fiesta y regozijo: en llegando al trono del Preste Juan apea del Elephante, y el Emperador la toma de la mano y la asienta en la silla rasa. Luego sale vestido de Pontifical el Arçobispo mas antiguo, que tiene las vezes del Sumo Pontífice, acompañado de dos Obispos, y se pone a la puerta de la Iglesia; y el Emperador alçándose del trono, lleuando a la Emperatriz de la mano, se van para el Arçobispo, y arrodillándose delante del, los desposa con las ceremonias que vís a la Iglesia Romana. Concluydos los desposorios se quita el Emperador el habito Imperial, y lleuando a la Emperatriz de la mano, a pie se van a Palacio acompañados de toda la Corte, por las calles les echán flores, aguas de olores, y con mil bendiciones los siguen. La Emperatriz en su seruicio tiene como el Preste Juan las hijas primogenitas de los Reyes sujetos al Imperio, y quando a la Emperatriz le parece las embia a su Reyno con sus padres, y de ordinario las casa con los hijos de los Reyes que sirven al Emperador. Estas Princesas sirven a la Emperatriz de damas, y donzellas de estrado, para acompañalla, y hazerle estado, y mostrar grandeza. Para los otros menesteres ay muchas donzellas hijas de nobles, y Ciudadanos que tienen esse cargo. Las hijas de los Reyes tiene cada vna para su seruicio diez criadas, hijas de los nobles del Reyno de sus padres, y son proueydas de todo lo necessario a costa de la Camara Imperial. Quando sale la Emperatriz, lleva parte de la guardia del Emperador, y de ordinario va en vna como sillera, cubierta con sus cortinas encima de vn Elephante, y en su acompañamiento las hijas de los Reyes en unas como cajas de coche puestas sobre Elephantes, a cinco y a seys por cada; y todos estos Elephantes tienen sus jaes muy ricos, y de grande valor. El vestido que lleva la Emperatriz, y con el que

el que se desposa, y sale en publico, es vna sotanilla hasta los pies sobre la camisa, de la color que quiere, con tal que no sea amarillo; que es color infame entre ellos. Esta sotanilla no tiene mangas, y la lleuan ceñida al cuerpo, sobre la qual se ponen vna ropa azul del mismo talle y corte que las cugullas de las Monjas Benitas, o Bernardas muy plegada al cuello, la falda muy larga arrastrando, las mangas grandes hasta el suelo, y lo mismo de las mangas de la camisa; de suerte que leuando el brazo, se descubre todo el; y va esta ropa libre y suelta sin apretadero, ni cintura. La ropa es de seda y oro, lo mas precioso que se halla; va toda estrellada con estrellas de oro, como la vestidura del Emperador. La camisa está toda labrada de oro; los cabellos atados a las espaldas (costumbre de todas las mugeres casadas en la Etiopia,) y en la cabeça lleva sobre los cabellos vn bonetillo redondo como gorra de terciopelo azul, lleno de estrellas de oro, y de joyas y piedras de grande valor. En el cuello gargantillas riquissimas, carcillos y anillos (que ya no se vsa aquella costumbre antigua de engastar las piedras preciosas en la viua carne, como se dixo arriba.) Las Reynas lleuan la misma vestidura, o cogulla, y la gorra de color azul, como la Emperatriz; pero sin estrellas, que son insignias de las personas Imperiales. Las demás mugeres de la Etiopia, ora sean nobles, ora plebeyas, visten de la misma suerte el habito, o cogulla (demosle este nombre, porque mas facilmente se entienda, que en la Etiopia le llaman Cerbinia,) pero no pueden llevar el bonetillo, o gorra, porque es señal de Reyna; y si es con estrellas, de Emperatriz. Este es el habito de las casadas. Las donzellas lleuan los cabellos esparzidos por los ombros y espaldas, no lleuan la cugulla, sino sola la sotanilla hasta el empeyne del pie, sin mas adereço que este. Las viudas q̄ no se quiere recoger a los Monasterios de las Monjas, q̄ es lo mas ordinario en toda la Etiopia, en embiudando recogerse en algun Conuento, traen vno como manto negro sobre los ombros, y en la cabeça vna toca con vn punto baxo la barba. Este es el trage y modo de vestir de las mugeres de la Etiopia; solo se diferencian, que las nobles visten todo de seda; las ciudadanas seda texida con algodón, o lanilla, no pueden llevar seda sola; las plebeyas solo algodón, o lana, de ninguna manera pueden vestir seda; de oro, piedras y perlas quanto quisieren, y pudieren: Antiguamente las mugeres lleuauan el cabello cortado en dos partes, el de encima de la cabeça llegaua

llegava hasta las orejas, y el que está debaxo llegava hasta los ombros. Y aun agora lo usan las aldeanas, y labradoras. En muchas partes van casi desnudas, solo con unas faldillas de la cintura hasta las rodillas, sin mas ropa, ni cobertura.

Boluamos a las Emperatrices y Reynas, las quales con las demas mugeres de la Etiopia no usan afeytes, porque como son negras, o mulatas, no tienen dellos necesidades, sino solo usan azeyte de coco, con que se bueluen reluzientes como un espejo terso y limpio, que se pueden mirar en su rostro. El modo de saludarse, si es de mayor a inferior, es, ponerse la mano en el pecho, y baxar un poco la cabeza: y si es de menor a mayor, se baxan un poco, de la misma fuerce que hazen reuerencia las mugeres en España. Las palabras con que se saludan son en su lengua, Horphea, q̄ vale tanto como dezir, Señora hermosa. Y tambien dizen, Caharmanhia. A la muger del Preste Juan comunmente la llaman, Supiama de Horpheas, q̄ significa la Princesa, y Reyna de las señoras hermosas. Y quando hablan con ella la nombran, Beldihania, que viene de la palabra Beldigian, que es el nombre del Emperador de la Etiopia.

CAP. XVIII. COMO TODOS LOS HIJOS primogenitos de los Reyes sujetos al Imperio sirven al Emperador.



NA de las cosas que mas engrandeció la magestad del Preste Juan, es servir se, y tener por criados, y oficiales de su Palacio los hijos primogenitos de los Reyes sus vassallos; porque quitadas treze prouincias de Gentiles, y Moros, que aunque a la verdad son Reynos muy grandes y de mucha poblacion, por no ser Christianos no los llaman Reynos, sino prouincias: porque les parece a los Etiopes que los infieles no merecen nombre de Reyes, ni sus tierras de Reynos. Fuera de estas treze prouincias de infieles, de los quales muchos con la ayuda de Dios, y con la diligencia y predicacion de los Frayles de la orden de los Predicadores, se conuerten a nuestra santa Fè Catholica. A y quarenta y dos Reynos de Christianos, cuyos Reyes estan sujetos

sujetos al dominio y mando del Emperador de la Etiopia. Estos Reyes estan obligados a darle sus primogenitos para que le sirvan en su Palacio y Corte. No solo se guarda esta costumbre por grandeza y magestad del Preste Juan, sino tambien para mayor seguridad de los Reyes sujetos al Imperio, porque son los primogenitos como rehenes puestas en poder del Emperador, para seguridad de los padres. Y assi quando no tiene hijo alguno de estos Reyes, el pariente mas cercano que ha de heredar el Reyno, está obligado a acudir a la Corte del Emperador a servir y estar en el Palacio Imperial, como diremos luego. De esta costumbre se sacan algunos prouechos de mucha consideracion. El primero es el amor que se tienen todos estos primogenitos, porque como se crian juntos desde niños, es muy grande el amor y querencia que persevera en las voluntades de los que se han tratado y comunicado en la niñez; y de este amor que se tienen estos Reyes se sigue grande paz, y firmeza en el Imperio. Tambien se saca otro grandissimo prouecho, porque como estos primogenitos son en sangre y nobleza la flor de la Etiopia, alientanse entre si para cosas grandes, y con una honrosa emulacion procuran auentajarse los unos a los otros, tienen mas exemplos que imitar, y se ayudán mucho estando juntos. Si el uno es sossegado, tienen los otros q̄ imitar: es otro modesto en sus palabras, auerguençanse los demas hablar delante del cosas indignas de sus personas: si en uno respládece un animo varonil para no temer peligros, con aquello corríese los demas de ser covardes; porq̄, como nota Dionisio Halicarnaseo, lib. 11. *Facillime discunt homines iuuantia, & ledentia, quando ea ex multis exemplis uident.* Con esta compania el medroso se anima, el temerario se reporta, el libre se encoge; el hablador calla, el floxo se despierta, el destéplado se corrige, el suelto no se desmanda, el virtuoso viendo otros semejantes se alienta para proseguir en lo comenzado. Con este estilo ordenó San Hieronymo a Leta, que crie su hija Paula, diciendo: *Habeat socias in discendo quibus inuideat, quarum laudibus mordeatur.* Tenga compañeras en el aprender a quien tenga embida, y que las alabanças ajenas le carcoman, le roan, y muerdan. Es proprio de la gente noble ora por su natural, ora por su virtud, quando oye alabanças de otros causarles emulacion, que es un desseo de imitar lo bueno que ve en otros sus yguales. Pues por todas estas razones, y otras muchas es constitucion del Imperio, que los primogenitos de los Reyes

sujetos.

Tom. 1. E.  
pistol. ad  
Lætam.

sujetos ayán de yr a servir al Emperador en su Palacio, embian-  
los en llegando a diez y seys años.

Quando viene vno de estos Principes a la Corte, en llegando  
al Palacio Imperial, le salen a recibir dos de los mas antiguos del  
gran Consejo, y le lleuan a la presencia del Emperador, el qual  
manda le pongan en la primera camara, vna de las cinco que ay  
antes del aposento Imperial, donde habita de ordinario el Empe-  
rador. En esta primera camara sirve el primogenito cinco años:  
de alli passa a la segunda, donde sirve otros cinco: y assi va de  
vna en otra hasta la quinta y postrera camara, donde no to-  
dos llegan. Porque sucede con alguno que en siendo de teynta  
años, poco mas, o menos, darle el Emperador muger, porque no  
se puede casar sin licéncia del Emperador: y en casandose, lo em-  
bia a su Reyno, aun siendo viuo el padre; porque en caso q̄ mue-  
ra el padre, luego corona al primogenito por Rey, y con grande  
acompañamiento lo embia a gouernar sus estados. Mas como  
quiera que vaya, ora sea casado, ora sea a gouernar por la muer-  
te de su padre, siempre viene en su lugar el hermano menor, si lo  
tiene; y sino, el pariente mas cercano acude a servir, con tal que  
sea de estirpe Real. Y en tal caso si este Cauallero no es mas que  
pariente del primogenito por quien en la Corte sirve, solo está en  
ella hasta que el otro tenga hijos aptos para camplir por el. En-  
tre vna y otra destas cinco camaras en que estos señores residen,  
ay vna habitacion cumplida, que es como casa formada, con sus  
quartos y aposentos necesarios, donde viue cada vno conforme  
a su calidad. De cada vna destas habitaciones se va por vn passa-  
dizo; y quando al Emperador se le ofrece mandar alguna cosa, lo  
dize a los que sirven en la quinta camara, que es la mas proxima,  
e inmediata a la suya, y los desta a la quarta, y assi de mano en  
mano hasta la primera, y desta a los Consejeros, y los demas de la  
Corte para quien va el recaudo. De la misma suerte si se ha de  
proponer al Emperador algun negocio de importancia, se da a-  
uiso dello en la primera camara, y desta en la segunda, y assi has-  
ta la quinta, y de alli al Emperador, y este orden se guarda en ro-  
do. Ni es licito a los primogenitos passar de la vna camara a la  
otra, sino es comiendo el Emperador, para lleuar los platos a la  
mesa, o saliendo fuera del Palacio, que le van a acompañar, o fi-  
nalmente yendo ellos a holgarse con licencia del primogenito  
mas antiguo de la quinta camara, que haze oficio de Camarero  
mayor:

mayor: el qual oficio se da siempre al que mas ha servido, sin que  
el Emperador aya jamas mudado el orden, por no perjudicar la  
costumbre que tanto fauorece la antigüedad. Cada vno de estos  
primogenitos tiene para el seruicio de su persona y camara diez  
criados, todos hijos primogenitos de los nobles de su Reyno, que  
tienen obligacion de embiarlos a la Corte para este efeto, y ellos  
a servir a sus señores vn año: el qual passado vienen otros, de la  
misma suerte que los que sirven a los Principes del Imperio en el  
monte de Amará. En lo demas del tratamiento de sus personas,  
los primogenitos de los Reyes le tienē muy cumplido a costa del  
Emperador: el qual cada quatro meses les da vn vestido nuevo a  
cada vno de la color que quieren, pero ygualmente costosos y a-  
dornados. Para mayor comodidad destes señores ay dentro del  
Palacio vn quarto con tiendas, y maestros de todos los oficios, y  
cosas necesarias que se les puedē ofrecer; de las quales se les pro-  
uee por orden de algunos Caualleros de San Anton, que los go-  
uiernan, y viuen en sus mismas moradas, cada vno con el suyo,  
fuera de los del gran Consejo: de los quales van dos cada maña-  
na a visitarlos, y ver si han menester algo. Ellos no pueden dar, ni  
recebir cosa alguna sin licencia, aunque sea de sus padres, salvo  
alguna ropa de liço embiada por sus padres, o por sus hermanas,  
y no de otra persona, sin licéncia de los del Cōsejo: cō los quales co-  
men todos los dias de fiesta, y en comiendo van a dar gracias a la  
Capilla Imperial; y de alli baxan a vn hermoso jardin, donde a  
vista del Emperador se recrean con musicas y danças, y otros mu-  
chos entretenimientos gustosos. Suelen tambien estos señores yr  
a sus tierras cada siete años, mientras que sus padres asisten en la  
Corte Imperial, despues de auer jurado al Emperador obediencia,  
como se ha dicho.

CAP. XIX. DEL GRAN CONSEJO  
del Preste Iuan, del modo de proceder en la justicia, y de  
los castigos que dan a los delinquentes.



A republica de los famosos Athenienses, segun di-  
ze Suidas in Nomotheta, se gouernaua con grande  
justicia y rextitud por solo el Cabildo y Audiencia,  
que llamauan Phrato, y otros le nōbrauan Palladio,  
M y otros

Suidas.

Las Audiencias de Athenas.

y otros Prytaneo, o Delphinio. Y a los Iuezes llamauan Ephetas. Eran treynta en numero, y de a mas de cinquenta años, muy aprouados en virtud, y juzgauan las causas de muerte. Llamauãse Ephetas, porque eran Iuezes supremos, sin apellation para otros. Y dauanles otro nombre, q̄ era Nomophylaces, segun Suydas, por la diligencia que ponian sobre la guarda de las leyes. De estos se señalauan vnos que nombrauan Logistas, que tomauan residencia a los otros Iuezes, y los mas aprouados en virtud de estos eran escogidos para el Arcopago. De suerte que todo el gouierno, y razon de estado de aquella insigne ciudad de Athenas consistia en sola esta Audiencia: de la qual dicen los historiadores, que si huiera guardado sus leyes con perseuerancia, durara hasta el dia de oy, con su antiguo lustre, y fama, y señora de su libertad. Este modo de gouierno y regimiento tengo por cierto q̄ los Athenienses lo tomaron de los Etiopes; porque es cosa aueriguada, que sus mas nombrados Philosophos, como Platon, Anaxagoras, Solon, que dieron leyes a los de Athenas, peregrinaron por el mundo, y en particular en Egipto, por comunicar, y aprender de sus Sacerdotes: y entraron hasta la Etiopia, por ver, y cõuersar con los Gymnosophistas, para saber de ellos Philosophia, y algunos documentos para el buen gouierno de la vida politica de las Republicas. En la Etiopia el gran Consejo es tan antiguo, que es de tiempos inmemorable: el qual como el otro de los Athenienses, consta de treynta Consejeros, varones de mucha erudicion, y aprouados en todo genero de virtud, despues de la predicacion del glorioso Apostol San Matheo, y conuertidos a la Fè, este Consejo se quedò con los mismos treynta Consejeros, pero son los seys Patriarcas, seys Arçobispos, seys Obispos, seys Abades de la Orden de San Antonio, y seys Caualleros seglares, todas personas de mucha prudencia, letras y virtud, escogidos entre los nobles. Y de entre los ciudadanos se eligen algunos hombres discretos y de buen juyzio, para secretarios de este grã Consejo: el qual conoce de todos los negocios del Imperio, assi civiles, como criminales, ora sean tocantes a hazienda, a guerra, a gouierno, o sea en grado de apellation, y de agrauios, en fin de qualquier manera que sea la causa, este Consejo tiene sobre todo suprema autoridad. Consultan con el Emperador cada semana los negocios que se litigan: y para esta consulta se señalan cinco del gran Consejo, que son vn Patriarca, vn Arçobispo, vn Obispo,

Obispo, vn Abad, y vn Cauallero seglar. Este Consejo reside en la Corte, que es la ciudad de Zambra, y quando el Emperador va fuera a la visita del Imperio, o qualquier otro negocio, lleua consigo la mitad de este Consejo, que son quinze, tres Patriarcas, tres Arçobispos, tres Obispos, tres Abades, y tres Caualleros, quedandose los otros quinze en el Palacio Real, donde viue el Emperador. Y aunque en cada ciudad ay su Iusticia particular, y en cada Reyno Iusticia vniuersal para todo el, con todo este Consejo es vna Chancilleria suprema para todo el Imperio, y a el apellan de todos los otros Iuezes. No tienen necesidad de letrados, ni Iurisperitos, porque no tienen leyes escritas, fuera de ciento y veyntisiete estatutos, q̄ son muy antiguos: los quales estan puestos en publico en la plaça mayor de qualquiera ciudad, y segun ellos dan las sentencias, y lo demas va al arbitrio de buen varon, y todo va de palabra, sin interuenir escritura, ni ser menester Notarios publicos, ni Abogados, ni Procuradores, que suelen dar carrero al pleyto, y prolongarlo, para que dure la ganancia. Y este modo de sentenciar las causas, y ventilar los pleytos de palabras se vsa entre muchas naciones, assi de infieles, como de paganos idolatras, como tambien de Christianos; porq̄ es el mas llano, mas senzillo, mas facil y corto, y con menos gastos. Que por esso dixo Eneas Siluio, y despues Sumo Pontifice Pio II. entre sus sentencias: Los pleyteantes son como las aues baldias, las Audiencias y Chancillerias son el campo y prado donde se pone el ceuo y ñagaza para enganarlas; el Iuez es la red, los Abogados y ministros son los caçadores, y queda el triste pleyteante tan chupado, descañonado y sin pluma, que puede dar gracias a Dios como le dexaron el pellejo. Y no me admiro, que son muchos los que como caçadores estan en espera, para vestirse de sus plumas, como la corneja de las fabulas. A quien no toco no sangro, ni lègua no ofende a los buenos, quales imagino que son todos, pues son Christianos. En tiempo del Preste Iuan, que se llamaua Panusio, llegaron a la Etiopia muchos Doctores en leyes: los quales embiaua el Rey de Portugal, con grandes librerias de sus Baldos y Bartolos, con proposito de introducir la dotrina de sus derechos. El Emperador viendo tantos libros, preguntò, que de que ciencia tratauan; y fuele respondido, que eran libros de leyes Imperiales, Civiles y Canonicas, y que ellos eran Doctores en leyes, cuyo officio era ayudar al buen gouierno de las ciudades,

Eneas Siluio.

Caso glorioso de vnos Letrados.

Aulo Gal.  
ll. 19. c. 11.  
Paulo Dia  
co ll. 1. de  
Gestis Lō-  
gobardo-  
rū, cap. de  
Vete. iur.  
Enucleā-  
do. l. 8. in  
Proœmio  
Digestor.  
Pomponio  
Lito de  
Magistra.  
Rom. cap.  
26.  
Pontaco  
Burdega-  
lense in  
Chronol.  
Procop. li.  
1.

provincias y Reynos, determinar pleytos, proseguir causas, y dar su derecho a quien se le deve, y para aquel fin auian traydo aquellos libros. Y mostrando los le dixeron: Señor este libro son las leyes Imperiales, recogidas por Dorotheo, y Theophilo, por mandado del Emperador Iustiniano; llamamos las Pandectas, que quiere dezir en Griego, leyes que todo lo abraçan; y por otro nombre Digestos, que significa cosa bien ordenada y digesta; diuidese en nueuo, y viejo, y el Inforcado. Este es el Código, recopilado por Theodosio el menor, con ayuda de Pulcheria su hermana. Y este libro es la Instituta, recogido por el gran Iurifconsulto Aufidio Mamusa, como dize el Glosador del Prologo del Digesto viejo, *Et in proœmio institu*. Este es el volumen de las Instituciones, y este el volumen de los Autenticos de Iustiniano, y este el volumen de los Feudos; estos son los Codices Hermogeniano, Gregoriano, Theodosiano. Y por ay adelante fueron proseguendo, dandole razon de todos aquellos libros. El Emperador Panusio era vn buen viejo, manso, benigno y muy gracioso, estaua selos mirando oyendo aquella su algarauia, la boca abierta, sin entenderlos palabra, y juntamente riendose de ellos, viendo como se cansauan en dezir lo que contenia cada vno de aquellos libros. Quando huieron acabado de hablar y hazer su larga arenga, informando en defensa de sus libros: la qual fue tan larga, que aunque se quedaran al principio huieran sido sobrados, respondió el Emperador, como si escupiera en ayunas: En fin que lo que sacamos de todo lo dicho es, que vosotros os llamays Doctores, (que en lengua Etiopia se dize Theocoton.) Yo no conozco otros Doctores sino los de la Iglesia, San Augustin, San Hieronymo, San Athanasio, San Basilio; ni en mis tierras se permite que nadie se llame Doctor, sino son los sagrados Theologos. Estos libros son de leyes: yo no se que aya otra ley que la de Iesu Christo, y harto sabios feriamos que supiessemos esta, que a las demas no las llamamos nosotros leyes, sino Miniamos, que quiere dezir Constituciones: que este nombre de ley, no le damos a otra, que la Diuina. Y pues vuestro oficio es proseguir causas, informar de la justicia, yo no he menester pleytos en mi Reyno, aqui no ay testar, ni ay vender, ni comprar sin licencia: y por consiguiente, todos nuestros pleytos son de poca importancia: y asi hallo que conuiene a la quietud de mi Imperio que os boluays a Portugal, y que dentro de tantos dias salgays de todas mis tierras, lleuando os todos

todos estos libros, porque los echare a todos en el Nilo, sin remission; y si portiares, a vosotros tras ellos. Viendo ellos la resolucion del Preste Iuan, y que les hablaba con semblante ayraido, la vista seuera, que xoso en las palabras, amenazando con ellas, tuuieron por mas acertado embarcarse para Goa, sin aguardar mas replicas, ni dilaciones de derecho. Y no se persuada nadie, que por auer desterrado en la Etiopia a los letrados y Iurifconsultos, que no se guarda justicia, ni rectitud, ni orden, y que deue ser todo confusion y behetria; antes entienda que ay muy grande rigor en castigar los delictos, mucha orden, paz y quietud: y esto no solo en el tiempo de la ley de gracia, pero aun en los tiempos antiguos de la gentilidad, eran tan rectos, tan justos y seueros los Iuezes, que los Poetas fingieron mil fabulas, hablando de la Iusticia, diziendo que tenia su silla y trono en la Etiopia, alabandolos de justiceros. En esto se fundò adorar en la Etiopia por dioses supremos al castigo y al premio, pareciendoles que de su gouierno euega la quietud, paz y sosiego de las ciudades, como dize Alexandro ab Alexandro. Y en esto los imitaron los Asirios, y Persas: los quales tambien tuuieron por dioses a estas dos partes de la justicia. El Conde Natal, lib. 9. de su Mithiologia, cap. 19. dize que los antiguos pintauan a la Iusticia, que el llama la diosa Nemesis, o la diosa Afrea, como quieren Seneca, Ouidio, y Iuuenal. Ora la nombremos Erigone, segun escribe Higino, y otros, pintauanla coronada, porque tiene poder y mando sobre todas las cosas del mundo, blandiendo vna lança, que fue hieroglifico de vitoria, porque la justicia siempre la alcanza. Bien puede ser combatida la justicia, y estar vn poco de tiempo oculta, pero al fin ella se descubre; y sale vencedora de todos sus enemigos. En la otra mano vn vaso como jaula, y dentro de ella vnos niños negros y Etiopes, significando que aunque la justicia corra todo el globo de la tierra, por que su silla y trono, y Chancilleria, y Audiencia mas propria, y de la qual se precia, es la Etiopia. Asi lo dize Pausanias, y esto proprio quisieron dar a entender los Poetas, quando fingieron, segun dize Seneca, que viendose la justicia menospreciada de los hombres, no pudiendo sufrir sus malas costumbres, las muertes, hurtos, defueros, e injusticias, se partio de este mundo y se fue al cielo para Dios su padre, el qual le dio vn asieco honrrrosissimo, en el signo de Libra, al qual pintan con vn peso en la mano. Y es la razon, porque quando el

Los Etiopes adoran al premio, y castigo.

Alexand. ab Alexā. li. 8. ca. 11.

Seneca in Odauia. Ouid. li. 6. Meta. Ioue. Saty. ra. 6. Higi. fab. 103. y li. 2. Poeti. Af. trono. Arato Germanico. l. alt. Pausanias in rebus Atticis.



Sol entra en este signo son yguales los dias y noches, que parece que van por peso y medida; y porque la justicia yguala todas las cosas, por esso la ponen en este signo. Y por configuiente quisieron dezir, que en las naciones q̄ estan baxo la Equinoccial, qual es la Etiopia, se hallarà el trono y silla de la justicia, por q̄ allí son siẽpre yguales los dias y las noches. Concluyo con esta alabança de la justicia Etiopica, con la exclamacion de Claudiano, de Consulatu Manilii. O Iusticia santa, y quan obligado tienes al mundo, pues tu fuiste la primera que sacaste al hombre brutal de las cauernas de los montes, donde passaua su vida sin punto de humana policia, sino como bestia fiera, que hasta de las de su naturaleza no quiere compania. Qualquiera que te metiere dentro en su alma con sincera intencion, puede sin miedo entrar en las llamas, y hendera por las aguas congeladas del mar helado; y sin armas saldra vencedor de grandes esquadrones de enemigos; abundarà en pluuias, para templar los ardores de la Etiopia, y de calor para deshazer los frios de la Scithia, pues corres todo el mundo; y aun en estas naciones que son lo vltimo de la tierra conocida, tienes tu silla, Trono, morada, y domicilio.

Boluiẽdo al modo que tiene de proceder en la justicia el gran Consejo, digo que se gobiernan por los ciento y veyntisiete estatutos: los quales hizieron los Emperadores antiguos Iuan el santo, y Phelipe VII. solo vn pecado y delicto tiene pena de muerte, que es la traycion, a este reduzen el homicidio y adulterio: que tambien los llaman en la Etiopia pecados de traycion; por que dicen, que el que mata a su proximo, siẽdo vasallo del Preste Iuan, y de otro Rey Catholico, tambien tendra animo de matar al Rey, y a su seõor natural, y por esto le llaman traycion. Al adultero dicen que fuera de menospreciar el Santo Sacramento del Matrimonio, tãbien menosprecia al mismo Emperador, pues quita la honra a su proximo: la qual solo el Emperador puede dar. Fuera de estos delictos que sin remedio se castigan con muerte, todos los otros crimines por graues que sean, no tienen priuacion de vida, sino que se castigan a voluntad y arbitrio de los Iuezes, y Emperador; que si les parece dar sentençia de muerte, la dan: lo ordinario es destierro, embiandolos a los presidios que tiene el Preste Iuan contra los moros del Reyno de Borno, que es Reyno poderoso, y el mayor enemigo q̄ tienen los de Etiopia.

Tam-

Tambien los embian a las fortalezas del mar Vermejo, para que defiendan la tierra y ciudades de los cofarios que suelen salir de la Arabia; y segun sus delitos, assi los ponen en los lugares mas, o menos peligrosos. Ordinariamente embian a los presidios de las fronteras de Borno a los ladrones, los quales por grandes q̄ sean los atrocios hechos, no les quitan la vida. Aunque antiguamente les solian sacar los ojos, para que faltandoles el instrumento principal de que se aprouechauan para sus hurtos, no le cometan mas: la qual ley tuuieron los Locros. El castigo de muerte no es ahorcar, ni dar garrote, ni quemar, sino echarlos viuos a los Leones. Y se ha de aduertir, que en cada ciudad tienen vn cercado de paredes altas con sus cobachas, donde tienen Leones; al rededor de las paredes por lo alto ay sus corredores, donde se pone la gente que los quiere ver. En leyendo la sentençia de muerte a algun reo, le dan tres dias de tiempo para que se apareje, confiesse y comulgue. Passados los tres dias, le lleuan a la leonera, y desnudandole, le vendan los ojos, y le meten en el cercado, y cerrando la puerta, habren otra, donde tienen recogidos y encerrados los Leones, sin dalles de comer dos dias: los quales irritados y acosados de la hambre, arremeten al triste hõbre, y en vn punto le tienen hecho pedaços. Espectaculo triste y de grande compassion, y q̄ haze estremecer las carnes solo el pensarlo. Y es cosa digna de notar, y sabida por experiencia en toda la Etiopia, q̄ el primer carpazo q̄ le da el Leõ es a los pechos, en frẽte del coraçõ. El pecado de patricida no ay ley contra el, por q̄ jamas ha sucedido: y puedẽ dezir lo de Lycurgo, q̄ no hazia ley entre los Lacedemonios cõtra los patricidas, por q̄ no podia persuadirse q̄ huuiesse tan desalmado, y tan bruto hijo q̄ contra toda ley quitasse la vida al q̄ se la dio. Ser vno fratricida ya ha sucedido, y al tal le sacan de toda Etiopia, y en otro Reyno extraño le echã a los Leones: pareciẽdoles q̄ no merece estar viuo, ni muerto, ni aun sus huesos en la tierra dõde auia nacido. El pecado nefando y cõtra natura ha sido cosa nueva, q̄ jamas se auia oydo en la tierra del Preste Iuan q̄ huuiesse tal pecado: tuuieron noticia del pocos años ha, q̄ ciertos Italianos fueron conuẽcidos de semejante crimẽ; y fue tal el escandalo y turbacion q̄ causò entre los Abissinos, q̄ el gran Cõsejo se hallò confuso, sin saber q̄ castigo dalle, pareciẽdoles q̄ se le deuia mayor suplicio q̄ el de los adulteros; y assi cõsultando al Emperador Alexandro q̄ viuia entõces, mandò q̄ lo remitiesen al Cõsejo

Echan los  
hõbres vi-  
uos a los  
Leones.

M 4

Latino,

Latino (del qual hablaremos despues) para que ellos le dieffen la sentencia, segun las leyes de la Europa: los quales Consejeros considerando la grauedad del delito, y el escandalo que auia causado en aquella nueva tierra, y que seria ocasion de grandes ofensas de Dios, sino se castigaua con rigor, les dieron sentencia de quemar. Castigo nueuo, y nunca oydo en la Etiopia. El gran Consejo viédo la senténcia que les auian dado, mandò que no los quemassen en tierra de la Etiopia, sino que los sacassen fuera a Mozambique, y que alli executassen la sentencia, porque no quedasse aun memoria de tal pecado, ni se dixesse que auian quemado hòbres sometidos en el Imperio. El Emperador considerando que eran de la Iglesia Latina, y naturales de Italia, donde reside el Papa, no quiso executar la sentencia; sino que mandò que los llenassen presos a Goa, con la sentencia del Consejo Latino, confirmada por el gran Consejo, y que el Visorrey de los Portugueses la executasse, como superior de las gentes de Poniente, donde al punto q̄ llegaron los quemaron publicamente. Despues que sucedio este caso de vn pecado nunca oydo en aquella tierra, el Emperador hizo vn estatuto que se guarda entre los 127. que el que fuere conuenido de semejante delito, sea echado viuo a los Leones, sin remission. Sin estos delitos, que son contra el bien publico, y buen gouierno de las ciudades, y contra la ley Diuina y natural; se castigan tambien con pena de muerte la heregia, y apostasia, porq̄ son contra la Fè y Religion Christiana. Y en el proseguir la causa de los hereges y apostotas se guarda este orden y estylo, que en siendo preso el que està indiciado de herege (y esto lo haze qualquier ministro de Iusticia,) le lleuan a Zambra, para que el gran Consejo reconozca su causa: el qual luego escrive al Prior del Conuento del Alleluya, que es de la Orden de los Predicadores, dando razon que se ha preso vn herege. Y el Prior nombra vn Padre Religioso del Conuento, el que a su parecer tiene mas suficiencia y letras para aquel menester. El qual Religioso va a la Corte, mira la acusacion y prouanças que ay contra el herege, examinalo, y segun lo que halla, assi da la sentencia; que es, determinar si es herege. Y si lo da por tal, luego el gran Consejo le da sentencia de ser echado viuo a los Leones. Dada la sentencia, el mismo Religioso se la lee, y se queda con el para predicalle y persuadille la Fè Catholica; y si ven que està proteruo, le echama los Leones. El pecado de la apostasia es castigado con la misma pena, y ay este

Castigos q̄  
se dan en  
la Etiopia.

concier-

concierto entre el Preste Iuan, y todos los Reyes moros circunuezinios, como el de Borno, el Baxà de Egipto, los Reyes de la Arabia: Que si alguno de la Etiopia reñega la Fè; boluiendose moro, estan obligados a entregalle al Preste Iuan, con el qual se guarda el mismo methodo que con los hereges; que llaman vn Religioso Dominico del dicho Conuento del Alleluya, el qual le lee la sentencia de ser echado viuo a los Leones, ora se reduzga a la Fè Catholica, ora quede pertinaz en su apostasia, de qualquier manera el ha de morir. Y el Preste Iuan està obligado a entregar a los Reyes moros a qualquier moro que se boluiere Christiano, para que hagan justicia del. Bien veo que diran que es cerrar la puerta de la Iglesia, la qual ha de estar patente para todos, pues Christo para todos murio. Digo que el concierto està desta suerte, solo ay vna ventaja de parte de los Christianos, y los moros han venido bien en ello, permitiendolo Dios assi; y es, que en boluiendose algun infiel Christiano, luego le entregan en poder de los Religiosos de Santo Domingo: los quales le catechizan, y le ponen vn escapulario pequeño, con cierto sello del Prior, con el qual ninguno le puede dezir nada; ni el Preste Iuan està obligado a entregalle a su Rey: y en sabiendo los moros que lleua el rezen conuertido las insignias de Santo Domingo, callan, y desisten de su demanda; y con esta ocasion son muchissimos los que se conuertien. Y tengo para mi que es esta vna de las marauillas del glorioso Padre Santo Domingo, de cerrarles las bocas a los moros, y que no aleguen por agrauio y fraude esta desigualdad, pudiendo ellos hazer otro tanto. Pero es tal la opinion en q̄ tienen a los Religiosos de la Alleluya, no solo entre los Christianos, pero aun entre los moros, que lo dan ellos por bien hecho; pareciéndoles que estando en poder de tales Religiosos, no puede ser, sino que vayan muy acerrados.

A las hechizeras es muy discreta la penitencia que les dan, que las lleuan a la Iglesia, y vn Religioso de la Orden de Santo Domingo les lee la sentencia desde el pulpito; y luego la pascan por los claustros, dándole de açotes los Sacerdotes; y de alli la lleuan a vn lugar señalado para este fin, donde la emparedan para siempre: porque este pecado es tal, que la muger que se da a el, con dificultad se abstiene; y assi lo mas acerrado es en que se da: para toda la vida, donde no pueda usar de sus hechizos. Al jurador y blasphemo por la primera vez le castigaron los Sacerdotes con

M. 5,

vna

vna reprehension de palabra. La segnda le mandan poner medio desnudo en la puerta de la Iglesia el dia de fiesta con vna vela en la mano. Y a la tercera vez, teniéndolo por bestia irracional, y por mas incorregible que a vn bruto, le visten de amarillo, y le echan vn capestro al cuello y boca, y le lleuan por toda la ciudad, y despues le destierran a vna Isla despoblada, ora sea del mar Vermejo, ora júro al Cabo de buena Esperança, dōde muera de hambre desuéturada y miserablemente. Este es el castigo q̄ se vsa agora dar a los blasphemos. Antiguamēte le sacauan los ojos, como a indignos de mirar al cielo, y así andauan mēdigando por toda la Etiopia. Y estos son los q̄ vido Francisco Aluarez, aunq̄ el imagino que eran por ser ladrones, y engañoso, q̄ no eran sino blasphemos: que a los ladrones aunque se les dio este castigo, fue muy antiguo. La casa de la Audiencia donde oyen los Iuezes, llaman los Etiopes Cacalla: guarda sele a esta casa tanto respeto y reuēcia, q̄ ninguno puede passar por delante della, ni a mula, ni a cauallo, ni nadie se puede acoger a ella por ninguna causa. En la sala de la Audiencia ay treze sillas de hierro, afortadas en cuero, y la de en medio es mas alta q̄ las otras, que llegará a los pechos: las demas son como sillas de caderas. Cada día se quitan y ponē estas sillas, y alli estan solo por ceremonia, porq̄ nunca los Iuezes se asientan en ellas, sino es en el suelo, y alli oyē las partes. Estos Iuezes se diuiden en dos ordenes, de la mano derecha y de la mano yzquierda, y tienē cada vna de las manos su jurisdicció, y su carcel; y vnos son sujetos a los Iuezes de la mano derecha, y otros a los de la mano siniestra. El oyr las causas es de esta suerte. El q̄ se quexa dize todo quāto quiere y se le ofrece, sin que nadie le vaya a la mano: desque ha acabado responde el culpado todo lo q̄ le parece; y luego torna el q̄ se quexa a replicar si quiere, y despues el culpado buelue a responder si tiene que, y siēpre sin que ninguno les estorue. Acabados sus razonamētos, luego vn hombre q̄ está alli como portero torna a referir y dezir todo quanto ellos dixeron; y este da su parecer diziendo quien le parece tener justicia. Despues se leuāta vno de aquellos Oydores, y dize todo lo q̄ ha dicho el portero, y da su parecer del q̄ tiene mas justicia. Desta manera hazen todos los demas Oydores, vno despues de otro, hasta que viene el Presidēte, o Iusticia mayor: el qual está siēpre atento oyēdo el parecer de todos, y en tōces da la sentencia vltima: y si ay algo que prouar, señala tiēpo para ello, segun le parece. Y todo esto passa de palabra, sin que nada se escriua.

C A P.

CAPIT. XX. DE LA RESIDENCIA  
que toman al gran Consejo, y lo mucho que  
aborrecen los cohechos,  
y sobornos.



A residencia de los Iuezes, y Consejeros es tan necessaria para el buen gouerno, que lo dicta la razón natural, y todas las naciones la alabaron. Y se aprouecharó de ella los Athe-nienses, con tener a la Audiencia, que llamauan Areopago, por fantisima, y a sus Iuezes por inculpables, con todo les hazian tener residencia: porque vn mal Iuez es muy grande el daño que puede hazer en vna republica. Por esso los llamó el otro, pestilencia que emponçoña el mundo, que ni perdona a justos, ni a pecadores; todo lo lleua en derecho de su dedo, poniendo el temor de Dios, la verguença a las gentes, el miedo al inferno; robando a los culpados por blandear la sentencia, y a los buenos porq̄ no se les haga injusticia: y así viendose defraudados claman a Dios; y los malos viendose por dadiuas perdonados, v disfimulados, pecan despues mucho más. Sabido es aquel Emblema de Alcíato, y antes que el lo pintó Alexandro ab Alexandro, y este lo tomó de Estobeo, y todos ellos de Plutarcho, que los Thebanos tenian vnas estatuas que representauan al Senado, con su Presidente, y que las de los Senadores no tenian manos, ni la del Principe ojos, y que todas estauan sentadas. La declaración de toda esta representacion dizen que es, que el carecer de manos es la obligacion que tienē los Iuezes de no recibir dones, ni cohechos: el no tener ojos el Principe, sino solos oydos, enseña que no deue mirar a las personas que pleytean, para se mouer a compasión de vnos, y a pasión cótra otros: y en estar sentados, la grauedad y constancia en permanecer en el puto de justicia. Quan necessario sea el no recibir dones los Iuezes, el derecho Ciuil y Canonico lo muestra, mandando con graues penas a los Iuezes que no reciban dadiuas; y que si las recibieren, que las restituyan, y sean priuados de sus officios, y en algun caso que la sentencia sea ninguna. Quien pondra en duda que las dadiuas lleuen

Como se  
oyen las  
causas de  
los litigan-  
tes.

Alcíato  
Emblema.

144.

Alexā. ab

Alex. li. 3.

Dic. Ge-

nial. ca. 5.

Estobeo

serm. 46.

Plutarco. li.

de Iside.

&amp; Qúridi.

1. 9. 1. c. in-

bemus, &amp;

ca. incam.

&amp; ca. con-

stitutionis.

uen

& ca. lege Julia. & c. eadē lege, li. 6. de re scriptis, c. statotom, extra de vita, & honestat. Cleri, cum ab omni. in Authent. de iudic. & c. Isai. c. 1. 5. 33. & 45. Dentero. 1. 6. Eccle. 42. Prover. 24.

nen tras sí las aficiones, y que trabuquen el juyzio del hombre a donde señalarle la parte dadiosa? En muchísimos lugares de la Sagrada Escritura da bozes la divina Magestad contra los Iuezes que reciben dones, que dan por libre al malo porque se lo pagó, y oprimen al pobre que no tiene fauor. Y por no detenerme en esto, que es muy sabido, y están llenas las historias de castigos atrozes que se han hecho contra Iuezes escalfados con dones y cohechos, remito al lector a Virgilio lib. 3. Aened. Horacio lib. 3. Odiss. 16. Ouidio 13. Metamor. Iuuenal. Sati. 11. Seneca in Hypolitio, Silio Italico lib. 13. Plauto in Captiuis, Claudiano de quarto Consulatu Honorii, y otros muchos que dicen maravillas contra las malas sentencias de algunos Iuezes, y contra las dadivas y cohechos.

Entre todas las naciones del mundo, vna de las que mas abominan de las dadivas y donatiuos son los Etiopes, tanto, q̄ por tener noticia el Emperador Philippe nono, que auian recebido vn presente en la vacante de su antecessor, mandò que de siete en siete años la mitad del gran Còsejo fuesse al monte de Amara a estar en residencia de su gouierno, y administracion de justicia: lo qual se guarda el dia de oy en la forma y manera que se dirà. Estando el Emperador con todos los del Consejo en vna sala, manda a los quinze dellos yr al monte de Amara con vno de los primogenitos de los Reyes que le sirven, en compañía de mil Caualleros de su guardia; y al punto que se despiden del Emperador, se ponen en camino, yendo delante de ellos vn Cauallero con vn estandarte de tafetan amarillo, y en el las armas del Imperio. Llegando al monte (donde son recebidos de los Abades Militares) los Consejeros se apean de sus caualllos, y quedandose en el fuyo el primogenito, dize estas palabras a los Abades: Señores yo os entrego los quinze del gran Consejo que aqui estan, por ordē y mandado del Emperador el mayor Rey sobre todos los Reyes Abissinos, Emperador de la Etiopia, siempre David mi señor. Y en diziendo esto, da la buelta a la Corte, donde refiere al Emperador el discurso de su camino. Luego el Emperador lo haze saber a todas las ciudades del Imperio por medio de sus Procuradores, que de continuo residen en la Corte, para que qualquiera que se sintiere agrauado de los tales Còsejeros, manifieste su agrauio, y pida satisfacion del, para que le sea hecha justicia. Llegado este mandato a las ciudades, los nobles dellas, con parte de su

de su Clero se juntan, y lo hazen pregonar publicamente, mandando que los que huieren recebido algun agrauio lo escriuan en vn memorial con su nombre, y el del Consejero, de quien se tiene por agrauado, y la ocasion y el tiempo en que sucedio. Lo qual ellos hazen, echando los papeles de sus queexas en vna arca bien cerrada q̄ està puesta en publica plaça por espacio de ocho dias continuos, con vna boca angosta a modo de cepo, por donde pueden entrar los papeles y memoriales, pero en ninguna manera se pueden sacar. Passados los ocho dias señalados, cada ciudad embia su arca, y cepo asi como està, sin abrilla (porque solo el Emperador tiene la llauē) a la Corte, con buena guardia de soldados; y por guia va vn Ciudadano que lleva vn estandarte tendido, con las armas de aquella ciudad. Llegando a la Corte, van camino derecho a Palacio; y el Emperador da vna llauē a su Camarero (que es el que mas le ha servido de los primogenitos,) mandandole abra con ella vna sala grande donde se ponen estas caxas; y metiendola el Camarero en ella, da licencia a los soldados y gente que la traen para boluerse a su ciudad. Y este estylo y modo de proceder se guarda con todas las arcas que traen las ciudades.

Despues de recogidas todas las arcas en la sala, quando al Emperador le parece entra en ella, acompañado de todos los primogenitos de los Reyes sus vasallos, y de otros veynte Caualleros de su casa, y mandando abrir las dichas arcas, se sacan los papeles, y poniendo los de cada ciudad de por sí, hazen de ellos vn lio y volumen, y encima del escriuen el nombre de la ciudad que lo embio; y juntos los de todas ellas, se meten en otra caxa grande: la qual embia con el Embaxador del gran Abad de la orden Militar de San Antonio, que llamamos gran Maestre, en compañía de trecientos de acuallo, a los Sacerdotes de Saba, que han de ser los Iuezes, en vna litera cubierta de raso negro. Quando llega a la ciudad, la salen a recibir con mucha pompa, y la ponen con buena guardia en el Consistorio (que es el lugar donde se junta la nobleza,) y el Embaxador se buelue a la Corte cō toda su compañía. Luego los Sacerdotes de Saba salen fuera de la Iglesia, donde estan bien acompañados, cubiertas las caras, segun la costumbre de los Sacerdotes Abissinos. Y llegado al Consistorio, se sientan a vna mesa redonda; y echada la demas gente fuera, abren la caxa, y sacan todos los papeles, y leyendo vno por vno los agrauios

uios alli escritos. Los Sacerdotes de Saba los escriuen, y embian con buen recaudo a los Sacerdotes y nobles de la ciudad de donde vino la demanda, o queixa; para que hecha informacion del caso, les embien relacion del. Y pareciédo tener el Consejero alguna culpa, los Sacerdotes de Saba le dan dello auiso, para que si tiene descargo contra lo que le imputan, le dê dentro de cierto termino: en el qual embia a dar razon de si con vn Cauallero del monte. Y si para su defensa es menester prouaça, embian al mismo Cauallero los Sacerdotes, para que se haga donde fuere menester. Y constandoles estar el Consejero inocente de los capitulos opuestos, mandan a los Sacerdotes de la ciudad de do vinieron las queixas y acusaciones, hagan luego castigar a quien las embio, conforme a la grauedad del crimen, segun la pena del talion, para exemplo de todos. Hecho esto y lo demas q̄ para concluir la residencia es necessario, los Sacerdotes de Saba encierran los cargos, y descargos de los Consejeros, junto con su sentençia, o parecer en vna caxa de Cedro: la qual embian al Emperador, con los Sacerdotes que nombran por Comissarios para esto: los quales la lleuan a la Corte; y antes de llegar, se alojan baxo de pauellones; y al punto el Emperador manda a vn primogenito q̄ los salga a recibir, en compaña de cien Caualleros de su guardia. Y el primogenito despues de auerlos recebido y saludado cortesmente, los acompaña con su gente hasta Palacio, yendo ellos cubiertas las caras con sus velos: y apeados de sus cauallos, y subidas las escaleras, el Emperador los recibe cō muchas muestras de amor, vestido como de por casa, que es vn calçon largo hasta media pierna abierto, de seda de color azul, o roxo lo ordinario; ropilla de lo mismo, borzegui, y bonetillo, con vna ropa como de leuantar: y dandole los Comissarios la arca, la manda guardar en su camara, y se queda solo con ellos, razonando lo q̄ le parece, en particular de la residencia, de que le dan entera relacion, y el a ellos licencia para tornarse, como lo hazen en la misma forma que entraron en la Corte: de cuya nobleza son muy acompañados, y regalados en los pauellones, desde los quales se bueluen a la ciudad de Saba.

Hauiendo visto el Emperador el parecer de los Sacerdotes de Saba, embia vna carta y prouision al mas antiguo de los Principes del Imperio, que habitan en el monte de Amará, para que haga boluer los Consejeros a sus plaças. Y si alguno dellos se escluye

escluye por la carta, es visto por el mismo caso ser priuado del gran Consejo para siempre sin remission. Esto hecho, se bueluen los Consejeros a la Corte, acompañados del Cauallero que lleuò la carta, y de doze mil de acuallo de la guardia del Emperador. Y llegando los Consejeros cerca de la ciudad de Zambra, se alojan baxo de pauellones y tiendas aquella noche. Al otro dia de mañana los vienen a acompañar los nobles y ciudadanos de la Corte, con mucha fiesta de trompetas, y otros instrumentos musicos. Con esta fiesta y aplauso los lleuan al Palacio, donde hallan al Emperador sentado en vn alto Trono de doze gradas, cubierto de alfombras y tapetes ricos, vestido con magestad Imperial, y al rededor del todos los primogenitos de los Reyes sus vassallos. En llegando los Consejeros delante del Emperador, leuanta vna Cruz que tiene en la mano por cetro, y ellos se arrodillan en tierra, arrimados a vnos banquillos largos; y entre tanto el Embaxador del gran Abad sube en vn pulpito, y hablando con el Emperador le dize: Veys aqui, señor, los que para beneficio de vuestros pueblos y subditos os aconsejan, que auiendo estado en el monte de Amará por vuestro mandado en residencia, no se ha hallado cōtra ellos cosa alguna; aora con orden vuestro han buuelto a vuestro gran Consejo, para seruitos en el como solian. Entonces todos los circunstantes a vna dan bozes, diziendo: Viva el Emperador que conserua las constituciones de su Imperio, a gloria de Dios, y de los Principes de los Apostoles, con obseruancia de las leyes instituydas por Iuan el santo, y por Phelipe VII. A todos los quales el Emperador con rostro alegre y risueño da muestras de condescender con lo que dizen, y que recibe contento del que sus pueblos han mostrado. Y con esto se da fin a la residencia del gran Consejo.

Bien se q̄ han dicho muchos escritores, q̄ el Emperador de la Etiopia jamas entra en ciudad, sino q̄ siempre viue baxo de pauellones en campaña, para mostrar gran pōpa y aparato, por tener (como es ordinario) cien mil hōbres de guardia, q̄ de fuerça han de ocupar gran espacio. Y así mismo dizen, que los negocios de importancia no se tratan con el, sino por medio de sus priuados y fauorecidos; porque no se dexa ver de todos en publico, sino es dos vezes, o quando mas tres al año, que todo es contra lo q̄ hemos dicho. A lo qual respondio, q̄ no se puede negar auerlo hecho los antiguos Emperadores, como dizen estos autores; pero despues

despues que los Christianos de Europa, y Religiosos, que llaman de tierra Latina, en especial los Portugueses, con ocasion de la nauegacion del mar Roxo, y de las Indias Orientales, han tratado y conuersado con los Abissinos; como lo han hecho despues los Venecianos y Florentines, que a la verdad han ennoblecido toda aquella prouincia, introduziendo en ella las buenas costumbres de urbanidad y policia: no es mucho se ayan dexado algunas costumbres soberuias, y antiguallas arrogantes por los Emperadores, viuiendo ya dentro de las ciudades, y mostrandose con sus pueblos afables y benignos, de la manera que queda referido. Y es falta muy notable de Iuan Botero, y otros, que escriuiendo del Emperador de la Etiopia, refieren las costumbres antiguas, como si fuesen modernas y puestas en vso aora, siendo todo muy diferente.

**CAP. XXI. DEL CONSEJO LATINO,**  
*en el qual se tratan los negocios tocantes a la Europa. Po-  
 nese vna mision que hizieron treze Padres de la Compa-  
 ñia de Iesus, con vna carta escrita por el S. Padre  
 Ignacio para el Preste Iuan Empera-  
 dor de la Etiopia.*



**VIENDO** escrito el orden del gran Consejo, viene a proposito tratar del otro Consejo menor q̄ tiene el Emperador en su Corte, llamado Latino: el qual fundò Alexandro III. Porque viêdo que cada dia, despues de su descubrimiento, acudian muchas naciones, y Mercaderes de tierra Latina a sus estados, le parecio no solo vtil, sino cosa muy necessaria al buen gouierno, hazer y fundar vn Consejo para la gente Latina, que de su nombre se llamó, El Consejo Latino; y a los Consejeros señaló grandes estipendios, y muy pingues salarios: y eligio de cada nacion que acudia al Imperio dos personas de ciencia y conciencia experimentados, y temerosos de Dios, q̄ fueron dos Venecianos, dos Florentines, y dos Portugueses. Los

Vene-

Venecianos, y Florentines vienen los más por el Cayro; y los Portugueses de Goa, y algunos de Portugal. Destos seys Consejeros consta el Consejo Latino, que sirve de informar al Emperador de las cosas de Europa; en especial llegando algunos de estas partes a contratar, o a ver el Imperio, con cartas de algunos Príncipes, y de los mismos Abissinos que habitan en Roma: en tal caso vno, y dos de los Consejeros, a quien por el Consejo se comete, van al Emperador a darle cuenta por menudo, no solo del fin y motivo que el forastero tuuo para entrar en el Imperio, sino tambien de su tierra, calidad y condicion: porque segun la relacion deste Consejo trata el Emperador a los forasteros, y a veces los acaricia y regala, si lo requiere su calidad. Tiene tambien a su cargo este Consejo el interpretar las cartas que van al Emperador de tierra Latina, y responder a ellas en la lengua que fuere menester. Este Consejo se hizo a instancia y persuasion del muy Reuerendo Padre Andres de Quiedo Religioso de la Compañia de Iesus, que por ser tan docto y exemplar, fue embiado de la Sede Apostolica, con título de Patriarca, y en esta dignidad viuió muchos años con mucho exemplo y prouecho espiritual de los Abissinos; y despues murió en la misma Etiopia. Este Padre fue muy estimado de todos los Etiopes, y renido por gran seruo de Dios. Y si algunos autores han escrito, que en tierra del Emperador de la Etiopia fue maltratado, no han sido bien informados dello; porque el Preste Iuan le honró muchissimo, y fuera de estimarlo y preciarlo conforme a su dignidad y santidad se deuia, le dió el cargo de Presidente de este Consejo: el qual exerció el buen Padre con tanta satisfacion, contento y aplauso de los Abissinos, qual ellos pudieran dessear, con su gouierno tan acertado, tan christiano y santo, que fue principio y ocasion de muchos bienes en toda la Etiopia en materia de gouierno, y en razon de estado. Con su sabiduria y mucha Theologia desterrò muchas crassas ignorancias en lo tocãte a la Religion, que se auian introduzido por la poca comunicacion. Y con su exemplo admirable fue maestro de toda virtud. Y por concludir, fue vn gran Prelado. Y porque se entienda como este Padre fue a la Etiopia, me ha parecido traer la mision que los Padres de la Compañia de Iesus hizieron a la Etiopia, por ser vno de los puntos mas principales de esta historia.

El Rey Don Iuan el III. de Portugal con la familiaridad y

N

amistad



amistad: que tenia con el Emperador de la Etiopia, que se llama-ua Claudio, desseo mucho que de Roma se embiassen algunos Obispos, con vn Patriarca a la Etiopia, con autoridad del Summo Pontifice: los quales queria que fuesen Religiosos de la Compania de Iesus. Tratólo con el Summo Pontifice Iulio III. y por la muerte de este, que fue año 1555. y la de su successor Marcello II. que fue Summo Pontifice veyntidos dias, se continuaron las practicas con Paulo III. el qual con la voluntad del santo Padre Ignacio determinó de condescender con las justas peticiones del Rey Don Juan. Y así se escogieron treze Religiosos de la santa Compania de Iesus, de mucha virtud, letras y Religion, de grande exemplo y mucha santidad: q̄ deua de ser sin duda muy grande la virtud de estos Padres, pues brillaua y campeaua entre las muchas estrellas que luzian en aquel cielo de su sagrada Religion, que por tal la juzgo, y aun cielo del firmamento, pues le puso Dios para defensa de tantas aguas, y tan entumecidas de heregias, como en el tiempo de su institucion auia en el mundo. Nombraronse los Padres treze en numero, para que representassen el numero de los sagrados Apostoles, y de Christo Maestro de la Iglesia. El mayor y Perlado de los otros fue el Padre Iuã Nonnio Barreto, natural Portugues: el qual con mucha caridad, y prudencia auia gastado muchos años, (o por mejor dezir, auendolo ganado delante de Dios,) en redimir cautiuos Christianos en Fez, y Marruecos, y por lo demas de la Africa. A este se le dio titulo de Patriarca de los Abissinos, para que con su santidad personal, y con su saber Theologal, y autoridad Pontifical gouernasse aquel Imperio en lo espiritual, con toda christiandad y virtud; para lo qual se le dieron los poderes con toda plenitud. Dieronle por coadjutores, y tambien por successores en el oficio por muerte de cada vno de ellos, a dos Padres grandes, insignes en letras, y mucho mas en vida exemplar, y penitente. El vno se llamaua el Padre Melchior Carnerio, de nació Portugues; y a este le consagró de Obispo, con titulo Niceno. El otro Padre fue Andres de Quiedo, natural de Castilla, persona señaladissima en su Orden; la razon era Preposito del Colegio de Napoles: a este tambien le consagraron de Obispo, con titulo de Hieropolitano. Y aunque todos estos Padres emprendieron esta mission y Legacia con grande gusto, alacridad y contento por solo el seruicio de Dios, y el bien de las almas, yendo muy resignados en las manos de la

de la obediencia santa: por la qual ponianse a tantos riesgos y peligros de la vida, como en camino tan largo se les ofrecieran; con todo reusaró mucho las horas y dignidades, q̄ el Santo Pontifice Paulo III. les daua: porq̄ si en la caridad eran estremados, en la humildad estauá tan aprouechados, q̄ en su cotejo yétima no auia cosa mas abatida, no el poluo, no el nada, porq̄ se tenian por tan nada, que no auia nada que fuesse mas nada que ellos en sus ojos. Y así aunque les espoleaua el desseo de emprender este camino, la caridad y zelo del bien de sus proximos, la humildad los deprimia y reportaua viendose leuantar a semejantes dignidades; que no solo fueron deseadas por ellos, pero ni aun imaginadas: porque como la humildad auia echado los fundamentos en sus almas profundamente, subieron los edificios de virtudes a mas altura de lo que la vista de la imitacion puede deuisar. Bienauenturados aquellos, *terque, quatenque beati*, que huyen de las Prelacias, imitando a estos Padres, y a todos los Santos del cielo. Y así fue necesario que el Summo Pontifice vsasse de su poder, y los compeliessse por fuerza a recibir estas dignidades. Obedecieron, viendose hijos de obediencia por muchos titulos, y conociendo que era essa la voluntad de su santo Padre Ignacio; que no es el menor de sus abonos, ser escogidos entre tantos varones Apostolicos como auia en su Orden por el santo Ignacio, que tenia bien conocida su virtud y religion. Mouioles tambien para que recibiesen estas dignidades el ver que no se endereçauan a sola honra y prouecho, sino solo para trabajos, pobreza y martyrio. Consagraronse los Obispos, y auiendo recebido sus poderes y despachos de la santa silla Romana, y la bendicion del Summo Pontifice Paulo III. fueron a despedirse del santo Padre Ignacio: el qual por todos los dias que se trató esta mission, los auia encomendado a Dios, con feruorosas lagrimas, humildes supplicaciones, arrojando mil suspiros como globos de fuego encendidissimos, forjados en la hornaça del ardentissimo amor de Dios, que seruian de balas de artilleria, con que batia los resplandecientes y hermosos muros de la gloria. De esta continua oracion nacieron en su alma tan grandes desseos de yr en aquella mission, y padecer por Iesu Christo, si fuesse menester martyrio, que se fue al Summo Pontifice, y con lagrimas le suplicó que se recibiesse entre los que auian de yr este tan largo camino. Y aunque viejo, cansado, flaco y seco de las continuas penitencias, las quales

le auia acarreado muchas enfermedades, entre aquellas frias cenizas ardía el fuego de amor de Dios, rejuveneciendo en obras de espíritu vigoroso. Deseaua el santo varón partirse, dexando sus ouejas antiguas y conocidas, para buscar nuevo ganado q̄ amasar entre los brauissimos ossos y leones de la Africa. Pero estos tan santos deseos, que para este santo varon no fueron solo deseos, pues con tantas veras los procurò poner en execucion, aunque no la tuieren, permitiendolo así el Señor; y por obedecer a la voluntad del Summo Pontifice, como tan hijo de la Iglesia; y condescender a los justos ruegos y lagrimas de sus hijos, viendo q̄ su persona era necessaria por aquel tiempo en Roma, determinò escribir vna carta al Preste Iuan; pues los mandatos de los superiores q̄ obligan, y ruegos de amigos que conuencen, le forçauan a quedar en Roma. La qual por estar tan llena de cordura, de deuocion, de christiandad, de bondad, llena de amor, de esperança, y de fe, y de obediencia al Romano Pontifice, me ha parecido, y creo le parecerá al lector que acertè en poner aquí vn trasumpto de ella, fiel y verdaderamente sacado.

### Carta del santo Padre Ignacio al Preste Iuan

Claudio.

**S**eñor mio en nuestro Señor Iesu Christo, la gracia, salud, y abundancia de dones espirituales conceda a vuestra celsitud nuestro Señor Iesu Christo. El serenissimo Rey de Portugal con aquel cuydado grandissimo, y sollicitud paternal; y feruoroso zelo que para honra y gloria de su santissimo nombre le concedio con liberal mano nuestro Dios, y nuestro Criador, y Señor de la gloria, y para la salud de las almas que con la vida y sangre preciosissima de su vnigenito Hijo fueron redemidas; con muchas cartas que de sus Reales manos tengo recibidas, me escribe que le sera cosa muy agradable, si de los Religiosos de nuestra minima Compania, que llaman de Iesus, señalasse doze varones exemplares, de notable virtud, y aprouadas letras: de los quales el vno fuesse Patriarca, y dos coadjutores y successores en el oficio y dignidad Patriarcal, el que el serenissimo Rey de Portugal señalasse, pidiendo al Summo Vicario de Iesu Christo Señor nuestro, que les conceda la dignidad, poder, y jurisdiccion, para que cada vno pueda licita y juri-

y juridicamente exercitar su oficio, y con estos recaudos se remitan a los Reynos de vuestra celsitud, y yo por los grandes merecimientos, y Reales virtudes, con que entre todos los Principes Christianos se señala, se esmera y auentaja el serenissimo Rey de Portugal: Y por ser (como a la verdad lo es,) padre, patron, amparo, tutela y protector de toda la Religion sagrada de la Compania de Iesus. Y tambien porque toda nuestra santa Compania como obligada, le ama, le estima, le precia, y en todo lo que es de su Real seruicio con grande promptitud y alacridad acude; porque sabemos que todo ello va encaminado al seruicio de su diuina Magestad. Obedeciendo yo a tan santos mandamientos, los he puesto por obra, y con muy grande acuerdo seguí el sagrado numero de Christo Señor nuestro, y del Colegio sacrosanto de los doze Apostoles. Y así el Patriarca lleua por compañeros doze Sacerdotes, escogidos de entre todos los q̄ ay en nuestra santa Compania: los quales van para seruir, ayudar y doctrinar las almas que estan sujetas al Imperio, y mando de vuestra celsitud. Van con el fauor de Dios nuestro Señor, todos muy alegres, y ganosos de ofrecer sus vidas a qualesquier peligros y riesgos, y padecer qualquier trabajo por grande que sea, solo por el seruicio de Iesus, y bien de estas almas. Y hago esto con grande gusto, y alegre voluntad; porque no se puede dezir el alegría espiritual, la alicridad y alborozos que interiormente en el alma siento, quando me veo a mi y a mis compañeros empleados en el seruicio de vuestra celsitud. Y con mucha razon tengo de estar alegre, pues veo que entre tantas y tan confusas naciones de infieles enemigos del nombre Christiano, vuestra celsitud insiste en seguir las pisadas de sus antepassados, y procura con grande diligencia conseruar y dilatar la Religion Christiana, y la gloria de nuestro Dios y Señor. Y así era muy justo y puesto en razon, que a estos cuydados tan santos como los de vuestra celsitud, acudiesse el subsidio y ayuda de estos Padres espirituales: cuyo poder y jurisdiccion mana y procede de la cumbre de la santa silla Apostolica, para que la doctrina Christiana que enseñaren sea pura, limpia y sincera, segun la Fè de Christo Señor nuestro. Porque dos son las llaves del Reyno de los cielos: las quales Christo Señor nuestro prometio primero a San Pedro, y a todos los q̄ después le auia de faceder en su silla. Prometiolas, y despues las dio y entregò de hecho. Prometiolas quando solamente dixo, como se lee

en el Euangelio de San Matheo : *Ego dico tibi , quia tu es Petrus , & super hanc petram edificabo Ecclesiam meam : Et tibi dabo claves Regni caelorum . Et quidquid ligaueris super terram , erit ligatum & in caelis : & quidquid solueris super terram , erit solutum & in caelis.* Entregò y cùplio esta promesa despùs de su Resurreccion , antes q̄ se subiesse a los cielos , que auiedo preguntado tres vezes , como dize San Iuan en su Euangelio: *Simon Bariona diligis me plus his ?* A cada vna de las respuestas de S. Pedro le dize Christo: *Pasce oues meas:* Encomendándole no parte de las ouejas , sino todo el rabaño y aprisco de los fieles, con vniuersal y plenaria potestad, para alimentar y proueer de pastos vitales de Religión Christiana a todos los fieles, en qualquier Reyno q̄ esten, y de qualquier condicion q̄ sean; y juntamente guiallos, encaminallos a los pastos celestiales de la sempiterna bienauenturança. A todos los demas Apostoles concedio Christo Señor nuestro, autoridad y potestad sobre todo el mundo; pero delegada, y como extraordinaria. Pero al glorioso S. Pedro, y a sus successores dioles potestad ordinaria y plena, para q̄ de este Summo Pastor, como de fuente perenne , todos los demas Pastores de las almas recibiesen el poder, la jurisdiccion , para q̄ justa, recta, santa y juridicamēte gouiernen sus Iglesias, y alimenten con pasto celestial y saludable sus ouejas. Esto quiso dezir Dios quando por el Propheta Esaias hablado del Sumo Pontifice Eliachim: *Et dabo, inquit, clauē domus Dauid super humerū eius : & non erit qui claudat, & claudet, & non erit qui aperiat.* En este marauilloso symbolo fue figurado S. Pedro, y todos sus successores , a quien se ha dado entera potestad, la qual denota el nombre de llaves; porq̄ es cosa muy ordinaria ser las llaves hieroglyphico de plenaria potestad, y ab soluto dominio. Y siendo todo lo q̄ he dicho verdad infalible, como lo es, sin debate alguno, vuestra celsitud tiene muy grāde ocasion de dar muchas gracias. cō grāde alegria espiritual a Dios nuestro Señor, pues ha sido seruido por su infinita misericordia, que en los dias de su vida, y en el tiempo de su Imperio y nãdo, embiar a estos Reynos verdaderos Pastores de las almas, pendiēces y subalternados al Sumo Pastor y Vicario q̄ en la tierra nos dexò Iesu Christo Señor nuestro, y qualquier poder y facultad que estos padres lleuan, la qual es muy ampla, todo lo han recebido del Sumo Vicario de Iesu Christo. No sin causa al padre y abuelo de vuestra celsitud, y a todos sus mayores les desplaia, y les era muy penoso recibir Patriarcas de la ciudad de Alexandria: el qual como miēbro

corta-

cortado y apartado del cuerpo, no puede recibir del vida, ni movimiento, ni sentido. Así aquel Patriarca Egipcio, ora resida en Alexandria, o en Memphis, como estè segregado de la sacrosanta silla Apostolica, y de la cabeça de toda la Iglesia el Summo Pontifice Romano, no puede recibir vida de gracia, ni autoridad Pastoral, ni para si, ni concedella a otro. Porq̄ la Iglesia Catholica no es mas que vna en todo el Orbe vniuerso , ni es posible que vna Iglesia obedezca al Romano Pontifice , y otra Iglesia estè sujeta al Patriarca Alexandrino. Porque así como el Esposo dulce Iesu Christo es vno, así su regalada Esposa ha de ser vnica. De la qual dize Salomon en sus Cántares en persona de Christo Señor nuestro : *Vna est columba mea.* Y el Propheta Oseas: *Congregabuntur filii Israel, & filii Iuda pariter, & ponent sibi caput unum.* Y la misma si ña confirma el Euangelista San Iuan : *Fiet unum ouile, & unus Pastor.* Vna ha de ser la Iglesia Santa, de la manera que leemos en el Genesis, que era vna el arca de Noe, fuera de la qual no huuo de ninguna fuerte salud. Vn Tabernaculo solo fue fabricado por Moyses, vn solo Templo en Hierusalem fue edificado por el Rey Salomon, donde era forçoso y de obligacion orar y ofrecer sacrificios a Dios. Todo esto eran vnas figuras, vnas sombras de la vniidad indiuisa de la Iglesia: la qual es vna, fuera de la qual no ay vida, no ay salud, no ay bien, no ay Dios; y quiē no estuuiere vni-do, e incorporado cō el cuerpo indiuiso de la Iglesia , ningun influxo de la gracia que viuifica el alma recibira de la cabeça Christo; y por consiguiente no sera apto para la felicidad eterna. Y esta vniidad santa contra los hereges canta la Iglesia en el Symbolo: *Credo unam Sanctam, Catholicam, & Apostolicam Ecclesiam.* Y es error condenado y anathematizado de los sagrados Concilios poner Iglesias particulares, como Alexandrina, o Constantinopolitana, y otras semejantes, que no esten vnidas y sujetas a la cabeça de la vniuersal Iglesia, que es el Summo Pontifice Romano: todos los quales por recta linea y continua succession succeden a San Pedro. El qual, como dize San Marcelo Martyr, por mandado de Christo escogio a la ciudad de Roma para fundar la silla del Pontificado; y para este fin la señalò y consagrò con su sangre: y a todos los Romanos Pontifices como verdaderos Vicarios de nuestro Señor Iesu Christo, sin controuerfia, ni contradiccion alguna los han adorado, reuerenciado y obedecido todos los Santos Doctores Latinos, y Griegos,

N 4

y de

y de qualquier otra nacion, todos los santos Anacoretas, Hermitaños, Religiosos, Arçobispos, y Confesores, los Emperadores y Reyes Catholicos. Finalmente tantos Martyres gloriosos que por esta Fè y vnion de la santa Iglesia Romana con su sangre y martyrio han dado bastantissimo testimonio. Con mucha razon todos aquellos santissimos Padres y Obispos que en el Concilio Calcedonense, vno de los generales y magnos, con asistencia del Diuino Espiritu, aclamaron a bozes, diziendo al Papa Leon santissimo, Apostolico, y vniuersal Pontifice. Y en el Concilio Constanciense se condenò el error y heregia de los que negauan impia y hereticamente, que el Pontifice Romano era cabeça y primado de todas, y de cada vna de las Iglesias de todo el vniuerso. Y aña dende a esto las santas, firmes y claras sancciones, y sagrados Decretos y Canones santos del Concilio Florentino, celebrado con autoridad del Summo Pontifice Eugenio IIII. el qual no solo de los Latinos, sino tambien es celebrado, alabado y obedecido de los Griegos, de los Armenios, de los Iacobitas: el qual Concilio definiendo de Fè dize estas palabras. *Definimus sanctam Apostolicam sedem, & Pontificem Romanum in uniuersum Orbem tenere primatum, ac successorum esse Petri, & uerum Christi Vicarium, totiusque Ecclesie caput, & omnium Christianorum Patrem, & Doctorem existere: & ipsi in beato Petro pascenti, regendi, gubernandi antuersalem Ecclesiam a Domino Iesu Christo potestatem plenam esse traditam.* Iustissima y santamente el serenissimo Rey Dauid padre de vuestra celsitud, embio su Embaxador, que de su parte prestasse la obediencia al Romano Pontifice, reconociendo a esta santa silla por madre y Princesa de todas las Iglesias. Y aunque de vuestra celsitud, y de su padre se refieran muchos hechos heroycos, y obras hazañolas; pero estas dos de reconocer al Romano Pontifice por cabeça, y darle la obediencia, son obras tan respandezientes y soberanas, que jamas podra el oluido escurecellas: por lo qual todos los Christianos estamos obligados a dar inmortales gracias a Dios, autor de todos los bienes, por tan singulares beneficios; pues el padre de vuestra celsitud reconociendo al Romano Pontifice por cabeça, prometio de viuir siempre baxo de la jurisdiccion del Summo Pontifice q̄ tiene las vezes de Christo en la tierra. Y vuestra celsitud recibe el Patriarca del Vicario del mismo Iesu Christo, que es verdadero y legitimo hijo de la sacrosanta silla Romana. Porque se ha de tener por singular beneficio, y soberana merced, como

de ve-

de veras lo es muy diuino fauor, estar vnido, incorporado, e inserto en el cuerpo mistico de la Iglesia Catholica: el qual es regido y viuificado por el Espiritu Santo. El qual Espiritu, como dize San Iuan, le enseña toda verdad. Si es grande dignidad ver la luz dela sana doctrina, y estribar y fundarse en los fundamentos de la Iglesia Santa. A la qual el grande Apostol Pablo escriuiendo a su discipulo Thimotheo, la llama *Domum Dei, columnam, & firmamētum ueritatis.* A quien prometio Christo Señor nuestro que le auia de asistir eternamente, sin saltar vn punto, diziendo: *Ecce ego uobiscum sum usque ad consummationem seculi,* como leemos en Sã Matheo Euangelista, y Apostol. Sin fin y perpetuamente, dize Christo, que asistira, porque eternamente y sin fin se alegren, se regozijen en Dios, Señor y Criador nuestro, todas estas naciones. Cuya misericordiosa prouidencia ha tenido por bien, y ha sido seruida de concedelle a vuestra celsitud, y a su padre, tan grande fauor y merced; y podemos esperar con mucha certidumbre, que de esta vnion y obediencia con el fauor y gracia de nuestro Señor Iesu Christo, que a los prouechos espirituales acompañen los corporales, con aumento y dilatacion de su Imperio, y estirpacion de sus enemigos. Todos los Sacerdotes que se embian, en particular el Patriarca, y sus dos coadjutores y successores en el oficio, son varones de grande virtud, de admirable exemplo, de feruoroso zelo, y en nuestra santa Compañia aprobados en todas las cosas: y por la illustre caridad en que se señalan, y por la santa, recta y escogida doctrina que enseñan, han sido escogidos a esta santa mission, y obra de tanto peso y momento. Y a todos ellos no les falta animo, y alegría, antes la tienen grandissima; porque tienen concebidas vnas esperanças muy ciertas, que todos sus trabajos, largas vigilijs, prolijas peregrinaciones han de redundar en grande gloria de nuestro Señor Christo Iesu, y en honra de vuestra celsitud, y en mucho prouecho de las almas. A todos ellos los anima, los incita, e impele el amor de la salud de las almas, y el cuydado y desseo que tienen de parecer en algo, y retratarse a si todo lo posible con su original Iesu Christo señor nuestro: el qual con infinito amor padecio inmenos trabajos, tormentos, martyrios, y a la fin muerte de Cruz; y esto, libre, voluntaria y graciosamente, por redimir a los mortales de la eterna calamidad y desventura. Y así dixo por su Euangelista con diuina ternura, y entrañas mas que de madre: *Ego sum pastor bonus,*

N 5 bonus

*bonus Pastor animam suam dat pro ouibus suis.* Con este diuino exemplo animados el Patriarca y sus compañeros van muy dispuestos para ayudar y fauorecer, no solo con palabras, consejos saludables, catholica doctrina, y otros espirituales sufragios y ayudas; sino que van tambien muy resueltos y determinados de dar las vidas, y padecer qualquier genero de muerte por atroz que sea, si fuere menester, por el seruicio de Dios, y bien de las almas. Y vuestra celsitud quanto mas los admitiere a su amistad y conuersion, estoy muy cierto que recibira muy grande alegria y regalo espiritual en el Señor. Quanto a lo que toca a la Fe, y a las cosas que así en publico, como en secreto declararen, no ignora vuestra celsitud que todos los que son legitimamente Legados, como lo es en particular el Patriarca, tienen la autoridad de la silla Apostolica, por lo qual a ellos se ha de dar credito, pues de ella tienen la autoridad como legitimos legados. Y porque todos los fieles de Iesu Christo creen las definiciones de la Iglesia; obedecen sus decretos; y si se les ofrece algo ambiguo y obscuro, acuden a consultarla: no dudo, señor, de su grande bondad, y excelente piedad, que con edicto publico pregonado en todos sus Reynos, mandará a todos de qualquier orden, estado, y linage, que obedezcan sus preceptos, sigan su doctrina, y admitan sus consejos. Porque del Deuteronomio nos consta que mandaua Dios que todas las dificultades y dudas se lleuassen a la Synagoga, y al Summo Pontifice, cuyo parecer se siguiesse en todo. Y esto significan las palabras de Christo: *Super Cathedram Moysi sederunt Scribae, & Pharisei.* Y lo mesmo enseña la Sabiduria de Salomó en los Prouerbios, quando dize: *Ne dimittas precepta matris tuae (ea est Ecclesia.)* Y en otro lugar: *Ne transgrediaris terminos, quos posuerunt patris tui.* Estos son los Summos Pontifices. Finalmente, quiere Christo Señor nuestro q̄ honrremos tanto y reueréciemos a su Esposa la Iglesia, y a su cabeça el Romano Pontifice, y a los que tienen sus vezes, que por el Euangelista San Lucas claramente nos dize: *Qui uos audit, me audit; qui uos spernit, me spernit.* Y por San Matheo: *Si Ecclesiam non audierit, si tibi sicut Ethnicus, & Publicanus.* De todo lo dicho consta clarissimamente, que no auemos de dar oydos a los que dixeren cosa agena y apartada del sentido y declaració que da la Iglesia Catholica. Y esto nos amonesta el Santo y glorioso Apostol Pablo en la que escriuió a los Galatas, quando dize: *Si aliud uobis Angelus de celo euangelizauerit, prater id quod*

*quod euangelizauimus uobis, anathema sit.* Finalmente esta doctrina enseñan, predicán, confiesan y creen todos los Santos Doctores, los Canones sagrados de los Concilios, el vniversal consentimiento y aplauso de los fieles, y la costumbre de toda la Iglesia Catholica. Y tenga vuestra celsitud por cosa cierta y aueriguada, que el Patriarca, y todos sus compañeros le han de seruir, ayudar, y fauorecer con toda sumision, humildad y respeto que se le deue en las cosas que fueren pias, licitas y santas. Y todos los que en nuestra minima Compania de Iesus quedamos en estas tierras, tenga por cierto vuestra celsitud, que estamos muy prompts y aparejados para seruirle en el Señor Iesu Christo, y continuaremos lo que ya ha muchos dias que hazemos en encomendar a Dios en nuestras oraciones y sacrificios la magestad real de vuestra celsitud, que el conserue, guarde, ampare y confirme esse imperio tan estendido y dilatado en el santo seruicio de Iesu Christo, el qual conceda a todos, que de tal manera caminen por estos bienes temporales, que merezcan no perder los eternos; y el mismo Señor y Dios nuestro a todos por su infinita bondad nos conceda vna luz perpetua, y vnas fuerças sobrenaturales, para ver y conocer claramente la santissima voluntad suya, y dignamente cumplirla. Romæ VII. Kalend. Martias. M. D. LV.

Con esta santa carta, y con los recaudos del Summo Pontifice Paulo Quarto, auiendo recebido su bendicion, y la de su santo Padre Ignacio, se partieron todos los treze en compania de Roma. Y llegando con grande alegria, y mucha salud a España, caminaron para Portugal, donde el Rey Don Juan los regalò y agazajò con Real magnificencia, con pecho Christiano, y semblante amoroso, respetando las muchas virtudes que uehia en ellos, admirado de su santo zelo, y resueltas de terminaciones, para emprender camino tan largo, y trabajosas nauegaciones. Causaua en su alma grande alegria, acompañada de vna Christiana admiracion, quando consideraua vnos viejos diosos, y aun enuegecidos antes de dias, por las continuas penitencias y trabajos de los estudios; y en particular al Patriarca, que era el mas anciano, su cuerpo geniziêto, jugoso, sin fuerças, ni virtud al parecer; y cò todo tenia tales brios en su espíritu, que el y su compania no hazian caso de los sudores, trabajos, delucios, persecuciones, afrentas, y muerte, ni todas las borrascas juntas.

juntras del Oceano, ni toda la braueza de la gente Africana podian causar en ellos alguna couardia; antes como Leones generosos que hazen alarde de sus pechos intrepidos, coraçones animosos, en el mayor riezgo y peligro desseauan en el exercicio de su mision. No se descuydaua el Rey Don Iuan, antes daua mucha priessa para la prouision de la armad. Aparejose vn rico y Real presente para el Preste Iuan; hizierõse adereços para dezir Misja, Calizes, Cruzes, corporales, casullas, frontales, y todo lo que era necessario para el seruicio del Altar muy rico, supliendo los gastos la liberalidad del Rey. Nombrose por Capitan, y Embaxador para la Etiopia, el qual lleuasse a estos Padres, a Don Fernando de Sosa. Aprestadado todo el matalotaje, estando las naues de leua, se despidieron del Rey aquellos santos Religiosos, donde no faltaron lagrimas en los ojos de muchos, viendo aquellos doze padres venerables; no de los doze de Francia, sino de la Compania de Iesus, q̄ dotados de nombre Apostolico, lleuauan por letra de sus armas (q̄ son el dulcissimo nõbre de Iesus,) Antes muertos que cansados. Fueron acompañados hasta la marina de la nobleza de Lisboa: y en siendo embarcados, los seguian con sus ojos y afectos de sus coraçones; y ellos puestas en su pensamiento en Dios, tendieron velas, çatparon ancoras, echando las que su esperança tenia puestas en el cielo. Començaron las naues a enmararse, y huyendo de la tierra conocida, yuan descubriẽdo nuevos çãpos de agua y cielo; pero sus almas nauegauan por vn mar de contento, viendo que dauan principio a vna empressa tan gloriosa. Y dexandolos agora seguir el rumbo de su nauegacion, vamos a la Etiopia, y visitemos al Preste Iuan, considerando sus costumbres, su condicion natural, porque nos es necessaria esta inteligencia para la buena de toda esta historia. Governaua entonces la Etiopia el Emperador Claudio, el qual era vn hombre iracundo, desbogante, de ingenio precipitado, de audacia temeraria, confiado, presumido, atreuido, impetuoso, y esca y pederenal de desenfrenada yra, que hundia quanto hallaua cerca de si, el mirar leonino, ojos sangrientos encarnizados; de tal suerte, que sus mayores priuados temblauan delante del, y se ciscauan de miedo solo en miralle. Aconteciole vna vez (para que por las vnas saquemos de rastro al Leon,) que vido a vno de los primogenitos de los Reyes, hijo de vn Rey de los mas poderosos de la Etiopia, que estaua contando vnos pedacillos de oro, que seruian en

Ediccion  
nes de  
Claudio  
Preste  
Iuan.

aquel

aquel tiempo de moneda, que llamauan, Pardales; y de tal suerte se amostazo; y se le redozio la yra, y encendio el corage, que olvidado de su granedad Imperial, de la medida y composicion que se deuia a su persona, con acelerada corrida y passos descompasados, se fue para el triste Principe, y dandole mucho bofeton, mucha coz y puntillazo, lo echò rodando por aquellos suelos; y con boz ayrada, y pecho sobresaltado, le dixo: Dexad el contar dinero, que es cosa de Mercaderes; y de gente vil y miserable; q̄ vno que ha de ser Rey, mejor es que aprenda de armas, que no de cuenta. Alborotose la Corte con este hecho, porque el Principe era ya hombre, y heredero de vn grande Reyno; temian no succediesse algun escandalo y motin, alguna guerra ciuil en el Imperio. Todos los demas Principes andauan temerosos, sin saber, como regirse con la condicion del Emperador. El qual entendiendo lo que passaua, los hizo llamar a todos, y puestas en su presencia, llamò al Principe corregido, y haziendole arrodillar, le dixo: Yo os he castigado porque contauades dinero, cosa indecente a vn Rey; y lo harè con qualquiera que tal hiziere: en tiempos tan alborotados, con tantos enemigos y guerras como nos rodean por todas partes, no vea yo en esas manos dineros, sino la lança, la espada, las mañoplas, essas han de ser las insignias Reales. Y mando que a cada vno de vosotros se señale vn Tesorero, q̄ cuy de del libro de caxa y cuenta. Yo por mi persona hize el castigo, que no era razon que vn hijo de vn Rey, a quien tanto deuo, sea castigado por otro que el Emperador que os es padre y andad, q̄ quien castiga sabe premiar. Ora fuesen estas palabras, ora el miedo que le renian, no huuo hombre en todo el Imperio que chistasse. Dirà algun curioso, como eligieron por Emperador, vn hombre tan apitonado y furioso; y pues va por eleccion, como no lo mitaron y consideraron; q̄ la yra desenfrenada de vn Rey es fuego que rala el Reyno? A esto se responde, que quando eligen los Emperadores, miran las inclinaciones que son mas a proposito de las necessidades que se ofrecen en el Imperio. Estaua entonces toda la Etiopia ardiendo en guetras, porque dos Reyes muertos con numerosos exercitos le hazian continuas correrias y entradas sangrientas. El Rey de Borno, que està a la tramontana de la Etiopia, le hazia guerra, lleuando en su exercito mas de trezentos mil hombres de apie, y cien mil de acuallos, por que es vno de los mas poderosos Reyes que tiene la Africa. Por la parte de medio

Veanse los  
vitimos ca-  
pitulos de  
este pri-  
mer libro  
las guer-  
ras del Pre-  
ste Iuan.



medio dia le hazia guerra el Rey de Adel: el qual aunque no es tan poderoso, pero con el suplemento de gente que los Reyes moros de la Arabia le embiauan, tenia puesta en grande aprieto a toda la Etiopia: y por estar armado el moro de mucha artilleria, y escopeteria, armas nueuas y nunca vistas de los Etiopes. Pues como vüiesen de Elegir Emperador, y estuüiesen en semejante aprieto, eligieron a Claudio, que era vn hombre de azero, bellico, fogoso, amigo de guerra; que no tenia buen dia, sino quando lo auia gastado todo en exercicio de las armas. Que cosa clara es, que siendo tan discretos los electores, q̄ no auian de elegir en semejante necesidad algun Principe enmoüecido, afeminado como dama de estrado, y dózella tierna, amigo de regalo, en la mano la pluma. cõponiendo sonetos, hediendo a olores, enrizado cope te, y engomando mostacho; sino a vn Claudio, vn hõbre negro, y sobrenegro: estava tostado del Sol, ahumado, espantable, de gesto horrible, los ojos saltados, los cabellos herizados, barba arrebuada, vn corpazo de Gigante, los miẽbros llenos de vello, el cuero duro, cozido al Sol y al agua, las manos llenas de callos de jugar las armas; era tan fiero en su aspẽcto, y tan valiente en la guerra, y tan dichoso, q̄ los Moros tẽblauan del, cõ ser hõbre mortak, como si facra la misma muerte. Esta era la cõdicion de Claudio, biẽ diferente de la cõposicion y modestia de los Padres Religiosos q̄ yuan nauegando por el ancho Oceano, lleuado la derrota de su tierra. Despues de varios trances, riesgos y peligros, ya de los vientos, ya de los Vracanes, ya de los mares, y ondas entumecidas, al fin de muy larga nauegacion, llegaron a la Etiopia, y tomarõ puerto en Arquico, y de alli se partierõ para la Corte del Emperador Claudio: el qual siguiendo la costũbre antigua, no tenia lugar cierto, sino q̄ a la continua yua peregrinando. Esta mision aunq̄ en lo mas salio vana, y quedaron las esperãças de todos ellos frustradas, con todo tuuo algun efeto, y fue de muy grãde prouecho. Quanto a lo primero llegaron en mala fazon aquellos Padres Religiosos, pues llegaron en tiẽpo de guerras, que es malo para todos, y peor para los soldados; dõde el hurto se alaba, la soltura y libertad se abona; la crueldad se califica; dõde no se oyen sino caxas, pifanos, trõpetas, relinchos, truenos, tiros, roques de espadas. Andaua la gẽte alborotada con el estruendo de la folla, y cruxir de la malla: todos blaterones, brabazos, acuchilladizos, fanfarrones, azelerados: no estauã para oyr sermones, ni tratar de reformaciõ de costumbres; que

que las cosas de espõritu y deuociõ quieren tiẽpos sosegados, animos tranquillos, coraçones quietos. Con todo fueron reccebidos graciosamente del Emperador Claudio, respetando a la persona del Patriarca como Nuncio Apostolico, y a las de todos aquellos Padres como lo merecia su virtud y santidad; pero no quadrauan en cõdicion; el Emperador precipitado, los Padres prudẽtes; el arrojado, desprecitado; ellos reportados, discretos; el temerario, atreuido, impetuoso; ellos graues en sus empresas, maduros en sus cõsejos; en fin el Emperador soldado, rõpido en mil guerras; y ellos Religiosos, recogidos, cõ millares de virtudes; era cõponer al Leon cõ la oueja, y concordar la yra cõ la mansedũbre. Y mas q̄ el Emperador Claudio andaua sentido de ver q̄ el Rey de Portugal sin dalle a el cuẽta, sin pedirle licẽcia, ni auisalle, le embiasse vn Patriarca, y Obispos a su tierra, como si el fuera algũ infiel, o algũ cismatico, teniẽdo el su Colegio en Roma, donde viuian muchos de sus vassallos, q̄ es el Templo de S. Estuan de los Indianos; y siẽdo hijo de la Iglesia, y reniẽdo ya el Nuncio Apostolico, q̄ por breues de Sũmos Põtifices, desde Eugenio III. es el Arçobispo mas antiguo. Este sentimiẽto se le recozia en su pecho, y echauase de ver cõ vn mirar leonino, baxado y leuantado la cabeça, hablado entre diẽtes, repitiẽdo palabras; cõ todo se cõtenua y dissimulaua su fiero natural. Los Padres cõ el Patriarca empearõ sus platicas y sermones, cõ mucho espõritu, y zelo santo; mosttarõ sus poderes y bulas Apostolicas: las quales fueron admitidas; y poniẽdo las sobre las cabeças, las obedecierõ. Pero huuo luego vn encuẽtro, y tan grãde, q̄ se alborotõ no solo el estado seglar de todo el Imperio, pero aun los Clerigos mucho mas: y es, q̄ ay dõs maneras de Clerigos: vnos q̄ llaman Virgines q̄ votau castidad, como la votan en la Iglesia Latina todos los de ordẽ sacro. Otros Clerigos q̄ son casados, cõ sus mugeres y hijos. Esto quisierõ reformar; y asì ordenõ el Patriarca, q̄ no huüiesse mas Clerigos casados, sino q̄ en todo se conformassen cõ la Iglesia Latina. Como este mãdato los heria en la juntura mas vicia, quedarõ tan escozidos; q̄ puffierõ los gritos en el cielo, y alborotarõ el suelo. Los Clerigos casados erã innumerables; cõ millares de parietes suyos y de sus mugeres, fuerõ bastãtes para q̄ todo el Imperio anduüiesse diuidido: en bãdos; vnos defendiẽdo los, otros abonãdo el mãdato como justo y santo; vnos acostauã a vna bãda, otros ala otra; vnos los alabauã, otros murmurauã; q̄ aun entre nosotros en las visitas ordinarias sucede lo proprio, no ay dõ

que nos espantemos q̄ sucedieſſe en la Etiopia. Eſtando el vulgo en eſta diferencia, ordenò el Patriarca que ſe pagaffen diezmos a la Igleſia de todos los fratros. Mandato ſanto y canonizado, pero nueuo a los Etiopes, nunca viſto, ni acostumbrado: con el qual ſi antes eſtauan abispados los Clerigos, agora ſe reboraron todos los ſeglares; y con vn tolle, tolle, ſe fueron para el Emperador, di- ziendo, que les quitauan ſus coſtumbres antiguas, y les introdu- zian vſos nueuos, no acostumbrados. Viendo tanta confuſion en ſa tierra el Preſte Iuan Claudio, caſado de las continuas guer- ras que fuera del Reyno le aſſigian, les mandò a los Padres que ſe dexaſſen de aquello, que nõ lo obedeceria en ninguna mane- ra; porque ſi auia Clerigos caſados, era con permifiõ de la Igle- ſia Romana, por ſer coſtumbre antiguiffima en la Etiopia, desde el Cõcilio Niceno, y Ephefino. Y ſupueſto que la Igleſia Roma- na lo permitia, como lo permitio a los Sacrdotes Griegos, que nõ ſe caſaſſen ellos en publicar aquel eſtatuto. Quanto al de los diezmos, dixo el Emperador, que aunque el confeſſaua que ſe le deuian a la Igleſia los diezmos, pero que la coſtumbre tiene grã- de fuerça y la preſcripcion, y que en la Etiopia nunca ſe auia viſ- to; que por eſſo quando ſe edifica alguna Igleſia, los Emperado- res le dan rentas y propios, para que los Clerigos tẽgan baſtan- te; y aun con ſobras ſu ſuſtento; y que ſi ſe juntaſſen todos los propios, y las rentas de las Igleſias, eran ſin comparacion mu- cho mas que los diezmos; y pues el Emperador les daua para ſu ſuſtento con tanta liberalidad, no auia para que obligar a la gen- te a que pagaſſe diezmos. Sobre eſtos encañtos ſucedieron otras diferencias, que a los Padres les parecian que eran de ſeruicio de Dios, pero los Etiopes las tuuieron por muy penoſas, y todas las quejas yuan al Emperador. Y como el no ſe mouia con pia- dicion, y por otra parte no tuuieſſe la paciẽcia de Iob, la pimiẽ- tarequemante de ſu colera le hizo ſobresalir de manera, que ex- cedió en el termino con el buen Patriarca, y los otros ſus compa- ñeros. Dixoles algunas palabras donde vomitò la ponçoña que le ardia en el pecho. Y aunque ellos le reſpondieron con vna blã- dura muy donzel; con ſuauiſſima cara y alegriffimo ſemblante, ahogando y rebatiendo todas ſus razones con ſu ſabiduria, y ze- lo ſanto; pero aunque ellos pretendian atalle las defenſas, no ha- zian mas nella en el, que en la fuerte roca las quebradizas ondas. De eſtas diferencias que paſſauã en la Corte con el Emperador, ſe le-

ſe leuantò por todo el Imperio vn ſuſurro y fama ſorda, que de boca en boca yna creciendo por momentos, inchiendose la tier- ra de vna bozingleria y motin, que alteraua los animos contra los ſantos Padres. En ſin deſpues de mucho brauear y eſgremir de lengua, ſe vino a tratar del poder que trayan, diciendo el Emperador, que no les daua poder el Summo Pontifice para mudar las coſtumbres que por entonces ſe guardauan, pues las tenian con licencia de la ſilla Apoſtolica, y con abono del Con- ſilio Florentino en tiẽpo de Eugenio III. y quanto a lo demas; que ya tenia el Nuncio, al qual no renocaua el Pontifice, ni en ſus papeles hallaua el reuocacion alguna. El Arçobispo mas anti- guo, q̄ era el Nuncio Apoſtolico, alegaua por agrauio lo que ſe hazia con el, y q̄ le quitauan ſu poder, dado por Clemente VII. ſin q̄ el Papa dieſſe autoridad; con el Arçobispo acostauan todos los demas Prelados, Obiſpos, y Arçobispos. El Preſte Iuan viendo aquella ciſma en ſu tierra, empeçò a quejarſe del Rey de Portu- gal, por auer informado tan mal al Summo Pontifice, y al ſanto Padre Ignacio, y hecho peregrinar tantas leguas a aquellos varo- nes Apoſtolicos; y concluyò q̄ no vſaſſen de ſu poder los Padres, haſta dar raxon a la ſilla Apoſtolica de todo. Los Religioſos vien- do q̄ les ſuſpendian ſus poderes, y a ſu parecer no los queriã obe- decer, ſe ſalieron de la ciudad, y en vn campo apartado hizieron vna caſilla a modo de Cõuento, y empeçarõ a cauar y arar la tier- ra, y ſembrar ſus legũbres para ſuſtentarſe de ſu labrança. Viendo la gente el modo de vida que lleuauã aquellos humildes Padres, dieron raxon al Emperador: el qual pareciẽdoſe q̄ aquello redun- daua en aſtenta ſuya, q̄ ſiendo perſonas tan calificadas, y embia- das por el Sumo Pontifice, eſtando en ſu tierra huiẽſſen de buſ- car la comida con ſu trabajo, mandò a los Caualleros de ſu guar- dia, q̄ fueſſen por ellos, y ſin dexar a ninguno, los truxerõ a ſu tienda. Hizolo la guardia, y quando llegaron donde eſtauan los ſantos Religioſos, ſe auia juntado tanta gente, y era tal el ruydo y las bozes, que los Padres ſe perſuadieron que venian a prende- llos para martyrizallos; y aſſi ſe animauan vnos a otros: y el Pa- triarca lleno de vn eſpiritual feruor, ſe puſo en la delantera, con determinacion de derramar ſu ſangre gozoſamẽte por amor del q̄ todo lo cria, y a los hombres redimio. Lleuaronlos al Empera- dor, eſtado ellos muy perſuadidos q̄ los lleuauan preſos. El Preſ- te Iuan ſe les quexò, porque hazian aquella manera de vida, que

pidieffen lo que huieffen menester, q̄ no les faltaria cosa ninguna mientras estuuieffen en su tierra. Con estas diferencias, el Patriarca como era viejo, cercano a la traspueta del sol de su vida, cansose mas de lo q̄ podian sus fuerças sufrir, estrañolos el temple de la tierra; y así determinaron de salirse de la Etiopia: y ayudauales a esta determinación el ser Portugueses, y desear verse entre los suyos: porq̄ esta nacion es sobrado de amarelada por su tierra, y de la compañía de sus cópatriotas, y luego les da en rostro qualquier otro Pais, y todo el mundo, a su parecer, no tiene q̄ ver con Portugal. Embarcaronle para Goa: pero el Padre Andres de Quiedo no quiso salir de Etiopia, diziendo, que la obediencia le mandaua estar en aquella tierra, y que en ella estaria hasta la muerte: y como Castellano, yua al passo del buey, consideraua las cosas con pausa y madurez: era hombre macizo, y de chapa, que por sustentar vna verdad, y lleualla adelante, chocara con la muerte, y ofreciera la garganta al cuchillo: con todo como sabio y discreto, de entendimiento auellanado, consideraua, que el Visitador no ha de querer en vn dia dexar reformada vna comunidad, ni se han de desarraygar en vn punto costumbres acapadas de muchos años. Quédose con el titulo de Patriarca, donde se gobernò con tanta prudencia, discrecion y christiandad el buen Padre Andres de Quiedo, que le amauan todos como a Padre; respetauale como a Prelado, oyante como a docto, imitauale como a santo: su condición era tal, tan de cera y de massa, q̄ les ganaua las voluntades, y tyranizaua los coraçones, q̄ sin fuerça alguna se le rendian y entregauan. Por su buena enseañança desterraron muchas crassas ignorancias, por su persuasion dexaron algunas costumbres peregrinas, y con su heroyca virtud tomaron exemplo para viuir catholicamente. No solo su presencia les fue de prouecho quanto a las costumbres y vida christiana, sino q̄ fue medio para que se aprouecharan en el gouerno temporal, así en razon de policia, como en las Audiencias. Finalmente, ganò tal opinion con el Emperador, y con todos los de Etiopia, q̄ si se hiziera informacion de su vida, dieran bastantes testimonios en su abono. El fue el que aconsejó al Emperador que fundasse vn Consejo para las cosas de la Europa, q̄ se llama Latino: el qual persevera el dia de oy. Al fin murió santissimamente, como auia viuido. *Viua bien, viua bien quien dessea morir bien: que lo ordinario es ser la muerte qual la vida. Vida santa y exemplar fue la de*

Muerte  
del bendi-  
to Padre  
Andres de  
Quiedo.

la de este Padre, y así lo fue su muerte santissima. Sintieron mucho el desabrigo y soledad en que los dexaua; porque le amauan como a santo, le estimauan como a espejo de virtud en que se mirauan, y dechado de que podian otros sacar labores de vida muy compuesta y ordenada. Hizieronle las honras mismas que suelen hazer a los Emperadores, llorandole todos los de la Etiopia, celebrando Aniuersarios por todas las Iglesias del Imperio por espacio de treynta dias: enterraronle en el cimiterio de la Iglesia del Espiritu Santo del monte Amara (entierro antiguo de los Emperadores,) hallandose presente el Preste Iuan, y toda la Corte en sus Obsequias (faor grande, y muestras de lo mucho q̄ le amauan y preciauã) de fuerre q̄ solo el Padre Andres de Quiedo está enterrado en aquel cemeterio, fuera de los Emperadores. Lo tocante a la carta del santo Padre Ignacio, la precia como Reliquia Santa, pues fue escrita por vn tan santo Padre: y así la guarda entre las Reliquias en vna caxuela de oro, con intenciones mas christianas y acertadas, q̄ las de Alexãdro Magno, q̄ en el escitorio del Rey Dario tenia guardadas las Iliadas de Homero. Este fue el fin de aquella misión que hizieron aquellos buenos Padres a la Etiopia. Bien entiendo, y he leydo que ay algunos Doctores graues que escriuen esta historia muy sangrienta, y al Emperador Claudio le dan vn fin tragico y muerte funesta. Así lo haze Nicolao Sandero en su Monarchia visible, donde hablando de los castigos que suele hazer Dios en losismaticos, trae la muerte de este Claudio, tratandole por tal. Lo mismo haze Pedro Maffeo. Pero lo que estos graues autores escriuierõ fue por sinistras informaciones q̄ tuvieron. Pero lo q̄ yo he referido es la verdad apurada, como se ve en los papeles autenticos, y prouanças calificadas q̄ voy traduziendo: las quales si los dichos escritores las vierã, dixeran muy al cõtrario de lo q̄ dexaron escrito en sus libros. Y no es imaginacion mia esta, sino q̄ de hecho, si el Padre Maffeo boluiera a escribir, imprimiera lo contrario que lo q̄ antes auia escrito. Porq̄ llegando a la ciudad de Verona Don Iuan de Baltasar, muy deuoto del Padre Quiedo, teniendo noticia q̄ en aquella ciudad en el Conuento de la Compañia de Iesus residia el R. P. Maffeo; y sabiendo por relacion de algunos lo q̄ este Docto auia escrito de su Emperador Claudio, se fue al Conuento en compañía del Conde Paulo Canonico, y del Conde Mario Benilaqua, personas muy calificadas

Nicolao  
Sandero.

Maffeo li.  
16. rerum  
Indicarũ.

y graues de aquella Republica: y llamando al Padre Maffeo, le declarò quan contraria era la verdad del hecho a lo que el auia escrito; mostrole los papeles firmados y trasladados de las cartas embiadas por el Preste Iuan y su Consejo al Summo Pontifice, y Cardenales, y otras mil seguridades y prouanças muy autenticas: a lo qual el padre Maffeo, como tan gran seruo de Dios, en presencia de todos los Padres de aquel santo Conuento con vnos alborozos espirituales le abraço, dando le muchas gracias por auerle desengañado; y que si auia escrito lo contrario, eran relaciones y cartas que le auian embiado de Portugal, y otras partes: pero que holgaua en estremo de saber la verdad de la historia, y que le daua palabra que en la otra impresion lo escriuiria todo, sin salir vn punto de la jurisdiccion de la verdad.

Lo que este Padre prometio, lo cumplio yo agora sacando a luz esta historia, y fue muy grande la alegria y contento en Christo que tuuieron aquellos Religiosos Padres, quando oyeron contar la grande santidad del Padre Andres de Quiedo, su feliz muerte, la mucha honra que le hizieron, y la grande opinion en que oy dia le tienen; y aun le combidaron algunas vezes en su rectorio, solo por gozar a sus solas de su conuersacion, y oyr las excellencias de aquel bendito Padre. Quanto a lo que toca a la Fè y Christiandad del Preste Iuan Claudio, y quan hijo de la Iglesia aya sido, contra lo que dize Nicolao Sanderò, que le condena por cismatico, solo referire dos hechos heroycos de este Emperador, que vienen a proposito de mi historia, y gustara el leer de sabellos. Sea el primero, que las Monjas Dominicadas (porque las ay, y Conuento de cinco mil Monjas, como diremos en el vltimo libro) solian salir fuera del Conuento dõde les daua gusto, y no guardauan clausura; y de aquella manera se auian criado a lo antiguo. Supolo el Reuerendissimo General de la Orden de Predicadores, el Padre Maestro Fray Vicete Iustiniano, y Cardenal del titulo de los quatro Coronados, y embio vnos mandatos con vn Etiope que se partia de Roma del Colegio de San Estuan de los Indianos, para la Etiopia: los quales se auian de dar al Prior del Conuento del Alleluza, que es de la Orden de Santo Domingo, en que mandaua al dicho Prior que notificasse aquellos despachos a las Religiosas, donde les mandaua que se encerrasen, y que de allí adelan-

Clausura  
de las Mõ  
jas.

adelante guardassen clausura. Recibieron estos recaudos muy desgraciadamente las Monjas, pareciales cosa aspera, dura, e infufrible, començaron a citar achaques, que ellas no lo auian votado; que nunca se auia vsado, ni visto en la Etiopia cosa semejante, y otras mil roncerias, y escusas bien escusadas: quales tãbien las suelen acotar nuestras Monjas aca en la Europa, quando se trata de recoleccion y reforma. El Prior yua torciendo el cordel a la visita, apretando este punto, y añadiendo censuras. Viendose las buenas Madres en vn trance tan rìguroso a su parecer, declinaron jurisdiccion, y apelaron para el Preste Iuan, (algunos vezeros, por no dezir continuos, deuieron de fer los que les dieron tal consejo.) El Preste Iuan, que como tengo dicho, era Claudio, del qual vamos hablando, informandose de todo lo que passaua, de las respuestas de ellas, y recaudos del General de la Orden, diò esta sentençia, que como el gustaua que sus vassallos le fuesen muy obedientes, así queria que ellas, y los demas lo fuesen a sus Perlados, pues lo auian votado: y que de salir ellas fuera de la clausura, ningun bien se seguia a su Imperio: y de estar ellas en clausura era muy grande decorò de la Religion; y que el queria que se guardasse el encerramiento de las Monjas, pues lo mandauan los Concilios, y se guarda en la Iglesia Latina. Esta sentençia tan discreta, tan christiana, tan catholica bien prouea que no era este Rey Claudio cismatico, sino hijo muy obediente de la Iglesia Romana.

El segundo hecho heroyco, y de los famosos que ha hecho Rey en el mundo, fue, q̄ amanecieron por la Etiopia vnos Hermitaños, y Anacoretas con nombre de San Augustin: de los quales ay muchos por la Thebayda. Estes no tenian orden aprouada, ni hazian votos solemnes, ni era Religion la suya. Esto digo, porque no entienda nadie que fuesen Frayles de San Augustin, como la Orden de los Padres Augustinos, que es Orden aprouada, y de tanta perficcion y santidad, como todo el mundo sabe; y han florecido tantos, y tan prodigiosos Santos: donde se enseña a dar de mano a todo lo que es carne y sangre, a renunciar todo lo temporal por buscar el cielo; deshombreandose por espiritualizarse y endiosarse; donde han resplandecido, y resplandecen tantos y tan graues Doctores, que son muros fuertes para la defensa de la Fè Catholica: los quales continuamente van sabiendo a mayor perfeccion y mejoramiento, a mayor alteza y

Hermita-  
ños de San  
Augustin.

encumbramiento de letras, de sabiduria, de virtudes y Santidad. Eran estos vnos Hermitaños q̄ los llamauan en la Etiopia, Este-  
farruz; el corte del habito que vestian era semejante al que lleuan  
los Capuchinos, con aquel capucho que sale del mismo habito:  
algunos de ellos eran Sacerdotes, y estos yuan de negro: los que  
no eran Sacerdotes lleuauan el mismo talle de habito, sino q̄ era  
pardo, del color que visten los Padres Minimós. Estos Hermita-  
ños, o Anacoretas erã hereges temerarios, impios, sacrilegos; los  
quales con heretica licéncia se atreuián a dezir mil dislates, como,  
q̄ el Espiritu Santo no procedia del Hijo, negando el purgato-  
rio, diciendo q̄ los Santos no ven a Dios hasta el dia del iuyzio;  
negauan el primado de la Iglesia Romana, y juntamente la ado-  
racion de la Cruz, sino fuese aquella misma en q̄ Christo murió:  
heregias abominables, condenadas por muchos santos Conci-  
lios, y son los puntos mas substanciales en q̄ nos diferenciamos  
los Catholicos Christianos de los Griegos. Estos yuan sembrado  
estas malditas heregias, y sabiendolo el Emperador, los mandò  
prender a todos, sin q̄ quedasse ninguno; y haziendo llamar a los  
Priores de los dos Conuentos de la Alleluya, y de Plarimanos, q̄  
son de la orden de Predicadores, les mandò que ellos como In-  
quisidores (porque tambien ay Inquisicion,) calificassen aquellas  
heregias. Los Religiosos Dominicos los examinaron: y como la he-  
regia sea tan placera, q̄ no sabe estar encubierta, y luego sale a la  
boca, como cosa indigesta, q̄ haze mal estomago al alma, facil fue  
conocellos; porque eran vnos monstruos engendrados de diuer-  
sas naturalezas, como serpientes Africanas: porque de mil varie-  
dades y diferencias de heregias los hallaron almagrados: predi-  
caronles, disputaron con ellos, hizierò vnã inuenciones, y toma-  
ron muchos medios: pero aunq̄ muchos se conuirtieron, otros se  
quedarò obstinados, rebeldes, duros, capitosos, porfiados y perti-  
nazas; porq̄ es muy dificil el malar en el duro cèpulo de los here-  
ges: a los quales mandò el Emperador Claudio q̄ a vnos echassen  
vivos a los Leones, castigo ordinario; y q̄ a otros los enterrassen  
vivos, cosa nueva en la Etiopia, porq̄ se amedrentasse la gente; a  
los otros mandò tener recogidos, y mientras los Padres Domi-  
nicos los doctrinauan, escriuiò el Emperador Claudio al Reueré-  
dissimo Gen. ral de la sagrada Religión de los Padres Augustinos,  
q̄ se llamaua, el Padre Maestro Fray Thadeo Perugino; cuya fan-  
tasia rara, y eslogidas letras le hizieron merecedor de aquella  
digni-

dignidad: la qual carta le dio el Cardenal de Montepulciano, en  
la qual le dezia el Preste Iuan al Padre General, que le embiasse  
las Constituciones de su sagrada Religion, para q̄ la profesassen  
aquellos Anacoretas; y los que no quissessen, los desterraria de  
toda la Etiopia. Respondio el Reuerendissimo General, embian-  
dole sus Constituciones sagradas: las quales se traduxeron de  
Latin en lengua Etiopica. Hizieron profesion los Hermitaños  
en manos de los dos Inquisidores Priores de los dos Conuentos  
nombrados de la Ordé de los Predicadores, segun el estillo de las  
Constituciones de los Padres Augustinos. Y mandò el Preste  
Iuan Claudio (que es el punto más importante) que juntamen-  
te en la profesion hiziesse vn juramèto, de obedecer a la Iglesia  
Romana de los Principes de los Apostoles S. Pedro y S. Pablo: el  
qual juramèto hazen el dia de hoy en manos de los Priores de  
los dichos Conuentos. Y estos son los Padres Augustinos. Pregunto  
yo: Este hecho fue de cismatico, y de hõbre desobediente al Pon-  
tifice Romano, y de vn hijo, y muy hijo de la Iglesia Catholica?

Quanto a la muerte de este Emperador Claudio (que es la que  
pondera Maffeyo, y Nicolao Sãndero) fue con todos los Sacra-  
mentos de la Iglesia; pero desgraciada, por no auer sucedido jamas  
a ningun Preste Iuan; aunq̄ es muerte muy ordinaria a los Capi-  
tanes valerosos, qual lo era Claudio: el qual era tan bellico, y tan  
colerico en la guerra, que sin mirar que era Emperador, se metia  
por entre los enemigos, peleando como vn Leon: y aunq̄ sus vas-  
fallos y el gran Còrtejo le yua a la mano en esta temeridad, dize  
dole lo q̄ a Dauid sus criados (que tambien Dauid como valiente  
Capitan se ponía en muchos trances peligrosos) *Im non egredie-*  
*ris nobiscum in bellum, ne extinguas lucernam Israel.* Que no marasse  
la lampara y luz de la Etiopia con aquel animo orgulloso, q̄ mi-  
rase que el no yua a pelear como soldado gregario, sino a man-  
dar como Capitan General; y que el Capitan mas ha de tener de  
prudente, que de colerico: pero como de su natural condi-  
cion era marcial, y tan colerico, que parece que se desayunaua  
con azere, no hazian efeto en el estas amonestaciones. Y as-  
si sucedio, que en vnã batalla que dio al Rey Moro de Bor-  
no (aunque quedò con la vitoria,) quedò herido en vn bra-  
ço con arma enherbolada, la qual ponçõna no tuuo reme-  
dio, y así murió como buen Christiano, y muy Catholico hijo

Muerte de  
Claudio.

2. Reg. 22.



de la Iglesia. Veaſe ſi eſta muerte ſe puede traer por exemplo de muerte deſaſtrada, y dada como por caſtigo, de la mano de Dios. Poſq̄ hallaremos en las historias millares, de muertes ſemejantes en Capitanes grâdes chriſtianos, y ſieruos de Dios, y tenidos por ſantos. Y ſituamos por agora la muerte del Santo Simon Cõde de Monfort, grande hijo, y denoto de nueſtro glorioſo Padre Santo Domingo, ſoldado valeroſo, y Capitan del exercito Chriſtiano, que peleaua contra los hereges Albigenſes, que ſe auian apoderado de la ciudad de Tolofa, cabeça y Patron de los Familiares del Santo Oficio: el qual Simon arremetiendo animoſamente con ſu exercito Catholico cõtra la ciudad de Tolofa, ſaltò en vn barco por el Rio Garona, para ganar vna puerta que los hereges auian dexado a mal recaudo, y peleando como otro Judas Machabeo, hizo huyr a quantos le ſalieron al encuentro: pero llegoſe ſobradamente al muro, y de lo alto le arrojaron vna gran loſa y piedra, la qual cayò con tan dieſtra bruxula, que le machucò la cabeça, y le atoriturò los ſesos, del qual golpe cayò muerto; ſolo le oyeron eſta palabra: Virgen Maria del Roſario, y con la mano ſacudiendole los pechos en ſeñal de penitencia, ſegun cuenta el Inquiſidor Bernardo Guidon, que eſcriuiò largamente ſu muerte. Y aunque eſte valeroſo Capitan murio tan arrebatadamente, no menoscaba eſto, ni deroga ſu ſantidad, ni deſuſtra el reſplandor de ſus heroicas virtudes, y aſi le pregonan por Santo el glorioſo Doctor San Antonino Arçobispo de Florencia, y Vincencio Beluacene Frayle Dominico, (el qual por ſu ſantidad fue muy eſtimado de San Luys Rey de Francia,) llamandole defenſor de la Fè, perſeguidor de los hereges; y haſta el fin de ſu vida infatigable ſeruo de Dios, por quien dio ſa vida, hijo del glorioſiſimo Domingo, cuya Miſſa oya cada dia, y rezaua las horas Canonicas. Eſto dicen eſtos dos ſantos historiadores. Roberto Cernal Obispo Arborienſe, a la fin del tratado que intitula, *De utroque gladio*, hablando deſte Conde dize, que merece ſer alabado poco menos que San Luys Rey de Francia, por lo que pelco contra los hereges Albigenſes. Antonio Poſſeuino en vna carta que eſcriue al Rey de Polonia contra el herege Volano dize, que el Rey San Luys ſe preciò de ſeguir las piſadas del valeroſo Conde Simon, Philipo Bergomenſe Auguſtino dize, que eſte Conde fue chriſtianiſſimo, y que en perſeguir los hereges fue otro Carlo Magno, que fue canonizado

Titulo 19.  
capit. 1.

por

por Paſcual II. para la ciudad de Aquisgran. Y Nicolas Beltran que vio el libro que ſe compuſo de ſu vida y muerte, le da titulo de Martyr algunas vezes, por auer muerto peleando por la Fè cõtra hereges. Y no me admiro, porque ſi a Don Carlos de Bles Duque de Bretaña, el qual fue muerto en vna guerra defendiendo juſtamente ſus tierras, fue canonizado por Vibano V. como lo ateſtigua Roberto Gaguino General de los Trinitarios, y Nicolegile, y Iuan Baucheto, no ſera contra razon tener por Santo a eſte Conde de Monfort; aunque no quiero entremeterme ſi fue Martyr, o no: aunque ſe muy bien que San Chriſtoſtomo dize, que es Martyr el hombre que matan perſiguiendo a los blaſfemos: y que ſi ſaliendo vno a departir vna pendencia, porque no maten a otro injuſtamente, y lo matan a el, es martyr. Y en el Martyrologio de Gregorio XIII. a 28. de Hebrero, ſon recibidos por Martyres vnos Santos Sacerdotes, porque auiendo en Roma peſtilencia, no quifieron huyr, ſino emplearſe en ſeruir a los heridos, haſta que ellos tãbien murieron. Pues ſi eſte Conde murio por perſeguir a los hereges, a los blaſfemos, por defender de la muerte a los juſtos, y no deſamparar a los Predicadores, y al gran Capitan dellos Santo Domingo Padre ſuyo, no ſera inconueniente dezir que fue Martyr y gran Santo, por auer muerto peleando en deſenſa de la Fè Catholica contra hereges. Pues ſi el Preſte Iuan Claudio murio peleando contra inſieles moros, defendiendo ſus tierras, y la Religion Chriſtiana y Fè Catholica, porque han de traer ſu muerte por exemplo de caſtigo de Dios, ſiendo vna muerte tan glorioſa, y de mayor honra que quantas hazañas el hizo en ſu vida? Digan lo que mandaren eſtos historiadores de la muerte del Preſte Iuan Claudio, que no nos ha de mouer ſu dicho, pues la razon eſtã en contrario: que tambien del Conde de Monfort ſiendo ſanto, hablan mal muchos historiadores Aragoneſes; porque el Conde Simon en guerra juſta matò al Rey Don Pedro de Aragon, padre del Rey Don Iayme el Conquiſtador, el qual yua en fauor de los hereges de Tolofa: pero el miſmo Rey Don Iayme alaba de muy ſanto a eſte Conde en ſus Comẽtarios. Ni nos han de eſpantar las muertes ſubitas del Conde Simon, y la del Emperador Claudio, aunque recibio los Sacramentos, porque otro tanto les acaecio a S. Galdino Obispo de Milan, y S. Iuan Obispo de Napoles, y a S. Caſſio Obispo de Narnia, como ſe puede ver en el Martyrologio

Homil. 1. y  
2. ad pop.  
Antiochen.

Q 5

Roma-



Romano, y en su Comentador Cesar Baronio, y refiere Mola-  
no en el Indiculo del Belgio, que a San Oelberto labrador le ma-  
taron vnos ladrones estando durmiendo. Y San Simon Stelites  
el quarto murio herido de vn rayo, y mi Padre San Jordan mu-  
rio ahogado en el mar, y aparecio con grandissima gloria y ex-  
traordinario resplandor a Santa Ludgardis Monja Bernarda. Y  
el bienauenturado Fray Iuan de Nauarrere de la Orden de San  
Francisco, a quien Dios ha honrado con grandissimos milagros,  
murio arrastrado de vna mula. A San Eusebio Samosatense ma-  
tò vna mala muger arrojandole vna reja sobre la cabeça, y està  
en el Martyrologio a 21. del mes de Junio. Para estas muertes  
desastradas y subitas de varones Santos (que fuera de los acora-  
dos se pudieran traer otros muchos,) lean los curiosos el lib. 4.  
cap. 40. de las reuelaciones de Santa Brigida, aprobadas en el  
Concilio Basiliense, antes que el Papa Eugenio III. lo suspen-  
dió. Y dixo a este proposito el Espiritu Santo vnas palabras  
de grandissimo consuelo, en el cap. 4. del libro de la Sabiduria,  
que al julto de qualquier manera que la muerte le preuinie, es-  
tà su alma en refrigerio. *Iustus autem si morte preoccupatus fuerit, in  
refrigerio erit.* Roberto Olkot sobre este lugar, licion 47. refiere  
de vn varon muy docto, y santissimo en su vida, al qual hallaron  
muerto en su libreria, sentado en la silla, y rodeado de libros;  
pero en el regaço sobre las aldas tenia vn libro abierto, y con el  
dedo señalando esta sentencia del Sabio. *Iustus si morte preoccupatus  
fuerit, &c.* Dando a entender por este hecho, q̄ aunque era muer-  
to subitamente, con todo estaua su alma en la gloria con refrige-  
rio. Lease la historia Lombardica de Santa Odila Monja, que  
tambien la hallaron muerta las otras Religiosas, y es Santa. Y  
por esso cantò el Poeta.

*Mors iusti subita, quam precessit bona uita:*

*Non minuit merita, si moriatur ita.*

Sucediole a Claudio el Preste Iuan, Adamas, hombre manso,  
afable, benigno, vna condicion como de cera bruñida y blanda,  
el Preste Iuan que en este presente año gouierua la Etiopia, y fue  
elegido el año passado 1606. se llama Zarschaureat, que quiere  
dezir en lengua Castellana, Pimpollo y renuevo del linage y ar-  
bol de David, ayudador de San Pedro y San Pablo. Es vn man-  
cebo gallardo y brioso, de las mismas partes y condiciones que  
auemos pintado a Claudio. Y aunque agora no ay enemigos co-  
mo en

mo en el tiempo de Claudio, con todo le han elegido de seme-  
jante condicion; porque tuuo noticia el gran Consejo que el  
gran Turco que en estos años gouierua, es vn gran poltron, (ca-  
sual, suzio, deshonesto, todo comer y beuer, y estar se encerra-  
do en su cerrallo con mugeres: por lo qual està Constantinopla  
llena de bandos, parcialidades y diuisiones: y por auer recebido  
vn Embaxador del gran Sophi Rey de Persia, q̄ por el les rogaua  
a los electores eligiesen por Emperador a vn hombre guerrero,  
amigo de andar en exercitos y entre soldados, para que junta-  
do los dos sus fuerças, desterrasen al Turco de toda la Asia y  
Africa. Dios por su bondad y misericordia les cúpla sus desseos,  
que aunque el Sophi de Persia es Moro, con todo es tan noble,  
y tan hidalgo, q̄ tiene paz y amistad con todos los Reyes Chris-  
tianos, como la tiene con la Magestad del Rey Don Phelipe, y  
con el Preste Iuan muy grande, y afsi han elegido a Zarschau-  
reat, que es muy a proposito de los desseos del Sophi de Persia.

## CAP. XXII. DEL MODO Y ESTILO que guarda el Preste Iuan en los pleytos, y visitas de las ciudades de su Imperio.



El glorioso Padre San Gregorio hablado en  
sus Morales de las obligaciones de los Re- Lib. 29. ca. 2  
yes, y las condiciones que han de tener, dize <sup>16.</sup>  
afsi: El Rey ha de tener vn animo generoso  
para dar criança en el hablar, coraçon para  
osar, clemencia para perdonar, pecho ygal  
para hazer justicia al grande y al pequeño,  
velar continuamente sobre sus vassallos, visi-  
tar su Reyno, cuydar del gouieruo y restitud de la justicia. El q̄  
tuuiere estas condiciones, esse tal merece nombre de Rey; y el tal  
es bueno y santo Rey: y el no cumplir con estas obligaciones,  
desdize de la obligacion que tiene a Dios, por cuya mano le vino  
tan supremo oficio. Estas palabras de San Gregorio, con q̄ nos  
cifra las virtudes que ennoblecen a vn Principe, fueron tomadas  
de Seneca el menor: el qual en vna de sus Tragedias, que fue in  
*Octau. Act. 2.* dize afsi.

Confes

*Consulere patrie, parcere afflictis : fera  
Cede abstinere tempus, atque ira dare,  
Orbi quietem, seculum pacem suo,  
Hæc summa virtus.*

El oficio del Rey es, por el qual viue el pobre quieto, la viuda no padece injuria, el poderoso está reportado, y el q̄ poco puede es sustentado. Esto es ser Rey, y no hazerse adorar como los Reyes Persas y Medos, y los de la Etiopia en tiempo de su gentilidad: los quales estauan tan olvidados de sus Reynos y vassallos, y aun de sí, como sino fueran hombres, ni huuieran de dar cuenta a otro Rey supremo. No es el oficio del Rey tomar licencia para rebolcarse en el cielo de los deleytes, como vn Sardanapalo, con perpetuo olvido de su Reyno. No es el oficio del Rey estudiar en nueuas inuenciones de vicios, como el otro monstruoso Heliogabalo, afrenta no solo del Imperio Romano, sino de todos los hombres, por auer salido de ellos la mas desbaratada bestia que puso pies sobre la tierra para enfuziarla. No es el oficio del Rey acortar las audiencias, alargando las comidas y cenas, como vn Emperador Zenon, sin curar que la justicia se guardasse, ni que sus oficiales atendiesen a ella; que en tal caso mas le vale al Reyno viuir sin Rey, que andar al passo de tan mal Imperio, como lo dixo San Chrysostomo. *Melius est a nullo, quam a pessimo Principe regi.* Estas condiciones de los buenos Reyes procuran guardar los Emperadores de la Etiopia, como tan Christianos y Catholicos; y así tienen tanta vigilancia y cuydado de los negocios del Imperio, que no contentos con lo que hazen sus Iuezes y Consejeros que los van a cõsultar cada semana dos vezes: con todo mandan les informen de palabra los mismos litigantes, o sus procuradores, para dar orden que se despachen con rectitud y breuedad. Pero si los negocios son de guerra, los trata el Emperador con el Embaxador del gran Abad, para que en este particular se execute con toda puntualidad lo que parece q̄ conuiene. En lo que toca a la visita que haze el Emperador de sus ciudades, se ha de presuponer lo que tocamos en otra parte, que passado vn año de la coronacion en Sabà, y despues cada siete años va a visitar el Imperio en la manera que diremos. Llegado el tiempo de la partida, se aperciben doze estandartes que se lleuan tendidos delante del Emperador, y todos los pauellones necesarios para el alojamiento de su persona y Corte; porque nunca

Plu. in Morali. lib. 1. de Fortit. Alexand.

Zonaras tom. 1. An. de Imperio Basilisei. Homi. 34. in Epist. ad Heb. 9.

nunca hazen alto, ni se alojan en poblado. Para guardia de estos pauellones, da cada ciudad tres hombres, vn noble, vn ciudadano, y vn plebeyo; que a la cuenta que se hizo en otra parte, viene a ser siete mil y quinientos hombres de guardia: los quales se distribuyen como los pauellones en tres partes: de suerte que el día que el Emperador come debaxo de vn pauellon en compañía de los Nobles de guardia, que siempre acompañan su persona, diuididos en quatro partes a los quatro lados del pauellon; ya los Ciudadanos tienen otro mas adelante plantado para la noche; y los Plebeyos en el interin se adelantan con el suyo para el dia siguiente; estos van por el camino a pie, y los demas a cavallo. Fuera de esta guardia lleva el Emperador la ordinaria de su persona, que son doze mil Caualleros de la Orden de San Anton: de los quales se facen ciento para gouerno de los Ciudadanos, y ciento para el de los Plebeyos, y otros ciento para dar auiso a las ciudades circunuezinias que embien vituallas a la Corte: mas no pueden entrar en las ciudades, sino dar sus recaudos a dos personas que estan de parte de cada ciudad a las puertas, con que se evitan las desordenes y pesadumbres que pudieran suceder. Llegado el Emperador a vna ciudad, se aloja en su pauellon junto a ella; y auiendo descansado en el aquella noche, luego a la mañana vestido de habito Imperial, cauallero en vn Elephante, con toda la Magestad y grandeza, (que para ser jurado fue a Sabà) camina a la ciudad, en la qual no puede estar el Rey, ni residir; antes le obligan a que se vaya luego a otra parte mientras dura la visita. Y al entrar el Emperador, estan a la puerta los seys Regidores, o Jurados, de quien depende el gouerno de la ciudad, aguardando con ropones de damasco negro, y vn Cauallero con vn estandarte, en que lleva las armas de la ciudad; y así mismo todos los Sacerdotes, entre los quales está vno con vn Missal en la mano, y el Corregidor de la ciudad con vna vara corta, y vna beca negra, como de Colegio; en los ombros; saluo que esta se echas al cuello, y cae por delante a manera de estola, con vnas borlas de oro por remate, y las armas del Emperador: el qual se apea del Elephante, y poniendo la mano en el Missal, jura de guardar las Constituciones del Concilio Florentino, y de toda la Sede Apostolica, con las de Juan el santo, y de Philippe V I I. Hecho esto, los Sacerdotes llegan a hazerle reuerencia de dos en dos, y tras ellos el Corregidor, y Regidores

los quales auendolo jurado obediencia; prometen de darle de cada tres hijos el vno, para defensa del Imperio, como diremos en su lugar. Luego entra el Emperador en la ciudad a pie, acompañado solamente de los quarenta y dos hijos de Reyes; y de los quize de su gran Consejo, del Embaxador del gran Abad, y de algunos Caualleros de tierra Latina. Con este acompañamiento va a visitar las quatro Parrochias, y la Abadia de San Antonio, y despues el Consistorio de la nobleza, donde les haze vn razonamiento acerca de la obseruancia de los estatutos del Imperio, en que concluye con ofrecer su remedio y patrocinio Imperial para todo lo necessario, como en efeto le pone en las cosas que le parece conueniente. Despues desto se llega al Monasterio de las donzellas, ( que tiene cada ciudad vno ) donde las prouee con mucha caridad de lo que les falta: y lo mismo haze en los seminarios de la iuuentud, de que diremos luego. Y si en

Que licen-  
cia se re-  
quiere pa-  
ra casarse.

el de las donzellas se halla alguna para casar, la da licencia para ello: que de otra manera no pudiera, sin perjudicar la costumbre que ay, de que ningun hijo de Rey pueda casarse sin licencia del Emperador, ni el Noble sin la del Rey, el Ciudadano sin la de los Nobles, ni el Plebeyo sin la de los Ciudadanos: saluo en caso que el Emperador la de, como dezimos: el qual prosigue la visita de las demas ciudades, de la manera que hemos dicho.

Las tiendas en que habita el Emperador, y se plantan junto de la ciudad de Zambra, quando el Preste Iuan reside en ella, son de algodón lo ordinario, y de seda de varias colores, y ocupan tanto lugar como vna grandissima y populosa ciudad, con mucha distincion de calles, barrios y plaças, tribunales, bodegones, oficiales, que en vn momento sabe su alojamiento cada vno; y quien la ha visto vna vez, siempre sabra andar por ella, porq̄ en poner las tiendas siempre guardan vn orden. En estas tiendas ay innumerable gente, y puede se echar de ver, pues sin los camellos que traen las tiendas, los mulos de acarreo suelen ser mas de cinquenta mil.

### CAPIT. XXIII. DEL GOBIERNO Y regimiento de las ciudades, y la distincion de los vezinos entre si, y algo de las costumbres de la Etiopia.

El



El glorioso padre San Augustin hablado de los Reynos y ciudades sin justicia, dize estas palabras, dignas de toda consideracion. *Remota iustitia quid sunt regna, nisi magna latrocinia? quia et ipsa latrocinia, quid sunt, nisi parua regna?* Quitad (dize este Santo Doctor) de vn Reyno y ciudad la justicia y el castigo, que seran las ciudades sino vnas quadrillas y juntas de ladrones? vna bandoleria? Y el Rey que no cuyda de la justicia, no es Rey, sino tyrano; el tal no es puesto por Dios, sino por los pecados del pueblo; no es padre, sino verdugo; no llamado, sino intruso. Pero a quien Dios pone en el gouerno por su mano, guarda, defiende, ampara, rige, y visita su pueblo en toda justicia y equidad. Esto procura hazer el Preste Iuan en su Imperio, como Rey legitimo, y padre de todos, puesto por Dios para el gouerno de aquellos Reynos y prouincias, las rige con toda justicia, orden y concierto. Y para esto en cada ciudad se eligen seys Regidores cada año diferentes, dos Nobles, dos Ciudadanos, y dos Plebeyos; que fuera de ser a su cargo el auer de mirar por el bie publico, tienen la jurisdiccion ordinaria para conocer de las causas tocantes a los de su calidad: de manera que los dos Nobles no se entremeten en el juyzio de los Ciudadanos, o Plebeyos, ni al reues; con tanto, que ni los vnos, ni los otros juzguen sin acuerdo del Corregidor de la ciudad: el qual se elige cada vn año de los Nobles, vna vez de vna familia, y otra vez de otra; de suerte que ygualmente gozen todas del honor, y participen del trabajo. Y porque tampoco el Corregidor se apasione, no puede juzgar las causas sin asistencia de dos Sacerdotes de la Parrochia del reo, como despues veremos. Desta manera se gouernan todas las ciudades: y porque en tanto es el gouerno bueno, en quanto con mas facilidad quita los vicios y pecados de la republica, y las ocasiones de donde suelen suceder, y destas es la mayor auer gente holgazana, vagabunda y ociosa, no es justo passemos en silencio el orden con que entre los Etiopes se ha euitado, y euita semejante polilla de gente perdularia. Y es, que ninguna persona pueda yr de vn pueblo a otro sin llevar patente de sus luezes de la ciudad de donde sale. Y al que le cogen sin ella, le prenden, y dan cuenta a la ciudad de donde viene; y confutando que es malhechor, o vagabundo, le castigan rigurosamente.

Lib. 4. de  
Cicir. cap.  
4.

No ay va-  
gabundos  
alla.

te. De la misma suerte se han con los forasteros que van de fuera del Imperio, que a ninguno dexan entrar en el, sin testimonio de que es Catholico Christiano, de buena vida y costumbres. En llegando a los confines del Imperio, presenta su testimonio en la primera ciudad: en la qual le detienen, y embian el testimonio a la Corte, donde le examinan; y dandole por bueno, dexan entrar al forastero: al qual trata y alojan por donde passa conforme a su calidad, como a los propios naturales: a los quales en qualquiera ciudad donde se hallan los hospedan, y regalan a costa de los vezinos della, Nobles a Nobles, Ciudadanos a Ciudadanos, y assi de los demas, sin que el gaste vna blanca; porque le dan de comer a el, y a los de su compania, y le hospedan, y le dan guia hasta el otro pueblo, y este haze lo proprio, y assi de los demas, y por esto no ay casa de posadas, ni mesones, ni ventas, ni bodegones. Los Embaxadores de infieles, y Mercaderes estrangeros no pueden entrar en el Imperio, sino en los lugares de los confines, y deide alli negocian lo que tienen que hazer.

Lo segundo que prometimos en este capitulo tratar es, de la diferencia que ay de los vnos vezinos a los otros en cada ciudad; porque todas ellas estan diuididas en tres barrios, y en cada vno viuen los de su calidad bien apartados de los otros. En el vestir se diferencian, porque los Nobles pueden traer qualquiera suerte de vestido de chamelote, y otros pelos, sedas, y telas de oro y plata, y si quisieren adornarse de joyas y cadenas de oro. Los Ciudadanos no pueden traer vestido, ni pieça entera de oro, ni de seda, sino tienen algo de chamelote, o pelos, de modo q pueden echar en ellos guarniciones, ribetes, alamares, o pestañas de seda, o tela de oro, o plata: pero a los Plebeyos no se les permite vestir sino de pelos, (que alla no se han hecho paños) y assi hasta nuestros tiempos en los trages se conoce la qualidad de cada vno por toda la Etiopia. En lo tocante a la honra y preeminencias tambien se diferencian vnos de otros, como hemos dicho atras. Entre otras tienen esta, que en el ajuntamiento de los Plebeyos asiste siempre vn Ciudadano; y en el de los Ciudadanos vno de los Nobles, para dar cuenta a los suyos de lo que se ha tratado, para que los Nobles lo hagan saber al Emperador, o Rey. Esto mismo guardan las personas particulares en quanto al no vender, o como alla dizen, baratar sus bienes muebles, sin licencia de los mayores en calidad por el orden ya dicho: por  
que

que los bienes rayzes, como son casas y tierras, son todas de Emperador y Reyes en propiedad, y assi cada vno las reparte como fuyas a sus vassallos, conforme a la calidad, necesidad y meritos de cada vno, para que ellos y sus primogenitos las gozen a manera de mayorazgos. De aqui es que no se pueden vender, ni enagenar estos bienes en manera alguna: y como, segun diximos, las ventas de los muebles se hazen con autoridad de justicia, no ay sobre ellos pleytos ciuiles, ni menos por las herencias: porque alla no ay necesidad de testar, ni lo haze nadie, conforme a las Constituciones del Imperio: porque los hijos varones primogenitos de todas las familias suceden en todos los bienes de sus padres, con cargo de alimentar a los hermanos menores, a arbitrio del Vicario de la Patriarchia, y de los dos parientes mas cercanos que tienen por tutores, para que entre ellos y el primogenito no aya lites, ni pleytos. A las mugeres quando se casan no les dan mas de algunas joyas y ropa de lienço, lo qual muriendo sin hijos, buelue todo al mayorazgo. Y si este se acaba por falta de varon, se queda todo al Fisco del Emperador: el qual haze dello vn nueuo mayorazgo para darle, quando vaya a visita, a quien le pareciere. Ay assi mesmo Constitución en el Imperio, que ningun Abissino pueda tener, ni recibir en otros Reynos propiedades, dignidades, ni rentas, ni se puedan casar, so pena de perder en el Imperio los bienes a que tiene derecho, y la gracia del Emperador: el qual si esto supiese de alguno, le castigaria feuerissimamente, como a quebrantador de los preceptos Imperiales: ni los demas Abissinos que aca estan pueden tratar, ni hablar con los que contra esto ayan delinquido, so la misma pena. Resta pues concluyamos este capitulo, diziendo de la manera con que se alcança entre los Etiopes la nobleza: y es assi. Que no obstante las Constituciones de Iuan el santo, y de Philipe VII. en que mandauan, que el Ciudadano no fuese promovido jamas a la dignidad de Noble, ni el Plebeyo a la de Ciudadano, sino que todos fuesen tenidos por de aquella calidad que sus antepassados: con todo esso a algunos Emperadores despues aca les ha parecido otra cosa, y con razon; porque los antiguos auian alcançado la nobleza por sus hechos, y los modernos los hazen tales, y aun mayores, porque no la han de poder conseguir? Y assi por esto, como por ser justo que se premien los merecimientos y hazañas: pues como di-

xo Seneca, La esperanza del premio es consuelo del trabajo; m̄-  
 çaron sea tenido por noble qualquiera que hiziesse siete hazañas  
 famosas en la guerra: como digamos, prender algun Rey, o  
 General enemigo, tomar báderas en batalla, romper por su per-  
 sona algun exercito, o cosas semejantes: de las quales en hazien-  
 do siete, constando al Emperador por testimonio de los Caua-  
 lleros de San Antonio, con parecer del Rey, le haze Noble, dan-  
 dole como al tal sus priuilegios y armas, que las puede poner en  
 el frontispicio de su casa: lo que no puede hazer los demas No-  
 bles por antigüedad, pero ninguno tiene las armas del Leon, por  
 ser particulares del Imperio. Solo se aduertia, que hasta passa-  
 dos diez años desde que alcanza la nobleza, no tiene boz actiua,  
 ni passiua en el Consistorio della. El grado de Ciudadano se  
 consigue con vno, y dos destes famosos hechos: y el que assi su-  
 be a alguno destes grados, es recebido de los de aquella calidad  
 con muchas fiestas y demonstraciones de alegría.

Costumbres  
 politicas  
 de la gen-  
 te de la E-  
 tiopia.

Auiendo tratado del gouierno político de las ciudades, dire  
 algo de las costumbres de los Etiopes. Su calçado son borze-  
 guies de ordinario, que pocas vezes traen calças, con su çapato  
 naranjado, o datilado; camisa de algodón lo ordinario, porque  
 ay poco lienço; que aunque se cria lino, no haze hebra como en  
 la Europa; sobre la camisa lleuan vn sayuelo de seda, o chame-  
 lote, o algodón, porque paño de lana ay poco, y agora le comien-  
 çan a vsar y hazer, porque antiguamente no le sabian texer; vn  
 zaragüel largo y abierto hasta media pierna, de seda lo ordina-  
 rio, y encima de todo vna ropa larga con mangas, sacados los  
 braços, a modo de ropa de leuantar, con vn broche al cuello, y  
 de ordinario es de color, con tal que no sea amarillo, que es co-  
 lor infame. Este modo de habito y vestido lleuan tambien los  
 Persas, los Armenios, y muchas naciones Orientales. Antigua-  
 mente los Etiopes vsauan lleuar turbâtes, y dexaronlos, q̄ era ha-  
 bito caluroso para tierras tan calidas, y vsaron barretes a la tra-  
 ça de monteras, que con la ropa de leuantar parecen a los letra-  
 dos quando estân en sus estudios aguardando pleyteantes. Des-  
 pues de la comunicacion con los Portugueses han tomado el vso  
 de lleuar sombreros, porque gustan mucho de vestir a lo Espa-  
 ñol. Antiguamente solo el Preste Iuan vsaua sombrero, y lo lle-  
 uauan en vna vara encima del; y era tan grande, que a su sombra  
 podian estar sentados diez hombres; y assi se seruia del como de  
 palio.

palio. En las aldeas los labradores van casi desnudos, como es  
 tierra caliente, y assi solo cubren de la cintura a las rodillas con  
 zaragüeles, o cõ vnas haldillas, a vezes de cuero, y otras de algo-  
 don. El saludar es de esta suerte, que al Preste Iuan por tres ve-  
 zes acercandose a el se ponen la vna mano en la cabeça, o frente,  
 quitándose el bonete, y la otra poné en la tierra, y el modo de sa-  
 ludarle es, Nego, o Acegue. A los demas Reyes, y personas prin-  
 cipales se quitan el bonete, y ponen la mano en el pecho, quando  
 es de inferior a superior; y el superior solo pone la mano en el  
 pecho, sin quitarse el bonete: quando es de ygal a ygal, el sa-  
 ludarse es, poner solo la mano en el pecho. El termino de salu-  
 par como en España dezimos Merced, ellos dizen, Quisquis.  
 Las camas estân sobre esteras, o cueros de vacas en los suelos;  
 ponen sus colchones y sauanas, en aposentos baxos, porque no  
 vsan aposentos altos, ni entresuelos. Las mesas donde comen  
 son altas, y se sientan sobre sillas: que entre todos los de la A-  
 frica solos los Etiopes comen en mesa alta; y los Persas entre los  
 de la Asia. Estas mesas son como vnas artesas, sin mantiles, ni  
 seruilletas; la vaxilla es colorada y negra: para cosas que se han  
 de comer frias, es el barro colorado; y si es caliente lo que se co-  
 me, es la vaxilla negra, que no parece sino azauache, muy her-  
 mosa y vistosa. Vidrio no sabian que cosa fuesse, hasta que han si-  
 do descubiertos, que el Duque de Florencia Don Francisco, en-  
 tre otros oficiales, les embio vidrieros, y assi le vsan, y se situen  
 del. Su bebida era vino, o cerueza, y la hazian de toda suerte de  
 semillas, y el mas precioso era de miel: agora ya vsan vino, y le  
 hazen comunmente, como diremos quando hablemos de los ar-  
 boles. La comida es pan de trigo, y de todo genero de legum-  
 bre: muchos hazen harina de arroz, y engrosandola con agua, la  
 comen en lugar de pan. La carne es de todo genero de ganado,  
 de ouejas, cabras, vacas, gallinas, como en la Europa. Los que  
 dizen que comen la carne cruda (como Francisco Alvarez) enga-  
 ñanse, porque es vna carne que guardan todo el año desta suer-  
 te: Danle vn heruor, y sacandola le dan muchos cortes, y los  
 embuten de especies, y metenla dentro de vnas ollas, y echan  
 encima vn adobo de color de almagre, y alli se conserua todo el  
 año, y quando la sacan parece que está cruda y llena de sangre, y  
 assi se engañó el Alvarez. Hazen vna pebrada, entre otras, de la  
 hiel de la vaca muy sabrosa, y es comida de Principes. No ay car-

nicerías, ni bodegones en toda la Etiopia, sino es en la Corte del Preste Iuan: cada vno mata en su casa las reses que ha de comer, y cueze el pan, porque tampoco ay panaderías. Tienen mercados y ferias ciertos dias de la semana. No ay ventras por los caminos, porque es la tierra tan poblada, que no ay necesidad de ellas: no ay mesones, ni casa de posadas: los que caminan guardan el estilo que se ha dicho. Tienen muchísima cera, de la qual hazen candelas, que las vsan mucho. Es tierra de muchos leprosos, y no viuen apartados de los otros: y ay muchos que por deuocion los firuen y dan de comer, y limpian sus horras. No acostumbrauan escriuirse, sino de palabra se embiauan sus rescaudos; agora ya lo vsan. Ay tromperas, aunque no muy buenas; atabales de cobre que traen del Cayro; atambores pequeños, panderos, flautas, y vnos instrumentos quadrados con cuerdas, q̄ parecen harpas, y con ellos hazen musica al Preste Iuan, y llamanlos, Daud mozarco. Antiguamente la gente ordinaria solo yua vestida de media cintura a baxo, y lo demas del cuerpo descubierto, con vn pellejo de carnero echado al ombro, y por debaxo del braço le atauan el vn pie, con la mano delante del pecho. Y algunos Caualleros, y los Reyes quando entrauan en la Corte del Preste Iuan yuan desnudos hasta la cintura, echado vn pellejo de Leon a las espaldas: y esto hazian para mostrar que eran valientes soldados, y q̄ auian hecho algunas hazañas en la guerra en seruicio del Emperador, o que verdaderamente auian muerto Leones de cuerpo a cuerpo: porque auia hombres tan temerarios y locos, que se ponian a pelear con vn Leon con vn palo, o espada, solo para ganar fama de osados y animosos; y si matauan al Leon, se vestian de su pellejo, como otro Hercules, y de aquella suerte yuan a la Corte: significando con aquel traje, que quien auia tenido animo de pelear en estacada con vn Leon, que podia defender la honra del Emperador en qualquiera peligro de afrenta. Todo esto se ha dexado, y no se vsa: porque los Preste Iuanes despues de su descubrimiento han procurado introducir todas las buenas costumbres, y trato politico que se vsa en Italia y España, porque se precia de muy hermano dellos: y conforme esto ha mandado que no se guarde mas aquella costumbre antigua, que era, que si el Emperador embiaua alguna embaxada y recaudo a los Reyes, o Principes sujetos al Imperio, el tal Rey salia de la ciudad donde esta-

ua me

ua media legua en vn lugar señalado para este efeto, y alli se desnudaua de la cintura arriba, y poniendo la mano en el suelo, oya el recaudo y embaxada del Preste Iuan: y si via que estaua en gracia suya, se boluía a vestir, y se hazian grandes alegrías: y si estaua en desgracia, se quedaua desnudo, hasta que el Preste Iuan le mandaua vestir, que era recibirle en su gracia. Agora no se vsa el desnudarse, y el yr de aquella suerte, todo lo demas se guarda con grande puntualidad. Tambien solian los Reyes y Grandes del Imperio quando eran llamados (porque de otra suerte no podian entrar en la Corte) desnudarse, hasta que hablauan con el Preste Iuan, porq̄ no sabian si estauan en gracia, o en desgracia del Emperador: y si despues de auerle hablado les parecia q̄ estauan en gracia y amor de su Principe, se vestiá; y sino, se quedauan desnudos. Esto no se vsa agora, de suerte que ya no se desnudan, sino que siempre andan vestidos. Pero aunque vsauan yr medio desnudos, tienen vna deuota y piadosa costumbre, que todos lleuan vna Cruz de palo de euano de vn palmo colgada al cuello delante del pecho: y los Caualleros y Eclesiasticos y Reyes la lleuan en la mano, como si fueran guantes, sin dexarla jamas; tan deuotos son de la Cruz de Christo, como diremos en el segundo libro. Andan casi siempre roziados con agua bendita, y no comeran cosa ninguna que no echen en ella alguna gota de la misma agua. Son muy misericordiosos, y hazé limosna cō mucho gusto y alegría a los pobres. (que tambien los ay en la Etiopia) Ya donde no aura pobres? pues es verdad infalible la palabra de Christo. *Pauperes semper habebitis uobiscum*. Y los Preste Iuanes son tan amigos de esta Real virtud de la limosna, que en todas las ciudades tienen muchas tierras para sembrados de trigo, y otros granos, los quales a costa de los Emperadores se cultiuan: de los quales ninguna cosa se aprouecha el, sino que todo lo manda diuidir entre pobres, y Monasterios, y Iglesias. Vsan pesos y medidas, y pesan el oro; y llaman al peso mayor de oro, Onquia, que sera peso de diez ducados, y media Onquia, y así los van disminuyendo. Los que andan camino, en lugar de bota para el vino lleuan vnos cuernos de buey, los quales les firuen de calabças. Y no solo los que andan camino, sino aun los que viuen en sus casas los tienen por buena vasija, y se firuen dellos. Y aun el Preste Iuan se precia de tener entre sus vasijas cuernos de bueyes para el vino; y ay algunos tan grâdes,

P 3

que



que eogen a feys y ocho açumbres. En toda la Etiopia no se camina por leguas, ni diuiden el camino con semejante particion, fino que al que pregunta quanto ay de vn lugar a otro. Responden, que partiendo por la mañana al nacer del Sol, llegan en estando el mismo Sol en tal parte, o quando se recogen las vacas, que es a la noche: si es lexos, dizen que llegan en medio Sambete, o en vn Sambete, que quiere dezir semana. Sus jornadas, quando caminan, son muy cortas, de a quatro, o cinco leguas lo mas; y así quando dizen vn mes de camino, seran quinze dias, segun se camina en España. Las armas de la Etiopia eran azagayas, y algunas espadas mal hechas, camisas de malla estrechas y muy largas, muchos arcos y flechas, pero sin plumas; hielmos y cascos, y muchas adargas muy fuertes y buenas. No sabian que cosa fuesse arcabuz, ni tiro, ni los demas ingenios de poluora, hasta en tiempo de Clemente VII. y el Emperador Carlos V. Agora ay infinitos arcabuzes, y los demas instrumentos de poluora, y muchos oficiales de ellos. No sabian antiguamente los Etiopes texer lana, ni sabian aprouecharse della para el menester de vestirse: agora ya han aprendido el oficio de perayres, y se hazen muy buenos paños, cordelates, anascotes, y las demas telas q̄ se suelen hazer de lana. Acoftubrauan antiguamente llevar a la guerra gran muchedumbre de Leones enjaulados, y quando los cápos estauan a punto de enuestir, soltauan los Leones contra los enemigos: los quales a vezes tâto mal hazian a los vnos como a los otros. Agora ya no se vîa, pero guardan a vn esta costumbre de llevar a la guerra Leones enjaulados los negros de Tubacatuba, y de Goguragu. Los soldados por banda lleuan vnas toquillas vermejas en las cabeças, con vnas puntas largas que salen dellas, y andan bolando por el ayre.

**CAP. XXIII. DE LOS SEMINARIOS**  
*y Colegios que ay en todas las ciudades para enseñanza de los niños, y niñas. De las Vniuersidades donde se leen las ciencias, y de las casas publicas de las ramerias.*

Costum:



**O S T V M B R E** fue de muchas naciones, que se preciaron de razon de estado, y buen goierno, hazer Colegios para los niños, dōde viuiessen con respeto y obediencia, aprendiessen virtud, Religion, y las ciencias y artes. Esta quisieron que fuesse regla vniuersal para todos estados, y lo juzgaron por cosa no menos neccessaria que prouechosa juntar los niños en comun, y criarlos baxo de vna mesma disciplina. Guardaron esta costumbre con grãde rigor los Lacedemonios, como saben todos, y lo trae Plutarco, haziendo que todos los niños viuiessen en comun en sus Colegios: y quando los padres no los querian dar, se los quitauan por fuerça, mirando la republica el bien comun, y no solo el amor y ternura de los padres. Los Egipcios, como refiere Francisco Monçon, mandauan que todos los Sacerdotes, como gente mas noble, embiassen sus hijos a la Corte, para que así se criassen juntos en virtud y obediencia. Y de esta costumbre parece que haze mencion Santo Thomas, diciendo, que vsauan los Egipcios juntar muchos niños de buen ingenio, a los quales enseñauan todo genero de letras a costa del comun. Los Macedonios, como escriue Quinto Curcio, tenian ley de juntar todos los niños en comun: y hallaremos esto de los Macedonios confirmado en la sagrada Escritura, la qual començando la historia de los valerosos Machabeos, dize: Que auiendo el gran Alexandro conquistado el mundo, auiendo hecho las marauillosas hazañas, de que los libros estan llenos: *Cognouit quia moreretur, & uocauit pueros suos nobiles, qui secum erant nutriti a iuuentute sua, & diuisit illis regnum suum, cum adhuc uiueret.* Conociendo Alexandro Magno, dize el Espiritu Santo, que se moria, llamó a los mancebos que con el se auian criado, y les diuidio su Reyno. Y no solo los Gentiles enseñauan y criauan los niños en comun, pero aun los del pueblo Hebreo criauan con el Principe heredero muchos otros niños, para que en compañía fuesen enseñados. Y así parece en la historia de los Reyes, que hablando del Rey Roboan quando le pedian los aliuiafe algun tanto los grandes pechos y tributos q̄ su padre les auia echado, dize la diuina Escritura, que el moço mal aconsejado, dexando el sano parecer de los ancianos, siguió el que le acarreo tanto daño, que le dieron los mancebos que se auian

In Moral.  
li. de insti.  
Laconic.

Espejo del  
Principe,  
lib. 7. c. 21.

Opuse. 20.  
de regim.  
Princi. lib.  
4. cap. 1.

Curcio li.  
8.  
1. Mach. 1.

3. Reg. 12. 7.

Alciato  
Emblem.  
147.

auian criado con el en su niñez. *Adhibuit adolescentes, qui nutriti fuerant cum eo.* Y los Poetas antiguos para alabar esta enseñanza y educacion de los niños en comunidad, fingieron aquella fabu-  
la (con estas enseñauan al pueblo lo q̄ querian) de Chiron Centauro, que dotrinaua en su escuela al generoso Achilles, con otros muchos moços nobles de la Grecia; porque conocian la verdad de aquel versillo y breue laconismo de Horacio. *Quo semel est imbuta rescenservabit odorem testa diu.* El vaso quando es nuevo guarda mucho el olor de que vna vez se toma. Entre todas las naciones que mas se señalaron en esta criança y educacion de los niños fueron los Etiopes; pues no solo en tiempo de la Gentilidad, y de la primitiua Iglesia tenian Colegios y Seminarios para la enseñanza de la juventud, pero aun oy en día con mayor rigor que nunca se guarda esta costumbre: y así en todas las Ciudades del imperio ay fundados dos seminarios o collegios, cada vno de tres quattos diferentes; vno para los Nobles, otro para los Ciudadanos, y otro para los Plebeyos. El vno de estos seminarios es para la enseñanza de los niños, y el otro para la enseñanza de las niñas. Este tiene su sitio dentro de la ciudad, y aquel de los niños fuera della medio quarto de legua. A este llaman el lugar de las Virgines, y a aquel de la sabiduria. En este viuen todas las hijas de vezinos, desde diez años hasta veynete; y en aquel todos los hijos desde ocho hasta diez y seys. Destes salen las donzellas, vnas para Monjas, y otras para casadas, y otras para seruir en las casas; y de aquel los mancebos, vnos para tomar estado, y otros para seruir al Emperador, o Rey en la Corte, o en la guerra, conforme a la qualidad y obligacion de cada vno. Y al fin en ambos se enseña la dotrina Christiana, y lo demas que han menester; como es, a los varones letras, y las demas artes a que se inclinan, y requiere su calidad; y a las mugeres sus labores, y otros exercicios; segun el vso de la tierra. Para esto los vnos y los otros tienen sus ayos y maestros, aunque son diferentes los maestros de los Nobles, de los que enseñan a los Ciudadanos; y todos estos viuen apartados de los maestros de los Plebeyos; de manera que cada qual se gouierna por los de su calidad, sin que los vnos se entremetan con los otros; saluo que de los Nobles ay quatro Cavalleros, y quatro Matronas superintendentes, el vno del seminario de la sabiduria, y ellas del otro de las Virgines, que tienē absoluto poder sobre los ciudadanos, y Plebeyos.

Lal

La obligacion que tienen los padres de embiar aqui los hijos, es tan vniuersal, que comprehende aun a los mismos Reyes. La clausura de los mancebos no es tanta, que no puedan de alli salir en todo el dicho tiempo; antes se les concede que todas las fiestas solennes se vayan a holgar a sus casas. Y ansi mismo en otras ocasiones, como estando enfermos ellos, o sus padres, o cosa semejante, al parecer de los que tienen cargo dellos. Entre otros muchos frutos que se sacan destos seminarios son dos; el primero la frecuencia de los Sacramentos de la confesion y comuniõ que se los van a ministrir cada semana los Sacerdotes de las Parrochias con notable vtilidad y prouecho. El segundo, que sin dada se sigue del primero, segun la dotrina de los Santos, y es de la Escritura, *Vinum germinans Virgines*, es la castidad, en especial de las mugeres; de las quales por marauilla sale vna que dexa de guardarla, alomenos con publicidad; y así para las casas publicas siempre van mugeres de otros Reynos: las quales en llegando a los confines de Etiopia, hazen saber a lo que van a las puertas de las primeras ciudades: y ay señaladas seys personas, a cuyo cargo está el despachar estas mugeres, y ellos las embian a las demas ciudades del Imperio donde las han pedido; y aqui conciertan con ellas el precio que se les ha de dar del comun, porque no pueden tomar de los particulares cosa alguna. Hecho esto, las embian a las casas, que todas estan extra muros, señalando a cada vna el quarto donde ha de residir: porq̄ ay vno para Nobles, otro para Ciudadanos, y otro para Plebeyos. Estas miserables andan siempre vestidas de amarillo, no pueden entrar en las ciudades, ni admitir a ninguno la Quaresma, y viernes del año para su torpe trato: por lo qual se les da cierta contribucion extraordinaria de las rentas de los Sacerdotes: los quales en el dicho tiempo las van a hazer algunas platicas y sermones. Y las que dexan aquel trato, las embian a Goa al Monasterio de las conuertidas, de que tienen cargo los Padres de la Compania de Iesus: porque aunque se conuertan, no pueden entrar en las ciudades, porque con la memoria de su torpe trato no hagan daño a las mugeres castas. Lo mismo hazen de los hijos que de ellas nacen, y de qualquier bastardo, o illegitimo, que en siendo de edad los embian a Goa, o a Ormus, a Denzeilan, o Mozambique, donde son alimentados a costa de los Sacerdotes, que en ninguna parte de la Etiopia se pueden

P 5

auen-

auenzindar los illegitimos.

Tambien en los pauellones que estan al pie del monte Amara, y en los que estan en frontera del Reyno de Borno en presidio de las fortalezas, y en los pauellones del Emperador ay señalados a parte pauellones para estas mugeres desdichadas, que franquean sus personas, diuididos los pauellones como las casas; vnos para los Nobles, otros para los Ciudadanos, y otros para los Plebeyos; y ay grauisimas penas si entrassen los vnos en las casas de los otros: como los Nobles en las de los Ciudadanos, o al contrario. En estas infernales aduanas no pueden entrar a contratar sino gente libre y soltera que no esten casados; porque si hallassen algun hombre casado en estas casas, sin remision como adultero le echarian viuo a los Leones. Exceptanse los soldados, por el tiempo que militan daxo bandera, los quales aunque sean casados pueden entrar en semejantes lugares, sin incurrir en la pena de los adulteros: considerando la ley que como soldados andan fuera de sus casas; y tambien, que la milicia parece que inclina a este vicio: que por esso los Poetas fingieró el adulterio de la deshonesta Venus con el furioso Marte. Digno soy de reprehension, por auer puesto estos Colegios de Satanas (no les demos tan honrado nombre como Colegios, llamemoslas casillas, gauillas, y juntas de Satanas) junto con los Seminarios y Colegios de los niños y niñas, llamandose el de ellos Sabiduria, y el de ellas Virginidad. Que tiene que ver la pureza de la virginidad y su limpieza, con la suziedad, asco y horror de la torpeza sensual? Que tiene que ver la sabiduria con este vicio torpe, que trabuca el juyzio al triste sensual; y como otra Dalida, poco a poco rapa los cabellos del entendimiento con la nauaja de sus engaños. Y assi el glorioso Padre Sato Thomas dize, que la ceguedad del entendimiento es la primogenita, y la hija mas amada de la luxuria. Y lo tomò de San Gregorio. De luxuria, *cacitas mentis, inconsideratio*. Y lo dixo Iob cap. 18. *Lux obtenebrescet in tabernaculo illius, & lucerna, que super eum est extinguetur*. Que es dezir, q este vicio quita las llaves del castillo del entendimiento para que no pueda abrir puerta, ni vètana del discurso y razò por dòde entre la luz de la sabiduria. Esto quiso significar la Magestad de Dios, por aquella ceguera con q castigò a los Sodomitas: los quales yuan topctando con las paredes de la casa de Loth como ciegos, dando mil vayuenes a vna parte y a otra,

2. 2. q. 153.  
art. 5.  
Li. 31. Mo-  
ra. cap. 17.

Genes.  
cap. 19.

ya otra, entontecidos y locos. Y aun los Poetas pintauan a este vicio niño ciego. Y declara Phormuto, q como niños se dexan engañar; y ciegos, porque no ay cosa tan sin luz como vn hombre picado de este alacran. Y assi cantò Claudiano lib. 2.

*Sed quia cecus inest vltis amor, omne futurum.*

Pero aunque todo esto sea assi, he puesto las casas de estas mugeres en este lugar, como dos còtrarios en todo repugnantes. *Opposita iuxta se posita magis elucescunt*. Porq vn còtrario con la presencia del otro, se echè de ver mas las imperfecciones del vno, y luzgan las hermosuras del otro, como quien pone lo blaco a par de lo negro. Y juntamente porq no cause asco y horror al lector, si hizieramos capitulo particular de estas tristes mugeres, van en este lugar dissimuladas, ofrecièdo en el principio al lector la hermosura de la virginidad, y la luz de la sabiduria. Y concluyèdo con los señores Medicos, y no les hago agrauio a ninguna de las partes, pues a ellos los pògo junto a los enfermos, y a ellas juto a los Medicos, como quiè tiene mas necesidad dellos. Es este vicio bestia cruel que roba la virtud corporal, debilita las fuerças, desminuye los sentidos, amortigua la hermosura, quita la buena disposiciò, daña la salud, afea todo el cuerpo, pare enfermedades suzias, desflora la frescura de la juuètud, llama tèprano la pesada vejez, haze a los hòbres hediondos, de pestilècial haliento, q se diga de ellos, *Sepulchrũ patens est guttur corũ*; y andè, como dize Isaias, *Psal. 5. 13. Isai. cap. 1.* *bañados d pies a cabeça en podre abominable, A plãta pedis vsque ad uerticè non est in eo sanitas, uulnus, & liuor, & plaga tumens: enfermos, pallidos, flacos, macilentos, languidos, achacosos, llenos de dolores, de costras, y de pustulas q les firuen de veneras, segũ las romerías, y aun ramerías en q anduueron, reuistiendolos su pecado de vn tauardo de bubas con q anden desfigurados, y al fin paran en vn hospital. Pues entren los Medicos a visitalle: a los quales en la Etiopia llamã Philosophos. Son muy estimados en toda la Etiopia, y la gente q goza de mas priuilegios en todo el Imperio: siguiendo en esto lo q aconseja el Espiritu Sato: *Honora Medicum propter necessitatem, omnis enim medela a Deo est*. Y fuerò tan reuerenciados los Medicos, y tan estimada la medicina entre los antiguos, que atribuyendo a Pan la inuencion de la flauta, a Minerva la del azeyte, a Triptolemo el arado, a Ceres el cultivar la tierra, a Arisco el arte de las colmenas, a Anaximandro el ingenio de los relojes, y a Cadmo el fundir metales, no qui-*

Lib. de natura decorum.

Psal. 5. 13.  
Isai. cap. 1.

Alabança de la medicina.

Pierio lib.  
22. cap. de  
Columba.

no quisieron hazer a otro que Dios inuentor de la Medicina, pa-  
reciendoles que no auia en los hombres caudal, ni discurso, ni  
habilidad para acudir a tantas cosas como ella remedia, como  
lo declarauan los Egypcios en la Hieroglifica de la paloma con  
vn ramillo de laurel en el pico: por lo qual significauan la Me-  
dicina embiada por Dios, y con este conocimiento le dauan la  
gloria de su inuencion a solo Dios. Y con esto frisa lo que dize  
el Espiritu Santo, que la llama don de la soberana grandeza. *Al-  
tissimus creauit de terra medicinam, et uir prudens non abhorrebit illam.*  
Los priuilegios que tienen los Medicos en la Etiopia son mu-  
chos. El primero, que estando obligados todos los del Impe-  
rio de tres hijos dar vno para la guerra: la qual obligacion tam-  
bien la tienen los Reyes, solo los Medicos estan exempro de es-  
ta obligacion tan rigurosa, y los hizo libres el Emperador Phe-  
lipo VII. que viuo en los tiempos de San Basilio: el qual Preste  
Iuan puso la ley de dar de tres hijos vno. El segundo, que pue-  
den passear por la ciudad caualleros en Elephantes: la qual Ca-  
ualleria solo la pueden hazer los Emperadores, Perlados y Sa-  
cerdotes Virgines, los Medicos gozan de este priuilegio. El ter-  
cero, que se pueden poner becas al cuello, que es habito proprio  
de los Corregidores, como auemos dicho. Lo quarto, que son  
libres de todos los pechos, tributos, imposiciones del Imperio.  
Finalmente, es la gente mas franca y libre, y la mas estimada de  
todos: de la qual se haze mas caso en toda la Etiopia, y la tie-  
nen por ciencia de Reyes. Y por tales los tuuierõ los antiguos,  
porque ordinariamente los Reyes eran Medicos, como los de  
Egipto, de Grecia, de Arabia, de Siria, y de otras muchas pro-  
uincias, como lo dizen Philostrato in Heroicis, Tzetzes, y Apo-  
lonio, Plinio, Galeno en muchos lugares. Y todos los Medicos  
que escriuen, luego en el Prologo y Prefacion de sus obras, ha-  
zen grandes alabanzas de la Medicina, diziendo, que es propria  
ciencia de Reyes. Y saben ellos muy de memoria los lugares de  
la Escritura que se han traydo, y aquel otro que lo placean mu-  
cho. *Non sum Medicus, nolite me constituere Regem super uos.* La ra-  
zon porque en Etiopia se estiman tanto los Medicos es, porque  
no se estudia otra ciencia en publico: porque la Theologia, y la  
lengua Caldea, en la qual està vertida la Sagrada Escritura, y se  
cantã los Diuinos Oficios, se lee y enseña solo entre Sacerdotes  
y Eccl-

Tzetzes  
Chiliada  
7. c. 24. 28.  
Plini. li. 25.  
c. 5. lib. 34.  
cap. 15.  
Apol. li. 2.  
Argonau-  
ticorum.  
Philostra.  
Galeno.

y Ecclesiasticos en los Conuentos y Iglesias para solos ellos.  
Logica no saben que es, Philosophia entre los mismos Medicos  
se enseña, con la misma medicina, la que es necesaria para su ar-  
te. Las Matematicas algo ay, pero muy poco, y tan poco, que  
es nada, y así no se lee otra cosa que Medicina: para cuya ense-  
ñanza ay siete Vniuersidades generales en la Etiopia. El ser es-  
tudiante no va a la voluntad de cada vno, sino que va por elec-  
cion: porque de cada ciudad y villa los Regidores señalan tres  
mancebos, los de mejor entendimiento y habilidad, que se incli-  
nen a letras, y han de ser de los Nobles, y solos estos van a las  
Vniuersidades, y cursan muchos años; porque aprenden no so-  
lo la Medicina, sino la Cirurgia, y Boticaria; y cada vno es Me-  
dico, Boticario, y Cirugiano: y como son tan estimados y tan  
honrados, y los estudiantes van por eleccion, estudian de ve-  
ras: porque sino, tambien los saben llamar y quitarles el estu-  
dio, y embiar otro en su lugar. Son sustentados a costa de las  
ciudades que los embian: salen de esta suerte famosissimos Me-  
dicos, y en particular grandes herbolarios, por las muchas yer-  
uas muy medicinales que ay: vna en particular que llaman Co-  
mihnia, de hechura de yedra, y la comen con miel, porque es  
muy sabrosa: la qual puesta sobre qualquier cuchillada, dentro  
de pocas horas la dexa sana. De esta yerua se firuen los Moros  
de Meca, porque vsan aquellos desdichados, que quando han  
visitado a Meca, se dan muchas cuchilladas por el rostro, ma-  
nos, y braços, y otras partes del cuerpo por deuocion: y tam-  
bien entre ellos es negocio de grande honra, y señal q̄ son bue-  
nos Moros, que han estado en Meca, y se han sacado su sangre,  
como los idolatras de Baal. Pues estos se ponen desta yerua ma-  
chucada sobre las heridas, y dentro de breue espacio curan, que-  
dando sola la cicatriz. Y para este ministerio los Morabitos tie-  
nen hecha grande prouision de esta yerua. Vsan estos Medicos  
cauterios de fuego, sangrar alguna vez, aunque poco. Tambien  
purgan con la fruta de vn arbol que ay por las orillas del Rio  
Negro, que se llama Iuay: es arbol muy grande, de ojas muy  
espaciosas y anchas, y haze vn fruto como vna nuez en el tama-  
ño. Quando se quieren purgar, comen vno, y dos de estos Iu-  
uays, y se acuestan, y de alli a dos horas vienen a sudar, y hazen  
tres, o quatro euacuaciones, y luego se visten, y van a sus ne-  
gocios: y si es menester mayor euacuación, segundan, y en vn dia  
se pue-

De la carne Momia.

Plin. li. 6. cap. 29. li. 5. cap. 5. Lucan. li. 9. de sus versos.

se pueden purgar tres y quatro vezes, y quantas quieren. Y dexando muchas medicinas y antidotos que tienen, solo quiero escriuir vna nueva manera de Momia que hazen los Medicos de la Etiopia. Sabido es que Momia viene de la palabra Ammon, que en Griego quiere dezir arena, como dize Perotro Griego; y por esso al templo del dios Iupiter que estaua en los grandísimos arenales de la Lybia le llamauan, segun dize Plinio, y Luciano, Iupiter Ammon, q̄ era como si dixeramos, Iupiter Arenario, esto es, q̄ tiene su tēplo en medio de las arenas de la Lybia. Estos campos de arena parecen vnos grandes mares, donde como en los golphos, se leuantan tempestades con los vientos, y la arena estan delicada y sutil, que se mudan montes de vna parte a otra, y al triste que coge, le dexa enterrado: y quando corren ayres contrarios suelen descubrir estos cuerpos enterrados en la arena, todos secos, como vn alcornoque: y estos cuerpos muertos se llaman Momia, que quiere dezir, carne de arena, o enterrada en el arena. Esta es la Momia de que se firuen en la Europa los Boticarios: la qual Momia vituperan los Medicos de la Etiopia, diziendo que está muy seca y enxuta, sin virtud alguna: y tambien, que podria ser que el cuerpo de aquella Momia fuesse enfermo, y tuuiesse algun achaque, con que estuuiesse la carne apestada. A y otra Momia que son los cuerpos sepultados en las piramides, obeliscos, y labirintios de Egipto, donde han hallado innumerables cadaueres de hombres embalsamados, embueltos en vnas telas de algodón, que con el balsamo han perseverado enteros, sin corrupcion muchos millares de años. Esta Momia es mucho mejor, por estar conseruada con balsamo, y estar algo humeda; pero ay ya poca, y casi no se hallan estos cuerpos embalsamados: pero tambien tiene su defecto, por ser de hombres muertos por enfermedades, y de vejez. Ay otra Momia hechiza, nueva inuencion de los Medicos Abisinos, y el modo de hazerla es este: Cogen vn Moro catiuo, el mas sano que pueden hallar, de mejores humores, y le purgan vna y muchas vezes, dandole muchos euacuatiuos, con que le purifican, y danle a comer cosas saludables y sanas: quando les parece q̄ está muy limpio, le cortan la cabeça estando durmiendo, y descuydado, y le dexan desangrar colgandole de los pies, y despues le dan muchas cuchilladas muy profundas, trepandole todo el cuerpo, y moliendo canela, nuezes molcadas, esto-

raque,

raque, clauos, lo mezclan con ambar, algalia, y balsamo, y todas quantas especies aromaticas se pueden hallar, y de todo hazen vna confeccion, de la qual llenan todas las cuchilladas y aberturas del cuerpo, las quales roturas son muchísimas: y despues que le tienen bien embutido de aquella confeccion aromatica, le embueluen en mucho heno, y así embuelto le meté en vna funda de lienço encerado, y le entierran en algun hoyo en lugar humedo, cubriendole de tierra: con la qual humedad se incha el cuerpo: y despues de vnos quinze dias que ya aquellos olores se han entrañado en el cuerpo, le desentierran, y le quitan el lienço y heno, y le cuelgan al Sol, que le dà todo el dia: que como viué baxo la Zona Torrida, es poderosissima la fuerza y eficacia del Sol: y poniendo baxo vna vazia, se va destilando poco a poco todo el cuerpo; de tal suerte, que quedan los huesos mondos, resoluiendose toda la carne como balsamo: y este licor es de mayor bondad y virtud que ninguna de las Momias antiguas, mas limpia, mas saludable, y de mayor eficacia. Quando está el cuerpo colgado al Sol destilando, es tan grande la fragancia que echa, que se siente por mas de vna legua lexos. Los estudiantes despues que han acabado sus cursos, para Doctorate, (que llaman ellos hazer se Philosophos) los examinan los Doctores que estan señalados en las Vniuersidades; y aprobandolos, les dan la carra del examen, y con ella van al Conuento de la Alleuya, y de Plurimanos, de la Orden de Santo Domingo: donde acompañados de parientes y amigos, en las Iglesias de los Monasterios salen los Frayles, y el Prior le viste vna cugulla negra, con sus mangas, como de Frayle Benito, y luego le haze jurar obediencia a la Iglesia Romana, y al Concilio de Florencia en tiempo de Eugenio IIII. Hecho el juramento, le pone al cuello vna como estola de tela de oro, con sola vna cayda, como escapulario que cae delante los pechos, con las armas del Emperador en ella, y con esto queda Doctorado: y boluiendose a su ciudad, en ella y por todas las que passa le hazen grande fiesta. La Santa Theologia no se lee en las Vniuersidades, sino en los Monasterios de Religiosos Dominicos, y de San Anton: y en las Iglesias de los Clerigos solo la estudian los Ecclesiasticos. El modo de leer es en su lengua natural y Etiopica, y el texto q̄ comentan, como entre nosotros Santo Thomas, o el Maestro de las Sentencias, son los quatro Concilios

lios generales y magnos, que los Doctores suelen llamar otros quatro Euangelios, que son el Concilio Niceno, y el Concilio Constantinopolitano, y el Concilio Ephesino primero, y el Concilio Calcedonense: y así como entre nosotros dezimos, Tal Doctor lee la primera parte de São Thomas, o la segunda, questiontal, o el primero, o segundo de las Sentencias, distincion tantas; así ellos dizen, Tal Maestro lee el Concilio Niceno, o Ephesino, Canon tantos. Las partes de Santo Thomas ya se dixo arriba que aura cien años que las tienen traducidas de Latin en su lengua, por Pedro Abbas Abissin, con el libro de *Contra gentes*. Tienenlas los Padres Dominicos, y las estudian; aunque su estilo ordinario de leer es por los Concilios. Leen la Sagrada Escritura, la qual está en lengua Caldea, la qual aprenden como aca el Latin los que son de Iglesia, y en la Escritura hazen mas fundamento: porque como no estudian Logica, no vsan el modo de arguir en forma como nosotros; ni su Theologia es questionaria como la nuestra: y aunque no lean por questions y argumentos, no por esso dexaremos de llamarlos Escolasticos: porque antiguamente a los que con grande eloquencia declarauan las Sagradas Escrituras, quales son los Predicadores, llamauan Escolasticos, como leemos en el glorioso San Beda, en el libro de Arte metrica, que llama a San Prudencio Ilustre çaragoçano. *Nobilissimum Hispanorum Scholasticum*. Porque era muy sabio en la Escritura, gran Predicador, y famoso Poeta. Y Gennadio en el Catalogo de los Ilustres Escritores, llama Escolasticos a Musseo, Iuliano, Eucherio, por ser muy sabios en las diuinas letras. Y San Hieronymo llama a San Pablo, sobre la Epistola *Ad Titum*, gran Escolastico, por la grande Retorica que en ella vsa el Apostol. Y los Predicadores y Escriturarios son con propiedad y con nombre absoluto Escolasticos, que la que va por questions se llama Theologia Escolastica questionaria, y es muy moderna, porque tuuo su principio aura poco mas de quinientos años, en los tiempos del Emperador Lotario II. el qual Emperador el año 1130. hizo poner en estilo, en methodo y forma, todas las leyes, y mandò que se leyessen publicamente, y dio grandes salarios a los Catredaticos que las leyessen. Y como muchos dexando la Sagrada Escritura se dauan al estudio de las leyes, porque no se perdiessè la intelligencia de la Theologia, los Doctores de aquel tiempo la pusieron por questions, y la llama-

Beda.

Gennadio

S. Hieron.

llamauã Theologia Escolastica questionaria, o Peripatetica, dexando el nombre absoluto de Theologia Escolastica para la sagrada Escritura: de suerte que la Theologia questionaria se inuentò a imitacion de la Jurispericia. Luego vino el famoso Pedro Lombardo, por otro nombre Nouariense, Principe de los Theologos, y dotado del renombre de Maestro de las Sentencias, tan estimado en aquellos tiempos: que como el Rey de Francia San Luys diessè el Arçobispado de Paris a su hermano Philipo Arcediano de la misma Iglesia, no quiso aceptar aquella dignidad, porque se diessè a su Maestro Pedro Lombardo; y así fue Arçobispo de Paris. Sucedieronle a Pedro Lombardo S. Alberto Magno, y Alexandro de Ales, soles bellos de la Iglesia Catholica, puestos en los cielos, de entrãmbas Religiones de los Predicadores y Menores: dicipulo de Alberto Magno fue el gloriosissimo Doctor, carissimo Maestro y Padre mio Santo Thomas de Aquino: el qual en quanto dixo y escriuió fue deramando perlas por su boca, segun eran muchas las que tenia el mar profundo de su sabiduria. Boluendo a los de Etiopia, los quales leen la Theologia al modo antiguo, como la escriuen los Doctores y Santos de la primitiua Iglesia, sus argumentos son solo razones fundadas en vn buen discurso y Dialectica natural, como suelen arguir los Jurisconsultos.

CAP. XXV. DE LOS ANIMALES  
 así brauos, como domesticos que ay en la Etiopia, diferentes de los que tiene España,  
 y la Europa.



ROVERBIO fue comun entre los antiguos, como refiere Aldo Manucio en el libro de sus Adagios, que siempre la Africa produce alguna cosa nueva, y animal monstruoso: *Semper Africa noui aliquid apportat*, que corresponde con el otro Adagio de Plinio: el qual en su historia dize, que la Lybia siempre produce animales monstruosos, y nunca vistos: *Lybia semper aliquid noui adfert*. Y da el mismo Plinio la razon, porque como

Aldo Manucio.

Plinio.

Q

la Ly-



la Lybia sea vna tierra seca, esteril, falta de aguas, llena y poblada de paramos, secarales, tierras hiermas, arenales grandísimos; así donde ay alguna fuente, o río, y aguas estantias, acuden a beber innumerables especies de animales diferentes, y mezclándose allí vnos con otros, con la violencia de la maldita Venus se vienen a engendrar varias monstruosidades de animales, compuestos de distintas especies, como de Leon y tigre, de ciervo y cabra, de cauallo y toro, de osso y lobo, de perros y monas, y otras de esta suerte: y aun entre las culebras ay tambien estas monstruosidades y composturas. Todo esto tomó Plinio de Aristoteles. Y Atheneo refiere vnos versos del Poeta Anaxiles, que prueuan este prouerbio antiguo.

Arist. li. 2.  
de genera-  
tione ani-  
mal. cap. 5.  
Atheneo  
lib. 4.

*At musica itidem ut Afra terra per decos,*

*Semper quot annis bestiam aliquam edit nouam.*

Como tuuiesse esta fama la tierra de la Africa, y en particular la Lybia, de aqui vino que la hazian tierra de monstruos, y quantas fabulas fingian los Poetas de monstruosidades de animales, luego los ponian en la Africa, y Lybia. Y como esta tierra parte terminos con la Etiopia, la qual era en aquellos tiempos la tierra mas remota y apartada de todas las conocidas, puesta en el postrer bordo del mundo; de aqui es que dezian, que aquellos animales monstruosos estauan en la Etiopia: y así pusieron hombres de estrañas cataduras, figuras nunca vistas, y de ralles monstruosos por habitadores de la Etiopia: todo lo qual fue fabula y ficcion, que no ay las monstruosidades q̄ ellos pensaron, ni jamas las huuo, ni ay memoria que las huuiesse. De estos hombres monstruosos lea Plinio. Y San Augustin, y San Isidoro pusieron en la Etiopia vnos hombres, a los quales llaman Monoculos, porque no tenian mas que solo vn ojo en medio de la frente, semejantes a las Ciclopas, cuyo Capitan fue Polyphemo, del qual fingen tantos cuentos Homero Odysea 10. y Virgilio lib. 3. Eneid. Aunque Seruio gran declarador de las fabulas Virgilianas, la va moralizando, diciendo, que significa vn hombre sabio y discreto, que por esso le asentauan el ojo en medio de la frente junto al cerebro, symbolo de la prudencia, ísegan lo que dize el Sabio: *Oculi sapientis in capite eius.* Ponian estos hombres con solo vn ojo en la Etiopia encima de la prouincia de los Nasamonas; sustentábanse de carnes crudas, y por esso los llamauan Agriofagite; dezian que todos ellos

Figuras de  
hombres  
monstruo-  
sos.

Plin. lib. 7.  
cap. 2.  
Aug. li. 16.  
de Ciuita.  
cap. 8.  
Isido. li. 11.  
Aethymo.  
cap. 3.

gran

eran Amfroditas, y que vsauan de entrambos sexos. Tambien pusieron en la Etiopia Pigmeos, y oy dia lo vemos en muchas Mapas: los quales Pigmeos otros los ponen en la India Oriental, otros házia el Norte, y no faltò alguno de los antiguos escritores que los puso al Poniente de España. Son de vn codo de estatura, viuen no mas de ochó años. Solino dize, que las mugeres Pigmeas paren a los cinco años, y a los ocho ya son viejas. Homero dize, que lleuan guerra contra las grullas, caualleros sobre carneros y sobre cabras, y muy armados de saetas; y que por la primavera se jutan grandes exercitos, o exambres de ellos, y van a la orilla de la mar a quebrar los hueuos de las grullas, porque no se multipliquen; hazen sus casas de pajas, lodo y cascara de hueuos. Los Griegos los llaman Pigme, y de ay Pigmeos. Otros hombres con los pies bueltos a las espaldas, y el carcañal házia delante, los quales son de grande velocidad. Otros con sola vna pierna, y vn pie tan grande y ancho, que echándose en el suelo leuando el pie se firuen del como de quita sol, porque haze bastáre sombra para cubrir todo el cuerpo, tan ligeros que alcançan los ciervos corriendo. A estos los llaman Vnipedes. Otros sin cabeça, y en el pecho tienen los ojos, la nariz y boca. Estos dizen que son los Blemmios prouincia de la Etiopia. Otros con cabeça de perros, su hablar no es otro que ladrar: llamanlos Cynocephalos. Otros con el rostro llano, con ojos y boca, y sin ningun señal de narizes. Otros cò el labio de abaxo solo, sin tener labio encima de la parte de arriba. Y otros hombres sin boca, con solo vn agujero, sustentándose con caldo, sorbiendolo con vna caña de auena, por ser el orificio de la boca muy pequeño. Y otros llamados Astomos, sin ninguna manera de boca, sustentándose solo con el olor de las frutas y flores, y con el mal olor mueren luego. Otros monstruosos hombres, que tienen el labio inferior tan grande, que les cae encima del pecho, y quando duermen, con el se cubren todo el rostro. Y otros que no tienen lengua, y hablan con señales. Y otros, a los quales llaman Panothas, que tienen las orejas tan grandes, que con ellas se cubren todo el cuerpo; y quando duermen, la vna oreja les sirve de colchon, y la otra de colcha. Tambien ponen otros hombres, a quien llaman Artabritas; que van a quatro pies, sin poder andar derechos. Y vna prouincia pone el Tostado en la Etiopia, en la qual ningun animal, ni

Q 2

hombre

Tostado,



cosa muy dificultosa, fino es que sea pequeño; y como nunca se domestica, no se desuelâ, ni procuran de cogelle vivo. El modo de matalle es este: Ellos andan en la prouincia de Goyame, a las rayzes de los montes de la Luna, donde nace el Rio Nilo, y en sola esta tierra se hallan entre todas las de la Africa: quando tienen noticia de alguno, arman sus escoperas, y toman vna mona, q̄ la tienen industrada para esta caça, y la echan al campo, y ella al punto anda buscando al Rhinoceronte, y en viendole, se va para el, y empieza a dar mil saltos, y a baylar, haziendo mil monerias; y el muy contento està mirando las fiestas q̄ le haze, dando saltos la mona, por vna pierna se le sube encima de las espaldas, donde le rasca, y le va florando el pellejo, con lo qual recibe grã gusto y plazer; y saltando en el suelo, le empieza a fregar la barriga; y el Rhinoceronte con el regalo se echa en tierra, y se estira y despreza muy tendido en el suelo: entonces los caçadores, q̄ estan escôdidos en algun lugar seguro, se afeistã con sus ballestas, o escoperas al ombligo, el qual tiene muy delicado y tierno con el pellejo de la barriga; y hiriendole en el, luego queda muerto, por tener alli el pulso: en estando muerto, acude mucha gente, y atandole de los pies traseros, le cuelgan de vn atbol, la cabeça colgando, para que le venga toda la sangre y humores a ella; y està de esta fuerte vnos quantos dias, y despues le cortan el cuerno, que es lo que se procura de ellos. Y la razon porque los matan, hazen esto, porq̄ assi tiene mas virtud contra qualquier veneno; y para que tenga mas fineza el cuerno, aguardan ciertas Lunas del año, que no los matan en todo tiempo. No es este animal lo mesmo que el Vnicornio, y en Griego, *Monoceros*, como suelen predicar algunos, fino que son animales en todo diferentes. Ni Plinio lo consiente, el qual distingue muy a la clara el vno del otro en el cap. 20. y 21. del lib. 8. Y lo mismo haze Solino. Por el Rhinoceronte se entiende en las diuinas letras el soberuio, rebelde, e indomito. Cõforme a lo qual declara S. Gregorio aquellas palabras que oyò de la boca de Dios el paciẽte Iob: *Numquid uelit Rhinoceros seruire tibi, aut morabitur ad praesepe tuum?* Por ventura (dize Dios a Iob) seras tan valeroso, y de tanto ardid, q̄ por violencia, o por maña sejuzgues al Rhinoceronte, q̄ quiera de su voluntad seruirte, y comer el pienso que le echares en tu pesebre? *Numquid alligabis Rhinoceros ad arandum lorum tuo, aut confringet glebas uallium post te.* Al Toro con ser animal tã

brauo,

Plinio.

Solino in  
poly. hist.  
cap. 65.  
Lib. 13. Mo  
rob. cap. 1.  
Iob. c. 39.

brauo, han hallado los hombres manera para sujetalle, haziẽdole buey. Este se viene a la melena, y recibe el yugo, y tira el aradro. Veamos si podras hazer del Rhinoceronte lo que del Toro. Podrasle echar el yugo sobre la ceruiz, y atarle las coyundas, y hazerle arar y romper la tierra, y luego desterronar las cespedes en pos de ti? Seras hombre para seruirte del como de vn Buey? En las quales palabras, dize San Gregorio, significò Dios vn hõbre soberuio, vn aluedrio indomito, vna voluntad zahareña y muy sobre si, que de nadie puede ser forçada, qual la de vn pecador obstinado y endurecido. Pero el Vnicornio por el contrario, es symbolo del coraçon amoroso, noble y amable, segun lo entendio el Real Profeta Dauid, diziendo: *Dilectus quemadmodum filius Vnicornium.* Habla del Verbo diuino, que es semejante en la nobleza y amor al Vnicornio, que con ser bestia de las mas fieras y brauas que cria la montaña, en viendo vna donzella se regozija, y dexando su ferocidad, se echa a sus pies, segun Pierio, y S. Isidoro. Y Vnicornio llama San Ambrosio a Christo, Psalmo 43. *Quis est Vnicornus, nisi Unigenitus Dei Filius?* San Basilio: *Insuperabilis Domini natura Vnicorni assimilata est.* Y Dauid Psalmo 77. *Aedificauit sicut Vnicornium sanctificium suum.* Hallanse estos Vnicornios en la misma prouincia de Goyame, y en los montes de la Luna, son muy pocos: y como los montes de la Luna sean tan inaccesibles, ay muy pocos que los ayan visto; solo que acontece hallarse por los bosques de los dichos mõtes algunos cuernos, porque le muda como el ciervo. Son alla muy diferentes de la pintura con que los retratan en la Europa, porque son poco menores que Elephantes en el cuerpo, y los pies semejantes a los del Elephante: el pelo es como el del Bubalo, cabeça como la del Iauali, y de condicion y naturaleza del puerco, como la tiene el Elephante, amigo de rebolcarse por los cienos, buedos y charcos: en la frente vn cuerno grueso y largo, y acaba en punta, rezio, y de color negro: la lengua hecha vn herizo de espinas, que quando lame es como vna carda. (buen symbolo de los lisongeros) Lo mismo que aqui se ha referido escriue Paulo Veneto en sus peregrinaciones, hablando de la prouincia llamada Basman en la India Oriental, donde ay algunos: y dize Paulo que los vio, y pinta su talle y figura la misma que auemos puesto. Bien se que Santo Thomas, y San Gregorio, y otros muchos Santos,

Vnicornio  
y los Etio-  
pes le llaman  
Ali-cos.

Pierio,  
Hiero. li.  
2. ca. Rhinoc.  
noce.  
Li. 12. Aethim. c. 2.  
Basilio  
Psal. 28.

Lib. 3. cap. 15.

por lo mismo cuentan al Unicornio, y al Rhinoceronte: pero estos Santos mas mirauan sus moralidades para el prouecho de las almas, que era su intento principal, que no determinar las naturalezas especificas de estos animales.

Los Elephantes de la Etiopia son muchísimos, así domésticos, como saluajes: animal es muy conocido en España quanto a su pintura, y le vimos en la Corte; y así no me detendré en hazer su descripción. Es el animal que mas participa de la razón del hombre, como dicen los naturales, y en particular Aristoteles, el qual dize: Es el Elephante animal docil, gracioso, afable, y que se dexa enseñar en cosas que causan admiracion. Los libros están llenos de cosas notables que aprendieron Elephantes: leafe Pierio en sus Hierogliphicas, que cuenta mucho de esto, hasta aprender a escribir: como el otro Elephante que escribió en la arena, *Fuge Mitridates*. Entiende lo que le dizen, si lo alaban, si lo vituperan, y otras mil cosas notables. Los Egipcios le pintauan por Hierogliphico de vn hombre rico, que no ha menester a nadie: porque la trompa, o probozide le sirve para todos los officios: con ella come, con ella beue; con ella lleua el manjar a la boca; con ella pelea como con vna espada; o porra; con ella sube la carga a las espaldas y la baxa, y con ella ofende y se defiende, y con ella quando passa algun río leuantandola en alto respira: pues vna cosa que para tantas aprouecha, signifique las riquezas que valen para todo. También el Elephante es Hieroglifico de Reyno, porque entre ellos el mas viejo es como Rey, y guía la manada: antigua costumbre de muchas naciones en las elecciones de los Reyes, preferir a los mas ancianos. Y los Elephantes menores, segun escribe Eliano, tienen particular respeto a los mayores, y los sirven en su vejez, o en sus enfermedades. No hinca el Elephante la rodilla, que es de animo Real, solo dobla el pie, que es señal de clemencia para con los subditos. Ponianle por figura de Religion, porque en pareciendo la Luna nueua, la reuerencia, y se purifica en el Río. Y si está enfermo, leuanta con la trompa házia el cielo las yeruas con que se ha de curar, como pidiendo el fauor de Dios. Son tan vergonzosos y pudicos, que dize Eliano y Plinio, que jamas se juntan con la hembra en parte que puedan ser vistos de persona alguna. Sus colmillos, que suelen ser muy grandes, es el marfil, blanco, fuerte y hermoso. Y con tener el Elephante tan

buenas

buenas propiedades, es tan feo, que el de su misma sombra se espanta y asombra, y por no verse en el agua clara, la entruia para benerla. Y con ser animal tan fuerte y animoso, tanto para las cosas de paz, como de guerra, que les suelen assentar castillos encima con treynta hombres armados, y atalle vna espada en la trompa, con que haze increíble matança. Y el Preste Iuan de estos Elephantes encastillados puede poner quinientos en la guerra. Con todo huye del puerco, y del cabron, como si fuesen superiores en valentia. Es enemigo del Rhinoceronte, y quando se encuentran, el Elephante procura con la trompa de leuantalle del suelo para bolalle; porque quanto el puede leuantar con ella, lo buela y auienta por estos ayres. El Rhinoceronte se echa en el suelo, y procura con el cuerno herille en la barriga; y así le conoce superioridad el Elephante, y en verte huye. Llena antipatia con el Dragon, el qual procura reboluerse al cuerpo, (porque los ay en la Etiopia muy grandes) y chapalle la sangre, porque es muy fresca, y el Dragon es fuego viuo, y con ella se refresca; y cayendo el Elephante en tierra, como le falta la sangre, coge baxo al Dragon, y le mata: que lo suelen aplicar los Predicadores para la Resurreccion de Christo, donde quitò la vida a la muerte con su muerte.

El gato de algalia, segun llamamos en España, en la Etiopia llaman *Alghalmihnios*, ay muchos, que a penas ay casa que no tenga el suyo, y aun tres y quatro, y mas: cada vno conoce la casa, como los otros animales domesticos. Es vn animal de hechura de gato, y grande como tres vezes vn gato: ordinariamente se van por los montes caçando, porque no se sustentan de otro. Entre los testiculos tiene vna bolsa, donde se recoge la algalia, la qual no es otra cosa que vna destilacion y euacuacion de los riñones, los quales purgan, recogiendo en aquella be-xiguilla: la qual quando está llena, van corriendo y dando saltos como rabiosos a sus casas, que como tengo dicho, las conocen; y en entrando en casa, el primero que lo ve toma vn palo, y como riñendole, haze amagos de açotalle, dando golpes en tierra y por las paredes, y el está dando saltos y brincos de vna parte a otra, y con este mouimiento se vienen a cansar y a sudar: entonces le abren vna jaula de madera, y el se entra corriendo, y en estando dentro, leuanta la cola, y con vna cucharita le quitan el algalia, que ellos llaman *Ziber*; y es tan grande y

Gato de algalia.

Q 5

tan

Elephante,  
y los Abis-  
finos Ha-  
licantes.  
Lib. 9. de  
hifo. ani-  
mal. c. 46.

Lib. 2. c. de  
Elephan.

Lib. 1. de  
hifo. ani-  
mal. ca. 15.

Plin. lib. 8.  
cap. 5.

tan vehemente el tufo que echa , que encalabría y da dolor de cabeza ; y para esto se mojan las narizes con vinagre . Acabada de facar el algalia , se queda dormido , y poniendole vnos pedaços de pan , y vn barreñon de agua , le dexan : está de esta manera durmiendo dos y tres dias . Acabando de dormir , se buelue al monte , y quando ha comido mas carne de monte , es mejor el algalia . Solos los machos la tienen , y fino se la quitassen la algalia moririan , porque le enciende en calentura : y quando no hallan quien se la quite , ellos mismos se arrastrã , y se meten por las yeruas , y con la lengua procuran de echalla fuera , para que se les quite la calentura .

Canamun,  
o Almiz-  
cle.

Zababio.  
Lagana fo  
bre Dios-  
corides.

Camellos.

El Almizcle ya es cosa sabida que es el papo de cierto animal como Cieruo, al qual llaman en la Etiopia Canamun: al qual matan, y le quitan el papo, que es el Almizcle. Tambien ay otro animalejo tan grande como vn huron, vn poco mas gordo, cubre yo pellejo, carne y huesos huele ni mas ni menos como el Almizcle, y firuen de lo proprio. Lllamanle en la Etiopia Zababio.

Camellos y Dromedarios, que todos son de vna especie, ay muchísimos en la Etiopia. No cansaré al lector, pues cada dia los ve pintados, y en Aranjuez tiene su Magestad. Es animal de poca comida; con vn puñado de datiles se sustenta, y sufre la sed muchos dias. Y Dios con su prouidencia lo proueyò, porque se pudieffen caminar tan grandes arenales, como ay por aquella tierra. Es alto, la vña hendida, el cuello muy largo, corcoba en las espaldas; lleva quinze, y diez y seys personas dentro de vnos encaxes de madera, a vna parte las mugeres, y a la otra los hombres, y en medio sobre la corcoba todo el menage de la prouision: y la gente se tapa los oydos quando caminan, por la velocidad que lleva el Camello, porque no enfordezcan: camina al dia mas de cien millas.

Ay Caualllos de muy buena raça, mulas infinitas, y muy hermosas y grandes, en las quales suele yr el Preste Iuan muchas vezes. Iumentos muchísimos, y muy valientes. Ay Osos, Onças, Tigres, Leones muchos y muy brauos, de tal suerte, que ninguno osa caminar de noche, ni salir fuera del lugar, y de su casa por miedo de los Leones y Tigres. Los que guardan los sembrados y las colmenas tienen su habitacion en los arboles, y alli duermen de noche. Para guardar los ganados, ouejuno, cabrio,

cabrio, y mayor, tienen vnos grandes corrales de paredes muy altas, y alli dentro encierran sus ganados, y las mulas y jumentos: tienen muy bien cerrada la puerta, y dentro muchas hogueras; y fino lo guardassen así, no auria ganado que no se lo comieffen los Leones y Tigres, que toda la noche andan por los campos. Ay Antas, y Adibes: Lobos y zorras no los ay, solo que por los confines de la Etiopia se ven algunos, pero no en la Etiopia. Ay Cieruos, Cabras monteses, Liebres, Iauales muchísimos; aunque no tantos como en el tiempo que anduuo por la Etiopia Francisco Alvarez. Y aunque el dize que la gête era tan ignorante y ruda que no sabía caçar, ni queria; no era por no tener habilidad, sino porque la carne de môte no es tan buena alla como en la Europa, y así no la preciã, ni la comen, porq̃ tienen sobrada de la domestica. El ganado de ouejas es de muchas maneras, vnas ay que tienen muy grandes orejas, mayores que las cabeças, como los Alanos: otras ay que tienen el cuello muy largo como Cieruos, que parecen a los Pacos del Peru. Ay otras que tienen las colas tan gruesas y gordas, que suele a vezes vna cola pesar diez y seys libras. Estas Ouejas tienē la cabeza y cuello negro, lo demas es blanco. Y otras ouejas ay que tienen la cola tan larga que les arrastra por los suelos, siēdo ellas harto altas; son blancas todo el cuerpo, y tienē barba como Cabron, que les arrastra por los suelos. Todas estas Ouejas, y Carneros (que lo que he dicho de las Ouejas tãbien se entiende de los Carneros de su casta) son de muy buena carne, y muy sabrosa: y como va tan barata, que es dada, y la carne de monte no es buena, como tengo dicho, no caydan de hazer se caçadores; y si algo matan, es porque no hagan daño a los sembrados. Ganado vacuno ay en grãdissima abundancia; las Vacas y Toros son tan grandes, que solo en vn cuerno cogen cinco y seys açumbres de vino; y los vsan para llevar vino los camimantes como bota: y aun en las ciudades, y el Emperador lo vsa, por ser muy buena manera de vasija, y conseruar el vino. Ay muchos Toros brauos y siluestres, andan manadas de a treynta y quarenta, son muy buenos de comer: estos hazen mucho daño en los sembrados, y así matan mas de ellos que de los otros ganados saluages. Agora no ay tantos, por las escopetas, y vniuersalmente desde que han entrado en la Etiopia los arcabuzes, y escopetas no ay tantos animales brauos como antes, porque

Carneros,  
Gofios en  
su lengua.

A los To-  
ros llaman  
Milbul.

Toros.

porque se han hecho al monte, espantados del fuego y estampida. Ay otros toros saluages que tienen cuernos como ciervo, y son de color negro. Ay otros que no tienen mas de vn cuerno en la frente, como Vnicornios, poco mas de vn palmo de grande, y se tuerce por la parte de arriba. De algunos de estos animales haze mención Ludouico Romano, lib. 2. de sus nauegaciones, cap. 15.

Monas, y en su lengua Milminis. En la Etiopia son innumerables las monas que ay, andan siempre en manadas de dozientas y trezientas, subiendo por los arboles: a donde ellas tienen sus madrigueras, está a la redonda la tierra como cauada, porque todo lo aran, todo lo menean, arrancan las yeruas, quitan las piedras, y todo lo rebueluen. Ay de muchas maneras y especies de monas, vnas pequeñas, otras mayores, y otras disformes de grandes, que puestas en dos pies son como vn hombre. El animal mas maldito que tiene el mundo, malicioso, atreuido, deshonesto, y haze cosas que son increíbles, como diremos. Ay otros monos muy grandes, la cabeza como de perro, con agudos dientes: tienen de medio arriba en pechos y cuello jubas y vedijas como Leones, llamanlos Zofagayos. Son fieros animales, y muy brauos y crueles, porque tienen la ligereza de la mona en subirse por los arboles, la braueza del Leon, y el morder del perro. De las monas se sirven en la Etiopia en todos los menesteres, como de criados, que no ay mas diferencia que el hablar, o estar mudo. Ellos friegan, traen agua, barren, para assar la carne menean el assador. Ay hombres que tienen treynta y quarenta que le sirven en sus labranças como gañanes: danles de almorzar por la mañana, y a cada vno le dan su hazadilla y escardillo, y embianlos al campo, donde entrecauan las sementeras, las escardan, quitandoles la maleza, despeditandolas, y las dexan muy limpias, y lo hazen con tanta curiosidad como vn hombre: y acabando, se bueluen a su casa, a donde les dan de comer. Embianlos a comprar carne y vino, y otras mil cosas que parecen increíbles. Pero el que huuiere leydo algunos Doctores que tratan de las monas, no se le hara imposible, porque refieren muchas cosas semejantes. El Padre Joseph de Acofta tratando de las cosas naturales del Peru, dize de las monas cosas semejantes, y de vna mona que la embian por vino a la tauerna, y si le dezian algo los muchachos, dexaua el jarro junto a vna puerta, y daua tras dellos a pedra-

a pedradas; y auendolos hecho huir, bolia por su jarro, y proseguia su camino. Y lo que cuenta Pierio dexa atras todo lo que se ha dicho, pues dize de vna mona que sabia jugar al axedrez. No se ria el lector, que el poco saber de vno no ha de ser medida de la verdad agena; que lo que en vna parte no se ve, y les parece cosa imposible, en otra parte es muy ordinaria y triual, q̄ no ha de caturar el hombre su entendimiento en esfera tan corta, como son los confines de su aldea: el mundo es grande; y ay en el mil maravillas prodigiosas, en que se entretiene la industriosa naturaleza. No quiero detenerme en las cosas notables que refieren los historiadores de la solercia; e instinto natural de muchos animales. Tambien lo recibira por cuento de viejas lo que se ha dicho del Elephante, que sabia escriuir, pues dizelo Pierio Valeriano varon sapiētissimo en el lugar citado. Y el glorioso Alberto Magno famosissimo Philosopho, y santo varon dize, que vido el por sus ojos vn raton q̄ tenia la vela en las manos mientras cenauan, y lo hazia siempre que se lo mandauan. Y a los Doctores graues, y mas si son Santos, se deue mas respeto y credito que a nuestro poco saber. Boluendo a nuestra historia de las monas, los soldados que estan en frontera de enemigos en los presidios y fortalezas, se sirven de las monas por escoltas y atalayás, y subiendo sobre el chapitel de la tienda, o en la garita del muro, hazen la vela toda la noche, mucho mejor que vn soldado, porque tienen el oydo mas biuo; que apenas sienten el ruydo de media legua, quado a gritos despiertan a todos los soldados. Verle baylar a vn mono con vna muger, en dos pies, no se puede ver cosa mas deshonesta en el mundo: no ay carabanda, ni chacona profana que haga tales meneos impudicos y deshonestos: en fin el es vn animal torpe, feo, y abominable. Acontece muchas vezes tomar vn palo en vna mano vno de estos monos, y arremeter a vna negra, y llevarsela a su cueua, y aprouechar de ella, y muchas cóciben y paren vnos monstruos que biuen de ordinario pocos dias. Perseguenla mucho el Leon y el Tigre, y tienen grande antipatia con ella, q̄ si la pueden coger, la hazen mil pedaços; y por esso ellas siempre andan por donde ay arboles, para encaramarse luego. Y entre otras razones porque la persiguen es, porque la mona les hurta los cachorrillos, (porque es muy amiga de cosas chicas) y se sube por los arboles, y haze con ellos tantas monerías, que los mata;

y por

Lib. 6. Hieroglyph.

Alber. Magno lib. 8. de animal. tractat. 5. cap. 1.



y por esso estos animales llevan bandos con ellas. Cóluyó con la pintura de Bartholome. Anulo, el qual pinta dos monos, el vno que se sube a lo alto de vn arbol mostrando su roma y fea traserá; y otro, que con estar se sentado la encubre, y con el aparençia de casi hombre, le tienen por tal los que no conocen ser bestia. Estos monos son dos hombres necios; y el vno q̄ teniendo se por para mucho, procura subir en oficios y dignidades, y muestra la necedad de su fealdad bestial, cometiendo mil faltas; mas el otro que encubre su necedad, estandose quieto y callando, es tenido por cuerdo en quanto ansi está: que es lo de la

**Prou.c.17.** Escritura, Que el necio si callare, sera tenido por sabio, por ser la lengua la descubridora del entendimiento. Y de la mona dezia Hipocrates, y lo cita Galeno, que se mostrò justissima naturaleza con ella, encerrando vn alma tan de risa en vn cuerpo tan de escarnio.

**Panteras.** En toda la Etiopia no ay Perros, lo mismo en la tierra de Arabia: y si traen algunos, como acontece llegar naues de la Europa, y dexar algunos perros de Irlanda y Inglaterra, dentro de vn mes se van consumiendó y mueren, en fin ellos no prueuan: y en su lugar ay Panteras, que son como Tigres menores, el mismo talle y pelo, como quatro gatos grandes. Estos andan por las calles, y entran por las casas, y los apalea y apedrean los muchachos, como aca los perros. Son mansos, pero enojados; son fieros, como lo son en la Europa los Gatos: con ellos caçan, y los lleuan en grupa, y en viendo el Conejo, o Liebre da tres saltos grandísimos; y si en estos saltos no haze presa, se está quieto, y dexa yr la caça sin que le diga nada, ni se menee; pero pocas vezes se le escapa de las vias en el segundo, o tercero salto. Estas Panteras fueron las que se comieron el cuerpo de Mahoma, maldito Herefiarcha, retrato viuo del Antechristo. Y porque veo que el curioso lector gustara de leer esta historia, tomare la corrida mas de atras, para dezir lo que estaua escrito en los originales que voy traduziendo. El gloriosísimo Martyr San Eulogio Arçobispo de Toledo, en su Apologetico refiere, que estando en la ciudad de Pomplona en el Monasterio llamado Legerense, reboluio algunos libros antiguos que estauan en el dicho Conuento, y a caso encontrò con vn librito sin nombre de autor, su titulo era, Historia de la vida abominable, y muerte descomulgada del nefado Mahoma. Y luego el glorioso Eulogio

Muerte del descomulgado Mahoma.

Eulogio cuenta toda su vida, trasladada del dicho Opusculo; y llegando a la muerte dize: Que como el huicse dicho a los suyos, que auia de resucitar al tercero dia, y viendo sus dicipulos y amigos q̄ el miserable cuerpo no resucitaua; antes estaua abominable, hediondo mas que mil perros muertos, se persuadieron, o el diablo les puso en sus imaginaciones, que los Angeles no venian a resucitalle, por estar ellos presentes, y assi se fueron todos, dexando el desdichado cuerpo sin guardia, y que los perros lleuados de la hedentina, entraron en el aposento, y se lo comieron, despedaçandolo; y cada vno con el suyo dieron por esse mundo adelante. Boluendo despues sus dicipulos, no hallaron sino muy poco del cuerpo miserable, lo qual guardaron; y en honra de Mahoma, y por vengar aquel desacato, cada año matan muchos perros. Y pondera el Santo glorioso, que los Angeles que baxaron por su cuerpo fueron perros que se lo comieron, y los martyres que por su honra mueren son perros. Hasta aqui son palabras del glorioso Doctor S. Eulogio: lo qual contradize a lo que auemos dicho, que en la Arabia no ay perros; pero poco va llamar perros, o panteras, pues todos son animales domesticos, que andan por las calles buscando su vida. Y el que compuso aquel librito, para dar a entender que se lo comieron animales domesticos, dixo perros, por ser en España lo mismo que en la Arabia, Panteras. La historia que en estos cartapacios estaua, dize assi, hablando de Mahoma: Fue el infernal Mahoma el mas sensual y profano de quâtos perdidos ha tenido el mundo: tuuo muchísimas mugeres, y entre otras tuuo vna que era Iudia çarrayna, (de los quales Indios por ser diferentes de los otros, hablaremos mas abaxo) en cuya casa murio Mahoma estando con ella; porque siendo muchas las mugeres, para cada vna tenia su casa. Estando muerto el cuerpo, y sus dicipulos aguardando que resucitasse, al fin viendo que no se leuantaua, se fueron dexandole solo: (quiza por la causa que dize San Eulogio) la Iudia por no contaminar su casa, los quales segun su crehencia, no pueden tener cuerpo muerto dentro de casa, sino que en ser muerto luego le sacan a la calle; viendo el cuerpo solo, horrible, feo y hediondo, haziendo mil ascos, al fin como Iudia, arrastrandole le sacò a la puerta de la calle, donde acudieron muchas Panteras, y se le comió todo, de tal suerte, que no dexaron sino los huesos mondos, y no todos, sino solo;

solo las canillas de la pierna y muslo, desde la cadera al pie; todos los otros huesos se llevaron las Panteras, por ser animales fieros, vorazes, y tragones: y permitiendolo Dios así, porque viesse el castigo que el auia hecho en aquel desdichado cuerpo, que lo fue del alma mas descomulgada que tiene todo el infierno. Bien se ve quan conforme es esta historia con la que escribe San Eulogio. Y es tradicion certissima en toda la Arabia, y Etiopia, prouincias vezinas, que a Mahoma se lo comieron Panteras; y las historias y anales antiguos de los Etiopes lo escriuen. Y dize Don Iuan de Baltasar, que millares de vezes lo auia oydo predicar en la Etiopia, y que de ello fueren dar vaya a los Moros. Los Indios çarraynes, que mahetimos arriba, son vnos hereges de los Indios; que esso quiere dezir en Arabigo, çarrain, Herege. De estos ay muchos en la Arabia Meca, Persia, Mesopotamia: los quales no admiten mas del Pentateucon, que son los cinco libros de Moysen, (deuen ser successores y descendientes de los Samaritanos) a todos los demas libros de la Escritura no los quieren, ni les dan fe: no tienen Rabinos, ni Glosas, ni declaraciones, ni las quieren, solo el puro texto y lo que dize la letra. El dia del Sabado lo guardan con tanto rigor, que no se leuantan de la cama, que aun el vestirse dicen que es trabajo; la comida la ponen el Viernes junto a la cabecera, y echados comen, y se estan todo el dia del Sabado, que aun menear no se atreuen, sino es para sus necesidades, q̄ entonces se pueden poner en pie, pero no andar, ni dar passo. Quanto al sepulcro donde està el çancarron de Mahoma dire lo que halle en vna memoria q̄ en estos papeles estaua; el titulo del papel era, Memoria de lo que Don Iuan de Baltasar vido en Meca, y en Medinathalnabi, acerca del sepulcro de Mahoma, quando fue con vna embaxada del Summo Pontifice Gregorio XIII. para el Sophi Rey de Persia, para darle razon, a peticion suya, de la hechura del templo y sepulcro de Mahoma. Y despues de muchas curiosidades dize: El templo de Meca es muy sumptuoso, de piedras riquissimas, labrado con follajes a la Romana, aunq̄ baxo. Antiguamente estaua en este templo el çancarron de Mahoma, pero como entendiessen por vn Indio Portugues, que el famoso Capitan Don Alonso de Alburquerque Virrey de la India, queria robar los huesos de Mahoma, y llevandolos a Roma quemallos publicamente, por sentècia de Inquisicion, como

al mas

al mas famoso de los enemigos de la Iglesia: y saliera con su intento el animoso Capitan, echando dos mil cauallos en las costas del golfo de Persia, y las naues dando la buelta por el mar Vermejo, y todosa vn tiempo dando sobre Meca de sobresalto, por ser lugar sin defensa, le pudieran coger, y embarcandolo en las naues del mar Vermejo, que està de Meca apartado obra de seys leguas, se le pudieran llevar con grande facilidad. No quiso Dios. Y auisados los Moros por aquel vellaco Indio, sacaron el çancarron, y le metieron tierra a dentro obra de siete leguas, en vna ciudad llamada Medinathalnabi, donde està en vn templo redondo y baxo, todo arquillos y columnas, cosa vil; ay muchissimas lamparas: el hueso de Mahoma està dentro de vna capillita, que sera cinco passos lo mas largo, y dos de ancho, como vn callejõ pequeño. Esta capilla es hecha de las piedras mas preciosas que tiene el mundo, las mejores que auia en el templo de Salomon, y las mas preciosas que han hallado en todas las tierras que han conquistado los Moros, donde no ay piedra iman, ni calamita alguna: y dize que hizo examen muy particular acerca de este punto. El çancarron està dentro de vna arca riquissima, la qual està en la pared de enfrente de la capilla, leuantada en alto, que llegara a los pechos de vn hombre, media vara apartada de qualquier pared, así de las de los lados, como de la que sirve de testera de la capilla, de tal suerte, que quien la ve desde fuera se parecera que està pendiente, colgada y suspensa en el ayre, sin arrimo, ni adminiculo alguno: y enganase los que tal imaginan, porque detras del arca ay dos barras de hierro que salen de la pared y se enclauan en el arca, y la sustentan: las quales yo vi por mis ojos, y las toquè con mis manos, para dar de ello razon al Summo Pontifice. Entrè en este templo y capilla, porque los Abissinos pueden yr por todas las tierras del gran Turco libremente, por ser tributario del Preste Iuan, como diremos quando hablemos del Rio Nilo: y pagando vn ducado a la puerta, dexan entrar, aunque no a todos; pero con faouores que tuue entrè dentro de la capilla, y vi todo lo que tengo escrito, para dar de ello razon al Summo Pontifice. Hasta aqui son palabras de los memoriales. Lo mismo q̄ refiere esta relacion escribe Ludouico Vartomanno, el qual con grande curiosidad hizo examen de la verdad, si estaua en el ayre la arca de los huesos; y dize que es fabula imaginar tal, porq̄

R

està

Esta historia la cuenta Mafeyo lib. 5. reu. indicará.

Vartomanno lib. 1. c. 11. de sus negaciones.

Laonico  
lib. 3. hist.  
Turcoru.

esta arimada a la pared, sin auer calamita, ni piedra iman en todo el templo. Esta es la verdad, aunque tambien se que Laonico Griego dize, que está el cuncarron pendiente en medio del ayre, atra ydo de la piedra iman. Engañose este autor, y aunque fuera este cuento (que es fabula) historia verdadera, no se auia de atribuyr a milagro, porque se han hecho en el mundo cosas semejantes. Rufino, y San Augustin, San Prospero de *Predicatio-*  
Cinit. c. 6.  
Rufino li.  
2. hist. Ec-  
clesiast. ca.  
23.  
Prospero  
lib. 3. c. 38.  
cap. 14.

Bastara lo dicho acerca de los animales de la Etiopia, notando vna particularidad, que en la Etiopia hasta la Equinocial ay conejos, ratones, moscas, mosquitos, culebras, escorpiones, sierpes, dragones, y otros animales ponçoñosos; pulgas, y los demas animalejos que quitan el sueño: y de la Equinocial házia el Polo Antartico no ay ninguno de estos animales nombrados, ni animal ponçoñoso. Aunque la Africa tiene fama de muchas culebras y sierpes, que por esso fingieron que se auian criado de la sangre de la cabeça de la Medusa que Perseo auia cortado: con todo la Etiopia no es tierra que aya muchas sierpes y culebras, ni animales ponçoñosos. De la Equinocial a nuestro Polo ay sierpes y culebras, pero son pocas; las mas notables son vnos dragones espantosos, alquerosos y feysimos; son muy grandes, con alas como murcielagos, y pies de ganfo, con membranas y pellejos entre las vnas como lo son las alas, y buelan a saltos como langostas, treinta, o quarenta passos de vn buelo. De estos deuen de ser aquellos dragones, de los quales refiere Plinio que ay muchos en vna tierra de la Etiopia, llamada de los Afacheos, y que metiendose en el mar Vermejo, leuantan las alas, y como son de pellejo, o cartilago, dando el ayre les firuen de velas, con que traueñan el mar Vermejo, y passan a la Arabia; llamanlos Sealuaiaiz. Ay tambien vnas sierpes muy grandes, que de largo tienen cinco varas, y muy gruesas de mas de vna vara; el pellejo es de los mas hermosos que se puede imaginar, porque tiene muchos colores bellos y graciosos, que enamoran la vista; tan luzidos y tersos, q̄ no parecen sino esmaltes

Dragones  
con pies y  
alas.

Culebras  
con cabe-  
ça y cara  
humana.

colora-

colorados, verdes y azules, y pele teada del Sol brilla vnas vislumbres con tanta diuersidad de colores, que no se creera sino se ve: esta culebra en el cuello haze vnos plieges el pellejo, y luego se sigue vna cabeça de vn muchacho de tres, o quatro años, có la cara muy hermosa y linda, có ojos bellos y graciosos, nariz afilada, la boca pequeña, con cejas y orejas, los carrillos colorados, y el rostro blanco y bello; solo se diferencia, que quando abre la boca echa fuera vna lengua de palmo y medio como vna saeta delgada, y al cabo con vn harpon, la qual anda vibrando quando ve alguno, que espanta, pero no tiene ninguna ponçoña, ni haze mal a nadie. Suelese rodear a vna vaca y mamar, y quando está harta la dexa, y ella se va y se rebuelue a vn arbol, o mata, y saca sola la cabeça al Sol, y de aquella manera se esta todo el dia; y quien no veimas de la cabeça, imagina, sino conoce la bestia, que es algun muchacho que está dentro la mata: llamanla Belbithin. No se hallan por toda la Africa estas culebras, sino es en los confines de la Etiopia con la Lybia. Es tan hermosa esta culebra, que admirados muchos gentiles de la Lybia, la adoran por su dios aun el dia de oy. Puede ser que fuesse de la especie y casta de estas culebras la que tomó el demonio por instrumento para tétar a Eua, y por medio de ella derribar a nuestro Padre Adam: porque es parecer de muy graues Doctores, y grandes Santos, que la sierpiente que habló con nuestra primer madre tenia vn rostro muy hermoso de donzella. Así lo dize S. Buenauentura, y el doctissimo Cartuxano, y dize que deste parecer fue el venerable San Beda, y la historia Escolastica en el *Genesis*, cap. 21. y cita tambien a Beda: y parece que esta opinion siguen todos los Pintores, pues en sus figuras le dan rostro de niño y donzella. Bien se que Lyra, y con el otros muchos, se rien de este parecer, diziendo, que la culebra que tentò a Eua tenia la cabeça como las otras culebras: en lo qual se encarece mas la grauedad de la culpa de Eua, pues dio credito a vna culebra fea, alquerosa y horrible. Y Benedicto Pererio Valenciano dize, que jamas se oyò en el mundo, ni se vido que huiesse culebras con rostro de muger. No auia el andado todo el mundo, q̄ si llegara a la Etiopia, viera que es cosa muy ordinaria auer semejantes culebras. Y en lo que dize Pererio, que la culebra que tentò a Eua era del pellejo mas hermoso y colores mas graciosos de todos los animales; y q̄ tiene por cierto que era la sierpe

Bonauen.  
2. sen. dif.  
21.  
Cartuxo.  
S. Beda.  
Histo. Es-  
colast. Ge-  
nes. ca. 21.

llamada Scytale, que segun Solino es las mas hermosa de todas las culebras, en el cap. 30. dize: *Scytale tanta prae fulget tergi uarietate, ut notarum gratia uidentes retardet.* La culebra Scytale es de tanta belleza, y tiene el pellejo matizado con tantos y tan graciosos colores y luzidos esmaltes, que a los caminantes, si a caso la ven, los haze detener para gozar de aquella hermosura y lindeza. Esta mesma belleza tiene, segun auemos dicho, la culebra de la Etiopia, que tiene cabeza de donzella. Y porque mas credito se dà a esta mi historia, Don Iuan de Balthasar al Duque de Florencia Don Francisco de Medicis le traxo vn presente, embiado por el Preste Iuan Alexádro III. y entre otras cosas muy ricas; auia vn pellejo de estas culebras: del qual se hizieron algunas vaynas de espada muy hermosas, y fueron muy preciaadas en Italia.

**CAPIT. XXVI. DE LAS MVCHAS**  
*aves que ay en la Etiopia, y en particular de las*  
*aves llamadas, del Parayso.*



Si la Etiopia tierra no solo abundate y fertil de animales, y procreadora de diferentes y extraordinarias especies, como se ha visto en el capitulo pasado; sino que tambien se señala entre todas las prouincias del mundo en abundancia y muchedumbre de aves, asy de las que ay en la Europa, como de otras muy diferentes, y de todas con breuedad

hablaremos en este capitulo. El primero que se ofrece es el Abestruz: del qual aun no està determinado si es del linage de las aves, por tener alas, plumas y pico; o si es animal terrestre, por tener los pies y las vnas partidas como el Camello; que por esso le llaman Strucicamelo los Griegos, y no buela aunq̄ tiene plumas, ni se leuanta del suelo: y por no estar aueriguado entre los Philosophos, a que suerte, o linage de animales pertenezca, le llaman Strutio los Latinos, como dize Vicente Beluacense. Y San Isidoro refiere, que le dan este nombre por ser animal terrestre con plumas de aue. Su hechura ya es muy conocida, pues suelen traer a España muchos. Los Etiopes le llaman Aostros, y son innu-

Isidoro li.  
 11. Aethi-  
 molo. cap.  
 17.

innumerables los que ay en la Etiopia: pone sus hueuos quando salen las Estrellas llamadas Vergilias, que son las que llama la Sagrada Escritura Pleyadas, y nosotros dezimos Cabrillas, las quales nacen en el mes de Iunio: en viendolas el Abestruz, haze vn hoyo en el suelo, y pone sus hueuos en el, y los cubre con la arena, para que con el calor del Sol se empollen: y dizen que se oluida de ellos, tan falso es de memoria: que siendo tan grande el cuydado y diligencia que todas las demas aves ponen en guardar, defender y fomentar sus hueuos, todo lo qual nace del encendido amor que tienen a sus pollos, solo el Abestruz los dexa en la seca arena, y boluendo las espaldas, se oluida de ellos como sino fueran suyos: y asy con razon se pinta el Abestruz por figura de crueldad y dureza para con los suyos. Y Hieremias en sus endechas y lamétaciones las pinta a estas aves por simbolo de crueldad: porque tratando de la grande hambre que auian de padecer los de Hierusalem en el cerco que sobre ellos auia de poner Nabuchodonosor, dize, que seria tan excessiua y tan rabiosa, que las madres desnudandose de la piedad maternal, se vestirian de entrañas tan crueles, e inhumanas, como lo son las de las Lamias y Abestruzes, pues a sus propios hijos, forçados de la hambre, se los comerian, boluendolos al vientre, del qual auia salido. Y asy dize: *Sed & Lamia nudauerunt mammam, lactauerunt catulos suos: filia populi mei crudelis quasi Struthio in deserto.* De la mesma crueldad y fiereza hablaua el Santo Iob, quando dezia: *Frater fui Draconum, socius Structionum.* Compañero fui de los Abestruzes, y hermano de los Dragones: porq̄ la gente de su tierra era tan cruel, e inhumana, como los Dragones y Abestruzes. Y desta crueldad hablaua Dios con Iob, entre otras questiones que le propuso de esta aue: *Derelinquit oua sua in terra, obliuiscitur quod pes conculcet ea, aut bestia agri conterat, duratur ad filios suos, quasi non sint sui.* Es tan cruel el Abestruz para con sus hijuelos que estan semiuiuos en los hueuos, que se oluida de ellos, y los dexa a la voluntad de la fortuna, sujetos a que la bestia paciendo y herbajando, y el caminante andando los quiebren y destruyan. Finalmente aborrece a sus hijos, dize Dios, como sino fueran suyos. Por lo qual pintauan a esta aue por simbolo de crueldad y fiereza para con los suyos; y tambien por Hieroglyphico del oluido. Y por auer hecho mencion de sus hueuos, digo que los comen en la Etiopia, y los tienen

Hierem. c.  
 4. treno.  
 Iob.

Calamul- por buena comida. Y me acuerdo auer leydo en Aloyfio Ca-  
to cap. 9. damulfo, que caminando por tierras del Río Negro, comió de  
de fus na los huevos del Abeftroz, y que lo tenía por vna comida harto  
negacio- fabrosa y regalada: y dize, que los acostumbra comer todos  
nes. los de aquellas prouincias. Y aun los Garamantas, pueblos en  
la Lybia, llamados afsi de Garamante hijo de Apollo, no solo  
fe firuen de los huevos del Abeftroz para comida y sustento, fino  
que de las cascarras se firuen como de vaxilla, en lugar de platos  
y escudillas. Y dize mas a este proposito Pierio, que se firuen de  
Pierio lib. las cascarras de estos huevos los Garamantas en lugar de gorras y  
16. y lib. 40. sombreros, porque partiendolos por medio hazen dos como bo-  
netes, capaces para cubrir las cabeças, tan grandes son en aque-  
lla prouincia. Y añade Pierio, que lo tiené entre ellos por trage  
galan y curioso. Y boluendo al oluido del Abeftroz, la naturale-  
za como madre vniuersal, prouee a la crueldad de la madre par-  
ticular; porq̄ calentando el Solla arena, con aquel calor se van  
engorrando y empolládo los huevos; y despues de nacido el po-  
llito, la madre q̄ le auia menospreciado en el huevo, le abraça y  
ampara despues de nacido. Con todo algunos Doctores dizen, q̄  
este dexar los huevos el Abeftroz como olvidados, no nace de  
crueldad, sino q̄ es artificio de la indutrioza naturaleza, proue-  
yendo a la generacion y conseruacion de los Abeftrozes: porq̄ fi-  
esta aue huuifse de empollar sus huevos echada sobre ellos co-  
mo las otras aues, con su grande peso, con su corpulécia y hues-  
fos duros los hatian pedaços, y nunca saldrian a luz; y afsi los  
dexa a la naturaleza vniuersal, para que ella prouea en esta ne-  
cessidad. Aunque no falta quien diga, que los empolla con sola la  
vista, mirando los huevos con ahinco, segun dize Vincencio  
Beluacense. Tambien dizen que son grâdes los gemidos que da,  
y muy tristes y funestos sus ahullidos quâdo boluendo por dô-  
de ha dexado sus huevos, a caso los halla quebrados. Que aun  
estos llantos tocò el Propheta Micheas: *Faciám planctum quasi*  
*Draconum, & luctum quasi structionum*. Y moralizan esto algunos  
Micheas contemplatiuos sobre este Propheta, diciendo, que quando el  
cap. 1. hombre da entrada en su alma por el consentimiento a las bes-  
tias infernales, luego le pisan y quebrantan los huevos de sus  
merecimientos, sus buenas obras, oraciones, ayunos, y limosnas,  
y trabajos passados por Dios en largos años, por solo vn pecado  
mortal van bolados, perdidos, y jugados: pues no sera muy iusto  
y puefe

y puefio en razon, que lllore con sangrientas lagrimas el Chris-  
tiano esta perdida, viendo q̄ como otro hijo prodigo ha mal ba-  
ratado su hazienda, y esgaldido su patrimonio, y se vee pobre y  
mendigo? Para esto el remedio es llorar y planir como el Abeft-  
roz: *Et luctum quasi structionum*: Es vnico remedio rôper y rasgar  
el coraçon, para q̄ salga la podre encerrada en la apostema del  
pecado: esto se haze cò las lagrimas, con el dolor y còrricion. El  
Abeftroz aunq̄ no buela, ni se leuanta del suelo, con todo corre  
con grâde velocidad y ligereza, porq̄ ayudandose de las alas co-  
mo de velas medio aleâdo, son tan velozes y arrebatados en su  
corrida, q̄ exceden y sobrepujâ en ligereza a todos los animales.  
Refiere Xenophonte, q̄ llegando el Rey Cyro cò su exercito al  
rio Eufrates, hallarò muchas manadas de Abeftrozes, y q̄ corrié-  
do tras ellos los cauallos mas ligeros q̄ auia en el exercito, cor-  
rian los Abeftrozes cò tanta velocidad, q̄ desapatenciâ en vn mo-  
méto. Y añaden muchos escritores, q̄ con las vnâs q̄ son hendi-  
das, va cogiédo las piedras, y las arrojà para tras contra los q̄ le  
figuen, con tanta fuerça y violécia, como si salieran de vn fuerte  
braço. Es el Abeftroz aue de tan robulto calor natural, q̄ digere  
el hierro; y si le halla, le traga con grâde gusto y facilidad. Y porq̄  
no vaya esta historia de cosas naturales tan seca, me parece q̄ no  
yerro, antes sera de gusto al lector, fundar en sus propiedades  
los Hieroglificos de los antiguos. En esta se funda, pintar a esta  
aue por simbolo de paciencia en las injurias, y es muy propria  
figura vn Abeftroz comiendo hierro: porque vna injuria, vn me-  
nosprecio, vna palabra pesada que suele ser vn puger y vn azi-  
bar, vn termino injurioso y rustico, que es fino hierro duro, insu-  
frible, e insoportable? Pero el varon paciente y seruo de Dios  
ha de tener vn buche tan capaz y actiuo, como vn Abeftroz, de  
tanto calor de amor de Dios y del proximo, que digera las pie-  
dras de los agrauios, y el hierro de las injurias y afrentas. Final-  
mente, tiene el Abeftroz vna particularidad rara, y muy fuera  
de lo ordinario de las otras aues, q̄ todas sus plumas son yguales  
afsi las de las alas, como del pecho, y restante del cuerpo, lo qual  
no se halla en las demas: q̄ ya se sabe q̄ los cuchillos de las alas, y  
las plumas de la cola son grâdes, y las del cuerpo pequeñas; y por  
esta particularidad pintauâ al Abeftroz por simbolo d̄ la justicia:  
la qual virtud mira la ygualdad, y sin ella no sera justicia, sino a-  
grauio, desafuero, y tirania: y pues los soldados lleuâ estas plumas

Xenophō.  
in Pædia  
Cyri.

por gala de sus chapeos y sombreros, les podriamos dezir, que han de ser rectos y justos, sin hazer agrauio a ninguno, que era el consejo tan santo y diuino que les daua el Baptista: y juntamente sufridos y pacientes, porque el varon paciente canta las vitorias, dize el Sabio.

Fama es muy recebida ser la Africa tierra de muchas culebras, y procreadora de varios insectos y coxixos: y aunque de la Equinocial al Tropico de Capricornio no ay animal ponçoso, pero de la Equinocial hàzia nuestro Polo ay muchos, en especial en los confines de la Etiopia para Egipto, Reyno de Borno, y la Lybia inferior. Y asì refiere Diodoro Siculo, que los Etiopes llamados Acridophagos, que quiere dezir, Comedores de langostas, huyeron vna vez de su tierra, por los muchos escorpiones que en cierta temporada se criaron. (que no es cosa nueva auerse despoblado ciudades por muchedumbre de animales nociuos que nacieron en ellas) Eliano curioso recordador de todas historias, escriue, que las moscas echaron de sus casas a los Megarenfes, y las abispas a los Phaselitas; y los gusanos cien pies, llamados Escolopendras, a los Rhecienfes; y los ratones a los de Nigroponto; y a los de Media hizieron huyr de sus casas los gorriones, y a ciertos pueblos de Italia los ratones; los Dardanios, y Peneos huyeron de las muchas ranas; y la ciudad Amicla en Italia se despoblò por las culebras; y los de la Isla de Mallorca y Menorca, que llamaron los antiguos, Ias Gymnesias, pidieron a los Romanos tierras en que morar, porque la muchedumbre de conejos los echaua de sus casas y pueblos, segun dize Estrabon. Y boluiendo a la Etiopia, los llamados Risophagos fueron desterrados de su tierra por los mosquitos y animales ponçosos, y algunos pueblos se han hiermado por las langostas. Y de este sujeto vease Heraclides, de *politis*, Atheneo, Solino, Plinio, y Iustino lib. 15. Y aunque por los confines y aledaños de la Etiopia aya tantos animales ponçosos, proueyoles Dios de grande abundàcia de cigueñas, aue piada y conocida, y de las Ibis: de las quales es cosa muy sabida sustentarse de las culebras y viuoras, y de toda suerte de animal ponçoso: por lo qual en muchas ciudades entre los antiguos auia pena de muerte al que la diese a alguna cigueña. Semejante ley auia entre los Thefalos, segun dize Plinio; por lo qual pintauan vn nido de cigueña, para significar vn lugar seguro, segun cantò Flaco.

Diodoro  
lib. 4. ca. 3.

Eliano li.  
11. hist. ani-  
mal. ca. 28.  
y lib. 15.  
cap. 26.

Strab. li. 3.

Atheneo  
lib. 8. ca. 2.  
Solino. c. 8.  
y 13.  
Plinio lib.  
8. cap. 29.  
lib. 5. ca. 5.  
Cigueña.

*Tutus*

*Tutus erat Rombus, tutusq. Ciconia nido.*

Y hablando de la pena que dauan a los homicidas de las cigueñas, dize Rufino.

*Ciconiarum populus ultus est mortem.*

Y para dar a entender la valentia y esfuerso de vn animoso Capitan que destruyò y vencio a sus enemigos, dexando su tierra limpia de contrarios, pintauan vna cigueña entre muchas culebras que se las comia y despedaçaua, con vn letrado que dezia: *Hostis profligatus*. Y fue entre los Egipcios simbolo de salud, segun dize Eliano, y Pierio Valetiano. Pero ya que hablamos de la cigueña, aue tan conocida en España, seria impiedad muy grande no dezir algo de su mucha piedad, la qual tanto encarecen San Ambrosio, Philon, y Alciato, que a sus padres quando son viejos tienen tal reconocimiento a su vejez, que como caso de gran piedad, los ayudan en todo lo necesario a edad tan llena de trabajo: por lo qual los Egipcios la pusieron por nota de piedad. Y en la moneda del Emperador Adriano està esculpida vna cigueña con vn mote, *Pietas Augusta*. Y por esta heroyca piedad los Griegos llamaron a las cigueñas Pelargon. Y en honor de estas aues dieron los Romanos a la ley de *parentibus renutricandis*, que mandaua a los hijos sustentar a sus padres, nombre de ley Pelargica, como si dixeran, la ley de las cigueñas. Y no solo quiso Dios predicar y enseñar al hombre a la obediencia y amor paternal por medio desta piadosa aue, que puesta sobre los chapiteles y giraldas de las torres y edificios, como sobre pulpitos nos estan predicando a lo callado y con silencio, por no tener lengua, y sin ella les sobran exèplos admirables y piadosos, enseñandonos esta heroyca y piadosa virtud. Y no solo a la cigueña nos ha dado Dios por maestra, como tengo dicho, sino a muchas otras aues, a las quales dotò de entrañas tan piadosas, como las aues Meropes, mayores q̄ cugujadas: las quales, como dize Aristoteles, sustentan a sus padres viejos, con su industria; y quando estan enfermos los firuen de litera con sus alas, para que no caygan y perezcan. Y de las cucuphas dize Pierio hazer este mismo seruicio a sus padres en la vejez, de tal suerte, que quando los ven condolidos, en el mismo nido donde los criaron alli les ponen su possada, limpiandolos, y quitandoles las plumas inutiles, y dandoles de comer con su trabajo todo el tiempo que les dura la conualecencia; y con esto les pagan los

Pierio lib.  
17.

Ambrosio.  
lib. 5. Exa-  
meron. ca.  
16.

Philo. lib.  
Dec.

Alciato  
Emblema.  
30.

Aristo. li. 9  
histo. ani-  
mal. cap. 13.

R 5

traba



trabajos que los padres padecieron en su criança. Y si las aues y animales, a quien Dios privò del uso de la razon; guardan este derecho con tanto cuydado, no sera confusien y verguença del hombre racional faltar en esta piedad, y mas siendo mandamiento expresso de Dios? Esta mesma piedad y entrañas de amor paternal tienen las aues Ibis: de las quales, como de las Cigüeñas, ay grande abundancia en la Etiopia, porque entrábanlas son enemigas de los animales ponçoñosos, y los destruyen, persiguen, destierran, y eliminan de toda la tierra. Y aunque algunos pretenden que estas dos aues, la Cigüeña y la Ibis, sean de vna especie, engañanse, porque aunque tengan la misma antipatia y contrariedad contra qualquier animal venenoso, con todo son muy diferentes en especie: y se ve por la figura que de ellos pinta Herodoto, y Ciceron; los quales dizen, que las Ibis son todas negras, y los pies de grulla, y el pico corbo y retorcido como arco, aunque muy largo, señales muy distintas de las Cigüeñas. Y lo mismo dize San Basilio. Al fin son diferentes, y así dize Plutarco *in moralibus*, que las Ibis enseñaron a los hombres el modo de purgarse con cristales; porque ella quando se siente enferma usa de este remedio, por medio del pico; que ha sido vn beneficio no menos facil que marauilloso para la naturaleza humana. Y por ser estas aues tan enemigas de los animales ponçoñosos, y llevar perpetua guerra con las culebras y biioras: por las quales es declarado el delçyte carnal, segun Philon, libro de *Opificio mundi*: muy bien se denotara en estas aues la honestidad y limpieza matadora y perseguidora del mismo vicio. Y Pierio la pinta por simbolo de castidad, por muchos exemplos que se han visto acerca de esta virtud en la Cigüeña. Aquella muger llamada Alcinoe, que viuió en Thesalia, estando su marido ausente, se aficionó a cierto esclauo, bien indigno de su persona; crecio la llama con el soplo de la vista, y trato domestico; y al fin como la muger sea estopa, vino a resolverse en humo de sensualidad, que no teniendo mas de vn marido, tuuo noticia de muchos hombres, ofendiendo su honra. Esta infame muger (como escriue Eliano autor de toda esta historia) tenia vna Cigüeña, que se criaua y andaua entre los de casa: la qual viendo la maldad y traycion del alcuoso esclauo, arremetio con el, y con el pico le sacó los ojos, y vengó la afrenta que se hazia a su señer: que

Ibis.

Herodot.  
in Euterpe.Cicero li.  
de natura  
Deorum.Basil. ora.  
19. de paré  
tum hono  
re.Plutar. li.  
de Iude,  
& Oride.Pier. li. 17.  
de Cico-  
nia.Elian. lib.  
15. hist. ani  
ma. ca. 36.

que mas hiziera esta aue, si tuuiera vno de razon; y discarriando dixera: Yo como el pan de mi amo, y a ley de buena criada estoy obligada a boluer por la honra de su casa. Bien podemos llamar a esta Cigüeña defensora de la castidad, y castigadora de la torpeza; humilde y agradecida para quien la tenia en su casa. Y boluendo a tratar de la Ibis, dize Pierio que tiene muy particular enemistad y antipatia con aquellos Dragones, de los quales se habló en el capitulo pasado, que tienen alas y pies; y como sean tan asquerosos y feos, los proueyó Dios de esta aue, para que les hiziesse continua guerra. Y por este beneficio que de esta aue y de la Cigüeña recibian aquellos antiguos idolatras de Egipto, madre de abominables idolatrias, que no parece sino que el infierno se desflemó, arrojando en aquella tierra toda quanta espurcicie tenia: y no por esto quedo limpio, antes se le aumentó la inmundicia con tanto perdulario como en el entraua: pues digo que adorauan estas dos aues por dioses. Y concluyo con la Ibis, que el Crocodilo, del qual hablaremos en el capitulo del Rio Nilo, es vn animal fiero, cruel, tragon y voraz, del mas imperuoso acometimiento, y de la mas furiosa empresa a la primer arremetida, que tiene animal alguno; con todo en medio de este acometimiento le toca a caso alguna pluma de la aue Ibis, se entorpece, se pafina, se manca y tulle de manera; que no puede dar passo a tras, ni adelante, tanta es la superioridad que esta aue tiene sobre el Crocodilo. Figura es muy propria y germana de vnos hombres de grandes propositos, que emprenden el camino de la virtud, al parecer con valerosas determinaciones, prometedoras de grandes y prouechosos progressos en el camino del cielo, y a dos dias se paran sin menearle en la virtud, como si estuuessen encanrados y enueñados, con mayor despullamiento y manquedad que la del Crocodilo con la pluma de la Ibis. Y bien es pluma, porque si miramos todo quanto nos puede impedir el seruicio de Dios, es pluma, y muy liquiana; y vna pluma nos dexarreta y precipita, vn interes, vna passion, vna aficion, y otras cosas semejantes plumas son, que se las lleva el viento, y el viento las acaba, y por viento dexan a Dios. En la Etiopia ay francolinacs, perdizes de tres maneras, que en sola la grãdeza se diferencian de las nuestras, y en el color de los pies y picos: ay vnas perdizes tan grandes como capones, cõ pico, y pies

Pier. li. 17.

amaria

amarillos, y otras son del tamaño de gallinas, y tienen el pico y pies colorados; y las terceras son como las de España en grandeza, y tienen el pico y pies pardos: todas ellas son de muy buen comer, y de lindo gusto y sabor. Ay faisanes, tortolas, codornices, palomas, así de las domésticas, como de las bravas, y de las torcaces. Ay gallinas salvajes y monteses, y otras domésticas, las cuales mientras son pollas, antes que pongan se pueden comer; pero en aver puesto quedan tan duras, tan flacas y pellejas, que no ay milano, ni cuervo que se yguale con ellas, y jamas se cuecen por mas fuego que les pongan; y totalmente son incomedibles. Todas las aves de monte no son tan sabrosas al comer como lo son en la Europa, ni de muchos quilates, y por esto se dan poca priessa a caçallas, que fino es por gusto y entretenimiento, no las matan; por que para comer mas gustan de los galipanos, que llamamos aca gallo de Indias, que los ay en la Etiopia muchos y muy grandes, mayores en cuerpo que en España, y de las gallinas y pollos; los cuales facan de esta suerte, q̄ ponen mil y dos mil huevos en la arena, y cubriendolos con estiércol, echan encima mucha arena; y como es tierra que casi nunca llueue, y el Sol fortissimo, se empollan, y sacan de esta fuerte millares de pollos; y tomando despues vn galipauo, le pelean el pecho, y le açotan con ortigas, como suelen hazer aca a los capones, y así le enseñan a criar los pollos: y es cosa de admiracion ver vn galipauo con dos mil pollos tras el. Ay otras muchas aves, que sería muy largo el tratar de todas, así de las q̄ ay en la Europa, y otras muy particulares. No ay picaças, ni cuclillos; cuervos pocos: ay grajas, pero de vnas que tienen el pico y pies amarillos, las cuales aprenden a hablar. Aguilas no ay en toda la Etiopia, fino es alguna por marauilla en los montes de la Luna, en lo demas de la Etiopia jamas las han visto. Gauilanes, azores, sacres, neblies, gerifaltes, y de las demas aves de cetreria, no las ay en toda la Etiopia; suelenlas traer presentadas de la Persia para los Reyes y Principes. Aves nocturnas como son lechuzas, buos, mochuelos, y murcielagos ay los, pero de la Equinocial al Polo artico; por que de la Equinocial al otto Polo nunca las han visto. Los cisnes, tan nombrados de los Poetas, abogados de los cantores, consagrados al dios Apollo, no los ay en la Etiopia, solo en algunas lagunas y aguarçales que estan en el Conuento de Plurimanos, que es de

la Ors

la Orden de Predicadores, el qual tiene su asiento entre la gran laguna Cafatesi y los montes de la Luna, ay algunos, y fuera de alli no se hallan en ninguna parte de la Etiopia. Y sin duda tengo para mi, que los Cisnes deuen de ser aves proprias de la Europa, porque los Religiosos del Conuento de Plurimanos guardan la pluma de los Cisnes, y la recogen con grande cuydado; y vienen Mercaderes dende la Persia, y la compran a peso de seda: que si los huiera en la Arabia, y Mesopotamia, y las otras partes, no estimaran tanto las plumas de los Cisnes, ni vinieran tantas leguas por vna cosa tan baladi, y de poco momento. Los Papagayos son innumerables los q̄ ay en la Etiopia, de mil maneras, grandes, y pequeños, como Guacamayas, todos colorados como vna escarlata; otros todos verdes, y Papagayos todos amarillos, y otros como los que traen a España: tambien ay de las Catalinitas, y de otras mil suertes: son tantos, q̄ andan en manadas, que cubren los arboles y campos, y los tienen por tan grande castigo y flagello de Dios, como la langosta, para los arboles y viñas. Acontece sentarse vna vanguardia de Papagayos sobre vna viña, y dexarla vendimiada, y aun destruydos los sarmientos y vassigas: destruyen las palmas, sin dexar dátil a vida; y lo mismo hazen en los otros arboles, y es de fuerte, que así se conjuran contra ellos Clerigos, y seglares, grandes, y pequeños, hombres, y mugeres, como en España contra la langosta, y tienen sus conjuros y maldiciones para eliminarlos y desterrarlos de la tierra. Todas estas especies de Papagayos aprenden a hablar, y muchos de ellos hablan muy clara y distintamente; pero es menester q̄ sean del primer año, porque quando han passado dos, o tres años, por mucho q̄ se cansen con el, no se le pega. Y esto proprio dixo Solino, que el Papagayo viejo no vale para ser enseñado; y si a caso toma algunas palabras, son tan pocas, que no entran en gracia, y presto las oluida. Lo mismo refiere Plinio de ciertas Picaças que se criã en la India, las cuales son dociles los dos primeros años solamente; en los cuales aprenden a hablar, cantar, y remedar a otros paxaros; pero passada esta fazon, son como los Papagayos, que nuevezitos aprenden a hablar, y hablan mucho, en especial quando han beuido vino, segun dize Aristoteles. Y el Emperador Augusto dio muchos dios de vn Papagayo, porque boluendo victorioso de Grecia, le dio el parabien, y le dixo: *Aue Caesar.*

Esto

Solino: in  
Polistore,  
cap. 65.

Plin. li. 10.  
cap. 42.

Arist. li. 8.  
de natura  
anim. c. 12.

Esto apuntò Ouidio hablando de las habilidades que esta, y otras aues tienen. Elegia de Philomena.

*Psittacus humanas depromit uoce loquelas,*

*Atque suo domino Xera, ualeq. sonat.*

Autor de esta historia es Macrobio lib. 2. Saturnalium, cap. 4. Y admirò tanto esta propiedad del Papagayo a los antiguos de la Europa, que los pusieron por symbolo de eloquencia, a

Pier. li. 13.  
ca. Psittaco.

imitacion de los Egipcios, como dize Pierio. Marauillandose el glorioso San Ambrosio de esta aue dize, lib. 5. Examer. cap.

Rhodigin. li. 3. lectio. ati. cap. 32.

14. que no es mas oyrla, que si oyessen a vn hombre. Y esto cò admiracion mayor lo dixera el Santo Dotor, si llegara a su noticia lo que refiere Rhodiginio de aquel famoso Papagayo que auia en Roma, con el qual auia podido tanto la industria y diligencia de su maestro, que dezia todo el Credo en Latin, con me-

Plinio lib. 10. cap. 42.

yor orden y pronunciacion, q̄ muchos Christianos: en los quales, ni arte, ni verguença, ni temor de las gentes, ni de Dios acababa otro tanto. Y Papinio concede que los Ruyseñores depre-

Plutar. de solertia animalium

den a hablar. Y Plinio afirma, que Druso, y Britanico, hijos del Emperador Claudio, tuuieron Ruyseñores que habluauan ansi en lègua Griega, como en la Latina: y concluyò esta platica con

el cuento que trae Plutarcho, el qual dize: Que vn Barbero tenia su casa y tièda en Roma en la plaça llamada de los Griegos, y crio vna picaça tan parlona delenguage humano, y tan reme-

Matthè. 2.

dadora de las bozes de los otros animales, hasta bramar como buey, que por ello era muy afamada en Roma: acontecio, que cabe la casa del Barbero murio vn hombre rico, cuyo enterramiento fue muy solemnizado con larga musica de diuersos linages de trompetas, conforme al vso antiguo, tocado en el E-

uangelio; y la picaça quedò tan muda, q̄ ni aun su natural cherriar y gorgear exercitaua, y por muchos dias se creyò estar hechizada: estauan ya todos los de su casa descuydados de su hablar, quando repentinamente salio vn dia con su ruydo de trò-

petas, tan bien imitado y contrahecho, y con tantas diferècias y mudanças, quantas pudo oyr a los tañedores: con lo qual entendieron todos que auia estado estudiando la nueva disciplina de las trompetas por el tiempo que guardò silencio; y gano mas fama por trompetera, q̄ auia ganado por parlera. Y en este hablar de las aues (por que dexemos este discurso con toda perfe-

ccion y cumplimiento) se funda aquel adagio y prouerbio de los

Lati-

Latinos que dize, *Oleum, & operam perdidit*: del qual prouerbio haze mencion Plauto in Pænullo, y Ciceron en sus Epistolas, y es curiosa la historia que refiere Macrobio: Que boluendo Au-

Macro. li. 2. Saturnalium.

gusto Cesar de la guerra que auia tenido contra Marco Antonio y Cleopatra, victorioso, triumphante, a la qual llamaron, Victoria Actiaca, entriando por Roma le salio al encuentro vn cuer-

uo, y le dixo: *Aue Cesar uictor Imperator*, lo qual le auian enseñado para esta ocasion. Admitose el Cesar de ver el artificio de la aue, y dio por ella veynte mil reales. Con este exemplo dieron muchos en enseñar a hablar las aues, como Papagayos, Picaças, y Cuervos, las quales compraua el Emperador por muy grande precio. Al fin vn pobre remendon de çapatos conociendo el gusto del Emperador, y que quedauan ricos los que enseñauan a hablar a los paxaros, quiso hazer otro tanto, y prouar

ventura; y asì como vn Cuervo, al qual lleuandosele a su casa le enseñaua cada dia a dezir, *Aue Cesar*; pero el Cuervo denia de ser rudo y torpe, que nunca aprendia palabra, ni repetia cosa de quantas le enseñauan. Estaua desesperado el triste remendon, y solia dezir lleno de enfado y despecho, *Oleum, & operam perdidit*, que era dezir. La costa, y el trabajo he perdido. Acontecio que passando el Emperador por aquella calle, el Cuervo salio a la ventana, y empeço a dar bozes, diciendo, *Aue Cesar*;

lo qual nunca auia hecho mientras le enseñauan. Al qual respon-dio Augusto, Hartos saludadores tengo en mi casa, que cada mañana me quiebran la cabeça. Al punto acudio el Cuervo con las palabras que solia dezir el pobre çapatero, que vinieron muy a proposito, *Oleum, & operam perdidit*. Cayole tanto en gusto al Emperador, que lo rio mucho, y fue muy celebrado el acudimiento del Cuervo, y dio por el mas de lo que auia dado por las otras aues; con que se remedio el remendon, y quedò rico. Todo este cuento es de Macrobio, y tuuo principio este dicho, segun Plauto, y Ciceron de los luchadores, los quales se vngian con azeyte para sus luchas y porrias; y del que quedaua vencido y sin el premio, dezian del, *Oleum, & operam perdidit*. Y el mismo Ciceron escriuiendo ad Atticum, y Plauto, lo aplican a

los Estudiantes que trabajan toda su vida, y pierden su hazienda, y la gastan en sus estudios, y se los dexan al rincon olvidados, sin acordarse de ellos, ni premialles sus trabajosos estudios, y largas vigili-  
as, y continuas liciones. O justicia del cielo, que

sufres

fufres dar el beneficio, el grado, el titulo al conocido de insuficiente, e ignorante. Y responde el proueedor bañado en agua de cauillos, que por le auer bien feruido en su aposento, se lo gratifican con el titulo y grado, y aun con el cuydado de almas, y le alaba que es hombre benemerito para qualquier honra, porque le ha feruido a el. Y como se den ya los titulos, las dignidades, los grados a los indignos, e ignorantes, vienen a ser tenidos los nombres honorables y de autoridad, por apelaciones de entremes, y nombres de farfa. Y ello es verdad, que ay superiores que no pueden negar ser de carne y sangre; y por el configuiente les assentara mal lo que San Pablo dize que tuno Melchisedech, ser hombre sin padre y sin madre: significando vn buen Prelado, o Gouernador, que no se cura de parentesco, ni aficion, sino de hazer justicia. Gustoso y discreto fae el hecho y dicho del Rey Luys X. de Francia, como refiere Ferrono: el qual era vn hombre muy bien hablado, y muy discreto en cosa de toques y dichos. Hallaronle vna vez sus criados y amigos llorando en su aposento, y preguntandole la causa de aquellas lagrimas. (porque no podian atinar porque ocasiõ fueffen, porque no se ofrecia cosa digna de ser llorada) Respondio el Rey, encariendo mucho la desgracia, la desuventura, la desdicha, la infelicidad y mala suerte de los cauillos, respeto de la ventura, y buena dicha de los asnos. Rieron aquellos Caualleros de ver el descuydo gracioso con que auia salido el Rey. Preguntaron la razon, y el discreto Principe les dixo: Porque veo a los cauillos que rebientan corriendo la posta para la Corte, porque los asnos tornen cargados de beneficios. En lo qual notaua con razon la mala prouision que se haze en los necios, dandoles las prebendas que se deurian dar a los Sabios: los quales llorando, y cansados, y enuejecidos dizen, *Oleum, & operam perdidit*. Y no se verifica ya aquel dicho sentencioso que trae San Hieronymo ad Panmachium: *Oleum, & operam perdidit, qui bouem mittit ad Ceroma*. Perdio su trabajo y los gastos, quien embia vn buey a las luchas, que por vngirse los luchadores con vn azeyte que llaman Ceroma, llamaron a la lucha Ceroma, pues vemos que los bueyes, y los insuficientes se lleuan las honras y prebendas. Pero boluiendo a nuestras aues, no sera fuera de proposito ofrecer vn plato de perdizes en esta mesa de tanta bolateria al lector; que pues la lengua con la perdiz goza de buen sabor, no es

razon

Ferrono  
lib.3.

razon que la paffe con silencio: antes es bien q̄ hable como come. Y aunque en la Etiopia ay tres suertes de perdizes, como se ha dicho, no son tantas, que los echen de sus casas, como a los de la Isla Anaphie, que se despoblò por la muchedumbre de Perdizes, como dize Atheneo. Y dize Ludouico Celio, por autoridad de Plutarco, Plinio, y Atheneo, que hablan, si las enseñan, como los papagayos. Y si es verdad que en la Beocia no ay perdizes, como dize Plinio, y Atheneo; con todo en la Paphlagonia dize Plinio, tienen dos coraçones, y las condena por muy maliciosas, y como hablen, son symbolo de hombres doblados, solapados, fingidos y embusteros. que tienen doblados coraçones, y dobladas intenciones: de los quales dixo Dauid, Psalm. 111. *In corde, & corde locuti sunt*, que hablan en coraçon, y coraçon, que es dezir, con doblada intencion, diciendo vno, y quedandoles otro, como si tuuiesse diuersos coraçones que formassen diuersos y encontrados pensamientos. El Santo Propheta Hieremias hablando de la Perdiz, dize: *Perdix fouit quæ non peperit, fecit diuitias, & non in iudicio. in dimidio dierum derelinquet eas, & in nouissimo suo erit insipiens*, que quiere dezir, que la Perdiz se echò sobre los hueuos que no puso, y que allegò riquezas neciamente, y que las perdiera en medio de sus dias, y quedara por necia. Las Perdizes auaras quanto luxuriosas, hurranse los hueuos vnas a otras, y echandose sobre ellos, facan sus pollos. Y por esta perdiz ladrona se figura el demonio, segun doctrina de los Santos, San Hieronymo, Glosa Ordinaria, y Lyra sobre este lugar, S. Augustin, S. Ambrosio, Chrysostomo, y Eucherio: el qual no puede poner los hueuos de las criaturas, criandolas de nueuo; y las hurta, sacandolas de la obediencia del Criador, atrayendolas a pecar; y dizese echar sobre ellas, como aue sobre hueuos para los empollar, quando con sus sugestiones emponçoña los coraçones con malos desseos; y entonces saca los pollos, quando haze cometerse las malas obras. No me parece que cumplo lo que prometi, que si la Perdiz nos sabe bien, que es razon que hablemos bien de ella; pero yo la he comparado al hombre solapado y doblado, y agora al demonio: razon tendra de quejar se de mi, si aqui dexo la declaracion de este lugar. Pero, el mismo Propheta la compara luego a Christo, y dize, que son semejantes a ella los buenos y predestinados. Y assi añade Hieremias, que la Perdiz hurtando los hueuos a la que los puso,

S allego

Atheneo.  
li. 9. ca. 22.  
Celio lib.  
29. ca. 26.  
Plinio. li.  
10. cap. 29.  
Athen. li.  
9. cap. 13.  
Plin. li. 11.  
cap. 37.  
Psalm. 111.Hierem.  
cap. 17.August. li.  
de Pasto-  
ribus. c. 12.  
Ambro. li.  
6. Exame.  
cap. 3. li. 7.  
Epist. 48.  
Chrysost.  
homil. 24.  
imperf.

allegò riquezas neciamente, porque antes de lo que pensò las perdió, y a la postre se quedò con su necedad: porque los perdigonillos son de tal propiedad, que en oyendo chuchear à la madre verdadera que puso los huevos, de que ellos salieron, se van tras ella, dexada la ladrona que los sacò de los huevos. Así le acontece al necio del demonio, que pensando tener segura la possession de los pecadores en el mal viuir, clama el Redemptor, que es su verdadero Señor y Padre, que los cria, y mediante buenas inspiraciones, sermones, y consèjos saludables conuerte a los tales à su seruicio, dandoles contricion de sus culpas; y quedase el necio del demonio sin lo que pensaua tener por muy seguro. Donde auemos visto, que si el demonio tiene nombre de Perdiz, porque hurta lo ageno, Christo lo merece, porque restituye lo ageno a cuyo es. Finalmente, dexando muchas aues que ay en la Etiopia de las que tenemos en nuestras tierras, como grullas, pauones, ruy señores, codornizes, y otras; solo quiero hazer memoria de dos linages de aues de extraordinaria hechura, y peregrina naturaleza. El vno es el Onocrotalo, que aunque es aue propria del Nilo en Egipto, pero hallanse algunos en la Etiopia. Y el intento que lleuo, no es tratar de las aues y animales que se hallan en el Nilo, en tierra de Egipto, sino solo de los que se hallan en la Etiopia; y por esso no hablaremos del Pelicano, ni del aue Phenix, de los quales ay mucho escrito, y no se hallan en la Etiopia. La aue Onocrotalo, y por otro nombre Truo, es aue màyor que vn Ganso, cabeza como jumento, muy parecido a vn pèz que llaman Asno marino; tiene las narizes muy grandes, y su canto es semejante al bramido, o rebuzno de vn asno; que quien no le ve, le juzgara por tal: y si da en ruxir y bramar, es tan importuño, y tan continuo con su pesada musica, y haze tanto ruydo en el agua, que parece vna tormenta, o tempestad: las narizes son grandes y feas, que para motejar a vno de largas narizes los antiguos, dezian, segun refiere Cecilio, *Prodit in mortales unde prorepsit Truo*. Es aue de insaciable voracidad, que jamas se ve harto. Y dize de este animal vna cosa rara San Clemente Alexandrino: *Qui animum in aluo defodit, hunc ex animi genere, solum habere cor in ventre*, que tiene el coraçon en el vientre, contra la naturaleza de todos los animales y aues. Y esta particularidad dizen Aristoteles, y Atheneo, que tambien la tiene el pèzado llamado Asno marino.

Onocrotalo.

Clem. Alexan. lib. 2. Pedag. c. 1.

marino. Y por esso Epicarmo llama a estos dos animales, Antropelargon, por la monstruosidad del vientre: propiedad de los glotonos, comedores, y vorazes, tener el coraçon y pensamiento en el vientre, segun de ellos dize San Pablo: *Quorum deus uenter est*. De esta aue leuanta Alciato vna Emblema, que en numero es la noueynta y cinco, para condenar la glotoneria, y la loquacidad, vicios que siempre andan acompañados; porque el vno engendra al otro, y no ay hombre gloton que no sea hablador. Pinta pues Alciato esta aue en medio del Rio Nilo con estos versos.

*Voce boat torua pralargo est gutture rostrum,  
Instar habet nasi, multi, forisque tube.  
Diformem rabulam ad dictum, uentrique, gulaque  
Signabit, uolucer cum Truo pictus erit.*

La otra aue, que la he guardado para fin de este capitulo, para que nos diuirta del enfado q̄ nos ha dado el Truo, es la aue que aca llamamos del Parayso, o como llaman en la Etiopia Camenios, que quiere dezir Camaleon del ayre. El cuerpo de esta auecita con la cabeza sera como el Artejo de vn dedo, mas pequeño que el cuerpo del Ruy señor; el pico es mas grande que todo el cuerpo, y abre la boca mucho mayor de lo q̄ se presume para tan chico cuerpo; sus plumas son muy grandes, de mas de tres palmos, las mas hermosas, de mas viuos colores, bellos matizes, y diferencias de esmaltes, que produjo la naturaleza; que ni el Papagayo, ni el Pauon, ni aue alguna se puede ygualar a ella. Que por ser tan hermosas, los Gentiles negros las adoran quando las ven bolando, por cosa diuina. No tiene pies, y siempre anda bolando por el ayre de dia y de noche, y en el ayre se sustenta de mosquitillos, y del mismo ayre, y en el duerme, sin que jamas se asiente sobre arbol, ni mata, antes en tocando en tierra muere luego; y es tan delicado, que a vezes los muchachos ponen liga en alguna caña larga, y en viendo estos paxarillos, procuran rocalles que se peguen, y mientras baxan la caña ya llega muerto. Dira alguno: Si mueren en tocando en tierra, como se multiplican, como ponen los huevos, y los empollan? A todo esto acudio la industriosa naturaleza con vn artificio estraño; para que considerando estas marauillas, alabemos a Dios en sus obras. Diole naturaleza vn neruio en lugar de los pies, tan largo como las plumas, y tan delgado como

Alciato Emblem. 95.

Aue del Parayso.

cuerda de viuelá : y quando es el tiempo en que su naturaleza lo inclina a su multiplicacion, va buscando la hembra, y con aquella cuerdezilla la ase, y se abrocha y ataca con ella, y esto todo bolando. Quando la hembra quiere poner sus huevos, anda buscando al macho, y en viendolo aferra con el, y se ata con aquel nierezuelo, y pone los huevos encima de las alas del macho : entre las quales formò la naturaleza vn asiento y hoyo, como nidál, y juntamente se està allí la hembra engorrandó y fomentando sus huevos, hasta que estan los hijuelos nacidos; y siempre andan bolando mientras estan en su cria, sustentandose de mosquitos y del ayre. Sacados los pollitos, se va la hembra, y el macho lleva su dulce carga a cuestras hasta que les nacen plumas, y se echan a bolar. (que como se sustentan del ayre, no tienen los padres necesidad de dalles a comer) De estas aues ay muchas en la Arabia, y en la Etiopia en muchas partes, en especial en el monte de Amarà, porque son regiones donde llueue muy raras vezes, ni se enturbia el ayre. A estas auezitas pintò el otro Cauallero en sus Emblemas morales por symbolo del pensamiento humano : que como esta aue ha de bolar siempre, porque en tocando en tierra muere; así el pensamiento y desseo, como aue del Parayso, ha de yr siempre bolando para el cielo; porque en tocando en tierra, y aficionandose a ella, muere con mas presteza que el aue del Parayso.

*CAP. XXVII. DE LA RIQUEZA DE  
minerales, fertilidad de arboles y plantas, abundancia  
de frutos que ay en la tierra de la  
Etiopia.*



Lib. 8. tra-  
ctat. de or.  
cap. 13.

**A V S A V A L E S** a los Philosophos antiguos tanta admiracion la consideracion de la tierra de su fertilidad, abundancia, virtud, variedad, y riqueza, que la llamaron Madre de los viuentes. Y aun passaron adelante, llamandola Ceres, a la qual hazian madre de los dioses, porque a todas las cosas sustenta, conserua, y da sus alimentos, como dize San Isidoro.

Y en.

Y en señal de esta abundancia y fecundidad, los antiguos le hizieron vna grande imagen, que fue como vn Hieroglyphico historiado, por el qual se descubriessen las qualidades de la tierra. Pintauan vna muger hermosa y bella, sentada con mucha magestad sobre vna carroza triumphante, vna corona de fuego sobre la cabeça; tirauanla vnos Leones mansos y domesticos, y en vna mano lleuaua vna llaué, y en la otra vn pandero, o sonajas de bronze; en las ruedas estauan vnas espadas desnudas, a sus espaldas pintauan vnos gallos que yuan siguiendo a la Matrona; el nombre que le dauan a esta muger era, *Alma mater*, Madre sustentadora. Y dize Bartholome Anglico, que le dauan este nombre, porque a todos pare, y a todos da bastante sustento de sus entrañas: ella sustenta a todos los animales, y a todos les da alimentos. Y aun dize San Isidoro, que tambien sustenta a todos los Elementos. Lleuaua corona de fuego, porque es mas insigne que todas las demas ciudades. Lleuauanla sobre vn carro con ruedas, porque esta està colgada en medio del vniverso. De que? no se de que, del ayre, conser tan pesada y graue, sentada: porque aunque todas las cosas se mueuan, ella siempre està firme, estable, inmòble, y permaneciente. Por los Leones mansos y sujetos, quisieron dezir, que no ay genero de animales, ni de hombres tan feroces y brauos, que no se sujeten a la tierra, para buscar la comida. Y por la llaué que lleuaua en la vna mano, significauan, que la tierra en el inuerno se cerraua, y en el verano se abria, para que naciesen las mieffes, y los demas frutos. Las sonajas de metal que lleuaua en la otra, significaua el ruydo de las herramientas, y açadones con que se cultiua. Y el llevar las ruedas espadas desnudas, denotaua las guerras que ay de ordinario; los vnos por defender su tierra, y otros por adquiririlla. Y el seguilla los gallos, la necesidad grande que tienen todas las aues de los frutos de la tierra, para conseruarse. Muchas grandezas y alabanças pusieron los antiguos en sus libros, de la tierra; como Maseo Vegeo en el tratado que hizo *De Terra, Sole, & Auro*; Casaneo, Margarita Philosophica, còmpuesta por Gregorio Reifcho, Celio Rodigino lib. 1. lect. antiq. cap. 18. Todos estos dicen mil alabanças de la tierra, y antes que ellos Hesiodo, Platon, Plotino, Aristoteles, Piragoras, Orphéo, todos se hazen lenguas alabando la tierra, llamandola madre benigna, madre mansa, misericordiosa, caydadosa, dili-

Pintura  
del Elemē  
to de la  
Tierra.

Tracta. de  
terra, ca. 1.

Terra in  
æternam  
stat.

Casán. 12.  
par. gloria  
mundi, cò  
sid. 12.  
Reifcho li  
bro 7. tra-  
cta. 1. c. 4.  
42. 43. 44



gente, prouehedora de las necesidades de sus hijos, que de frutos, que de semillas, que de carnes, q̄ de sabores, que de gustos, que de olores, que de cosas suaves produce por nuestro respeto, adornada con tanta variedad, que no se puede contar de tantas yeruas, flores, frutas, arboles, tantos olores fragrantés, odoríferos incienso, y especies aromaticas: tantos animales, vnos mansos, otros fieros; vnos para sustento, otros para recreación del hombre: rica con tantos metales, vnos preciosos, oro, plata; otros necesarios, bronze, metal, hierro, y tantas piedras preciosas. Y si en estas tan illustres alabanzas comprehendían todo el globo y redondez de la tierra; en particular se verifica la mayor parte de lo dicho en la tierra de la Etiópia, como se echara de ver por lo que escriuire, aunque sera breue y succinto. Es tierra la Etiópia de muchas minas de oro, porque no solo se halla por los rios, como en el Río Negro, pero aun quando llueue en algunas prouincias, aguardan que passe el agua, y sale luego toda la gente, mugeres, y niños a buscar granillos de oro por los suelos que dexan descubiertos las aguas; y como estan lauadas, reluzen: todo lo qual arguye auer mucho oro en la tierra, pues anda tan somero, y a la sobrehaz, y superficie del suelo. En el Reyno de Damute son muchísimas las minas de oro, y el mas fino, y de mas subidos quilates que tiene toda la Africa, y de donde se le lleva al Prefte Iuan mayor abundancia. Está este Reyno baxo la Equinocial, encima del Reyno de Congo, junto al Reyno de Agag. En el Reyno de Goyame, donde estan los principios del Río Nilo, es innumerable el oro que de sus minas se ha sacado. En vna Iglesia que hizo la Emperatriz Elena para su entierro de ciertas minas que le dieron para sus gastos, labró el retablo mayor todo de oro de martillo, y la ara toda era de oro fino como vna gran plancha, y el frontal otra plancha de oro muy labrada. Testigo de vista de toda esta riqueza fue Pedro de Couilian, como refiere Francisco Aluarez. Y aun dezia el mismo testigo, que era inestimable el oro que auia en aquel templo: por lo qual la Reyna Elena auia puesto allí gente de guardia. Y el mismo Pedro de Couilian, segun dize Aluarez, refiere, que en el Reyno de Bagamidri ay vn gran monte todo de plata, a la traça del famoso Porosi del Peru, y que no la sabian sacar la plata los Etiopes; solo que

quan-

quando veyan alguna, hazian vn hoyo, o cueua, y allí ponian fuego, como si fuera vn horno de cal, y corria la plata a chorros y arroyos, que cierto es cosa espantosa. En estos tiempos ya la saben purificar, y sacar de las minas, por la enseñanza de los Portugueses: y es tanta la plata, que la estiman poco; ni el Emperador la guarda en sus tesoros. No solo han aprendido a purificar la plata y labralla, sino tambien les han enseñado los de la Europa hazer sal de agua: por lo qual ya no passa por moneda, como antiguamente, que era la sal moneda corriente, en tanto se tenia y estimaua. Sacauase de Canteria, en la prouincia de Balgada, junto al mar Vermejo. Como las salinas de Cardona en Cathaluña, que tambien son de Canteria. Sacauanla en ladrillos de palmo y medio de largo, quatro dedos de ancho, y tres de alto. Dauan en el lugar do se sacaua ciento y veynte ladrillos por vn Drame, que valdra ocho reales y medio; y de jornada en jornada se dauan por vn Drame cinco, o seys ladrillos menos; y segun estaua apartado el lugar de la mina, se desminuyan los ladrillos: de tal fuerte, que auia ciudad donde por vn Drame no dauan sino dos, o tres ladrillos: pero agora no saben hazerla, y assi la embian en mercaderia a tierra de Negros de Monomopata, Congo, y todas las demas prouincias. Y tambien los Portugueses y Venecianos como mas diligentes y curiosos que los Etiopes gente descuydada, han descubierto muchas minas de sal en otras prouincias; de manera que el día de oy no ay Reyno de mas sal que la Etiopia. Hanse descubierto por los mismos Europeos muchas minas de oro y plata en lugares donde nunca los Abissinos imaginaron que podia auer tanta riqueza, como la experiencia ha descubierto. De suerte que la comunicacion con la Iglesia Romana, no solo les ha aprouechado en lo que toca a la Christiandad, sino tambien en la policia, vrbánidad, gouierno, vestidos, armas de fuego, fundar ciudades, edificar fortalezas, en enriquecerlos con nueuas minas de oro y plata, y sabella labrar; y en las minas de sal, y saberla tambien hazer de agua, que era de lo que ellos mas necesidad tenían. Ay tambien minas de hierro, y de todos los demas metales con mucha abundancia.

Es tierra tambien la Etiopia muy abundante de frutos, por ser

S 4

tierra

tierra fertil vniuersalmente, jugosa, gruessa, y de tomo, de buena lleuar, que rinde mucho, y assi es apta y dispuesta para producir qualquier fruto: los quales en este tiempo son muchísimos, porque no solo produce los frutos suyos propios, sino otros muchos que han traydo de España, y Europa; los quales prueuan tambien en la Etiopia, como en España. Produce aquella tierra todo genero de legumbres, como trigo, cenada, arroz, mijo, panizo, garuanços, lantejas, y otras propias de la tierra, que no las ay en España; y de todo genero de legübre hazen pan para comer, y vino para beuer; y de estos vnos son mejores que otros, aunque ningun pan tiene que ver con el de trigo; ni ninguna beuida con la del vino. Ay dos maneras de trigo, el vno es como el candeal, algo mas grande; de este trigo se haze vn pan muy blanco y perfectísimo, y a este llaman trigo Abissino. Otro trigo ay que le llaman de Egipto, fera como el peldebuey, aunque los granos son gruesos como piñones; quando está en su espiga y caña, es tan alto, que cubre vn hombre a cavallo: suele el trigo de ordinario rendir de cincuenta a setenta hanegas por hanega. Este trigo le cōseruan ocho y diez años de esta fuerte; sieganlo que no esté muy seco, y hazen sus manadas y ganillas, y lo ponen sobre vna era de paja en figura redonda, como vna gran muela, de manera que caygan todas las espigas adentro, vnas en frente de otras, y haziendo encima vn cobertizo, se cōserua por muchos años. Y aun Doctores ay que afirman que Joseph guardò el trigo de esta fuerte en sus troxes en los años de la prosperidad para los de la hambre y esterilidad. El trigo como peldebuey, que llaman de Egipto, se coge en el mes de Henero, y el candeal en Setiembre; de fuerte que en vn mismo campo cogen dos vezes trigo dentro de vn año. El mijo y el maiz crece a la misma altura de vn hombre a cavallo; y estas dos, con todas las demas legumbres se cogen tres vezes al año. Ay mucha ortaliza, como lechugas, coles, peregil, mastuerço, culantro, yerua buena, y otras de la misma tierra, incognitas para España: de la qual les han lleuado berças, y repollos, y han prouado bien, aunque no con el sabor de los repollos de España. Tambien han lleuado nabos, y no son tan sabrosos como los de la Europa. Los rauanos se crian muy grandes, pero no se pueden comer, porque estan fuerte su acrimonia, y dexan tal escozimiento, que ni ay pimienta, ni pimienta que.

que se les yguale. Cebollas y ajos no han prouado de ninguna fuerte, ni manera; en fin no es fruto de aquella tierra, ni aun de las circunuezinias, porque traen las cebollas y ajos presentados de la Persia, como cosa preciosa, y fruta rara y exquisita. Ay grandes praderias, dehesas, herbajes, y pasturas para ganados de toda fuerte. Es tambien la Etiopia abundantísima de arboles, y procreadora de varios linages y fuertes, assi de los que ay en la Europa, como de otros muy estranos en hechura, y exquisitos en naturaleza. De los arboles siluestres, y montarafes ay muchísimos, y todos ellos son diferentes de los arboles saluajes que produce España; son tantos, que seria muy largo contar las especies de ellos, y referir sus nombres; que aun los mismos Etiopes no los saben, ni conocen: son muy grandes, de mucho ramaje de tronco muy alto, y grueso: y ay bosques tan espesos, y estan los arboles tan juntos, que no se puede andar por entre ellos. No ay enzinas, ni castaños, ni robles, ni nigoles, ni auellanos, ni jamas los huuo, ni conocen tales arboles, y assi no ay bellotas, ni nuezes, castañas, ni auellanas: ni ia fruta de cascara ha prouado tan bien como la fruta de leche, de uelo de hazer el poco, o ningun frio que haze en aquella tierra, y ser este arbol amigo del. Alamos blancos, y negros se hallan, pero pocos. Los cipreses son en grande numero, y los mayores, mas altos, y de tronco mas grueso, que los que produce la Europa: tambien los tienen en los cimiterios, como arbol triste y funesto, simbolo de la muerte. Y aun los negros Gentiles dicen, que las almas de sus difantos andan bolando por entre estos arboles; y assi los reuerencian, y hazen alli sus sacrificios. No auia oliuos, y por consiguiente no tenian azeyte; solo se seruian de azeyte de coco, y de azeyte de vna semilla llamada Nugo, semejante al Pampillo, y tambien le hazen de Açufayfas; pero auia Azebuches muchísimos, y muy grandes, los quales van domesticando, inxiriendo vnos en otros: lo qual les han enseñado los Españoles, que ellos nunca supieron cosa de agricultura que fuesse de primor, ni enxerir, ni empeltar, ni poner aguja; ni escudete; lo qual ya vsan agora, y assi empiegan a tener algunos oliuos, de los quales hazen azeyte, que es mucho mejor sin comparaciõ que los otros azeytes que se vsauan. Los naranjos, cidras, limones, y todo genero de agrura se nace sin plantalla; y assi ay bosques de estos arboles, muchos y muy gran-

Granadas

grandes ; que como la tierra es caliente , es acomodada y apta para semejantes arboles . Ay Platanos, Cedros, Euanos muchísimos por toda la Etiopia , y en muy grande abundancia ; y otros arboles de maderas ricas y preciosas . Ay granados y camuesos , aunque pocos ; pero auialos antes que fuesen descubiertos por los Españoles : y la granada es propria fruta de la Africa , que por esso el Latin la llama, *Malum Punicum*, que quiere dezir , Fruta de Africa , a la qual llamauan Punica : y diósele a toda la Africa este nombre por la famosa ciudad de Cartago , a la qual nombrauan Punica , corrompiendo el nombre de *Pœna* ; y este tambien se deduze del nombre *Phœna* , como dize Seruio sobre Virgilio : y llamaronle a Cartago *Phœna* , porque fue edificada por Dido , y por los que con ella yuau , los quales eran Phenices , por ser naturales de Tyro , que es en la Phenicia , y de Phenicia se deduze *Phœna* , cincopando el nombre , y el modo de hablar comun , le ha sacado mas de sus quicios , llamandole Punica , mudando el, œ, en, u, que es cosa ordinaria a los Latinos : y a la lengua Cartaginense llamaron, Lengua Punica : y a las guerras tan reñidas de los Cartagineses y Romanos nombraron , *Bellum Punicum* ; y por ser las primeras granadas que se vieron en Italia y España traydas de Cartago , las llamaron , *Malum Punicum* , que quiere dezir , Fruta venida de Africa . No faltan peras , mançanas , melones de los de la tierra , y de los de España : los de la tierra son los que llaman en España Sandías , y en algunas partes Melones de Argel ; porque los primeros se traxeron de Argel , que es Africa , a Valencia , y de alli se han lleuado a toda España , verdes en la corteza , y la carne entre blanca y colorada , llena de pepitas negras , y son macizos , y muy frescos , y buenos para los de calenturas .

Las Azerollas las lleuò don Iuan de Baltasar a la Etiopia , de Florencia , y han prouado bien . Ay muchas cañas de açucar , y es tierra muy apropiada para semejante labrança . Los antiguos no sabian hazer el açucar , pero agora hazen muchísimo , y le afinan muy bien , lo qual han aprendido pe los Portugueses . Viñas auia algunas , de que sacauan vn poco de vino , del qual solo beuia el Preste Iuan , y el Abuna , o Patriarca ; los demas beuian otra manera de vinos y breuajes , hechos de todas las suertes de semillas : el mejor y mas de señores era el que

que hazian de miel , que retiraua a la beuida de Aloja . Para dezir Miffa hazian vino de las passas ; y de esta suerte se ha conseruado todo el tiempo antiguo , hasta que los Españoles han entrado , y plantado viñas , y han prouado tan bien , que es vno de los Reynos que tiene mas viñedo : però no lo beuen hombres , ni mugeres hasta que tengan hijos , y se tiene por muy grande afrenta : no lo guardan en tinajas , porque no las hay ; ni la tierra , por ser arenisca , es apta para semejante barro . Tampoco ay cubas , ni toneles , porque las maderas todas son contrarias al vino , y le gastan , y por esso lo guardan en cisternas grandes de piedra , y se hallan bien con esta vsança . De estos vinos se hazen grandes sacas para la Lybia , Nubia , Congo , y toda la tierra de los Negros . Los Indios de Meca llenan mucho para los Indios que viuen en la Arabia . Lleuá tambien a la Persia , donde , aunque Moros , le beuen . Los Portugueses cargã naues del vino de la Etiopia en el puerto de Xaquen , Coco , y Guardafuñe , para toda la India , hasta la Trapobana , y China . Las Palmas son innumerables , es arbol proprio de la Africa ; y ay bosques grandísimos , y tan espesos , y entretexidas las palmas vnas con otras , que son impenetrables ; los datiles son en grande abundancia ; y tanta , que siendo fruta tan regalada y preciosa , con ella engordan los animales , como Elephantes , cauallos , mulas , marranchones , y otros muchos .

Porque no se nos vaya toda esta narracion de tantos arboles hermosos , y fructiferos sin coger algun fruto : porque el Christiano es razon que lea los libros a dos hazes , lo natural de la materia que se trata , y lo moral que sobre el se funda : ha de aprouecharse de la historia , y gustar de la curiosidad : y si de esto murmurara , digole que no merece nombre de estudioso , ni aun de hombre ; y quando se le demos en lo demas , viuiera por demas ; pues en lugar de dar plumas a su entendimiento , le da patatas . Pero el q es de ingenio capaz y anchuroso , que entíede distinta y aduertidamente , coge tributos de todas las criaturas , como de vassallos q le acuden con las rétas de sus frutos , y esquilmos , y conoce q son lenguas , aunq mudas a los oydos , pero muy parleras al alma , q le pregonan la grandeza , potencia , y sabiduria de Dios . Todas son letras viuas , por donde leera el amor , la bondad y misericordia del Criador , que dondequiera cae , y assienta bien , como piedra en su engaste . Algo de Dios , y de virtud ,

ora

ora sea la narracion de cosas naturales, ora de guerras, Monarchias, o Cosmographias, dondequiera parece y campea bien el nombre de Iesu Christo. De todas estas suertes de narraciones he tratado, y trataré en lo que resta, y siempre he procurado dezir algo, para que el espíritu se lleue vn bocado, y no se quede ayuno, y boquiaberto, que diferencia ha de auer de vn seglar que compone, a vn Religioso, y mas de la Orden de los Predicadores. Pues digo que la palma es simbolo de triumpho y de vitoria, segun escriuen los autores, Plutarcho, Aulo Gelio, Plinio, Alciato, y Pierio. Y el fundamento que tuuo este Hieroglífico fue, porque quando en sus ojas y ramas le cargan algun peso, no se abate con el, ni apezga a lo baxo; antes por vna fuerza natural que tiene secreta, se sube en alto, y forceja para arriba, como dize Aristoteles: y por esto la pusieron por señal de vencimiento, como lo escriue San Augustin; confirmalo San Gregorio; y antes que el lo dixo San Iuan, Apocal. cap. 7. diciendo, que vio innumerables esquadrones de gentes, vestidos de blanco, palmas en las manos, alabando al Señor por sus vitorias. Todo esto es vna celestial figura de la grandeza y excelencia de la santissima Cruz: que aunque mas procuraron de escutecella y humillarla sus enemigos los Indios, edificando sobre el lugar donde la tenian escondida vn templo de la luzia Venus, con tan pesada carga no la enterraron, antes se leuantó tan alto, que en este mundo tomó lugar sobre las coronas de los Reyes y Emperadores, y sobre las tiaras de los Papas, sobre los edificios magnificos de los templos, y sobre los soberbios chapiteles, y leuantadas giraldas; y aun alla en el impyreo cielo tiene consignado su particular asiento, para todas las eternidades, quando se hiziere el vniuersal joyzio: *Tunc parebit signū Filii hominis in celo.* En esta palma subia la Esposa: *Ascendam in palmā, et apprehendam fructum eius.* Subir denota trabajo, y mas a la palma, cuya subida es muy dificultosa, como dize y pondera Phornuto; pero el fruto es muy dulce y sabroso para los que se atreuen: en lo qual se descubre tambien la subida de la Cruz, que en ella se representa ser aspera y dificultosa. Verdad es, q̄ quien tiene pecho para acometerla, cogera fruto suauē, y de vida eterna. Y no solo se puede comparar con estas palmas, de las quales tenemos noticia en la Europa, sino tambien con otro genero de palmas que nacen en las Indias, y en la Etiopia, de cuyos li-

Pierio. ca. de Palma.  
Plutar. li. 8. Sympos. cap. 4.  
Aulo Gel. lib. 3. ca. 6.  
Plin. li. 16. cap. 42.  
Alciat. Emblem. 36.  
Arist. li. 8. Problematum.  
S. Aug. tra. Ga. 15. in Ioannem.  
S. Gregor. Homil. in Ezequi.  
Nicepho. li. 8. ca. 28.

Phornuto li. de nat. deor. cap. de Musis.

cōres, y frutos se carga vn grande nauio, porque de ella se haze pan, vino, açucar, miel, vinagre, arroyo. Y lo que mas es, el mismo nauio, la madera, cuerdas, y todas las xarcias se hazen de la palma, y aun los vestidos con que se cubren: y las casas en que moran se hazen de ella, sin que interuenga otro ningun material, como lo pondera maravillosamente el deuoto Padre Fray Luys de Granada. Semejante es la santissima Cruz, de cuyos frutos y riquezas va llena la nave de la Iglesia, con todos sus sacramentos, y bienes espirituales, lleuando dentro de si a los fieles, hasta ponellos en el puerto deseado y cabo de buena Esperança de la gloria. Y todo lo dicho se confirma con aquel maravilloso simbolo de los antiguos, del qual haze mencion Pierio. Y era, que pintauan los Egipcios vna palma, y sobre ella esta letra, X, la qual tiene figura de Cruz: y entre ellos era significada por este dibuxo la vitoria. Y bien echa de ver el lector, que la Cruz es el medio con que Christo Redemptor nuestro significado por esta letra, que compone el nombre de Christo, la qual puesta sobre la palma es Christo crucificado, que alcançò vitoria no solo de los demonios, sino tambien de todas las potencias del mundo, presentes, passadas, y por venir. Y este pensamiento prosiguen San Ignacio, y San Cypriano en la exposiciõ del simbolo. Y de aqui es, que no sin particular misterio dize San Augustin: Recibieron al Señor con palmas en la entrada de Hierusalem. Y es opinion y parecer de muy graues Doctores, y Santos, que la santissima Cruz de Christo fue fabricada de quatro suertes y linages de madera, que son Cedro, Palma, Cipres, y Oliuo, de suerte, que cada vno de los braços era de su diferente materia. Aunque tambien ay quien diga, que el arbol derecho fue de madera de Cedro, y el cruzero, o braços de la Cruz de Cipres, maderas pesadissimas; el rotulo y letrero que se puso encima, de madera de Oliuo; y los tacones y estacas con que se refirmò y asegurò la Cruz en el hoyo que auian hecho en el monte Caluario, fueron de Palma. Y que en la Cruz de Christo fructifien estas quatro maderas, dizelo San Bernardo, San Beda, Clementi. vnic. de sancta Trin. & fide, in glos. Fray Iuan de Combis, y en algunos libros y Ordinarios viejos se halla, como en el ordinario de bautizar del Obispado de Mallorca. Y parece que tiene fundamento este parecer con lo que dize el Eclesiastico, cap. 24. *Quasi Cedrus exaltata sum in Lybano, quasi Cypressus in montibus*

Granada en su Catechis. p. 3. in Prolog. §. 1.

Lib. 50. de sus Hieroglificos. Symbolo de la Cruz.

Ignac. Epi. fol. 8. ad Philipen. Augustin. tract. 51. in Ioannem.

Bernat. li. de Passio. Dñi. c. 46. S. Beda. li. Collect. tom. 3. Iuã de Cõ his Cem. pãd. Theolo. verit. li. 4. c. 21.

in monte Syon, quasi Palma exaltata sum in Cades, et quasi Oliua speciosa in campis. Y la consideracion espiritual que sobre esto fundan, es, que el Christiano deuoto de la santa Cruz, ha de ser contemplariuo en las alturas del cielo qual el Cedro, caritatiuo, y fructifero para sus proximos como la Oliua; esforçado y valiente guerrero en las batallas espirituales, y vencedor de sus enemigos qual la Palma; perpetuo penitente y mortificador de la carne y mundo, cõmo se representa por el Cipres. Y estas grandezas tendra el que como rama y pimpollo estuuiere vnido, e inxerto al Santissimo tronco de la Cruz. Tambien ay muchos Doctores que afirman, que la sagrada Cruz de Christo fue hecha de higuera. Y sacarlo, porque Adan y Eua pecaron comiendo de la fruta de vna higuera. Y que fuese el arbol prohibido llamado de la ciencia del bien y del mal, higuera, dizenlo Propicio Gazeo, Theodoro, Nicephoro, Moyses Barcepha, Philoxeno Obispo Maburgense, de arbore uitæ; Theodoro Antiocheno, Anastasio Synaita, Origenes, Nicolao de Lyra sobre el Genesis, Cantapetrense, y todos los Hebreos: aunque afirmã, que aquel arbol vedado no era higuera de las de la Europa, y conocidas en nuestras tierras; cuya madera es floxa y tierna para que de ella se formasse la Cruz de Christo, sino que era higuera Indica, de la qual hablan muchos Philosophos antiguos, y se hallan por toda la India Oriental; y tambien ay muchas de estas higueras en la Etiopia. Y por ser arbol de esta tierra, y de la qual se hizo la Cruz de Christo, declararemos su hechura y naturaleza. Theophrasto que viuio en tiempo de Alexãdro Magno, y caminò con el hasta la India Oriental, siguiendo sus empresas, y escriuiò las cosas notables de aquellas tierras, dize: La higuera Indica cada año echa sus ramos hàzia la tierra, los quales metiendo se por ella echan rayzes, y tornan a brotar para lo alto, con lo qual se viene a hazer al rededor del tronco principal como vn seto que diuide los diuersos andenes en forma de claustrios de boueda, que se hazen con los diuersos retoños de los ramos. Ay arboles de estos que llegan a tener sesenta passos en circuyto de los diuersos claustrios que las ramas hazen, saliendo cada retoño mas afuera que los passados al rededor del tronco. Es tanta su altura, que afombran dozientos y cinquenta passos: es muy poblada de ramos, y sus hojas son del tamaño de adargas, y su fruto como garauço, vn poco mayor, en forma de hi-

Gazeo super cap. 2. Genes. Theodor. ibidem. Nicepho. lib. 1. hist. Eccles. ca. 26. Barcepha lib. de Paradiso, ca. 19. Anasta. Sinai. 8. Exameron. Cantape. trise li. 2. Hypotiposeon, ca. 1. Higuera Indica. Theophr. lib. 4. de plantis. c. 4.

de higo, y es poco, y por la hechura de la fruta le llamá los Griegos Higuera, y ay muchas junto al Rio Acefines. Hasta aqui son palabras de Theophrasto. Estrabon Cretense, que florecio en tiempo de Augusto Cesar, dize de los marauillosos arboles de la India; es vno, cuyos ramos se inclinan para la tierra, cuyas ojas no son menores que vn escudo: crecen sus ramos hasta doze codos en alto, y de alli redoblados hàzia la tierra, se meten por ella, y retoñeciendole tornan a salir arriba como por venas de viña, quando soterrando el sarmiento echa nueuas rayzes, y se torna a levantar, y despues de crecidos se tornan a la tierra, y prenden, y se tornan a lo alto otra, y otra vez. De esto sucede hazer se vmbraçulos, como edificio fundado sobre muchas columnas; y tan capaz, que pueden festejar en sus diuersos apartamientos, o claustrios, cinquenta de acavallo, y su tronco principal a penas puede ser abarcado de cinco hombres asidos de las manos; y ay muchos de estos arboles junto del Rio Hiarotis, y Acefines. Todo esto es del dicho Estrabon. Plinio que viuio, y escriuiò en tiempo del Emperador Vespasiano, dize lo mismo que los otros Doctores, y que en estos espacios que quedan entre los ramos retoñecientes festejan los pastores, como en muy apazible sombra, gozando de aquellos como claustrios de boueda, trauidos con agraciado asseo, a lo qual ayudan sus ojas tamañas como vn escudo amazónico: y por ser mucha su opacidad sombría, es impedida la fruta de crecer, y es poca, quedando del tamaño de vna haura, y de sabor dulcissimo, criada por manera admirable, no se dando tales higueras sino es cabe el Rio Acefines. Todo esto es de Plinio. Y en el lib. 7. cap. 2. dize, que baxo de vna de estas higueras se puede albergar vna capitania de acavallo. Y en lo que dizen estos historiadores, que solo se hallan estas higueras junto al Rio Acefines, se engañan, pues los Portugueses las han hallado por toda la India Oriental, y muchas junto a Goa, y en la Etiopia ay muchas. Y dizen los que las han visto, que de las ramas caen vnos hilos delgados, amarillos como goma, la qual se endurece, y se buelue madera, y clauandose por la tierra, echa rayzes, y buelue a retoñecer, y van desta manera corriendo; de suerte que ay algunas higueras que cubren vna legua de tierra. Su fruta son higos muy pequeños, de dentro colorados como vna sangre. Lo mismo que dizen estos autores escriue Cayo Iulio Solino, el qual florecio en tiempo del

Lib. 15.

Lib. 12. ca.

5.

Solin. c. 55.

del Emperador Trajano, segun dize Genebrardo in Chronologia, y Pontaco. Aunque el Abulense sobre Eusebio dize, que do zientos años despues de Trajano. De estas higueras tambien se acordò Quinto Curcio, y el Abulense habla de las higueras Indicas sobre el cap. 3. del Genesis. Y me espanto, que siendo hombre tan docto, y vno de los mas leydos que ha tenido nuestra España, sin hazer agrauio a ninguno, teniendo el bien vistos estos autores, no cite a ninguno de ellos, sino solo vn libro que el intitula, *Speculum Virginum*, del qual no se tiene noticia: porq̄ fuera de los autores nombrados, lo dize Atheneo, el qual como fuesse tan amigo de higos, segun confiesa el, recogio muchos linages de ellos, sacados de diuersos autores; y trae todo lo que dize Theophrastro de la higuera Indica. Pues deste linage de higueras, dizen los Doctores citados, que era el arbol en que pecaron los primeros padres. Y confirmanlo con lo que dize la Escritura, Genes. 3. que aquel arbol pareció bien a la muger, y que su fruto era dulcissimo. Y todo esto tiene la higuera Indica. Y lo que añade la Escritura, que en pecando, cogieron hojas de higuera, con que cubricron su desnudez. No pudo auer mejor aparejo que son las anchas y dilatadas hojas de la higuera Indica, tamañas como pieles. Y el dezir, que por se esconder del rostro de Dios, se escondieron en medio del arbol, viene nacido a la higuera Indica, entre cuyos setos y encañados se pudieron mejor encubrir, que en otro ningun arbol, pues cogen dentro del muchos hombres a cavallo. Y supuesto que fuesse higuera el arbol prohibido, bien se sigue, que la Cruz de Christo fue de higuera Indica; por que tienen por muy cierto estos Doctores que la Cruz del Señor fue del mismo arbol en que pecò Adan. Y parece que lo canta la Iglesia en el Hymno, *Pange lingua gloriosi praelium certaminis*, hecho por San Fortunato Obispo; diziendo:

*De parentis protoplasti,*

*Fraude facta condolens.*

*Quando pomi noxialis*

*Morte morsu corrui.*

*Ipsè lignum tunc notauit,*

*Damna ligni ut solueret.*

Part. 2.  
cap. 5.

Fray Antonio de Aranda en la descripción de la tierra Santa; refiere, que junto a Baruth, puerto del mar Mediterraneo, júto a la

a la tierra de Promission, ay vna higuera, cuya fruta se llama Mufa, y es de suauissimo y dulcissimo sabor. Y dize este autor, que es cosa muy recebida en aquellas tierras, así por los Christianos Latinos y Griegos, como de los Moros, que aquel arbol es del linage del arbol en que nuestros primeros padres comieron el fruto vedado el dia de su desventura. La forma del fruto es larga como algarroua, pero redonda, y por de dentro tiene cierta massa dulce, semejante en el sabor a higos frescos sin granos, y muy melosos: y tiene vna particularidad rara, y digna de considerar, que se corta a ruedas, y en cada vna dellas se descubre vn Thaa en figura de Cruz; y el arbol tiene vnas hojas muy grandes y bastantes, para que de ellas se haga vestidura, qual la hizieron nuestros primeros padres. Ayuda para esta declaracion de la Cruz, que vniuersalmente la llaman en aquellas Prouincias, Higuera del Parayso. Y el nombre Mufa significa sabiduria, y las Musas eran diosas de las ciencias; y el arbol se llamaua de la ciencia del bien, y del mal. Y note el Christiano lector la gran prouidencia de la Magestad diuina, pues en la misma fruta con que enfermò, y se emponçoñò el hombre, puso la medicina de su mal y enfermedad. La Cruz dentro del fruto que es sino el remedio del pecado? la triaca de la mordedura serpentina? la vida contra la muerte? el antidoto dentro del veneno? el colirio junto con la ceguera? Y corresponde con lo que dize la Iglesia: *Vt qui per lignum uincebat, per lignum quoque uinceretur.*

Ay en la Etiopia muchos Tamarindos, que son vnos arboles tan grandes como nogales; el tronco grueso, y las hojas como de parra, vn poco mas pequeñas; el fruto son vnos razimos de huuas, que aunque no son como las de uina, al fin dexanse comer: hazen vinagre dellas, del qual usan los Moros, y muchas passas; en fin es del linage de parras, solo que no ha menester rodrigones, ni apoyos para leuantarse en alto.

Aunque de los Cocos hablan todas las Tablas Geographicas, por ser muchos los que ay en la Etiopia, dire con breuedad la naturaleza, y propiedades de este arbol. Llamanlos en la Etiopia Cucuayos; y los Persas, Arabes, y Indios, Maro, y al fruto Narel. En Goa los llaman Lanha; y los

T

Mala-

Tamarindo.

Cocos.

Carcio  
lib. 9.Athe. li. 3.  
Dipnosophis, ca. 3.  
y lib. 2.  
cap. 13.



Malabares los nombran Tengamaran, y al fruto Tenga; y quando estan verdes los dizen Eleui. Los Portugueses quando los vieron les pusieron nombre de Coco, por tres agojeros que tiene en proporcion, que parece la cabeza de vn garro pause, o micó. El arbol sube muy alto y derecho, a modo de palma, sin ningun ramo: es de anchura de dos, o tres palmos, y encima nacen las hojas muy largas como palmas, y baxo las hojas pegados al arbol nacen los Cocos en razimos de diez, y doze, que jamas nacen solos. La madera de este arbol es muy esponjosa y fofa, como la de las palmas: echa pequeñas rayzes, y barba muy poco, que admira como se puede sustentar; y en particular, que nace ordinariamente en arenas, y sables monedizos. La nuez, o Coco es del ramafio de vn gueno de Abestroz; la cascara cubierta de vnas hilazas a hechura de palmito: de las quales camisas se haze el cordaje, que alla se vfa; y es muy bueno y rezio, que no haze falta el cañamo. La nuez siendo madura está llena de agua, buena para buer, y tiene vn meollo blanco, muy sabroso. En las Islas de Maldiuar no ay otro fruto. Hazen del aguardiente muy bueno, y azeyte bueno para comer, y quemar, y sirve de aseyte a las mugeres, que como son negras, o mulatas, las haze reluzir como espejo bruñido, y terso: y assi diremos con propiedad, que las mugeres de la Etiopia no se aseytan, sino que se azicalan, y bruñen. Sacan tambien de este fruto vino, y vinagre, y otros mil provechos.

Gengibre.

Tiene la Etiopia grande abundancia de Gengibre, que los Turcos, Persas, y Arabes llaman Gingibil; y en Bengala siendo verde Adrac, y feco Suña. Es yerua de figura de Lyrio de agua, vn poco mas escuro; el tallo alto de dos, o tres palmos, y las rayzes como las del Lyrio: de las quales siendo verdes, se haze muy sabrosa en salada, con azeyte y vinagre. Cuezense las rayzes con carne, y son muy sabrosas. Ay Gengibre domestico, que le siembran y cultiuan: y ay tambien otro saluage que el mismo se nace por los campos, pero no es tan sabroso: ay muchissimo en la Etiopia, y en particular en la Isla de San Lorenzo, por otro nombre Madagascar, enfrente de la Etiopia, junto al Tropico de Capricornio, vna de las mayores Islas que tiene el Oceano. Cor-

re de

re de Levante al Sur por espacio de doziétas y ochenta leguas, y aun passa adelante lo largo de ella, y lo ancho es cerca de cien leguas. Y dize Marco Paulo Veneto, que tiene esta Isla de rodeo y box cerca de quatro mil millas, grandeza extraordinaria para Isla.

Despues de tantos y tan varios arboles de tan extraordinarios frutos, bien sera rematar este capitulo con las flores: las quales son tantas y de tan diferentes colores, hechuras, olores, y propiedades, que admira; porque ay muchas de las de Europa, y otras muchas de las que ay en Mexico, y Piru; y son en tanta muchedumbre, que se puede llamar tierra florida, y primavera perpetua: porque como está baxo la Equinocial, casi todo el año ay frutras y flores, y assi en todo tiempo estan los Santos Templos sembrados de mil fuertes y diferencias de claudes, açucenas, gengibres, alehis, ahama, que son rosas. Y dexando de tratar de todas estas flores, solo quiero hablar de vna flor, por ser propria de la Etiopia, de la qual en la Europa, ni en las Indias Occidentales, ni Orientales se tiene noticia. La planta es semejante al girasol, echa vna caña y astil muy alto, aunq no tanto como los girasoles de nuestra tierra; las hojas son semejantes a la hiedra; echa solo vna flor del tamaño del girasol, con infinidad de hojas, de tan varios y hermosos colores, que no parece q quedò matiz, ni color, ni esmalte en toda la concha de la naturaleza que no le assentase en esta flor: y como son naturales, son vnos colores biuos, lustrosos, alegres, y agradables a la vista; su olor es de tanta suauidad y fragancia, que se siente de muy le-xos; y puesta la flor entre la ropa, no ay almizque, ni algalia que tanto la haga oler; y es su olor suauo, apazible; no capitoso, enojoso y pesado como el almizque, y otros. Gouiernase esta flor por el mouimiento del Sol, como nuestros girasoles, aunque diferentemente: porque en el punto que el Sol llega al medio dia, y empieza a declinar para el Poniente, se va abriendo y ensanchando sus hojas, y juntamente euaporando y turificando su fragancia y suauidad, y quãto mas se va abriendo, mayor suauidad aspñã; y de esta manera va poco a poco dilatandose, hasta el punto de media noche; en la qual queda abierta del todo, y con mayor olor que nunca, que se siente de muy le-xos; y en passando el Sol de la media noche se va cerrando, recogiendo sus hojas, y enlaziando, como pesandole de la venida del

Lib. 3. de  
sus nau-  
gaciones,  
cap. 39.

De las flo-  
res del Me-  
xico, y Pe-  
ru trata Io-  
seph de A-  
costa.

La flor  
Ghoya-  
hula.

T 2

Sol,

Sol, y juntamente cierra y recoge la suauidad y olor que tiene, que llegando junto a ella no se siente olor alguno; y de esta manera está hasta el medio día, y en pasando el Sol comienza la flor a abrirse como el día de antes. Llamánla a esta flor los Etiopes Ghoyahula, que quiere dezir, flor de la Luna, porque parece que tiene amistad y auenencia con la Luna, y aborrece al Sol. No solo ay que considerar semejante marauilla en esta flor, sino que le dio la naturaleza vna guarda para su defensa misteriosa, y es, que vn paxarito muy hermoso, de muy lindos colores, como vn sifguerito, anda siempre bolando al rededor de esta flor, y la defiende, sin dexar llegar a ella mosquito, ni gusanito, ni gorgojo, ni cucaracha, sino que se los come, o los mata a picadas; y si llega alguna aue mayor que el, se deshaze a puros chillidos y bozezillas, hasta que se va; y si es menor, allí son las riñas y pendencias defendiendo su flor, para q̄ no llegue a ella. Quando la flor está abierta, cō el pico le limpia las hojas, las alcohola, bruñe, estiende, y se las cōcierta, y despues como si se perfumase enancha sus alas, y se pone encima de la flor, recogiendo en si todo su olor y perfume; y hecho esto se pone a cantar suauissimamente, y de esta fuerte está todo el tiempo que la flor persevera abierta; y a la media noche que la flor se cierra, se va el paxarito a buscar su vida hasta medio día que la flor empieza a abrirse, y al punto acude el a guardar su flor, con mucha puntualidad, sin saltar día a esta guardia y custodia. Llamase este paxarillo Supiniminis. Es tierra la Etiopia de mucha seda, crian los gusanos, y labran los capullos en los mismos morales por los campos, de los quales ay grande muchedumbre; y tambien ay muchos que crian los gusanos en su casa. Ay muy grande trato en la Etiopia de miel, y cera, porque son casi infinitas las colmenas que ay por toda la tierra; y en las mismas casas tienen las colmenas, porque todas ellas tienen a la redonda corrales, y las colmenas las tienen dentro de casa, con sola la portezilla, o coladero por donde entran las abejas, fuera de la pared que sale al corral. Tambien ay muchos enxambres por los vazios y agujeros de los arboles, porque como es tierra tan abundante, y de tantas flores, ha de ser forçosamente de mucha miel. El trato de la cera es grandísimo, porque vsan mucho de candelas y cirios, así en las Iglesias, como tambien para alumbrarse

deno-

denoche, que no saben hazer velas de seño: y como no ay azeite, sino muy poco, y de poco tiempo a esta parte, todo es alumbrarse con cera.

Aunque es la Etiopia vna tierra tan abundante, rica, y fructifera, ay en ella vna plaga y flagello terrible y miserable, que es la langosta, que destruye totalmente los sembrados: y no se puede creer la muchedumbre que ay de ellas, que cubren la tierra, hinchén el ayre, y quitan la luz del Sol. No son generales estas langostas en toda la Etiopia cada año, porque si lo fueren, estaría la tierra desierta y hieimada, segun la talan, destruyen y abrasan. Son vn año en vna parte, y otro en otra; vna vez en vn Reyno, y otra en otro; y así andan discurrendo: y si este año han estado las langostas en este Reyno, pasan años q̄ no bueluen; pero la miserable tierra donde ellas entran queda tal, como si la hubieran quemado. Estas langostas son tan gordas, y aun mayores que las cigarras, las alas amarillas: quando vienen bolando, se sabe vn día antes, porque el Sol y la tierra se muestra amarilla, y al punto todos se entristecen, y hazen estremos, teniendose por perdidos, diziendo que vienen las Ambatas. (que así las llaman) Quando vienen bolando ocupan ocho y diez, y a vezes doze, y mas leguas: las quales no dexan yerua, ni oja verde; que aun las cortezas de los arboles, las ramas tiernas, los sarmientos, todo lo roen y destruyen: que si miran los arboles despues que ellas se van, parecen neuados, segun estan blancos de descortezados y roydos. Los Sacerdotes vsan de sus exorcismos, y salen en procesion contra ellas, conjurandolas; dicen sus letanias, y todos dan bozes, *Zio mare nos*, que quiere dezir, Iesus ten misericordia de nosotros. Y las conjuran los Sacerdotes, que dentro de tres horas se vayan a la mar, o a tierra de infieles, o a los montes sin prouecho para los Christianos: y no lo cumpliendo, conuocan a las aues del ayre, los animales de la tierra, a la piedra, granizo, vientos, y tempestad, para que coman, quebranten, y disipen sus cuerpos y muchedumbre. Y esta amonestacion hazen delante de algunas langostas que han cogido; y en nombre de ellas, y de las ausentes, amenazandolas con el comunión, sino lo cumplen, y dexando bolar las que tienen presas, empieçan a dar bozes, *Zio mare nos, Zio mare nos*: con el qual conjuro y exorcismo hallan remedio, y vsa el diuino Iesus con ellos de sus misericordias acostumbradas.

T 3

CAP.

CAPIT. XXVIII. DEL RIO NILO,  
de sus fuentes y manantiales, su discurso y causas de sus  
crecientes, y otras particularidades raras. Trátase  
de los Crocodilos.



NA de las cosas mas prodigiosas que tie-  
ne la Etiopia, y la q̄ mas engrandece la po-  
tencia del Preste Iuan, es tener en su Imperio  
las fuentes y manantiales del famoso rio  
Nilo. Y cometiera yo vn grã defecto, y que-  
dara este libro muy mãco, si tratando en el  
de la Etiopia, no hiziera capitulo particular  
de las cosas raras y exquisitas del rio Nilo.

Y porque la question del nombre es la primera en qualquier tra-  
tado, segun lo enseñò Aristoteles, empegare por los varios nom-  
bres q̄ le dieron los antiguos. Plinio dize, que le llamauan *Astabo-  
ras*, Apolonio le nombra *Triton*, Diodoro y Lycophronio le dize  
*Actus*, que significa Aguila. Vitruuio dize, que en sus principios  
se llamaua *Dirus*, y despues *Nigr*, Plutarcho de fluminibus, y  
Eustathio le nombran *Mela*; y *Melo* le nombran Estobeo, de  
morbis, y Festo, Cedreno; y San Epiphania le dan nombre de  
*Christorrhous*, palabra Griega, que quiere dezir *Aurifluus*, Rio  
que lleua oro. Dionysio le llama *Syene*. Y Oro Apollo dize, que  
los Egipcios le nombrauan *Naym*. Zieglero, y Vuissemburgio  
dizen, que Plinio le llama *Girifantem*. Pero leyeron mal, y de-  
nia de estar el Codice de Plinio mendoso, como notò Barba-  
ro, en el nombre, pero no en letras y erudicion: porque el tex-  
to de Plinio dize assi: *Siris non antea Nilum dici, quam se totum  
aquis concordibus iuxerit*. Y ellos, hizieron vn nombre de *Siris  
non antea*, y llamaron al Nilo *Girifante*: y quiso dezir, Plinio  
que este Rio en sus principios se llamó *Siris*, y despues que ha  
recogido muchos otros rios, vertientes, y desaguaderos, se llama  
Nilo. Assi lo dize Vitruuio, y Heliodoro. Siluio Italico  
le nombra *Lageum*, tomando el nombre de Ptholomeo. Lageo  
Rey de Egipto; Benjamin le llama *Pisson*. Louio dize, que los  
Etiopes le llamauan *Abbahis*. Iuan Barros dize, que los Etio-  
pes le llaman *Tuchi*. Y quando se diuide en dos braços haciendo  
la Isla

Plin. lib. 5.  
Apol. li. 4.

Nombres  
del Nilo.

Plin. lib. 5.  
cap. 2.

Heliod. li.  
10. histor.  
Aetropic.  
Irahc. li. 1.  
Abbahis  
padre de  
las aguas.

la Isla Meroe, los llaman *Astapo*, y *Astabora*. Ptolomeo dize,  
que los naturales de la Isla Meroe los llaman a estos dos bra-  
ços, al vno *Tacasi*, y al otro *Abanbi*. Marmolio dize, que los  
Africanos le nombran *Nil*. Teueto refiere, que los Arabes le  
llaman *Aloadexton*, los Georgianos *Mahara*. Y otros le dan por  
nombre *Bahar ennil*. Tambien le nombran algunos escritores  
Egipto, otros Oceano. Veale Pausanias, y Vitruuio, y Abra-  
ham Ortelio in Thesaurio Geographico. Los Indios le nom-  
bran *Geon*, como lo haze Iosepho, y Rabbi Ioseph, y es vno  
de los que nacen en el Parayso: del qual dize la Escritura, *Ge-  
nesis 2. Et nomen fluiti secundi Gehon, ipse est qui cirouit omnem ter-  
ram Aetypia*. Y que este Rio Nilo sea el Geon que nombra  
la Sagrada Escritura, es de todos los Santos antiguos, y Do-  
tores modernos, San Theophilo Antiocheno; San Dionysio  
Alexandrino, Epistola ad Hieraracem, la qual trae Eusebio.  
San Hieronymo de locis Hebraicis, San Epiphania, San Am-  
brosio, San Augustin, Claudio Mario, Victor lib. 1. de sus  
versos,

*Nec minor inde Gehon placidis, sed mitior undis,*

*Niliacas attollit aquas, arsuratq. late.*

*Diluuió tegit arua pio, caloque repugnans,*

*Temperat Aetypum stagnis refluentibus undas.*

San Anastasio Sinaita, San Anastasio Niceno, San Isidoro,  
San Iuan Damasceno, Moyses Barcepha lib. de Paradiſo, cap.  
21. y otros muchísimos autores, que por no cansar al lector  
los dexo, como Theodoro, Beda, Rabbano, Ruperto, Lyra,  
Toftado, Honcala, y casi todos los modernos, excepto Pererio,  
Steucho, y los Louanienſes q̄ lo niegan: pero seguire la opinion  
de todos los Doctores, por no ser singular, que es falta peligrosa  
en cosa de letras. Y assi digo, q̄ el rio Nilo es el Geon de la Es-  
critura, el qual nace del Parayso, que es grande alabança de la  
Etiopia. San Ambrosio en el lugar citado dize, que la pala-  
bra *Gehon* significa vna grande abertura y profundidad, qual  
es la de este rio. San Hieronymo dize, que quiere dezir pe-  
cho, porque lo es, y muy abundante, y fecundo para la tier-  
ra de Egipto, pues de sus aguas pende toda su fertili-  
dad, y abundancia. San Anastasio Sinaita dize, que *Gehon*  
quiere dezir *Effusor*, derramador, porque se detrama  
por la tierra de Egipto. Y casi la mesma Ethimologia le da

Paosan. li.  
1. Eliacorū  
Vitro. li. 8.  
Ioseph. li.  
1. anti. ca.  
Theo. li. 2.  
ad Anthel.  
Euseb. li. 7  
hist. ca. 16.  
Epipha. in  
Anchorat.  
& Hares.  
26.

Ambro. li.  
de Paradi  
ſo, cap. 3.  
S. Aug. li.  
8. de Gene  
ſi. ad litte.  
cap. 7.  
Anaf. Sinai  
ta li. 8. E-  
xamer.  
Anaf. Ni-  
cen. q. 24.  
in Script.  
Damaf. li.  
2. de fide,  
cap. 9.  
Iſid. li. 13.  
Aethi. c. 21  
El rio Nilo  
es el Geō,  
vno del Pa  
rayſo.  
Hieron. de  
nomin. He  
braicis.

Moyfes Barcepha, diciendo, que es lo mismo que inundación. San Isidoro dize, que es nombre Griego, que viene de Geos, que es lo mismo que tierra, y así Gehon sera regador de la tierra. Tambien la Sagrada Escritura llama muchas vezes al Rio Nilo Sichor, como Iosue 13. segun el Hebreo: *A flumine sichor turbido, qui irrigat Aegyptum.* Hiero. 2. *Qui tibi uis in uia Aegypti ut bibas aquam turbidam.* El Hebreo *Sichor.* Y Esaus 23. *In aquis multis semen Sichor. Id est, Nili.* Y el Vulgato vsa de este nombre Sichor, 1. Paralip. 13. Y Moyfes Barcepha le llama al Nilo Sichor. Y dize San Hieronymo, que Sichor quiere dezir turbio, porq̄ de ordinario lleua sus aguas turbias, y llenas de barro y lama, y así son de color pardo y negro; Y esso quisieron significar Plutarcho, y Seruio, llamandole Melan, q̄ quiere dezir negro turbio. Y Eustathio in Dionysium dize, que se llama Melambolon, que quiere dezir tierra negra, porque con su riego, y con el cieno y barro que trae la buelue negra. Que es lo que cantò Virgilio.

*Et uiridem Aegyptum nigra fecundat arena.*

Seneca li. 6. *quaest. naturaliu, cap. 26.* Seneca dize, que la tierra de Egipto se ha formado del mucho cieno y tierra que a la continua trae el río Nilo. Y esta es la causa que en Egipto nunca ha auido terremotos. Y continuamente se sube la tierra en alto, porque el Nilo siempre se la trae de acarreo. La Isla del Pharo estaua tan apartada de la tierra Firme de Egipto, que auia vn dia de nauegacion, y con las horruyas y barro que ha traydo el Nilo, está continua el dia de oy cò la tierra. Todo esto es de Homero. Lease a Egesipo, y a Ouidio. Herodoto llama a Egipto ofrenda del Nilo, porque el Rio es el que allí ha traydo la tierra, y la trae de cada dia: y por este cieno y barro que trae le llamaron Nilo, que se deduze de *Neuilon*, dicciones Griegas, que quiere dezir, nueva tierra, porque siempre cubre al Egipto con nueva tierra. Y así dixo Virgilio: *Aut pingui flumine Nilus.* Eustachio dize que se llama Nilo, *quod inouam stercoreationem, quotannis inferat.* Lo mismo dize San Isidoro. Y Dionysio canta:

*Atque traens limum, complectitur ubere campos,*

*Huic similis non sit fluuius, qui stercoreat agros,*

*Atque beat glebas fecundas diuise cursu.*

Fue cosa tan dificultosa entre los antiguos saber el principio y manantial del Rio Nilo, que lo tenian por vn secreto de los

mas

mas escondidos de la naturaleza, y que no se podia saber naturalmente: porque como este río trauesse casi toda la Zona Torrida, la qual tenian por inhabitable, así les era incognita toda la tierra que está baxo de ella: y por consiguiente lo era el manantial y fuentes del Nilo. Lucano introduce al Cesar hablando con vn Sacerdote de Egipto, llamado Achoreo, al qual da razon de los grandes desfeos y cudicia que tenia de saber donde nacia el Nilo; y que por salir con esta empresa, dexaria la guerra, y gastaria todo quanto se pudieffe imaginar, teniendo lo por vno de los famosos hechos de sus empresas. Y así dize Julio Cesar.

*Quam fluuii causas per secula tanta latentes,*

*Ignotumque caput, spes sit mihi certa uidentur.*

*Nitacos fontes, bellum civile relinquam.*

Al qual responde Achoreo, diciendo: Que desseo de ordenado es este, Romano? querer saber y escudriñar lo q̄ la naturaleza ha escondido, sin manifestallo a nadie? Procuraron salir con esta empresa Cambises, con sus Persas, y si no boluiera atras, le costara la vida. Alexandro Magno tambien tuvo esse desseo, y otros muchos procuraronlo, pero no salieron con su intento; ni ay nacion, ni Rey que se pueda gloriar que ha visto las fuentes del Nilo, porque la naturaleza quiere tenello escondido.

*Vincit adhuc natura latenti,*

*Arcanum natura caput non prodidit ulli.*

Herodoto dize: Ninguno de quantos Africanos, Egipcios, ni Griegos que yo he hablado, me ha sabido dar razon donde están las fuentes del Nilo; fuera de vno que era Theforero del templo de la diosa Minerua, que me parecio que se quiso reyr de mí: el qual dezia, que junto a la ciudad de Siene y Thebayda ay dos montes, el vno llamado Crophí, y el otro Mophí, y que de en medio nacia el Nilo. Y engañose el que esto dixo, porque este es el salto y cataratas del Nilo, que quando aqui llega, ha caminado mas de ochocientas leguas. Diodoro Siculo dize, que en ningun escritor auia leydo que refiriesse, ni de vista, ni de oyda, donde están las fuentes del Nilo. Los Sacerdotes de Egipto dizen que es el Oceano que se entra por la tierra, y corriendo por ella a modo de rio, viene a desembocar en el Mediterraneo. Pero esto es contradize a toda Philosophia, porque de la Equinocial sube siempre la tierra házia el Norte. Seneca refiere, q̄ el

T 5.

Empe-

Lucan. li. 10. de su Pharsalia.

Hero. li. 2.

Diod. li. 2.

Seneca li. 6. naturalium quaest. li. 8.

Plin. lib. 6.  
cap. 29.

Solin. c. 15.  
Mela li. 3.  
cap. 10.

Estrab. li.  
17.

Pthol. li. 4.  
cap. 9.

Manantiales del Nilo.

Fran. Alvarez li. de la hist. Etiopica.

Ofor. li 9.  
de reb. E. manucris.

Emperador Neron embio gente para que subiendo rio arriba, buscassen los manantiales del Nilo: los quales llegando a lo ultimo de la Etiopia, vieron dos lagunas grandísimas; cuyo cabo y fin no deuifaua la vista, ni aun los naturales sabian donde acaban, y que no supieron dezir, si manaua de alli el Nilo, o si de otras partes entraba en aquellas lagunas. Esto mismo refiere Plinio; aunque en el libro quinto, capitulo nueue, tiene por inciertas las fuentes del Nilo. Pero otros antiguos llegando se mas a la verdad, dicen que nace de los montes de la Luna, que estan al fin de la Africa, junto al Tropico de Capricornio. Así lo dice Solino, Pomponio Mela, Estrabon, Ptolomeo. Este parecer es el verdadero, el qual han visto muchos Portugueses, y lo tienen todos los modernos, Francisco Alvarez, Oforio, Abraham Ortelio, y todas las Tablas Geographicas, ponen las fuentes del Nilo en los montes de la Luna: los quales estan a los diez y seys grados de la Equinocial al Polo Antartico, dentro de la Zona Torrida, cerca de ocho grados antes del Tropico de Capricornio. Son montes asperísimos, y tan altos, que los Alpes, y Pyreneos son humildes choças en su comparacion. Llamalos los naturales, Los montes Cafates. Es la subida de estos montes tan dificultosa, que humanamente no se puede subir a la cima de ellos, por las muchas aguas que continuamente baxan: porque estan llenos de pantanos, fuentes, arroyos, desgateros, golliznos, y aun rios caudalosos: las quales aguas todas se vienca a recoger en vn gran lago, que le llaman con el nombre de los montes Cafates, y el Zayre por otro nombre, y el lago Zambra; q̄ como es tan grande y espacioso, segun las diuerfas prouincias q̄ baña le dan los nombres. Es vna de las grandes lagunas q̄ deue de tener el mundo, porque de largo Norte a Sur tendra cerca de ciento y cinquenta leguas, y de ancho en el medio (por que en los estremos se va angostando en la anchura de vna legua) tendra mas de ochenta leguas. Del salen tres famosos rios, el Zayre, y Aquilunda házia el Poniente, y el Nilo que corre siempre házia el Norte. Todo esto se ha dicho contra Iuan Botero, que hablando del Nilo, dize tanto disparate, que tengo por cierto que deuia de desuarar con alguna calentura, porque niega a Ptolomeo, y a todos los Cosmographos que ponen los montes de la Luna en la Erio:

la Etiopia dentro la Zona Torrida, y el los pone en el Reyno de Monomatapa, ciento y setenta leguas mas adelante al Polo Antartico, dos, o tres grados fuera de la Zona Torrida. Y otras muchas cosas dize, que no tengo lugar para reprobahlas. De lo que se dira, que es con autoridad de todas las Tablas Geographicas, quedará bastantemente conuencido: porque Botero no cita autor a quien siga en lo que escribe, sino a solo su parecer, e imaginacion, como acostumbra. Las Prouincias que corre este gran lago son a la parte del Sur, el Reyno de Zet al Levante, y el Reyno de Malemba al Poniente, y por este lado discurre toda la tierra entre los dos famosos rios, el Zayre y Aquilunda. A la parte de la Equinocial tiene el Reyno de Goyame, al Poniente; y al Levante el Reyno de Agag, y entre estos dos Reynos nace el Nilo de la dicha laguna, junto a la ciudad de Tacui. Entre este Reyno de Agag, y el Reyno de Zet (donde suelen dezir que ay Amazonas, de cuya verdad se habló arriba) está el Reyno de Cafates: todos estos Reynos son del Preste Iuan. Este pues es el manantial, fuentes, y principios del famoso rio Nilo, tan deseado de los antiguos, y de tan pocos conocido. Empieça a correr mirando al Norte, y declinando al Oriente, entre los dos Reynos de Damut al Poniente, y Ambian al Levante; y aquí recibe vn rio caudaloso que nace de vna laguna llamada Goraua: y passando por baxo la Equinocial enfrente del monte de Amara entre las dos ciudades de Cotla al Polo Antartico, y Gaga al Polo Arctico, entra en el Reyno de Vangue al Poniente, y Beleguance al Oriente; y aquí le entra vn rio tan grande como el, que nace del gran lago llamado Zafan, que tiene de largo ciento y veinte leguas, y de ancho poco mas de treinta; solo que tiene muchas entradas y braços por la tierra adentro. Empieça a quatro grados de la Equinocial al Polo Antartico, hasta los diez grados al mismo Polo; y el lago, del qual nace el Nilo, empieza a los cinco grados, y medio al Polo Antartico, hasta los catorze. El lago Zafan tiene a la parte de Levante el Reyno de Gorga, y encima del al Reyno de Zibit, y a la salida el Reyno de Zafan, del qual toma el nombre la laguna. A la parte de Poniente tiene el Reyno de Gafabela, y el de Tungí, y el de Guaga. De esta laguna sale vn rio caudalosísimo, y engrosado con el rio Onchit, que nace de la laguna.

Corriente  
y discurso  
del Nilo.

laguna Agota, que aunque es grande en respeto de otras lagunas, pero en comparacion de las nombradas es pequeña. Entra en el Rio Nilo mas aca de la Equinocial tres grados a nuestro Polo. Y por esso dicen los Cosmographos, que nace de dos lagos, puestos de Oriente a Poniente; el lago Cafates al Poniente, y el Zafian al Oriente, distantes el vno del otro ciento y veynete leguas; prosigue en su curso el Nilo entre los dos Reynos Bagamidri al Levante, y Ambiancantua al Poniente, y entra por el Reyno de Tigrimaon, y llegando a la ciudad llamada Ermita, recoge vn Rio poderosissimo llamado Cabella, que nace en el Reyno de Baru, baxo la Equinocial, de vn lago pequeño, y se va aumentando con doze Rios grandes que entran en el, y entre ellos el gran Rio Sabalete: los quales rios corren por los Reynos de Fatigar, que está mas cerca de la Equinocial, el de Olabi, y Angote, Dali, Dobas, Dangali, y Lacca. Este Rio engrosado con tantas aguas y vertiêtes descarga en el Nilo: el qual todo junto corre entre las dos ciudades Chilcut al Poniente, y Baemeti al Levante, y luego se divide en dos grandes braços, y haze la famosa Isla Meroe, de la qual hablaremos despues. Al vn brazo llaman Astapo, que aparta la Isla de la tierra de la Nubia; y el otro brazo al Levante, se llama Astaboras, y divide la Isla del Reyno de Lacca, y Barnagafo: y despues que ha corrido, dividido por espacio de cien leguas, que tanto tiene de largo la Isla Meroe, y de ancho treynta y quatro leguas, se buelue a juntar estos dos braços, y todo junto reunido entra por el Reyno de Dabila, y Ganfila, y de aqui corre muchos centenares de leguas, siempre derecho al Norte, (por que hasta aqui declina al Levante vn poco) hasta la ciudad que los antiguos llamaron Siene, y agora la llaman Guaghera; Iuan Leon, Zieglero, y Ortelio la llama Afna, y Marso Nigro la nombra China; y aqui trauiessa el Tropico de Cancro, y entrando en la Pronincia de Cataradupe, se despeña, y haze vn salto que llaman, Las Cataractas del Nilo. Y aunque los antiguos encarecieron este salto tanto, que dezian, que del ruydo y estrepito del Nilo estauan las gentes sordas en aquellas partes: y lo suelen traer los Philosophos hablando en los libros de *Anima*, sobre aquella proposicion, *Vehemens sensibile destruit sensum*. Y lo confirma Ciceron diziêdo, que con su ruydo tiene sordas las gentes de aquella tierra. Pero engañaronse, porque el ruydo que haze es muy poco quando el

Cicer. lib.  
de somno  
Scipionis.

Rio

Rio lleva su corriente ordinaria; y quando viene crecido, haze vn poco de mas ruydo, pero no de manera que quite el sentido del oyr, que es fabula. La cayda sera obra de dozientos palmos, no a plomo, sino cuesta abaxo, aunque muy hinyesta, y haze vn ruydo como de vn açut. Quando viene crecido cae mas a plomo de alto a baxo, y dando encima de vnos grandes escollos y peñascos que ay baxo, haze mayor ruydo: pero no como lo encarecieron los antiguos. Digo esto, porque assi estaua en las relaciones que traduzgo. Y Don Iuan me juro, que auia passado por este lugar mas de veynte vezes yendo y boluiêdo de la Etiopia en tiempo de creciente y de menguante, y que es el ruydo como el de vna grande tempestad del mar, y estas no quitan el oydo a toda vna prouincia. De este salto entra el rio Nilo en los llanos de Egipto muy manso y fêgo, y recibe al gran rio Nubia que corre por la Nubia a la parte de Poniente, y nace de la laguna Albayadi, y prosiguiendo entra en el mar Mediterraneo por siete bocas, que son Heracliotica, Pelusiaca, Sebennitica, Tanitica, Phatnitica, Mendesia, y Bolbitina, segun dicen Pomponio Mela, Estrabon, Diodoro, Herodoto; y Ptolomeo pone nueue, Diolcas, y Pineptinia. Plinio dize que son onze las bocas, Nauchratica, y Pathmetica. Otros ponen las bocas Bucolica, Canobica, Seramica, Saitica, Tanica; deue de estar la amphibologia en los muchos synonimos de las entradas y bocas, porque cada Dotor les da su nombre; y assi vna misma boca tiene diferentes nombres, pero siete bocas son las famosas, segun aquello de Virgilio:

*Et septem gemini turbant trepida ostia Nili.*

De todas estas bocas hoy solas tres ay de cõsideracion, que son la Bolbitina, la de Roseto, y la de Damiata; y estas dos son las famosas, y hazen la Isla llamada Delta: y le dan este nombre por la semejança de la quarra letra Griega. Tiene de circuyto cerca de treziêtas millas, y de la vna boca a la otra ay ciento y quarenta. De este camino y curso que haze el Nilo, vease Estrabon, Diodoro Siculo, Herodoto, Seneca, Plinio, Solino, Pomponio Mela, Iouio, Ammiano, Vuilhelmus Tyrius. La corriente del Nilo linea recta desde la laguna Cafates, hasta Alexandria tiene 865. y si se miden las bueltas y circulos que haze, camina mas de dos mil leguas.

Entre las muchas particularidades raras del rio Nilo, es vna, y la

Estr. li. 17.  
Diod. li. 2.  
Herod. li. 2.  
Plin. lib. 5.  
cap. 9.  
Solin. c. 35.  
Ammia. li.  
22.  
Senec. li. 4.  
q. naturæ.  
Iouio li. 8.  
Tyrios. li.  
19. belli fa  
cru, cap. 33.



Causas de las crecien-  
tes del Ni-  
lo.

y la que más fatigó los ingenios de los Philosophos, su annual creciente infalible cada año mediado. Junio por quarenta dias, comprehendiendo los dias Caniculares. Plinio, y Herodoto dicen que comienza a crecer en la Luna primera despues del mayor dia del año, y que le dura el crecer quanto el Sol dura en el signo de Cancro, y que en el signo de Leon, que se sigue tras el, muestra la pujança de sus aguas; y llegado al signo de Virgo, comienza a recogerse por los terminos y grados que se auia deramado, hasta q̄ llegando al signo de Libra se torna a su ordinaria corriente, auendo tardado cien dias dende que comenzó sus crecientes, hasta q̄ del todo se recoge a su acostumbrado curso. Luys del Marmol curioso escritor, de cosas de Africa dize, que a quinze de Junio comienza a crecer, y q̄ le dura la creciente quarenta dias, y descrece por otros tantos. Plinio tassa la creciente de este rio, diziendo, q̄ la mas conueniente a la tierra es diez y seys codos en alto, por q̄ si sube menos, no se puede regar toda la tierra necessaria, y si mas, tarda mucho en desaguarse, y estorua la semetera. Y afirma Estrabon, q̄ son menester sesenta dias para secarse la tierra, y en doze codos de creciente ay hambre, y en treze no tanta, y menos en catorze, y en quinze se contentan, y en diez y seys triunfan. La mayor creciente que Plinio supo, dize q̄ fue en tiempo del Emperador Claudio, sino es q̄ pongamos la creciente que hizo el Nilo en tiempo de Prometheo, y de Hercules Egipcio, que por ser tan grande, la llamaron diluuiio; y es vno de los cinco famosos, y le llamó diluuiio de Prometheo, o Egipciano, como escriue Xenophote. La menor creciente dize Plinio q̄ fue quando Cesar vencio a Pompeyo: y determina Solino, q̄ no fue mas q̄ de cinco codos, como enlutandose el rio por la traydora muerte q̄ Ptolomeo dio cabe su corriente al gran Pompeyo. Facil cosa era, y es, saber quãtos codos crecia con los dos pozos que dizen Estrabon, y la histor. Eccles. y Heliodoro, el vno en la ciudad de Memphis en Egipto, y el otro en Siene en la entrada de la Etiopia. Estos pozos eran muy hondos, labrados de piedras de silleria, y señalados los numeros de los codos por las paredes, y viene el agua por vna çanja soterrada del rio a ellos. Y cierto es que quanto sube el agua en el rio, subira en ellos; y segun los codos que sabe el agua, conjeturan la fertilidad del año; y en otras muchas partes ay marmoles para este efecto. Llamauanles los Griegos *Nilo scopio*, que quiere

Xenoph. in  
Aequiuoc.

Hist. Eccl.  
li. 3. ca. 18.  
Heliod. li.  
9. hist. Etio-  
pia.

quiere dezir, Descubridor del Nilo. Verdad es que la gente ordinaria tiene vn modo de conocer que codos tendra de creciente el rio, y es; que toman vna poca de arena del rio que este mojada, y pesarla; y poniendola al Sol, despues de vna hora de retorta bueluen a pesar, y segun lo que ha desminuydo, sacan lo que ha de auer de creciente, y es cosa muy cierta. Junto a estos pozos ay Dromedarios puestos a punto para correr la posta, y quando ven que el agua llega al punto que señala la fertilidad, van corriendo, hauiendo por el camino Camellos de remuda, hasta junto la Isla Meroe, donde ay puesta mucha gente por el Preste Iuan: los quales recibiendo el auiso, mudan el agua de la creciente del Nilo, echandola por vnas grãdes acequias que tienen hechas; q̄ van a dar al mar Vermejo, y de esta manera van remplando la creciente, no inunde sobradamente a Egipto, y cause esterilidad, por sobra de agua. La dificultad mayor que aqui se nos ofrece es, dar la razon de esta annual creciente si èpre en vn mismo tiempo, y este en los Caniculars, quando todos los otros rios se desminuyen y secan. Paulo Iouio dize, q̄ es soberuia presunçio querer determinar la causa de esta creciente. Que ingenio, o discurso puede alcanzar las causas escondidas de la encubridora naturaleza? las concavidades de la tierra; los secretos de las fuentes del Nilo, la eficacia del Sol, Luna, y Planetas? La potencia de Dios? Y así concluye: *De Nili incrementis proferre causas audere, plane ambitiosum esse putauerim, quando haec illustrium Graecorum pariter, et nostrorum ingenia inani, ut arbitror labore iam pridem exercuerint.* San Ireneo dize: Muchas cosas se han escrito sobre las crecientes del Nilo, vnas probables, otras improbables; vnas que tienen color de verdad, y otras sin rastro de ella. La verdad Dios la sabe. Seneca en el lugar citado dize, que las nieues de los montes de la Luna, que con el calor del Sol en el verano se derriten, causan esta creciente. Y esta fue la opinion de todos los Philosophos antiguos, Aeschilo, Sophocles, Euripides; y entre los modernos Luys del Marmol. Pero es falsa esta opinion, porque en los montes de la Luna nunca huuo nieue, ni en la Etiopia jamas la vieron, como ellos lo afirman, por estar baxo la Torrida Zona calidissima. Y dize Lucano en el libro decimo, que en la Etiopia nunca nieua. Y si esta fuera la causa, en comenzando el verano auia de derretirse la nieue y deshela se, y crecer el Nilo, y vemos

Iouio li 18  
de sus hi-  
storias.

S. Ireneo. l. b.  
2. aduersus  
Hereses,  
cap. 47.

y vemos que no lo haze sino en los Caniculares. Y tambien, que los mas rios caudalosos de la Europa vienen de házia el Septentrion, region llena de nieue; y aunque se derrita en el verano la nieue, no es tanta el agua que vengan a crecer los rios en el verano, antes vemos que se desminuyen. Ammiano Marcelino, y con el otros muchos, como Tales Milésio, dizen, que le soplan al contratio los vientos llamados Etesias, y le detienen las aguas, y que así detenidas, crecen en alto. Mas esta frialdad niegala Heliodoro, y con razon, porque fuerças de ayre que esto pudiesen, a todo el Reyno lleuarian por estos mundos, y no descargaria el Nilo tanto como suele en el mar, y vemos que descarga tres doblado. Bernardo Breidembachio dize, que las muchas arenas que trae el Nilo, las quales deteniéndose en las bocas por donde entra en el mar, se viene a cerrar su curso; y boluendo las aguas detenidas para atras, causan la inundacion de Egipto. Pero refutala el Toftado marauillosamente, y refiere la opinion de Aristoteles en el libro que compuso de inundatione Nili, el qual anda inter parua naturalia: el qual dize, que en la madre del Nilo ay muchas fuentes que en inuierno estan cerradas, y con el calor del verano se dilata la tierra, y así manando ellas crece el Nilo. Diogenes Apolloniato la atribuye al Sol, que trae los humores con su gran calor y fuerça. Otros muchos traen otras razones, que con razon las dexo en este lugar, por no tener lugar para tan larga digressio. Solo dire lo que Lucano, y el Abulense dizen, que es secreto de naturaleza muy escondido. Theodoro dize y confiesa, que no lo entiende. Y Cesar Escaligero, de subtilitate, anda subtilizando la causa, sin la poder determinar. Pero todos los modernos la razon que dan, es que quando el Sol llega al Tropico de Cancro, que es en los Caniculares, en el otro Tropico de Capricornio, donde está la laguna que es madre del Nilo, es inuierno, y llene continuamente, y de estas aguas se aumenta el Nilo, y viene a causar la inundacion cada año; y han tomado la experiencia por las crecientes de los rios del Peru cada año en el verano, como dize Ioseph de Acofta. Y esta opinion fue de muchos antiguos. Pomponio Mela, y Eudoxio dizen, que esta razon dauan los Sacerdotes de los dioses de Egipto. Tanolo Pinito, Pompeyo Sefino, y la alaba Herodoto; tambien la trae Iuan Botero. Aunque tantos, y tan graues Doctores den esta razon, los mismos de la Etiopia la

Marcelino  
lib. 12.

Breidēbachio in peregrinatione Hierosolimitana

Tofta. in c. 2. Genes. q. 18. q. 17.

Theod. li. 4. Grecar. affectionū

Acofta li. 2. cap. 4. Mela li. 1. cap. 9.

tienen por falsa, y lo pruevan con la experiencia, porque nunca llueue en los montes de la Luna, ni por toda aquella tierra, sino muy pocas vezes, y quando llueue es muy poco; y como la tierra es arenisca, apenas corren arroyos, porque todos se los bebe el suelo, y a vezés passan doze, y diez y seys años q̄ no llueue. Y jurauame Iuan de Balfasar, que quando se partio de la Etiopia, q̄ fue al fin del año 1606. auia diez años que no llouia, y con todo la creciente es puntual cada año, figuese que no es esta la causa. Y aunque Goropio Becano se atiene a las pluuias, Amiano Ioseph de Acofta dize de las aguas del Peru, no vale esta razon en la Etiopia; que aunque estas dos Prouincias esten baxo la Torrida son diferentes climas: y como en el Perú y sus montes tienen experiencia de semejantes crecientes, en la Etiopia la tienen de no llouer, sino muy a tarde. Quien quisiere ver otras muchas opiniones acerca del crecer del Nilo, sin los autores citados, lea a Iuan Leon, in descriptione Africae, Ludouico Nugarola, y Plutarco entre los antiguos, donde toca muchas opiniones: todas las quales contradize Seneca en el lugar citado. Parece que queda el lector suspenso, y como colgado en el ayre, sabiendo las opiniones que auemos refutado, y no la que se tiene por verdadera. Y por satisfazerle dire lo que entre los de la Etiopia tienen por verdad infalible, sin que ninguno la contradiga, porque la experiencia lo ha mostrado perpetuamente. Y es, que quando el Sol está en el Tropico de Cancro, que es el mas cercano a nosotros, se leuantan en el Cabo de buena Esperança, y por toda aquella costa de Mozambique, y la Isla de San Lorenzo, o Madagascar, hasta el Cabo de Aden, vnos ayres impetuosissimos y furiosos, de tal suerte, que embrauecen el Oceano, y causan horribles y temerosas tempestades. Al mismo punto que empieçan estos vientos comienza la laguna Cafates a crecer, y la gente que mora por sus orillas en tiendas, en sentir el viento recogen su ropa, y se acogen a seguro. Tiene se por cierto, que por secretos arcauzes y venas se comunica la laguna con el mar Oceano. Y prueuase tambien que quando corren estos ayres, el monte de la Luna, que como dexamos dicho, es inaccesible, por las muchas aguas que baxan del, son entonces mucho mayores las vertientes y golliznos que se andan desgargantando de lo alto, sin llouer

Becano in Nilo scopio.

Nugarola Dialogo del Nilo. Pluta. li. 3. de placitis Philosoph. cap. 1.

La verdadera causa de la creciente del Nilo.

Y gota

gota las nuves, por donde entienden que vienen todas estas aguas del Oceano por venas ocultas. Y prueuase tambien, porq̄ no solo el rio Nilo crece, sino todos los rios que manan de esta laguna, como el Zayre, el Aquilunda, los quales todos crecen a vn mismo tiempo. Y por el contrario, el rio Negro siendo tan poderoso no tiene esta annual creciente, porq̄ no nace de la laguna del Nilo, sino vn poco mas cerca de la Equinocial de vnos pantanos y lagunas; que si la razon de las pluuias fuera verdadera, tambien auia de crecer el rio Negro como el Nilo. Los ayres en el Oceano del Norte, y en el del Sur ya se sabe que son regularissimos, e infalibles en su tiempo, y tienen experiencia eidentissima todos los nauegantes; assi los vientos del Cabo de buena Esperança son infalibles por aquel tiempo, y assi es infalible la creciente de la laguna, y del Nilo. Y como vnos años son mayores los vientos, y otros menores, aunque nunca faltan; assi la creciente vnos años es mayor, y otros menor, pero siempre ay creciente. Por esta opinion, que es la verdadera, no tengo Dotor, ni libro que citar, por ser nueua: solo cito los papeles que traduzgo, que la traen como cosa aueriguada, y entre los Etiopes la tiené por cierta, sin debate alguno, y parece que dexa mas quieto y satisfecho al bachiller del entendimiento, q̄ nunca se sosiega en el apetito de saber. Esta annual inundacion es la causa de la grande fertilidad y abundancia de la Etiopia y Egipto, porque juntamente riega, y va estercando los campos, y fertilizandolos; y es tal el agua del Nilo, que a ella atribuyen los Philosophos y Medicos los partos prodigiosos de las mugeres Egipcias, pues suelen parir a cinco, y a siete juntos de vn parto, segun lo dize Plinio: *Cum de prodigijs partibus differit*. La misma causa da Aristoteles. Y porque este crecer el Nilo empieza en el signo de Leon, por esso pintauan los Egipcios vn Leon para significar el Nilo, y adorauan al Leon, como agradeciendo al signo de Leon el bien que les hazia en embiarles el riego del Nilo. Y de aqui quedò la costumbre de poner Leones en los caños de las fuentes, como dize Pierio Valeriano. Refiere Plinio, que huuo muchos Reyes que pretendieron juntar el mar Vermejo con el Nilo, haziendo çanjas muy anchas y hondas que se pudiesen nauegar. Intentolo el famoso Rey de Egipto Sefostris, y el Rey Dario de Persia, pero dexaronlo, temiendo no que-

Plin. lib. 7.  
cap. 3.

Arist. li. 7.  
hist. animal. ca. 4.

Pierio li. 1.  
Hierogly.  
Plin. lib. 6.  
cap. 29.

dasse anegado Egipto, por ser tierra honda, y estar el mar Vermejo mas alto que Egipto tres codos. Y afirman esta altura del mar Vermejo sobre Egipto San Basilio, San Ambrosio, Procopio, Santo Thomas: aunque niega esta altura Estrabon libro diez y siete. Otros traen otra causa de no auer profeguido adelante estas çanjas, y es por no gastar el agua del Nilo, que no tiene otras Egipto para beuer. Preciauan tanto los Egipcios al Nilo en tiempo de la idolatria, que le adorauan por Dios. Y refiere Alexandro ab Alexandro, que quando alguno lleuaua algun cantarò de agua, los demas se postrauan en los suelos, y leuantando las manos al cielo, le dauan gracias por la merced de aquella agua. Pero dexando esto, lo que haze a nuestro proposito es, que aquel famoso Capitan, lustre de España Alfonso Alburquerque, pretendio quitar el Nilo a la tierra de Egipto, echandolo en el mar Vermejo, y lo dize Laurencio Ananias, para destruyr a Egipto de sed y de hambre; y les dio traça a los Abissinos para hazello con facilidad, junto a la Isla Meroe, y en otros muchos lugares: lo qual entendido por el Turco, cuyo es Egipto, le paga cada año al Preste Iuan trezientos mil zequies de oro, a diez y seys reales cada zequi, y passo franco a todos sus vassallos por todas las tierras del Turco, porque no le quite el Nilo. Y lo ha ordenado Dios assi, para que puedan acudir los Abissinos con mayor facilidad a Roma, lo que antiguamente no podian. Con todo esto el Papa Pio Quinto con aquel zelo diuino que tenia por la Fè Santa contra el Turco, y los demas enemigos della, mando al Preste Iuan llamado Menna, que no reparasse en tributos, ni rentas, sino que de hecho quitasse el Nilo, para que quedasse destruydo Egipto, y el Turco falto de trigo, y de otros mantenimientos. Empeço la obra el Preste Iuan por obedecer al Summo Pontifice. Sabiendo el gran Turco la labor que lleuaua el Preste Iuan, lleuò muchissimos Christianos de Grecia, y de otras partes sujetas al Turco, y los puso en las ciudades de Egipto, auezindandolos en ellas, de tal suerte, que en solo el Cayro puso mas de treynta mil casas de Christianos. Fue discreto el gran Turco en este hecho, porque el Summo Pontifice Pio V. y el Preste Iuan desistieron de la obra començada, por no destruyr tantos Christianos; y assi se ha quedado como antes con los

S. Basil. Homil. 4. Exameron.  
S. Amb. li. 3. Examer. cap. 2.  
S. Tho. 1. p. ar. 1. ad 2.  
Proco. c. 1. Geneleos.  
Alexan. ab Alex. li. 4. di. 1. Ge. nialiū. c. 17

Anani. tractato 3.

El Turco es tributa rio del Preste Iuan.

Crocodilos.

treientos mil zequies de tributo, y passo libre para todos los Abissinos. Boluendo al Nilo, es abundante de pescado de mil fuertes, sardinas, liças, carpas, y varioles peces grandísimos, y de muy buen sabor; no son los que llamamos Saualos, porq̄ no se hallan en el. Pero entre quantos pescados produce, ninguno ay mas celebre que los Crocodilos, o como llaman en tierra de Mexico Cayman, porque no es animal proprio del Nilo, porq̄ los ay en muchos rios dela Asia y del nœuo mundo; y en el Nilo se hallan los Crocodilos solo desde el Cayro a Alexandria en las grandes lagunas que haze por aquella tierra el rio. Es el Crocodilo vn animal semejante al lagarto, de vna braça de alto, y mas de diez de largo; sola la cola haze la mitad de la longitud, porque es tan grande como todo el cuerpo: quando come, solo menea la quixada de arriba, porque la de abaxo está continua con el hueso del pecho. Es tan voraz y tragon, que se traga vn hombre, vna oueja, vn bezerro. El pellejo de las espaldas es tan duro, que no le passara vn arcabuz. Dentro del agua tiene tanta fuerça, que rompe no solo cuerdas, pero aun cadenas, y no ay remedio para sacallo viuo. No tiene lengua, y por esto le pintan por symbolo del silencio, y le solian colgar a las puertas de los templos, para dar a entender, que de las cosas diuinas se ha de hablar poco, y alabar a Dios con silencio: que es lo de Dauid. *Te decet Hymnus Deus in Syon.* Y otra letra, *Silentium.* A vos os pertenece el silencio, Señor; y la mayor alabança q̄ podemos dezir de vos es, reconocer con humilde sentimiento q̄ todo entendimiento es corto, y toda lengua torpe para engrandeceros. Tiene el Crocodilo vna propiedad, q̄ cerrados los ojos ve, porq̄ los parpados son vnas mébranas muy delgadas, y así lo ponía por symbolo dela vista. Y prueuase mas este Hieroglyfico con lo q̄ han hallado agora los Medicos, q̄ el estiercol bláco del Crocodilo hecho poluos, y echado en los ojos, es bueno para quitar las munes dellos. También por los hueuos del Crocodilo conocen quan grãde fera la creciente del Nilo; porq̄ este animal pone sus hueuos en tierra seca, dõde nũca los pierde de vista, hasta q̄ sale el pollo, o lagartija, ora lo empole cõ la vista, ora no, y cõ instinto natural conoce hasta dõde ha de llegar la crecierte el año siguiente, y el va a poner mas adelãte sus hueuos. Y lo q̄ admira es, que el hueuo del qual nace el Crocodilo, no es mayor q̄ el hueuo de vn anfar, o gãso, y de tã pequeño principio crece.

crece a quinze y diez y seys codos. Y no falta quien diga, que mientras viue siempre crece: por lo qual lo pintaron, por significatiuo de vn hombre que de baxos principios sube a grandes dignidades: de dia viue en tierra, y denoche está en el agua, y así lo pusieron por symbolo del Sol, que de dia parece que anda sobre la tierra, y a la noche a nuestro parecer se mete en las aguas del Oceano. Suele estar todo el inuierno escondido, sin comer, ni beuer, como los otros lagartos; y así le pintauan dentro de vna cueua con vn titulo, *Tenebrae.* Es animal rapaciísimo, las vñas muy agudas, los dientes ponçoñosos; cuya herida nunca sana a los que se vngen con sayn de Crocodilo, los otros no le hazen daño, aunque entre nadando donde ellos estan. Pusieronle por typo de luxuria, porque los dientes suyos a quien los lleva los mueue, incita y prouoca. Es animal furioso, de tal fuer te, que sino haze presa quando acomete, el mismo con la cola se hiere y castiga. Pusieronlo por Hieroglyfico de vn hõbre haragan, amigo de comer y beuer, y poltronear; porque quando está harto el Crocodilo, se pone al Sol, y viene vna auezita que llaman Trochilo, o Reyezito por otro nombre, y le monda los dientes, y el con el gusto que recibe se está boquiabierto: y estando así, otro paxarillo grãde enemigo suyo, llamado Ichneumon (y entre los Egipcios le llaman Amafios) se le entra por la boca hasta las entrañas, y le rõe los intestinos; y dexando muerto a su enemigo, siendo vn animalazo tan fiero, sale el con victoria viuo, agujerandole, y barrenandole la barriga, siendo tan pequeña la auezilla. Caçanlos con comadrejas, y es desta suerte. En viendole a la orilla del agua sueltan la comadreja, la qual se va corriendo para el; y el Crocodilo quando la ve abre la boca para tragarfela, y ella se le entra en el cuerpo, y dentro de dos horas le ha roydo las tripas, y la barriga, la qual tiene muy tierna: por lo qual dizen, que en el agua no nada, sino q̄ siempre anda por la tierra y suelo del rio, temiendo no le hieran en la barriga los Delphines, y vnos pescados que llaman Sierras, por tener el espinazo como sierra, y le maten. Es contento ver quando le va royendo, los saltos y çapatazos que da, hasta que saliendo la Comadreja queda muerto. Suelen los Predicadores, tomandolo de algunos Doctores granes, aplicarlo a la Resurreccion triumphante de nuestro Redemptor Iesu Christo, q̄

la muerte, Crocodilo espantoso, se le tragò, porque real y verda-  
deramente murió, pero dentro de tres dias salio con vitoria: *Ero  
mors tua, o mors*, dexando muerta la muerte, atado el demonio,  
faqueado el infierno, cerradas sus puertas, abiertas las del cie-  
lo, el Padre aplacado, los Angeles amigos, el hombre redemi-  
do: *Si exaltatus fuero a terra, omnia traham ad me ipsum*. A estos Cro-  
codilos los adorauan los Egipcios en tiempo de su Gentilidad  
(que llamo yo el tiempo de sus necesidades) por dioses, princi-  
palmente en la ciudad Aisinoes, que estaua junto al gran lago  
Merir, que tiene de circuito tres mil y trezientos estadios, por  
lo qual la llamaron ciudad de los Crocodilos; y los Sacerdotes  
los criauan mãs, y les dauan de comer a mano pan, carne, y vi-  
no, y otras golosinas; lo qual dize Estrabon auerlo visto por sus  
ojos. Tantos engaños puede hazer el demonio a los que apar-  
tandose de Dios, vfan mal de la razon natural, y a los Crocodi-  
los que morian los enbalsamauã, como a sus reyes, teniendolos  
por cuerpos sagrados, y los guardauan en las grãdes pyramides  
y labyrinthios dõde enterrauã a los Reyes, como lo ha prouado  
despues la experiencia: porq̃ se han hallado muchos cuerpos de  
Crocodilos enbalsamados en las ruinas de aquellos antiguos y  
prodigiosos edificios; y lo dizen Estrabon, y Herodoto. Tãbien  
ay en el Nilo cauallos marinos, que llaman Hyppothamos, de los  
quales hablar emos en los capitulos siguientes.

Etra. li. 17

Hero. li. 2

**CAPIT. XXIX. DEL FAMOSO RIO**  
*Negro, de su discurso y camino, de las grandes riquezas  
que se hallan en el. Tratase del Ambar, y si es el rio  
Phison vno de los del Parayso.*



**A**NSADO quedara el lector de la larga  
nauegacion q̃ auemos hecho por el famoso  
rio Nilo, y quisiera dexar nueuas nauegacio-  
nes, sino fuera porque se ofrecen algunas cu-  
riosidades dignas de saber del rio Negro, y  
del rio Zaire, y Aquilonda, importantes a  
nuestra historia: y creo que seran gustosas, y  
seruiran de regalo y deporte a los q̃ despues  
de tan largo flete aqui llegaren. Vno de los famosos rios de la  
Etiopia,

Etiopia, despues del Nilo, es el rio Negro; llamado asì, por-  
que siempre camina por tierra de Negros, siendo sus aguas cla-  
rissimas, espejadas, y transparentes, semejantes en todo a las  
aguas del Rio Jordan, que en bondad y traipatencia de aguas  
son estos dos rios los mas parecidos que tiene el mundo. Y es-  
te nombre de Negro le da Ptolomeo; aunque Solino dize que  
se llama Astapo. Los Negros que viuen junto a el, segun dize  
Paulo Iouio, le llaman Gambia. Asì le nombra Aloyfio Cada-  
musto. Los Arabes le dizen Huer Niiar. Y el Padre Iuan Ma-  
riana dize, que el rio Negro es el mismo que llaman Afanaga.  
Y este se llama, segun Ptolomeo, Afama. Y Castaldo le nombra  
Omirabi. Marmolio le dize Tenlist, y Plinio Afana. Pero el  
nombre comun en todas las Tablas Geographicas, es el rio Ne-  
gro, por la razon dicha, y por la ciudad Nigira, que està jun-  
to a sus riberas, como dize Ptolomeo. Su nacimiento, segun tie-  
nen por cierto los Etiopes, es vnos grandissimos pantanos, re-  
sumaderos, y lagunas q̃ estan junto del Conuento del Alleluya,  
q̃ es de la Orden de los Predicadores, en el Reyno de Tigrima-  
hon en la Etiopia: cuyas aguas tomando su camino hàzia la E-  
quinoccial, se hundèn baxo tierra, y vienen a salir en vna grãde  
laguna, a la qual llaman, El lago Negro, que tiene de largo Nor-  
te a Sur poco mas de quarenta leguas, y ancho vnas veynte.  
Entran en el tres riachuelos pequeños: su altura empieza desde  
dos grados y medio de la Equinoccial a nuestro Polo, hasta los  
cinco grados y medio en el Reyno de Vãque. De este lago sale el  
rio Negro, siruiendo de termines y limites a toda la Etiopia. Para  
la tierra de Negros diuide el Reyno de Ambiancãtua, q̃ es de la  
Etiopia, del Reyno de Medra, tomado su corriente derecho al  
Polo Artico; y saliendo de la Etiopia diuide el gran Reyno de la  
Nubia del Reyno de Biafara, y aqui recoge al rio Amalen; y lle-  
gando a vnos grãdes montes, se hũde por baxo tierra (como os  
tros muchos rios, y en particular nuestra Guadiana en Estremadu-  
ra) y caminado mas de treynta leguas escõdido, sale cõ grãde im-  
pectu en el Reyno de Zafara, haziendo vn grãde lago, q̃ corre Lef-  
te, o Este, y de Leuante a Poniente cinquenta leguas de largo, y de  
ancho tẽdra treynta leguas. Corre los terminos de quatro Rey-  
nos, el de Borno al Norte, del qual toma el nombre, llamando-  
se, El lago de Borno; al Poniente el Reyno de Guangara, al  
Sur el Reyno de Zamfara, y al Leuante la Nubia, y recibe dos rios

Cidam. c.  
38. de sus  
nauegacio-  
nes.

de los nombres de sus Prouincias, Zamfara, y Guangara; y tomando su derrota derecho al Poniente, diuide los Reynos, el de Cassena al Norte, del Reyno de Zegzeg al Sur, y aqui le entran otros dos rios de los mismos nombres. Prosiguiendo en su corriente, diuide el Reyno de Cano al Norte, del Reyno de Mandinga, y aqui le engruessan dos rios, vno pequeño de Mandinga, y otro caudalossimo del Reyno de Cano; y en saliendo de estos Reynos, haze vn grandelago, donde se rebalsa por muchas leguas de anchura: el lago es triangular, y cada lado tiene cerca de quarenta y seys leguas, de suerte que tendra de circuito ciento y treynta y ocho leguas, llamandole, el lago Guardabaña y moja a la parte del Sur por vn lado el Reyno de Mandinga, y el de Guber, y el Reyno de Gago: y hãzia el Norte el Reyno de Cano, y el Reyno de Agades, que son Reynos de la Libia inferior, y el Reyno llamado Azanega, cuyos moradores son negrissimos, (como lo son todos los que viuen en los Reynos nombrados) pero tienen la boca tan fea y hedionda, que no ay perros muertos que se les ygualen; por lo qual no pudiendose ellos sóportar, lleuan siempre cubierta la boca con algun cuero, o paño, sin descubrirla jamas, sino es para comer. En este lago entrã algunos rios, entre los quales son dos famosos, el Chigi que nace en el Reyno de Guber a la parte del Sur, y el rio Deghir, que viene del Rio de Agades. De esta gran lagana sale el rio Negro, lleuando su curso para el Poniente, y entrãdo entre el Reyno de Tonbotu al Norte, y el Reyno Melli al Sur, recoge vn rio de su nombre; y aqui se buelue a rebalsar, haziendo vna laguna de treynta leguas de largo, y diez y siete de ancho, de donde nacen quatro rios caudalossimos, en que se diuide el rio Negro: el vno corre hãzia el Norte, entre el Reyno de Caragoli, y el Reyno de Genehoa, y entrando en el Reyno de Arguim, desemboca en el Oceano meridional a los diez y nueue grados de altura, quatro grados dentro de la Zona Torrida. Llamase este rio de San Iuan, y cauta en su boca vn buen puerto que llaman de Tofa, por vna ciudad del mismo nombre que està junto a el, y està poco mas de treynta leguas baxo del Cabo blanco. El otro rio en que se diuide el Negro corre derecho a Poniente por el Reyno de Senega, y le dan este proprio nombre al rio; desemboca encima de Cabo verde, enfrente de las Islas q̃ los antiguos llamaron Esperides, o por otro nombre

Gorgo-

Gorgonas, y agora Islas de Cabo verde. El tercero en que se diuide el Negro, corre derecho a Poniente, diuidiendo el Reyno de Senega del Reyno de Gambia; y diuidiendose en dos brazos, el vno llamado Rio de lago, y el otro de Gambia, desemboca en el mar Oceano cerca de treynta leguas encima del Cabo verde hãzia la Equinocial. El vltimo ramo del rio Negro, luego se diuide en dos; al vno llaman, Rio de Santo Domingo, y corre por el Reyno de Gambia junto la ciudad Cautor, y descarga sus aguas en el mar cerca de la ciudad de Stacara a los treze grados: el otro brazo declinando hãzia la Equinocial, entra en el Reyno de Melli, y en el Reyno Mansara, y haze a la entrada del mar de la otra parte del Cabo roxo vna grande ensenada, donde entran muchos riachuelos cerca de treynta leguas de largo, y ocho de ancho; y llamanle a este brazo, Rio grande. Este teno que haze aqui el rio està en el Reyno de Bugube. Este es el discurso que haze el rio Negro, corre desde el lago Negro, dõde comienza su curso, hasta el mar Meridional de Cabo verde, noucientas leguas por línea recta, y cerca de dos mil, si se miden las bueltas y rebueltas, y los grandes rodeos que va haziendo. Es rio de mayor hondura que el Nilo, de ancha tabla, de profundo suelo; sus aguas, como auemos dicho, claras, cristalinas, transparentes, delicadas y sutiles, muy al contrario del rio Nilo, que siempre anda turuio, barroso, hecho vna sangre. Es el rio mas rico que deue tener el mundo vnuerſo: porque no solo en sus arenas se halla oro muchissimo, y en gran abundancia, y muy fino; sino que tambien se hallan muchas piedras preciosas y ricas. Hallanse rubies los mayores y mejores que se hallan en toda la Africa. Hallanse Zafiros, Esmeraldas, Topazios, y muy finos: y es de manera la riqueza de este rio, que las mas piedras preciosas que estan en el guardajoyas del monte Amará, como se dixo arriba, se han sacado de este rio. Hallanse grandes pedaços de piedras de Granate, y en tanta abundancia, que se seruian dellos antiguamente para piedras de silleria en los edificios de los templos, como se ha dicho; porque conocian su valor y precio. Pero despues que el Duque de Florencia Don Francisco de Medicis embio al Preste Iuan muchos lapidarios y oficiales para que labrasen piedras, les enseñaron el valor del Granate, y de otras muchas. Y de estos Italianos aprendieron los Abissinos a labrar las piedras preciosas, y en

V 5

espej



especial de los Granates hazen mil maneras de jarros agnamamiles, y vasos curiosísimos. Hallase tambien en este rio mucha abundancia de la piedra llamada por vn nombre Ultramarina, y por otro Lapillazaro.

En sus orillas y margenes ay mil suertes de arboles hojosos y enramados que reuisten sus riberas, agradables a la vista, y de hermoso festeadero: y en particular dóde se hunde baxo tierra, todo aquel espacio de mas de treynta leguas es la tierra la mas fructifera y abundante, la mas esponjada y mullida que tiene toda la Etiopia, ni aun la Africa; produze mil suertes de flores, y está toda poblada de arboles leuantados, de gran ramaje, y que asombran mucho; Platanos, Euanos, Cedros. Ay muchos de los arboles llamados Iuuay, con cuya fruta se purgan, como se dixo hablando de los Medicos. Acuden a esta puente muchos Gentiles del Reyno de Beatrix, del Reyno de Zape, y del Reyno de Papey, y de otras partes, por gozar de la frescura de los arboles, y dehesas, donde hazen sus fiestas a la creciente de la Luna, a la qual adoran y aman por la frescura q̄ les causa: y son tan bestiales estos Gentiles, q̄ tienen por costumbre adorar al primer animal q̄ en salir de su casa topan por la mañana. Ay grandes pecilgos y praderias para ganados, y así son innumerables los que en esta puente pasturan, así de la Etiopia, como del Reyno de Borno: por los quales pastos ay muchas riñas y diferencias entre los Christianos de la Etiopia, y los moros de Borno; y muchas vezes pasan de riñas y vienen a fer guerras campales. Cogen en este rio muchas Perlas, y de las buenas que se hallen en toda la India. El artificio para coger las Perlas es este: Echan vnos maderos y grandes troncos en la boca del rio Negro en el Oceano, que llaman Rio grande; y alli por cierto tiempo los ostientes se pegan a los troncos, los quales tienen prédidos con sus fiadores; y así sin peligro, ni trabajo ninguno cogen los ostiones, y sacan las Perlas. Para la qual pesca tiene el Preste Iuan sus guardas, y juntamente sirven los de esta guardia para coger el Ambar que arrojan las Vallenas en el rio Negro, el qual se coge de esta suerte. En cierto tiempo del año que ellos tienen conocido, las Vallenas alla en lo profundo del mar Oceano comen vna fruta que se cria en el, a modo de hañas, cuyo olor y vsmo es tan fuerte y eficaz, y de tan grande tufo, que encalabria y emborracha al Vallenato, siendo vna bestia tan disforme

Ambar.

en gran-

en grandeza. Viendose las Vallenas entontecidas, van buscando el agua dulce, la qual les prouoca a vomito; y como por toda aquella costa por mas de mil leguas el mayor rio sea el Negro, acuden a el, leuantando sobre si montes de agua, y estufando por las fistulas de las narizes grandes aguazeros, de tal suerte, que las ven de muchas leguas dentro el mar, y al punto las guardas se aprestan con sus vasos y jarros, vnos por las orillas del rio, otros dentro de barcos, y de aquella manera aguardan a las Vallenas; las quales con impetu furioso embocan por el rio, y beuen del agua dulce, que al punto les deue reboluer las entrañas, porque luego alçando la cabeça lançan vna espadaña de vomito de aquella agua. y hañas que han comido, y otras horturas del estomgo; vnas vezes lo lançan dentro del rio, y otras se hallan tan a la orilla, que lo arrojan en tierra; y acontece reueftr a algunos de pies a cabeça, y esto que arroja la Vallena es el Ambar: procuranlo coger luego los de las bocas el que está en el rio, antes que se deshaga y pierda; y los de tierra el que ha caydo a su parte, lleuando tapadas y cerradas las narizes, porq̄ es tan vehemente el vsmo y olor de aquel vomito, que los encarcuina y entótece. De manera q̄ el Ambar no es otra cosa que vomito de Vallena, guardado en sus vasos donde se purifica, mezclandolo con vna poca de algalia. Otros dizen, segun refiere Laguna, q̄ el Ambar es el esperma, o el semé de la Vallena. Y tengolo por cierto, que si el vomito es tan oloroso y de tanta fragancia, mucho mas lo sera el esperma, estando cozido, digesto y purificado. Bien veo que Dioscorides dize, que el Ambar es vna gota y lagrima que destilan los arboles que estan a la orilla del rio Poheridos con el Sol, sobre lo qual se fundo la fabula de las hermanas de Phaetonte, de las quales hablamos en el capitulo tercero de este libro: Otros, y con mucha veneracion dizen, y afirman que se cria por las Islas del mar Septentrional, destilandose liquido de ciertos arboles a manera de pinos, y que se quaja con el frio que le sobreniene, o en el tiempo del Otoño, como quiere Solino, y despues lo echan las olas a las orillas; y por ser como de arboles le llaman en Latin *Succino*, segun que el zumo se llama, *succo*. Y dize, que de Alemaña se trae a vender a Vngria, y de alli a tierra de Venecia. Y dize el mismo autor, que calandó Germanico Cesar con su exercito las tierras de Alemaña, llegó a las Islas en q̄ se cria el

Ambar,

Laguna sobre Dioscorides, li. 1. cap. 93.

Cornelio Tacito lib. de morib. Germanorum. Solin. ca. 3.

Ambar, y en la que ay mayor abundancia del que llaman Anstrauia, vieron los arboles que destilan el Ambar. El Emperador Neron, como perulario, en todo gastaua tanto Ambar, (por auerle embiado vn Rey Aleman treze mil libras dello) que todos sus aparatos y maestras de ostentacion yuan llenos de Ambar: y por esto al cabello ruuo de su amiga Popea (grande enemiga y contraria de San Pablo, como se ve en las Epistolas que el glorioso Apostol, y Seneca se escriuieron) llamo Ambar. Y como sea de los vassallos coger las costumbres que sienbran los Principes, apreciaron mucho desde entonces este color de cabello. Y podria ser que fuese mas verdad lo que han descubierto los modernos, que entre Saxonia y Polonia, cae la ciudad Gunies Berg, que en Latin se llama Monte Regio, de la qual fue natural Iuan de Monte Regio, famoso Mathematico: antes de la qual legua y media se descubren en las orillas del rio Pergula dos fuentes, en las quales se cria cierto berun, a vezes blanco como cristal, y a vezes amarillo, y aun negro; con el qual se confeciona el Ambar, porque lleuado del rio desde las fuentes al mar por trecho de tres leguas, alli con la frialdad se quaja y endurece como piedra, y despues las olas del mar lo arrojan a las orillas, y señaladamente en las de la Isla Sudau, frontero de Monte Regio, que es la que dice Plinio, y su grande seguidor Solino, auer sido antiguamente llamada Glessaria, de Glesso, que es lo mismo que Ambar, y alli se coge en mayor cantidad que en otra parte del mundo. Prueuase auer sido primero cosa liquida el Ambar, porque dentro del se ve en pajuelas, y otras colillas que la gota toma dentro de si; que si siempre fuera dura, no pudieran entrar en ella. Y creo que todas estas especies deuen ser ambar, porque todo tiene vn efeto, assi el vomito, como el esperma de las vallas, como lo que se destila de los Arboles; y lo que mana de las fuentes; porque todo al principio es liquido, y despues se quaja como piedra. Cosa es notable lo que refiere el Doctor Christoual de Acofta Africano en el libro de las Drogas, ayudandose del Doctor Garcia de Orta, que algunos nauegantes afirmaron que en el Oceano toparon con vna Isla que toda era de Ambar, y que marcaron su longura, y anchura para atinar a ella otra vez; y boluendo a tierra para proucherse de lo necesario, despues nunca la pudieron hallar, por que denia de ser cosa mouible, y llenola el viento por esos mares.

El mes-

El mismo Acofta dice, auerse visto pedaço de ambar tamaño como vn hombre, y otro de nouenta palmos de largo, y diez y ocho de ancho. Y que en el año de 1555. se hallò vn pedaço de Ambar de la otra parte del Cabo de Comarin, que pesaua casi ciento y veynte arrobas, que son quinze mil libras. Y Pausanias dize, que le hizieron vna estatua al Emperador Augusto Cesar de Ambar. Al Ambar llaman Electro, y viene de este nombre Electro. Y dize Plinio, que es el nombre del Sol. Y tal nombre le dieron al Sol los antiquissimos Poetas Philoxino, Escchilo, Nycander, Euripides, y Satyro, como dize Taciano Asirio; por que el Sol con sus rayos le haze destilar de los arboles. En fin concludo, que todo es Ambar oloroso, assi el vomito, como el esperma, como el que es gota, o lagrima destilada, como el que es be run: de la suerte que el cristal se haze de agua helada, y ay tambien de mina, y todo es cristal fino; assi el Ambar aunque tenga tantos principios, todo es ambar. Por auer nombrado al Electro, del qual ay hecha mencion en la Sagrada Escripura, dire solo las dos palabras, que ay Electro metal en tierra de Genoua, segun dize Plinio por autoridad de Theophrasto, y en Scythia por autoridad de Phylemon. Y el mismo Plinio pone otro Electro mezclado de quatro partes de oro, y la quinta de plata. Y San Hieronymo, Ezequiel. 1. dize ser mas estimado que si fuera todo de oro. Y San Gregorio entiende por el Electro al Redentor Iesu Christo, en cuya persona se halla plata de humanidad, y oro de diuinidad. Finalmente concludo, que veo que me he detenido sobrado, con los gloriosos San Basilio, y San Ambrosio, a los quales sigue Antonio de Lebrixa, que tienen que el Ambar es lagrima, o gota de arbol. Por las grandes riquezas que trae este rio Negro, todos los Abissinos tienen por doctrina llamada que es el rio Phison, que refieren las diuinas letras ser el primero de los quatro del Parayso: y traen a su proposito las palabras del segundo capitulo del Genesis: *ipse est qui circuit omnem terram Heuilath, ubi nascitur aurum, & aurum terrae illius optimum est, ibique inuenitur Bdellium, & lapis Onichinus*. Bien se ha visto por lo que queda dicho, que el rio Negro lleua en sus arenas mucho oro, y muy fino, y que en el se hallan millares de piedras preciosas. Solo haze dificultad la palabra de la Escripura Heuilath, o como dize el Hebreo *Chauilath*, la qual no significa la tierra de la Etiopia, sino la que està en la India Oriental. A esto se puede

respon-

Plinio.  
Solino.

Christoual  
de Acofta.  
Garcia de  
Orta.

Pausa. li. 5.

Plin. li. 37.  
cap. 2. y 3.

Tacian. Asirio  
cõtra  
Graecos.

Plin. li. 37.  
cap. 2.

Plin. li. 33.  
cap. 4.

S. Greg. ho-  
mil. 2. y 8.

super Eze-  
chiel. y li.

28. moral.  
cap. 22.

S. Basil. ho-  
mil. 5. Exa-  
mer.

S. Amb. li.  
3. Examer.  
cap. 15.

Lebrixa  
quinqua. 3.

Genes. e. 2.  
Rio Phisõ.

Que tierra  
sea Heuilath.

responder, que no está tan cierto y averiguado entre los Doctores que tierra sea Heuilath: porque Benjamin Tudelense dice que es la Etiopia inferior, que está baxo la Equinocial, donde nace el rio Negro. Y segun este Doctor podremos dezir que es el Phison, que es lo que tienen por muy recebido todos los Etiopes. Steucho Pererio, y Lypomano dizen, que Heuilath no es tierra de la India, sino muy apartada de ella, y que es vna Prouincia que está junto a la Mesopotamia, que tiene al Poniente los Arabes, al medio día el Sinu Persico, al Levante el monte Sepher; y al Septentrion la Assiria. Y de esta tierra hazen mencion las diuinas letras, Genes. 25. *Habitauit Israel ab Heuilath, usque que Sur, que respicit Aegyptum introeuntibus Assirios.* Y en el primero de los Reyes, cap. 7. *Percussit Saul Amalech ab Euilath, donec uenit Sur, que est e regione Aegypti.* Y los Amalechitas, y Ismaelitas son gentes Arabes, como lo dize la Escritura en muchos lugares: y de este Chadilah dizen que los naturales se nóbran Chaulateos, y son los que Estrabon llama Chaulateos cercanos, o los mismos que llaman los Cosmographos Nabatheos, los quales moran en la Arabia. Iosepho dize, que Heuilath es la Getulia, prouincia de la Africa: *Euilas Euliorum auctor, qui nunc Getuli appellantur.* Y San Hieronymo dize, que Heuila son los Getulos que vienen en lo mas remoto y apartado de la Africa, que es la Etiopia. Y este parecer de San Hieronymo lo afirman y siguen Anselmo Laudunense, Lyra, Oncala, Oleastro, Sa sobre el capitulo decimo del Genesis, y sobre el capitulo segundo, Esteucho, Genebrardo: y de estos Getulos habla Estrabon, Plinio, Mela. Y Virgilio dize: *Hinc Getulae urbes, genus insuperabile bello.* Iunio, y Tremelio afirman, aunque mal, que la tierra de Heuilath es la Sufiana, cabeça de la Persia antiguamente, a la qual Plinio llama Babytacen; donde los naturales contra la costumbre de todos los hombres del mundo, aborrecen el oro, y en viendolo, lo entierran en hoyos profundísimos, para que no le hallen los auaros, que de las mismas entrañas le sacaron. De todo lo dicho se colige, que no consta con tanta euidencia qual sea la tierra llamada Euilath, y que ay muchos Doctores que afirman que es la Etiopia. Y si el rio Phison circuye a la tierra de Heuilath, sigue se que es el rio Negro, porque no puede ser el Nilo, que esse ya queda dicho que en la Escritura se llama Gheon. Autorizada, rica, abundante, y ennoblecida queda la Etiopia

con

con dos rios del Parayso Terrenal. Pero la verdad es, y la que siguen todos, que el Heuilath es en la India Oriental: y es de casi todos los Santos y sagrados Doctores, Anastasio, Niceno, Rabbano, Lyra, Toftado, y Estela Maestro del Palacio sacro, y Vicario general de la Orden de Predicadores, hijo del Conuento de Predicadores de Valencia; Sa sobre el 2. cap. Genes. Moyses Barcepha, Genebrardo, Marino in archa Noë, Montano, Gaspar Varrerio en el Comentario de Ophirica nauigatione, Possuino lib. 2. Biblioth. cap. 5. Abraham Ortelio Tabula Indiae. Y esta prouincia Euilath es la que se llama Seres, donde se inuentò el uso de la seda, de la qual tierra tomò el nombre. Y de estos Seres haze mencion Ptolomeo, Plinio, Solino, Ammiano, Marcelino, y sobre aquel verso de Virgilio del segundo de las Georgicas: *Vellera quae ut foliis depestant tenuia Seres.* Y lo dize Seruio, San Isidoro, Procopio, y Zonaras in Iustiano primo, Polidoro Virgilio, Christophoro Landino, Iustus Lipsius in Comment. ad 2. lib. Annalium, Cornel. Taciti. Todos estos tratan de la prouincia llamada Seres. Y dizen Iacobo Gastaldo, y Mario Niger que es la que oy llamamos Catayo. Otros dizen, que el Euilath es la prouincia Cathea junto al rio Ganges, de los quales haze mencion Estrabon, los quales elegian por Rey al mas hermoso. Otros afirman que Euilath son los Colingas, de los quales habla Plinio, que estan cerca de los Dandagulas, y Magallas al rio Ganges. Tambien ay quien diga que Euilath son los Gangalolas, de los quales habla Ptolomeo, el qual nombre quiere dezir Mundo desnudo, porque lo andan los de esta tierra; por lo qual muchos imaginan que Gangalola son los que llamamos agora Bengala: de los quales dizen los Geographos, segun refiere Laurencio Ananias Fabrica mundi, que van desnudos. Y aun añade, que suelen ponerse algunas campanillas, y cascabeles de oro en las partes que enseña naturaleza esconder y cubrir. Y tengo por cierto que el Euilath de la Sagrada Escritura es Bengala, donde entra en el Oceano Oriental el famoso rio Ganges. Y al Sino Gangerico le llaman agora, El seno de Benelgala: la qual excede en oro, piedras preciosas, y riquezas a todo lo restante de la India: de las quales riquezas trata Marco Paulo Veneto, Ludouico Varrmano. De todo lo dicho se colige, que el rio Phison no es el rio Negro, sino el Ganges famoso de la India, que diuide la Citerior de la Vterior. Y esta

senten-

Benjamin  
Tudelense.  
Sten. Pere  
rio.  
Lypoman.

Estrab. li.  
16.  
Ioseph. li.  
1. anti. c. 6.  
S. Hieron. in  
tradition.  
Hebraicis.

Genes. li.  
1. Chrono.  
pag. 30.  
Strab. li. 17  
Plin. lib. 5.  
c. 1. 2. 4. li.  
9. c. 36. lib.  
35. cap. 6.  
Mela li. 1.  
cap. 4.  
Virg. li. 4.  
Aeneidos.  
Plin. lib. 6.  
cap. 27.

Anas. q. 24  
in Scrips.  
Barcepha  
lib. de Pa-  
radif. c. 28.  
Genes. li.  
1. Chrono.  
pag. 35.  
Monta. li.  
Paaleg. ca.  
9.  
Ptol. lib.  
7. cap. 3.  
Plin. lib. 6.  
c. 17. y 22.  
Solin. c. 53.  
Marcelino  
lib. 23.  
Isid. li. 19.  
Etimolog.  
Procop. li.  
2. de Bello  
Vuadali-  
co.  
Polido. de  
innectorib.  
lib. 3. ca. 6.  
Landin. 2.  
Georgica-  
rum.  
Estra. li. 15  
Plin. lib. 6.  
cap. 17.  
Ptol. li. 7.  
cap. 2.  
Tractat. 2.  
Maluen. li.  
de Paradi-  
so.  
Venet. li. 2.  
cap. 45.  
Varto. lib.  
1. c. 16. li. 6.  
c. 13. y 14.

Hieron. de locis hebr. Ambr. lib. de parad. cap. 3. Aug. lib. 8. de Genes. ad literam cap. 7. Isidor. lib. 13. Ethymol. c. 21. Damasc. li. 2. de fide, cap. 9. Anastha. q. 4. in Scripturam. Barzepha lib. de parad. c. 41. Rab. Benjamin in itinero. Stencho Cosmopoeia ca. 2. y en las notas de Geoesis.

Ambr. lib. de parad. cap. 3. Anastha. li. 8. in Hexameron.

sentencia que es la verdadera, la tiene casi todos los santos Doctores, Eusebio, S. Hieronymo, S. Ambrosio, S. Epiphano in Anchorato, S. Augustin, Claudio Mario Victor lib. 1. de sus versos, S. Alcimo Auito lib. 2. de sus versos cap. 9. S. Isidoro, S. Damasceno, Anastasio, Niceno, Moyses Barzepha. Finalmete son de este parecer S. Beda, Rabbano, Ruperto, Strabon, Anselmo Laudunense, Lyra, Tostado, Hugo Carense, Cayetano, Oncala, Oleastro, Sa, Istella, Maluenda, y todos los Doctores (fuera de los que arriba se citaron) sobre el cap. 2. del Genesis, y segun esto podran dexar los Etiopes de gloriarse de su famoso rio Negro, que no es el rio Phison, como ellos se persuaden, aunque tengan de su parte a Rabbi Benjamin, y a otros hebrahizantes, que dicen que el Euilath es la Etiopia, y el Philon es el Nilo, como refiere Stencho. Y porque el Lector quede del todo satisfecho, responder a los lugares de la sagrada Escritura que se citaron con brevedad, que ay dos prouincias en las diuinas letras llamadas Heuilath, aunque entre si muy diferentes y distantes: la vna es junto a Mesopotamia, cuya marcacion se puso arriba, que llega hasta la Arabia, y esta tierra se llamo Heuilath, de vn hijo de Chuz, y nieto de Cham: y de este proprio se llamo la Getulia Heuilath, por auer fundado en ella, y dio a estas prouincias su nombre, llamandose el Heuilath. De este se haze mencion Genes. 10. De otro Heuilath trata la Escritura sagrada, hijo de Iectan, nieto de Heber, del linage de Sem, hermano de Ophir: y estos dos con otros onze hermanos poblaron en la India, desde Mesa, hasta Sephar, monte del Oriente, como dize Moyses Genes. cap. 10. Y este Heuilath hermano de Ophir fundo al Heuilath del rio Ganges en la India, que es la que llamamos Bengala. Y porque no se nos vaya toda esta larga narracion geographica tan en seco, es muy buen pensamiento moral el de Origenes, que *Heuilath ibi est aurum, & aurum optimum*, Heuilath quiere dezir *oris mutatio*, mutacion de boca. Asi lo dize S. Ambrosio: y S. Athanasio Simaita dize que significa *oris alteratio*, alteracion de boca, y lengua, que son las mentiras, engaños, falsas, embelecas, embustes, y estos donde se hallan? *Vbi est aurum optimum*, donde se halla el oro, y las riquezas.

CAP. XXX. DE LOS RIOS ZAYRE, y Aquilonda, y de la laguna Cafates. Tratase de los Hypopotamos, o Cavallos marinos.



En la gran laguna Cafates nacen dos rios, el vno de los quales se llama Zayre. Este nombre le dan mientras corre por tierra de la Etiopia, y en entrando en el Reyno de Congo hereda el mesmo nombre de los naturales. Nace de la laguna noñrada a los ocho grados de altura al Polo Antartico, junto a la ciudad llamada Zayre, que de ella toma este nombre el rio, y aun todo aquel pedaço de laguna que baña aquella tierra. Corre de Levante a Poniente, declinado hacia la Equinocial, y Polo Artico obra de dos grados, porq entra en el Oceano Etiopico a los seys grados al mismo Polo del Sur, o Antartico. Su corriente es corta cõparado con el Nilo, o rio Negro, porque todo su curso se remata en ciento setenta y cinco leguas de camino, y solo riega dos Reynos; el vno el de Goyame en la Etiopia, al Oriente; y entrando en el Reyno de Congo al Poniente, le atrauessa, corriendo por el por espacio de ciento y veynticinco leguas: y recibe dos rios caudalosos, el vno que viene de la parte del Sur, que sale del lago Aquilonda; y el otro que viene de la parte del Norte, llamado Vamba, que nace en los montes que diuiden los Reynos de Goyame, y Anzicana en Congo; y llegando a la ciudad de Sunda, y ciudad de Pango, haze vn grande seno el mar Oceano, entrando hasta estas ciudades por espacio de treynta y cinco leguas de largo y doze leguas de ancho, con quatro Isletas en el: llamanlo, El puerto de Praza; y a los dos cabos que le hazen boca, al de la parte del Sur llaman, Cabo Padram; y al que està cerca de la Equinocial nombrã, Cabo de Palmar; y la entrada tiene de ancho siete leguas. Este rio aunque es de tan corta corrida, cõ todo es muy caudaloso, y de hõdura profundissima, de muy ancha y estendida tabla; de tal suerte, que pueden por el nauegar naues gruesas, y de alto bordo. Solo ay vn inco nueniente, que en cierto passo ay vnos escollos y peñascos por dõde se va des-

gargantando el rio; de tal suerte, que impiden la navegación, y que no puedan subir naues del mar a la laguna, ni baxar della al mar. Pero el Preste Iuan que viue agora, que se llama, como otras vezes auemos dicho, Zerafchaureat, con muchos oficiales y gente anda quitando los arrecifes del rio; y con algunos ingenieros q̄ para este fin le ha embiado el Duque de Florécia, para hazer la navegación facil, que salido con esto, pueden las naues saliendo de la laguna, y de la ciudad de Zambra, Corte del Preste Iuan, que está a sus orillas, entrando por el rio y desembocando en el Oceano, venir hasta Lisboa y Seuilla, sin entrar en otro señorío, sino es el del Rey Don Phelipe III. De suerte, q̄ entrambos Reyes puedē comunicarse por sus proprias tierras. Y aunque es verdad, que por Mozambique, y otros puertos se pueden tratar, como lo hazen oy dia, pero con la navegación de este rio se acorta el camino por mas de mil leguas, y se ahorran todos los peligros de las grandes corrientes, furiosos vracanes, y vientos deshechos que corren por el Cabo de buena Esperança, que entre los marineros es tenido por cosa muy dificultosa el poder escapolar y doblar aquel cabo, y por lugar muy peligroso, q̄ por esse le llaman, Cabo de buena Esperança.

De la misma laguna Cafates, que como dexamos dicho, es vna de las grandes que tiene el mudo, salen otros dos rios mas arriba del Zayre házia el Polo Antartico, el vno llamado Prata, obra de treynta leguas del rio Zayre, y a las diez y seys leguas del rio Prata. Nace de la propria laguna el rio famoso Aquilonda, su corriente es de Leuante a Poniente en el Reyno de Malemba en la Etiopia, entre los diez y onze grados de altura; corren por la Etiopia obra de cinquenta y cinco leguas, guardando siempre la misma distancia el vno del otro, que son las diez y seys leguas, y entrambos descargan sus aguas en el gran lago Aquilonda, tomando el nombre del rio: el qual lago parte terminos entre el Reyno de Malemba en la Etiopia, y el Reyno de Angola en Congo. Corre este lago Norte a Sur treynta y cinco leguas; su anchura de Leuante a Poniente es de veynte leguas, su altura al Polo Antartico es la misma de los rios. De esta laguna salen quatro rios caudalossimos; el primero y mas cercano a la Equinocial llegando a la ciudad de Zoca, se diuide en dos rios, y el vno tira házia la Equinocial, y entra en el rio Congo, que es el Zayre, y le llaman Congo; el otro

braço

braço declina al Poniente, y passando por la ciudad de Barza, y de alli a la ciudad de Soto, desemboca en el Oceano Etiopico diez y seys leguas mas arriba del Cabo Padram a los siete grados y medio de altura. El segundo rio sale de la mesma laguna mas házia el Sur doze leguas, y llamanle Pemba, y a las treynta y ocho leguas de camino de Leuante a Poniente se diuide en dos braços; el vno se queda con su nombre, y al otro mas cercano a la Equinocial llaman Lemba, y a la tierra que queda entre estos dos rios aislada llaman Marbunhe, descargan en el Oceano Etiopico cinco leguas el vno del otro, a los nueue grados de altura. El tercero rio corre derecho a Poniente, y llamá Danda, y a la entrada del mar haze vn buen puerto, que llamá Loanda, que es el nombre de vna Isilla que está asentada en la boca, a los diez grados de altura. El vltimo rio que sale del lago Aquilonda corre tambien de Leuante a Poniente, y le llamá Carumba; y junto a la ciudad de Lutola se entra vn rio caudaloso que nace en la ciudad Coyla, junto de los mōtes de la Luna, y entrambos desembocan en el Oceano, y hazen vn bastante puerto, que llaman los marineros, Cabo Ledo, a los onze grados al Sur. Todos estos rios crecen, así el Zayre como el Aquilonda, y los otros, de la suerte que crece el Nilo, en los mismos tiempos: porque como todos tengan su origen y manantial de la laguna Cafates, quando ella crece por los vientos del Oceano, que es la razon dicha, es aueriguado que han de crecer ellos. Y esto condena por falsas muchas razones y causas q̄ dauan los antiguos de la creciente del Nilo, como las arenas q̄ el rio trae, los vientos de la parte del Norte, y las fuētes que en el Nilo nacen: todas las quales razones, con las crecientes de estos rios se concluye no ser a proposito. No solo siruē estos rios a la gran laguna Cafates de desaguaderos, pero son tambien como vnos canales del Oceano; porque quando crece se relança por estos rios hasta la laguna Cafates por espacio de ciēto y setenta leguas, y con la creciente suelen entrar mil suertes y diferentes de pescados, hasta Tiburones, Vallenatos, y aun Tritones, que son hombres marinos; por lo qual en muchas Mapas le llaman, Lago de los Tritones. Y dexando los rios, la laguna Cafates, de la qual hablando del rio Nilo auemos hecho su mención y postura, es tan amena, y sus riberas de tanto deleite y recreacion, que el Preste Iuan ha fundado junto a ella la

X 2

famo-

famosa ciudad de Zambra, de la qual se hablara en el vltimo capitulo, para Corte suya, y silla Imperial de toda la Etiopia: está puesta entre la laguna Cafates y los montes de la Luna, a los catorze grados de altura al Polo Antartico; y en esta ciudad reside de ordinario el Preste Iuan, apartado de Egipto mas de seyscientas y sesenta leguas: lo qual creo yo que dio ocasion para que Iuan Botero dixesse, que las victorias que del auian alcanzado los Turcos, le auian arrinconado a lo vltimo y mas apartado de la Etiopia: lo qual es falso, como diremos en el capitulo treynta y dos; sino que como tenga seguras las fronteras del Egipto y Borne con la residencia del gran Abad, o Maestre de la Caualleria de la Orden Militar de San Anton, el qual reside en la Isla Meroe, cuya possession tienen dada absolutaméte los Preste Ioanes a la Orden de San Anton, donde ay continuaméte mucha gente de guerra, como diremos quando hablaremos de esta Orden. Con esta seguridad se ha recogido en esta ciudad por su regalo y delicias, donde con mas facilidad pueden las naues de España acudir, que es lo que mas dessea el Preste Iuan, y de cuya amistad mas se honra. Por esta famosa ciudad le llaman, Lago de Zambra. Sin esta ciudad baña este lago, bajando por la parte de Levante, la ciudad de Zet, y despues la ciudad de Cafates; y boluendo a subir por la parte del Poniente passa por la ciudad de Hugerio, y luego la del Zayre, y mas arriba la de Meti, y la de Delfan, hasta Bagametro, y torna a la ciudad de Zambra; de las quales ciudades toma nombre la laguna en diferentes partes. Ay en ella lobos marinos, y otros que parecen congrios, saluo que tienen seysima cabeça, de hechura de çapo: es pescado muy gordo, y sabrosissimo. Ay Hypopotamos, que por auer hecho mencion dellos quando hablamos de las cigueñas, escriuire con breuedad su figura y talle, y su naturaleza. Es animal incognito en la Europa, y así carece de nombre. Dizen del Plinio, y otros autores, que es animal quadrupedo, mas alto que el Crocodilo, las vnas hendidas como toro, los lomos, el cuello y las crines y relincho como caballo, la cola taerta, corta y mal poblada de cerdas como de puercos, los dientes de Iauali, el ocico romo, el pellejo tan duro como vna adarga; de fuerte q̄ sino se remoja, resiste a qualquier arma enhaçada. Es animal que anda en el agua, y paze en tierra; y es tan astuto, que quando entra en algun campo a pa-

Hypopotamos.

L. b. 8. cap.

25.

cer anda házia tras, porque no le tomen a traycion por las espaldas, sino que juzguen los labradores que se ha salido. Este animal enseñó a los Medicos el langrar: porque quando se sien te cargado y repleto se va donde ay cañas, y con el primer pedaço que halla se abre en la pierna vna vena, de la qual dexa salir tanta sangre, quanta para descargarse le parece ser suficiéte; y hecho esto, cierra con todo la herida. Este animal (segun escribe Pierio Valeriano) fue hieroglyfico de la impiedad, que có propiedad significa la crueldad con su proprio padre, así como la piedad es vna virtud que denota seruicio hecho al padre. Y la razón que da fundamento a este symbolo es, que este animal bruto es de tan deprauada naturaleza, tan maldita, dañada y peruerfa, que se rebela contra el padre que le engendro, por zelo de su misma madre, y así procura quitalle la vida, por quedar señor de la que le pario: y si a caso queda vencido del padre por ser aun pequeño, aguarda a que tenga mas fuerças, y con el tiempo vaya creciendo y embarneciendo, y buelue a la estacada con su mismo padre, el qual como se va enuejeciendo; al fin tantas vezes se prueua en batalla, que vna vez, y otra queda vencido y muerto por el que recibio la vida del, y entonces queda el hijo señor absoluto de su propria madre. Por esta propiedad tan cruel y fiera que el soberano Artifice quiso plantar en el coraçon bruto y entrañas impias de esta fiera alimaña, para nuestra enseñanza, y que huyamos de semejante ingratitude y crueldad, le pintaron los antiguos al Hipopotamo por symbolo de crueldad, de impiedad, e injusticia. Y segun Pierio, y Iuan Camertes, pintauan los Egipcios vn cetro Real, y en lo alto del por remate vna Cigueña, y al pie del mismo cetro vn Hipopotamo, significando con este dibuxo (como dize Alexandro ab Alexandro) que el Iuez, el Principe, y Rey ha de ser amigo de la justicia, de la piedad, y clemencia, significada por la Cigueña, que pia: y estas virtudes ha de llevar siempre delante de los ojos, poner sobre su cabeça, y preciarfe de ellas, como padre de todos; y que la crueldad, fiereza, injusticia, è impiedad ha de poner baxo de sus pies, menospreciar semejantes vicios, y olvidarfe de ellos, que son propios de tyranos crueles, y desfavoradores. Y así dize Alexandro: *Regem iustitia oportere obsequi, atque feritatem emollire*. Vease el Abulense in Exodum. Otros dan otra declaracion a la figura de este cetro, diziendo

Pier. Vale.

Iuan Camertes in Solinumo. cap. 53.

Alex. ab Alexand. lib. 2. c. 28.

Cap. 13. quest. 17.

X 3

que



que significa el modo como se ha de administrar justicia, y el oficio de Rey, pues en el primeramente se desea blandura, y piedad de Cigueña quando sea menester, para el amparo de los pequeños, y tenga juntamente el animo y pecho fuerte del Hipopotamo, sin distincion de estados, personas, y dignidades. Al Hipopotamo llaman en la Etiopia, Gomara.

**CAP. XXXI. DEL MAR VERMEJO,**  
y del transito que los hijos de Israel hizieron por el,  
con muchas curiosidades.



**A**R A rematar este libro quiero dezir algunas cosas notables del mar Vermejo, y no fera salir fuera de la historia, pues corre este mar mas de ciento y veynte leguas por las costas de la Etiopia: y segun esto, sera vno de los puntos mas principales de nuestro instituto. El mar Vermejo, o Rojo por otro sinonimo, es vn grande seno y brazo que haze el mar Oceano, Arabico, o Indico, por la tierra adentro, firviendo de limites de la Asia y Africa: puedese llamar, y aun algunos le dan nombre de Mediterraneo, como el Tostado, porque desde su boca, que llaman Babelmandel, corre derecho al Norte trezientas y cinquenta leguas, llegando muy cerca del nuestro mar Mediterraneo, porque del vn mar al otro no ay mas de diez y siete leguas: las cuales pretendio cortar la famosa Cleopatra para juntar estos dos mares, y assi poder huyr de Augusto Cesar que la yua a los alcances, despues de la gran victoria Actiaca: y si lo hiziera quedara toda la Africa hecha Isla. A este mar le llama Dionysio, Etiopico. Arriano lib. 8. de rebus, Alex. Magin. y Quinto Curcio le llaman, Eritreo, del nombre de vn Rey que reynò en la Etiopia, hijo de Perseo y Andromeda. Aunque no falta quien diga, que este Eritreo fue Esau, hijo de Isaac, y hermano de Jacob, al qual en Hebreo llamaron, Edem, que es lo mismo que Eritreo en Griego, y en Latin Rubrum, y en Castellano Roxo, o Vermejo: y pudo ser que se le diese a este mar el nombre de Esau, porque reynò en Idumea, que

Iosu. tom.  
2. fol. 104.

que està en la Arabia, y corre hasta el mar Vermejo, segun el Tostado. Y Plinio dize, que se llama Vermejo, no porque tengan esse color sus aguas, sino porque es el color de las arenas. Otros dizen, que por el color de los montes q̄ estan de la parte de la Arabia, que son colorados, y peleteados del Sol, reberuera el color en el agua. Y arriba dexamos confutada la opiniõ de otros que dizen, que parecen sus aguas roxas, por el mucho coral que ay en sus profundidades. Los Turcos le llamã, el mar blanco. Para mayor claridad y distincion del lector, que no se paralogize y confunda quando leyere los Cosmographos, y los historiadores que hablan del mar Vermejo con equiuocacion, ha de notar, q̄ Plinio y Pomponio Mela a todo el mar Indico, que es el Oceano Oriental, llaman mar Vermejo. La misma opinion siguen Paulo Orosio, y Titoliuio, y el Tostado en varios lugares: los quales al mar Indico hasta la Trapobana llaman mar Vermejo. Otros coartando y limitando mas este nombre de Vermejo, dizen que se diuide en dos senos; el vno es el que llaman Sinu Persico, y el otro el que corre por la Etiopia, llamandolos a entrãbos mar Vermejo, segun Solino, y Plinio lib. 6. cap. 24. y 26. y Sinesio Episto. 51. y el Tostado lib. 3. R. gũ, fol. 87. y 2. Paralip. fol. 121. y Arriano in indicis. Pero estos dos modos de hablar del mar Vermejo, dilatando tanto este nõbre, lo reprehende el doctissimo Guilandino, donde arguye contra Eustathio, que llama al Indico, y Sinu Persico mar Vermejo, y Martin del Rio reprueba a Seneca, que en vna de sus tragedias llama al Sinu Persico mar Vermejo.

Y boluiendo a nuestro mar Vermejo, que con propiedad se le da tal nombre, el qual diaide las Arabias de la Etiopia, y Egipto, tiene de boca diez y seys leguas, atrauesada de vna Isla que està en medio, que corre ocho leguas, quedando quatro leguas de canal a cada lado, para la Asia, y para la Africa. Y dize Estrabon, que algunos Reyes de Egipto cerrauan con cadenas este puerto. Esta Isla se llama Babelmandel, agora està desierta, y no viuen sino algunos pescadores en choças. Antiguamente huuo grandissimas guerras entre los Abissinos, vassallos del Preste Iuan, y los Alarbes moros, del Reyno de Aden sobre la possession de esta Isla; siendo ya de Christianos, ya de Moros, declinando la vitoria a vna parte y a otra: hasta que llegando los Portugueses la destruyeron, talando los campos,

Tostado  
Exod. 10.  
mo 1. fol.  
295.  
Vease Estrabon lib.  
16. donde trae las razones, por q̄ este mar se llama Vermejo, y el Tostado.  
Ios. tom. 2 fol. 104.  
Paul. Oro. lib. 1.  
Titoli. lib. 45.  
Tostado Exo. tom. 1. fol. 64. y 104. y 115.  
Numero. tom. 1. fol. 154.  
Iosu. fol. 64.  
Guilandino en su libro de Pa pyro.

y derribando todos sus edificios, de manera que la hiermaron sin dexar persona, ni despues aca la han poblado, porque el Preste Iuan no la ha menester, ni le haze al caso tenella: los moros tampoco, temiendose cada dia de las armadas Portuguesas que entran y salen en el mar Vermejo a su voluntad. De lo dicho se echa de ver, quan falsamente hablò Aristoteles en el libro, *De inundatione Nili*, pues dize, que como no se puede saber el principio del rio Nilo, tampoco puede auer noticia de los principios del mar Vermejo; tambien le sigue el Abulense, por sobrenombre el Tostado. Y aunque este varon fue hombre doctissimo, en lo que toca a Cosmographia dize algunas cosas contra la verdad manifesta; como dezir, que el mar Vermejo entra en el Mediterraneo, y que el rio Nilo desagua en el mar Vermejo; todo lo qual es contra todas Matematicas: sino que por escusarle auemos de dezir, que en su tiempo no estauan descubiertas las prouincias y Reynos que estan a las orillas del mar Vermejo, ni estaua tan andada aquella tierra, ni nauegados aquellos mares, como agora los tienen las armadas de Portugal. En passando este estrecho entre la Etiopia al Poniente, y la Arabia al Levante se va ensanchando el mar poco a poco, hasta tener de latitud ochenta leguas, q̄ es lo mas ancho del mar Vermejo, desde Zanagui puerto del mar Vermejo, en el Reyno de Barnagato en la Etiopia, y Homera en el Reyno de Zibit en la Arabia. En medio de este golfo està la Isla de Zeibam, que es la mayor del mar Vermejo, puesta a los diez y siete grados para nuestro Polo, corre Norte a Sur con treynta leguas de largo, y poco mas de doze de ancho, està diez y seys leguas de la costa de la Etiopia. Tambien ay otra Isilla cercana a la Arabia, llamada Camaran, de largo doze, y de ancho ocho. Estas dos Isillas, con la de Babelmandel, son las mayores del mar Vermejo: desde aqui va corriendo el mar, angostándose siempre al hechura de vna espada, hasta la ciudad de Suez, donde a penas tiene poco mas de vna legua, y quando mucho dos leguas pequeñas de travesia. Diuiden los marineros este mar en tres faxas, de las quales la de en medio se llama mar largo, y nauegan por el con toda seguridad de dia y de noche, porque su hondura es de ordinario desde veynticinco hasta cinqueta braças. Las otras dos faxas que estan a los lados, que son la Oriental de la Arabia, y la Occidental de la Etiopia y Egipto estan llenas de tantos

Ilo

Islotes, rocas, peñascos, arrácifes, baxios y peçones de tierra, que no se puede nauegar por entre ellos, sino es muy de dia y con Sol, y con marineros plasticos que los tomã en Babelmandel, o en Zeiban. Es mar muy pobre de pescado. Aunque Vadiano en las enarraciones que haze sobre Pomponio Mela, dize que es, *Magnorum animalium magis, quam cetera capax*. Con todo lo cierto es que se halla muy poco pescado en el; y la causa es, que de la parte de la Etiopia no le entra ningun rio: porque los rios que ay que lleuan la corriente hazia el mar Vermejo, luego que llegan a los llanos, se sumen en las arenas, sin passar adelante. Lo mismo de la tierra de Egipto, no le entra ningun rio de la parte de la Arabia, solo le entran dos rios pequeños, y esta es la causa de la falta del pescado: porque los rios y vertientes con lo dulce de sus aguas lleuan pasto y sustentan a los peces. Sus playas son fecas, esteriles y hiermas, sin tener cosa verde en sus riberas. Sus puertos por la mayor parte tienē la entrada dificil y peligrosa, por las muchas bueltas y anfractos que se hã de dar de fuerça por huyr de las rocas y escollos, segun dize Ludouico Romano Patricio. Por ser lo mas curioso que se puede ofrecer, tratando del mar Vermejo, la salida de los hijos de Israel de Egipto, y el diuidir Dios sus aguas, haziendo calles para q̄ passasse su pueblo, y lo mas necessario, al fin como Sagrada Escritura, trayre lo q̄ se ofreciere de la liciõ de los Santos y expositores sobre el cap. 13. del Exodo: ofreciẽdo algunas curiosidades de las muchas q̄ los sabios dizẽ, las mas gustosas y menos enfadosas, y mas dificiles para ser entendidas, pues los ingenios mas eleuados nos piden semejantes bocados. Salieron los hijos de Israel triumphando de sus enemigos de la primera mansion, llamada Rameffe, en la tierra de Gessen, que caya hazia el desierto, y punta del mar Vermejo, donde auia mandado Moysen que todos se juntassen para partir quando fuesse tiempo, y salieron de los que solo merecian nombre de hombres, casi seyscientos mil, sin las mugeres y niños: todos los quales, con los muchos que auian muerto, eran hijos de las setenta personas que auian entrado con Iacob dozientos y quinze años antes. San Hieronymo dize, que era cosa muy recebida de todos los Hebreos, y es texto de la Escritura, Numer. 33. que en la noche de la salida de los Hebreos de Egipto cayeron por tierra quantos templos y idolos auia en aquel Reyno, ora fuesse con

X 5

gran-

Vadia in enarrationibus.

Ludouico lib. 2. nauigatio. c. 22

Ad Fabio- lã de 24. mansioni.

Tostado Deutes. fol. 3. Iosa. tom. 2. fol. 104.

Cedren. in  
cōpen. hi-  
stor.

grandes terremotos, o por mucha dumbre de rayos que los destruyeron. Cedreno dize, que Pharaon viendose tan fatigado por Moysen, con sus açotes y plagas espantables, consultò al famoso Oraculo de la ciudad de Memphis, acerca de saber, que Dios era el de los Hebreos, que assi lo affigia, sin que ninguno de sus dioses le pudiesse resistir, ni yr a la mano, y que el demonio le dixo la verdad con encarecimientos maravillosos, como pe lido de la virtud de Dios: con lo qual determinò de no repugnar mas, y en particular quando vido a su primogenito y heredero muerto, y a todos los demas primogenitos de su Reyno. Y dize este autor, que el Rey hizo esculpir las palabras del Oraculo en vna piedra, la qual se guardo en el dicho templo de Memphis. Y aun la otra Sybilla bien a la clara escriuio la criança de Moysen, y la salida de los Hebreos de la captiuidad de Egipto, querièdo Dios que sus maravillas no solo se predicassen por las bocas de sus Santos Prophetas, sino tambien por los Prophetas de los Gentiles, quales fueron las Sybilas, y aun por boca de los mismos demonios. Zonaras dize vna curiosidad Astrologica, que quando los Hebreos salian de Egipto era poco mas de media noche, y salia entonces la luna: pero tengolo por falso, que es cierto de la Escritura que entrana el quinzeno de luna, y assi era llena, y estaua entonces en lo alto del cielo. Saliendo los hijos de Israel de Ramesse, que se cuèta por la primera mansion, dieron en Sooth, y la llamaron assi por las tiendas y tabernaculos que alli armaron para descansar. En esta mansion hizo Moysen vn elegante y denoto sermon al pueblo, encargàdole la memoria de aquella noche en que Dios los sacaua libres y ricos, matando a los primogenitos de los Egipcios. Partidos de Sooth declinaron a la mano derecha hàzia el mar Vermejo, llevando al Sol de cara, y dieron en Ethan, que fue la tercera mansion. Y para gustar de esta jornada de los Hebreos, deue presuponer el lector lo que se ha apuntado arriba, q el mar Vermejo de hàzia medio dia cala para el Norte derecho, y no le quedan mas de diez y seys, o diez y siete leguas para llegar al Mediterraneo. Y como dize Plutarcho, que por entre estos dos mares en la tierra que queda, que es como vn istmo, o peçon con que se juntan la Asia y Africa, es camino derecho, y el ordinario a los que van de Egipto a la Palestina, para donde auana Dios a los Hebreos, y caminase dende el Abrego hàzia

Sybil. 3.  
Oracul.

Zonaras  
tom. 1. de  
sus Anales.

En la larga  
captiui-  
dad de E-  
gipto tres  
cosas guar-  
daron los  
Hebreos,  
el modo  
de vestir,  
y los nò-  
bres, y la  
lengua He-  
brea, segùn  
dize Rabi  
Elias en la  
prefacion,  
in Mathur-  
geman, y  
Talmud.  
Platarc. in  
Antonio.

hàzia el Cierço comun, y no hàzia el Norte derecho. Y dize aqui Plutarcho, lo que queda dicho, que tratò la gran Cleopatra hazer vna grande acequia del vn mar al otro para huyr de Augusto Cesar. Y dize tambien San Ambrosio, que los Reyes Sefostres de Egipto, y Dario de Persia quisieron cauar aquellas leguas de tierra, y juntar aquellos mares; supuestò que el camino derecho era por esta tierra, que junta la Africa con la Asia, donde està Damiatra, ciudad famosa: no los lleuò Dios por este camino, sino que los llenò hàzia la mano derecha, caminando para el mar Vermejo, por muchas razones. La vna, por çabullir en el a todos los Egipcios; y tambien porque la Palestina, que era tierra cercana, era poblada de gente valiente y guerrera; y si tomara las armas para defenderse de los Hebreos, huyeran ellos como gente vil, amedrentados, con dozientos y tantos años que uiuieron como esclauos en Egipto, en el qual tiempo los animos naturalmète se auian de tornar timidos (segun lo atestiguan Homero y Hipocrates) siendo los engendradores traydos en seruidumbre, y grandes temores y acouardamientos; y siendo ellos nacidos de aquella sangre rendida, y criados en grande sujecion y miedo, si luego en la salida toparan con hombres tan valientes, desampararan su jornada, y se tornaran a Egipto; pues vemos que despues de larga experiencia de los milagros y maravillas de Dios, auiendo recobrado el orgullo y brio antiguo, con las victorias alcançadas, con todo estauan amilanados y timidos quando oyeron dezir la estatura y fuerças de los Philisteos. Por estas, y otras muchas razones q traen los Santos, no los quiso lleuar Dios camino derecho de la tierra de Promission, sino hàzia el mar Vermejo, que era a largar mucho el camino. Y es doctrina de los Santos Doctores, San Clemente Alexandrino, Strom. 1. y San Augustin, y el Toftado. Y digo esto por vn Doctor moderno que se descuydò en la licion de la Sagrada Escritura, Exod. 13. y de los Doctores, diziendo, que entraron los Hebreos por el mar, por ser camino mas corto, siendo palabras expresas del texto sagrado que dexò el Señor el camino mas corto que guiava derecho a la Palestina, y los lleuò rodeando por el mar, por ahogar en el a los Egipcios. Llegando los Israelitas a Ethan, que fue la tercera mansion, passaron junto a Heroo, donde Ioseph recibio a su padre Iacob quando entrò en Egipto, y passaron el rio llama-  
mado

Ambro. li.  
5. Hexam.  
cap. 2.

Lib. 17.  
Odif.  
Hipoc. de  
aere, aquis  
& locis.

Toftado.  
Exod. to-  
mo 1. fol.  
104. y 115.  
S. August.  
lib. 99. in  
Exod. cap.  
49.  
Illescas in  
vita Pij V.

mado de Fray Buenaventura Brocardo, Trajano. Y dize David hablando de esta salida, que Dios les dio passo seco por los rios de Ethan: de fuerte que no solo el mar Vermejo, y el Jordan se les secaron, sino tambien el rio de Ethan, y el de Arnon. Ethan està en la raya del desierto y de Egipto, y aqui començò a parecelles la nuue que les guiana de dia, y la columna de fuego que los alumbrava y guiana de noche por todos los quarenta años que anduieron. Fue la salida de los Hebreos a los dos mil, quatrocientos y cinquenta y quatro años de la creaciõ del mundo. En el cap. 14. del Exodo se dize, que mandò Dios a Moysen aun reboluer mas hàzia la mano derecha, casi caminando al Medio dia, y que asentasse Real en Phiahiroth, entre Magdalo a la parte de Egipto, y el mar Vermejo a la parte Oriental, teniendo a la mano derecha los montes de Beelsephon, y a la siniestra de la parte del Norte los montes de Phiahiroth. Y todo esto ordenò el Señor para castigar a los Egipcios, pues puede castigar quando quiere, y como quiere las ofensas que disimula el tiempo que le plaze. En este lugar puso Dios a los Israelitas, como enforados, y cercados por todas partes, que solamente hàzia Egipto, que les venia a las espaldas, les quedaua tierra llana para poder andar. Y por este camino les venia a los alcances Pharaon con seyscientos carros de guerra escogidos, y toda la demas Cavalleria del Reyno, que la llega Iosepho, y Zonaras, a quarenta mil çauillos, y dozientos mil infantes; porque le auian dicho sus espías que los tenia enjaulados por todas partes, que hombre no se le podia yr; y el, y todos los del Reyno se pelanan las barbas, porque los auian dexado salir, perdiendo tantos mil esclauos. Al quarto dia Pharaõ dio sobre los Hebreos, y como ellos se vieron en tal peligro, y fallian de apocados espiritus, como gente criada en vil sugecion, descompusieronse con Moysen, diziendole, que hartos sepulcros auia en Egipto donde pudieran ser enterrados, sin que los sacara al matadero por manos de los Egipcios. Philon dize vna curiosidad, que quatro de las doze Tribus consultauan de ahogarse en el mar, por no morir aperreados por los de Egipto, y que las otras quatro se querian tornar a los Egipcios, y pedirles merced de las vidas, y darles por esclauos. Mas, que las Tribus de Iudà, Leui, Ioseph, y Benjamin determinaron de pelear hasta morir por su libertad. Moyses los animò a no temer de

Iosepho  
2. Antiqu.  
cap. 6.  
Zonaras  
tom. 1. An  
na.

En Antiq.  
Biblicæ.

mer de los hombres, pues lleuauan a Dios por defensor: el qual le dixo a Moysen estando en oracion, que con la vara de las marauillas hiriesse el mar, y que sus aguas le darian el passo seco y seguro, por donde metiesse sus gentes sin recelo. Es opinion de Origenes, y de algunos antiguos y modernos, como la historia Escolastica cap. 31. y el Abulense, por sobrenobre el Tostado, y Genebrardo, San Epiphantio, y de algunos Hebreos, q hiriendo Moysen en el mar, se abrieron doze carreras distintas, para cada Tribu la suya. Pero Nicolao de Lyra, con muchos de los Hebreos dizen, que no fue mas de vna la calle y coladero que se les abrio, por donde todos echaron de tropel: porque tengo por cierto, que si huiera doze calles, que ninguno quisiera entrar sino por la calçada por donde yua Moysen, no teniendose por seguros sin su vista y compania; pues aun yendo el delante, y animandolos estauan tan despulsados, que no se atreuan a seguirle, menos le siguieran por otras calles diferentes de la que Moysen lleuaua. A lo que dize David, que es el argumento que haze en su fauor el Tostado, *Qui diuisit mare Rubrum in diuisiones*, que Dios diuidio el mar en diuisiones: no quiere dezir que diuidio el mar en muchas calles y trochas, sino que diuidio en dos partes el agua del mar que antes era continua: y tanto vale dezir diuisiones, como partes diuisas, y lo dize y declara assi Cosmas Hierosolimitano. Dizen algunos, que al punto de media noche hirio Moysen con la vara en las aguas del mar, y al instante se abrieron a vna y a otra mano. Otros dizen, que a la primera Vigilia, y al punto quedaron hechas vnas paredes, que llama San Ambrosio de cristal luzidas; y las llaman y o muros aquarios, mas firmes que diamantes de vn lado y otro; remolinandose las aguas sobre si mismas, con portentoso milagro, corriendo toda aquella noche vn viento calidissimo, del qual vso Dios como de instrumento con que diuidio el mar, y conseruò y endurecio los muros cristalinicos, y secò el cielo y legano del fuelo del mar, para que le passassen a pie enxuto. Y aun quiso Dios regalar a su pueblo, pues hizo que el fuelo profundo del mar se cubriesse de hieruas verdes, y fructificasse flores olorosas y bellas, y quedase hecho vn jardin. Y esto pareçe que confessa el Sabio en el cap. 19. de la Sabiduria, donde hablando a la letra de este milagro prodigioso de las calles del mar Vermejo, dize: *Et ex aqua, que ante erat terra arida,*

Origi. homil. 5. in Exod.  
Tostado. Exod. tomo 1. fol. 113.  
Genebra. li. 1. Chro. pag. 26.  
S. Epiph. heres. 64.  
Rabbi. super Psalm. 136.  
Psalm. 135.

Cosmas Hierosol. Hymno 2. Vease Cayetano, y Pererio.

Sapi. c. 19. Vease Iamfeno, que lo declara de otra suerte.

apparuit

*apparuit campus germinans de profundo nimio.* Algunos Hebrayzantes dizen, que Dios los guio por las calles del mar Vermejo visiblemente, que todos le vian y mirauan. Y dizen mas, que esto significan aquellas palabras del Cantico, que por esta marauilla despues entonaron con tripudio y alborozos espirituales, diziendo, *Ecce hic uir prallator nomen eius;* y que lo señalauan con el dedo, el qual los llamaua y animaua, diziendoles a bozes: *Seguidme, no temays.* Otros dizen, que Moyfen fue primero a los del Tribu de Ruben, por ser hijos del primogenito de Iacob, diziendoles que entrassen: y viendo que no se atreuián, fue Moyfen al Tribu de Simeon, y despues al de Leui, que se seguia por su orden, y que no quisieron entrar por el mar; y que llegando al Tribu de Iudá, q̄ en el orden era la quarta, de la qual salio Abinadab valeroso soldado, y lançandose por la calle, le siguió toda su Tribu de Iudá; y animadas las demas Tribus con este exemplo, se arrojaron en su seguimiēto por entre aquellos montes de agua. Por lo qual les parece a muchos Doctores que merecio el Tribu de Iudá el ceptro del Reyno, fundandose en lo que dize Dauid: *In exitu Israel de Egipto, domus Iacob de populo Barbaro: facta est Iudea sanctificatio eius, Israel potestas eius.* Como los Egipcios los vieron andar sin peligro, aunque al principio se auian espantado, con todo los començaron a seguir, ignorando que ordenaua Dios aquella marauilla para ahogarlos a ellos. El Seder Olan Raba dize, que al quarto dia supo Pharaon del camino de los Hebreos, y que el quinto y sexto los siguió, y que en el septimo perrecio enbuelto en las aguas del mar; y dize que era Iueues, y dia de fiesta, por ser el postrero de los dias de la Pascua. Aquí se ofrece vna dificultad muy debatida entre los comentadores de este lugar: Si los Hebreos traueffaron el mar de orilla a orilla, entrando por la Africa al Poniente, y saliendo en la Afsia al Levante: que es dezir: Si saliendo de Egipto entraron en la Arabia, donde está el monte Sina; o si entrando en el mar hizieron vn arco y semicirculo, boluiendose a salir a la misma tierra de Egipto, declinando a la mano siniestra obra de dos, o tres leguas. Este segundo parecer, que no traueffaron el mar Vermejo, sino que hizieron vn arco; o quando mucho, traueffaron algun seno, boluiendose a salir al mismo desierto de Egipto, tienen muy graues Doctores, Santo Thomas, el Burgēse, el Tostado, Pineda lib. 2, Monarchia, cap. 23. Brocardo,

Rabi

Rabi Hizumi, y Rabi Dauid, Hsaiæ cap. 63. porque parece que aquella entrada no se ordenaua mas de para ahogar a los Egipcios, y para esto dos, o tres leguas de entrada bastauan. Y aun parece que lo confirma el libro de los Numeros, cap. 33, diziendo, que salieron al desierto de Ethan, por donde auian entrado. La contraria opinion es de los que dizen, que traueffaron de parte a parte el mar Vermejo, saliendo los hijos de Israel en la Atabia, como Philon, Iosepho, San Gregorio Nicensi en la vita Moysis. Tienenla todos los modernos, como Lyraño, Oleastro, Cayetano, Pererio, Istela sobre el cap. 14. del Exodo, Genebrardo, y con muchos argumentos prueuan esta opinion: la qual tienen todas las Tablas Geographicas, como la de Morano, la de Ortelio, la de Adricomo, y dizen que es mas conforme a la Escritura, y aumenta mas la grandeza del milagro. Y Cayetano, Oleastro, y Pererio responden a las razones que trae el Tostado, y los autores de la opinion contraria. Tambien es tradicion certissima entre los de la Arabia, y de Egipto, y Etiopia, que traueffaron los hijos de Israel el mar Vermejo: y lo prueuan los señales y rastros que oy dia quedan, y los de la Arabia muestran el lugar por donde salieron los Hebreos. Y porque vno de los argumentos que trae el Tostado, pide para su respuesta la latitud que tenia el mar Vermejo, por el lugar del transito, y ser el punto mas importante para la inteligencia de este capitulo, dire lo que hallo escrito en los Doctores. El argumento del Abulense es: Los hijos de Israel entraron en el mar a la media noche, y al amanecer salieron del. Como es posible que en menos de seys horas traueffassen toda la anchura y latitud del mar Vermejo? Y aumenta mas la dificultad, por q̄ el numero de los que passauan era cerca de tres millones de gente, donde auia mugeres y niños mas de la mitad, que de fuerza auian de yr muy de espacio: lleuauan tambien muchos ganados, que piden mucha pausa en el camino. Para responder a este obstaculo se ha de aduertir, que segun las Tablas de Ptolomeo, tiene de ancho el mar en el lugar del passo de los Israelitas sesenta leguas Francesas, que seran cerca de quarenta y cinco Españolas: pues como pudieron passar en vna noche tanta multitud de gente, y en seys horas caminar quarenta y cinco leguas? Algunos por quitar se de ruidos acuden al milagro, diziendo, que la diuina Omnipotencia entre las muchas marauillas q̄ auia

Philo. lib. 3. de vita Moysis. Ioseph. li. 2. antiq. cap. 7. Genebra. lib. 1. Cronol. p. 66. Maluenda. lib. de Paradiso.

Seder Olan  
cap. 3.

S. Tho. 1.  
Cori. 10. lo  
cton. 1.  
Tostado.  
Exod. to-  
mo 1. fol.  
115.  
Name. to-  
r. fol. 154.  
tom. 2. fol.  
178.  
Ios. fol. 67.

auia hecho por aquella gente, quiso hazer esta, que en tan pequeño espacio de tiempo caminassen tan grande espacio de camino. Otros responden diziendo, que si tal maravilla hiziera Dios, la huiera dexado en memoria, y se hallara en la Escritura; y que no es menester añadir milagros sin fundamento. Y responden, que los hijos de Israel estunieron siete días en pasar el mar Vermejo, y tanto estunieron las aguas diuididas, y en siete días bien pudieron caminar las quarenta leguas. Y esto parece que se colige del sagrado texto, Exodi 14. porque a los catorze del mes Nisam, que correspóde a nuestro Março, entraron en el mar Vermejo, y a los veynte y vno del mismo mes salieron del mar. La opinion comun es, que el mar Vermejo por donde los Hebreos se passaron, tenia seys mil passos de trauessia, que son dos leguas. Y esta es la opinion de Adricomio en su Tabla Geographica. Y Anania pone nueue mil passos, que son tres leguas pequeñas: y segun esto, bien las pudieron pasar en cinco, o seys horas, principalmente yendo huyendo, el enemigo a las espaldas, que se puede creer que acelerarian el passo. Y no consta de la Escritura que los hijos de Israel saliesen por la mañana del mar, que bien pudieron caminar algunas horas del día. Y esta opinion se corrobora con los puestos y lugares que nombra la Sagrada Escritura, la qual dize, que lleuauan a vna mano los montes de Beelsephon, o Baalsephon, como dize Pagnino; y Becano les nombra Bagulstephon, y es la ciudad que llamaron Arsinoe, como dizen Marmolio, y Oliuerrío; y oy día la llaman los Turcos Suez, segun Pylia y Steucho, y los Arabes Barraarn; y otros muchos nombres tuuo esta ciudad, como Cleopatra, Theucheria, ciudad de los Crocodilos. Pues a esta ciudad lleuauan a la mano derecha, y a la yzquierda tenían a Phiarroth, o segun otro nombre Pihachiroth; los Setenta leen, Soma Eroth, que quiere dezir, boca de Eroth; y despues le llamaron Rio de Trajano. Y si en estos lugares se mide la anchura del mar Vermejo, no passa de tres leguas. Por donde se colige, que es falso dezir que tenia de ancho quarenta y cinco leguas. Sino es que digamos lo que es cierto en la Arabia, que de cada día se va achicando y angostando el mar Vermejo: porque como no sea mar caudaloso, sino solo vn seno y manga del Oceano, ni en el entren rios caudalosos como en los otros mares, ni tampoco llene por aquellas tierras, con

cuyas

cuyas auenidas se pueda engrosar: es cosa clara que con los grandes calores de aquellas tierras vaya consumiéndose y evaporando sus aguas. Y como este lleno de escollos y baxios se va entranando y cegando con las muchas atenas que arrojan los vientos, (que cosa sabida es que en la Arabia ay grandísimos y cansados arenales de arena tan menuda y delgada, y tan seca, que en leuantándose el ayre, se la lleuablando por estos mundos, haziendo nuevos montes, y derribando otros) son tan delgadas y tan instables, que como si fueran mar, nauegan por ellas, segun historiadores, con barcos, siruiéndose de remos, y lleuan su comida y bebida para vn mes; y tienen las arenas sus fluxos y refluxos como si fueran ondas del mar, y estas arenas cayendo en el mar Vermejo, le ciegan y angostan de cada día. Y esto lo muestra la experiencia, principalmente al cabo del mar Vermejo, por donde passaron los Israelitas: porque ciudades que antiguamente estauan cerca de este mar, está agora muy apartadas; y puede ser que en aquellos tiempos fuese este mar mucho mas ancho que lo es agora, auiendo pasado tantos mil años. Y segun esto digo, que son probables todos estos modos de dezir, pues la Escritura no apunta cosa que sea en contrario. Aunque los Arabes los rastros y huellas que muestran de la salida del mar Vermejo estan vn poco mas hazia el Medio día del mar Vermejo, entre Azerut en Egypto, y Atore en la Arabia, diferente lugar de lo que las Tablas Geographicas le pintan, porque ay diez leguas de distancia y latitud de vna orilla a la otra. Y se ha de presuponer para inteligencia de la Sagrada Escritura, que como yuan entrando los Egipcios, se les yua cerrando por las espaldas el mar; de tal fuerte, que por fuerça auian de passar adelante, sin tener remedio de bolner a tras, ni poder salir por el lugar por donde auia entrado: porque tras el vltimo que passaua se cerraua el mar, y antes que cayessen las aguas sobre ellos, los castigò Dios con rayos, tempestades y piedras, de tal fuerte, que en medio de las ondas morian quemados, y apedreados. Y asì dezian los Egipcios: *Fugiamus Israëlè, dominus enim pugnat pro eis cõtra nos.* Y no pudiendo boluer atras por las aguas que se les juntauan, tampoco podian passar adelante por la nuue que estaua interpuesta entre ellos y los Israelitas, que para los Egipcios era de tinieblas, y para las Hebreos luz muy resplandeciente: y asì los

Y

lleua-



lleuaua Dios atados y encarcelados sin que se pudiesen menear. Salieron los hijos de Israel, y al punto reboluiéron las aguas sobre todo aquel poderoso exercito, dexandolos enterrados en sus profundidades, sobreguados, y cabullidos. Que sería ver tantos carros y carroças, tanto brioso soldado, tantos Caualleros, tanta nobleza, que compasión oyr las bozes, los alaridos, los gritos, el ruydo de las espadas y rodelas, los relinchos y bufidos de los caualllos! ver nadando los chapeos y plumages de los soldados, las caxas de los coches, las ruedas de los carros! y a cabo de poco rato ver yr ondeando los cuerpos anegados y muertos sobre las aguas, lleuados de las olas, siruiendo de refeca y remolcos del mar, y sacarlos a la orilla de la Arabia, de la qual estauan mas cercanos, y házia aquella parte dána el golpe del agua, y lleuaua su corriente. Et uiderunt Aegyptios mortuos super litus maris. Y lo cantò Dauid Psalmo 73. hablando de Pharaon, y de todo su exercito: *Dedisti eum escam populis Aethiopum*, que son los vezinos de la Arabia, que tambien se llama Etiopia, como dexamos dicho en el cap. 2. Murió aqui la flor y la nobleza de Egipto; porque a penas se hallò Cauallero, ni hombre de valor, que no siguiesse a Pharaon, pareciendoles que era negocio de grande honra; y permitiendolo assi Dios, para que todos pagassen el castigo merecido: Y como perecieron todos en el mar, las damas y mugeres principales y de lustre no hallauã con quien casar que fuesse su yqual: porque todos los hombres que quedaron en Egipto eran los labradores, y pobres, que no pudieron salir con Pharaon; y era forçoso auerse de casar con la gente vil y soez de Egipto: y assi sacauan en el desporio que ellas auian de mandar, y los maridos obedecer; lo qual quedò por costumbre con otras muchas, de grande honra para las mugeres, y de sujecion para los maridos. Herodoto dize, que en Egipto los hombres hilauan, y texian, y las mugeres lleuauan espadas: ellos tratauan los negocios domesticos sin salir de casa, guisauan, y lauauan; y ellas andauan fuera negociando, y contratando: los hombres lleuauan las cargas sobre las cabeças, y las mugeres sobre los ombros: los hombres auian de llevar dos sayos, y las mugeres no mas de vna saya: que los hijos no estuuiessen obligados a sustentar a sus padres, sino las hijas. De este castigo diuino que destruyò aquel Reyno; tmo principio la mas detuariada y loca idola-

Seder Olã  
Raba. c. 3.  
d ze q̄ en  
Iueues se  
ahogo Pha  
raon, por  
la mañana.

Herodoto  
lib. 2.

idolatria, que jamas se vido en el mundo: porque los Egipcios que quedaron viuos, estimado en mucho no auer ydo cò Pharaon, adoraron por dioses aquèllas cosas que les quian impedido la partida, como agradeciendoles a ellas la vida que tenian: y el que por estar enfermo auia dexado de yr, házia vn idolo a la calentura, al dolor de hijada, y las demas enfermedades; y lo adoraua por su Dios, como si ella le huiera dado la vida: y el que por sembrar ajos y cebollas, el otro que por estar preso, y el que por ser coxo dexò de yr, adoraua el vno a la muleta, y el otro a los guillos y espofas, y otros muchos a los ajos y cebollas: y assi vino a fer madre aquella tierra de las mas brutales y desatinadas idolatrias que pudieron caer en cabeças de locos, y el diablo persuadir; y en tales disparates como estos dara al que Dios dexare de su poderosa mano.

Y boluiendo a nuestros Israëlitas digo, que el desierto donde salieron los hijos de Israel es aquella, *Vasta solitudo Arabia*, q̄ por ser tan grande, y estendida se le dan varios nombres. En la Escritura, Genes. cap. 30. se llama, *Desertum Cades*, y en los Numeros cap. 13. se nombra, *Desertum Pharam*, y en el cap. 33. de los mismos Numeros se le da por nombre, *Desertum Sim*, y otros muchos nombres. No dexare de dezir lo que escriue el Toftado, que oy dia quedan grauadas y selladas en el arena del profundo del mar, y de las orillas por donde entraron los Egipcios, los señales y carriles de las ruedas de las carroças y carros de guerra, las pisadas y huellas de los caualllos, y gente de apie: y que aunque los vientos y tempestades del agua las borren y deshagan, en quietandose el mar, milagrosamente se bueluen a figurar y imprimir como antes. Y lo trasladò el Toftado de S. Gregorio Turonense, que dize: *Sulcos quos rota curruum fecerunt usque hodie permanent, & quantum acies oculorum uidere potest in profundo cerni, quos si modicum profundum maris obtexerit, illo quiescente rursus diuinitas renouantur*. Y quiere Dios que queden estos vestigios y señales, los quales siruan de pregoneros de la justicia diuina, castigadora de pecadores; y juntamente prediquen la misericordia y bondad de Dios, que con tan portentosas maravillas ampara, defiende y guarda a los suyos.

Y es cosa de consideracion lo que dizen algunos testigos de vista, que por aquel lugar por donde entraron y caminaron los Egipcios en el mar Vermejo, ay agora vnos peñascos y esco-

Iosu. to. 11.  
fol. 70.

S. Grego:  
Turo. hist.  
Francorū,  
li. 1. fol. 11.

llos que salen fuera del agua, y que vnos parecen hombres cō cabeza y brazos: otros cauallos, como si los grauaran a dredes y de proposito en los peñascos: otros estan mas encubiertos en el agua, y parecen vnas puntas de hielmos y celadas: y otros escolllos que no parecen sino dos manos que salen fuera del agua, como vn hombre que se va ahogando: y entre otros ay vn grande peñascō que no parece sino vna caja de coche, muy al natural: y que los que passan por alli, ora sean Turcos, Moros, y Iudios, y tambien los Christianos, les dan matraca, y les bozean, sacandoles nombres; y a la carroça llaman Pharaon. No quiero yo dezir que los transformò Dios en piedra, como a la muger de Loth, porque no lo he leydo, ni lo dize la Sagra da Escritura. Aunque en el Cantico que por esta prodigiola marauilla cantò Maria, y los demas, se dize: *Descenderunt in profundum quasi lapis*. Y mas abaxo: *In magnitudine brachii tui fiant immobiles quasi lapis*. Y pudo ser (no lo digo auerando) que la justicia Diuina, la qual quiso que quedassen grauadas las piladas y huellas, quedassen tambien algunos cuerpos bueltos en piedra, para que en los tiempos venideros fuesen muestra del rigor y vengança de la justicia de Dios, y para conuencer de falsarios y sacrilegos a Manethon, Trogo, Iustino, y Tacito: los quales dexaron escrito, que los Egipcios echaron de su tierra a los Iudios, porque no les pegassen vna sarna y lepra pestilencial, que los afligia y contaminaua: y fue esta inuencion de Satanas, para esconder y enterrar las marauillas que Dios auia hecho en aquella tierra; y acudiendo a esto el Espiritu Santo, puso tanto rigor en que no conuerfassen con leprosos.

El nombre Pharaon ya queda dicho atras que era comun y apelativo de los Reyes, fuera del qual tenian sus propios nombres. Y el que se ahogò en el mar, y fue castigado de Dios por las manos de Moysen con tantos açores, dize Iosepho, y lo tomò de Maneton, que se llamaua Temosis. Iustino, Apion, y Polemon dizen que tenia por nombre Amasis. Eusebio, y San Gregorio Turonense le nombran Cenchrís. Tacito le llama Bechorim, y fue el duodécimo de los Pharaones. El primero fue Vexoris, v Ostris, hijo de Cham, el qual quitò la muger a Abraham: y no ay que espantar, pues en su tiempo aun viuia Sem, que es el que la Escritura llama Melchisedech. El Pharaon, en cuyo tiempo Ioseph entrò en Egypto, se llamó Nesres. Y

Exod. c. 15

Tacit. li. 7.  
Annal. 11.

el

el Pharaon, en cuyo tiempo sucedio la hambre, y el leuanto- miento de Ioseph, segun Paulo Orosio, se nombrò Amasis. Y entre los hombres principales que murieron ahogados en cõ- paña de Pharaon, fue vno llamado Cecrope, primer Rey de Athenas, famoso entre los historiadores, del qual hablan San Clemente Alexandrino, Suidas, Apolodoro, Tzetzes, Isacio, Eusebio, Atheneo, Pausanias, fue natural de Egypto, de la ciu- dad de Sayas, y auia ydo a ver a Pharaon, y el y vn hijo suyo quedaron en el mar Vermejo, segun afirma Nauclero. Y por concludir dize Genebrardo, lib. 1. Chronologia, part. 26. que no ay en el mar Vermejo tempestades, ni fluxos, ni refluxos, si- no que es a modo de laguna. Aunque Vadiano, sobre Pompo- nio Mela, dize lo contrario.

CAP. XXXII. DE LOS GRANDES  
Reynos, y señorios del Preste Juan, de sus muchas ri-  
quezas, tributos, y rentas. Trata se de las reñidas  
guerras que ha tenido con los Reyes  
Moros, y Gentiles, sus  
Vecinos.



NO de los mayores principes Christia- nos, y aun de los mas poderosos Monar- chas que tiene el mundo, es el Emperador de la Etiopia: porque es el mayor Rey de la Africa, pues la mayor parte della es su- ya, y no inferior a los Reyes de la Asia. Es tan poderoso como el Sophi de Persia, y aun de mas Reynos que el: mayor Prin- cipe que el Rey de la China, tan alabado y engrãdecido en Es- paña: y gual al gran Chan del Catayo, que aunque los Tartar- os son mas en numero, y de prouincias mas dilardadas y Rey- nos estendidos, porque ocupan desde el Oriente hasta la Eù- ropa por toda la Asia, que cae hàzia el Septentrion, y aun de- tro de la Europa habitan los Tartaros llamados Precopenses: con todo estan sujetos a muchos Principes, y obedecen a diuer-

Y 3

fos

Clemen.  
Strom. 1.  
Suid. in Ce  
crope.  
Apol. 3. de  
origi. deo-  
rom.  
Tzetzes  
Chilia. 5.  
cap. 18.  
Isa. in Li  
cophonē.  
Athe. lib.  
13. Dypno.  
cap. 1.  
Pausan. in  
Athcis,  
Naucl. in  
Chron. Ha  
mada ima  
gen del  
mando.

los Chanes, sin que vnos tengan dependencia de otros: aunq̄ el mayor de ellos es el gran Chan del Catayo, que reside en Cambalu, el qual es señor de doze Reynos, segun dize Marco Paulo Veneto, de regionibus Orientalibus. Pero toda la Etiopia, cuya marcacion se puso en el primer capitulo, con otros muchos Reynos, todos obedecen a vn Rey y príncipe, que es el Preste Iuan: el qual es de mas Reynos y señorios que el gr̄a Moscovita, y en nada inferior al gran Turco; antes le es superior, pues le tiene por tributario, el qual paga al Preste Iuan cada año trezientos mil zequies de oro. Superior es a todos los del mundo en riquezas de oro y plata, y piedras preciosas, y en gente, pues en diez dias puede juntar dozientos y trezientos mil soldados, y en vn mes juntara vn millon de gente, que no se yo que aya Príncipe en el mundo que lo pueda hazer. Iuan Bohemo Aubano: *Decies centena milia hominum ad bellum instruit, quingentos Elephantes, equorum ad hæc, & Camelorum ingentem numerum, & hæc uel mediocri rerum motu.* En esta cuenta no entra la Magestad Catholica de Philipo III. Rey de España, que oy vive y reyna con tanta prudencia, sabiduria, y discrecion, con tanta christiandad y Religion quanta ha tenido jamas España, merecedor por sus virtudes de la grande Monarchia que tiene; pues le ha dado Dios a el solo mas Reynos y prouincias que a todos los demas Reyes juntos del mundo. Aunque los Emperadores de la Etiopia en tiempos antiguos eran poderosísimos, segun encarecen las historias. Nunca lo han sido tanto como en estos tiempos, porque Alexandro III. que murio año de 1606. y Zerascaureat que oy gobierna, tienen todos los señorios y Reynos que tuuieron sus antipassados, y otros muchos que se han conquistado, destruyendo al Rey de Adel, que era el que daua mayor molestia a los Etiopes, y asolando todo su Imperio: como lo hizo el Emperador Claudio, que fue de los valerosos Principes, y animosos Capitanes que ha tenido la Etiopia. Digo esto por acudir a la calumnia de Iuan Botero Benes, en las relaciones de todas las prouincias y Reynos del mundo, que de todas, y en particular de España, dize poco, y malo. Y si responde, que auiendo de hazer descripción de todo el mundo, no se podia dezir mucho, Es verdad, y alomenos lo poco que dize fuera bueno, o sino verdadero: cómo se si quiera con la verdad, ya que

Lib. 1. de morib. gentium. c. 4.

ya que se hazia tan corta descripción. Y esta ha sido la causa porque en muchas prouincias le han prohibido su libro: y dexando el Reyno de Valencia, donde con pregones publicos se prohibio. Los mismos pregones se hizieron en el Reyno de Dinamarca, que por mandado de su Rey le quemaron publicamente, por lo malo y poco que dize de aquel Reyno, y esto todo falso, y muy al contrario de lo que es. Y esto me lo dixo vn Cauallero Dinamarques, llamado Christiano Friso, señor de Chrastrup: el qual yua por toda la Europa mirando las ciudades, considerando las particularidades y cosas mas notables de las prouincias y Reynos, para componer vn libro de la descripción de la Europa, que fuese verdadero, sin quitar a ninguna su valor y precio, hablando sin pasión. (de la qual no está libre el señor Botero) Y para estos caminos le proueya el Reyno de Dinamarca, porque por mandado de su Rey hazia este viage. Y mas dixo, que en todo quanto el auia visto, y traya escrito era muy al contrario de lo que dize Botero: y se admiro mucho quando vido la ciudad de Valencia, y huuo visitado todo su Reyno, considerando lo poco que dize Botero, leuandole mil testimonios, y callando tanto bueno como tiene: todo lo qual se lleuò escrito, con muchas grandezas dignas de mil alabanzas de la Andaluzia, Castilla, y Portugal, y otros Reynos de España, de la qual yua enamoradoísimo, y có nueva indignacion contra Botero.

Pero boluiendo al Emperador de la Etiopia, es cierto que es de los mayores potentados del mundo, y por tal le confiesa Paulo Iouio, diciendo: *Hoc autem de eo Rege totius cogniti orbis longe maximo, dici potest.* Y Liuiio Sanuto, lib. 12. de su Geographia, part. 1. dize del Preste Iuan: El imperio de los Abisinos es de aquel grande y poderoso Emperador, que de muchos es llamado Preste Iuan: el qual con razon se puede contar entre los mayores Principes del mundo. Estos dos autores son modernos, y antes que todos ellos Bartholome Casaneo, part. 12. Catalago gloria mundi, dize: El Preste Iuan es christianísimo, y poderosísimo, a quien obedecen setenta y quatro Reyes, y casi infinitos Principes. Y Iuan Bohemo Aubano, lib. 1. De moribus gentium, cap. 4. le pregona por vno de los poderosos Principes que tiene el mundo, y el que mas Reyes tiene baxo su Imperio. Y otros muchos autores pudiera citar,

Lib. 6. vi-  
ror. illast.

que por el discurso de la obra se acotan. Y basta que Pio V. le intitula, Rey de Reyes. Esto se ha dicho contra Botero. Pedro Mafeo, y contra Rabadencyra, y Iuan Antonio Gabucio en la vida de Pio V. vease el cap. 1. del lib. 3. de esta historia. Porque si miramos las riquezas, y grandes tributos que le dan, y contribuyen los Reyes vassallos, sin otros muchos Reynos de infielès, ( de los quales haremos mencion en este capitulo ) son de inestimable precio. Cada año dia de la Epiphania le dan los Reyes sujetos al Imperio, cada vno por si, vn Elephante cargado de oro, seda, y brocado, juntamente de las cosas que produze su Reyno, que es el tributo mas conforme a la naturaleza. Vnos traen ambar, otros almizque, algalia, marfil, pieles de Elephantes, cuernos de Rinocerontes, y de Vnicornios; piedras preciosas, caualllos, sedas, paños tejidos; en fin de lo que ay mas abundancia en su tierra.

Y para mayor claridad ha de saber el lector, que en la Etiopia ay vna aue monstruosa, a la qual llaman los historiadores Rinoceronte, volatil, que como le ay entre los animales quadrupedos, del qual se tratò en el capitulo de los animales, tambien le ay entre las aues; y aun entre los pescados ay vno, al qual llaman Rinoceronte marino, por tener vn cuerno en la frente, del qual haze mencion Vlises Aldrouando. Pero boluendo a nuestra aue llamada Rinoceronte del ayre, escriuen sus propiedades y figura Hesichio, y Varino, hablando de la Etiopia: y dellos lo tomò Vlises Aldrouando, y Fray Daniel, Mallonio Hieronimiano en las elucidaciones sobre *Stigmata Iesu Christi crucifixi*, cap. 4. y Liuió Sanuto: de la qual aue refierẽ que es macho mayor que el Aguilã, y la cabeça es tan grande, que tiene de ancho dos palmos de a doze pulgadas cada palmo; el pico en grandeza de quatro palmos, que son quarenta y ocho pulgadas; no es retorcido a modo de aue de rapaña, sino de hechura de vn arco; y de la frente encima los ojos le nace vn cuerno, de la misma hechura y grandeza que el del Rinoceronte, muy largo, y en la rayz fera de vn palmo de ancho; y al fin se corua y rebuelue para arriba. Es de color de ceniza, y diuide este cuerno vna línea negra por medio. Es en el vientre y pecho de color de ceniza y tierra blanquizar, y las espaldas, y cabeça; y pico colorado como grana. Es aue brava y cruel, y suelen verla quando algunos campos suelen røper

Aldrouan.  
li. 12. Orni  
tologix,  
cap. 20.

1. p. lib. 12.  
de su Geo  
graphia.

en batalla. Y en la que tuvieron los Portugueses con sus naues, contra las galeras de Soliman Eunucho en el Oceano a la boca del mar Vermejo, aparecio esta aue, que fue la primera vez q̄ la vieron los Españoles, y la mataron, y juntamente lleuaron la victoria. El cuerno de esta aue tiene las mismas propiedades que el del Vnicornio, y Rinoceronte. Y dizen los autores citados, que muchos de los cuernos que van por el mundo con nombre de Vnicornios, son de estas aues; y algunos son de los peces marinos, llamados Rinocerontes: y de estos le dan muchos al Preste Iuan en tributo. En el tesoro de Venecia se guardan dos cuernos de Vnicornios, por inestimable riqueza; y el Marques de Mantua tiene otro. Llaman a esta aue Etiopes, Alicomenios, que vale tanto como dezir, Rinoceronte del ayre. Sin esta aue de tan prodigiosa figura, ay otra casi de la propria hechura, la qual es como Aguilã, y tiene dos cuernos en la frente, de la misma forma que son los de los carneros; y llamanla en la Etiopia, Tragopa. Tratan de esta aue Solino in Polyhistor. cap. 33. y Pomponio Mela, cap. 10. lib. 3. de situ orbis, y la nombra Tragopamones.

Y para gusto del lector escriuire el orden de lleuar algunos Reynos el tributo al Preste Iuan, porq̄ desto colegira sus grandes riquezas. El Reyno de Goyame, en el qual nace el Nilo de la laguna Cafates, que es vn Reyno muy poderoso, embia de tributo, ( que llaman ellos en su lengua Gibre ) primero tres mil mulas, luego tres mil caualllos, y tres mil basutos, que son vnas mantas hechas de algodõ, y muy lanudas como tapetes, aunque no tan tapidas, de las quales vsan los grandes en sus camas, y son de mucho precio entre ellos; que el que menos vale de estos basutos, cuesta onze ducados; y los ay de veynte, de treynta, quarenta, y cinquenta ducados. Mas, tres mil paños de menos valor, que podrian valer a ocho reales cada vno; y sin esto trezientos y treynta mil ducados en oro. El modo de entregar el tributo es este: Llegando el Cauallero, o Capitan que le trat delante la tienda, o casa del Emperador, dize a bozes que le puedan oyr, A alto, a alto, a alto, tres vezes, que significa, señor. Y luego de la parte de dentro le preguntã dos vezes, Quen es? Y el responde, que es el mas pequeño de casa, el que ensilla las mulas, encabestra las azemilas, y haze los demas officios que le mandan. Y lo dize esto tres vezes, y luego

Y 5 le man-

le mandan que paffe de largo : y haziendo su acatamiento a la casa, o tienda del Emperador, passa, y tras el comiençan a passar los cauallos de vno en vno , con su criado que lo lleva de diestro, los treynta primeros enfillados, los demas en pelo: luego passan las mulas con el mismo orden que los cauallos, las treynta primeras enfilladas: vienen luego los basutos, y porque son grandes, a cada basuto trae vn hombre: tras los basutos vienen los paños de algodón enpaquetados, esto es, doblados y meridos dentro de vnas vanallas, que llaman paqueres, y dentro de cada vno de estos van doblados diez paños. y le lleva vn hombre, y en cada cosa destas vienen tres mil hombres, y así por todos son ya doze mil hombres, todos embiados por el mismo Reyno que embia el tributo. Despues de todo esto passan muchos hombres con vnas como artefas sobre las cabeças, cubiertas con tafetanes verdes y colorados, los quales llevan el oro : y detras de todo en retaguardia mucha gente, como soldados que van guardando el tributo. Están en passar diez, y doze horas.

Este Reyno de Goyame es muy rico de minas de oro y plata; como queda dicho en los capitulos passados. Y de este

Reyno, y de otros de la Etiopia escriue Liuius Sancto, tratando de la Etiopia. Y lo mismo dize Solino, y Philostrato, que ay vnas hormigas tan grandes y disformes como grandes perros, las quales son muy cruces y brauas; y como hormigas cauan la tierra, haziendo minas y grutas muy hondas, y entre la tierra que sacan a la boca de su hormiguero, suelen sacar pedacos de oro y plata. Y no le cause risa al lector esto que escriuo, porque no es nueuo en el mundo auer semejantes hormigas. Y si lee a Plinio, Eliano, Philostrato, Estrabon, Herodoto, y a Pomponio Mela, hallara que dizen de las hormigas que se cria entre los Baetros, y Deras, o Issedones, tierras de la India Oriental del Imperio Persiano, que son mayores que nuestras raposas, o como lobos de Egypto. Y aun dize Mela, que mayores que los muy grandes perros. Crianse por los grandes arenales de aquellas tierras, y tan ligeras, animosas, y cruces, y tan muchas, que no batta poder contra ellas; y hazen sus cuevas y concauidades en la tierra, y entre ella sacan terrones de oro, del qual ay mucho por aquellas partes: y para tomarlo, esperan el tiempo de los grandes calores, y a la hora que ellas estan

están escondidas en la tierra, huyendo del grande bochorno del Sol, van con mucho silencio, y cogen el oro, y huyen luego bolando; porque en sentirlos las hormigas, salen en multitud increyble, y los siguen, y no ay escaparfeles corriendo, y los despedaçan y comen. Todo esto refieren los autores citados. Y añade Plinio, que en el templo de Hercules de la ciudad Erythras, que es en la Beocia, auia vnos cuernos de hormiga colgados, de disforme grandeza, y que se tenían como por vn milagro de naturaleza. Y segun esto no parecera que se alargá Hieronymo Cardano en dezir, por autoridad de Rasis, que en Sula del Imperio de los Persas, se crio vna hormiga que cada dia comia vna libra de carne, aunque fuesse libra carnicer a

El Reyno de Barnagaes da de tributo cada año ciento y treynta cauallos, los mejores que se pueden hallar: y así quando passan por delante del Preste Iuan andan escaramuçando. Traen muchas sedas, y ropa fina de algodón de la India, con mucha gente que la lleva y guarda. El Reyno de Tigrimahou da dozientos poderosos cauallos, los quales tambien entran escaramuçando, y grandissima muchedumbre de seda, que es innumerable: y de la propria fuerete los otros Reynos, todos traen de lo que en su tierra ay mayor abundancia. Fuera de todo esto tiene el Emperador en cada vno de los Reynos tributarios que tienen Rey proprio, vna ciudad por suya, que se llama Imperial, aunque cada año diferente. De fuerete, que la ciudad que este año es Imperial, no lo es el año que viene; sino otra, la que el Preste Iuan nombra y escoge: la qual ciudad da al Emperador todo lo que auia de dar a su Rey. Sin esto tiene tres Reynos que se llaman Imperiales, que no tienen Reyes propios, sino que son inmediatos al Preste Iuan, y se llaman, El patrimonio del Emperador, y son el Reyno de Sabà, Zambra, y Casate; los quales acuden con sus tributos al Emperador, de las minas, que son muchissimas. En los Reynos que tienen Rey, le dan el diezmo, y en los Reynos de su patrimonio el quinto. De todo lo dicho le colige, que es innumerable el tributo que le dan, y las rentas que recibe cada año: y como no gasta sino solo en la costa de su casa y familia, quedale casi todo el tributo libre y horro: porque todas las ciudades del Imperio le pagan la gente de guerra, y la gente que guarda su perso-

Lib. 4. ca.  
7. Plin.

Cardan. li.  
9. de subtilitate.

persona, pauellones, y monte de Amarà, y así no tiene en q̄ gastar. El Imperio que tiene es grandísimo, porque sola la Etiopía, cuya marcacion se puso en el primer capitulo, es tan larga como toda la Europa, contando línea recta desde Lisboa hasta Constantinopla, y de ancho casi lo mismo, dexando la Escandinauia, y Moscouia, o Rusia, con otras mil entradas que haze la Europa. Sin esta grande tierra, donde ay tantos, y tan floridos Reynos, de los quales se hizo mención hablando del rio Nilo, y rio Negro, tiene de costa en el mar Oceano de la parte Oriental del Cabo de buena Esperança mas de ochocientas leguas, desde el río del Espiritu Santo (que es vno de los famosos de la Africa, con doze leguas de boca, y nace en los montes de la Luna, y corre derecho al Medio dia) hasta el Cabo de Guardafuñe, al Leuante, a la entrada del mar Vermejo, donde estan el Reyno de Adel, que contiene la parte de la Africa Oriental en el mar Oceano. Fuera del estrecho del mar Vermejo tiene de costa házia la parte Occidental del estrecho de Babelmandel ciento y veynte leguas, desde la ciudad de Zeylan, hasta el Cabo de Guardafuñe. Y en la parte del mar Oceano Meridional corre para el Poniente ochenta leguas. La mayor trauesia de este Reyno es de ochenta y ocho leguas, y poco a poco se va angostando, hasta rematar en vn cabo enfrente de la Isla llamada Cocorora. Está este Reyno dentro de la Zona Torrida a la parte del Norte, y Polo Artico desde los doze grados hasta los ocho. Cria este Reyno incienso blanco, es calurosísimo. Los carneros son pequeños, y no tienen en ninguna manera orejas, y en su lugar les nacen vnos cuernezillos pequeños. Ay en el grande pesca de Atunes, y hazen pan de pescado, del qual comen de ordinario ellos, y los animales, porque no lieuz la tierra trigo. El modo de hazer el pan es este: Muelen el pescado estando seco como harina, en morteros de piedra, y despues con agua le pastan y hiñen como si fuera massa, y luego le fegan al Sol, y así le comen en lugar de pan. Despues se sigue el Reyno de Doara, por la misma costa del Oceano Meridional, corre de Leuante a Poniente nouenta leguas todo lo largo, y de ancho cinquenta, desde los ocho grados al Norte hasta los quatro grados de altura. Siguese el Reyno de Magadoxo por mas de dozientas leguas de largo: y de ancho donde mas, son cinquenta leguas, y donde

donde menos, treynta: tiene su altura desde los quatro grados al Norte, passando por baxo la Equinocial, se estiende hasta los quatro grados del Sur, o Polo Antartico. Y corriendo la misma costa, de la otra parte de la línea se sigue el Reyno de Gorga, que tiene de largo Norte a Sur ochenta y tantas leguas, y su anchura es de veynte leguas, con innumerables Islillas por toda su costa. A este Reyno, caminando para el Cabo de buena Esperança, se sigue el Reyno de Sibir, desde Quiloa, hasta las aldas y caydas de los montes de la Luna; en el Oceano, por espacio de cinquenta y seys leguas, desde los nueve grados de la Equinocial al Sur, hasta los doze y medio; su anchura de veynte leguas. Despues de este Reyno está puesto el Reyno de Tirut, desde Cerincapa hasta las bocas del rio Cuama, que están a los veynte grados al Polo Antartico; por ciento y treynta y tantas leguas de costa; la anchura como la de los otros Reynos. Todos estos Reynos son del Preste Iua, conquistados por el, y echada mucha morisma que auia en ellos. Sin estos Reynos tan grandes y estendidos, le pagan vna manera de tributo y reconocimiento muchos Reyes poderosísimos, que son Gentiles y idolatras; no solo porque el Preste Iuan David los conquistó y hizo guerra, sino que como le ven tan grande y poderoso Principe, desfean tenelle por amigo y protector; porque estando a su deuocion, se tienen por seguros de otros Reyes Gentiles, q̄ no se atreuen hazer guerra a los que son amigos del Preste Iuan, remiando de su poder; y juntamente viendo que es ayudado de los Christianos de la Europa, y de los Portugueses que viuen en Goa, y por todas estas costas que auemos descrito, donde tienen muchas fortalezas; como la de Guardafuñe, Mozambique, Quiloa, Melinde. Entre estos Reyes que con presentes lifongean la amistad del Preste Iuan, y como vassallos le pagan tributo, son el Rey de Blasara, el Rey de Medra, el Rey de Baramas, el de Ialophes, el de Tungubutu, el de Sofala, el de Inhambana, el de Barbisin, el de Zape, el Rey del famoso Reyno llamado Congo, y el poderosísimo Rey llamado en su lengua dellos, Monomonugo, y nosotros le pronunciamos, Monomopata, que es vno de los mayores Reyes del mundo; porque es señor de toda la tierra que cae al Cabo de buena Esperança, de la otra parte de los montes de la Luna, y tiene de costa al pie de ochocientas



cientas leguas; pero es gente muy saluage y bruta, sin policia; ni uso de razon, y assi procura la gracia del Preste Iuan el Rey de ellos, porque le puede hazer mucho daño. La Isla de San Lorenço, llamada en su lengua, Madagascar, que es vna de las mayores Islas del mundo, como queda dicho: en la qual ay muchos Reyes, y todos reconocen al Preste Iuan, embiandole presentes y donatiuos, porque estan junto de sus tierras, que es el Reyno de Titut, y Sibir. Y por auer hecho mencion de esta Isla, y de las tierras de la Etiopia, que corren la costa del Oceano, de la otra parte del Cabo de buena Esperança, no dexare de escriuir de vna aue que ay en estos Payfes, la mas rara y prodigiosa en fuerças y grandeza, que produjo la naturaleza: de tal suerte, que sino lo escriuieran per sonas graues, y huuiera millares de testigos de vista, se podierã tener por ficcion y patraña. Dizen que en la Isla Madagascar, y por estas costas de Africa en cierto tiempo del año vienen vnas aues en la hechura y forma como Aguilas, pico retorcido, vnas coruadas, las plumas del mismo color que las Aguilas, y en grande muchedumbre; pero su grandeza es vna monstruosidad y milagro de la naturaleza, porque solas las plumas de las alas tienen cada vna doze passos de largo, abietras las alas de punta a punta ay distancia de treynta passos; y a proporcion de esta grandeza son las vnas y pico, y las demas partes de su cuerpo. Es incomparable su brianza, y sus fuerças increíbles: de tal suerte, que agarra de vn Elefante, y se lo sube y lleva bolando por los ayres; y quando lo tiene bien alto, lo dexa caer, y le precipita para que se despedace, y luego se lo come casi todo. Es de tales fuerças, que coge vn carro cargado, y mulas, y se lo lleva bolando por los ayres. Y aun ha acontecido llevarse vn barco con su mercaderia, y marineros; tantas son sus fuerças y poder. No ay aue, ni animal ninguno que le pueda resistir; y si fuessen continuas en estas tierras, las destruyrian; pero vanse, y a temporadas vienen: porque es aue que muda hitos, pero no saben donde se va, ni de donde viene. Llamanla a esta prodigiosa aue, Ruc. Huye del estuendo y ruydo que le hazen, y mas de la estampida de las escopetas, con las cuales se defienden della. Bien se puede dezir de esta aue Ruc el dicho antiguo, del qual vsa Persio para significar vna cosa nueua, y prodigiosa, *Rara avis*. Y Iuuenal dize: *Rara avis in terris, nigroq.*

*simillima*

Paulo Veneto lib. 3. de sus negociaciones, ca. 40. Ioseph de Acofta.

Aue prodigiosa llamada Ruc.

*simillima Cygno*. Y Aristophanes in Phanicis, *Que est hec avis?* Para concluir con este capitulo, y con el libro primero, sera muy a proposito dezir algo de las muchas, y continuas guerras que el Preste Iuan ha tenido con los Moros del Reyno de Borno, con los de Egipto, y en particular con el Rey de Adel: del qual auemos hecho memoria en este capitulo. Y quanto a las guerras del Rey de Adel, que han sido las mayores, y mas reñidas, en las cuales se funda Botero para dezir lo que escribe; se ha de presuponer, que este Rey era muy poderoso. Las ciudades principales de su Reyno son Zeylan, y Batbora. Todos los Moros de la Arabia le tenían por Santo, porque hazia continuamente guerra a los Christianos de la Etiopia: y por este respeto todos los Reyes Moros que ay en la Arabia; como son el Rey de Zibit, y el Rey de Aden, y los Reyes de Irmin, Fartac, Amasiridin, Heama, Olim, hasta el Xequé de Meca, y otros, le proueyan de muchas armas y cauallos, y de mucha gente, assi de Moros, como de Turcos; y con estas ayudas y suplementos podia sustentar la guerra contra el Preste Iuan, q̄ de otra suerte huuiera sido tragado veynte vezes: y este Rey de Adel les hazia muchos presentes de lo que robaua, principalmente de cautiuos Christianos Etiopes. Estas guerras durarõ muchos años, aunque por la mayor parte lleuauan la vitoria los Christianos: las quales dexo, y solo hare mencion de dos batallas, que fueron las yltimas. Por los años de mil y quinientos huuo en el Reyno de Adel vn famoso Capitan Moro, que se llamaua Mafudi, del qual aun oy dia se cantan algunos cantares en la Etiopia: el qual en tiempo del Emperador Alexandro segundo, acostumbro por espacio de veynticinco años hazer entradas en los Reynos de la Etiopia, y siempre en la Quaresma, porque en aquel tiempo estauan sin fuerças y sin brios, lazios y delmayados con los grandes y continuos ayunos que hazen los Etiopes en este tiempo, como diremos. Algunas vezes le acontecio entrar veynte leguas talando y destruyendo la tierra: vnas vezes entraba por el Reyno de Amara; otras por Xoa, otras por Fatigar. Hizo estas entradas doze años en tiempo de Alexandro, y ocho en tiempo del Preste Iuan Naum, y cinco en tiempo del Preste David, que viuo en tiempo de Clemente VII. prendiendo y cautiuando muchos Etiopes, los quales embiaua por toda el Arabia. A los veyntiquatro años de sus

Francisco Aluares.

de sus entradas, entrò en el Reyno de Fatigar, y quemò muchas Iglesias y Monasterios; y auiedo cautiuardo mucha gente, diò libertad a todos los labradores, diziendoles que labrasen y cultiuaſſen sus tierras; pero a toda la gente de guerra que prendio, mandoles cortar las cabeças, porque tan mal guardauan la tierra, y con esto se tornò con grandes riquezas robadas. El Emperador Dauid sintio por extremo esta afrenta, y en particular el quemarle las Iglesias: y amostazado con la colera requemante de tantos agrauios recebidos, embio sus espas secretas, que le auisassen para quando, y por donde auia de entrar el enemigo: y tauo auiso, como el mesmo Rey de Adel, y el Mafudi se aparejauan para entrar en el Reyno de Fatigar, antes de la Quaresma, al tiempo que estuuiesſen los trigos para segar, para destruir la tierra por aquella parte, y despues en la Quaresma entrar por otra parte. El Preste Iuan Dauid, aunque era moçacho, porque no tenia mas de diez y siete años, determinò salirlles al camino; aunque le contradecia todo el Consejo, los quales le persuadian, que bastauan sus Capitanes generales, que ellos llaman Betudetes: pero Dauid con gana de vègar tantas injurias, como las que cada día le hazian, porfiò que el auia de yr en persona; y sin juntar las gentes de su Reyno, por no ser sentido, con sola la gente que lleuaua en su Corte, marchò, andando de día y de noche; hasta que vna noche ya que queria amanecer, assentò su Real dentro del Reyno de Adel, en vn lugar donde se solian hazer las ferias principales, y se aposentò en vnas casas Reales, en las quales el día antes se auia aposentado el Rey de Adel, y entonces estaua legua y media de Fatigar, en siendo de día se veyan los vnos a los otros. Y como el Mafudi conocio que tenían los enemigos tan cerca, y viò vnas tiendas vermejas, que se suelen armar quando el Emperador de la Etiopia està presente: fueſte corriendo a su Rey, diziendole que se pudiesse en salvo, porque aquel auia de ser su vltimo día, y que no escaparia ninguno, pues el Preste Iuan estaua en persona en el exercito. El Rey de Adel se puso luego en cobro, con otros quatro de acuallo. El Preste Iuan sin saber que su enemigo se auia ydo, mandò a todos que se encomendasſen a Dios, y que comulgassſen, aparejandose a la batalla. A las nueue del día mouio el Preste con su gente y esquadrones contra el enemigo, dexando todas las

tien-

tiendas de su Real armadas; y juntamente mandò tomar todos los caminos: que si lo hiziera con tiempo, no se le huuiera escapado el Rey de Adel. El Capitan Mafudi que los viò venir en son de pelear, adelantose, pidiendo batalla de su persona a la de algun Cauallero: y saliole al encuentro vn Monje de San Anton, llamado Gabri Andreas; el qual se huuo tan valerosamente, y peleo con el Moro con tanto esfuerço, que le vécio, y matò, cortandole la cabeça. Hecho esto, arremetieron vnos contra otros, y peleando valerosamente, derramaron aſaz de aquella sangraza Mora, y quedò la vitoria por los Chriſtianos, siendo los Moros casi todos muertos: y como estauan tomados los passos principales, para que no pudiesſen huyr, no escapò hombre a vida. Alcaçada esta señalada vitoria, luego otro día el Preste Iuan entrò talando y quemado la tierra, hasta vnas casas muy ricas del Rey de Adel: en las quales como no hallasse defensa, diò tres golpes con la lança en las puertas, mandando que nadie entrasse, pues el no venia a robar, sino a pelear; y que si alli hallara enemigos, que el fuera el primero q̄ procurara entrar: y desde aqui se tornò para la Etiopia. Fue esta vitoria por el mes de Julio, la cabeça del Mafudi anduuo mucho tiempo por la Corte, haziendo con ella todas las fiestas y Domingos grandes alegrías y regozijos. El que le vencio era Cauallero Militar de San Anton: al qual el Preste Iuan honrò mucho, dandole rentas, y titulos honrosos. Fue hombre muy valeroso, y en cosas de armas tenia hechas muchas grandezas, y hazañas heroycas. No tenia mas de media lengua, que se le auia mandado cortar el Emperador Naum, porque era muy grande hablador y lenguaz. Y si a este valeroso soldado le cortaron la media lengua solo por ser parlon, siendo por otra parte tan valiente; que merecerian algunos cascantes de nuestros tiempos? blateneros, desbogantes, brabatos, fanfarrones, Fierabrases, matantes, presumidos, y habladores de ventaja; mas amigos de esgrimir de lengua, que de la espada, la qual tiene hecho voto de clausura: tan prodigos de palabras, quãto auaros de obras, sino que se las cortassſen enteras? Y creo, y tengo por cierto, que despues de deslenguados, no quedarian tan deslenguados, como lo son teniendo lenguas.

Pero boluendo a nuestro Preste Iuan Dauid, el qual se boluio a sus tierras, viendo q̄ no hallaua con quien pelear, dexado

Z

aque-

aquella tierra talada, y quemada. Pero pareceme que le podríamos dezir a este Emperador lo que en otro tiempo dixo al famoso Capitan Annibal vn discreto y animoso soldado, llamado Maharbal, despues de auer alcançado aquella insigne vitoria, llamada de Canas, que tantas hizo salir a los Romanos: viendo que se detenia en Capua, y que no proseguia la vitoria, le dixo: O Annibal, que sabes vencer, mas no sabes gozar de la vitoria. (segun escriue Titoliuius) Así digo yo: O Dauid, q̄ supiste vencer al Rey Moro de Adel, mas no gozar de la vitoria. Y a fe que lo llorara antes de mucho la Etiopia por no auer concluydo con el Moro, sino dadole tiempo para que se rehiziesse. Y sepan que a los Capitanes no se sufre dezir, No pense, como traya por ordinario remoquete Scypion Africano. Pero no condenemos al Preste Iuan Dauid sin oyrle, porq̄ sin duda devieron de ofrecerse algunos estornos, que no fue posible proseguir la vitoria. Basta dezir, que fue este Principe vno de los Capitanes mas valientes, y animosos; y por otra parte de los mas dichosos y bien afortunados que ha tenido el mundo. Y como era tan gran Christiano, y el que dio la obediencia al Romano Pontifice Clemente VII. tenia el fauor diuino muy de su parte: y así fue gloria de los Capitanes de su tiempo, dignissimo de ser computado entre los famosos antiguos. Que el buen soldado, y virtuoso, a Dios trae en el alma, en el seno la vitoria, y en la mano la espada: y así merece ser honrado, premiado, y estimado de todos. Mas el desuergonçado, defaforador de sus huespedes, forçador de mugeres, y deshonorador de honras, gallinato, follon, couarde; que no siendo para militar con Marte, se muestra que es bueno para Capitan de Venus: estos tales horca, cuchillo, y fuego andan pidiendo.

De esse famoso Capitan el Emperador Dauid, se lee en las Chronicas de la Etiopia, y lo escriue Paulo Iouio, que quando salia en publico, lleuanan delante del siete coronas de oro leuantadas sobre siete lanças, en señal de siete vitorias ilustrissimas que auia alcançado en el discurso de sus guerras. La primera fue la que alcançò de los Trogloditas, gente fiera, barbara, y cruel, medio Caribes: los quales pelean con saetas enboladas con hierua mortifera: viuen en la parte Meridional de la Etiopia, junto a Mozambique, enfrente la Isla de San Lorenzo,

Lib. 1. de  
cadis 3.

Lib. 18. de  
las histo-  
rias.

renço, tierra enpantanada, con muchas lagunas y aguarzales. Pues a estos vencio, domò, y puso baxo de su Imperio el Preste Iuan Dauid, prendiendo a su Rey, q̄ se llamaua Casante, al qual mandò descabeçar publicamente, porque auia sido tyrano y cruel enemigo del nõbre Christiano, y executado crueldades muerdes y martyrios en los pobres Etiopes q̄ venian a su poder. La segunda vitoria notable que alcançò, fue de vn Capitan valentissimo, y famoso: el qual se auia rebelado contra su señora la Reyna Betfaga, señora de toda la tierra q̄ cae al Cabo de buena Esperança, que llaman Monomopata: la qual pidiendo fauor al Preste Iuan Dauid, prometiendo sujecion y cierto tributo al Imperio de la Etiopia, el mismo en persona fue a fauor recella; y rompiendo en batalla contra el Capitan rebelde, le vencio, y cortandole la cabeça, la embio a la Reyna Betfaga. Quietò todos sus Reynos, y los reduxo a la obediencia de su natural Reyna y señora; y ella como muy agradecida, acudio siempre con grandes dones y tributos al Preste Iuan: lo qual han guardado todos sus successores. La tercera batalla y triunfo insigne fue el que tuuo contra el poderoso Rey de Monicongo, al qual vencio en batalla campal, en la qual auia un millon y mas de gente: pero fue dichoso el Rey de Monicongo en quedar vencido del Preste Iuan, pues quiso Dios que por aquella via viniesse en conocimiento de la ley Christiana, y se conuertiesse; y el y los mas de su Reyno se bautizaron, siendo padrino el Preste Iuan, y desde entõces ay muchos Christianos en aquel Reyno. Tuuo otra muy reñida batalla con el Rey de los Nigrilas: el qual siendo tributario al Imperio de la Etiopia, se auia rebelado; y rompiendo el yugo, no queria reconocer señor. Contra este fue el Rey Dauid, y le vencio de nuevo, y le echò mayores pechos, atributandole la tierra con mayores tributos, gaelas, y exacciones. Finalmente tuuo dos insignes vitorias del Rey de Adel, despues de muy reñidas batallas de varios acontecimientos y auenturas. A este Rey de Adel llaman las historias, el Rey Zelano, por la ciudad principal de su Reyno, que llaman Zeylan. Al fin este buen Rey, y valeroso Capitan cansado de pelear las guerras y batallas del gran Dios de las Cauallerias celestiales, defendiendo la Fè Catholica contra Moros, y Gentiles, fue a recibir el premio de sus trabajos, muriendo fantamente. Sucedióle

dióle su hijo, que se llamaua Abraham; hombre animoso y valiente; en fin como hijo de tal padre; pero no se facedió en la dicha y buena fuerte, aunque le heredò el Imperio y fortaleza: porque en vna batalla que tuuo con el Rey Moro de Adel, siendo los exercitos grandísimos y numerosos, pelearon con tanta porfia y obstinacion, que fue vna de las batallas mas reñidas y porfiadas que ha tenido el mundo, la matança de la gente cruel, los arroyos de sangre caudalossísimos, el fracaso lamentable; y de muchos centenares de millares que entraron furiosos en la batalla, salieron muy pocos, que pudiesen en sus tierras contar y llevar sus duelos. Peleose con espantosa rabia todo el dia: y estando todos heridos, desangrados, molidos y brumados, nadie se daua por cansado; antes alentados del ardor de sus coraçones, recobrauan las fuerças con el imperio de sus animos inuencibles, y continuauan sus mortales porfias, donde la muerte traya su guadaña bañada en sangre humana. Al fin la noche con sus sombras tristes los departio de aquella mortaldança, recogiendo vnos y otros sin boluer las espaldas; mirandose quales dos Leones animosos y valientes, que erizadas sus vedijas, estan bramando, anauajando sus vñas, y amolando sus colmillos, amenazandose con la muerte: tales estauan los Christianos, y Moros que se auian retraydo, sin que se declarasse la victoria por ninguna de las partes contrarias, porque todos tenian que llorar sus daños y muertes. Viendo esto el Preste Iuan, fue tan exorbitante su sentimiento y enojo de ver que el Moro se le huuiesse defendido tan gallarda y animosamente, y que huuiesse salido con yqual honra, y aun en su opinion vencedor en no auer sido vencido, q̄ el Preste Iuan se encendió en vna calentura pestilente. y como huuiesse salido de la batalla con vna harto mala herida, se le emponçoñò de fuerte, que en breues dias dio su alma a Dios, que se la prestò. Con la muerte del Emperador todo su exercito se desmallò, y desalmò, y huyendo el rostro al enemigo, les boluieron las espaldas. Punto de poca mesura dõde se sabe de criança: con la qual huyda se tuuo el Moro por victorioso, y todos los suyos se tratarò como tales; y aunq̄ fue cõ tanta costa, la tuuieron por grande honra; q̄ le parecio al Moro q̄ aquella victoria no auia sido alcançada cõ proprias fuerças, sino con la ayuda diuina, y assi quiso entrar en su ciudad triunfando,

caualle.

cauallero en vn año, en señal que reconocia la victoria de la mano del omnipotente Dios, y no con proprio valor alcançada. Hecho a la verdad notable, aunque executado por vn barbaro infiel. Llamauase este Rey de Adel Gradahameres. Pero no se glorie, y vsanee mucho, que ya le vendra su pago al Moro, dõde escotara todas estas alegrías. Bien dixè, que valiera mas que el Preste Iuan Dauid le arrancara y echara de toda la tierra de Adel, y no lo pagara su hijo. Los Etiopes auiendo celebrado las exequias de su Emperador con dobladas lagrimas, eligieron a Claudio, hijo de Dauid, y hermano del muerto: cuyas prendas, costumbres, y virtudes auemos retratado en lo que dexamos escrito: el hombre mas a proposito para la ocasion presente, que se pudiera desear: valiente, animoso, y dichosísimo; el qual en el discurso de su vida arrebatò muchas banderas de las manos de sus enemigos, teniendo las suyas llenas de la sangre contraria: los campos vencidos, los exercitos destrozados, y las victorias alcançadas: ha dado motiuo para larga y prolixa oracion a los historiadores Etiopes. Mientras se hazian las ceremonias de su coronacion, y le buscauan muger; embiaron vn Betudete, o Capitan general con mucha gente, para que asistiese de guarnicion en los confines del Reyno de Adel, y impidiesse las entradas y correrias de los Moros. Estuvo el Betudete de esta suerte algunos meses: pero el Gradahameres como buen soldado, yua aguardando ocasion, la qual es madre de las victorias, y entre tanto se yua rehaziendo de gente, y proueyendo de armas: las quales le proueyan con grande abundancia los Moros de la Arabia; hasta el gran Turco le embiua soldados Genizaros, con mucha arcabuzeria, y almacende poluora, y tiros; con lo qual armò vn luzido exercito. Y saliendo de su tierra, se puso en vista del Betudete: el qual procurò de oponerse valerosamente, pero fue vencido y roto cõ grande facilidad por el Moro. El qual victorioso, se entrò por muchas leguas en la Etiopia, talando y quemando la tierra; derribando templos y lugares, matando y cautiuando la triste gente. La causa por donde el Moro Gradahameres alcançò estas ilustres victorias del Preste Iuan, fue venir el Moro armado de arcabuzeria y artilleria, armas nuevas, nunca vistas, ni vsadas por los Etiopes: y assi aunque era muchísimas la Caualleria de los Etiopes, y muchos los Elefantes encañillados,

Z 3

a la

a la estampida y estruendo de la artilleria, los canallas no acostumbrados a semejante zumbido, se alborotauan, y echauan braueando por esos campos; y los Elephantes heridos con los balazos, llenos de ira y rabia con el dolor y escozimiento, se boluian contra quien los gouernaua y regia, y ellos solos concertauan las hileras y orden del exercito: y los Etiopes espantados de vna arma tan diabolica, boluian las espaldas huendo, de donde vian que era cierta la muerte; pareciendoles que peleauan con diablos. Temblauan del Rey de Adel como de la misma muerte, siendo el hombre mortal. No osauan respirar de miedo de la potencia tan prosperada de los Moros, y de aquel fuego infernal; que a todos queria boluer en carbon. Llegaron estas tristes nueuas al Emperador Claudio: el qual no pudiendo sufrir el descanso y regalo ocioso que traen consigo los desposorios, puso a la Emperatriz en lugar seguro; y no atreuiendose a salir al encuentro al Moro victorioso, y muy armado, se recogio a lo vltimo de su Imperio, juntando gente, y armando vn copiosissimo y numeroso exercito. Entretanto el Moro estaua por los Reynos confines de la Etiopia haziendo mil males, y executando inauditas crueldades en los tristes Christianos. La madre del Preste Iuan, que se llamaua Elisabetha, embio vn correo al Visorrey de Goa, ciudad y tierra de Portugueses, que se llamaua don Estuan de Gama, dándole razon de todo lo que passaua, y del grande peligro en que estaua la Etiopia, sino la socorria embiándole alguna gente proveyda de aquellas armas de fuego, que tanto tenian a memoria la gente de su Imperio; trayendole a la memoria el juramento y concierto de las amistades que auia entre ellos y el Rey de Portugal. Y tambien las muchas vezes que los Etiopes auian ayudado a los Portugueses con gente y mantenimientos en sus mayores peligros. Auiedo recebido el Ilustre Cauallero este recaudo de la Emperatriz, con la presteza de vn Gamo juntó su Consejo de guerra, donde se determinó la gente que se le podia embiar, que fueron quatrocientos soldados: que para aquel tiempo, en el qual estaua don Estuan de Gama rodeado de guerras, fue muy grande socorro embiar quatrocientos soldados: y viendo que era vna empresa tan hidalga y gloriosa, no auia ninguno de los soldados que no quisiese y pretendiese ser puesto en la nomina y lista de los quatrociētos que auian de yr.

de yr. Allí se vieron las competencias de muchos soldados, el jactarse de sus valentias, y de las hazañas hechas; el leuantar las manos derechas con orgullo de valientes, que tenian harto que hazer sus Capitanes en mitigarles sus bellicos ardores. En fin señalaronse los quatrociētos, lleuando por Capitán a don Christoual de Gama, hermano del Visorey, macebo gallardo, brioso, valiente, y discreto: cabe el qual, los no hombres, eran hōbres, moudos del valor de tal caudillo. Partió de Goa con muchas armas, y en particular con grāde prouision, y almacē de poluara, de tiros y arcabuzes, en el mes de Junio, año 1541. y embarcándose, llegaron, aunq̄ con trabajo, a la Etiopia, y tomaró puerto en el Reyno de Barnagafo: donde les acudio mucha gente, prometiéndose todos felizes sucesos. Entēdido por la Emperatriz el socorro que le venia, salio de su escōdrijo, y fue a visitar al Capitan: el qual la recibio con grā salua de artilleria, y con mucha fiesta, passando entre los dos muchos cūplimientos y terminos de criança. Ella proveyó de bastātes, y aun sobrados mātēimientos: y el Capitan llenó a todos de grandes esperanças; con que leuantauan sus espiritus a pretension de mejor fortuna, que antes se prometian. Y considerādo don Christoual de Gama que no era tiempo de detenerse, porque la presteza es partera de los triunfos, despido a la Emperatriz, con grādes promesas de todos los soldados, que hazian mil brauatas y desgarras de pelear, hasta morir en su Real seruicio. Partió el Capitan con sus quatrociētos soldados, y con muchos millares de Etiopes, por grādes jornadas, caminādo de dia y de noche, por coger al enemigo descuydado. (el punto mas principal en que consistia la victoria) Como lo desseo, le sucedio: por que hallo a los Moros tan descuydados de que tuiesse al enemigo tan cerca, que estauā desarmados, y tan sin orden de guerra, como si no estuieren en tierra de enemigos; y dādo contra ellos de sobresalto, los tomaró a manos, antes que pudiesse venir a las manos, y antes que se pudiesse abroquelar, los çamarrearon de fuerte, que no se les quitó el escozimiento tan presto. Fueron facilmente vencidos, y boluendo las espaldas, dieron todos a huyr, a corre mas corre. Y como el huyr sea linage de bolar, dexauan de correr y bolauan. Murieron muchissimos en los alcances, y el Rey Gradahamet herido de vn mosquetazo, que le pasó la pierna, y le mató el cauallo, vino al suelo; aunque los suyos le pusieron

en cobro, de la qual herida conualeció. El buen Capitan gozó de vn riquísimo despojo de infinitas armas, y arcabuzeria, có que armó su gente, y caminando en seguimiento de su enemigo, a remo y vela nauegaua el triunfante vencedor por el mar de sus vitorias, entrò por el Reyno de Adel quemando, talando, derribando, y lleuandolo todo a fuego y a sangre, hasta vn monte donde se auia hecho fuerte el Rey Gradahametes, y alli le cercò el Capitan Gama, con intento de no partirse hasta cogarle muerto, o viuò, y embiarle al Preste Iuan. Calò la fama de esta vitoria muchas prouincias: con tal retinque se pusieron en oluido muchas de las vitorias passadas. Los Etiopes alegres andauan en combites, y se embiauan bocados regalados vnos a otros. ( estilo guardado en los tiempos de grandes felicidades y vitorias ) Entre tanto que los Christianos tenian cercado al Rey Moro Gradahametes, se ha de presuponer, que el monte donde estaua tiene las espaldas al mar de Arabia, por donde embio su Embaxador a los Reyes Moros, pidiendoles fauor y suplemento de gente y armas, dandoles razon del peligro en que estaua, y de los daños que le auian hecho los Portugueses. Acudieron todos a fauorecer a Gradahametes, como al que peleaua por todos. Embiaronle mucha gente, muy proueyda de armas y arcabuzeria, y ocho piezas de campana: con la qual ayuda engrosò su exercito; y poniendose en orden de batalla, baxò del monte, en demanda de los Portugueses. Hallolos qual el fue hallado dellòs, derribados por los campos; vnos en tiendas, y otros en caserías, sin orden de guerra, ni disciplina militar. Y dandò de repente el Moro Gradahametes sobre los descuydados Christianos; vnos dormidos, porq̄ era de noche; otros aturdidos con la artilleria, otros descuydados, y todos desapercibidos. Al fin aunque mostraron alguna defensa, al cabo començaron a ciaz, y despues a se retraer; hasta que no pudiendo mas resistir, huyeron, alegres con lleuar las vidas. Huyò el Capitan Christoual de Gama: el qual despues de auer peleado varonilmente, y dexandò hecha bastante prouea de su valor; viendose herido mortalmente de vn arcabuzazo, a persuasion de los suyos se retrajo: siguiendo los Moros el alcance con el impetu, y braueza que suelen. Viendo el buen Capitan Gama que la sangre de la herida era mucha, y que le faltaua el brio y halièto, y que por momentos yua desfalleciendo,

se el-

se escondio en vn bosque, con algunos que le seguian, siquiera para restrinir la mucha sangre que de la herida manaua: donde fue preso de los soldados que yuan en su seguimiento, y lleuado al Rey Moro Gradahametes; el qual con barbara crueldad le mandò desnudar, y açotar delante del, y despues passar por todo el exercito, donde todos le cargauan de injurias, baldones y escarnios, haziedo quantos impioperios sabe hazer aquella infernal canalla a los vencidos. Lleuaua todo esto có singular paciencia el buen Gama, ofreciedo aquellas afretas en satisfacion de sus culpas. Al fin cansados todos de dezille injurias, y exercitar có el mil generos de crueldades, el mesmo Rey Gradahametes le cortò la cabeça con sus proprias manos. Muieron degollados otros doze Caualleros q̄ auian sido presos en su compañía: cuyas cabeças fuerò presentadas a los Reyes de Arabia. O barbaro saluage, q̄ si tuieras juyzio, y fueras hóbre de razò, le auias de coronar, por auer sido tan buen Capitan: pero Dios boluera por la sangre de su Martyr. (Que tal nóbre le dan muchos: y en vna carta q̄ escriuio el Preste Iuá Claudio a su hermano el Visorey de la India, le da nóbre de Martyr. Miètras estas cosas passaua en el Reyno de Adel, el Preste Iuá baxaua con vn copiosissimo campo, q̄ cubria los cápos, los montes, y valles, y quitaua la luz de la tierra, dõde auia mas de sey cientos mil hóbres. A tres, o quatro jornadas antes de llegar al reyno de Adel encòtro con muchos de los suyos q̄ huyan, y có algunos Portugueses, q̄ le dièron las tristes nueuas de todo lo q̄ passaua, y de la muerte de Christoual de Gama. Grande fue su mostaza, y enojo con la desgracia, mas corrido algo de mostrar sentimiento por tales pajuelas, compuso su semblante, y con vna fingida risa, dixò: Pues a fe a fe Gradahametes, que algun día me pagareys tantos agrauios, y no tardara mucho el castigo. O Ilustre Capitan Gama dicho so fuiste, pues padeciste vna muerte tan gloriosa: alegrate, pues tienes vn Emperador que venga ra tu muerte. Y doy palabra, que ni el Rey de Portugal mi hermano, ni el Visorey de la India hermano tuyo, se podran quejar de mi en ningun tiempo. Iuntò luego su consejo de guerra, acerca de lo que se auia de hazer: y aunque huuo muchos pareceres entre si discordes; al fin dixo Claudio: Yo conozco muy bien el modo de pelear de la gente Española, su animo y valor, acostumbrados a tener muchas vitorias de sus enemigos, y a vencer siempre, como se ha visto en las guerras de Leuante,

Z 5

Yo



Yo ruego por muy cierto, q̄ tan valiente y diestra gente auran peleado tan bién, que no se podran alabar los Moros tanto, y les aura costado el sucesso tan caro, y quedaran tan destrucidos, que no estaran tan vfanos como algunos se persuaden. Pues siendo tanta la gente que ay en mi exercito, y mas de dozientos los Portugueses que se han recogido cō sus escopetas: fuerças son estas que muy bien podemos yr en busca del enemigo. Y pues nos hallamos tan cerca del, mejor sera prouar la v̄tura, procurando restaurar la perdida passada; con muy ciertas esperanças de romper al enemigo con mucha breuedad; y con la misma boluer vitoriosos, y quedar con perpetua memoria, para gloria de los que en ella nos hallaremos. Con tal donayre y animo les hablò, q̄ ya parecia ponerles la vitoria dentro del seno. Y marchando a buelapie toda aquella numerosa muchedumbre, alegres y contentos, dando mil saltos de placer, porque segun escriue Celio Rodiginio, lib. 5. lectionum antiquarum, que era costumbre entre los Etiopes al punto q̄ auian de romper en batalla, ponerse a baylar y dançar; tan ciertos estauan de la vitoria, que ya la solemnizauan antes de alcãgalla: dieron sobre los Moros, hallandolos tan descuydados, que estauan aun haziendo mil danças y bayles por la vitoria passada, pero presto se boluieron en tristes lagrimas: porque estando el Rey Gradahameres dando saltos y brincos, le cogio en el ayre vna dichosa bala, que le tranesò los costados, y dio con el muerto en aquellos campos. Nunca se pudo saber que Portugues fuesse el tan dichoso, que embiasse tiro con tan diestra bruxula: porque se entienda que solo fue Dios el q̄ le quitò la vida, y vengò la sangre de su Santo Martyr. Escriuo esto con muy grande gusto mio, porque confieso auerme azedado contra este tyrano, y andaua con pena en no llegar presto al mal fin, que le esperaua para vengança justiciera de sus maldades, con que mi coraçon descansara de la pena que ha recibido con sus crueldades. Muerto el Rey, a todos los suyos se les murieron los coraçones; y viendo aquella muchedumbre de gente que descargaua sobre ellos, dieron a huyr, enflaquecidos, desmayados y debilitados, asaltadas las almas y juyzios con aquel sobrefalto. Pero los valientes Etiopes dieron en aquel batallon de los Moros, hiriendo y matando con la braueza y colera, qual la vengança de tales agrauios pedia. Era vn juyzio

juyzio y asombro ver y oyr el temeroso ruydo de las trompetas y caxas, el rebramar de la arcabuzeria, el rugir de las balas, la ferocidad de los cauallos, el quebrar de las lanças, el caer, el gritar, las bozes, los alaridos, los suspiros, las heridas crueles, las muertes desapiadadas, los arroyos de sangre, el poluo, el humo, la confusion. Y esto es guerra? El Emperador Claudio, como animoso y valiente, vestido de vna fuerte coraza hasta media pierna de piel de Elefante, con su rodela azerada, y con lança de dos hierros, puesta su visera y hielmo con vna banda de carmesi, colgada de la cabeça, (modo antiguo de entrar en las batallas los Preste Iuanes) se metia por los esquadrones mas cerrados de los enemigos; y los tratò de arte, que no dexò alguno que no muriesse a sus manos, o no huyesse de sus manos. Murieron casi todos los Moros, dando mil gritos que hundian los cielos, llamando a su Mahoma: sino que como està en el infierno, no los oyò. No quedò contento con este castigo el Preste Iuan, ni satisfizo el desseo de vengança con las muertes de aquellos Moros; sino que como vn rayo, y con vna braueza que salia de madre, acordando se de la muerte de su hermano, determinò de vna vez quitar tan penoso y enojoso enemigo de sobre sus espaldas: y así entrando por el Reyno de Adel, no dexò lugar, ni villa que no quemasse, y derribasse. Y fueron tantos los Moros que murieron a manos de los Christianos Etiopes, que se pudo dezir por via de encarecimiento gracioso: Que seno infernal podia bastar a recibir tantos diablos como alla entrauan? Basta que siendo vn Reyno muy poblado, y de infinita gente, y tan grande, que tenia trezientas leguas de circuyto, a penas quedaron viuas quatro mil personas. Derribò fortalezas, hizo otras de nueuo en los passos mas importantes, y trayendo gente de la Etiopia, para que poblasse aquel Reyno, dio los puertos a los Portugueses, con sus fortalezas, para que ellos las guardassen de los Moros de la Arabia, y se pudiesen recoger las armadas de Portugal quando van y vienen de la India. Este fin tuuieron las guerras del Rey de Adel. Despues el Preste Iuan Alexandro III. año de 1570. acabò de echar todos los Moros que quedauan en este Reyno, y todos los que estan por todas aquellas costas, hasta el Cabo de buena Esperança: los quales aunque le estauan tributarios, con todo no los quiso tener en sus tierras, viendo que se multiplicauan

cauan mucho. Y en fin no ay que fiar de infieles, que vna vez q' otra, ellos la haran. Con este estado queda agora la Etiopia; y el Preste Iuan con el Imperio mas florido que jamas ha tenido ninguno de sus predecesores.

Con los Reyes de Borno ha tenido el preste Iuan, y tiene continuamente muy reñidas guerras. Es este Rey en la feta Moro, y la gente de su tierra muy valiente y animosa, pelean con armas enerboladas. Es Rey muy poderoso, y de los grandes de la Africa. Esta su Reyno en medio de la Africa, baxo la Torrida Zona, a la parte del Norte, junto al Tropico de Canero, desde los diez y seys hasta los veynte grados. Al Levante tiene los Reynos de Goaga, y de la Nubia: al medio dia la Etiopia, y la Biafara: al Poniente tiene la Lybia interior, q' llaman Sara, que en su légua quiere dezir, desierto; por que esta tierra muy desierta, y hielma. Al Septentrión tiene los Garamantas, llamados así por el rio que riega su tierra, llamado Garamas, y el Reyno de Berdoas, que estan baxo del Tropico. Es este Rey señor del Reyno de Borno, Guangara, y Zangara, y otras muchas tierras. Con este Rey han tenido los Etiopes muchas guerras de varios acontecimientos; aunque nunca se ha peleado de poder a poder; que los mayores acometimientos del Moro eran hazer entradas, y robar, y recogerse en su tierra; y solia hazer estas escuiribandas en tiempo de Quaresma: vnas vezes boluia descalabrado, y otras lleuaua riquissimas presas de cautiuos, y haciendas. Enseñaronle a hazer poluora, y arcabuzes a este Rey Moro vnos Portugueses, que huyeron de la Etiopia porque viujan como Iudios, y los querian prender los Frayles de la Aileluya, de la Orden de Santo Domingo. (segun queda dicho quando hablamos de la gran libreria del monte Amara. Agora ya se le han atajado y cerrado las entradas por donde el de Borno hazia sus correrias: porque para entrar en la Etiopia viniendo de Borno, solo pueden entrar por tres puerros y caminos, q' lo demas son peñas rajadas al cielo, por donde ni aun animales pueden andar. En estas tres entradas se han labrado tres fortalezas inexpugnables, por vnos ingenieros embiados por Gregorio XIII. y por el Duque de Florencia don Francisco de Medicis, donde residen muchos soldados de guarnicion continua de Comendadores; los quales para professar han de estar alli nueue años: y tambien de soldados conducidos, y asse-

y asseados baxo bandera, y otros que son condenados a estar tantos años, como en España cambian a Oran. Y con esto se le han quitado al Rey de Borno los caminos por donde entraua en la Etiopia, y estan estos castillos muy artillados, y proueydos de armas.

Con el gran Turco por la parte de Egipto, que confina con la Etiopia, han tenido los Preste Iuanes muy grandes y reñidas guerras en los tiempos antiguos, y se apoderò el Turco de aquella parte de Etiopia, que cae desde Egipto hasta la Isla Meroe: de la qual fue echado algunas vezes por los Etiopes; y otras buelto el Turco a apoderarse de aquella tierra, con parte de la Isla Meroe, que es hecha por las aguas del rio Nilo: el qual diuidiendose en dos brazos, dexa aislada gran parte de tierra, la qual corre de Norte a Sur lo largo della por espacio de cien leguas, y lo ancho treynta; su asiento es dentro de la Zona Torrida, desde los doze grados hasta los diez y siete. Diuidese en tres Reynos, del vno se apoderò el gran Turco, y de esta suerte se vino algunos años con escaramuças, y correrias de vna parte y otra: pero asfrentados los Etiopes de ver que el Turco tuuiese señorio en sus tierras, se juntarò con el Preste Iuan llamado Claudio innumerable gente, todos determinados de morir, o echar al Turco de toda la Etiopia: y saliendo el Preste Iuan con vn exercito de mas de quinientos mil hombres; y dando sobre los Turcos, los echò de toda la Etiopia, sin que el gran Turco quedasse con jurisdiccion alguna, ni palmo de tierra de la que antes auia tenido. Hecho esto, el Preste Iuan Claudio fundò algunas fortalezas para seguridad y defenja de las entradas que hazian los Moros de Egipto; y a la Isla Meroe la fortificò, por ser lugar de mucha importancia, y la lleuò mas principal de toda aquella parte de la Etiopia, y la dio a la Orden de San Anton Abad, que son Caualleros Comendadores Militares, para que alli residiese el gran Maestre de aquella Orden, y la dio a todas passadas, con toda la jurisdiccion y señorio que fuese de la Orden; y que el Maestre lleuase todas las rentas y derechos con que acudia al Preste Iuan, solo con cierto reconocimiento, y con obligacion de asistir perpetuamente en ella el Maestre, como el de San Iuan en la isla de Malta. Con esto assegurò su tierra de los acometimientos de los Turcos; los quales de alli adelante no pudieron ha-

ron hazer cosa de importancia; y despues ha quedado mucho mas segura, por la traça y modo que les enseñó don Alóso Albarquerque, que fue poder quitar el Nilo para que no vaya a Egypto, echandole en el mar Vermejo, siempre que al Preste Iuan le parezca, con muy grande facilidad: con lo qual queda Egypto destruydo, quedando todos sin que comer; porque el rio les sirve de riego, que en aquella tierra nunca llueve; ni que beber, porque no tienen otra agua. Lo qual visto por el Turco, que está en manos del Preste Iuan quitandole el rio destruyllé a Egypto, no solo no le hizo guerra, pero tiene paz con el, y le paga de tributo trezientos mil zequíes de oro, de diez y seys reales cada vno; y passo franco por todas sus tierras a los Etiopes, como queda dicho en el capitulo del rio Nilo, y lo escriue en sus cantos el Ariosto: el qual con licencia poetica llama al Preste Iuan, Senapò, diziendo.

Dizese que el Soldan Rey del Egypto

Al Senapo tributa, y es sujeto;

Porque en su mano está mucho, o poquito

Dar, y quitar el Nilo sin respeto,

Y porque dexar puede pobre, y aflito,

Y hambriento el Cayro, y Reyno.

Con esto alude Fray Antonio de Aranda Franciscano, en la informacion que compuso de la tierra Santa, donde tratando de los Abissinos, o Etiopes que ay en Hierusalem, dize así: Destos Etiopes ay buena copia, y está mas sin recelo que otros Christianos, por el miedo que tienen los infieles al Preste Iuan: el qual segun ellos dicen, les puede hazer mucho daño, si dan algun desplacer a sus vassallos, quitandoles las aguas del Nilo.

*CAP. VLTIMO DE LAS FIESTAS  
y regozijos que se hazen en la Etiopia con Leones, y Tigres, y otros animales fieros, y de las famosas  
ciudades de Sabà, y de Zambra.*

**D**ESCANSEMOS vn poco por los jardines floridos, y alegres florestas, hermosos y apuestos edificios en las

las ciudades de Sabà, y Zambra, del trabajo en que nos há hecho trasladar las historias escritas. De los muchos Reynos, y prouincias que tiene la Africa, la mas poblada, y de mayor numero de ciudades, villas y lugares, y de mas gente es la Etiopia; y eslo tanto, que puede competir con las tierras mas populosas que tiene el mundo; las villas, lugares y aldeas son innumerables, de tal suerte, que a penas ay milla de tierra que no esté poblada, y se van alcançando vnos lugares a otros: por lo qual en toda la Etiopia no ay venta ninguna, ni es menester; porque de los caminos a vna mano y a otra siempre se descubren muchos lugares: pero aunque es tan poblada la Etiopia, son todas las poblaciones pequeñas, de a ciento y dozientas casas, de mil y dos mil, y ninguna passa de tres mil casas. Las ciudades son de a dos mil y quinientas casas, hasta tres mil; y son en numero dos mil y setecientas ciudades las que ay en toda la Etiopia. Las villas de mil, y de a mil y quinientas, hasta dos mil casas, son en numero excessiuo. Los lugares, y aldeas que son menos de mil casas, son tantos, que siendo la Etiopia vna tierra tan grande, que tiene mas de dos mil leguas de rodeo, se alcançan y descubren vnas a otras, por lo qual parece toda la tierra vna ciudad y poblacion. Las casas son muy grandes, porque no vsan hazer entresuelos y sobrados, sino toda su viuienda es en las pieças baxas, y por esso no tienen sino solo vna cubierta, la qual es lo ordinario de paja. No estan las casas juntas, pared en medio vnas de otras, sino que está cada casa de por sí, y al rededor tienen vnos grandes zaguanes y patios cercados con su muro, y así ocupan mucho lugar; de suerte que vna ciudad de tres mil casas tiene tanto circuyto como si fuera de quinze mil. No vsauan antiguamente muros, ni fortalezas, ni castillos, confiados con la muchedumbre de la gente: en nuestros tiempos han cercado muchos lugares con muros, han edificado torres, castillos, y muchas fortalezas. La gente de la Etiopia es casi infinita, porque como no salen de la Etiopia jamas, ni pueden salir, sino es con licencia expresa del Preste Iuan, son innumerables los que residen en ella: y juntamente como nunca han sido conquistados por Rey extraño, ni ha auido entre ellos guerras ciuiles, ni leuantamientos de Reyes, ni heregias, que son las causas por donde se disminuye y menoscaba la gente, han ydo siempre en aumento. Y también,

que

que la fertilidad de la tierra es grandissima, y el auer guardado siempre la Santa Fè de Christo, les ha hecho crecer en poblaciones y gente: como por el contrario las tierras y prouincias que han desamparado la Religion Christiana, las vemos casi destruydas y yermas; sin poblaciones, ni gente, quedando estériles, e infructíferas. Antiguamente Egypto, como dize Põponio Mela, tenia veynte mil ciudades, y en el tiempo que viuian Christianos en el, las tuuo: pero despues que cayó en poder de Moros ha quedado tan destruydo, que no tiene veynte ciudades, como escriue Iuan Leon Africano. Y en los Reynos de la Africa que estan en las costas del mar Mediterraneo, auia tantas ciudades, y era tan grande su poblaciõ, que el Rey Hunerico Vuandalo herege Arriano desterro quatrocientos y treynta y quatro Obispos Catholicos, como escriue San Beda; y aun Sigiberto dize que fueron mas: y en nuestros tiempos en toda esta tierra a penas ay quarenta ciudades, segun dize Iuan Leon, y las tierras son estériles, y perdida toda la abundancia antigua, y la fertilidad que las ennoblecia, que les podriamos aplicar los versos del Poeta.

*Pro molli uisla, pro purpureo Narcisso,*

*Carduus, et spinis surgit Pallurus acutis.*

Acerca de este punto, que la Fè es la que augmenta los Reynos, y la infidelidad sea la que los destruye, vease muy dilatado en Thomas Bozio, de signis Ecclesie, en el señal 73.

Aunque las ciudades de la Etiopia no passen de tres mil casas, se exceptan las dos famosas ciudades, la de Sabà, y la de Zambra, que son magnificas y populosas, de grande numero de casas, con edificios publicos, torres, porticos, agujas, arcos, obeliscos, piramides, lonjas, plaças, templos, palacios, murallas, homenages, y de las hermosas y regaladas que tiene el mundo. La ciudad de Sabà, o como otros pronuncian Sceba, fue la ciudad mayor de toda la Etiopia, de mas casas, y de mayor numero de vezinos, y la cabeça de todo aquel grande imperio. Fundola la Reyna Sabà quando boluio de Hierusalem de visitar el Santo Templo, y della tomó el nombre, y tambien le da al Reyno donde està edificada, porque se llama, el Reyno de Saba. Es ciudad muy rica y proueyda, por los muchos bienes de que la naturaleza y el primor de la arte la dotaron. Tiene famosos Templos, altos y apuertos edificios,

sumtuos.

sumtuosos palacios, curiosas portadas, gallardos frontispicios, de extraordinaria y peregrina architectura. El numero de sus casas son quinze mil grandes y magnificas, las calles muy anchas y espaciosas, y todas ellas con soporrales, y cobertizos de boueda, de suerte que se puede andar toda la ciudad por ellos sin que ofenda el Sol. Ay quatro calles muy principales, las quales puestas en cruz, miran a las quatro puertas mas sumtuosas, y de mayor concurso: cuyas portadas son de alabastro y jaspes, labradas de maçoneria a lo antiguo, con toda perficiõ y artificio, con sus cornizas, lazos, claraboyas, y filaterias: las puertas son de cedro, curiosamente grauadas de muchos lazos de ojas, animales, y aues. De estas quatro puertas salen a los caminos Reales otras quatro calles como calçadas, o arracifes por espacio de dos leguas, cuyas margenes y orillas estan pobladas de varios arboles, naranjos, palmas, platanos, euanos, cipreses, cedros, y otros de mucho ramaje; con tal orden dispuestos, que entre dos, o tres naranjos ay vna palma, o cedro, los quales con su sombra y hermosura causan mucha frescura, y muy alegre festeadero, y las auezillas del ayre assentadas en sus ramas con sus cantos chirliaderos regalan los caminantes. Al cabo y frisol de estas largas calçadas ay vnos edificios a manera de humilladeros cubiertos, donde salen los vezinos y regimiento de la ciudad a recibir al Emperador, y Prelados quando vienen a Sabà: la qual està murada, y son los muros de argamasa, bastantemente altos, y tan anchos, que puede yr vn carro Castellano por encima muy holgadamente. Està hermoçada con muchas fuentes, pilares, y caños de agua. En medio de la ciudad hazè las quatro calles vna encruzijada, donde està edificada sobre quatro columnas muy altas, vna lonja de boueda, admirable fabrica, en forma de media naranja, con sus artesones, y claraboyas, y otras mil labores, toda hecha vna ascua de oro por dedentro y por defuera. Por chapitel de todo este edificio como giralda està vna imagen de brõnze toda dorada (tan grande como vn Gigante) del glorioso Apostol y Euangelista San Matheo: obra de mucho primor y arte, y muy alabada por los Architectos y Geometras que embio el Duque de Florencia don Francisco de Medicis. Desde esta lonja se descubren las quatro puertas de la ciudad, y se ven los que entran y salen. Y por ser tan apazible y regalado este

Aa

lugar

lugar y puesto suelen los Caualleros y nobles juntarse en el, para hablar, y entretenerse, engañando el tiempo. Y no es lo mejor, y lo mas digno de alabanza que se halla en las ciudades, auer semejantes lugares de entretenimiento y contrato: porq̄ ahí se juntan los sastres de la fama, que puestos en rueda, arponan el manto de lustre que passa, la encomienda que passa, el bonete y el habito de la Religion mas santo. Sastres de lengua, sin ser examinados de maestros, aunque sí de bachilleres. No tiene el infierno mejor aranzada de tierra que le rinda mayor esquilmo que estos lugares publicos, y plaças de contratacion, y aduanas de vidas agnas. Pero boluendo a mi proposito de este edificio, y de otros sumtuosos que ay en esta ciudad, y entre ellos del gran Palacio Imperial, edificado por la Reyna Sabà a la traça de la casa Real del Rey Salomon, haze mencion el famoso Ariosto, por estas palabras, con que encarece sus riquezas, y hermosura.

Flaco el castillo se ve mas excelente  
 Donde el Senapo viue en Fè de Christo,  
 Las cadenas de puertas, y de puente,  
 Aldauas, y cerrajas, allí ha visto,  
 Con clauazon que vale gran tesoro,  
 Que lo que es hierro aca, alla es oro.  
 Y aunque de metal fino era bastado,  
 Tambien tenia por cosa muy preciosa  
 Columnas de vn cristal muy bien labrado,  
 Que sostenian la lonja tan hermosa,  
 De roxo, verde, azul, blanco, y morado.  
 Por lo mas alto vio labor graciosa,  
 Diuersa, con proporcional espacio,  
 Zafir, rubi, esmeralda auia, y topacio.

Ay junto a esta famosa ciudad muchas minas de oro, venas, y vetas de plata. Ay muchos jardines, huertas, y vergeles de gran deporte y recreacion, llenos de mil rosas, y varias flores, donde la mano industriosa de la naturaleza, ayudada de la artificial del jardinero, se ha señalado tãto, que parece que quiso cõpetir con la de Dios en hazer segũdo Parayso en latierra en cõtraposicion del otro primero. Los arboles dan tres vezes frutos al año. Y aun lo cantò don Alonso de Erzilla, Homero

Es-  
pa-

Español en nuestros tiempos, en el canto veyntisiete de la segunda parte de la Araucana, diziendo:

Mira en Africa el Sur los estendidos  
 Reynos del Preste Iuan, donde parece  
 Que entre los mas insignes, y escogidos  
 Sceua en sus edificios resplandece,  
 Tres frutos da en el año repartidos,  
 Y tres vezes se agosta y reuerdece.  
 Tiene en veynte y dos grados su postura  
 Al Antartico Polo por la altura.

Viendo los Emperadores la belleza, riqueza, y hermosura desta ciudad, porque nunca perdieffe de su lustre, ni vinieffe a menos su magestad y grandeza, la honraron y ennoblecieron con muchos priuilegios, libertades, y exenciones; haziendola libre de todos los pechos, tributos y alcaualas, y primada de toda la Etiopia: y assi se juntan en ella los Arçobispos, y Obispos para celebrar sus Synodos en los negocios tocantes a la Religion. Tambien las Prematicas que los Emperadores hazen, primero se publican y pregonan en la ciudad de Sabà, como cabeça y silla Imperial de todo el Imperio. Los Emperadores en ter eletos, toman la possession del Imperio en la ciudad de Zambra, que al presente es la Corte, y luego se parten a la ciudad de Sabà, donde los juran todas las ciudades y pueblos, y Reyes sujetos. Los de esta ciudad son mas curiosos, y costosos en el vestir, y lleuan de ordinario vna vanda al pecho para diferenciarse de todos los otros Etiopes, y son de ordinario mas discretos, corteses, y bien hablados, y en todo el Imperio son mastenidos y estimados. Finalmente el Preste Iuan Philipe IX. dio autoridad a los Sacerdotes de la ciudad de Sabà, para que acompañados de las personas que les pareciesen, juzgassen, y tuuiesen residencia a los Oydores del grã Consejo del Emperador. Y el que de esta ciudad quisiere leer otras muchas grandezas, vea a Paulo Iouio, que yo no puedo detenerme, por tratar de la illustre y magnifica ciudad de Zambra.

La famosa ciudad de Zambra es la mayor de casas, y edificios que ay en la Etiopia. Tiene treynta mil casas, sus vezinos son muchos, y de innumerable concurso de gente. Está edificada en el Reyno de Cafates, junto al gran lago Cafates; que

Aa 2

por

por esta ciudad le suelen llamar, el lago de Zambra, dentro de la Torrida Zona, de la otra parte de la Equinocial, a los grandes catorze al Polo Antartico. Es illustre ciudad, por ser Corte de los Preste Iuanes: los quales dexandó sus antiguas y ordinarias correrias, y peregrinaciones, morando en los campos baxo pauellones y tiendas, pusieron en esta ciudad su silla y Corte Imperial, por ser proueydissima de mantenimientos, sus campos fertiles, y muy deleytosos; sus calles son muy anchas y espaciosas, fuertes y altos muros, soberbios palacios, sumtuosos y magnificos Templos. El palacio Imperial es de grande magestad y belleza, en el viue el Preste Iuan cō los primogenitos de los Reyes, y la Emperatriz, y las quarenta y dos hijas de Reyes, con sus dāmas, y los del gran Consejo, con los del Consejo Latino. Esta ciudad se edificō por los años de mil quinientos y setenta, por los oficiales y architectos que embio el Duque de Florencia, en tiempo del Preste Iuan Alexandro III. Estā edificada a lo moderno, con mil primores y bellezas, a la traça de la ciudad de Florencia. Es proueydissima de mantenimientos que de muchas partes acuden a ella, hermoſeada con muchas fuentes, y jardines. Estā en vn suelo y puesto muy llano y espacioso, su cielo sereno, claro y alegre, porque jamas se enturbia, y raras vezes llueue. El ayre templado y sano, la comarca deleytosa, fertii y apazible. Tiene muy buen puerto, y muy capaz en la laguna Cafates: de la qual sale vn rio caudaloso, el qual casi la rodea toda; y continuando su curso, entra en el rio Aquilunda, y por el en el Oceano Meridional. En fin todo quanto ay en esta ciudad es a proposito de los deseos humanos: porque en este lago y rio se entretiene el Preste Iuā con pescas de grande gusto, por ser de mucho pescado; y en los campos y montes que ay junto a ella con la mucha caça de diferentes especies de animales, así brauos, como mansos. Y aduertta el teror, que aunque el Preste Iuan reside en esta ciudad, con todo su pauellon y tiendas Imperiales, estan plantadas fuera de la ciudad en el campo, con siete mil y quinientos hombres de guardia, los quales son embiados por las ciudades de todo el Imperio; y seys mil Caualleros del habito Militar de San Anton Abad, quedando dentro de la ciudad y palacio otros seys mil Caualleros del mismo habito de guardia, para la persona Imperial. De manera que tiene el pauellon del Em-

perador,

perador, aunque estè vazio, treze mil y quinientos hombres de guardia.

Para concluyr este libro, y darle vn buen dexo, me ha parecido escriuir las gustosas y alegres fiestas que se hazen en la ciudad de Zambra, que por no se vsar en España el hazerlas, ni aun hallarse otras semejantes en historias, sera de mucho gusto el leerlas, porque se corren muchas fieras y alimañas montarazes, brauas y siluestres, que entre si mismas combaten y pelean furiosamente. Para lo qual se ha de notar, q̄ tres leguas de la ciudad de Zambra ay vn llano muy espacioso y agradable a la orilla de la laguna Cafates, en el qual estā edificado vn grandissimo anfiteatro, y Coliseo de madera, semejante a los que vsauan los Romanos, todo a la redonda estā cercado de andamios y tablados con sus gradas y escalones que van subiendo vnos sobre otros ensanchandose mas, y haziendole mas capaz, para q̄ pueda estar la gente a plazer, sin quitarse la vista, ni impedirse vnos a otros, de manera q̄ todos pueden gozar y ver las fiestas. A este anfiteatro se entra por quatro puertas principales, fuera de dos que salen al lago. Quando al Preste Iuan le parece manda que se pregonen las fiestas: las quales se publican con grande solemnidad y musica de atabales y trompetas para cierto dia señalado. Y en llegando el plazo, ponen el pauellon Imperial doblado dentro de vna litera muy grande, la qual lleuan dos Camellos, y de guardia lleua doze mil soldados de a cauallo, y delante de todos va el estandarte Imperial, con muchos instrumentos musicos, que se van tañendo: y en llegando al anfiteatro, plantan el pauellon Imperial junto de la laguna. Y tambien estan ya aprestadas muchas jaulas y cárceles de madera, donde tienen encerrados Leones, Tigres, Toros montarazes, y siluestres; Cauillos saluages, Elefantes brauos, y otras diuersas alimañas siluaticas, y saluaginas: los quales caçan con trampas, lazos, y armadijos. A cierto dia sale el Preste Iuan de la ciudad de Zambra acompañado de mil Caualleros muy luzidos y gallardos, todos a la gineta, en hermosos cauillos, galanes, con fayetes, faldones, casacas, y penachos: y detras de toda esta gente, lleuan cien cauillos de diestro, con sus sillars, jaezes, caparaçones, y adereços muy ricos, y todos a la brida. Tambien van muchos Elefantes, Dromedarios, y Mulas ricamente adornadas. Y todo esto se lleva

Aa 3

tras



tras el Emperador, solo por grandeza y magestad. Luego se sigue el Capitan de la guardia Imperial, y tras el los primogenitos de los Reyes sobre cauallos, con preciosos adereços, y jaezes. Tras estos vienen los Oydores del gran Consejo. Despues que ha passado toda esta Caualleria y acompañamiento, vienen las damas de la Corte, ataviadas muy de respeto, con exorbitancias sumtuosas, y pompas excessiuas, con muchas galas, vestidos, arreos, tocados, rizas, arandelas y garbos. Que como en todo el mundo las mugeres sean de vna cõdicion, porque de su natural cosecha son soberbias, ambiciosas, y arrogantes; assi son amigas de mucha compostura, policia, elegancia, affeo y adorno: con lo qual piensan ser estimadas, y respetadas de todos: aunque como son negras, no tienen necesidad de pintarse, ni de andar perfiland y bosquejando el rostro cõ aluayaldes, arreboles, cochinillas, colores, afeytes, mudas, martyrios, y solimanes; y no los de Constantinopla, sino los de sus redomillas. Todas ellas van caualleras sobre Elefantes, encubertados con vnas gualdrapas riquissimas de tela de oro y de plata; y en medio de todas las damas viene la Emperatriz, a cuya mano yzquierda va el Emperador, y tras el el Consejo de tierra Latina, y los Caualleros de la Europa; si ay alguno. Y con este orden caminan para el Coliseo y palenque, cuyos tablados estan cubiertos con muchos toldos, para reparo del Sol: Cogeran en este anfiteatro quarẽta mil personas, y entrando el Emperador, sube a su lugar, que està a la parte de la laguna, la qual le cae a las espaldas, baxo de vn dosel muy rico; y luego junto a el los hijos de los Reyes, y luego los dos Consejos, y despues toda la demas Caualleria por su orden, porque todos los lugares estan señalados. La Emperatriz tiene su dosel rico y hermoso por estremo, donde està ella con todas las damas y donzellas que la acompañan. En estando todos sentados en sus puestos, se da principio a las fiestas cõ vna justa que hazen los Caualleros mas diestros y exercitados, y quebradas algunas lanças con destreza y loçania, reparte el Preste Iuan algunos premios con los que se han auentajado, dignos de la liberalidad Imperial. Concluydas las justas, recogente los Caualleros, dexando libre y desocupado todo el coso y plaça, y al punto sale vn brauo Leon dando saltos y brincos por ella

ella, y luego sueltan vn Elephante saluage y montes; el qual al punto que ve al Leon, arrima las ancas a vn grande tronco de arbol, que para este menester tienen aprestado, el qual està clauado en el suelo; porque como es el Elephante pesado, fuera con facilidad por las espaldas a saltado y muerto, y assi las procura amparar con el arbol, y con la trompa se defiende marauillosamente. Y es de muy grande recreacion ver los saltos que da el Leon por subirse encima al Elephante, y por huyr de su trompa, con la qual le da grandes açotazos, y a vezes le acierta, y le dexa hecho vna tortilla; y si le coge, le auienta tan alto por effos ayres, que quando viene al suelo ya està hecho pedaços: y si el Leon acierta a subirle encima, es lastima ver como le va abriendo con las vnas las espaldas: pero quando ninguno ha muerto a su cõtrario, y estan muy cansados de pelear, abren vna puerta que cae encima de la laguna, y en viendola, arremeten a la puerta, y cayendo en el agua, los Caualleros desde los tablados con armas arrojadizas, con factas, dardos, y lanças los matan. Y espanta oyr los bramidos de las fieras quando se ven heridas dentro en el agua. Muertos estos dos combatientes, facan vn Elefante y vn Tigre, y pelean de la misma fuerte que el Leon y el Elephante, los quales vienen a morir dentro de la laguna alanceados. Luego facan vn Leon y vn Tigre, la qual guerra es mucho de ver: porque si el Leon le vence en fuerças, el tigre le sobrepuja en ligereza; y assi cada vno reconoce superioridad en su contrario, y procura guardarse: el Leon pelea a pie quedo, reboluiendose a todas partes, y el Tigre dando saltos en el ayre: lo ordinario es alcanzarle el Leon algun çarpazo, con que le dexa al Tigre desternillado y muerto. Pero acontece que si el Leon no se guarda bien, como el Tigre es tan ligero, se sube encima de las espaldas, y le degue-lla, y pone grima oyr los bramidos que da el Leon, que la mar no brama con mas furia que este animal quando tiene a su enemigo encima: pero si poruentura el Tigre lleva al Leon de vencida, acostumbran echar vn Toro saluage brauo y furioso; y en viendole los combatientes, dexan la pelea, y arremeten para el: el qual arrimandose al arbol como el Elefante, le viene el Leon por vn lado, y el Tigre por otro; y el Toro tirando a vna parte y a otra cornadas, se defiende lo mejor que puede: y aunq las mas vezes son en el ayre, algunas hiere y haze presa: pero

pero como sea dificultoso pelear contra dos, que ni aun Hercules salio con ello; lo ordinario es que le matan: y quando no, le cansan y rinden, de suerte que viendose el triste tan acosado, da a huyr por el coso, y sus enemigos tras del; entonces abren la puerta de la laguna, y todos arremetē a salir por ella, y cayendo en el agua, son alanceados y muertos por los Caualleros de los tablados. Concluyda esta pelea sangrienta, facan dos caualllos barbatos y montarazes; la qual pelea es de muy grande gusto y entretenimiento, porque pelean con todo el cuerpo; ya patean, ya se facuden, ya se rebueluen furiosamente, con bufidos y relinchos, los ojos hechos carne, espigadas las colas, herizadas las crines, recalcitando y dādo cozes y manotadas, y con bocados mordiendose; ya se enarmonan, leuandose sobre dos pies, encontrandose, y chocando con los pechos, braueando, y mostrando que no se quieren ver hollados, ni vencidos; antes quanto mas pelean, mas se encienden, aguzan las orejas, hinchan las narizes cō mas claros relinchos que los de las trompetas y pifanos, saltando y escaruando la arena como Langosta, que parece q̄ se quieren tragar la tierra. Acontece romper el vno al otro las costillas, y dexalle muerto con alguna coz. Al fin quādo estan bien cansados, les abren la puerta, por donde con arrebatada corrida se despeñan en el agua, y luego son asañados. Tras esta batalla facan vn Abestruz y vn Mono de los muy grandes, que puestos en dos pies, son como vn hombre, y tienen barba como Chiuos; al qual le dan vn palo puntiagudo en la mano. En viendose en la estacada estos dos animales, arremete el vno contra el otro con grāde rabia, por q̄ son crueles enemigos, y de mortal antipatia: el Mono en viendose baxo el Abestruz, se pone en dos pies, y con el palo le hie-re en el pecho, el qual tiene pelado, y el Abestruz a picazos, y herronazos, y con las alas y patas se defiende marauillosamente. Y es cosa para descalçar de risa ver las monerías que haze la Mona, principalmēte si le acierta algun picazo el Abestruz. Y acontece la Mona subirse al Abestruz por vna pierna sobre las espaldas, y alli le haze mil cosquillas; con lo qual se enciende en tanta rabia el Abestruz, q̄ admira ver los saltos, los brincos, las bueltas en el ayre, que no ay bolatin que se yguale: pero la vellaca siempre estā afida fuertemente, que por mas que haga el Abestruz, no ay desañarse. Pero quando el Abestruz estā

estā cansado; abren la puerta, y saliendo por ella, hazen el mismo fin que los otros animales, porque acaban alanceados. Luego sacan Gatos y Panteras, que son animales contrarios y enemigos; porque en viendo la Pantera algun Gato, le despedaça, y se lo come: pero los Gatos procuran defenderse, y si aciertan a dar algun rascaño a la Pantera, da ella vnos saltos por el ayre, con tales gritos, que mueue a risa. Y es vn entretenimiento de mucho deporte ver las cosas que haze el Gato para defenderse de la Pantera. Vltimamente corren Toros al vso de España, pero no puede entrar gente de a pie en el coso; porque de esta suerte es juego cruel, y reliquias de infidelidad: todos quantos entran van a cauallo, con sus rexones y lāças, con que hazen marauillosas suertes. Acabadas las fiestas, ( las quales mientras duran ay mucha musica de atabales y trōpetas, y otros instrumentos ) se recoge toda la gente baxo de pauellones y tiendas que ay por el campo seys mil, y siete mil, y mas, aunque apartados del pauellon del Emperador, y de los de la casa; y meriendan, y con mucha musica, estruendo y alegrones se banquetean, y menudeando el jarro, muchos se tornan Tudescos; y con grande chufa y chacota hazen muchas fiestas de saraos, danças, y bayles de mil suertes y diferencias. El día siguiente bueluen a los tablados, para ver las fiestas de los animales, aunque se muda el orden, facando primero los q̄ fueron postreros el día precedente. Lo mismo hazen el día tercero, en el qual se concluyen las fiestas, y se buelue el Emperador, y la gente de la propria manera que vinieron a la ciudad de Zambra.

(P)

*Fin del libro primero.*

Aa 5

LI

# LIBRO SEGUNDO DE LA HISTORIA DE LA ETIOPIA.

Tratase de la Fe, y Religion Christiana, y  
ceremonias sagradas que se guardan  
en la Etiopia.

CAPIT. I. DEL PRINCIPIO QUE  
tuvo la Fe, y Religion Christiana en la Etiopia, y como  
se ha conseruado hasta nuestros tiempos.



**V**EDARON los Indios tan encarni-  
cados con la muerte cruel que dieron al  
gloriosísimo, e inuencible Protomartir  
San Estuan, que a banderas desplegadas  
empeçaron a perseguir el pequeño rabajo  
de Christianos que auia en aquel primici-  
uo tiempo. Y tan exorbitante fue la rabia  
Iudayca, y el furor infernal y diabolico de  
los Indios, que lo encarecen las diuinas letras en los hechos  
Apostolicos, con estas palabras: *Facta est autem in illa die perse-* Actor. ca.  
*cutio magna in Ecclesia Dei, que erat Hierosolymis.* Y dize San Do- 8.  
roteo Tyró, que el mesmo dia que fue martyrizado San Este- Dorot. Ty  
uan, fueron muertas en Hierusalem dos mil personas: que por ro in Syno  
esto se dixo, *Persecutio magna*: y así aquellos pocos que auia se Pi.  
fueron y derramaron por las tierras de Iudea, y de Samaria;  
fino fueron los Apostoles, que como mas llenos de la fortaleza  
del Espiritu Santo, no temieron la persecucion, y se estuierón  
quedos. Entre los que en esta persecucion huyeron de Hieru-  
salem fue San Phelipe, vno de los siete Diaconos que fueron  
electos con San Estuan: el qual huyendo, dio consigo en la  
ciudad de Samaria, en la qual predicó la Fe de Iesu Christo,  
y en

y en su virtud obrò muchos milagros, que hizo muy gran fruto en aquella ciudad. Moraua en ella en aquel tiempo el mas insigne hechizero y nigromantico que ha tenido el mundo, que fue el famoso Simon Mago, cabeça de todos los Heresiarcas, y centina de todas las heregias: el qual con sus embustes y embelecocos lleuaua dementada a Samaria, y engañados a sus ciudadanos, que le tenian por cosa diuina, venida del cielo. Viendo este maldito las marauillas prodigiosas que obraua San Phelipe, llenado, y aun compelido de la infernal ambicion, de desseo de hazer el otro tanto, se le dio por muy amigo y seguidor, y se bautizò como Christiano; mas era todo fingido, como presto descubrió. La fama de la conuersion marauillosa de los Samaritanos llegó a Hierusalem, y de comun parecer de los Apostoles, fueron alla San Pedro y San Iuan, por cuyas oraciones baxò el Espiritu Santo visiblemente sobre los bautizados. (como era ordinario entonces baxar sobre los que se bautizauan) Visto esto por Simon Mago, fuese para los Apostoles, ofreciéndoles vna gran suma de dineros, porque le diessen poder de que a la imposición de sus manos baxasse visible el Espiritu Santo. Encendido el glorioso Pedro en zelo de la honra de Dios, y abominado de la maldad de Simon, le dixo: **Ve maldito para la mala ventura tu y tu dinero, el sea tu condenacion, pues pretendiste que el don de Dios se puede comprar y baratar por dinero: porque tu no tienes parte en la doctrina que predicamos, ni tu intencion es la que deue para ser Christiano.** Fingiose Simon arrepentido, mas poca pena le daua la ofensa de Dios. Por este pecado de Simon que quiso comprar la gracia del Espiritu Santo, se llama simonia, el pecado de los que compran, o venden las cosas sagradas, o espirituales: aunque hablando con rigor, los que las compran se deuen llamar Simoniacos, de Simon que quiso comprar: y los que las venden se deuen llamar Giezitas, de Giezi criado del Profeta Eliseo, que vendió la gracia de dar salud, con que auia sanado al Principe Nahaman: fino que como el hecho de Simon fue en tiempo de la ley de gracia, y en caso mas arduo que el de Giezi, ha quedado celebrado el nombre de Simoniacos para compradores y vendedores de cosas espirituales y sagradas. Dexando descubierta la malicia de Simon, San Pedro y San Iuan, se tornaron a Hierusalem. En este tiempo el Angel, y q̄ fuese Angel

2. q. 2. qui  
studet.

4. Reg. 5.

Angel del Señor, dizelo Cayetano, y Tertuliano, y Iuan Lorin. Aunque otros muchos Doctores dicen, que fue el mismo Espiritu Santo. Este parecer tiene Hugo, el Cartuxano, Beda, y Cirillo Hierosolimitano. La Glosa lo dexa a la voluntad de los lectores. Pues ora sea Angel, o el Espiritu Santo en persona, mandò a Philipo el Diacono, segun afirman todos los sagrados Doctores, ( aunque San Alberto Magno dize que fue el Philippe Apostol, pero en esto no le siguen ) que saliesse al encuentro del carro donde venia el Eunucho de la Reyna de la Etiopia, llamada Candace. ( que segun Plinio, era nombre comun de las Reynas ) Y nombrale la Escritura Eunucho. El Hebreo dize, *Saris*, que quiere dezir, vn hombre castrado. Y tambien significa Principe. La lengua Sira por la palabra Eunucho, tiene *Mehalmnah*, que vale tanto como Preposito. Y en el Vocabulario Griego significa Eunucho, guarda de la camara Real. De esta palabra Eunucho, vease Iuan Lorin sobre el cap. 8. de los Actos Apostolicos. De este Eunucho, cuyo nombre proprio fue Indica, tienen que fue Eunucho, esto es, espadon, diminuto, o castrado, gravissimos Doctores, San Hieronymo, San Atanasio, San Augustin, Tertuliano en el lugar citado, Arator, la Historia Escolastica, Hugo Cardenal, la Glosa interlineal, y Iuan Lorin. La contraria opinion, que no fuese este santo varon diminuto, sino que esta palabra Eunucho significa que Principe, o Preposito, tienen Lyra y el Cartuxano, y el Abulense 3. Reg. cap. 22. quæst. 6. ( aunque la contraria tiene 4. Reg. cap. 8. quæst. 11. ) Eusebio, y Nicephoro. Y este parecer tienen los Etiopes, y siempre en la Etiopia se ha tenido por cosa muy cierta, que este santo varon no era castrado, sino perfeto y entero de todos sus miembros. Y la sagrada Escritura le llama, *Potens Candaces Regine Aethyopum*. Y esta palabra, *Potens*, significa que era de los grandes, de los magnates y primados de la Etiopia. Como si dixeramos, Dynasta, o Toparcha, o Regulo: y lo encarece Euthimio, que dize, que despues de la Emperatriz era el segundo en la Etiopia, y assi declara las palabras del Psalm. 67. *Aethyopia praueniet manus eius Deo*: que por ser tan poderoso este Eunucho, le llama mano, la qual ofrecio la Etiopia a Dios. San Hieronymo lee: *Aethyopia festinet dare manus Deo*. Pagnino vierte: *Aethyopia currere faciet manus suas Deo*. Los Etiopes dicen, que este Eunucho era Tesorero de la Reyna

Tertu. lib. de Baptis. cap. 18. y Iuã Lorin. Actorũ 8. Cyril. ca. tches. 17.

Plin. lib. 6. cap. 19. Bibli. reg. in margin. Autor Lexici Siriaci.

In magno Aethymologico. Hieron. in cap. 53. Iuã. Atha. E. pisc. ad Solitarios. August. li. 50. Homil. in 23. Ara. lib. x. in Acta. Euseb. lib. 2. hist. c. 1. Niceph. 2. hist. cap. 6.

Reyna Candace. Y cõforma con lo q̄ del dize la Escritura: *Qui erat super omnes Gazis eius.* Y esta palabra, *Gaza*, o *Gazah*, es diction Sira, y significa todo genero de tesoro, ora sea de oro, y plata; de piedras preciosas, joyas, y ropa: lo mismo significa esta palabra *Gaza*, entre los Persas, y Medos, segun dize Pomponio Mela, Quinto Curcio, San Hieronymo, San Isidoro, y en particular significa el lugar donde se guarda el tesoro, y las joyas. Y de esta palabra se deduze el termino, *Gazophilacio*, donde se guardaua el dinero en el Templo, que el Hebreo nombra, *Corban*, o *Corbonach*, y el Griego, *Pastophoria*, y *Cimiliarsha*; y el Latin, *Theaurarium*. Pues quiere dezir San Lucas, que era Tesorero mayor, y general de toda la Etiopia. Algunos dixerõ, que de nombre proprio se llamaua este Eunucho Candaces: y fundanse en el sagrado texto de los Actos Apostolicos, que dize: *Potens Candaces Regina Aethyopum.* Y declaran el Candaces, juntandole con el *Potens*, como si fuera nombre proprio del Eunucho. A s̄ilo dize Euthymio, San Gregorio Nazianzeno, San Anastasio Sinaita. Pero lo contrario tienen todos los Doctores que lo declaran, diciendo, que es nombre de las Reynas de la Etiopia que se llamauan Candaces, o Candoces, y tambien Candoges, segun nombra Estrabon lib. 17. Eusebio, Nicephoro, y Plinio. El nombre proprio de este Eunucho, segun las historias Etiopicas, es Indica, como dexamos dicho. Y este parecer siguen todos los Doctores. El qual vino en peregrinacion a Hierusalem, (y la causa porque vino se dira quando tratemos de los Santos de la Etiopia) y tornauase para su tierra sentado en su carro, leyendo al Profeta Esaias. El Cartuxano dize, que estaua en Griego la licion que leya. Iuan Lorin dize, que en lengua Etiopica. Lyra dize, que en Hebreo: y que pudo ser que no la entendiesse, como quien lee las Horas Canonicas sin saber Latin. Pero Hugo, y la Interlineal dizen, que era docto en la lengua Hebrea, y que estaua en Hebreo. Llegado el glorioso Philipe al carro, como dize el sagrado texto, trauò platicas con el, y le predicò la Fè, y le bautizò: y al punto el Angel que le mandò venir alli, le arrebatò de la vista del Eunucho, y dio con el en la ciudad de Azato. De la agua en que San Phelipe baptizò al Eunucho, dize San Hieronymo, que caminando de Hierusalem a Hebron, passan por Bethoron, y que por cerca de este pueblo nace vna fuente

cabe

cabe vn monte, que sin correr se torna luego a sumir baxo tierra, y que alli fue bautizado el Eunucho. Y que fuesse Gentil este Eunucho, dicenlo san Basilio, Theodoro, Eucumenio, Euthymio, santo Thomas, san Alberto Magno, S. Beda, Hugo, Cayetano, Maldonado, Toletto, Sa, Iansenio, Iuan Arboreo, Claudio Guillando, la Glosia Ordinaria, y la Interlineal, Lyra la tiene por prouable, Nicephoro, Calixto, y Arator; todos estos llaman al Eunucho primicias de la Gentilidad: y declaran del el verso del Psalmo 67. *Aethyopia preueniet manus eius Deo.* Pero otros Doctores dizen, que el Eunucho no era Gentil, ni idolatra, sino rezien conuertido al Iudaismo, que llaman los Doctores, *Procellito*. Este parecer siguen el Cartuxano, y Poncecio Diacono, dicipulo de san Cypriano en la vida de este Santo, y Baronio varon doctissimo, y Bellarmino. Y dize Baronio, que la puerta del Euangelio no se abrio a la Gentilidad, sino fue quando san Pedro bautizo al Centurion; y que el fue el primero que predicò a los Gentiles, estando antes en duda si le era licito predicalles el Euangelio. Y en el cap. 11. y 19. de los Actos se dize: *Quod nemini loquebantur uerbum, nisi solis Iudaeis.* Esto parece que confirman san Hieronymo; y san Christostomo. Y fundandose Baronio en las razones dichas, condena por error dezir, que el Eunucho fuesse Gentil, e idolatra: porque seguirsẽhia, que san Phelipe huuiesse predicado a los Gentiles primero que san Pedro. Pero acudiendo a esta censura de Baronio, digo, que su parecer es prouable; pero la opinion contraria es mas prouable, y mas verdadera; y basta ser de tantos Santos, y de mi Padre Santo Thomas, para que no sea error, y las razones que trae son de muy poca fuerza: porque aunque el abrir la puerta del Euangelio a la Gentilidad sea proprio del Apostol san Pedro, como cabeza de la Iglesia; entiendese manifesta, publica y notoriamente, como quie tiene potestad ordinaria: pero en particular, y con especial mandato de Dios, como le tuuo el glorioso san Phelipe, bien se pudieron bautizar algunos Gentiles antes de Cornelio. Y assi vemos que Christo conuertio a la Samaritana; y a la Cananea, que eran Gentiles. Esta solucion da Iuan Lorin. Y dezir que vino el Eunucho a Hierusalem a adorar a Dios en el Templo, lo qual praua ser Iudio; digo q̄ muchos Gentiles venian al Templo a ofrecer sacrificios, como consta por san Iuan, cap.

12. y

Curr. li. 3.  
in finem.  
Hierony.  
in cap. 19.  
Isaie.  
Isido. lib.  
15. ca. 1. y  
li. 20. c. 9.  
Aethym.

Euthym.  
Psal. 67.  
Nazianz.  
Orat. in  
sanctū ba-  
ptisma.  
Anal. lib.  
Anag. cõ-  
templa. in  
Exame.

Saligniac.  
to. 10. c. 4.  
Adrico. in  
Tribudā,  
in locis He-  
bra. in E-  
pitap. Pau-  
le Epif. ad  
Paulin.

Thom. in  
Ioan. ca. 2.  
lect. 4.  
Iansc. Cõ  
cor. c. 11.  
Niceph. 2.  
hist. ca. 6.  
Arat. li. 1.  
carmi. in  
Actus.

Baron. to.  
1. Ansal.  
Bellarmi.  
lib. 1. de  
Rom. Põr.  
cap. 22.  
Actos. 10.  
20. 15. 17.  
Hier. E-  
pif. ad Sa-  
luinam;  
Christoff.  
homil. 22.  
in Acta.

Lib. 2. Macha. cap. 2. & 23. 12. y 20. Y en los Machabeos se dize, que Heliodoro Gentil ofrecio en el Tēplo sus holocaustos: y así diremos que el Cornelio fue las primicias de la Gentilidad, despues que se abrió la puerta de la Iglesia publicamente a todo el mundo. Y así se entiende san Hieronymo y Chrysostomo, quando dizen del Centurion, *Salutem gentium dedisse initium gentium ab illo factum.* Pero el Eunucho fue primicias de la Gentilidad, de privilegio y en particular. Y así se verifica el dicho de David: *Acthyopia praueniet manus eius Deo.* Y Eusebio dize del: *Tanquam primitias infidelium per orbem diffusorum factum.* Y llegando este santo Eunucho a la Etiopia, predicò la Fè de Iesu Christo, y bautizò a la Reyna, y a todos los grandes del Reyno: lo qual consta por las escrituras antiguas de la Etiopia, y es publica y cierta tradiciõ en aquella tierra; y es tambien de muchos Doctores, Abdias en la vida de san Matheo; dizelo san Hireneo, S. Hieronymo cap. 53. Isaia, le llama Apostol de los Etiopes, Eusebio, Nicephoro, san Antonino, Clemente Romano. Y tengo por cierto, q̄ el primer Reyno dõde publicamēte se professò la Fè de Christo, derribando idolos, y desterrando la idolatria, edificando Iglesias, consagrando Templos, leuantando altares, fue la Etiopia: y de esto infiero que se engañan los historiadores Ingleses, como Hector Boecio, y Polidoro Virgilio: los quales en honra de su nacion dizen que Inglaterra fue la primera tierra que aya recebido y cõfessado la Fe verdadera, dexando la idolatria. Porque aunque es verdad que Ioseph de Arimatea, que dio la sepultura al Redemptor, predicò en Inglaterra, y bautizò a muchos: a los quales el Rey Dardano dio cierta tierra dõde morassen, en la qual despues se edificò vn Monasterio de Mõges Benitos, y se llama la tierra Glasconia, vna legua de Vuelia, segun dize Gildas Badonio. Fue esta predicacion a los setenta y dos años de Christo: pero la predicacion del Eunucho en la Etiopia fue a los quarenta y quatro años, y lo tienen por cosa cierta todos los Abissinos; y consta así de los Archiuos Reales. Y mas, que quando predicò Ioseph Arimatea no se conuertio toda Inglaterra, ni el Rey della, hasta los años 182. siendo Summo Pontifice Elutherio, y Rey de Inglaterra Lucio, y Emperador de Roma Adriano; entonces se conuertio el Rey, y todo el Reyno por la Predicacion de Damiano, y Fugacio, segun dizen Panninio, Samotheo, y Mariano; pero en la

**Etiop**

Etiopia luego se conuertio y bautizò la Reyna Candace, y todos los del linage de David que estauan en el monte de Amará: y tienen esta gloria los Etiopes, que han sabido guardar mejor la Fè de Christo, que los Ingleses. Pues siempre la Etiopia ha conseruado la Christiandad, sin auer admitido jamas heregia, ni cisma, ni apostasia, como lo ha hecho muchas vezes Inglaterra. Porque la Fè que començò en ella por Ioseph Arimatea, y se promulgò en tiempo del Rey Lucio; durò hasta la persecucion de Diocleciano, quando dize Gildas, que a penas quedò rastro de Christiandad, y durò de esta suerte hasta en tiempos de san Gregorio Papa; y despues aca mil vezes se ha rebelado contra la Iglesia Romana, quedando en nuestrs dias con tan desuenerada apostasia. Lo que he dicho que en la Etiopia fueron las primicias de la gentilidad, entiendo quanto a la profesion publica de todo vn Reyno, derribando idolos: porque si hablamos de la predicacion Euangelica, y conuersion de algunos infieles; esta gloria lleuala España a todas las naciones del mundo: porque el primer Reyno Gentilico donde se predicò la Fè de Christo, fue España. Y prueuase, porque despues que san Lucas ha tratado del baptismo, y conuersion del Centurio Cornelio, luego trata del martirio de Santiago en Hierusalem: y segun esto, ya auia estado en España, y predicado en ella el Euangelio; y así los Españoles fueron los que primero recibierõ tan alegres nueuas, como las de la ley de gracia. Bien veo que ay muchos que dizen, que Santiago predicò en España a solos los Indios que residian en ella, que estauan esparzidos entre los Gentiles, traydos por Nabucodonosor; de los quales Indios haze mencion Florian de Ocampo, lib. 2. cap. 32. Iuan Mariana lib. 1. cap. 17. de las historias Españolas. Y aun haze mencion Estrabon, lib. 15. de situ orbis de los Indios traspuertos en España: a los quales dizen algunos que san Pablo escriuio la Epistola ad Hebræos, como a los de Zamora, segun afirma Figuerola, part. 1. summæ, contra Iudeos. El qual dize, que los Indios de Zamora le escriuieron que los visitasse, y san Pablo les escriuio la carta ad Hebræos. Refiere esta historia Anton Beuter en su Chronologia, aunque no la aprueua. Y San Ambrosio dize, q̄ la escriuio a los Indios conuertidos de Hierusalem. Y San Athanasio dize, que a todos los Indios que estauan en el mudo entre Gentiles. Pues a estos dizen q̄ predicò

Grego. in  
uarijs E-  
pisto. 5. 7.  
9. 12.

Agor. ca.  
10. 11. 12.

Bb

Santia-



Santiago, por no estar aun admitidos los Gentiles a la Iglesia; hasta que san Pedro vido aquella maravillosa vision de la fauna que baxava del cielo llena de animales, limpios vnos, inmundos otros, que en mysterio significava la predicacion de los Gentes; y asi vemos que luego bautizo a Cornelio Gentil: pero a esto ya se ha respondido. Lo que digo es, que en España se predicò el Euangelio primero que en ningun Reyno de Gentes, y los siete que conuirtio Santiago eran naturales de çaragoça, Gentes, e idolatras, y en ninguna manera Iudios, segun dice Viciana, 3. part. de las historias de España: y en ella se edificò el primer Templo a la Sacratissima y siempre Virgè Maria, viuiendo ella aun en carne mortal, que fue la Capilla celestial y Angelical del Pilar de çaragoça, dõde le aparecio al santo Apostol la soberana Virgen, trayda por manos de Angeles, sentada sobre el pilar de Iafpe; y consolandole, le mandò que le edificase la Iglesia que le auia encargado en Hierusalem, y que pudiesse en ella aquel pilar en que auia venido sentada, y le dexava como para piedra fundamental, y memorial de su llegada en España, y con esto desaparecio. Dichosa España, mas famosa por este fauor que por quantas victorias has alcanzado. Illustre ciudad de çaragoça, que dexando millones de alabanzas tuyas, solo quiero engrandecerte por este raro milagro, y por esta soberana merced que de la mano de la Virgen recibiste. En carne mortal vino la Señora del mundo a ti. O ciudad famosa, ella con su soberana presencia te santificò, y purificò tus ayres; y no sabemos que aya salido de su casa por otra gente del mundo, que sea historia cierta. Tomemos todos los Españoles por Maestra de nuestra Fè a la Virgen Maria, pues la confirmò, abonò, y arraygò con lo que dixo, y hizo en España. Por tanto agradezcamosle, firuièdo a su Hijo y Dios, suyo y nuestro, Iesu Christo, Redemptor del mundo. Y aunque no huiera otra prouança para tener por cierto, que Santiago estuuo en España, esta sola bastava: quanto y mas, que ay infinidad de tradiciones, muestras y señales eidentissimos de la venida del glorioso Apostol, el aplauso publico, y los Martirologios, y el Breuiario Romano a 25. de Iulio, y los Chronologias Españoles. Dizenlo san Isidoro en el Breuiario Toletano, y en los Hymnos, Beda, Turpino, Calixto II. y Leon III, en sus Epistolas, Y prueuase de las laminas de plomo q en

Isido. lib. de vita, & morte Satorum, cap. 73. Beda in Collecta. Turpi. li. de reb. ge. tis Caroli Magni.

nucf.

nuestros dias se han hallado en Granada, escritas por los discipulos de Santiago, donde claramente dizen que estuuo en España el sagrado Apostol predicando. Tiene este parecer Cesar Baronio en el tom. 1. de sus Anales, y en el Martirologio. Aunque en el tom. 9. en el fol. 633. tiene lo contrario, y quiere prouar que el Apostol Santiago no estuuo en España; pero todas las razones que haze en su fauor, son de ninguna fuerça. Lease a Diego Valdes en el libro intitulado, *De dignitate regum, & Regnorum Hispanie*, al fin, en el titulo, *Prætermissa*, donde responde a todos sus argumentos con mucha facilidad. Y tengo por cierto q la causa de auer mudado su parecer Baronio fue, porque dirige el tom. 9. al Rey de Francia Henrique III. y por todo el procura de honrar a los Franceses, y preferirlos a los Españoles. Y como vido que si Santiago vino a España, estava forçado a confessar que los Españoles son mas antiguos Christianos que los Franceses, inuidioso de tanta gloria, negò auer predicado en España Santiago, y puso en duda lo que es certissimo. Y si entre los Doctores antiguos ay poca memoria de la venida del Apostol a España, es porque estuuo poco tiempo en ella, y conuirtio a muy pocos, a solos siete, y no ordenò Obispos; y asi pocos escriuieron esta venida. Para esta defensa de la venida del glorioso Apostol Santiago a España, lea el curioso vn libro moderno, impresso el año 1608. compuesto por don Diego del Castillo, donde escriue vna apologia de esta venida, que es el objeto principal de todo su libro, con mucha doctrina, y variedad de licion.

Y no solo quiero honrar mi nacion, afirmando la verdad de la venida de Santiago a España; pero la honra mucho san Simon Metaphraсте: el qual dize, que san Pedro estuuo y predicò en España. Y aunque algunos duden de la autoridad de esta historia, basta dezillo vn Santo, para que lo tengamos por honra, pues lo afirma Aloysio Lypomano: y dize que dexo en España a su dicipulo Sirmio por Obispo. Tambien lo apunta Onufrio Panuinio. Pero del glorioso Apostol san Pablo que viniese a España, es historia que traen innumerables Santos y Doctores. Y al caritatiuo lector no le fera cosa molesta que yo cite en este lugar los autores que lo aueran y escriuen con muy grande aseueracion, San Athanasio Epistola ad Dracontium, San Cyrilo Hierololimitano Catechisi. 17. San Epifanio

Granada  
Montesano

Diego Valdes. Santiago predicò en España a los 36. años del Nacimiento de Christo, segun la hist. Eccl. de diuissimo Apostolorum. Vaseo diez: a los 37. y Morales a los 38. Gelas. Innocentio Pap. c. Beatus 22. q. 2. c. quis nec sciat. dist. 11. In Chron. Eccl. moral. lib. 9. cap. 14. Galef. 12. Calèd. Februar. in Mart. Surio tomo 3. Monar. 2. p. cap. 28. §. 4.

Bb 2 hares.

hæres. 27. San Chriſtoſtomo prefacion de la Epistola ad Hebræos, y Homil. 7. de laudibus Pauli, y Homil. 79. in Matth. San Theodoro Psalm. 116. Theophylacto ad Hebræos, cap. 1. ad Roma. 15. Michaël Glycas moderno, autor Griego, in Annalibus. De los Latinos ay muchísimos que lo afirman, san Hieronymo, Isai 11. y sobre Amos cap. 5. san Gregorio lib. 31. in Iob, cap. 22. san Beda in Martyrologio, à 11. Kal. Aprilis, san Adon Vienense in Chronico. año 59. san Anselmo Episto. ad Roma. 15. el Menologio de los Griegos a 25. de Setiembre, el Martyrologio Romano a 22. de Março. Artmano Schedel en su Chronicon dize, que san Pablo vino a España, y de España se boluio a Hierusalem, y entonces fue preso por Festo Presidente de Iudea. Y Pedro Anton Beuter Valéciano en las Cronicas de España dize, que san Pablo vino a España, y que en Tarragona, famosa y antiquíssima ciudad, predicò las alabanzas de santa Tecla dicipula suya, la qual ya era muerta: y por esso se le edificò Templo en aquella ciudad, y la tienen por Patrona, y oy dia es la Cathedral, donde se guarda el cuerpo de la gloriosa Santa con muy grande reuerencia, y deuocion. Dorotheo Tyro, Sofronio, san Simon Metaphrastes lo dize, y refiere muchas cosas que san Pablo hizo en España a 29. de Junio, el diuino Hieroteo Español es del mismo parecer, y vale mucho su testimonio, porque de España le lleuò consigo el Apostol san Pablo. Prueuase esto, porque en la ciudad de Tortosa se celebra fiesta a san Rufo, vno de los dos hijos de san Simon Cireneo, el que ayudò a llevar la Cruz a Christo; y tienen en aquella ciudad por su Obispo, y dizen que le dexò en ella el glorioso Apostol san Pablo quando vino a España. En la ciudad de Narbona tienen por su primer Perlado a Paulo el Proconsul que conuirtio san Pablo, y dizen que le truxo alli el Apostol quando passò en España; y assi lo refiere el Obispo Equilino. Y Vsuardo es del mismo parecer, y aun añade, que los dos Pablos anduuieron algun tiêpo predicando por España, donde conuirtieron a muchos. Y assi se lee en la historia de los Martyres Facundo y Primitiuo, gloriosos Españoles, que preguntandoles el Iuez, quien les auia enseñado aquella doctrina: Respondieron, que san Pablo Apostol: quisieron dezir que la aprendieron y recibieron de los dicipulos y Españoles conuertidos por san Pablo. Porque quando estos Martyres murieron,

auia

Dorotheo de vita, & morte Apostolorũ. A Hieroteo Sofronio le nõbra Philoteo Principe de España, y quiere dezir, conſagrado a Dios, como Philoteo amador de Dios, segũ Suidas, Libro Geraldo lib. de Poetis Latinis. Equil. lib. 1. cap. 60. Prudẽcio in Hymno de martyribus. Moral. li. 9. cap. 11. Vaseo año 67.

auia muchos años que era muerto y degollado san Pablo, porque ellos fueron martirizados el año del Señor de 168. Y ay Doctores que dizen, que de Tarragona vino a Tortosa, como se ha escrito, y de alli vino a Valencia. Xatua, Origuella, y entro en el Andaluzia, y aun de alli passò en la Africa, que todo se puede creer de su mucha caridad. Todos estos Ilustres y gloriosos Santos acompañados de tantos historiadores, afirman que san Pablo estuuo en España, y confidero que casi todos son forasteros y estraños, y muy pocos de ellos naturales de España. Y la razon de este descuydo de los Españoles es sin duda, que aquellos famosos Españoles antiguos eran tan prodigos de proezas, quanto sus historiadores escasos de palabras: muy al contrario de como agora se vñ, que ay muchos que son prodigos de palabras, y otros auaros de obras. Aquellos antiguos habitantes de España con aquel granillo de pimienta de su colera, aquel brio natural que influye el cielo en ella, los hazia sobrefalir, y que fuesen prodigos de su sangre, mas que de escrittura; antes la espada en la mano que la pluma, no dando lugar a nadie que se les auentajasse. Y esta fue la causa porque ay entre los Españoles tan poca memoria de las cosas que acontecieron en aquella primera edad; que si algo auemos de saber, ha de ser mendigado de autores forasteros y estraños, y por consiguiente sin pafsion: por lo qual se les dene dar todo credito y seguridad: y descubre este silencio de los Españoles las muchas grandezas de España, pues callando sus hijos, no las pudieron callar los que no lo son, antes quisieron honrar sus escritos con ellas.

Assi como a España vinieron todos estos sagrados Apostoles, assi a la Etiopia podemos dezir que fueron muchos Apostoles a predicar. Vnos dizen que santo Thomas Apostol predicò en la Etiopia. Assi lo dize Seraphino Razi tratando de los santos de aquella tierra. Pero engañosè, que a santo Thomas en la diuision que se hizo del mundo entre los Apostoles, le cupo la India Oriental, y tomò su camino y derrota por la tierra de los Partos, Medos, Persas, Brachmanos, Hircanos, Bactrianos, hasta la India, prouincias muy diferentes y distantes de la Etiopia. Otros autores escriuen, que san Philippe Apostol estuuo en la Etiopia predicando, segun Damian de Goes. Y otros afirman que predicò en la Etiopia san Bartholome,

Bb 3

como

Euseb. lib.  
5. hist. Ec-  
cles. cap. 8.  
& 10.

como Paulo Ionio. Pudo ser que estos sagrados Apostoles huiesen predicado en la Etiopia, y de allí pasado a otras regiones, donde despues los martyrizaron. Lo cierto es, que el glorioso Apostol y Euangelista san Mateo predicò en la Etiopia, y fue en ella martyrizado. Asì lo dize san Hieronymo, san Antonino, Abdias en su vida, Ioachimo Perionio, y el Breuiario Romano de Pio V. Eusebio, san Adon Vienense, Beda, V. suardo, san Pedro Damiano, Honorio Augustudunense, y todos los modernos. Y fue soberana dicha y suerte del cielo auer renido la Etiopia vn tal Euangelista y Apostol por Patron, y maestro en la Fè: el qual tuuo muy poco trabajo en acabar de conuertir, y bautizar todo aquel Imperio, porque tenia mucho andado, y grande labor hecha el santo Eunucho, y la gloriosa Reyna Candace. Esta Fè Christiana sembrada por el Eunucho, y san Matheo Apostol, se fue conseruando en la Etiopia con el fauor de Dios, con mucha pureza y sinceridad, zelo y feruor; de tal suerte, que quando se leuanto la atroz y sangrienta heregia de Arrio, que tanto daño hizo en los fieles, muchos de ellos que viuian en Egipto, y en la Asia, se fueron a viuir a la Etiopia, como tierra muy Catholica y Christiana, donde jamas pudo hallar entrada la maldita heregia Arriana. Y entre los muchos Christianos que acudieron a la Etiopia, como a sagrado refugio, fueron las familias de los Reyes Magos, segun queda dicho en el primer libro. Acudieron como Catholicos los Etiopes al Concilio Niceno, que se celebrò contra el Herefiarcha maldito Arrio, por mandado del Papa Iulio, donde se congregaron 380. Obispos. Fueron tambien los Obispos de la Etiopia al Concilio Constantinopolitano, donde se juntaron 150. Obispos contra los errores de Macedonio, por autoridad del Papa Damaso. Hallaronse presentes los de la Etiopia en el Concilio Ephesino, congregado por mandado de Celestino Summo Pontifice, donde se juntaron 200. Obispos, y condenaron los errores de Nestorio. Acudieron al Concilio Calcedonense, en el qual contra los errores y disparates de Eutiches, se hallò en el Concilio la mas hermosa vista, e illustre alarde que jamas se vio, porque eran 632. Obispos, siendo Summo Pontifice san Leon Papa. A otros muchos Concilios sin estos quatro nombrados, que fueron los grandes, acudieron los Etiopes. Y aunque si se miran los nombres de los Obispos que

van.

van firmados en estos sagrados Concilios, no se hallara el nombre de la Etiopia, no importa, porque ya se dize el nombre de Africa, baxo el qual se entiende la Etiopia, como tambien no se halla la Libia y Thebaida; y es cierto que sus Obispos se hallaron en los Còcilios nombrados, como nota Iuan Echio lib. 3. de primatu Petri. Y en el Concilio Calcedonense acudieron los Obispos de Italia, y Dacia, y no estan firmados. Y dize san Augustin, que Iuliano predecessor suyo en el Obispado Hiponense, se hallò en el Concilio Niceno, y no se halla en el su nombre. Y asì aunque no estè en los dichos Concilios el nombre de la Etiopia, poco importa, pues està el nombre de Africa. Pero despues que los Mahometanos se apoderarò de las Arabias, Palestina, tierra Santa, y Egipto, no han podido acudir a los Concilios que despues aca se han celebrado en la Iglesia Catholica, quedando cercados y rodeados por todas partes de Moros enemigos de la Fè. Y como esta infernal seta por nuestros pecados, permitiendolo Dios asì, ha perseverado tantos años, y aun dura, han estado siempre cerrados, como ellos dizen: como Daniel se hallò en el lago de los Leones, sin poder salir, ni caminar, ni comunicar, ni tratar con Christianos de ninguna otra prouincia, temiendoles impedido el passo, y tomado el camino las prouincias de los Moros; por lo qual se vino poco a poco a perder la noticia de las cosas de Europa entre los Etiopes; y en la Europa con la poca, o ninguna comunicacion se vino a perder la memoria de aquella tierra, de suerte que hablan de la Fè de los Etiopes, como si fuera cosa de sueño, o fabula; y las cosas que la fama publicaua del Preite Iuan, parecian consejas y ficciones. Era de manera esta ignorancia, que no sabian en la Europa donde gouernaua el Preite Iuan, si era en la Africa, o en la Asia, ni en que parte del mundo caía la Etiopia: y entre los Etiopes solo auia quedado vna memoria en confuso, q̄ en Roma estaua el suceffor de S. Pedro cabeça d̄ la Iglesia, y Vicario de Christo, y como a tal le reconocía, sin poder saber quien era Summo Pontifice, que nombre tenia, ni aun bien cò distincion en que prouincia de la Europa estaua Roma. Con este apartamiento los Etiopes vinieron a ignorar muchas ceremonias de la Iglesia; aunque en lo que toca a la Fè y sus articulos, y Sacramentos, que es lo effencial, siempre se ha conseruado entre ellos cò toda pureza y sinceridad, de la misma suerte

Bb 4

que

que se cree en la Iglesia Catholica, porque jamas se apartaron vn punto de la Fè, y sus articulos decretados, diffinidos, y determinados en aquellos sagrados Concilios generales. Estando los Etiopes en este encerramièto, y como en paredamiento en sola su tierra, la qual ellos siempre valerosamente defendieron de todos los Moros que los rodean, el Señor les abrió vn camino como pudieffen acudir al Concilio Florentino en tiempo de Eugenio IIII. a los quales auisará vnos Etiopes q̄ auian ydo a Hierusalem en peregrinaciõ, como se juntaua Concilio en Italia, y q̄ si el Preste Iuan queria embiar a el, q̄ podrian acudir cõ vnas naues Venecianas, q̄ pagandose lo, los lleuarian y tornarian. Fue extraordinaria la alegria del Preste Iuan, y de toda la Etiopia, oyendo dezir q̄ se juntaua Concilio, y que era Summo Pontifice vno llamado Eugenio IIII. Alabaron a Dios, y dièro le inmortales gracias por las mercedes q̄ les hazia, y luego embio su Embaxador al Cõcilio, con la protestacion de la Fè, reconocièdo a la Iglesia Romana por cabeza; y besando los pies al Sũmo Pontifice Eugenio IIII, como successor legitimo y verdadero de S. Pedro. Entraron por Egipto escõdidamente, passaron a la Palestina, y fuerõ a Hierusalẽ, y de allí a Iafa, donde hallaron las naues de los Venecianos; y embarcandose en ellas, cõ el fauor de Dios llegarõ a Florencia, auiedo passado grãdes trabajos en el camino, y muchos dellos muertos a manos de Moros, y otros con los diferẽtes climas de tierra. Illescas en la 2.ª p. de su Põtifical, en la vida de Eugenio IIII. refiere toda esta historia, con estas palabras. Vn poco antes q̄ se acabase de cõcluyr el Cõcilio de Florencia, llegaron a el nueuos Embaxadores de las prouincias Oriẽtales de Armenia, y de la Etiopia, cuyo Rey es el Preste Iuã, no a otra cosa, sino a reconocer con humildad al Romano Põtifice, y a pedir vna breue instrucciõ para no se desuiar de la Fè y creencia de la Iglesia Romana: de q̄ no poco gozo y contentamiento recibio el Cõcilio. Despues de auerse disputado del negocio con mucha deliberaciõ, diõseles vn instrumẽto y minuta, por la qual en diez capitulos se recapitulo y abreuio la suma y substancia de toda nuestra Fè: la qual minuta ellos recibieron con grãdissima deuocion, y la trasladarõ en su lengua, para lleuarla por muy rico tesoro a su tierra; dãdo por muy bien empleado el trabajo y peligro q̄ en tan largo y costoso camino auian padecido. Hasta aqui son palabras de Illescas.

Bartho-

Bartholome Cassaneo, Cathalogo gloria mundi. p. 12. confid. 21. dize, que el año 1306. vinieron los Etiopes a dar la obediencia a Clemente V. en Auision, y fueron recibidos del Pontifice cõ mucha alegria, como hijos de la Iglesia, y les diõ muchos dones para su Principe. Y lo mismo escribe el Genuẽse en el libro llamado, Mapa mundi. De todo lo dicho se puede entender quan grande aya sido el zelo de la Religion Christiana que han tenido los Etiopes; pues para aprenderla bien, y enterarse de ella, y entender si errauan en algo, no repararon en tan inmensos trabajos como passarian en camino tan largo, prolijo, cansado, y peligroso. Con esta instruccion del Concilio, boluierõ a reformar las costumbres de la Iglesia, que en esto huuo algo q̄ corregir y emendar, como se haze en todos los Concilios sagrados; pero no en los mysterios y articulos tocantes a nuestra Fè. Desde este sagrado Cõcilio Florẽtino no tuuierõ orden para comunicar cõ Roma, hasta q̄ el Rey don Manuel de Portugal descubriendo las Indias Oriẽtales, descubrio la Etiopia; y teniendo noticia de la Christianidad grande q̄ en ella florecia, le embio su Embaxador, escriuiendo al Preste Iuan, q̄ se llamaua Alexandro, el año 1490. el qual murio luego, y tras el su hermano y successor Naum, antes de respõder a la embaxada del Portuguẽs; y asì lo huuo de hazer la Emperatriz Elena por David su nieto, y despues el Emperador David escriuiõ al Rey don Manuel, y al Rey don Iuan su hijo III. deste nombre, y juntamente al Summo Pontifice Clemente VII. dandole a su Santidad la obediencia. Bien conocera el lector lo mucho q̄ los Etiopes estiman la Religion Christiana, y lo q̄ trabajan y zelan por su conseruacion. Vltimamẽte el Emperador Alexandro III. inmediato predecesor del Preste Iuan que oy gouierna, q̄ se llama Serafcaureat, embio a dar la obediencia al Summo Pontifice Gregorio XIII. con doze Sacerdotes, y doze Caualleros de S. Anton: entre los quales vino don Iuan de Baltafar, y despues es buelto a la Etiopia muchas vezes con Breues Apostolicos, tocantes a la reformation de la Cleresia, y otras cosas: y tienen facil agora los Etiopes el camino de Roma por via de Portugal, y tambien por tierras del Turco, el qual les da passo libre y seguro, porque no le quiten las aguas del Nilo, como dexamos dicho quando tratamos del. Este ha sido el discurso de la Fè Catholica Christiana, desde la predicacion

Bb 5

del



3. p. tit. 22.  
cap. 11.  
Aemilio  
lib. 10.

tipapa, cuya cisma fue 28. aunque algunos la tienen por 27. Succedió en Ferrara vna muy cruel peste, que se yua encendiendo y encarnizando de cada día: por lo qual Eugenio IIII. lo trasladò el Concilio en Florencia, y se celebrò en el Conuento de la Orden de Predicadores, llamado Santa Maria la Nouela, segun dize san Antonino: en el qual Concilio asistio el Summo Pontifice, y se hallò presente Paleologo Emperador de Constantinopla, con los hombres mas doctos de los Griegos: porq̃ en este Concilio se hizo la vnion de entrambas Iglesias, Latina y Griega. Y el principal y primer disputante de la parte de los Latinos, y tenido sin contradicion por el hombre mas docto del Concilio, el qual conuenio con euidencia a todos los Griegos en el punto mas principal que se auia de tratar, que era la procesion del Espiritu Santo, del Padre y Hijo; fue el Obispo Colocense llamado Andres, Frayle de la Orden de los Predicadores, gran Theologo, y eloquentissimo en Griego y Latin. Y quiero poner en este lugar para confusion y conuincion de los hereges descomulgados de nuestros miserables tiempos, aquella Catholica confesion del Patriarcha de Constantinopla Ioseph, el qual auiendo estado mas perfuado y cabeçudo en defender sus opiniones y errores, le hallaron al otro dia muerto en la silla en su aposento, el aparejo de escriuir delante, y vna carta que escriuio al punto que se vio morir, que dezia:

Ille scas in  
vita Eugē  
nij IIII.  
Nicol. Sā-  
dero li. 7.  
de v isibi-  
li Monar-  
chia.

Yo Ioseph por la gracia de Dios Patriarcha de Constantinopla, viendome a las puertas de la muerte, manifestò mi Fè y creencia por estas letras, y desengañar a todos mis hijos amados, conficisso tener y creer todas las cosas que cree y tiene la Iglesia Catholica y Apostolica de la vieja Roma, y que el Papa de Roma es legitimo Vicario de Iesu Christo en este mundo; y juntamente creo que ay en el otro mundo Purgatorio para las almas: lo qual firmo de mi nombre, en Florencia a 8 de Junio, del año 1439. Tuuòse por cosa milagrosa, que estando se muriendo casi lubitamente, tuiel el esfuerço de tomar pluma en la mano en tal passo. En este Concilio no solo se hizo vnion con los Griegos, sino que tambien protestaron la Fè los Jacobitas, que son cierta manera de Christianos que viuen en Egipto, y Palestina, sujetos al Turco; y seruia por Embaxador de ellos vn Andres Abad del Monasterio de san Anton: ni mas ni menos los Embaxadores de los Armenios, embiados de su Patriar-

triarcha, en persona de todos ellos protestaron la Fè Catholica de la Iglesia Romana, y todos dieron la obediencia al Summo Pontifice, assi Griegos como Iacobinos, como Armenios. Por lo qual el Summo Pontifice Eugenio combida a todos los Christianos en la primera Bula a dar gracias y gloria a nuestro Señor Iesu Christo con aquel verso de Dauid y Esaias, que dize: Canrad al Señor, pues lo ha hecho magnificamente; y añudiendolo por la tierra vniversa. Encareciendo mucho, que en menos de tres años fuesse Dios seruido de reducir a la obediencia de la Iglesia Romana tres naciones tan populosas, como Griegos, Armenios, y Iacobinos. Lo mismo trata el Papa en la segunda y tercera Bula. Quando ya se concluía el Concilio sagrado, llegaron los Embaxadores del Preste Iuan Emperador de la Etiopia, cosa nueva para todos, y aun estraña en el nombre, porque de su Fè y Christiandad se tenia poca noticia entre los Latinos. Acudieron tan tarde, porque venian de tierras mas apartadas y remotas. Y mas, que las tres naciones nombradas fueron llamadas por el Summo Pontifice, y conuocadas a Concilio, como lo confiesa el Summo Pontifice en las tres Bullas citadas; pero los Etiopes sin ser llamados, por no ser conocidos, acudieron al Concilio, embiados de su Principe, y delante de todo el Concilio postrados a los pies de Eugenio IIII Summo Pontifice, legitimo y verdadero, hizieron la siguiente protestacion de la Fè: que por ser tan Catholica, tan santa, y tan deuota, me ha parecido ponerla aqui en Latin, de la suerte que se traduxo de la lengua Etiopia en Latina; y luego para los que no saben el Latin, que es razon, la pondremos en Romance Castellano.

Psal. 117.  
Isai. 12.

## In nomine Domini nostri Iesu Christi, Amen.

Hæc sunt quæ de Fide, & Religione Christiana  
apudnos Aethyopes habentur,  
& obseruantur.

CREDIMVS in nomen Sanctæ Trinitatis, Patrem, Filium, &  
Spiritus sanctum, qui unus est Dominus, tria quidem nomina, una  
diuinitas



Damiã de  
Goes de  
moribus  
Aethyo-  
pum.  
Nicol. Sã-  
doro de vi-  
sibila Mo-  
narchia,  
lib. 7.

diuinitas, tres facies, una uero similitudo, æqualis trium Personarum con-  
iunctio, æqualis inquam in diuinitate, unum regnum, unus thronus, unus  
Iudex, una Charitas, unum Verbum, & unus Spiritus. Verbum autem  
Patris est Filius, & Filius est idem Verbum, & Verbum apud Deum, &  
apud Spiritum Sanctum, & apud semetipsum sine defectu ullo, aut diui-  
sione, Filius Patris, & Filius ipsius Patris, sine matre Filius Patris. Nemo  
enim nouit secretum, & mysterium eius Natiuitatis, nisi Pater, & Filius,  
& Spiritus Sanctus. Is autem Filius in principio erat Verbum, & Ver-  
bum erat Verbum apud Deum, & Deus erat Verbum, Spiritus Patris,  
Spiritus Sanctus, Spiritus Filii Spiritus Sanctus est: Spiritus autem San-  
ctus Spiritus sui, sine ulla diminutione, aut augmentatione. Is etenim Spi-  
ritus Sanctus paracletus Deus uiuus, qui ex Patre, & Filio procedit, lo-  
cutus est per os Prophetarum, & in flamma ignis descendit super Apo-  
stolos in atrium Syon, qui per totum terrarum orbem denuntiarunt, ac præ-  
dicarunt Verbum Patris, quod uerbum erat ipse Filius. Prætersa, neque  
Pater est primus, inde quod Pater sit, nec Filius postremus, inde quod Fi-  
lius sit, sic Spiritus Sanctus, neque prius, neque postremus est. Tres per-  
sonæ, unus Deus, qui uidet, & a nomine uidetur, qui amico suo consilio  
cuncta creauit. Postea uero Filius sponte propter nostram salutem, ipso  
Patre uolenti, Spiritu Sancto consentienti, ex altissimo suo domicilio des-  
cendit, & Incarnatus est de Spiritu Sancto ex Maria Virgine, quæ Ma-  
ria duplici honorabatur Virginitate, una spiritali, altera uero carnali.  
Et natus est sine aliqua corruptione ipsa Maria Matre post partum, Vir-  
gine permanenti, & magno cum miraculo, & arcano igne diuinitatis af-  
flata sine sanguine, & doloribus peperit Filium suum Iesum Christum, qui  
homo ignocens, & sine peccato fuit, & perfectus Deus, & perfectus ho-  
mo, unum solummodo habens aspectum. Adoleuit sensim ut infans, suggens  
lac Mariæ Virginis Matris suæ, & cum attigisset trigessimum annum,  
baptizatus est in Iordane. Et ut cæteri homines ambulauit, fuitque lassus,  
sudaui, esuriuit, & sitiuit: hæc omnia passus est sponte & uoluntarie,  
plurimamque fecit miracula. Atque per suam diuinitatem cæcis uisum re-  
stituit, claudos sanauit, leprosos mundauit, mortuosque suscitauit, ipseque  
postremo uolens captus est, & flagellatus, ac colaphis uerberatus, & cru-  
cifixus, & languit, & mortuus est propter peccata nostra, & languores  
nostros tulit, & baptismo sanguinis sui, qui baptisimus mors eius fuit, ba-  
ptizauit Patriarchas & Prophetas: descenditque ad inferos, ubi erat a-  
nima Adæ, & animæ filiorum eius, & in splendore, & potentia diuini-  
tatis suæ, & Crucis fortitudine, fregit æneas, ac igneas inferorum por-  
tas, & catenis ferreis Satanam colligauit, & redemit Adam, & eius  
filios.

filios. Hæc omnia Christus fecit propterea quod plenus diuinitate erat,  
& ipsa diuinitas erat cum ipso anima in limbo patrum, & cum ipse  
sanctissimo corpore in sepulchro: quæ diuinitas uirtutem dedit Crucis. Quæ  
quidem diuinitatem is cum Patre in Trinitate, & unitate semper habuit,  
& habet communem. Nec enim ipse Christus obambulans in terris, ca-  
ruit oculi momento diuinitate, uel dignitate sua. Tum demum sepultus  
tertia die ipse Iesus Christus, Princeps Resurrectionis, Iesus Christus  
dulcissimus, Iesus Christus Princeps Sacerdotum, Iesus Christus Rex Is-  
rael, cum magna potentia, & fortitudine Resurrexit. Et postquam om-  
nia fuerunt adimpleta, quæ sancti Propheta prædixerunt, ascendit in ca-  
lum cum gloria, & sedet ad dextram Patris: & uenturus est cum gloria,  
ferens ante faciem suam Crucem, & in manu gladium iustitiæ, iudicare  
uiuos & mortuos, cuius Regni non erit finis. Credo unam sanctam Ca-  
tholicam, & Apostolicam Ecclesiam. Credo unum baptismum, qui est re-  
missio peccatorum. Spero resurrectionem mortuorum, & uitam uenturi  
seculi, Amen. Credo Dominam Sanctam Mariam Virginem, Virginem  
inquam spiritu & carne, quæ ut Dei mater charitas omnium gentium est,  
Sancta Sanctorum, & Virgo Virginum, quam modis omnibus uene-  
ror. Credo sanctum lignum Crucis, lectum ægritudinis Domini nostri Ie-  
su Christi Filii Dei esse, qui Christus salus nostra est, propter quem sal-  
uifumus. Iudæis quidem scandalum, gentibus autem stultitiam. Nos uero  
predicamus, & credimus fortitudinem Crucis Domini nostri Iesu Christi,  
quem admodum sanctus Paulus Doctor noster præcepit. Credo sanctum Pe-  
trum, petram legis esse, quæ lex adificata est super sanctos Prophetas, fun-  
damentum & caput Ecclesiæ Catholicæ, & Apostolicæ Orientalis, &  
Occidentalis, ubi est nomen Domini nostri Iesu Christi, cuius Ecclesiæ po-  
testatem Petrus Apostolus habet, ac clauis Regni eorum; quibus clau-  
dere, & aperire, soluere, & ligare potest. Is autem sedebit cum alijs  
Apostolis eius socijs super duodecim sedes cum honore, & laude apud Do-  
minum nostrum Iesum Christum, qui in die iudicij sententiã est de nobis laturus.  
Quæ dies gaudij quidem sanctis, doloris autem, & stridoris dentium pec-  
catoribus erit, cum deiciuntur in ardentibus flammis inferni cum eorum pa-  
tre diabolo. Credo sanctos Prophetas, & Apostolos, Martyres, & Con-  
fessores, ueros Christi imitatores fuisse, quos cum sanctissimis Dei Angelis  
ueneror, & honoro: parique modo etiam omnes illorum sectatores, com-  
plector, & deosculor. Deinde confessionem uocalem omnium peccatorum  
credo faciendam esse apud Sacerdotem, cuius precibus per Christum Do-  
minum nostrum, & salutem animæ meæ spero me consecuturum. Præter-  
ea Pontificem Romanum, tamquam primum Episcopum, & Pastorem  
ouium

*omnium Christi agnosco, ac omnes Patriarchas, Cardinales, Archiepiscopos, Episcopos, quorum ille caput est, quibus tamquam ipse Christi ministros pareo, & obedio.*

*Hec est Fides, & lex mea, & populi Aethyopia, qui est sub ditione mea, quae Fides, atque Christi amor, ita sunt apud nos confirmata, ut ea, nec per mortem, nec per ignem, nec per gladium, fretus auxilio Saluatoris nostri Iesu Christi numquam sim abuegaturus: quam fidem omnes portaturi sumus in die iudicij ante faciem eiusdem Domini nostri Iesu Christi.*

## En el nombre de nuestro Señor Iesu Christo, Amen.

Lo que de la Fè, y Religion Christiana se tiene noticia, y se guarda entre nosotros los Etiopes es lo siguiente.

**C** R E E M O S en el nombre de la Santissima Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu Santo, el qual es solo vn Señor, tres nombres, y sola vna diuinidad, tres rostros ( esto es, tres personas) y vna semejança, ( esto es vna essencia. ) Ygual es la vnion y conjuccion de todas las tres personas. Ygual digo en la diuinidad, vn Reyno, vn Trono, vn Iuez, vna Caridad, vn Verbo y vn Espiritu. El Verbo del Padre es el Hijo, y el Hijo es el mismo Verbo; y el Verbo estaua con Dios, y con el Espiritu Santo, y en si mesmo, sin defecto ninguno, ni diuision, el Hijo del Padre, y el Hijo del mismo Padre sin madre, Hijo del Eterno Padre. Ninguno conocio, ni tuuo noticia del secreto y mysterio de su Natiuidad, sino es solo el Padre, y el Hijo, y el Espiritu Santo. Y este Hijo en el principio era la palabra, y la palabra era la palabra con Dios, y Dios era la misma palabra. El Espiritu del Padre es el Espiritu Santo, y el Espiritu del Hijo es el Espiritu Santo, y el Espiritu Santo es el Espiritu de si mesmo, sin diminucion, ni augmentacion alguna. Y este Espiritu Santo paraclero y cõsolador, Dios viuo que procede del Padre y del Hijo; habló por la boca de los Profetas, y en llamas de fuego baxò sobre los Apostoles en el Cenaculo de Syon: los quales Apostoles por toda la re-

la redondez de la tierra, anunciaron y predicaron la palabra del Padre, la qual palabra era el mismo Hijo. Confessamos también, que ni el Padre es primero porque es Padre, ni el Hijo es postero porque sea Hijo; assi el Espiritu Santo ni es primero ni es postero, y las tres Personas son vn solo Dios: el qual ve patentes todas las cosas, y nadie le ve: el qual con solo su vnico consejo criò todas las cosas; y despues su Hijo mouido de su libre y graciosa voluntad y amor, por nuestra salud, con la voluntad del Padre, y consentimiento del Espiritu Santo baxò de aquel su altissimo domicilio y albergue, y se encarnò por obra del Espiritu Santo en la Virgen Maria: la qual Maria estava adornada con dos virginidades, vna espiritual, y otra corporal: y nacio sin corrupcion alguna, quedando Maria despues del parto Madre y Virgen, con grande milagro, siendo inspirada y llena de aquel secreto y arcanissimo fuego de la Diuinidad. Pario sin dolores, ni sangres, ni las demas cosas que suelen acompañar los partos de las otras mugeres; sino con toda pureza, limpieza, sinceridad y entereza pario a su Hijo Iesu Christo: el qual fue hombre innocentissimo, sin pecado, ni culpa; perfeto Dios, y perfeto hombre, con solo vn aspecto y vna presençia. Fue creciendo poco a poco como los otros niños, mamando y rayando la leche purissima de los pechos limpiissimos de su santissima madre la Virgen Maria: y llegando a la edad perfeta de treynta años, fue bautizado en el Iordan; y como los otros hombres, anduuo y passò por el mundo, cansandose, sudando: tuuo hambre y sed: y todo esto padecio graciosa, libre, y voluntariamente. Hizo innumerables milagros, y con el poder de su diuinidad dio vista a los ciegos, consolidò y endereçò a los mancos y coxos; limpiò leprosos, refucitò los muertos. Finalmente, con su voluntad ( queriendolo el assi ) fue preso, açotado, abofeteado, y crucificado, y murio por nuestros pecados; y con su dolorosa muerte, dio muerte a la muerte, vencio al demonio; y con su flaqueza y muerte desfucitò nuestros pecados, y curò nuestras enfermedades: y con su bautismo de sangre, el qual bautismo sangriento fue su muerte, bautizo a los antiguos Patriarcas y Profetas. Baxò a los infernos, donde estava el alma de Adam, y de todos sus hijos; y con los resplandores, y potencia de su diuinidad, y con la fortaleza de su santissima Cruz ròpio, e hizo pedaços las puertas

de metal y fuego del infierno, y librò el alma del padre Adam y de todos sus hijos, que estauan en su compañía. Todo esto pudo hazer Christo, porque estaua lleno de la diuinidad, y la diuinidad estaua con el alma en el limbo, y la misma diuinidad estaua con el cuerpo en la sepultura: la qual diuinidad dio virtud a la Cruz. Esta diuinidad siempre la tuuo, y la tiene comun con el Padre, y Espiritu Santo en trinidad de personas, y vni-  
dad en diuinidad. Ni se ha de dezir, ni imaginar, que Christo vi-  
uiendo, y andando por el mundo carecio vn punto ni momen-  
to, de la diuinidad, ni de la dignidad de Dios. Y siendo muer-  
to en la Cruz, fue sepultado, y al tercero dia resucito el mesmo  
Iesu Christo principe de la resurreccion, Iesu Christo dulcissi-  
mo, Iesu Christo Principe de los Sacerdotes, Iesu Christo Rey  
de Israel, con grandissima potencia magestad, y fortaleza  
resucito. Y despues que fueron cumplidas todas las cosas que  
los santos Profetas anunciaron y escriuieron, subio a los cie-  
los con grãde magestad y gloria, y està sentado a la diestra del  
padre Eterno, y desde aquel lugar baxara con grande gloria, lle-  
uando delante de su rostro la santissima Cruz, y en su mano la  
espada de su justicia para júzgar los viuos y los muertos: cuyo  
reyno no tendra fin. Creemos vna santa catholica y apostolica  
yglesia. Creemos vn solo bautismo, el qual es remision de pe-  
cados. Esperamos la resurreccion de los muertos, y la vida  
del siglo venidero, Amen. Creemos que nuestra Señora  
la santissima Virgen Maria, es virgen en el espiritu, y virgen en  
el cuerpo. La qual como sea verdadera madre de Dios, es cari-  
dad de todas las gentes, es santa de todos los Santos, y virgen  
de todas las virgines: a la qual con todos los modos posibles  
adoramos y reuerenciamos. Creemos que el santissimo made-  
ro de la viuifica Cruz fue la cama y lecho dõde Iesu Christo hi-  
jo de Dios mostro la flaqueza de la humanidad, el qual Chri-  
sto es nuestra salud, por quiẽ todos somos saluos: y esta Cruz es  
escandalo para los Iudios, y locura para los gentiles: pero no-  
sotros predicamos y creemos firmemente la fortaleza de la san-  
tissima Cruz de nuestro Señor Iesu Christo, como lo mandò  
nuestro maestro y doctor San Pablo. Creemos que el glorioso S.  
Pedro es piedra de la ley, la qual ley fue edificada sobre los san-  
tos Profetas, y es San Pedro piedra fundamental, y cabeça  
de la Iglesia Catholica y Apostolica: así la Oriental, como  
Occi-

Occidental, en la qual Iglesia està el nombre de nuestro Señor  
Iesu Christo, y solo San Pedro tiene el poder desta Iglesia, y  
el solo tiene las llauces del Reyno de los Cielos, con las cuales  
puede abrir y cerrar, atar, y desatar, y el glorioso Pedro se sen-  
tara con los otros Apóstoles compañeros suyos, sobre las do-  
ze sillas con grande honrra y alabança en compañía de nuestro  
Señor Iesu Christo, el qual en el dia del juyzio ha de dar sen-  
tencia sobre todos nosotros: el qual dia sera de grande gozo y  
alegria para los buenos, y de dolor grãde, de rechinar y cruxir  
de dientes para los pecadores y malos, pues seran lançados y  
arrojados en aquellas abrasadoras y ardentissimas llamas in-  
fernalès, con el padre de todos ellos el diablo. Creemos que  
los santos Profetas, Apóstoles, Martyres, Confessores, fueron  
verdaderos imitadores de Iesu Christo, a todos los quales cõ  
los santissimos Angeles de Dios veneramos, honrramos, y a-  
doramos: y de la misma manera a todos los fieles catholicos  
imitadores destes Santos, los abraçamos como hermanos, los  
besamos con beso de paz, y los reuerenciamos como a bue-  
nos. Creemos tambien que se ha de hazer la confesion vo-  
cal de todos los pecados al Sacerdote, con cuyas oraciones por  
nuestro Señor Iesu Christo, esperamos que hauemos de alcan-  
çar la salud de nuestras almas. Finalmente conocemos al Pon-  
tifice Romano por el primer Obispo y pastor vniuersal de to-  
das las ouejas de Iesu Christo, y a todos los Patriarcas, Car-  
denales, Arçobispos, y Obispos, de todos los quales el Pon-  
tifice Romano es cabeça, como a ministros y coadjutores de  
Christo obedezco, me humillo, y estoy sujeto.

Esta es la fe y la religion de toda la Etiopia, la qual està su-  
jeta al Preste Iuan: la qual fe, y el amor y charidad de Christo,  
así està en nosotros confirmada, que no la dexaremos, ni de-  
sampararemos; ni por muerte, ni por fuegos, ni por cuchillos:  
y ayudados con el fauor y socorro de nuestro Señor Iesu  
Christo, jamas la negaremos. La qual fe todos lleua-  
remos el dia temeroso del final juyzio, delante  
la presencia y rostro de nuestro  
Señor Iesu Christo.

CAP. III. EN EL QVAL SE DEFIEN-  
den los Etiopes quanto a los Articulos de la Fe, que  
pertenecen a la Diuinidad, y mysterio sacrosanto de la  
Santissima Trinidad: en los quales creen lo que la Igle-  
sia Romana propone, sin auer tenido jamas  
error alguno.



VIE N: con madurez, y discrecion leyere  
esta protestacion, y confesion de la Fe; que  
en el Concilio Florentino, vno de los mag-  
nos y grandes Concilios de la Iglesia, hizie-  
ron los Etiopes, echara de ver, que en lo teo-  
rico y especulatio de la Fe Christiana no  
se apartan vn punto, ni se diferencian, ni en  
vn apice, ni tilde de la verdadera y sana Fe  
de la Iglesia Catholica Romana: en la qual viue y reyna la do-  
ctrina fiel, sana, limpia, fuerte, vna, azerada, prouechiosa, y effi-  
caz; verdadera, santa, infalible, soberana, y diuina. Porque  
los catorze Articulos de la Fe, que son catorze castillos inex-  
pugnables de la Religion Christiana, los hallamos en esta con-  
fesion, assi los que pertenecen a la diuinidad, como los tocantes  
a la humanidad. Y si la leemos aduertidamente, haciendo  
pauza y reinaldo en la consideracion, veremos que esta protes-  
tacion es vna suma y cifra del santo Symbolo de San Athana-  
sio, y vna declaracion y parafrasis del Symbolo de los Aposto-  
les, y del Symbolo Niceño que canta la Iglesia Catholica en  
las Missas: Y segun esto digo, que hablan mal, y sin fundamen-  
to algunos presumidos: los quales sin tener autoridad algu-  
na, ni ser Summos Pontifices, condenan a los Abissinos de cis-  
maticos, y aun de hereges, diciendo que estan inficionados y  
apestados de algunas heregias de Arrio, de Nesterio, de Ma-  
cedonio, de Eutiches, y de las que oy tienen los Griegos. Y si  
les preguntan, de donde saben que los Etiopes tienen semejan-  
tes errores, no sabran dar razon que satisfaga; sino, que otros  
lo dicen assi, y que lo han leydo en algunos libros: que ha-  
blaron mas siguiendo su imaginacion, que la certidumbre de lo  
que

que escriuieron. Pues para conuencelles y cerralles las bocas a  
estos calificadores de solo nombre, y no de oficio, yre discuti-  
riendo por las heregias de algunos hereges; y respondiendo a  
los Doctores que los condenan, diciendo, que tienen muchos  
errores, y guardan ceremonias Iudaicas, y obedecen al Patriar-  
ca de Alexandria, el qual es cismatico. Procurare declarar, q.  
hablaron voluntariamente, solo engañados de algunas cere-  
monias que vian que guardauan, y con la poca comunicacion  
que tenian con los de la Europa, no sabiamos el fin, y conside-  
racion con que las hazian.

Quanto a lo primero, conceden en las diuinas Personas el  
nombre de Trinidad, que el Latin dize, *Trinitas*, y el Griego,  
*Tris*, y los Abissinos, *Tininiab*: y con este nombre comiençan  
las cartas que el Preste Iuan David escriuio al Rey don Ma-  
nuel de Portugal, y al Rey Don Iuan el tercero, y a Clemen-  
te septimo, diciendo, En el nombre de la Santa Trinidad. Y  
segun esto, quedan conuencidos (dexando otras muchas ra-  
zones que traen los Theologos) los hereges descomulgados de  
nuestros tiempos, los quales dizen, q. es nombre nuevo en la Igle-  
sia dezir, Trinidad; y q. no se halla en la Santa Escritura, ni en los  
santos antiguos. Esta abominable heregia vomitò aquel infer-  
nal herege dicipulo de Caluino, Miguel Hernes, aunq. el se mu-  
dò el nombre, trocandolo al contrario, llamandose Seructo, ca-  
beça de los hereges Trinitaristas, y nuevos Arrianos: a quien  
hã: seguido otros muchos locos de latinados, enemigos de Dios  
y de las diuinas peronas; pues hablan del mysterio de la San-  
tissima Trinidad con nombres tan abominables, indignos de  
poner en historia, y sola su memoria aflige vn alma Christiana:  
pero el desdichado fin que tuuieron, descubre la justa vèn-  
gança de Dios, y como hereges mienten: porque expressamen-  
te dize Christo, Ioannis 5. *Tres sunt qui testimonium dant in caelo,*  
*Pater, Verbum, & Spiritus Sanctus, & hij tres unum sunt.* De don-  
de con euidencia se colige el nombre de Trinidad: y prue-  
ualo la forma del Bapitimo, Matth. versic. *Baptizate omnes*  
*gentes in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti.* Donde los  
Doctores inferen con euidencia el nombre de Trinidad. Y  
a lo que dizen, que es nombre nuevo, inuentado por los  
Theologos modernos, mienten y blasfeman, y confectian su  
ignorancia: porque San Dionysio dicipulo de San Pablo

Este mo-  
do de ar-  
guyr con-  
tra los he-  
reges de  
nuestros  
tiempos via  
Francisco  
Fca Arde-  
cio.

S. Dionys.  
Iustin. m.  
Gregorio  
Thaum.  
Ter:ulia.  
Cyprian.  
S. Athana-  
sio.

vsa de este nombre Trinidad en el cap. i. de diuinis nomini-  
bus, y en otros muchos lugares. Y San Iustino Martyr, de re-  
cta confesione fidei, llama Trinidad a las tres diuinas Perso-  
nas. San Gregorio Thaumaturgo in sua fidei cõfessione, y Ter-  
tuliano in lib. contra Praxeam, San Cypriano sermone de ora-  
tione Dominica, y con estos Santos todos los otros Santos, y  
Doctores hasta nuestros tiempos, con alegria de alma, y a bo-  
ca llena llaman con christiano afecto, el mysterio de la Santis-  
sima Trinidad: y con el glorioso San Athanasio cantan: *Vt  
unum Deum in Trinitate, & Trinitatem in unitate ueneremur*. Y co-  
mo estas palabras les conuençan y maniaten las defensas, como  
perros rabiosos dicen mil blasfemias contra el glorioso Santo.  
Pero los Catholicos Christianos, y lo mismo los Etiopes, le  
aman y reuerencian al gran Athanasio, llamãdole martillo dia-  
mantino de los hereges: cuya sabiduria alumbrò el mundo, y  
defendio la Iglesia de Dios. Y esto bastará quanto al nombre  
de la Santissima Trinidad; que no solo San Augustin, pero to-  
dos los Santos y Doctores que le precedieron, así Griegos,  
como Latinos, hasta los Apostoles vsan del. Y los Etiopes quã-  
do juran los Emperadores y Preste Iuanes, empieçan el jura-  
mento, En el nombre de la Santissima Trinidad Padre, Hijo, y  
Espiritu Santo. Y ay por toda la Etiopia Templos consagra-  
dos con el titulo de la Santa Trinidad: los quales fueron edi-  
ficados en el tiempo de la Reyna Candace, y del Apostol San  
Matheo. Que me diran a estos abominables hereges Trini-  
taristas? es inuencion de San Augustin, y de los Escolasticos?  
Pero dexemos tan infame gente, pues voluntariamente cierrã  
los ojos a la luz, y se precipitan en las tinieblas del infierno; y  
quieren ser mas dicipulos de Lucifer Principe de Babylonia, q̃  
no del santissimo Summo Pontifice Principe de la Santa Igle-  
sia de Dios, la qual milita baxo la Fè de la Santissima Trinidad.

Crean los Etiopes en la Santissima Trinidad, distinguiendo  
las diuinas Personas realmente, y así dicen: *Credimus in nomen  
Sanctæ Trinitatis Patrem, Filium, & Spiritum Sanctum*: que es la Fè q̃  
confiesa y cree la Iglesia Catholica Romana: y con esta con-  
fesion se prueua que los Etiopes no tienen las heregias de Sa-  
bellio, como algunos inaduerdidamente han dicho. Por q̃ aquel  
basilisco infernal de Sabellio, que con el filio de su descomul-  
gada heregia emponçoñò el mundo: el qual dezia, que no auia

inas

mas de vna persona en Dios, significada con diuerfos nõbres.  
Y de esta heregia vino a caer en vn abismo de descomulgados  
desatinos, como refiere Philastro. De este herege se nombrarò  
Sabellianos: no fue el autor de esta heregia, sino dicipulo del  
Herefiarcha della, que se llamò Noeto; el qual la empeçò a  
sembrar en la prouincia de Ptolemyda, del qual se nombrarò  
Noecianos: y aun este Noeto fue dicipulo del perronazo Bar-  
desanes, como escriue San Epifanio. Y no se que ocasion tu-  
nieron algunos para dezir, que los Etiopes eran Sabellianos,  
sin escrupulo de infamar y afrentar no vna persona particular,  
ni vna ciudad, o republica, que es grauissimo pecado, sino mu-  
chos Reynos, y populossimas prouincias: sino es porque es-  
ta heregia cundio por Egipto, que confina con la Etiopia, en  
tiempo del Emperador Galieno, y el Papa Sixto II. Contra  
ella escriue San Augustin, y dize que la tuuieron los Priscilla-  
nistas, habla de los Sabellianos Eusebio Cesariense. Pero los  
Etiopes con catholico sentimiento dicen, Padre, Hijo, y Espi-  
ritu Santo, tres Personas realmente distintas, y vna indiuisa  
essencia: y así se santiguan, no con la vna mano como los La-  
tinos, sino con las dos juntas, leuantandolas a la cabeça, a los  
hombros y pecho, nombrando las diuinas Personas, y cantan  
con San Athanasio, *Alius Pater, alius Filius, alius Spiritus Sanctus*.  
Escriuieron contra los Sabellianos todos los Doctores que dis-  
putaron contra Arrio: porque estos hereges todos ellos fue-  
ron enemigos del mysterio infame de la Santissima Trinidad.  
Crean los Etiopes la suma ygualdad de las diuinas Perso-  
nas, diziendo: *Aequalis trium Personarum coniunctio, æqualis inquam  
in diuinitate*. Esta confesion Catholica es contra la heregia de  
Arrio, maldito herege, que con tan desuergonçado atreuimiẽ-  
to se descomidio contra la Magestad de la Santissima Trini-  
dad, y contra la diuinidad del Hijo. E enemigo señalado de  
Christo, como le llama Damaceno, furioso conforme su nom-  
bre. *Nam Arrius a furore nomen habet*, dize San Ambrosio, lib. 1.  
de fide: condenole la muerte, vengadora de los agrauios de  
Dios, sacandole de la vida, sea, y afrentosamente: porque su  
fin descomulgado fue en vna letrina, con muerte tan vil y he-  
dionda, quanto lo merecia su hedionda consciencia, y abomi-  
nable alma. Fue este Arrio (cuyo nombre ya veo que ofende  
las orejas catholicas del lector, pero es forçoso el nombralle)

Cc 4

Sacer-

S. Aug. li.  
de herefi-  
bus, ca. 70.  
Euseb. lib.  
10. his. Ec-  
cles. ca. 29.

Sacerdote de Alexandria en Egypto: y como esta heregia preualectio tanto por el mundo, y en especial en Egypto, que parte terminos con la Etiopia, fin mas consideracion han dicho algunos, que son los Etiopes Arrianos: y veran luego, no solo por lo que se ha dicho, sino por lo que se dira, quan falla es su imaginacion; porque los Abisinios siempre han confesado y obedecido, y creydo en el Concilio Niceno, que se celebrò en tiempo de Constantino Magno, donde estan decretadas estas palabras: *Fides Niceni Concilij. Credimus in unum Deum Patrem omnipotentem, uisibilem, & inuisibilem conditorem. Et in unum Dominum Iesum Christum Filium Dei, natum de Patre unigenitum, hoc est, de substantia Patris. Deum de Deo, lumen de lumine, Deum uerum de Deo uero: natum non factum, consubstantialem Patri, id est, unius substantie cum Patre. ( hoc est quod Græci dicunt Omousion ) Per quem omnia facta sunt, que in celo, & in terra. Hæc Concilium Nicenum.* La misma Fè Catholica confesò el Concilio Constantinopolitano, en tiempo de Theodosio el Mayor; y el Concilio Efesino, celebrado en tiempo de Theodosio el Menor; y el Concilio Calcedonense, viuiendo el Emperador Martiano: todos los quales Concilios, como auemos dicho, obedecen, y creen los Etiopes. Y fue tan grande el aborrecimiento que tuvieron, y tienen a los Arrianos, que el Emperador llamado Iuan el Santo, porque de veras lo fue, el qual viuió en tiempo de San Basilio, y grande amigo suyo, y se escriuierò muchas vezes; y oy dia los Etiopes guardan como santas reliquias las cartas de S. Basilio. Este Preste Iuan viendo la heregia descomulgada de Arrio, y los muchos Arrianos que de Egypto entraban en sus tierras, a persuasion de San Basilio fundò la orden Militar de los Caualleros Comendadores de San Anton: a los quales San Basilio dio regla, y constituciones: y esta Orden se establecio para pelear contra los Arrianos, y defender la Etiopia de sus entradas, y acometimientos. Y aun el glorioso Padre San Basilio fundò la Orden de sus Monges, para que fuesen predicando contra los Arrianos; y la llamó, Orden de Predicadores, como nuestro Padre Santo Domingo a la suya. Hizieronlo tan bien estos illustres Caualleros, con tanto valor y christiandad; que ni entonces, ni despues ha entrado en la Etiopia ninguna heregia; y nunca entre ellos ha auido Herefarcha, q es muy notable alabança. Y si ha entrado algun Herege en la Etiopia, no ha preualectio,

ualecido; antes lo han echado a los Leones; que este castigo mandò Iuan el Santo que se executasse en los hereges. De este Arrio llaman los Etiopes a los hereges de qualquier suerte y linage de heregia que sean, Arrianos; y a toda la gauilla y casta de los hereges llaman, Arrianismo; y entre ellos no ay otro nombre para significar herege: y así diuiden la infidelidad, diciendo, Paganos, Mahometas, Iudios, y Arrianos. Fue tanto el zelo de aquel Santo Emperador, que mandò, que quando bautizassen a los niños, les imprimiesen en la frente con fuego tres puntos, ( como diremos hablando del bautismo ) para q publicamente lleuassen la protestacion deste mysterio sacrosanto de la Trinidad; y que supiesse el mundo que no eran Arrianos. Y dicen los Etiopes, que lo persuadió San Basilio, como consta de las cartas que tienen del mismo Santo. Y a estos Etiopes los imitaron en algo los Españoles, pues dize Ambrosio de Morales, que en el tiempo que preualectian los Arrianos en España, siendo Rey de ella Leonigildo, famoso Arriano, q martirizó a su hijo Hermenegildo, o Hermildez, ( que fue nombre de vno de los Maestres de los Templarios ) o Hermengaud, o Argomendo, o Armengol; que así se nombrò vn Conde de Urgel, y otro Santo de la Orden sagrada de la Virgen Maria de la Merced. Todos estos nombres son vna cosa. Dizelo el mismo Ambrosio. Y San Gregorio, que en este tiempo fue Sumo Pontifice, le nombra Ermigildo. Fue conuertido por San Leandro. Pues en este tiempo los Españoles Catholicos lleuan por armas y diuisa vna Alpha, y Omega, α, ω, significando la diuinidad de Christo igual con el Padre, que es el lugar del Apocalypsi: *Ego sum α, & ω, principium, & finis.* Ponianlas en las puertas de sus casas, y en las piedras y lapides de sus sepulturas; dando a entender, que viuián, y morian en la Fè de la ygualdad de las diuinas Personas. Y prueua mucho mi intento lo que dize Damian de Goes, que la Emperatriz Helena muger del Preste Iuan, llamado Mano de Maria, ( en cuyo tiempo fueron descubiertos los Etiopes por los Portugueses ) la qual fue santissima muger, y por tal es venerada en toda la Etiopia: fue Beata de la Orden de Santo Domingo, segun llaman en España, esto es, de la tercera Orden, dicha de la Penitencia, de Santo Domingo. Fue muger muy docta en Theologia, y en las lenguas Arabiga y Chaldea, y en ella compuso dos

Lib. 11. ca.  
41. y. cap.  
67.

Lib. 3. Dia  
log. cap. 3.



libros muy doctos, el vno llamado, *Chedale Chaay*, que quiere dezir, *Radius Solis*, Rayo del Sol; en el qual trata de la ley Christiana, de sus grandezas y excelencias: y el otro se intitula, *Enxera Chebaa*, q̄ significa, *Laudate Deum in organis*, Alabada Dios en los organos; donde trata del mystério de la Santíssima Trinidad, de la ygualdad de las diuinas Personas, y procesion del Espiritu Santo, del Padre, y del Hijo, y de la generacion del Verbo. Habla tambien la dicha Emperatriz en este libro de la virginidad, y pureza de la Sagrada, y siempre Virgen Maria. Bien echará de ver el discreto letor, por lo que se ha dicho, q̄ los Etiopes no solo no son Arrianos, sino los mayores enemigos y contrarios que ellos tauieron, y los que les hizieron mayor contradicion y guerra. Y en el Concilio que contra Arrio juntò el Patriarca de Alexandria Alexandro, santo varon, dõde se hallaron presentes cien Obispos de Egipto, Lybia, Nubia, y Etiopia; condenaron al desdichado Arrio, biuiendo el, se ponen estas palabras: *Quis est, qui non hæc tamquam insolita, & peregrina obstupesceret? aut quis est, qui Ioannem audiens, dicentem, in principio erat Verbum: non istos condemnauerit, dicentes, Erat tempus aliquando cum non esset.* Esto se hizo antes del Concilio Niceo, segun Socrates lib. i. cap. 2. y 3. Cõtra este sacrilego Arrio escriuieron casi todos los Santos antiguos, y tambien contra sus sequaces, y dogmatizadores, que fueron Aetio, a quien sucedio Eunomio, y a este Aetio, en tiempo del Emperador Cõstante. Lease la historia Tripartita, donde trata de estos abominables hereges, Varimando famoso Arriano, contra quien escriuio San Idacio Claro, illustre Español. Fue Arriano Maximino Obispo, contra quien disputò San Augustin, y escriuio, como se ve en el sexto tomo de sus obras. Disputò tambien contra Feliciano, y està la disputa en la Epistola 178. San Cyrillo escriuio catorze libros contra los Arrianos, q̄ llamò, Theodoro. San Hyarion hizo vn libro particular contra Arrio, de la ygualdad de las diuinas Personas. Victorino Africano, Maestro de Retorica de San Hieronymo, escriuio quatro libros cõtra Arrio. Y mucho mas que todos, el glorioso Padre San Augustin; que fue a de quinze libros que intitulo de Trinitate, escriuio vn libro contra sermonem Arrianorum; otro libro cõtra Feliciano, y tres contra Maximino: a quien han seguido todos los Theologos Escolasticos, con el Maestro de las Senten-

Halla se esta disputa in libro, quod inscribitur, Antidortu heresum.

S. Idacio Claro.  
S. August.  
S. Cyril.  
S. Hilario.  
S. Hieron.  
Victorin.

CIAS.

cias. Y el glorioso Doctor, y Padre Santo Thomas, en la materia de Trinitate, por muchas questiones disputa diuinamente, no solo contra Arrio, sino contra todos los hereges Trinitaristas. Que diran los hereges miserables de nuestros tiempos? que engañados por vn moço loco, arrogante y soberuio, de vn Serueto, quemado publicamete por Caluino en Gineua, viendõ a vnos negros Etiopes venidos del cabo del mundo, tan Catholicos en la Fè de la Trinidad. Seanse tan blancos y ruios como ellos quisieren, como gente nacida en la Vngria, y Transiluania q̄ en el alma negros son, y atezados: pero estos Christianos Etiopes, aunque negros en el cuerpo, blancos son en la Fè; pues con tanto candor Catholico creen este diuino mystério. Y assi entre los Abissinos la fiesta de la Epiphania es de las Pascuas, y festiuidades de mayor alegria y regozijo, y la que ellos celebran con mayores juegos, danças y bayles, y demostraciones de tripudio: porque en esse dia siendo Christo de treynta años, bautizandose en el Iordan, se manifestò al mundo el mystério inefable de la Santíssima Trinidad, mostrandose el Espiritu Santo en figura de Paloma; el Padre en la boz, diciendo: *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui*; y el Hijo en carne humana: y siendo tres Personas distintas, son vna indiuisa essencia. Y por este mystério dize Voragine, se llama esta fiesta, Theophania, que viene este nombre de la dicio Theos, que quiere dezir, Dios; y Phanos, que significa aparicion: porque en este dia se manifestò toda la Santa Trinidad, *Pater in uoce, Filius in carne, Spiritus sanctus in Columbe specie.* No tenian los Etiopes otra fiesta de la Santíssima Trinidad, sino solo este dia: porque el Domingo despues de la Pascua del Espiritu Santo, que en la Iglesia Latina està consagrado para celebrar este diuino mystério, entre los de la Etiopia se hazia fiesta de la diuision de los Apostoles, quando se partieron para predicar por el mundo: pero despues que comunicaron con la Iglesia Romana, han dexado el oficio antiguo, y hazen fiesta de la inefable y Santíssima Trinidad, con grandes alborozos espirituales; y demonstraciones de alegria. De lo dicho queda bastantemente prouado, como los Etiopes no son Arrianos, sino muy Catholicos en este articulo de la consubstancialidad de las diuinas Personas; y como obedientes al Concilio Niceo, admiten el termino, *Omougon, ὁμοῦγον*, y los llamare-

Voragine.

mos

mos con propiedad Homoufianos, como se intitulauan los Catholicos contra los Arrianos; el qual termino significa, *Vnius substantia, uel essentia*: con lo qual se destruye la heregia de Arrio. Significa tambien, que vna persona procede de otra, con que se destierra la heregia de Sabellio, que negaua la distincion de las diuinas Personas. Y que este termino signifique estas dos cosas, dicenlo San Athanasio, y San Basilio. Vso de este nombre antes del Concilio Niceno Dionysio Alexandrino, y Dionysio Romano, como dizen San Athanasio lib. de decret. Nicenæ Syno. y en el lugar citado, Origenes, y Theognosto. De este nombre Omoufion, lean a Theodoro, Eusebio Cesariense, y San Ambrosio, San Hilario, San Epifanio; y como Catholicos Omoufianos abominan de los hereges Arrianos, poniendo vnidad de essencia, diciendo: *Vnus Dominus, una Diuinitas, unum Regnum, unus Thronus, unus Iudex, una Charitas*: Y distincion de personas, Padre, Hijo, y Espiritu Santo: *Tria nomina, una diuinitas; tres facies, una essentia*. Ponen las procepciones de las diuinas Personas, la generacion del Verbo, del entendimiento del Padre, diciendo: *In principio erat Verbum, & Verbum erat Verbum apud Deum, & Deus erat Verbum*. Y añaden: *Verbum Patris est Filius, & Filius est idem Verbum*: Concediendo, que como Verbo procede por obra de entendimiento del Padre Eterno: la qual procepcion es verdadera generacion, y el Verbo con todo rigor y propiedad es Hijo, engendrado ab eterno. Y de esto se infiere, que no tienen comercio con los hereges que llaman Autotheos, que quiere dezir, tener ser de su cosecha propria, y no de otro, como de principio: lo qual dauan algunos hereges al Hijo, diciendo, que no procedia de otra persona; siendo propria nocion del Padre, que es la inasefibilitas. Esta heregia han leuâtado en nuestros tiempos la biuora ponçoñosa de Caluino, y el basilisco de su dicipulo Beza; como dize Genebrardo: y la atribuye a Francisco Stancaro el padre Pedro Canisio, en la prefaciõ del libro de San Iuan Bautista; y Guilielmo Lindano en el segundo Dialogo, que intitula, Dubitantio, la da esta maldita heregia a Caluino. Notable caso! que quemase el sacrilego Caluino a Seructo, por que negaua el mylterio de la Santissima Trinidad, y que el por otra parte de en vna heregia tan desbaratada, con que niega todo este mylterio! Y assi permite Dios que ellos mismos cõdenen lo que

S. Atha. li. de Syno. Arimini, & Seleutię.  
S. Basill. Epist. ad Ancillas Dei.  
Theod. li. 1. hist. cap. 12. y 13.  
S. Ambros. li. 3. de fide, cap. 7.  
S. Hilari. li. de symbo. extremo.  
S. Epiphani. in Anchorato.

Lib. 1. de Trinita. & in Praefatione.  
Pedro Canisio,  
Guilielmo Lindano.

lo que hazen, porque no tengan escusa en el tribunal de su justicia. Pero los Catholicos Etiopes confiesan la diuina generacion del Hijo Eterno; diciendo: *Filius Patris, & Filius ipsius Patris, sine matre, Filius Patris*; y como no pidiere el nombre al Padre. Creen en el mylterio de la Santissima Trinidad, la persona del Espiritu Santo; confiesandole por Dios verdadero, diciendo: *Spiritus Sanctus Panactus Deus Verus, Contra Macedonio Obispo de Constantinopla, q̄ viuo en tiempo del Emperador Constantio, y el Papa Liberio: y aunque esta heregia fue primero del abominable Arrio, dilata la este infame Macedonio; los quales negauan la diuinidad del Espiritu Santo, diciendo, que era criatura; y por esso llamaron a este herege, Pneumatomachos, que quiere dezir, El que haze guerra al Espiritu Santo. Contra el qual se celebrò el Concilio Constantinopolitano, vno de los magnos, viniendo el Emperador Theodosio el Mayor, y S. Damaso Papa; donde fue condenada la heregia de Macedonio, y decretada por de Fe Catholica la diuinidad del Espiritu Santo, diciendo: *Credimus in Spiritum Sanctum Dominum uisificantem, cum Patre, & Filio adorandum, et conglorificandum*. Lo mismo se dista en el Concilio Ephesino, y Calcedonense; que son los Concilios por donde se gouernan los Etiopes; y assi con grande aseueracion confiesan la diuinidad del Espiritu Santo: con la qual confession prosuen que no ay entre ellos los errores de Macedonio: Escriuieron contra los Macedonianos San Augustin, Philastro, y los llama Semiarianos, y Beda. De la diuinidad del Espiritu Santo hizo dos libros Didymo Alexandrino; los quales traduxo en Latin San Hieronymo: Y San Basilio compuso vn libro. Y San Ambrosio se adelantò en este sugeto a todos los antiguos, que escriuio tres libros de la diuinidad del Espiritu Santo, al Emperador Graciano. Acerca de la vida y muerte infame de Macedonio, leafe la historia Ecclesiastica, y la historia Tripartita.*

El punto mas principal de esta Apologia es, defender a los Abissinos de los errores y ritos de los Griegos, porque veo q̄ muchos los condenan por tales, persuadidos solo de ver que obedecian a vn Patriarcha; que los Etiopes llamauan Abana; embiado por el Patriarcha de Alexandria, el qual es cismatico Griego. Y era cosa facil imaginar que los Etiopes tendrian los mismos errores; pues el Prelado mayor los tenia. Y para que el

S. Aug. li. de Heres. cap. 52.  
Beda li. de ratione temporum.  
Histo. Ecclesia. lib. 10. cap. 25.  
Tripart. lib. 5. c. 4.

el lector quede defengado, y todo el Catholico Christianismo satisfecho, acompañeme en esta defenfa, y apotogia. El error mas principal que tuvieron los Griegos, que dio principio a la cisma lamentable, en que agora miserablemente viuen, apartados del gremio regalado de la Iglesia Catholica Romana, sujetos a infame feruidumbre de los barbaros Othomanos, sin Rey, sin Dios, ni Religion, y con mucha justicia de parte de Dios; que pues no quisieron obedecer a un bueno, y santo padre del Pontifice Romano, obedezcan a un cruel y bestial amo del imperio Turquesco; y pues no se precian del nombre dulce y honroso de hijos, corranse agora del infame nombre y abatido de esclavos aperreados. Digo pues, que el error, y heregia de los Griegos, fue dezir, que el Espiritu Santo no procedia del Hijo, sino solo del Padre Eterno: que es manifesto error contra lo que la Iglesia Santa y Catholica cree, y defiende, diziendo: *Credo in Spiritum Sanctum uiuificantem, qui ex Patre, Filioque procedit.* Credo en el Espiritu Santo uiuificador, que procede del Padre, y del Hijo. Este error de los Griegos siguieron algunos Armenios, los Ruthenos, y Moscouitas. Tuuo este error principio y origen el año 430. por vno llamado Theodoro: el qual en el Concilio Calcedonense se reconciliò con la Iglesia Catholica. Fue heregia de los Nestorianos, cuyas partes defendia el dicho Theodoro, como consta de las obras de San Cyrillo, y del Concilio Ephesino, donde se pone el symbolo de los Nestorianos. Pero aunque en aquellos tiempos empeço este error, no salio en publico, ni cobró fuerças, y así no hauo quien escriuiesse contra el, hasta el año 767. en el qual año ( como escriue Adon Viennense in Chronicon ) se celebrò el Concilio Magno, llamado Gentiliaco, en tiempo del Rey Pipino, padre de Carolo Magno, y se disputò entre los Griegos y Latinos sobre este articulo, segun dizen Sigiberto, y el Abad Vespergenfe en sus Chronicas. Fue despues creciendo mas esta heregia, y echando mayores rayzes entre los Griegos, de tal suerte, que el año 860. siendo Summo Pontifice Nicolao I. se desuergonçaron mas que nunca los Griegos, reprehendiendo a los Latinos porque dezimos que la persona del Espiritu Santo procede del Padre, y del Hijo, como còsta de Theophilaeto, el qual viuio en este tiempo, y sobre el cap. 3. de San Iuan arguye contra los Latinos, porq̃

Concil. Ephes. tom. 2. cap. 37

Adon Viennense.

Sigiberto. Abad Vespergenfe en sus Chronicas.

Theophil.

confes-

confessamos este articulo de fe. Y Iuan Diacono, que tambien floreció en estos tiempos, dize, que los Griegos traduxeron de Latin en su lengua los Dialogos de San Gregorio, y que dexaron la particula, *Filioque procedit.* Dozientos años despues que fue el año de 1054. en tiempo del Papa Leon IX. se rebelò toda la Grecia contra la Iglesia Latina, y se hizieron cismaticos, y rebeldes declarados. Y el Patriarcha de Constantinopla, llamado Michael, con temerario atreuimiento, como si fuera superior al Summo Pontifice Leon IX. le descomulgò, y con el a todos los Latinos; y con infernal ambicion se intitulò Patriarcha y Perlado vniuersal del mundo. Y aun passò mas adelante su locura, que mandò cerrar todas las Iglesias de los Latinos que estauan en su jurisdiccion, como si fueran lugares entredichos. Y hallaron muy buen abrigo estos desatinos en el Emperador de Constantinopla, que era Constantino X. por sobrenombre Monomacho; el qual daua premios a los que mas se señalauan en escriuir contra la Iglesia Latina, y contra la procession del Espiritu Santo, del Padre, y del Hijo. Consta todo lo dicho de la Epistola que el Summo Pontifice Leon IX. escriuio al Emperador Constantino X. y al Patriarcha Michael, y de San Anselmo, que en aquel tiempo escriuio un libro de la procession del Espiritu Santo, del Padre, y del Hijo, contra el error de los Griegos. Trae esta historia San Antonino, y Sigiberto. Este es el error de los Griegos, que dio principio al desdichado cisma, que los ha destruydo, y les siruio de refuadero para otros muchos errores, en los quales andan el dia de oy fea y miserablemente embueltos. Escriuieron contra este error de los Griegos San Anselmo, lib. de processione Spiritus Sancti, el Maestro; y con el todos los Escolasticos. 1. sen. dif. 11. Santo Thomàs, Opusculo de erroribus Græcorum, y de potentia, quæst. 10. artic. 4. y 5. Richardo Armachano lib. 6. quæstionum Armenicarum, Gennadio Scholario Opusculo pro Latinis, cap. 1. y Hugo Etheriano de processione Spiritus Sancti, Bessarion in oratione dogmatica. Y finalmente el Concilio Florentino lo determina por articulo de fe; y antes de este Concilio, otros Concilios antiquissimos de la Grecia lo determinaron, como en el Concilio primero Alexandrino, como consta de la Epistola que Cyrillo escriuio a Nestorio; y esta carta se halla en el Concilio Ephesino, tom. 1.

cap.

Iuan Diacono. lib. 4. vite S. Gregor. Mag. cap. 75.

S. Ansel.

Anton. p. 3. hist. tit. 22. cap. 13. §. 11.

Sigiberto in Chronicon, año 1054.

S. Ansel. S. Thom. Richardo Armano. Gennadio Hugo Etheriano. Bessarion.

Tertul. li. 6. contra Praxeam. Cypri. sermo. de Spiritu S. Hilario li. 2. de Trinitate. Ambros. lib. 2. de Spiritu S. cap. 12. S. Athan. ser. 4. contra Arria. S. Bas. lib. 2. in Enoch. miam. lib. 3. y lib. 5. en varios capitulos. Cyril. Hier. 20. Cath. 18. Chrysof. Hom. 1. de Symbolo. Hom. 77. Epiph. in Anchorato. c. 332. y here. 69. Didymo Alex. li. 2. de Spiritu Sancto. Cyril. Alex. in Ioannē. S. Anaf. li. 1. de rebus dogmaticis. S. Ioā. Damasc. li. 1. de fide. c. 18.

cap. 14. y el mismo Concilio Ephésino, y el quarto Synodo; act. 5. y el quinto Synodo; act. vltima, y el sexto Synodo; act. 17. y el septimo Synodo; act. 7. Todos estos Concilios generales, celebrados entre los Griegos; y determinan; y confiesan clarissimamente esta verdad de la procession del Espiritu Santo, del Padre, y del Hijo. Y aunque en el Concilio Florentino los Griegos respondiéndolo al famoso fray Andres Obispo. Comensense, frayle Dominico, dezian que estauan estos Concilios falsificados. El docto padre les sacó originales antiquissimos, en los quales no se podía poner macula, ni dolo alguno de falsedad: con lo qual quedaron conuencidos, y confiesaron la procession del Espiritu Santo, del Padre, y del Hijo. Sin estos Concilios que se celebraron entre los Griegos, lo difinen y determinan los Concilios de la Iglesia Latina, el Concilio Barésense, el Lateranense, el Lugdunense, y el Florentino, y los Concilios Tolstanos 1. y 3. y 4. y 8. y 11. Enseñanlo todos los Doctores Latinos, Tertuliano, San Cypriano, San Hilario, y San Ambrosio, San Hieronymo, y San Augustin en muchos lugares de sus obras, Rufino en la explicacion del Symbolo, San Prospero, San Leon, San Fulgencio, San Gregorio, Idacio Claro, Boecio, y el venerable Beda, y todos los otros Doctores que les han sucedido: y de los Doctores Griegos todos los Santos, San Gregorio Thaumaturgo en la confesion de la fe; reuelada por Dios, la qual trae San Gregorio Nisseno en su vida, San Athanasio en el lib. redargutio Hippocrisis Meletii, & in Epistola ad Serapionem, y en el Symbolo *Spiritus Sanctus, a Patre, & Filio*, San Basilio, San Gregorio Niceno en muchos lugares, los quales cita Bessator in sua oratione; San Gregorio Nazianzeno, oratione S. Theologica, San Cyrillo Hierosolimitano, San Iuan Chrysostomo, Gennadio Apologia pro Latinis, San Epiphano, San Didymo Alexandrino, San Cirillo Alexandrino, San Simon Metaphrastes en la vida de San Dionysio; San Anastasio, San Iuan Damasceno, y otros muchos Doctores Griegos defienden esta verdad de fe Catholica, q̄ el Espiritu Santo procede del Padre, y del Hijo; y lo prueuan con muchos lugares de la Escritura Sagrada. Esta verdad Catholica que la Iglesia cree contra los Griegos, la tienen, creen y profesan los Etiopes con grandes veras contra los mismos Griegos, diziendo: *Spiritus Sanctus paraclitus Deus uerus, qui ex Patre, & Filio procedit.*

cedit. Y un poco antes auian dicho: *Spiritus Patris Spiritus Sanctus, Spiritus filij, Spiritus Sanctus.* Y segun esto, engañan se los que dicen, que los Abissinos tienen errores Griegos: pues en este, que es el articulo en que principalmente nos diferenciamos los Latinos de los Griegos, los Etiopes tienen y creen la fe de la Iglesia Latina, y abominan de la heregia, y error maldito de los Griegos. Y una de las razones que yo tengo para mi, porque Dios ha prosperado tanto al Preste Iuan, y conseruado toda la Etiopia de los Moros, gentiles, y hereges; ha sido la fe pura y limpia, que siempre han guardado de la santissima Trinidad, y en particular la procession del Espiritu Santo del Padre, y del hijo. Porque como ponderan muchos grauissimos varones, la causa de la destruccion de la Grecia, y de su miserable feruidubre, ha sido el error de negar la procession del Espiritu Santo del Hijo, porque venas que ha sus ochocientos años que dio la Grecia en este loco de fatino, y en todo este tiempo no han celebrado vn Concilio, ni han tenido ni vn santo, que resplandeciese con milagros, y hombres doctos muy pocos; y la Iglesia Latina ha celebrado doze Cónclios generales, y innombrables particulares. Ha auido muchissimos Santos esclarecidos en milagros, muchas ordenes confirmadas, infinitos varones doctissimos. Los Griegos casi destruydos y aniquilados, y los Latinos con nuevos mundos descubiertos, donde se predica la sana doctrina del Espiritu Santo, que procede del Padre y del Hijo. Los Griegos redúzidos a la fe, y reconciliados con la Iglesia Latina quatro, o cinco vezes: pero siempre han recalitrado, y retrocedido, y buuelto a su hediondo vomito, hasta que la justicia diuina del todo los ha desperdigado; y desecho. Y porque entédiesen que era este castigo por la blasphemia que dezian contra la procession del Espiritu Santo, permitió que Mahometo se apoderasse de Constantinopla, y muriesse el Emperador Constantino, con todos sus Griegos, y aquel Imperio quedasse deshecho en poder de Turcos, Lunes o martes de la Pascua de Pentecostes, que fue a 28. de Mayo, como va calculando Gerardo Mercator en su Cronologia año de 1452. y Pontaco, y Christiano Maffeo en sus Cronologias.

Bastantemente queda prouada la fe de los Etiopes, que en el mysterio de la santissima Trinidad creen y confiesan lo mismo que cree y enseña la Iglesia Catholica Romana. Y lo que

DD mas

Gerardo  
Mercator,  
Pontaco,  
Christiano  
Maffeo.

mas encarece su alabanza, que auiendo tantos centenares de años, que son mas de mil, que han estado encerrados, y como escondidos, sin comunicar ni tratar con la Iglesia Romana, ayan guardado con tanta pureza, y limpieza, la fe de la santissima Trinidad, sin que entre ellos se haya levantado jamas ningun error cõtra la entereza y sinceridad de la fe deste articulo. Y concluyen en su confesion diziendo: Ni el Padre es primero porque es Padre, ni el Hijo es postrero por ser hijo; y el Espiritu Santo ni es primero, ni postrero; porque todas las tres personas son vn Dios verdadero, que a la letra es lo que canta San Atanasio: *In hac Trinitate nihil prius, aut posterius, nihil maius, aut minus, sed totæ tres personæ coeternæ sibi sunt, & coequales.*

El articulo quinto, en el qual confessamos a Dios por Criador de todas las cosas visibiles, e inuisibiles, tambien le confessan los Abissinos, y en la Missa cantan el symbolo Niceno, diziendo: *Factorem coeli & terræ uisibilem, & inuisibilem.* Y en la protestacion de la fe que se ha escrito, dizen: *Qui unico suo consilio cuncta creauit.* Y con esta santa confesion niegan la heregia detestable del impio Manicheo, el qual tuuo heregias tan desatinadas, que admira auer caydo vn hombre en tantas necedades tan neciamente. Este loco puso dos principios, vno bueno, y otro malo; y dezia que el malo auia criado todas las cosas visibiles y corporales. Esta heregia y blasphemia la dixo y enseñò primero que todos, el impio Simon Mago; del qual hauemos hablado en el capitulo primero deste libro. Siguiéronle en este y otros errores Menandro y Saturnino, del qual se llamaron Saturnianos. Cherinto maldito dió en la misma heregia, y los hereges llamados Gnosticos, (que quiere dezir los inscientes, y ignorantes) enseñaró la doctrina blasphema de los dos principios bueno y malo. Al bueno llamaró Oromazo, o Oromanda, y dezian ser el Sol. Y al malo nombraron Arimanes, o Pluton. Leafe Plutarco lib. de Iside, & Osiride; Lucertio al principio de su historia, y Agathias. A estos siguió el loco y arregrado de Manicheo, y al dios malo llamó Seuclam, o Saclam, segun Nicephoro, lib. 6. cap. 31. Theodoro, Epiphanio, Clemente, 2. Stromata. Augustin. herefi. cap. 46. Y a este dio crédito Prisciliano, el qual tuuo esta mesma heregia. Estos Manicheos se diuidieron en innumerables sectas, cosa muy ordinaria en todas las heregias no tener perseverancia, porq̃ es proprio de los tales, no guar-

guardar vnidad, sino como moradores de la confusion Babyonica dar de cabeza a vn lado y otro, entontecidos y locos. Y como la hydra infernal se diuidieron en muchas cabeças de heregias y sectas, como los Catharas, Catharistas, Patarenos, Speronistas, Pasaginos, Arnaldistas, Vualdenses, o pòbres de Leon, Albaneses, o Albigeneses; tomando los nombres de sus herefiarchas, o de los lugares donde uiuan, contra todos los quales predicò Santo Domingo padre nuestro, escogido por Dios para este ministerio, con toda su Orden: en cuya profecucion fue martyrizado San Pedro Martir. Tratan de los errores de estos detestables hereges Guido Carmelita Obispo de Elna, Volaterrano, San Antonino, Bernardo de Latzemburgo en el catalago de los hereges, Iuan Bouchato en los Annales de Aquitania; Nicolas Beltran en la historia de Tolosa, y Genebrardo en su Cronologia. El herege Manicheo de su proprio nombre Manes, mas furioso y maniacho, que su nombre significa, el qual se leuantò en tiempo del Papa Felices, y del Emperador Aureliano en el año dozientos y treynta y cinco del nacimiento del Redemptor, como dizen Eusebio, y Nicephoro. Fue este barbaro infernal, Persiano de nacion, y esclauo muchos años de vna muger que le dexo por heredero, y viendose rico, luego se vendio por muy sabio. (enfermedad anexa a las riquezas en poder de necios) Suydas, y otros Doctores, hablando de este demonio, escriuen que se llamó Scythiano, y Urbico, y Manes, y que tuuo por maestro a vno llamado Buda, y antes Terebinto: y este Buda escriuió quatro libros de sus hechizerias, y nigromancias, porque lo fue grandissimo. Murio en poder del demonio a quié seruia, y dexo estos libros a la muger, que era señora de Manicheo, los quales heredò el con toda su hazienda; y con la doctrina de estos infernales libros, començo este maligno a emponçonar el mundo con tales heregias y locuras, que no se puede dar razon, con que razon pudo ninguno creer tan bestiales errores, sino es careciendo de toda razon y entendimiento. La muerte de este desventurado, fue qual el merecia: porque reniendole el Rey de Persia vn hijo muy enfermo, el se ofrecio de darle salud, sin que medico mas entendiesse en su cura. Hizo sus hechizos y conjuros; y no quiso Dios que el desventurado saliesse con su intento, porque murio mas presto el hijo del Rey, el qual enojado, y

Volater. li.  
21. Antropologia.  
Anto. 4. p.  
Theolo. ti.  
11.

Euseb. li. 6  
histro. Ecel.  
cap. 21.  
Nicephor.  
lib. 6. c. 34.

Epiphan.  
hæref. 66.

S. Angust.  
tra&.r. fu-  
per Ioan.  
li. de mori-  
bus Mani-  
cheorum.  
ycōtraFaa-  
tum Mani-  
cheum. lib.  
de libero  
arbitrio, y  
lib. contra  
hærefes.

lleno de rabia contra Manicheo, le hizo vna burla, que aunque ligera en el peso, fue muy pesada en dolor y sentimiento; porque le mandò desollar viuo, y echar el cuerpo a los perros, segun eferiuen Suydas, y San Epiphaniò, y Nicephoro, y Pontaco in Cronolo. Escriuieron contra la mentirofa ponçoña de esta infernal culebra, vatonos celebres, como fueron Tito Bostrense Obispo, y Diodoro, Obispo Tarcense, Gregorio Laodicense, y Phenix Eusebio, y el glorioso padre y Doctor San Augustin, aunque estuuo algunos años en algunos errores de los Manicheos, escriuio despues doctissimamente contra ellos: y nuestro glorioso padre Santo Tomas luz clarissima de la Iglesia, el qual segun se dize en su historia, comiendo en la mesa del Rey de Francia San Luys, dio estando arrebatado en sus estudios aquella palmada en la mesa, (cosa muy sabida) diciendo: *conclusum est contra Manicheos*. Este abominable Manicheo se hazia Christo, y Espiritu Santo, y hizo doze dicipulos, y los embio a predicar por el mundo, que no los llamaremos Apostoles, sino apostatas. A vno llamado Adam embio a la Syria, y otro dicho Tomas, a la India, y otros a la Mesopotamia y Arabia: pero no hizieron cosa ninguna. Y aunque algunos quisieron apestar y entosigar a los Etiopes, no lo permitio Dios, antes los conseruo en la fe pura de la Christiandad, confessando a Dios por Criador de todas las cosas visibiles, e inuisibiles.

Los dos vltimos articulos que pertenecē a la diuinidad, que son, creo que es Saluador, y creo que es glorificador; los confessan y creen con la misma pureza y santidad que la Iglesia Catholica, como consta de la confesion propuesta: y aunque es error y heregia, de los Griegos y Armenios, y la tienen los hereges Anabatistas, que las almas de los buenos y justos, no ven a Dios hasta el dia del juyzio, que entonces seran recebidos en la gloria, y que entre tanto estan las almas de los Santos entretenidas en cierto lugar. Los Etiopes con Catholico sentimiento creen y tienen, y siempre han creydo que las almas de los buenos sino tienen que purgar, en el punto que salen desta vida, ven la diuina essencia, y gozan de Dios como bienauenturados: Y es articulo de fe, determinado y definido en el concilio Florentiense, y el error de los Griegos, y Armenios està condenado por las Epistolas decretales de Innocencio tercio, y Benedicto vndecimo. Bien se que fue esta vna questio muy reñida, y de-

debatida entre los antiguos: y aun la parte negativa defendieron muy graues Doctores: San Bernardo declarando aquel lugar del Apocalypsi, cap. 6. *Vidi sub altare Dei animas intersectorū*, y antes que el muchos Santos. San Iustino martyr, Tertuliano, Clemente Romano, Origenes, Lactancio, Victorino martyr Obispo Pirabionense; San Prudencio, San Ambrosio, San Chrysostomo, San Augustin, Theodoro Cyrense, Aretas Cesariente sobre el Apocalypsi, Ecumenio, y Theophilacto, y Euthymio, Zigabono, y el Papa Iuan 22. por lo qual persiguió al famoso Guillelmo Ocham, como el dize in opere nonagintatrium dierum. Leanse las Chronicas de la Seraphica Religioñ de San Francisco, donde se habla de estas diferencias y opiniones encontradas de Iuan 22. y de Ocham: y los mandatos que puso en la Vniuersidad de Paris; y al santo Pontifice Adriano sexto en el 4. de las Sentencias, en la fin de la questio del Sacramento de la Confirmacion. Los mas dichos de estos Doctores se declaran, no de la gloria de las almas, sino de la gloria y dotes de los cuerpos; la qual el dia del juyzio en la vniuersal Resurreccion gozaran. Y si algun parecer de estos Doctores no admitiere esta declaracion, no han de ser tenidos en menos; porque en fin en aquellos tiempos no estaua determinado de fe, como lo esta agora. Lease Sixto Senense lib. 6. Bibliothecæ, annotació 345. y Alfonso de Castro lib. 3. aduersus Hærefes. Pero boluiendo a nuestros Etiopes siempre fue creydo entre ellos este punto, como de fe, que las almas de los justos en saliendo del cuerpo ven a Dios trino y vno, sino ay algun impedimento que para su limpieza pida purgatorio.

ad literã. c. 9. & in alijs locis, q̄ trae Sixto Senense annota. 169. Theodoro Cyren. sup. r. c. ad Hebr. y en este lugar Ecumenio, y Theophilato, y super cap. 23. Lucæ, y sobre este lugar Euthymio.

**CAP. III. EN EL QV AL SE PROSI-  
gue la defensa de los Etiopes quanto a los articulos  
de la Fe, que pertenecen a la Humanidad santa de  
nuestro Redemptor Iesu Christo, en los quales tie-  
nen la misma fe de la Iglesia Romana, sin los errores  
que muchos les han impuesto.**

Iusti. mar.  
lib. questio  
nũ à genti-  
bus posita  
rom. q. 76.  
Tertul. li.  
4. contra  
Martion.  
Clem. Ro.  
li. 2. Origi-  
hom. 7. in  
Leui. lib. 4.  
Periarchõ.  
Lactã. li. 7.  
diuinarum  
instr. c. 21.  
Victorino  
super Apo-  
ca. cap. 6:  
S. Pruden-  
in poemã  
bus suis. S.  
Ambro. li.  
2. de Cain  
& Abel. c. 2  
Chrysost.  
Hom. 39.  
1. ad Cori.  
El imper-  
feto ho. 34  
S. Angust.  
Psal. 39. li.  
12. Genes.





Los artículos que pertenecen a la humanidad sacrosanta de nuestro Redemptor y Señor Iesu Christo, creen los Eriopes, y confiesan con toda la entereza que los propone la Iglesia Romana, como se ve en la confesion de la fe propuesta: y empeçando del primero, que es creer q̄ nuestro Señor Iesu Christo fue concebido por obra del Espiritu santo, en las puras entrañas de la Virgen Maria: y el segundo, que nacio del virginal vientre de Maria, siendo Virgen antes del parto, y en el parto, y despues del parto. Los Etiopes confiesan los mismos artículos, diciendo: *Ex altissimo suo domicilio descendit, et incarnatus est de Spiritu sancto, ex Maria Virgine, et natus est sine aliqua corruptione, ipsa Maria matre, post partum Virgine permanenti.* Creen la diuinidad de Christo, diciendo: *Perfectus Deus, et perfectus homo.* Y mas abaxo: *Nec Christus ambulans in terris caruit oculi momento diuinitate.* Y en esto bien se ve que son Catolicos Christianos, apartandose del error y descomulgada heregia de Ebion, que viuió a los ochenta años de Christo, en tiempo del Emperador Domiciano, siendo Summo Pontifice Clero, el qual con sacrilega boca negó la diuinidad de Christo. Y contra este Ebion escriuió San Juan Euangelista a petición de los Obispos de la Asia, boluendo por la honra de su grande amigo, maestro y primo Iesu Christo. Y así en su sacrosanto Euangelio empieza por la diuinidad del verbo, el qual en tiempo se hizo hombre, como escribe San Hieronymo. Philastro dize, que este error, primero que Ebion le tuuo Cherinto; y antes que este Carpocrates. Y dize el mismo Philastro, que le tuuo vn Theodoro Bizantino, segun Eusebio. Y da tambien esta heregia a Paulo Samosateno, que viuió en tiempo del Emperador Seuero, y el Papa Victor; y a este sucedio Phorino, como dicipulo al maestro, del qual se llamaron los hereges Photinianos. Todos estos desuaturados negauan la diuinidad de Christo, dexando por agora a los Gentes, Judios, y Mahometanos, que todos se precipitã en este despenadero, contra todos los quales esta la Fe de la Iglesia Catolica, que confiesa a Christo por verdadero Dios, y verdadero hombre. Contra estos locos hereges escribe San Ambrosio cinco lib. de Fide ad Gratianũ; y S. Cyrillo vn libro de recta fide ad Reginas.

Primero, y segundo artículo de la humanidad. Christo verdadero Dios.

Hieron. li. de Ecclesiasticis scriptori. Philastro. Eusebi. Cels. l. b. 3. c. 8. y l. b. 5. c. 28.

S. Ambro. S. Cyrillo.

Creen los Etiopes que Christo es verdadero hombre, compuesto de cuerpo y alma, de la misma especie y naturaleza de los otros hombres: y así dizen: *Perfectus homo.* Cõ la qual confesion muestran que no ay entre ellos, ni se admite la heregia de Eutiches, que concedia que Christo era verdadero Dios, y negaua ser verdadero hombre, y de la misma especie de los otros hombres. Esta heretica doctrina de Eutiches fue primero de Apollinar, segun dizen San Epiphanyo, y San Augustin, y Vincencio Lirinease en su Commonitorio; y la refuta esta heregia San Athanasio sin nombre de autor, y S. Ambrosio, y S. Cyrilo. Este error que niega la humanidad de Christo, le confundian de varias fuertes muchos hereges: porque vna de las propiedades intrinsecas de la heregia, es no tener firmeza. Cerdon tuuo este error, y le explica a su modo, como dize San Augustin, y San Ireneo. Viuió este Cerdon en tiempo del Papa Higinio, que fue nono despues de San Pedro. La misma heregia tuuieron los Proclianitas, segun dize Philastro, y San Augustin. Signiola Apelles, como dizen los autores citados, y Eusebio. Tuuieronla los Manicheos, y los Priscillianitas, segun dize San Leon Papa en vna Epistola. Tuuola Valentino, contemporaneo de Cerdon, como dize San Ireneo. Vease la historia Tripartita. Todos estos hereges niegan la humanidad verdadera de Christo, negando ser verdadero hombre como los otros hombres; aunque cada vno segun su loca imaginacion. Pero la verdad firme y Catolica, la fe de la Iglesia Romana, es llamar a Christo verdadero Dios, y verdadero hombre, de la misma especie y naturaleza que los demas hombres; y esto ensena en el Symbolo, y San Athanasio en el suyo, *Perfectus Deus, et perfectus homo, ex anima rationali, et humana carne subsistens.* Y contra el error y heregia de Eutiches, que fue tambien de Dioscoro, se celebrou el concilio Calcedonense, el mayor de todos los concilios Griegos, quanto al numero de los Obispos, pues fueron 630. En el qual concilio en la primera accion, recitandose la heregia de Eutiches, que dezia que despues de la Encarnacion no tenia Christo mas de vna naturaleza, que era la diuina, exclamaron a bozes aquellos santos Padres. *Anathema ei, qui dicit ista. Anathema eis, qui ista dixerunt.* Y luego en la Accion quinta confiesa el Concilio, y determina de fe dos naturalezas en Christo, inconfusas, inmutables, inseparables, diferentes, diuina, y

Christo verdadero hombre.

Epiph. h. g. re. 77. S. August. h. e. 55. S. Athana. Epistol. ad Episcopum S. Ambro. lib. de Incarnat. c. 6. Cyril. de recta fide, ad Theodosium. August. li. contra h. e. ref. cap. 21. Ireneo. li. 1. contra h. e. ref. cap. 28. Eusebi. li. 5. cap. 15. Ireneo. li. 3. contra h. e. ref. cap. 4. Tripart. lib. 5. cap. 47.

Theodor. humana. Y esta es la verdad que tiene, confiesa, y cree la Iglesia Catholica. Vease Teodoro in Dialogo immutabilis, y en el Dialogo inconfusus, y en el Dialogo imparibilis, que refuta estas heregias, y trae todas las autoridades de los Santos Padres antiguos que le precedieron. Lo mismo San Leon, Papa, y Gelasio, que traen todas las determinaciones de los Concilios, acerca de este artículo de Fe. Y lo mismo haze el Concilio Hispalense segundo, capitulo vltimo. Y siendo esta doctrina de la Iglesia, de todos los Concilios, y Santos, los hereges modernos en heregias viejas, temerarios, impios, sacrilegos, que con heretica licencia se atreuen contra la Iglesia, que ni bien admiten que Christo es Dios, como Caluino, segun dize Pedro Carolo, citado por Grabel Prateolo, hablando de los Caluinistas; ni tampoco afirman ser verdadero hombre; como los Anabatistas. Michael Serueto, Gaspar Suenk Feldio, y aun Lutero, bestias furibundas, y las mas perniciosas para la Iglesia, que jamas salieron del abismo infernal, todos estos ponen en Christo la diuinidad, y la humanidad trocada en diuinidad. Esto refieren los Catholicos Padres Pedro Canisio, Ruperto Belermino. (y en esta heregia se funda la vbiquidad que ponen en Christo; y esto baste para esta materia) Solo digo que los Etiopes como catholicos Christianos, obedientes a los sagrados Concilios, y en particular el Concilio Chalcedonense, en el qual se definió este artículo por de fe, contra Eutiches; cuyos errores nunca admitieron los Etiopes, (en lo qual se engañan algunos, llamandolos Eutichianos) confiesan y creen en Christo dos naturalezas, perfectas, incommutables, distintas, diuina, y humana, diziendo: *Perfectus Deus, & perfectus homo*: Y luego: *Per suam diuinitatem miracula multa facit*: Y como verdadero, hombre de la naturaleza de los demas hombres, dizen: *Adoleuit sensim, ut infans, sugens lac Mariae Virginis, & ut ceteri homines ambulauit, fuitque lassus, esuriuit, & sitiuit*.

Creen los Etiopes en Christo solo vn supuesto diuino, y vna persona, que es la segunda del mysterio de la santissima Trinidad, poniendo en el dos naturalezas; y asi confiesan: *Perfectus Deus, & perfectus homo*. Veã aqui las dos naturalezas distintas, diuina, y humana; y añaden luego: *Vnum solummodo habens aspectum*. En lo qual significan que en Christo no ay mas de vn supuesto diuino. Y por consiguiente admiten la vnion hypostatica

Leon. epif. 97. al Emperador.  
Leon, Gelasio. lib. de duabus naturis.  
Serueto li. 2. de Trinitate.  
Gaspar Suenk Feldio lib. de diuina manifestate humanitatis Christi.  
Lutero to. 2. fol. 112.  
Canisio prefat. li. 1. de corruptelis verbi Domini.  
Belermi. li. 3. de Incarnatione.  
Christo tiene dos naturalezas, diuina y humana, en vna persona diuina.

tica de las dos naturalezas. Y la comunicacion de los idiomas, confessando que Dios nace, que Dios muere, y que el hombre nos redime, el hombre resucita. Por este artículo de fe que creen y confiesan los de la Etiopia, se manifiesta que no son Nestorianos, como algunos inaduertidamente los han llamado. Porque Nestorio ponía dos personas en Christo, vna diuina, que suposituaua la naturaleza diuina; y otra persona humana, que suposituaua la naturaleza humana. Y de esta heretica opinion vino a caer en vn abismo de abominables heregias, en las quales es forçoso que cayesse, pues negaua la vnion hypostatica, y la comunicacion de las propiedades de ambas naturalezas. Este infernal Nestorio, que fue vn tremedal de heregias, con las quales, como dizen, que vn puercito embarrado embarra a otro, el enlodo a muchos. Viuió en tiempo del Emperador Theodosio el menor. No deuió de ser este herege el autor de esta heregia, sino el amplificador, y dilatador de ella: por que veo que San Ambrosio, que fue mas antiguo, porque viuió en tiempo del Emperador Theodosio el mayor, refuta este error sin nombre de autor. Fue Nestorio Obispo de Constantinopla, como cuenta Gennadio. Vease la historia Tripartita. Este desuariado error, y loca heregia figuio despues Pedro Gnafeo Obispo de Antiochia. Contra Nestorio se celebrou el Concilio Ephesino, donde le condenaron por herege anathematizado. Y contra Pedro Gnafeo se juntó la quinta Synodo Constantinopolitana; y en entrambos Concilios se determinó por artículo de fe, q̄ en Christo ay dos naturalezas, diuina, y humana, en vn supuesto diuino; y asi el mismo Christo es Dios, y es hombre. Contra este herege Nestorio escriue S. Cyrilo. Gelasio Papa hizo vn lib. de duabus naturis, in vna persona. Iuã Casiano también escriuió contra Nestorio. Los Etiopes como tan hijos obedientes del Concilio Ephesino, confiesan el mismo artículo de fe, poniendo en Christo dos naturalezas, diuina, y humana, y vn supuesto diuino.

Confiesan con grande deuocion, y creen con firme fe, que la Virgen sacratissima Maria es madre de Dios, y a boca llena, y de todo su coraçon la llaman Theotocos. Esto es madre de Dios: diziendo en la protestaçion hecha. *Maria Virgo ut Dei Mater ueneror. Charitas omnium gentium, sancta sanctorum, Virgo Virginum*. Lo qual negaua el descomulgado Nestorio; el qual como ponía en

S. Ambrosio. li. de Sacramento Incarnation. cap. 6. Tripartita. lib. 12. c. 4.

Cyril. lib. de recta fide ad Theodosium. Gelasio. Iuã Casiano.

La Virgen Maria a boca llena es madre de Dios, y se a llamar Theotocos

Christo dos personas, divina, y humana, y que quanto a esta era hijo de la Virgen. Por esso no queria aquel sacrilego llamarla madre de Dios, sino madre de Christo; quitádole el sagrado nombre de Theotocos, y cōcediendole el nombre de Christo-tocos. Pero contra esta blasphemia descomulgada que quitaua la honrra y magestad de la Virgen Maria, se opuso varonilmente el sacro santo y general Concilio Ephesino, donde determinandose de fe, que en Christo no ay mas de vna persona diuina; assi se determino por de fe, que la Virgen Maria es verdadera Madre de Dios, y con grandissima propiedad la llamamos madre de Dios. Y en el sagrado Concilio Calcedonense todos aquellos santos Pádras, que como auemos dicho eran seyscientos y treynta, llegando a tratar este punto, empezaron

Azione 1.

todos a dar bozes, q̄ las llamare yo bozes de Angeles santos, *Santa Virgo Theotocos. Sancta Maria Theotocos, dicatur, & scribatur. Qui non sic capit, hereticus est. Nestorianos mitte foras.* Santa Virgen Madre de Dios. Santa Maria madre de Dios; digase, y escriuase: y quien esto no admittiere, sea renido por herege. Echē se fuera los Nestorianos enemigos de la Virgen, y todos los contrarios de Maria, Antidico Marianos infernales, Maniomasfigas, sean quemados, echados de la Iglesia como hereges abominables, con su cabeza serpentina Nestorio; y su gran defensor aquel desuaturado Emperador Constaantino, por sobre nombre, Capronimo, que quiere dezir estiercol; y assi no me espanto que fuesse enemigo de la Virgen, que es la misma limpieza. Este Emperador con todas sus fuerças procurò quitar a la Virgen el honrratissimo nombre de Madre de Dios, que parece que nacio para competir contra la Virgen Maria, hasta que la Virgen quiso competir con el, pues murio emponçõnado, rabiando; y como otro Iuliano apollata, blasphemando. Fue hijo de vn padre tã maldito y herege como el, q̄ fue el Emperador Leõ Itauo, enemigo cruel de las santas imagines: de los quales se dixo: *Mit coru, milum ouum.* Lean a Suydas, Paulo Diacono, Zonaras, Michael Glyca. Acerca de este diuino apellido madre de Dios, habla maravillosamente Rustico Diacono, y concluye vn pensamiento en alabança de la Virgen, diziendo: *Quen llama a Maria madre de Christo, dize vna muy grãde y Catolica verdad, y implicitamēte la llama madre de Dios, porque Christo es Dios: pero llamarla madre de Dios, dize vna muy*

Theosterio historico. Platina in Grego. 2. Bgoatio in Leone. Ioãne: Hierosolymit. Saldas in collectan. Paulo Diacono. lib. 21. Zonaras ii. 3. Glyca. en sus An. Rustico li. contra Acephalos.

muy grande verdad, y de fe, y explicitamente dize la mayor grandeza que se puede dezir ni imaginar de pura criatura. Pues llamemosla todos a boca llena, con coraçones tiernos, almas deuotas, y espíritus feruorosos, Virgen Maria Madre de Dios, aunque les pese a todos los demonios; llamemosla Madre de Dios, a regañadientes de Nestorio; llamemosla Madre de Dios, a pesar y despecho de Capronimo. Digamos Madre de Dios, acompañemos con nuestras bozes a los sacrosantos Pádras del Concilio Calcedonense, diziendo: Santa Virgen Madre de Dios, Santa Maria Madre de Dios, Santa Maria Madre de Dios ayudanos, fauorecenos en la hora de mayor necesidad, Virgen bendita Madre de Dios. Hasta aqui son palabras de Rustico, y no por cierto en la deuocion, aunque lo sea en el nombre.

Confessan y creen firmemente los Abisinos, que la Virgen Maria fue Virgen antes del parto, y lo fue en el parto, y permanecio Virgen despues del parto. Y assi dizen en su testimonio de la fe, que la Virgen Maria tuuo dos virginidades, la vna espiritual en el alma, y la otra corporal en la carne. Pario sin corrupcion, ni lison alguna, quedando Virgen despues del parto, con toda entereza, sinceridad y pureza: ni jamas entre ellos huuo quien contradixesse a este articulo de la perpetua virginidad de Maria; aunque fue heregia de los Manicheos, como dize San Augustin, que negauan la virginidad de la sacratissima Virgen Maria. Tuieron este error Cherinto y Ebion, y todos los demas Iudaizantes. Iouiniano en tiempo de Theodosio el menor tuuo esta heregia, segun dize San Augustin: aunque San Hieronymo entre los muchos errores que refiere de Iouiniano en los libros que escriuio contra el, no haze mencion de este. La misma heregia tuuo Heluidio, dicipulo de Auxencio, por el mismo tiempo. A estos llama San Epiphanio, Antidico Marianitas; y el mismo nombre les da San Iuan Damasceno. Dexo a los hereges descomulgados de nuestros tiempos, assi Luteranos, como Caluinistas, enemigos de Dios en el Cielo, y de su vicario, que es el Papa, en la tierra; enemigos de su fe Catholica, y de toda virtud; contrarios de la perpetua virginidad de la Madre de Dios: cuyas locuras hereticas, quien las quisiere leer, para conouer quan detalmados son estos hereges, sin temor del infierno, ni reguardo a la justicia vengadora de

Exclamacion y Epi phonemã a la Virgen Maria,

August. in præfat. lib. 2. contra Faustum. August. lib. de hæresi. y li. 1. cõr. Iuliano. Epipha. hæref. 48. Damascen. lib. de hæref.

Canisio li. 2. de beata Virgi. c. 8. 9. 10. Maria fue Virgen antes del parto, en el parto, y después del parto, y si se pre purísima Virgē de Dios. Lea al padre Pedro Canisio de la sagrada orden de la Compañia de Iesus. Y contra todos ellos baste la determinacion de la Iglesia, los sagrados Concilios, todos los officios que se rezan de la Virgen, y todos los Santos Doctores, desde el principio del Euangelio han predicado, alabado, defendido la virginidad perpetua de Maria sacratissima, con sermones, con libros, y con lugares de la Escritura; ya con semejanzas, ya con figuras, ya con razones, ya con autoridades de Santos, y de Concilios; y cada dia cantamos: *Ex Maria Virgine, et homo factus est.* Esta fe de la virginidad de Maria, y del nombre de Madre de Dios, es tan recibida en la Etiopia, desde el principio del Euangelio, que por ningun tiempo oyeron cosa en contrario, ni entendieron que huuiesse hombre tan loco, que dixesse q̄ la madre de Dios no era Virgē, fuera de los Moros y Indios. Y así acontecio por los años mil y quatrocientos, como diremos quando hablamos de la vida del glorioso Padre fray Elsa natural de la Etiopia, de la orden de Santo Domingo: que entrò vn hombre en la Etiopia venido de Egipto, el qual empeço a enseñar que Maria santissima no se auia de llamar madre de Dios, ni tampoco Virgen. (o boca sacrilega, mas abominable que boca de infierno.) Con estas palabras blasphemias se escandalizaron los Abissinos: rebotose toda la Etiopia, como de cosa nueva nunca entre ellos oyda. Y prendiendole, le llevaron al Preste Iuan, el qual oyendo tan atrozes blasphemias, hizo llamar al santo varon fray Elsa, el qual vino y disputò con el: y viendo que estaua obstinado, y endurecido, que no es facil mellar en el duro temple de los hereges; como Inquisidor (que tambien lo son los frayles Dominicos en la Etiopia) le mando echar a los leones. Acontecieron raros y prodigiosos milagros en este acto de Inquisicion, como veremos en su vida. Quedaron tan escarmentados los Etiopes con este castigo, y tan edificados, y confirmados en la fe de la pureza y virginidad de Maria, y de su maternidad diuina, con los milagros que vieron, que desde entonces jamas se ha oydo cosa en contrario: antes vna de las prouincias mas deuotas de la Virgen es la Etiopia, y todos los Etiopes la tienen por madre y patrona. Ay muchissimos templos suyos, edificados aun viuiendo la Virgen en carne mortal, como es la Iglesia de Santa Maria de monte Sion, y la santissima Virgen madre de misericordia,

ha hecho muchissimos milagros y marauillas entre ellos, regalandolos como a hijos. Algunos pondremos en el discurso de la historia. Celebran todas las festiuidades de la Virgen, que celebra la Iglesia Latina, Natiuidad, Anunciacion, Purificacion, y las que van con los mysterios de la fe, como Nacimiento, Circuncision; la Assumpcion se festeja con grandes alegrias y regozijos: y vn Preste Iuan llamado Simiente de Iacob, fue tan deuoto de este glorioso mysterio, que mandò que cada año se celebrassen treynta y tres dias de fiestas a honrra de la Assumpcion de la Virgen Maria. Es tanta la deuocion que todos tienen a la soberana madre de Dios, que cada mes el dia quinzeno es fiesta de guardar, porque aquel dia murio la Virgen bendita, y fue subida al cielo en cuerpo y alma; lo qual creen ellos sin hesitacion alguna. La fiesta de la purissima Concepcion de la Virgen Maria nunca se festejo en la Etiopia, ni tuuieron noticia de semejante festiuidad: y aunque tenian noticia de la gloriosa Santa Anna, y del santo Patriarcha Ioachim, no se entremetieron en estas Theologias del pecado original, que nunca tuuieron los entendimientos muy metafisicos; antes como gente afable, benigna, llana, de entendimientos conuersables, y alagueños, seguian la doctrina de los santos antiguos, y de los sagrados Concilios, sin disputas, ni diferencias. Verdad es que los Portugueses la primera vez que entraron en la Etiopia, llegando a vna isilla llamada Macua, consagraron la mezquita mayor de ella, (porque era la islla de Moros, sujeta al Preste Iuan) en honrra de la purissima Concepcion de la Virgen Maria: pero los Etiopes no entendieron el nombre, y llamauan la Iglesia del nacimiento de Maria. Durò esto hasta nuestros dias; porque aura treynta años que el Cardenal Alexandro Farnesio, que fue protector de la Etiopia, deuotissimo de este mysterio, embio particulares indultos del Summo Pontifice, para que el Preste Iuan, y todos sus vasallos celebrassen esta fiesta de la purissima Concepcion: los quales fueron recibidos con mucha alegria, y obedecidos con gran prontitud; y desde entonces se celebra esta solemnidad a ocho de Deziembre con mucha deuocion de las gentes. Tãpoço tenia noticia de la Virgē Maria del Rosario, ni sabia q̄ cosa era: y así se les hizo cosa nueva, quando vieron a los Portugueses con rosarios. Y es lo q̄ me admira, q̄ auiedo frayles Dominicos

Fiesta de la Concepcion pura de la Virgē Maria en la Etiopia.

Deuocion del Rosario santo de la Virgen Maria.

no

no les predicassen esta deuocion tan santa. Auemos de dezir que quando los frayles Dominicos fueron a la Etiopia, no estaua la deuocion del Santo Rosario en el punto de grandeza que esta el dia de hoy, tan celebrado y estimado de todos los fieles Christianos, y ellos se ocuparon mas en predicar a Moros y Gentiles: aunque ya veo que no se contradize lo vno a lo otro. Sea lo que fuere, ello es cierto que los de la Etiopia no tenian noticia de esta regalada y prouechosa deuocion, hasta nuestros tiempos. Siendo el maestro Seraphino Caulli General de la Orden de Santo Domingo, embio mandatos a los Padres Dominicos de la Etiopia, que predicassen la deuocion del Rosario, y fundassen Cofradias: y asi las ay agora muchas y muy ricas, y rezan el santo Rosario cõ mucha deuocion; porque como son tan deuotos de la Virgen, qualquier cosa de honrra y seruicio de Maria madre de Dios, tiene en ellos mucho camino andado, y con facilidad se aplican a todo lo que les enseñan, que redunde en honrra de la Virgen.

Boluiendo a la orden de los articulos pertenecientes a la humanidad sacrosanta, se sigue el de la passion y muerte dolorosa de nuestro maestro y Redemptor Iesu Christo. Y aunque todos los fieles Christianos son deuotissimos de la Passion del Señor, como a principio y manantial de todo nuestro bien y salud, ninguna nacion mas que la de los Etiopes, porque admira a qualquiera que considera sus ayunos, sus penitencias, sus lágrimas, y ceremonias que hazen la semana santa; y por toda la Quaresma, como escriuitemos quando hablemos de ella: y de la reuerencia de las santas imágenes. Y de la fe que auemos declarado en los articulos passados, se infiere, que no tienen los errores de Eutichés Abbad de cierto monasterio de Constantinopla, que viuió, segun se ha dicho en tiempo del Papa Leon, y Marciano Emperador; que como no ponía mas de vna naturaleza diuina en Christo, hallose conuencido; y asi vino a dezir que la diuinidad murio, y padecio. Este error detestable siguió Dioscoro Patriarcha de Alexandria, contra los quales se celebró el Concilio Calcedonense. Esta heregia tuuieron los hereges llamados Acephalos, que quiere dezir sin cabeça. Contra la qual heregia escriuió Gelasio Papa: Y Boecio escriuió vn libro de duabus naturis; y San Damasceno. Pero como crea la Iglesia Catolica que Christo murio quanto a la naturaleza hu-

Christo padeció y murio real y verdadera mente.

Gelasio in libello contra Nestorio. Damasc. li. 3. de fide orthodo.

mana, lo mismo dicen los Etiopes. Y como sea de fe que la naturaleza humana en Christo, fue perfecta, verdadera, y natural, y no fantastica, ni celestial, como imaginó Manicheo, y otros locos como el, su muerte fue verdadera, y no aparente: y verdaderamente padeció grauissimos y atroces dolores: derramó verdadera sangre, y murio real y verdaderamente, por real separacion y apartamiento de el alma y del cuerpo. Esta es la inuiolable fe del Christianismo. Y la misma con toda puntualidad creen y defienden los Etiopes, como se ve en su confession, diciendo: *Postremo uolens captus est, & flagellatus, ac colaphis uerberatus, & crucifixus, & languit, & mortuus est.* Y creen todas las circunstancias de la Passion dolorosa de Christo, sin quitar vna jota, ni tildé, de como la escriuen los Euangelistas: y juntamente confessan todos los prouechos que la fe nos enseña auernos ganado Christo por medio de su passion; como se ve en la protestacion, el articulo del baxar el alma de Christo a los limbos, y sacar las almas de los santos padres, quedando su cuerpo en la sepultura muerto. Expressamente lo confessan de la fuerte que lo propone la Iglesia Catolica, como aura visto el lector en la proposicion de la fe, confessando que la diuinidad estaua con el cuerpo en la sepultura, y con el alma en el limbo: la qual hizo marauillas; libró a aquellos santos padres, beatificolos, despojo el inferno, hato al demonio, mató a la muerte, destruyó el pecado. De lo qual se collige, que como buenos Christianos creen que ay inferno, donde con penas eternas se castigan las almas que van en pecado mortal. Conceden el purgatorio, como veremos despues. Conceden el limbo de los niños que van sin baptismo: y finalmente admiten el limbo de los santos padres, que es el seno de Abraham.

El articulo de la Resurreccion de Christo al tercero dia, juntándose el alma con el cuerpo, que ambos estauan vnidos con la diuinidad, ya auemos visto con que afecto tan heruoroso lo creen, y con que palabras tan tiernas, y regaladas hablan de ella, como personas Catolicas que dessean resucitar con Christo el dia de la cuenta. Conceden inuiolablemente la Resurreccion de la carne con la Iglesia Catolica: ni jamas en este articulo han tenido duda, aunque entre los antiguos hereges fue cosa entre ellos muy altercada. Los Saduceos entre los Judios, como dizé San Mateo, negauan la Resurreccion. Simon Mago

La triunfante Resurreccion de Christo.

Matt. c. 22. centi-

centina de errores la negó, segun dize San Augustin: negaron la sacrilega y hereticamente, como gente enemiga de la salud humana, muchos locos y freneticos, como el herege Basilides, segun escriue Tertuliano: y San Augustin dize que el mismo error tuieron Carpocrates, Valentino, y Apelles, Marco, Cerdon, los Cayanos, Seuerianos, Archonticos, y Hietarchitas: y dize tambien Tertuliano, que los Marcionistas, y Ophitas negaron la Resurreccion de la carne. Philastro Obispo Brigiente escriue; que los Seleucianos y Proclianitas dieron en este mismo error; y aun los Albigenes, y Albanenses; y Almarico, mas moderno: todos negaron este articulo, segun cuenta fray Bernardo de Lutzemburgo. Pero los Abissinos como Catolicos van muy acertados, confessando la Resurreccion de Christo; como primogenito de los muertos, a quien todos han de seguir, resucitando en el dia del juyzio, el qual creen con las mismas circunstancias que le pintan los Euangelistas, con todos los señales y portentos que le han de preceder: y no me admiro de esto, porque si los Etiopes admiten y creen los quatro Euangelistas que tiene y admite la Iglesia Catholica, que son San Mateo patron de los Etiopes, San Marcos, San Lucas, y San Iuan, que mucho que crean todos los articulos de la fe, con la entereza y sinceridad que se pide a qualquier Christiano? Y como tengan en grande veneracion al libro de los Actos de los Apostoles, por la memoria que se haze de ellos hablando del Eunucho de la Reyna Candaces, creen en la subida de Christo a los Cielos en cuerpo y alma, sentandose al lado diestro de su amado y eterno Padre: y juntamente creen en la venida del Espiritu santo en lenguas de fuego sobre los Apostoles sagrados en el Cenaculo de Syon: y el primer templo que huuo en la Etiopia fue del Espiritu santo, y celebran su Pasqua con grandes alegrias y regozijos. Cantan en sus Missas el simbolo Niceno, como lo haze la Iglesia Romana, donde estan todos los articulos de la fe. Admiten segun queda dicho, los quatro Concilios generales de la Iglesia, y los obedecen con extraordinario respecto: y sus sentenciaros, y partes de Santo Tomas, por donde leen la Theologia, son estos quatro Concilios: y si en estos estan los articulos de la fe definidos, y decretados, no ay que marauillar se que tengan la fe con tanta pureza; y mas que para ellos es de muy grande consuelo el Symbolo

Lutzēbur  
go catalo  
go hereti  
corum.

Los Etio-  
pes grādes  
defensores  
de los qua-  
tro Cōci-  
lios mag-  
nos, el Ni-  
ceno Cōstā-  
tinopolita-  
no, Ephesi-  
no, Calce-  
donense, a  
quien los  
doctores lla-  
man otros  
quatro San-  
tos Euan-  
gelios.

bolo de San Athanasio prelado suyo, al qual reuerencian como a santo; y mientras viuo le defendieron en lo que pudieron de los Arrianos, como consta de cartas, que ellos tienen guardadas como preciosas reliquias, embiadas de mano de San Athanasio al Preste Iuan, Phelipe sepcimo, y Iuan el Santo. Como sean los Etiopes gente llana, quieta, amorosa, benigna, enemigos de rebueltas y renzillas, sus entendimientos a lo pasado, sin ocuparse mucho en los entes de razon, ni formalidades, ni abstracciones: y las demas doctrinas peripateticas; nunca se han levantado entre ellos heregias, ni hereges que alborotassen la quietud de su religion; porque los tales siempre son de vnos ingenios soberuios, arrogantes, precipitados, indomables, inquietos, bulliciosos, condiciones totalmente contrarias al clima de su tierra, ha ayudado tambien para que siempre se aya guardado la fe, la grande obediencia y sujecion que tienen al Preste Iuan, y el ver que a los hereges castigauan, echandolos viuos a los Leones. Que si esto se hiziera en la Iglesia Griega, y huuiera vna Inquisicion que quemara hereges, no se leuataran tantos perdularios con nueuas locuras de heregias a su voluntad, y sin orden alguno. Era de suerte, que en reprehender vn Obispo a vn Clerigo, a la mañana salia predicando nueuas heregias: en no salir el otro ambicioso con la dignidad, luego se hazia herege, y el castigo que le hazian era declaralle por descomulgado, y no comunicar con el in diuinis. Y el otro viéndose echado de la congregacion de los fieles, peruertia a los que podia, ( que siempre los Griegos fueron notados de gente liuiana, nouelera, inconstante, mentirosa, atreuida, temeraria, segun aquello del Satyro Iuuenal. *Quidquid Gracia mendax audet in historia. Laetancio lib. i. institutio. cap. 15. Incredibile est quantas mendaciorum nebulas Gracia excitauerit.* Esto mismo dize Iosepho lib. i. contra Apionem, Vease Cano lib. i. i. de locis theologicis, Cicero pro L. Flacco, & pro Q. Ligario. Y Iamblico de myste. los llama liuianos, Valerio Maximo lib. 3. c. 2. alabanciosos, palabrerros, y Iuuenal de mentirosos, con Celio lib. 16. cap. 14. ) y hazia su Iglesia por si, y caratele Herefiarcha, emponçõnando el mundo, como vn Arrio, y otros. O si huuiera vn Santo Domingo que los quemara viuos, a la mi fe que escarmen zaran muchos con el castigo de pocos, y no salieran con tantos disparates. Los Etiopes algunas vezes quemauan, pero lo ordi-  
Ee nario

Iose. Sa-  
ty. 10.



nario era dallos en comida a los leones. Y con estas diligencias y principalmente la voluntad diuina q̄ los ha conseruado siempre en su santa fe, la han guardado con toda pureza, sin tener los errores q̄ algunos inconsideradamente han dicho q̄ tienen, como queda bastante prouado. Y es tan grande el aborrecimiento, y mortal odio q̄ tenían y tienen contra Arrio, Macedonio, Nestorio, Eutiches, y contra los Griegos, que quando fuerõ descubiertos por los Portugueses la primera vez, viendo q̄ eran Christianos, empezaron a recelarse si tenían los errores ue los hereges nombrados. Y afirma de si Frãisco Aluarez, en la relacion de su embaxada a la Etiopia, que se examinaron en la fe muchas vezes, assi el Preste Juan como los Obispos, por ver si tenía algun error condenado en los quatro Concilios; y viendo que Francisco Aluarez respondia catholicamente, dixo con mucha alegria al Preste Juan David.

Basta q̄ son buenos Christianos. Los Frangues buenos Christianos, repitiendo esto muchas vezes. Y el primer embaxador q̄ embio el Preste Iuan al Rey de Portugal Dõ Iuan tercero de este nombre, que se llamaua Zagazabo Obispo, hombre muy docto, lleuo instruccion de su Emperador y consejo, que se informasse muy en particular de la Christiandad de Portugal, y si guardauan el Concilio Niceno, celebrado contra Arrio; y el Concilio Constantinopolitano contra Macedonio, y el Concilio Ephesino congregado contra Nestorio, y el Calcedonense jutado contra Eutiches; y que de todo procura se traer cierta relacion: porque si tuuieran los errores de los hereges nombrados, no queria tener su amistad ni trato, ni commercio con ellos. Refiere esto Damian de Goes, en el libro que hizo de la religion de los Etiopes. Concluyo diciendo que los Etiopes Abisinos en lo tocante a la fe de los articulos de la diuinidad, y humanidad de Christo, son fieles Catholicos, sin tener errores de Arrianos, Nestorianos, Sabellianos, Griegos, ni los demas; y que ha sido falsa la opinion que de la Christiandad de

los Etiopes ha corrido por la Europa hasta  
nuestros tiempos.

CAP.

CAP. V. EN EL QV AL SE PRUEVA  
que los Etiopes en ningun tiempo han sido cismaticos, ni negado la obediencia al Romano Pontifice; antes siempre le han reconocido por cabeza de la primitiua Iglesia.



NO de los puntos mas principales de esta apologia y defensa de los Etiopes, y donde ay mayor dificultad, y topa toda la razon de dudar, es la obediencia al Romano Pontifice, y que jurisdiccion era la que tenia sobre ellos el Patriarcha de Alexandria, porque sin la obediencia del Papa toda su fe es vn poco de ayre, y sin prouecho: antes digo que la tal no es fe, sino burla y deuanco. Para responder a esta dificultad, que es la ordinaria que se suele proponer en esta materia, y prouar como siempre los Etiopes han reconocido a la Iglesia Romana, y al Summo Pontifice, es menester primero dezir algo de los Patriarchados antiguos, Alexandrino, y Antiocheno, y los demas. Las Iglesias Patriarchales primeras de la Iglesia Catolica, fundadas por el glorioso Apollol San Pedro, fueron solas tres: la primera y vniuersal sobre todo el mundo, es la silla de la Iglesia Romana; a la qual tambien las otras Iglesias Patriarchales obedecian como a cabeza. La segunda fue la Iglesia Alexandrina, fundada por San Pedro, en propria persona, como dize Nicephoro, o por medio de San Marcos, a quien llama San Pedro su hijo, por ser su dicipulo amado; el qual en persona de San Pedro fundò aquella Iglesia: como lo afirma San Gregorio, diciendo que el Patriarcha de Alexandria, y el de Antiochia, se sientan sobre la Cathedra de San Pedro, porque con su presencia y autoridad fueron fundadas. Las palabras de San Gregorio despues de muchas alabanzas de las dos Iglesias Patriarchales, son: *Cum ergo unius atque una sit sedes, cui ex autoritate diuina, tres nunc Episcopi president, quidquid ego de uobis boni audio, hoc mihi imputo*, y añade: *Ille mihi de Petri Cathedra locutus est, qui super Petri Cathedram*

Declaran-  
se quantas  
fueron las  
Iglesias Pa-  
triarchales  
y que jurif-  
diccion te-  
nían.  
Niceph. li.  
14. cap. 3.  
Greg. li. 6.  
epif. 37. ad  
Eulogium  
Alexandri-  
num.

Et 2

sedes:

Leon epif.  
53. ad Ana-  
tolium.

Anacleto  
epif. 3.

sedet: Y San Leon Papa dize: *Nihil Alexandrina sedi eius, quam per Sanctum Marcum Euangelistam, Beati Petri discipulum, meruit percat dignitatis.* Que tenga dize la dignidad, autoridad, y jurisdiccion que siempre ha tenido, porque fue fundada por el Euangelista San Marcos, en persona de San Pedro su maestro: y el Papa San Anacleto dize: *Secunda sedes apud Alexandriam Beati Petri nomine, a Marco eius discipulo consecrata est.* La segunda silla despues de la Romana, es la Alexandrina, fundada por San Marcos en nombre y persona de San Pedro. Y la tercera la Iglesia Antiochena, fundada por San Pedro en su propia persona. Estos Patriarchas tenian verdadera jurisdiccion y poder sobre todos los Obispados, y Arçobispados de sus districtos, como el Antiocheno, sobre todo el Oriente; y el Alexandrino sobre Egipto Cyrenayca, Libia, Nubia, Etiopia, y las Arabias, y eran verdaderos y legitimos Prelados, y gouernauan licita y justamente el estado Ecclesiastico de toda su tierra, y en ella tenian las vezes del Summo Pontifice Romano, reconociendolo siempre por cabeça y primera silla, y vniuersal a toda la Cristiandad. Y en los Concilios la primera silla y lugar es la del Papa, como cabeça de la Iglesia, y vicario de Christo, successor de San Pedro. El segundo lugar tiene el Patriarcha de Alexandria: y el tercero el de Antiochia, como consta del Concilio Niceno, Canon. 6. y del Concilio Calcedonense, Accion 16. Y que tuuiesen verdadera jurisdiccion, es cosa cierta y aueriguada, como se vera si leen a San Hieronymo en la epistola ad Pamachium contra Iuan Obispo de Ierusalem, al qual reprehende porque negaua la obediencia, y se salia de la jurisdiccion del Patriarcha Antiocheno, pareciendole que la Iglesia Hierosolimitana era mas principal que la Antiochena; y asi en el Concilio Niceno accion septima, se manda que el Obispo de Hierusalem tenga la honrra y lugar despues de los dos Patriarchas Alexandrino, y Antiocheno, por la santidad de Hierusalem, con tal que no se le quite la autoridad y superioridad al Arçobispo Cesariense, cuyo sufraganeo era. De suerte que los Patriarchas precedian a los Arçobispos y Obispos: y aunque al Obispo de Hierusalem a los quinientos años de Christo le dieron titulo de Patriarcha, era solo de titulo y de nombre, pero no tenia poder ni jurisdiccion, ni subditos como los otros dos Patriarchas, el Alexandrino, y el Antiocheno. El Patriarchado

Patriarcha  
de Ierusalé

Patriarcha  
de Constã  
tinopla.

chado de Constantinopla no le auia en tiempo del Concilio Niceno, ni aun auia ciudad de Constantinopla, porque esta se edifico a los veynte y cinco años del imperio de Constantino, cinco años despues del Concilio Niceno, como dize San Hieronymo. Despues se fundò Patriarchado en Constantinopla, con autoridad del Summo Pontifice, por ser ciudad imperial, y se haze mencion del en el Concilio Constantinopolitano primero, y en el Calcedonense, a instancia del Emperador Iustiano, a los quinientos años del nacimiento de Christo. Pero boluiendo a la jurisdiccion que tenian los Patriarchas sobre todas las Iglesias de sus diocesis Patriarchal, la determina el Concilio Niceno en el Canon sexto con estas palabras: *Mos antiquus, perduret in Aegypto, nel Libia, & Pentapoli, ut Alexandrinus Episcopus horum omnium habeat potestatem.* Y mas abaxo dize: *Similiter autem, & apud Antiochiam ceterasque prouincias, honor suus unicuique seruetur Ecclesie.* Y esto proprio dize el Papa Gelasio in epistola ad Episcopos Dardaniæ; y lo enseñan asi todas las historias Ecclesiasticas: y ninguno que sea leydo en ellas, jamas ha dudado en ello. Supuesta esta verdad, ha de entender el lector, que las prouincias sujetas a los Patriarchas, acudian en todo lo que tocava al gouerno espirital a sus Patriarchas, y ellos sentencian por el poder que tenian legitimo y verdadero, dado por San Pedro, y despues por sus successores los Romanos Pontifices, confirmado por los Concilios, como auemos visto en el Niceno, y todos los Obispos Ecclesiasticos acudian a sus Patriarchas, como a verdaderos perlados en los pleytos y apellaciones. Y no auemos de dezir que fuesen cismaticos, porque no acudian a Roma, que es ignorancia: porque el Patriarcha era el prelado puesto por la Iglesia Romana, y todos eran sus hijos, aunque en sus pleytos y negocios no acudiesen a Roma, pues concediã que el poder que tenian sus Patriarchas era subalternado y pendiente de la silla de San Pedro, a la qual reconocian por cabeça vniuersal del cuerpo mistico de la Iglesia. Y seruiria de exemplo para los que no estan tan versados en las historias Ecclesiasticas, la Groelandia, tierra muy septentrional dentro del circulo artico, desde los setenta a los ochenta grados de altura, tierra casi inhabitable y remotissima de Roma; son los que en ella viuen Christianos, y ay conuentos de frayles Dominicos, y nunca han venido a Roma, siendo hijos

Hieron. in  
Chronico.

de la Iglesia Romana, y es la causa que el Summo Pontifice Iuan 22. embio a vn padre Dominico con otros siete con el, con titulo de Patriarcha para el y sus suceffores, los quales tenian en aquella tierra las vezes del Summo Pontifice. Diremos que son cismaticos los Grotlandeses, porque no acudē al Papa de Roma? claro es que no, pues el prelado que tienen es puesto por la silla Romana. De la propria suerte todas las provincias sujetas a los Patriarchas, aunque en sus negocios no acudian a Roma, no por esso dexauan de ser hijos de la Iglesia Romana, pues sus Patriarchas eran puestos por San Pedro, y confirmados por los Pontifices, y sagrados Concilios. Pues como la Etiopia sea tierra de la Africa puesta al medio dia, pertenecia al Patriarcha de Alexandria, y el era verdadero y legitimo prelado de ellos, y todos los Etiopes le reconocian por tal, y acudian en sus negocios a el. Viuieron de esta manera seyleientos y quarenta años, sin que para sus menesteres tuuiesen necesidad de acudir a Roma, pues teniā su prelado puesto por la Iglesia Romana. Por espacio de todos estos años gouernaron aquella silla y Patriarchado muchos Patriarchas, cuya continuacion y linea traen Panuinio y Genebrardo en su Cronographia. El postrero se llamò Pedro, y en este tiempo permitiendolo Dios, los Moros y Sarracenos gente no conocida hasta entonces, se apoderaron de Egipto, Persia, Arabia, la Palestina y Syria. Era el año postrero del Emperador Heraclio. Por todo este tiempo vno Patriarchas santissimos, como S. Athanasio, S. Cyrillo, y Alexandre. Y huuo tambien otros hereges, y aun herefarchas, como Dioscoro y Lucio: pero aunque fuesen hereges, no se figue que los feligreses lo fuesen, y a los tales los deponian y descomulgauan, que para esso se juntauan los Concilios antiguos, con autoridad del Pontifice Romano. Como los Moros se apoderaron de Egipto casi destruyeron toda la Christianidad que alli auia; de tal suerte, que los historiadores no continuan la linea de los Patriarchas, dando por acabado aquel Patriarchado. Los Etiopes en este tiempo harto tuuieron que hazer en defenderse de aquella inundacion de los Moros, que parecia que auia de tragar toda la tierra, segun yua prospera la corriete de sus victorias, pues llegaron hasta apoderarse de nuestra España. Y como los Moros se enseñorearon de las Arabias, Egipto, Lybia,

Pen-

Los Etiopes estauā sujetos al Patriarcha de Alexandria.

Pentapolis, y casi toda la Africa, quedaron como entapiados los Etiopes, sin poder acudir a Roma, ni a la ciudad de Alexandria por la mucha morisma que auia. Entre tanto, los Christianos de Egipto que quedaron sujetos a los Moros, y tributarios de los Soldanes, eligieron sus Patriarchas, y continuaron la succession de los perlados de aquella silla, de cuyos nombres no se tiene noticia entre los Chronologistas. Entendido esto por los Etiopes que aun auia Patriarchas, acudieron de secreto con habito disfraçado por medio de los Moros, con los quales lleuā continua guerra, para que les señalasse y concediesse vn prelado que ordenasse a los sacerdotes, y diese todas las demas ordenes, y fuesse juez en todas las diferencias de los Obispos, y como visitador vniuersal de toda la Etiopia, que lo esto era su oficio, atento que por el peligro en que se poniā, no podian acudir a Alexandria tan facilmente. A este llamarō Abuna, que es como titulo de visitador. Así como el Patriarcha de Antiochia embiava al Oriente vnos perlados superiores que llamauan Catolica: y el modo de elegir a estos Abunas era este: Que auia de ser monje de San Anton, porque no auia otra orden de religiosos entre ellos, y eran los que tenian mayor opiniō de santidad: y por huyr de ambiciones y cohechos, y de otras pasiones que acompañan a los perlados, quando son conocidos y tienen parientes: quisieron que fuesen de la ciudad de Alexandria, y elegian los monjes de San Anton Etiopes, que viuan en Jerusalem, como otras muchas naciones que viuen en aquella santa ciudad sujetos a los Moros: los quales monjes nombrauan vno que les parecia mas necessario y vtil, la qual nominacion se lleuaua muy secreta, y sellada al Patriarcha de Alexandria, que despues residio en el Cayro; el qual viendo a la persona que nombrauan, le confirmaua si le parecia idoneo y suficiente: y con esto se partia para la Etiopia con aquel cargo de Abuna: y acontecia muchas vezes que le matauan los Moros en el camino; y sucedia en estas y das y venidas estar dos y tres años. Esto duro por muchos centenares de años, reconociendo siempre por cabeza vniuersal de la Iglesia al Romano Pontifice: pero como se auian criado con aquella costumbre Christiana, acudian a su madre inmediata, que era la Iglesia Alexandrina. Estos Patriarchas fueron Catolicos, y obedecian a la Iglesia Romana, hasta los años mil y

Condiciones que auia de tener el Abuna.

Ec 4 cin-

cinquenta y quatro. Siendo Pontifice León nono, se rebelaron contra la Iglesia Católica Romana, haziendose con los Griegos, y quedaron los Patriarchas de Alexandria cismaticos, aunque no lo fueron todos, porque algunos hauo Catholicos que se unieron con la Iglesia Latina, como lo hizo la Iglesia Griega muchas vezes, y anduuieron cayendo y levantado hasta el Concilio Florentino en tiempo de Eugenio quarto, que fue el año de mil quatrocientos y treinta y vno, que se unieron con la Iglesia: aunque despues los Griegos como gente inconstante y lituana, mas de corcho que de plomo, boluieron a su rebelion y desobediencia, en la qual viuen el día de hoy. Los Etiopes no entendian cosa de estas cismas contra la Iglesia Romana, porque como no acudian al Patriarcha de Alexandria, sino quando moria el Abuna passauan veynte, treynta, y quarenta años, y vez hmo que estauiero sesenta años, sin acudir al Patriarcha de Alexandria: porque los Obispados, y Arçobispados se dan por antigüedad, como diremos, y el Abuna es el que ordena, y con esto no tenían a que acudir al Patriarcha; y tambien los Patriarchas porque no se saliesen de su jurisdiccion, ni perdesen aquella honrra y mando sobre la Etiopia, no se entrometian en enseñalles las heregias de los Griegos, conociendolos por muy Catholicos, y enemigos mortales de los Griegos, porque son dos naciones de condicion y elima totalmente contrarios, y viuos a otros no se pueden tragat, y tienen entre si mil azedias, y la mostaza tan viva, que a dos palabras desgranán, y esto dura aun en nuestros tiempos, como veremos despues; por esto los dexauan yr con su Abuna quando lo pedian, sin entremeterse en cosa del Sumo Pontifice, por q̄ sabian q̄ siendo cōtra lo decretado en los quatro Concilios generales, no lo admitirian, como se vido por la experiencia; porque despues del Concilio Florentino, a donde acudieron los Etiopes, y dieron la obediencia al Papa Eugenio quarto, no porque la huuiessen jamas negado, como lo auia echo la Grecia, y Alexandria: que por esto no dize el Concilio que se reconciliaron, sino que la Iglesia auia recogido sus hijos que estauan esparzidos por el mundo, de los quales no tenia noticia. Como el Patriarcha de Alexandria se reconcilio con la Iglesia Latina, quedose con la misma jurisdiccion antigua sobre las tierras del medio día, que es la Africa, confirmando al Abuna

na que solia embiar a la Etiopia: pero como luego se apartasen de la vnion de la Iglesia Latina, los Griegos, y con ellos el Patriarcha Alexandrino, dieron en sus errores antiguos, quedandose la Etiopia con su Abuna, el qual se les auia embiado en el tiempo que estuuieron obedientes los Griegos al Romano Pontifice. Muerto aquel Abuna les embiaron otro, elegido segun el estilo antiguo por los monjes Etiopes que viuen en Hierusalem, y confirmado por el Patriarcha Alexandrino, siendo ya herege y cismatico: el qual Abuna segun se vido despues, tropezaua en las heregias de los Griegos, y auia de celebre en mil errores. Entró en la Etiopia, y fue recebido con mucho aplauso y gratulaciones, como lo auia sido todos sus antepassados. Y como la dureza heretica sea mala de ablandar, quanto mas su ponçon de digerir, como cosa que haze mal estomago, fuele saltar a los labios; y así le notaron algunas palabras que sabian a mal lauado en doctrina de la fe, porque negaua el Purgatorio, la resurreccion de los muertos, la obediencia al Papa Romano, y del Concilio Florentino hablaua con poco respeto. Fue esto el año de mil quatrocientos y sesenta. Escandalizaron todos los de la Etiopia de oyr vna cosa tan nueua, y no péfada, que el Abuna que les solia enseñar, y doctrinar en cosas de la fe, les dixesse cosas tan contrarias de lo que ellos tantos años auian creydo con toda puntualidad. Y con estas nueuas se fueron para el Preste Iuan, que era vn santo varon, llamado Ziriaco, muy Christiano, y gran defensor de la autoridad del Summo Pontifice: el qual llamó al Abuna, y aueriguadas sus acusaciones, considerando que no era su vassallo, por ser natural de Alexandria, le desterro de todas sus tierras, mandando que saliesse dentro de tanto tiempo, y contrauiendo, que le echassen viuo a los leones. Huyo el Abuna boluendo se al Cayro, y el Preste Iuan Ziriaco no quiso que viniesse mas Abuna del Cayro donde residia el Patriarcha de Alexandria, y así se estuuó todos los diez años que viuiu despues. Sucedió el Preste Iuan, llamado Alexandre, y continuo los intentos y propósitos de su predecesor, en no querer recibir el Abuna de Alexandria, temiendose de alguna heregia, y cisma en su imperio: y viuiu de esta suerte treze años: de suerte que auia ya veynte y tres años que no tenía Abuna, aguardando si hallarian alguna oportunidad y ocasion como pudiesse traerlo de Ro-

Vn Abuna herege.

ma: buscaron mil medios para poder yr a Roma, pero todos fallaron vanos. Lo vno por la mucha distancia, y por las muchas tierras de Moros, e infieles que auian de passar, grandes enemigos suyos; tambien las continuas guerras que lleuaua el Preste Iuan con la mucha morisma que le rodea.

Suceso notable de vn Obispo Etiope.

Entre otros medios que intentò fue vno, embiar vn Obispo de la Etiopia al Summo Pontifice Romano en habito de moro, muy disimulado, el qual auia de entrar por Egipto, y si pudiesse embarcarse en Alexandria, o en otro puerto, que lo hiziesse, y sino que fuesse a Ierusalem, y de alli a Iapha, donde aguardase algunas naues Venecianas, con las quales se fuesse para Venecia, y de alli a Roma, porque el Summo Pontifice les embiase vn Abuna o Nuncio Apostolico, o diese el poder a algun Obispo, o Arçobispo de la misma Etiopia. Partiose el Obispo con su habito disfraçado al vso moro: pero apenas auia entrado en la tierra de ellos; quando luego fue conocido, ora fuesse por el modo de hablar, ora por el color, porque los de la Etiopia son muy señalados entre todos los de la Africa. El al fin fue preso, y le llejaron al Rey de Aden, en ley Moro, en condicion cruel, barbaro, y en naturaleza grande enemigo del Preste Iuan, y de los Etiopes: porque estas dos naciones, aunque vezinas, son muy contrarias, y naturalmente tienen antipatia entre si; y mortales odios, heredados de sus antepasados, fuera de la diferencia de ley, que les aumenta las enemistades. Puesto el Obispo en presencia del barbaro Moro, no salto quien le conociesse por Obispo, con lo qual holgaron todos en estremo, viendo que era hombre principal. Preguntaronle a donde yua: y el respondió, que yua a Ierusalem a visitar los lugares santos donde se auia obrado la redempcion del mudo, como bueno y catolico Christiano. Riolo mucho el Rey, y ayudandole toda la demas chuzma Mahometana, empezaron a dalle matraca. Callaua el buen Obispo viendo que no aprouecharia todo quanto el dixesse, ni fuera oydo, aunque tuuiera la boz de vna trompeta, segun era grande la algazara que todos mouian. Concluyda la trapala le dixo el Rey, que si queria quedar con la vida, que luego renegasse la fe santa de Iesu Christo, y se hiziesse Moro; añadiendo grandes promesas y honrras, acompañadas con muchas amenazas y tormentos espantosos. El santo Obispo estando mas firme que vna peña, no hazian a que-

aquellas amenazas mas mella en el, que las entomecidas ondas en la fuerte roca. Respondio con animo varonil, y fuerte pecho, y con vna libertad diuina, que hiziesse lo que quisiessen, que daria la vida; y cien mil vidas que tuuiera, antes que negar la fe de Iesu Christo, en la qual pensaua saluarfe; y que no le espantauan tormentos, que con aquellos se libraua de los eternos que tenia el diablo aparejados para ellos, en compania de su falso y suzio Mahoma. Irritose con esto el Rey tyrano, y mandole llevar a vna mazmorra, y juntado su consejo de la gente mas principal de su corte, empezaron a tratar que genero de muerte le darian, en la qual huuo muchos dares y tomases: y no se concluyo cosa, antes quedaron tan desauentados, como rancos de bozear. Viendo estas diferencias vn alfaqui, hombre de consejo, y buenas entrañas, pidiendo atencion, y escuchandole todos, dixo estas palabras. Este Obispo segun yo veo, es hombre de grande animo y fortaleza, y por ningunos tormentos ni muertes dexara su ley, ni negara su Christo: si le quitamos la vida, reuerenciarle han por martyr, y le tendran por santo; y temo no nos acontezca alguna desgracia, porque con mis muchos años, y larga experiencia tengo noticia de muchos infortunios y desuienturas que nos ha embiado el cielo por auer dado otras muertes semejantes a estos Christianos, no se que es la causa: mi parecer es, que este hombre no muera, antes que se le de libertad, y se buelua a su tierra. Aunque veo que es sin fruto trataros de lo que os esta bien, estando con tanta passion, y tan determinados al mal, pero el dolor y el conocimiento en propios daños no permiten que calle. Alomenos no seremos todos incitadores de vuestra ira: haura alguno que hable con consejo. Que razon es, que para vengaros del Preste Iuan quiteys la vida a vn innocente? Este siendo Obispo no sirve de espia, que no es cosa que conuiene a su estado, ni jamas ha empuñado espada contra nosotros. Si ha entrado en vuestra tierra, no ha sido por hazeros mal, sino por yr a sus deuociones, cosa santa y buena en qualquiera ley. Y quando los cielos aprueuen vuestra causa, no pueden el modo; condena vuestra poca modestia la razon, si alguna tuvierades. Que medio es de prudencia, por quitar la vida a vno, romper guerra contra vn enemigo tan poderoso? que siendo persona principal, y Obispo de ellos, irritados, buscaran al cielo y tier-

ra, para que den aplauso a sus atrocidades. Acordaos de las victorias q̄ de vosotros ha ganado el Preste Iuan, los muchos q̄ de vosotros ha muerto, poned los ojos en estos montes, que otros montes sobre si tienen de ossamenta de cuerpos no sepultados. En lugar de desterrar la guerra, la meteyd en vuestras casas, donde seran mas crueles y sangrientos, que a donde el robo y omicidio merecen premio. Mirad por Dios quanto es menos dañoso dexar a este con la vida, porque con esto ganays al Preste por amigo, y le obligays con este comedimiento para que el haga otro tanto quando en su poder viniere alguno de nosotros. A todos los espiritus del cielo pongo por testigos, que solo el zelo de vuestro bien me ha movido. A toda esta platica estubo atento otro Alfaqui maldito, que movido de vn espíritu diabolico, tomò la habla, y empego a dezir: Que importa encarecer las victorias del Preste Iuan, que si el ha ganado algunas, no las auemos nosotros perdido todas: que si el ha muerto mucha de nuestra gente, no se lo ha lleuado en dulce; pues los cuerpos de los Christianos han seruido de estiercol para nuestros campos muchas vezes: Si los Etiopes son valientes, (lo qual no niego) nosotros también sabemos defender nuestra ropa, y no nos han hallado las manos en el seno, siempre que contra nuestra tierra han venido. Muchas vezes nos auemos prouado, y pienso que no se podran gloriar: y si el Preste Iuan es grande Señor, nosotros tenemos muchos Reyes amigos, zeladores de la secta de Mahoma, y así socorros no nos faltaran quando los Etiopes nos quieran hazer guerra; y no dormiran los Arabes en quebrantar la cerviz del mayor de sus emulos y enemigos. Mi parecer y resolucion en este negocio es, que este Christiano no muera, pues de la muerte de vn esclauo cautiuo, ni nosotros ganamos honrra; ni al Preste Iuan se le sigue deshonrra, ni afrenta: antes bien le adorará por martir y santo. Y vna muerte dada a vno sin auernos dado ocasion alguna, no lo tengo por acertado. Si vuestro intento es burlar de los Christianos, y afrentar al Preste Iuan, y vengaros de los agrauios que cada dia os haze, tomad mi consejo, (y fue tal qual le pudiera dar el diablo) circuncidemosle; y echo esto embiemos le al Preste Iuan, que este es el mayor improprio y baldon que le podremos hazer: y quando se quisiere vengar, no le huyremos el rostro. Esta deuariada razon quadrò mas al fre-

nes

nesi y vaguido que los traya atontados y locos, y les quietò los remolinos y retorteros en que estauan, trabucandoles el juyzio, para que dexando el saludable consejo, siguiesen el que auia de ser para su daño. Sacaron al buen Obispo de la mazmorra y brete, en que le tenian, y le ataron, encomendandose el muy de veras a Dios, pensando que aquel dia auia de ser el postrero de su vida. Estando de aquella fuerte le circuncidarò al modo Turquesco, que es muy diferente de la circuncision que tenian los Etiopes. Y despues de circuncidado, haziendo burlas y juegos, le embiaron para su tierra; lo qual como llegasse a noticia del Preste Iuan, fue tan grande el enojo y justa indignacion, que determinò destruyr el Reyno de Aden: y así juntò todas sus fuerças, lleuando cerca de vn millon de gente, y mas de quinientos Elefantes encañillados, para vengar aquella afrenta hecha a su Obispo. El Rey de Aden teniendo noticia de los grandes aparejos del Preste, no se descuydo en aprestar los suyos, y buscar socorros, y agenas ayudas. Vinieron otros dos Reyes Moros en su fauor, y todos tres se pusieron en defensa del Reyno de Aden aguardando a los Etiopes, los quales llegaron en tanta muchedumbre, que quitauan la luz de la tierra; y dandose la batalla, fue muy sangrienta de ambas partes. Pero los animos valerosos, y pechos intrepidos de los Etiopes, irritados con la afrenta, y deseos de vengança, de tal fuerte apretaron a los infieles, que les hizieron perder el campo, y les obligaron a que boluiesen las espaldas, y que huyessen confusiblemente. Murieron infinitos en los alcanes, y vno de los Reyes Moros, huyendo los otros dos, siendo el vno el Rey de Aden, y no temióse por seguro en su propia tierra, se fue a pedir fauor a las tierras de otros Reyes de la Arabia. Celebraron los Etiopes la victoria en la misma ciudad principal del Rey de Aden, dando gracias a Dios por la victoria y triumpho que auia dado a los suyos. Estubo el Preste Iuan mas de vn mes en el Reyno de Aden, derribando ciudades y lugares, sin quedar edificio ni mezquita en pie, no dexando Moro a vida de quantos pudieron auer; porque no vian cautiuar Moros, ni se precian de semejante seruicio: y es tan grande su enemistad, que luego matan a qualquier Moro que viene en su poder, y este es el rescate que le hazen. Este fin tuuo el camino que el buen Obispo pretendio hazer para llegar a Roma. Mié-

Guerra de los Etiopes contra los Moros del Reyno de Aden.

Esta historia y batalla apunta Marco Paulo Veneto, lib. 3. de sus negociaciones, ca. 41.

tras



tras ellos yuan con estos pensamientos aguardando alguna ocasion, y prouando medios, vino tiempo en el qual a penas auian quedado Sacerdotes en la Etiopia: y fue la causa, porque tenian persuadida vna deprauada opinion, que solo el Abuna podia ordenar de orden sacro, y que los Obispos no tenian tal poder. Y no me espanto, porque como se auian criado con esta costumbre por mas de ochocientos años, no entédian que era oficio de los Obispos. (como agora que comunican con la Iglesia Romana.) Y como ellos se ordenen de treynta años, y auia ya cerca de otros tantos q̄ ninguno se auia ordenado, casi todos eran muertos, y los pocos que quedauan no podian ministrar los Sacramentos, ni acudir al ministerio espiritual de toda la Etiopia; tierra de innumerable gentio. Y temiendo que si faltauan los Sacerdotes, faltaria luego la religion y sacramentos, y por conseqüente perceria la fe. Acudian al Preste Iuan, importunandole muchas vezes que les proueyesse de Abuna, que ordenasse de sacerdotes, y que tuuiesse compasión dellos, que no renian quien les dixesse Missa, ni les diese la comuniõ, ni los demas sacramentos; ni aun quien los enterrasse. Temiendose el Preste Iuan Alexandro de algun motin: y por otra parte viendo la extrema necesidad espiritual en que sus gentes uiuan, escogio este medio, y fue que secretamente escriuio a los Etiopes que moran en Ierusalem, monjes de San Anton, que eligiesen vn Abuna hombre Catolico, y obediente al Concilio Florentino, y amigo de la Iglesia Romana; y juntamente al Patriarcha de Alexandria otra carta, en que le rogaua que el Abuna que confirmase fuesse hombre bueno y catholico, sin errores de Griegos, porque sino se lo boluier a embiar: y en particular que no se descomidiesse contra la autoridad del Pontifice Romano, ni tratasse de nueuas doctrinas contra el sagrado Concilio Florentino, so pena que le castigarian, echandole a los leones. Recibio este recaudo el Patriarcha de Alexandria, que reside en el Cayro, y por tenellos contentos, y no a caballos de irritar, vino bien en ello; y así les confirmó al que los monges eligieron, que se llamaua Marco, hombre de mucha virtud, y conocidas letras; gran defensor, y apasionado de la santa Iglesia Romana: por lo qual auia recebido algunos disgustos, y lleuado algunos enfados. Era hijo de vn Christiano Latino, y así le venia de linage el amor. Este fue el ultimo

Marco  
de Abuna

Abuna

Abuna, confirmado por el Patriarcha de Alexandria: porque en tiempo de este Marco fueron descubiertos de los Portugueses. Y viendo ellos que se auia descubierto nuevo camino para Roma, escriuieron a Clemente Septimo que en aquellos dias regia la Iglesia, dandole la obediencia, y rogandole que les embiasse vn Nuncio Apostolico que siruiesse de Abuna, la qual carta se pone al fin de este capitulo.

A este Abuna Marco hablo muchas vezes Francisco Aluares, el qual refiere en la relacion que hizo de su viaje, que era muy buen Christiano, y que conocio en el muy grande amor a la silla Romana: y que le dixo, que sino fuera tan viejo, se fuera en su compañía para besar los pies al Papa. Yañade el Aluares, q̄ le dixo el Abuna Marco que los Etiopes eran tan hijos de la Iglesia Romana, y del Concilio Florentino, que si el con toda su autoridad dixesse alguna palabra en deshonor, o agrauio del Concilio, o del Papa, que sin tener respeto a su dignidad, le quemarian.

Antes que passemos adelante quiero responder a vna duda que pueden hazer algunos curiosos, si las cartas del Preste Iuan eran lleuadas al Cayro, y Hierusalem, como no yuan a la ciudad de Alexandria, y alli embarcarse en la naue de algun mercader Christiano, de los muchos que a sus puertos acuden, y venir a Roma, que es camino trillado. A esto se responde, que en estas ydas y venidas solian estar años; porque ordinariamente los matauan, o cautiuauan, y les hazian millares de vexaciones: y así solian lleuar estas cartas algunos Moros de los que son sujetos al Preste Iuan. El Abuna como era de Alexandria tributario del Turco, podia caminar por las tierras de los Moros sin que le hiziesen daño alguno, y así yua a la Etiopia. Otras vezes pedian saluoconduto, y le alcançauan, con tal condicion, que no pudiesen llegar a Alexandria, ni a ningun puerto del mar Mediterraneo, sino que auian de yr camino de reche al Cayro, y Hierusalem. Y la causa de todo este rigor tiene fundamento en vna opinion que los Moros tienen muy creyda: la qual es, que tienen vnas profecias como ellos dizẽ, que en tiempos venideros los Etiopes juntandose con los Españoles, y otras gentes del Poniente, destruyran a Meca, y robaran el hueso de Mahoma, saqueando todas sus riquezas; y que se le lleuaran a la Europa, donde le quemaran publicamen

Dizẽ que  
así lo pro  
fetizarõs.  
Ficaro, y  
S. Sinoda  
Anacoreta  
de Egipto,  
celebrados  
por su San  
tidad en la  
Etiopia.  
Así lo di  
ze Lino Sa  
ncto. Ji. re  
de su Geo  
graphia, y  
Aluares.

Vna Pro  
fetafient.

te:

Testigo d  
vista de el  
rosayunos  
ylagrimas  
e. do Ioan  
d Balthasar

te: y que derribando el templo, echaran todas sus piedras, sin dexar ninguna en el mar Vermejo. La misma profecia tienen por tradicion de tiempos antiguos en la Etiopia, porque es tan grande el credito que dan a esto los Moros, que cada año por el mes de Setiembre tienen en Meca y toda la Arabia señalados ciertos dias de ayuno, en los quales todos lloran; y los Moros y santones van vestidos con vnos albornozes negros, el rostro lacrimoso, y juntandose por las plaças hazen grandes llantos: y boluendo el rostro al medio dia, donde cae la Etiopia, y despues al Poniente donde esta España, nos van echando mil maldiciones, diciendo que por sus pecados nosotros los Españoles, y los Etiopes auemos de destruyr a Meca, y quemar a Mahoma. (y esto ya lo intentò don Alonso de Alburquerque, como queda dicho quãdo hablemos río dñ Nilo.) Y por esta causa a qualquier Etiope que vian por sus tierras le quitauan la vida; y quando dauan saluo conducto, era con tal q̄ no llegassen a ningun puerto, porque no trataffen con gente del Poniente. Y si visieron al Concilio Florentino, fueron muy grandes los peligros en que se vieron, y estuuieron muchos años en el camino; y así quando llegaron a Florencia ya se concluía el sagrado Concilio. Algunos peregrinos que con deuocion querian caminar a Ierusalé, de ciento, no boluía vno. Y así refiere Francisco Aluarez, que estando en la ciudad de Barua, se juntaron vna compañía de treientos y treynta y tres frayles, y quinze monjas, con determinacion de yr en peregrinacion a Ierusalem. Y el Rey de aquella tierra, que es vno de los sujetos al Preste Iuan, los encomendo a vnos Moros vezinos de Zuaquen, pueblo del Preste en la raya de Egipto, y a otros Moros de Rifa, pueblo de Egipto, que eran mercaderes que contratauan en la Etiopia, los quales se obligaron de llevarlos, y traerlos con toda seguridad. Salieron de Barua, y llegaron a Zuaquen, y a la salida de este lugar dieron sobre ellos vnos Moros, que peleando con los que caminauan en conserua de los frayles, los vencieron con muertes de ambas partes, y prendieron a los Religiosos; y matando los viejos, se quedaron con los moços por cautiuos: y de treientos y quarenta y ocho Religiosos, no escaparon sino quinze. Aunque todo esto esta ya remediado, que como el gran Turco es tributario del Preste Iuan, perq̄ no le quite el agua del Nilo, lo qual intentò

el mismo Alburquerque, como queda dicho, pueden los Etiopes caminar por todas las tierras del Turco, sin que les hagan agrauio ninguno: pero antes de esto era cosa muy dificultosa poder caminar los Etiopes fuera de Etiopia. De lo que se ha dicho se collige, que les era negocio muy peligroso, y trabajosissimo, y casi imposible, poder acudir a Roma. Mientrás el Abuna Marco caminaua para la Etiopia, se hallò en ciertos edificios vn libro antiguo, en el qual estava escrita vna profecia de este tenor. Que quãdo los Abunas confirmados por el Patriarcha de Alexandria llegassen a numero de ciento, y vendrian a la Etiopia nueuas gentes del Poniente, por mar, descubrièdo vn nuevo camino, no sabido hasta entonces, para acudir a Roma, de donde se traerian los Abunas, sin tener que acudir al Cayro al Patriarcha Alexandrino. Contaron los Abissinos los Abunas que auian tenido, y hallaron por sus escrituras antiguas y modernas, que auian sido noventa y nueue, y el que venia cumplia el numero de ciento. Fue verdadera la profecia, porque en tiempo deste Marco entraron los Portugueses en la Etiopia, y les descubrieron el nuevo camino por el Oceano, nunca antes nauegado; y desde entonces acudieron a Roma, y el Papa Clemente Septimo mandò por breue particular, que el Arçobispo mas antiguo fuesse Abuna y Nuncio Apostolico, que en todo tuuiesse las vezes del Papa; y muerto aquel, sucediesse el mas antiguo, y viejo de edad. Confirmaron este cargo Paulo Tercio, Pio Quinto, Gregorio Decimo tercio, Sixto Quinto. Y mandaron estos Summos Pontifices, que si se ofrecia algun negocio de importacia, en el qual el Nuncio no se pudiesse determinar, entonces acudiesse a Roma por la declaraciò; y sino a Lisboa al Nuncio Apostolico; y no pudièdo tampoco acudir a Lisboa, fuesse a Goa, cuyo perlado con los Theologos de aquella Ciudad resoluiessse el caso, y diessse la respuesta, dandole para ello todas sus vezes: y de esta fuerte se gouernan agora en la Etiopia. Y dize Aluarez que el Abuna Marco le leyò esta profecia antigua de los cien Abunas. El tenor de las cartas que los Etiopes embiaron al Summo Pontifice Clemente Septimo, con los Embaxadores del Rey de Portugal Don Iuan el Tercero, siendo Preste Iuan el Emperador Dauid, es el siguiente, donde se vera la obediencia que dan al Papa de Roma, y el afecto tierno, y animos deuotos.

Libro antiguo de Ica bierro en vnos fundamentos.

Obediència que los Etiopes die rō a la silla Romana.

Copia de vna Carta que embió Dauid Emperador de Etiopia a Clemente Septimo Pontifice Romano, escrita Año 1524.



**E**N nombre de Dios Padre Omnipotente Criador del cielo y tierra, de las cosas visibiles, e inuisibiles. En nõbre de Dios Hijo Iesu Christo, que es vna misma cosa con el Padre desde su eternidad, y es lumbre de lumbre, y Dios verdadero de Dios verdadero. En nombre de Dios Espiritu Santo,

Dios viuo, que procede de Dios Padre, y de Dios hijo como de vn principio: Embió yo Rey estas cartas, cuyo nombre reuerencian los Leones, y por gracia de Dios me nombro Athani Tinghil, es a saber, encienso de la Virgen, hijo del Rey Dauid, hijo de Salõmon, hijo de Nahum, segun la carne, hijo de los Santos Apostoles Pedro y Pablo por gracia. Sea la paz con V. Santidad, justo seõor, Padre santo, poderoso, puro, sagrado, que es cabeça de todos los Pontifices; a ninguno teme, nadie le puede maldezir, que es vigilantissimo tutor y curador sobre las animas, y amigo de los que peregrinan: maestro consagrado, predicador de la fe, y enemigo de aquellas cosas que ofenden la conciencia; amador de las buenas costumbres, varon santo, a quien todos alaban y bendizen. O feliz Padre santo, yo obedezco a V. Santidad con mucha reuerencia; siendo assi que V. Santidad es paz de todos, y merece todo bien, y assi es justo que todos le den la obediencia, como los santos Apostoles delante de Dios lo mandan. Esto es lo que verdaderamente toca a V. Santidad: assi tambien mandan que reuerenciamos a los Obispos, y Arçobispos, y a los Prelados; y de la mesma manera que amemos a V. Santidad como a Padre, y le respetem como a Rey, y que a V. Santidad creamos como a Dios. Por esta razon digo yo humilmente, puestas las rodillas en tierra a V. Santidad de muy entero coraçon que es mi Padre, y yo su hijo. O padre santo poderosissimo, porque nunca ha embiado

Fue nieto de la Emperatriz Elena, que fue beata de Santo Domingo y; tenida por santa en la Etiopia. Alabações del Sũno Pontifice.

do a nosotros alguno? para que con certidumbre tuuiesse yo noticia de mi vida y salud, siendo V. Santidad pastor, y yo su oueja; porque el buen pastor nunca se ha de olvidar de su rebaño. Y no he de ser tenido por tan remoto de las regiones de V. Santidad, que no puedan llegar a mi mensageros, pues el Rey de Portugal Don Manuel, hijo de V. Santidad, de tan leños Reynos nos ha embiado Embaxadores con mucha comodidad. Y si Dios huuiera diferido el llamarle para si, las cosas que entonces tratauamos, sin duda huuieran tenido prospero sucesso: Pero agora desseo oyr la prosperidad y salud de V. Santidad por mensageros ciertos, que hasta agora no he recebido sola vna palabra de V. Santidad, mas de que oyo algunas cosas de los nuestros, que por cumplir sus votos andan en peregrinacion. Empero como estos no vayan de mi parte, y ni me traygan cartas de V. Santidad, sin otro mayor credito o certidumbre, mas de que quando les preguntamos nosotros, dizen que yendo de Hierusalem, y hauiendo cumplido con sus votos llegaron a Roma a visitar los vmbrales de los Santos Apostoles, teniendo entendido que se puede llegar facilmente a estos lugares por ser de Christianos. Y verdaderamente recebi grandissimo contento de las palabras dellos, porque con muy dulce pensamiento estoy contemplando la imagen del santo rostro de V. Santidad, que me parece muy semejante a la de algun Angel, y confieso que la amo y reuerencio como si fuesse de Angel: pero verdaderamente me seria cosa mucho mas agradable, y de mayor contento contemplar con muchissima deuocion las palabras y cartas de V. Beatitud, y assi suplico a V. Santidad se sirua de embiarme algun mensagero con su bendicion, para alegrar mi coraçon. Porque siendo nosotros conformes en vna religion y fe, me parece que es esto lo que ante todas cosas deuo yo dessear, y encarecidamente suplicar quiera poner mi amistad en lo intimo del coraçon, de la manera que pone V. Santidad el anillo en su dedo, y el collar de oro al cuello, para que la memoria de mi nunca se borre del animo de V. Santidad, pues con palabras y cartas de buena voluntad crece en grande manera la amistad quando la santa paz la abraça, de que sin duda procede toda la alegria y gozo de los hombres.

Porque de la manera que el que tiene gran sed, grandemente dessea el agua fresca, como dize la sagrada Escritura; assi

Fue por Embaxador Don Rodrigo de Lima.

mi animo suele recibir increíble gozo de los mensageros y cartas que de tierras tan remotas me son traydas; y no solamente me alegro muchísimo oyendo algunas cosas de V. Santidad, sino tambien refiriendome algunas de qualquiera de los Reyes Christianos, como acontece a los que peleando hallan ricos despojos, y los guardan. Que se puede hazer muy facilmente desde que el Rey de Portugal ha abierto todo este camino, el qual algun tiempo ha nos embio sus embaxadores con muy valerosos caualleros. Entré tãto q̄ mi padre viuió, y hasta entóces ni de algun otro Rey Christiano, ni del Pontifice, recebimos mensageros o cartas, aunque en los archivos de nuestro visaguelo, nombrado semilla de Iacob, se conserua memoria de aquellas cartas, las quales el Pontifice Romano, llamado Eugenio, embio a estas tierras, reynando el mismo Rey semilla de Iacob, Rey de Reyes, en toda la Etiopia tremendo Rey. El sobre escrito de la carta era este.

Eugenio, Pontifice Romano, a nuestro amado hijo de la semilla de Iacob, Rey de Reyes en toda la Etiopia muy temido Rey. En suma significaua por su carta que su hijo Iuan Paleologo, el qual dos años antes auia muerto Rey de los Reyes Griegos, fue llamado a la celebracion del santo Concilio, y con el Iosepho Patriarcha de Constantinopla, con grande numero de Arçobispos, y Obispos, y Prelados; y entre ellos se hallaron los procuradores de los Patriarchas Antiocheno, Alexandrino, y Constantinopolitano. Todos los quales se vnieron en amor de la fe y Religion santa; y assi ordenada la vnion de la Iglesia, se quitaron con fauor de Dios las dificultades antiguas que se tenian por erroneas y contrarias a la religion, por las quales cosas canonicamente establecidas y ordenadas, el mismo Papa dio a todos particular contento. Estas cartas del Papa Eugenio

embiamos a V. Santidad que las auemos guardado incorruptas: y de la misma fuerte embiaramos todo el orden y potestad de la bendicion Papal, sino pareciera ser demasiado volumen, por que sobrepoja al libro que San Pablo escriuió a varias gentes. Los legados que de parte del Papa nos truxeron estas cosas fueron Theodoro, Pedro, Didimo, y Iorge, siervos de Iesu Christo. Y V. Beatitud Padre santissimo hiziera bien si mandara reboluer sus libros, donde se hallara facilmente alguna memoria destas cosas, de que escriuimos, segun yo pienso. Si V. Santidad

nos escriuiere algunas cartas, tenga por cierto que se han de escriuir todas en nuestros libros, para que dellas quede a nuestros descendientes memoria sempiterna. Yo alomenos tengo por bienauenturado aquel, cuya memoria se conserua por cartas en la santa ciudad de Roma, y en la silla de San Pedro y Sã Pablo; porque estos son señores de los cielos, y juezes de todo el vniuerso. Y porque assi lo creo, embio esta carta para alcançar gracia con V. Santidad, y su consistorio santissimo, porque de alla me venga la santa bendicion y el aumento de todos mis bienes. Tambien suplico a V. Santidad quan afectuosamente puedo, se sirua de embiarme algunas imagenes de Santos, y principalmente de la bienauenturada Virgen Maria, porque muchísimas vezes sea en mi boca la memoria y nombre de V. Santidad, y reciba yo continuo deleyte con sus dones. Por lo qual assi mismo pido afectuosamente que V. Santidad me embie varones doctos en las sagradas letras, y artifices que hagan imagines, y espadas y armas de todas fuertes para la guerra; y assi mismo plateros de oro y plata, y carpinteros, y en especial architectos que edifiquen casas de canteria, y sepan assentar tejas de plomo y cobre, con que cubrir los techos de las casas. Fuera de estos me seran muy acceptos los que supieren hazer vidrio, y organos, y tocarlos muy bien; y hazer y tocar musicos instrumentos. Mas estos oficiales quisiera se me embiaran de casa de V. Santidad: y auiendo en ella pocos, podra V. Santidad pedirlos a otros Reyes sus hijos, pues con facilidad obedecen a lo que manda y quiere. Estos llegando a mi seran de mi muy honrrados, segun que mereciere cada vno. De mi liberalidad tendran grandes salarios. Y si alguno se quisiere boluer, yra con abundancia premiado quando le pareciere, pues no he yo de tener a nadie contra su voluntad, despues que me aya aprouechado de su industria.

Pero passemos a otras cosas. Deseo Padre santissimo saber que es la causa porque V. Santidad no amonesta a los Reyes Christianos vuestros hijos que dexen ya las armas, y como hermanos se confederen entre si, siendo ovejas de V. Santidad? que es proprio pastor dellos. Muy bien sabe V. Santidad lo que nos dize el Euãgelio: *Todo reyno diuidido entre si, perecera*. Por que si los Reyes en vn animo y concierto se juntan, muy facilmente assolarã todos los Mahometanos, y destruyran y echan

Pide que  
le embien  
imagenes.

Dize por  
las guer-  
nas q̄ ania  
entre Espa-  
ña, y Fran-  
cia, entre  
el Empera-  
dor Carlos  
V. y el rey  
Frances.  
Matth. 12.

Embío esta carta Eugenio 4. del Concilio Florẽtino dõde dieron la obediencia los Etiopas, q̄ fue año 1430.

Este libro q̄ aqui se nõbra, fue una institucion que della dotrina de nuestra fe embio el Concilio Florẽtino.

ran por el suelo el sepulcro de su falso propheta. Por lo qual V. Santidad procure que entre ellos aya paz, y se concluya trato de amistad firme. Y persuadalos V. Santidad se quieran juntar conmigo, y ayudarme, porque estoy entre los fines de mis Reynos cercado por todas partes de Moros Mahometanos, hombres muy pelsimos. Y vnos a otros se socorren estos Mahometanos, y se juntan contra nosotros Reyes con Reyes, y señores con señores, con mucha sinceridad y firmeza. Yo tengo vn Moro muy vezino, a quien los otros Moros comarcanos con armas, canallos, y instrumentos de guerra fauorecen. Estos son los Reyes de la India, de la Persia, de Arabia, y de Egipto. Con que siento en el alma de cada dia gran dolor, viendo q̄ los enemigos de la Christiana religion, gozan de paz juntos cō amor de hermanos entre si, y que a los Reyes Christianos hermanos mios, no les mueuan estas injurias, ni me quieran dar fauor como era justo a los Christianos; ayudandose y fauoreciendose los fuzios hijos de Mahoma vnos a otros. Ni yo para esto pido exercitos de soldados, porque me sobran a mi. Solo pido oraciones y ruegos, y desseo lugar de gracia cerca de V. Santidad, y de los Reyes mis hermanos: porque he de procurar esta amistad de V. Santidad y fuya, para que estando yo proueydo en abundancia de las cosas que arriba he demandado, para terror y espanto de los Moros, los enemigos del nombre Christiano mis comarcanos, entiendan que los Reyes mis hermanos me fauorecen y ayudan con singular cuydado, lo que sin duda es decoro vniuersal, puesto que conuenimos en vna verdad de religion, y fe; y hemos de perseverar en este acuerdo que sera firme y absoluto, con el que despues tendremos de mas vtilidad. Con esto Dios cumpla los deseos de V. Sãtidad, para alabança de Iesu Christo Dios y Padre nuestro, a quien todos alaban por todos siglos. V. Beatitud santo Padre me reciba y abrace con todos los santos que hay en Roma, y juntamẽte en este abraço se hallen todos los moradores de mis Reynos, y que habitan en Etiopia. Y dese gracias a nuestro Señor Iesu Christo con el espiritu de V. Sãtidad, que recibira estas letras de mano del Rey Don Iuan de Portugal mi hermano, hijo del potentissimo Rey don Manuel mediante nuestro embaxador Zagazabo, Obispo en la Etiopia, y estimado de nosotros por su virtud y letras.

Copia.

## Copia de otra Carta del mismo Emperador Dauid para el Papa Clemente Septimo, escrita en el año 1524.



**D**I CHOSO santo Padre a quien Dios ha hecho consagrador de las gentes, y tiene la silla de San Pedro: a V. Santidad se han dado las llaves del Reyno de los Cielos, y todo lo que atare y desatara sobre la tierra, sera atado y desatado en el cielo, segun lo dixo Christo, y lo eseriu San Matheo en su Euangelio. Yo el Rey cuyo nombre respetan los Leones, y el que por gracia de Dios me nombro Athani Tinghil, es a saber, encienso de la Virgen; el qual nombre tengo del baptismo: pero agora en el principio de mi Reyno tomẽ por nombre Dauid, amado de Dios, columna de la fe, decendiente de la casa y linage de Iudã, hijo de Dauid, hijo de Salomon, hijo de la columna de Sion, hijo de la semilla de Iacob, hijo de la mano de Maria, hijo de Naum, segun la carne, Emperador de la grande y alta Etiopia; de grandes Reynos, y señorios, y tierras; Rey de Xoa, de Caffate, de Fatiagar, de Angote, de Baru, de Baliganze, de Adea, de Vanguẽ, de Goyame donde nace el rio Nilo; de Damarã, de Vagemedri, de Ambeaa, de Vagne, de Tigrimahon, de Sabaim, de donde fue la Reyna de Sabã, de Bernagaes, señor hasta la Nubia, que es junto al Egipto. Todas estas prouincias, y otras muchas, grandes y pequeñas, las quales aqui no cuento, porque es la mayor parte de la Africa, estan debaxo mi poder, y no he especificado estos Reynos y Prouincias por su nombre induzido de soberuia y vanagloria, sino para mayor honrra y alabança de Dios. El qual con singular benignidad entregò a mis antepassados el gouerno y mando de tantos y tan grandes Reynos, en los quales se professa la religion Christiana. Pero verdadera mente me ha hecho mas esclarecidas gracias entre los otros Reyes, para que continuamente me empleasse en serui-

Potencia  
del Preste  
Iuan.

Ff 4 cio

cio de la religion Christian: porq̄ me ha hecho señor de Aden, enemigo de los Moros y Gentiles que adoran los ydolos. Embio a besar los pies de vuestra Santidad, conforme a la costumbre de los otros Reyes dela fe Christiana mis hermanos: a los quales no soy inferior, ni en religion, ni en poder: porque yo en mis Reynos soy columna de la fe, sin ser ayudado con faoures de estrangeros. Como tenga puesta mi confianza y ayuda en Dios, el qual me sustenta y gouierña, ya desde aquel tiempo en el qual el Angel habló con Phelipe para que el instruyesse en la fe al Eunucho de la poderosa Reyna Candace, Reyna de Etiopia que caminaua de Hierusalem a Gaza. Phelipe entonces bautizo al Eunuco; y finalmente el Eunuco a la Reyna, juntamente con grande parte de su familia y pueblo: los quales nunca dexaron de ser Christianos, y en todo el tiempo siguiente perseveraron firmes en la fe. Y mis predecesores con ninguna otra ayuda sino con la de Dios estendieron la fe en muy anchas Prouincias, lo qual yo tambien procuro hazer cada dia, porque estoy puesto entre los grandes confines de mis Reynos, como vn Leon rodeado de vn gran bosque, y cercado contra los Moros que me cercan, y otras naciones inimicissimas de la fe Christiana, las quales no quieren oyr la palabra de Dios: ni mis exortaciones: y yo ceñido con mi espada los persigo, y los voy poco a poco echando de sus tierras, confiado del auxilio diuino que nunca me falta. Lo qual no les acontece assi a los Reyes Christianos, porque si estienen los terminos de sus reynos, puedenlo alcançar facilmente, porque el vno puede ayudar al otro, y darle socorro, y ser fauorecidos con la bendicion de V. Santidad, de la qual soy yo tambien partícipe. Siendo assi que en mis libros y escrituras se contienen las cartas que en tiempos passados Eugenio Papa con su bendicion embio al Rey llamado Semilla de Iacob. De la qual bendicion recibida, entregada, y comunicada de mano en mano, me gozo yo, y me alegro grandemente. Tambien tengo en grande veneracion el santo templo de Hierusalem, al qual muy a menudo embio deuidas ofrendas por los nuestros que van en peregrinacion, y embiaria muchas mas y mas pingues, sino estuuessen los caminos ocupados por Moros, e infieles. Porque fuera de que roban nuestras ofrendas y thesoros a los mensageros, no les dexan libremente passar. Y si los caminos estuuessen abiertos y

libres,

libres, trauiaria familiaridad y comércio con la Iglesia Romana, con mayor frecuencia, como hazen los otros Reyes Christianos; a los quales no soy inferior en la religion Christiana. Y assi como ellos creen, confieso yo tambien vna fe verdadera; y vna Iglesia: y creo muy enteramente en la santissima Trinidad, y en vn Dios; y la virginidad de nuestra Señora la Virgen Maria, y tengo y obseruo los articulos de la fe, de la suerte que fueron escritos por los Apostoles. Agora la bondad de Dios ha abierto camino por mano del poderosissimo y Christianissimo Rey Don Manuel, para que nos tratassemos por Embaxadores, y para q̄ Christianos con Christianos, juntos en la fe siruiessimos a Dios. Pero estando sus Embaxadores en mi Palacio,

Se vistio el Preste Iuã de luto con todos sus grandes, segan vierõ que lo hazian los Embaxadores de Portugal. Y mandõ q̄ hiziesse sus horas y obsequias por toda la Etiopia.

vino nueva que el auia muerto, y que su hijo y hermano mio Don Iuan, auia recebido el cetro del Reyno. De su padre huue mucho dolor y sentimiento. Assi me he alegrado notablemente de su dichoso recebimiento en el Reynado. Assi que tengo esperanza que con nuestros exercitos y fuerças hemos de abrir camino por mar, y por tierra, por las regiones de los peruersos Moros: y que auendose amedrentado, los echaremos de sus asientos y reynos, para que por camino comodo y pacifico, puedan los Christianos yr libremente al templo de Hierusalẽ.

Y yo primeramente assi como desseo ahincadamente poder participar del amor de Dios en el templo de los Apostoles San Pedro y San Pablo; empero con grande afecto desseo alcançar la bendicion sacrosanta del Vicario de Iesu Christo nuestro Señor: porque sin duda ninguna V. Santidad es Vicario de Dios. Y quando oygo muchas cosas de V. Santidad, de los peregrinos que no sin milagro van de nuestras regiones a Hierusalem, y desde ay a Roma, y bueluen, desto se me recrece increyble contento y gozo. Pero sin comparacion me alegraria mas si pudiesen mis Embaxadores valerse de algun atajo de camino mas corto, y me diessen nuevas, como espero que alguna vez me las han de traer antes que me muera, con la gracia de Dios omnipotente: el qual a vuestra Santidad conferue con salud, Amen. Beso los pies Santos; y suplico me embie la bendicion. Recibira estas cartas V. Santidad por mano de mi hermano Don Iuan, Rey de Portugal, y por nuestro Embaxador Zagazabo Obispo.

Eft 5

Estas



Estas cartas traxo de la Etiopia Zazagabo en compañía de Francisco Álvarez de nacion Portugues, el qual auia ydo con el Embaxador del Rey Don Manuel, y boluio de la Etiopia a Lisboa; y de alli auiendo dado la que venia para el Rey Don Iuan, caminaron los dos para Bolonia, donde a la sazón estaua el Summo Pontifice en la coronacion del Emperador Carlos Quinto. Recibíolas su Santidad con muy grande alegría espiritual, y regozijo de la Magestad de Carlos Quinto, y de toda la Corte, en el año de 1533. en el mes de Enero. Venian escritas en tres lenguas, Abisina, Arabiga, y Portuguesa, metidas dentro de vna funda de safetan.

Bastantemente queda prouado a mi parecer este punto de la obediencia al Romano Pontifice, porque quien lo mirare con ojos desapasionados, quales son todos los de los Christianos, que se alegran del bien espiritual de sus proximos, echarán de ver que los Etiopes jamas han sido cismaticos, ni desobedientes a la Iglesia; ni la silla Romana ha recebido de ellos deseruicio, ni agrauio ninguno; ni ay motiuo para formar de ellos queja alguna. Y porque quede esto prouado, no solo por razones sacadas de los historiadores y santos Doctores, sino con testimonios de mayor autoridad, quales son los de la fe: Lease la protestaçion de la fe, hecha por los Etiopes, donde estan expresadamente estas palabras: *Credimus unam sanctam Catholicam, & Apostolicam Ecclesiam.* Y los que laban en la Theologia que es razón, tambien labran que Apostolica Ecclesia, es tanto como dezir Catolica y Romana: porque en Roma la fundaron los sagrados Apostoles San Pedro y San Pablo, y la perpetuaron con su sangre. Y esto significá las palabras del Symbolo q̄ cáta la Iglesia. Y mas abaxo en la misma confesion de la fe dizen los Etiopes: *Credo Sanctum Petrum, petram legis esse, que lex edificata est super sanctos Prophetas, & fundamentum, & caput Ecclesia Catholica, & Apostolica Orientalis, & Occidentalis, ubi sit nomen Domini nostri Iesu Christi, cuius Ecclesia potestatem Petrus Apostolus habet, ac claves Regni caelorum, quibus claudere & aperire, soluere & ligare potest.* Y concluyen la profesion de la fe, diciendo estas palabras, con que se echa el sello a la dificultad: *Credo Pontificem Romanum, & tanquam primum Episcopum & pastorem ouium Christi agnisco, ac cum Patribus, Cardinalibus, Archiepiscopis, Episcopis, quorum ille caput est, quibus tanquam ipsius Christi ministris parco ac obedio.* No me pare-

Ser lo mismo  
Apostolica y  
Catolica, y  
Romana  
Iglesia, di  
zelo S. Hiero.  
epif. 85.  
S. Ambro.  
orat. fune  
bri de obi  
ta fratris.  
Tertul. c.  
30. de pres  
cript. ad  
uersus he  
reticos.  
Irene. li. 3.  
aduersus he  
reses, ca. 3.  
Baronio  
to. 1. fo. 331  
to. 2. fol.  
148. 453.  
466.

ce que se puede añadir mas en aueriguacion desta verdad, que es el tropieço donde reparan de ordinario los que tratan de los Christianos de la Etiopia; y algunos precipitandose los condenan por cismaticos, porque en las historias no hallan hecha memoria de ellos. Y sin la consideracion qual deue de tener vn hombre de feso auellanado, no tienen escrupulo de dalles vn nombre de tanta afrenta, siendo ellos buenos Christianos, y obedientes, hijos de la Iglesia Romana, como auemos prouado, y prouaremos en lo que resta de esta historia. Y remato el capitulo, que se podra llamar apologetico, y defensiuo de la obediencia Etiopica, con lo que respondió Zagazabo Embaxador del Preste Iuan, al Rey de Portugal don Iuan tercero. Que preguntandole, como refiere Damian de Goes, que era lo que sentian del Pontifice Romano en la Etiopia, y porque en tantos centenares de años no auian acudido a Roma a reconocer la cabeza dela Iglesia, dixo estas palabras traduzidas del Latin de Goes en nuestro lenguaje. Nosotros los Etiopes verdaderamente desde los principios de la primitiua Iglesia conocemos y confesamos al Pontifice Romano por primer Obispo, al qual hasta el dia de hoy obedecemos como a Vicario de Christo, a cuya corte y curia acudiríamos con mucha frecuencia, sino lo impediesen los prolixos caminos, y cansadas jornadas, por la grande distancia de las tierras. *Ac multorum Mahometanorum regna interiecta, que transitum impediunt, ita ut susceptis maximis periculis, nihil tamen efficias.* Y los muchos reynos de infieles Moros, enemigos de Christo, que viuen y moran entre medias de nosotros; y la Ciudad de Roma nos impide el camino: y es esto de suerte, que despues de muy grâdes trabajos padecidos despues de muchos peligros y riesgos, no se puede efectuar cosa de prouecho; como lo auemos experimentado muchas vezes. Aúque agora por la gracia de Dios el inuictissimo Rey don Emanuel de felice memoria, ha abierto el camino del Oriente y Medio dia, con sus largas y milagrosas nauegaciones. Con el qual medio con gran de facilidad podremos acudir a Roma; y como miembros de este cuerpo mistico de la Iglesia, comunicar y tratar con nuestra cabeza visible, que es el Romano Pontifice. Hasta aqui son palabras de Zagazabo Embaxador del Preste Iuan. A este Zagazabo pregoaa por muy docto y por muy gran Christiano Beu Ardentio lib. 11. de Purgatorio. Y escribe que Erasmo Ro-

Alvaro Pe  
lagio EPIA  
sta Eccle.  
li. 1. ar. 63.  
y discurs.  
16. ad Sim  
bolom.  
Esteua de  
Salazar, S.  
Cypriano  
Epist. 46.

therodamo, y Elias Levita en sus libros se alaban de buen theologo, y mejor Christiano, y gran hijo de la Iglesia Romana. Leale el capitulo primero del tercer libro de esta historia, donde se profigue la obediencia que los Etiopes dan al Romano Pontifice.

**CAP. VI. DE LOS LIBROS LLAMADOS Manda & Abethilis, tratase de la circuncision, y obseruancia del Sabado, y otros ritos que guardan los Etiopes, y el fin que en ellas tenian; con otras costumbres Ecclesiasticas.**



**B**ASTANTEMENTE queda pro-uado, que los Etiopes no tienen error ni heregia alguna acerca de los catorze articulos de la Fe, ni menos han sido, ni son cismaticos. Queda agora por ver el fin que tenian en muchas ceremonias y ritos que guardan, que han feruido a muchos de resualadero para condenallos de hereges y apostatas: como son la circuncision, la obseruancia del Sabado, y otros a este tono. Y para defendellos de esta rigurosa censura, ha de advertir el lector, que los Etiopes sacra de los libros de la sagrada Escritura, que entre ellos tienen por canonicos, de infalible verdad, que son los mismos libros que la Iglesia Catolica Romana nos propone por tales, assi del viejo, como del nuevo testamento, tenian por muy autenticos y verdaderos, aunque no por canonicos, y de indubitable verdad, ocho libros, que segun ellos dezian, era tradicion certissima, que los compusieron los Apostoles estando todos juntos en Hierusalem, antes que se diuidiesse por el mundo a predicar el santo Euangelio. Llamauan a estos libros en su lengua, Manda, y Abethilis: y repare el lector para su consuelo, que es cosa digna de admiracion, que auiedo estado los Etiopes tantos centenares de años sin comunicar con Roma, tuuiesse por canonicos, y escritura del Espiritu santo los mismos libros que la Iglesia

fia nos propone por tales, sin discrepar en ninguno. Y que auiedo la Iglesia en discursos de años, definido y determinado por libros canonicos, algunos sobre los quales se auian levantado algunas dudas, ellos las tenian por canonicas. Quien se los dixo? como lo supieron? como llego a ellos la determinacion de la Iglesia? Cosa es que admira, y nos obliga a confesar que el Espiritu santo los conseruaua con particular prouidencia, teniendolos como enclaustrados en el postrer angulo del mundo, sin que fuesse conocidos, hasta nuestros dias, para confundir, conuencer, y afrentar a los hereges desuergonçados y soberuios, con vnos negros Etiopes; y que lo que ellos dicen murmurando falsamente del Pontifice Romano, que ha introduzido muchas cosas que no se vsauan en la primitiua Iglesia, vengan vnos Etiopes que jamas ayan visto ciudad de Roma cõ la mesma fe y religion que ella, y desmientanlos delante de todo el mundo, y se eche de ver parentemente, que lo que la Iglesia cree y ensena, no es cosa nueva, sino lo que se tenia por de fe en los primitiuos años de la Iglesia Catolica. Y no es solo consideracion la que se escriue, pues tiene muy grande fundamento en lo que refieren las historias: porque en el tiempo que aquel desuergonçado perronazo de Luthero, diablo encogullado, quajado en rabia y malicia contra Dios, y su Vicario, empeço a descomponerse contra la Iglesia, los Catolicos Portugueses yuan descubriendo las Etiopias, tierras de Christianos. Y en el año que el desuenerado de Henrique Octauo de Inglaterra se apartò del gremio y regazo de la Iglesia, cayendo en aquella infernal cisma y apostasia, los Embaxadores del Preste Iuan vinieron a Bolonia a dar la obediencia al Summo Pontifice Clemente septimo. Porque segun dexamos dicho, Clemente recibio las cartas el año de mil quinientos y treynta y tres, y esse mismo año se hizo jurar por Papa en su Reyno, con loco y temerario atreuimiento el desdichado de Henrique octauo, segun dicen los Cronologistas, Gregorio, Lilio, Pontaco Burdegalense. Porque entienda la desdichada Inglaterra, que si ella faltare a la Iglesia Romana, no le faltaran a ella nuevos hijos que Dios le tiene guardados. *Filij tui de longe uenient.* Y que el año que ella se aparta de la obediencia del Romano Pontifice, esse año le trae Dios las Etiopias, que son veynte Inglaterras postreadas a sus pies con humildes ruegos, y extraordinaria deuocion.

La fe d'los Etiopescõ fonde a los hereges.

En el año que se rebelò cõtra la Iglesia Inglaterra da la obediencia la Etiopia.

Cenebrar. in Crono. Paulo Iouio. Surio in historia Lilio Cronica Angl. Pontaco Y se Chronica.

Oratione  
funebri in  
exequiis  
Lutheri.  
Et Pome-  
ranus affir-  
mat vt pro-  
phetiæ elo-  
gio exor-  
nare non  
dubitaret.

Y sepa el descomulgado Lutero, que si el tiene por motes, y quiere que se ponga por epitafio y rotulo en su sepultura, aquel endiablado versillo, digno de vn alma tan maldita como la suya.

*Pestis eram uiuus, moriens, tua mors ero, Papa.*

Por solo auer sacado a la Iglesia algunos hijos de su regazo, q̄ no le faltaran hijos a la Iglesia, ni subditos al Padre santo del Pontifice Romano, que por vna Saxonia y Vuitemburga, le da Dios vn mundo nueuo, y aun dos mundos, el de Levante, y el de Poniente; y con la Etiopia que está al Medio dia, le daremos tres mundos. *Ecce omnes isti congregati sunt, uenerunt tibi,* que su diuina Magestad no tiene necesidad de nadie, que quando yo dexé de seruirle, no faltara quien le sirua, y alabe: *Dens meus es tu, quoniam bonorum meorum non eges.*

Boluiendo pues a los ocho libros de los Etiopes, que llaman Manda, & Abethilis, dize Damian de Goes, que todos los letrados y Doctores, de los muchos que tiene aquella illustre Ciudad de Lisboa, no supieron que libros fuesen estos, ni jamas auian leydo, ni en historias, ni santos antiguos semejantes nombres; ni en la Iglesia Romana ay noticia de ellos. Pero aunque es verdad que en lo poco que yo he leydo y visto, no he tenido noticia de estos libros, y no es mucho, pues todos pueden pisar sobre la coronilla de mi cabeça en cosa de letras: con todo si mi voto vale algo entre letrados, ofrecere en esta duda mi pobre cornadillo, que para esta fabrica, sera jerga, y pelos de cabra. Digo pues, que estos libros Manda, & Abithilis deuen de ser lo que llaman los Theologos y Canonistas, Canones Apostolicos, o Canones Clementis Papæ, discipulo de San Pedro: aunque deuen de estar añadidos, viciados, y corruptos, con algunos errores. Fomenta mi parecer el ver que hazen muchas cosas, las quales dizen que se mandan en estos libros, y hallo q̄ tambien se mandan en los Canones Apostolicos. Ellos dizen q̄ ayunan los Viernes. guardan los Domingos, porque assi se manda en los libros Manda: y lo mismo se halla en los Canones. Ellos se guardan à sanguine, & suffocato, por la enseñanza de estos libros; y lo mismo se enseña en nuestros Canones. Ellos guardan el dia de San Estuan, porque dizen que los Apostoles lo mandaron en estos libros; y los Canones Apostolicos lo mandan tambien. En estos libros se dize que los Apostoles mandaron que se ayunase la Quaresma, exceptos los Domingos.

Se

Se celebrassen las Pasquas, las fiestas de Christo que tienen mysterio, las de la Virgen Maria, y los mismos mandatos se hallan en los Canones de San Clemente; y otros muchos mandatos, como veremos en el discurso de esta historia, que frisan y luden con los Canones Apostolicos. Supuesta esta doctrina (la qual escriuo, no aseuerando, sino adeuinando, dando palabra de seguir la opinion del que mejor sintiere) se ha de aduertir, que ay duda entre los Doctores, si los Canones Apostolicos son escritura canonica, y autentica, de indubitable fe; qual son los libros de la sagrada Escritura; o si son Apocriphos, sin autoridad, a los quales no se deue dar credito. Esta duda ventilan los Canonistas, y la trata ex professo, Graciano distinction 16. donde trae varias opiniones y pareceres por entrambas partes: aunque el no se determina, quedando siempre con indiferencia. Muchos grauissimos Doctores tienen que son autenticos, de infalible verdad, como San Athanasio, que los pone entre las Escrituras Agiographas. San Iuan Damaceno los pone en el numero de las Canonicas Escrituras. San Epiphanio disputandó contra los hereges Andianos, los cita como autenticos. Tertuliano dize que estos Canones son sin duda de los Apostoles. El Emperador Iustiniano los cita muy a menudo en las Nouellas, y confiesa que segun la doctrina que ay en ellos, compuso sus leyes, llamandolos Canones Apostolorum. Y este parecer tiene Sixto Senense: y Graciano dize que fueron aprouados por el Papa Adriano segundo, en la Epistola ad Tharasium Constantinopolitanum, aunque oy dia no se halla tal en aquella Epistola. Otros por el contrario los condenan por Apocriphos, que contienen algunas doctrinas contrarias al uso y sentimiento vniuersal de la Iglesia: porq̄ en el Canó 62. se manda que no se coman las carnes cum sanguine. Y en el Canon 56. se manda que no se ayune en los Domingos, ni en los Sabados: los quales dos Canones tambien los guardan los Etiopes. Tambien en el vltimo Canon se aprueua el Euangelio de San Iuan, y en el Canon 28. se dize, que estos Canones los hizo San Pedro, el qual fue martirizado mucho antes que San Iuan compusiese su Euangelio: y assi se contradizen: mas en el Canon 88. se ponen los libros Canonicos de la sagrada Escritura, y se dexan a Esdras, Thobias, Iudith, Sapientia, Ecclesiastes, y Apocalipsis, los quales son Canonicos. Y mas que en este mismo

Canon

Si los Canones llamados Apostolorum son Escrituras Canonicas de indubitable verdad.

Damace. li. br. 4. fidei Orthodoxæ Epipha. li. 3. contra hæreses. Tertul. ad uersus Præxam. Senense li. 2. Bibliote cæ.

Gelasio di  
stin. 15. Be-  
larmi. li. 1.  
de Verbo  
Dei.

Canon se ponen por libros Canonicos, el libro tercero de los Machabeos, las dos Epistolas de San Clemente, y las constituciones del mismo Clemente: los quales libros jamas la Iglesia los tuvo por tales. Por las quales razones muchos Doctores los dan a estos libros por Apocriphos, como Gelasio, Canone sancta Romana Ecclesia. Lo mismo dize Ruperto Belarmino; y dizen que aunque es verdad que algunos Canones son canonicos, hechos por los Apostoles, y escritos por San Clemente Papa dicipulo de ellos, con todo ay otros añadidos, entrepuestos, y entrebolados por personas sin autoridad; y otros por hereges: y dizen muchos que los inficionaron a estos Canones los Nicolaitas, salpicandolos con mil errores; quales eran sus heregias, por autorizallos, y dalles credito con el nombre de los Canones Apostolicos. Y si se miran los errores de los Nicolaitas, ay muchos que son los mismos que los que se hallan en estos Canones; supuesto que estos Canones estan apestados y en toxicados de muchos errores. Digo que mucho mas lo deuen de estar aquellos ocho libros de los Etiopes, llamados Manda, & Abethilis; a los quales dauan muy grande credito y obediencia; y segun la doctrina de ellos gouernauã el estado Espiritual, y Ecclesiastico de su tierra; y assi en cosas acertaron, y en otras erraron, como veremos; y son dignos de perdon, y tienen muy justa escusa, la poca comunicacion con la silla Romana, que es columna de verdad irrefragable, y juntamente es bastante prouança de su mucha Christiandad. Porque en el punto que el Summo Pontifice les mandò que dexassen aquellas costumbres, y no diessen mas credito a los libros de Manda & Abethilis, como hijos obedientes de la Iglesia los han dexado y admirado los Concilios; y en todo conformandose con la Iglesia Catolica. Y assi se conoce que no errauan con afecto heretico, que dize pertinacia, obstinacion, rebeldia, dureza, y desobediencia; pero errar por no saber mas, con sujecion a la Iglesia, para recibir su enseñanza, correccion y doctrina; no solo no es heretico, pero es muy santo, y digno de alabanza: y todos quantos escriuen como yo agora, es con semejante determinacion, sujetandonos a la correccion y censura de la santa Iglesia Catolica Romana madre charisima, cuydadosa del bien de sus hijos; y en particular en lo que toca a la doctrina de la fe. Y que los Christianos de la Etiopia ayan ya dexado todas sus costumbres y ritos

y ritos antiguos, no pido que se me de credito a mis escritos, informense de los Abissinos que viuen en el Collegio que ay en Lisboa de su nacion, y del Collegio de S. Estuan de los Indios en Roma, que echaran de ver q digo la verdad, como passa a la letra. Supuesto que los Etiopes por no saber mas, y por falta de doctrina tenian por Catolicos aquellos ocho libros llamados Manda, & Abethilis. De alli sacuan muchas costumbres; la principal era la Circuncision, porque todos se circuncidauan a los ocho dias, que es la ley de los Indios. Bien se que en la primitiua Iglesia muchos hereges, como Cherinto, y Ebion, y los llamados Nazareos, que son muy diferentes de los Nazareos del viejo testamento, de los quales haze mencion el libro de los Numeros. Estos dezian que juntamente con el Evangelio se auia de guardar todas las ceremonias y preceptos legales de la ley de Moysen, contra los quales los Apostoles sacados congregaron Concilio; en el qual se determinò, que con la gracia y libertad del Evangelio estauamos libres de las cargas pesadas de la ley de Moysen. Y assi San Pedro como Summo Pontifice, determino lo que se auia de tener, diziendo: *Visum est enim spiritui sancto & nobis, nihil ultra imponere uobis oneris.* Los hereges llamados Samseos, y Elceseos, segun dize San Epiphano, tambien dezian, que juntamente se auian de baptizar y circuncidar para yr al cielo. Y aun este error inficionò a los Galatas en tiempo de San Pablo, a los quales escriuiò la Epistola que va en su titulo, en la qual ex professo, disputa el Apostol contra esta heregia, y la condena por tal. Y aun en nuestros tiempos se han leuantado vnos hereges en la Alemania junto al rio Rheno, que se baptizan, y juntamente se circuncidan. Pero los Etiopes aunque se circuncidauan, no era por seguir la opinion de estos hereges, de los quales no tuieron noticia, o muy poca, como de Cherintho y Ebion; ni tampoco la guardauan esta costumbre, por la obseruancia de la ley de Moysen; porque muy bien sabian que en los Actos Apostolicos se condena, y no ay nacion en el mundo mas enemiga de los Indios, que la Etiopica; pues los Christianos no dexan entrar en su tierra que no prueuen primero que no son Indios, ni traen su origen de ellos. Y prueuase que no se circuncidauan por obseruancia de la ley antigua, porque la ley de la circuncision solo obligaua a los hombres, y no a las mugeres, diziendo: *Masculus en-*

Los Etiopes se circuncidauan a los ocho dias hombres y mugeres.

Acto. c. 15

Epiph. aduersus hæreticos.

Ad Galatas ca. 3. 4. y 5.

*ius præputij caro circumcisa non fuerit, delebitur anima eius de populo isto.* Pero entre los Etiopes, hombres y mugeres se circuncidauan. Segun esto con euidencia se sigue, que no se circuncidauan porque Moyfen lo mandò. Y si pregunta alguno que estilo tenían en circuncidar las mugeres, y que era lo que circuncidauã, respondere lo que respondió Zagazabo a esta pregunta que le hizieron en Lisboa: *Quemadmodum uiri præputium habent, eodem quoque modo mulieres etiam quandam grandulosam carnem, quam Nympham uocant, in genitalibus habent, nõ ineptam accipiendo characteri circumcissionis.* También se ha de aduertir, que no se circuncidauan por que la teniessen por necessaria para la saluacion; ni por ser ellos circuncidados se estimauan, ni preciauan mas que los otros Christianos no circuncidados. Como los Judios que menospreciaban a todos los demas, llamandolos por baldon incircuncisos. Solo el fin que tenían en la circuncision era, mandarlo a aquellos ocho libros de Manda & Abethilis, a los quales ellos por ignorancia dauan tan gran credito; y por deuociõ y amor de Christo: que pues nuestro Redemptor se circuncido a los ocho dias, y derramò su sangre diuina, assi ellos por conformarse en todo con Christo, a los ocho dias se circuncidan hombres y mugeres. De fuerte que el fin de esta ceremonia y rito, no era la ley de Moyfen, sino la deuocion de Christo, como dize Damian de Goes, auerlo el disputado con Zagazabo. Y fray Antonio de Aranda dize, que estando en la ciudad santa de Hierusalem, disputo este punto de la circuncision con los Abisfinos que alli auia, trayendoles los lugares de San Pablo, donde reprueua la circuncision, y los admitieron todos diciendo, que eran verdaderos, y que ellos no se circuncidauan por la obseruancia de la ley, sino que solo los mouia deuocion por auerse Christo circuncidado. Y Seraphino Razzi frayle Dominicano en la historia que haze de los Santos de su orden, escriue, que en tiempo de Leon Decimo Summo Pontifice llegò a Roma vn frayle de Santo Domingo, llamado fray Thomas, natural de la Etiopia, y que el Papa le hizo Prior de la Iglesia de Sã Esteuan de los Indianos, donde auia obra de treynta Religiosos todos de la Etiopia. Fue esto en el año mil y quinientos y diez y seys. Era este fray Thomas hombre muy entendido, y sabio en la Theologia de su tierra, con el qual tuuo muy grande amistad el famoso Doctor y maestro de los Theologos, el gran

Aranda en el viaje de Hierusalẽ.

gran defensor y Comentador del glorioso y Angelico Doctor Sãto Thomas, fray Thomas de Vio Cayetano, Cardenal de San Sixto, y disputaron entrambos sobre este articulo de la circuncision. Y siendo Cayetano el que arguya, no cumple preguntar si serian fuertes los argumentos, con todo le respondió el fray Thomas con tanta erudicion y doctrina, que vino a dezir Cayetano, como refiere Razzi, circuncidarse los Etiopes solo por deuocion, y por asemejarse con Christo, sin ningun respeto a la ley de Moyfen, quitado el escandalo que entre nosotros cauera, el qual alla en la Etiopia no le ay, por ser costumbre vniuersal de toda aquella tierra, no es mas pecado, que lo es acotarse, por conformarse con Christo acotado en vna columna, y ayunar porque Christo ayuno. De fuerte que aunque la circuncision sea ceremonia legal, y sacramento de la vieja ley; con todo los Etiopes la guardauan, no con animo legal, que es dezir que no la guardauan porque la ley antigua lo mandaua, ni tampoco la guardauan, por ser figura de lo que està por venir; por que dos cosas tenia la circuncision entre los Judios. La vna hazer distincion entre los Judios y gentiles, apartando a vnos de otros. Y lo segundo, significar que el Mefsias auia de venir de aquel linage, y circuncidarse por estos intentos. Effen tener el animo legal, el qual no tenían los Etiopes, porque ellos no se circuncidauan porque Moyfen lo mandò, ni por distinguirse de los demas, ni menos por significar al Mefsias que auia de venir; y assi no la guardauan con animo legal. Y puede el Summo Pontifice dar licencia para que se reciban algunos ritos y ceremonias de la ley de Moyfen, pero no con animo y fin legal. Y entenderalo quien leyere a San Leon Papa, en los Sermones de las quatro temporas de Setiembre, y a Lanceloto en el tratado que hizo de potestate Papæ, numero treynta y siete, in beneficiis, allegando en su fauor al Abbad Panormitano, sobre el capitulo in aliquibus de decimis. Ruperto y Rabbano en los libros que hizieron de los diuinos Officios, y el Papa Innocencio tercero en el tratado del sacrificio de la Miffa, y el Decreto y Decretales, tratando de los impedimentos del matrimonio. Pues esto que el Summo Pontifice puede mandar, quitado el animo y fin legal, esso guardan los Etiopes en esta ceremonia de la circuncision, que su intento era pura deuocion de Christo, sin respeto a la legalia de la ley de Moyfen. Y assi arguyr que

Disputa a Cayetano con Fray Thomas Etiopce.

Tostado.

S. Leon. Lanceloto vease el vltimo capi. deste 2. lib. De la circuncision dlos Etiopes, vease el c. 1. del 3. lib. donde se trata la disputa entre Soto, Medina, y Cayetano.

son Judios, y que son Moros, porque estos tambien se circuncidan, qualquiera que tenga sano entendimiento hechara de ver quan disparatado argumento es. Tambien pudo ser que los Etiopes se circuncidassen, por quedarles esta costumbre del tiempo de su gentilidad. Porque si leemos a Herodoto, muchos gentiles vsauan de la circuncision, como fueron los Colcos vezinos al Ponto, en la Asia menor al mar Eugino, y los pueblos junto al rio Termodon; y los que viuián junto al rio Pantenio, que son rios de la Capadocia, y los Gentiles cercanos a estos, llamados Macrones: los Syros, los Phenices, los Egipcios, y los Etiopes, todos se circuncidauan. Y aunque diga Herodoto que estas naciones se circuncidauan mucho antes que los Judios vsassen della, ni que Abraham se circuncidasse, no lo tengo por cierto: antes creó que lo deuieron aprender de los Israelitas como gente mas antigua. Pero lo que yo tengo por muy verisimil es, que el demonio enemigo de Dios, con aquella soberbia y ambicion maldita de querer ser semejante a Dios, y respetado como a tal con honores diuinos, en la qual perfeuira siempre segun lo dize Dauid: *Superbia eorum, qui te oderunt, ascendit semper.* No solo se hizo adorar por Dios de los Gentiles, con respetos diuinales, pero aun quiso remedar, e imitar muchas ceremonias de las que mandaua Dios en el Leuitico.

Como consta a los que algo han leydo en las historias de los Gentiles antiguos: porque hallaremos sacrificios, oblaçiones, fiestas, ceremonias, anti entre Romanos, como Griegos, semejantes a las que vsaua el pueblo de Dios en el Templo. Vna de estas fue la circuncision, queriendo el demonio remedar a Dios en esta costumbre; como lo auemos visto en las Indias, donde los de Iucatan, los Totones de la Nueva España, los Mexicanos, los de la isla de Acuzamil, se circuncidauan. ( Y no tengo por verdadero, sino por muy falso, dezir que los Indios vienen de los Judios, de aquellos diez tribus que lleuó cautiuos Salmanasar a la Asiria; los quales entrando poco a poco por la Tartarea, llegaron a Tenduc, al mar Oriental, donde trauesando el estrecho llamado Annian, entraron en la tierra de Quinira, q es tierra firme de Mexico. Todo esto es imaginaciõ) De suerte q los Etiopes en tiempo de su gẽtilismo vsauã de la circuncision.

Leanse las historias de nuestras Indias de Ponierte, y verá como el demonio q adoran los Mexicanos, llamado Vitcili-puztli, los lleuo quatro años por caminos, haziedo cõ ellos cosas prodigiosas, semejantes a los milagros que Dios hizo en el desierto por los hijos de Israel. Ioseph. de Acoſta Philosophia Moral de Indias.

circuncision, y no la recibieron de los Judios q vinieron cõ Mellec hijo de la Reyna Saba y Salomon, porque muchos años antes de esto la vsauan los Etiopes, como consta de sus historias, y Annales antiguos. Pues como los Etiopes vsasen la circuncision por mandado de sus idolos, quando les predicò el Eunuco, y se bautizaron, viendo que Christo se auia circuncidado, quedaron se cõ esta costumbre, mudando el objeto, circuncidandose, por imitar a Christo. Y como viesen que tambien lo mandauan los libros de Manda, y Abethilis, confirmose mas entre ellos esta ceremonia, donde se ve que en la circuncision de los Etiopes no ay atendencia ni respeto alguno a la ley de Moysen: sino que en ellos antes del Euangelio fue ceremonia gentilica; y assi se circuncidauan hombres y mugeres, y despues la christianaron quando recibieron la fe. Como vemos que en la Iglesia Catolica ay muchas costumbres que fueron de los Gentiles: pero la Iglesia admitiendolas muda el objeto, haziendo que sean en honrra de Christo, y de sus Santos. Costumbre fue de los Gentiles echar piedras a los Mercurios que estauan por los caminos; de la qual haze mencion San Pablo. *Sicut qui mittit lapidum in aceruum Mercurij.* Y la Iglesia quedandose con esta costumbre, quiere que sea en honrra de la Cruz. Y muchos dizen que la fiesta de vincula Sancti Petri Apostoli, se instituyo para quitar el abuso que durò en la Iglesia hasta el tiempo del Emperador Theodosio, que fue año de 325. que el primero de Agosto se hazian grandes fiestas por la victoria que alcançò Augusto Cesar de Marco Antonio y Cleopatra: y por Augusto Emperador le llamaron a este mes Augustus, nombrandose antes Sextilis, segun dize Dion Calsio. Y mudando los Summos Pontifices el objeto, que si eran por Augusto Cesar, fueren en honrra de las Cadenas de San Pedro, dexaron las fiestas que se quedassen como antes.

Sabida cosa es, que la fiesta de la Purificacion de la Virgen Maria, se instituyo por el Papa Gelasio a dos de Hebrero, para desterrar las fiestas Lupercales en que yuan todos cõ achas, y tascos encendidos en honrra de la diota Februa madre de Marte, dios de las batallas, y del dios Februo, que era Pluton, porque vsasse de misericordia con las almas del infierno. Mudò el Summo Pontifice el objeto, dexando la fiesta, mandando que se llenassen luzes y cirios, en honrra de la sacratissima

Dion. li. 6.

Varro li. 5  
de lingua  
Latina.  
Macro. li. 1.  
Saturnaliũ



Virgen Maria,acompañandola en su camino quando con el niño Iesus en sus virginales braços salio a cumplir la ley de la Purificacion sin estar obligada a ellos. La costumbre de enterrar a las virgines con flores, y guirnaldas, tambien lo usaron los Gentiles. Y otras muchas fiestas y ceremonias pudiera traer q̄ vsa la Iglesia Catolica, que tambien las tenian los idolatras (como se puede ver en Baronio en su Martyrologio) aplicadas en seruicio de Christo: y así dize: *Vsum illum superstitionis gentiliū sacris ritibus expiatum ac sacrosanctum redditum, in Dei Ecclesiam esse laudabiliter introductum.* Y así como los Etiopes siendo Gentiles se circuncidauan, quedoles la misma ceremonia, aplicandola a honrra de Christo por parecerle, y imitarle.

La otra ceremonia por donde muchos hombres doctos los han condenado por judaizantes, es la obseruancia del Sabado, cosa tan guardada y celebrada entre los Judios. Lo mismo que se ha dicho de la Circuncision, se responde a esto de la fiesta del Sabado, que no la guardauan con animo legal por la obseruancia de la ley de Moysen, sino solo porq̄ los ocho libros de Manda, & Abethilis lo dizen, y mandan. Y como les diessen los Etiopes tan grande credito, guardauan el Sabado, juntamente con el Domingo: y la obseruancia del Domingo era porque Christo refucito en Domingo: y la del Sabado, en memoria de la creacion del mudo, echa por Dios en los seys dias primeros, y descansando el Sabado de todas las obras que con su diuino poder auia fabricado. Ya veo que el lector dira, esse no es animo y fin legal? pues el mismo fin tienen los Judios en la obseruancia del Sabado, y con esse fin, e intento lo manda la ley de Moysen? A todo esto respondo, suponiendo vna doctrina certissima de los sagrados Doctores, y se aprouecha della Ruperto Belarmino famoso Doctor, y Cardenal de la Iglesia Romana, religioso de la Compania de Iesus: el qual respondiendo a vn argumento del herege Pedro Martyr, o pseudomartyr, el qual reprehende a los Catolicos, porque vsan organos en sus Iglesias, y los cantos, y musicas. Y su argumento es, porque los Judios los vsauan; y que no es licito a los Christianos vsar de las ceremonias de los Judios, como no nos es licito circuncidarnos. A esta objecion del malicioso herege, responde el padre Belarmino con charidad christiana, diciendo: Que entre los Judios auia dos maneras de ceremonias; vnas figuratiuas, como

Los Etiopes guardauan el Sabado.

Belarmin. li. 1. de bonis operibus. ca. 16. to. 3.

la Circuncision, el cordero Pasqual, y otras muchas; y estas eran proprias de los Judios: y otras ceremonias auia que no eran figuratiuas, de lo que estaua por venir, sino que solo se ordenauan al culto diuino; como arrodillarse, hazer oracion, cantar Psalmos, tañer organos, y otros instrumentos: ayunar, diciplinarse, vestirse de cilicio, poner ceniza sobre la cabeza, dar golpes en los pechos. Estas ceremonias aunque las vsauan los Judios, como no eran figuratiuas, no eran proprias de aquel pueblo Iudayco; sino que tambien pertenecen a los Christianos. Antes son mas proprias de los Christianos, como mas obligados al culto y reuerencia diuina. Y como la musica, y los instrumentos musicos se ordenen para el culto diuino, y para leuantar el animo y espiritu a las cosas de Dios, y a la bienauenturança; aunque de ellas vsassen los Judios, no impide que las vsen los Christianos, antes estan mas obligados a estas ceremonias, como aquellos que han recebido mayores mercedes. Esta doctrina la tomó este Doctor del glorioso San Leon Papa, en el Sermon septimo de las temporas de Setiembre: y en el Sermon quarto de las temporas de Deziembre, donde dize: *Ceremonias Iudeorum, quæ significationis causa instituta fuerunt, imitari non possumus, tamen exercitia uirtutum communia sunt utrique testamento, imo magis conueniunt Christianis, quam Iudæis, et ideo pati non debemus, ut in eiusmodi rebus ab illis superemur.* Y con esto queda respondido a vn argumento necio que hizo el descomulgado herege Kemnitionio, el qual con rabia heretica arguye reprehendiendo los ayunos de las quatro temporas: solo diziendo, que los vsauan los Judios. Pues a este argumento, como si le tuuiera delante responde el glorioso Pontifice San Leon, con la doctrina propuesta, que ayunamos los ayunos de las quatro temporas, no con animo legal, como los Judios, sino solo por el exercicio de las virtudes: a las quales mas obligados estan los Catolicos, que los Judios. La misma solucion da San Augustin, y San Leon, al argumento de los hereges Arrianos, los quales dezian, segun refiere San Epifanio, que los Christianos no auia de ayunar, por que ayunauan los Judios, y era ceremonia Iudayca. A esto dize San Augustin, ayunar dos vezes cada semana, como el otro phariseo: *Ieiuno bis in Sabbatho, bonum est Christiano, modo sine superbia, eumore, id faciat, sicut, etiam decimas fructuum omnium dare, quod Iudei faciebant, optandum est, ut a Christianis omnibus impleatur.* Pues

Kemnitionio 4. p. de su Examen. pag. 645. 646. 648.

August. epist. 86. ad Casulanū. Luc. ca. 18.

bolviendo a nuestros Etiopes, digo que guardauan el Sabado, no con animo legal, sino en quanto se ordena al culto diuino, y al exercicio de las virtudes; y segun esto, no judayzauan: y como no auia escandalo, por ser ley vniuersal en aquella tierra, ni tener noticia de cosa en contrario, mandada por los Summos Pontifices, no pecauan, que antes el que haze voto de guardar el Sabado por vacar a Dios, es buen voto, y obligatorio, pues ofrece a Dios cosa agradable y fanta: y no diremos del tal que haze voto Iudayco, sino que es voto muy Christiano y Católico. Y si el lector quiere mas torcer los cordeles contra los pobres Etiopes, diziendo que guardauan el Sabado, en memoria de la creacion del mundo, y que esso ya es guardar la ceremonia, en quanto es figuratiua, y por consiguiente con animo legal. Digo a esto lo que escriue el Abulense, por sobrenombre el Tostado, que en el Sabado ay dos cosas, vna moral, que es alabar a Dios, y agradecerle la obra de la creacion vniuersal del mundo, al qual agradecimiento tan obligados estan los Christianos, como los Iudios, pues es beneficio vniuersal de todas las gentes, y no proprio de aquel pueblo; como lo fue la salida de Egipto, la data de la ley, y otras mercedes recebidas. Ay tambien en la obseruancia del Sabado cosas ceremoniales, como es, no trabajar de ninguna manera, empeçar a las primeras visperas; su obseruancia hasta las segundas, y otras mil ceremonias. Supuesta esta doctrina, digo que los Etiopes guardauan el Sabado quanto a lo moral, agradeciendo a Dios el beneficio y merced de la creacion del mundo, pero no lo guardauan con las ceremonias Iudaycas: porque dado que no trabajauan en publico, ni se abrian las puertas de los mercaderes, pero a puertas cerradas trabajauan, y vendian, y comprauan. Empeçauan esta manera de obseruancia, no de las primeras visperas como los Iudios, sino a la media noche. Los Iudios acuden en el Sabado a sus sinagogas, pero los Etiopes no estauan obligados a acudir a la Iglesia. Y si con todo no se quieta el animo del lector, diziendo, que el beneficio de la creacion qualquier dia y hora se puede agradecer a Dios, pero auer de ser por fuerza el Sabado, ya dize algo legal. A esto digo, que essa determinacion de tiempo no la guardauan porque Moyssen lo mandasse, sino porque assi se mandò en los libros de Abethilis, los quales ellos estimauan mucho: y quando en esto, y en otras cosas

Tostado.  
Exod. ro. r  
pag. 171.

fas tuvieran alguna culpa, y fueran dignos de alguna reprehension, no tal que los llamemos cismaticos, hereges, judayzantes, que son muy cruels censuras, pues en el punto que los Summos Pontifices les han mandado que no hiziesen semejantes ceremonias, al instante baxaron sus cabeças, y obedecieron los mandatos Apostolicos: de fuerte que no se circuncidaron mas, ni guardaron el Sabado. Donde se echa de ver el afecto Christiano, que es de obediencia a la silla Romana, muy diferente del heretico judayzate y cismatico, el qual dize dureza, porfia, y desobediencia.

No solo por el credito que dauan a los ocho libros llamados Manda y Abethilis, se circuncidauan, y guardauan el Sabado, de la fuerte que se ha dicho, sino que tambien se abstenia de comer carne de puerco; y esto no era por la obseruancia de la ley de Moyssen, ni reparauan en si rumia, o no rumia, ni en otras ceremonias legales, sino solo porque assi se mandaua en aquellos libros, que para ellos eran el *Dauus omnia conturbans*. Y assi quitados ellos de por medio, se han conformado en todo con la Iglesia Romana; y agora la comen, y les ha entrado en tan buen prouecho, que lo tienen por la mas sabrosa comida, y de mayor cudicia; y es de fuerte, que la dan tambien a los enfermos: y no purgan a ninguno, que no sea dandole la comida de puerco. Y es la razon, porque como es carne humeda, es mas acomodada al tēple seco de aquella tierra; y tambien porq̄ sustentan este ganado de cerda con datiles, porque alla no ay bellotas. Y como la comida sea tan sabrosa y sustancial, es la carne de estos animales de mucha suauidad y gusto, y le agradecen mucho al Summo Pontifice, porque les ha dado a conocer tan sabrosa comida, y precianla de manera, que de la carne de mōte comen muy poca, porque no la tienen por buena, como a la verdad no lo es: pero a la del jauali y cerdo la estiman mucho, y la comen con grande hambre y gusto.

Abstenia se tambien a sanguine, & suffocato; y no por esso los auemos de condenar, diziendo, que judayzan: porque los Apostoles en el Concilio que celebraron Actorum cap. i 5. mãdaron que se abstuiessen los Christianos de comer sangre, & suffocato, ahogado sin sacar la sangre; (sea vna de las declaraciones de este termino) lo qual no lo mandaron los Apostoles por razon de continencia, sino para que con mayor facilidad

No comiã  
carne de  
puerco.

Se absteniã  
a sanguine  
& suffocato.

se conuirtiesen los Iudios y Gentiles a la fe de Christo; los quales abominan de semejante comida, como dize San Augustin: pero despues no obligò aquel estatuto, pues no se hizo por fin de continencia. Pero los Etiopes no considerando esto, sino solo que sus libros Manda & Abethilis lo mandauan, se abstuieron à sanguine, & suffocato: la qual costumbre en auerles mandado la filla Romana que la dexassen, lo han hecho, comiendo de estos manjares, como del tocino. A cordauanse los Etiopes de los primitiuos Christianos, los quales por aquellos primeros tiempos guardaron con tanto rigor lo mandado en el Concilio de los Apostoles, que como dize Tertuliano, primero padecieran mil muertes, que comer de semejantes manjares. Y en los Actos Apostolicos en el lugar citado se dize: *Perambulabat. (Paulus) Syriam, et Ciliciam precipiens custodire precepta Apostolorum, et Seniorum.* Y como ellos no auian tenido mandato en contrario, ni tenian noticia de lo que en la Iglesia Romana se vsaua, estauanse con aquella costumbre antigua, por lo qual no los auemos de condenar por Iudios, pues ellos no lo hazian con animo legal, sino solo por auerlo mandado los sagrados Apostoles.

De los mismos libros sacauán los Etiopes dos preceptos, que eran el ayuno de todos los Miercoles del año; porque en este dia se juntò el Concilio de los Escribas y Phariseos en Ierusalem; y se fulminò la sentencia de muerte, contra el Redemptor de la vida; y todos los Viernes en memoria de la muerte y Passion de nuestro maestro Christo, y en esto no solo no son dignos de reprehension, sino que antes merecen alabanza por su mucha Christiandad. Tambien se mandan estos dos dias de ayuno en los Canones Apostolicos, en el Canon 68. y hazen mencion de estos ayunos de Miercoles y Viernes, San Ignacio, Tertuliano, San Clemente Alexandrino, Origenes, San Epiphanio in compendiaria doctrina, San Hieronymo, San Augustin, Palladio, y otros muchos. Y que la causa que dan los Etiopes del ayuno de estos dos dias, sea la verdad, dizelo San Augustin en el lugar citado, y San Clemente. San Epiphanio declarando aquel lugar de San Matheo cap. 9. *Cum ablati fuerit sponsus, tunc ieiunabunt in illis diebus;* dize, que por aquellos dias se entienden el Miercoles y Viernes. Y San Augustin dize, que en Roma frequentemente se ayunauan los Miercoles. Y Burchardo dize, que

Aug. li. 32.  
contra Fan-  
stum, c. 13.

Tertu. ca.  
9. de su A-  
pologético

Ayuno de  
Miercoles,  
y Viernes.  
Tertu. li. 2.  
Ieiunio.

Ign. epif.  
ad Philip-  
penses.

Clem. Ale-  
xan. lib. 6.  
Stromatù.

Origi. hõ.  
10. in Leui-  
ticum.

Hierõ. sup.  
e. 4. epi. ad  
Galatas.

Aug. epif.  
36. ad Cas-  
ianum.

Palladio hi-  
sto. Lausia-  
ca. cap. 52.

Clem. Ro-  
ma. lib. 15.  
Apost. cõsti-  
tu. cap. 16.

que los confesores antiguos dauan en penitencia a los que se confesauan, que ayunassen Miercoles y Viernes por todo el año. Pero dize San Ambrosio, o el autor de los Comentarios de la Epistola ad Romanos capitulo quinze, que el ayuno del Miercoles en la Iglesia Occidental, se ha transferido y mudado en el ayuno del Sabado. (llamo ayuno abstinencia de carne) Así lo dize el Papa Innocencio primero. Y de aqui es, que despues de San Ambrosio, se nombra el Viernes y Sabado, entre los dias de abstinencia de carne, sin hazer mencion los Doctores del Miercoles, auiendo hecho tanta los Doctores que uiuieron antes de los tiempos de San Augustin, y San Ambrosio. Estos ayunos de Miercoles y Viernes, guardò siempre, y guarda agora la Iglesia Griega. Estos dos dias del Miercoles y Viernes ayunan sin comer hasta que se pone el sol: y dizen que así lo mandauan aquellos Canones de los ocho libros de Manda, & Abethilis. Y algunos que estan poco versados en las historias Ecclesiasticas, oyendo dezir que ayunan todo el dia, luego los condenan por Iudios y medio moros; porque estas dos suertes de gentes ayunan hasta la tarde. Y porque eche de ver el lector, que en esta costumbre no judayzan, sino que guardan el rito de la Iglesia antigua, tomaremos el agua mas cerca de sus principios, dexando que ayunauan en el viejo testamento hasta la tarde. *Iudicum cap. 20. Ieiunauerunt illa die usque ad uesperam.* Lo mismo se dize secundo Regum cap. 1. 1y 3. y en otros muchos lugares. Y la hora vespera, en rigor del termino, es el poner del sol. Y con esta costumbre ayunaron todos los Santos del viejo testamento, y de ella han tomado motiuo para la supersticiosa obseruancia del ayuno, hasta salida la estrella. Los Iudios de nuestros tiempos desde su destruycion y cautinidad, como dize San Hieronymo, y antes que el Tertuliano, y los Moros la guardan esta supersticion de ayunar hasta la estrella; como consta del abominable alcoran. Pero ni esta costumbre supersticiosa guardauan los padres del viejo testamento, ni menos los Christianos de la primitiua Iglesia, sino que quando ayunauan, comian sola vna vez al dia, y essa era en los ayunos de entre año, hasta las tres de la tarde, porque entonces empieça la hora de visperas, que es vna, y la vltima de las quatro en que los antiguos Iudios diuidiã el dia. En los ayunos de Quaresma comian a la tardezita al trasponer y tramontar del sol,

Burchard.  
li. 6. y 9. de  
los Decre-  
tos.

Innocencio  
I. in epif. 1.

Los Etio-  
pes ayunã  
todo el dia  
hasta q se  
pone el sol

Hieron. li.  
2. cõtra Io-  
uiniano.  
Tertu. lib.  
contra Phi-  
chicos.

Alcorã. c. 2.  
Costũbre  
de la primi-  
tiua Igle-  
sia en el a-  
yuno.

sol, sin tener cuenta si es salida la estrella, o no: y así a la comida del día del ayuno no llamauan comida, sino cena; porque se hazia a la hora que otros días se cena. De esta costumbre de ayunar hasta las tres de la tarde, y hasta el poner del sol, haze mencion Tertuliano escriuiendo como herege Montanista contra los Catolicos, a los quales llama Psichicos, *id est animales*. San Athanasio dize que en el ayuno se ha de comer a la hora nona, y San Basilio escriue que el día de ayuno se ha de comer hora vespera. San Epiphania dize, que la hora de comer en los días de ayuno, es la hora nona. San Ambrosio hablando a que hora se ha de comer el día de ayuno, escriue, *non longe finis est dici*. Y San Hieronimo Epistola ad Eustochium de Custodia Virginitatis, dize, que los días de ayuno ordinario entre año se ha de comer a la hora de nona, que es de medio día a las tres de la tarde: pero que en la Quaresma, *expectandam esse horam tardio rem*. Y San Prudencio en el hymno post ieiunium tratando de la hora competente para comer el día del ayuno, canta:

*Nona submissum rotat hora solem*

*Partibus vix dum tribus enolatis,*

*Quarta de vexo superest in axe*

*Portio lucis.*

*Nos breuis voti dape vindicata*

*Soluimus festum, frui murque mensis*

*Affatim plenis, quibus imbuatur*

*Prona voluptas.*

San Paulino, y San Iuan Chrysostomo dizen, que la hora de comer en el día de ayuno, ha de ser hora vespera. San Augustin, y Iuan Caisiano, ambos afirman que la hora de comer en el día de ayuno, es la hora nona. Y San Benito capitulo 41. de su regla, manda que los días de ayuno entre año se coma ala hora nona, pero que en la Quaresma a la tarde, hora vespera. San Bernardo dize: *Nunc usque ad vesperam ieiunabunt nobiscum uniuersi reges, & principes, clerus, & populus, nobiles, & ignobiles, simul in unum diues & pauper*. San Gregorio escriuiendo la vida de Florencio monje dize, que quando ayunaua no comia hasta el fin de la hora nona, que son las tres de la tarde. Macrologo dize, que según los Canones Eclesiasticos se ha de ayunar entre año hasta la hora

hora nona sin comer: y en los ayunos de la Quaresma hasta la tarde. Y este Canon que cita este Doctor, deve de ser del Concilio Cabillonense, el qual cita Graciano. *Nulatenus ieiunare credendi sunt, si ante manducauerint quam uespertinum celebretur officium*. Y el glorioso y Doctor Santo Thomas dando la razon porque en los días de ayuno, según las leyes Eclesiasticas, se ha de comer a las tres de la tarde, dize: Los que ayunan en alguna manera se crucifican con Christo crucificado, y padecen con Christo, padeciendo en vna Cruz. Y así como Christo padecio y tuuo hambre y sed hasta la hora nona que espiro, y al punto descansó de sus dolores y passion: así es razon que el Christiano que acompaña a Christo padeciendo, llegando a la hora nona descanse y reciba alguna refeccion y comida. Michael Timoteo in diuinum officium quat. 6. tracta. 8. dize que la causa porque en la Quaresma se dizen Vesperas antes de comer, es porque en alguna manera se diga que se come a la hora Vespera, y se conformen con la primitiua Iglesia. Lo mismo dize Antonio Brigiano in Cómmentaria Symbolica. Y no se haze mencion de la comida pequeña, que llamamos colacion: porque entre aquellos padres antiguos de la primitiua Iglesia, no sabian que cosa fuesse colacion; porque como la comida principal era al poner del Sol, no tenian necesidad, ni estaua en vso hazer colacion: pero como no sea de iure diuino auer de comer a la tarde en el día del ayuno, puede la Iglesia mudar la costumbre, según la variedad de los lugares y tiempos. Y como agora los cuerpos humanos no esten tan robustos como antiguamente, ni los mantenimientos de tanta sustancia; y también que agora estamos mas delicados y enmollecidos con el regalo que lo estuuieron los antiguos, por esso los Summos Pontifices, permiten, mandan, y aprueuan el estilo de ayunar que el día de oy usa la Iglesia Latina, que es comer a medio día, y hazer colación a la noche vn bocado para ayudar a la benida. Pues esta costumbre tan rigurosa de no comer hasta la tarde, que se guardaua en la primitiua Iglesia, usan agora, y guardan los Etiopes, sin querer aproucharse de la permission de la Iglesia. Vean si es bien condenar a los Etiopes por Judios, y medio Moros, como heleydo en alguno, solo porque comen a la tarde, diziendo q̄ como estan rodeados de Moros lo auian aprendido de ellos, porque suelen los tales ayunar hasta la noche. Pues entienda

Gratia. de  
cōsecrati.  
dist. 1.  
S. Tho. 2. 2.  
q. 147. art.  
6. & 7.

el le.

Pauli. epif.  
6. ad Aman  
dū. Chryf.  
ho. 4. y 6.  
in Genesim  
Aug. epist.  
118. ad Ianu-  
arium.  
Caisia. col  
lat. 21. y 23.  
Bernar. ser  
mo. 3. de  
Quadrage-  
simo. li. 3.  
Dialogorū  
cap. 15.  
Macrolog.  
lib. 3. de Ec-  
clesiasticis  
obseruatio-  
nib. c. 49.

el lector que no lo hazen sino por guardar la costumbre antigua de la Iglesia, y por mayor penitencia y maceracion de la carne: y aun oy dia la guardan, porque los Summos Pontifices los han dexado en essa buena y santa costumbre. Pero Paulo tercio mandò que los soldados que estauan en frontera, y en campaña, ayunassen al estilo de la Iglesia Latina, comiendo a medio dia, y a la noche haziendo colacion; porque los Moros como astutos solian dalles batalla a los Abissinos el dia del ayuno, porque sabian que estauan desmayados, lacios, flacos, y hambrientos; y lo ordinario era embiallos las manos en la cabeça. Y por esso les mandò este Summo Pontifice que ayunassen todos los ayunos del año y Quaresma, al uso de la Iglesia Romana. Y aduertase que son tan penitentes los Etiopes, que pudiendo dexar el ayuno del Miercoles, nunca han querido sino ayunarle. Y como sea santa penitencia, y buena, y de la primitiua Iglesia, no han porfiado con ellos los Summos Pontifices. Y estando los soldados por su trabajo dispensados del ayuno, los Etiopes lo tienen por cosa tan consagrada y santa, que no eximian del aun a los soldados: que lo mas que han podido con ellos, es que ayunen al uso Latino los ayunos de precepto, como los de la Quaresma, y Vigilias por todo el discurso del año. No comen mas de vna vez al dia, y essa al tramontar y poner del sol, y la comida es pan y agua, con solas frutas y yeruas cozidas; esta es la comida ordinaria en toda la Etiopia en dia de ayuno de precepto; aunque algunos comen pescado, aprovechandose del mandato del Pontifice Romano. Pero porque les pareció que en dia de ayuno era mucho regalo comer pescado, no le comen que tenga sangre, sino solo pescado sin sangre, como son gubias, pulpos, calamares, langostas, camarones, hostias, y otros de esta suerte. Y en los lugares que no pueden alcanzar pescado, tienen por gran regalo comer caracoles, que los ay muchos, y tan grandes como el puño. Comen langostas de las que destruyen los sembrados, las quales salan, y las comen en dia de ayuno. Y comer los Etiopes langostas, es costumbre muy antigua desde el tiempo de su gentilidad, segun dize Plinio, y primero que el lo auian escrito Diodoro Siculo, y Estrabon: y San Hieronymo dize, que los Etiopes y las otras gentes de la Africa, y los Orientales, comen langostas. Plinio escrive que los Partos las comen, y porque en los negocios que dependen

Rigor en los ayunos

Plinio li. 6 ca. 30. Diodo. li. 4. c. 3. Estrab. li. 16 Hieron. in cap. 2. Ioel. lib. 2. contra Ioviniano.

de la experiencia (qual es este) vale mas vn testigo de vista que muchos de oydas, como afirman los derechos, segun la sentencia de Plauto. Abonemos esto, no solo cò San Hieronymo que los vio a los Indios comer langostas, y dize que era manjar de pobres, y que las comian fritas, o salpresas, o alomenos ahumadas. Iuan de Barros Cronista Portugues, en la segunda Decada de la conquista de las Indias Orientales dize, que auiendo el Virrey Don Francisco de Almeida quemado la ciudad Dabul, los Portugueses hallaron en ella muchas tinajas, y vasos llenos de langostas en conserua, y que los que viuen por las costas del mar Vermejo las comen. Y lo mismo afirma Francisco Aluarez en su relacion auerlas visto comer a los Etiopes, y a las gentes circúuezinas de la Etiopia. Todo esto se ha dicho, para que quando oyeremos al Euangelio que nos dize del glorioso Bautista que comia lãgostas, no se nos haga imposible, ni nos cau se admiracion lo que dize San Hieronymo, San Ambrosio, y Origines, que eran las langostas que destruyen los trigos, y ralan los campos, y que dellas se sustentaua el glorioso Precursor. Aunque no se puede negar que era abstinencia espantable, y caso milagroso auerse podido sustentar tanto tiempo cò tan miserable y desastrado mantenimiento. Aunque el Abulense siguiendo a fray Brocardo Teutonico, dize que las langostas que nombra San Lucas, de que se sustentaua el Bautista, eran ciertas rayzes que tienen este nombre; y que los heremitas que viuian por las riberas del Iordan, las comian por abstinencia, en memoria de la penitencia del glorioso San Iuan. Pero boluiendo a los ayunos de los Etiopes, que las langostas saltadoras me han hecho saltar de mi instituto, digo que fuera de estos ayunos de precepto, ay abstinencia de carne, aunque no se ayuna, y se come a medio dia, nueue dias antes del dia de Ceniza, empezando el lunes de la Sexagesima, y el dia antes de cada vigilia de la Iglesia, tambien se abstienen de comer carne, y le llaman, ante vigilia: los dias del Aduento (que no son Miercoles, y Viernes, porque esos se ayunan como la Quaresma) se abstienen del comer carne. La misma abstinencia hazen los catorze dias primeros del mes de Agosto, en honrra de la Assumpcion de nuestra Señora. Los dias que ay entre año nueuo, y los Reyes, tambien no comen carne, en memoria del camino y peregrinacion trabajosa, aunque alegre, que hizieron los santos

Plini. li. 11. cap. 29. Institat. de gradi. cagna. §. Hæcens. Pl aut. in Trucol. Barros Decada 2. li. 3. cap. 4.

Ambr. Origin. hom. 2. in Lucam.

Abul. q. 25. in c. 3. Mar.

tos Reyes Magos, (de los quales los Etiopes son muy deuotos) quando yuan para adorar al rezien nacido, nuestro Rey y Señor el niño I E S V S. En todos estos dias, que solo eran de abstinencia, y oy dia los ayunan, pueden comer qualquier genero de lacticio, pero no en los dias de ayuno de precepto. No renian conocimiento de las Letanias, ni delas Temporas, agora ya las ayunan. Antiguamente, aura ochenta años, ayunauan los tres dias despues de la Purificacion de nuestra Señora, en memoria de la penitencia que hizieron los Niniuitas: y se hazia con tanto rigor, que las mugeres que criauan, no dauan el pecho a sus niños, sino vna vez al dia. Pero agora se ha quitado por mandatos de los Pontifices, y así no se vsan. Antiguamente todos los Sabados comian carne, exceptos los Sabados de Quaresma, y Aduiento: y los Domingos, aunque fuesen los de Quaresma, comian carne en el Reyno de Barnagasso, y Tigrimahon. Los Sabados y Domingos de Quaresma por antigua costumbre comian carne. Desde Pasqua de Resurreccion, hasta la del Espiritu santo no auia dia de ayuno, como no le ay en este tiempo; y todos los dias comian carne, Miercoles y Viernes: todo lo qual dezian los Etiopes que lo mandauan los ocho libros de Manda & Abethilis, pero agora ya se ha dexado; y así los Sabados no comen carne, sino pescado: y toda la Quaresma sin exceptar Sabado ni Domingo son de ayuno, o abstinencia de carne, conformandose en todo con la Iglesia Romana, a la qual tienen por madre. Y los Viernes y Sabados de entre dos Pasquas guardan la abstinencia de carne como en la Iglesia Romana.

Bien vemos que en los ayunos nos exceden a los Latinos los Etiopes, como tambien excedio la Iglesia Oriental a la del Occidente, en ayunos y abstinencias, segun dize San Basilio, que niños, enfermos, caminantes, trabajadores, ninguno en su tiempo se eximia del ayuno de la Iglesia, y se abstienian no solo de la carne, y lacticios, sino tambien del pescado; y de beber vino en dia de ayuno. Lease San Chrysoftomo en las primeras homelias sobre el Genesis; San Cyrillo, y Theophilo. Y Seuero Sulpicio refiere que los monges del Oriente oponian a los de Occidente, que comian mucho, y beuian vino, y no considerauan que son diferentes los temples y climas de las tierras, las calidades de los hombres, que en el Poniente son mas acti-

uos,

uos, robustos, fuertes, y para mayor trabajo; y su calor natural es mas gastador, y han de menester mas sustento y mantenimiento que los Orietales, gente flematica, floxa, desfazalada, de poca actividad, y su calor natural es poco gastador, y activo, y por el tanto con menos se sustentan, y poco les basta.

**CAPIT. VII. DEL SACRAMENTO**  
*Santo del Bautismo, en el qual los Etiopes guardan la fe de la Iglesia Romana, sin tener los errores que les imponen.*



La doctrina y fe de los Sacramentos, la tienen y creen con la misma pureza y rectitud los Etiopes, que la propone la Iglesia Catolica Romana, sin que en ellos se hallé los errores y abusos que falsa, e inaduertidamente algunos autores les han impuesto. Y dando principio a esta defensa por el primer Sacramento, que es la puerta, y la entrada, por la qual el alma es recebida a ser ciudadana, vezi na, y moradora de la Catolica Hierusalem, la Iglesia Apostolica Romana, y toma puerto seguro en la tierra firme de la fe y Christianismo, despues que dio el alma altraues en aquel vniuersal naufragio de la culpa original; y aunque se aya estrellado y cibarrado en los arracifes y escollos de culpas actuales, en este puerto del bautismo abrigado y seguro halla bonança y trãquilidad, que por esso al bautismo le llaman primera tabla, o naue primera despues de la inundacion de la culpa original; y a la penitencia, que es remedio para los pecados cometidos despues del bautismo, llaman los Theologos segunda tabla despues del naufragio: dando a entender, que el bautismo es la primera tabla con que nos auemos de saluar. Creen los Etiopes que las almas son concebidas en pecado original, el qual se quita por el sacramento santo del bautismo. Y como todos somos muertos en Adam, todos auemos de ser viuificados en Christo. Y

Hh otros

Basi. ora. 2.  
de Ieiunio  
Cyrilo en  
sus Chate-  
chefs.  
Theophil.  
en las epi-  
stolas Pas-  
chales.



otros muchos lugares que trae San Pablo, todos los quales creē los Etiopes, admitiendo todas sus Epistolas, como escritura canonica. Y en particular son muy deuotos del santo y glorioso Apostol San Pablo, el qual aunque pequeño en la estatura del cuerpo, segun Nicephoro, fue grande en padecer por Christo, a quien San Athanasio llama patron de la Iglesia Christiana, Doctor enseñado por el inmediato magisterio del Espiritu santo; y San Bernardo, organo perpetuo del mismo Espiritu; y Theophilo Antiocheno, dispensador de los secretos de Dios; y Santo Thomas, gran defensor de la gracia de Christo, y de los divinos Sacramentos, a quien todos los Christianos estamos muy obligados, y como Catolicos los Etiopes se confiesan por tales.

Lib. histo.  
Eccles. 2.  
cap. 37.

Bautismo  
son fuego

S. August.  
lib. con tra  
heres. c. 59

2. Corin. 3.

Quáto a lo primero huuo antiguamēte algunos hereges que baptizauan con fuego, y dezian que solo fuego era la materia del Sacramento del bautismo. Estos fueron los Seleucianos, y Hernianos, en la tierra de Galacia, de los quales haze mencion San Augustin, y Philastro: tambien la tenian los Iacobitas, segun dize Bernardo de Lutsemburgo en su Catalogo contra los hereges, los quales bautizan con vn hierro ardiendo, aunque agora no lo hazen. Fundauan su desuario aquellos hereges en las palabras que dixo el Baptista de Christo por San Matheo, capitulo tercero. *Ipse uos baptizabit in Spiritu sancto, et igne.* Y aunque diga Erasmo que en el texto Griego no esta la palabra igne: con todo San Chrysofomo, y San Cyrillo que fueron Griegos, leen igne: y asy leen San Hieronymo, y San Hilario, los quales declaran la palabra igne. No que el bautismo tenga por materia al fuego, sino que el Espiritu santo que se da en el bautismo, es fuego diuino; o porque en esta vida nos bautizamos con el Espiritu santo, y con el agua que es la materia propria de este Sacramento: y en la otra vida nos bautizaremos con fuego, segun aquello de San Pablo. *Vniuscuiusque opus quale sit, ignis probabit.* Y estas dos declaraciones dā a este lugar S. Hieronymo, y S. Hilario, y las sigue Christiano Druthmaro: y esta declaraciō que habla del fuego de la otra vida, simboliza y lude cō lo que añade luego San Juan Baptista. *Cuius uentilabrum in manu sua, et permundabit arcam suam, et congregabit triticum in horreum suum, paleas autem comburet igni inextinguibili.* Aunque el doctissimo Lyrano declara el lugar *in Spiritu sancto, et igne.* Porque en la primitiua

mitiua Iglesia baxaua el Espiritu santō en fuego. Contra esta heregia que hazia al fuego materia del bautismo, dexado a parte, que es contra todo el torrente de las diuinas letras, está la determinacion del sacrosanto y Ecuménico Concilio, celebrado en tiempo de Eugenio quarto, donde se difine, *Materia huius Sacramenti est aqua uera et naturalis, nec refert frigida sit, an calida.* Y el sagrado Concilio Tridentino determina de fe, que el agua es de essencia y materia del Sacramento del bautismo. Supuesta la doctrina dicha como de fe, auemos de ver de q̄ fuerte se bautizan los Etiopes. Algunos han dicho q̄ se bautizauā con fuego, como vn Poeta Italiano llamado Ludouico Ariosto. Tuuo fundamēto esta falsa opion en aquellos señales de fuego q̄ hazian en la frente despues de bautizados, dela qual costumbre tratamos, quando se hablò del misterio de la santissima Trinidad: que en tiempo de los Arrianos, el Emperador Iuan el santo para que entendiēse el mundo que sus vassallos creyan firmemente el misterio de la santissima Trinidad, y que en ninguna manera erā Arrianos, mandò que a todos los niños despues de bautizados, les imprimiessen tres puntos y señales en la frente, entre las cejas, sobre la nariz, que siruiessen de publica proteccion de este mysterio. Esta costumbre perseverò por muchos centenares de años, hasta Eugenio quarto, el qual en el Concilio Florétino mandò que no lo hiziesen, porque ya no auia en el mundo Arrianos; que los Etiopes auian estado tan cerrados en sus tierras, que aun imaginauan que durauan con la misma fuga y tropel que antiguamente. Y los Etiopes obedeciendo al mandato Apostolico, poco a poco han dexado aquella costumbre, de tal suerte, q̄ en este tiempo en toda la Etiopia no se usa, solo en el reyno de Bernagasso, que es vna gente sayaguez, incivil, terca, villana, indisciplinable, desobediente, aun hazen los tres señales y rayas en la frente. Y no entienda el lector, que en este reyno los Sacerdotes grauan estos señales, que nunca se ocuparon elios en este oficio, sino solo las madres, despues de bautizados por el Sacerdote, en sus casas les imprimen aquellos tres puntos, y son tan porfiadas y capitosas, que no ay acabar con ellas. Pero dexando esto, ya se echa de ver, que estos tres señales no era el bautismo, ni ellos jamas creyeron tal disparate: solo usaron aquella costumbre con buen zelo contra los Arrianos: y al punto que la Iglesia les ha mandado que no lo ha-

Tridē. ses.  
7. de san-  
cto bap-  
tismo. cano. 2

gan, lo han dexado como hijos obedientes: y en muchas partes los señales de la frente no los hazian con fuego, sino que tomauan vn ajo mondado, y ponianlo en la frente entre los ojos, y con la punta de vn cuchillo cortauan el pellejo al rededor del ajo, y estendiendolo con los dedos, ensanchauan aquel corte, y sobre el ponian vn parche de cera pequeño, y sobre la cera vna tortilla de massa, y vendauanlo con vn paño hasta otro dia; y con solo esto quedaua la señal q̄ no parecia sino que estaua hecha con fuego, por razon de ser ellos negros: en otras prouincias los hazian con vn hierro que no llegaua al fuego.

Bautizauan a los niños a los quarenta dias, y a las mugeres a los ochenta, sino se ofreciese necesidad peligrosa, que entonces acelerauan el bautismo, aunque fuesse en naciendo: y si la necesidad del niño es tan apresurada, que se teme que el Sacerdote no sera a tiempo para baptizalle, le bautiza la madrina, o el primero que se halla, como se vsa en la Iglesia Latina. Esto digo contra Francisco Aluares, el qual dize que aunque se mueran los niños, no los bautizaran antes de los quarenta dias, y de ocheta a las niñas. Estuuo mal informado. Y aun Zagazabo Embaxador del Preste Iuan David, preguntado de este punto en particular, respondió lo siguiente, segun refiere Damian de Goes. *Maseuli baptizantur ad quadragesimum diem, mulieres uero ad octuagesimum, nisi aliqua interuenerit agriudo, ut opus sit festinatione.* Y tienen vna costumbre estraña, que si al niño le bautizan antes de los quarenta dias, no le puede dar la madre el pecho hasta que salga a la missa de partera, que llaman ellos la purificacion, (cuyas ceremonias pondremos luego, que no tienen cosa alguna de los Indios) diziendo que el niño que está limpio, mudo, y purificado, no es razon que mane y raye los pechos de quien no está limpia y purificada: pero quando el niño no está bautizado, bien puede recibir el pecho de su madre antes de salir a missa de partera. De suerte que juntamente a los quarenta dias en los niños, y a los ochenta en las niñas se bautiza la criatura, y se purifica la madre. Y aunque están quarenta, o ochenta dias las mugeres que paren sin entrar en el templo, sea cosa que la guardauan los Indios, con todo no guardauan ellos esta costumbre por obseruancia de la ley de Moysen, sino porque dizen que así lo mandauan los ocho libros que ellos tenían en opinion que eran hechos por los Apostoles. Pero  
agora

agora ya no guardan esta puntualidad de los quatreynta dias quando es niño, y ochenta quando es niña, sino que van al templo el dia que les parece, sin auer numero determinado. Pero aunque esto sea así, la costumbre de no dar el pecho al niño bautizado la madre que aun no ha recebido las bendiciones de la Iglesia, se guarda. A costumbrauan quando bautizauan a los niños, comulgarlos con vn poquito de pan cōsagrado, ayudandofelo a recibir con traguitos de agua: aunque agora por mandatos de los Summos Pontifices han dexado aquella costumbre antigua, que lo fue de algunas naciones Christianas. Y en la Iglesia Griega solian dar juntos los tres Sacramentos, Bautismo, Confirmacion, y Eucharistia, ora fuesen niños, ora adultos, segun dize San Clemente, epistola 4. ad Iulium, & Iulianum Tertuliano libro de Resurrectione. Y Hieremias Patriarcha de Constantinopla escriuiendo contra Lutero, el qual le embió vn libro de sus heregias: Llamase este tratado, Censura Orientalis Ecclesie, traducido de Griego en Latin por Estanislao Socolouio, año 1584. A los niños antes de ser bautizados llaman medio Christianos, y creen con la Iglesia Romana que si mueren antes del bautismo, van al limbo de los niños, donde tienē perpetua y eterna pena de daño, priuadas aquellas almas de la vision clara de Dios. Llamanlos con todo medio Christianos, el qual nombre declara su piedad, y buen zelo, que mas tiene de esto, que de fundamento. Ellos dizen que este nombre mandaron que se les diese los sagrados Apostoles en los ocho libros llamados Mada & Abethilis. Y Zagazabo muchas vezes citado en esta historia, porque del se supieron muchas particularidades de la Etiopia, de las quales no se tenia noticia, ni conocimiento en la Europa; preguntandole porque llamauan medio Christianos a los niños que estauan por bautizar, respondió: El buen arbol, dize Christo, da buen fruto, y el mal arbol mal fruto. Los Moros, Indios, y Gentiles, con los demas infieles, son malos arboles; y por configuiente dan mal fruto, malos hijos: pero los Christianos como fieles son buenos arboles, y así sus hijos son buenos frutos. Segun esto ya que no son Christianos, llamarse han medio Christianos, esto es, hijos de Christianos. Y como hombre Theologo, porque era Obispo, añadió otra razon theologal, diziendo: Las especies sacramentales del Sacramento de la Eucharistia se conuertien en sustancia de la muger

preñada, de cuya sustancia se sustenta la criatura. Pues siquiere que aquel niño ya tiene mas que los otros que estan en los vientres de mugeres infieles, pues se sustenta de substancia convertida de especies sacramentales. A la muger que anda de parto la hazen confessar, y comulgar vn poco antes que para; y fino lo haze, la tienen por mala Christiana.

Suelen imponelles a los Etiopes, que se bautizan cada año dia de la Epiphania, en memoria y reuerencia que Christo se bautizo aquel dia en el Jordan. Pero es falso, que aunque comunmente le llaman bautismo, solo es vn lauarse por deuociõ, porque Christo se bautizo aquel dia, que muy bien saben y creẽ que no ay mas de vn bautismo de necesidad, el qual imprime cara çer, y da gracia, y quita pecados, que es el primero, el qual no se puede reiterar. Francisco Aluarez dize que vido esta fiesta de la Epiphania, y como se lauauan todos, empeçando el Emperador, y luego siguiendo los demas grandes de su corte; y q vn Sacerdote los çabullia, diziendoles la forma del Sacramento del bautismo. Engañose por no entender el lenguaje, que no era forma de Sacramento, la que dezia el Sacerdote, sino ciertas bendiciones y oraciones que tenian para este efecto, donde primero bendezian el agua de la laguna; porque en lagunas, o rios, se hazian de ordinario estos bautizos, o lauatorios, y luego bendezian a los que bañauan o çabullian en el agua; y todo esto no era mas que pura deuociõ, por afemejarfe, y retratarfe con Christo. (y el bendezir el agua el dia de la Epiphania, tambien lo vsan algunas Iglesias particulares, como la Ambrosiana en Milan. Ya en el Ordinario antiguo de la orden de los Predicadores, mandaua que se bendixessen las fuentes y pozos dia de la Epiphania; y esto era en memoria que Christo fue bautizado: y con el contacto diuino de su sacrosanto cuerpo, y diuinas carnes, consagrò las aguas, y les dio virtud regeneratiua, para que lauando el cuerpo, limpiassen el alma) Y los Etiopes a esta costumbre añadian el lauarse ellos como nosotros mañana de San Iuan, añadiendo que dezian los Sacerdotes ciertas oraciones sobre los que se lauauan. Esta costumbre se va dexando poco a poco, porque ven que en la Iglesia Latina no se vsa; y por quitar la ocasion que no digan de ellos que se rebautizan, La forma del bautismo es la misma con que bautizan en la Iglesia Latina, diziendo: *Ego te baptizo in nomine Patris, & Filij,*

& Spi-

A este lauatorio llaman los Etiopes la fiesta del Tabuquete.

& Spiritus sancti. Y no bautizan, como algunos han dicho, al vfo de los Griegos, los quales dizen la forma y palabras de este Sacramento. *Baptizetur seruus Christi in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti.* El qual es verdadero bautismo, y en esto no ay dada ninguna, como dize el Angelico Doctor São Thomas. Por lo que se ha dicho se echa de ver que en el Sacramento del bautismo creen y confieñan lo mismo que la Iglesia Romana, y q tienen la misma forma, cõ las mismas palabras que la Iglesia: lo lo se diferencia en algunas ceremonias que se vsan quando dan este Sacramento, las quales son muy santas, y de mucha deuociõ; y las podra ver el lector en el tomo tercero de la Bibliotheca Sanctorum Patrum, y son apronadas por el Summo Pontifice para el vfo de las Iglesias de la Etiopia.

3. p. q. 66.  
art. 5. r. 2.

CAPIT. VIII. COMO LOS ETIOPEs  
no tuuieron noticia de los Sacramentos de la Confirmacion, y Extremauncion, y en el de la Penitencia guardauan la fe de la Iglesia Romana.



EL Santissimo Sacramento de la Confirmacion, al qual algunos Doctores antiguos llamauan Sacramento de consignacion, porque entrambos terminos son de la forma essencial de este Sacramento, que es, *Consigno te signo Crucis, & confirmo te chrismate salutis.* No tenian del noticia los Etiopes, ni le vsaron en toda la Etiopia, ni sabian que cosa era este Sacramento. Y verdaderamente es cosa que admira, que siendo este Sacramento instituydo por nuestro Redemptor Iesu Christo, por San Iuan capitulo diez y seys, quando prometio a sus dicipulos el Espiritu santo: *Quo confirmarentur uirtute ex alto.* Y la venida del Espiritu Santo ay algunos que dizen que fue Sacramento de Confirmacion, o que tuuo lugar deste Sacramento. Y como todos los Sacramentos sean instrumentos y medios de nuestra redempcion, la qual

Hh 4 obrò

Alexand.  
Ales, p. 4.  
q. 23. mem  
bro. 1.  
Bonacen.  
4. sen. dif.  
7.  
Cõcil. Tri  
den. sess. 7.  
Magister 4  
sen. dif. 7.  
Thom. 3. p.  
q. 72.  
Clemē. e-  
pisto. 3. ad  
vniuersos.  
Hieron. cõ  
tra Lucife  
rianos.

obrò Christo pefectifsimamente, afsi es forçoso dezir que los instruyò Christo para bien de las almas. Esto digo contra Alexandro de Ales, y San Buenaventura, que dizen que este Sacramento fue instruydo en el Concilio Meldense. Lo contrario tiene el Maestro de las sentencias, y Santo Thomas; y con ellos toda la escuela de los Theologos: porque los Apostoles confirman, como consta en los Actos Apostolicos, capitulo diez y ocho, y diez y nueue; y los confirmados recibian el Espiritu santo visiblemente. Y que la Iglesia vsasse de este Sacramento antes del Concilio Meldense, prueuase de consecratione, distin. 5. donde los Papas Melchiades, Urbano, y Fabiano, antiquifimos Pontifices tratan de este Sacramento, como de cosa muy antigua, vsada por los Apostoles. Y San Clemente successor de San Pedro, San Cypriano en el Concilio Cartaginense, y San Hieronymo, todos tratan del Sacramento de la Confirmaciõ. Pues siendo este Sacramento instruydo por Christo, vsado por los Apostoles, es cosa que me ha hecho reparar para buscar la causa que tuieron los Etiopes en no tener del noticia, y no la he hallado, ni ellos saben dar razon; solo dizen que aquellos ocho libros no hazian mencion de ella: y aunque tenian los Euangelios, no los entendian con tanta claridad y distincion como la Iglesia Romana. Y que pudo ser que los primitiuos Christianos vsassen de este Sacramento de la Confirmacion en la Etiopia, y que con las muchas guerras contra Gentiles, y despues contra los Arrianos, y contra los Moros, en las quales siempre han estado rebueltos, se perdiessse su memoria. Sea por la razon que quisieren, ellos en ninguna manera tuieron noticia de la Confirmacion. Y por esta ignorancia, que entre ellos se pudo llamar inuincible, no los auemos de condenar por hereges, pues ellos no la negauan; antes al punto que la Iglesia les enseñò la doctrina de este diuino Sacramento, la abraçaron cõ alegria grandissima, y admitieron este Sacramento, vsandole desde alli adelante con la puntualidad que lo mandò el Concilio Florentino, y despues el Concilio Tridentino; añadiendo muchas oraciones a su estilo, y modo de rezar: las quales podra ver el curioso en el tomo tercero Bibliot. Sanctorum Patrum. Y dan este Sacramento los Obispos Abissinos con las palabras que le sirven de forma, cõ el chrisma por materia, hecho de azeyte y balsamo, sin diferèciarle en nada de la Iglesia Romana.

Y no

Cõcil. Tri  
den. sess. 7.  
de Confir  
matione.

Y no acaban de dar gracias a la Iglesia los Abissinos, por auerles dado noticia y conocimiento de este sacrosanto Sacramento de tanta importancia, que le alaban los Theologos, diziendo: Que en cierta manera da mayor gracia que el bautismo: y con Paludano dizen: *Quod confirmatio est dignius Sacramentum quàm baptisimus, & maiori ueneratione dignum.*

De Consecratione.  
dist. 5. cap.  
de his.

Tambien tuieron ignorancia los Etiopes del Sacramento bendito de la Extremauncion, hasta el Concilio Florentino, donde se les dio la doctrina de este santo Sacramento, con el de la Confirmacion. De suerte que entre los Etiopes no auia mas de cinco Sacramentos, careciendo de estos dos, Confirmacion, y Extremauncion: no por que los negassen, sino por que absolutamente los ignorauan, sin tener noticia, ni rastro, ni barunto dellos; y sin saber dar la causa de esta ignorancia. Pero agora ya vsan la Extremauncion, dandola como Sacramento a los enfermos: por que como hijos obedientes de la Iglesia, han admitido todo lo que ella cree y manda, como lo definiò en el Concilio Florentino, y en otros muchos lugares. Fue instruydo por Christo este Sacramento, como todos los otros: por que instruyr Sacramentos, pertenece a la potestad de excelencia, la qual solo tuuo Christo, y el solo puede dar gracia, que es el efecto proprio del Sacramento. Y aunque el Maestro de las Sentencias diga que fue instruydo este Sacramento por los Apostoles, por el lugar de Santiago, capitulo quinto, le declara Santo Thomas, no de la institucion, sino del vsò y promulgacion. No consta del Euangelio en que lugar instituyessse Christo este Sacramento. Para nosotros basta que la Iglesia nos enseñe ser Sacramento instruydo por Christo, la qual en doctrina de la fe es columna de verdad, que no puede, y es imposible con toda imposibilidad que yerre, que primero dexara el mudo de ser, que esto que digo no sea verdad. Algunos dizen que fue instruyda la Extremauncion en el capitulo sexto de San Marcos: *Cum duodecim ungebant infirmos oleo.* Y la causa porque los Euangelistas trataron tan poco de estos dos Sacramentos, Confirmacion, y Extremauncion, fue por que los Euangelistas solo procuraron tratar de las cosas necessarias, absolutamente para nuestra saluacion: y afsi trataron del Bautismo, Penitencia, y Eucharistia, &c. Pero estos dos Sacramentos como no sean tan necessarios, que sin ellos no se pueda yr al cielo, por

4. sen. dif.  
23.

Hh 5 effo

esto hizieron tan poca memoria los Euangelistas de ellos. Digo esto, porque no piense nadie que por no auer recibido los antiguos Etiopes estos Sacramentos se condenassen; pues no lo dexauan por menor precio, que fuera pecado grauissimo; ni tampoco los negauan, porque fuera condenada heregia: sino solo porque no tenian noticia, ni conocimiento de semejantes Sacramentos. Y tenian disposicion, y preparacion de animo, que siempre que la Iglesia santa les diese noticia de casos importantes al bien de sus almas, admitillas y confessallas, como lo han hecho con grandissima promptitud y alacridad. Y assi agora vsan de estos dos Sacramentos, y se aprouechan de ellos para el bien de sus almas.

Muy grande consuelo causara en todas las almas de los Catholicos ver que los Etiopes auiendo estado tantos años sin comunicar con los Latinos, con todo vsassen de la confesion auricular, como llaman los Theologos: y se confessassen muy a menudo al Sacerdote, el qual los absolua, y les daua penitencia, y creyan todo lo que tocava a este Sacramento, con tanta entereza como lo propone la Iglesia Romana. Digan, preguntó? los descomulgados, y anathematizados hereges, es inuencion de la Iglesia Latina? Mienten, que tambien admiten los

Tom. 2. li. 3  
de penitē  
tia. cap. 5.

Griegos la confesion vocal al Sacerdote; como se prueua de los Concilios y Doctores de la Iglesia Griega, los quales podra ver el lector en Ruperto Belarmino: el qual con los demas

Theologos prueuan que es de iure diuino la confesion, y se colige de innumerables lugares del viejo y nuevo testamento. Y esta verdad que la confesion auricular sea de iure diuino, está definida en muchos Concilios, Lateranense, Constantiense, y Tridentino; y que la vsauan los Christianos de la primitiua Iglesia. Y los Etiopes creen que la confesion auricular es de iure diuino: y dizen que en aquellos ocho libros que ellos tienen se manda, y la mandaron los Apostoles, como cosa mandada por Christo. Y en la profesiō de la fe que se puso arriba, hecha por los Etiopes, confessan este Sacramento; y en particular el acto de la confesion al Sacerdote. Y supuesto que la tenían los Etiopes la confesion, que dira el endiablado Vuiclef, y su imitador Iuanes Vs, y el Antichristo Lutero, y el sospechoso Erasmo, mandaronla solo los Summos Pontifices? Y si asi fue, como la tienen los Etiopes? Este solo argumento, dexando los innu-

merables

rables que traen los Theologos en esta materia, euidentissimos, los conuence. Si los Etiopes desde San Matheo vsan de la confesion, y ellos no tenian trato con Roma, siguese que la mandaron los Apostoles, y que es de iure diuino, y que no solo es mandato de los Summos Pontifices, que fue la heregia de Pedro de Osma, Catredático Theologo de la prima de Salamanca. Cosa digna de que se note, que siempre han regêdado aquella Catreda primaria, desde que se fundò, hasta el dia de hoy frayles de la Orden de Predicadores: todos los quales han sido doctissimos, y no solo doctos, pero santos varones, grandes Christianos, y acerrimos defensores de la Catolica fe y doctrina de la Iglesia Romana: y vna sola vez que por desgracia salio de la Orden de Santo Domingo esta Catreda, dio en poder de vno, que cō sus disparates mostro quan herege era, pues fue condenado por tal por don Alonso Carrillo, Arçobispo de Toledo Primado de las Españas, con autoridad Apostolica cōcedida por Sixto quarto, que gouernaua en aquellos tiempos la Iglesia de Dios. Boluiendo a los Etiopes, son tan amigos de este santo Sacramento, que en pecando por desgracia (que har lo es, y muy gran desventura el ofender a Dios) algun Abissino, luego acude a confessar: y sino lo haze, se escandalizan los que lo ven. Y no ay ninguno por distraido que este, q̄ no confiese por lo menos dos vezes cada semana, que los mas deuotos y recogidos es ordinario confessar cada dia. Gouernauanse los confessores por la doctrina Christiana, y por algunos libros de San Basilio, y otros Santos Griegos. Y despues el General de la Orden de los Predicadores el maestro fray Seraphino Caualli, les embio todas las sumas que auia en su tiempo, como la de Siluestro, y otras muchas, las quales se traduxeron en Roma en lengua Abissina; y se lleuaron a los Conuentos de la Orden de Santo Domingo de la Etiopia, de donde se han comunicado a todos los demas: por las quales se gouernan los confessores. Los penitentes la confesion que dezian al Sacerdote, era la misma que tiene la Iglesia Romana, que es lo que mas admira a quien lo considera: porque dezian, y oy dia lo dizen entrando, las palabras del Psalmo sesenta y ocho, y es costumbre vniuersal de todos los Etiopes: *saluum me fac Deus, quoniam intrauerunt aquæ usque ad animam meam. Infixus sum in limo profundi, & non est substantia. Veni in altitudinem maris, & tempestas demersit me.*

Labo=

*Laboravi clamās, rauce facta sunt fauces mea. Defecerunt oculi mei dum spero in Deum meum.* Esto dezian en su lengua, y luego començauan la confesion, diziendo: Yo pecador me confieso a Dios, y a santa Maria, a San Miguel, y todos los Angeles, a San Pedro, y a San Pablo, y a San Matheo, y Sant Theclaymanor, (frayle Dominico,) y a todos los Santos del ciclo, y a vos padre de mi alma que peque, &c. Por esta confesion se conoçea la fineza de fe que tienen en este santo Sacramento de la penitencia; y juntamente el reconocimiento a la Iglesia Romana, filla de San Pedro; de cuyo poder por comunicacion participa el confessor para absoluerle. Confessauan todos los pecados, sin dexarse ninguno, las circunstancias y condiciones, como se vfa en la Iglesia; y el confessor les daua penitencia, y los absolua con la misma forma y estilo de palabras que tiene el dicho Sacramento; solo que añadian algunas oraciones a su modo: lo qual ya se sabe que no tiene que ver con la essencia del Sacramento. Y el penitente con grande puntualidad y obediencia, admitia y cumplia la penitencia que le dauan. Quien leyere esto, no dudo sino que se consolara en su espiritu, de ver vnos negros Etiopes encerrados dentro de la Zona Torrida, sin conocer a los Latinos, ni ser conocidos, sin trato ni commercio, ni comunicacion alguna, hasta nneustos tiempos, que obseruassen con tanta puntualidad todo lo tocante a este santo Sacramento de la penitencia, que tan dificultoso se les haze a los hereges de estos tristes tiempos.

En este Sacramento tenian dos costumbres, las quales han dexado agora. La vna era, que quando se confessauan, el confessor y el penitente, estauan en pie lado por lado, hablando el penitente al oyo del confessor. Agora ya se arrodillan los penitentes, y el confessor se sienta como juez. Otra costumbre auia entre ellos, que el que auia oyo a otro de confesion, no podia ser penitente suyo, ni confessarse con el. Tambien se ha dexado agora, confessandose vnos con otros alternatiuamente sin guardar los respetos antiguos. No mudauan jamas confessor, y si se ausentaua el confessor, le daua licencia que se confessasse con otro, pero en boluendo, el penitente tornaua a confessarse con el, como oueja propria suya. ( que bien creo que holgarian algunos padres confessores que se renouara y estableciera esta costumbre en nuestra tierra ) Pero entre los Etiopes

pes ya se ha dexado esta costumbre, y se confiesan con quien quieren, sin estar obligados a ningun confessor, sino a su cura. No auia entre ellos casos ningunos referuados por los superiores, ni sabian que cosa fuesse. Y así de todos los casos de qualquier especie y linage que fuesen, absoluaian los cõfessores ordinarios.

Aunque toda la Etiopia pertenecia a la jurisdiccion del Patriarcha de Alexandria, con todo en los officios diuinos y en la doctrina Christiana se conformauan con la Iglesia Antiochena; y así confessauan los diez mandamientos de la ley de Dios; y a las obras de misericordia corporales y espirituales, llamauã Mandamientos, y preceptos de misericordia, que los podriamos llamar afirmatiuos, que nos obligã en caso de necesidad, como la limosna, la correccion fraterna. No ponian mas de cinco pecados mortales, que son crueldad, hechizeria, desverguença, homicidio, idolatria; y a estos añadian la mentira. Fundauanse en aquellas palabras del Apocalipfi capitulo vltimo, donde hablando el Apostol San Iuan de la celestial Hierusalẽ, dize: *Foris canes & uenefici, & impudici, & homicida, & idolis seruietes, & omnis qui amat, & facit mendaciam.* Pero el Summo Pontifice Paulo tercero, con breue particular mandò que no contassen los pecados mortales de esta suerte, sino como la Iglesia Romana los nombra. Y así agora ponen siete pecados mortales, Soberuia, Auaricia, y los demas. Y no imagine nadie, que por contar cinco pecados mortales, no tuieffen a la Soberuia, y a la Gula, y los otros por pecados: que si los tenian, y los reduzian a estos cinco, como nosotros redazimos todos los pecados mortales a estos siete, que por esso se llaman capitales: solo era la diferencia en el numero y nombres de los pecados. Y porque aun en esto no se diferenciassen de la Iglesia Latina, les mandò Paulo tercio que dixessen la doctrina Christiana

de la propria suerte que los Catolicos, como lo hazen el dia de hoy.



CAP.

La doctrina  
Christiana  
que tenian  
los Etiopes



CAPIT. IX. DEL SACRAMENTO  
Santo de la Eucharistia, en el qual guar-  
dauan la pureza de la Fe  
Catholica.



**E**l sacrosanto, e inefable Sacramento de la Eucharistia, el qual entre todos los siete se llama por anthonomasia y excelencia, mysterio de la fe, *mysterium Fidei*, y Sãto Thomas, *Præter fides supplementum*. Y aun a la fe santa pintan de ordinario con vn caliz en la mano. Porque aunque los otros seys Sacramentos son de fe, pero en este de la Eucharistia luze y resplandece la fe, con particulares prerogatiuos. Pues a este santo Sacramento los Etiopes tiené muy extraordinaria deuocion, y creen, y siempre han creydo, desde la predicacion de San Matheo, todo lo que la fe enseña, y la Iglesia Romana determina, sin que en ningun tiempo entre ellos aya auido hesitacion, ni duda, ni menos heregia, acerca de este Sacramento, q̄ es cosa digna de grande alabança. Creen que dichas las palabras de la consagracion, que son las mismas que dize la Iglesia Catholica, dexa el pan de ser pan, y es cuerpo viuo de Iesu Christo, vnido hipostaticamente a la persona diuina del Verbo. Y aunque tiene color y sabor, y figura, y olor, y cantidad de pã, con todo no es pan, sino cuerpo de Christo, baxo de los accidentes de pan. Y el vino dichas las palabras de la consagracion, dexa de ser vino, y es sangre de Christo, verdadera y realmente baxo los accidentes de vino. Y esto tienen por fe verdadera, e infalible, con la qual siempre han viuido, y pretendido salvarse, sin que en ningun tiempo aya dudado en esta Catholica verdad ninguno de la Etiopia: como tambien en la Iglesia Latina y Griega por tiempo de setecientos años ningeno dudo, ni dixo cosa contra lo que creya y tenia la Iglesia Catholica acerca de la verdad de este diuino Sacramento, y la asistencia real y verdadera de Christo baxo las especies Sacramentales de pan y vino. Y prueuase que en todos los primeros setecientos años no se leuantasse heregia contra la verdad de este Sacramento

pot.

porque ninguno de los Doctores antiguos que disputan contra los hereges, como San Ireneo, Tertuliano, Philastro, Epiphano, Augustino, Theodoro, Damaceno, hazen mención de algun error o heregia contra la verdadera fe de este diuino Sacramento. Y aunque San Ignacio en la epistola ad Smyrneses, haga mención de los hereges Symonianos, y Menandrianos, los qual es negauan que estuuiesse el cuerpo de Christo en la Eucharistia; no lo dezian por negar este Sacramento, sino que estos hereges negauan que Christo tuuiesse verdadero cuerpo, y natural carne, como los demas hombres: y assi negauan que en la Eucharistia huuiesse carne baxo los accidentes, segun declara Theodoro. Los primeros que negaron la verdad de este Sacramento del altar, fueron los Iconomachos despues de los setecientos años de Christo en Constantinopla, segun se refiere en la septima Synodo actio. 6. tomo 3. Contra los quales arguye San Iuan Damaceno, y Theophilato. Confutose este error, y quedò la misma fe de la primitiua Iglesia, hasta los años ochocientos del nacimiento de Christo, en los tiempos de Carlo Magno, en cuyo tiempo Iuan Scoto, no el doctor sutil frayle Francisco, que este fue doctissimo y santo varon, y jamas enfeño cosa que no fuesse muy conforme a la fe de la Iglesia Romana: sino vn otro mucho mas antiguo, como se ve, pues digo que viuo en tiempo de Carlo Magno, quando no auia frayles Franciscos. Este herege fue condenado en el Concilio Vercelesense, segun lo afirma Lant Franco; y desde este tiempo se han ydo successiuamente leuantando infinidad de heregias, hasta nuestros tiempos, llenas de mil errores defatinados, contra la verdad infalible que tiene y cree la Iglesia Romana. Los Etiopes sin que en ningun tiempo se aya leuantado entre ellos heregia contra la verdad de este Sacramento, le han creydo con toda la rectitud que le cree la Iglesia.

Consagrauan en pan azimo, o cenceno, esto es, sin leuadura, muy blanco. Agora ya vsan hostias como en la Iglesia Latina, hechas cõ hierros, como entre nosotros. Pero antiguamente consagrauan en vnas tortas de pan, que llamauan carbon. El modo de hazer este bollo o torta, y agora las hostias, es este. A la parte del altar donde se dize el Euangelio ay fuera de la Iglesia vna casilla, o aposentillo, y en el no ay otra cosa sino lo que pertenece a este efecto de hazer este pan. En el ay vna pila en que

Theodo. 3.  
Dialogo.

Damas. li.  
4. cap. 14.  
Theoph. c.  
16. super  
Matth. &  
1. ad Cor.  
cap. 11.

Lant Fran-  
co li. de ve-  
ritate cor-  
poris & fan-  
guine Do-  
mini in Eu-  
charistia.

que limpian el trigo, y vn artificio como molinillo en que hazen harina muy limpia y aseada; y en esta harina y trigo no ha de tocar muger, porque a la tal harina la tienen por inmunda, y suzia. Tienen calderas en que hazen la massa, y sobre vnos hornillos pequeños, como alnases de alambiques (antiguamente tenían vna hoja o lancha de hierro, y de cobre, redonda, y de buen tamaño) ponian el fuego baxo, y en estando caliente, le limpian con vn lienço encerado, y luego le echauan vn pedaço de aquella masa, estendiendola, y ensanchandola con vna cuchara de palo, en tanta cantidad, quanta querian que tuuiesse la hostia; y vanla redondeando: y estando cozido le ponian a parte, y hazian otro de la misma manera: y despues que este segundo estava quajado, tomauan el primero, y echauanle sobre el, hazenlo haz: la parte de arriba de el vno caya sobre la haz del otro; y así quedaua el bollo vno, y lo lleuauan de vn lado a otro, al rededor de la hoja o lamina de hierro, para que se coziessse por todas partes. Desta manera hazian las hostias antiguamente. El gordor, quando era poca la gente que auia de comulgar, era de medio dedo, tan grande como vna patena: y si era mucha la gente, le hazian mayor, como le parecia al Sacerdote, y de gordor de vna pulgada. En este mismo aposentillo estauan guardadas las passas, de las quales hazian el vino con que consagran, porque en aquel tiempo auia muy poco vino, y no le vsauan, el qual vino le hazian de esta suerte: Ponian las passas en remojo, y despues de diez dias que auian estado en el, estando hinchadas, sacauanlas, y dexandolas enxugar, con vn villo, o prensa las esprimian, y con aquel vino que sacauan dezian la missa. Agora ya no se vía, pues tienen sobradissimo vino, segun se ha dicho en el libro primero tratando de las viñas.

Y lo que digo que consagran en vino de passas, se entiende por el tiempo que no auia vuas. Y en las prouincias que no tenían viñas, porque en el tiempo que las auia, que era la mayor parte del año, por ser tierra muy calida, por estar baxo la equinocial, hazian mosto, estruxando las vuas en algun vaso, y con el consagran. Y que en mosto se puede consagrar, es cierto, y doctrina llana, y muy recebida de los Theologos; porque el mosto absolutamente es vino potable, y de vid, y embeuda y saca de juyzio al que excede en beuelle. Así lo tiene y enseña Iulio Papa, cap. cum omne, ybi glossa communiter recepta. Innocentius

centius capit. 30. fin. Santo Thomas, Soto, Ledesma, Syluestro, Tabien, Brachario, y cap. cum omne, y cap. si neesse, de consecratione distin. 2. Y en la fiesta de la gloriosa Transfiguracion, para significar la Iglesia santa la renouacion de la Resurreccion, consagra en mosto rezien esprimido de las vuas, mezclandolo con el vino, como se dize en el Racional de los diuinos officios, libro septimo, capitulo veynte y dos. Y de opinion de Philosophos se prueua, que el mosto es vino verdadero, y con propiedad se ha de llamar vino. Así lo dize Aristoteles, y Plinio. San Isidoro libro veynte Ethymolo. capitulo 3. y en los Actos Apostolicos capitulo segundo, dezian los Phariseos: *Musto pleni sunt isti*. Lo mismo dize Vincente Beluacense. Y con esta doctrina no contradize lo que enseña la Glossa cap. sic in significando, de consecratio. distin. 2. La mayor dificultad consiste, si en vino hecho de passas se puede consagrar, y si es vino absolutamente el que de ellas se haze de la fuerte que auemos dicho. A lo qual digo que no toca al instituto de historiador, determinar questiones de Theologia; pero para el gusto del lector, y quietud de algunos escrupulos, digo que yo no hallo que la Iglesia jamas aya condenado a los Etiopes por vsar el dezir missa, y consagrar en vino hecho de passas, ni me daran tal en ningun Concilio, de los quatro grandes, a los quales acudieron los Etiopes, ni en el Concilio magno Florentino, donde se tuvo noticia dellos, y de sus ritos y ceremonias; ni jamas la Iglesia los reprehendio antiguamente por esta costumbre. Y auiendo viuido los Etiopes mil y quinientos años con ella, es cosa dura condenarlos a todos, y dezir que no consagran: y como ellos le adorassen despues de la consagracion, seguir se ha que fueron idolatras; lo qual sin determinacion de la Iglesia no es bien ni cosa justa darlos por tales. Y mas que si leemos a los Philosophos y medicos, al vino hecho de passas lo llaman verdadero vino, y es potable, y embeuda si se beue con demasia: y como sea de vid, no hallo yo razon porque no se pueda consagrar con el. Que sea verdadero vino el que se haze de passas, dizelo Constantino in Pagtenni, y que es de las mismas calidades y efectos que el mosto. Tambien lo confirma Vincente Beluacense, tomo 4. folio 184. y Plateario. Y esto baste, sujetandome en todo a lo que la Iglesia enseña. Aduerta el lector que no se habla aqui del vino hecho de passas de lexia, sino de

las passas llamadas de sol , que son vuas que en las mismas capas al calor del sol se passan y marchitan ; y así no se llamara vino de passas, sino de vuas passas. Y porque se entienda el modo que tenían , y las ceremonias que guardauan quando recibían la santa communion ; trayre el modo y estilo que tenían en dezir la missa, segun la costumbre Etiopica , la qual podra ver el curioso en el tomo quinto de la Bibliotheca Sanctorum Patrum, traduzida en Latin de lengua Etiopica, por Pedro Abbas Etiope. Aprobada por los Summos Pontifices para el uso de la Iglesia Etiopica: y se dize cada dia en Roma en San Estevan de los Indianos.

## La Missa , segun se celebra por toda la Etiopia , con todas sus ceremonias , y Ora- ciones.



**O**S Domingos y fiestas hazen vna Procecion en cada Iglesia, con quatro, o cinco cruces, puestas en sus palos; no las lleuá altas, ni en dos manos delante de los pechos, sino como bordones ; las quales tienen en las manos yzquierdas , porque en las derechas lleuan incensarios : y tantos son los turibulos, como las cruces. Lleuan algunas capas de seda , pero mal hechas; porque no tienen mas del ancho del damasco , v de la tela de seda, de alto a baxo por las espaldas; y por los lados ponen de qualquier otro color, ora sea seda, o paño, aunque no conforme con lo principal ; y delante del pecho atrauiesan vn pedaço de lo mismo, con vna cola de vn codo, que va rastrando por el suelo. Esta Procecion se haze por defuera de la Iglesia, q es como claustro, que todas las Iglesias le tienen. Y acabada esta Procecion se entra el que ha de dezir la missa en la capilla con otros dos , y toma vna imagen de nuestra Señora pintada en vna

vna tabla, porque no tienen imagines de bulto ; y el que ha de dezir la missa la tiene delante del pecho , puesto en frente del altar, el rostro a la puerta principal, y los dos que le ministran a sus lados, con candelas encendidas : y luego todos los seglares empieçan vn cantar como prosa , y dando bozes, y saltando, se afen de las manos, y andan a la redonda; y cada vez que passan por delante de la imagen , le hazen vna grande reuerencia, como hazen en las danças el dia del santissimo Sacramento; y al mismo son que cantan , tañen campanillas y panderos. Que aunque se reyra de esto el Lector, pone mucha deuocion, por ser cosa hecha en alabança de Dios, y de su madre la Virgē Maria. Acabado este bayle, dexan la imagen, y van a la capilla, para hazer el bollo , v hostia que han de consagrar. Y acabado de hazer, le traen con cruz y campanilla , y incensario dentro de vn vaso pequeño, que de ordinario está en el altar, cubierto con vn paño. Quando traen el bollo, todos los que estan en la Iglesia, en oyendo la campanilla baxan las cabeças hasta que la campanilla no suene , que es quando han puesto el vaso con el pan en el altar ; el qual asientan dentro de otra vazia grande que está en el altar, y lo cubren con vn paño negro , a manera de Corporales. Los calizes son de plata, y de oro, muy anchos como almofias, y en el echan grande cantidad de vino, segun le parece al Sacerdote que seran los que han de comulgar, por que todos los que reciben el Sacramento del Cuerpo , reciben el de la sangre. ( no se vsa agora, que hablo al uso antiguo) El que dize la Missa, la comiença con vna Alleluia, en boz alta, y a gritos; y luego responde todo el pueblo, y figuen cierto canto; y el de la Missa calla: y mientras cantan, el haze algunas bendiciones con vna Cruz pequeña que tiene en la mano , y luego el Sacerdote dize muchas oraciones : y acabadas, se perfignan con las dos manos juntas, haziendo tres cruces , y dizen, en la frente: En nombre del Padre , y en la boca otra cruz, En nombre del Hijo, y en el pecho otra cruz, En nombre del Espirita santo; y luego todos dizen , Alleluia, y empieçan con algunos versos de Psalmos en lengua Caldea , que en esta lengua, y en la Abissina se celebra la Missa: *Ego autem in multitudine misericordie tue introibo in domum tuam. Adorabo ad templum san-ctum tuum in timore tuo.* Con vn verso de los Psalmos 17. 22. Psalms. 5. 23. 27. 50. 77. 115. 117. 131. 137. De fuerte que dizen diez

versos cada vno de su Psalmo. Y acabados, dizen vna Antifona en alabanza de la Iglesia Catolica; y luego se bueluen a santiguar de la manera que se ha dicho: y el Sacerdote dize vna oracion, rogando por la Iglesia, y juntamente bendize los ornamentos que el se ha de vestir, y el frontal, y palias del altar; todo lo qual tienen doblado delante del. Acabada esta oracion, ponen el frontal, y adereçan el altar de todo lo necessario para la missa, y el Sacerdote se viste, y entre tanto dize vna oracion por si, rogando que le de el Señor su gracia, y la pureza que se requiere para aquel ministerio. Luego dize otra oracion sobre la Patena, y la bendize, haziendo sobre ella vna cruz. Acabada esta oracion, dize otra sobre el Caliz, haziendo quatro cruces. Despues dize otra oracion sobre vna cuchareta de plata, con que solian antiguamente dar el sanguis a los que comúlgauan, y dezian que era figura de la lança. Hazian sobre ella cinco cruces, inuocando a los Seraphines, y al santo en cuyo nombre està consagrada la Iglesia. Luego dizen otra oracion, bendiziendo la arquilla, en la qual tienen puesta la hostia mientras se dize la missa, y hazen sobre ella vna cruz. Despues dize otra oracion mientras pone la hostia dentro de la arquilla: y luego dize otra oracion, inuocando la santissima Trinidad al poner el vino y el agua en el caliz, y haze tres cruces sobre el vino, diziendo: Bendezi, santificà, y purificà este vino. Y al fin de la oracion haze otras tres cruces en nombre de las tres personas diuinas. Dicho esto haze otra oracion teniendo el caliz en las manos. Rematadas todas estas oraciones, el Sacerdote leuanta las manos en alto, que no passan de la cabeça, y cantando en voz alta, dize: Vn Padre santo, vn Hijo santo, vn Espiritu santo: y responde el pueblo, Amen. Y el Sacerdote cantando dize el Psalmo, Laudate Dominum omnes gentes: y le remata con Gloria. El Diacono dize: Leuantaos todos a la oracion: y responde todo el pueblo: Señor tened misericordia de nosotros. El Sacerdote dize: Pax vobis: y responden todos, Et cum spiritu tuo. Y luego dize el Sacerdote vna oracion en hazimieto de gracias. Acabada esta oracion, dize el Diacono, Orad todos. Y el Sacerdote dize otra oracion. Y acabada, el Diacono dize al pueblo: Pedid y rogad a Dios q̄ os perdone, q̄ vse de misericordia, y q̄ os haga dignos para recebir este Sacrameto: y luego el Sacerdote

dote dize vna larga oracion, en que pide a Dios esta misericordia. Acabada esta oracion, dize el Sacerdote otra oracion por los que ofrecen alguna limosna. ( como entre nosotros la oferta ) Luego el Sacerdote haze vna oracion, ofreciendo el pã y el vino, haziendo tres cruces sobre el. Acabado esto, dize el Diacono: Arrodillaos todos, y responde el pueblo: Delante de ti Señor hincamos nuestras rodillas, y te alabamos. Despues de todo esto el asistente y coadjutor del que dize la missa ( porque es ordinario auer asistente ) canta vna oracion muy larga, en la qual ruega a Dios que perdone los pecados del pueblo, desde el Preste Iuan, hasta los vassallos, Ecclesiasticos, y seculares: ruega por los difuntos de qualquier estado que sean, nombrando todos los estados de gentes que viuen en la Etiopia: y luego haze como vna Letania, empeçando por la santissima Trinidad, dando sus epitetos a los Santos: a todos los quales pide que los absueluan de sus pecados. Y assi dize: Absueluanos la boca de la santissima Trinidad, la boca de la Virgen Maria, cielo segundo, Madre de Dios: La boca de Miguel y Gabriel, y todos los Archangeles, y los nouenta y nueue ordenes de Angeles, y de la boca de los millares de millares que le firuen, por la boca de los quatro animales, y veynte y quatro viejos; por la boca de los quinze Profetas, y sus doze hijos: por la boca de los doze Apostoles, de San Pedro, y San Pablo, Thimoteo, Sylla, Barnabe, Tito, Philomeno, Clemente, y todos los setenta y dos discipulos: por la boca de sus quinientos compañeros; por la boca de San Marcos, y los otros Euangelistas; y por la boca de los trecientos y diez y ocho Obispos del Concilio Niceno, y los ciento y cinquenta del Concilio Constantinopolitano, y de los dozientos del Concilio Efesino; y por la boca de los Pontifices Sauiros, y la boca de oro, Chrysoftomo, Cirilo, Basilio, Theophilato, Athanasio, Gregorio; y por la boca de nuestros Põtifices, S. Mateo, Grabiell, Iuan, Salame, Bartholomeo, Isaac, Marco; y por la boca de la vnica Iglesia, cõgregada por los Apostoles, y por mi boca pecadora seays absueltos, y llenos de gracia a gloria, y hõra del Padre, del Hijo, del Espiritu sãto, Amẽ. Acabado esto, dize el Sacerdote las fiestas de aq̄lla semana, los ayunos, las fiestas mouibles, y letra Dominical. Y tomãdo el turibulo, y el inciẽso, dize vna oraciõ, haziẽdo tres cruces: y luego anda a la redõda del altar, el qual esta en medio de la Iglesia, y puede rodear

se, incensando y cantando, Alleluia Patri, Alleluia Filio, Alleluia Spiritui sancto, nunc & semper, & in secula seculorum Amen. Acabado esto, dize vna oracion, y acabada incensa el altar; y entre tanto dize vna oracion, en que ruega por la Iglesia Catolica, por el Preste Iuan, por el Rey, por los Arçobispos, y Obispos, Sacerdotes, y de orden sacro; por todos los Reyes Christianos, y por todos los fieles. Acabado esto, dize el Diacono, Leuantaos a la oracion, y el Sacerdote, Pax vobis: y responden todos, Et cum spiritu tuo. Dize el Sacerdote, Adoramos al Padre, al Hijo, al Espiritu santo trino y vno, y esto repite tres vezes, a bozes. Y luego el pueblo lo dize a bozes otras tres vezes; y el Sacerdote dize vna oracion en alabança de la Virgen Maria. Y acabada, el pueblo buelue a dezir, Adoramos al Padre, &c. El coadjutor del Sacerdote dize vna oracion muy larga a Iesu Christo, diziendo en ella las marauillas de su humanidad, y pidiendole su gracia. Y acabada dize el Diacono a bozes, Todos los que no aman a nuestro Señor Iesu Christo, y creen en su natiuidad, y en la Virgen Maria, sean descomulgados y anatematizados hasta el dia del juyzio. El Subdiacono que està en el altar toma vn libro, y va a dezir la epistola a la puerta principal de la Iglesia, la qual es segun el dia, porque van diuididas segun las fiestas y Dominicas. Y acabada, el mismo subdiacono empieza desde el lugar donde canta la Epistola, vn cantar como responso, y todo el pueblo lo prosigue; y el Diacono dize, La gracia del Padre, el amor del Hijo, y el don del Espiritu santo, que baxò sobre los Apostoles benditos, en el lugar santo de Syon, se doblen sobre nosotros los Christianos en siglos de los siglos, Amen. Y responde el pueblo: O buen ministro san Pablo sanador de enfermedades, que recibio la corona, ruega por nosotros, que sean libres nuestras almas, por la mucha misericordia de Iesu Christo, y el su santo nombre. El titulo de la Epistola, como entre nosotros dezimos, Lectio Epistolæ beati Pauli Apostoli, ellos dizen, El discipulo y Apostol del Señor, y saluador Iesu Christo, cuya bendicion sea sobre nosotros siempre, Amen. San Pablo, o San Pedro dize, y la canta a bozes quanto puede alçar la voz. Y el Sacerdote dize vna oracion, y al fin echa la bendicion al pueblo; y echando incienso en el turibulo, dize otra oracion a la Virgen Maria. Acabado esto, el coadjutor dize, Estas son las obras y dichos de

de los Apostoles padres nuestros santos, e inmaculados. El Espiritu santo y su gracia se doble sobre todos los Christianos, Amèn. Y luego lee vn pedaço de los Actos de los Apostoles, segun el dia que es: y acabada esta lición, dizen todos, Las palabras del Señor se han multiplicado, multipliquense los pueblos Christianos. Y el Diacono dize, Santo, santo, santo; el Padre omnipotente, santo, santo, santo, Iesu Christo vnico Hijo verbo del Padre, santo, santo, santo el Espiritu santo, que todo lo sabe. Leuantaos a la oracion, y el pueblo responde: Domine miserere nobis, y el Sacerdote dize, Pax vobis: y el pueblo responde: Et cum spiritu tuo, y dize vna oracion por los que se le han encomendado en sus sacrificios, por los difuntos, y por los enfermos. Concluyda, el Diacono tomando la cruz, dize: Orad porque seays dignos de oyr el Euangelio; y dicho esto se pone a cantar. Benedicam Dominum in omni tempore, semper laus eius in ore meo, Alleluia. También dize este verso el Sacerdote, y acabando, el pueblo lo dize tres vezes: y el Diacono va por toda la Iglesia dando bozes, diziendo: Leuantaos para oyr el Euangelio, y buena nueva de nuestro Señor y Saluador Iesu Christo. Y boluiendo al altar el Sacerdote incienso tres vezes el Euangelio, estando el libro buuelto hazia la gente, y le echa la bendicion, y luego canta el Sacerdote el santo Euangelio que anuncio tal Euangelista. Dicho esto los acolitos aparejan las luces, y cantan, Gloria sea siempre a Christo Señor y Dios nuestro: y van todos a la puerta donde se dixo la Epistola, y con ellos vno con vna cruz y turibulo, y otro tañendo vna campanilla, y leen el Euangelio de aquel dia muy alto, y a priessa, quanto la lengua y la boz lo sufrè. Acabado el Euangelio, dize el Diacono, Los que no han de comulgar, vayan a la puerta de la Iglesia, y los Catecumenos vayanse fuera. (estos son los que no estan bautizados, y quieren bautizar se) Luego todos los del altar cantan. Los Cherubines y Seraphines dan gloria al Señor, santo, santo, santo, y santo omnipotente, llenos son los cielos y la tierra de la gloria de tu santidad; adoremos te Christo con tu Padre bueno y misericordioso, y con el Espiritu santo vital; tú veniste a librarnos. Luego dize el Sacerdote vna oracion por la Iglesia Catolica, por el Preste Iuan, por el Rey, por el Obispo, y por la presente congregacion que oye la missa. Rematado esto dize el Diacono: En la sabiduria del Señor dezid y cantad la ora

oracion de la fe. Y luego el pueblo dize a bozes todo el Credo y Simbolo que canta la Iglesia Romana, sin discrepar palabra, que por esso no le pongo : basta dezir que tambien dizen , & vnam sanctam Catholicam & Apostolicam Ecclesiam. Acabado el Credo, el Sacerdote dize vna oraci6n por la paz de la Iglesia, y luego otra oracion en que ruega a Dios que se perdonen y olviden las injurias. Concluydo esto el Diacono canta vna letania, nombrando los Santos que se pusieron arriba. Y luego el pueblo dize vna oracion por los difuntos, y el Sacerdote empieza vna oracion por los peregrinos y caminantes, por los Reyes, por los que situen en la Iglesia, por los cautiuos; y nombra los Santos q̄ n6br6 el Diacono, aadiendo a S. Iorge, llamado le estrella de h6rra, Banadio, Claudio, Minas, Cosme, y Dami6; y luego n6bra muchos Santos de la Orden de S6to Domingo, como Teclaymanot, Esia, Teclauaret, Philipo, Andrea, Samuel.

El Diacono se buelue al pueblo y dize: Mirad todos al Ori6n, y el Sacerdote dize, Delante de ti Se6or estan millares de millares de Santos Angeles, con sus principes. El Diacono dize: Miremos todos, y el Sacerdote empieza vna oracion, en la qual habla de los Seraphines que tenian seys alas, con las dos cubrian los pies, y con las dos el rostro, y con las dos bolauan y dezian, Sanctus. Y el Diacono dize a bozes, digamos todos, y el pueblo dize, sanctus, sanctus, sanctus, Dominus Sabaoth, perfecte pleni sūt cœli & terra sanctitate glorię tuę. Y el Sacerdote aade: Verdaderamente, lleno est6 el cielo y la tierra de tu gloria Se6or nuestro Iesu Christo, que con el santo Espiritu viue y reyna, y vino en el vientre de la Virgen por cumplir tu voluntad, y llenarnos al cielo : y todo el pueblo responde: Segun tu misericordia Se6or, y no segun nuestros pecados. Y luego el Sacerdote empieza las palabras de San Pablo: *In qua nocte tradatur, &c.* Hasta las palabras de la consagracion : y tomando el pan en las manos, dize: *Hoc est corpus meum, quod pro vobis tradatur in remissionem peccatorum, Amen.* Y no alça la hostia. Y el pueblo dichas estas palabras de la consagracion, que se dizen en voz alta, y en su lengua, dize Amen, Amen, Amen. Creemos, confesamos, y te alabamos, este es verdaderamente tu cuerpo. Y luego el Sacerdote prosigue con las palabras de San Pablo, diziendo: *Similiter, &c.* Y consagra el vino, teniendo el caliz en las manos, diziendo: *Hic est calix sanguinis mei, qui pro vobis fundatur.*

*& pro*

*& pro redemptione multorum, Amen.* Y el pueblo buelue a dezir las mismas palabras que dixo al cuerpo de Christo, aadiendo, Esta es tu verdadera sangre. El Sacerdote dize, Siempre que esto hizieredes, sea en mi memoria. Y el pueblo responde: Se6or anunciamos tu Pasion, muerte, Resurreccion, subida a los cielos, y venida a juzgar : para el qual dia te rogamos q̄ nos oyas; y todo esto creemos. Dicho esto el Sacerdote dize vna oraci6n, en que ruega que todos los que reciben aquel santo Sacramento sea para aumento de gracia, y haze vna oracion al Espiritu santo, y concluye, Venga su gracia, hagase, hagase, hagase. Y el pueblo responde: Bendito sea el nombre de Dios, y el que viene en el nombre del Se6or, y el nombre de su gloria, hagase, haga se, hagase. Entre tanto el S6to Sacramento est6 cubierto, ası las especies del pan, como las del vino. Acabado esto el Sacerdote diuide la hostia por medio, y de la parte que est6 en la mano yzquierda, toma de encima vna pequena cantidad, y lo demas dexa en su lugar vno sobre otro; y lo mismo haze c6 la sangre que toma vn poco, y dexa lo demas. Mientras diuide la hostia dize vna oracion q̄ llaman de los Fragmentos. Hecho esto, dize el Subdiacono, y el pueblo: Los Angeles estan t6blando delante del cuerpo y s6gre de nuestro Se6or Iesu Christo. Vamos todos a adoralle con gr6de reuerencia y fe. Dicho esto el Sacerdote, dize vna oracion en la qual inxere todo el Eu6gelio en q̄ Christo dio las llaves a S. Pedro, y le hizo piedra fundametal de la fe, e Iglesia, al pie de la letra, como lo dize el Eu6gelio: y luego ruega por el sucessor de S. Pedro, q̄ viue en Roma, por sus coadjutores por los Reyes y Perlados. El Diacono alça la voz, miremos todos, y el Sacerdote dize: El santo dadlo a los santos. Y el pueblo resp6de: Vn Padre santo, vn Hijo santo, vn Espiritu santo. Luego el Sacerdote alça el santo Sacramento, y a bozes dize: Se6or Iesu Christo tened misericordia de nosotros : y las repite tres veces: y el pueblo las buelue a repetir otras tres veces, por frados y echados por tierra. Y luego el Sacerdote empieza vna oracion en alab6ca del santo Sacramento, diziendo: Este es el q̄ nos ha de dar vida, y la gloria, el cuerpo de nuestro Se6or Christo. Credo, credo, credo. Este es el cuerpo q̄ tom6 de las virginales entrañas de Maria, Credo, credo, credo. Este es el cuerpo q̄ padecio baxo el poder de P6cio Pilato, credo, credo, credo. Este es el cuerpo q̄ si6pre estauo vnido c6 la diuinidad, Credo, credo, credo. Dicho esto toma el Sacerdote el pedacito pequeño



que deziamos antes, y recibe algunos tragos del sanguis, y luego da la communion a los ministros, diciendo: Hoc est Corpus Iesu Christi, y el Diacono boluiendose a la gente dize: Rogad todos que seamos dignos de recibir este santo Sacramento. Hecho esto, el Sacerdote toma la vazia con el Sacramento, y dalo al Diacono cubierto con vna palia, y el caliz del sanguis lo da al subdiacono, y comiençan a dar la communion a los Sacerdotes que estan cerca del altar (porque no se dize mas de vna missa cada dia) tomando del santo Sacramento vna pequeña parte, y el Subdiacono con la cuchareta da la sangre al que ha recebido el Sacramento del cuerpo, y vn otro va al lado cõ vna garrafa de agua bendita, y hecha vna poca en la palma de la mano del que ha comulgado, con la qual el se lava la boca, y se la beue. Hecho esto van a los de la segunda cortina, porque en todas las Iglesias ay dos cortinas, y aqui estan todos los ordenados en mayores y menores, y comulgan de la misma fuerte; y luego van a la puerta donde dan la comunion a los seglares, hombres, y mugeres. A todos los officios diuinos estan en pie, y entre tanto que comulgan, cantan todos algunas coplillas que se suelen componer, y el que comulga està en pie, y viene cantando al son que los otros cantan: las manos leuantadas sobre los ombros, las palmas para delante en figura de Cruz. Acabada la communion se bueluen al altar, y lauan la vazia donde estuu el cuerpo de Christo, con el agua bendita que està en la garrafa, y despues la echan en el caliz, y le lauan muy bien, y juntamente la cuchareta, y todo se lo beue el Sacerdote. Hecho esta, dize el Sacerdote vna oracion en que ruega por los que han comulgado, que sea para su saluacion y salud de alma y cuerpo. Y el Diacono con todo el pueblo haze otra oracion en hazimiento de gracias por las mercedes recibidas. El Sacerdote empieza el Psalmo 144. Exaltabo te Rex meus, & Deus meus. Y a cada verso responde el pueblo. Pater noster qui es in caelis, ne induas nos in tētationē Domine. Y luego dize el segūdo verso, y responde Pater noster, como antes. Y tambien al tercer verso, luego dize el Sacerdote dos oraciones. Y el Diacono acabadas les dize, Inclina las cabeças para recibir la benediction: y el Sacerdote dize vna larga oracion, en que ruega a Dios que los bendiga. Y vno de los ministros con vna cruz en la mano, y en la otra tocando vna campanilla, se va a la puerta cantan-

S. Iuan Damasceno dice a proposito de comulgar las manos puestas en cruz. Accedam⁹ ad eū desiderio ardēti, manus in crucis modo dū fingentes, crucifixi corpus suscipiam⁹

cantando vn cántico, y todos baxan la cabeça, y van saliendo de la Iglesia para sus casas.

*Fin de la Missa.*

Aunque este officio y modo de celebrar la Missa sea muy largo, con todo las missas quotidianas tienen el officio muy corto, porque no tienen tantas oraciones, ni tantas respuestas del pueblo, ni tantas ceremonias como aqui se han escrito. Como tambien en el officio Romano vemos que las missas cantadas, y solemnes tienen muchas mas ceremonias que las missas rezadas. Pero aora echado de ver la piedad del lector, la deuotion, la christiandad de los Etiopes, y quan religiosos son, que pios, y deuotos, y juntamente la pureza de la fe. Solo ay que reprehender, ver que comulgan sub vtraque specie, assi hombres como mugeres. Agora ya no se vsa desde el Summo Pontifice Paulo tercio, el qual con breues particulares mandò que comulgassen solo con las especies de pan, como lo haze la Iglesia Romana. Y en el punto que les notificaron estos buletos, los obedecieron; y como buenos, y obedientes hijos de la Iglesia Catolica, los han puesto sobre su cabeça, y en execucion: de manera, que desde entonces no comulgan sino solo en vna especie, que es la del pan; y han dexado el estilo de hazer aquellos bollos, que llamauan corbon, y hazen hostias como entre nosotros, grandes para los Sacerdotes, y pequeñas para comulgar. Pero no ha de presumir el lector que en el tiempo antiguo, en el qual los Etiopes comulgauan con las dos especies del pan y vino, fuesen hereges, por ver que la Iglesia lo tiene prohibido: porque esta prohibicion no auia llegado a su noticia, por no tener comunicacion con Roma, como queda dicho muchas vezes. Y juntamente tenian bastantissima escusa, porque fue estilo muy vsado, y recebido en la primitiua Iglesia, el comulgar sub vtraque specie, como se vee primo Chorin. cap. 10. *Vnus panis, & unum corpus multi sumus, omnes qui de uno pane, & de uno calice participamus.* Y el Summo Pontifice Sother, que fue el decimo tercio despues de San Pedro, dize estas palabras (las quales se refieren de Consecrat. distinctio. 2. cap. in Coena,) *Cum etiam penitentes eadem die ad percipiendā corporis & sanguinis Domini Sacramenta reconcilientur.* San Cypriano que fue mucho tiempo despues, en el Sermon de Lapsis refiere, que estando el diciendo missa

missa le truxeró vna muchacha endemoniada, y luego dize: *Vbi uero solemnís adimpletis calicem diaconus offerre presentibus coepit, & accipientibus cæteris locus eius aduenit.* Y aunque el demonio atormentaua a la muchacha porque no recibiese el sanguis, con todo el Diacono le hizo recibir vna gotilla: y auiendo quedado libre, concluye San Cypriano. *Tanta est potestas Domini, tanta maiestas.* San Augustin successor de San Cypriano, hablando de esta costumbre de la primitiua Iglesia, dize: *Quum frangitur hostia, dum sanguis de calice in ora fidelium funditur, quid aliud quam dominici corporis immolatio designatur?* Referense estas palabras de conciliarat. *distinct. 2. cap. cum frangitur.* Y en tiempo de San Gregorio Papa aun quedaua esta costumbre en la Iglesia, porque en vna homilia de la Pasqua dize así: *Quid sit sanguis agni, non iam audiendo, sed bibendo didicistis.* Y se trae esta seña de consecratio. *distinctio. 2. cap. quid sit.* Y Theodoro autor del vn fragmento de los tres, de que se compone la historia Tripartita, contando aquel hecho heroyco y animoso de San Ambrosio, quando descomulgó al Emperador Theodosio, por la crueldad que auia executado en la ciudad de Thesalonica, entre otras muchas palabras que dize el santo, estan las siguientes. *Quomodo huiusmodi manibus suscipies sanctum Domini corpus? Qua temeritate ore tuo poculum sanguinis pretiosi percipies? Quando furore uerborum tuorum tãtus iniuste est sanguis effusus? Recede igitur, recede, ne altero peccato priora crimina augere contendas.* En las quales palabras se han de notar dos cosas, que en aquellos tiempos solian dar el santo Sacramento en la mano al que comulgaua, y el con su misma mano le recebia; lo qual no solo de estas palabras, sino de muchas historias se collige. Lo segundo es, que los seglares comulgauan y participauan del sanguis. Pero aunque esta fue la costumbre recibida en aquellos tiempos, la Iglesia santa Católica, columna firme de verdad infalible, gobernada y alumbrada con el regimen, e ilustracion del Espiritu santo, ha quitado esta costumbre, y mandado que la communion solo se dexa baxo de las especies de pan. Así lo mandó y definió en el Concilio Constanciense. *Et sicut hæc consuetudo ad euitandum aliqua pericula & scandala rationabiliter introducta, quod licet in primitiua Ecclesia huiusmodi Sacramentũ reciperetur a fidelibus sub utraque specie, postea a conscientibus sub utraque specie, a laicis tantummodo sub specie panis suscipiatur, firmissime tenendum sit, & nullatenus dubitandum, integrum*

Conci. Constanciense  
sessio. 13.

*tegrum Christi corpus & sanguinem. tam sub specie panis, quam sub specie uini, ueraciter contineri. Et tandem concludit, pertinaciter asserentes oppositum præmissorum, tanquam hæretici arcendi sunt, & grauius puniendi.* Y en el Concilio Basiliense donde se dispuso este punto contra la heregia de los Bohemios, se confirma la determinacion del Concilio Constanciense, y las causas y razones que la Iglesia santa tuuo para mandar que los seglares no comulgassen con entrambas especies, sino solo con las del pan. Son no solo razonables, sino bastantísimas, suficientes, urgentísimas, forçosas, y necessarísimas a toda fuerça y necesidad; y dezir lo contrario es heretico, como está definido en el sagrado Concilio Tridentino: *Si quis dixerit sanctam Ecclesiam Catholicam non iustis causis, & rationibus adductam fuisse, ut laicos atque etiam clericos non conscientibus, sub panis tantummodo specie communicaret, aut in eo errasse, anathema sit.* Muchas causas, las quales obligaron a la Iglesia Católica a que no comulgassen con entrambas especies, sino solo el que dezia la missa, traen los sagrados Doctores, como el peligro de irreuerencia cayendo en el suelo, como acontecio algunas vezes; como se lee en la vida de San Donato Obispo y martyr, que auiendo dicho missa, y queriendo comulgar al pueblo, el Diacono cayo con el Caliz, y se derramó el sanguis preciosísimo. Tambien no todos los estomagos lleuan el beuer vino, y en particular muchos enfermos a la hora de la muerte quando les dan el viatico. Y en muchas prouincias no se puede hallar vino en tanta cantidad: Y otras muchas razones, y vna es contra los hereges Nestorianos, que dezian que en las especies del pan estaua el cuerpo de Christo sin sangre, y en las especies del vino sola la sangre sin cuerpo. Y para desterrar este error del mundo, comulguen solo con las especies de pan, confessando que allí está la sangre: porque está el cuerpo de Christo uiuo, y no ay cuerpo uiuo sin sangre. Y aunque en aquellos primitiuos tiempos solian comulgar con entrambas especies, tambien se víaua, y acostumbrauan comulgar con solas las especies de pan. Vemos que Christo dio la Communion a los dos discipulos en el castillo de Emaus, con solas las especies de pan: y que fuese communion aquella, y que consagrassse Christo, bien se que ay muchos escrupulosos acerca de este punto, pero dizelo Theophylacto, el qual despues que ha contado esta historia, tratando como conocieron a Christo

Conci. Basiliense. sess. 30.

Conci. Tridentino. sess. 21.

Theophil. in cap. 24. Lucæ.

sto

sto, lo aplica a la virtud del Sacramento que recibian, diciendo: *Magnam enim, & indicibilem uim habet caro Domini.* Lo mismo dize San Augustin, San Chrysoftomo. San Beda lo prueua con muchas palabras. Dexo la determinacion a los Theologos acerca deste punto. En los Actos de los Apostoles cap. 2. hablando de los que se auian conuertido con la predicacion de San Pedro, dize: *Erant perseverantes in doctrina Apostolorum, & communicatione, & fractione panis, & orationibus.* Donde no se haze mencion alguna del vino. Y en el capitulo 21. se dize: *Vna autem Sabati cum conuenissemus in crastinum ad frangendum panem Paulus disputabat cum eis.* Y vemos que hablado de la communion, no se haze memoria del vino, y no solo en tiempo de los Apostoles, sino en todos los tiempos que se siguieron se uso comulgar solo con las especies de pan, que llamauan communion layca. Y la que haze el Sacerdote que ofrece con entrambas especies, nombrauan communion Sacerdotal. Destas dos comuniones trata San Cypriano; y San Ambrosio haze memoria de esta communion layca. Y en la oracion funebre de su hermano Satyro, refiere que en vn librillo o horas lleuaua el santissimo Sacramento en las especies de pan, por virtud del qual se librò de vn naufragio, Y la historia Tripartita refiere, que vn hombre llamado Serapion estando muriendo, por no acabar sin los Sacramentos pidió la communion, y que el Sacerdote por estar enfermo, y no poder llevarsela, la dio a vn niño para que la lleuasse al enfermo, y comulgasse. Y dize la dicha historia, que solo lleuò las especies de pan. El Papa Leon primero deste nombre, en el Sermon quarto de la Quaresma, y se refiere en vn decreto, mandò que comulgassen en entrambas especies de pan y vino, por desterrar y eliminar la heregia de los sacrilegos Manicheos, los quales con hereticas bocas dezian que Christo tenia cuerpo fantastico, y que no era verdadero y natural cuerpo; y por consiguiente no tenia sangre, y que assi no se auia de comulgar con la sangre. Contra esta heregia mandò el Summo Pontifice que comulgassen la sangre. De donde se infiere, que antes de San Leon comulgauan los fieles solo con las especies de pan. Este Decreto quitò despues la Iglesia por muchas causas, como auemos dicho. Finalmente en la oracion Euangelica del Pater noster, pedimos el santo Sacramento del altar, segun grauissimos Doctores; y lo dize San Matheo capitulo 6.

Panem

*Panem nostrum super substantialem da nobis hodie.* Donde no se haze mencion del vino. De suerte que en la primitiua Iglesia, y por todos los siglos que se han seguido, acostumbraron los fieles a comulgar con solas las especies del pan, y tambien cò entrambas especies. Assi los Etiopes usando de esta costumbre antigua, no los auemos de condenar, como hazen algunos, diciendo que en esto siguen el error de los Griegos, porque los Etiopes en el punto que supieron, y llego a su noticia que la Iglesia tenia determinado que se diese la communion solo con vna especie, luego como Catolicos obedecieron. Pero los Griegos contumaces y rebeldes contra lo que tiene la Iglesia Latina, comulgan en entrambas especies, y assi son hereges. Siguen esta heregia los hereges de Bohemia, persuadidos de vn predicador famoso, llamado Iacobello, pero ignorante, y assi fue engañado por vn Pedro Dresense Aleman inficionado de la lepra de los Vualdenses. (quanto mal haze vn predicador que sabe traspasar quatro razones, quando tiene falta de Theologia, porque el vulgo necio, barbaro, sin discurso, lleuado de su labia y buen dezir, no reparando en cien necedades, y crasas ignorancias, que con su eloquencia defembuelue, le vende y pregona por vnico oficial en el menester del pulpito, merecièdo que le depusieran, y le impusieran silencio perpetuo. Santa gloria gozen los Reyes Catolicos que fundaron la Inquifcion en España para conseruacion de la fe, fundamento de todo bien. Y Dios de su gracia a estos señores que son hachas encendidissimas que ponen fuego en las incendajas y estopas de las heregias) Esta heregia de Iacobello abraçaron luego Iuan Hus con sus Husitas, segun refiere Eneas Siluio; y tambien siguiò este error Lutero, hereje nueuo en las heregias viejas, contra quien escriuiò; y juntamente contra este condenado error, Gaspar Sagero, y el Rosense, y Iodoco Clichthoueo, Alberto Pighio. No solo los Etiopes no siguen los errores de los Griegos, como auemos escrito en todos los puntos que se han tocado acerca de los articulos y Sacramentos, pero aun en lo que no es malo de suyo, como consagrar in fermentato, nũca los han imitado, sino que desde el principio de su christiandad siempre consagraron in azimo, conformandose en esto con la Iglesia Latina. Aunque como dize el Angelico Doctor Santo Thomas, no es de essencia del Sacramento de la Eucharistia que sea en pan azimo,

Aeneas  
Syluio de  
origine Bo-  
hemorum.  
cap. 35.

Sagero  
Scrutinio  
diuine Scri-  
pturæ.  
Rosense cõ-  
tra Luthe-  
ro. Clito-  
ueo in cõ-  
pendio ve-  
ritatũ del  
concilio Se-  
nonense.  
Pighio, li.  
de contro-  
uerfiis inci-  
tate Ba-  
ptisbonæ, cõ-  
trou. 7.  
S. Tho. 3. p.  
q. 24. art. 4.

S. Gregor.  
in registro

mo, porque el fermentado es verdadero pan, y se puede consagrar con el, como lo hazen los Griegos, y no pecan en ello, según San Gregorio; antes hazen bien de guardar su costumbre; aunque el uso y estilo de la Iglesia Latina, de hazer pan azimo para este santo Sacramento, es mejor, mas conueniente, mas propio y significatiuo; y este guardan los Etiopes por no conuenir con los Griegos.

Quanto a lo que se ha dicho, que comulgan en la missa todos los que la oyen, digo que era ordinario antiguamente entre los Etiopes; y si reboluemos las historias Ecclesiasticas, hallaremos que el Summo Pontifice Anaclero que sucedio a San Clemente primero, quinto despues de San Pedro, mandò que acabada la missa comulgassen todos los que se hallassen presentes a ella: y duto esta costumbre en la Iglesia Catolica muchos años, que comulgauan acabada la missa todos los presentes. Despues se fue desusando, y en lugar de la communion quedò el pan bendito. Y aunque el comulgar despues de la missa que oyan lo usassen los antiguos, con todo no lo tenian por cosa essencial, porque muchos auia que oyan missa, y no comulgauan como los que no estauan dispuestos; y los que no tenian voluntad, porque nunca se dio la Eucharistia por fuerza al que no la demandaua, ni queria. Y en el Concilio Agathense que ha mas de mil años que se celebrò, en el Canon diez y ocho se manda, que los seglares alomenos comulguen tres vezes en el año, por Nauidad, Resurreccion, Pentecostes, señal es que no comulgauan a todas las missas que oyan, porque en el Canon quarta y siete manda que oyan missa de obligacion todos los dias de fiesta. Esto se ha dicho contra Kemnitio. Los Etiopes aunque es verdad que casi todos comulgan quando oyen la missa, pero no lo tienen por necessario, que muchos ay que no comulgan y oyen la missa por cumplir con la Iglesia. Y a estos tales porque no distraigan a los que han de comulgar, les mandan ponerse a la puerta de la Iglesia. Echar los Catecumenos despues del Euangeliò, es cola muy antigua en la Iglesia, los quales en empeçando el Canon el Sacerdote, se salian, y hasta este punto llamauan missa de los Catecumenos. Por auer hecho mención del pan bendito que sucedio a la communion, y se da en el ofertorio, y se deue tomar con mucha deuocion, y tenello en mucho, porque con el se significa la paz y vnion de los fieles

Chri-

Christianos. Digo que tambien lo acostumbrauan los Etiopes, y le son muy deuotos, y assi no ay fiesta ni Domingo que no den pan bendito. Del pan bendito habla San Paulino Obispo de Nola, y el Imperfecto sobre San Matheo, San Clemente Romano, Teruliano, San Hieronymo in Matth. San Augustin, & Franciscus Turrianus. De todo lo dicho se infiere que si los Etiopes desde San Matheo Apostol, al qual martyrizaron diciendo missa, la guardan y obseruan, que es cosa muy antigua en la Iglesia de Dios, desde sus principios: que solo este argumento, quando no huiera otros, como los ay fortissimos, atala defensas, y conuence a los hereges de nuestros tiempos, los quales sacrilega y hereticamente dicen, que antes de los tiempos de San Gregorio Papa no se dixo la missa con estas ceremonias que agora usamos. Assi lo dize Philippo Melancton, pero miente, como malicioso ignorante: porque dexando infinidad de historias, que hazen mencion de la missa, celebrada antes de San Gregorio, consta de todos los Santos, San Dionisio pone muchas ceremonias de la missa, y de consecratio. distin. 1. cap. Iacobus, se dize, que Santiago el menor dixo la primera missa en Hierusalem, y San Basilio computo vn orden de dezir missa. San Isidoro, y San Dionysio dizen que San Pedro fue el primero que compuso la missa. (y ello es cierto) Y San Augustin sobre las palabras de San Pablo: *Cetera cum uenero disponam*, dize que San Pablo compuso vna missa entre los Corintios, que era la misma que San Pedro auia dicho en Roma. y Santiago en Hierusalem. Y Hugo de Santo Victor dize, que el primero que celebrò missa fue San Pedro en Antiochia, y entiendo con dignidad Pontifical, que assi lo declara San Antonino. Y juntamete la missa de los Etiopes es fortissimo argumento contra los descomulgados hereges, pues ellos la celebran desde el principio de la Iglesia.

Los dias que ayunan, dizen la missa a la tarde, despues de las tres, porque como ayunan hasta el poner del sol, dizen la missa tan tarde, para que en acabando la missa se vayan a comer, o por mejor dezir a cenar: que a las tres se puede dezir la missa, dize de consecratio. distin. 1. cap. solent, y Santo Thomas. Vea se Grabièl. Aunque esta costumbre està derogada, pues vemos que los Summos Pontifices conceden algunos priuilegios para poder celebrar la missa despues de medio dia. Pero los Etio-

Kk

pes

S. Paul. epi.  
13. Imperfe  
ctas. ho. 13.  
Clemen. li.  
5. constita.  
Apostoli.  
Tertul. de  
disciplina  
Christiano  
rum ca. 39.  
S. Aug. in  
diffinitio-  
ne uere fi-  
dei cap. 34.  
Turriano .  
epist. Apo-  
stol. Pontifi.  
lib. 3. cap. 5  
Melancton  
in cõfessio-  
ne sua, art.  
13. & in apo-  
logia.  
Dionisio li-  
br. de Eccl.  
Hierarchia  
Vease Ra-  
bano lib. 1.  
de instituc.  
cleri. c. 32.  
S. Ambros.  
in sua missa  
Isidro li. 1.  
de officijs.  
Augu. sup.  
1. epist. ad  
Corin. c. 11  
Hugo li. 2.  
de Sacram.  
p. 8. c. uerf.  
Antonino  
1. p. ti. 6. c.  
8.  
Grabièl. in  
Can. 6. le. 2.  
14. y 16.

pes se han quedado con su costumbre antigua, que el día que ayunan celebran la missa, empezando a las tres de la tarde: por que dicen que en esta hora murió Christo Redemptor nuestro, y dio su alma en las manos de su eterno Padre.

Antiguamente los adornos y vestidos con que los Sacerdotes dezian missa, erã solo vna alba, muy justa como roquete, vn poco más angosto; la casulla era como vn escapulario angosto, con su abertura por donde merian la cabeça, y caya tanto por las espaldas, como por delante, el qual hazian de seda y brocado con forme les parecia: no tenían amito, ni cingulo, ni manipulo, ni estola. Agora con la comunicacion de la Iglesia Romana han tomado todos los ornamentos con que se celebra la missa entre nosotros, con muy grande gusto y alegría. Los frayles Dominicos y de San Anton dicen la missa con la capilla puesta, y los clérigos con la cabeça descubierta. En cada Iglesia no se dize mas de vna missa; y los demas Sacerdotes comulgan en ella. No se vsa dar limosna de la missa, porque los Sacerdotes ya tienen renta para su sustentó. Dizen algunos como Francisco Aluares, y la Pontifical, que no dicen los Etiopes missa por los difuntos: engañan se notablemente, antes son muy deuotos de la missa de difuntos, sino que estas missas no se dicen en la Iglesia. Y esta fue la razon porque nunca oyo Francisco Aluares dezir missa de finados. Dizenlas en el cimiterio donde se entierran todos, porque nadie se sepulta en las Iglesias; antes bien todos los Lunes del año, sino estan ocupados por fiesta, rezan de difuntos, y dizen missa por ellos. Y el mismo Aluares se contradize, porque escriue que la Emperatriz Elena le dixo, que dixesse missa por el alma de su marido que se cumplia el cabo de año, que llaman los Etiopes Testar. Luego sigue que dizen missas por los difuntos, y que era cosa que se vsaua entre ellos, lo qual es certissimo. No guardauan, ni reseruan el santissimo Sacramento de la Eucharistia en el templo, ni lo lleuauan a los enfermos, porq̄ como comulgauan los mas dias: si cayã enfermos, la vltima comunión les seruia de viatico, segun ellos dezia: y les parecia poca reuerencia comulgar en sus casas, aunq̄ fuesse el Preste luã, y así todos yuan a la Iglesia para recibir el Sacramento. Pero agora ya reseruan el santissimo Sacramento en las Iglesias, y le lleuan a los enfermos, siguiendo en todo el estilo de la Iglesia Romana, como obediétes hijos della.

Al

Al santo sacrificio de la missa, que es el nombre que se da la Iglesia, liaman los Etiopes en su lengua *Alminaha*, que entre ellos quiere dezir, sacrificio y hostia que se ofrece a Dios, que es la misma significacion de la palabra missa: y aun en el nombre que le dan los Etiopes, que es *Alminaha*, parece que frisa con la palabra missa. Esto digo contra los desuergonzados hereges de estos tiempos, que blasphemando, como siempre acostumbra, dicen que el nombre Missa es nombre nuevo en la Iglesia de Dios: y mienten y remienten todos ellos, porque es tan antiguo este nombre Missa, que se vsaua ya en tiempo de los Apostoles llamar a este diuino sacrificio, missa. Abdias Obispo de Babylonia ordenado por los Apostoles, tratando del martyrio de San Matheo, que fue en la Etiopia, dize que le martyrizaron diziendo missa, nombrando este diuino sacrificio con semejante nombre. San Clemente discipulo de San Pedro nombra por muchas vezes este nombre missa. Telephoro Papa y martyr que ha mas de mil quatrocientos y cinquenta años que murió, en la carta que embio a todos los fieles, habla de la celebracion de las missas, con el apellido missa. Y el Papa Alexandro que murió año ciento y diez y siete, y el Papa Higinio que viuió por los años ciento quarenta y dos, San Ignacio epistola ad Smirneses, todos estos llaman al sacrificio del altar con el nombre missa. Y baxo de este titulo missa, hablan San Ambrosio, San Augustin, San Victor Vticense lib. 2. de persecutione Vuandalica. Casiano, San Leon, el Papa Felices quarto, San Benito, San Gregorio, y en los Concilios antiquissimos se pone este nombre missa, como en el Romano: sub Syluestro primo, Carthaginense 2. Cano. 3. Carraginense 4. Cano. 84. Ilerdense Canone 4. Valentiniano Cano. 1. Agathense Cano. 47. Aurelianense 1. Cano. 28. Y todos estos testimonios ha mas de mil años que passaron, dode hallamos hecha memoria del nombre santo de missa. Vease Innocentius epistola 1. ad Rufum, histor. Tripartita libr. 3. cap. 11. lib. 4. cap. 13. lib. 10. cap. 23. Los Griegos llaman a este diuino sacrificio Liturgia, que quiere dezir ofrenda publica hecha a Dios; y este termino se halla en muchos lugares de la santa Escritura, segun el Texto Griego, en los Numeros, cap. 4. 8. y 18. Deuteronomo. cap. 18. Isaias cap. 61. en San Lucas cap. 1. San Pablo ad Philipenses cap. 2. ad Hebr̄eos ca. 8. 9. y 10. Pero la Iglesia Latina vsa del termino Hebreo Missa,

Kk 2 que

Clem. epist. 3. Canio in Cath. de S. Euchar. c. 7. S. Cyril. Mystago-gica. 5. Ambro. li. 5. epist. 33. Augu. ser. 91. de tempore. S. Benito in regula cap. 17. Greg. lib. 1. epist. 12. y li. 4. epi. 10 & alibi. Casiano li. 3. de canonico ordine diuinarum orationum. S. Leon epi. 81. y 88. Felices epist. 1.

que viene de Missah, y significa vna ofrenda y oblacion voluntaria, graciosa, libre, y espontanea. Hallase este termino en el Texto Hebreo, Deuterono. cap. 16. Santo Thom. 3. par. quest. 83. art. 4. ad 9. dize que se llama missa. *Quia Sacerdos in illa preces ad Deum mittit, uel quia Christus est hostia nobis missa.* Llamase tambien missa, segun San Isidoro, lib. 6. Etymologiarum cap. 19. porque acabado el offertorio se echauan fuera los Catecumenos, segun el estilo antiguo, y hasta este punto llamauan missa de los Catecumenos; y de mittere, que es echar, se llamó missa. Esto es de San Isidoro, pero tengo por mejor la declaracion de Santo Thomas, y la del Hebreo.

**CAP. X. DEL SACRAMENTO DEL**  
*Matrimonio, y de las ceremonias que en*  
*el guardan los de la*  
*Etiopia.*



El santo Sacramento del matrimonio, aun que sea menos espiritual que los otros Sacramentos, y se ordene a la propagacion temporal, con todo tratase del primero, que del Sacramento de la Orden que se ordena a la propagacion espiritual: porque en el se ha de tratar del estado de los Clerigos, y su modo de proceder, y del matrimonio ay poco que notar, y así nos saldremos presto. Para que quede dicho tienen los Etiopes al matrimonio por Sacramento verdadero, como a los demas Sacramentos, instituyendo por Christo debaxo de cosas exteriores y sensibles, dando gracia ex opere operato, ni jamas entre ellos huuo duda acerca de esto, y ponianle en ultimo lugar entre los Sacramentos, como le contamos tambien los Latinos. Las ceremonias y ritos que guardauan para dar este Sacramento, son que arman vna cama de campo con sus cortinas muy buenas, segun la calidad de la persona, delante de la puerta de la Iglesia, y en ella se sientan los nouios mirando a la Iglesia, y sale el Cura acompañado de dos clerigos, lleuando en la mano y izquierda vna cruz, y en la dere-

la derecha vn incensario, y da tres bueltas a la cama turpificandola, y los dos clerigos van cantando vn cantar como versos con su Alleluia. Y acabado esto cortan al nouio vna vedia de los cabellos de la cabeza, y otra a la nouia, y las mojan ambas en vino de miel. Hecho esto ponen los cabellos del nouio en la cabeza de la nouia, en el lugar donde le cortaron los suyos, y los cabellos de ella ponen tambien al nouio en el lugar donde fueron los suyos cortados, y echando les agua bendita les pone el Sacerdote sus manos sobre la cabeza de cada vno, diciendo les que guarden lo que Dios manda en el Euangelio, y que miren que de alli adelante no son dos apartados, sino dos en vna carne, y que así han de ser sus coraçones y voluntades, y luego oyen la missa desde la cama, y reciben la communion. Y boluédose a la casa del padrino, todo aquel dia se passa en fiestas, y bayles. A la noche los meten a entrambos en vn aposento, en el qual está la nouia encerrada vn mes que nadie la vea, sino solo el padrino, el qual se está todo el mes con los nouios. Si es muger graue y de honrra, no sale en cinco o seys meses de casa, ni se quita vn velo negro de delante el rostro: pero si se haze preñada, antes luego se le quita, y tambien pasado aquel tiempo aunque no se haga preñada se le quita. Algunos les imponen a los Etiopes que tienen muchas mugeres, y es muy grande leuamtamiento, que jamas en la Etiopia se tuuo más de vna muger. Antes no ay nacion que mas rigurosamente castigue el adulterio, como dexamos dicho en el primer libro. Aunque acontece auer algunos que de secreto esten amancebados, principalmente personas principales, con quien las leyes se bueluen telas de arañas, como dixo el otro Philosofo discretissimamente. Y como es tierra tan estendida y grande, en vnas partes se tiene mas rigor que en otras en castigar a los amancebados. Pero aunque la justicia seglar disimule y calle, no lo passa en silencio la Iglesia, porque aunque sea Rey, si está amancebado y consta, al punto le descomulgan sin dexarle entrar en la Iglesia, negandole los Sacramentos, hasta que dexando la amiga haze vida maridable con sola su legitima muger, con la qual está casado in facie Ecclesie.

Aunque en todos los Sacramentos guardauan con tanta pureza la entereza de la fe como auemos visto, en este Sacramento tenian vn error introduzido de tiempos antiguos, y era, que



auia repudio de parte de entrambos, el varon podia repudiar a la muger, y ella al marido, y el se casaua con otra, y ella con otro. Gozauan de esta ley los seglares, que los clerigos casados no podian repudiar a sus mugeres. Tenian esta mala costumbre tan recebida, que porque los maridos no repudiasen a las mugeres, ni ellas a sus maridos, en los casamientos ponian yn tanto de pena que pagasse el que dexasse al otro, y esta pena se tassaua segun la calidad de las personas. Ellos mismos corridos el dia de hoy, confiesan que hazian mal, y se auerguencan de sus mayores que usassen una cosa tan contra la essencia del matrimonio, el qual en el Euangelio dize indisolubilidad infalible, porque vemos de los terminos Theologos, segun dize Santo Augustin, Santo Thomas: porque el santo matrimonio significa la vnion y coniunccion insoluble de Christo con la Iglesia, la qual como nunca se desato, ni se apartara, tampoco el matrimonio puede tener diuorcio, quanto al vinculo: y de aqui es que los matrimonios que se contraen antes del bautismo, aunque dizen alguna insolubilidad y firmeza, como los demas contratos, como dize Santo Thomas en el lugar citado: pero no es infalible, porque no es Sacramento, ni significa el tal matrimonio la vnion de Christo con la Iglesia. Pero el matrimonio contraido despues del bautismo, es indisoluble absolutamete, por que tiene la significacion del matrimonio de Christo con la Iglesia, como verdadero Sacramento, que es señal de cosa sagrada. Y esto es de todos los Doctores y Concilios, y de la santa Escritura. *Qui dimiserit uxorem suam, et aliam duxerit, adulterium committit super eam, et si mulier dimiserit uirum suum, et alij nupsierit, mechatur.* Bien se que Cayetano siguiendo a Erasmo en sus anotaciones, anda vn poco escrupuloso, y hiziera mejor que nunca leyera a Erasmo, ni le viera de sus ojos. Basta para nuestro intento la determinacion del Concilio Florentino, en tiempo de Eugenio quarto, donde se hizo la vnion de la Iglesia Griega, se recibieron los Armenios y Etiopes, todos los quales tenian este error de poder repudiar el vn coniuge al otro: en el qual Concilio en la instruccion de la fe se dize a estas naciones hablando de los bienes del matrimonio: *Tertium bonum Induisibilitas matrimonij, propter hoc quod significat induisibilem coniunctionem Christi, et Ecclesie.* Deuioseles de pegar esta mala costumbre de los Griegos y Armenios, pero no por este yerro los auemos de

S. Augn. li. d. bono cõ. 10. gal. Thom. 4. d. 33.

qq. 2. ar. 1.

Marc. 10. Lucæ 16.

Cayetano sup. Matt. 19.

Marc. 10. 1. Corin. 7. Ambrosio Catarino contra. Cayetano. Alfonso de Castro cõtra herejes

de condenar por herejes, porque no lo hazian con animo heretico, ni tenian error en su entendimiento con pertinacia que constituye la heregia, porque han obedecido a la Iglesia al punto que les ha mandado que dexen semejante abuso. Y no ay que espantar, que en vna gente tan apartada y remota, sin ninguna comunicacion ni trato con la Iglesia Latina, se introduxesse semejante libertad, porque si reboluemos las historias, hallaremos que muchos Reyes dexaron a sus mugeres legitimas, in facie Ecclesie, o por ser esteriles, o por otras causas. Y nuestro famoso Don Rodrigo de Bivar el Cid campeador, descalzo a sus dos hijas de sus verdaderos maridos, y las caso con otros. Eran tiempos antiguos, no estauan las verdades tan apuradas, y tambien que se introduzen mil abusos, para lo qual son necesarios a sus tiempos los sagrados Concilios para reformar la Iglesia, y declarar verdades que en otros tiempos estuvieron ocultas. Pues si en España auia semejante estilo tan malo, siendo tanta su Christianidad, en todo tiempo, estando tan cerca de la silla de la Iglesia, que mucho que vnos negros encerrados en los fines de la tierra alla en la Etiopia, tropezassen donde otros dieron de ojos; basta que ya no se vfa, sino que guardan la insolubilidad del matrimonio puntualissimamete como lo manda la Iglesia Romana.

CAP. XI. DEL SACRAMENTO DE la Orden, y de las ceremonias con que el Abuna ordenaua. Tratase de los Sacerdotes virgines y casados que ay en la Etiopia.



ENTRE los Etiopes siempre se ha tenido en grande reuerencia al santo Sacramento de la Orden, y han creydo todo lo que la Iglesia Romana cree y confiesa. Tenian la primera tonsura, que llamamos corona, y los Etiopes dizen *Myhinime*, y las siete ordenes, las quatro menores, y las tres sagradas.

gradas. El orden del Sacerdocio, a los quales llaman en vnas partes de la Etiopia *Alchay*, y en otras *Merchidi*, que es lo mismo; que *Melchisedech*, como si dixeran: *Sacerdos secundum ordinem Melchisedech*. A los diaconos llaman vnos *Zagonite*; y otros *Euangelios*, como si dixessemos *Euangelistas*. A los subdiaconos nombran *Eraeb*. A estas tres ordenes sagradas tienen grande reuerencia, y respetan mucho, como lo merece la santidad de su officio. Las quatro ordenes que llamamos menores, respeto de las tres mayores, aunque de suyo son muy santas y sagradas, al Ostiario llaman *Caracha*, nombre vsurpado del ruydo de la puerta, y de tocar las campanas, que ellos llaman *Caracha*. Al segundo orden que es Exorcista, llaman *Zafini*. Al otro orden del Lector, que es el tercero, nombran *Mehera*; y al vltimo, q̄ es el Acolito, dicen *Menapoti*. Esta distincion de ordenes dizé los Etiopes que la enseñó San Matheo Apostol, y que desde aquellos tiempos antiguos se ha conseruado. (Esto se ha dicho cōtra los hereses blasphemos y locos de nuestros tiempos, que dicen que es cosa nueva en la Iglesia estas ordenes.) Pues estos negros confiesan llanamente que los guardan desde los Apostoles, y es cosa cierta, y lo tiene así la Iglesia santa, que son instituydos por Christo, como dize Paludano; Santo Thomas, Alberto Magno, San Buenauentura. Y hallaremos si reuoluemos los escritos de los antiguos, nombradas estas sagradas ordenes. San Anacleto que sucedió a San Clemente, nombra diaconos y subdiaconos, dexando agora los Aētos Apostolicos, que hazen mencion de los diaconos. San Ambrosio nombra todos los siete ordenes: y Eusebio trae la Epistola de San Cornelio para Fabiano Antiocheno, que ha mas de mil años que pasó, donde nombra estos siete ordenes. San Hieronymo haze mención de los diaconos y acolitos, sin otros muchos Santos que hazen mencion de ellos.

Estas ordenes antiguamente antes que fuesen descubiertos; solo las podia dar el Abuna, o Patriarcha: y este era solo su principal officio, sin entremeterse en otros negocios; porque tenían persuadido que los Obispos no tenían tal poder. (ignorancia era esta, como otros muchos abusos que tenían acerca de la administracion de las ordenes.) Las quales daua el Patriarcha en dos vezes, sin aguardar las temporas, por que no tenían dellas noticia los Etiopes. La vna vez daua todas las ordenes, quitado

el sa-

el sacerdocio: y la segunda ordenaua de Sacerdotes. En las primeras ordenes no hazian examen, diciendo que ellos estudiarian. Recibiã estas ordenes desde los niños que no sabian hablar, hasta los de veynte y cinco años, y obligauan a contraer matrimonio antes de ordenarse in sacris, a los que auian de ser Sacerdotes calados (por que ay Sacerdotes virgines.) Los niños que se auian de ordenar, los lleuauã en braços de hombres, por que no pueden asistir mugeres en aquel acto. Y los niños como los hazian estar ayunos hasta las dos de la tarde, por que auian de comulgar, todo se les yua en llorar. Para el dar las ordenes armauan vna tienda muy grãde en el campo, que seruia de Iglesia, y dentro de ella se asentaua el Abuna, y despues de auer leydo vn poco en vn libro, que era el sacramental de ellos, començauan a passar en hilera los que se auian de ordenar, y a cada vno cortaua vna madexa de cabellos de la cabeça; y despues de auer passado tornaua a leer vn poco en el libro, y luego boluiã a passar como primero los ordenantes, y tocava cada vno vnas llanes que el les daua: y poniendo las manos en las puertas de la Iglesia, cerrauan y abrian: y poniendoles vn paño en la cabeça, tornauan a tocar vn jarrillo de barro, y a cada cosa de estas dauan vna buelta, y el Patriarcha leya vn poco; y al fin ponía las manos a todos en la cabeça, y dezía su missa, y les daua la communion: y a los niños les hazian recibir el Sacramento a poder de tragos de agua. Este era el estilo de dar las ordenes, y se solian juntar de toda la Etiopia diez mil, y aun mas ordenantes. La orden sacrosanta del sacerdocio se daua en esta forma, que se armaua vna tienda como antes en el campo, que seruia de Iglesia, y venian los que se auian de ordenar, que de ordinario passauan de seys y siete mil; y puesto en medio dellos el Patriarcha, les hazia vna platica y sermon, encarcciẽdo la dignidad del sacerdocio: y juntamente descomulgaua a los que estauan amancebados, o tuuiesse algunos pecados escandalosos y publico, si se ordenauan. Acabado esto se sentaua en vna silla a la puerta de la Iglesia, y delante del se asentauan tres clerigos con libros en las manos de la Escritura, y otros en pie con los mismos libros. Y los que se auian de ordenar, se asentauan en el suelo en tres hileras larguissimas, empeçando de cada vno de los tres clerigos que estauan asentados, y de vno en vno los examinauan, pidiendoles alguna cosa del Sacramento,

Estilo de dar las ordenes.

4. Scaten. dist. 24. q. 1  
Anacle. c. 2  
de su deere  
ro.  
S. Ambros. ad Ephesi. cap. 4.  
Euseb. li. 6  
hist. Eccl. cap. 33.  
Hieron. ar  
gumento.  
epist. 1. ad  
Theffalon.

v de otras materias, y haziendoles leer; y si les parecía bien le embiaban a otro clerigo que estaua con vna vazia de tinta, y vn sello en la mano, el qual les sellaua lo llano de la muñeca de la mano derecha, y se yuan a sentar en medio del campo donde se juntauan los aprouados con sus sellos, desechando a los que no estauan sellados. Acabado esto el Patriarcha se entraua en a tienda, y asentandose en vna silla, se hazian rodos los aprouados vna hilera, y començauan a entrar en la tienda por vna de las puertas, y salian por la otra, de vno en vno: a cada vno ponía el Abuna las manos sobre la cabeça, diziendoles ciertas palabras. Despues de acabada esta ceremonia, tomaua vn libro y leya en el vn buen rato, y con vna cruz que en la mano tenia los santiguaua. Luego vn clerigo yua a la puerta, y leya el Euangelio, y Epistola: y acabada el Patriarcha dezía la missa con tanta breuedad y presteza, quanto se pudiera dezir tres vezes el Psalmo de *Miserere mei Deus*: Y luego comulgauan a todos los ordenados.

Bien aura notado el Lector en este modo de dar las ordenes quan cortos son en ceremonias; y tambien algunas cosas contrarias a todo buen concierto, como es ordenar a los niños de Euangelio, y de las otras ordenes menores. Tambien ordenaua de las quatro menores a coxos, mancos, ciegos, y con otros defectos corporales. Pero por estos y otros abusos no los atemos de condenar luego por herejes, como hazen algunos rigurosos calificadores; porque lo hazian con ignorancia: y en mandandoles la Iglesia lo contrario, han obedecido como buenos hijos, y ordenan agora al vfo de la Iglesia Romana, con los mismos ritos y ceremonias, dando las ordenes los Obispos y Arzobispos a sus feligreses en sus diocesis, porque es officio proprio de ellos el consagrar, así a los hombres como a los templos, y afos, y vestidos; y consta del capítulo, *Quanto extra de consuetudine*. Aunque las quatro ordenes menores en este tiempo las dan los Abbades espirituales, y los Vicarios, o Curas, por particular comifsion de los Summos Pontifices. Como entre nosotros las pueden dar los Cardenales presbiteros, y las solían dar algunos Abbades de San Benito a sus subditos, por comifsion del Papa, como enseña santo Thomas. Et *habetur 21 d. cap. 7. q. 1. ar. 1. q. 2. y distin. 69. cap. quoniam, & de etate, & qualitate cap. cum contingat*. Et *cap. Abbates de priuilegijs lib. 6.* y en otros muchos

lugares del derecho. Quanto a lo que es ordenar a los niños de todas las ordenes, hasta el diaconato, hazian mal, y por esso lo han dexado, pero quedauan verdaderamente ordenados: y si los ordenaran de Sacerdotes, lo fueran como dize Santo Thomas, porque este Sacramento, *Non requirit actum ex parte sufficientis, sicut bapismus, & confirmatio*. A los coxos, ciegos, y mancos que ordenauan, lo han dexado, y no se vsa. Y si lo hazian antiguamente, era por esta causa, porque todos los ordenados pueden comulgar en la Iglesia en la primera cortina, y los que no lo son, comulgan en la puerta; y así muchos se ordenauan de menores, solo por gozar de este priuilegio: y algunos de estos eran ciegos y coxos, los quales siendo personas principales era razon que con ellos se guardase alguna cortesía. Y esta sola fue la causa porque dauan las ordenes a estos hombres defectuosos. Tambien venian a ordenarse muchos casi de snudos: lo qual quando mucho podrán dezir que es irreuerencia, y entre ellos no se reparaua tanto, porque muchos yuan lo mas del cuerpo descubierto. Agora ya estan las cosas con mas pulicia y concierto.

Auiendo concluydo con las ordenes, sera bien dar razon de los clerigos, de sus Iglesias y Parrochias, y el orden que se guarda. En cada ciudad ay quatro parrochias, porque como atemos dicho en el primer libro, ninguna ciudad passa de dos mil y quinientas casas, hasta tres mil; exceptando a la ciudad de Zambra y Sabba. Estas parrochias estan a manera de monasterios con su claustro, encerramiêto y clausura: y en cada vna de estas Iglesias ay treze Sacerdotes virgines, esto es, que no son casados, ni nunca lo fueron, los quales son como clerigos reglares. Los doze son subditos, y el vno es superior, y de ordinario es vicario y cura. Los Sacerdotes virgines para ser admitidos a esta dignidad, que entre ellos es muy grande, han de ser nobles, de edad de cinquenta años, y han de dar muestra de hombres mortificados, compuestos, y religiosos, para lo qual antes que le reciban le hazen estar tres años dentro del claustro siruiendo a los otros, y exercitandose en obras humildes y de mortificacion. Al cabo de este tiempo le proponen en capítulo, y siendo admitido, le embian al Obispo con testimonios de los feligreses de la parrochia, (que tambien ellos dan su voto) y con el de los Sacerdotes. Va Cauallero en vn elefante, sentado dentro de vna

vna como litera muy rica, a la traça y modelo como fuele caminar el Preste Inan, y los Perlados de la Etiopia. Acompañan le sus parientes y amigos, y desta fuerte se presenta al Obispo, el qual le recibe con mucha honrra y alegría, y mirando sus demisorias y recaudos, si ve que son bastantes, le ordena, el Miercoles de Epistola, el Viernes de Euangelio, y el Sabado de Missa. (costumbre ordinaria en toda la Etiopia para dar las ordenes.) Aniendo recebido las ordenes menores del Abbad espiritual de su ciudad, de la Orden de San Anton, el qual tiene poder para dallas del Summo Pontifice. Hecho esto, buelue a su Iglesia el nuevo Sacerdote, con el mismo acompañamiento que fue; y estando por tiempo de vn mes holgándose con sus deudos, parientes y conocidos; acabado, se va a la Parrochia, donde le salen a recibir todos los Sacerdotes, vestidos con los ornamentos con que se dize la missa: y el Cura, que es superior y Perlado de los otros, està sentado en vna silla, y el nuevo Sacerdote se arrodilla a sus pies, y le entrega los titulos de sus ordenes, y abriendo vn libro de los Euangelios, le hazen jurar perpetua obediencia a la Iglesia Romana, y la obseruancia de la primitiua Iglesia Antiochena, la qual siempre se ha guardado entre los Etiopes. Rematado el juramento le quitan el manto, y le visten los ornamentos de dezir missa: y de esta fuerte entra en la Iglesia, y en procession lo lleuan a la sacristia, donde todos se sientan por orden, y se arrodilla el nuevo Sacerdote delante de vna Cruz, y dize con deuocion tres vezes las palabras del Psalmo. *Peccauit Domine, miserere mei: sana animam meam, quia peccauit tibi.* Dicho esto salen cantando todos vn Psalmo, y el nuevo Sacerdote acompañado de diacono, y subdiacono, y padrino, se sube al altar donde canta su missa nueva con mucha tolemnidad. Y acabada, le besan la mano todos los demas Sacerdotes: y sentándose el Sacerdote missacantano en vna silla junto a la reja, llegan los seglares para besalle la mano. Rematado todo esto, en el mismo lugar le desnudan de todos los ornamentos, y le dexan en roquere, los quales solo pueden llevar los Sacerdotes virgines, por particular priuilegio, concedido por Gregorio decimotercio. Luego el missacantano se arrodilla en el suelo, y dos Sacerdotes le ciñen por la cintura con vn cingulo blanco, y otros dos Sacerdotes levantándole la sotana le ponen haldas en cinta. Estando de esta fuerte

fuerte, el Cura le pone al ombro yzquierdo vna açada, y le dize que se acuerde que es mercenario en la viña de la Iglesia, que para esso le han dado la açada, y puesto haldas en cinta, para que trabaje y se exerceite en oraciones y ayunos, y en obras de charidad: y juntamente le dan vn breuiario, diziendole que ruegue por los pecados del pueblo. Despues otros dos Sacerdotes le cubren la cara con vn velo negro que le llega hasta el pecho, (costumbre de los Sacerdotes virgines llevar siempre el rostro cubierto con vn velo) y como muerto al mundo le dizen, *Requiescat in pace.* Y finalmente le lleuan todos al claustro, cantando el Psalmo De profundis. A estos Sacerdotes el Preste Iuan les da en cada ciudad mas de media legua de tierra, donde edifican casas y lugares, plantan y siembran, y tienen sus huertas y vergeles para sus recreaciones y asuntos. Dentro del claustro cada vno tiene su casa y quarto apartado, donde viue con gente de seruicio, excepto que no pueden entrar mugeres. Son de tanta autoridad estos Sacerdotes, y tienenles todos tanto respeto, que si algun seglar de su parrochia da mal exemplo, y escandaliza el pueblo, le da la pena que quiere, que no salga de casa, o que se vaya a la guerra por tantos años, y el seglar le obedece al punto; porque sino, se lo mandara la justicia sin remission, y le castigara por la desobediencia. Y de aqui nace lo que se dixo en el primer libro, que si vno es acusado de alguna cosa graue, no le puede dar sentencia la justicia, sin que dos Sacerdotes de su parrochia asistan con el juez, por parecerles que por ser personas dedicadas a Dios, no permitiran que sea juzgado con odio, enemistad, o passion.

A estos Sacerdotes virgines los llaman en lengua Abissina, Alchay Bahalma. Y ya saben los que algo saben de la lengua Hebrea, que en ella la palabra Aalma significa virgen encerrada y recogida, como consta de varios lugares de la Escritura. Y lo dizen los Doctores sagrados sobre las palabras del Profeta Isaias. *Eccc Virgo concipiet.* La misma significacion tiene en la lengua de los Etiopes. Y porque estos Sacerdotes son castos, recogidos, y muy obseruantes de su clausura, los llaman Bahalma.

A los Sacerdotes casados llaman Alchaycoenes, los quales tuvieron principio en tiempo del Preste Iuan, que llaman los Etiopes

Etiopes Iuan el santo, que viuió en tiempo de San Basilio, y grande amigo suyo, del qual auemos hablado en muchos lugares de esta historia; pareciendole que el decoro y autoridad de los Sacerdotes virgines se podia menoscabar y venir en desprecio con el trato y comunicacion de los seglares, conforme al dicho comun: *Nimia familiaritas contemptum parit*. La mucha conuersacion es causa de menosprecio, en vno de los Concilios Antiochenos pidio que se diese licencia para que huuiesse algunos Sacerdotes casados, que siruiesse a las parrochias en el trato y menesteres de los seglares, y fuessẽ como familiares, y siruientes de los Sacerdotes virgines. Y en este Concilio se la dieron para poder tener en cada ciudad del imperio treynta y dos Sacerdotes casados, con que hiziesse voto de castidad conjugal quando se quiesse ordenar in sacris, y con tal que no fuessen bigamos, esto es, que no huuiesse tenido mas de vna muger, y aquella no huuiesse sido viuda: y que muerta la muger no se pudiesse casar otra vez; y tambien que auian de estar casados antes de ordenarse in sacris, porque si se ordenauan antes, no se podian casar. Estos Sacerdotes son la mitad de los ciudadanos, y la otra de los plebeyos, y siruen en las quatro parrochias de los Virgines, repartidos ocho por parrochia. De estos ocho los quatro son ciudadanos, y estos salẽ muy poco del claustro, sino que dentro del siruen de lo necessario. Los quatro que son plebeyos van a recoger las rentas, y son como bolseros, y procuradores, compran de comer, y acuden a todas las cosas del seruicio de los Sacerdotes virgines, y de la parrochia, que sea menester salir fuera della. Quando estos Sacerdotes conjugados no tienen que hazer, cada vno se està en su casa con su muger, fuera del monasterio, que asì se pueden llamar aquellas parrochias; saluo que quando han de dezir missa el dia que les cabe, la vez, o hebdomada, se recogẽ quatro o cinco dias antes, y a vezes mas, segun es la deuocion de cada vno, a vna casa y oratorio que tienen para este fin, junto de la parrochia, donde se dan a oracion y recogimiento, hasta que van a dezir missa.

Bien veo que aura muchos que se escandalizaran oyendo dezir que ay Sacerdotes casados, y murmurarã de los Etiopes porque lo permiten. Para responder a esto segun auemos hecho por todo el discurso deste libro, ha de suponer el lector dos

dos dudas; la vna si el casado se puede ordenar de ordẽ sacro: la segunda, si el que està ordenado de algun orden sacro se pueda casar, y si fue licito en algun tiempo. Y entre estos dos modos ay muy grande diferencia, porque jamas se consintio en la Iglesia, ni se permitio que vn ordenado de orden sacro se casase, ni en ningun tiempo desde la primitiua Iglesia tal cosa se vido: y si alguno se atreuió a hazello, fue castigado rigurosamente. (no hablo del poder del Summo Pontifice si puede dispensar, sino solo de la pratica y vso ordinario) Y està mandado por muchos Concilios, que ningun Sacerdote ni de orden sacro, despues de auerle recebido se case. Y en el Canon veynte y siete de los Canones Apostolicos, se manda, que solos los de las ordenes menores se puedan casar: pero que en ninguna manera sea licito a los ordenados de ordenes sagradas casar se de nueuo. Lo mismo se mandò en el Concilio Neocesariense en el capitulo primero de sus Decretos: y confirma esto el vso y costumbre de los Griegos, que siendo los Sacerdotes casados, nunca se ha permitido que siendo ya ordenados se casasen de nueuo; como lo atestigua el Papa Innocencio tercero in capitulo cum olim, titulo de clericis coniugatis, donde dize: *Orientalis Ecclesia uotum continentiae non admittit, quoniam orientales in minoribus ordinibus contrahunt, et in superioribus utuntur matrimonio iam contracto*. Y Graciano in volumine decretorum, distin. 28. cap. de Syracusanã, prope finem capituli, dize lo mismo con mas claras palabras, que son: *Orientalis Ecclesia non suscepit uotum Castitatis, hoc tamen in desinente obseruatione custodit, ut post adeptum sacerdotium, de functa priori uxore, cum qua sacerdos factus fuerat, si alteram duxerit, deponatur*. De suerte que esta ha sido ley vniuersal en todo tiempo en la Iglesia, que ningun ordenado de ordẽ sacro se pudiesse casar; y el que tal hazia, era castigado y depuesto como se manda en el Concilio Neocesariense. Vea aora el descomulgado perronazo de Lutero, segundo Mahoma para la Iglesia, que siẽdo sacerdote y religioso, se casò con Catalina de Boxe, que era monja, y quedò mongimuger, y el diablo encogullado, del qual casamiento o amancebamiento sacrilego tuuo hijos. Diga en que tiempo ni edad de todo el discurso de la Iglesia hallò que tal cosa fuessẽ licita, ni tal se permitiessẽ: pero en fin como herege apostata no podia dexar de dar en suziedades, y carnalidades, rebolcandose en el cieno, en el qual todos los hereges se hundie-

El ordenado de ordẽ sacro es inhabil ad cõtrahendũ, ita definitur in ca. 1. & 2. qui clericus, vel uocentes, & in c. 2. de clerico cõingato, & Clemẽtina vnicade cõ sanguinitate, & affinitate, se descomulgã al clerigo que se casa, ipso facto, y es irregular, vt patet c. 1. & 2. qui clerici vel uocentes. Y finalmente se define en el concilio Trident. sess. 24. Can. 9. Couar. super 4. decretali. pa. 2. c. 6. §. 3. num. 1.



hundiéron: y como bestia embarrada, embarrò y enlodò a muchos que siguieron su infernal y abominable exemplo. Siguióle Iuan Ocolampadio Sacerdote y religioso, y el descomulgado Volfango Capito, con cuya muger despues del muerto, se caso Martin Butzeto desdichado, indigno del habito santo que vestia, que no pudiendo su indomita alma sufrir la obseruancia y religion que en su orden se guardaua, huyo y apostato de ella, que fino lo hiziera así, no le faltara vn passaporte de vn garrote que le cerrara aquella ponçoñosa gargata, para que no vomitara tanto veneno, como lanço despues: pero no faltò vn demonio que le siruio de verdugo, como dize Grabiell Pratecolo.

Grabiell Pratecolo lib. contra herefes.

Supuesto que en ningun tiempo fue licito, ni se permitio que el ordenado de orden sacro contrayesse matrimonio. (ya tengo dicho que no hablo del poder del Summo Pontifice, al qual reuerencio, y pongo sobre mi cabeza, solo hablo de la autoridad priuada y particular de cada vno.) Queda por ver si vn casado teniendo actualmente muger se podia ordenar, y quedando con el uso del matrimonio, usar del oficio de Sacerdote. A lo qual respòdere con la doctrina de los sagrados Doctores, los quales dicen que el orden sagrado no impide el matrimonio, ex sua natura, & iure diuino: y es esta conclusion de todos los Theologos y Iurisperitos. Tienela Santo Thomas 3. par. quaest.

5. Thom. 4. distin. 37. Soto. 4. di. 38. art. 1. y lib. 7. de instituta, quest. vltima, ar. vltimo. Contr. 4. decret. p. 2. §. 3. ca. 6. Nauar. in Manu. c. 22. nou. c. 52. Syluest. verbo matrimonio. 8. q. 12. vide decret. dist. 31. c. 15. dist. 32. cap. 58.

53. arti. 3. y en la 2. 2. quaest. 88 art. 7. Y Cayetano en este lugar, y en sus Opusculos en la pregunta 24. donde pregunta, si el Summo Pontifice puede dispensar con vn Sacerdote de la Iglesia Latina para que se case. Siguela el Maestro Soto, y todos los Thomistas. Couarruias, Nauarro in Manual. Syluestro. Y estos Doctores citan por esta opinion otros muchos, aunque es sentencia de Santo Thomas, que impide el orden sagrado al matrimonio, segun alguna congruencia y condecencia ex sua natura. Dizen estos mismos Doctores, *Que iure positivo ex statuto speciali Ecclesie, habet quod impedit & dirimat matrimonium.* Aun que diferentemente entre los Orientales de la Iglesia Griega, y los Occidentales de la Iglesia Latina, porque entre los Griegos los Sacerdotes no se pueden casar. *Solum ex vi ordinis.* Y entre los Latinos, *Ex vi ordinis, & ex vi voti.* Y añade Santo Thomas en el lugar de la tercera parte. *Apud Græcos, & alios Orientales, impedit ordo matrimonium contrahendum, non tamen matrimonii prius*

*prius contracti usum, possunt enim matrimonium prius contracto licet, quauis non possunt matrimonium de nouo contrahere. Sed apud occidentalem Ecclesiam impedit matrimonium & matrimonii usum.* En la primitiua Iglesia hasta el Concilio Niceno, auia en la Iglesia Carolica Sacerdotes casados: y en este Concilio se decretò que no se ordenasse ningun que tuiesse muger, sino fuesse con consentimiento de entrambos; y entonces los dos hazian voto de castidad. El decreto de este Concilio donde se mandò que ningun casado se ordenasse, agora no se halla en el dicho Concilio, ora sea por las injurias del tiempo, que todo lo pone en oluido, y lo sepulta; o por negligencia humana. Y lo cierto es, que la malicia y rabia de los Arrianos, lo quitò y borro del dicho Concilio, como hizieron de otros muchos Canones y decretos, como atestigua San Isidoro: pero haze mencion del el Papa Simaco, el qual en vna epistola que escriuio a Cumerio Obispo de Tarragona en el capitulo septimo, con muchas lagrimas llora que se ordenen de Sacerdotes hombres casados; y que usen del matrimonio, siendo lo contrario cosa tan rebebida y conflagrada en la Iglesia Latina, desde que se decretò en el Concilio Niceno. De manera que en la Iglesia Latina siempre se ha guardado que ningun hombre casado se ordenasse, ni que usando del sacerdocio, usasse del matrimonio. Pero en la Iglesia Griega y Oriental, han siempre usado ordenar in sacris hombres casados, quedandose con el uso del matrimonio; aunque a los ordenados nunca se permitio que se casassen. Supuesta esta doctrina los Etiopes antes del Preste Iua llamado Iua el Santo, siempre acostumbraron tener Sacerdotes Celibes, esto es, castos, sin muger: y este Preste Iuan por la causa que se ha traydo; y por otras que le mouieron, de las quales no se tiene noticia, pidio licencia a vn Concilio de la Iglesia Oriental para que huiesse algunos Sacerdotes casados, y cò facilidad se la dieron, por ser cosa acostumbrada en el Oriente, y Grecia; con las condiciones puestas. Que hiziesse voto de castidad conyugal, no auia de ser bigamo, ni ella viuda, sino donzella; y muerta la muger no se podia casar: y si el moria primero, ella se auia de meter monja, o viuir en estado de viudez, y castidad toda su vida. Y con esta licencia començo la costumbre en la Etiopia, que en cada ciudad ay treynta y dos Sacerdotes coningados; y en otros lugares, segun la vezindad, hay Sacerdotes casados y virgines.

Ll Pero



Pero son rigurosísimos los Obispos en castigar a estos Sacerdotes casados, si saben y se les prueua que han cometido adulterio, y llegado a otra muger; porque les priuan del exercicio de sus ordenes, suspendiendolos en todo; priuanlos de las rentas Ecclesiasticas, y q̄ en toda su vida no entren mas en ninguna Iglesia, sino que desde la puerta o ygan los Officios diuinos, y reciban el Sacramento en la misma puerta, como los otros seglares; priuanlos del habito clerical, y que no puedan llevar cruz en la mano, que es costumbre de los Sacerdotes de la Etiopia, ni que gozen de las libertades Ecclesiasticas; y en todo lo deponen, y dexan sujetos a la justicia seglar, como los otros seglares. Siguiendo en esto, y a determinacion del Concilio Necessario (que es la Trapisonda, donde fue Obispo San Basilio, San Gregorio Niceno, y San Gregorio Thaumaturgo) en el qual se determino en el primer capitulo de sus decretos, diziendo *Sacerdos si fornicatus fuerit, et adulterium commiserit, extra Ecclesiam eijci, et ad poenitentiam inter laicos redigi oportet.* Esta costumbre de tener Sacerdotes casados, guardan los Etiopes hasta el dia de hoy. Bien oigara yo que se hunieran conformado con la Iglesia Latina, en no permitir tal uso, como lo pretendieron introducir los padres de la Compania de Iesus, quando fueron embiados por Paulo quarto, como se dixo en el primer libro. Pero veo que la Iglesia y el Summo Pontifice lo ve y lo sabe, y calla, y lo permite: asi baxo la cabeza sin condenarlos, respetando siempre la permission y licencia de la Iglesia nuestra madre. El Summo Pontifice Gregorio decimotercio en vnos breues Apostolicos que despachò para la Etiopia, los quales lleuò don Iuan de Baltasar, mandò a los Sacerdotes virgines q̄ vistiesen a la Romana, que lleuassen corona de clerigos, porque antes lleuauan toda la cabeza rapada, y la barba larga, al contrario de los seglares, que lleuan la barba rayda, y el mostacho largo, y la cabeza con cabello largo. Mâdoles que lleuassen bonete de quatro esquinas, porque solian lleuar vnos bonetillos redondos, semejantes a los que lleuan algunos clerigos quando traen luto. Mandò tambié, que vistiesen sotana y manto a la Romana, q̄ antes lleuauan vnas ropas largas poco diferentes de las de los seglares. Ordenò que lleuassen roquetes, vistiendolos antes vnos camisones como vnos sobrepellizes estrechos. Y juntamente inxirio en el mismo breue el Summo Pontifice, que

que no era su intento que los Sacerdotes casados gozassen de estos priuilegios: y assi mandò que no pudiesen lleuar bonete de quatro esquinas, sino redondo al uso antiguo; y que no vistiesen roquete, sino solo sobrepellizes; y q̄ no pudiesen ser promovidos a Canonato, ni Curato, ni Obispado, ni Arçobispado, porque se acostumbraua que a algunos que mostrauan ser de gouierno, y hombres de buè juyzio, promouellos a estas dignidades. Y el Summo Pontifice mandò que no fuessen promovidos a ningun cargo ni dignidad, sino que se quedassen toda la vida en el estado de simples Sacerdotes: lo qual se guarda agora con mucha puntualidad, como el Papa lo mandò: de donde se collige que el Summo Pontifice lo sabe, y lo permite; y segun esto no los auemos de condenar. Y la prohibicion de Gregorio decimotercio es muy justa y santa, y conforme a razon: que no parecia bien que vn Canonigo, o Cura, Obispo, o Arçobispo, fuera casado, y viuiera con su muger y hijos en su casa.

## CAP. XII. DE LOS ARÇOBISPOS,

*Obispos, y Canonigos; el modo de las elecciones,*

*con otras ceremonias Ecclesiasticas que*

*se guardan en la*

*Etiopia.*



OS Arçobispos de todo el Imperio de la Etiopia son doze, y los Obispos setenta y dos; y desde el principio de la Christianidad en aquella tierra nunca ha auido mas ni menos. Y aunque esta tierra tan grande, y estendida, que pudiera auer muchos mas Obispados, y Arçobispados, nunca lo han permitido; porque con este numero diez en ellos que conseruan la memoria de los doze Apostoles, y setenta y dos discipulos. Y segun esto engañose Bartholome Cassaneo, Catalogo gloria mundi, part. 12. consider. 27. que dize que los Arçobispos de la Etiopia son ciento veynte y siete, y cada vno tiene veynte Obispos sufraganeos, que vienen a ser 2540.

Obispos. En las Iglesias Catedrales donde ay Obispo, o Arçobispo, solo residen doze Canonigos, en memoria de los doze Apóstoles. Llamanlos a los Canonigos en lengua de los Etiopas, Debeteras. Al Dean de los Canonigos dizen Nombrete. Los Obispos son llamados Metropóleos; y los Arçobispos Archimetropóleos. Estos Canonigos son como los reglares de San Augustin, y viuen con cierta manera de constituciones y reglas, y guardan sus estatutos. Juntanse todos para comer con el Obispo, el qual tiene su casa a parte, (dentro del claustro, porque todos viuen en comunidad) con diez criados, y lo demas que se requiere para el seruicio de su persona. De esta casa al claustro ay su puerta, de la qual solo el Obispo, y los Canonigos tienen llaves. Lo que digo de los Obispos, se ha de entender de los Arçobispos; los quales tambien viuen en claustro con sus Canonigos. Las rentas de los Canonigos, Obispos y Arçobispos, son de los diezmos de sus feligreses: que aun que se ha dicho que no se pagan diezmos, entiendese a los Curas y Iglesias particulares, y a los otros clerigos: pero a los Perlados, como Obispos, y Arçobispos, se les pagan diezmos: y todas las Iglesias particulares les dan la tercera parte de sus rentas, con lo qual tienen sobradísimamente para sus gastos, assi de sus criados y palacio, como de su persona. Estas dignidades, assi las de Canonigo, como de Obispo y Arçobispo, se alcançan por antigüedad, y edad de años: de esta suerte, que quando muere vn Canonigo, viene el Canonicato al Sacerdote mas antiguo que se hallare, natural de la ciudad, a la qual la eleccion toca, porque todas las ciudades sufraganeas tienen poder para elegir y proueer las Canongias de la Catedral por su turno. De manera que si en esta vacante se nombra Canonigo de esta ciudad, en la vacante que viene se ha de nombrar de otra ciudad, segun el orden que tienen las ciudades entre si; de suerte que todas las ciudades igualmente gozen de la costumbre y priuilegio. Y assi cada ciudad quando le viene su vez para poder elegir, ha de escoger al Sacerdote mas antiguo de ella, sin que tenga libertad de elegir otra persona. Esta costumbre de elegir al mas antiguo, se guarda en las elecciones de los Obispos, y Arçobispos; porque quando muere vn Obispo, entra en el Obispado el Canonigo mas antiguo, sin resistencia ni dificultad alguna; entiendese de los Canonigos de la Catedral del Obispo

Obispo que es muerto. Y si muere el Arçobispo, le sucede el Obispo mas antiguo, de los que le eran sufraganeos. El Arçobispo mas antiguo de edad tiene las vezes del Summo Pontifice, y es Nuncio Apostolico en toda la Etiopia, por breues particulares, despedidos por Clemente septimo, por Paulo tercio, y otros Pontifices Romanos, despachados a instácia de Pedro Abbas Abissino, y del Cardenal de Viseo de Portugal, por la grande dificultad que ay en embiar Nuncios de Roma, a causa de la mucha distancia, y poca seguridad del camino. Este Nuncio da las colaciones de los Canonicatos, despacha las buldas de los Obispados, a los quales consagran tres Obispos con todas las ceremonias de la Iglesia Latina, y otras particulares suyas propias. Este orden guardan en las elecciones de Canonicatos, Obispados, y Arçobispados; donde no se enremete el Preste Iuan, ni prouee dignidad de estas a ninguno. Y a mi a la verdad no me parece tan mal estílo como a alguno le pareciera, y la causa sera, porque le hara mejor rostro la ambicion, y pretension que a mi me haze. Y guardandose en las prouisiones la antigüedad, se excluye toda ambicion, se destierran coechos y sobornos, y otros mil inconuenientes bien publicos y sabidos: y pues este modo de elecciones es de tanto prouecho, no hago mal de alaballo, y calificallo por muy bueno, porque se euita el dicho, Dadiuas quebrantan peñas. Porque el humo de los dones, como humo infernal ciega los ojos de la razón, y haze estornudar el consentimiento: y juntamente estan seguros de aquel fuego que Satanas trae consigo, con que va abrasando los coraçones ambiciosos. Vicio abominable, que no poco daño tiene hecho la ambicion maldita en el mundo. En fin todas las dignidades y honrras se proueen al mas antiguo; sin que jamas se aya mudado ni alterado este uso y costumbre, segun el qual, los monjes de San Antonio Abbad nunca hã entrado en el officio y dignidad de Obispos, o Arçobispos, aunque son estimados y tenidos en su tierra. Yauiendo mas de treientos años que los Preste Iuanes se confiesan con frayles Dominicos, y siédo muchos de ellos eminentísimos en letras, y santidad, nunca han sido promouidos a semejantes dignidades. De suerte, que en la Etiopia jamas huuo frayle ni monje Obispo, ni Arçobispo.

Fuera de estos Perlados que rigen lo espiritual de la Chri-

ftiandad de la Etiopia, ay vnos Patriarchas, Arçobispos, y Obispos titulares, los quales son consagrados, pero no tienen Iglesias, ni ouejas, y estos asisten en el gran consejo, como dexamos dicho en el primer libro, y los elige el Preste Iuan a su voluntad, hombres de gouerno, de ciencia, y cõciencia: y para elegirlos el Preste Iuan, tienẽ breues de los Pontifices nombrados; y antes que ellos de Eugenio quarto. Todos estos Perlados vestian antes vnas capas, que ni bien eran capas de coro, ni bien albarnoces de Moros; y vnos roquetes mal hechos, con vnos caperuzones puntiagudos, a modo de mitras. Este traje se vso hasta el Summo Pontifice Gregorio decimotercio, que embio sus breues, los quales lleuõ don Iuan de Baltasar; y en ellos mandò que los Patriarchas llenassen vestida vna sotana azul, con su roquete, y encima vna muceta azul, (como andan los Obispos en Roma.) Los Arçobispos de morado, y los Obispos de rosa seca, con sus mitras hendidas en dos puntas, al vso de la Iglesia Latina.

Estos Perlados, Obispos, y Arçobispos, estan obligados de seys en seys años visitar su diocesis y distrito; y el orden que se guarda en estas visitas, es este: Que el Obispo, o Arçobispo, fuera de sus criados y gente de su casa y seruicio, lleua en su compania dos Canonigos, que le señala el Cabildo de los Canonigos; y la ciudad que es metropolis y cabeça del Obispado, le señala veynte Caualleros nobles para que vayan en su compania. Y el Abbad militar de la Abbadia de San Anton, que està en la misma ciudad, le da otros veynte Caualleros Comendadores para que le acompañen; y con este acompañamiento llega a la ciudad o pueblo que ha de visitar; de la qual ciudad, o pueblo sale toda la clerezia, y los Caualleros a recebir al Obispo, con los demas de su compania; el qual con todos los que le acompañan se quedan alojados en pauellones y tiendas, fuera de la ciudad en el campo; y los clerigos de la ciudad proueen de lo necesario al Obispo, Canonigos, y gente de su seruicio, todo el tiempo que dura la visita. Lo mismo hazen los Caualleros de la ciudad, que embian la comida a los Caualleros que vienen con el Obispo. Y la Abbadia de San Anton que està en la ciudad que se ha de visitar, proueen de mantenimiento a los Comendadores que acompañan al Obispo. Mientras està allí visita los clerigos, entra en la ciudad, y visita las Iglesias; pero

siem-

siempre sale a dormir y comer a su tienda, fuera de la ciudad. Acabada la visita, passa el Obispo a otra ciudad, en la forma que auemos referido, y assi la va prosiguiendo hasta que se concluye, y se buelue a su villa y ciudad. Los Arçobispos no tienẽ que visitar mas que la ciudad donde ellos residen, que es la metropolitana, porque fuera della no tienen mas ouejas, ni jurisdiccion; pero con todo son muy ricos, porque cada vno de los Arçobispos tiene seys Obispos sufraganeos, los quales estan obligados a dar a los Arçobispos la tercera parte de sus rentas y diezmos, y de todo quanto reciben; assi como las parrochias estan obligadas a dar la tercera parte de sus rentas a los Obispos. De manera que cada vno de los Obispos tiene dos partes, y el Arçobispo tiene seys, y mas los diezmos de la ciudad metropolitana; y por otra parte menos trabajo y mayor descanso, que los Obispos, pues no tienen que visitar sino sola su ciudad. Estos Arçobispos juntan sus Synodos, y Concilios Prouinciales de sus seys Obispos sufraganeos, y los demas Curas, donde ordenan lo que les parece conueniente al bien de sus Iglesias. Estos Synodos son dos cada año, el vno por Pasqua del Espiritu santo, y el otro a diez dias de Octubre. Y este orden han guardado desde el principio de su Christianidad, y dicen que assi lo dexaron mandado los Apostoles en aquellos libros llamados Manda & Abethilis: y de estos mismos libros sacauan vna conclusion, que los Obispos y Arçobispos no podian hazer leyes que obligassen a pecado mortal su quebrantamiento: pero agora ya estan defengañados de esto, y les obligan a pecado, y ellos se hazen conciencia dello quando se cõfiesan, como de cosa de pecado mortal. Vsan de la descomunion con tanto rigor, que matan de hambre al descomulgado, y assi por miedo de ella hazen quanto les dicen, aunque sea contra si propios. Vsan de la censura, de la suspension, y de la irregularidad; aunque no tenían la cessacion a diuinis, y el entredicho: por ningun crimen priuauan a vno de la communion, sino solo por el homicidio. No tenían en toda la Etiopia Indulgencias, ni Jubileos, ni sabian que cosa fuesse; ni sus Obispos concediã perdones, ni por viuos, ni por difuntos: y la causa de esta ignorancia, era el no auer tratado con los Summos Pontifices, que son los que tienen el poder de dispensar en el thesoro de la Iglesia, comunicando las Indulgencias sagradas y santos Jubileos.

Ll 4

En

En estos tiempos se les han concedido muchos Jubileos, y perdones, los quales ganan con mucha deuocion y feñor, porque es gente pia y muy deuota.

**CAP. XIII. DE LAS HORAS CANONICAS, y ceremonias que guardan los Etiopes en los officios diuinos.**



**L** Kalendario entre los Etiopes empieza a veynte y nueue del mes de Agosto, que entre nosotros es vigilia de la degollacion de San Iuan Baptista; y entre ellos vispera de la fiesta principal de San Iuan; y este dia es el primero del año. Así como entre los Christianos de la Syria empieza el Kalendario en Noniembre, y entre los Griegos en Setiembre, y es dia de San Simon Scylites; y entre los Hebreos el año sagrado empezaua por Março; y el regular, o vñual por Setiembre. Y entre los Christianos hijos de la Iglesia Latina empieza el rezado de San Andrés. Tienen los Etiopes fiestas mouibles, en las quales concuerdan con nosotros, como son la Quaresma, y Pasquas. Las demas fiestas de Christo y la Virgen, las festejan en los mismos dias que nosotros. El año le diuiden en doze meses de a treynta dias cada vno, y al fin del año añaden cinco dias; y el año bñexto, que tambien le tienē, añaden vn dia a los cinco, y así viene a tener entre ellos tantos dias el año como entre nosotros. Hazian en el año nueue dias de fiesta en honrra de Christo, que son la Anunciacion, Natiuidad, Epiphania, Circuncision, Purificacion, Baptismo, Transfiguracion, la entrada en Hierusalem el Domingo de Ramos, hasta el Lunes despues del Domingo in Albis, o Casimodo; de fuerte que dura quinze dias la vacacion de obras seruiles; la fiesta de la Assension, y la Pasqua de Pentecostes con las ferias de sus octauas. En la Dominica despues de la Pasqua del Espiritu santo, antiguamente hazian fiesta de la diuision de los Apostoles quando fueron a predicar por el mudo. Agora

ra

ra despues de su descubrimiento hazen y celebran la fiesta de la santissima Trinidad; porque antes del dia del Baptismo, se hazia fiesta de este diuino mysterio, porque en este dia se manifesto al mundo este diuino seçrero de las tres personas, dia de la Assumpcion de la Virgen Maria a quinze de Agosto, dia de San Esteuan a veynte y seys de Deziembre. Estas fiestas dicen los Etiopes que las mandaron guardar, juntamente con el Domingo de cada semana. Los Apostoles en los ocho libros de Manda & Abethilis, sin estos dias tienen otros dias de fiesta, los quales han mandado guardar algunos Emperadores deuotos y santos. Como el Preste Iuan, llamado Semilla de Iacob, deuotissimo de la Virgen Maria, mandò que cada año se celebrassen treynta y tres dias de fiesta, repartidos entre los meses, en honrra de la madre de Dios; y que a los quinze de cada mes se celebrasse con mucha alegria la fiesta de la gloriosa y triumphante Assumpcion, porque era tan deuoto de este mysterio, que le parecio que era mucho de tenerse aguardar el dictado de vn año para celebralle; y así quiso cada mes hazer memoria de esta fiesta. Mandò tambien este mismo Preste Iuan q̄ en honrra del nacimiento de Christo se celebrasse cada mes fiesta, que fuesse a los veynte y cinco, porque esse dia nacio el Redemptor dela vida. Tambien mandò que el primer dia de cada mes se festejasse en honrra de San Miguel, y todos los Angeles. Celebrauanse los dias de los doze Apostoles, de San Lucas, y San Marcos, y algunos dias de Santos, como de San Anthonio, San Basilio, San Anton. El Eunuchò de la Reyna Candace, y de la misma Reyna de Santa Iphigenia, y de otros santos naturales de la Etiopia, de los quales hablaremos despues, hazian muy grande fiesta el dia de Santa Clara monja de la orden de Santo Domingo; y la fiesta de San Theclaymanor es vna de las regozijadissimas del año, y de los otros Santos de la misma orden, todos naturales Etiopes; y esto bastara quanto a los dias festiuos que celebrauan. Agora que comunican con la Iglesia Latina han recebido muchas festiuidades, de las quales ellos no tenían noticia, así de Santos, como de la Virgen, de la qual celebran la purissima Concepcion, su nacimiento la vna a ocho de Deziembre, la otra a ocho de Setiembre. La fiesta del santissimo Sacramento, de la qual no tenían noticia, han recebido con mucha deuocion, y la celebran el Lunes despues del Do-

Ll 5 mingo

mingo de la santísima Trinidad, con grandes de monstraciones de regozijo y alegría, y hazen sus procesiones públicas, con muchas representaciones y bayles, y lleuan el santísimo Sacramento. Y han traducido en su lengua el officio que canta la Iglesia Latina, que es compuesto por el Angelico Doctor Santo Thomas, entre todos los Santos deuotísimo de este santo Sacramento.

Amalario in prefatio ne libri de ordine antiphonarij Voaldense tomo 3. de Sacramentalib<sup>o</sup> c. 24 S. Thomas 1ec. 6. in c. 14. 1. ad Corint.

Rezan las horas. Canonicas, y officio diuino los Ecclesiasticos, los Maytines los rezan por la mañana, dos horas antes del dia: no tenían costumbre rezallos a media noche, y a un este fue el antiguo vfo y estilo de la Iglesia Romana dezir los Maytines por la mañana, y de esta hora se le dio el nombre Matutinum officium, de hora matutina, que es la mañana, segun dize y escribe Amalario, y Thomas Vualdense, Ruperto libro primo de Officiis diuinis, y Santo Thomas. Las laudes no sabian que cosa fuese, ni tenían noticia de ellas. Lo mismo era de la hora de prima, que tampoco la rezauan, ni tenían conocimiento de semejante hora: y no ay que marauillarse que no tuuiesen noticia de esta hora de prima, porque no se vsaua en la primitiua Iglesia. Iuan Casiano lib. 3. de institutis Cœnobiorum capitulo quarto dize, que en su tiempo se instituyó esta hora, mandando la Iglesia que la rezassen todos los Ecclesiasticos, como officio diuino, con la misma obligacion que las otras horas. Viuio este Casiano por los años quatrocientos treynta y cinco, en tiempo de los Emperadores Theodosio, y Valentiniano: fue discipulo de San Iuan Chrysostomo. Y proueafe, porque los Santos y Doctores antiguos antes de Casiano, como San Cypriano, San Athanasio, San Basilio, San Hieronymo, no hazen mención de esta hora, haziendola de las otras. Y aunque el glorioso Ambrosio compuso el hymno que se canta a prima, no le hizo el para esta hora, sino para que los Christianos le cantassen en leuandose: y la Iglesia después lo ha acomodado a la hora de prima. Segun esto no es mucho que los Etiopes no rezassen esta hora de prima. Las otras tres horas que eran Tercia, Sexta, y Nona, las rezauan con grande deuocion. La Tercia a las nueue, (segun nuestra cuenta con que contamos las horas del dia) la hora Sexta a las doze de medio dia, y la Nona a las tres de la tarde. Rezauan la hora de visperas al anochecer, segun el vfo antiguo de la primitiua Iglesia, que a la tarde del dia rezauan visperas,

ras, y de la tarde, que en Latin se llama Vespera, y de aqui aduesperascit, que es anochecer, se llamó esta hora visperas; y es esto de todos los Doctores, Isidoro, Rabano, Hugo, Ruperto, y lo trata estendidamente Amalario, dizelo San Athanasio, San Chrysostomo, San Basilio in regulis fusius explicatis, quæstio: 37. San Cypriano: y cuenta Iuan Casiano que dezirse las visperas a la tarde, no fue humana inuención, sino Angelica; por que dize que los Angeles lo enseñaron, y se define en el Concilio Tur. 11. cap. 19. y el mismo Casiano libro 3. cap. 3. llama a las visperas hora lucernarem, y los Doctores hora duodecima, porque la tercia contiene tres horas del dia; la sexta seys, la nona nueue, visperas doze; y por esso se llama hora duodecima. Y los trabajadores de la viña que el Padre de familias embió a trabajar a la hora vndecima, eran las cinco de la tarde, y no trabajaron sino hasta las seys, que era la hora duodecima, y las visperas: y por esso los otros que auian trabajado desde la hora de tercia y sexta, se quexauan diziendo: *Hi nouissimi una hora fecerunt.* No tenían conocimiento de la hora de Completas, solas las visperas rematauan el officio diuino. Y que las completas no sea officio tan antiguo como las otras horas, dizelo Radulfo del Rio. Habla de esta hora con alguna confusion y escuridad. San Ambrosio. Los Griegos la empezaron a vsar mas comunmente que los Latinos. Habla de las Completas claramente San Basilio in regulis fusius explicatis, quæst. 37. Entre los Latinos el que primero haze mención de esta hora de Completas, y manda que se rezé, fue el glorioso padre San Benito en su regla capitulo diez y seys. Después la ha mandado la Iglesia Romana, que rezassen los Ecclesiasticos esta hora al fin del dia, segun dize San Isidoro, Amalario en los lugares citados, Hugo de Sancto Victore, y Ruperto, Rabano, Smaragdus Abbas, en los Commentarios del capitulo diez y seys de la regla de San Benito. Veanse acerca de las horas canonicas, a Marcello Francolino en su libro de horis Canonicis, y a Ruperto Belarmino, Doctores modernos.

En las horas Canonicas solo rezauan Psalmos y hymnos, y algunas profas, y oraciones con que rematauan las horas: y ser estas las partes mas antiguas de que se componian las horas, es certísimo de los Psalmos, dizelo San Pablo: *Cum conuenitis vnusquisque uestrum Psalmum habet.* Y Tertuliano; y lo determina el

Amal. li. 4. de offi. Eccl. cap. 7. Athan. lib. de Virgini. Chryl. ho. 59. ad populum. S. Cypria. sermo. 6. Casia. li. 2. de institutis Cœnobiorum. c. 4. 5.

Matth. 20. Radulpho. lib. de Canon. obseruat. proposit. 14. Ambr. li. 3. de Virgini. Isido. li. 1. de officijs. cap. 2. Hugo li. 2. de offi. c. 7. Rabba. li. 2. de institutis cleric. c. 8. Belarmi. to. 3. de bonis operib. lib. 1.

1. Cori. 14. Tertul. li.

Conci-

de veladis  
Virginib<sup>9</sup>  
extremo. y  
li. 2. ad vxo  
rem extre  
mo.

Euse. li. 2.  
histo. c. 17.  
Dyon. li.  
de diuin.  
nomin. c. 4.

Apologia  
ultima.

Hiero. lib.  
de scripto  
ribus Ec  
clesiasticis  
Cassia. lib.  
de institu  
tis cap. 5.

Gratiano  
dist. 15. Ca  
no. Sancta  
Romana,  
can. in die  
de confec.  
distin. 5.

Soerates li.  
6. histo. c. 8  
lib. 1. de Of  
ficiis ca. 7.

Concilio Laodicensi Canon 15. y 17. Y que se canten hymnos en las horas, es cosa tan vieja en la Iglesia, que haze mencion de ella San Pablo ad Collofenses cap. 3. ad Ephesios, cap. 5. donde junta Psalmos y Canticos; los quales componian algunos Christianos deuotos y doctos para alabar a Dios, y mouer a deuocion el pueblo, como dize Haymon; y Eusebio Cesariense refiere de Philon que viuio en tiempo de San Pedro en Alexandria, que hablando de los Christianos de su tiempo dize, que no solo cantauan Psalmos, sino canticos y hymnos. Lo mismo dize San Dionysio, y que San Hieroteo Español, que se hallò a la muerte gloriosa de la Virgen Maria, y predicò en sus obsequias diuinamente; compuso muchos hymnos para el vso de las Iglesias. Y en el Concilio Toletano 4. que ha mas de mil años que se celebrò en el Canon 12. se manda que se digan y canten los hymnos compuestos por San Hylario, y Ambrosio. Las oraciones es cosa cierta que empezaron desde los Apostoles, porque las missas sagradas que ellos compusieron estan llenas de oraciones y collectas. Los Etiopes en los Maytines no tenian mas de vna licion de la sagrada Escritura, y de las homilias de algun santo. Y que estas liciones estauiesen en vso entre los antiguos, dizelo San Iustino martyr. Y el Concilio Laodicensi que ha mas de mil y dozientos años que se celebrò cap. 17. y el Concilio Cartaginense 3. cap. 43. Y de las liciones de Maytines haze mencion San Hieronymo, Iuan Cassiano, y Gelasio Papa, que ha mas de mil años que passò. Tenia noticia los Ecclesiasticos de la Etiopia de las Antiphonas que se dicen con los Psalmos, y de por si, y las cantauan y rezauan: porque como ellos celebrauan sus officios, segun la Iglesia Antiochena primitiua, dezian Antiphonas; porque en Antiochia se cantaron primeramente por mandado de San Ignacio, el qual vido a vnos Angeles que cantauan Psalmos, y Antiphonas, segun escriue Socrates. Despues San Ambrosio las introduxo en la Iglesia Latina, como dize San Isidoro. No tenian conocimiento de responsorios despues de las liciones; y assi acabando las liciones, dezian algun Psalmo o prosas, que eran como hymnos, de los quales tenian muchissimos, compuestos por personas de uotas de la primitiua Iglesia en la Etiopia; y segun la solemnidad de la fiesta, añadian prosas mas o menos. Y no ay de que admirarse que no tuuiesen responsorios, porque su inuencion fue

fue en Italia, y en ella se cantaron primero, segun San Isidoro, y Rabano en los lugares citados. Y dize Vualfrido, que fue inuencion de San Ambrosio. Tampoco usaron poner en las horas capitula, que es cosa propia de la Iglesia Latina, como se dize en el Concilio Agathense capitulo diez. No usauan cantar el Te Deum laudamus, ni tenian noticia de este dulce canto, compuesto a versos por San Ambrosio, y San Augustin des pues del bautismo, con asistencia del Espiritu santo, y admiracion y alborozos espirituales de todos los presentes, como escriue San Dacio, Obispo de Milan, el qual florecio en tiempo de Iustino el Senior Emperador Romano, segun refiere S. Gregorio; y San Benito en su regla manda, que despues de las liciones se cante el Te Deum laudamus. Los otros tres canticos que son el Magnificat, Benedictus, y Nunc dimittis, los solian cantar, aunque pocas vezes. No tenian conocimiento de la Antiphona regalada y deuota que la Iglesia canta cada noche a la Virgen, que es, *Salve Regina mater misericordie*. Y fino tuuieron noticia del cantico Te Deum laudamus, siendo tan antiguo, menos lo podian tener de esta Antiphona; pues se compuso el año de 1040. por Hermanno Contracto, llamado assi por estar contrahecho y tullido, monje Benito, hombre doctissimo y muy vniversal, natural de Alemania, hijo de los Condes Veringenses en la Sueuia en tiempo del Emperador Henrico segundo. El Credo le cantauan como le canta la Iglesia; que llamamos el Symbolo Niceno. El Gloria in excelsis Deo, algunas palabras dezian, pero no con el orden que lo canta la Iglesia Romana. El Gloria Patri, & Filio, &c. dezian al fin de cada psalmo con mucha deuocion. Rezauan y cantauan la Letania, innocando muchos Santos, assi de su tierra, como de las agenas, de los que tenian noticia, sin añadir otras preces, segun lo vsa la Iglesia Romana. Todo lo que se ha dicho, es lo que se vsaua antiguamente antes de su descubrimiento, el qual fue en tiempo de Clemente septimo. Agora con la comunicacion y trato que tienen con la Iglesia Romana, han reformado su Breuiario, rezando prima y completas, diuidiendo los Maytines, en Nocturnos, y Laudes, y otras muchas partes del officio que han añadido a su rezado; como de Antiphonas, liciones, responsorios; y como miembros de la Iglesia Catolica han recebido diuinos influxos de su cabeza el Romano Pontifice.

Vualfrido  
lib. de reb.  
Eccle. c. 25

Li. 1. Chro  
nicorum.  
cap. 10.  
Lib. 3. Dia  
log. cap. 4.

Quanto



Quanto al modo de rezar y cantar el diuino officio en las Iglesias, ha de saber el Lector, que todo lo dizen de memoria, sin libro: los Maytines dizen sin luz, excepto vnos candeleros que sirven de lamparas delante del altar, donde ponen manteca en lugar de azeyte; no dizen el officio a versos, sino todos juntos empiezan y prosiguen la hora hasta que la acaban, en lo qual no siguen a la primitiua Iglesia Antiochena, donde San Ignacio enseñado con angelico magisterio, introduxo dezir el officio diuino a versos alternatiuamente, y en la Iglesia Latina es cosa muy antigua, pues haze mencion della Tertuliano. La licion de Maytines se dize en la puerra principal de la Iglesia, a bozes y sin tono, porq̃ su catar es a gritos, sin arte de musica: no se sientan en las horas, sino siempre estan en pie; y para los viejos si se cansan, hay a la puerra vnas muletas, las quales toman para descansar, arrodriandose sobre ellas. El officio diuino es parte en lengua Chaldaea, y parte en lengua Etiopica. (y el Psalterio y Biblia Etiopica tiene autoridad como otras traslaciones, quates son la Sira, la de Simacho, Theodocion, Aquila, y se cita muchas vezes en los Escolios y addiciones de cada capitulo de la translacion de los Serenta, traduzida en Latin por mandado de Sixto quinto, Impressa en Roma año mil quinientos ochenta y ocho.) Quando dizen sus horas nunca estan quedos, sino que van representando con las acciones corporales lo que dize la letra de lo que rezan. Si la letra dize que se postrauan, todos se postran en los tuelos. Otras vezes se arrodillan, estan en pie a vezes, y otras se sientan en el suelo; porque así lo dize el verso que van diziendo; ya baylan, ya saltan; ya se abraçan, ya lloñan, ya rien, y otros mil meneos y acciones, segun son significadas por las palabras que van diziendo. Vnas vezes alçan la boz, otras la baxan, y hablan en silencio; ya tañen campanillas, panderos, y otros instrumentos; porque lo dize David en el psalmo que van cantando: de fuerte que todo quanto dize y significa la letra que van diziendo, la representa con las acciones corporales, que quien los ve, los juzgara por matachines, aunq̃ agora se van quietando de aquél azogamiento có que rezauan. No tenian organos, ni jamas tuvieron noticia de ellos, hasta en tiempo de Gregorio decimotercio que embio a la Etiopia oficiales para que los hiziesen. Lo que toca al canto, van aprendiendo algo de Solpha; y en fin en todo se perfi-

Lib. 2. ad  
vxorem  
extremo.

perficionan. Su musica ordinaria en los templos, eran campanillas, que cada vno tenia la suya, y vazias de metal dandoles con vn palo. Tenian campanas con que tañian a las horas canonicas, y a la missa, y estas eran de dos suertes; vnas eran de piedra, las quales son vnas piedras grandes muy delgadas, como vna tabla de bufete, colgadas en el ayre de vnos cordeles, y dandoles con vn palo, hazian vn sonido que se oya de lexos, semejante al de las campanas hendidas. Otras campanas auia de hierro, pero diferentes de las nuestras, porque solo tenían dos lados, y dando con la pendola y lengua de hierro, hazian vn son cascarrado peor que de caldera. Agora ya tienen campanas al uso de la Iglesia Latina. Son muy amigos de processiones. Acabada cada hora hazen su procession al rededor de la Iglesia, y quanto es mayor la solemnidad de la fiesta, tantas mas processiones añaden; y acontece a vezes dar treynta y mas bueltas al rededor de la Iglesia. En estas processiones lleuan quatro o cinco cruces de plata, y a vezes mas, segun es la Iglesia, y lleuanlas en la mano yzquierda, como bordones y cetros de coros; y en la derecha incensarios, y son tantos como las cruces, y muchas campanillas que van tañendo, y cantando sus profas y psalms. Hazen processiones muchas vezes por agua, en algunas partes que estan apartadas del Nilo, quando la han de menester. Tambien las hazen para maldezir los gusanos y langostas que les destruyen los sembrados; las quales pregarias haze de esta suerte. Salen todos los Ecclesiasticos en procession, con sus cruces, incensarios, y campanillas, de la manera que se ha dicho: todos ellos con agua bendita, y libros en las manos, donde tienen sus exorcismos, y vn Religioso con vna ara encima de la cabeza, cubierta con vn paño de seda, y el tambien va todo cubierto de los mismos paños; y de esta manera van al campo donde estan las langostas que han de maldezir, y cantan la letania a su modo con grandes bozes, y echan su agua bendita, y dizen sus oraciones. Y hecho esto se bueluen y hallan remedio en la misericordia diuina. Estos officios diuinos los hazen con tanta deuocion, y los celebran con tanta ternura, que mueuen a lagrimas a quantos los oyen. El Summo Pontifice Gregorio decimotercio folia yr muchas vezes a San Estuan de los Indianos: junto a San Pedro en Roma, a oyrles el modo de rezar, y ver sus ceremonias, y lloraua de pura ternura. Fray Antonio de Aran-

Aranda en la informacion de la tierra santa.

2. p. de la Pontifical. pag. 170.

Aranda, el qual se halla en la Iglesia de los Etiopes, que está en la ciudad de Hierusalem, dize de ellos estas palabras: En los officios diuinos son diligentissimos, y tan feruorosos, que son para confundir quantos Latinos somos: tanto que en las mayores solemnidades parece que en su psalmodia está presente Dauid, y que la missa la dize algun Apostol. Illescas hablando de los Etiopes en la vida de Clemente septimo, los alaba mucho de la deuocion que muestran en los officios diuinos: Los Miercoles y Viernes van todos a hora de Nona al templo a hazer oracion, porque en aquella hora murio el Redemptor de la vida. Y dexando otros muchos officios que se celebran con grandissima deuocion, solo quiero hablar de los officios diuinos de la semana Santa. El Domingo de Ramos comiençan los officios diuinos despues de la media noche cantando, y baylando, descubriendo todos los altares y imagines, que por el discurso de la Quaresma han estado cubiertos; y de esta fuerte estan hasta hora de prima, y entonces recogen todos los ramos que la gente lleua, y metiendolos en la Iglesia cantan sobre ellos muy aprieça, teniendo la cruz delante, y luego los tornan a sus dueños. Acabado esto se haze vna procesion al rededor de la Iglesia, lleuando todos los ramos en las manos; y llegando a la puerta de la Iglesia se entran seys o siete dentro, y cerrando las puertas comiençan a cantar los de dentro, y los de fuera, como se haze en la Iglesia Romana, teniendo siempre el que ha de dezir la missa vna cruz en las manos: despues cantan su missa, y dan la communion a todos. Por la semana Santa no se dize missa, sino solo el Tunes y el Sabado: El Tunes Santo a hora de visperas estando todo el pueblo junto en la Iglesia, hazen el mandato, que es lauar los pies: y para esto el mayor de la Iglesia se ciñe vna touaja, y luego comienza a lauar los pies en vna vazia a los clerigos, y despues a todos los otros seglares. Concluyda esta humilde ceremonia, se quedan todos en la Iglesia cantando por toda la noche. Los Ecclesiasticos no salen della hasta el Sabado dicha la missa. El Viernes a medio dia tienen todas las Iglesias entoldadas ricamente, segun la calidad de cada vna, de sedas, brocados, brocadillos, y la color ordinaria es carmesí; y lo que está mas ricamente adereçado, es la puerta principal de la Iglesia, porque alli acude toda la gente, y en ella sobre los paños de seda ponen vn crucifixo pintado, cubierto con

vna

vna cortina de seda negra, y de carmesí, y estan cantando siempre en vn libro la Pasion de nuestro Redemptor Iesu Christo; y en acabandola de leer descubren el crucifixo, tirando la cortina, y al punto se echan todos por el suelo dando bozes, y llorando; abofereandose el rostro, y lastimandose las cabeças por las paredes; y durales este llanto dos horas con grandes gemidos y sospiros: y en acabando se van a las puertas del claustro, y en cada vna estan dos clerigos con vnos açotes en las manos de cinco ramales, y todos se desnudan de cintura arriba, assi hombres como mugeres, niños, y viejos; y passando por la puerta se paran, descubriendo las espaldas para que los açotes este açotar dura mientras que cada vno se está quedo. Algunos ay que son muy sensibles, que a penas han recebido vn açote, quando dan el brinco de aqui aculla; y otros ay muy deuotos y compasiuos de los dolores de Christo, que se estan quedos, recibiendo muchas dozenas de açotes, hasta que se cubren las espaldas de sangre y de cardenales. Concluydo esto se quedan todos en el claustro, y alli duermen los que quieren hasta la media noche; y entonces se dize la missa, y comulgan todos. Por toda la semana santa todos visten de negro, o azul, ni se saludan aunque se encuentran, sino como mudos, los ojos baxos, pasan el vno y el otro. No tocan dinero en ninguna manera, ni compran, ni venden, en aborrecimiento del desuenturado Iudas; el qual saludando a Christo con beso de paz, le vendio por treynta dineros. Y es tanta la ira y rabia que tienen contra este desdichado, que assi como en España ahorcan a los Iudas, en la Etiopia no ay muchacho ni muchacha, y aun los hombres, que por todos estos dias no lleuen vn Iudas hecho de trapos, atado al cinto, rastrando por los suelos: y como es cosa de juguete, no saldra muchacho ninguno de su casa, sino es lleuando vn Iudas arrastrando aunque le manten; y es cosa de risa ver que se juntan en las Iglesias millares de muchachos, cada vno con su Iudas. Los Canonigos por toda la Quaresma visten vnas cullas como de frayles Benitos, con vnas a manera de capillas que les caen por las espaldas muy largas, y les cubre casi el rostro. Andan siempre ellos y los clerigos descalços, y aunque antiguamente dezian todo el año la missa descalços, agora no lo hazen, porque assi lo tiene mandado el Summo Pontifice; solo en la Quaresma dizen la missa descalços. El dia de Pasqua de

Mm

Resur-

Resurreccion empiegan Maytines a la media noche, y antes del alua hazen vna procesion muy solemne; y en salir el sol dicen la missa, y comulgan, y se van a sus casas muy alegres; y todos aquellos ocho dias son de fiesta, y se ocupan en danças y bayles en honrra de la gloriosa y triumphante Resurreccion de nuestro Redemptor Iesu Christo. Bien sera dezir vná palabra acerca de los Sermones. En las Iglesias junto al altar mayor ay vn encaxe de madera, donde acabada la missa se sienta el predicador, y como quien predica a vna grada de monjas les dize la historia del Euangelio, o la vida del santo que se celebra; y sobre aquello leuanta algunas consideraciones, sin vsar de mucha retorica, ni lición de libros, sino todo es llaneza y senzillez; y aun esse es el mejor estilo.

**CAP. XIII. DE LA GRANDEZA Y  
magestad de los Templos de la Etiopia, y de la  
grande reuerencia que les guardan, y de  
la adoracion de las santas  
Imagines.**



**N**TRE todas las naciones del mundo, vna de las que mas se preciá en la fabrica, reuerencia, y honrra de los Templos Santos, es la nacion Etiopica; porque dexando el tiempo de la gentilidad, en el qual dizen autores, como Luciano, que los Etiopes y Egypcios fueron los primeros que edificaron templos, (a los quales siguió

los Asyrios y Fenices) y edificaron algunos sumptuosísimos: tal lo fue el que estuuo a la entrada dela Etiopia edificado por Burises, del qual refiere Diodoro, que tenia mil y seyscientos y veynte y cinco passos de largo, y de alto quarenta y cinco codos; y las paredes de grueso quarenta y cinco pies. Tambien fue famoso el templo de Iupiter Amon, y los dos templos del Sol y de la Luna, que estauan en el monte Amará, de los quales se hizo mencion en el capitulo nueue, y otros muchos.

Pero

Però dexando estos templos, que por ser dedicados a los idolos, no merecian nombre de templos, hablemos de las Iglesias que ay en la Etiopia consagradas a honrra de Christo y de sus Santos, las quales son innumerables, y muchas, de grande sumptuosidad, así en la fabrica y arquitectura, como en su riqueza. Porque dexando los dos templos del monte Amará del Espíritu santo, y de la Cruz, de los quales se habló arriba, que fueron consagrados por la Reyna Candace, y San Matheo, la primera Iglesia que se edificó en la Etiopia, fue la q se hizo en la ciudad de Aquaxumo en el lugar dōde fue bautizada la Reyna Candace por su Eunuco, llamola Santa Maria de monte Sio; y dizen que la llamaron así, porque del monte Sion se truxo el ara del altar mayor, y tienen los Etiopes por tradicion que los Apostoles la embiaron desde el monte Sion, y es costumbre de ellos llamar las Iglesias del nombre de las aras, porque en ellas esta escrito el nombre de la aduocacion. Edificose esta Iglesia viuiendo aun la Virgen, en honrra suya, llamandola Santa Maria. Y no impide que fuesse viua la Virgen, pues Santiago mandò hazer la capilla Angelical del Pilar de Caragoça, aun viuiendo la Virgen. Y que mucho que a la Virgen se le edifiquen templos en vida, siēdo ella tēplo viuuo del Espíritu santo? Pues viuiendo el glorioso San Juan Euangelista en la ciudad de Epheso, le renian edificado templo, segun el Metaphrastes, y Abdias. Y Canisio dize que San Sabinienu embiado por Obispo de Suesiona en Francia, por S. Pedro, le edifico al Apostol tēplo en vida. Tambien Materno discipulo de Sā Pedro le edifico templo en vn lugar llamado Molsheim, cerca de la ciudad de Argentina en la Alemaña, viuiendo aun el Apostol San Pedro, segun se refiere en los Annales de las Iglesias Treberien se y Colonien se. San Marcos Euangelista edificò a San Pedro viuiendo, vn templo en la ciudad de Alexandria, segun dize S. Anacleto. Y Theodoro, a su propria casa la hizo templo de San Pedro, viuiendo el Apostol, como refiere San Clemente. Así los Etiopes edificaron esta Iglesia en honrra de la Virgen Maria, como gente deuota de la Virgen, y que desseauan tenella por amparo y protectora de la Etiopia, la qual es muy grande, de cinco nauadas muy altas, cerradas por arriba de boueda, y todas pintadas cō mil laoures: el suelo todo enlosado de cāte ria muy bien labrado, cō siete capillas a los lados muy grādes.

Mm 2

Tiene

Abdias in  
vita Apo-  
stolorum.  
Metaphra-  
stes. Canis.  
de Beara  
Virg. lib. 5.  
cap. 23.

Anacleto  
Papa.  
S. Clemente.

Luciano en  
los Dialogos  
de la diosa  
Siria.

Diodoro Si-  
culo.

Tiene coro a la traça de los nuestrós, pero muy baxo, q̄ casi se llega cō la cabeça a su boueda; tiene sobrecoro, y su claustro al rededor de la Iglesia, y todo esto dentro de vn muro fortissimo, como si fuera alguna ciudad. Esto se ha dicho porque se vea la deuocion de la santa Reyna Candace, en orden a la siempre Virgen Maria; pues viuiendo la Virgen le edifico templo tan magnifico. No quiero detenerme en contar la magnificencia de los templos de la Etiopia, el numero y riquezas dellos, q̄ seria cansar al Lector. Basta dezir que entre los Etiopes siempre tuuieron por cosa de grande veneracion los templos, de tal suerte, que siendo los edificios de sus casas obra llana, y muy ordinaria, y aun muy baladi, en los templos eran curiosissimos, y no reparauan en gastos, trayendo architectos de partes muy remotas, como se vera en vnos edificios y templos, los quales no se sufre passar en silencio, sin hazer la mencion que se deue, por ser vn milagro del mundo, de mas admiracion que los que tanto celebra la fama, porque son vnas Iglesias y monasterios grandissimos, todos ellos hechos de vna piedra y peña escouiuo, focauado, obra rara y peregrina; que bien considerada dexa atras las famosas obras de Egipto. Estas Iglesias hechas de sola vna piedra numero, son muchas, como San Manuel, San Salvador, Santa Maria, Santa Cruz, San Iorge, Golgota, Berlem, Marcoseos, los Martyres, y Lalibela que es muy principal, y otras muchas sin estas.

La Iglesia de Golgota està toda cauada en vna peña, y sera de largo ciento y veynte palmos cumplidos, y setenta y dos en ancho; la boueda, o alto de la Iglesia se sustenta sobre cinco pilares, dos de cada banda, y vno en medio: la techumbre està tan llana como el suelo de la Iglesia, las paredes estan labradas cō muchas ventanas, y cō tanta labor y maçoneria, quãta vn plateo pudiera hazer en vn plato, y aguamanil. En la capilla mayor a la mano yzquierda esta entallada en la misma piedra de la Iglesia vna sepultura, la qual dicen que es hecha a semejança del sepulcro de Christo, y así la tienen en grãde veneracion y respeto. Al otro lado ay dos imagines grauadas y entalladas en la misma piedra de medio relieue, la vna del Apostol San Pedro, y la otra del Apostol San Iuan. Tiene esta Iglesia vna capilla, que casi es vna Iglesia, la qual es de tres naues con seys pilares,

tres

tres por vanda; la naue de en medio mas leuantada que las otras, muy bien labrada, con arcos muy hermosos: es quadrada esta capilla, y tiene cinquenta y dos palmos por lado. Tiene otra capilla pequeña quadrada, con doze palmos por vanda, con muchas ventanas, y la techumbre a modo de mitra pontifical. Los altares tienen sus pilares y corredores sobre ellos. Baxo de esta Iglesia ay otra boueda tan grãde y tan ancha como es la Iglesia, a la traça de la Iglesia de Santiago en Compostela. Tiene esta Iglesia su claustro al rededor de ella vn poco mas baxo, y todo esto es hecho de vna sola piedra numero, cauandola, y labrando en ella hasta los altares y pilares: de suerte que no ay piedra ninguna añadida, sino que solo es vna piedra dolada y rebaxada. Para entrar en esta Iglesia, se entra por baxo de vna peña, por vn passadizo de alto y ancho treze palmos, cauado, o picado dentro en la peña, la qual es piedra harto dura; cosa marauillosa que todo este edificio sea vna peña viua, por cima la qual nacen arboles, y aun passan rios.

La Iglesia de San Salvador es tambien cauada dentro de vna peña viua, tiene de largo dozientos palmos, y de ancho ciento y veynte; es de cinco naues, y en cada vna siete pilares quadrados de a quatro palmos por lado: las paredes muy biẽ labradas, y las bouedas muy altas; y la de en medio mucho mas que las otras. Por lo alto ay muchas curiosidades, como espejos, rosas, y flores, y entalladuras muy galanas: por las paredes muchas ventanas rasgadas, y grandes, anchas y abiertas por dentro, y por de fuera; y por el medio angostas, muy labradas. La capilla mayor es muy alta, y así lo es el cielo del altar, que està sobre quatro pilares con sus corredores a la redonda. La puerta principal comienza por la parte de dentro con grandes arcos, los quales poco a poco se van angostando y achicando hasta que se viene a hazer la puerta pequeña, que no tiene mas de nueue palmos en alto, y quatro y medio en ancho. De la mesma hechura son las dos puertas que estan a los lados de la Iglesia. Fuera de la puerta principal ay vnos soportales de boueda sobre siete pilares, apartados doze palmos de la pared de la Iglesia, con vnas lunas en ellos: de vnos a otros ay arcos: desde el suelo a la boueda de estos portales, ay dos lanças de altura. Junto de esta Iglesia ay vn claustro, que de cada lado tenia de largo setenta palmos, sino es en el vn paño que es la frente principal, que ten

dra ciento. La entrada de esta Iglesia es por debaxo de la mesma peña, por la qual está socauado y minado vn passadizo de ochenta passos en largo, y tan ancho, que pueden yr diez hombres en hilera lado por lado, y de alto tendrá medida poco mas de vna láca: tiene este passadizo por lo alto quatro lumbreras. Y todo lo dicho esta hecho y labrado de vna sola piedra y peñasco, obra rara y prodigiola. Y conforme estas dos Iglesias ay otras muchas, qual es la de Santa Maria, que es de tres naues, la de en medio mas alta, con cinco columnas sobre que cargan las bouedas: en la pared de enfrente de cada naue ay su capilla con sus altares. Al rededor de la Iglesia ay sus corredores y azuteas: tiene su claustro tan grande como la Iglesia, la qual es de ochenta palmos de largo, y sesenta y quatro de ancho; y todo esto es hecho de vna piedra. Delante de esta Iglesia ay vna gran casa en que dan a comer a los pobres, hecha tambien de vna piedra. Al lado derecho de esta Iglesia ay otra casi tan grande como ella, con tres naues sobre tres pilares, tambien labrada de vna sola piedra, y llamase la Iglesia de los Martyres. A la mano y izquierda de la Iglesia de santa Maria ay otra Iglesia, la qual es pequeña, de sola vna naue, con tres pilares que sustentan lo alto: tiene sesenta y ocho palmos de largo, con solo vn altar, y tambien se hizo de vna piedra entera. La Iglesia de San Emanuel es pequeña, pero curiosamente labrada, tiene tres naues, y la de en medio mas alta que las de los lados: las bouedas se sustentan sobre cinco pilares, y estan llanas como el suelo, y es de quarenta y dos palmos de largo, y veynte de ancho, y es hecha y fabricada de solo vna piedra. La Iglesia de S. Ieorge es tambien hecha y labrada de vn solo peñasco como las otras. Y por no enfadar al Lector con la descripcion y topographia de otras muchas Iglesias labradas, hechas y fabricadas de sola vna piedra, las dexaremos; solo hare memoria de sus nombres. La Iglesia y templo de Belem, Marcoceros, y Lalibela, todas estas Iglesias estan en la prouincia de Abuxima, mandolas hazer el santo Emperador llamado Lalibela, el qual está enterrado en la Iglesia de Golgota, en la boueda q̄ le esta baxo; segun dexamos dicho. Y lo q̄ haze mas admirable a estas obras tan prodigiolas, es q̄ tienen por cierto los Etiopes, como lo dizen sus historias, que todas estas Iglesias de que se ha hecho mencion, se labraron por espacio de veynte y quatro años, y dizen que las

hizieron:

hizieron hombres blancos, que ellos llaman Gibetas; y sin duda es así, porque nunca fueron los Etiopes grandes architectos, como se ve en sus edificios. En la Prouincia de Ancona ay vna Iglesia y monasterio de frayles, y monjas, los quales viuen en diferentes quartos apartados: la Iglesia es muy grande, y está en cruz, viuen muchos frayles y monjas, y ay bastante lugar en el monasterio, y todo esto está labrado dentro de vna peña y roca; y llamase este monasterio, Iconoamelaca, que quiere dezir Dios prouee. Por encima de este peñasco corre vn rio, y baxo del está la Iglesia. En la misma prouincia está otra Iglesia en lo alto de vna sierra, que tendrá dos leguas de subida, la qual es muy grande, y muy rica, labrada en la misma peña, y llamase Imbra Christus, que quiere dezir, camino de Christo. Junto a este templo ay otro, cauado en vn peñasco, tan alto y tan ancho, que podran coger tres poderosas y grandes naues con sus mastiles y xarcias: y bastara lo que se ha dicho de estos milagrosos edificios, que dexan muy atras todos los que tanto celebra la fama; y con razon encarece estas magnificas obras Thomas Bocio. Y Francisco Aluares como testigo de vista que las midió y compasso, acabando de escriuir lo que aqui auemos referido, dize estas palabras: Parece que no me creerá si mas dixere de las grandezas de estos potentosos edificios, y aun a lo que tengo dicho me podrian dezir que no es verdad. Por tanto juro a Dios, en cuyo poder estoy, que todo lo escrito es verdad, y aun mucho mas, de que no hago mencion, porque no lo tengan por mentira. Y siendo Sacerdote, y persona graue, è interuiniendo juramento se le deue dar credito y aplauso a lo que dize, con los quales edificios no nos queda lugar de admirarnos de las piramides, y obeliscos de los Griegos y Egypcios, ni de las agujas de los Emperadores Romanos, tan celebradas por los historiadores antiguos, por ser edificios hechos de sola vna piedra: pues no llegan de mucho con estos raros y admirables templos hechos todos ellos de sola vna piedra; ni se puede sacar en oposicion la grandeza de la otra Esphinge, (que es cierto linage de bestia fiera,) la qual era hecha de vna sola piedra, cuya cabeça tenia de circuyto medida por la frenta, ciento y dos pies, y desde el vientre hasta encima del lomo, que es el gordor del cuerpo, sesenta y dos pies, dentro de la qual fue sepultado el Rey Amasis de Egipto, de la qual

Mm 4 obra

En los Cõuentos de la ordẽ de San Basilio en la Grecia viuijan frayles, y monjas: y al presente en los conuentos de la ordẽ de S. Brigida, moran juntos frayles y monjas, sin que se vea ni traça.

Tom. 2. li. 21. ca. 3. de signis Ecclesiæ. Malocnda de Antechristolib. 3. cap. 15.

Aminiano lib. 22. Cœlio. li. 32. cap. 6. Herodo li. 2. Diodo. li. 2. cap. 2.

Plini. li. 36. cap. 12.  
 Strabõ. li. 17.  
 Goropyo in Indofcy this.  
 Pedro Apiano lib. 1. Cosmographiæ c. 11.  
 Pedro Escobar cabeza de vaca en el luzero de la tierra Santa.  
 Plutarcho lib. de placitis philoſophorum cap. 20.  
 Solin c. 35.  
 Leaſe a loſephõ lib. 6. de bello ca. 5 de las piedras de prodigioſa grãdeza q̄ eſtauan en las torres de Hieruſalem, y de las piedras q̄ en el Peru han llamado los Eſpañoles mōſtraoſas en grandeza, en la ciudad Guanaſa, en Triaguana en el Cuzco, y en el rio Vinaque. Veafe Pedro de Cieza, l. par. Chron. Piru. cap. 81. 105. Acosta lib. 6. hiſtor. Indo. cap. 14. Gregorio Garcia de Origine Indo. li. 2. Plut. lib. 2. de fortuna Alexandri.

obra dize marauillas Plinio. Puestodo eſto no llega a lo que es ver vn monaſterio entero, y vna Igleſia Cathedral, tan grãde como la Igleſia ſanta de Toledo, de ſola vna piedra. Y ſi los antiguos Egypcios tãto engrãdecia los edificios de los labyrinthos, dentro de los quales auia algunas caſas hechas de ſola vna piedra. Al fin eran caſitas, y no templos grandioſos y magnificos, quales ſon los de la Etiopia. Y ſi fue portentosa aquella eſtatuena en que ſe hizo retratar y eſculpir aquella ſoberuia muger la famosa Semiramis, para dexar perpetua ſu memoria; la qual hizo labrar el mōte llamado Bagithenes, que eſtã en la Media, y eſculpir en el ſu imagen y retrato de mas de dos mil paſſos de alto, ſegun dize Lilio Gyraldo Syntag. 17. Con todo no ſon inferiores las grandezas de eſtos prodigioſos templos: y por otra parte ſon mas verdaderos: que a lo de eſta eſtatuena de Semiramis no ſe le da tanto credito, pues ay muchos que lo niegan. Y aquella promeſa tan exorbitante y temeraria que hizo Staſicrates famoso eſcultor, al Emperador Alexandro Magno, que labraria al grande y altifſimo monte Athos, que eſtã en la Tracia, en figura de vna eſtatuena que le repreſentafſe, y en la vna mano auia de tener fundada vna grande ciudad; y de la otra mano, que era la derecha, le auia de manar vna fuente caudaloſiſſima. La altura de eſta eſtatuena auia de ſer la del monte, el qual ſobrepuja las nuues, y conforme a eſta altura, auia de ſer la proporcion de los miembros. Y bien ſe echa de ver que ſerã diſformes, pues ſobre vna mano auia de tener vna grande ciudad. (Autor de eſta hiſtoria es Plutarcho.) Verdad es que hizo eſta promeſa Staſicrates, mas no la cumplio; y aſi no ſe han de comparar ſolas promeſas hechas en el ayre, con la verdad de eſtos famosos templos. Y baſta ſer eſtas milagroſas obras para que excedan a todas las que celebra la gentilidad, conſagradas a honrra de Dios, y de ſus Santos glorioſos.

Sin eſtos templos prodigioſos, ay otros muchos de grande mageſtad y riqueza, labrados de mil fuerres de piedras precioſas, principalmente de las piedras de granate que ay en el rio Negro, como ſon las dos Igleſias que eſtan en la ciudad de Zambrã; la vna de San Pablo, y la otra de San Zacharias: y las que eſtan

eſtan en la ciudad de Sabã, hechas por la propria Reyna Sabã, a la traça del templo de Salomon, ſegun ella lo auia viſto, que agora eſtan conſagradas a San Anton, y a San Honofrio. Es famoso templo el de Santa Eufraſia en la ciudad de Sabã, conuenuto de monjas de San Anton. Lo miſmo la Igleſia del conuenuto del Alleluya, que eſtã fabricado en cruz por la Reyna Saba. Y la Igleſia del conuenuto de Plurimanos, que ſon de la orden de Santo Domingo, de cuya fabrica y arquitectura los oficiales q̄ embio el Duque de Florencia Don Franciſco de Medicis, para hazer fortalezas y otras obras, quedaron admirados, y las alabaron por eſtremo. Y lo dicho baſte quanto al edificio material de los tẽplos. Vengamos a la reuerencia y reſpeto que ſe les guarda, el qual es tan grande, que admira y confunde a todos los Chriſtianos de la Europa; ver a vnos Negros tan deuotos de los ſantos templos, ſiendo nosotros tan poco recatados en eſte reſpeto. Antiguamente ſe deſcalçauan para entrar en los templos; aunque agora no ſe guarda, porque lo han mandado los Summos Pontifices, y aſi entran los pies calçados, ſino es en la Quareſma que todos entran deſcalços. Dentro de la Igleſia no pueden eſcupir, ni gargajear, ni hablar, ni reyr, ni paſſear; y le caſtigan los Sacerdotes al que ſe deſcuyda. No dexan entrar perros, ni otro animal alguno, no ſolo en las Igleſias, pero ni aun en los cimiterios. Los que van a cauallo, y es neceſario paſſar por delante de la Igleſia, antes de llegar a ella ſe apean, y aſi paſſan, y quando eſtan buen pedaço adelante, bueluen a ſubir a cauallo. Nadie ſe puede ſentar dentro de la Igleſia, y aſi tienen a la puerta de la Igleſia muchas muleras, como las que lleuan los coxos, las quales toman algunos viejos y enfermos para deſcanſar quando ſe ſienten fatigados. Las Igleſias eſtan caſi todas traçadas de eſta fuerte: que el altar eſtã en medio de la Igleſia, y detras el coro de los Clerigos, o Religioſos. Entre la puerta y el altar mayor corren dos cortinas del vn lado de la Igleſia al otro. Entre el altar mayor y la primera cortina, pueden entrar todos los que ſon de orden ſacro: entre las dos cortinas eſtã los ordenados de ordenes menores, y los demas ſeglares eſtan en lo reſtante de la Igleſia, entre la puerta, y la ſeguda cortina. Mas ay vnas Igleſias para mugeres, donde ſolas ellas acudẽ, y no pueden yr los hõbres. Y otras Igleſias para hombres, donde no pueden yr mugeres. Y ordinariamente

Reuerẽcia de los templos.



mente van ellas a las Iglesias de los monasterios de las monjas. Y si el lugar es pequeño que no ay mas de vna Iglesia, entonces ay su apartamiento y distincion para los hombres, y otra para las mugeres, sin que vnos se puedan ver a otros. Costumbre es esta tan santa, que la procurò introducir en la Iglesia antiguamente San Cypriano; y en nuestros tiempos el santo Cardenal y Arçobispo de Milan, Ludouico Borromeo.

Despues de la reuerencia de los santos templos, el orden q̄ lleuamos nos obliga a tratar de las imagines benditas, la reuerencia grande y feruorosa deuocion que los Etiopes desde el principio de la Iglesia han tenido en ordenallas; porque esta santa adoracion la mandaron los sagrados Apostoles, en el Synodo y Concilio que tuuieron todos ellos congregados con asistencia del Espiritu santo en la ciudad de Antiochia, donde los discipulos de Christo comengaron a vsar el nombre de Christianos. Pues en este Synodo entre otros muchos Canones que mãdaron los Apostoles, fue vno la adoracion de las santas Imágenes. San Pamphilo martyr refiere, que en la famosa libreria de aquel gran Doctor Origenes, el mas agudo entendimiento que tuuo la Grecia, y grande amigo suyo, hallo algunos Canones de este sagrado Concilio Apostolico, celebrado en Antiochia, entre los quales auia vno que dezia: *Lusserunt Sancti Apostoli ne Christiani errore laborentur in idolis, ut imaginem Christi Dei, & hominis, veri Dei, & Saluatoris nostri, & seruorum eius, coram idolis, & Iudæis ex aduerso, ponerent, ne amplius in idolis errarent, & Iudæis similes fierent.* Donde se ha de notar que mandaron los santos Apostoles la adoracion de las santas Imágenes, para destruir la idolatria, y confundir los gentiles, y dar en rostro a los estupidos Iudios con su insensibilidad, (que bueno es esto contra los hereges de nuestros tiempos, de suellacaras de Santos, renouadores de los açotes del Hijo de Dios, y de Maria, infernales Iconomachos, esto es, batalladores y enemigos de las santas Imágenes,) los quales les dan nombre a las imagines tã contra su fin. Pues vemos que los Apostoles sagrados las mãdaron adorar para contra la idolatria, y idolos que adoraua el mundo. Pero boluiendo al dicho de Sã Pamphilo, se halla en vnos originales antiquissimos, manuscritos en lengua Griega, cuyo titulo es, *Sancti martyris Pamphili ex Synodo Antiochena Apostolorum, id est pars canonum eius Synodi, qui in Bibliotheca Originis reperiuntur.*

*sunt.* Refiere esta historia Francisco Turriano, aduersus Magdeburgenses. Y que los Apostoles celebrassen Synodo en Antiochia, dizelo entre otros muchos, Innocencio Summo Pontifice y santo, primero de este nombre, en la carta que escriuio al Obispo Alexandro, que es la Epistola diez y ocho. Y no solo esta santa adoracion fue mandada por los Apostoles, sino que tambien està definida por de fe por muchos Concilios, quales son entre otros, el Concilio sexto Constantinopolitano, donde se juntaron mas de dozientos Obispos; el Concilio Niçeno donde se congregaron mas de trezientos Obispos; el Concilio Lateranense en el qual fueron mas de mil los congregados; y el Concilio Franfordiense, en tiempo del Papa Adriano, donde acudieron innumerables Obispos de toda la Europa. En el Concilio Lugdunense que fueron mas de mil los Prelados que en el se hallaron. Finalmente el Concilio sagrado de Trento, donde se juntaron mas de trezientos Obispos. En todos estos Concilios y otros muchos con asistencia del Espiritu santo se definió y determino por de fe la adoracion de las santas Imágenes. Los Etiopes como buenos Christianos las adoran y reuerencian con extraordinaria deuocion y respeto, desde el tiempo de San Matheo, y la Reyna Candace; los quales hizieron muchas imagines de Christo Redemptor nuestro, y de la Virgē Maria. Fue tan grande la reuerencia que les hazian los antiguos Etiopes a las Imágenes, que el Emperador Phelippe septimo (que viuió en tiempo del herege descomulgado Arrio) famoso principe, y gran Christiano; y el Emperador Iuan el Sãto, grande amigo de San Basilio, como dexamos dicho, considerando que el trato, conuersacion, y costumbre, suele traer consigo vn genero de descuydo, (digamoslo asì,) aun en las cosas diuinas, por lo qual aconsejan muchos Santos, que los que frequentan la sagrada communion, que se abstengan de quando en quando, para mayor reuerencia y respeto, y que es cosa muy loable y santa; porque la reuerencia y adoracion de las sagradas Imágenes no perdiesse de aquella fineza y deuocion en que por aquel tiempo estauan, mandaron que de alli adelante ninguno pudiesse tener en su casa Imágenes, sino fuesse con licencia de su Obispo, el qual tuuiesse cuidado que estuuiesse y se collocassen en partes decentes, que correspondiesse en la santidad de las Imágenes, y augmentassen su deuocion y respeto.

Y ha

Turriano  
lib. 1. c. 25.  
Mayolo  
C. 1. u. 1. c.  
1. cõtra Ico-  
nomachos.

S. Thom.  
3. p. 9. 80.  
arti. 10.

Y ha quedado esta ley hasta el día de hoy, y se guarda con grande puntualidad, dando el Obispo licencia para tenellas, y para ver en que lugar las ponen y tienen, y si es competente con la santidad de las Imágenes. Tiene el Obispo señalados vnos visitadores de las Imágenes, los quales cada año el Lunes despues del Domingo Casimodo, visitan todas las casas, y miran el lugar y puesto de las Imágenes, y la reuerencia y decoro con que las tienen: y si los ven a algunos defectuosos y descuydados en este culto, los penitencian y multan, y aun muchas vezes los priuan de las imágenes, pareciendoles que menos mal es que no tengan Imágenes en su casa, que no tenerlas sin la reuerencia y respeto que se les deve. Al Obispo por estas licencias le dan cierta limosna, la qual está tassada: y tambien cada vez que visitan las Imágenes les dan vn tanto los dueños de las casas; las quales limosnas son del Obispo, y puede disponer dellas a su voluntad y gusto. Digo esto porque de las rentas de sus Obispados solo sacan el sustento de su persona, criados, y palacio; y todo lo que sobra se ha de emplear en el sustento de los soldados que están en frontera del Reyno de Borno, y en la Isla Meroe, y fortalezas del mar Vermejo; de tal suerte, que el Obispo no puede disponer dello, ni edificar Iglesias, ni dotar limosnas, ni menos ayudar a sus parientes. Y para esto tiene el Preste Juan sus collectores, los quales van recogiendo las sobras de las rentas de los Obispos y Arçobispos, y todo va con su cuenta y razon; que no se que razon ay porque los parientes de los Obispos ayvan de remediar sus necesidades con las rentas y haciendas que de derecho son de los pobres de Iesu Christo, y de los soldados que pelean y derraman su sangre, porque el Obispo viva con quietud y sosiego, y el labrador siembre y trabaje, y así pueda el llevar sus diezmos. Entre los Etiopes todo se emplea en la ayuda y focorro de los soldados.

Aunque para tener imágenes sea menester licencia del Obispo, para tener la santísima Cruz no es menester ningun genero de licencia, todos la pueden tener de la manera que quisieren, y a donde les pareciere, (y como auemos dicho.) Los Caualleros y Ecclesiasticos llevan vna Cruz de euano en la mano, y los demas del pueblo la llevan siempre colgada del cuello de lante del pecho: tan deuotos y amigos son de esta santa señal de vida, y la adoran y reuerencian con estraña deuocion. Y esta costum-

costumbre es muy antigua en la Etiopia desde la primitiua Iglesia, y quando fueron descubiertos por los Portugueses, fue grande su admiracion de ver Christianos de España, tierra del Ponto tan apartada y remota de la suya: Pero se espantaron mucho, como siendo Christianos no lleuauan cruces, ni en las manos, ni colgadas del cuello: y como les enseñassen la imagen de vn Crucifixo, luego se postraron todos por los suelos, dando golpes en los pechos, y quedaron como fuera de si, viendo al crucifixo de bulto; porque en la Etiopia jamas huuo, ni ay agora imagen ninguna de bulto, ni supieró que tal cosa se vsasse en el mundo: (solo tienen vn Christo crucificado, y vna Virgen Maria de bulto, que se lleuaron de Roma en tiempo de Gregorio decimotercio.) Pero bolviendo a los Portugueses que entraron en la Etiopia, los quales determinaron de llevar cruces al cuello, y en las manos, para quietallos y enamorallos con aquella amorosa y dulce figura, y de esta suerte contratar con ellos llanamente sin estrañeza. Lo que dixé de postrarse en los suelos viendo el Crucifixo, ha de saber el Lector que ninguno de los Etiopes puede tener en su casa imagen de Christo crucificado, diciendo que ellos no son dignos, siendo tan grandes pecadores, de tener vna figura tan sacrosanta y diuina en sus moradas, y solo la tienen en los templos muy cubierta, con grandissima veneracion y respeto, que nadie la puede ver; y solo el Viernes a las tres de la tarde, que es hora de Nona, y en la que espiró Christo, y dio su diuina alma en manos de su eterno Padre, acuden todos a los templos, y con gran deuocion, y con luzes en las manos, los Sacerdotes la descubren, y al punto leuantan grandes bozes, pidiendo misericordia, lloran, y se abofetean; y los Sacerdotes la dan a adorar a cada vno que quiere. Dura esto por espacio de dos o tres horas, y luego la bueluen al altar con gran deuocion, y corren la cortina donde está guardada hasta el otro Viernes siguiente.

Para diuertimiento del Lector si se ha enternecido considerando la grande deuocion de vnos negros feos, narizes chatas, dos dedos de geta, que en esto auergueñan y corren a los muy blancos, y hermosos, sepa que todas las imágenes, como se ha dicho, son de pinzel, y todas ellas son negras, de fuerue q̄ a Dios, a Christo, y a la Virgen, a los Angeles, y todos los Santos, pintā negros: pintan la Pasion de Christo, y la Cena, y en ella Christo y

ro y los Apostoles son negros, y los Judios, sayones, y Indas, blancos: pintan a San Miguel negro, y al demonio que está baxo de sus pies blanco; y lo que causa risa es, ver pintado vn juicio final, donde Dios y los Angeles, y todos los bienaventurados estan negros; y los demonios y condenados en el infierno muy blancos: porque como ellos son negros, quieren que los santos sean semejantes a ellos, porque lo tienen por el mejor color, y de la suerte que entre nosotros a vn pecador desalmado, y de rota conciencia, se dize que tiene el alma negra etopisa. Entre ellos avn hombre arredomado sin temor de Dios le llaman alma gibeta, que es dezir, alma blanca; y esta es la mayor injuria que le pueden dezir. En fin las cosas negras les parecen hermosas, y las blácas feas. Y de la suerte q̄ en la China son todos de pocas barbas, cortas narizes, y ojos pequeños, para pintar a vn hōbre feo le pintá cō la barba bié poblada, narizes afiladas, y ojos grandes, pareciendoles q̄ es fealdad por ser cōtra su natural; así ser blanco lo tiene por cosa fea los Etiopes.

Diego de Pantoja en su relacion de la China

**CAP. XV. DEL ESTILO Y CEREMONIAS que guardan en los entierros. Tratafe del agua bendita, instituyda por San Matheo Apostol y Euangelista, en la Etiopia.**



**V**ARIOS nombres y titulos dan a la sepultura los sagrados Doctores, y los mas dellos son tomados de los historiadores antiguos. Aquel famoso Español Obispo de Auila Don Alonso de Madrigal, por sobrenombre el Tostado, hombre tan docto y labio, que admitado el ingenio del agudo Cayetano, le llamó monstruo Español,

sobre el capitulo veynte y tres del Genesis haze vn arancel de los apellidos y nombres de las sepulturas, y dize que los trallado de Iuan Beletth, Doctor Parisiense, en el libro que hizo de officijs Ecclesie, que son Polyandro, Andropolis, Sepulchrum,

Toftoda su per Genes. cap. 23. Iuan Beletth

chrum, Mausolus, Pyramis, Ergasterium, Sarcophagus, Tumulus, Monumentum, Dormitorium, Cimiterium. Llamase quanto a lo primero la sepultura y huesa, Polyandro, que es lo mismo que el nombre Andropolis; solo trastocadas las sillabas por la figura Antitesis. Viene del nombre Andro, que quiere dezir vir, y polys, q̄ significa pluralidad y muchedumbre, y así querra dezir muchedumbre de varones, los quales descansan en la sepultura, donde todos estan juntos y congregados, predicado a lo callado a los vicietes. Y así el Espiritu santo para significar la muerte de alguna persona principal, lo dize cō estas palabras: *Congregatus est ad populam suam*, que es tanto en la fuerza del vocablo, como dezir en el Griego Polyandro, o Andropolis. Llamase tambien Mausoleo, tomando este nombre de las historias de Mausolo, marido de la tan famosa Artemisa Reyna de Caria en la Lydia, la qual para las cenizas de su matido labro vn sepulchro tan sumptuoso, que fue celebrado por vna de las maravillas del mundo, y del nombre del marido se llamó aquel sepulchro Mausoleo, segun dize Theopompo; y de aqui se estendió este nombre para significar qualquier tumulo sumptuoso. Y así vemos en Suetonio Tranquilo, que al sepulchro de Julio Cesar hecho por Augusto, lo nombra Mausoleo. Llamase el sepulchro Piramis, tomando la denominacion de aquellas piramides famosas de Egipto, que seruian de sepulturas y entierros de los Reyes y Principes. Tambien se llama Piramis, porque los antiguos en lugar de enterrar, quemauan los cuerpos; y al fuego el Griego llama Pirus, y de ahí se dize el sepulchro Piramis; y tambien porque sobre las huesas suelen arder, hachas, y quemar cirios benditos. El otro nombre es Ergasteriu, que se compone de la palabra Erge, que significa lo mismo que labor, esto es, trabajo; y de Teris, que quiere dezir estado. Y así llamar a la sepultura Ergasterium, es dezir que es vn estado de trabajo, porque si se condena, *hoc opus, hic labor est*. Si va al Purgatorio, aunque es dichosa suerte, trabajo tiene; y así ha menester los suffragios de los viuos, a los quales estan dando bozes: *Consolamini mei, consolamini mei saltem uos amici mei*. Sarcophagus, es otro nombre que dan a la sepultura, que trae su etymologia de la palabra Sarcos, que significa carne, y de Phagos, que es lo mismo que comer, significandonos en esto vna de las mayores miserias de los mortales, pues sus cuerpos por mas her-

Plinio.

hermosos y regalados que ayan sido en esta vida, en la sepultura son comidos de gusanos, de animales asquerosos y horribles. Llámase Tumulus, que viene de Tumor, que significa hinchazon; porque en la sepultura se hinchan los cuerpos como bolas. Y tambien se suele levantar algun túmulo en alto, que parece hinchazon de la tierra. El nombre de Monumento es propriissimo y muy significatiuo, porque quiere dezir monens mentem, que amonestá, predica, y da bozes, aunque con silencio al alma y entendimiento. El último nombre Cemeterium, el qual nombre se compone de Cemen, q̄ significa dulce; y Erion, que quiere dezir Estado, y todo junto Cementerio, sera dulce estado, tal es el de los muertos que descansan en el Señor, estado de quietud, descanso y sosiego, porque es fin de los trabajos, la muerte; donde hallan fin los sobresaltos, las cógoxas, las angustias, dolores, penas, enfermedades, tristezas, tribulaciones; aqui se les pone termino, y las columnas de non plus ultra. En esta consideración se fundauan los de la isla de Cadiz, segun dicen el Conde Natal, y Pere Anton Beuter, para adorar por diosa a la muerte, y le tenjan consagrado templo, engrandeciendola con mil alabanças, llamandola puerto seguro y quieto, que nos libra de los trabajos, que yguala a los Reyes con los vasallos; amada de los buenos, aborrecida de los malos. Estas y otras alabanças prosigue Alcídamo en vna oración que haze de este sujeto, y el Poeta Agathias canta:

*Cur timor est uobis genitrix mors alma quietis,*

*Que morbos placat, pauperem que leuat.*

Pues si tãtos bienes tiene la muerte, con razon se llamara estado dulce; y por serlo dicen los Doctores que llorò Christo, viédo que auia de boluer a Lazaro muerto a esta vida, quitandole de aquel estado dulce en que reposaua. Esta pues es la significación de la palabra Cemeterium, antiguo modo de enterrar a los muertos en la primitiua Iglesia, el qual han guardado hasta el día de hoy los Christianos de la Etiopia, que a los muertos los entierran en Cementerios, los quales tienen junto de las Iglesias, muy bien cercados y defendidos, donde hay su capilla para dezir missa. Y a estos lugares se les guarda muy grande respeto, como a lugares santos y sagrados.

El modo y ceremonias con que entierran los muertos son estas: En ser muerto algun feligres, los quatro Sacerdotes casados

dos que firuen en la parrochia en las cosas que son necessarias dentro della, van por el cuerpo con cruz, agua bendita, y turibulo; no usan llevar luzes, ni cirios encendidos: y auendole rezado algunas oraciones, le lleuan a enterrar corriendo con mucha priessa; y llegando a la Iglesia, le ponen en la puerta, y alli salen todos los sacerdotes virgines, y le cantan, echan agua bendita, y le incienfan. Antiguamente le rezauan todo el Euangelio de San Iuan, porque no tenian noticia de respuestas. En estos tiempos le cantan respuestas, y concluydos le lleuan al cementerio, y haziendo vn hoyo, le entierran, y no se le dize missa hasta otro dia, donde se lleva la ofrenda, la qual missa de difuntos nunca se dize en las Iglesias, sino solo en los cementerios. Y aunque algunos, como Francisco Aluares, escriuen que nunca dizen missa por los difuntos, engañanse; que como el Aluares no las oyò en la Iglesia mientras el estuuò en la Etiopia, persuadióse que no dezian missa de requiem, pero si el entrara en los cementerios, hallara que se dizen muchas missas por los finados. En tiempo de la primitiua Iglesia, y aun por muchos años despues no se acostumbraban enterrar, ni era licito dar sepultura dentro de las Iglesias y templos, pareciendoles cosa indigna e indecente, que se sepultasen difuntos en los lugares dedicados al culto diuino y reuerencia de Dios, y donde los officios diuinos se celebran. Y fue no solo costumbre, sino que tambien estaua prohibido por derecho, y por vna ley del Emperador Iustiniano. Y siguiendo esta costumbre antigua, los Emperadores de Constantinopla se mandauan enterrar en las puertas y zaguanes de las Iglesias, como lo refiere San Iuan Chrystomo. Y el gran Constantino Emperador se mandò enterrar a la puerta de la Iglesia de San Pedro, teniendo por muy honrrado, y por diuina ventura ser portero de vn Pescador, que assi se llamaua, *Constantinus piscatoris ianitor*, segun lo dize San Chrystomo en el lugar alegado. En el Concilio Triburicense celebrado en tiempo del Emperador Arnulpho, en el año de ochocientos nouenta y cinco, en el capitulo diez y siete se refiere vn memorable exemplo, que fue ocasion para que los santos padres de dicho Concilio hiziesen constitucion y decreto, que ningun seglar fuesse enterrado dentro de las Iglesias. Y sucedio el caso en la ciudad de Milan, que auendo enterrado a vn hombre llamado Valentino, en la Iglesia de

Na San

Natal. li. 3.  
3. mytho.  
cap. 13.  
Beuter en  
las histo-  
rias de Es-  
paña, esto  
es, contra  
Alonso Ca-  
brera en su  
Quaresimal

Can. null<sup>o</sup>  
mortu<sup>o</sup>. 13.  
q. 1. l. ne-  
mo Apost.  
c. de sacro  
sanc. Etcl.  
Chryst. ho.  
66. ad po-  
pul. Antio-  
che.

San Syro Martyr, a media noche se oyeron grandes bozes, y estruendo, como quando sacan por fuerça a vno de la Iglesia, y el se defiende a gritos y bozes, al qual estruendo y ruydo se levantaron los sacristanes, a cuyo cargo estava la Iglesia, y vieron dos bultos feos, y espantables, que atando por los pies el cuerpo de Valentino, lo sacauan fuera, y el a bozes se defendia por no salir, con cuya vista quedaron espantadas las guardas, y sin osar passar adelante atemorizados se boluieron a sus aposentos, y a la mañana no hallaron en la Iglesia el cuerpo del dicho Valentino; y mirando fuera de la Iglesia, le vieron metido en otra sepultura, atados los pies como le vieron la noche antes. Con este exemplo los padres de dicho Concilio hizieron este decreto y Canon. Pero aunque esto por justas razones fue determinado, y por entonces decretado el comun vso y costumbre de nuestra madre la Iglesia, tiene y ha tenido que sean sepultados qualesquier Catolicos dentro de las Iglesias, y alli se les de honorifica sepultura, principalmente en nuestros tiempos que ay por la gracia de Dios tantas Iglesias, templos, y monasterios, hermitas, cofadrias, hermandades, capillas, y oratorios: donde ay altares, se instituyen missas y sufragios, (que la falta de Iglesias deuio de dar ocasion a los antiguos para enterarse en cementerios.) Y de enterrarse los Catolicos fieles en las Iglesias, se siguen muy grandes prouechos y utilidades, assi para los viuos, como para los muertos que descásan en los templos: y para las almas de purgatorio, cuyos son aquellos cuerpos, como tambien para las mismas Iglesias. Destos prouechos y utilidades, vease Laurencio Bello en la repeticion del Canon. *Nuillus mortuus* 13. *de mortuis Cementerio restituendis*. Y al glorioso Padre San Antonino, el qual refiere treze utilidades de enterrarse en las Iglesias los difuntos. Y San Augustin a este proposito dize vnas palabras que se refieren en el decreto en el Canon, *Non estimemus*. En el fin dize: *Quod vero quisque apud memoriam martyrum sepelitur, hoc tantum mihi uidetur, prodesse defuncto, ut commendans cum etiam martyrum patrocinio affectus, pro illo supplicationes augeantur*. Como si dixera: Aprouecha a los difuntos enterrarse en Iglesias, o lugares donde estan los martyres, para q̄ mouidos con el aficion y deuocion de los Martyres, ofrezcan mas seruorosas oraciones los viuos. Y Cesar Baronio refiere de San Maximo que dize: *Idco hoc a maioribus prouisum est, ut sanctorum*

Anto. 3. p.  
sap. tit. 10.  
cap. 1. §. 3.

13. q. 1. 2.  
S. Augo. li.  
de cura agē  
da promor  
tuis.

Baron. to.  
2. Annali.  
fol. 328.

osibus

*osibus nostra sociemus, ut dum illos tartarus metuit, nos poena non tangat: dum illos Christus illuminat, nobis tenebrarum caligo diffugiat. Cum sanctis ergo martyribus quiescentes euadimus inferni tenebras eorum proprijs meritis, at tamen consotij sanctitate*. Y refiere que por esta razón San Ambrosio se mando sepultar junto los cuerpos de los Santos Martyres. San Gregorio trae otro prouecho, y se refiere en el Canon Cum graua, que siendo las Iglesias lugares tan frequentados de todos los fieles, viendo las sepulturas de los difuntos se acuerdan dellos, y les ofrecen oraciones y sacrificios. Y tambien se acuerdan que son mortales, de lo qual viuiamos muy olvidados; y por esta memoria se llamó monumento, *id est, monens mentem*, como se ha dicho. Otra utilidad trae el decreto, y es de San Gregorio, que en las Iglesias tienen reposo los difuntos; y lo declaran los Doctores, diziendo entenderse, porque en las Iglesias no son atormentados los cuerpos finados por los demonios, porque no toman aquellos cuerpos para apariciones, ni los atormentan. Assi lo declara la Glosa en el mesmo lugar, y otros interpretes del decreto. Y assi dize San Antonino, que tiene por mejor, y es mas vtil y prouechoso a los difuntos que esten en Iglesias donde se hazen mas y mayores sufragios, se celebran mas missas, ay mas oraciones y oblaaciones, y ay mas deuotos ministros, el qual consejo es muy saludable, y se ha de aconsejar y tener.

13. quest. 2.

Canon Au  
rū. 12. q. 2.

Lugar cita  
do.

Pero boluendo a nuestros Etiopes, los cuales siempre han guardado desde el principio de la Christiandad, enterrarse en cementerios; y lo guardan el dia de hoy con mucha puntualidad, de tal fuerte, que en ningun tiempo se ha enterrado difunto dentro de las Iglesias: solo los que han muerto con opinion de santos, y los martyres, a estos dan sepultura en las Iglesias. En tiempo de su gentilidad los Etiopes vsaron varias costumbres para enterrar sus muertos. Los que morauan a las orillas del rio Nilo los echauan en el, teniendolo por la mejor sepultura que les podian dar. En otras partes de la Etiopia ponian a los difuntos en vn encaxe de vidrio, y alli los guardauan, y estos eran los que estauan junto a Egipto. En otras partes los encerrauan todos, dádoles vna capa de cera por encima como si fueran cirios, y assi los tenian arrimados a las paredes de las salas y aposentos de sus casas. De estos y otros modos que hauido de sepultar, estraños, y de admiracion, lea el curioso a

Nn 2

Polidoro,

Texto offi-  
cina tit. de  
vario hu-  
mādi ritu.  
Paoni. tra-  
cta. de ritu  
sepeliendi  
mort. per  
totum, ma-  
xime. c. 11.  
Cassan. 2.  
p catalog.  
glor. mun-  
di. cōfid. 15  
Gauil. in  
ca. Rayna-  
tius, vers.  
mortuo ita  
quetestato-  
re el. 1. ex  
hu. 51.

Virgilioli.  
2. Aeneid.  
Homero  
li. 31. de Iu-  
Odisea.

Polidoro Virgilio de inuentoribus rerum, lib. 3. cap. 10. Textorio, Onuphrio Panuino, Casaneo, Guillelmus Benedict, Iuan Luis Viualdo frayle de la orden de Predicadores, en el libro Opus Regale, en vn prologo que intitula, de officio pietatis in difunctos, donde acomula mucho de esta materia.

El modo de enterrar al Preste Iuan, es que en ser muerto le embalsaman, y todos los Sacerdotes de la ciudad de Sabà acópañados de mil hombres de guardia todos enlutados, lo lleuan dentro de vna litera cubierta de paños negros. la qual va sobre vn Elephante cubierto de luto, y de esta manera caminan, cantandole resposos con muy grande magestad hasta el monte Amarà, haziendole grandes recebimientos, aunque llorosos y funestos, por los lugares donde passan. Llegando al monte Amarà, baxan todos los mōges y caualleros militares de las dos Abadias que estan en el, que son al pie de tres mil, y suben el cuerpo, saliendo en lo alto a recibirle todos los principes de la casa de Dauid, de los quales se ha de hazer la election del futuro Preste Iuan, y le lleuan con esta magestad a vn cimiterio, entierro ordinario de los Emperadores de la Etiopia, el qual està a modo de claustro, donde estan muchas piedras y sepulcros, y le entierran en el que el tenia señalado para si. Miétras en el monte se hazen estas honrras y obsequias, por todas las tierras del imperio del Preste Iuan por treynta dias continuos se hazen y celebran sus honrras con grande solemnidad y pompa, con muchas muestras de tristeza y sentimiento. Estas son las honrras que se hazen a la muerte del Preste Iuan, y hōnrras las llama el mundo, y la vltima y mayor de todas: tal nombre le da Virgilio, *Supremum honorem*, y Ammiano Marcelino, *Honorem supernitatis*. Aunque Homero introduce al alma de Achiles, hablando con Vlises en el infierno, diziendo que las honrras de los muertos con impropriedad se llaman honrras, pues la mayor dellas es menor que la menor que se haze a los viuos. Pero si con ojos desapasionados lo consideramos, hallaremos que no se auian de llamar honrras, sino deshonrras del hombre, porque en vn entierro, en vn difunto, en vna sepultura, que hallaremos que sea grandeza, ni cosa que arguya honrra ni estima, sino muchas deshonrras, y miserias del hombre, muchos motiuis para deshazer la rueda paonada de la vanidad y soberuia enfadosa del vil y asqueroso gusanillo del hombre: alli se

se halla el verdadero defengaño de lo que es el hombre; y segū esto no se diran con propiedad honrras, antes mejor se podría afirmar que los que se juntan a los officios funebres, se juntan a ver las miserias y flaquezas del hombre: y ya que las llamamos honrras, y està recebido en el mundo semejante termino, llamemos las honrras de Dios, porque se engrandece Dios, y se honrra mucho que entiēda el mundo que es tal su poder, que quita la vida al pastor, y al Rey, al sacristan, y al Papa, al rico, y al pobre, a la dama, y a la nonada, al illustre, y al que no tiene lustre; y que es señor de la vida y de la muerte: así las llamaua Dauid honrras de Dios, quando dezia: *Quoniam cogitatio hominis constibitur tibi, & reliquie cogitationum diem festum agent tibi, terribilis est qui auferit spiritum principum*. Señor viendo el mundo que soys tan poderoso y terrible, que no perdonays a ninguno, que así quitays la vida al pobre vassallo, como a los Principes y Reyes, vienen los hombres a conoceros y honrraros: *Cogitatio hominum constibitur tibi*. Los pensamientos del hombre, como si dixera, los soberuios, los entonados, los poderosos, a los quales suele llamar el mundo hombres de grandes y altos pensamientos, pues ellos os confessaran, os honrraran, y temeran. *Et reliquie cogitationum diem festum agent tibi*. Y los demas pensamientos os festejaron y honrraron: pues segun esto, llamē se honrras de Dios, y deshonrras del hombre; alabāca de Dios, y afrenta del hombre. En este claustro, o cimiterio donde se entierran los Preste Iuanes, se dizen sus missas y anniuersarios por ellos, porque como tengo dicho, en la Iglesia jamas se dize missa de requiem. Y no infiera el Lector que esta costumbre nace de poca deuocion de las almas de Purgatorio, antes los Etiopes entre todas las naciones de la Christiandad son deuotísimos de las almas de Purgatorio, de tal suerte, que todos los Lunes del año, sino està ocupado por algun Santo de los que ellos rezan, todo el officio diuino es de difuntos en el cimiterio. En fin que el Lunes le tienen deputado para el sufragio de las almas. Y esta costumbre la han conseruado desde el principio de la christiandad en aquella tierra, que fue en los tiempos del Apostol y Euangelista San Matheo. Con esta tradicion y costumbre de los Etiopes, frisa aquel prodigioso milagro que refiere el bendito padre de santa memoria, fray Christoual Moreno de la Seraphica Orden de San Francisco, y lo tomò de vn



tratado de vn Padre Cartuxo, donde recopilò muchos milagros sobre diuersas materias. En el tratado del santo Sacramento del Altar, donde se escriue, que en la prouincia de Gascuña, que es en la Francia, al principio del Euangelio y Christiandad de aquella tierra, predicando vn varon religioso y santissimo Sacerdote, vn dia de Domingo rogo al pueblo y auditorio, que el otro dia que era Lunes acudiesen todos a la Iglesia, porque queria celebrar missa por todos los finados. Iuntose todo el pueblo al tiempo señalado, y despues de auer celebrado la missa, el Sacerdote sin desnudar se sus ornamentos y vestidos sacerdotales, fue al cimiterio con agua bendita, y dando vna buelta al rededor por dentro del cimiterio, asperjando del agua bendita, (caso raro y prodigioso,) visible y claramete vieron que todos los sepulchros se abrieron, y que los difuntos sacauan los brazos, y con las manos abiertas recibian el agua bendita. Y juntamente le fue reuelado al Sacerdote, que el dia del Lunes fuesse dedicado a las almas del Purgatorio. Y entonces fue ordenado en aquella prouincia, que todos los Lunes se celebrasse missa por las almas de Purgatorio, y se hiziesen absoluciones comunes por ellas en los cimiterios; la qual deuocion se estendió despues por toda la Iglesia. Los Etiopes sin tener noticia de este grandioso milagro, desde la predicación del Apostol San Matheo tienen consagrados todos los Lunes para las santas almas de Purgatorio, hermanas nuestras, hijas de Dios, confirmadas en gracia, seguras de su predestinacion; con esperanças ciertas de ver a Dios.

### Del agua Bendita.

**P**OR auer hecho mencion del agua bendita, y ser los Etiopes deuotissimos della, y la primera nacion que la uso entre los Christianos, porque su bendicion y ceremonias fueron instituydas por San Matheo, que predicó, viuió, y fue martyrizado en la Etiopia, me parece que estoy obligado a dezir dos palabras acerca del agua bendita. Primeramente ello es cierto q̄ muchas cosas de la ley vieja viniendo la gracia de la nueva, y del santo Euangelio, fueron derogadas; con todo tomó muchas de sus ceremonias la Iglesia, acomodándolas piamente, alumbrada por el Espíritu santo; al uso católico y Christiano; lo qual trata larga y elegantemente San Leon Papa:

Serm. 4. de  
Ierónimo sep  
vini méfia.

Papa: y despues lo explicó difusa y claramente el padre fray Pedro de Soto. Del rito de los Indios tomó la santa madre Iglesia el uso de los musicales instrumentos en las diuinas alabanzas: v̄s los primero la Iglesia Griega, y de ella lo tomaron los Franceses y Alemanes en el año de setecientos cinquenta y siete. Y el Emperador Capronimo de Cónstánopla embio los organos, y los otros instrumentos musicos incognitos entre los Latinos, al Rey Pepino de Francia, como lo testifican Aymoio, y Mariano Scoto. Los ritos y ceremonias figurales no los reuuen la Iglesia, porque estando entre los hombres lo figurado, dexauan de ser las figuras. San Gregorio Nazianzeno dize, que entre los Hebreos celebrauan algunas costumbres, typica y figuratiua mente; y entre nosotros se celebran mistica y realmente, los quales notó Genebrardo, diciendo: Vemos que los santos Apostoles reuuiéron las dedicaciones, templos, coros, voros, agua lustral, bendiciones, vestidos sacerdotales, genuflexiones, golpes de pechos, leuantamientos de manos, ceniza, visitaciones de las sagradas casas y lugares; las fiestas de Pentecostes, y de Pasqua, los cantos, los organos, las imágenes, ayunos, processiones; quitando el uso de las victimas y sacrificios, los quales como modelos figurativos; fueron quebrados en la muerte de nuestro Señor Iesu Christo; de suerte que las bendiciones tomó la Iglesia de la ley vieja. Y dexando otras muchas bendiciones, hablemos del agua bendita, de la qual vsauan los Sacerdotes y Levitas Hebreos, y los demas del pueblo, y la llamauan agua de ilustracion; vsauan della para limpiar los inmundos, segun se escriue en los Numeros; y para la consagracion de los Levitas, segun se dize en el mismo libro; y tambien para conocer la inmundicia de la muger polluta; y la llamauan Aqua Zelotipaz. Pues esta agua conuino mucho mas que se instituyesse en la Catolica Iglesia, y fuesse mas santa, y tuuiesse mas eficacia en todas las cosas, principalmente en la remission de los pecados veniales. Y como en el viejo testamento con sangre se limpiaua, así en el nueuo no con sangre, sino con agua, q̄ significa la infinita misericordia y clemencia diuina. Esta agua bendita no ay duda que fue instituyda su bendicion, y se uso de ella en el primero nacimiento de la Iglesia, en el tiempo de los Apostoles. Y consta esto por San Alexandro Papa y martyr primero de este nombre, que viuió en tiempo del Empera-

Soto de institutio. Sacerdo. le. Gio. 14.

Aymoio li. 4. histo. cap. 64.  
Clem. Alexand. lib. 2. Pædagog. cap. 4.  
Oratio. 44. & Nicetas ibi.  
Genebrard. Psalm. 150. num. 4.  
Leanse Ambrosio Catherino en sus Opusculos, li. 2. de certa glori ficatione Satorū. Iuris orientalis collectores fol. 214.  
Græci exē. plaris latini vero. fo. 245.  
Nume. c. 5. Numer. 8.

Conci. Floren. epist. 1 ad. or. nos orthodo- xos, q. est. tom. 1. Cōcilio: ū c. 5. de cōlecr. dist. 3. cap. Aquam. Borear. li. 2. cap. 53. Iud. p. 2. c. 68. Marco Miguel en el libro q. cō puso de las cōsecrario nes à tēpo ribus Apostolorū. Y vñ de este libro los Chaldeos, y antes q. el lo cōpuso Marco Inā Obispo de Dara en la Mesopotamia, año 1051. y tra duxo Ti moteo Nor dino Patri archa Antioche. li. 8. cōsti. apof. ca. 35. segū Francisco Turriano, y 39. segun la suppara ción de Carlo Bouio.

dor Trajano, murio año ciento y diez y siete, segun lo afirmà el Concilio Florentino; el qual habla largamente del agua bendita: y sus palabras las trae Burcardo, Iuon, y Graciano, y Marco Miguel Patriarcha de Antiochia; que florecio año mil ciento quarenta y tres; prouea como el agua bendita comen- ço en tiempo de los Apostoles, y lo colige de San Clemente, de Proclo Patriarcha Constantinopolitano, San Epiphano, Anatolio, San Basilio, y de muchos otros, como San Gregorio Niceno, y San Ephrem Syro. Del agua bendita se haze mē cion en el Concilio Nannerense, (que es la ciudad de Nansi en Francia) que se celebrou en el año nuevecientos. El glorioso San Clemente Papa en los libros de las Apostolicas constituciones, dize que esta constitucion fue del gloriosissimo Apostol San Mateo, y el compuso su bendición; segun dizen en su traslaciō y computacion Carlo Bouio, y Francisco Turriano, y Abdias Babilonico en la historia Apostolica libro septimo. Y la bendi- cion que San Mateo compuso, la trae el Pontifical Romano, y Mambricio; vñola el Apostol quando predicō en la Etiopia, co mo se lee en su vida, y con ella hizo muchos milagros, y asi to dos los Etiopes la tienen grandissima deuocion al agua bendi- ta; y es de fuerte, que casi siempre andan ruziados con agua bē- dita: echanla por los campos, por los sembrados, y arboledas, con la qual agua hallan singular remedio contra el flagello dela langosta, a la qual està muy sujeta aquella tierra. Echan el a- gua bendita en sus casas, en las mesas, en los guisados; y los Sa- cerdotes siempre lleuan consigo vn cuernezillo de agua bendi- ta: y entrando en alguna casa, echan agua bendita. Quando alguno les habla, le ruzian con agua bendita. Despues de la Communiō les dan a beuer agua bendita. Los entierros y mor- tuorios, todos son con agua bendita. Cada Domingo, y fiesta se canta el Asperges, y se da agua bendita; y para dalla se sien- ta el Sacerdote, y vienen por su orden afidos todos de las ma- nos, baylando, y saltando, y llegando delante del Sacerdote se arodillan, y el les echa agua bendita; y pasan adelante bay- lando. En fin casi no ay cosa en que no pongan agua bendita, como si tuieran noticia de aquella buena vieja, dela qual refie re Marcilio Columna Arçobispo de Salerno en su Hidragiolo- gia, que significa Tratado del agua bendita, la qual cada ma- ñana

naña se yua al templo del Apostol San Matheo; y con suma piedad y deuocion esparzia sobre si el agua bendita, y quetia Dios para manifestar la deuocion y santidad de aquella buena vieja, que todas las gotas de agua que cayan sobre sus velos, manto, y ropas, se tornauan en granos de oro finissimo: por la qual marauilla llaman hasta hoy dia a los de su linage, la fami- lia de Auro fino. Leafe este autor, el qual trae muchos mila- gros del agua bendita, y la bendicion della, segun el rito de la Etiopia, en lengua Latina, y en lengua Etiopica; y a San Vin- cente Ferrer en los Sermones que haze del agua bendita. Y fue- ra de los autores que se han citado en este parrapho, tratan de- lla todas las historias modernas de las Indias Orientales, y Oc- cidentales; porque son innumerables los milagros que han o- brado por medio del agua bendita. A si los padres de la Or- den de Santo Domingo, como de la Orden de San Francisco, como de San Augustin, y los padres de la Compania de Iesus; como lo podran ver en fray Augustin de Auila Arçobispo de Santo Domingo, o la Española, en la historia que hizo de los Santos Dominicos de la prouincia de Mexico; y en los Commē- tarios de las obras de los Iapones, en la carta que es del Padre Duarte a Sylua, la qual escriuió en Latin el padre Iuan Pedro Maffeo de la misma Compania, y en las Epistolas que escriue el padre Consaluo Ferdinãdo: y Alano Copo en sus Dialagos. refiere muchos milagros del agua bēdita, hechos por los Padres de la Compania de Iesus. Todos los Doctores citados, y otros muchos, dizen que los Apostoles la instituyeron, y en particu- lar la dan al glorioso Apostol y Euangelista San Matheo: y asì canta Iuan Baptista Mantuano Carmelita, de sacris diebus li- bro quinto,

*Vertit in excelsa molis delubra tonanti  
Sacra sacerdotis hymnos, ritumque perennem  
Instituens Regem ac populum laustralibus vndis  
Lauit & Aethiopas Christum diffudit in omnes.*

Dize se en el Pontifical parte 3. y Mambricio de vitis Sanctorum tom. 2. in vita Sancti Matthæi. Dizelo Abdias Babilonico, segū etcriue Renato Laurentio la Barre en las addiciones a Tertu- liano, libro de virginibus velandis. Y aunque algunos no dan mucho credito y autoridad al libro de Abdias, con todo le ad- mitea

Serm. 9. re  
quif. 4.

Li. 2. epi. 1.

Li. 3. epi. 2.  
Dialag. 2.  
cap. 3.

miten y reciben muchos y graues Doctores, como Vuolfango Lazio in præfatione ad Abdiam, y Stanislao Hofro in confefsione Catholicæ Fidei.

Para dar fin en las costumbres Ecclesiasticas de la Etiopia, ha de entender el lector, que para el gouerno espititual de las Iglesias de cada Obispado, el Cabildo con el Obispo eligen quatro de los Canonigos, los quales con quatro Curas de las parrochias de la ciudad donde viue el Obispo, cada semana se juntan tres vezes, para consultar y tratar lo que se ofrece, y parece necessario al gouerno espititual del Obispado. Estos son como visitadores, y tienen officio de Prouisores, y Vicarios del Obispo. Ellos son juezes, y juzgan las causas y pleytos que se ofrecen. Y son estas ocho personas de tanta autoridad y preeminencia, q̄ sin su voto, ni el Obispo puede juzgar ni proueer, ni administrar cosa ninguna en su diocesi, y son como collaterales suyos. Y este mismo orden se guarda con los Arçobispos en su metropoli. Tienen sus Synodos, y de seys en seys años se junta el Arçobispo con sus Obispos suffraganeos, y celebran sinodos Prouinciales; al qual Synodo rambiẽ acudẽ los Abades espitituales de San Antõ, donde se trata lo que importa para el biẽ y reformaciõ del estado Ecclesiastico, y de sus Iglesias. Algunas vezes se juntan todos los doze Arçobispos, y los setenta y dos Obispos de la Etiopia, con muchissimos Abades espitituales de San Anron en la ciudad de Saba, para reformation vniuersal delas Iglesias de toda la Etiopia, en que preside como legado el Arçobispo mas antiguo, el qual como auemos dicho, tiene en todo aquel imperio las vezes del Romano Pontifice. Los clerigos no tienen distribuciones. ni los seglares dan limosna de obligacion por ningun officio; y así no dan limosna por las missas, ni pagan entierros, ni por ningun ministerio ay obligaciõ de dalles ni vna blanca: solo que en la puerta de la Iglesia ay vnos cepos y gazophiliacos, dõde los que quieren echan algunas limosnas, las quales se reparten entre los mismos Sacrdotes. Su sustento es de las tierras y posesiones que el Preste Iuan les da, que son muy grãdes y pingues; y son innumerables las heredades y tierras que tienen las Iglesias de la Etiopia.

*Fin del libro segundo.*

LIBRO

## LIBRO TERCERO DE LA HISTORIA DE LA ETIOPIA.

Tratase de los Santos que desde la predicacion del Apostol y Euangelista S. Mateo han resplandecido en la Etiopia.

*CAP. I. EN EL QV AL SE PONE VNA  
defensa y Apologia de la fe Catolica, y religio Chri-  
stiana que siempre han guardado los Etiopes; y se  
trata de la Christiandad de los Christianos de la  
Asia, y de todas las prouincias del mundo.*



El que huuiere leydo y con atencion considerado lo que dexamos escrito, creo que quedara persuadido como los Abissinos, o Etiopes son buenos Christianos, y muy Catolicos y obedientes hijos de la Iglesia Romana, y miembros deste cuerpo mistico, cuya cabeza visible es el Romano Pontifice, al qual siempre han obedecido, y reconocido por Summo Pontifice, Vicario de Christo, sucesor de San Pedro, y fundamento de la Iglesia Catholica. Con todo auiendo de tratar de muchos Santos que han florecido en la Etiopia, y resplandecido con milagros, y en particular los que han illustrado la sagrada Orden de los Predicadores, quiero hazer vna apologia por remate de las que se han hecho, pues este ha sido el intento principal en esta historia, y por esto este fin emprendi este trabajo, (aunque al principio no pretendi

tendi que costara tanto como despues descubrio el discurso de la obra, porque la falta del conocimiento que de la Etiopia auia en la Europa, y principalmente en España, dio ocasion a los Cronologistas, e historiadores, de los hechos prodigiosos, y obras milagrosas de los Santos de la sagrada religion del grã padre Santo Domingo, para que no hiziesen particular tratado de los illustres hijos que el santo Padre tuuo en aquellas remotas prouincias. Y assi preguntando al Padre M. fray Hernãdo del Castillo, doctissimo varon (y el que con mayor eloquẽcia, propiedad de lenguaje, elegancia de terminos, y mucha mayor verdad ha escrito entre todos los historiadores de su tiempo,) porque no ponía las vidas de algunos Santos, frayles Dominicicos Etiopes, que trae Seraphino Razzi. Respondio, que el no estar enterado si eran Catolicos, y hijos de la Iglesia Romana los de la Etiopia, le hizo dexar las vidas de aquellos varones illustres; porque sino eran Catolicos, poco les aprouecharon sus penitencias y martyrios; y que el Maestro Soto famosissimo Theologo, los condenaua por cismaticos, y que esta auia sido la ocasion porque los auia dexado, aunque echaua de ver que sus vidas eran portentosas, si se miraua solo lo que escriue Razzi; pero que no se le deua dar credito, por ser cismaticos, y no hazer Dios milagros por los tales. Pues esta ha sido mi pretension, prouar como en la Etiopia no son hereges ni apostas, ni cismaticos, sino muy Catolicos Christianos. Aunque no se sigue que por ser los Etiopes (dado que lo fueran) cismaticos y hereges, lo fuesen los frayles Dominicicos del Conuento del Alleluya y Plurimanos; porque assi como los Summos Pontifices en diuersos breues cuentan que los frayles Dominicicos yuan predicando, y fundando Conuentos entre los Nestorianos, y Georgianos, y Armenios, y otros infieles cismaticos, siendo ellos muy fieles Catolicos, y muy santos varones, y juntamente Inquisidores de la Fe. Assi podiamos imaginar que lo fuesen muy fieles y Catolicos los frayles Dominicicos en la Etiopia, quando los Etiopes no lo fueran. Pero con lo que auemos escrito, y nos queda por dezir, quedaran sossegados los animos de los temerosos, por mas escrupulosos que sean.

Toda la razón de dudar de algunos Doctores que citaremos, se funda en dos puntos. El vno es, que guardauan quanto a lo primero la Circuncision. Y el segundo, si dauã la obediencia al

Papa

Papa y Pontifice Romano. El Maestro fray Domingo de Soto pone vna conclusion, en la qual condena por pecado mortal y por heregia el guardar la legalia y ceremonias de los Judios. Y està determinada por muchos Concilios, y en particular por el Florentino. Y fundandose algunos Theologos Escolasticos en esta sentençia de Soto, condenan con graues calificaciones a los pobres Etiopes. Pero a esta duda ya se ha respondido arriba suficientemente, que de lo que queda escrito, y de lo que dize el Maestro Soto en el lugar citado, està clarissima la solucion. Porque tratando del hecho de San Pedro que se purificó, y se abstuuo al vso Iudayco; y de San Pablo que circuncido a su discipulo Timotheo, sobre lo qual huuo tantas altercaciones entre San Augustin, y San Hieronymo. Defendiendo Soto a San Augustin, dize que circuncido a Timotheo San Pablo, no con animo legal, en quanto la circuncision era figuratiua; sino solo para enterrar a la sinagoga con honrra, porque entendiesen los gentiles que la ley de Moysen que ya no tenia vida, y era muerta, auia sido santa y buena, y muy diferente de la gentilidad, la qual jamas tuuo vida, sino que siempre fue mortifera. Assi los Etiopes no guardauan la circuncision en quanto figura de lo por venir, como dexamos dicho, que esse es animo legal, sino solo por conformarse con Christo. Y fundandose en esto el Cardenal Cayetano, defiende a los Etiopes, proponiendo vna duda, cuyo titulo es: Si es bien que alguno se circuncide solo por imitar a Christo, en lo qual se quita el animo legal que se podia sospechar si es licito circuncidarse. Y respõde este graue Doctor diziẽdo: que la circuncision corporalmente hablando, en quanto dize solo cortar la carne, sin otra atendencia, no es pecado, ni cosa mala de suyo, pues por la salud, y sanar de alguna enfermedad, puede circuncidarse vno. Lo segundo, circuncidarse solo por imitar a Christo circuncidado, tampoco es malo, ni es pecado; porque imitar a Christo es bueno, y el circuncidarse en quanto es corporal solo, no es malo, y puede ser bueno: luego circuncidarse porque Christo se circuncido, no fera malo, ni menos pecado; porque no ay circunstancia por donde se dañifique, ni malee este acto. Dize mas Cayetano, que circuncidarse porque Christo se circuncido, en quanto circuncidado, es acto malo, y pecado, y heretico, porque llanamente es circuncidarse con animo legal; pues se circuncida porq̃ Christo por

guar-

Soto lib. 2.  
de iure, &  
iustitia. q.  
5. artic. 4.

Actorũ 2r.

Actorũ 16.

Caye. 3. p.  
q. 37. art. 1.

guardar la ley se circuncido; lo qual està prohibido despues de la suficiente promulgacion y predicacion del Euangelio. Los Etiopes no ponen semejante reduplicatiua, porque ellos no se circuncidauan, porque Christo se circuncido en quanto circuncidado, como queda prouado arriba, sino solo porque Christo se circuncido corporalmente, que llama Cayetano circuncision material, que es solo la ficion corporal: y assi dize Cayetano: *Si conformitas referatur ad Christum circuncisum corporaliter tantum ratione similitudinis in patiendõ, quia scilicet, uult sequi Christum in dolore circuncisionis, non malus, sed laudabilis est actus circuncisionis.* Y aunque querer parecer a Christo solo corporalmente, pueda dezir alguno que es cosa vana y supersticiosa: Con todo dize Cayetano que no es vanidad porque assi como nos ponemos los nombres de los santos, solo con desseo de assemjarnos a ellos, sin auer ningun resabio de vanidad, assi querer ser semejante a Christo corporalmente, no es vanidad, ni supersticion; y mas que le desseauan ser parecidos en lo que padecio, y en el dolor de la circuncision. Y los Etiopes dize Cayetano, no se escandalizauan, ni lo tenian por malo en sus tierras, sino por una ceremonia Christiana y santa; antes se escandalizaran de quien no la guardasse, y no se circuncidasse. Y mas dize Cayetano, que no se hallara que la Iglesia aya jamas condenado el circuncidarse materialmente, solo porque Christo se circuncido por solo retratarse y conformarse con el; ni jamas la Iglesia Catolica ha condenado a los Etiopes porque guardaron sus antepassados esta costumbre. Y si con todo el escrupulo inquietador arguyere, que aunque entre ellos no fuese escandalo el circuncidarse, pero es lo para todos los hijos de la Iglesia Romana, pues reparando en este punto los condenan muchos. A esto respondo que aunque ellos sabian que auia Christianos, pero dudauan que se escandalizassen de semejante ceremonia: y assi en el punto que la Iglesia Romana les mandò que no se circuncidassen porque se escandalizauan los Latinos por mas buena intencion que ellos tuuissen, la dexaron sin resistencia alguna, de fuerre que despues aca no se ha circuncidado niõ ninguno. Y segun esto se engaña el Maestro Medina, tratando la questió si es licito guardar las ceremonias legales. Respondièdo al quinto argumento, despues que ha traydo toda la doctrina propuesta de Cayetano, dize: *Quod admoniti ab Ecclesia Latina, nolunt dimit-*

Medina 2.  
q. 103. ar. 4

*dimittere talem ritum, & puniretur apud eos qui dimitteret.* Pero quisiera saber de donde sacò Medina que no quieren dexar los Etiopes la circuncision, porque aunque cita a Damian de Goes, no dize este autor tal, sino solo escriue las costumbres de los Etiopes, antes que fuesen descubiertos; pero si ellos la han dexado con grande promptitud, obediencia y alacridad de animo, no ay que reparar en este escrupulo. Y añade el mismo Medina: *Fortè excusantur ignorantia inuincibili.* y mas abaxo dize: *Ecclesia Romana scit; & eos non damnat, quin potius admittit illos ad Communionem, & habet illos ut Christianos.* Y en la tercera parte Medina se contradize a lo que dixo en la 1.2. Pero quiere su animo, y fofsiegue su espiritu, pues la Iglesia Romana les ha mandado que dexen semejante costumbre, como consta de Clemente septimo, con otros Pontifices, con breues particulares, los quales han puesto sobre su cabeça los Etiopes, y cumplido como hijos fieles la voluntad de su santa madre la Iglesia: de todo lo qual se faca en limpio, que por circuncidarse los Etiopes antiguos, no eran hereges, ni cismaticos, ni apostatas, sino que erã muy Christianos, y Catolicos hijos de la Iglesia, a la qual reconocen y reconocieron por madre, que es el segundo punto que prometimos, y el principal deste tratado.

Añadiendo a lo que se ha dicho arriba acerca deste sujeto, la mayor parte de la defenfa de los Etiopes consiste (y es la razon de Medina y Cayetano) en que la Iglesia Romana, la qual jamas supo disimular con los hereges ni cismaticos, nunca los ha condenado por tales, y en Roma en San Esteuan de los Indios los dexa celebrar los diuinos officios a su modo y costumbre; lo qual no ha permitido, ni jamas permitira la Iglesia a ningun herege ni cismatico, antes lo tiene muy vedado en el Canon quarenta y vno de los Penitenciales, que andan impressos en el Decreto. Y Seraphino Razzi dize que el Papa Leon decimo gustò de oyr la missa celebrada al modo Etiopico; y despues aca muchas vezes los Summos Pontifices han asistido a sus officios en el dicho templo. Y que esta tolerancia baste para tenellos por obedientes al Romano Pontifice, dizenlo Lanceloto en el numero treynta y siete, del tratado que hizo de Pontestate Pape, in beneficalibus, alegando tambien en su fauor al Abbad Panormitano.

Al Summo Pontifice Clemente septimo despues de auerle dado

Lanceloto  
Panormitano. cap.  
in aliquibus dedecimis.

dado las cartas del Preste Iuan, las quales se pusieron en el libro segundo, el Embaxador le dixo estas palabras, ofreciendole vna Cruz de oro, dentro de la qual estaua engastado vn pedaço del lignum crucis donde Christo murio. El Preste Iuan con mucha alegria de su alma y regozijo de su espiritu, promete obediencia y subjeccion perpetua cõ todo su imperio, y vasallos, a vuestra Santidad delante de todo el collegio de los ilustrísimos Cardenales, como a Vicario de Iesu Christo, successor de San Pedro, Summo Pontifice de toda la Iglesia, y ofrece esse don, que no se ha de preciar por el oro, sino porque es Cruz de Christo, y señal de aquella en que el Redemptor de la vida padecio y murio. A la qual obediencia respondió Clemente Septimo en presencia de todos los Cardenales, segun dize Simon Mayolo Obispo Vulturarúse. *Suscepta est per benigne oblata obedientia grato quoque animo crucis donum, tum ob imaginem quam refert ueneranda crucis, tum ob pium offerentis animum.* Y no lo la esta vez han recebido los Romanos Pontifices graciosamente con alegre y paternal semblante a los Embaxadores del Preste Iuan, sino que siempre los ha recebido como a hijos de la Iglesia Catholica, como vimos que lo hizo el Papa Eugenio quarto en el Concilio Florentino, y en el Põtificado de Sixto quarto,

Mayolo cõtra Iconomachos cõtoria 16. c. 14.

Pedro Rudolphio, Antonio Possenino, Ortelio.

como lo atestigua en su vida Pedro Rudolphio, y lo dize tambien Antonio Possenino escriuiendo contra Chriteyo y Volano, hereges de Polonia, y Abraham Ortelio en la tabla de los Abissinos.

Mas siempre que los Summos Pontifices escriuen al Preste Iuan, siguen el tenor y metodo con que suelen los Papas escribir a los Reyes y Principes Christianos, hijos de la Iglesia, que suelen començar las cartas diziendo: A nuestro charíssimo hijo, salud y apostolica bendicion, como se puede ver en particular en la vida del Summo Pontifice Pio Quinto, escrita por Hieronymo Catena, donde trae traslados de muchas cartas escritas por Pio quinto a muchos Reyes, así Catolicos, como infieles. Escriue a la Magestad del Rey de España Don Philippe segundo de felice recordacion. Al Rey Don Sebastian de Portugal, y otra para el Emperador Maximiliano, Rey de Romanos, de Vogria, y de Boemia, electo Emperador, a todos los quales escriue, Al charíssimo hijo nuestro salud y apostolica bendición. Pero en la carta que escriue al Rey de Persia, dize así: Al illu-

stre

lustre Sciecco Tahamaso, potentísimo Rey de Persia, y entra la carta. El espiritu de verdad os alumbre. Con el mismo tenor y modelo escriue Pio Quinto al Rey Moro de la Arabia felice, diziendo: Al potente Seriph Mutahar Rey de la Arabia felice, la ilustracion del espiritu de verdad os alumbre. Donde les dà razon el santo Pontifice (que fue honrra y gloria de la Religión Dominicana) a estos Reyes Moros de la milagrosa vitoria que auian alcanzado las galeras de la santa liga, de la armada Turquesca en el golfo de Lepanto, y les anima para que ellos cada vno por su parte hagan guerra al Turco, comun enemigo de todos, así de estos Moros como nuestro. Donde vemos que los Summos Pontifices, figuiendo lo que San Iuan dize, que a los hereges infieles no les auemos de saludar, no ponen en las cartas que embian a los infieles, charíssimo hijo, ni salud y Apostolica bendicion, sino que comiençan, La luz del espiritu de verdad os alumbre. Como tambien se puede ver en la carta que escriuió Pio segundo al gran Turco Mahometo, donde por ser infiel a quien escriue, solo dize: La luz del espiritu de verdad os alumbre. Pero siempre que los Summos Pontifices han escrito al Preste Iuan, le escriuen: Al charíssimo hijo, salud y Apostolica bendición. Veese por la carta que Eugenio quarto embio del Concilio Florentino, al Emperador de la Etiopia Iacob; de la qual carta haze mencion el Preste Iuan David, en la carta que escriuió al Papa Clemente septimo, (la qual se puso en el libro segundo,) donde dize David, que tiene guardada con gran reuerencia la carta de Eugenio quarto, embiada a su visaguelo Iacob, cuyo sobre escrito era, Al charíssimo y amado hijo el Rey Iacob, Rey de Reyes en toda la Etiopia. Y Pio Quinto escriuiendo al Preste Iuan Menna, dandole razon de la vitoria de la batalla naual, y animandole a que haga guerra por su parte al Turco; dize charíssimo hijo. Y por ser corta esta epistola, y lo que mas se ha de estimar, ser de Pio Quinto: y juntamente por confirmar este argumento que vamos haziendo, la pondre aqui, traduzida del Italiano en que aquel santísimo varon la escriuió.

Oo

Pio



Pio Quinto Pontifice Romano. A nuestro charissimo hijo en Christo, Menna Rey de Reyes, illustre Rey de la Etiopia.



**N**UESTRO carissimo hijo en Christo, salud y Apostolica bendicion. Siendo assi que con aquella caridad có que deuemos en el Señor, amamos y estimamos grandissimamente a V. Magestad, como a grande, como a excelso, y como a poderoso Principe, y amador de la Religion Christiana: y a mas desto desseamos que en estas partes se aumente el Reyno, y la potencia de V. Magestad a gloria y honrra de Dios, y de nuestro Señor Iesu Christo, le auemos querido dar noticia con esta nuestra carta, de la grandissima, y gloriosissima victoria, la qual nuestro Señor y Redemptor Iesu Christo ha tenido por bien y ha sido seruido de conceder al armada y exercito de los Christianos. Porque el año pasado Selim Tirano de los Turcos, me nospreciada la amistad, y la obseruancia de los pactos contra su proprio juramento, sin auer tenido vna minima ocasion, mas solo lleuado de su desordenado y natural apetito, de tener sugeto a todo el mundo, se auia puesto como enemigo, a priuar la nobilissima Republica de Venecia, del Reyno de la Isla de Chipre, y de otros lugares de la misma señoria, de tierra y de mar. Nos monidos contra esta maldad, por el cuydado, (que disponiendolo assi Dios) tenemos de la Christianidad, pusimos luego toda diligencia por cartas y por Nuncios, en exortar y mouer los Principes Christianos, que juntando todas sus fuerças hiziesen cruel guerra contra la maldad e insolencia deste temerario tirano. Por esto hecha liga entre el serenissimo Rey Catolico de España, y Nos, y los mismos Venecia-

necianos, y ajuntada en poco tiempo vna grande armada, y embiada contra los Turcos a siete del mes pasado, Domingo a las diez del día en Grecia, en el golfo Corinthiaco se encontraron las dos armadas, la de los Catolicos, y la de los Turcos; en la qual los nuestros alcanzaron vna victoria tan illustre y gloriosa, que en los siglos passados no se ha visto, ni oydo otra semejante; por que la armada de los Turcos, la qual era de toda suerte de galeras, en numero mas de trecientas, proneydas de innumerables Turcos, la mayor parte de las galeras fueron presas y cautiuas; y la que quedaua echada a fondo, y quemada, y del todo acabada, y perecieron mas de treynta mil Turcos, juntamente con sus capitanes; y particularmente vinieron en poder de los nuestros con grandissimo numero de prisioneros, ciento y nonenta galeras que era la mayor fuerza que tenia la milicia Turquesca. Pero aunque se halle este nuestro crudelissimo enemigo priuado de toda su armada, y auiedo oydo esta grandissima y gloriosissima ruyna, atemorizado, y conforme a su merecimiento abatido; y estando toda su region del mar libremente expuesta a las correrias de los nuestros, no dexamos toda via, ni hasta agora hemos dexado de exortar, animar, y persuadir con todas nuestras fuerças a los Principes Christianos que se aprouechen de la ocasion; y que gozē los deuidos frutos de tan noble y esclarecida vitoria, a fin que entrando también ellos en la liga, juntando las mayores fuerças que puedan, quieran con gran presteza, por tierra y por mar dar por todas partes vn assalto al ferocissimo enemigo. Por lo qual exortamos, y rogamos tambien a V. Magestad, q̄ despues de auer dado las gracias que se deuen, como hemos hecho tambien nosotros, al poderosissimo Dios padre de las misericordias, y Dios de toda consolacion, y Señor de los exercitos, por tan insigne vitoria como hemos alcanzado, quiera abraçar con prompto animo, y coger por los cabellos esta oportanissima ocasion, para castigar la osadia, temeridad y soberuia del crudelissimo Turco enemigo molestissimo a todos, y enemico en particular de la fe, y del nombre Christiano: y esto con embiarle a todas las partes que V. Magestad pudiere, la guerra, con intencion de ensanchar sus confines, y terminos de su imperio, y juntamente la fe de Christo, en la qual empresa no tenemos duda ninguna que sera V. Magestad seruido

y ayudado del valor y nobleza de los Latinos, y de sus armas, e industria.

Dada en Roma appreso San Pietro al 17. de Nouiembre M. D. LXX. el año 6. de nuestro Pontificado.

Donde vemos que le llama charissimo hijo en Christo, y le dize salud y Apostolica bendicion, y que ama a su Magestad en la charidad que le deue en el Señor, como a grande y poderoso Principe, y amador de la Religion Christiana. Y añade Pio quinto, que dessea mucho que creciesse el Reyno y poder del Preste Iuan, a gloria y honrra de Iesu Christo; y le exorta q̄ haga guerra al Turco por la parte de Egipto, para dilatacion de la fe de nuestro Redemptor Iesu Christo en aquellas partes. Y si hazemos cotejo y paralelo de esta carta, con las que escriuio a los Reyes de Persia y Arabia, que eran infieles, las quales trae el sobredicho Hieronymo Catena, se vera notablemente la diferencia: porque a estos infieles, aunque les escriuio despues de la vitoria naual, como al Preste Iuan, pero no los llama hijos charissimos en Christo, ni les dize salud, ni Apostolica bendicion: ni tampoco dize Pio quinto a estos Reyes Moros, que dessea que los Reynos dellos se aumenten para gloria de Iesu Christo, ni les persuade que hagan guerra al Turco, para que la fe de Iesu Christo se dilate y publique, sino para destruir el comun enemigo dellos y nuestro. Por el contrario al Preste Iuan se le escriue todo esto, y guarda Pio quinto el mesmo estilo en las palabras, y en el discurso de toda la carta, que guarda en todas las que escriuio a muchos Principes y Reyes Catholicos. Sigue se claramente que los tiene el Summo Pontifice por Catholicos. Y si me dizen que si al Preste Iuan le escriuio Pio quinto con diferente estilo que a los dos Reyes Moros, fue porque en comparacion de aquellos infieles se puede llamar hijo, aunque en rigor no lo sea. Pero la replica es de muy poco momento, porque jamas los Pontifices a ningun cismatico o herege escriuen charissimo hijo, salud y Apostolica bendicion, como se ve en la carta que escriuio el santo Pio quinto, a Basilio gran Duque de Moscouia, Emperador potentissimo, cuyo asiento está sobre las fuentes del rio Tanais, que diuide la Asia de la Europa, y corre hasta el mar Boreal del Septentriõ. Por la parte de Leuante, confina con los Tarraros Scythas, que los anti-

Ioã Faber.  
confessor  
del Empe-  
rador Fer-  
nando lib.  
de religio-  
ne Mosco-  
uitarum.  
Alexãdro  
Guagãmo

antiguos llamaron Hamaxobios. Hazia el Medio dia tienen la laguna Meotis, el rio Boristenes, la famosa selua Hercinia en la Europa, y al Poniente tiene la Lithuania. Pues a este que por ser de ritos y ceremonias Griegas, y no auer aun dado la obediencia a la Iglesia, y por consiguiente era herege cismatico, no le escriue hijo, ni Apostolica bendicion, antes manda Pio quinto a mon señor Portico, Nuncio Apostolico en el Reyno de Polonia, que le persuade la fe Catolica, y que dexé los ritos y heregias Griegas, y le dé nueuas de la gran vitoria que se auia alcanzado de la armada Turquesca, y le anime y prouoque para que hiziesse guerra al grã Turco por la parte de Vngria. Su puesta toda esta dorrina, si los Summos Pontifices quando escriuen al Preste Iuan, vsan del mismo estilo con que escriuen a los demas Principes Christianos, que son Catholicos y obedientes hijos de la Iglesia; sigue se que al Preste Iuan le tienen los Summos Pontifices por Catolico Christiano, y verdadero hijo de la Iglesia Romana, y con el a todo su imperio, y vassallos, que son los Etiopes.

Para este proposito es muy curiosa la aduertencia que pone Genebrardo, con la qual se responde a la duda que se pudiera ofrecer. Si son tan hijos de la Iglesia los Etiopes, que es la causa que muchos historiadores, y famosos Theologos lo niegan, o quando mucho lo ponen en duda si son cismaticos, o hereges? Dize a esto Genebrardo en el lugar citado, que también tiene la gente comun, y aun muchos de los que peynan borlas, por hereges y cismaticos a los Christianos Armenios, Iacobitas, Maronitas, Nestorianos, los quales a la verdad son verdaderos Christianos, y obedientes hijos de la Iglesia Romana. Y la causa de esta fama tan infame, dize este Doctor que es la poca noticia que tenemos de ellos. Y como no los vemos acudir a Roma con tanta frecuencia como a los Christianos que viuen en la Europa, luego el vulgo centina de mentiras, y juizios temerarios, los condena por cismaticos, y desobedientes a la Iglesia Catolica; no considerando que tienen en sus tierras preladados, superiores, o Nuncios, embiados y confirmados por el Pontifice Romano, que en aquellas prouincias tienen sus vezes. Y tambien dize Genebrardo, que este modo de hablar se nos ha introduzido en nuestras tierras de los Griegos, que viuen entre medias de los Latinos, y todos los Chri-

lib. de mo-  
ribus Mos-  
couitarum  
Ioã Sacra-  
nio cano-  
nico de la  
ciudad de  
Cracouia  
en Polonia,  
en vn tra-  
tado q̄ lla-  
mo Eluci-  
dantiũ erro-  
rum ritus  
Rutenorũ.  
Bernardo  
de Luxem-  
burgo, ver-  
bo Ruteni.

Genebrar.  
li. 4. Chro-  
nolo. pag.  
620.

ffianos Orientales de la Afsia, porque los Griegos como conrumaces y rebeldes, a todos los que ven obedientes a la Iglesia Romana, los llaman hereges y cismaticos. Y como sean obedientes al Summo Pontifice todas estas naciones, llamanlos cismaticos; y afsi como los Latinos los oyen nombrar con este termino, como tienen poco trato con ellos, les dan el mismo apellido: sus palabras son estas. *Illo artificio Græci sapius vsi sunt in Christianos Orientales, ut quos cernerent in sedem Apostolicam propensos, hæreseos infamia traducerent, hinc eos suspectos habeo quotiescunque de Syris, Maronitis, Aethiopicis, Persis, Indis, Georgianis, Aegyptijs scribunt. Nam qui versus eos peregrinantur, Catholicos offendunt, nec nisi quibusdam ritibus & ceremoniis a nobis differentes uident.* Y porque conste al lector la verdad de lo que se ha dicho, que todas estas naciones nombradas, son fieles, y muy Catolicos, y obedientes a la Iglesia Romana, trayre la obediencia que en vezes hãdado al Summo Pontifice, para consuelo de los lectores; y que no imaginen q̄ està la Christiandad tan arrinconada en la Europa: antes verã q̄ esta muy dilatada y estẽdida por todã la Afsia y Africa, dexãdo el nuevo mudo: cõ lo qual se mouera a dar mil gracias a Dios, teniendo noticia de tantos Christianos, de los quales ay muy poco conocimiento en España. Quanto a lo primero en el Concilio Lateranense celebrado en tiempo de León decimo, año de mil quinientos y quinze, Pedro Patriarcha de los Maronitas, que viuen en el monte Libano, embio a dar la obediencia al Romano Pontifice por si, y por todos los Christianos de su tierra, con estas palabras, segun refiere Nicolas

Nicolas Sã  
dero lib 7  
de visibili  
monarchia  
pa. 148.

*Sandro.*  
**G**ratias Deo reuerenter agimus sub mundissimis pedibus patris nostri sancti Christi Vicarij, domini nostri Papæ Leonis decimi, qui vices B. Petri veritatis Petra gerit in terris, sedetque super Apostolicam sedem ipsius sanctissima benedictionis super nos, Amen. Y luego da mil lares de gracias con muy grande sumision el Patriarcha Maronita al Summo Pontifice Leon decimo, porque le auia embiado a fray Iuan Francisco de Potencia; el qual les auia enseñado muchas verdades, afsi de las que tocauan a la fe; como de las costumbres y ceremonias Ecclesiasticas, y al fin dize: *Et vt semper ex in omnibus Apostolicae sedis, ac S. V. eiusque successorum submittamur mandatis, presentibus Archiepiscopis, Episcopis, necnon doctoribus nostris, cleri ac populi maioribus, quosdam ex nostris ad S. V. desti-*

*destinamus, ea ducti opinione, ut patrum instituta, a S. Romanae Ecclesiae dogmata addiscant, & cum edocuerint, ad nos docturi alios postmodum redeant, interea non paruo afficimur tædio, quoniam ad desolandum, adorandumque sanctiss. S. V. pedes, accedere prohibemur, & quæ mente gerimus fixis in terram poplitibus proprio ore exprimere ipsi nequimus: ut autem affectui nostro & voto ut cunquæ satisfaciamus cum prefato S. V. Nuncio oratorem nostrum Acuri Ioseph, cum Helia, ac Helia Monacho ad sanctitatem V. destinandum decreuimus, ut nostro ac totius Cleri Maronitarum nomine terram fronte tangens, flexisque genibus Sanctiss. S. V. & adoret & deosculetur, ac sanctæ Apostolicæ Sedi coram fratribus uestris S. R. E. Cardinalibus. S. V. obedientiam præstet, fidelitatem iuret, & quod ueraciter S. Sedis Apostolicæ, & S. V. serui fideles sumus, de misso capite firmiter protestetur, Amen, Amen. Hoc est responsum per ueritatis nostræ. Sanctiss. & purissimo patri nostro, cuius sanctas benedictiones misericors Deus ad nostras mittatur. Amen, Amen, Amen.*  
*Scripta sunt hæc anno Dominicæ Incarnationis 1515. mensis Februarij, die 14.*

El sobre escrito de la carta era este.

*Præsentabuntur cum Dei gratia in manus Sanctissimi D. N. Leonis, qui super sanctam sedem Petri Apostoli residet, pro parte pauperis discipuli sui Petri Patriarchæ Maronitarum, ex monasterio Camibin in monte Libano serui seruorum Dei.*

Leyeronse estas cartas delante el Summo Pontifice Leon decimo, y los Embaxadores en persona de su Patriarcha y pueblo besaron los pies al Summo Pontifice, dandole la obediencia a el y a sus successores. Y toda esta protestacion se tomò por auto pulico, a instancia del procurador del Concilio, llamado D. Marius de Peruschis. Y por los años de mil dozientos y quinze siendo Summo Pontifice Innocencio tercero, estos Maronitas dieron la obediencia a la Iglesia Romana, y abjuraron la heregia de Maron, por lo qual los llaman Maronitas: el qual ponia en Christo sola vna voluntad y vna operacion. Esto escriuẽ Bernardo de Luxemburgo, Catalogo hereticorum libro segundo, y Grabiell Prateolo verbo Maronitæ, y en vn Concilio general

que en Roma celebró Innocencio tercero, siendo Emperador Eneo Barbo, o Barbaroxa, se halló el Patriarcha de los Maronitas.

La Iglesia Oriental, cuyo Patriarchado se intitula de los Assyrios, también ha dado muchas vezes la obediencia al Romano Pontifice. Refiere Honuphrio Panunio que en tiempo de Julio tercero, siendo muerto en la Iglesia Oriental de los Assyrios, que se estiende desde el rio Euphrates hasta las Indias Orientales y China, el Patriarcha Simon Mama se juntaron todos los Metropolitanos Arçobispos, y Obispos, q̄ son muchos, como diremos luego en la ciudad llamada Muzal, para elegir Patriarcha: y auiedo celebrado la missa del Espiritu santo, juraron todos los Obispos y Arçobispos sobre vn libro de los Euãgelios, y sobre la Cruz de dar sus votos sin passion ni interes, y eligieron al Arçobispo Simon Sulaka, varon muy Catolico en Patriarcha de los Assyrios. Y añade Honuphrio, que todos los Electores dieron sus votos, que fuesse el dicho Sulaka a Roma a pedir confirmacion de su Patriarchado al Romano Pontifice, y assi se partio de la ciudad Muzal, acompañandole setenta de los mas nobles de los Christianos hasta Hierusalem, y auiedo visitado los lugares santos, donde se obrò nuestra redempcion, se partio para la ciudad de Roma, y pidio a Julio tercero por los años mil quinientos y cinquenta, la confirmacion de su dignidad y Patriarchado, promeriendo obediencia en persona de todos los Christianos de su jurisdiccion. Examinada por el Summo Pontifice su peticion y embaxada, le hizo consagrar en Roma; y estando en consistorio con todos los Cardenales, le dio de su mano las insignias Patriarchales y el palio; y dandole la bendiccion, y con muchos dones le remitió a sus tierras, embiando en su compañía muchos varones doctos en la léngua Syra, para que alla enseñassen y predicassen las ceremonias Romanas, y la pureza de la fe. Y el mismo Honuphrio en el lugar citado, en la vida de Pio quarto, año mil quinientos sesenta y dos, escriue que el Patriarcha de los Assyrios llamado Abdifu, dio la obediencia al Romano Pontifice, con estas palabras. *Ego Abdifu filius Iuanis de domo Marcia ex ciuitate Sezira. Iunto al rio Tigris, antiguamente monge de San Anton en el monasterio de los Santos Roche, y Iuan hermanos, elegido Patriarcha en la ciudad Muzal en la Assyria Oriental, juro que de todo cora-*

Francisco Feu Arden  
tio trata  
de este Abdi  
fo, li. ii. de  
Purgator.  
Mamãellos  
a Patriar-  
cha Catho-  
lica.

çon

çon creo, y con la boca confieso la fe de la Iglesia Romana, aprouando todas, y cada vna de las cosas q̄ ella aprueba, y condenando todo lo que ella cõdena, prometo q̄ todos mis hermanos Arçobispos y Obispos, y diocesanos que de qualquier manera que pertenecieren a mi jurisdiccion, y me estuieren sujetos, tendran lo proprio y lo enseñarã a sus subditos. *Itame Deus adiuet, & hæc sancta Dei Euangelia, in quorũ fidẽ hanc meam fidelitatem professionem & attestacionem manu mea scripsi. Actum Romæ 7. Martij anno 1562.* Y añade Honuphrio Panunio, que leyó algunas cartas embiadas a Pio quarto de este Patriarcha Abdifu, donde le da cuenta que llegó con bien a la Assyria, y que auia puestto por obra lo que auia jurado y prometido, y que todos los Arçobispos y Obispos con todos sus subditos auia hecho lo proprio, dando la obediencia a su Santidad. Y la jurisdiccion deste Patriarcha es tan grande, y comprehede tantas prouincias y reynos que admira, y para diuertimiento y consuelo del lector las pondre aqui.

Arbel Arçobispado, Saraua Hancua Obispados sufraganeos, Cheptia Arçobispados, Caramelis, Acusech Obispados, Nafsinbin Arçobispado, Macchazim, Talefcaui, Mardin, Obispados; Sceret Arçobispado, Azen Obispado, Elchessen Arçobispado, Zuch, y Mesciara Obispados; Gurgel Arçobispado, Esci Obispado, Amed Arçobispado; Chiarurchia, Hayn, Tammir, Obispados; Ormus superior Arçobispado; Vscimi, Cuchia, Obispados; Ormus inferior Arçobispado; Durra, Soldos, Eschinach, Obispados; Espurgan Arçobispado; Nare, Gien, Obispados; Salamas Arçobispado; Baumar, Schiabatan, Vascan, Obispados; Goa Arçobispado; Calicuth, y Carongol, Obispados. Y como por este tiempo se celebrasse el sagrado Concilio Tridentino, viendo que no podia este Patriarcha Abdifu detenerse para hallarse en el por la mucha falta que hazia en sus tierras, dexo firmado de su mano este juramento que dize: *Iuro & polliceor (cum mihi non liceat ad sanctam sacram Tridentinam Synodũ accedere, sed necesse sit, ut ad Patriarchatũ meũ me transferam, qui meo eget auxilio, & sine custode me absente permanet) tam meo quam eorum nomine, quos omnes ex corde sanctæ Romanæ Catholice Ecclesie partes tenere non dubito, inherendo iuramento fidelitatis, alia per me confecto, iuro inquam & polliceor, omnia nos tenere & credere, quæ in sanctis Occumenicis Conciliis hæc usque sunt acta, & secundum eorum decre-*

ta promitto omnes filios nostros instituire, & præcipue in his que in sancta sacra Oecumenica Tridentina synodo terminabuntur, de cuius legitima congregacione, nihil penitus dubito, sed ei, & meo, & eorum nomine reuerenter, humiliter me subitico; uocatusque ad hanc, seu ad aliam sanctam Synodum cum di&is fratribus meis libenter semper accedam, sic me Deum adiuet, & hæc sancta Euangelia.

Bien echara de ver el lector por lo dicho, quan hijos son de la Iglesia aquellos Christianos que viuen por todas aquellas tierras de la Assyria, Persia, Media, India, hasta la China; y que hablan muy malos que los llaman cismaticos, hereges, y otros nombres semejantes; pues vemos con quanta deuocion y fidelidad dio la obediencia este Patriarcha al Romano Pontifice. Fueron testigos insertos en el auto que se hizo de esta pro- testacion, el Cardenal Michael Gislario titulo de santa Sabina, y despues Pio quinto; y Marco Antonio Cardenal, titulo de

Sádero li. 7. p. 642. num. 1556. Mayolo Obispo Vulturariense contra Iconomacos, Genetoria 16. c. 58. Geneb. li. 4. Chro. pag. 738. Andreas Malsio Braxulano.

San Marcello. Vease a Nicolas Sandero en su Monarchia visib- ble, Surio en los Comentarios de esta Centuria de años, Simon Mayolo Obispo Vulturariense contra Iconomacos, Genetoria 16. c. 58. Geneb. li. 4. Chro. pag. 738.

El Patriarcha de Antiochia el año mil quinientos y cinquenta y dos, en Roma dio la obediencia al Summo Pontifice, con este tenor, como refiere Andreas Malsio Bruxelano, el qual la traduxo de lengua Siriaca en Latina. Ego Moses Mardenus credo in Patrem, & filium, & Spiritum sanctum, (y despues de auer hecho la profelsion de la fe de la diuinidad, y humanidad de Christo, y admitido los quatro Concilios generales, dize:) Recipio pastores ueros, qui instituerunt Ecclesiam Romanam, ac patres omnes qui in ea habentur ab initio Christianæ religionis usque ad hunc diem; obsecro Patrem patrum, & pastorem pastorum benedictionem uniuersæ Reipublicæ Christianæ portantem claus regni, fontem, ex quo proficit ueritas. Pontificem Iulium tertium, qui accepit signaculum nomine Trinitatis, ut dignetur acceptare hanc meam profelsionem meo nomine, atque etiam nomine Patriarchæ nostræ. Insuper uos Patres electos, qui estis sepes Ecclesiæ sanctæ uos in quam Cardinales sanctissimos obsecro, ut acceptetis hanc profelsionem fidei ab humilitate mea pro me, & pro Patriarchæ nostræ, qui iussit me confiteri coram uobis fidem hæc uestram: dicens se acceptare profelsionem per me factam. Ego uero ex quo huc adueni, non sum illico eam professus, quia ille iussit, ne præpropere essem in confitendo, donec ipsam profelsionem assecutus essem probe. Nunc uero animaduertens profelsionem

tionem uestram esse quasi lucernam, que super candelabrum posita est, a quam nulle pertingunt tenebræ, etsi uel totus mundus tenebras offuderit, illa nihilominus lux erit, seu sol super omnes plusquam illa uero, aut minus non accepto, Charitas autem Iesu Dei nostri sit uobiscum in secula.

Esta es la obediencia que el Patriarcha de Antiochia (el qual dexando las heregias de los Griegos, y el cisma en que estava detenido y embuelto) prometè al Papa Iulio tercero, como fiel hijo de la Iglesia Catholica Romana. Y el año mil quinientos setenta y cinco el Patriarcha de Antiochia, llamado Memini, dio en Roma la obediencia a Gregorio decimo tercero. Y el año mil quinientos nouenta y cinco, el Patriarcha de Alexandria llamado Grabiell, dio la obediencia al Romano Pontifice Clemente octauo. Y por los años de mil y dozientos, siendo Summo Pontifice Innocencio tercero, Emerico Patriarcha de Antiochia dio la obediencia a la Iglesia Romana, y fue medio para que muchas naciones Orientales la diessen, segun escriuen Bernardo de Luxemburgo, y Prateolo en los lugares citados.

Los Nestorianos abjurando las heregias antiguas, tambien dieron la obediencia al Romano Pontifice Iulio tercero, año de mil quinientos cinquenta y tres, por muchas cartas, las quales traduxo en Latin Andreas Malsio. En la vna dize: Pater noster excelsus, quod sacerdotium nostrum a prisois temporibus ex Roma sit, que est sedes Petri Principis Apostolorum; uerum ex quo confusus est ordo Christianorum a filiis Agar Aegyptiæ interrupta est uia nostra ad uos, inde a spatio trecentorum annorum usque ad hunc diem, (y en otra Epistola dize assi,) Pater patrum & Apostolorum maxime, Petrus temporis nostri, & Paulus dierum nostrorum; qui es locus Christi Domini, & Dei nostri, sedens que super sedem Petri Apostoli; regem suum tradidit tibi Christus; ne perturbaretur per lupos; tu es Pater uniuersi populi Christiani; sicut Petrus caput omnium discipulorum, cui obuenerat fors docenda Romæ magnæ, & celebris. Nos serui tui Nestoriani Orientales sumus populi absque patre electo, qui possit dare ordines sacerdotales, neque supersunt apud nos Metropolitæ; quorum est ordinare Catholicum, sed solus paucus Episcopi Arbele, Salmasi, Adurbeigan; approuabimus Monachum Siud, quo cum misimus tres uiros primates, Thomam, Adamum, & Camleph, ante pedes tuos. Nunc igitur petimus a celsitate tua; absoluto negotium ipsorum; & ordinate illum in catholicum; dateque ipsi per potestatem per uerbum tuum, ut possit conferre gradus Ecclesiasticos; pro ut opus habuerit grex pro more Patriarcharum; ut ligare possit, & soluere pro consuetu-

*suetudine patrum, & Canonum Apostolorum.* Esto contenían las cartas, y el Patriarcha Sind hizo la profesión de la fe delante del Summo Pontifice con estas palabras, como refiere el mismo Andreas Mafio. *Profitemur Trinitatem gloriosam.* Y despues de la profesión de la fe dixo: *Concilium Nicenum scripsit de Ecclesia Romana sancta, que est sedes Petri, quod sit caput omnium Ecclesiarum, quod donum dedit ipsi Christus per illa verba que dixit ad Petrum plantatorem illius, nimirum, Tu es petra, & super istam petram edificabo ipsam Ecclesiam meam, habetur apud nos illa fides, & fecerunt ipsam trecenti & octodecim patres orthodoxi. Recipimus omnia illa concilia que recipit Ecclesia Romana, & excōmunicamus quos excōmunicat Ecclesia Romana, & illa quatuor concilia.* Y al fin dixo: *Habetur in libris nostris quod sacerdotium nostrum ex ista Ecclesia Romana sit.* Vean a Sandero en la Monarchia visible, y Genebrardo. Y en otra Epistola escriuen estos Nestorianos llamando al Summo Pontifice, *Patrem patrum cinguloque comprehendentem uniuersum Christianorum cetum Vicarium Christi, clauigerum regni celestis, murum forte ciuitatis, & matris ciuitatum Romæ quam piscatus est Petrus Apostolorum princeps, & pruden-*

Sande. li. 7  
a nu. 1494  
vsque ad  
1500.  
Genebrar.  
li. 4. Chro.  
pag. 729.

En el Concilio Florentino siendo Summo Pontifice Eugenio quarto, dieron la obediencia al Romano Pontifice los Christianos Iacobitas, conformandose con la Iglesia Romana en todo. Viue estos Iacobitas en muchas partes de la Asia, y en Egipto; su Patriarcha es llamado de ellos Iacelich. Ay muchos de estos Iacobitas en el reyno de Mosul, que está junto a la Arme-

Veneto li.  
1. cap. 15.

nia mayor, segun dize Marco Paulo Veneto. Los Armenios muchas vezes han dado la obediencia al Romano Pontifice, como diremos quando tratemos del bienauenturado San Bartholome de la Orden de los Predicadores. Y en el Concilio Florentino sub Eugenio quarto, al fin del Concilio está la obediencia que dieron al Romano Pontifice. Y en nuestros dias la dieron tambien al Summo Pontifice Gregorio decimo tercio, como veremos luego; por lo qual Marco Antonio Marsilio Arçobispo Salernitano, en el libro de aqua benedicta, que el intitula Hydragiologia, hablando de los Armenios, dize: *Armeniorum gens illa innumerabilis, & sanctæ Matris Romæ Ecclesie præ ceteris nationibus obsequens, & deuota.* Compuso su libro este autor el año mil quinientos ochenta y seys. Y en el tiempo de San Augustin eran muy catolicos, aunque en tiempo del Empe-

rador Iustino segundo, en el año quinientos setenta y dos, se apartaron de la fe, siguiédo la heregia de Eutiches, y de Dioscoro, condenados en el Concilio Calcedonense, sub Leone primo; y viuieron de esta manera muchos años. Pero despues há dado la obediencia a la Romana Iglesia, y abjurado las heregias. Y ansi aunque los hallemos a los Armenios y Georgianos, y las otras naciones que auemos nombrado, puestas en el catalogo de los hereges, no se entiendo que lo sean agora, sino que lo fueron en algun tiempo.

Los Christianos Georgianos que viuen en la tierra que los antiguos llamaron Iberia, y Albania, tambien reconocen a la Iglesia Romana por cabeça y madre, como diremos quando hablemos del conuento de la Alleluya, de la Orden de Santo Domingo.

Los Ruthenos y Moscouitas dieron la obediencia al Papa Clemente octauo, año de mil quinientos nouenta y cinco, como lo vieron todos los que estauan en Roma, donde publicamente abjuraron la cisma y heregias de los Griegos, y otros errores particulares en que han viuido por muchos centenares de años.

Y para que el lector eche de ver los reynos y ciudades donde viuen y moran Christianos con sus Iglesias, Sacerdotes, Obispos, y Perlados, por toda la Asia y Africa, pondre en este lugar vn catalogo y aranzel de todas ellas; porque segun imagino, no le dara pena ni causara fastidio, y conocera como la Christianidad no está tan arrinconada y disminuyda, como algunos escriuen. Y todo lo que dire se ha traduzido y sacado de los Autores que se citan a la matgen. Quanto a lo primero se pondran los valientes Georgianos, el Ponto, Pera, Tracia con su ciudad imperial, Constantinopla en la Asia menor, Cessarea, Pergamo. Cilicia, Tarso, Chalcis, Cheretopa, Apollonia, Nicomedia, Tiberias, Nazianzo, Thebais, Maunagaza, Amasea, Sozopolis, Chalcedonia, Nisibis, Nizea de Bithynia, Sergiopolis, Bosra, Miron, Neocesaria, Sinodora, Siricana Cruz, Cyzico, Studio, Amera, Eucania, Theodorio, Samosata, Mopsistia; y entrando en la Asia mayor sea la primera la santa ciudad de Hierusalem, Betleem, Hebron, Ioppem, Ptholemayda, Hieropolis, A scalonia, Beritho, Antiochia, Edessa, Damasco, Ancyra, Amorio, Napoles de la Suria, el monte Thabor, Assur,

Simon Mayolo Asten se centra Ichonoma chos Centuria 16.

Thomas Bozio li. 4 c. 2. 3. de figuris Ecclesie Offorio li. 3. de rebus Emanuelis fol. 107.

Babi-



Bartholo. Babilon, Mesopotamia, Anicia, Tzundadaer, Armenia, Capa  
 Cassaneo, docia, Alanos, Syria, Persia, Parthia, Sarmacia, Scythia, la Tar-  
 Catalogo. taria imperio y monarchia del gran Cham; la region Chonen-  
 p. 12. se, y la region de los Scepteos, Isauria, Apamia, Nissa, Thiat-  
 Paulo Ve- ra, Cambalu, Bracmanes. En las tierras de los Chinas, Gezira,  
 neto en sus Muzal, Tranacor, que es reyno; y en los Reynos Tanor, Cr-  
 peregrina mucio, Coccin, Indalcanes, Manupotama, Meale, Baciano, Fi-  
 ciones, y rando, Malauar, Coulan: y dexando todos estos reynos, pro-  
 en las so- uincias y ciudades donde moran y viuen innumerable muche-  
 yas Ioseph Indio. dumbre de Christianos, son muchissimos los Christianos que  
 residen por todas las islas que pertenecen a la Asia, como son  
 Martino todo el seno Arabigo; las islas Traprobana, por otro nombre  
 Polono in vita Gre- Samotra; la Messana, las innumerales islas llamadas Molucas,  
 gorij 10. el famoso Iapon, Zeilan, Malaca, por otro nombre Aurea Cher-  
 Blódodec. oneso, Goa, Dinar, las islas de Luzon, llamadas Philippinas.  
 11. lib. 8. Sin estas tierras que se han referido, estan todos los Obispa-  
 AythonAr- dos, y Arçobispados de la jurisdiccion del Patriarcha de los  
 meao en el li. de los Tartaros. Assyrios, los quales aunque se escriuieron arriba, las pondre-  
 Gaguyno. mos por su orden, porque hagan numero con las tierras que  
 lib. 7. se han contado; y son la ciudad Musala, Arbel, Saraua, Honca-  
 Maluenda ua, Sceert, Azon, Elchessen, Zuch, Mesciarra, Gurgel, Esçi, A-  
 lib. 3. de An- med, Chiarna, Hayn, Zammir, Ormus, Vicimi, Cucchin, otra  
 tichristo, Ormus, Durra, Soldos, Eschimo, Espurgan, Nare, Gien, Sala-  
 cap. 7. mas, Baumar, Schiabara, Vaschan, Culchin, Cananor, Goa, Ca-  
 licut, Caróg, Cheptiam, Caramleis, Acusfch, Nafsibin, Maccha-  
 zim, Tallefcaui, Mardin.

Eche de ver el Christiano lector si ay en la Asia Christianos, pues todas estas tierras nombradas estan pobladissimas de ellos. Y sin estas tierras que se han nombrado, Marco Paulo Veneto, que fue el hombre que mas tierras anduuo, y mas largas peregrinaciones hizo, que a penas dexò prouincia en toda la Asia que no la reconociese, tratando de los muchos Christianos que ay en la Asia, escriue en el libro primero capitulo ca- torze, que en la prouincia llamada Zorzania, sujeta al gran Cham Emperador de los Tartaros, viuen muchos Christianos: y en el capitulo quinze dize, que en el Reyno de Mosul encima de la Armenia, al Oriente, ay muchos Christianos Nesto- rianos, y Iacobitas. Y en los grandes montes que corren por todas estas prouincias, llamados Caucafos, o monte Tauro, ay

ynas

ynas gentes nombradas Cardos, los quales todos son Chri- stianos. Y en el capitulo quarto dize Veneto que en el reyno de los Corasminos, de la otra parte del mar Caspio, del qual haze mencion Herodoro libro tercero, las gentes deste reyno son valientes, y se llaman Soldini, los quales todos son Chri- stianos. Y en el capitulo diez y siete y diez y ocho afirma que en la grande y famosa ciudad de Tauris, o Taurisio, Corte y cabeça del imperio del grã Sophi, Rey de Persia, a la qual por su hermosura llama la sagrada Escritura Sasis, que quiere dezir Azucena, segun Iouio, ay muchos Christianos. Y refiere el dicho Veneto vn milagro prodigioso, y fue que los Moros, los quales son señores de la ciudad, y de toda aquella tierra, por hazer escarnio y burla de los Christianos, les dixeron que su Euangelio dezia que si tenian tanta fe como vn grano de mo- staza, con ella harian bolar los montes por estos ayres, que se dispusiesen para hazer aquella marauilla, o boluerse Moros; y fino seria n todos passados a cuchillo. Hallaronse los Christia- nos en grande aprieto viendose obligados a hazer aquella ma- rauilla, desconfiauan de sus pocos merecimientos, temian la ira de los Moros a quien estauan sujetos, llegauales al alma el ver a los infieles reyrse de la fe de Christo; en medio de estas angus- tias que tan affigidos los lleuauan, leuantose vn Christiano ar- diendo en amor de Christo, y de su santa fe Catholica, y ani- mandolos a todos a que confiasen en Christo, porque aquel pleyto no era de ellos, sino de la honrra de la palabra de Dios: y puelto en oracion pidio al Señor el remedio, y boluiendose al monte con vna vna fe, le mandò que luego se fuesse a otro lugar. Obedecio al punto el mandamiento, y leuantandose por los ayres, bolando a vista de Moros y Christianos, dio consigo en el mar Caspio donde se hundio, que nunca le vieron mas: con la qual marauilla quedaron los Christianos alegrissimos, y mas confirmados en la fe; y muchos de los Moros conuencidos con la euidencia del milagro, se conuirtieron. Todo esto refie- re el dicho Veneto. Y en el capitulo treynta y ocho dize, que en la prouincia Cassar del imperio del gran Cham, viuen mu- chos Christianos. Y en el capitulo treynta y nueue, q en la grã de ciudad de Samarchante, q fue corte y silla del gran Tamor- lan, o Tamurbeque, ay muchos Christianos. Y refiere vn prodi- gioso milagro, el qual hasta el dia de hoy persevera con admi- racion

Ionio li. 14. historia.

No falta quien nie- gue ser Su- sis la ciu- dad de Tau- ris.

Milagro de la virtud de la fe.

Milagro de  
San Juan  
Baptista.

racion de quantos le ven, cuya historia es, que reynando en esta ciudad de Samarchante vn hermano del gran Cham, llamado Cigatai, este por la predicacion de los Christianos, y queriendolo Dios así, se bautizo, y perseuero toda su vida en la fe Catolica, con cuya ayuda crecio mucho la Christiandad por todo aquel reyno: edificaronse muchos templos, y en particular vno en la misma ciudad, a honrra del glorioso precursor San Juan Baptista. Hizose esta Iglesia en figura redonda, con tal traça, que todos los arcos y naues della venian a restribar sobre vna columna que venia a estar en medio; de suerte que era rafa y fulcimento de todo el edificio. Acontecio que los Moros tenian vna grande piedra, la qual era muy apropiada para basa y pedestal de la coluna. Tomaronla los Christianos con licencia del Rey, y la pusieron por fundamento de la coluna, aunque con grande sentimiento de los Moros; pero no osauan resistir a los Christianos, viédo que el Rey lo quería y mandaua. Acontecio que murio christianamente el buen Cigatai, y le sucedio vn hijo suyo en el reyno, pero no en la fe de Christo, porque se boluio al error y perfidia de los Moros, los quales viendo que se les ofrecia buena ocasion, quisieronla aprouechar, y empezaron a pedir la piedra con grande instancia, añadiendo amenazas, y otras desuerguenças. Y aunque los afligidos Christianos dauan por ella qualquier precio por grande que fuesse, no auia alcançar cosa dellos, sino que en todo caso les auian de boluer la piedra; y no era tanto la porfia por la piedra, quanto porque quitada ella de la coluna, era forçoso todo el edificio venir al suelo. Los Christianos viendo que era por demas porfiar con los Moros estando obltinados en su demanda, no quisieron resistirles, viendo que desu parte tenian al Rey, sino que acudieron a Dios del cielo, y al glorioso San Iuã Baptista, para que les valiesse en esta afflicció, y defendiesse su santo templo. Llegandose el dia en que los Moros auian de quitar la piedra, y destruyr la Iglesia, acontecio muy de otra suerte de lo que ellos pensauan, y fue, que entrando en la Iglesia hallaron la coluna que se auia subido en alto, y que entre la piedra que querian quitar y la coluna, auia tres palmos de vazio; de suerte que la coluna no sustentaua el edificio del templo, antes el edificio y bouedas se lleuauan tras si, y tenian colgando la coluna. Quitaron los Moros la piedra, y se quedò en el ayre

la co-

la coluna milagrosamente, y perseuera este milagro hasta el dia de hoy, con assombro de quantos entran en el templo, viéndolo todo vn edificio restribar sobre vna coluna, la qual está en el ayre. Todo esto refiere Veneto, y en el capítulo 35. 40. 47. 48. 49. 62. 63. 64. escriue que en las Prouincias de Tãguth, Car cham, Chinchirales, Sachur, y en los reynos de Erigimul Cerguth, ay muchos Christianos: y en el reyno llamado Egrigaya, que es de gentiles idolatras, ay tres Iglesias de Christianos. Y en la prouincia de Tenduch, la mayor parte son de Christianos, y en particular todos los que mandan y gouernan en ella. Todos estos reynos nombrados son en tierra de los Tartaros, y estan sujetos al gran Cham. En el libro segundo capitulo treynta y nueue dize, que en la prouincia de Caraiam ay muchos Christianos. Iosepho Indio natural de Carangonor en la India Oriental, escriue en sus relaciones que en el Catayo ay muchos Christianos. Y Haython Armenio refiere, que los Reyes Tartaros llamados gran Cham, muchos dellos, y muchas prouincias a ellos sujetas, han sido de Christianos. Lo mismo dize Martino Polono, y Blondo en los lugares citados. Y al Cõcilio magno Lateranense vinieron los Tartaros; en tiempo de Innocencio tercero, y Clemente quarto recibio Embaxadores de los Tartaros, y del gran Cham llamado Cublai, y el gran Cham Mangu fue conuertido a la fe de Christo por su muger, que era hija del Rey de Armenia: y este con vn poderoso exercito vino sobre la ciudad santa de Hierusalem, y la quito a los Moros y Turcos, con otras muchas prouincias, segun dicen las relaciones de Harthou, y Gaguino lugar citado. Y dize el mismo Haithon, que en el reyno de Tarle al Oriente, donde segun su opinion, viuieron los Reyes Magos que adoraron al Niño I E S V S, los naturales del sellaman Iogour, los quales son idolatras gentiles, excepto diez familias que decien den de los dichos Reyes: y añade que muchos de los principales de la corte del gran Cham son Christianos. Clemente quinto que viuió por los años mil trecientos y seys, estando en Auinon mandò consagrar a fray Iuan de monte Cornino de la orden de San Francisco, en Arçobispo Canbulense, que es el Catayo en la Tartaria: y a nueue religiosos de su orden consagraron en Obispos sufraganeos, y le dieron el palio, el qual sucediesse de vnos en otros con toda la plenitud de jurisdiccion Apostolica,

Iosepho In  
do. c. 5. y 11  
Haython.  
li. de Tartar  
ris. c. 23. 24

Pp por

por no poder acudir a Roma con tanta facilidad, por la distancia de los lugares; y se partieron con la bendición de Clemente, y en el Oriente hizieron aquellos padres mucho provecho en las almas con sus sermones y buen exemplo. En todas estas prouincias y ciudades ay innumerables Christianos: pero como los que rigen y gouernan los Principes y Reyes son a lo ordinario Moros, o gentiles idolatras, esta es la causa porque los historiadores dan a toda la Asia por tierra de infieles, y los que han leydo poco, danse a entender que en ninguna manera ay Christianos por todos aquellos remotissimos reynos, y estendidas prouincias de la Asia; y engañanfe pues abran visto por estos escritos los muchos Christianos que viuen en ella, los quales son gente mansa, benigna, quieta, pacifica, enemiga de guerras, diffenciones, pendencias, y mandos; y assi a qualquiera que les haze guerra, y los quiere conquistar, le pagan tributo, y se le humillan y sujetan, cõ tal que los dexen viuir como Christianos en la ley de Christo, y assi ya son subditos de Moros, ya de gentiles. Siruan de exemplo las Armenias, las quales vnavez son del gran Turco, y otras del Sophi de Persia, y otras de los Tartaros, y de qualquier otro principe que les haga guerra y los conquiste. Y dexando toda esta Christianidad que desde la predicacion de los Apostoles viue y reside en la Asia, y queremos hablar de los que se han bautizado y conuertido a la fe de Christo, en nuestros tiempos, desde que los famosos Portugueses han descubierto las Indias Orientales, saltarian palabras a la lengua mas agil y suelta, y hyperboles al mayor retorico que lo quisiese ponderar y encarecer; porque se han conuertido, no solo ciudades, sino prouincias y reynos enteros; islas grandissimas, assi por la predicacion de los padres de la ordẽ de los Predicadores, como por los Religiosos de las ordenes sagradas de San Francisco, y de San Augustin, y de la Compañia de Iesus. El año mil quinientos cinquenta y vno se bautizo el Rey de las innumerables islas llamadas Maldiuar. Y en la grande y famosa isla llamada Zeylan, que esta a cinco grados de la Equinoccial a nuestro polo, se conuirtieron todos sus vezinos y moradores. En las islas Molucas se bautizo en nuestros dias el Rey de Zibut, el Rey de Bazõ, el Rey de Sionia, el Rey de Manadi, el Rey de Sanguin, y el Rey de los Supanorõs, por la predicaciõ de los padres Dominicõs y Franciscõs. Conuirtieron-

tierõse tambien ala fe de Christo muchas naciones de gẽtiles por la predicacion de los dichos padres, como son los Ternates, Selebos, Totos, Maraios, Marataios, Gauripas, Amboinos, Solores, Macazaros, Vlatenses, Homanos, Recanienenses, y en los reynos de Coin, Goulan, y todas las tierras que caen junto al famoso rio Indo, hasta el cabo de Camorin, donde ay muchos reynos pobladissimos de grandes ciudades. No se puede dezir ni escriuir en tan poco papel el provecho que se ha hecho en las almas, y los muchos que se han bautizado, y cada dia vienẽ a la Iglesia Catolica por medio de las sagradas Religiones. Y porque soy enemigo de defraudar a nadie de sus bienes propios, y mas quando son hechos en seruicio de Dios, digo que me faltan palabras para contar el grande provecho que han hecho a las almas de todas estas naciones los padres de la Compañia de Iesus, y en particular en Cambaia, Decan, Balaguare, Bisnagar, Coromandel, Narsinga, Delli, Orixá, Indostan, en Bengala, y todas las tierras que caen por las costas del rio Ganges, en la Isla Malaca, o Aurea Chersoneso, y en las islas Malauares; y de la otra parte del seno Gangetico en los Reynos de Sian, Ganboja, Pegu, Guachinchina. Y en la famosa isla, y la mas remota tierra de nuestra España, llamada el Iapon, los libros estan llenos de lo mucho que han trabajado los padres de la Compañia de Iesus, con el santo padre Francisco Xauier. En nuestros dias vimos que el Rey de Bungo llamado Francisco, y el Rey de Fiunghe, embiaron por Embaxador a vno llamado Mancio. Y el Rey de Arima llamado Prothasio, y Bartholome Rey de Omura, embiaron otro Embaxador nombrado Michael, a la santa ciudad de Roma, para que en persona dellos, y de sus vassallos, diessen la obediencia al Romano Pontifice Sixto quinto, y mandõ que en el Iapon se edificassen tres Collegios para la enseñaça de los niños Iapones. Y por los años de mil quinientos y ochenta y ocho el mismo Sixto embio vn Obispo para el Reyno de Bungo. Y si boluemos los ojos a los santos Martyres del Iapon, frayles descalços de la orden de San Francisco, fue grandissimo el provecho que hizieron en las almas de toda aquella grandissima Isla. El que quiere ver y espaciarse vn poco leyendo los muchos Martyres, y varones Apostolicos; los muchos Collegios de los padres Iesuitas, y el grande provecho que han hecho en las almas, lea a

Simon Ma-  
yolo, Añe  
se contra  
Iconomi-  
cos al fin.

Bozio li. 4  
fig. 7.

Gonzaga de  
origine Sc  
raphice re  
ligionis fra  
ciscane, ciº  
que pro-  
gressibus.  
4. P. Pro-  
uincia S.  
Thome.

Thomas Bozio de signis Ecclesiæ, y a Pedro Maffeo en sus historias. Y los deuotos del glorioso Padre San Francisco lean a fray Francisco de Gonzaga, donde veran los muchos Religiosos santos, y grandes martyres; los Conuentos y collegios que han edificado para la enseñanza de las almas de aquellas innumerables naciones, y se mouera a dar mil gracias al Señor por el grande prouecho que han hecho, y cada dia hazen: y de la illustre orden de los padres de San Augustin, leanse sus Chronicas. Basta que el Virrey de las Indias Orientales embio vna relacion autentica a la magestad Catholica del Rey Don Philippe tercero nuestro Señor, como el padre fray Leonardo de la Gracia, y fray Sebastian de santa Monica, con otros Religiosos, todos de la orden del glorioso padre San Augustin, el año 1602. auian conuertido a muchos infieles, y entre ellos mil seyscientos setenta y seys Moros, que son los más obstinados en su falsa secta; entre los quales auia muchas personas principales, como el Rey de Péba y Pati, y en el bautismo se llamó Don Philippe. Conuirtiose vn deudo suyo, y dos parientes muy cercanos del Rey de Anpasa; y tres señoras principalissimas, deudas muy cercanas del Rey de Melinde. Esto fue en la ciudad de Ygolin en el Reyno de Bengala. Y en la ciudad de Monbasa; y en Goa conuirtieron al Rey de Badaron, nieto del gran Magor. En Ormus se bautizo el Principe heredero de Ormus, hijo del Rey Xequé Aio. Todos estos eran Reyes y Principes Moros. Y por rematar este parrafo, quiero bolueme a mi casa, digo q̄ quiero tratar de mi orden, la qual se lleua la honrra y gloria de primeros Predicadores y Apostoles, de todas las Indias Orientales; porque en ser descubiertas por los Portugueses, el pimer Religioso que por el bien de las almas se determino de nauegar esse inmenso pielago del Oceano, assi de Poniente, como Meridional, y Oriental, fue el padre fray Eduardo Nuñez natural Portugues, con otros Religiosos, todos de la sagrada Orden de los Predicadores; los quales llegando a aquellas remotissimas prouincias, fue grandissimo el bien que hizieron en las almas, y grandissimos los trabajos que padecieron. Y en premio dellos los Reyes de Portugal le hizieron Obispo, con titulo de Indias, y fue el primero que huuo en aquellas partes año mil quinientos y diez. Otros muchos Obispos de la Orden de Santo Domingo ha auido en las Indias Orientales. El año mil

mil quinientos y cinquenta murio esclarecido con milagros, y reuerenciado por santo de todos hasta el dia de hoy, fray George de Santa Lucia Obispo de Malaca; y esse mismo año era Obispo Coquinense en las mismas Indias fray George Temudo; y de aqui fue promouido en Arçobispo de Goa año mil quinientos y setenta. Y en el Obispado que dexaua le sucedio fray Henrique Breton natural de Portugal. Y en el año mil quinientos y setenta fue promouido por el Rey Don Sebastian en Arçobispo de Goa por muerte del precedente. Los Martyres que por la fe de Iesu Christo han padecido en aquellos Reynos, han sido muchissimos, entre los quales se señalaró dos santos religiosos, llamados fray Hieronymo de la Cruz, y fray Antonio de Pestaña, naturales de Portugal, illustres martyres. Murio el primero en la ciudad de Siã, año 1565. y el segundo. año 1570.

Los Conuentos y Collegios que la Orden de Santo Domingo tiene en aquellas partes son muchos, pero los mas principales y famosos son el de Goa, Malaca, Chaulan, y Cochinen se, donde catechizan y adoctrinan muchos millares de gentes que se conuierten, de casi todas las tierras Orientales, como son Arabes, Persas, Bracmanes, Cafros, Canaros, Cazarates, Bacanos, Malauares, Bengalas, Peguanes, Patanes, Chingolas, Iaios, Malaios, Manacambos, Macazaros, Malucos, Sionios, Sinas, y de otras muchas naciones, a los quales despues de bien enseñados, y confirmados en la fe, embiã a sus tierras y patrias donde hazen grandissimo prouecho; y por medio de estos, son muchos los que se conuierten. Y en lo mismo se exercitan los padres Franciscos, Augustinos, y Iesuitas en sus Collegios, por que todos los han edificado solo para este fin santissimo de enseñar la fe a los Gentiles y Moros. No piense el lector q̄ me he olvidado dela grande China donde han entrado, aunq̄ es negocio muy dificultoso el entrar en aq̄l Reyno frayles Dominicos, Franciscos, Augustinos, y Iesuitas; y han conuertido a muchos. Y en este año presente ay dentro de la China en la Ciudad de Panquin, padres de la Compania de Iesus, con cuyo exemplo y platicas se conuierten muchos Chinos. Dexando la ciudad de Canton, y Macon, donde ay muchos Christianos, dexo las Phillipinas, que por ser islas que pertenecen a la Asia, no son fuera de mi instituto; pero de su Christianidad, y del gran-

Fray Estevan de San pajo, in Stré ma ordinis Prædicato.

Lease el Chronicõ.

278  
76

de fruto que todas las Religiones han hecho en ellas, es cosa muy sabida y notoria en toda España. Todas estas naciones y gentes son Christianos, y viuen en la Asia; y segun esto no es toda la Asia de infieles, Moros, y gentiles, pues por toda ella ay tantas naciones de Christianos.

Y si dexando la Asia queremos dar vna buelta por la Africa, hallaremos en ella innumerables Christianos, en Egipto, Alexandria, el Cayro, la Thebayda, por la Lybia y Nubia, toda la Etiopia, imperio del Preste Iuan, por todas las costas del mar Vermejo, y por todas las costas del Oceano, desde el cabo de Guardafuñe, hasta el cabo de buena Esperança, que son mas de mil leguas, casi todos son Christianos, como queda prouado en el primer libro, capitulo treynta y dos, donde estan las ciudades de Mozambique, Quiloa, Melinde; y por las costas de la Africa, que caen en el Oceano meridional, desde el estrecho de Gibraltar donde estan Ceuta, Tanger, Mazagon, hasta el cabo de buena Esperança, que son mas de dos mil leguas de costa, viuen muchos Christianos conuertidos por las religiones nombradas; y por los Carmelitas Descalços, donde ay muchas ciudades y fortalezas de Portugueses. Son tambien en grande numero los Christianos que hay por todos los Reynos de Negros, como son Congo, Ialophes, Nigritas, Senaga, Tungubuta, Mandinga, Manicongo, Sofala. Y al Rey del Reyno llamado Inhambana, bautizo vn padre de la Compañia de Iesus, llamado Gonzales Sylua, año de mil quinientos y sesenta, y le llamo Constantino. Y a la Reyna Catalina, y al famoso Rey del gran Reyno Monopotapa, que ellos llaman Monomonugo, le bautizo el mismo religioso, y le dio por nombre Sebastian, y a su madre Maria. Leanse los autores de la

Pedro Mafeo de reb<sup>o</sup> indicis.

Simon Mayolo cõtra Iconomacos.

Papirio Masson. li. 4. in vita Phil.

Nebriscẽ. dec. 2. li. 2. hispa. resu

Y en las islas que pertenecen a la Africa, que por ser el mar muy hondable, son pocas las que ay por estas costas; pero estas que hay son de Christianos, quales son las Canarias, la isla de la Medera, las islas del cabo Verde, la isla de Santo Thome, la famosa isla, y de las grandes que tiene el Oceano, llamada Madagáscar, y por otro nombre San Lorenzo, todas son de Christianos. Dexando otras muchas islillas y pezones de tierra, que por ser pequeñas no se nombran, las quales todas son de la zona de España, y aqui se pueden poner las Terceras, o islas de

de los Azores, por estar en duda si pertenecen a la Europa, o a la Africa. Eche de ver el lector si ay Christianos en la Africa, y que no es toda de Moros, aunque ellos se an señores de las tierras que caen cerca de las costas del mar Mediterraneo.

De la Europa, en la qual está nuestra illustre España, no ay para que detenernos, pues son sabidas las muchas prouincias y Reynos que ay de Christianos, a la qual pertenece la gran Mosconia, o Rusia, y parte de Sarmacia, las quales son de Christianos; y dellos es la grandissima tierra llamada Escandinauia, diuidida en tantos Reynos tan poblados, que la llaman los Cosmographos vrayna del mundo, porque es bastante a poblarle de nuevo, quando estuiera vazio de gente. Della salieron los Godos, Alanos, Hunnos, Vandalos, Longobardos, Scytas, con otras muchas naciones que oy viuen muy exambradas por todo el mundo. Tambien es de la Europa la gran tierra aũ no bien descubierta, y assi no se sabe si es isla, o continente, por estar baxo del norte llamada Groenlandia, en ella ay Christianos, como diremos en el libro quarto. Vean a Chromero, Crantio, Arnoldo, Saxo Grammatico, Olao Magno, y Juan Magno. Dexo tambien de contar las islas de la Europa, assi las del Oceano, como del Mediterraneo, pues son conocidas. Dexo tambien todo el nuevo mundo, Peru, Mexico, y Florida con todas sus islas, que como es notorio, está todo poblado de Christianos.

De esta larga digressiõ sacara el catolico y Christiano lector, para el consuelo de su alma, como está muy dilatada la fe de Christo, y q̄ ay mas Christianos q̄ los de las otras naciones; y muchos mas de lo que suelen dezir de ordinario los Predicadores que acortan tanto la Christiandad, que la ciñen en este rincõ de la Europa.

Y para confirmacion de todo lo dicho, aunque se ha prouado con Doctores grandes, trayre el testimonio que da como demonio violentado, y forçado por la euidencia de la verdad aquel descomulgado herege llamado Dauid Chytrhrea, Regente y Governador de la heretica ciudad de la Rochela, en vna platica y oracion que hizo a los ciudadanos hereticos de aquella infernal Babylonia; y aun la imprimio, como lo refiere Genebrardo, en la qual habla el herege del estado de la Iglesia Romana, por todo el vniuerso mundo en su tiempo, que fue el

Plinio llama a la Scãdinauia, o Scãdia, otro orbe mundano. Tornãdes, y Paulo diacono officina del mundo.

Veanse Iuã Magno, y Olao Mag. en sus hist.

Chrome. libr. 3. y 8. Crant. lib.

7. cap. 13. Arnol. hist. Slano. c. 8.

Saxo. li. 9. Olao. li. 4. cap. 18.

Genebr. li. 4. Chro. p. 747. 754.

año mil quinientos sesenta y nueve, y con lágrimas en los ojos, y con apretura y dolor de su corazón diabólico, dize estas palabras, con tándolo por grande desgracia, lo qual es la mayor honra y grandeza de la Iglesia Romana, con lo qual se descubre la verdad infalible de su doctrina. Por todo el mundo vniuerso no solo ay Christianos dize, pero no se diferencian en la substancia de la fe y religion de los Pontificios, (así nos intitulan a los Catholicos los hereges) sino es en algunas ceremonias de poca importancia. Entre todos estos Christianos que estan por el mundo esparzidos, se halla el sacrificio de la missa: Creen los siete Sacramentos, inuocan los Santos, adoran y reuerencian las imagines, confiesan el purgatorio donde satisfacen las almas: no solo dizen missas por los viuos, sino tambien por los difuntos: gouernáse por vn orden hierarchico, por Patriarchas, Arçobispos, Obispos, Curas, y Sacerdotes. En Constantinopla ay veynte Iglesias de Christianos. Entre los Syros, y Georgianos que habitán la antigua Iberia y Albania, que tiene su asiento entre los Colchos y Ponto Eugenio al Poniente, la Armenia al Medio dia, el mar Caspio al Levante, y el monte Caucazo al Norte, hay diez y ocho Obispados. Los Syros en todo siguen a su San Basilio. Los Armenios que habitan en la tierra que corre desde los fines de la Capadocia, y Cilicia, hasta los Georgianos, y mar Caspio, hasta la Media y Assiria, ocupando grandes prouincias y Reynos, en religion y en fe son Pontificios. (esto es Catholicos) y tienen Patriarcha, al qual llaman Catolica en la Persia; y en todo el Oriente ay Christianos de semejantes ritos y fe, que tienen los Romanos, los quales obedecen a vn Patriarcha que intitulan Iacelicho. Los Maronitas que viuen en el monte Libano conformes son en todo con la Iglesia Latina. Y por toda la Asia y Africa ay innumerables Christianos todos Papistas, y obedientes al Papa de Roma. Hasta aqui son palabras de aquel descomulgado herege Dauid Chytrreo, donde luego empieza a lamentarse que esté la doctrina de la Iglesia Catolica tan dilatada y estendida por todo el mundo, y su secta arrinconada en la Rochela, y Gineua.

O desventurado, que la verdad patente te fuerça a que digas esta alta confesion; y esta la obstinacion y soberuia tuya, y de los tuyos, que no quereys abrir los ojos a la luz de la Catolica doctrina; y que se persuadan que ellos solos aciertan,

con.

confessando todo el mundo la fe de la Iglesia Romana. De lo dicho se ve quan Catholicas son todas estas naciones, y como confiesan la fe de la Iglesia Romana. Y si por otra parte miramos los libros, hallaremos que muchos los llaman cismaticos, otros hereges, y con mil nombres de infidelidad y apostasia: y todo esto nace del poco conocimiento que se tiene dellos. La misma razon corre en los Etiopes, a los quales vnos llaman cismaticos, otros apostatas, y otros hereges, engañanse; y en lo que escriuieron echaron su entendimiento a monton, y hablaron sin fundamento, y sin conocimiento de la Christiandad que ay entre ellos.

No solo se prueua esta verdad por lo que se ha dicho, sino tambien por los escritos, y sentencias de muy graues Doctores, los quales tienen a los Etiopes por Catholicos Christianos, y por hijos obedientes de la Iglesia Romana: por tales los tiene Papirio Masson, en la vida de Clemente septimo; Iuan Bohemo Aubano en el capitulo quarto del libro primero de las costumbres de las gentes; Pedro Calzolari en el primero Dialogo de la historia monastica; Sabellico libro octauo de la Aeneada 9. y libro 9. de la Eneada 7. Volaterrano lib. 12. de su Geographia, en el capitulo de la Etiopia. Seraphino Razzi en la vida de los Santos Indios. Mon señor de la Parra Cauallero Frances en el libro que hizo de la Etiopia, como el que lo sabia, por auer viuido en la Etiopia mucho tiempo. Francisco Aluarez en el libro de la Etiopia llama al Preste Iuan Christianissimo. Damian de Goes en el libro de Moribus Aethiopum, llama al Preste Iuan santissimo; lo mismo dize en vna carta que escriue al Papa Paulo tercio, fr. y Antonio de Aranda en el libro que hizo del viaje de Hierusalem, dize: Los Etiopes son obedientes al Papa Romano; y de ser muy semejantes en costumbres con los Latinos, se alaban y precian. Paulo Iouio libro diez y ocho del primer tomo, hablando de las grandezas del Preste Iuan, Fray Pedro de Santo Domingo Andaluz, en la vida de los Santos de la India, y el libro intitulado Hispania Illustrata, los tiene por Catholicos. El famoso Poeta Tasso Italiano en su Hierusalem liberata dize así:

Rosse gia l' Etiopia e forse Regge  
Senapo ancor con fortunato impero.

Pp 5

II

Papirio  
Masson.  
Iuan Au-  
bano.  
Pedro Cal-  
zolari.  
Sabellico.  
Volaterra-  
no. Seraphi-  
no Razi.  
Parra.  
Francisco  
Aluarez.  
Damian de  
Goes.  
Antonio de  
Aranda.  
Paulo Iou-  
nio.  
Pedro de  
Santo Do-  
mingo.  
El Poeta  
Tasso.  
Hispania il-  
lustrata.



Il qual del Figlio de Maria  
Offerua, & offerua anco el popol nero.

El Ariosto Poeta ingeniosísimo, en su historia de Horlando furioso, libro tan científico, que de pocos es entendido; y don Alonso de Erzilla famoso Español, en su Araucana los pregonan a los Etiopes por buenos Christianos.

Antonio  
Marfilio.  
F. Vincēte  
Iustiniāno

Marco Antonio Marfilio en el lugar citado. El padre maestro fray Vincente Iustiniāno Antist, de la Orden de Santo Domingo, hijo del conuento de Predicadores de Valencia, gran Theologo, illustre Philosopho, y el mas vniuersal, y de mas varia lición que ha tenido en estos tiempos la Europa, en el libro del Origen de la Inquisición defiende con muchas veras a los Etiopes de heregia, apostasia, y cisma, diziendo que son muy Catolicos, y obedientes a la Iglesia. Lo mismo haze Ludonico Paramo, Boroxense, Arcediano y Canonigo de Leon, Inquisidor de Sicilia, en el libro que compuso, intitulado de Origine, & progressu officij sanctæ Inquisitionis, tratando del Inquisidor San Phelippe natural de la Etiopia, Simon Mayolo, y Genebrardo en los lugares citados. Pedro Iuan Oliuar Valencia, en las Annotaciones que haze sobre Pomponio Mela, en el libro tercero capitulo diez, llama al Preste Iuan Emperador de la Etiopia, Principe clarísimo y christianísimo. Bartholomeo Cassaneo Catalogo gloria mundi, par. 12. dize que los Etiopes son buenos Christianos; y que quitados los Españoles, Italianos, y Franceses, son los mejores Christianos. Y escriue que en tiempo de Clemente quinto vinieron los Etiopes a la ciudad de Auñon a besar los pies al Summo Pontifice, y darle la obediencia; y que fueron recibidos de Clemente quinto con grande alegría y regozijo, como hijos de la Iglesia, y les dio muchos dones y prefeas para su Emperador, como hijo suyo, y de la silla Romana. Y todo esto tambien lo escriue Philippo Bergomense. Y dizen mas estos autores, que la Etiopia en la primitiua Iglesia por muchos centenares de años fueron obedientes hijos, y subditos de la Iglesia Romana. Y esto lo confirma Iuan Ekio. Lioio Sanuto 1. par. de su Geographia libro diez, pregona a los Etiopes por buenos y deuotísimos Christianos, aunque repara en algunas ceremonias, a todo lo qual queda respondido. Francisco Feu Ardencio frayle de los Menores, escriuiendo contra Caluino lib. 1. del Purgatorio, cap. 7. dize

Ludonico  
Paromo,

SimonMa-  
yolo.  
Genebrar.  
Pedro Iuā  
Oliuar.

Bartholo.  
Cassaneo.

Philippo  
Bergomē-  
se li. 8. del  
suplemēto  
de las Chro-  
nicas.  
Ekio trac.  
de primatu  
Petri. li. 4.  
Lioio Sanu-  
to.  
Francisco  
Feuardēti.

dize que los Etiopes viuen Christianamente, conseruando continuamente desde sus principios la fe Catolica, la mesma incorrupta que les predicò y enseñò el Apostol y Euangelista San Matheo. Iacobo Middendorpio en el libro que escriuio de las Vniuersidades y Academias mas celebres que florecen en este tiempo en el mundo con buenas letras, y concurso de estudiantes, en el libro segundo hablando de los Etiopes, dize estas palabras: *Aethiopes Theosophiam, quam ab Apostolis Iesu Christi, auferunt, fideliter hactenus retinent.* Y alaba a los Preste Iuanes de potentísimos y grandes principes, los quales (dize) tienen sujetos a su imperio setenta y dos Reyes, y los alaba a los Etiopes de muy estudiosos en la sagrada Escritura, y en lenguas, en particular la Arabiga y Caldea; y de muy doctos en Astrologia. Y encarece mucho la libreria que tiene el Preste Iuan, de la qual se hablo en el libro primero. Todo esto tambien lo escriue Luciano Samosatense. Y Thomas Stapleton Ingles, hombre doctísimo, y Catredatico de sagrada Escritura en la Vniuersidad de Louayna, en los dos libros (que imprimio en Anuers con licencia de Doña Isabel Clara Eugenia de Austria, Infanta de España, Duquesa de Brabancia y Borgonia, año mil quinientos nouenta y nueue) intitulos de Magnitudine Romanæ Ecclesiæ, en el libro primero capitulo tercio, va prouado como la Iglesia Romana està mas dilatada, y tiene de facto mas Reynos y prouincias sujetas a su obediencia, que tuuo el imperio Romano; quando mas triamphante y poderoso estuuò. Y vna de las razones que trae es, que la Etiopia ni los Etiopes, en ningun tiempo fueron vassallos, ni reconocieron al Imperio Romano; ni Roma en aquella tierra tuuo mando ni jurisdiccion alguna: y en este tiempo la Etiopia, y desde el principio de su Christianidad ha reconocido por cabeça a la Iglesia Romana, y al Sumo Pontifice por Vicario de Christo, successor de San Pedro. Pues bien se figue que mas vniuersal jurisdiccion tiene la Iglesia Romana, que no tuuo el Imperio Romano. Don Iuan de Madariaga monge Cartuxo, en el Conuento de nuestra Señora de Porta cali, en la historia que compuso de la milagrosa vida del Seraphico padre San Bruno, hablando de las ceremonias de su sagrada Religion, dize que son muy conformes a las que vsò la primitiua Iglesia Catolica: y las que vsan el dia de hoy en la missa, dize que son semejantes a las que guardan los Sacerdotes

Iacobo  
Middendor-  
pio.

Luciano Sa-  
mosatēse.  
Thomas  
Stapleton.

Iuan de Ma-  
dariaga.

Es de la Etiopia en sus sacrificios. Siguefe que los tiene por Catolicos a los Etiopes, porque a ser lo contrario, no fuera honrra dezir que son semejantes a cismaticos. Esto mesmo tiene Cassandro, a quien cita Claudio de Sainctes in libr. de Adoratione repeti. tit. 9. cap. 7. El Genuense preposito de San Marcos de Genoua, en vn libro que haze de las costumbres y religion de los Etiopes, llamado Mappa mundi, los pregona a los Etiopes por buenos Christianos, y muy Catolicos. Paulo Guizio en su Dictionario historico los alaba de Catolicos. Y el padre fray Luys de Granada los tuuo por Catolicos Christianos, segun refiere fray Pedro de Santo Domingo en el lugar citado. Por tales los tienen a los Etiopes, Fray Estuan de Sanpaio in Stemma Ordinis Predicatorum; y Nicolas Sandero de visibili Monarchia, libro septimo; y Ossorio en los libros de rebus Emanuelis Regis; y Hieronymo Catena en la vida de Pio quinto. Y por Catolicos Christianos los tienen a los Etiopes, Erasmo Roterodamo, y Elias Leuita, segun refiere Feu Ardencio en el lugar citado. Y Stanislao Socolouio en vn sermón que predicò de la sagrada Eucharistia, contra todos los hereges destos tiempos, delante del Rey Don Estuan de Polonia año mil quinientos ocheta y quatro, los pregona por muy Catolicos.

Cassandro.  
Claudio de Sainctes.  
El Genuense.  
Paulo Guizio.  
F. Luys de Granada.  
Sanpaio.  
Nicolas Sandero.  
Ossorio.  
Hieronymo Catena.  
Erasmo.  
Elias Leui.  
Stanislao Socolouio.

Conde del Carpio.

Y no dexare de contar en este lugar lo que refiere el Conde del Carpio, escriuiendo en fauor de las religiones, contra los que murmuran dellas, el qual dize, que llegando vna flota del Rey de Portugal, a la boca y garganta del mar Bermejo, que llaman Babel Mandel, costcando las tierras de la Etiopia, vn monge anciano Abbad y padre de mas de tres mil monges, q a la fazon andaua por aquellas costas, viendo aquellas naues q en lo alto de las gauias lleuauan cruces, entendio que eran naues de Christianos, cosa nueua y nunca vista por aquellas mares, con grande alegria y alborozos espirituales les hizo muchos señales y demonstraciones, significando por ellas que tenia desseo de hablalles, y santiguandose, y haziendo la señal de la cruz, les dana a entender q el tambien era Christiano, y adora la cruz. Viendo esto los Portugueses, saltaron algunos en los bateles, y esquifes, y fueron donde estaua el monge; el qual entendiendo que eran Christianos del Poniente, y de la Iglesia Latina, y que yuan conquistando aquellas tierras, que eran de

de Moros y gentiles. Fueron muchas sus alegrías y regozijos, derramando tiernas lagrimas de contento espiritual, por auer visto gente Christiana, y que se auia descubierto nueuo camino para poder yr a la ciudad de Roma, y les rogò con muchas lagrimas el buen hermitaño, despues de auerles dicho quiè era, y dado razon de la calidad de la tierra, y de la Christianidad de la Etiopia, que de su parte, y de todos sus monges diessen la obediencia al Romano Pontifice, y besassen los pies al Papa en persona dellos; y dioles vn libro de oraciones y meditaciones que traya consigo, para que lo ofreciessen al summo pastor y vicario de Christo, en señal de su obediencia; el qual libro llegando las naues a Portugal, fue lleuado a Roma, y entregado al Embaxador de Portugal, que era entonces Don Miguel de Silua, para que el lo presentasse a su Santidad. Y escriue fray Luys de Granada q le tuuo en sus manos, y reboluio sus ojos.

El docto Genebrardo en el libro primero de Trinitate, folio 79. hablando de los Etiopes, dize estas palabras, que por ser de tanta hòrra para ellos, las pondre con el Latin q el trae. *Aethiopes quorum Imperator Prato Ioannes orbi clarissimus est, quorum fides atque pietas, temporibus Christianis futura praenuntiata est ab Esaiia cap. 18. Prophetarum excellentissimo, quorum Ecclesia Matthaei Apostoli, praedicatione, doctrina, Euangelio gloriatur. Liturgiam retinet hac in parte, ut in reliquis, Graece latineque consentientem. Hinc praeter quod in ipsa bis celebrant patrum Nizenorum fidem, Trisagiumque meminerunt, Trinitatem hac uoce affantur in hoc tempore nobiscum permaneant, Pater, Filius, & Spiritus Sanctus, quia non habemus alios Deos, praeter te Dñe.* Tienelos por buenos Christianos, y por muy Catolicos a los Etiopes Vuicelio en algunos tratados que traduxo de lengua Etiopica en Latina, y en particular la Missa, en el año mil quinientos cinquenta y cinco, y el herege Dauid Chrythreo, (como se ha escrito) llorando confiesa que los Etiopes son fieles Christianos, y subditos del Summo Pontifice Romano; y así los nõbra Põrificios y Papistas. Christiano Adricomio en la descripción q haze de la ciudad de Hierusalé, tratado de los lugares del mõre Syõ, y del lugar del Tabernaculo en Gabaon, donde estuuò el arca quarenta años, y dize q en este lugar compuso Dauid los siete Psalms, q llamamos Penitenciales. Dize este autor q agora es Iglesia y monasterio de Indianos Etiopes, dõde *Ritu suo seruiunt Christo, q firuen como catolicos a Christo, segun su costumbre y ceremonias.*

En el Symbolo de la fe p. 4. tra. 1. cap. 12. Genebrard. libr. 1. de Trinitate.

Vuicelio.

Dauid Chrythreo.

Adricomio

Illes

Illescas en el tomo segundo de la Pontifical haze vn capitulo en abono y defensa de los Etiopes, de su Christiandad y religion; y despues de muchas alabanças que escriue de ellos en lo tocante a la doctrina de la fe, hablando de la obediencia al Pontifice Romano, dize: Cõfiesan que Sã Pedro es Principe de los Apostoles, y la Iglesia de Roma madre de todas las del mundo: son todos en general muy buenos Christianos, y guardan la ley perfectissimamente, y en muchas cosas nos hazen ventajas. Y concluye Illescas el capitulo: Todas estas cosas he querido poner aqui, porque pues esta gẽte son miembro harto principal de este cuerpo místico de la Iglesia militante, no era razon que se passasse la historia sin hazer de ellos la memoria q̃ de las otras gentes. Hasta aqui son palabras de Illescas. Concluyo con lo que lei en vn libro manuscrito, de antigüedades notables de la ciudad de Valencia, en la postrera memoria dezia asy: En el año de mil y quinientos y quinze, a diez dias del mes de Abril vinieron al conuento de los Predicadores ocho frayles Dominicos, negros, que dezian que eran de la Etiopia, tierra del Preste Iuan de las Indias, los quales venian de Roma de dar la obediencia al Summo Pontifice, fueron recibidos con mucho amor y charidad, como lo acostumbran hazer los padres de aquella casa: los quales frayles celebraron vn Domingo la missa mayor a su modo y estilo de su tierra: y a la tar de hizieron Proçesion. Todo esto con licencia del Arçobispo, a peticion de los Caualleros Valencianos, (amigos de curiosidades nuevas, como ingeniosos.) Las palabras no se entẽdian, porque eran en su lengua; solo quando dezian Iesus Christo, Maria, Amen, Alleluya, San Matheo, San Pedro, San Pablo, y algunos nombres propios, solo esto se entendia: pero hizieron estos officios diuinos con tanta deuocion, con tan santas ceremonias, que enternecian y mouian a lagrimas y deuocion a quantos los oyan, que fue innumerable la gente que acudio al dicho conuento por oytlos.

Digo yo aqui que si fueran de tierra cismatica, y desobedientes a la silla Romana, ni el Arçobispo les diera licencia para celebrar, ni los Religiosos del conuento donde auia personas muy doctas lo permitieran, ni menos los vezinos de dicha ciudad, siendo tan Catholicos, acudieran con tanto aplauso a oytlos.

Serui-

Serui-  
ra de postrer enfançadura de esta apologia las razones que dan los Theologos, y las trae Thomas Bozio en los libros de signis Ecclesiæ: Solo en la Iglesia Catolica se obran milagros, y haze Dios marauillas y prodigios, se resucita muertos, sanan enfermos, se alumbran ciegos, y otros deste pelaje; y es esto tanta verdad, que lo es infallible. Y aunque muchos hereges hã procurado cõ sus embaymientos e hypocresias hazer apãrentemente algunas de estas marauillas, dando vida a los muertos, vista a ciegos, poniendo secretamente hombres viuos y con vista, que se hiziesen muertos y ciegos, y enfermos, para con semejantes embaucamientos acreditar sus hereticas doctrinas, ha permitido Dios que de veras se quedassen muertos, ciegos, y enfermos, los desdichados que representauan aquel estratagema, porque no se obran milagros, ni nadie tiene tal poder, sino solo Dios. En aueriguacion de la verdad, como prosigue y prueua marauillosamente Thomas Bozio, pues si en la Etiopia se han obrado, y obra Dios cada dia millares de milagros, prodigiosas marauillas, por intercession de santos, y por la deuocion de las imagines, como veremos en lo que nõs queda de la historia, siuese que son Catholicos los Etiopes, y siempre lo fueron, pues siempre hizo Dios estas marauillas entre ellos.

Otro seña de la Iglesia Catolica es, hauer en ella Santos, y siempre los huuo en ella; ni ay dar instante en que no los huuiesse, que por esso se llama santa entre otras declaraciones. Fuera de la Iglesia Romana no ay santos, y es imposible que los aya, como prueuan los Theologos, y prosigue este argumento el dicho Bozio: Puẽs si en la Etiopia siẽpre ha auido santos, y personas señaaladissimas, a las quales ha honrrado Dios con grandissimos y portentosos milagros, como diremos luego, siuese que son de la Iglesia Romana, y muy Catholicos.

Sea la tercera razon: Todos los Reynos cismaticos y hereticos no han durado mucho tiempo, antes los ha castigado Dios con mil guerras, haziendolos esclauos. Y tributarios de infieles; como vemos hoy dia en los Griegos. Los Reyes hereges y cismaticos, siempre han acabado con muertes desatradissimas y funestas, y sus Reynos han perecido del todo desechos, como lo prueua gallardissimamente Thomas Bozio, haziendo vna larga induccion desde el principio del mundo; y despues

pues de Christo trata de los Reyes Vuandalos, Arrianos, de los Emperadores hereges; y va discurrendo por muchas naciones del mundo, hasta concluir con Herrique octauo de Inglaterra, y su hijo Eduardo, que murieron miserablemente. Pues si los Reyes de la Etiopia desde la predicacion del Eunucho han siempre perseverado con mucha grandeza, y no solo han perdido de sus Reynos, antes los han augmentado, añadiendo otros de nuevo a la corona imperial: y tiene agora el Preste Iuan el mayor poder, y el mas florido imperio que jamasha tenido. Si todos los Emperadores Christianos de la Etiopia han muerto con los Sacramentos de la Iglesia, con muertes acordadas, sin hallarse entre ellos los defaltres, trayciones, y otras desuéturas q̄ nos dizé las historias de los demas Reyes y Emperadores del mundo, siquiese que no son cismaticos, ni hereges, ni rebeldes a la Iglesia Romana. Que es cierto que no conseruara Dios, ni guardara tantos centenares de años tantos Reynos y Prouincias, con tanta grandeza, en medio de la morisma y gentilidad, sino fueran buenos Christianos: que es doctrina llana, que en tanto duraran los Reynos, en quanto conseruaren la ley y fe de la Iglesia Roma; y en faltando esta obediencia, den por perdido y assolado el Reyno. Y la primer razón de estado, y la mas principal regla en razon de gouerno, para la quietud de las ciudades, y firmeza y perpetuidad de los Reynos, es no dexar a Dios, ni la fe y obediencia a la silla Apostolica Romana, sino quieren q̄ los dexen Dios, y desampare.

Sea la vltima razon. Todas las prouincias y Reynos Catholicos y obedientes de la Iglesia Romana, tienen señalados por protectores y defensores, algunos del collegio de los illustrissimos Cardenales, los quales firuen de abogados, de intercesores, y medianeros de sus Reynos, para con la cabeça vniuersal de la Iglesia, el Sumo Pórtifice, en fin son como padres, amparo, corifeos, y tutores de los Reynos Christianos, como los tiene España, Francia, Venecia, Alemania, y las demas prouincias; y este es estilo ordinario y antiguo en la Curia Romana.

Pues si la Etiopia ha tenido y tiene a vno de los Cardenales por protector y defensor de aquel imperio, para con los Sumos Pontifices, y ellos en ser electos señalan protector de la Etiopia, como a vno de los Reynos Catholicos. Protector de

la

la Etiopia fue la Santidad de Paulo tercio, en tiempo de su Cardenalato; y despues le sucedio en esta proteccion de la Etiopia Alexandro Farnesio Cardenal Tusculano, y Vicecancillerio de la Iglesia Romana, y despues Cardenal Ostiense, y Decano del sacro collegio. Murio el año mil quinientos ochenta y nueue, y fue protector por los tiempos de Gregorio decimo tercio, y Sixto quinto. A este sucedió el Cardenal Odoardo Farnesio, el qual juramente fue protector de la Etiopia, y de la Corona de Aragon, en tiempo de Clemente octauo. Pues si esto es verdad, como lo es, porque de ordinario los Cardenales de la nobilissima casa Farnesia son protectores de la Etiopia, y del Preste Iuan, el qual les está muy obligado con todo su imperio, por los continuos beneficios y mercedes que de la dicha casa reciben. Siquiese que los Etiopes no son hereges ni cismaticos, ni rebeldes a la Iglesia, sino buenos y Catholicos Christianos, y obedientes hijos de la Iglesia Romana, que no se ha de dezir que estos illustres Cardenales han sido protectores y defensores de cismaticos y rebeldes. Y trayre para probacion de todo lo dicho la fundacion de la casa que tienen los Etiopes en la ciudad de Roma, a la qual comunmente llaman San Esteban de los Indianos.

## Fundacion y progreso de la casa que los Etiopes tienen en Roma, llamada San Esteban de los Indianos.



A Iglesia de San Esteban, casa y habitacion de los Etiopes, está fundada en el Vaticano, a la buelta de San Pedro; su titulo (como auemos dicho) es del gloriosissimo protomartyr San Esteban. Y como el Emperador de la Etiopia es llamado comunmente el Preste Iuan de las Indias, de aqui es que le dan por nombre a esta casa, San Esteban de los Indianos. Fundola el Summo

Ponti-

Pontifice Eugenio quarto, por los años mil quatrociētos treyn ta y quatro, el qual auendo dado a los Embaxadores del Pre ste Iuan, embiados por el al Concilio Florētino, vna suma y mi nuta de toda la fe catolica Christiana, mandò que se edificasse esta casa y collegio, llamado San Esteuan, para que en ella resi diessen y se aluergassen los Etiopes, y Abissinos que acudiesen a la ciudad de Roma, y con esta ocasion tuuiesen comunica cion y trato mas ordinario los Etiopes, con la Iglesia Romana. Refiere Iuan de Barros en las historias de las conquistas Orien tales por los Portugueses, que viendo Innocencio octauo el desseo que tenia el Rey don Iuan segundo de Portugal, de sa ber donde reynaua el Preste Iuan, para lo qual auia embiado a Pedro de Couilan, y Alonso de Payua, le embio vn Sacerdo te Eriope recién llegado de la Etiopia, que residia en San Este uan de los Indianos, con el qual el Rey holgo mucho con la buena relacion que le dio. Fue el año mil quatrocientos ochen ra y seys. Despues acrecentò y augmentò mucho la dicha casa el Summo Pontifice Paulo tercio, y desde Eugenio quarto hasta nuestros dias ha sido esta casa muy fauorecida de los Sũ mos Pontifices, honrrada y enriquecida con muchas Indulgen cias y Jubileos, y otras gracias y mercedes, como lo dize el li bro intitulado *Mirabilia Romæ* fol. 41.

Hierony.  
Francino.  
Iouio li. 18  
historiarũ.

De esta casa escriue Paulo Iouio estas palabras: Tienen los Abissinos su propria Iglesia y casa a la buelta de San Pedro, donde celebrã los officios diuinos, y las missas a su estilo y vsan ça de su tierra; son alimentados quanto al comer, y vestir a co sta de los Summos Pontifices, con mucha abundancia y rega lo. Hay en esta casa lo ordinario, quinze o veynte Etiopes, poco mas o menos: y han florecido entre ellos muchos varo nes excelentes, no menos señalados en santidad de vida, que illustres en el estudio de las diuinas letras. Y vno de los mu chos fue Pedro Abbas Abissino, del qual haze mencion el mismo Iouio, diziendo auerle informado en Roma de algunas cosas de la Etiopia. Pedro Abbas Abissino persona (dize) de mucha calidad, de illustre ingenio, que assi como es vno de aque llos que saben muchas lenguas, aprendió muy bien la nue stra Toscana, y a algunos curiosos de los nuestros enseñaua la lengua Etiopica. Fue docto, y muy enseñado en la lengua Latina; gran philosopho, y mucho mayor Theologo. Traduxo el di-

el dicho Pedro Abbas de la légua Etiopica y Chaldea, en la La tina, el Psalterio de David, y los Cantares, los quales se citan en los Escolios y apendices de la Biblia de los Setenta, Impref sa en Roma por mandado de Sixto quinto. Traduxo de las mismas léguas en la Latina, la Missa, el Bautismo, los desposo rios, y otras cosas espirituales, de la manera que en la Etiopia y en Roma se celebran. Todo lo qual se imprimio en Roma, y lo dirigio a la Santidad de Paulo tercio; y lo ballará el lector en el tercer tomo de la Biblioteca Sanctorum Patrum.

Por ser de ordinario los Etiopes doctos en muchas lenguas, como son la Etiopica, Chaldea, Hebrea, Arabiga, Egipcia, Si ra, Persa, Turca, India, con la de los negros, tienen vna llau e de la libreria Vaticana del Papa, y son Bibliotecarios de las lenguas, principalmente Chaldea, Arabiga, Sira, y Egipcia. De otro insigne varon Eriope que florecio en esta casa de San Esteuan, llamado Iacobo Abissino, haze mencion Marco An tonio, Marsilio Frangispani, Arçobispo de Salerno, en el tra tado de Aqua benedicta, con la ocasion de escriuir las ceremo nias del Agua bendita, segun la costumbre de la Etiopia, don de da por autor a este Iacobo, varon muy docto. Tambien fue muy nombrado en Roma Iuan Baptista Abissino, el qual por sus grandes virtudes y letras fue capellan y crucifero del Summo Pontifice Pio quarto, y por el fue promovido en Ar çobispo de Armenia, y visitador general de todas las nacio nes obseruantes de la Iglesia Antiochena. Y en esta su visita fue parte con sus sermones, platicas y exemplo, con sus letras y virtud, para que el Patriarcha Memini de Antiochia, con otros muchos de los Orientales, como son los Armenios, Maro nitas, Nestorianos, Georgianos, y Iacobitas, el año santo de mil quinientos setenta y cinco viniesen a Roma a ganar el san to Jubileo, y a besar los pies al Summo Pontifice Gregorio de cimotercio, que era rezien electo; y en tiempo de su Cardena lato auia tenido muy estrecha amistad con el dicho Arçobis po, el qual no se contento con hazerles venir a Roma, sino que les dio dineros para ayuda de los gastos del camino, y cartas de recomendacion para los Cardenales sus amigos. En esta sa zon y tiempo llegaron a Roma doze Sacerdotes Abissinos, em biados por el Clero y estado Ecclesiastico de la Etiopia, y do ze caualteros del habito militar de San Anton Abbad, embia-

dos por el Preste Iuan y Emperador de la Etiopia; llamado Alexandro tercero, para que diesen la obediencia al Summo Pontifice Gregorio decimo tercio, en persona suya, y de todo su imperio. Sin los nombrados han residido en la casa de San Estuan otros muchos varones señaladissimos en letras, virtud y prudencia; los quales han dado abonado y calificado testimonio de la Christiandad y religion de la Etiopia, y con su exemplo, sanidad y letras, refutado los auctores que por malicia, o por ignorancia, han impuesto a la nacion Etiopica muchas cosas falsas, como en el discurso de esta historia hemos visto, y a solo este fin se han endereçado los trabajos de Iorge Zacharias, y de Marcos, canalleros Etiopes, y priores de la casa de San Estuan, y de otros muchos Abissinos, haciendo muchas defensas y apologias en su abono, como la que yo escribo ayudado de los papeles que me dio Don Iuan de Baltasar capallero Abissino.

En esta casa de San Estuan de los Indianos, no solo se han señalado muchos caualleros Etiopes, pero otros muchos caualleros de la Europa, Italianos, y Españoles, ya por honrrar a los Etiopes, como por aprender léguas, en las quales son muy doctos los Etiopes, se han recogido a esta casa de San Estuan, y vivido en ella muchos años, entre los quales los mas illustres fueron el Cardenal de Train, y el Cardenal Sarlet. Otros muchos han frequentado aquella casa con el mismo intento de aprender lenguas, como los Cardenales, Tolet, Baronio, Belarmino, y el doctissimo varon Benedicto Ariasmontano, natural de Sevilla, freyle del habito de Santiago, eminentissimo en lenguas, al qual el Rey Don Phelippe segundo el año mil quinientos sesenta y siete, dio treynta mil ducados, para que el en compañía de Francisco Rafelngio, y Guido, y Nicolao Fabricio, todos doctissimos en Latin, Griego, Hebreo, Chaldeo, y Syro, traduxessen la Biblia, que por auer se hecho a costa de su Magestad, se intitula Biblia Regia.

De toda esta larga Apologia y defensa facara el Christiano y piadoso lector dos cosas para grande consuelo y alegría de su alma. La vna es quan Catolicos Christianos sean los Etiopes vassallos del Preste Iuan, y quan obedientes hijos de la Iglesia Romana. La segunda, que los Santos de la Etiopia son verdaderos santos, esclarecidos en milagros, y que sus virtudes eran verda-

El licéncia-  
do Diego  
dela Mota  
frayle yca  
nonigo del  
conuénio de  
Vales, en el  
lib. dela or  
den de ca-  
ualleria de  
Santiago  
del Espada

verdaderas, y sus vidas exemplares, pues tan subditos eran todos ellos del Summo Pontifice Romano, Vicario de Christo en la tierra; y assi vemos que han adornado y hermoñado sus escritos muchos autores, grandes Christianos, y no menos doctos, con las vidas de los Santos que la Christiandad ha producido en la Etiopia; y de muchos dellos hallamos hecha memoria en el Martyrologio Romano, y en el Menologion de los Griegos. Solo seme ofrece responder, para que esta apologia quede del todo perfeccionada, a vna objecion que contra nosotros se podia hazer, y es tomada de los escritos del padre Pedro Ribadeneyra, en la vida del beato padre Francisco de Borja, y antes Duque de Gandia, y tercero general de la Compañia de Iesus, en el folio 129. Y tambien de Iuan Antonio Gabucio de la congregacion de los Clerigos regulares, en la vida de Pio Quinto, folio 95. los quales condenan al Preste Iuan Claudio de cruel, soberbio, indomito, cismatico, y enemigo de la religión Christiana. Pero a esta duda ya queda respondido en el primer libro de esta historia, hablando del Patriarcha el padre Andres de Quiedo, satisfaziendo a lo que escriuio en sus historias Indicas el padre Pedro Maffeo, a quien sigue Ribadeneyra; pero porque veo que este libro del Padre Ribadeneyra por ser tan docto, tan deuoto, y no menos curioso, anda en las manos de todos recebido con muy grande aplauso, como lo merecé la dicha historia, y traer el dicho autor vn bulleto de Pio quinto, despachado año mil quinientos sesenta y seys primero de Enero, en el qual manda al Patriarcha Andres de Quiedo, que procure en la primera ocasion que halle salir de la Etiopia, y caminar a Malacha, a la China, y Iapon; con la misma autoridad Patriarchal, donde sus sermones serian mas de provecho, que lo eran en la Etiopia, por ser gente indomable, y su príncipe enemigo de la Iglesia. A todo esto, que es el mayor batallon que contra nosotros pueden oponer, por ser graue la autoridad de estos autores, respondere en breues palabras. Y digo que es verdad que Pio quinto expidio el sobre-

Fundose  
Maffeo en  
relaciones,  
y procurò  
poco auer  
guir ver-  
dades, por  
q̄ solotenia  
la mira en  
que el mū  
do supiesse  
que era ele  
gante en La-  
tin. La mis-  
ma censu-  
ra se ha de  
dar a Ma-  
riana en las  
historias de

Q 93

dicho

España, pues solo procurò hazer alarde del Latin, escribiendo muchas cosas falsas, y contra toda verdad: como lo podrá ver el q̄ le leyere. Y aun habla con poca reuerencia del glorioso Martyr San Ermenigildo, siendo santo canonizado. De la batalla de las Nauas dize lo que le da gusto, y niega que S. Iorge no aparecio en las batallas de Aragón, y otras muchas faltas.



dicho bulleto a instancia del Rey de Portugal, Don Sebastian, pero que no tiene fuerza alguna, y es surrepticio, por estar el Summo Pontifice mal informado, y lo que le dixeron muy lexos de la jurisdiceion y terminos de la verdad, y el Rey Don Sebastian se persuadio con facilidad ser historia verdadera, lo que no era sino fabula y malicia, y dio credito a lo que era levantamiento muy falso, por ver que lo escriuián de Goa, y lo dezian los que venian con las naues de la India. Y por que el lector quede saneado y satisfecho, trayre todo el discurso de esta historia con breuedad.

Por los años de mil quinientos y cinquenta y cinco, poco mas o menos, entraron en la Etiopia muchas compañías de Portugueses, que eran mas de trecientos, fueron recibidos con mucho amor y caricias de los Etiopes, viendo que eran Christianos, y mas Portugueses, con los quales ellos de tiempos atrás tenian hechas cõfederaciones, y alianças. Estos Portugueses eran Judios perfidos, no solo de nacion, linage y abolorio, sino que tambien lo eran en ley, creencia y ceremonias; en fin apostatas maldicos: solo mostrauan ser Christianos en las apariencias exteriores, y trato politico. Passados algunos dias, que no fueron muchos, porque la heregia, y mas el judaismo, no puede estar mucho tiempo encubierto, sin que salga a la cara, y descubra la hilaza, y sepa al pezon. En fin como ningun violento sea perpetuo, pareciendoles que estauan seguros de la Inquifision, que es de lo que ellos tiemblan, echando a vna parte el antifaz y reboço de Christianos, descubrieron ser judios en ley, en lecta, en ceremonias, en obras, en dichos, en palabras, y costumbres. Escandalizaronse los Etiopes viendo vna transformacion tan diabolica de Christianos en Judios. Alborotose la Etiopia, dieron razon a los Priors de la Orden de Santo Domingo, que son los Inquifidores ordinarios en aquellas pro-uincias, para que los prendieffen. Tuieron noticia de lo que se trataba contra ellos, los Portugueses judayzantes, que el diablo sin duda les deuio de auisar, porque tengo por cierto q̄ quantos judios ay en estos tiempos son hechizeros, magicos, y tienen trauacuentas con el demonio. (y aũ a muchos doctores tengo de mi parecer) En fin antes de verse en peligro huyerõ de la Etiopia, vnos se fueron al Reyno de Borno, que es de Moros, y otros embarcandose dieron consigo en Goa, donde

Fray Christoval de Santo Antonio in lib. triumphus Christi contra Iudeos. Iuan de Espira en el fortalicium fidei.

para encubrir su maldad y apostasia, leuantaron mil testimonios y falsedades contra los Etiopes, diciendo que eran vnos climaticos, y que el Preste Iuan era vn cruel enemigo de la religion Christiana, y que el padre Andres de Ouedo estaua preso padeciendo grandes trabajos en las carceles, todo lo qual era falsissimo, como se vido en el libro primero. O Judios, gente impia, cruel, maluada, pestilente, contagiosa, infame, infamadora, vil, soez, asquerosa, que pocas vezes dexan de inficionar, y escandalizar con su mal exemplo a los senzillos, de dura cerviz, y vengatiuos, indomitos, obstinados, almas de hierro, pues con tantos hierros aciertan al infierno, que es el mayor hierro de todos, v todos los diablos os valgan, que no quede ninguno en el infierno que no os arrebatẽ, en que ley, en que conciencia, en que razon cabe infamar todo vn imperio con tan falso testimonio, pero en fin Judios, que si testimoniarõ contra Christo siendo Dios verdadero, no ay que espantar que leuanten rabias contra sus hijos los fieles, que ya lo tienen ellos de costumbre el perseguirlos; que no tienen buen dia, sino quando hazen agrauios, trayciones, y engañan a los senzillos, en particular si son hidalgos; y así Christo Dios y hombre, como quien los conocia no se fiaua dellos, y por esso dixo San Iuan capitulo segundo. *Ipse autem Iesus non credebat semetipsum eis, eo quod ipse nosset omnes, ipse enim sciebat quid esset in homine.* Y vno de los Concilios Toletanos, y se refiere en vn decreto, hablando de los Judios, y de sus trayciones, dize estas palabras: *Eam siquidem retributionem solent Iudei suis familiaribus exhibere, quam Mus impera, ignis in gremio, serpens in sinu.* Y con muy grande razon canta la Iglesia, *Credendum est magis soli Marie ueraci, quam Iudeorum turbæ fallaci.* Y David en el Psalmo onze dize: *Tu Domine seruabis nos: et custodies nos a generatione hæc in æternum.* Los otros Portugueses oyendo esto, dieronles credito viendo que lo asseuerauan con grandes jãramentos. En fin el vulgo es bestia de muchas cabeças, y muchos mas pareceres, donde halla reys vn tropel y auenida de opiniones auieffas, y todas fundadas en flacos fundamentos; y como la mala fama que comunmente esta falsa, tiene alas y lenguas hasta en las vnias, y así buela, y parla mucho mas que la buena, que por la mayor parte es la verdadera. No solo lleugo esta fama que los Judios auian echado a bolar hasta Portugal, pero tuuo de ella noticia el Rey

Don Sebastian, el qual dando credito a los que venian de la India, escriuió vna carta a la Santidad de Pio quinto, donde le daua razon de lo que dezian sus vassallos que venian de Goa, rogandole que embiase vn buleto para que el padre Andres de Quiedo saliesse de la Etiopia, y fuesse a predicar a la China y Japon. Este fue el fundamento que tuuo el despachar Pio quinto el buleto que trae Ribadeneyra. Los Etiopes que estauan en Roma en San Esteuan de los Indianos, viendo lo que se dezia contra la Christiandad de su tierra, despacharó a vno de su compañía para la Etiopia con cartas al Preste Iuan Mena, que sucedio a Claudio, dandole razon de todo lo que passaua; el qual quando lo supo, sintio mucho la tacañeria de los Indios, y por descomponer juyzios, y desmentir dizeques, escriuio luego con su Embaxador para Goa, y para el Rey de Portugal, y tambien escriuio al Summo Pontifice Pio quinto, contandoles toda la historia que tengo referida. Escriuio juntamente a muchos de los Cardenales, y en particular a su protector. Hizo escriuir tambien a todos los del gran consejo, con mucha sumision y lagrimas, con grande Christiandad y religion, confessandose todos por Catholicos Christianos, hijos de la Iglesia Romana; y juntamente dandole de nuevo la obediencia; y rogandole que auia entendido que se auia celebrado Concilio en la Iglesia, llamado de Trento, q̄ se le embiasse, pues era hijo de la Iglesia Romana, como los demas Reyes Christianos. Y quanto al padre Andres de Quiedo, q̄ era todo falso, antes era presidente del Consejo Latino; y le reuerenciaban como a santo, amauan como a padre, oyan como a sabio, y le tenian como vn Apostol embiado de Dios. Fueron tan eficazes las razones de las cartas, tan dulces sus palabras, y tan euidente la maldad y traycion de los Indios, que los Cardenales ilustrissimos quedaron satisfechos, y todos los que se auian escandalizado, quietos y saneados; y el Summo Pontifice mucho mas que todos contento y alegre, como buen padre que dessea el bien de sus hijos; y tan buen padre como Pio V. el qual respondió al Preste Iuan vna carta muy cõplida, cõ mucho amor y ternura, y con palabras dulces y regaladas, y encendidas en amor de Dios, y llenas de vn zelo santo, digno de tal pastor. Y despues de la vitoria naual boluio a escriuir Pio V. al Preste Iuan Mena, vna carta amorosissima, como se a visto en este capitulo.

Quan-

Quanto al embiar el Concilio de Trento, juntó el Summo Pontifice el Collegio de los Cardenales, donde se consultó, y talio determinado que se le embiasse. Pero por quanto en el Concilio se condenauan muchos hereges con sus errores, y en particular en lo tocante a la obediencia de la silla Romana, y que podria ser que el Preste Iuan se escandalizasse de ver q̄ en Alemania y Francia, siendo tierras tan vezinas de Roma, se leuantauã tales errores, por no despertar al dormido, ordenaró q̄ se embiasse el Concilio todo puesto por Decretos y Canones afirmatiuos, sin poner los anathemas y censuras, ni condenaciones, ni hazer mención de heregia alguna. Y en S. Esteuan de los Indios se traduxo en lengua Etiopica, y segun el se gouernan el dia de hoy en la Etiopia. El Preste Iuan acordandose de la maldad de los Indios Portugueses, hizo vnaley, (la qual se guarda con grande rigor) que ningun Portugués pueda entrar en la Etiopia, sino traxere licencia en escrito de los Inquisidores de Lisboa, y de la Inquisición de Goa. Succedio en la Etiopia por la muerte del Preste Iuan Mena, Alexandro tercero, al qual pareciendole que auia estado corto su predecessor en embiar solo vn Embaxador, quiso el embiar veynte y quatro, doze Sacerdotes, y doze caualletos, para q̄ diessen la obediencia en persona suya y de su Imperio a Pio V. los quales quando llegaron a Roma ya era muerto, y gouernaua la Iglesia Gregorio decimo tercio, al qual dieron la obediencia, como se ha dicho.

Pues pregunto yo al lector, son estas obras de enemigos de la Iglesia, el dar la obediencia tantas vezes, con tanta deuociõ y lagrimas, el pedir el Concilio de Trento para reformar el estado Ecclesiastico, segun sus Canones y Decretos, es hecho de eismaticos? Digo que son muy buenos Christianos, y en esto se auentajan a los Franceses: que si Bartholome Castañeo dize que los Etiopes despues de los Franceses, Españoles, y Alemanes, son los mejores Christianos: digo que en lo que toca a la obediencia de la silla Apostolica, les exceden los Abisinos a los Franceses, pues los Etiopes pidieron el Concilio de Trento, y se gouernan por el, y los Franceses no le han querido recebir, ni Henrique segundo jamas lo quiso admitir por mas q̄ el Emperador y los Summos Pontifices porfiaron con el sobre este punto, ni aun permitio el Frances que los Obispos y Perlados de Francia fuesen al Concilio, siendo conuocados, segun refiere

Cromero  
in Hérico  
2. li. 2. fol.  
60.

Herrera l.  
10. hist. Re  
gis Philip.  
2. cap. 12.  
li. 6. cap. 4  
Sánchez de  
matrimo.  
ib. 3. disp.  
18.

Frechio in  
supplemẽ.  
ad Emiliũ.  
in Héri. 2.  
Renato li.  
1. de Sacra.  
Politia. ri.  
5. name. 17

295

ren.

ren Thomas Cromerio, Herrera, Thomas Sanchez, Thomas Fregio, y Renato Chopino.

Remarco esta apologia, que aunque ha sido larga, no aura enfadado como suelen hazer las cosas prolixas, por la variedad de cosas curiosas y nuevas que en ella se han traydo, y la variedad no solo causa hermosura en lo que se trata, sino tambien muy grande gusto, y entretenimiento a quien lo lee. Refiere Pedro Maffeo en las relaciones Indicas, vn milagro prodigioso, el qual descubre y prueua la Christiãdad de la Etiopia, cuyo tenor es, Que quando aquel illustre Capitan Don Alonso Albuquerque, yua con las naues de Portugal descubriendo las prouincias y reynos de las Indias Orientales, con el desseo que tenia de descubrir la Etiopia, por ver la Christianidad y religion que en ella se guardaua, segun era grande la fama que de ella corria por todas aquellas prouincias, entro con sus naues por el estrecho del mar Vermejo, llamado BabelMádel, para buscar algun puerto y lugar donde pudiese desembarcar, y echando alguna gête en tierra reconocer la Etiopia, y si eran Christianos como la fama pregonaua, hazer sus amistades y confederaciones con ellos. Anduuo muchos dias barlobenteando por aquellos mares, haziendo mil bordos, entradas y salidas, puntas y contrapuntas con su armada, sin hallar puerto, ni ancon, ni playa, ni seno, seguro y abrigado donde pudiese saltar en tierra. Viendo esto el Capitan Albuquerque, determinò de boluerse dexando aquella empresa, y salir del mar Vermejo, y proseguir su camino. Estando en esta de-

Milagro de terminacion vieron todos vna Cruz milagrosa que aparecio en vna Cruz en el ayre. el ayre a la parte de la Etiopia, la qual era colorada, mas resplandeciente que el Sol. Al punto que los Portugueses la vieron se postraron por los suelos, adorandola, y con grande alegría nauugaron por dõde estaua la santa Cruz, la qual los guio a vn puerto muy seguro y capaz, donde entraron las naues, y de aquella vez descubrieron la Etiopia, que fue la primera que Españoles se vieron en aquella tierra, y trataron las amistades y pazes entre el Preste Iuan, y la corona de Portugal; las quales se han cõseruado hasta el dia de hoy. Lo que quiso declarar Dios con este grandioso milagro, facil es el conõcerlo, porque fue dezir que los que en aquellos Reynos morauan, erã Christianos, reuerenciadores de la santissima Cruz; y que el

Señor

Señor guiaua aquel camino para que se hiziesen estas pazes, y que la Europa tuuiesse noticia de la Christiandad y se para que siempre han guardado los Etiopes; y ellos entendiesen q se auia descubierto vn nueuo camino para acudir a Roma, y tomar la bendicion del Summo Pontifice, como lo hizieron, sin tener que entrar en Egipto, ni passar tantos trabajos, ni peligros como corrian caminando por tierra de infieles y Moros.

Y para mayor claridad de lo que se ha dicho, la Etiopia entre los historiadores tiene dos significaciones; la vna es propria y muy cohartada, en quanto solo significa la tierra y monarquia del Preste Iuan, cuya marenacion se puso en el primer capitulo del primer libro, la qual con propiedad y en todo rigor se llama Etiopia, y toda ella està habitada de Catholicos Christianos. De otra suerte se toma en vna significacion muy vniuersal, en quanto comprehende toda la tierra de la Africa q cae entre los dos Tropicos donde ay grandes Reynos, innumerales prouincias, habitadas de diuerfas suertes de gentes. Y que toda esta tierra se llame Etiopia entre los autores, consta de las tablas Geographicas de Iuan Hontero Coronese, el qual a toda la tierra que està baxo la Zona Torrida, llama Etiopia, la qual es tierra inmensa, por lo qual los Cosmographos la llaman la grande Africa, a diferencia de la Africa menor, que es la que conocieron los antiguos, la qual corre las costas Orientales del Mediterraneo. En esta significacion toman a la Etiopia los que dicen que Atlante fue Rey de la Etiopia, el qual es cierto que no reyno en la tierra del Preste Iuan, sino en la Mauritania Cesariense, donde està el monte Atlante, como dize Isidororo; y assi se ha de entèder Plinio, quando dize que en la Etiopia ay vn animal llamado Hyena, el qual es de hechura de lobo, solo q tiene crines como cauallo por todo el espinazo, el qual es todo vn hueso entero sin estar diuidido; es animal cruel, grã de enemigo de los perros, defenterra los muertos: entre todos los animales quadrupedos es solo el que aprende a hablar algunas palabras de lenguaje humano, con que engaña a los caminantes y pastores, y dellas vsa quando quiere hazer presa, y ceuarfe en algun hombre, de cuya carne es muy golosa: esta fiera, segun dize Aristoteles. Es animal amophrodita, y vsa de entrambos sexos. Y de la Hyena habla Hieremias; segun los

PKn. lib. 8.  
cap. 30.

Arist. li. 8.  
de histor.  
Anima. c. 5.  
y de gene.  
anima. c. 6.

Setenta,

Clement.  
2. Pedag.  
cap. 10.

Secenta, cap. 12. *Spelunca hyena fassa est mihi.* Leafe San Hiero-  
nimo y Origenes sobre este lugar, y San Clemente Alexan-  
drino. Y de la Hyena dize Plinio, que della y la leona se engen-  
dra vn animal mestizo, llamado Crocuta, de los quales refiere  
que ay muchos en la Etiopia; entiendo este autor por la Etio-  
pia toda la tierra baxo la Zona Torrida de la Africa; porque  
en la Etiopia del Preste Iuan, que se llama Abassia, no ay tal  
animal, ni tienen noticia de la Hiena, ni de la Crocuta, que por  
ello no escriuimos sus propiedades en el libro primero, en el  
capitulo de los animales. Supuesta esta doctrina, digo que quan-  
do algunos historiadores, y otros autores escriuen que en la  
Etiopia ay mucha morisma, y gentilismo, y que está habitada  
de gente idolatra, agreste, barbara, salua je, inculta, y que entre  
algunos se hallan rastros y vestigios, de que en algun tiempo  
fueron Christianos. No entienden estos autores por la Etiopia  
la monarchia del Preste Iuan, que es de Catholicos Christianos,  
sino la tierra de Africa que está entre los dos Tropicos, don-  
de ay innumerables moros y gentiles, y gente muy bruta y fie-  
ra. Y en la Nubia, y parte de la Lybia ay Christianos bautiza-  
dos con mil errores y supersticiones. ( aunque de cien años a  
esta parte se reduzen muchos por la predicacion de los Padres  
Dominicos del Conuento del Alleuya ) Y si algunos escritores  
lo aplican a la Etiopia, que llamamos Abassia del Preste Iuan,  
diziendo que son cismaticos, y que tienē muchos errores. Digo  
que les excusa la poca noticia que en la Europa se tenia de las  
cosas de la Etiopia, y así pecaron de ignorancia, o que fue ma-  
licia la que les mouió a escriuir y leuantar tan falsos testimo-  
nios a los Etiopes. Y no se admire el lector de lo q̄ digo, pues  
por estas dos razones algunos Doctores que han escrito con-  
tra los hereges en los aranzels y catalogos que hizieron de sus  
nombres y heregias, ponen nombres de algunos varones que  
fueron muy catholicos, grandes siervos de Dios, muy santos, y  
esclarecidos con milagros; y quien no los conoce, como los ha-  
lla nombrados en el catalogo de los hereges, tienen los por ta-  
les. Siuáanos de exemplo el Abbad Ioachim, al qual Guido Car-  
melita, y Grabiell Prateolo lib. 9. Alphonso de Castro lib. 3.  
Bernardo de Luxemburgo, le condenan con censura de herege  
arrogante, soberbio, temerario, y con otros terminos de este  
jacz; y aun los theologos Escolasticos quando llegan a tratar  
aquella

aquella conclusion, *Essentia diuina neque generat, neque generatur.*  
No solo condenan ( aunque con razon ) el dicho del Abbad,  
pero a el le califican con graues censuras; y es la causa la poca  
noticia que tienen de la vida y santidad, y milagros del Abbad  
Ioachim, por santo y muy Catolico Christiano le tiene y de-  
fiende Guillermo Parisiense, Pasqualino Regifelmo, y Gra-  
biel Bario Franciscano, en la vida que escriuio de este varon:  
Vicente Iustiniano en las Notas que hizo sobre Grabiell Pra-  
teolo, Syluestro Meucio de Castellone, en la epistola que escri-  
uio de las obras de Ioachim. San Antonino 1. par. titu. 17. cap.  
1. §. 12. Sixto Senense lib. 4. Biblio. y Blas Viegas seccion. 3.  
in. cap. 3. super Apocalyp. Matheo Palmerio en las addiciones  
a las Chronicas de Eusebio. Laonico Calcocondila lib. 6. de  
rebus Turcicis; y en particular leafe su vida en Daniel, Mallo-  
nio de Stigmatibus, fol. 11. Y aunque sea verdad que Innocen-  
cio tercero en el Canon segundo del segundo Concilio Mag-  
no Lateranense, condena vn libro del Abbad Ioachim, hecho  
contra el Maestro de las sentencias Pedro Lombardo. Con to-  
do esto no lo auemos de condenar por herege, pues el sujeta  
todas sus obras y escritos a la silla Apostolica Romana, dizien-  
do que cree firmemente, y con mucha humildad lo que la Igle-  
sia cree, y condena lo que ella condena, como lo afirma el mis-  
mo Innocencio tercio en aquella Decretal, y en la Bibliotheca  
Vaticana se guarda vna carta de Honorio 3. ad Episcopum  
Lucanensem, 4. nonas Decembris anno primo Pontificatus,  
donde defiende la santidad y virtud del Abbad Ioachim, y re-  
prehende al Obispo porque permitia que algunos llamassen  
herege al dicho Ioachim. Y añade el Papa, que aunque fu pre-  
decesor Innocencio tercero auia condenado aquel libro; no  
era su intento, ni del Concilio derogar la santidad y virtud de  
Ioachim, ni de su orden, la qual instituyò baxo la regla de San  
Benito, que se llama la Orden de flor; y concluye la Epistola:  
*Fraternitati tue per Apostolica scripta, mandamus atque precipimus,  
quatenus fratres, Ordinis supradicti super hereficos crimine, nec ipse in-  
famare presumas, nec a subditis tuis, permittas, seu aliquatenus disimulas  
infamari.* Y los religiosos de Santo Domingo, y San Francisco  
auiamos de defender su honrra de algunos maldizientes, por-  
que el profetizo la venida de estos dos santos, y los hizo pin-  
tar en la Iglesia de San Marcos de Venecia, con los vestidos y  
habi-

Parisiense  
lib. de vir-  
tutibus.

habitos que lleuaron despues estas dos religiones. Y segun algunos Doctores, profetizó la fundacion de la Compañia de Iesus, tratando del Angel de Philadelphia. Mientras viuio fue muy amado y renido de los Summos Pötifices Lucio tercero, Urbano tercero, Clemète tercero, y Gregorio octauo, y del Emperador Henrrico sexto. Segun todo lo que se ha escrito auemos de dezir que si le condenan por herege los Doctores que se citaron al principio, fue por la ignorancia y poca noticia q̄ tenían de su vida. Y contra Alfonso de Castro arguye Francisco a Peña, in Cöment. super Directorium. Y esta poca noticia y conocimiento dio ocasión a Bernardo de Luxemburgo, para que pudiesse en el catalago de los hereges a los que dizen y rezan la missa y officio, que llamamos Mozarabe, el qual rezan los Christianos Españoles, que viuian entre los Moros el tiempo que estuuiéron apoderados de España; y por esso los llamaron Mixtiarabes, y corrompiendo el vocablo los llaman Mozarabes, y al officio Mozarabe. No auia estado en España este Doctor, y como era Aleman, sabia poco de las historias Españolas, que si el huiera estado en la ciudad de Toledo, viera que es muy santo el officio y missa, y está aprouada por muchos Summos Pontifices, Iuan octauo, Alexandro segundo, y con muy grandes milagros que la Magestad diuina ha obrado en su abono, como escriue Villegas en la vida de San Ilidoro Arçobispo de Seuilla. Y se tiene por cierto que este officio truxeron de Roma a España San Torcato, y los otros Obispos que embiaron San Pedro y San Pablo a predicar a ella, y que fue el que hizo y instituyo Santiago menor, aunque San Ilidoro le amplio y perficcionó, y puso en el orden que está. Sin estos ponen otros muchos en el catalago y aranzel de los hereges, que a dezir lo que sienten, son muy faciles en assentar en dichos indices a conocidos y no conocidos, como poner entre los hereges a los Guelphos y Gebelinos. La segunda razón es, que por malicia pongan algunos Doctores en el aranzel de los hereges, veese claro en Alfonso de Castro, y en su imitador Grabiell Prateolo, pues ponen al famoso Cardenal fray Thomas de Vio Cayetano, el varon mas docto que ha renido en estos tiempos la Christianidad, santissimo, y por tal tenido en toda Italia; cuyas virtudes, y aun milagros fuerón publicos; Y que fuesse malicia la que mouio a Castro, leanse sus pala-

Castro li. 2.  
fo. 120. foit  
ad Presby-  
teri Cardi-  
nalis digni-  
tate exal-  
tatus, quo  
loco cūper  
20. annos vi-

palabras, que en ellas se hechara claramente de ver su passiõ, de la qual lleuado dize vnas palabras, que tengo por cierto q̄ si las viesse los señores Inquisidores, las mandarian borrar, porque redundan en deshonor del Collegio de los illustrissimos Cardenales. Pues como estos autores por ignorancia o malicia dan titulo de hereges a varones que fueron Catolicos y muy santos? Asi algunos Doctores llaman cismaticos, y aun hereges a los Etiopes por ignorancia, porque no tenían noticia de la Christianidad, como lo escriuen Prateolo, y Bernardo Luxemburgo, o por malicia, como Botero Benes.

xerit, nullã  
tamen (vt  
ceterismos  
est) huma-  
norũ vitio-  
rũ sinistra  
ã se opinio  
nẽ dedit.  
Las mismas  
palabras  
trañida  
Grabiell  
Prateolo.

CAP. II. EN EL QV AL SE ESCRIVEN  
algunas vidas de Santos, de los muchos que en  
la Etiopia han resplandecido en san-  
tidad y virtudes.

De la famosa Reyna Saba, la qual es tenida y  
reuerenciada por santa de los  
Etiopes.



LA Reyna Saba de la qual se habló copiosamente en el primer libro, tienen los Etiopes por santa, y por tal la reuerencian; aunque santa del viejo testamento, porque se conuirtio a la ley verdadera del Dios de Israel, estando en Hierusalẽ; y con sus riquezas ayudo mucho a Salomon para que acabasse la fabrica del templo, con la grandeza, magestad y riqueza que tanto encarece el Espiritu santo, y toda su vida quedò muy obseruante de la ley de Moyses, segun se escriue en las Chronicas suyas; las quales se guardan en la Etiopia, en la ciudad de Aquaxumo, y fueron primero compuestas en Hebreo, y despues traduzidas en Chaldeo, y Arabigo, y a la postre en lengua Abissina. Y para abono de esta Reyna, bastan las palabras de nuestro Redemptor Iesu

Matth. 12.



Iesu Christo, el qual reprehendiendo a los maliciosos phariseos y estupidos escribas, los quales llegandose a Christo con toda desortesia, le piden con grande desflauamiento muestras de sus milagros. La respuesta fue tan azeda, quanto auia sido arreuida la demanda, Generacion mala, peruerfa, adultera, mestiza, mal nacida; señales pedis, no lleuareys otra que la del Profeta Ionas. Y contando la historia de este profeta, como consta del sagrado Texto, añade luego el Redemptor de la vida: *Regina Austri surget in iudicio cum generatione ista, et condemnabit eam, quia uenit a fratribus et audire sapientiam Salomonis. Et ecce plura quam Salomon hic.* No solo serays condenados por hombres, *Viri Ninuita conserget in iudicio.* Sino que pues los Judios se auian buelto mugeres, confundalos vna muger. La Reyna que mandaua, en el Austro, en las riuieras meridionales, la qual desde la Etiopia, que eran los fines de la tierra de la isla Meroe, como queda dicho, vino a oyr la sabiduria de Salomon, y dixo Christo Regina Austri, mostrando la grandeza de su Reyno, por lo qual no hizo mencion de alguna ciudad especial, como otras vezes, llamandola Regina Saba, por la ciudad de Saba do de tenia su corte; sino Austri, Reyna de aquella playa meridional, mostrando su magestad y grandeza de su Reyno. Y era cosa muy importante al intento de Christo, declarar la potencia de la Reyna Saba para recomendar mas su hecho, que vna Reyna tan poderosa viniessse de tan lexos a oyr la sabiduria de Salomon: y es muy de considerar la fuerça, la energia y emfasis de cada vna de las palabras; y aquella tacita contraposicion de Christo a Salomon, de los Judios a la Reyna, ella era muger, era Reyna, era idolatra, barbara, era potentissima, regalada y seruida; y con todo vino de los fines de la tierra a oyr la sabiduria de Salomon, hombre mortal, caudico, y fago, semejante a los otros hombres: a oyr la sabiduria humana, no diuina, no por ver milagros, pues no leemos que los hiziesse Salomon; pero ellos eran hombres, eran Judios, linage escogido y fiel; eran Phariseos religiosos, eran escribas, no solo doctores, sino doctores de la ley, y despreciaron a Christo que se les entro por las puertas; hijo de Dios, que uenia por su dulce boca los thesoros de la sabiduria diuina, que hazia delante sus ojos inauditos milagros. Que contraposicion tan maravillosa, que ante todo y paralelo tan fuerte, tan uiuo, tan mordaz, y de tanta confu-

3. Reg. 10.  
2. Paral. 9.

fusion para los desuenturados Judios. Pues esta Reyna Saba: *Surgit in iudicio.* No a juzgar, porque ella no sea juez. Por esso dize, *surgit*, se leuantara en el iuyzio, en el qual el juez estara sentado: *Sedebit super sedem maiestatis sue.* Sino como acusador para condenar a los Judios, porque el que acusa suele estar en pie. Habla Christo acomodando sus palabras, segun la costumbre de los tribunales. Acusara la Reyna Saba a los de Hierusalem, no de palabra, sino con su exemplo, porque ella vino de tan lexos por oyr a Salomon, y couertirse a la verdadera ley: y los Judios no oyeron a Christo, ni dieron fe a sus palabras, siendo sin comparacion mayor. Pues si esta Reyna Saba el dia de la vltima y vniuersal cuenta estara en pie, se leuantara y acusara a los Judios caydos, y postrados, señal es que sera de los escogidos: y fundandose en esto los Etiopes, la tienen por santa, y la llaman Profetiza y Sibilla, de cuyas profecias ya hablamos en el primer libro. Y si reuoluemos los libros antiguos que hablan de las Sybillas, hallaremos que hazen mencion de vna Sibila Iudia llamada Saba, que sin duda deue ser esta Reyna de la Etiopia; la qual por auer estado en Hierusalé algunos años, y recebido la ley de los Judios, la llaman Iudia. Hazen mencion de la Sybila Saba, Eliano, y Hyperoco, autor antiguo Cumano, en el libro que haze de las Sybillas, dize que la Sybila Iudia se llamo en Iudea Saba de los Judios, y que entre los gentiles la llamaron vnos Babylonia, y otros Egiptia, y otros Persiana: y la que Lactancio Firmiano llama Sambeta, es lo mismo que Saba entre los Judios. Y Pausanias le da el nombre de Saba, y dize que nacio en la ciudad de Noa, a las orillas del mar Vermejo en la Etiopia, y que escriuio veynte y quatro libros, y en ellos muchas mas cosas del Redemptor que ninguna otra, y que las otras se conforman con ella. Suidas dize que esta palabra Sibila es nombre Latino; y vale tanto como en Griego Prophetiza. Y Diodoro dize que es diction Griega, y vale tanto como dezir, la que está llena de Dios. Lactancio Firmiano siguiendo a Marco Varron, y San Augustin, y San Hieronymo, dicen que tanto vale el nombre de Sibila como consejera de Dios, o la que tiene el consejo de Dios, porque Dios alumbra sus entendimientos, reuelandoles sus consejos, con que ellas alumbrassen a otros. Todos estos Doctores dicen que profetizaron estas mugeres con es-

Eliano li.  
12. de vna  
sua historia

Diodo. li. 5  
cap. 6.  
Lactancio.  
li. 1. cap. 6.  
Aug. li. 18.  
en tra. y 1.  
Corint. 2.  
Hieron. li.  
5. contra Iu-  
nimiano.

Rr pirica



Eufeb. li. 5.  
hif. Eccl.  
Cicer. li. 2.  
de diuina-  
tio. y lib. 1.  
Crinito li.  
2. de hone-  
sta discipli-  
na. cap. 1.  
Clemen. li.  
6. de sus  
Strenatos

Ambros. in  
1. Corint.  
Aristo. sec-  
cion 30. de  
sus proble-  
mas.

Cornelius  
Tacitus.

De este pa-  
recer de S.  
Hieronim.  
veafe San  
Antoni. 4.  
p. doctri.  
fol. 29. co.  
3. fol. 209.  
co. 3. fo. 215  
co. 4. in 1.  
p. hif. fol.  
30. co. 4. §.  
14.  
Calépio  
dicion Sy-  
billa.

piritu diuino, y con ilustración del Espíritu santo. Lo mismo dize San Iustino martyr, aduersus gentes, y Eusebio. Y entre los philosophos las alaban de santas, y de mugeres de grande virtud, y aprobadas costumbres. Ciceron hablando de la Sibilla Eritrea, Platon, Iamblico, Porphirio, y todos los Philosophos Academicos, cuyos dichos y sentencias pone Pedro Crinito. Finalmente en abono fuyo baste el dicho de San Pablo en las escrituras, que aunque no nos constan, pero haze mencion del Clemente Alexandrino, donde dize que animaua el Apostol a la lición de los oraculos de las Sybillas por estas palabras. *Libros Grecos sumite, et Sybillas agnosce, quomodo unum Deum, et ea que futura sunt significant, et inuenietis in eis filium Dei perspicue et aperte significatum.* La contraria opinion tiene San Ambrosio, el qual no quiere que aya sido reuelación de Dios la de aquellas mugeres, sino del demonio. Lo mismo dize Homero y Aristoteles, el qual dize que por el encendimiento de la atrabile junto de la silla del entendimiento, fueron incitadas y mouidas para dezir lo que estaua por venir; pero esto se entienda no de todas las Sybillas; sino de algunas magicas, y hechizeras, que siendo encantadoras y nigromanticas, malamente les dieron el nombre de Sybillas, deniendose solo a las buenas. Tales fueron Canthusia natural Colophonía hija de Chalcante, y Manto de Thesalia hija de Tiresias, y Rhodia Sardica Sicula, Epimenides Cretense, y Bacco Beotio, los quales tambien adeuinauan; pero era por instigación del demonio: pero las verdaderas Sybillas profetizauan, ilustradas con el espíritu diuino. Y San Hieronymo dize que las Sybillas fueron virgines, y que el don de la adeuinança, o profecía, fue premio de su virginidad. Y Virgilio li. 6. Aeneid. llama a la Sybilla Cumana virgen. Pero San Hieronymo habló segun lo más comun de las Sybillas, más no para hazer regla general; porque en el libro segundo y septimo de los Oraculos, se hallan dos Sybillas casadas, y la Reyna Saba no fue virgen; y en la sagrada Escritura ay muchas profetizas casadas y viudas. Lactancio dize que los versos de las Sybillas proueechan mucho para conuencer a los gentiles, que segun esto canta la Iglesia. *Si non suis uatibus credat uel gentilibus Sybillinis uersibus haec praedicta.* Que si la Synagoga no quiere creer a sus profetas, crea al menos como los gentiles a las Sybillas, las quales tan claramente profetizaron todos los misterios de nuestra

Ata redempcion; los quales versos Sibillnicos, hazian tanta fuerza a los gentiles, que por ellos muchos se conuertian, y por esto llamaua a los Christianos Sibillnicos, por el cuydado que tenian en leer los versos y oraculos de las Sybillas. Y refiere Ammiano Marcelino, que Iuliano apostata, enemigo mortal del nombre Christiano, echo en los fuegos del monte Etna los oraculos de la Sibilla Cumana, por ver la claridad y distincion con que habla de los misterios de Christo a quien el tanto aborrecia: y lo dicho bastara a proposito de las Sybillas. El que quisiere ver mas dilatada y profeguida esta materia, lea Auulo Gelio, y Orotio; Plinio en varios lugares de sus obras, Solino, Strabon, Fenestella, Seruio, Alexandro ab Alexandro, Paulanias, Macrobio, Xisto Betuleyo en el libro que recopiló de las Sybillas; Ludouico Viues, Sixto Senense en su Biblioteca, Pedro Mexia, y Galarça, y Pineda, y Cassaneo, y otros muchos autores, que por la breuedad dexo de referir.

El Tostado sobre el Deuteronomio cap. 18. quæst. 5. declarando aquellas palabras, *Prophetam suscitabo de gentibus*, dize que las Sybillas fueron resucitadas, principalmente la Sybilla llamada Eritrea, quando resucito Christo, de la qual escriue, *Huius enim multa dicta canonizauit Ecclesia.* Y aunque yo no aprueuo esto, con todo digo que profetizaton con espíritu de Dios; y estas fueron las diez; Cumea Persica, Cumana, Hellepontica, Libica, Samisa, Delphica Thiburtina, Phrigia Erithrea. Veafe Daniel Mallonio de Stigmatibus Christi. fol. 142. Adriano Finno lib. 6. flagelli in Iudgos. S. Iustino in adhortatorio ad gætes.

No solo los Etiopes la llaman Sibilla a la Reyna Saba, pero Artmano Eskedelio autor Aleman en su Chronicon vniuersal del mundo le da el mismo nombre de profetiza y Sybilla, de la qual y de sus profecias y muerte se trató en el primer libro. Estuuó enterrada en la ciudad de Aquaxumo, y aura quaranta años que la trassadaron al monte de Amara, donde está los Reyes de la Etiopia enterrados. Está su cuerpo entero, por estar embalsamado; segun la costumbre antigua: era muger grãde y dispuesta, color mulato: lleuaua en vn carrillo engastada vna perla, la qual tiene y guarda el cuerpo el dia de hoy. Y esto de engastar piedras en la misma carne, era muy ordinario entre los antiguos Etiopes, segun dexamos dicho en el capitulo de las piedras preciosas.

Rr 2 Lo

Aulo Gelio  
lib. 1. nocti.  
Artic. c. 19.  
Orotio li.  
1. Ormesta  
mundi.  
Solino in  
Polihistor.  
cap. 8.  
Strabon li.  
14. Alex.  
ab Alex. li.  
3. dierum  
genialiam.  
cap. 16.  
Paula. li. 10  
Macrobio  
li. 1. Satur-  
naliu c. 17.  
Viues in li.  
18. de ciui-  
tate cap. 23  
Galarça li.  
4. institu-  
tionum.  
Pineda dia-  
logo 30. A-  
griculturæ  
Bartholo.  
Cassaneo,  
catalogo  
gloria mû-  
di. par. 12.

Lo que toca al discurso del camino que hizo la Reyna Saba para visitar al Rey Salomon, ya queda dicho en el libro primero, capitulo quinto y sexto de esta illustre Reyna. Lease Iuan Bocacio de *Mulieribus claris*, el qual canta estos versos.

*Dicit opum Nicaula fuit, ditissima mentis,  
Qua plus pollebat, preclara indagine sacra.  
Hac Aethiopum Regina grauis regem recutita  
Gentis adoratum uenit Salomona potentem,*

*Nomine & ingenio claret haec foemina tantum,  
Caetera quae huc spectent, tulit hinc annoſa uctiſſim.*

### Del santo Rey Gaspar, vno de los tres santos Reyes Magos.



**D**ESPUES de la santa Reyna Saba, a la qual tienen por santa los de la Etiopia, aunque del viejo testamento, cuenta por suyo y por el primero entre los santos del nuevo testamento, al santo Rey Mago Gaspar, del qual dizen, que de la Etiopia, del Reyno llamado Bernagaſo fue a adorar al niño Iesus recién nacido, movido por la vision de la milagrosa estrella; y dizen que este santo Rey era pariente muy cercano de la Reyna Candace, aunque vassallo suyo, porque era ella Emperatriz vniversal de toda la Etiopia, y en aquellos tiempos auia (como ay agora) muchos Reyes vassallos: esto se confirma por las historias que oy dia se guardan en la Etiopia, en el monte Amara, y en la vida y hechos que ellos tienē de la Reyna Candace y del Eunacho: y es entre los Etiopes cosa muy cierta y aueriguada, sin debate, ni hesitació alguna, que este santo Rey fue Etiope, y aun las pinturas, assi modernas, como antiguas confirman esto, pues le pintan negro como natural de la Etiopia. Y parece que sigue este parecer Pedro Apiano libro 2.º *Cosmographia* cap. 5.º que el Rey Gaspar fue de Saba. Contra esta sentencia parece que militan y contradizen las palabras del Euangelista San Mateo en el capitulo segundo donde dize: *Eccē magi ab Oriente uenerūt.*

Y mas

Y mas abaxo: *vidimus stellam eius in Oriente.* Y la Etiopia en buena cosmographia, no está al Oriente de Hierusalē, sino muy al medio dia.

Para responder a esta objeccion ha de presuponer el lector que no consta de que Prouincia ni Reyno vinieron los Reyes Magos; y assi se diuiden en varios pareceres. Algunos fundado se en el modo de hablar del Euangelista, el qual nombra Oriente absolutamente; dizen que vinieron los tres santos Reyes Magos de las vltimas tierras del Oriente, las quales respeto de toda la Asia, se llaman Orientales; y como si dixessemos del Catayo de la China, y del Reyno de Caghat, en el Catayo, segun Genebrardo y Nauarro. Y dize que esto aumenta mas, amplifica, y entarece la omnipotencia del recién nacido, pues hizo venir a estos Reyes Magos de partes tan remotas, que fue como vn prenuncio verdadero, y pronóstico firmísimo, que quando Christo muriēse seria como vna calamita y piedra yman, que tirasse para si, y atraxesse todas las gentes del mundo; y todos los Reyes y Principes, desde el Oriente y Poniente, desde el Septentrion y Medio dia, como el lo dixo: *Si exaltatus fuerō a terra, omnia traham ad me ipsum.* Pues en ser nacido dio tal fragancia, y comunico su olor, aunque nacido en vn establo y peñebre, lugar nada aromatico, que corrio hasta lo vltimo de Oriente, y de alla entrefaco a estos santos Reyes; y todo esto parece que confirma David: *Sicut unguentum in capite, quod descendit in barbam barbā Aaron, quod descēdit in orā uestimēti eius.* Quiere dezir el olor y suauidad de los unguentos preciosos de Christo, esto es su fama y nombre, el qual en la escritura se llama unguento aromatico. *Unguentum effusum nomen tuum.* Auia de llevar todo el mundo hasta sus extremidades, que son lo vltimo del Oriente y Poniente, Norte y Sur. Y que las fimbrias y extremidades de la ropa signifiquen los vltimos terminos y bordos de la tierra, se prueua de varios lugares, Isaías 49. donde introduze al Padre Eterno hablando con su hijo recién nacido, y le dize interponiēdo juramento: *Leua in circuitu oculos tuos, & uide, omnes isti congregati sunt, uenerunt tibi: uiuo ego, dicit Dominus, quia omnibus his uelut ornamento uestieris, & circumdabis tibi eos quasi spōsa.* Donde por el nombre de vestidos y ornamentos, entiendo el Profeta todos los Reynos y Prouincias del mundo; y segun esto, las cortapisas y desfilados de la ropa y vestido seran las vltimas

Genebrard.  
in Chrono.  
fol. 1261.  
Lease Nauarro en  
los Comen-  
tarios de  
Oratione  
& horis ca-  
nonicis fo-  
335. donde  
dize q̄ fue  
ron los Ma-  
gos de Cali-  
cut. Y refie-  
re vna hi-  
storia gu-  
stosissima q̄  
le cōto el  
Visorrey de  
la India, lla-  
mado Gam-  
ma.  
Ioan. 12.  
Pſalm. 132.  
Canti. 1.  
Isai. 49.

Regum. timas prouincias del mundo; y el hecho del Profeta Ahias prueua esto, el qual diuidiendo su vestidura en doze partes, significa que el Reyno de Israel se auia de diuidir en otros tantos pedaços; y el lugar del Profeta Zacharias cap. 8. es maravilloso a este proposito. *Apprehendent in illa die decem mulieres ex omnibus linguis gentium, simbriam uiri Iudei.* Donde habla de la conuersion de los gentiles, cuyas primicias eran estos Reyes Magos, los quales auian de coger y asir las simbrias y victimas riuetes de la ropa de vn varon judío; el qual es Christo: significando que los moradores de las vltimas tierras del mundo, significadas por los remates del vestido de Christo, auian de venir a adoralle, segun declara Vatablo. De todo lo qual se collige que los Reyes Magos vinieron de las vltimas partes del Oriente, que es lo que dize Isaias en el lugar citado: *Ecce isti de longe ueniunt.* Esto es, *Ecce magi ab Oriente uenerunt.* Y llama lugar apartado, porque vinieron de las vltimas tierras Orientales; y segun esta declaracion, se comiençan a cumplir aquellas antiguas promessas que el Padre eterno hizo a su vnigenito hijo. Psalm. 2. *Dabo tibi gentes hereditatem tuam, et possessorem tuam termino terrarum.* Y en el Psalm. 71. *Dominabitur a mari usque ad mare, et a flumine usque ad terminos orbis terrarum.* Esta opinion tienen todos aquellos Doctores que citamos en el primer libro, quando tratamos del nombre del Preste Iuan, y la tiene San Remigio. Pero contra este parecer ay vn fortissimo argumento, porque las vltimas tierras del Oriente distan de Hierusalem mas de dos mil leguas, y era imposible que las pudieran andar en treze dias, aunque caminaran con dromedarios y camellos, y aun que tomaran alas y bolaran. Ala objeccion responden algunos que vinieron en treze dias de partes tan remotas, por milagro, queriendolo Dios assi, para mayor honrra de su nacimiento. Pero contra esta solucion se insta, que no se han de poner sin causa y necesidad (como dizen los Theologos,) milagros ni maravillas. Mas si vinieron por milagro, porque en treze dias, y no en diez, ni quatro, ni en vn dia, o momento, como lleuo el Angel al Profeta Abacuch, de Iudea hasta Babilonia, asido de vn cabello? porque las obras milagrosas hechas por diuina virtud, no tienen dependencia de los lugares, ni tiempos, ni interualos, y assi si se pone milagro, no se puede dar razon porq en treze dias, y no en vn instante. Muchos grauissimos Docto

res

res dizen respondiendo a esta instancia, que los Reyes Magos llegaron a Bethlem dos años despues del nacimiento del niño Iesus, o alomenos vn año, y quando mucho lo quieran acortar, fue su llegada despues de la Purificacion de la Virgen Maria passados los quarenta dias; o sino que la estrella les aparecio vn año antes que Christo naciesse del vientre virginal en el portalejo de Bethlem; y segun esto tuuieron bastante lugar y tiempo para venir desde lo vltimo del Oriente. Prueuan este parecer con muchas razones, y harto congruentes, los Doctores que la figuen, que son muchos y muy graues, las quales razones yo no tengo lugar para traellas, podralas ver el lector si gustare en los autores que defienden esta opinion en los lugares que agora citare. San Epiphanio, Iosepho Scaligero, Nicephoro, y la defienden Zacharias Obispo Hierosolimitano, Iacobus Faber, y Andreas Oslander, como refiere Cano; la misma opinion sigue Arias Montano, declarando este lugar, *Ecce magi ab Oriente uenerunt.*

La contraria opinion que los Reyes Magos vinieron en treze dias, y que la estrella les aparecio la misma noche y punto q Christo nacio del vientre virginal de Maria, es la verdadera, y la que sigue el torrente de los theologos, y mas conforme al Texto Euangelico, el qual dize: *Ecce magi, ab Oriente uenerunt.* La qual palabra denota presteza y aceleracion en vn negocio, como consta de infinitos lugares, assi de la sagrada Escritura: como de historiadores humanos, Gene. 24. *Nec dū intra se uerba compleuerat, et ecce Rebecca egrediebatur.* Y el Angel a la Virgen. *Ecce concipies in utero.* Y el otro Poeta: *Audiat hæc aliquis, uel qui uenit.* *Ecce Palemon.* Y aun el Texto Griego de este lugar de S. Mateo lo confirma, *At nato Christo ecce magi.* Las quales palabras significan presteza y grandissima diligencia, como si dixera: en nasciendo Christo vinieron los Reyes Magos, los quales entrando en Hierusalem, dixeron: *Vbi est qui natus est Rex Iudæorum?* Lo qual denota tiempo presente, y a Christo rezien nacido, y no de vn año ni de dos, y mas lo declara el Texto Griego. *Vbi est natus?* A donde ha nacido significando en el modo de preguntar, que en aquellos dias era nacido el Rey de los Indios; y confirma esto hallar a la Virgen en el portalejo los Reyes Magos, y no lleua fundamento que estuuiesse la Virgen dos años, ni

Iosepho Scaligero li. 6. emendationum. pag. 254. y alguna vez lodixo S. Ang. y S. Chrysof. hom. 7. in Matth.

Epiph. hærefi. 51. Nicepho. li. 1. ca. 13. y 14. Cano. li. 11. de locis. c. 5. ad 5. Arias Montano.

vno en el portal de Betlem, y de la suerte, que los pastores acudieron al pesebrillo para adorar al rezien nacido, como las primicias del judaismo: así los Gentiles, cuyas primicias fueron estos santos Reyes, era muy justo que acudiesen al lugar del establiillo, para reuerenciar al rezien nacido, y se cumpliesse lo que tenia profetizado el santo Isayas. *Antequam sciat uocare patrem suum aut matrem suam, auferetur fortitudo Damasci, & spolia Samaria coram rege Assyriorum.* Como si dixera. luego en naciendo lleuara para si la fortaleza y sabiduria del mundo, representada en estos Reyes Magos. Otras muchas razones en confirmacion de esta verdad que prueuan la venida de los Magos dentro de los treze dias, traen los Doctores que tienen esta sentencia, que son los siguientes. San Augustin por muchas vezes dize, que los Reyes Magos adoraron al niño Iesus rezien nacido, estando aun en el pesebre, y estando en pobres pañales entre el heno y la paja. San Leon Papa dize lo mesmo. El Imperfecto que va en nombre de San Chrysofostomo. Santo Thomas, el Abulense, San Bernardo en los sermones de este dia, Christiano Maffeo, San Dionisio, Cano en el lugar citado, Cayetano sobre este lugar de San Matheo, Gagneyo, Lyra, Hugo, Iansenio; y finalmente todos los que comentan este Evangelio, quitados los Doctores citados por la otra opinion, y los predicadores comunmente la predicán, lo qual haze muy grande fuerza, que es señal de vn racito y vniuersal consentimieto de toda la Iglesia.

De lo dicho se infiere, que los Reyes Magos no vinieron de las vltimas partes del Oriente, y es lo que se tiene comunmente, sino que partieron de algunas prouincias no muy apartadas de Hierusalem, puestas a la parte Oriental de la tierra de Promission, segun aquello de Isayas, cap. 11. *Simul prædabuntur filios Orientis.* Donde habla de los Assirios, con los quales tuuieron guerras los hijos de Israel, y no con los Chinos, ni con los del Catayo, con los quales nunca pelearon los Iudios: de suerte que por el nombre Oriente se pueden entéder algunas tierras vezinas de Hierusalem, cuya distancia se pudiesse andar en treze dias, como consta del libro quarto de los Reyes cap. 13. donde se dize, q̄ la Siria está en el Oriente, y vemos que está có junta con la tierra de Promission. Y en los Numeros cap. 23. se dize que el profeta Balaam fue traydo para maldezir el pueblo.

August. in  
sermonib.  
de Epiph.  
S. L. 6 ser.  
2. d. Epiph.  
Imperfecto.  
hom. 2. in  
Matth.  
Abulensi su  
per Matth.  
q. 40.  
Maffeo li.  
8. Chroni.  
Tho 3. p. q.  
36. ad 3.

Isai. ca. 11.

bfo de Israel. *De montibus Orientis*, entienda de los montes que estan a la parte del Oriental, cerca de la tierra de Promission. Y Loth, Genesis 13. *Recessit ab Oriente.* Esto es, de la tierra de la parte del Oriente, que está junto de la tierra de Israel, como declara doctamente Cano. Supuesto lo que se ha escrito auemos de ver de que tierra de las que estan treze dias de camino de la ciudad de Hierusalem, vinieron los santos Reyes Magos. Muchos y muy graues Doctores dizen que estos Reyes vinieron de la Persia, o Mesopotamia, y de la Chaldea; porque en la santa Escritura muchas vezes la Chaldea se llama Persia, como se ve en el libro 2. de los Machabeos capi. 1. *Cum in Persidem ducerentur patres nostri.* Yes cierto que fueron lleuados cautiuos a Babylonia, de la qual cautinidad se habla en aquel capitulo, y con todo la llama Persia, y San Chrysofostomo muchas vezes la llama captiuidad Persica, y lo declara Augustino Eugubino maravillosamente. Tiene esta opinion San Hieronymo, San Atanasio libro de Incarnatione Verbi, San Chrysofostomo, San Basilio, Theodoro, y Sá Leon Papa, Euthimio, Prudencio. Y prueua se porque comunmente dizen los Doctores siguiendo a San Ambrosio lib. 2. in Lucam, a San Hieronymo y San Chrysofostomo, que estos Reyes Magos eran del linage y estirpe del profeta Balaam, o alomenos de su escuela, y secta; y Balaam es cierto que fue Caldeo, como consta de varios lugares de los Numeros cap. 22. 23. 28. y Deuteronomio cap. 23. El Rey de los Moabitas lo truxo de la tierra de Aram junto de la Mesopotamia cerca del rio Euphrates, y Tigris, y por esto se llama Mesopotamia, que significa tierra puesta entre dos rios, y lo dixo San Estuan en los Actos Apostolicos capi. 7. y que esta tierra de Aram sea Oriental, respecto de Hierusalem, dixolo Balam Numerorum 23. *De Aram adduxit me Balaam Rex Moabitarum de montibus Orientis.* Y Aram está en la Mesopotamia y Caldea, como declara doctamente Cano, y Estuan Salazario sobre este lugar. Y notan Sá Hieronymo, y San Chrysofostomo, que es cosa muy verisimil, que estos Reyes tuuiesen noticia del vaticinio y profecia de Balaam, de la estrella que auia de nacer cerca de los tiempos del nacimiento del Messias, como se dize Numerorum cap. 24. *Orietur stella ex Iacob, & consurget uirga ex Israel.* Y segun esto eran los Reyes Magos de la tierra de Caldea en la Mesopotamia; y lo dize el Tostado.

Lib. 11. de  
locis Theo  
logic. c. 5.  
ad 5.

Chrysof.  
homil. 6.  
Eugub. li.  
1. de peren  
ni philoso  
phia cap. 3.  
S. Hieron.  
Dani. 2.  
S. Leon Pa  
pa serm. de  
Epiph.  
Euthimio,  
Prudentio  
in carmine  
de Epiph.

Abulen. q. Abulense por otro nombre. Y fauorece esta opinion el estar la tierra de Aram ciento y setenta y dos leguas Españolas de Hierusalem, como dize Cano, la qual distancia comodamente la pudieron andar, principalmente caminando cō Dromedarios, y el llevar presentes haze por este parecer, porque era costumbre de los Chaldeos, como dize Augustino Eugubino, que ninguno entraba a visitar al Rey, que no lleuasse algun don para presentalle. Finalmente el nombre que les dà el Euangelista, llamandolos Magos, confirma que fuesen Caldeos, porque entre ellos a los sabios y poderosos llamauan Magos, de la suerte que entre los Indios llamauā Bracmanes, los Assyrios Caldeos, los Etiopes Gimnosofistas, los Franceses Druidas, los Egipcios Profetas, los Griegos Philosophos, los Indios Escribas, los Latinos Sabios: y en esto se funda Cayetano para dezir que erā Persas. San Antonino 3. par. historial. titu. 19. cap. 8. §. 22. dize que los Reyes fueron de Media de la prouincia llamada Vi-xaria.

Otros tienen por muy cierto que los tres Reyes Magos erā de la Arabia felice, cuya Metropoli es la ciudad de Saba, como dize pomponio Mela, y parece que lo dize Dauid. Reges Arabum & Sabba dona adducent. Y ayuda para esta opinion el ofrecer oro, incienso, y mytra, de lo qual ay grande abundancia en la Arabia, como fruto proprio de aquella tierra, y no de la Chaldea. Y assi Dauid dize en el proprio Psalmo. Et dabitur ei de auro Arabia. Y Ptolomeo llama a la Arabia Tariphera, y Aurifera, y Virgilio canta: India mittit ebur, mollis sua tura Sabba. Y todo esto frisa con la profecia de Isaias. Omnes de Sabba ueniunt, aurum & thus deferentes. Y ayuda a esta opinion la distancia de los lugares, porque desde la ciudad de Saba de Arabia, hasta Hierusalem, ay dozientas setenta y siete leguas, las quales bien pudieron caminar, pues venian a la ligera, y a boga arrancada, dandoles el desseo de ver al Rey del Cielo recién nacido, alas y ligereza. Y tambien caminando con Dromedarios, segun lo dize Itayas cap. 60. Multitudo camellorum operiet te dromedarij Madian, & Epha. De los quales escriuen que en vn dia caminan mil estadios, que son treynta leguas, dando a cada vna quatro mil passos, segun dize Cano y Philostrato, y Aristoteles. Son los Dromedarios especie de camellōs, vn poco mas pequeños, y ligerissimos, segun escriue el Tostado sobre el Leuitico. Este

Eugubi. li. 1. perenni philoso, c. 22.

Mela. li. 3. cap. 8. Psalm. 71.

Lib. 1. ca. 7. 1. Georgi. Isai. ca. 60.

Philostr. in vita Apollon. Arist. lib. 6. animal. ca. vlti.

Este parecer que viniesen estos Reyes de la Arabia, siguen muy graues Doctores, Justino Martyr, San Cypriano, San Isidoro, San Anselmo, Tertuliano. Y este parecer patrocinea mucho la tradicion de los Etiopes, los quales dizen que el Rey Gaspar al punto que vido la Estrella se aprestō con toda diligencia, y embarcandose en el mar Vermejo, junto al qual tenia su reyno, nauego quatroenta leguas que tiene de trauesia, y entrandō en la Arabia Felice, se junto con los otros dos Reyes que erā Arabes, y todos tres de compania tomaron su derrota para Hierusalem con toda breuedad, siguiēdo la estrella. En confirmacion deste parecer no traygo mas de la tradicion que tienen los Etiopes desde el nacimiento de Christo, y a San Augustin sermo. 1. de Innocentibus, el qual dize que los Magos fueron de Etiopia. Y con responder a las objeciones, quedara con alguna corroboracion, quanto a nombrarlos Magos, que es nombre de los Persas, que es el argumēto de Cayetano, no conuenice que fuesen Persas, o Babylonicos, porque otras muchas naciones llamauan a los Sabios Magos, como consta de Philostrato; y Plinio dize que los sabios entre los Arabes y Etiopes eran llamados tambien Magos, como en Babylonia; y tambien era costumbre entre los Etiopes y Arabes, los que entraban a hablar con el Rey llevar algun don que ofrecer. Y a la duda que se propuso al principio, como pudieron venir de la Etiopia y Arabia, las quales prouincias no son Orientales, respecto de Hierusalem, sino meridionales, y dize el Euangelista que vinieron del Oriente. Responde se que la misma duda se puede proponer contra los que dizen que vinieron de Babilonia, la qual no es Oriental, sino Aquilonar; y assi auemos de dezir que se llama Oriente, porque son puestas y asentadas hazia el Oriente estas prouincias, aunque declinen vnas hazia el Medio dia, y otras hazia el Septentrion. Y si miramos las diuinas letras, hallaremos que a la tierra de los Moabitas, Ammonitas, Amalechitas, Madianitas, llaman Oriente, estando en la Arabia, que es al Medio dia de Hierusalem, ni mas ni menos a Babilonia que estā hazia el Norte, llama Oriente. Genesis 29. Profectus est Iacob Mesopothamiam terram Orientalem. Y aun que esta respuesta sea conforme al Texto sagrado, podremos traer otra razon moral, diziēdo que aunque los tres Reyes vinieron del Medio dia, se dize que venian de la parte del Oriente,

Justino dia lago cōtra Triphon. Tertuli. ad uersus Iudeos.

Li. 1. Apollonij c. 18. Plini. li. 15. cap. 2.

Numc. 29.

Oriente, porque no solo venian guiados por la luz exterior de la milagrosa estrella, sino tambien con la luz interior que les alumbrava las almas. Y como el Oriente se llame regi6n de luz, y ellos la tuuiesen interior y exterior, se dize que vinieron del Oriente, y por la misma razon se llama Christo Oriente, como consta del Profeta Zacharias cap. 3. *Adducam seruum meum Orientem.* Y cap. 6. *Ecce vir Oriens nomen eius.* Y si dize el Escriturario que la palabra Oriente en estos lugares, no significa la region del Oriente, *vel ortum solis*, sino lo mismo que pimpollo, o fruto, como se collige del Hebreo; bien estoy con esso, pero con todo se infiere de estos lugares, y en particular de San Lucas, cap. 2. *Visitabit nos Oriens ex alto.* La palabra Oriens no es participio, ni adjectiuo, sino nombre substantiuo, y proprio de Christo, como se collige del Texto Griego, y lo trae muy doctamente Iansenio, diciendo, Christo q̄ es el verdadero Oriete, q̄ nos visit6 de lo alto; y frisan con esto las palabras que sigue: *Illuminare his qui in tenebris.* Como si dixera, que Christo que es verdadero Oriente, principio y fuente de la luz, nos ha de alu- brar. Y siguiendo esta declaracion la Iglesia alumbrada por el Espiritu santo, canta: *Aduentus Oriens splendor lucis aeternae sol iustitiae.* Y lude con el lugar del profeta Malachias. cap. 4. *Orietur nobis eumentibus nomen meum sol iustitiae, sanitas in pennis eius.* Y tambien Isaias cap. 60. confirma esto diciendo: *Super te autem orientur Domini.* Vease San Iuan Damaceno sobre aquellas palabras. *Quoniam Deus lux est, et sol iustitiae.* Dize marauillas del Oriente: Supuesto que se puede seguir la opinion de los Etiopes que tienen por cosa muy aueriguada y cierta que el Rey Gaspar era Abissino, o Etiope, quieto responder con breuedad a algunas dudas curiosas, y dignas del ingenio del lector, que en esta materia se pueden ofrecer, y las tratan los sagrados Doctores.

Ser tres solos los santos Reyes Magos, es cosa cierta y aueriguada entre todos los Doctores, y el comun aplauso de la Iglesia; segun se puede ver en San Augustin, San Leon en los sermones de la Epiphania, Remigio, Ruperto, San Atanasio, Glosa ordinaria, Beda, Anselmo, Theophilato, y todos los demas; y el numero ternario de los dones lo prueua bastantemente; aunque algunos Comentadores, y lo insinua la glosa, tienen que los Reyes Magos fueron mas que tres, pudo ser que los prin-

Damacen.  
li. 4. ca. 13.

principales solos fuesen tres, y que huuiesse otros Reyes que los acompaňauan, llenados del exemplo destos tres. Ello es cierto que del Euangelio no se puede colligir con certidumbre si fueron tres, o si fueron mas, solo vemos que habla en numero plural. Si estos Magos, que es el nombre que les da el Euangelista, fueron Reyes, es cosa que algunos escritores la ponen en duda, y no falta quien defienda cabeçada y porfiadamete que no eran Reyes, y citan en su fauor al sagrado Euangelio, que no los llama Reyes, sino Magos; y si lo fueran, no lo callara el Euangelista, pues redundaua en mayor honrra de Christo llamarlos Reyes; y tambien que el nombre Mago no es de tan buen sonido entre los Doctores. Este parecer tiene Baptista Mantuano. Pero lo contrario, que es afirmar y creer que estos santos Magos fuesen Reyes, es de casi todos los Doctores. Tertuliano lib. 3. contra Marcionem, circa medium, & lib. contra Iudaeos in cap. probatio natiuitatis Christi, San Cipriano in sermone de baptis. Christi, & manifestatione Trinitatis, in initio. San Athanasio quaest. 2. ad Antiochum, San Hieronymo Psalmo 71. San Hylario lib. 4. de Trinitate, San Augustin lib. 3. de Mirabilibus, cap. 4. & sermone 43. ad fratres heremitas. Theofilato, Matth. 2. Isidoro in praefatione de la Missa Mozarabe, y Claudiano en su Epigramma Poeta gentil, y lo cita San Augustin, lib. 20. de Ciuitate.

*Dant tibi Chaldei praenuntia munera reges.*

*Myrrham homo, rex aurum, suscipe ibura Deua.*

Y a estos antiguos siguen todos los que despues han escrito, Beda, Anselmo, Christiano Drutmaro, Alberto Magno, Santo Thomas, el incognito Lirano, y todos los modernos que se ponen al margen. Y me causa muy grande admiracion. Lo que dize Iansenio hombre doctissimo y diligentissimo, que sobre este lugar escriue, que ninguno de los santos antiguos defende ni tiene que fuesen los tres Magos Reyes, pues vemos que todos los mas grandes Doctores de la primitiua Iglesia tienen por cosa cierta que fueron Reyes. Prueualo el consentimiento y aplauso vniuersal de todos los fieles que los llaman Reyes; y al dia de la Epiphania, le nombran dia de los Reyes; y la Iglesia en sus imagines y altares los pintan con coronas de Reyes; y en el oficio diuino del dia de la Epiphania, vsa de muchos testimonios de los Profetas, d6 de se nombran Reyes, como son

Idacio Cle-  
ro ad Vari-  
mandum  
Arianum.  
S. Chryso-  
hom. 6. in  
Matth.  
Ioan. Arbo-  
reos lib. 15.  
theosophie  
incogni.  
Psal. 71.  
Antoni. 2.  
p. hist. c. 9.  
& 4. par-  
summe tit.  
15. cap. 33.  
Cantacuze-  
nos apolo-  
gia 1. c6tra  
Macetana-  
nos.  
Vincentio  
Beluac6se.  
el Cartoga-  
no, Simon  
de Cassia.  
Echio, Li-  
telmano.

el



El Psalmó 71. Reges Tarsis & insule munera offerent, reges Arabum, & Sabba dona adducent. Isaias cap. 60. Ambulabunt gentes in lumine tuo, & Reges in splendore ortus tui. Y tambien los presentes, el aparato y grandeza con que entraron por Hierusalem, no era menos que de Reyes, pues así se turbó Herodes, y todos sus vasallos: y así canta la Iglesia a quel testimonio de Isaias cap. 60. Inundatio camellorum operiet te, & dromedarij Madian. Y aunque el Euangelista no los nombra Reyes, basta llamarlos Magos, que es tanto como si los nombrara Reyes, porque en aquellas prouincias solos los Magos eran Reyes, y por lo mismo se nombran en estos dos nombres, segun escribió Ciceron; y que ninguno podia ser Rey, que no fuese Mago. Y Plinio dize que los Magos eran superiores a los Reyes. Y Estrabon dize, que de los Magos se escogian los Reyes. Y de la sagrada Escritura se prueua clarissimamente ser lo mismo Mago que Reyes. En la historia de Iob se dize, q̄ aquellos tres amigos con quien disputaua eran Magos, el vno de aquellos se llama Eliud; y dize San Hieronymo que era el Profeta Balaam, al qual el libro de los Numeros capítulo 22. llamó Mago y Ariolo. Eliphaz el mismo en el capítulo 15. de Iob se nombra Sabio; y la Paraphrasis Chaldaica vierte Mago; y que todos tres fuesen Magos, se prueua por las muchas disputas y argumentos que por todo el libro de Iob van proponiendo; y que estos tres Magos fuesen Reyes, dize se en el libro de Thobias cap. 2. Baldad Rey de Sueta, Eliphaz Rey de Themam, Sephar Rey de Nazamath, segun Adricomio in Teatro. Supuesto esto, tanto fue llamarlos el Euangelista San Mateo Magos, como si los llamara Reyes. Tambien los nombra Magos y no Reyes, porque no eran Reyes muy poderosos, sino como regulos, o toparcas; esto es, reyezillos de poca potencia y jurisdiccion; de los quales hallamos hecha mucha memoria en las diuinas letras. De Abraham se dize que vencio cinco Reyes, y Iosue vencio treynta y vn Rey, y Adonibefech tenia setenta Reyes baxo de su mesa, sustentandose de las migajas, cortadas las estremidades de los pies y de las manos. Y Plutarco in Luculo, dize que al Rey de la Armenia Tigranes le seruian muchos Reyes. Y en España en tiempo de los Moros eran innumerables los reyezuelos que auia. Tales eran los tres Reyes Magos, regulos o toparcas. Y así dizen los Etiopes, que el Rey Gaspar era sujeto a la Reyna Candace;

Candace, que es dezir que era regulo. Llamalos tambien Magos, y no Reyes; porque mayor honrra es de Christo que le adoren sabios; que no Reyes, porque los Reyes solo por ser Reyes no se sigue que sean sabios; y así Salomon, aunque sapientissimo, en quanto Rey, se nombra, *stultissimus uirorum*. (aun que Ianfenio y Vatablo dizen que estas palabras no son de Salomon, sino de vno que alli se introduze llamado Augur) Y la razon moral que traen los predicadores es muy buena, porque el nombre de Rey, le dio a Christo vna manera de enfado y hastio, en quanto denota vanidad y honrra mundana, que nunca la quiso admitir, quisieron los del desierto viendose obligados con aquella abundante comida de cinco panes y dos peces; leuantalle por Rey, y se les fue por entre las manos al desierto, ponelle titulo de Rey en la Cruz, y Christo baxa y desuia la cabeza, significando que no lo admitia. A Herodes como malo y peruerfo, nombrele el Euangelista Rey entre los Indios tan malditos como el, pues ellos le juraron y le admitieron: pero a estos santos varones que eran las primicias y primeros frutos de la Iglesia, no los llame reyes, porque se entienda que le da a Dios mucho en rostro la mundana magestad y fanfarroneria. Y prueuase este pensamiento por lo que dize Dios por Oseas. *Omnes nequitie eorum in Galgal, quia ibi exosos habuere eos: de domo mea eliciam eos*. Dize que los tiene por enfadosos y molestos a los hijos de Israel, por lo que hizieron en Galgal, por que en aquel lugar se amotinaron contra Dios, pidiendo que les diese rey: y en Galgal vngieron por Rey a Saul, como se dize, 1. Reg. 8. y 10. y así dize que los echara de su casa: *De domo mea eliciam eos*. Que lude con lo que dixo Dios a Samuel, viendo que no se querian por rey, que exandose dellos. *Abiecerunt me ne regnem super eos*. Y pues vosotros me desechastes, yo os dare con la puerra en los ojos, justo castigo para semejante culpa.

Por nombrar el sagrado Euangelista estos santos Reyes Magos, no fera fuera del proposito dezir si estos santos principes fueron Migicos, y que se signifique por este nombre arte Magica. Cornelio Ianfenio dize que este nombre Magos, es nombre Griego; pero comunmente se tiene que es Persa, y entre los Persas en su primera imposicion fue nombre de muy grande honrra y dignidad, y nombre muy preciado y estimado: y así

Proter. e. 30.

Ioannis. 6.

Oseas c. 6

Li. 3. lectio antiq. var. 6. 42. así dize Celio Rodigino. *Magia nihil aliud est, quam philosophia naturalis apex et summa scientiarum potestas.* Y entre los Persas se llaman Magos los que tratauan del culto y reuerencia de Dios, los interpretes de los oraculos diuinos. Y Platon dize que la Magia no era otra cosa, sino vna sciencia de las cosas diuinas, có q los Persas regian y gouernauan su republica a la imitació del gouerno del cielo. Y Ciceron dize que los Magos eran adivinos y auguradores, y adivinar y pronosticar era cola de Reyes. Y entre los Persas, dize Ciceron, ninguno podia ser Rey que no fuesse adivino. Y dize mas, que los Magos adivinaron al gran monarcha Cyro, que auia de reynar treynta años, porque entre lucnos le aparecio el sol, y tres vezes le quilo afir có las manos, y las tres se le fue de entre ellas. Plinio dize que en el Oriente los Magos antiguamente eran Reyes de los Reyes, y superiores a todos ellos. Y Augustino Eugubino dize, que entre los Persas, los Magos eran los Sacerdotes, y los Sabios en las cosas diuinas: y mas abaxo dize que la famosa Sibila Eritrea que tantas grandezas profetizo y dixo de Christo, fue insignie y muy señalada en esta arte magica. San Basilio hablando de los Magos, y lo cita en este lugar Estuan Salazario, dize que Magos entre los antiguos, era tanto como dezir, los callados, los q guardan silencio, *silentes*, como gente que gustan de la quietud y sosiego para mejor darse al estudio de su Philosophia, porque *Anima sedendo & quiescendo fit sapientior*, dize Aristoteles; o se llamaron silentes por el quinquenio de los Pitagoricos, los quales por mandado de Pitagoras entrando en su escuela, auian de callar cinco años, la qual costumbre corrio muchas prouincias. Pero como los que se dauan a esta sciencia fuessen sobradamente curiosos con el conocimiento que tenía de muchos secretos ocultos de las cosas naturales, por su malicia dieron en mil vanidades, y cayeron en muchas supersticiones; y el demonio como astuto que no pierde ocasion, antes procura cogerla por el copete, se entremetio entre semejantes vanidades y supersticiones, y así vinieron a hazer mil pactos y conciertos con el, por lo qual este nombre, que antes era de grande honrra y nobleza, vino a ser nombre de afrenta y de muy mal sonido, y aborrecido, no menos que el nombre de encantador, hechizero, conuocador de demonios; porque con la ayuda dellos hazian cosas estrañas, portentosas, y admirables:

bles; y así tanto es dezir Mago, como malefico, incantator. Y no solo hallamos esta corrupcion en el nombre de Magos, sino que entre otros muchos nombres se halla lo mismo, como el nombre de Sophista, y el nombre de Tyrano, que antiguamente eran nombres honorificos, y de autoridad y precio, y agora son de afreya y oprobio. Lo mismo podemos dezir de otros muchos nombres donde entra la regla de los Logicos. *Aliud est quod nomen significat, & aliud a quo impositum fuit ad significandum.* De lo dicho se collige, que en la sagrada Escritura vnas vezes se toma en buena, y otras en mala parte el nombre de Magos, pero mas frequentemente se toma en mala parte, como se puede ver en el Leuitico capitulo 19. *Non declinetis ad Magos aut ariolos.* Y en el Exodo cap. 7. y 8. se haze mucha mencion de los Magos de Pharaon, a los quales San Pablo los llama Iannes, y Mambres; y en los Numeros cap. 22. se habla de Balaam. *Arameus insignis Magus.* Y en el libro 1. de los Reyes capitulo 28. se trata de los Magos. Y los actos Apostolicos cap. 8. y 9. tratan de aquellos dos Magos llamados Simon, y Elima. El autor y professor de esta execranda arte magica, dizen que fue Zoroastres Rey de los Bactrianos en la India, del qual refiere Plinio que al punto que nacio, rió, cosa contra el estilo que siempre ha guardado la naturaleza, que en naciendo lloran; y los medicos suelen dar sus causas phisicas, y aun los predicadores las fuyas morales, y el sabio dixo: *Primam uocem similem omnibus emisso plorans.* Y añade mas, que le palpito en su nacimiento el cerebro, con tanto impetu y violéncia, que desuiaua y sagudia la mano, señales y pronosticos de alguna cosa monstruosa, y así lo fue, pues fue inuenteor de los conjuros, hechizos, y artes magicas, y de su desdichado fin, que murio quemado por los demonios. Veanse los dos autores citados. El que quisiere ver obras prodigiosas, y hechos admirables, obrados por arte magica, lea la vida de Apollonio Tiano, la qual trae Volaterrano y Philostrato, el qual fue tan gran magico, y hizo tales cosas, que muchos de los gentiles como infieles, blasfemamente le ponian en parangon, y paralelo de las obras diuinas de nuestro Redemptor Christo, y trayan sus obras para deshazer las de Christo: pero contra esta desatinada blasphemia arguye San Iustino martyr en la quest. 26. y 24. *ex questionibus quas gentes proponunt Christianis.* Tratan de este Magico, Eusebio, y Laftancio, y otros.

2. ad Timotheum 5.

Lib. 7. c. 16.

Volaterrano en su Antropologia Philostrato in vita Apollonij.

otros. Dexo muchos Magos y encantadores, de los quales se haze mencion en las historias Apostolicas. Tomase tambien esta palabra Magos en buen sentido en la sagrada Escritura, como se ve en el capitulo 2. del Profeta Daniel. *Præcepit Rex ut conuocarentur arтели & magi & malefici.* Y dize el glorioso San Hieronymo sobre este lugar, Magos son los que andan philosophando de las cosas naturales; maleficos los que adeuinauan por los cuerpos de los muertos, y por la sangre de las victimas y animales sacrificados a los idolos.

Supuesta toda esta doctrina, preguntase entre los doctores, si estos santos Reyes que llama el Euangelista Magos, si fueron de la buena arte magica, o si lo fueron de la mala, que es preguntar si fueron sabios y philosophos, o si fueron encantadores, hechizeros, conuocadores de diablos. San Basilio, San Ambrosio, San Hieronymo sobre aquellas palabras de Isaias cap. 19. *Ecce Dominus ascendet super nubem leuem.* Y San Chrysostomo sobre este lugar de San Matheo, y el doctissimo Abulense, y San Augustin, todos estos doctores tienen que fueron los tres Reyes Magicos de la mala arte magica, y que eran encantadores y conuocadores de diablos. La contraria sentença y parecer tienen otros muchos y grauissimos doctores, que son San Cypriano, San Leon Papa, el autor del Imperfecto sobre San Matheo, que va con nombre de San Chrysostomo, San Isidoro, la glossa Ordinaria, el Cardenal Hugo, y con estos todos los modernos tienen que estos santos Reyes fueron Magos, de la buena arte magica, esto es, grandes Philosophos, Astrologos, hombres sapientissimos. Y esta es la opinion del Angelico Doctor Santo Thomas, y de otros muchos. Yes cierto que si ellos tuvieran trato con el demonio, que nunca el les permitiera q̄ fuerã a adorar al niño Iesus, antes les impidiera aquel feruoroso acto; pero ora facessen de la buena, ora de la mala arte magica, todo redanda en grande honrra del niño Iesus; porque si fueron encantadores, y de la arte mala, ennoblecẽ, y engrandecen su immensa misericordia, que en naciendo luego empieça a conuertir pecadores, y tales, tan obstinados, y proueros, quales son los encantadores, y los que tienen trato con los demonios: y venir estos tales a adorar a Christo, es derribar al demonio a sus pies, y hazer que sus mismos enemigos atestiguen la verdad, que suele ser circunstancia abonante, como dize

Basil hom. de Christi nativitate.  
S. Ambro. li. 2. in Lucã.  
Abuleo. 9. San Augustin, todos estos doctores tienen que fueron los tres Reyes Magicos de la mala arte magica, y que eran encantadores y conuocadores de diablos.  
Aug. serm. de Epipha.  
Cypria. sermo. de stel la & magis.  
Leo. ser. 4. Epipha.  
imperfect. ho. 2. super Matth.  
Isidor. li. 4. Ethimo.  
Hugo sap. huc locum Matth.

ze San Basilio en el lugar citado. *Testimonium ex inimicis præstantius.* Y cita aquel lugar del Deuteronomio capitulo 32. *Et inimici nostri sint iudices.* Si fueron Magos de la buena magia, esto es, Sabios, y Philosophos, (como yo tengo por cierto) quiso en esto encomendarnos las letras, el estudio y sabiduria, como cosa tan necessaria para la Iglesia; y assi los primeros que llama de los Gentiles, son los Sabios. Quiso llamar al peçebre y pobreza del portajelo a estos sabios, porque entienda el mundo que no solo llama a los ignorantes, è idiotas de vnos pastores, sino tambien a los sabios, y a los philosophos del mundo, quales eran estos Reyes, porque para todos nace, y para todos viene. Y nota Santo Thomas sobre este lugar de San Matheo, que primero llamò a los senzillos pastores, y despues a los Reyes sabios, como amigo de la humildad y senzillez, y enemigo de la pompa è hinchazon humana; pero en fin a todos llama, y para todos abre la puerta del Euangelio, y trae el glorioso doctor el Psalmo 8. diziendo. *Gloriosa dicta sunt de te ciuitas Dei.* Que es la Iglesia. Y luego añade David. *Memor ero Raab Babylonis scientum me,* que son los sabios del mundo, quales estos tres Reyes Magos; y mas abaxo; *Ecce alienigenæ & Tirus & populus Aethiopia qui fuerunt illi.*

Quanto a lo que toca a la milagrosa estrella que guio a estos santos Reyes, escriuen muchas cosas los sagrados Doctores, de las quales con breuedad nos despediremos. El glorioso San Chrysostomo, y el Imperfecto, Theophilato, Euthimio sobre este lugar de San Matheo, se persuadieron que esta estrella fue algun Angel, y espiritu inuisible, que baxo la figura de estrella les aparecio. Y parece que fauorece este parecer San Augustin, diziendo: *Stella hæc forsam Angelus erat, quia iuxta Apocalypsim. cap. 1. septem stelle, septem Angeli sunt, & Angelis licet apparere in qua forma uoluerint; ut Moysi in rubu, & Iosue in specie militis: aut si stella Angelus non fuit, fuit fortasse Spiritus sanctus, qui sicut Christo in specie coluba, & Apostolis in specie ignis, sic Magis in specie stella potuit apparere.* Y el mismo San Augustin en el libro 3. de Trinitate cap. 10. dize lo proprio. Algunos historiadores refieren, como Simphoriano, y San Augustin, que aquel abominable Iuliano apostata que nacio para competir con Christo, hasta que el mismo Christo quiso competir con el, dixo que esta estrella fue substancia racional, y que se llamaua Afazam, o Afaph, la qual de quatro-

Chryf. ho. 6. super Matth.  
Aug. li. 3. d. mirabil.  
sacrescrip. cap. 4.

Simphoria no li. 3. c. 1.  
Cribationã S. Aug. ser. 3. d. Epiphania.

cientos en quatrocientos años dize que nace en Egipto, y que la ven en el cielo; pero es necedad con refabio heretico, como lo son las muchas que dixo aquella bestia furiosa. El Imperfecto Homil. 2. refiere de cierta profecia que va en nombre de Seth, tercero hijo de Adam, que dentro desta estrella auia vna figura de vn niño hermosissimo y resplandeciente, rezien nacido, el qual lleuaua encima del ombro vna cruz. Y Cayetano en este lugar, y el Abulense refieren de opinion de otros, que tenia la imagen de vn niño rezien nacido; y Simon de Calsia dize lo proprio, aunque baxo de duda: y el Abulense añade que les habló la estrella, y les dixo: *Ite uelociter in terram Iuda, & ibi regem quem quartus natus inuenietis.* Pero sea lo que mandaren, de todo lo dicho la doctrina mas verdadera es, la que enseña nuestro Angelico Doctor Santo Thomas; y el Abulense, que esta estrella no fue Angel, ni substancia racional, ni cosa viuiente, sino vna cosa inanimada de la materia de los cometas, y de las otras impresiones metheorologicas en figura de estrella, la qual no estaua en el cielo, sino en el ayre, vezino a la tierra, de fuerte, que era vn cuerpo denso, y resplandeciente como relampago, forjado y augmentado de las exhalaciones y vapores de la tierra, a la qual estrella mouia vn Angel, porque ella de suyo siendo inanimada no podia tener mouimiento: porque si los cuerpos celestes tienen necesidad de Angeles que los mueuan, quanto mas esta estrella siendo su mouimiento milagroso. Y segun este modo de dezir del glorioso Santo Thomas, se puede declarar los doctores quedizen que era Angel la estrella. Quisieron dezir que tenia vn Angel asistente y motor que la lleuaua y mouia. La opinion de Iosepho Scaligero, que dize que la estrella fue verdadero planeta, de la misma especie que los otros, la dan por falsa todos los Theologos, y el Abulense la impugna con muchas razones. Tampoco fue cometa, porque los cometas se mueuen segun el mouimiento de las estrellas; mouimiento continuo sin jamas admitir quietud, ni sosiego, de Levante a Poniente, porque su mouimiento es rapto del mouimiento del primer mobile, y los cometas circuyen todo el mundo mouimiento circular; todo lo qual no lo hallaremos en esta estrella, la qual no se mouia mouimiento continuo; sino quando caminauan los Reyes, ella caminaua; y quando hazian alto, ella le hazia, poniendo fin a su mouimiento: mas no se mouia

Abul. q. 9.  
Calsia li. 1.  
cap. 12.

S. Thomas  
sup. cap. 2.  
Mat. 3. p. 9.  
16.

Scaligero  
li. 6. d. emē  
dationibus  
temporum  
pag. 254.

uia de Oriente a Occidente, sino del medio dia hazia el Septentrion. No caminaua esta estrella mouimiento circular toda la tierra, como los cometas, sino que su mouimiento era recto y progressiuo, lleuando a los Reyes camino derecho. Y dize San Chrysofomo; que los cometas y estrellas no se ven de dia, sino de noche: pero la estrella de los Magos de noche y de dia se descubria, y manifestaua; y era tan resplandeciente, de tanta refulgencia y luz, que no solo la escurecian los rayos del sol, pero antes ella escurecia y añublaua al sol: *Que solis rotam uincti decorare & lamina.* Mas esta estrella se perdio de vista en Hierusalem, y despues les boluio a parecer, y se paro encima de donde estaua el niño reizen nacido. De todo lo dicho se concluye, que ni era estrella del octauo cielo, ni planeta, ni cometa, sino vna estrella milagrosamente formada por Dios.

Suelen dezir que estos santos Reyes al punto que vieron esta milagrosa estrella, se aprestaron para buscar al reizen nacido, porque eran successores del profeta Balaam, descendientes de su linage, los quales tenian muy grande noticia de su profecia; la qual se escribe en los Numeros capitulo 24. *Videbo eū, sed non modo: intuebor illum, sed non prope. Orietur stella ex Iacob, & consurget uirga de Israel, & percutiet duces Moab, uastabitque omnes filios Seth.* Así lo dize Origenes, San Hieronymo, San Basilio, y Theophilato; y todos los Santos tienen que esta profecia a la letra habla de Christo, y de la estrella que guio a los Reyes Magos. Aunque Cayetano diga que este lugar no habla de Christo, ni se ha de entender de la estrella que lleuo a los santos Reyes, en esto no le seguiremos, y con razon lo impugna Ambrosio Catherino, y su razon es de muy poco momento, diciendo que Balaam fue vn hombre impio, idolatra, hechizero, magico, y así no auia de profetizar de Christo. Contra el milita el lugar de San Iuan capitulo 19. quando el Pontifice Cayphas, malo y pessimo, profetizo la necesidad de la muerte de Christo, y no impide ser vno malo y pecador, y aun infiel, para profetizar algunos misterios, queriendolo Dios así; como lo dizen los Theologos: porque la profecia es gratia gratis data, y no tiene necesidad de la gracia gratum faciens, y no es habito, si no vn acto transeunte que le da el Señor quando quiere, y a quien quiere. Vease Sixto Senense. Refieren el Abulense, y San Chrysofomo, y Santo Thomas, que los hombres de la Mesopotamia

Homil. 6.

Origi. ho.  
13. in num.  
y li. 1. y cō  
tra Celso.

Li. 2. cōtra  
Cayeta.

Lib. 6. Bi-  
bliotecae.  
Annot. 9.  
3. p. 9. 36.  
ar. 5. Abulē  
se, q. 14.

potamia, y estos sátos Reyes, mouidos por esta profecia de Balaam, y enseñados por otras profecias de Seth, tenian muy grã de cuydado quando verian esta estrella, y afsi tenian señaladas doze atalayas sobre vn monte llamado Victorial, donde por sus horas señaladas, velauan aguardando quando verian y descubririan la estrella que estaua pronosticada, y que la noche del nacimiento glorioso del niño Iesus, les aparecio bella, hermosa, y rutilante, con la qual alegres y contentos, emprendieron los santos Reyes su camino. Y aduertase que con la luz de la estrella juntamente tuvieron interiormente vna luz diuina que les alumbro los entendimientos, y las almas, para que se partiesen a reuerenciar y adorar al Rey del Cielo hecho hombre, y rezien nacido. Y afsi dize San Leon Papa en vn sermon dela

Origi. ho. Epiphania. *Præter illam speciem, quæ corporum excitauit oblectum, pulchrior ueritatis radus eorum corda perdocuit.* Lo mismo dize San 13. in nume  
ros.  
Cõde Pico  
Mirandola  
no in apo-  
logia. y Sca-  
ligerõ lib.  
de subtili-  
tate.  
Hieron. in  
questi. He-  
braicis sa-  
per genes.  
Albino in  
Genes.  
Bonauẽ. li.  
4. dist. 18.  
Naucle. vo-  
lumi. 1. ge-  
ner. 19.  
Ambros.  
Epist. 37.  
22. q. 172.  
ar. 6. Nicc.  
li. de Trin.  
Basil. Epi-  
ad Eusta-  
chiam.  
Theodo. in  
Num. c. 47.  
Santo

Chrysofomo, y todos los Santos. Y de lo dicho se ha de corregir lo que dizen Scaligero, y Pico Mirandulano, y Origenes, el qual despues de hauer hecho mencion de algunos libros de arte Magica, compuestos segun el, por Balaam; dize que los santos Reyes Magos por el conocimiento de estos libros, y por sola la vision de la estrella, sin otra luz interior, conocieron que en Iudea auia nacido vn nuevo y diuino Rey. Vease Sixto Senense libro 2. Bibliothecæ Sanctorum, verbo Balaam. Y por auer hecho tanta mencion deste Balaam, dire con breuedad lo que los Doctores dizen de su vida y opinion. San Hieronymo, Albino, y San Buenauentura dizen que este Balaam fue decendiente de Melcha, y de la sangre de Abraham, y es el que en el libro de Iob es llamado Eliud, y dizen que fue profeta santo, mas que despues con las grandes promessas del Rey Balach, fue desobediente a Dios. Naucleo dize que fue tio del Rey Balach, y hijo de Buz, el segundo hijo de Nachor. La Escritura Ariolo le llama, que es dezir adeuino, y hechizero; y por tal le condenan San Ambrosio, Santo Thomas, Lira en los Numeros, Theodoro, San Gregorio Niceno, Basilio, Adriano Finio, Beuter in annotationibus Scripturæ, dizẽ que fue magico, y que tenia trauacuentas con el demonio; aunque en lo que dixo de Christo fue profeta, y entedio los misterios de que hablaua, pues exclamo sospirando por ellos, segun San Buenauentura, S. Isidoro, S. Gregorio Homilia 9. y 10. in Ezech.

Santo Thomas distinguiendo los grados de profecia, nombra la de Balaam, porque para ser profeta, no es necessario que sea santo, pues se da para utilidad de los otros, y no para perficion propria.

Otras muchas curiosidades y preguntas suelen proponer y declarar los sagrados Doctores, afsi de la estrella, como de los santos Reyes Magos, las quales dexare, por no ser mas largo de lo que he sido, que ya veo que es sobrado; solo concluyre con los dones que lleuaron al diuino niño Iesus. El glorioso San Epiphanio, y en su nombre lo refiere el doctissimo Cesar Baronio, dize que es tradicion comun de los Hebreos, que el gran Patriarcha Abraham a los hijos que huuo en Chetura, con la qual se caso muerta Sarra, les dio en herencia (siendo el mayorazgo, y en quien se auian de cõplir las promesas de Dios Isaac) oro, incienso, y mirrha, dẽtro de vnos costales, las quales preseas tomo Abraham de aquellos cinco Reyes que vencio, como cuenta la historia del Genesis, Chodorloamor, y Barfa, y los otros que lleuauan preso a su sobrino Loth, en compaõia de los Reyes de Sodoma y Gomorra, y estos despojos los dio Abraham a los hijos de Chetura, y los embio para que poblaffen las partes del Arabia, en la region llamada Magodia; y este oro, incienso, y myrrha yua como en herencia de padres a hijos, y lo guardauan como antiguallas y preseas de su linage, y mayorazgo, y en memoria de su padre Abraham: y de este linage fueron los tres Reyes Magos, los quales en viendo la estrella, teniendo conocimiento que aquel Rey representado por ella auia de ser del linage de Abraham, le lleuaron el oro, mirrha, y incienso que tenian guardado de su padre Abraham: Y a este proposito declara San Epiphanio: *Prinſquam nouerit puer uocare patrem aut matrem, capiet uim Damasci, & spolia Samaria contra Regẽ Aſſiriorum.* Porq̃ semejantes dones los tomo Abraham a los cinco Reyes de Damasco, de Syria, y de Samaria, y se los ofrecieron al niño Iesus los Reyes Magos, antes que supiesse hablar. Entraron por la ciudad santa de Hierusalem dando bozes, y diziendo: *vbi est qui natus est Rex Iudaorum?* No acabo de maravillarme del valor y fortaleza destes santos principes, que se atreuan a entonar la boz, apellidando nuevo Rey en Reyno ageno, y reynando vn cruel tirano, como lo era Herodes, y mayormẽte que auia vna ley del pueblo Romano,

Adriano.  
li. 8. flagel.  
lib. cap. 13.  
Greg. ho.  
9. y 10. in  
Ezechie.

li. 3. cõtra  
hereses.

que qualquiera que llamasse nuevo Rey, que muriesse por ellos; y que sean tan animosos y atreuidos, que publicaméte entran en la ciudad real cō tales nueuas, grande determinacion, y maravillosa constancia, y muy biua se, ofrecense a la muerte, ponen la vida al tablero, arriscan sus personas por quien no auia visto; primero confesores y martyres en el proposito, que huiesen hallado lo que buscauan, magnanimidad fue y grandeza mas que real; y assi dize San Chrystomo. *O beati Magi qui ante conspectum crudelissimi tyranni, priusquam Christum cognoscerent, Christi facti sunt confesores. Considerabant regem absentem, et non timebant regem presentem, adhuc non uiderant Christum, et iam parati erant mori pro illo.* Valor grande de animo de nuestros primeros padres y progenitores, con los quales se va descubriendo aquella generacion nueua, y linaje lucidissimo, aquel siglo de oro, aquella casta valerosa de vnos nuevos soldados Christianos, y gigantes inuincibles, que no temeran, ni hiran caudal de leones, y pisaran basiliscos y serpientes, burlaran de los tyranos, entraran por fuegos, y desafiaran hasta la misma muerte, en orden de apellidar a Christo; y mostrarse de su vando y valia; no aura riesgo ni peligro que los acouarde; y assi entran por la ciudad real de Hierusalem estos animosos Reyes, y soldados valerosos de Christo, diziendo a bozes: Donde está el que ha nacido Rey de los Indios? pese a quien pesare, armados vienē de punta en blanco de fortaleza, con animo de rendir la ciudad, y dar la sangre y vida si el tyrano saliere a contradezilles; y de tal nueua de semejares bozes, de ver tal animo y cōtancia en estos santos Reyes, se turba Herodes, y se alborota Hierusalem, y estan los Reyes intrepidos, constantes, porque como buscan al Rey celestial, no hazen caso del Rey terreno, ni de su caño. Y auiedo tenido resolution del Concilio de los Sabios, y B. cribas que en Bethlem casa de David, segun el oraculo del profeta Micheas, caminan para alla con gran priesa y allegria, dichosos principes, q̄ bien encaminados vays, que prouechofo os ha sido vuestro trabajo, q̄ gloriosa vuestra fortaleza, camina cō summo gozo, que no se puede explicar; y en prenda y señal q̄ assi es: *Videntes stellam gauisi sunt gaudio magno ualde.* Con gozo grande en gran manera. Auase escondido la estrella a la entrada de Hierusalem, para que se informassen del testimonio de la sagrada Escritura, y a la salida, se les torno a mostrar, para do-

Dize Mas-  
fret q̄ de-  
pues hazia  
pintar en  
todos sus  
apofentos  
vna estre-  
lla con vn  
niño en ella  
cō vnacruz  
en el om-  
bro rā afi-  
cionados  
le quedarō.

blar

blar su contento y esperança. Van por su camino tratando cosas diuinas, y en esto descubren a Bethlem, y ven torres altas, edificios hermosos, dirian: Si estara en aquella casa mas alta, o en aquella de las torres, y chapiteles. o en la otra que aculla blanquea. Salcales el coraçon con el desseo, y tienen por molesta toda dilacion, quando subitamente viene a baxarse la estrella, y ponerse sobre vn pobre portal, alli la vierades competir con el sol en la claridad, da bueltas y saltos con nueuos y resplandecientes rayos, como quien les señala y dize, aqui esta a quien buscays. Espantase ellos de tal nouedad, y en vn punto se apean, y entran dentro todos hechos ojos, mirando por aquellas paredes viejas; y como se yuan acercando, mas se inflaman sus coraçones: si estara aqui, si alli, quando aculla en lo mas intimo descubren aquel sacrosanto rostro de la Virgen Maria, mas hermoso que los cielos, mas resplandeciente que las estrellas: miran aquel diuino semblante, esmaltado con tantas lindezas y virtudes, honestidad, grauedad, y virginal verguença; la qual como estaua llena del Espiritu santo, ya sabia este misterio, y lo esperaua; y assi tenia en sus sagrados braços al bellissimo niño, embuelto en pobres pañales y mantillas. Otros dizen que le tenia puesto en el peñebre, y de allilo leuanto para mostrarlo a los Reyes. Como quiera que sea, en viendo al niño diuino salio del tanta magestad, q̄ se les comiençan a espeluzar los cabellos, y demudar los rostros, tiemblan, y caen postrados a los pies de la Virgen, pasmados y atonitos de tan maravilloso espectáculo. *Ecce reges terre congregati sunt, conuenerunt in unum.* Oy d vna gran marauilla que los Reyes de la tierra se juntaron, y de comun consentimiento fueron a byscar a Dios humanado. *Ipsi uidentes sic admirati sunt, turbati sunt, cōmōti sunt, tremor apprehendit eos.* Y viendole assi en vn portalejo, assi se admiraron; como assi? tanto q̄ no ay palabras para encarecer aquel assi. Turbarōse, estremecieronse, el temor les cōprehedio. Quando el temor es poco, el hōbre tiene al temor; pero quando es grãde, y demasado, entōces el temor cōprehende y tiene al hōbre. Pues esto significò el Euangelista cō aquel *prociētes.* Cayerō pecho por tierra en viendo la magestad del niño. Y que magestad es essa, que assi derriba los fuertes coraçones? y que pōpa, q̄ assi espanta a los poderosos principes? y que niñez, que assi haze marauillar a tan grandes sabios? Dezid Sabios q̄ visteys en la

ss 5

madre?

Muchos y muy grandes doctores escriuē que nacio Christo en vna cueua dōde alga nos pobres metian sus yumentos, y para este fin en la piedra estaua cauado vn peñebre. S. Iustino martyr in lib. de ueritate Christiane religionis, dize, in specu quendam uico proximo mōcōfessit. S. Basilio hom. 12. S. Gregor. Nizeno de Christi natiuitate. S. Epiph. li. 1. cōt. he. reses in fine Psalm. 47. Adricom. tratado dē la tierra dē tribu de Iuda, escriue q̄ la piedra en q̄ se arrodillo la Virgē para adorar al niño naciendo, tenia figura de estrella.



madre? que auays visto marauillosos Reyes en el Hijo? q̄ grandeza en vna humilidissima donzella? que gloria en vn delicado niño? que es de la silla y trono Real? donde está el cetro y la corona? que es de la purpura y vestidura real? No esta cercado de muchedumbre de criados, no de estruendo de exercitos, no relumbran las cuchillas, o hierros delas picas y alabardas. Pues ha os espantado la magnificencia de la casa, la riqueza de los edificios? No. porque el real palacio es vn establo, el trono real vn pesebre, los brocados y tapizarias las telarañas. Pues q̄ es lo que auays visto en el, que así os ha atemorizado y postrado por tierra? Quereys saber que, porque estaua lleno de la diuinidad y gloria de Dios, estaua la inmensidad de Dios escondida detras de la cortina de nuestra carne; el leon en el cordero, el gigante en el chiquito, Dios en el niño. El sol diuino encubierto en la nuue de la humanidad, echaua de si rayos de gloria y magestad soberana, bastantes a rendir toda criatura. No tiene Dios necesidad de apariencias mundanas, para mostrar su grandeza y autoridad encima de la tierra; y cessando luego la turbacion y temor que de sola la reuerencia y respeto auia nacido, se conuirtio en inestimable gozo y alegría, viendo a Dios humanado, y en braços de vna donzella. Quanto aya sido este gozo, no ay lengua que lo pueda declarar, ni aun el Chronista sagrado se atreue a tocar esta recla. Porque si tanto les alegró la estrella, que harian las dos lumbreras del cielo, sol y luna, madre y hijo? si la esperança de hallarlo los llenò de rãto contento, que haria el hallarlo, el verlo, el poseerlo? Si quando vieron la estrella, dize el Euangelista: *Gaui sunt gaudio magno ualde.* Que palabras le quedauan para significar el alegría de auer hallado el thesoro que buscauan; y auiendo adorado al niño, ofrecieron los dones y presentes que trayan, oro, incienso, y mirra. Vnos dizen que cada vno de los Reyes traya por su parte estas tres cosas. Otros dizen que los Reyes cada vno traya no mas de vna cosa, vno oro, otro mirra, otro incienso. Los sagrados Doctores que se han citado, traen varias razones, vnas morales, otras theologales. Acerca de declarar las significaciones de este presente de los Reyes Magos, dexarlas hemos, pues cada año nos las predicán por los pulpitos; y en el officio de aquel dia la Iglesia sagrada nos da algunas moralidades deste presente.

Con-

Concluyda la adoracion feruorosa de los santos Reyes, la Estrella que les auia guiado desde sus tierras hasta el portalejo de Bethlem, dexo de ser, resoluiendose *in praiacentens materiã*, en los vapores y exhalaciones de que estaua cópuesta y formada, de la fuerte que se deshazén las otras impresiones metheorologicas, como las nuues y los cometas; y como se deshizo aquella milagrosa nuue que guiana el pueblo de Israel a la tierra de Promission, la qual se resoluió en vapores en llegando a ella. Así lo enseña Santo Thomas, y el Tostado, y es la opinión verdadera. Digo esto por lo que he leydo en la historia Escolastica capitulo 7. super Euangelia; y en el venerable Beda, y en San Gregorio Turonense, los quales dizé que la estrella despus de auer dado fin al viaje de los santos Reyes Magos, cayó en vn pozo, del qual la Virgen se solia seruir, y que algunos de buenas conciencias la vieron resplandecer en lo hondo del pozo: y que en tiempo de santa Paula se ydo en el dicho pozo la estrella. Pero vn cierto frayle o monje de los que auia en Bethlé, que fue el que sembro esta fama, le castigaron en el conuento, y le segregaron del consercio de los otros monjes, como dizen estos doctores.

No dexare de escriuir para que ria vn rato el lector la con-

seja que refiere Sanctio Porta en vnas introducciones sermoneales sin citar autor, ni libro, del qual lo aya sacado. Cuenta este autor que el Rey Gaspar fue Rey de Tarsis, y que en la noche dichosa en que nació el niño Iesus, pario en su palacio vna hija fuya vn hijo, el qual en naciendo dixo estas palabras: Hoy ha nacido el Saluador del mundo, y como yo morire de aqui a treynta y tres dias, así el morira de aqui a treynta y tres años. El Rey Baltasar dize que era Rey de la Arabia, y que en la noche del Nacimiento acontecio en su palacio, que de vn hueuo de abestuz nació vn animal compuesto de diferentes especies, medio leon, y medio cordero, y dixo: Hoy ha nacido el Saluador del mundo, que qual yo foy, es él. El Rey Melchior dize que fue Rey de Saba, y que en el dia del Nacimiento de Christo, de vna calabaza que estaua enramada por vn cedro, nació vna auezilla muy hermosa, la qual boládo por entre las hojas de los arboles, cantaua con boz humana diciendo: Hoy ha nacido el Redemptor del mundo, y como yo buelo, así bolara el. Los quales Reyes viniendo a adorar al niño Iesus, cõra-

3. p. q. 36.  
Abulen. q.  
II.  
S. Gregor.  
li. d. gloria  
martyrom  
cap. 1.

Este cuento  
trae Maf-  
fret ser. 2.  
de Epipha.  
Y lo refie-  
re d vn au-  
tor anti-  
guo que el  
llama Ger-  
mano.

ION

ron a la Virgen Maria lo que les auia acontecido en sus palacios, y que la Virgen les dio las declaraciones de aquellos misterios. Todo esto es de Sanctio Porta, y en su nombre se ha traydo, aunque no es autor de mucha autoridad, como nota Sixto Senense, que hablando del dize: *Fuit ordinis Predicatorum, uita et religione uenerandus, scripsit rudi, ac simplici sermone.* La adoracion de los Reyes Magos fue a feys de Enero en Viernes, porque fue el diuino nacimiento de Dios hombre en Domingo, y con gran correspondencia y congruencia, porque como en Domingo fue criado el mundo, asi naciesse en Domingo el que le venia a reformar. Y en Viernes fue la Encarnacion del Hijo de Dios. Y en Domingo primero dia de Enero fue la Circuncision. Y en Lunes la Purificacion de la Virgen Maria.

lib. 4. Bibliotheca.

ca. 8. super Euangel.

Zacharias. lib. 1. Mo- nocesaron.

La historia Escolastica dize, que estos Reyes se llamauan Apelo, Amero, y Damasio, y que en lengua Griega se no nbrauan Galgalat, Magalat, y Sarachiz: y en Latin Gaspar, Balthasar, y Melchior. Lo mismo dize Pedro de Natalibus, y Voragine en las vidas destos Santos Reyes, y Zacharias Chrysolitano; mas yo no lo tengo por tan cierto, porque ni me parecen los vnos Hebreos, ni los otros Griegos, ni menos los demas Latinos; ni se hallaran tales nombres en estas tres léguas. A mi mas me parecen Chaldeos, pues hallamos en Babylonia Balthasares, y este nombre tuuo el yltimo Monarcha de aquel imperio. Dize Pedro de Natalibus, que Melchior era de veynte años, Balthasar de quarenta, y Gaspar de sesenta. Y como este fuesse de la Etiopia, y fuesse mulato, sigue que el Negro era el mas

Paludefer. de Epiph.

Marieron despues de auer dicho missa, y antes q muriesen a parocio vna estrella la qual durò hasta q se traslada ron sus cuerpos.

viejo, que es lo contrario de como los pintan. Auendo estos Santos Reyes adorado a Christo, se fuero a la India Oriental, encima de Persia, de la qual se dixo bastantemente en el libro primero, tratando del nombre del Preste Iuan. Y dize Pedro de Natalibus, que los baptizo y confirmo en la fe el Apostol Santo Thomas, los quales le ayudaron a predicar. Y añade Pedro de Palude, que el Apostol los consagro en Obispos, a cada vno en su reyno, y que murio el vno el dia de año nueuo, y el otro el dia de la Epiphania; y el tercero en el dia octauo; y que todos tres fueron puestos en vna sepultura. Y dizen Matheo Palmerio in Chronicon, San Antonino, y Pedro de Palude, que de la India fueron trasladados sus santos cuerpos a Constantinopla, por mādado del santo Emperador

Con-

Constantino Magno; y de Constantinopla los lleuo San Eustorgio Arçobispo de Milan a su Iglesia. Y refiere Pedro de Natalibus, que como desembarcassen en Italia, y los quisiesse llevar a Milan, poniendo el arca en vn carro, no la pudieron menear por mas juntas de bueyes que pusieron, hasta que encomendando este negocio a Dios, le fue reuelado al santo, que vn ziese en el carro dos bezerrillos de vna buena muger, lo qual hecho llenaron el carro con grande facilidad; pero en el camino arremetio vn lobo contra vna de las ternerrillas, y la mato; y el glorioso Eustorgio mando al lobo que se pusiesse en el lugar del bezerro muerto, y que tirasse el carro, el qual al punto obedecio el mandato del santo; y estando muy domestico ayudo a la otra bezerrilla a tirar el carro: y desta suerte entraron por Milan con admiracion de todos. Estuuieron en la Iglesia de San Eustorgio los santos Reyes Magos, que fue despues conuento de frayles de Santo Domingo. Y Federico Barbarroxa, quando destruyo a Milan se los lleuo a los santos Reyes a Colonia, año de mil ciento y sesenta y dos, a peticion de Reginaldo Arçobispo de Colonia, aunque Matheo Palmerio, y Hadria no Barlando, llaman Rodulpho a este Arçobispo.

Barlando. li. 3. historiarum.

### Del santo Eunucho de la Reyna Candace, cuyo nombre fue Indica.

EN el segundo lugar despues del santo Rey Gaspar, ponen los Etiopes al santissimo Varon Indica, a quien los Actos Apostolicos llaman Eunucho Reginç Candacis: pero los Etiopes dizen, y es tradicion entre ellos, y ansi lo escriuen en sus Annales que tienen en el monte Amara, desde aquellos tiempos de la Reyna Candace, que su nombre proprio era Indica. Ser este santo varon de la Etiopia, no solo no està en opinion, como lo està el Rey Gaspar, pero es verdad canonica, como se ve en el lugar citado.

cap. 8. Act.

Todo el discurso del camino de este Eunucho, y como le baptizo San Philippe Diacono estando el en su carro leyendo el libro del profeta Ifayas, ya queda dicho en el capitulo primero del segundo libro, donde se podra ver dilatado.

Los

Los Etiopes en sus historias dan vna razon del camino de este santo varon, diciendo que el santo Rey Gaspar era pariente de la Reyna Candace, y que quando fue a adorar al niño Iesus, le dio noticia de lo que passaua; y despues que le huuo hallado y adorado en el portalejo de Berhlem, escriuió a la Reyna Candace todo el discurso de su camino, y como auian hallado al niño Dios rezien nacido de vna Virgen, y que se yuan todos tres al Oriente por mandado del Angel. Despues como en la muerte de Christo sucediessen aquellos terremotos, y aquel eclipsi ran vniuersal, desseosa la Reyna Candace de saber en que auia parado aquel niño Dios, al qual su pariente auia adorado; y si era el que auia escurecido el sol, así como en su nacimiento auian nacido estrellas: para salir de esta duda embio a su Eunucho Indica, por ser muy sabio y docto en la lengua Hebrea. Y añaden los Etiopes que la Reyna Candace le mandò a su Eunucho, que si era viuo aquel niño, que le adorasse en persona suya, y de toda la Etiopia. Y así declaran las palabras de San Lucas. *Venerat adorare in Hierusalem.* Entiendese a Christo, el qual estaua en Hierusalem. Y llegando el Eunucho a Hierusalem, se fue informando de lo que passaua: y aunque muchos le dixeron muchas cosas, nada le quadrò, hasta que San Philippe le conto todo el discurso de la adoracion de los Reyes Magos, de la vida de Christo, y su muerte; y los señales que en ella auian sucedido. Y quedando satisfecho de todas sus dudas, se baptizo con grande promptitud, y caminò con grande contento para la Etiopia, viendo el buen despacho y resolucion que lleuaua, y lo que mas importa el don de la fe. Llegando donde estaua su Reyna y señora Candace, le dixo todo lo que passaua, y le predico el buen Eunucho la fe de Iesu Christo, y ella con grande alacridad y promptitud se baptizo, y con ella muchos de su palacio; y los dos subieron al monte Amara, donde estauan los principes del imperio, como se ha dicho en el libro primero, y entonces eran ocho, y de los tres queda aun noticia de sus nombres; que son Zacharias, Daniel, Iosuc, y a todos los ocho bautizo la Reyna Candace; y el Zacharias se llamo en su bautismo Philippe, en memoria del glorioso Philippe que bautizo al Eunucho, y este vino a ser Prèste Iuan, y Emperador de la Etiopia, y santo varon; y Daniel se llamó Iuan en su bautismo. Bautizados estos

ros principes, anduieron el Eunucho y la Reyna Candace por muchas partes de la Etiopia, predicando y bautizando la gente, de tal fuerte, que despues el Apostol y Euangelista San Matheo tubo poco trabajo en acabar de conuertir todo lo restante de la Etiopia, la qual se conuertio con grande facilidad: lo vno por respetar mucho los Etiopes a sus Reyes, y viendo que la misma Reyna les predicaua, se conuertian con mucho gusto; tambien por ser gente quieta y morigerada, y tener leyes muy conformes a razon, todo lo qual ayudo mucho a la conuersion de los Etiopes. Ayudo tambien, segun dize Cesar Baronio, lo que refiere Estrabon, que los Etiopes en tiempo de su gentilidad adorauan dos dioses, y al vno dezian que era inmortal, el qual era criador vniuersal de todas las cosas visibiles e inuisibiles, el qual tenia su habitacion en el cielo; y otro Dios, que dezian que era mortal, y como los otros hombres, cuyo nombre era admirable, que no se podia saber sino quando el quisiere, y aunque era mortal, estaua en su mano morir quando quisiere, y estos dos dioses no eran contrarios en voluntades, sino muy conformes y vnisonos, y que el inmortal gouernaua al mortal, y que el mortal no salia vn punto del mando del Dios inmortal. Esta era la Theologia que los Etiopes creyan de aquellos sus dos dioses, la qual ya vemos quan conforme es con el misterio de la Encarnacion del Verbo diuino; y así con facilidad quedauan persuadidos para creer los Articulos de la Fe, así los que pertenecen a la diuinidad, como los de la humanidad. Estas y otras causas se juntaron, y la mayor fue la voluntad de Dios, para que toda la Etiopia dentro de breues dias se conuertiese a la fe de Christo, por lo qual no tiené los Etiopes martires, ni entre ellos jamas se quito vida a ninguno por ser Christiano, q̄ aun el Apostol S. Mateo no murio por predicar la fe de Christo, sino por persuadir la virginitad a santa Iphigenia, como diremos. Pero boluiendo a nuestro glorioso Eunucho, quando supo que el Apostol y Euangelista San Matheo auia entrado en la Etiopia, y que yua predicando, lleno de contento y alegria se fue para el glorioso Apostol, y postrandose con mucha humildad a sus pies, le reuerencio como a discipulo de Christo, y dandole razon de quien era, y como le auia bautizado San Philippe, y que el auia bautizado a la Reyna Candace, y casi a toda la corte, fue extraordinaria.

Baroni. to. 1. pag. 259. Estrabon. lib. 17.

dinaria la alegría y regozijo espiritual del santo Apostol; y los dos juntos se fueron para la Reyna Candace, la qual quando lo supo, los salio a recibir, y echandose a los pies de San Matheo, lo adorò como Apostol de Iesu Christo, y luego todos tres fueron predicando por toda la Etiopia, derribando idolos, leuantando Iglesias, ordenando Sacerdotes, consagrando Obispos, y en breues dias quedò toda la Etiopia conuertida a la fe de Iesu Christo, sin que jamas la ayan desamparado, como se ha visto en el segundo libro. Despues de auer predicado por toda la Etiopia, y dexandolos confirmados en la fe el santo Eunuch, se despidio de la Reyna Candace, y del glorioso Apostol San Matheo; y tomando su bendicion, se fue a predicar el Euangelio de Christo por el mundo, como diuino Apostol. Y segun escriue San Dorotheo, trauessando el mar Vermojo entro en la Arabia, predicando a Christo crucificado; y haziendo muchissimos milagros, y conuirtiendo mucha gente, corrio los Reynos de Zibit, Herit, Fartac, Amanfiridin, Alibinahi, Massa, Ormus; y saliendo de la Arabia, trauesso el sinu Persico, y entrando en la Persia fue predicando la fe de Iesu Christo, confirmando su predicacion con prodigiosos milagros; por los Reynos de Guadel, Chirman, Gest, Chesmur, Guzaratte, donde se junto con los gloriosos Apostoles San Simon y San Iudas, ayudandoles a la predicacion de la fe. Mas ardia el coraçon del santo Eunuch, quando mas gente conuertia; y assi no satisfecho con auer corrido tantos Reynos y Prouincias, determino trauessar toda la India Oriental, y saliendo de la Persia, entro en la India predicando y conuirtiendo almas para Christo, como diuino Apostol. Corrio todas las prouincias de la India intra Gangem, traueso el rio Indo, y predico en el Reyno de Cambaya, Delli, Orixia, Indostan, Belagnate, Bisnagar, Coromandel, donde se vieron los dos santos gloriosos, el Eunuch, y Santo Thomas Apostol, y en compania predicaron mucho tiempo, haziendo grandissimo prouecho: y despidiendose de Santo Thomas se fue, y trauessando el famoso rio Ganges, entro en la India extra Gangem, y predicò en el Reyno de Bengala, y en el Reyno de Pegu y Siam, por donde baxando se embarco para la famosa isla Sumatra, por otro nombre Trapobana, donde predicando, y haziendo milagros, y conuirtiendo mucha gente; al fin le quiso Dios pagar su

Dorotheo  
in synopsi.

grandes trabajos, y largas peregrinaciones, llevandole al cielo con corona y aureola de martyrio. Murio el glorioso Eunuch Martyr en la Isla Trapobana, por mandado de vn Rey della, al qual enterraron sus dicipulos en vn cimiterio, donde se obraron muchissimos milagros, sanauan enfermos, se limpiauan leprosos, y en particular que quando los Christianos se hallauan perseguidos y acofados de los Gentiles, acudian a fauorecerse al cimiterio donde el santo Indica estaua enterrado, y quedauan seguros, defendidos, y guardados, siendo impedidos los infieles y gentiles por diuina virtud, que no pudiefen entrar en aquel santo lugar, segun refiere San Dorotheo: *Cemeterium ipsius munimentum insuperabile est fidelibus, barbaros scelestos fugans, morbos pellem, sanationes operas usque in hodiernum diem. Hec Dorotheus.* Y Nicephoro Calixto de este glorioso y santissimo Eunuch declara las palabras del Psalmo 67. *Aethiopia praeueniet manus eius Deo.* San Ireneo, San Cyrillo, San Hieronymo, y Eusebio Cesaricense. No dexare de escriuir lo que dize San Hieronymo hablando de este Eunuch epistola 103. *Nec sanctior sum hoc Eunuch, nec studiosior qui de Aethiopia, id est de extremis mundi finibus, uenit in templum, reliquerat aulam regiam, & sanctus amator legis, diuinaeque scientie fuit, ut etiam in uehiculo sacras litteras legeret. Venit Philippus, & ostendit ei Iesum qui clausus latebat in littera. Omnia Doctoris uirtus, eadem hora credit Eunuchus, baptizatur, fidelis & sanctus factus est, ac de discipulo magister; plus in deserto fonte Ecclesie, quam in aurato sinagoga templo, reperit.* Y en el lugar citado de Isaias se llama el glorioso Doctor Hieronymo, varon y Apostol, diziendo: *Vir meruit appellari, & Apostolus genti Aethiopicum missus est.* Vease Abdias en la vida del Apostol San Mateo. San Clemente, y Pedro de Natalibus le pone a este Eunuch en el numero de los Setenta y dos dicipulos de Christo, entiendo de los que anduieron en compania de Christo, sino de los que se bautizaron luego despues de la muerte de Christo, y fueron predicando por el mundo. Haze mencion del santo Eunuch el Martyrologio a feys de Junio.

Nicephor.  
li. 2. cap. 6.  
li. 2. histo.  
cap. 6. 7.  
Irene. li. 3.  
cap. 12.  
Cyril. Cha  
tehes. 17.  
Euseb. li. 2.  
c. 1. in fine.  
S. Hieron.  
Isai. cap. 53

Clemente  
li. 7. consti  
tu. Aposto.  
cap. 47.



Tc De

## De la santa Reyna Candace, Señora y Emperatriz de la Etiopia.

**V**NA de las mas famosas mugeres que ha tenido el mundo, fue la santa Reyna Candace, que de proprio nombre se llamò Judith, natural de la ciudad de Aquaxumo, cabeça en aquellos tiempos de la Etiopia, que si consideramos sus hechos heroycos en armas, sus victorias y triumphos, la ampliacion de su imperio, los edificios sumptuosos que labrò, las ciudades que edificò, y sobre todas estas excellencias asentamos los esmaltes de su honestidad, virtud, y Christianidad: el recibir la fe Christiana con tanta deuocion, el yr predicandola por todo su Reyno, hecha apostola de Iesu Christo, en compañía de San Matheo Apostol; los templos y monasterios que edificò, y finalmente recogerse con otras muchas donzellas, y morir en religion esclarecida con milagros: no solo diremos que se auentajò a todas las illustres mugeres de su tiempo, sino que aun puso en oluido, y borrò la fama y nombre de todas las que viuieron entre los antiguos, y quedò por exemplo y dechado para la honrra y virtud femeníl de todas quantas la sucedieron, que teniendo delante los ojos las virtudes y grandezas de esta esclarecida Reyna, podre tomar de la boca de Valerio Maximo aquellas palabras que el con tanta admiracion dize de su Lucrecia. *Virilem eius animum, errore natura muliebri corpus sortitum esse.* Que su animo varonil y giganteo fue encerrado por hierro de naturaleza, en cuerpo femeníl y delicado. Yo digo que el animo de la santa Judith, o Candace con diuino acuerdo fue en aquel cuerpo depositado para exemplo de honestidad, de virtud, de animo, de estuerço, y otras mil virtudes; y para que en la corporal flaqueza no tuuiesen escusa las blandas y tiernas.

Estando escriuiendo estos ringlones, entro vn Religioso en nuestra celda, y leyendolos, dixo: Poco es menester para ser famosa entre mugeres, porque en ellas puso la naturaleza tan pocas excellencias, y fue tan auara y escasa, que con facilidad se auentajara a las otras qualquiera de las mugeres. (hablo, digo segun el estilo de la naturaleza, no tocando el orden de la gracia, con la qual han subido a lo summo de grandeza y hon-

rra,

rra, quales vemos a las gloriosas santas) Enojeme al punto contra el, y quitele el papel de las manos, diziendo: Porque no este tan mal afecto, y quede persuadido a lo contrario, quiero poner aqui vn caralago de algunas mugeres illustres, de las quales hazen mencion las historias, las quales se auentajaron mucho a los varones, que ayudadas solo con las fuerças y ingenio natural, quedaron en el mundo por famosas. Lea a San Hieronymo en el prologo que haze sobre la exposicion del profeta Sophonias, que dedica a sus santas deuotas Paula y Eustoquio, el qual respondiendo a la calumnia de algunos que le notauan el dedicar sus obras y escritos a mugeres, haze vn aranzel de algunas famosas entre los gentiles. (dexádo por agora las que fueron santas en el viejo testamento) Platon, dize Hieronymo, haze mencion de Aspasia, y la introduce disputando con los mas sabios Philosophos. Sapho competia en la Poesia con el famoso Pindaro. Temisto fue puesta en ygal lugar de los siete Sabios de Grecia. Insigne en eloquencia fue Cornelia madre de los Gracos. Porcia hija de Caton, y muger de Bruto, cuya fortaleza haze que no nos admire la de su padre y marido. Llenas estan las historias, assi Griegas, como Latinas, como de las otras naciones, de las virtudes y excellencias de las mugeres, y que pedian libros enteros para sus alabanzas. Hasta aqui son palabras de San Hieronymo. Semiramis fue señaladissima en mil grandezas, como encarecen los historiadores. Beroso dize: *Hac antecessit militia, triumphis, diuitijs, uictorijs, & imperio omnes mortales; hac & Babylonem muro lateritio cinxit, & maximam ex opipilo fecit. Nemo unquam huic foeminae comparandus est utrorum.* Virgilio 11. Eneidos, y Rauisio, hazen mencion de la fortissima Camilla Reyna de los Volscos, a quien su padre Metabo crio en vna montaña con leche de animales fieros, y despues se dio al exercicio de la guerra, en la qual salio insigne, guardando siempre castidad. Pues la otra Reyna de los Palmyrinos la gran Zenobia, que tanta materia de escriuir dio a los historiadores, doctissima en Griego y Latin, Reyna de la Syria muerto su marido Odenato, vencio al Rey de los Persas, apoderose de muchas prouincias de los Romanos; compuso la historia llamada Alexandrina, y en castid ad señaladissima. Y dexando estas por ser muy antiguas, quiero hablar de las de nuestros tiempos, en los quales han florecido muchas illustrissimas mugeres.

It 2

geres.

Valerio  
Maxi.Diodoro  
li. 3. cap. 2.  
Valerio Ma  
xi. li. 9. c. 3.  
Beroso li.  
4.Volaterra.  
ex Pollione  
Mariano  
Scoto in  
Aureliano.  
Otophrio  
Panni. in  
Chronicò,  
y lib 1. Ro  
manorum  
principum

Alberico l. qui filia. n. ff ubi pap. adu. debe.

geres. Alberico dize que aquel illustre jurifconsulto Acursio tuuo vna hija que leyo catreda de leyes publicamente en la ciudad de Bolonia. Y Angelo Policiano alaba mucho a la excelente Alexandra Escana, a la qual escriuio muchos epigramas en Griego, y ella le respondio con otros en la mesma lengua. Y la prudencia y grandes letras Latinas y Griegas de la Reyna Amalafuenta, hija del Rey Theodorico de Italia, todos las saben. Pues que diremos de la señora Pulcheria y gouernadora del Emperador Theodosio el menor, por cuyo saber y prudencia se formaron muchas leyes que andan en el cuerpo del derecho ciuil, en nombre del Emperador su hermano. Tambié fue conocida la sabiduria y prudencia de Placidia, hermana del Emperador Honorio, pues supo amansar y domesticar el fiero animo, y encendida indignacion contra la ciudad de Roma de su marido Athalopho Rey Godo de España. Y de nuestro Español el Emperador Teodosio, sabemos auer sido muy ayudado de su santa muger para mejor gouernar su imperio. La Reyna Lombarda Teodelynda tan amada de San Gregorio, que le dirigio la obra famosa de los Dialagos, la qual a dos maridos barbaros que tuuo los hizo buenos Reyes, y aprouechar en la fe Christiana, y en todo genero de virtud. Mucho alaba Saxo Danico a la muger del Rey de Dinamarca Regnero, de sabiduria, discrecion, animo y esfuerço en cosa de armas. De la santa y Catolica Reyna de España doña Isabel, y de su hija doña Catalina muger del desdichado Henrrique octauo de Inglaterra, martyrizada con tantos trabajos, sabidas son sus historias, y de otras muchas que se pudieran aqui traer: y se les haze muy notable agrauio en dexarlas. Pero por auer otros tomado a pechos esta defenfa y apologia, componiendo tratados, y aun libros muy crecidos de illustres mugeres, corecaremos el hilo a este discurso, remitiendo al lector si quiere retroceder por los tiempos antiguos a Ouidio, el qual alaba a la muger de Numa Pompilio segundo Rey Romano, llamandola su muger y su consejo. Lean a Eliano, y hallaran las excelencias feminiles sumadas en la insigne Aspasia. Phocense, hija de Hermotimo, pobre hombre, que fue llevada tiranamente para ser manceba de Cyro el menor; pero sus virtuosísimas excelencias, y prudencia incomparable, y honestidad inestimable, fueron tales, que por ellas la recibio Cyro por muger. Y el me-

lib. 9. hist. Danicæ.

lib. 3. Fausto. Eliano li. 32. de var. histor.

jo:

por consejo que en los grandes peligros se le daua, era el de su Aspasia, ni jamas le sucedio mal empresa que por su parecer emprendiessa y prosiguessa. Seneca y Dion Nicco alaban muchissimo a Lydia, muger del Emperador Augusto, por cuyo parecer acerto mucho en el gouierno, y en las cosas mas entricadas y dificultosas. Esto creo que bastara para que aquel padre quede satisfecho, y mude parecer, que el que tenia es contra todo buen discurso, pues es suficiente lo que se ha escrito para dexarme a mi satisfecho, y desterrado todo el enojo.

Senec. li. 1. de Clemencia. cap. 9. Dion. in Augusto.

Pero boluamos nuestra escritura a la gloriosa y santa Reyna Candace, la qual en tiempo de su gentilidad fue tan insigne y famosa, que le quadra y entalla la alabança que da Beroso a la otra Semiramis con mayor propiedad, y puede seruir por rotulo y epitaphio de sus grandezas; porque ella se adelanto a todos los antiguos en guerras, en triumphos y victorias; por que fueron muy señaladas las que alcanço de muchos Reynos cercanos de la Etiopia, y los juntò con su corona imperial, los quales hasta el dia de hoy quedan por de la Etiopia. Entro cò vn poderosissimo exercito por Egipto, y desbaratando a los Romanos cuyo era aquel Reyno, derribo por el suelo las estatuas de Augusto Cesar, arrastro sus armas, derribo muchos edificios, saqueo, y quemo ciudades, entre otras la ciudad Elephantina: y con estas hazañas se recogio a su tierra, de manera que quando vino contra ella Cayo Petronio con vn grande exercito de Romanos, no hallo con quien pelear, porque la valiente y animosa Candace con tiempo se auia retirado con grandes riquezas y despojos. Y aunque el Romano corrido y amostazado de verse vencido, y entonces burlado por vna muger, lleno de rabia se le entro por su Reyno, apoderandose de toda aquella parte de la Etiopia, que cae entre la isla Meroe, y Egipto. No le duro mucho su contento, por que reboluiendo la Reyna Candace cò vn numeroso exercito de Etiopes, recobro sus ciudades, y echò al Romano de todo su imperio, obligádole a q se fortificasse en Egipto, y le cerrasse los passos por dõde ella le podia entrar, teniendose por contecto en poderse defender de la Reyna Cádace, antes que acometer y hazerle daño. Sin estas y otras victorias que alcanço, se señaló en edificios, porq edificò ciudades, leuantò piramides, obeliscos y agujas, y hizo otras obras d eterna memoria. Frâncisco Aluarez refiere en el capitulo

Lease Bartholomeo Cassaneo, Catalogo gloria mudi p. 2. cõfid. 8. & de inceptis por varias consideraciones q dilatata las alabanças de las mugeres. Dion. Cassio. li. 34.

It 3

treynca



treyna y tres, y treynta y quatro de su historia, q̄ el Emperador dela Etiopia David, les hizo yr a el y a sus cópañeros a la ciudad de Aquaxumo, y a otras partes, donde vieron algunos rastros y reliquias de edificios antiguos, y piedras de piramides, de a quarenta, y cincuenta, y sesenta codos de largo, con muchas molduras y grauaduras en ellas, las quales eran de tanta magestad y grandeza, que dize el mismo Aluares que en su compañía andauan algunos Genoueses y Catalanes, los quales auian sido esclauos de Turcos, y afirmaron con juramento, que auian visto las antigüedades y ruynas de Troya, y las de Egipto, y graneros de Ioseph, los quales dauan muestras de auer sido muy grandes edificios, y que los de aquel lugar eran mucho mayores, y de mayor grandeza y autoridad. Finalmente en el tiempo que viuio en su gentilidad, fue tan famosa, y de hechos tan heroycos, que viene a dezir Plinio hablando de esta illustre Reyna estas palabras: *Candace Aethiopum Regina tempore Augusti, maximi animi mulier, tantique in suos meriti, ut omnes deinceps Aethiopum Reginae, eius nomine fuerint appellatae.* Quanto a lo que toca a la Christiandad, y como embió al Eunucho a Hierusalem para que adorasse a Christo en persona suya y de su reyno, de la fuerte que su pariente el santo Rey Gaspar le auia adorado en el portalejo de Bethlem. Vease el capitulo precedente como se bautizo, y en compañía de su Eunucho, y del santo Apostol Mateo fue predicando por toda la Etiopia la fe de Iesu Christo, dexando a todos sus successores la fe y reyno en herencia. Edifico muchas Iglesias, consagro otros templos dō de se honrraron idolos, entre los quales fueron los del monte Amara, donde acontecio el prodigioso milagro de la paloma de fuego que yua bolando por los ayres. De todo io qual leen el libro primero capitulo octauo. Entre las Iglesias que edifico, fue el templo de San Miguel, de santa Maria de monte Sion, viuendo aun la sacratissima Virgen Maria en cuerpo mortal, segun se dixo en el libro segundo, tratando de los templos de la Etiopia; los quales templos aun hoy perseveran con grande magestad y riqueza. Edifico el monasterio llamado de la Vision, en el qual renunciando el Reyno en Philippe primero que ella auia baptizado, se recogio con muchas virgines y donzellas, a las quales con su exemplo y doctrina exortaua el sermicio de Dios, la guarda de su limpieza y castidad, y la obseruancia

Plin. lib. 6.  
c. 29.

uancia de su clausura: y fue esta santa Reyna de las primeras monjas que tuuo la Christiandad. Al fin como la auia lleuado Dios de su mano mientras viuio, y bien de su mano, pues tanta mano le dio en todas las virtudes, la tuuo el Señor de su mano en la muerte, porque fue santissima, con grandes maravillas y milagros, muestras y prendas ciertas de su gloria, que como fue singular en la vida, la hizo Dios rara y prodigiosa en la muerte: y aunque mientras viuio fue extremo de todas las virtudes, pero en la que mas se extremo, fue en la virginidad, que es lo que mas me admira, que auiendo sido Reyna tan poderosa, y idolatra primero, siempre huuiesse guardado el tesoro de su pureza y sinceridad, grande alabanga, y perficion soberana. Fue enterrada en el monasterio de la Vision donde ella auia viuido; y aura quarenta años que la tralladaron al monte de Amara a la Iglesia del Espiritu santo entierro de los Emperadores, y ella le consagro en honrra del Espiritu santo. Està su santo cuerpo entero, despues de tantos años muerto, y sin corrupcion que le afee, que es señal de gran virtud. Tiene vna perla engastada en vn carrillo, al vso antiguo, del qual se habló en el libro primero tratando de las piedras preciosas. Lo mas de lo que se ha escrito en este capitulo, se ha sacado de los originales que se guardan en la Etiopia, segun afirman los papales autenticos que voy traduziendo, y es comun y vniuersal tradicion entre todos los Etiopes. Estrabon dize de esta Reyna Candace que era tuerta, pero hoy dia se ve su cuerpo con dos ojos; y así se engañò este autor, diciendo que era monocula. Paulo Guicio hablando de esta Reyna dize: *Candace alio nomine Iudith, Caxumæ metropolis totius Aethiopiae nata, primum crucifixi ueri Dei filij fidem, in Aethiopia disseminauit: primamque ibi edificauit Ecclesiam, quæ etiam hodie stat, nomine sanctæ Mariæ Sion.* Viuio la santa Reyna Candace en la Etiopia, por los tiempos que la famosa Cleopatra gouernaua en Egipto; y quan diferentes fue en la vida, lo fueron en la muerte, pues nuestra Candace fue santa, y honrra de la Etiopia, gloria de las mugeres, y apostola de Iesu Christo; y la Cleopatra con su hermosura mal empleada, con su libertad y descompostura fue causa de guerras sangrientas, motiuo de muchas muertes, y principio de la cayda de Egipto, que desde entonces no leuantò cabeça. Y así cantò el otro Poeta:

Estrabon.  
lib. 17.  
Guicio in  
dictionario

*Hæc est, quæ tantos mutato foelere reges,  
Prodidit, & nullam nouit habere fidem.  
Hæc est, quæ molleis euexit ad astra Cynados  
Ex idium, pestis, dedecus omne fuit.  
Hæc est, quæ patriam bellis oppressit acerbis,  
Turbauit proprios seditione lares.*

Pero de la gloriosa Candace se gloria la Etiopia, porque en ella se hallaron las virtudes y grandezas que resplandecieron en las mugeres mas illustres que ha tenido el mundo. Y assi lo que los Poetas cantaron de la gran Panthesilea, de la famosa Caya Cirila, de la casta Lucrecia, de las illustres Claudia y Marcia; de la valerosa y belicosa Zenobia, se puede dezir de nuestra gran Emperatriz Candace.

*Otia qui fugit, qui detestetur inertem  
Vitz progressum, tantæ ingenium mulieris,  
Fœmineumque decus commendat laude decenti.*

*Fœmineo generi decus, & spectabile lumen  
Durat, & æternum merita non laude carebit.*

*Cernere qui uolet hic specimen, pietatis & ingens  
Exemplum, uideat qualis Candacia uirgo.*

*Candacia Aethiopum, uirgo manet intemerata,  
Quæ merito excellit, uirginitate sua.*

*Candacia furens, medijsque in milibus ardet  
Bellatrix, auditque uiris concurrere uirgo.*

*Luit in aduersos montes, per saxa, per himbres.  
Frigora non curans, nil muliebre morans,  
Dura fuit uirgo.*

Del

## Del Apostol y Euangelista San Mateo, y de la virgen santa Iphigenia.

**E**L bienauenturado San Matheo fue llamado al Apostolado por nuestro Redemptor, estando sentado al banco de su cambio o aduana, o a la arca de su officio de publicano, que era ser cogedor de portazgos mal lleuados; porque como los Iudios fuesen de derecho diuino libres de pechar a ningun Rey temporal, tenian por ladrones y robadores a los tales cogedores. Y este santo Apostol se llama Teloneario, desta palabra Telos, que quiere dezir portazgo. Y San Marcos capitulo segundo, le llama Leui; y a su padre Alpheo: y San Lucas le nombra cap. 5. Leui el publicano. Y dize San Augustin que eran llamados publicanos los auarientos, que figuen arrendamientos, y portazgos, procurando ganancias, negando y engañando, y cometiendo hurtos, maldades, engaños, y perjuros, escalfando a vnos, y caluando a otros. Y Ciceron en la oracion que hizo por Cayo Rabirio, dize lo que auemos oydo dezir a San Augustin, aunque el mismo Ciceron en la oracion que se intitula por la ley Manilia, en fauor del gran mando de Pompeyo, dize que aquel se llamaua Publicano, que tenia arrendado el portazgo del pueblo Romano: Y el Jurisconsulto Cayo dize en vna ley imperial lo proprio. Entre los Romanos antiguamente era officio muy honrrado, y principal; pero entre los Iudios era de infamia, por ser odiosos y aborrecidos, como lo son agora los portazgueros, almorzarifes, y alcabaleros; y assi le dauan por baldon al Redemptor, que era amigo de Publicanos. Vease sobre este nombre Publicanus, a Ciceron ad Qui. Fra. lib. 1. de Regimine præfecturæ & Asianæ. Y 5. Verr. y pro Plancio donde dize: *Plor equitum Romanorum ornamentum ciuitatis firmamentum Reipublicæ publicanorum ordine continetur.* Vlpianus de Publ. & Vecti. lib. 1. Los Publicanos en la lengua Hebrea son llamados Gabbain, y a Sã Matheo le llama el Hebreo Gabbe en singular, del qual nombre podria ser auerse deriuado la palabra Gabella, que es lo mismo que alcabala, y de ay Gabellarios, o alcabaleros. Pero en el Texto Hebraico de San Matheo, antiquissimo son nombrados los Publicanos, en lengua Hebrea Parifim, que es nombre

Nō erit vti  
Etigal pendens  
ex filijs  
Isracl.

Ser. 59. de  
tempore.

ff. de verb.  
& rer. signifi.

Matth. 22

Te 5 bre

bre proprio de los ladrones que abren puerras, aporbillan paredes, descerrajan arcas: hallase este nombre en Hieremias capit. 7. *Numquid ergo spelunca latronum facta est domus ista?* El Texto Hebreo por ladrones dize Parilim, y este nombre dauan a los Publicanos, como si los llamaran ladrones, raptos, que roban con violencia. Y assi Suydas hablando de los Publicanos refiere de Iamblico estas palabras: *Vita publicanorum aperta est uolentia, impunita rapina negotiatio nulla ratione constans, in ueregunda mercatura.* Los Thalmudistas hablando de los que son infames, y inhabiles para juezes, hazen particular mencion de los publicanos. Tertuliano se persuade que los Publicanos todos eran Gentiles, pareciendole q̄ ningun Iudio tomara aquel oficio por ser tan infame, contra quien arguye San Hieronymo, diziendo que se engañò que San Matheo fue Iudio del tributo de Leui, hijo de Alpheo, natural de Capharnaoy lo dize tambien San Ilidoro, y Zaqueo, el qual era Iudio, fue principe de los Publicanos, y Christo no lleuo en su compañía Gentiles, sino Iudios.

Canin. de locis noui testamenti Tertu. lib. de pudicitia.

Hiero. epist. 146. Isido. lib. de patribus moni testamenti.

Li. 2. c. 41. Perio in Matheo. S. Anton. 1. p. titu. 6. c. 21.

Breniario Romano de este sagra do Apostol Euseb. li. 3. cap. 1.

Dorotheo in Anopsi. Isidoro de uita & obitu Sancto- rum cap. 70. Marco Antonio lib. de aqua beuedicta. Petrus Dionysius a vi

Lo que Nicephoro escriue de la vida de este glorioso Apostol y Euangelista, es poco, y sospechoso de verdad, por lo qual le dexare, y con Perionio y San Antonino seguire lo que dize Abdias, el qual escriue que le cupo en suerte de su predicacion la tierra de Etiopia, y que en vna ciudad llamada Nadaber del Rey de Egipto, estauan muy honrrados los dos famosos magicos Zaroës, y Arphagad triumphando con sus encantamientos, y los tenian por medio dioses; y el Apostol santo los desengañò de los embustes y maleficios de aquellos. De esta ciudad era el santo Eunuchoy sabiendo que era llegado alli el Apostol, se fue para el, y se le dio a conocer, y le aposentò en su casa, donde el Apostol baptizaua, predicaua, y obraua maravillas soberanas. En grandes contiendas anduuo San Matheo con los Magicos, y en todas los confundio. Y sucedio que murio vn hijo del Rey Egipto, y los Magos no le pudiendo resucitar, procuraron persuadir al Rey y a toda la gente que le auian los dioses lleuado al cielo para vno de su colegio, y q̄ le deuian adorar por Dios, y edificar templo en su nombre. Pero el santo Eunuchoy alumbro al Rey de la virtud y poder del glorioso Apostol, y el Rey embio por el, que le resucito a su hijo, con la qual maravilla espantado el Rey, embio a conuo-

car

car sus gentes que viniesen a ver vn Dios disfraçado en habito de hombre mortal, y començaron a adorar al Apostol como si fuera Dios, pero el santo lo estoruo, predicandoles la fe de Iesu Christo, cuyo seruo era, diziendoles que si el en virtud de Iesu Christo tal poder tenia, que mucho mayor auian de creer que le tenia el mesmo Iesu Christo Dios verdadero. Mandoles luego quitarle de delante las riquezas que le ofrecian por aner resucitado al hijo del Rey, y que si creyan la fe que les predicaua, labrasen vn templo en honrra de Iesu Christo, donde se juntasen todos a oyr la predicacion; y conuirtiendo todos, edificaron vn famoso templo, y le acabaron en treynta dias, trabajando en el onze mil hombres, y aqui puso su silla Pontifical San Matheo por veynte y tres años, que despues viuio. Baptizo al Rey Egipto, y a la Reyna Euphenissa, con el infante resucitado Euphranon, y con la Infanta Iphigenia, hija de los mesmos. Este Rey Egipto era subdito y vassallo de la santa Reyna Candace, que ya queda dicho que siempre los Emperadores de la Etiopia tuuierõ muchos Reyes sujetos. El glorioso Apostol San Matheo dio velo de religion a la Infanta Iphigenia, la qual permaneciendo virgen toda su vida, fue Abadesa de mas de dozientas monjas. Y al glorioso San Mateo se da la gloria de la institucion del velar las virgines, y la inuencion de las consagraciones y bendiciones que se dan a las virgines quando se les da el velo. Assi lo dize Abdias en la historia Apostolica; y las oraciones hechas por el Apostol San Mateo, las trae el Pontifical par. 3. y Mambritio en la vida de San Marco: lo mismo dize Rhenato, Laurencio la Barre en las addiciones a Tertuliano, in libro de virginibus uelendis; y trae las oraciones hechas por este santo Apostol, y Marco Antonio Marfilio Columna en el libro llamado Hydragiologia, a la predicacion del Apostol ayudado del Eunuchoy de la Emperatriz Candace, y de muchos Reyes, no quedo templo de ydo los que no derrocassen, edificando Iglesias para Christo. Auiedo pasado de esta vida el buen Rey Egipto, heredò el Reyno su hermano Hyrtaco, el qual enamorado de la hermosura de Iphigenia, procuro casar con ella sin embargo de verla religiofa profesã; y echo al Apostol por casamentero, prometiendo la mitad de su Reyno. El Apostol le dixo que para tal dia fuesse el, y tambien Iphigenia con sus monjas a su sermon,

ris illustribus sancti Benedicti, cap. 16. Nicepho. lib. 2. c. 41. Venantio Fortunato Clemẽs Alexandri. li. 2. Pedagoga. ca. 1.

Abdias li. 7. Mamb. de vit. sancto. to. 2.

y que

y que el predicaria alli de los grandes bienes del matrimonio. Llegado el dia se llevo mucha gente al sermon, y en el hablo assi el santo Apostol, despues de auer dicho muchas alabanzas del santo matrimonio, las quales dió vn grãde alegríõ al Rey Hyrtaco, y a todos los suyos; oyendo esto, iofsegandose todos prosiguio el Apostol su sermon, encareciendo quan gran crimen comete el que quita la muger a su marido; y especialmente si el esclavo la quita a su señor: y aplicando su platica al Rey, le dixo: Pues como hijo Hyrtaco sabiendo tu que Iphigenia es esposa del Rey de la gloria, y consagrada con el santo velo, te atreues a la quitar del diuino matrimonio, y tomarla para ti? No pudiendo sufrir el Rey loco la verdad catolica de esta doctrina, porque condenaua y hazia guerra a sus descomulgados deffesos, se arrebatò de alli bramando contra el Apostol, y el santo prosiguio su sermon diciendo, que el mal que puede hazer el Rey de la tierra, es limitado, assi como su potencia es poca y tassada, mas que la potencia del Rey del cielo es infinita, y puede atormentar para siempre; y que pues todos temen de ofender al flaco Rey de la tierra, mucho mas deuen temer la ofensa de la infinita magestad del Rey del Cielo. Luego la santa Iphigenia se le puso delante de rodillas, suplicandole cõ sus monjas les echasse su santa bendicion, y pusiesse sus manos sobre ellas, esforçandolas contra la furia y rabia del cruel Hyrtaco. Y el Apostol hizo sobre ellas vna deuotissima oracion, suplicando al Señor las conseruasse en el buen proposito que auian comenzado, respondiendole todas Amen. Fuese luego el glorioso Mateo a dezir missa, y dicha se estuuõ gran rato en oracion, dando gracias a Dios por las señaladas mercedes que le auia hecho en vida, y por las que le auia de hazer en la muerte, que ya sabia llegarle; y estando assi, leuantadas sus manos y coraçon al cielo, llevo vn cruel y defalmado verdugo, el qual por mandado de Hyrtaco le metio vna espada por el cuerpo, con la qual le quito la vida, y embio su alma con corona de martyrio a la gloria. El pueblo acudio lleno de ira santa, por vengar la muerte del Apostol, y querian poner fuego a la casa de Hyrtaco para quemarle a el con ella, lo qual estoruo la cleresia, diciendo ser contra la doctrina Christiana que depredieran del Apostol, el qual eniendõ no dar mal por mal. Pero que deuiã aparejarle con mucha pompa y alegria para celebrar

Hyppolit.  
li. de duodecim  
Apostolis di  
ce de San  
Mateo factus  
victima virgini  
fatus.

brar la festiuidad del Apostol, y despues sufrir con paciencia lo que les sucediesse. La bendita Iphigenia recogio todas sus riquezas de joyas y piedras preciosas, y entregolas a la cleresia, para que labrasen vna solemnissima Iglesia en nombre del Apostol, y lo demas se repartiessse a los pobres, recatandose que se auia de ver en aprieto con Hyrtaco. No se engañò la santa, porque el Rey loco rabiando por su casamiento, le embio las principales señoras de su corte; lo qual como no aprouechasse, procuro lo mesmo por medio de nigromanticos y encantadores. Y no valiendole todas estas inuenciones, hizo poner fuego al monasterio, para quemar en el todas las monjas, y las llamas braueauan subiendose por los ayres sin dañar al conuento. El santo Apostol aparecio en medio del fuego, y animò y consolò a sus santas hijas, Iphigenia y sus compañeras, assegurandolas que ninguno las podria dañar ni ofender; y soplando vn impetuoso viento, dió con el fuego en la casa de Hyrtaco, y la quemo, y el solo con vn hijo se escapò del inciendio, y auiedose cubierto de vna lepra asquerosa y detestable, el con sus manos se matò; y su hijo tomado del demonio, se fue al sepulchro del Apostol, donde por los merecimientos del santo, sanò y quedò libre. El Reyno hizo Rey a Beor hermano de la santa Iphigenia, buen Christiano, mancebo de veynte y cinco años de edad, y reynò sesenta y tres con mucha tranquilidad y sosiego; y todo el Reyno con tan buen Rey, y con la santidad de Iphigenia se mejorò assi en lo temporal, como en lo espiritual. Pedro de Natalibus en la vida de esta santa dize, que eligieron por Rey a Euphrano hermano suyo, a quien auia reuocitado San Matheo. Lo que se ha dicho de este santo Apostol, es lo comun, y assi no doy credito a Dorotheo Tirio, que dize auer muerto el Apostol en Hieropolis de Parthia; y que alli fue sepultado. Tambien se cuenta que en tiempo del Papa Gregorio septimo fue trasladado su cuerpo a Salerno en Italia, que fue año de mil secenta y quatro, pero no se dize de donde. San Clemente Alexandrino hablando de la abstinencia de San Mateo dize, que nunca comio carne, ni pescado, ni beuio vino, sino solas legumbres y yeruas. *Seminibus bacis et oleis utebatur.* Y que el glorioso Mateo predicasse en la Etopia, es cierto y aueriguado, no solo por el consentimiento vniversal, tradicion, y escrituras antiguissimas de la Etiopia, pero

Li. 8. c. 16.

Lib. 2. del  
Pedagogo  
cap. 11.

escriuendo todos los que hazen historias de Santos, hablando de este glorioso Apostol, y lo dize Socrates de opinion de Origines. Acerca del Euangelio del glorioso Euangelista San Matheo, dize Abdias vno de los setenta y dos dicipulos, gran amigo y familiar de San Matheo, segun refieren Eutropio, y Africano, antiquissimos y aprouados autores, que escriuio a los ocho años de la Ascension de Christo, antes de partirse a la Etiopia, su Euangelio en lengua Hebrea para los Indios, y fue el primero que escriuio Euangelio de todos los Euangelistas.

Euse. li. 3. Asi lo dize Papias dicipulo de los Apostoles, y de San Mateo, hist. Eccl. y en particular de San Iuan Euangelista, segun Eusebio, y Origines sobre el primer psalmo, cuyas palabras refiere Nicephoro, San Ireneo, San Gregorio Nazianzeno, San Simon Metaphrastes, San Hieronymo, y dizen Nicephoro libro 2. cap. 4. Eusebio libro 5. cap. 10. que Panteo Philosopho Stoyco conuertido a la fe, natural de Alexandria en tiempo del Emperador. Commodo, predicando a los de la India Oriental, halló el Euangelio de San Mateo escrito en Hebreo, lleuado por San Bartholome. Lo mismo dize San Hieronymo, y que Panteno se lo traxo consigo a Alexandria, y que se guardó en la libreria de San Pamphilo martyr en la ciudad de Cesarea. Y Nicephoro refiere, que en la isla de Chipre en tiempo del Emperador Anastasio se halló el cuerpo de San Barnabe, y junto con el Euangelio de San Mateo escrito en Hebreo, por el qual hallazgo quedo Chipre fuera de la jurisdiccion del Patriarchado de Antiochia. Lo mismo dize Sixto Senense libro 1. Bibliothecæ sanctæ, y Panuinio; y siendo de tan graues Doctores, salio el otro Eraimo a ponello en duda, como si por su sospechoso entendimiento huieramos de dexar la doctrina auerada de tantos santos. Atribuyente a este Santo Apostol y Euangelista algunos libros apocryphos, como el libro de ortu & stirpe Mariæ, y el otro de infancia saluatoris, pero es falso, como lo condena Gelasio Papa distin. 15. y San Ireneo lib. 1. contra las heregias de los Valentinis, y San Epiphanio primo Panarii section. 3.

Vease sobre el Euangelio de San Mateo si fue escrito en Hebreo, a Pedro Galefino en las anotaciones que hizo a San Dorotheo Obispo de Tyro, en el libro de las vidas de los dicipulos de Iesu Christo, y viene impresso este Galefino con las obras de Saluiano

Saluiano al cabo. San Hieronymo dize que se traduxo en Griego; aunque no se sabe quien fuesse el traductor. Agora no se halla este Euangelio Hebreo que escriuio San Mateo, aunque se han puesto muchas diligencias por hallarle, segun dize Iuan Equio en la vida de este santo Apostol, del qual escriuieron Eusebio, Adon, Beda, Visuardo, Pedro Damiano, Honorio Augustudunense, Antonino, y otros muchos.

De la gloriosa santa Iphigenia haze mencion el Martirologio Romano a veynte y vno de Setiembre, el mismo dia en que se reza de su maestro el Apostol y Euangelista San Mateo. De los hechos de esta gloriosa virgen, lean a Pedro Comes lib. 8. cap. 101.

*Numen erat caeleste, suo splendore uigebat  
Casta nimis, sancto multus in ore uigor.  
Inclita plus alijs, superumque munere sacro,  
Prædita uirginibus, uirginitate fuit.*

### Del santo Confessor Abalican.

**E**N T R E los muchos Sacerdotes que ordeno en la Etiopia el glorioso Apostol y Euangelista San Mateo, fue vno el bendito Abalican, al qual tienen los Etiopes por santo, aunque como tan antiguo, sus historias nos dan muy poca noticia de sus virtudes, y milagros, que sin duda ellas deuieron ser heroycas, y las marauillas muchas, pues el Santo Apostol Mateo entre todos los Sacerdotes le escogio a el para confessor, y padre espiritual de la Emperatriz santa Candace, el qual ministerio exercitò toda su vida: y como el padre era tan santo, salio la hija tan aprouechada, pues tambien lo fue santa y esclarecida en milagros. Solo de este bendito santo queda vn templo no lexos de la ciudad de Aquaxumo, dõde vino la Reyna Candace, cõsagrado a su deuocion y nombre, llamandole el templo de S. Abalican, donde oy dia esta su santo cuerpo, y le tienen por toda la Etiopia grãdissima deuocion, por los muchos milagros que cada dia haze en los enfermos y necessitados que a el acuden implorando su fauor. Està en vn monte alto este templo, y a el acude mucha gente a recebir la santa communion, porque entre los Etiopes es costum-

costumbre recibir la communion en el templo donde tienen mas deuocion, y donde acude mas gente a comulgar, es señal que se tienen mas deuocion, y vna de estas Iglesias es la del glorioso Abalican, situenta clerigos, y es Perrochia de vn lugar que está al pie del monte.

### CAPITULO III. DE LOS PRESTES

*Iuanes, y Emperadores de la Etiopia,  
que son tenidos y reuerenciados  
por Santos.*



**N**O impide el ser Rey ni Principe, para ser santo, antes parece que como los Reyes son vnos vicedioses en la tierra, retratos suyos en el poder, mando, y administracion de justicia, se esmero la diuina misericordia en auer hecho millares de Reyes santos. No me quiero detener y cansar al lector, con largas inducciones y arañezos de los Reyes que ha auido santos, así en el viejo como nuevo testamento, pues facilmente la podrá hazer quiéquiera; porque no me daran reyno de Christianos donde no ayan reynado Reyes muy santos, y grandes sieros de Dios; porque es cosa cierta que la nobleza trae consigo la virtud, y la tiene por compañera, de tal suerte, que lo ordinario es, ser la gente noble, y de lustre mas virtuosa que la que no tiene lustre, porque la virtud tiene por objeto y fin al mismo Dios; y la verdadera nobleza tiene por fin y termino tambien a Dios, y así se hazen muy buena amistad, y se ayudan y fauorecen la vna a la otra. El primero y mas antiguo solar de la nobleza donde ella nacio, fue la obediencia de Dios, de aqui nacio la nobleza del gran Patriarcha Abraham que tanto ennoblecio su linage, y quedo celebrado por todas las naciones del mundo, cuyo origen no fue vencer batallas, matar enemigos, plantar banderas en los onrenajes córrarios, diuidir despojos, aunque son hechos muy nobles, y de hombres de virtud, ni menos otras hazañas de las que con vanidad blafonan los mūdanos, sino solo aquel

ven-

vencer, rendir, y degollar sus pasiones; aquel resignar su voluntad toda, y en todo tiempo en las manos de Dios: de lo qual se figue, que donde no ay temor ni reuerencia de Dios, no ay nobleza, ni la puede auer, ni honrra, ni hidalguia, como lo dixo Dios: *Qui contemnunt me, erunt innobiles.* Los que me tienen en poco, estos seran sin nobleza. Y de aqui nacio, que en pecando Saul siendo Rey de todo el pueblo de Dios, rogo a Samuel q con su autoridad le honrrasse, y autorizasse delante de los viejos y ancianos del pueblo de Israel. Pues como vn Rey que honrra a los demas, pide que le honrren? Fue esto, porque al punto que desobedecio a Dios, le dio vn barrunto q en el mismo punto auia perdido su nobleza y lustre, que como Rey auia ganado: de suerte que la nobleza y el seruir a Dios son dos cosas que yualmente se consiguen, y se dan la mano la vna a la otra, y así no es vno mas noble, de quanto faere obediente a Dios. Y de aqui es, que como el coraçon del Rey es naturalmente nobilissimo, dixo del el Sabio, que de suyo anda en las manos de Dios: *Cor Regis in manu Domini: quocunq; uellet uertet illud.* Significando en esto, que como es tan noble, se dexa mandar de la mano del Señor a su voluntad, y sin resistencia: y así lo ordinario es ser los Reyes exemplares, virtuosos, y buenos Christianos, que para vn Rey que sucede ser malo, desobediente a Dios, despechador y desaforador de sus vassallos y Reynos, hallateys millares de Principes y Reyes grandes sieros de Dios, y obseruantes de su diuina voluntad y mandamientos, que parece que no nacieron para mandar, sino para ser padres de los moços, hijos de los viejos, remedio de necesitados; cuyo cuydado solo se emplea en escardar y limpiar su reyno de los carduzales y malezas, de ladrones, de juegos, de injusticias, y otros vicios que destruyen las ciudades: y como santos labradores, atienden a lo segundo, que es plantar virtudes, dar buen exemplo, y buenos medios para viuir, y esta grandeza precian como nobleza de su linage, blason de sus antiguallas, y como carta executorial de sus hidalguias. Tales han sido de ordinario los Prestes Iuanes Emperadores de la Etiopia, como aura echado de ver el lector en lo que se ha escrito en esta historia; pero entre todos ellos, aunque insignes, los que mas se señalaron en santidad y virtud, y son tenidos por beatos y santos en toda la Etiopia, son los siguientes.

Vease Bartholomeo Caifaneo, Catalogo gloria mūdi part. 8. alabāças de la nobleza quando va fundada en virtud.

Prou. c. 21.

V7 De



## De San Philipe el primero Preste Iuan Christiano, &c.

**H**A B E A N D O de la santa Reyna Candace se di-  
xo que subio al monte Amara, y bautizo a los prin-  
cipes que alli auia de la casa y linage de Dauid, y el  
mayor se llamaua Zacharias, y en el bautismo se qui-  
so llamar Philipe; en memoria del glorioso San Phelipe que  
bautizo al Eunucho. Deste santo Emperador (porque renun-  
cio en el la Reyna Candace el imperio, recogiendo se ella en  
vn monasterio) dizen las historias Etiopicas que fue gran de-  
fensor, ampliador, y predicador de la fe Christiana, porque a la  
par era Emperador y Apostol, andando siempre por todas  
sus tierras en compania del Apostol y Euangelista San Mateo;  
ya vezes con la Reyna Candace, y otras con el Eunuco, y por-  
fi solo predicando la fe de Iesu Christo, bautizando sus vassa-  
llos, animandolos a la virtud, de sseoso como buen señor de lle-  
uar a todos sus vassallos a la gloria. Fueron innumerables las  
Iglesias que edifico, y muy grandes las rentas con que las do-  
to. Dizen q̄ lo honró Dios con milagros en vida y en muerte,  
que pues el con tantas veras procuró el seruicio de Dios, claro  
es que el mismo Dios auia de procurar su honrra. Guardó to-  
dos los dias de su vida la entereza de la virginidad, virtud il-  
lustre, y parece que resplandeco y sube de quilates en vn Rey  
y Emperador. Está enterrado en el monte Amara, en el tem-  
plo del Espiritu santo, donde se entierran los Emperadores de  
la Etiopia, donde es honrrado y reuerenciado por santo.

## Del santo Emperador Iuan, y de su hija la glo- riosa santa Eufrasia.

**D**E S P V E S de la santa muerte del Emperador Phi-  
lipe, como no dexasse hijos, por auer guardado siem-  
pre castidad virginal, sucediole su hermano Iuan, al  
qual en la Etiopia tienen por santo y bienauentura-  
do, fue vno de los Principes que en el monte Amara baptizo  
la Reyna Candace, y el santo Eunucho, y llamandose Daniel,  
quiso

quiso en su baptismo nombrarse Iuan. Fue santissimo varon, y  
en todo procuro imitar el dechado que le dexaua su santo her-  
mano y predecesor: procuro con todas sus fuerças ampliar la  
fe Catolica, y confirmarla en todos sus reynos, desterrando  
qualquier rastro y reliquias de idolatria. Edifico Iglesias muy  
sumptuosas, y en todo procuro seguir el camino y trocha de  
las virtudes y buenos exemplos de su santo hermano, aunque  
quisiera el guardar castidad, como lo auia hecho Philipo; no se  
lo permitieron, porque auia muy pocos de la casa y linage de  
Dauid, y assi le obligo el consejo, y todo el imperio a que se ca-  
sasse, y le buscaron muger, segun su calidad: del qual matrimo-  
nio tuuo siete hijos y dos hijas: y en el santo matrimonio hizo  
vna vida angelica, de suerte que le tienen en toda la Etiopia,  
y siempre le han tenido por santo, aunque como cosas tan an-  
tiguas, no dan mas larga noticia, ni mas clara las historias Eteo-  
picas. De este tan santo padre nacieron hijos muy santos, que  
lo ordinario es que las buenas costumbres y virtudes, y aun las  
malas mañas pasan de padres a hijos; y es esto tanta verdad,  
que no solo se experimenta entre los hombres, pero aun entre  
las bestias; y tambien entre las plantas y arboles hallamos pro-  
porcionada correspondencia. Fue santo el Emperador Iuan,  
y muy santos fueron sus hijos, que no bastardearon, ni dege-  
neraron, ni en ellos la luz y claridad de su padre padecio eclip-  
si, (que es dicho de vn Philosopho.) La vna de las Infantas hi-  
ja del Emperador Iuan, que se llamaua Eufrasia, guardo to-  
dos los dias de su vida la apreola de la castidad virginal: y aun  
que delicada y tierna, como la que se auia criado en regalo, co-  
mo hija de Emperador, pero en el punto que se enseñoreo  
del cuerpo el espiritu, pudo padecer asperissimas y muy rigu-  
rosas penitencias. Retirose a vn desierto, y metida en vna cue-  
ua, se dio a la vida statica y contemplatiua, tratando solo con  
Dios, y con los Angeles, sin que ojos humanos la viesse por  
muchos años. En aquel retiro y heremitorio, cōtinuamente su-  
bio a mayor perfeccion y mejoramiento, a mayor alteza, y en  
cumbriamiento de virtudes, las cuales siempre fueron enemi-  
gas de los bullicios, de la tabaola y caldereria del mundo. Fue  
tal su contemplacion, que en ella passaua las noches de claro,  
y hazia que la noche y dia se diesse las manos. Era tal su vir-  
tud, que los Angeles tenian que admirarse de ver vna flaca dō

zellita tan engolfada en el abismo de la luz de Dios, y aun las mugeres tienen de que alegrarse viendo en vna de su linage la pureza de los espiritus soberanos. Ilustrola Dios en vida y en muerte, con muy raros y prodigiosos milagros; su muerte fue santissima, como lo auia sido la vida; y saliendo de las angustias deste mundo, entro en la plenitud de la gloria, que no admite brisna de tristeza. En la cuega donde esta santa hizo penitencia, hay hoy dia edificada vna Iglesia, con su nombre y apellido, y la tienen en muy grande deuocion. De esta santa Eufrafia haze mencion el Martyrologio Romano a treze de Março. Y aunque dize que fue de la Thebayda, es por estar junto con la Etiopia: pero a la verdad fue hija del Emperador de la Etiopia. Los Griegos en su Menologio rezan della a veynte y cinco de Julio. Trata della Damaceno orat. 3. de Imaginibus; y Vitarado, y Surio como 2. Y aunque estos Doctores dizen que viuo en tiempo del Emperador Theodosio, y los Etiopes dizen que antes de Constantino (muchas es la diferencia.) Esta santa es muy diferente de la otra santa Eufrafia, natural de Nicomedia, de la qual habla Nicephoro, lib. 7. cap. 13.

### De los santos Emperadores de la Etiopia Iuan el santo, y Philipe septimo, &c.

**E**STOS dos Emperadores viuieron por los tiempos de San Basilio, que fue por los años del nacimiento de Christo, de trecientos y treynta hasta ochenta; fueron santissimos principes, y de los mas famosos que ha tenido la Etiopia, Iuan el santo, que este sobre nombre le dan los Etiopes, lo vno por su heroyca santidad, y tambien por diferenciallo de otros Emperadores que se han llamado Iuanes. Fue tan zeloso de la fe Catolica este santo principe, que viendo que en su tiempo se auia leuantado aquella pestilencial y blasfema heregia de Arrio, el qual negaua la ygualdad de las diuinas personas, haziendo al Hijo menor que al Padre, el punto mas principal en que se diferenciauan los Arrianos de los Catolicos, que a boca llena y con mucha asseueracion confesamos la ygualdad de las tres diuinas personas. Pues como este Emperador viesse esto, instituyo vna orden militar de caualle-

uallerôs Comendadores baxo el nombre de San Anton Abbad, y escriuio a su grande amigo San Basilio, para que el de su mano le embiasse sus estatutos y constituciones: lo qual hizo con mucha voluntad el glorioso santo, y así les embio sus constituciones sobre la regla de San Anton, la qual los caualleros guardan hasta el dia de hoy; y el fin de esta religion militar fue en aquellos tiempos pelear contra los Arrianos, y defender y guardar la Etiopia de tan blasfema heregia. Y fue vn medio tan importante, y vna inuencion tan del cielo para la conseruacion de la fe, que auiendo cundido la peste de aquella heregia, casi por todo el mundo, nõ pudo contaminar la Etiopia estando tan junto de Egipto; donde fue su inuencion, y nacio el maldito Arrianismo. No se contento con sola esta diligencia el santo Emperador Iuan, sino q mandò por todas las tierras del imperio, que en protestacion de la fe, de la ygualdad de las diuinas personas de la santissima Trinidad, que a todos los que bautizassen les imprimieffen tres puntos en la frente entre las cejas, como dexamos dicho en el libro segundo. Edifico muchas Iglesias, y sumptuosissimos templos, todos con la inuocacion de la santissima Trinidad. Hizo muchos estatutos y leyes para el buen gouerno de la Etiopia, que se guardan aun el dia de hoy. Fue santissimo varon, prudentissimo principe, gran defensor de la pureza de la fe catolica, y cordialissimo amigo del glorioso Doctor y padre San Basilio: de tal suerte, que le amaua como amigo, le obedecia como a padre, le creia como a docto, y le reuerenciava como a santo; que jamas hizo cosa que no la consultasse por medio de cartas con el, y en todo siguiesse su parecer y ensenança; y aun en nuestros dias se guardan muchas cartas de San Basilio para el Emperador Iuan, y el titulo y renombre que el glorioso Doctor da a este Preste Iuan es, Al gran Christiano y perpetuo defensor de la fe, mi hijo el santo Iuan Emperador de la Etiopia. Murio santissimamente, nombrando el dulce nombre de la santissima Trinidad, como acerrimo defensor de su fe y pureza, y con esto espirò, para que con musica tan armonica saliesse su alma consolada para recibir el premio de sus seruicios. Ilustrole Dios con muchos milagros; sintio mucho el glorioso san Basilio la muerte de su buen hijo y amigo, aunque se alegro por la certidumbre que tenia de la gloria que Dios auia dado al su siervo

y defensor de su santa esposa la Iglesia Católica: y sobre esto escríbio al consejo de la Etiopia, cartas, consolándolos de la muerte de su santo príncipe, y certificándoles que estaua en la gloria gozando de Dios.

Al Emperador Iuan el santo, sucedió Phelipe, septimo en el numero de los que tuuieron este nombre, teñido en toda la Etiopia por santo y bienauenturado. Y como le sucedió en el estado, le heredó sus heroicas virtudes y santo zelo, así en lo que pertenecia a la fe, como en lo tocante al buen gouerno de sus reynos; y por el camino que le dexaua hecho el santo Iuan, corrió estremadíssimamente marauillosas jornadas, en vida contemplatiua y espiritual. Amplio mucho la orden militar de los caualleros de San Anton, dioles preuilegios y rentas, solo por que se ocupassen en pelear contra los Arianos; hizo muchas leyes para el gouerno y regimiento de todas las ciudades, tan fantasy buenas, que hasta el dia de hoy los Emperadores quando los coronan juran que las guardaran; y no solo esto, pero en todas las ciudades del imperio las tienen escritas las leyes de este Emperador en vna tabla, y fixadas en medio de las placas, para que las sepan todos, y todos los juezes y gouernadores se rigen por ellas. En fin que este Preste Iuan fue el legislador de toda la Etiopia, y este nombre le dan ellos. Prosiguió con la amistad del glorioso San Basilio, deseando aprouechar con sus documentos y santa doctrina en el seruicio de Dios, y en el buen gouerno. Cosa es de considerar, que quando los Emperadores Romanos, como va Iuliano apostata, perseguian a este glorioso santo, los Etiopes negros le reuerenciaban, honrraban, y deseauan ser enseñados por su santo magisterio. Fue exemplaríssimo príncipe, dechado de virtudes, padre y amparo de todos. Fue vn príncipe senzillo, candido, puro, recto, innocente, justo, y con tal maralotaje de virtudes partió contento de esta vida, viéndose yr a la gloria, cuya fama gloriosa reuerdece cada dia entre los que de sus admirables perfecciones tienen noticia. Fueron enterrados estos dos Emperadores en el templo del Espíritu santo del monte Amara, donde son venerados como santos.

La:

## La santíssima vida del gloriosísimo Elesbaam Emperador de la Etiopia.

**E**N tiempo del Emperador Iustino cuenta Simon Metaphrastes en la historia de San Aretas martyr, y Nicephoro, y Cedreno, que vn Rey de los Homeritas, que es en la Arabia, llamado Dunaan, el qual era Iudio de ley y creencia, con todos los suyos hizo mucha gente, y juntando vn grande exercito de Iudios y Gentiles, puso cerco a vna ciudad de Christianos, llamada Negra, en la Arabia Felice: y aunque la tuvo sitiada mucho tiempo, los Christianos se la defendieron animosamente. Viendo que no podía salir con la empresa por fuerza, como infame Iudio, quiso oler a la plega de su nacion traydora; y ya que no le caya bien el pellejo de león, vistiose del de zorra, aprouechándose de sus mañas y raposías. Alzó el cerco, y dióles por muy grande amigo. Al cabo de tiempo los Christianos con senzillez candida y pura, no imaginando mal alguno, gustando de su amistad, recibíndole por amigo, embiándose presentes de vna parte a otra, quando los tuuo mas seguros, y que no se recelauan del, rogóles que le dexassen entrar en la ciudad con algunos de los suyos, para verla; y holgarse con ellos, y jurando publicamente que ningun mal les haria, ni pensaua hazerles, que solo su deseo era regozijarse en su compañía. Satisfechos los Christianos, y asegurados con el juramento del traydor Dunaan, le dexaron entrar con algunos criados. Pasó la ciudad, y regozijolos con muy grandes fiestas y alegrones, haziendo el entre tanto que los suyos fuesen metiéndose en la ciudad poco a poco. Y tales persuadiendo Dunaan que se hiziesen Iudios como el, y que dexassen la fe de Christo, alabando y engrandeciendo su creencia y secta. Los Negretes erã Catolicos y buenos Christianos, y no quisieron recibir su maldito consejo, estando siempre firmes en la santa fe de Iesu Christo: y el fementido Dunaan por no yr sin galardón de su predicación, y sin escrupulo de ser traydor y perjuro, mandó a los suyos (los quales casi todos se auia entrado en la ciudad) destruyria con muerte de casi todos sus vezinos; de manera que hizo martyres a quantos en ella hallo. Aconteció vn caso raro y prodigioso, que estando quemando

Nicephor.  
lib. 17. c. 16  
Cedreno  
anno 5. Iu  
stini Imperatoris.

a vna santa muger, porque no renegaua la fe, el maldito Iudio tenia de la mano a vn niño hijo de la santa martyr, que ardia, y le prometia mil regalos porque hiziesse lo que le dezia, mas el muchacho ardiendo mas en su alma con el zelo de la fe, que su madre en el cuerpo con el fuego material, procuraua soltarse de la mano, y como no pudiesse, mordiole de vn muslo, y y así se pudo escapar del, y arrojandose dentro de la hoguera se abraço con su madre, y murio martyr con ella. Esta crueldad y traycion del perfido Iudio, y la destruycion de la ciudad, vino a noticia del Preste Iuan Elesbaam, el qual era Rey y señor, no solo de la Etiopia, sino de mucha parte de la Arabia, (como se dixo en el libro primero) y era suya la ciudad destruyda llamada Negra, y los santos martyres eran vassallos suyos. Y para vengar tan insignie maldad, juntò vn grande exercito de Etiopes y Atabas, todos Christianos, y con la mayor potencia que pudo fue en busca del Iudio Homerita llamado Dunaan, y dandole la batalla, con facilidad le vencio, con muerte de todos los suyos, y a el le hizieron tajadas en pago de las crueldades que auia hecho. Dize el Metaphrastes que acotécio esta historia el año quinto del Emperador Iustino, siendo Sumo Pótifice Iuã el primero, a los quinientos y veynte y tãtos años del nacimiento de Christo. El santo Emperador Elesbaam, reconociendo auer sido de Dios aquella vitoria, no se mostro desconocido, antes pregonando las misericordias de Dios embio su corona imperial a Hierusalem, en don para el santo sepulchro de Iesu Christo, y renunciando el imperio, se hizo Eclesiastico, y ordenado de missa, se vistio de vn cilicio asperissimo, viniendo en vna cueua obscura y espantosa, donde estuuò toda su vida sin que le viesse hombre viuiete. Hizo increyble penitencia, no comiendo mas que yeruas crudas, donde Dios le descubrio con muchas obras milagrosas, muestras euidentis de su santidad heroyca, y virtudes excelentes. Tienêle por muy gran santo en toda la Etiopia, y en el lugar y cueua donde el hizo penitencia, aunque es asperissimo, y casi inhabitable, se edifico vna sumptuosa Iglesia a inuocacion de este santo, y es tenida en grandissima deuocion, como lo muestra el mucho concurso de gente, y la frecuencia de la santa comunión que en ella reciben. Haze mencion de este santo el Martyrologio Romano a 27. de Octubre, y el Metaphrastes a 24. del mismo mes.

De.

## De la milagrosa vida del santo Abraham, Preste Iuan de la Etiopia.

EN la provincia de Ancona, que es cierto señorio de la Etiopia, ay vna tierra muy alta, que tendrá dos leguas de subida; es tan aspera, y tan derecha la subida, que es menester amarrarse y así se a vnas sogas que estan atadas para no deslizar y caer, segun es de inhiesta, y es tan trabajoso camino, que no siendo más de dos leguas de subida, es menester mas de medio dia para subirla. En lo alto ay vna cueua, y en ella vna Iglesia muy grande, (de la qual ya se habló en el libro segundo) es como Iglesia Cathedral con tres naues muy bien hechas, y las capillas y altares muy bien aderezados; ay en ella mas de dozientos clerigos, y es muy rica, y la llaman Imbra Chetlos, que quiere dezir camino de Christo. En esta Iglesia ay dos camaritas o couachones en la misma peña cuadrados, en los quales hizo penitencia el santo Abraham, y el fue el que mandò hazer esta Iglesia. Refiere en las historias de la Etiopia que este Preste Iuan fue sacerdote, y que se recogio en la cueua que está en esta Iglesia, en la qual estuuò quarenta años escondido, y dixo missa cada dia; y para dezirla, le ministrauan los Angeles pan y vino: y hoy dia en el altar mayor de esta Iglesia esta pintado este Emperador, vestido de ropas sacerdotales, como para dezir missa, y vna mano que sale por vna ventana, con vna torta; y otra por otro lado con vna vinagera, significando y declarando la pintura el milagro dicho. Dizese mas de este principe, que por todo el tiempo que viuò Preste Iuan de la Etiopia, no quiso llevar tributo ni derechos de sus vassallos, holgandose que ellos se aprouechassen dellos. Y si a caso algunas ciudades y caualleros le presentauã algo, lo reparcia entre pobres, sustentandose el de la labrança de algunas heredades y tierras, que son proprias del Emperador. Fue vn dechado de todas las virtudes, porque en todas se esmerò, sin que entre ellas frifase algun mal relabio. Fue humilde, paciente, limosnero, caritativo, manso, afable, contemplatiuo; su oracion pura, sublime, ardiente, continua a Dios: y su penitencia fue tan singular, tan austera, tan seuera, tan rigida en aquella cueua, q su ayuno fue por espacio de quarenta años.

Vv 5.

comien-

comiçado de ocho a ocho dias vna sola vez los Domingos. A rayz de las carnes cilicios, y el vestido desprecador del mundo, de compuncion y penitencia. Fue tal la fama que de las heroycas virtudes de este santo Emperador corrio por el mundo, que vn Patriarcha de Alexandria, desseo de ver por sus ojos vna persona tan insigne en santidad, de la qual tales grandezas le dezian, dexando su quietud, caminò hasta la Etiopia, y estando en esta Iglesia donde estaua el santo Abraham, murio el buen Patriarcha. Al fin el bendito Abraham fue a recibir de la liberal mano de Dios el premio de sus largos trabajos, y el galardon de sus asperas penitencias, e illustres virtudes: y como fue tan singular y peregrino en la vida, le hizo Dios sin segundo en la muerte, honrandole con innumerables milagros. Fue enterrado su santo cuerpo en la misma Iglesia, en vn sepulchro que està en medio della alto quatro gradas, y a sus lados ay otros dos sepulchros, leuantados solas tres gradas: en el de la mano derecha està enterrado el Patriarcha que vino de Alexandria; y en el de la mano yzquierda, vna hija del santo Emperador Abraham, la qual tambien es tenuta en toda la Etiopia por santa, por auer seguido la penitencia de su padre en la misma cueua.

### Del glorioso Lalibela Emperador de la Etiopia.

**P**OR ser tan milagrosa la santa vida, nacimiento y muerte deste bendito Preste Iuan, le llamaron Lalibela, que en lengua de los Etiopes quiere dezir milagro del mundo, porque toda su vida, sus obras, sus virtudes fueron milagrosas, y sus milagros muchos y marauillosos. Refieren del las historias Etiopicas, que al puto que nació del vientre de su madre, vinieron innumerables abejas, y le cubrieron todas de pica a cabeça sin que se viesse parte ninguna descubierta del niño: y la gente que asistia al parto de la Emperatriz, admirada de semejante marauilla no le osaron tocar, por ver en que paraua aquel hecho milagroso: las abejas sin dañarle le limpiaron de las horruras y sangres que sacó del vientre de la madre, y dexandole limpio y aseado, se fueron bolando házia el cielo, sin

sin que las viesse mas. Otro caso semejante refieren las historias Ecclesiasticas del glorioso Doctor de la Iglesia San Ambrosio, q vn enxambre de abejas melificaron en su boca, significando la suauidad y dulçura de su eloquencia, y sabrosa sabiduria. Y Plutarcho dize auer acontecido lo mismo al famoso Poeta Pindaro estando durmiendo, siendo niño, saliendo y entrando en su boca muchas abejas, significando la suauidad y elegancia de sus versos. Pero en vn Principe y Rey vn caso semejante a este es hieroglifico de grandes mysterios, que para descubrir el cielo que se auian de hallar en el santo Lalibela, quiso vsar de estos anuncios. Quanto a lo primero la abeja fue simbolo entre los antiguos de vn buen Rey, segun Pierio y Crinito; porque assi como la abeja tiene aguijon, pero traelo escondido, y solo vsa del en el tiempo que necesidad le fuerça a ello. Assi el buen Rey gobierna su Reyno con el aguijon de la justicia, gastando el resto del tiempo en hazer miel, que es vsar de benignidad, clemencia, y afabilidad con sus vassallos. Assi fue el glorioso Lalibela, abeja que guardo la justicia, y su rigor quando le obligaua la ocasion, y en las ofensas de Dios era riguroso, pero para todos sus vassallos era vna miel, manso, afable, apazible, dulce; era tanta su benignidad de rostro y semblante, que con solo el mirarle le amaban, se le entregauan sin resistencia alguna, que podiamos dezir del lo que el historiador Polybio dize, hablando de vn buen principe humano, apazible, con sosiego lo conquista todo; los ausentes y presentes se tienen por dichosos de rendirse a vn pecho libre de ira, de odio, de vengança, lleno de clemencia, de afabilidad de Dios. Amaronle los Etiopes en vida como a padre, reuerenciandole como a santo; y lloraron en su muerte de tal suerte, que fue vno de los principes por quien en la Etiopia derramaron mas lagrimas, se vistieron mas lutos, y se hizieron mas endechas. Y no era mucho que sus vassallos le quiesse desta suerte, pues jamas lleuo tributos, y solo se sustentaua de lo que voluntariamente le dauan y ofrecian; el qual ha sido vn medio con q muchos Reyes y Principes han grangeado el amor y voluntades de sus vassallos, como lo hizo el Rey Minos con los de Creta, y con los Athenienses, segun dize Sabelio: con la mesma tuuo el gran Cyro en el puño las voluntades de todos los Persas, segun Xenophore. Y del Emperador Romano Marco Aurelio Antonino,

De honesto  
discip. li. 7.  
cap. 7.

Histo. li. 4.

Eneada x.  
lib. 6.  
Xenoph. d.  
Pedia.  
Cyri. li. 9.

no,

Tretero &  
effigibus  
imperat. c.  
18.  
Capitol. in  
vita Marci  
Anton. phi  
lofo.  
Aimoino &  
gestis Fran  
corū li. 5. c.  
3.

Contra ha  
refes lib. 1.  
heresi. 40.  
Acliano li.  
3. de hifto.  
animal. ca.  
23.  
Arist. li. de  
mirabi. Au  
fculr.  
Plutar. lib.  
de p̄cep.  
coniugal. &  
de cauf. na  
tural.  
Alicia. em  
ble. 112.  
Ambro. li.  
5. Exame.  
cap. 21.  
Cypria. in  
expos. sym  
bol.

no se escribe, segun lo hallaramen Thomas Tretero, que nunca quiso echar nuevos tributos ni gabelas, ni agrandar la gente del imperio; lo qual tambien se refiere en Julio Capitolino. Por esta virtud, y otras que resplandecian en el santo Lalibela, era amado, estimado, y querido de todos sus vassallos, como lo fue el Rey Luys de Francia, hijo de Carlo Magno, segun Aimoino, el qual algo la mano de apretar los comunes, disminuyò los tributos, y acortò las viejas imposiciones. Con esto se hizo tan bien quisto, que los que primero apenas le seruian con lo devido, ya le ofrecian lo que no eran obligados; y los que se queixauan con injurias por lo que les lleuauan, de ay adelante tenian en poco sus hazienidas, sus casas, sus hijos, su sangre, y vida, para lo que el principe los huuiesse menester. Guardò el santo Emperador Lalibela castidad todos los dias de su vida, que fueron ochenta años los que viuió en este mundo, permaneciendo siempre virgen, años bien empleados en el ser uicio de Dios, pues a la hora de la muerte se partió desta vida con la aureola de la virginidad, para recibir el premio del sumo remunerador; y esta pureza y limpieza pronosticaron las abejas que rezien nacido le cubrieron. Porque esta auezita como nota San Epiphanio, es simbolo de la limpieza y castidad, por mantenerse del buen olor, y andar siempre entre las flores. La limpia abeja lleua sus correrias entre los jardines de los Reyes, por los campos olorosos, y suauidad de las rosas, segun pondera Eliano, y Aristoteles. Y nota a este proposito Plutarcho, que las abejas por ser tan limpias y castas tienē tanto horror con el vicio deshonesto, que huelen de lexos lo que a ello tira, y assi en llegandose a alguna persona que poco antes se aya dado al acto luxurioso, es para ellas de tanto asco, q̄ exasperadas dan tras el, y le persiguen quanto pueden. Esto significativo y quiso dar a entender Theodorito en aquel epigramma ingenioso que compuso, pintando al amor como niño, el qual daua gritos, y pateaua, porque vna abeja llegandose a el, y sintiendo el mal olor de su officio, le auia picado y dexado el aguijon dentro para su mayor dolor y sentimiento; el qual epigrama traduxo marauillosamente Alciato en vna de sus emblemas. Y no me admiro sean las abejas tan amigas de la pureza y castidad, pues dicen dellas San Ambrosio, y San Cypriano, y con estos santos muchos philosophos, que no hazen ellas

sus crias de la suerte que las otras aues y animales, juntandose a la generacion los machos con las hembras a tiempos determinados, sino por vn modo admirable, el qual pondera en sus versos el Poeta Virgilio. Fueron tambien simbolo las abejas, porque demos fin a esta platica, y a la vida de este bendito Preste Iuan de vnos hombres ingeniosos amigos de obras, y de hazer edificios por el ingenio y traça tan mysteriosa con que labran sus panales, por aquella labor è inuencion que tanto ha dado que mirar y admirar a todos los buenos ingenios, segun la pintura Pierio en sus hieroglyphicos; y juntamente es simbolo del culto diuino, pues con su cera alumbrá los templos sagrados, y se celebran los officios diuinos. Assi lo fue el santo Emperador Lalibela, muy obseruante y cuydadoso del culto diuino, gran religioso, defensor de los sagrados templos, y el mas amigo de edificar Iglesias y casas de oracion. El fue el que hizo con increíbles gastos aquellos milagrosos templos, hechos todos de vna sola piedra y peñasco, de los quales dexamos hecha memoria en el libro segundo, que son vna de las mayores marauillas que ha tenido ni tiene el mundo, cuyos nombres segun diximos, son santa Maria, santa Cruz, San Emanuel, San Salvador, San George, Golgota, Belem, Macorcós, los Martyres, y Lalibela, que es la principal de todas ellas. Todos estos templos hizo labrar (obra prodigiosa) de sola vna piedra, y el està enterrado en Golgota. Al fin enriquecido de virtudes, las quales tenia engazadas vnas con otras, a imitacion de las cortinas del tabernaculo, porque vna virtud llama, dispone, y abre camino para la otra; le da la mano, le leuanta el pie, le haze la cama, y le pone la silla abundante de buenas obras, se partió de esta vida en la qual estamos mas de apocento, que de morada, y dio su bendita alma en manos de aquel Señor que se la prelo hasta entonces. Las historias Etiopicas le alaban a este santo varon, que le honró Dios con muchos milagros, y su santo cuerpo es tenido en grande veneracion, y acuden a el mucha gente en romeria, por ser tenido de todos por vn gran santo.

Virg. li 4  
Georgico.

Perio lib.  
26. cap. de  
Ape.

CAP.



## CAPITULO III. DE LOS SANTOS

Hermitaños y Anacoretas naturales de  
la Etiopia.



a. p. tit. 15.  
c. 12. §. vlt.

**L** glorioso padre y Doctor San Antonino Arçobispo de Florencia, dechado de buenos prelados, y lustre de la sagrada religión de los Predicadores, dize hablando de los hermitaños y Anacoretas que moraró en los desiertos, que començaron en tiempo del Emperador Diocleciano, y duraron hasta el tiempo del Emperador Phocas, q̄ fue espacio de trecientos y veynte años, en el qual tiempo florecieron muchos millares de varones y mugeres en vna tan alta philosophia Christiana, q̄ muchas cosas que dellos se escriuen se tienen por impossibles a las fuerças humanas, y se reduzen al milagroso fauor diuino; por que la bondad de Dios ordenó que los que no se atreuieron a esperar el rigor y braueza de la persecucion de los Emperadores tyranos enemigos de Iesu Christo, se metiesen por los solitarios desiertos, por los paratos y heremitorios, desamparados de toda comunicacion y trato humano, donde cõbidados de la soledad, començaron a philosophar a solas, dexando palabras, y tomando pensamientos, dexando argumentos, y tomando conclusiones, olvidando el humano lenguaje, y aprendiendo el diuino; menospreciando el trato y conuersacion de los hombres, y alcançando la de los Angeles, no cuydando del manjar corporal, por andar ceuados del espiritual. Y en fin dexando la biuenda de los pueblos y ciudades, fundaron numerosissimos exercitos en la soledad, que militando baxo el estandarte de la Cruz, vencieron grandissimas batallas espirituales en seruicio del gran Rey de las cauallerias celestiales. Y como los fundamentos de aquella santa biuenda fueron profundos, subierõ los edificios a la mayor altura de perficion que se pudo imaginar. En Egipto fueron mas ordinarias las persecuciones de los Christianos, mas sangrientas, mas crueldades, y atroces; y así quiso Dios que en Egipto en la Thebayda y Etiopia, que son prouincias conteras,

minas, floreciesen en los desiertos las más solennes y mayores comunidades de santos hermitaños y solitarios que en el mundo se vieron, pues muchos Abbades llegaron a tener tres mil y quatro mil, y mas monges baxo su obediencia. Morauan en choças, en cuevas, en tugurios, y ramadas, ganando todos de comer con el trabajo de sus manos, juntandose a ciertas horas a dezir alabanças a Dios. Biuian con santa emulacion y porfía de ser cada vno mas pobre, mas penitente, y contemplatiuo que el otro, reputandose por mas pecador que todos. Quisiera bastara a fumar y recopilar, quanto mas a contar por estenio las marauillas que de esta gente solitaria escriuen San Hieronymo, y otros grauissimos santos, dexando lo que refieren Palladio, y Theodoro Obispo de Cyro, y la historia Ecclesiastica de Rufino; y la Tripartita, y Nicephoro Calixto, Cassiano, San Antonino, Lypomano, y Lorenzo Surio, y Senero Sulpicio, con otros muchos recogedores destos diuinos thesoros. O quan diuinamente dize Sozomeno que esta diuina philosophia no disputa de virtudes, sino que las exercita, ni busca la gloria humana, ni el aplauso del pueblo, sino el menosprecio del mundo, y la sujeccion de las pasiones, con menosprecio de las necesidades naturales, como si ya estuuiessen desnudos de la pesadumbre del cuerpo, en solo Dios se emplean, y en purificar las almas de toda macula de pecado se ocupan, sin remordimiento de injurias recebidas, sin afligirse de las enfermedades corporales que por la mucha penitencia les sobrenienē, nauegando siempre a vela y remo para Dios, tras quien sospiran, con buenas palabras, aunque pocas, y con mejores obras, y muy frequentadas. Esta santissisima biuenda puso en su punto en la Thebayda junto de la Etiopia S. Antonio Abbad natural de vn pueblo de Egipto, llamado Conia; la vida prodigiosa de este glorioso padre, sus espantosas penitencias, sus increíbles ayunos y abstinencias, sus raros milagros, y lo que mas le afama, las grandes guerras y debates que tuuo con los demonios, son muy sabidos, y a penas ay Santoral donde no se halle, por lo qual dexaremos de tratar su vida. Y tambien por no ser santo de la Etiopia natural, que es mi objeto principal, y tratare de solos los santos de la Etiopia.

Trip. lib. 1.  
cap. 11.  
Nicephor.  
li. 8. c. 39. y  
4<sup>o</sup>.

Del

## Del santo Abad Moyſes, llamado el Etiope Obiſpo.

**Q**UANTO el instrumento es mas desproporcionado para el fin de la obra que se pretende, y la materia mas incapaz y bronca para la forma que el artifice procura introducir en ella, mas se acredita y queda famoso el ingenio y primor del artifice que la va disponiendo y perfeccionando, mostrando en ella las ventajás de su arte. Vna de las mayores muestras que dio la sabiduria diuina, y el mas alto primor del omnipotente artifice, fue hazer excelentes obras de la materia menos ocasionada, hazer grandes santos de mayores pecadores. Vno de los mas insignes santos que ha tenido la Etiopia, fue el santo Moyſes, y le hizo Dios de vno de los mas perdidos hombres que ha tenido el mundo. Tuuo tan desconcertada mocedad, que andaua como corcho sobre las aguas, lleuado de las ondas de sus pasiones, y como rizon de fuego infernal, que sin alumbrar con luz, ofende con humo; y de tan vil materia como vn humazo que ofendia con su mal exemplo, formo la gracia diuina vna luz del mundo, que sin humo de escandalo descubriese el claro resplandor de sus virtudes, y el fogoso calor de su caridad encendida. Fue el Santo Moyſes natural de la Etiopia, y de color negro. Siendo moço fue preso por vnos Egipcios, y vendido en Egipto como esclauo, y fue tan malo, tan grande ladron, tan obstinado, de pasiones tan desconcertadas, tá emperrado y rabioso, que su amo no pudiendo valer con el, le echò de su casa a la maluentura, pareciendole que estaua mas segura su vida y su hacienda, y que menos perdia perdiendole a el, y echandole, que no teniendole por fuerça, segun eran muchos los hurtos que hazia, y su natura al proteruo è indomito. Viendose Moyſes echado de la casa de su amo, diose al holgado oficio de hurtar y saltar por los caminos, sustentandose de robos y latrocinios, q̄ llaman ellos sustentarse del rocío del cielo, cometiendo cada dia muertes, derramando sangre humana, y haciendo otras mil crueldades, en todo vicioso, libre, y muy sin alma. Pero la misericordia diuina que de los muladares y lugares inmundos saca diuinos thesoros, sacò a este negro hõbre desbaratado y loco, hazien-

haziendole vaso de eleccion, permitio Dios en el tantas libertades, deshonestidades, hurtos, homicidios, derramamientos, para encender despues en el vn horno de cal viua, donde todo se abraſſe con la rara penitencia y encendido fuego de amor de Dios que vino a tener: porque aunque tan perdido y tragado del lobo infernal, quedauanle fuera las orejas y ojos para ver los exercicios santos, y admirable biueda de muchos monjes y Anachoretas que biuan por aquellas soledades, por donde el yua robando. Miraua sus vidas, atendia a sus costumbres, consideraua sus ayunos, y penitencias, oya sus platicas, y principalmente llamandole Dios, con la luz de sus inspiraciones; porque nunca la misericordia diuina dexa de llamar a los que redimio con su sangre preciosa. Con los quales medios dio en olvidar y aborrecer la vida passada, y procurar la que deuia, y fue hazerse monje. Recibieronle aquellos santos Anachoretas en su compañia, viendo sus lagrimas, y la notable mudança que auia hecho de su vida desperdiciada, prometiendose muy logrados frutos de tan hermosas flores. Dieronle por discipulo, y que aprendiese virtud y penitencia del gran Abad Isidoro, confiando que de la escuela de virtud deste santo, saldria Moyſes muy medrado y aprouechado en ella. Fue grandissima la guerra que le hazian los demonios, con pensamientos, con tentaciones, no solo aporreandole, y moliendole el cuerpo, sino atormentandole el alma con imaginaciones, y desconfianças, que para quien se auia visto en los cuernos del toro, y tenia la conciencia sentida de los pecados que auia hecho, y conocia la justicia de Dios, y sus propios demeritos, era grauissimo tormento: pero podian mas con el santo varon las esperanças que la escritura da a los que de veras se conuierten a Dios, y los consejos y doctrina que le daua su maestro Isidoro, con la qual enſeñança salio tan diestro soldado en las batallas espirituales, que vencio todas las tentaciones; y mas terrible y espantoso les fue despues su nombre a los demonios, que le auian sido ellos a el. Viuió en este desierto con vna vida angelica setenta y cinco años: fue Sacerdote, y quando el Obispo le ordenò estando vestido con el alua, le dixo por modo de burla el Obispo, que ya se auia buelto blanco, que diese gracias a Dios. A lo qual con mucha serenidad respondió Moyſes, que en el vestido era mucha verdad, pero que en lo interior

del alma desseava serlo, porque essa blancura era la que importaua; y desseofo el Obispo de experimentar la paciencia del santo Moyfen, en la qual era famoso, mandò a los clerigos que quando se quiesffen vestir para dezir missa, le echassen del altar, diziendole injurias y palabras afrentosas. Pusieronlo por obra los criados del Obispo, tratandole de negro, perro, hediondo, no olvidandoseles de darle en rostro con su mala vida passada: y fueron tan sobrados, que no solo le echaron del altar, pero aun de la Iglesia, y el con admirable paciencia sufriendo aquella injuria, se puso en vn rincón diziendo: Estos clerigos tienen razon, y lo que han hecho es muy justo; y pues yo soy tan soberuio que no me conozco, que ellos me digan quien soy, yo soy vn negro, soy bruto, soy vna bestia, y con todo me quiero meter entre los hombres, no siendo hombre: bien es que los criados del Obispo me lo digan, y me desengañen. Y boluendose a su celdilla y couacha estauo seys años que no salio de ella, comiendo solo pan y agua. Y porque eran grandes las tentaciones con que el demonio le fatigaua entre sueños, propuso de nunca dormir, y assi todas las noches passaua en pie, abiertos los ojos. Al fin de los seys años, auiendo vencido todas las tentaciones de los demonios, propuso de ocupar se en obras de charidad y humildad. Y considerado que algunas celdas y choças de monges estauan a media legua, y otras mas de legua de vna fuente de donde todos se proueyan de agua por no auer otra por todos aquellos desiertos, el santo Moyfes de noche sin que nadie lo entendiesse les proueya de agua a todos, y les llenaua sus cantaros y botijas; porque era de tan grandes fuerças, que como vna noche viniessen quatro ladrones a robarle los mendrugillos y miseria que tenia en su cueua y celda, los cogió a todos, y los atò, y haziendo vn haz de todos los quatro se los echò acuestas, y los lleuò a la Iglesia a los demas monges, para que ellos viesse que harian dellos, porque el santo Moyfes auia propuesto en su coraçon quando se conuirtio, de no hazer mal a ninguno por mas daño que del recibiesse. Y fueron tan dichosos estos quatro ladrones presos, que considerando la mudança de Moyfes, y por su predicacion se conuirtieron de su mala vida, y se quedaron en aquel hiermo haziendo penitencia, donde resplandecieron en toda virtud y santidad. Y no dexare de dezir a proposito de sus grãdes fuerças.

ças lo que escribe Palladio en su historia Lausiaca, que en tiempo que vsana la vida de ladron para robar a vnos pastores que estauan de la otra parte del rio Nilo, tomo la espada en la boca, y la ropilla sobre la cabeça, y desta fuerte se echò al agua, y trauesò el rio, que en aquel lugar tenia vna milla de anchura. Viendole los pastores, aunque eran muchos, huyeron como de vna peste, y el matando quatro carneros los atò, y echandose los a las espaldas, boluio a trauesar el rio, y assandolos se los comio casi todos; y de los pellejos le dieron diez y ocho medidas de vino, que llamauan Saitias, y (dize San Epiphanio que cada Saitia tiene veynete y dos sextarios) y de esta sentada se las beuio todas: y siendo tan gran tragon y voraz, vino despuës ayudado de la gracia de Dios, a tã alto estremo de abstinencia. El demonio imbidioso de verlo ocupado en obra de tanta charidad y humildad, como soberuio, para hazerle desfistir de aq̃l sãto exercicio, le aguardo en el camino vna noche, y quando el venia cargado con vna gran tinaja de agua para su ministerio de proueer a los otros religiosos, le dio tal golpe en las espaldas, que le dexo casi muerto, tendido en el suelo. Los monjes a la mañana yendo por agua le hallaron en el camino, y conocierõ que el era el que les hazia la limosna de proueellos de agua, y lleuandole a su celda quiso Dios que sanasse: aunque el golpe fue tal, que estuuo vn año enfermo, y con esto quedo su virtud mas estimada, y el demonio mas corrido y afrentado. Finalmente llego a tanto esmero de santidad, que comunmente dezian que ninguno en el mundo de tan malo, salio tan bueno como el, y de tan gran pecador tan gran santo. Fue padre de muchos monjes, tuuo santissimos dicipulos, y eran de fuerte sus heroicas virtudes, que no se hablaua de otro por todas aquellas prouincias. Sus milagros muchissimos, su penitencia rigurosa, su oracion continua, su humildad profunda, y en todo prodigioso. Amauanle los Catolicos, temblauan del los Arrrianos, y los infieles se admirauan, y con facilidad a sus palabras se conuertian. Nicephoro refiere con la historia Ecclesiastica, y Theodoro, que la famosa Mania biuda, muger que auia sido del Rey de los Sarracenos, o Ismaelitas en la Arabia Felice, auiendose acabado el tiempo de ciertas treguas que tenia con los Romanos, sacò su gente, y començo a destruir lo que hallo sin defenfa de las prouincias Romanas; señaladamente por la

Niceph. li.  
11. c. 46. hi  
stor. Eccl.  
li. 11. c. 36.  
Theod. li.  
4. c. 26.

Phenicia y Palestina, y por las fronteras de Egipto; y con tan grande poder entro por aquellas partes, que el capitán Romano puesto en aquella prouincia por el Emperador Valente, no la pudo resistir, y embio al que gouernaua las prouincias Orientales, que le embiassse socorro. El llamado acudio, burlando de la guerra de vna biudilla, y mandò al capitán que le llamo que no entrasse con su gente en la batalla, sino que se estuuiesse a la mira, y rompio con los Sarracenos, y lo hizo tan infamemente que les dexo la vitoria en las manos a los Sarracenos, y huyo con los pocos que no murieron, y peligrara con ellos, si los que le auian llamado no le defendieran. Mudò luego el parecer brauoso con que auia venido, y hallose tan quebrantado y apurado de gente, que embio a tratar pazes con ella: la qual los echò muy por alto; sino que su diuina magestad quiso que siendo ella gentil, con toda su tierra y reyno, se boluiesse Christiana. Quien fuesse el autor de tanto bien, no lo dizen las historias, solo refieren que la alumbrò el Señor, y recibio la fe, estando en este trato de pazes, y así vino bien en ellas, y las otorgo perpetuas, con vna condicion, que la auian de dar por Obispo de su tierra al monge Moyse Etiope, que moraua en los desertos, entre la Thebayda y la Etiopia, por la gran noticia y fama que tenian de su santidad y virtudes, y de su prodigiosa vida; y por los muchos milagros que auia hecho. Luego que el Emperador Valente lo supo, mandò que se pudiesse por obra la voluntad de la Reyna como ella lo pedia, (que así quiso Dios humillar la enfadosa soberuia de aquel hombre herege Arriano peruerso, por vna mugercilla) y buscaffen luego al monge Moyse en los desertos donde estaua haziendole consagrar en Obispo de los Sarracenos. Hallado el santo Moyse por los soldados Romanos en su soledad, fue lleuado al Patriarca de Alexandria llamado Lucio, el qual era herege Arriano. En viendose delante del el santo Moyse, le dixo que el se conocia indigno para ser Obispo, y incapaz, è inhabil para tan alta dignidad: mas que si Dios le llamaua para tan alto oficio, y se auia de seguir tanto bien para las almas como le auian dicho, nunca consentiria ser consagrado por sus manos. Al qual dixo el Patriarca que no tenia razon de condenalle por herege, sin saber que tal fuesse su fe, y que a el mesmo tomaua por juez si della quisiessse conocer. A esto respondió Moyse con

vn zelo diuino, que bien prouada estaua qual fuesse su fe con los destierros de los Obispos y Sacerdotes, y con los martyrios que passauan los que traya en las minas para cauar, y que no auia de pregonar por muestras de Christiano las que de directo son contrarias al mesmo Christo. Y añadió con juramento que nunca le verian Obispo si auia de ser consagrado por su mano, y que primero perderia la vida y cien vidas, que tal permitiesse. Viendo su determinacion, y temiendo de la Reyna Mauia que aun estaua con vn pujante exercito amenazando a las prouincias de los Romanos, le lleuaron los que de su consagracion tenian cargo a los Obispos que estauan desterrados por ser catholicos, de los quales fue consagrado con mucha alegria y fiesta; aunque derramando el muchas lagrimas por ver se apartado de su soledad, y desterrado de su desierto. Passò luego a las tierras de la Reyna Mauia, donde hizo tan buena lauor; y de tal suerte se ocupò en la predicacion del Euangelio, que apenas quedò quien no recibiesse la fe, y se bautizasse. Y al fin lleno de virtudes y rico de buenas obras, illustre en milagros, partio en paz de esta vida a recibir el premio tan merecido de la gloria. Rezan de este santo los Griegos en su Menologio a veynte y ocho de Agosto, y en este dia el Martyrologio Romano, Molano, y Vsuardo en su Martyrologio ponen al santo Moyse a siete de Febrero.

### De San Iuan Abad.

**P**OR los tiempos del Emperador Valentiniano, segun dizen Nicephoro, y la historia Tripartita, fueron famosos muchos heremitas y Anachoretas por santidad, los quales hazian en carne mortal vidas de Angeles, defendiendo con sus virtudes la sinceridad de la fe de los lobos hereticos de los Arrianos: vno de los quales llamado Iuan, fue natural de la Etiopia, y entre los Abissinos le tienen por Etiope nacido en su tierra. Fue esclarecido en virtudes, y costumbres, y mucho mas en penitencias y en abstinencia rigurosa. Al principio de su mongia hizo vna penitencia espantosa.

Xx 3 sa, y

Miscell. li. 13. in Theodosio Palladio in Lausiaca c. 22. q̄ leuio y cõuerso. Prospero A-  
quita. in Chron. Archadio. tertiu. Honorio secundum. S. Aug. li. 5. de ciuita. c. 26.  
& de cura pro mortu. 15. ca. 17. S. Hierony. ad Clesiphontē contra Pelagianos.

Nicephor.  
lib. 12. c. 29  
y Trip. li. 8  
c. 1. li. 9. ca.  
55.  
S. zome. li.  
7. c. 22. Ru  
fuo li. 2. c.  
32.  
Theod. li. 5  
cap. 29.  
Euagrio in  
vitas patrū  
cap. 1. hist.

sa, y fue ponerse baxo de vna peña donde estuuo tres años continuos en oracion, estando siempre en pie, sin jamas sentarse, ni acostarse, ni menearse de vn lugar; ni dormir, sino es aquel sueño que estando en pie podia recibir, que bien se conoce que no seria mucho. En todos estos tres años de tan prodigiosa penitencia, no comio ni beuio, sino solo de Domingo a Domingo, en el qual dia vn santo Sacerdote venia y le dezia missa, y le daua la santa comunión, la qual le seruia de Sacramento y de comida. Vida era esta milagrosa, penitencia inimitable, que bien dicen los Doctores que aquellas penitencias y vidas de los santos Heremitas antiguos, excedian absolutamente las fuerzas humanas, si Dios no les comunicara singulares esfuerzos. Estando el glorioso Iuan en esta su penitencia, que la podríamos llamar peripatetica, por estar siempre en pie, vn Domingo muy demañana el demonio embidioso de tanta perficion y virtud, se fue para el en figura del Sacerdote que le solia administrar el santo Sacramento, y quando el santo Iuan le vido tan diligente y bullicioso, dando a entender que queria dezir missa, conocio que era el comun enemigo, y le reprehendio con grande enojo su descomedimiento y deluerguça: el qual no pudiendo sufrir verse reprehendido, desaparecio dexandole grande hedentina en su despedida. De estar siempre en pie este glorioso santo se le vinieron a hinchar los pies, abriendosele en grietas por muchas partes, por donde manaua mucha materia y gusanos que le royan los pies, y se lo comian. vino con estrano tormento, y con admirable paciencia del santo Iuan. Al cabo de los tres años quiso Dios consolar a su siervo, y embiando vn Angel le sanò las llagas de los pies, y dándole cierta comida celestial sabrosissima, le regalò, y le dexaron satisfecho, que al punto se hallò lleno de diuina sabiduria, y el Angel le embio que fuesse a enseñar a los otros monges virtud y santidad, predicando la fe y seruicio de Dios a todos los demas de aquellas comarcas. El qual partiendose de aquel lugar cumplió el mandamiento del Angel, andando predicando, y con sus palabras llenas de diuina sabiduria, y con sus santos exemplos hazia notable prouecho en todos. Pero cada Domingo boluia al lugar de la peña donde auia estado en pie tanto tiempo, y alli el Angel le daua a comer de aquel mantenimiento celestial que le dio la primera vez, sin que jamas comiesse otra cosa.

ninguna con tan prodigiosa vida, y con los grandes milagros que cada dia el Señor obraua por la intercession de su siervo Iuan. Corrio su nombre y fama por muchas tierras, y prouincias: Y acontecio vn milagro grandioso, que vn coxo oyendo los muchos milagros que se contauan auer hecho este santo, deseoso de salud, determinò yr al lugar donde estaua, y pedille remedio de su trabajo; y para esto como era coxo, pidió prestado vn jumento, el qual estaua atado con vna tarima y foga de palmas, que el mesmo santo auia labrado y torcido con las manos, y en el punto que la foga toco los pies del coxo, quedó sano, sin rastro de manquedad alguna. Era tan puro de conciencia, que ansi via lo por venir como si lo tuuiera presente; y deletreaua las conciencias, y conocia los pecados, no solo de los presentes, sino de los ausentes, que es prouacion de suma limpieza: y asi le acontecia muchas vezes auisar a algunos de los pecados mas secretos y ocultos para que hiziesse penitencia, y tambien les amonitaua que perseverassen en tal, y en tal virtud, aunque fuesse muy escondidas; y por peligrosas que fuesse las enfermedades las curaua sin otro medicamento que sola su palabra. No sabia leer, pero tenia tan feliz memoria y tan tenaz, que lo que vna vez oya jamas lo olvidaua. En fin como su vida fue santissima, lo fue la muerte dichosissima, honrrándole Dios con muchos milagros, dexando a todos los monges embidiosos de tanta felicidad y gloria. Todo esto confiesa San Hieronymo en las vidas de los padres que le conto el Abad Apelles: Haze mencion del la Iglesia a veynte y siete de Março, y fue tal la santidad de este illustre varon, que hermosearon sus escritos con su vida tantos doctores como se citan al margen.

### De San Serapion Abad.

**L**A Historia Tripartita refiere del santo Serapion, que fue padre de diez mil monges, a los cuales exercitaua en ganar de comer para si, y para los pobres, y ansi se alquilauan en la siega, sin perder el tenor de sus admirables virtudes, y el orden de sus santos exercicios. Cuentan de este santo varon, que siendo moço rezien venido a la vida heremitica, como aquellos santos Anacoretas no comian otra

Lib. 8. c. 17.  
Sozomeno

cosa que pan, sin otro condimento que pura agua, el con la hãbre como nueuo en aquella vida, solia hurtar algunos mendrugos de pan, como si fuera algun gran regalo, y en escondido se los comia. Al cabo de dias compungido en su coraçon de supoca templança, estando entre personas tan abstinentes y santas, y lleno de lagrimas y contricion se fue para el Prelado, y echado a sus pies le confesso su culpa; y al punto que acabò de confesarla vieron todos que de la boca le salio vna gran llama de fuego, la qual se resoluo en humo, dexando vn hedor de piedra çufre intufible, simbolo de la gula, la qual el santo moço auia vencido, contentandose de alli adelante con solo pan y agua, el qual fue su mantenimiento todos los dias de su vida. Fue grande la virtud de la limosna que en el florecia, en la qual hizo cosas notables; porque llegando a el vna vez vn pobre muy necesitado y desnudo, le dio el manto que traya. Y como viniessse otro con tanta o mayor necesidad que el primero, se quitò la tunica, y dandosela se quedo en carnes, que solo estos vestidos lleuaua encima. Y como le preguntassen los que le vian desnudo, que quien le auia robado, respondia, y enseñando el libro de los Euangelios que tenia en la mano, dezia, este. Y llegando luego otro pobre le pidio limosna, y el viendo que no tenia que dalle, dixo: El Euangelio aconseja y manda que vedamos todas las cosas, y las demos a los pobres. Y pues este libro es cosa que tiene precio, bien sera que la demos a los pobres; y asì lo hizo quedandose tan pobre, mas q̄ quantos tenia el mundo. Y considerando que no tenia con que poder ayudar a los pobres, por serlo el mas que ninguno. La caridad ingeniosa le enseñò vna traça no menos que del cielo, para emplearse en obras de misericordia, y fue que se vendio a vnos gentiles por esclauo, y tomando el precio lo dio a los pobres, y el quedo siruiendo en casa de su amo; y con sus palabras y santos exemplos los conuirtio, y hizo grandissimo provecho entre aquellos gentiles, bautizando a muchos; y de limosnas que le dieron, pago a su amo lo que le auia dado. Y embarcandose en Egipto vino a la ciudad de Athenas, donde tambien se boluio a vender a vnos Gentiles, dando el precio a los pobres, y conuirtiendolos a la fe de Iesu Christo, se boluio a su desierto dela Thebayda, dõde esclarecido en milagros, adornado de virtudes, murio en el Señor.

De

## De San Hor Abad.

**E**L Santo Abad Hor desde su niñez se criò en la soledad, sin hazer otra cosa de trabajo, mas que glorificar a Dios con alabaças continuas, que a los justos y fieros de Dios no les es trabajo, sino mucho deleyte y regalo. En toda su vida mintio, ni jurò, ni echò maldicion, ni dixo palabra con ira, ni hablò sin necesidad. Tan grande era la guardia y vigilancia que tenia con su lengua, como dize Heraclidas. Y San Hieronymo escriue que viuio en la Thebayda, viejo de nouenta años, y que en tantos años jamas dixesse vna palabra desconcertada, heroyca y rara virtud, y en pocos hallada. No sabia leer, y como cierto dia le dieffen vn libro, hizo oracion a Dios, rogando que le dieffe conocimiento de las letras, y en aquel punto le comunico el Señor ciencia de saber leer; de tal suerte, que de alli adelante supo leer. Tres años antes que muriesse no comio otra cosa sino vn poco de pan, que de dos en dos dias le trayan los Angeles, y de noche le hazian compañía los mismos Angeles, y con ellos hazia choro, y cantaua psalmos, hymnos, y canticos al Señor, a bozes tan altas, q̄ los otros monges se leuantauan a oyr a su Abad el santo Hor cantar en compañía de los Angeles. Estando cierto dia en oracion, le aparecieron vna grãde muchedumbre de demonios transfigurados en Angeles de luz, muy resplandecientes y hermosos, y en medio de ellos venia vn demonio que representaua a Iesu Christo, el qual denia de ser Lucifer, y se sento en vn trono de grande magestad, y todos los otros postrandose delante del le adorauan; y diziendole al santo Hor, que para que el hiziesse otro tanto de adorar a Christo, auian ellos venido alli, y que luego se hincasse de rodillas en compañía de ellos, y que le adorasse; a lo qual respondió el santo: yo cada dia y hora, y a la continua adoro a mi Dios y Señor Iesu Christo, y siendo esto verdad, no tiene necesidad, ni ay para que venga del cielo al suelo para que yo le adore. Al punto toda aquella illusion diabolica desapareçio, dexando grande hedentina en su lugar, como espíritus infernales. Ilustrole Dios con grandissimos milagros, y muriendo santamente fue a recibir la paga de sus virtuosos seruicios de las manos del Señor, que se los pagò y remunerò bien colmadamente.

Xx 5

De



De otros muchos varones santísimos, heroycos en penitencias, y señaladísimos en todo genero de virtud, que resplandecieron con milagros prodigiosos en la vida heremitica y solitaria, se precia la Etiopia como de hijos naturales nacidos en ella; porque como la vida de los Anacoretas y Heremitas la instituyese San Anton, y San Pablo, el primero en este instituto, en la Thebayda, en la provincia de la Nicria, y en los desertos de Egipto, en particular en la soledad llamada Scithia, que todas son tierras conterminas y vezinas de la Etiopia, fueron innumerables los Etiopes que siguieron esta manera de viuir en soledades y heremitorios; y aun el día de hoy viuen en la Etiopia gran muchedumbre de solitarios, con varios nombres como de San Anton, de San Hilarion, de San Panuphio; y otros institutos como se dira. Por suyos cuentan los de la Etiopia al Santo Abad Pachon, y al santo Abad Be, al santo Abad Amun, y al santo hermitaño Copre, y a San Anuph, a San Pityrion, a San Paphnucio Cephala, y al Abad Moyse llamado Libyco, eó otros santos hermitaños todos illustres en sãtid ad: cuyas vidas no las pondre aqui, porque las hallara el lector en todas las historias Ecclesiasticas, en los Flos Sanctorum, y en las vidas de los Santos Padres del hiermo. Y por hallarse las vidas que se han escrito en estos autores, he procurado de acortar en la Escritura.

**CAPITVLO V. DE LAS GRANDES**  
*penitencias, espantosos ayunos y prodigiosas*  
*asperezas que hazen los Christianos*  
*de la Etiopia.*



**S**IEMPRE los Christianos de la Etiopia desde el principio de la Iglesia se señalaron entre todos los fieles del mundo, en rigurosas penitencias, prolixos ayunos, y extraordinarias mortificaciones; ora les quedassen en herencia de aquellos santísimos padres Anacoretas y Heremitas, que en los primeros años de la Christiandad y predicacion del

*Euan-*

Euangelio, en la Etiopia hizieron vidas mas Angelicas que humanas, exercitandose en rigores y asperezas penitenciales; ora por la comunicacion de muchos varones santísimos, que en todo tiempo y en nuestros días resplandecen en sãntidad de vida, y heroycas virtudes: los quales exemplós como presentes, con mas fuerza y eficacia los mueuen a su imitaciõ; ora por que sea inclinacion de los Etiopes natural, que los lleue con mayor facilidad al exercicio santo de la penitencia. Y lo mas cierto es, que Dios lo quiere así, para confundirnos a los que viuimos en España con vnos negros de la Etiopia: para que viendo lo mucho que ellos hazen, macerandó y mortificandó sus carnes con asperísimas e inauditas penitencias; y lo poco, o nada que nosotros hazemos; quedemos corridos y avergonçados de ver que se nos adelantan en el camino del cielo, y nos lleuan la prima vnos negros atezados. Pues nosotros có vn ayuno que hazemos nos parece que estamos ya oliendo las flores del parayso: y si segundamos, ya nos vendemos por gente que ha seruido mucho a Dios. Pues para que echemos de ver que somos aprendizes de esta virtud, y que apenas auemos passado de los bombones en la cartilla de la penitencia; lea có atencion el lector piadoso, y con vna sãnta emulacion lo que escriuiere. En el segundo libro se tratò de los muchos ayunos que tienen los Etiopes, muchos mas que en la Iglesia Latina, en los quales ayunã todo el día sin comer hasta la noche, y ayunan con tanto rigor, que no se escusa entre ellos, ni el niño, ni el viejo, ni la parida, ni preñada; ni el enfermo, ni persona alguna de qualquier calidad que sea. Y porque se de credito a lo q̄ aqui se dixere, referire lo que Francisco Aluares, como testigo de vista escriue en su relacion, lo qual conforma con los papeles que tradúzgo. En el tiempo de la Quaresma la comida comun es pan y agua, y algunas frutas: pescadõ no le comian antiguamente en la Quaresma; agora le comen por conformarse con la Iglesia Latina, aunque ay muy poco, sino es en las tierras junto al Nilõ, y al rio Negro. No comen leche, ni huevos, ni cosa de la cõtinencia; ni pueden beuer vino; ni otro breuaje, sino sólo agua. Ay algunos seglares así hõbres como mugeres; que en la Quaresma no comen sino de dos a dos días, y sola vna vez; y su comida pan y agua, y algunas yeruas o frutas. Y esto lo guardã no solo la gente ordinaria; que a lo ordinario fuele

*ser*

ser mas deuota, sino que la mas principal pone su nobleza en semejantes abstinencias. La Emperatriz Elena aguela del Emperador Dauid, que viuo en tiempo de Clemente septimo, y del Emperador Carlos quinto, ayunaua todo el año, y comia no mas de tres dias en la semana, Martes, Iueues, y Domingo. Muchos Anachoretas y solitarios ay que en toda la Quaresma no comen pan; y otros que no le comen en toda su vida: y en esto dire algo de lo que tengo visto. Yendo vna vez camino de la corte del Preste Iuan, el Embaxador de Portugal y yo, llegamos a vna tierra que se dice Lanamora, donde se junto con nosotros vn mōge, y este fue en nuestra compañía mas de vn mes, lleuando a su cargo seys o siete muchachos tambien monges, que los lleuaua a ordenar. Yo le hize aposentar en mi tienda, y llamandole a que viniesse a cenar conmigo, nunca quiso, y los muchachos le dauan a comer solamente vnos berros cozidos en agua sola, sin otro condimento ni ayuda de costa. Pregunteles porque no le dauan pan, y dixeronme los fraylezitos, que no le comia jamas: y cierto que era así, porque desde entonces lo mire siempre con cuydado, porque dudaua si era verdad aquello. El dormia vestido cerca de mi, y de dia yua a mi lado, y nunca jamas le vi comer otra cosa que yeruas, las quales eran, o berros, o maluas, o portigones. Quando a caso passauamos junto algun monasterio, embiaua a buscar si tenian en el huerto algunas yeruas, y sino las hallauan, le trayan algunas lentejas casi nacidas en vna calabaza llena de agua, y de ellas comia. Yo las gustè vna vez, y cierto era la mas desabrida comida que yo auia prouado en toda mi vida. De mas del tiempo que caminò con nosotros, le detuuiamos despues en la corte tres semanas, y tampoco le vi comer ninguna otra cosa mas que lo dicho. Otra vez dize el Aluares, (porque todo lo dicho y lo que se dira, se faca de su relacion) vi a este monje en Aquaxumo, y traya entonces vestidos vnos habitos de cuero sin mangas, con los braços desnudos, y yendole yo a abraçar, le acerte a meter la mano por debaxo de su brazo, y senti que traya ceñida al cuerpo vna cinta y hoja de hierro de quatro dedos de ancho; truxele luego por la mano a mi posada, y llamando a mi sobrino Pero Lopez, le mostre aquello, y vimos que aun la cinta por la parte que llegaua a la carne estaua llena de muchas puas como dientes de sierra; y esto era fuera de

Quares-

Quaresma: el se tuuo por afrentado, y por esto se fue fuera de aquel lugar, y nunca mas me visito. Sin este vimos otros muchos con la mesma penitencia y rigor; y aun ay algunos que en toda la Quaresma no se assentan, sino que siempre estan en pie, ora parados, ora andando. Y fuimos dos leguas de la ciudad de Aquaxumo, a ver vn hermitaño y solitario, el qual estaua dentro de vna cueua, y era por tiempo de Quaresma, y hallamos le metido dentro de quatro paredes tan altas como el, sin cubierta encima, y el lugar tan estrecho, que solo el podia coger; las paredes eran viejas, que era señal que otros auian hecho allí las mismas penitencias. En la pared trasera hazia el asiento tenia quanto tres dedos salidos de la pared, y a los lados otro tanto para arrimar en ellos los codos: y en la pared delantera estaua hecho como vn atril, dōde tenia vn libro. Sus vestidos erā vn cilicio hecho de cerdas de cola de buey, y traya tambien ceñida vna cinta de hierro que el nos mostro. Y en otra cueua junto a esta morauan dos monjes, que eran los que trayan de comer a este sus yeruas: y por allí auia sepulturas de muchos otros que auian hecho aquella aspera vida. En la ciudad de Barua otra Quaresma vimos dos monjes haziendo aquesta misma penitencia, metidos en aquellos encajes de quatro paredes. Yo les pregunte si salian alguna vez de allí, y me respondieron que se solian visitar, mas que nunca se assentauan, y el vno dellos era pariente del Preste Iuan; y así estuieron en esta penitencia hasta la Pasqua que salieron a missa. Ay muchos que en el tiempo de la Quaresma se suelen meter denoche en el agua hasta la garganta, en los Miercoles y Viernes. Esto yo no lo pude creer, hasta que vna noche de Quaresma en Aquaxumo vinieron espantados Iuan Escolar y Pero Lopez, que dentro de vn gran estanque que allí cerca estaua, auian visto mucha gente metida en el agua hasta la garganta, entre los quales auia clerigos, frayles, y monjas, apartados los vnos de los otros. Otro dia que era Iueues de mañana fuimos a ver el estanque, y hallamos que a la redonda del auia muchos lugares de piedra en que se assentauan, porque les llegasse el agua a la garganta; y en muchas partes de la Etiopia, y en este lugar suelen en este tiempo hazer muy grandes frios. Despues contando todo esto a Pedro de Couillan Portugues, que auia muchos años que estaua en la Etiopia, me dixo que no dudasse mas de aque-

llos.

llo, porque era muy comun en aquella tierra; y que aun auia otros que se entran por los bosques, y por las mayores asperezas que hallan por las sierras, cerca de alguna agua donde nunca va hombre alguno. Mostrame junto de la ciudad de Dara vnas espantosas profundidades, en las quales ni ay habitacion ni tierra llana; y por aquellas honduras cae vn rio, cuya cayda es tan alta, que en el ayre se esparze el agua, de tal fuerte, que quando llega abaxo parece nieue. Y dentro de este espantoso abismo me mostro vna cueua, la qual a penas de lo alto se diuisaua, y en ella me dixo q̄ estaua vn Anacoreta que era tenido por santo; y vn poco mas abaxo de aquella cueua se descubriã vnas verduras que pensamos que deuiã ser algun huerto del hermitaño. En otra parte algo apartada de alli me mostro en vna azera del mesmo abismo otra cueua donde auia hecho penitencia casi veynte años vn hombre blanco, el qual nunca fue conocido de nadie, ni menos se supo de su muerte, mas de que yendo algunos a ver su estancia, la hallaron muy cerrada con vna pared de fuerte que nadie podia entrar ni salir; y haziendolo saber al Preste Iuan, mandò que no se abriessse la cueua, y assi se ha quedado. Hasta aqui refiere la relacion de Francisco Aluarez, y los papeles que yo voy traduziendo traen muchas otras penitencias y asperezas, que por ser semejantes alas dichas, las dexare por acortar. Y admirado de estas penitencias Fray Antonio de Aranda en la relacion de las cosas notables de la tierra Santa, escriue que no se le hazia dificil nada de lo que se contaue de los padres antiguos, de sus grandes rigores y asperezas. Y Miguel de Selues en la tradicion de Francisco Aluarez dize en el prologo, que la nacion Etiopica era tan zelosa de la Christiana religion, q̄ era para confundir a los que por aca mejor viuimos. Y añade: Es cierto, q̄ quien tan de veras se pone a hazer cosas tan arduas, penitencias tan asperas, ayunos tan frequẽtes y molestos; solo por agradar a Dios, que agora con la comunicacion de la santa Iglesia Romana, y teniendo mas luz y conocimiento, mas de veras se dispondran a estos trabajos penitenciales. Son tan sabidas estas penitencias y rigores que se hazen en la Etiopia, por todos los Christianos de la Iglesia Oriẽtal, que han causado en muchos vna santa emulacion y embidia, por lo qual van a verlos, e imitarlos de otras muchas naciones.

En

Entre los quales fue vn Principe de Grecia llamado Garima, el qual dexando su hazienda, mando, y señorio, deffeso de seruir a Dios entre gente tan santa, imitandolos en sus asperezas y rigores, se desferro de Grecia, y caminando para la Etiopia, se fue a vn desierto muy apartado, y en vna cueua que agora es monasterio de su nombre, hizo vna vida, que mas parecia Angel de la tierra, y hombre del cielo, pues fue prodigio y assombro de cielo y tierra, de Angeles, y hombres. Y no son grandes encarecimientos estos; pues todos ellos no llegan a lo mucho de su gloria; ni a la alta raya de sus merecimientos y virtudes. Resplandecio en vida y muerte, con prodigiosos milagros, y aun el dia de hoy los haze muchissimos. Pondre aqui lo que escriue Francisco Aluarez, como testigo de vista en su relacion: Obra dize muchos milagros, y nosotros fuimos vn dia de fiesta a la Iglesia donde està enterrado este santo Garima, que fue la cueua donde el hizo su retiro y soledad, y hallamos que auia mas de tres mil enfermos, ciegos, mancos, coxos, paraliticos, y de otras enfermedades, los quales yuan a visitar a quel santo lugar con esperanças de cobrar salud; como muchos de facto la cobran por la intercession del dicho santo. Y mas abaxo dize el mismo Aluarez hablando de la cueua, Entrase a ella subiendo por vna escalera, y sacan della tierra como arena gorda, o piedra molida, y poniendola al cuello de los dolientes hallan remedio, y muchos cobran salud, y dizen que mana aquella tierra, porque por mas que saquen, y auiendo tantos años que han sacado innumerable, no se echa de ver mella ni falta en la tierra; sino que se està siempre tan llena como de antes. Milagro prodigioso, parecido a la tierra que mana en el sepulchro del gloriosissimo padre San Raymundo, que està en el illustre y santo conuento de santa Catalina Martyr de Barcelona de la orden de Predicadores.

Pero para desterrar espantos de muchos, y aun incredulidades de algunos que tendran por fabula lo que aqui cuento de las penitencias y ayunos de los de la Etiopia, ha de presuponer el lector vna cosa, la qual es cierta y aueriguada; y es que la tierra de la Etiopia con las demas circunuecinas y adyacentes como la Arabia, y el Egipto; son mucho mas idoneas y acomodadas para hazer en ellas penitencias y ayunos que la Europa: porque en aquellas tierras no haze frio; ni llueue en muchos años.

años, principalmente en las regiones que estan junto a la Equinocial; y así baxo de arboles, que los ay muy grandes, frondosos y enramados, puede bair vn hombre todo el año: lo mismo en vna cueua o choça sin que corra peligro la salud, como baireron los santos antiguos del hierno, San Pablo primer hermitaño, San Anton y otros innumerables, que dexando los poblados poblauan las soledades y desiertos. Tambien los mantenimientos y frutos de aquellas tierras son de mayor sustento y virtud que los de la Europa; y así hallamos que los santos padres antiguos de Egipto y de la Thebayda y Etiopia, se sustentan con yeruas, con legumbres, y otros con cinco higos al dia, y cosas semejates, que como no se aya de atribuyr a milagro lo que se puede saluar sin el, se ha de dezir que despues de la ayuda de Dios se sustentan con tan poco mantenimiento por la mucha virtud y substancia que tienen; y tambien que los hombres no son tan fuertes y robustos, ni necesitados de tanto mantenimiento como los de la Europa, que son de vn calor natural muy actiuo y gastador, y así han de menester mucho sustento. Y puede ser tambien la causa que en la Etiopia no son tan delicados y melindrosos, ni tienen el gusto tan escolimado como los de la Europa, regalones, acostumbra dos a los guisadillos, saynetes, gustillos, pebradillas, pepitorias, alambiques, potajuelos, y bocadillos, y otros rellenamientos y gullerías: todo lo qual inhabilita al cuerpo para la aspereza y rigor de la penitencia. Pero la gente de la Etiopia se sustenta con poco, y con poco queda satisfecha; y esse poco es de manjares rusticos, viles, y bastos: y siendo los cuerpos acostumbra dos a poco comer, la blandura de la tierra, la clemencia del tiempo, los ayres propicios, las pocas, o ningunas mudanças del tiempo, todo ayuda a la salud corporal, y le da fuerças para que puedan exercitarfe en tan asperas penitencias, las quales si se imitassen en la Europa, seria ser homicidas de si mesmos.



CAP.

CAPITULO VLTIMO DE LA FUNDACION y modo de proceder de la Orden militar y monastica de los Caualleros y monjes del glorioso Padre San Antonio Abad.



NO de los señales que el doctissimo Thomas Bozio trae para prouar que somos de la Iglesia Catolica, y que perseuera entre nosotros la fe, es la perpetua successión y perseuerancia de las religiones sagradas: y esta continuydad la prosigue desde San Anton, y San Basilio, varones santissimos, los quales fundaron sus ordenes para defensa de la Iglesia Catolica contra la infernal secta de Arrio, de las quales religiones han salido varones eminentissimos en letras y santidad, acerrimos defensores de la Iglesia Catolica, q con sus escritos, predicaciones, exemplos, y con sus vidas y martyrios pelearon contra los blasfemos Arrianos, defendiendo la pureza de la fe de la santissima Trinidad. Estas religiones se hallan hoy dia por toda la Etiopia, pues ay millares de conuertos que militan baxo la regla del santo Abad Anton, con las constituciones del glorioso Doctor y gran padre San Basilio, como veremos luego. Siguefe que los Etiopes son Catolicos: y aunque esta razon mas tiene de congruencia que de fuerça, y eficacia, con todo Marco Antonio Marsilio en el libro intitulado Hydrogiologia, hablando de la Christiandad y fe de los Armenios, la prueua con semejante argumento. En la prouincia de Naguan ay veynete y tantos conuentos de la Orden de Santo Domingo; luego son Catolicos, o los mas dellos lo son. Y la propria razon haze el Maestro fray Vincente Iustiniano en el libro de Origine Inquisitionis, hablado de los Armenios: pues bien podre yo aprouechar me del mesmo argumento. En la Etiopia ay conuentos de la Orden del glorioso padre santo Domingo, y tan illustres y famosos, que solo en dos conuentos ay diez y seys mil frayles, que en toda la Europa no deue auer tantos: pues siguefe que son catolicos Christianos los Etiopes.

tom. 1. li. 9  
fig. 35. c. 4.

Yy Pero

Pero dexando estas dos Ordenes de San Anton y S<sup>to</sup> Domingo, las quales son aprouadas por la Iglesia, ay en la Etiopia muchas religiones de hermitaños y Anachoretas, las quales no estan aprouadas por la Iglesia, y assi no son con propiedad ordenes, ni hazen votos solemnes, sino que viuen por los desiertos guardando ciertas constituciones antiguas de los santos Anachoretas de la primitiua Iglesia. Ay vnos solitarios y Anachoretas que se intitulan de San Moyses Etiope, cuya vida y heroicas virtudes se escriuieron arriba. Ay otros que son llamados de San Pablo primer hermitaño, viuen por los desiertos, no hazen votos solemnes, ni es religion la de estos. No hablo de la orden de los hermitaños de San Pablo, primero en esta viuenda, que ay en la Europa, la qual es orden confirmada. Y Panuino escriue que la fundó el bienauenturado Eusebio Obispo de Estrigonia en Vngria, a los años del Señor de mil dozientos y quinze, y la confirmó el Cardenal Gentil, Legado del Papa Clemente quinto, baxo la regla de San Augustin en el año 1308. Pero los hermitaños de San Pablo que moran en los desiertos de la Etiopia son diferentes. Ay otros Anachoretas llamados de San Hilarion, y otros de San Panuphio, y otros de San Machario, y otros de San Onophrio, y son innumerables los solitarios que viuen por los desiertos, vnos en cuevas, otros en choças, y otros en algunos conuentos, siguiendo algunas constituciones y estatutos, pero en rigor no son religiosos, porque no hazen votos solemnes, ni aun simples; solo guardan vna manera de obediencia a vn superior que eligen, a la traça y modelo de la viuenda de los primitiuis solitarios que viuieron en los tiempos de aquellos santos antiguos pobladores de las soledades y desiertos. Y que estos santos Padres solitarios no ayan tenido regla con obligacion de los tres votos essenciales, tienelo San Augustin, Santo Thomas, San Bonau. li. Buenauentura, San Gregorio Nazianzeno, San Antonino, y 4. dif. 27. Orbelo, y Aluaro Pelagio, y los Canonistas, el Arceidiano, S. Tho. lib. 4. dif. 27. y Erasmo in vita Hieronymi. Dizenlo muchissimos canones de la Iglesia, entendidos assi de sus glosadores: y señaladamente dizen Aluaro, y Volaterrano, libro 21. que la primera ordē donde se votaron los tres votos essenciales de Pobreza, Obediencia, y Castidad, fue la de San Basilio. Y dize San Gregorio Nazianzeno, que en esta orden

Panninio  
en sus Cro-  
nicas.

Auguf. E-  
pist. 76.  
Thom. 22.  
q. 88. ar. 7.  
Bonau. li.  
4. dif. 27.  
S. Tho. lib.  
4. dif. 27.  
quæstionc.  
3. y 22. q.  
180. ar. 5.  
Nazianze.  
in Mono-  
dia. Anto.

huuo

huuo primero monasterios donde viuan los frayles en vno, lo qual no hazian en esta manera los hermitaños. Confirma esto San Dionysio cap. 6. Ecclesiastica hierarchia, diziendo que los monges de aquel tiempo no hazian mas de vna simple renunciaçion de los bienes temporales. Lo mismo dize Cassiano en la Colacion 18. y la historia Tripartita, de suerte que la viuenda de estos hermitaños no es religion ni orden con propiedad y rigor, ni la que hizieron los hermitaños antiguos, aū que estos comunmente fueron mas penitentes que los de las religiones; pero los religiosos son mas perfectos que todos los monges antiguos, por razon de los votos y aprobacion de la Iglesia. Todo esto es contra Ambrosio Catharino, y otros como el, que muerden tanto y corrigen menos. Bien se que la orden de los Canonigos reglares tuuo principio en los Apostoles, cō los tres votos essenciales, de Obediencia, Castidad, y Pobreza, segun escriuen Iuan Trullo en las elucidaciones de la orden de los Canonigos reglares. Augustin Ticinense p. 4. propugnaculi canonici ordinis cap. 4. Roberto Arboricense titu. de tuendo calibatu, San Augustin lib. 17. de Ciuitate cap. 4. Concilio Colonienſe assercion 5. titulo de vita monastica cap. 1. y cap. non dicatis 12. quæst. 1. Soto libro 7. de iure quæst. 2. ar. 5. Castro de hæresibus lib. 14. verbo votum. Pero no quiero yo, ni està dado a mi intento determinar esta question, solo digo que aquellos hermitaños de la Etiopia que hoy dia viuē en ella, no son de ordenes aprouadas; pero con todo estos hermitaños o Anachoretas viuen en la soledad vna vida Angelica, apartados de toda conuersacion mundana y ocasiones del siglo; vnos viuendo en cuevas, otros baxo de arboles, otros en choças y ramadas, otros a cielo descubierto, y a todas sus inclemencias, en continua contemplacion y oracion, dexando el trato de los hombres por tratar con Dios. Sus penitencias son increíbles, algunas dellas se escriuieron en el capitulo passado. No tienen habito cierto y señalado estos hermitaños; lo ordinario es vestirse de pellejos y cueros curtidos; otros traen vnos vestidos amarillos de algodon: en fin cada vno viste, come, y haze las penitencias que su feruor y deuocion le enseñan. Tienen algunos conuentos en los quales dan el habito a los que lo piden, y le dexan si quieren, siempre que les da gusto. Ay algunos viejos que son Sacerdotes, y ministran los Sacramentos a

Yy 2 los

lin 3. p. ci.  
31. ca. 10 3.  
pa. hist. tit.  
24. ca. 14.  
16. q. 1. log.  
Epist. & c.  
qui vere.  
& 19. q. 3.  
prælatum  
& glossa,  
Joanes de  
Liguæ & Pa  
normita-  
nus.  
Orbelio. li.  
4. dif. 45.  
Pelagio. li.  
2. Placatus.  
ar. 23.  
Arceidiano  
ca. cum ex  
co. de exce  
ssi. præla.  
lib. 6. in Cō  
men. Caie  
ta. li. 2. y 6.

los otros heremitanos, que fuera de aquellas penitencias y modo de vida, son puros seglares, y así la justicia seglar los castiga y prende, como a los otros seglares si hazen el porq; y de estos Anachoretas eran los religiosos que dize Francisco Aluáres en su relacion, que vido acotar delante de las tiendas del Preste Iuan, por que auian dado el habito a vn yerno suyo, de lo qual han inferido algunos, que entre los Etiopes no ay inmunidad Ecclesiastica; y que la justicia seglar indiferentemente castiga a seglares, y religiosos, y a erigos, y como lo escribe Illesca en la vida de Clemente septimo: pero engañase, por que no ay nacion que mas respete a los Sacerdotes y Religiosos, como se ha visto por lo que dexamos dicho. Y los Ecclesiasticos tienen sus Obispos y Berlados que tienen jurisdiccion sobre ellos, sin que se entremeta el Preste Iuan: pero estos heremitanos como no son religiosos, ni tengan orden aprouado, son meros subditos de los juézes seglares, los que no son Sacerdotes; porque si lo son pertenecen a los Obispos, y la justicia, seglar jamas se entremete en Ecclesiasticos, y esto se guarda con grande puntualidad.

Fuera de estos heremitanos y solitarios ay algunos conuentos de frayles Augustinos, pero son pocos y pobres, viuen en los desiertos, y hazen vida heremitica, de los quales hablamos en el capitulo veynte y vno del primer libro: antes solo tenían el nombre de heremitanos de San Augustin, sin que profesasen regla ni constituciones, ni hazian votos; pero agora los hazen, y profesan las mismas ordinaciones que los padres Augustinos de la Iglesia Latina, como se dixo en el lugar citado. Ay frayles de la orden de Santo Domingo, de los quales hablaremos en el libro siguiente. Y la orden de San Anton Abad con las constituciones de San Basilio, que es la que mas florece, y la mas vniuersal. Fuera de estas religiones no han querido admitir ninguna de las que tiene la Iglesia. Y aunque han entrado frayles Franciscos, y Religiosos de la Compania de Iesus, no las han dexado fundar. Y la razon que dan para esto es, que estan rodeados de Moros, y Gentiles por todas partes, de poderosos Reyes y Principes, todos enemigos de la Religion Christiana, y que estan solos y apartados de todos los Reyes Catolicos: y por consiguiente no pueden ser fauorecidos de nada en sus guerras, y que tienen necesidad de gente para de-

fenderse en medio de tantos infieles, que por esso de tres hijos dan vno a la guerra, y de seys dos, multiplicando de la misma suerte; y que si abriessen la puerta a tantas religiones como ay en España y Italia, no les quedarian hijos, por ser gente pia, deuota, y amiga de obseruancia y penitencia, y todos se harian frayles, y por esta razon y otras que ellos dan, les parece que a razon de buen gouerno y conseruacion de estado, no es bien admitir mas religiones de las que al presente tienen. Verdad es que en Mozambique y Zeylan, y Guardafuñe, y otros puertos que caen en la costa del Oceano de la otra parte del cabo de buena Esperança, que viuen Portugueses, ay algunos monasterios de frayles Franciscos: pero ha los dexado fundar el Preste Iuan con esta condicion, que no puedan vestir el habito a ningun Etiope, lo qual guardan el dia de hoy, que casi todos los frayles de estos conuentos son Portugueses.

Quanto a la orden del glorioso padre San Anton Abad, fue Sozome. li. de esta suerte: que despues de su gloriosa muerte, la qual fue el año del Señor de treientos y cinquenta y siete, siendo Emperador Constantio hijo de Constantino Magno, segun escriuen todas las historias Ecclesiasticas, quedaron en la Thebayda region que confina con la Etiopia, muchos discipulos suyos que siguieron el exemplo, reglas, y modo de biuir que su maestro les aura dexado, entre los quales fueron los gloriosos Macharios, el santissimo Hilarion, y otros varones señaladissimos en santidad y virtudes. Viuieron sin hazer votos solemnes, ni viuir en comunidad, sino por los desiertos, hasta que el gran padre San Basilio inspirado de Dios, dio principio a la fundación de los monasterios, reduziendo a medio mas conueniente y razonable, el rigor y dureza de los primeros padres del hiermo, trayendo poco a poco a viuir a estado regular y monastico aquellos solitarios con las constituciones y reglas que el les dio, baxo la qual bien y profesan todos los religiosos regulares del Oriente, y muchos con el habito y nombre del padre San Anton. En la Etiopia se fundaron muchos monasterios con el nombre y apellido de San Anton, y constituciones y reglas de San Basilio. En este tiempo reynaua en la Etiopia el Preste Iuan llamado de los Etiopes Iuan el santo, el qual viendo la persecucion que contra la Iglesia Catolica leuantauan los blasfemos Arrianos, y que yua creciendo de cada dia aquel can-



cer heretico, cobrando fuerças, y ganando tierra; y que muchos hereges entravan en la Etiopia, y peruertian a sus vassallos. Inspirado de Dios, determino de hazer vna orden militar de caualleros, cuyo instituto fuesse pelear continuamente contra los hereges Arrianos por honrra dela santissima Trinidad, y diuinidad de nuestro Señor Iesu Christo. Comunico estos pensamientos el santo Emperador con el glorioso Doctor San Basilio, el qual con grande alegria espirital le alabò mucho sus santos propositos, y embiole las constituciones que auian de guardar los monjes y caualleros militares, baxo la regla y apellido del santo padre Antonio Abad, dandoles habito negro con la Cruz azul, que llamamos Tau, el qual señal auia dado el glorioso Antonio a sus dicipulos, diziendoles que auian de yr señalados como los primogenitos de Israel. Esta fue la fundacion de esta religion militar, que seria por los años de trecentos y setenta. Y de lo dicho se collige que es la encomienda mas antigua que tiene la Iglesia de Dios: porque la primera orden militar de que hazen mencion las historias Latinas, fue la de los Templarios, y su institucion fue segun los que le dan mas años, el de mil y ciento, segun dize Martin de Viciana; pero los demas historiadores les dan algunos años menos, como Bartholomeo Cassaneo, y Polidoro Virgilio dizen que comenzaron a mil ciento y diez y siete del nacimiento de nuestro Redemptor Iesu Christo. Y aun Martino Polono Arçobispo Consentino, y Pontaco, dizen vn año despues; y Panuinio vn otro mas adelante, que es el diez y nueue: aunque San Antonino dize que eran mil ciento y veynte; y Volaterrano en su Antropologia dize que veynte y dos; y aun San Antonino mas adelante cap. 6. §. 3. añade vno mas, que son veynte y tres. Y el Chronicon de Iuan Tifio añadido a Paulo Emilio, dize que empezaron los Templarios año mil ciento y veynte y ocho. Por los mismos tiempos comenzaron los Caualleros Comendadores de San Iuan, como se lee en sus Chronicas, y en los historiadores citados: y por estos años tuuo principio la orden de los Caualleros Teutonicos; a quien por otro nombre llamã Marianos, segun dizê el Chronicon Colonienfe, y Crantzio in Saxonia; aunque a estos Marianos otros los distinguen de los Teutonicos, y dizen que se instituyo su orden en el año 1190. en Ptolemyda de la Suria, segun Genebrardo, auiendo se fundado

Viciana. li. 3. Chroni. Valentina. Cassan. Catalogo gloria mundi. Polido. de inuētorib<sup>9</sup> Pontaco in Chronog. Polono in supputa. Panuin. in Chronic. Anton. 2. p. ti. 17. c. 1. §. 3.

In Chronogra. lib. 4.

dado las otras ordenes en la ciudad de Hierusalem. En nuestra España antes que en Hierusalem se instituyessen las ordenes militares nombradas, se fundo la orden de Santiago por el Rey Don Ramiro el primero, despues de la marauillosa victoria de la batalla de Clauijo, quando se hizo el voto de Santiago, a los años ochocientos y cerca de treynta, segun dize Nauclero; aunque otros dan su institucion al Rey Don Alonso el Casto, que precedio al dicho Ramiro; y assi es mas antigua la orden de Santiago, que la de San Iuan, y de los Templarios. Confirma la el Papa Alexandro tercero que entrò en el Pontificado el año 1160. segun Cassaneo y Pontaco. Léase las Chronicas de esta orden. Todas las demas religiones militares, assi las fundadas en España, como en Italia, Francia, y Inglaterra, son instituydas despues de la año ciēto sobre mil, vnas mas antiguas; y otras mas modernas, como se puede ver en los historiadores citados, y en Claudio Paradino, Iacobo Meyero, Iulio Robilio, Rosio Enguerrano, Alvaro Gomez, Vuolfgango Lazio, Iuan Froylart, Christiano Maffeo, Iuliano Taboecio. Y assi de todo lo dicho se collige que la encomienda de San Antõ que ay en la Etiopia, es la mas antigua entre todas las ordenes militares que tiene la Iglesia Catolica. Solo hallo que le va a los alcances la orden de los Caualleros de San Lazaro, la qual fue instituyda por San Basilio contra los hereges Arrianos. Y assi casi fue lo mismo que la encomienda de San Anton, pues tuvieron vn mismo padre y vn mismo instituto; solo se diferenciaron en la regla y apellido, y en el asiento; que los de San Anton viaian en Etiopia, y los de San Lazaro en Hierusalem, y en la Asia menor: pero esta encomienda se perdió, de manera que no quedo rastro della, (como en Castilla la orden de la Vãda, y la del Espirita santo, y de la Paloma, y en Aragon la de la Iarra) y fue restituyda en su ser por el Papa Pio quarto en el año mil quinientos sesenta y cinco a quatro de Mayo, a peticiõ de Ianoto Castilloneo Milanese, segun lo escriue Panuinio. La origen de esta orden emanò de vn hospital de la aduocacion de San Lazaro Leproso del Euangelio; y como los Caualleros de San Iuan, y otros, de hospitaleros saltaron en caualleros, assi los de esta orden. En la Europa ay tambien vna orden de encomienda monastica de San Anton, y llenan por insignia la cruz azul de hechura del Tau, la qual es diferente de la orden

Nauclero. du. 2. scf. 19

Cassa. p. 9. gloria mundi, cõfid. 7

Meyero in Annaliom Flã. Robi. in rep. Angli.

Enguerr. de mostro lero in his. Gallica. c. 75. p. 2.

Lazio li. 1. Genealo. gic Austria c. 2. y 8. Maff. 18. Chronico. Taboecio. d genealo. princip. Sa

baudix. Garibay. Lorçõ Galindez.

Caranajal en la historia de don Iuan el 2.

Iuan el 2.

Y 4 mili-

militar de San Anton que ay en la Etiopia: aunque esta orden de San Anton de la Europa es muy antigua, porque fue su fundacion el año mil nouenta y cinco, segun Panuinio, y se intitula de San Anton Abad de Viena en Francia, sigue la regla de San Augustin: sus fundadores fueron dos caualleros de la misma ciudad de Viena, llamados Gaston y Girondo. El motivo que tuuieron para la fundacion de la orden de San Anton, fue ver la mucha deuocion que por toda la Europa tienen a este glorioso santo, y el estar su santo cuerpo en la dicha ciudad de Viena; que aunque fue enterrado en la Thebayda junto de la Etiopia, por reuelacion diuina fue descubierto el lugar donde estava, en tiempo del Emperador Iustiniano: y llevado a la ciudad de Alexandria, y puesto en la Iglesia de San Iuan Baptista, y de Alexandria fue trasladado a la ciudad de Viena en Francia, en la prouincia de Narbona, segun dize Vsuardo en su Martyrologio, y en el suyo Antonio Martyrologico, y el autor del Catalogo de los Santos, y el Martyrologio Romano, San Adon, y San Beda. Esta religion tiene su General, que es el Abad de San Anton de Viena, donde está el cuerpo del glorioso santo. Despues que los de la Etiopia fueron descubiertos, y vinieron a Roma, y los Summos Pontifices les dieron la Iglesia de San Estuan de los Indianos, los Comendadores de San Anton de Viena han reconocido a los Comendadores de San Anton de la Etiopia, como a hermanos hijos de vn padre, y dellos han recebido muchas constituciones; y es de manera, que por breues particulares de Clemente septimo, y Paulo tercio, el Abad de San Estuan de los Indianos confirma al General que es elegido en Viena de la orde de San Anton; y a los Etiopes Comendadores que vienen a Viena a visitar el cuerpo de San Anton, los reciben y aposentan como a hermanos y religiosos de su orden, con mucha alegria y charidad: y en fin son dos ordenes, subalternada la vna a la otra.


Esta figura de Cruz de hechura de Tau, dio el glorioso Abad San Anton a sus dicipulos, y el la lleuaua por señal y diuina, segun escriuen las historias de la Etiopia. Porque los Sacerdotes de Egipto solian pintar la Cruz a manera de Tau, para significar la vida que auia de venir y esperauan. Y assi en el templo del dios Serapis, que era el mas sumptuoso de aquel

reyno,

reyno, tenían pintadas por todas sus paredes muchas cruces de hechura del Tau; y aun en el mismo idolo tenían algunas. Y como San Anton Abad fuese natural de Egipto, y supiese el fin que los Sacerdotes gentiles tenían en llevar aquella letra, procurò el llevarla en el vestido, en las manos, ponerla en su cueua, dando a entender a los gentiles, y predicandoles siempre que tenía ocasion, como la vida que esperauan y deseauan, ya era llegada, y que era Jesu Christo puesto en vna cruz, donde nos alcanço vida de gracia, y de gloria. Esta razon trae Goropio, Antonio Ricardo, Alonso Aluarez: lleuaua también segun se puede colegir, alludiendo a la que mando el Señor poner en las frentes de muchos vezinos de Hierusalem, para que estando marcados con ella, fuesen referuados de la muerte, segun se escriue en el Profeta Ezechiel. Y como el testameto nuevo lleua las consonancias sobre el antiguo, el mismo orden se dio en el Apocalypsi a los Angeles que salieron con instruccion de assolara la tierra, exceptando las personas que tuuiesen la dicha señal sobre sus frentes. Y para inteligencia de este misterio, y de esta señal, se ha de presuponer lo que enseña el Santo doctor Hieronymo, que la postrera letra del Alphabeto de los Hebreos antiguos antes de Esdras, y Samaritanos se llama Thau, que es tanto como la T, Gorica; y segun se ve en su figura, tiene forma de cruz. Y porque los Griegos usan tambien de la mesma letra, parecele a Tertuliano que entre otras prendas que tenían de los Hebreos, deuieron de tomar esta con las demas; y confirma esto aquel Dialogo que compuso Luciano, dó de introduce a las vocales que xandose de la letra Thau. Y para satisfacion de su agrauio, y remate de la querella que contra el Thau se auia formado, piden que la dicha letra sea puesta en cruz, pues es muy conforme a su figura el Thau. Tambien entre los antiguos fue simbolo de absolucion; de suerte que quando querian dar por libre a alguno, echauan sus votos señalados con esta letra T. Y quadra mucho a los fieles, pues mandò el Señor se pudiese publica en las frentes: y la causa dize Sã Augustin, fue por ser señal de libertad Euãgelica. Ponefe tambien el Thau en la frente, segun mi padre Santo Thomas, para que armados con ella los Christianos, ni sean temerariamente osados en sus peligros, ni apocadamente vergonçosos en sus trabajos, que es vn saludable consejo para los de las ordenes cauallero

Y y 5. las y

Gorop. in Hieroglyphicis. lib. 13. fol. 265. Ricard. in Commentaria Symbolica 10. 2. fol. 233. Aluarez in thesauro Christiane religionis ca. 57. fol. 254. Ezech. c. 9. Apoc. c. 7. Hiero. Ezech. ca. 8. li. 3. cõtra Marci. Lucio. dialogo de vocali. Erasmo Chilia. 4. Cento. 10. Adagi. 85. Aug. ser. 15. in fest. S. Crucis. tom. 10. S. Tho. Apoc. ca. 7.

Titul. de- ro aun el otro Gentil Titoliuio dixo de ella: *Temeritas praeter-*  
 cad. 3. li. 2. *quam quod stulta est, infelix etiam.* Lo segundo no es menos dig-  
 Plut. lib. 1. no de reprehension, pues cierra todas las puertas del entendi-  
 de forta- miento, conforme lo dixo Plutarcho. *Pauor non modo memoriam*  
 ma. Alex. *excutit, sed quoduis etiam constitutum, quēuis conatum, quemuis mentis*  
 mag. *impetum.* Mas que la letra Tau significa los soldados que han  
 quedado viuos despues de la sangrienta batalla, como por el  
 contrario la letra Thita denota los soldados que hã sido muer-  
 tos en la refriega; y assi los capitanes quãdo hazian reseña des-  
 pues de la batalla y pelea, contando los soldados que faltauan,  
 y eran muertos, escriuian sus nombres baxo la letra Thita, por  
 que esta letra entre los Griegos vale el numero de nueue, el  
 qual siempre fue infeliz, y simbolo de muerte; y tambien lo da  
 a entender su hechura , que parece que està traueçada por el  
 coraçõ cõ vna faeta. Y quando nõbrauã a los q̄ quedauan vi-  
 uos, ponian sus nombres baxo la letra Thau, porque es letra de  
 salud. Assi en la sagrada Escritura, como en las historias profa-  
 nas vale esta letra trecientos, que es numero de salud, y es sim-  
 bolo de la fe de la santissima Trinidad, para cuya honrra y de-  
 fensa se instituyo la orden militar de San Anton: y lleuan esta  
 santa señal, significando que ruegan a Dios que les de vitoria,  
 y los saque con vida de las batallas, pues por honrra de la san-  
 tissima Trinidad entran en ellas contra hereges y moros. Lean  
 a Iuan Bautista Porta, y a Pedro Bongo. Finalmente la letra  
 Thau es lo mismo que la santa Cruz. Y en confirmacion de  
 esto dize San Chrysoftomo que el arca de Noe tenia trecientos  
 codos, cuyo numero por començar con T; denota el misterio  
 de la Cruz, que fue el arca donde el verdadero Noe passò la  
 tormenta de su passion. Y San Ambrosio, y San Beda, alegan-  
 do a San Isidoro dizen, que el Patriarcha Abraham vencio a  
 los reyezuelos, dexandolos desbaratados en el campo, quita-  
 da la presa y despojos, con solos trecientos y diez y ocho sol-  
 dados; porque empegaua con la letra T, el numero de los tre-  
 cientos soldados, figura de la Cruz, porque en ella el Redem-  
 ptor de la vida con sola la gente de su casa, esto es, con sola su  
 persona salio en campaña contra los reyezuelos, Mundo, De-  
 monio y Carne; solo peled, solo los vencio, y solo les quito la  
 presa que lleuauan de todo el linage humano. Las palabras  
 san-

Bautista  
 Porta in  
 libello de  
 fortiais  
 litterarũ  
 motis fo. 7.  
 Bongo. ca.  
 de nu. 300.  
 fol. 144.  
 Cryso. to.  
 2. ho. 14.  
 in cap. 3.  
 Marci.  
 S. Amb. li.  
 2. de Abra-  
 ham ca. 3.  
 Beda to.  
 3. q. in Ge-  
 nel.

santissimas del Canon donde comiençan los mas profundos  
 y secretos mysterios de la missa, escriuen San Buenauentura y  
 Titelman, que entran con esta letra T, diziendo: *Te igitur clemē-*  
*tissime pater.* Para significar la grandeza de la Cruz, mediante la  
 qual se obrò lo que alli se representa. Christo se baptizo a los  
 treynra años de su edad, como escriue San Lucas capitul. 3. No  
 se confentia a los Sacerdotes de la vieja ley entrar al seruicio  
 del templo antes de los treynra años. Mandò Dios que se le o-  
 freciesen vna vaca, vna cabra, vn carnero, que cada vno tuuies-  
 se tres años; todos los quales numeros por començar por T, se-  
 gun apunta por cosa muy misteriosa San Iuan Chrysoftomo  
 en el lugar citado, y dize figurar se en todos ellos el secreto de  
 la Cruz. Finalmente para rematar con la letra Thau, digo que  
 en la lengua Franceça antigua se llamaua la Cruz por este nom-  
 bre Thau, segun escriue Cassaneo: y segun el estilo de hablar  
 comun a la cruz del glorioso padre San Anton llaman Thau.  
 Al Emperador Iuan el santo fundador de esta encomienda, su-  
 cedio el Preste Iuan Phelipe, septimo en el numero de los de es-  
 te nombre, santo varon, el qual amplio y engrandecio mucho  
 esta orden militar, dandoles muchos priuilegios, y rentas. Y  
 juntamente mandò que para distincion de los monges y cau-  
 alleros, se añadiesen vnas florezillas; de fuerte que la que lleua-  
 uan los monjes, es la figura antigua que es esta; y la que lleuan  
 los Caualleros, es de esta otra manera. Despues mandò el pro-  
 prio Emperador que esta encomienda que es de color azul,  
 se guarneciesse por las orillas con vn hilo de oro a modo de  
 cayrel; y esta hechura se guarda hasta el dia de hoy. Puso tam-  
 bien vna ley, que todos sus vassallos de qualquier estado y con-  
 dicion, de alli adelante fuesen obligados a dar a la religion de  
 San Anton de tres hijos vno, para el seruicio della, y esta ley au-  
 que es tan penosa, se ha guardado siempre, y se guarda hasta el  
 dia de hoy con tanto rigor, que los Reyes no està essentos de-  
 ella; y assi de tres hijos dan vno a la religion: los quales en tener  
 el habito, van a feruir a los Principes imperiales que estan en  
 el môte de Amara, segun queda dicho en el primer libro. Solos  
 los medicos estan libres de esta ley, como se escriuio en el capi-  
 tulo veynte y quatro del libro primero. Todos los demas de  
 la Etiopia dan sus hijos a la orden para yr a la guerra, la qual  
 orden tiene en cada ciudad su conuento, y abadia, donde resi-  
 den

Boenz. in  
 Expos.  
 Misz.  
 Titel. in  
 expos. Cã.  
 no. ca. 4.  
 Cassa. Ca-  
 tal. gloria  
 mundi. p.  
 1. confid.  
 38. conclu.  
 22.  
 Otras en-  
 riosidades  
 para la  
 Cruz po-  
 dra ver el  
 lector en  
 el libro  
 compues-  
 to por el  
 Padre. Fr.  
 Iayme Ble-  
 da de la  
 ordea de  
 Predicac-  
 dores.



den los Caualleros y Comendadores, los quales son en dos maneras; y nos que se han de exercitar en la guerra, segun la disposicion de sus mayores siempre que les fuere mandado: y otros que siendo viejos, y cansados de la milicia, los jubilan; y ansí se recogen en las Abadias donde tomaron el habito, con profesion de monjas, de los quales no puede auer mas de veynte y cinco en cada conuento: y de éstos el mas viejo y antiguo de habito, es Abad de los otros, y le llaman Abad espiritual, y así no ay elecciones, sino que en morir el Abad sucede el mas antiguo en el oficio y prelacia hasta que muere. Los Caualleros militares en cada casa tienen su Abad militar, y este va por eleccion y por votos de los Caualleros, y es oficio perpetuo, al qual obedecen los militares; aunque los monjes y Caualleros jubilados no son superiores a los militares: con todo les guardan muy grande respeto y reuerencia, por ser caualleros viejos, y cansados de la milicia, donde han estado lo mas de su vida; y tambien porque son sacerdotes, que en jubilandolos de las armas, los ordenan, y ansí los Caualleros militares van al claustro de los monges, los quales viuen apartados de los demas, como religiosos, para acompañarles quando salen de sus celdas al choro, y en especial para correjar y hazer estado al Abad espiritual. Y para solo este efecto tienen los militares cada Sabado vna congregacion en que señalan los caualleros militares que han de acompañar a los monjes la semana siguiente. En este claustro de los monges no puede entrar ningun seglar, hombre ni muger, sino solos los Comendadores militares a titulo de acompañarlos, y los siruientes para officios baxos. Aunque los monges son no mas de veynte y cinco en cada Abadia, los caualleros militares no tienen numero señalado, y así ay Abadias de quinientos, de a mil, y dos mil, y mas Comendadores, los quales han de ser forçosamente de linaje de caualleros y nobles. La profesion que hazen en la orden estos Comendadores, y el nouiciado que tienen es de esta suerte.

Recibenlos en la Abadia de diez y seys y diez y ocho años, y el recibirlos es forçoso, pues estan todos obligados a dar de tres hijos vno a la orden, y en ser recibidos los embian a la guerra, donde estan nueue años en nouiciado, tres en los presidios del mar Vermejo, guardando las costas de la Etiopia, de los cosarios que salen de la Arabia; tres en la Isla de Meroe, que

que mira a Egipto, donde estan en presidio; porque si el Turco pretendiere algo; no los halle descaydados: y otros tres en frontera del Reyno de Borno, que es de vn Rey moro muy poderoso, que parte terminos con la Etiopia, y grande enemigo del Preste Iuan. Concluydo este nouiciado de nueue años le da su capitan vna carta para el procurador de la Abadia, donde le dieron el habito; el qual asiste en la corte del gran Abad o Maestro de la orden en la isla de Meroe; porque cada Abadia tiene vn cauallero en ella para tratar los negocios que se ofrecen, y para seruicio del gran Abad, en la qual carta haze fe su capitan, como aquel nouicio ha acabado muy noblemente los nueue años de su probacion y asistencia en la guerra. Entonces el procurador a quien va la carta haze bastante informacion de su vida, costumbres y seruicios; y da de todo ello razón al gran Maestro, el qual con su consejo aprueba el nouiciado. Y escriue al Abad de su Abadia donde le dieron el habito, que le de la profesion; con la qual carta el cauallero aprouado se parte de la isla Meroe para su conuento y Abadia. Y si acontece que la informacion del nouicio no es buena, lo qual pocas vezes sucede, le alargan el nouiciado: pero como son caualleros nobles, todos hazen su deuer. Llegando el Comendador aprouado a su patria, se esta vn mes holgando con sus padres y parientes. El qual concluydo, acompañado de ellos, y de todos los nobles de la ciudad, armado de vna coraza de piel de Elephante, con su espada en la cinta, adarga embraçada, y lanza en puño, y a pie, camina para la Abadia: a cuya puerta se hallan doze caualleros Comendadores, armados con el mismo traje; los quales cierran la puerta al cauallero pretendiente, el qual dexando toda su compañia se adelanta, y da con la lanza tres golpes a la puerta, diciendo que le abran; y los caualleros que estan de la parte de dentro, le preguntan que es lo que quiere, y el les responde, que el premio de sus trabajos, que es el habito de la religion de San Anton. Luego le preguntan los de dentro, si ha seruido en la guerra, segun las constituciones y reglas de caualleros. Entonces el cauallero nouel alarga la mano, y da la fe y aprobacion que trae del gran Abad, la qual llevan al Abad espiritual de la dicha Abadia; y vista por el, obedeciendo la orden y firma del gran Maestro, se viste de pontifical, y baxa a la puerta de la Iglesia, y con el Abad militar acompa-

do de doze caualleros armados, y el Abad militar va vestido de vna cogulla negra, como de frayle Benito, con bonete de quatro esquinas en la cabeça; y delante de todos va vn cauallero armado con vn estoque desnudo en la mano. En viendo los caualleros que guardan la puerta a los Abades, la abren; y el Abad militar llegando al cauallero que ha de hazer la profesion, le pregunta si es fulano, y respondiendole que si, le toma de la mano, y le lleva a la puerta de la Iglesia donde está el Abad espiritual con los caualleros monjes y militares, delante el qual el cauallero professante se arrodilla, y el Abad militar le pone la mano sobre el ombro, y hablando con el Abad Espiritual dize: Padre este cauallero es fulano, hijo de çutano, a quiç agora nueue años dierõ aqui la bédició, ha ydo a seruir a la guerra contra los Alarbes, Moros, y Arrianos, poniendo su vida a peligro, por el nombre de Iesu Christo, y por la fe de la Iglesia Católica Romana: viene agora a pedir el galardón y fruto de sus trabajos, que es el habito de nuestro glorioso padre Sã Anton, segun las ordenes y estatutos de nuestra religión. Dicho esto se sientan los dos Abades, y el espiritual, examina al cauallero de los articulos de la fe, y de lo restante de la doctrina Christiana. Y concluydo el examen, el Abad militar se levanta, y con quatro Comendadores los mas antiguos, le desnudan al nueuo cauallero de las armas que trae, y le ponen vna sotana negra y larga hasta el suelo, con vna cruz al pecho; y encima de la sotana le ponen vna cogulla negra, que es vn habito, con muchos pliegues al cuello, y mangas largas de la misma hechura que las traen los monges Benitos, y en ella tambien está otra cruz azul. Concluyda esta ceremonia el Abad espiritual le toma por la mano, y todos los caualleros en procesión lo llevan dentro de la Iglesia, en la qual entran todos sus parientes, así hombres como mugeres, que en semejantes actos tienen licencia, porque en otros dias no pueden entrar en las Iglesias de las Abadias, hombre ni muger de qualquier condición que sea. En esta procesion va el cura y vicario de la parrochia donde fue baptizado el que haze profesion; el qual cura sentandose en vna silla alta del suelo quatro gradas, haze delante todos vna platica en alabança de la fe Católica, y de quan grande merecimiento es el pelear por su defensa. Alzba al cauallero nouel de quan bien ha mostrado su zelo, fortalez-

za, y

za, y discrecion, el tiempo que ha militado baxo bandera: y concluye dando gracias a Dios por las mercedes y faouores que le ha hecho. Rematada la platica, el cauallero professante se arrodilla delante el santissimo Sacramento, y delante de todos haze vn voto solemne de perpetua obediencia y fidelidad a la silla Apostolica Romana, y juntamente al Preste Iuan, y Abades de su orden de yr a la guerra siempre que le fuere mandado, y de guardar las constituciones y reglas de la religion de cauallero de Sã Anton, y los Canones y Decretos del Concilio Florentino de Eugenio quarto. Concluydo este voto solemne, haze luego en manos del Abad espiritual vn juramento de no yr ni pelear en guerras de entre Christianos, ni de recibir orden sagrado, ni de casarse sin expressa licencia del Summo Pontifice Romano: aunque el Preste Iuan, y el Nuncio Apostolico, por breues que tienen de la silla Romana tienen poder de relaxar este juramento por justas causas, como es para que se ordene quando le jubilan, y para casarse, a fin que no falte su linage y familia; pero aunque el Comendador se case y viva por si con su muger en la ciudad, esta obligado todos los Domingos y fiestas principales acudir a la Abadia con el habito de su religion, y asistir en la comunidad de los otros Comendadores.

Todos estos Caualleros Comendadores, así los mōjes Sacerdotes, como los militares, traen todos la Cruz azul q̄ llamamos Tau, de la manera que se ha dicho, y a los diuinos oficios y congregaciones que se hazen dentro de la Abadia, van todos vestidos con la cogulla negra, cuyas mangas los sacerdotes las llevan cerradas con vna capilla muy grande, en lugar de bonete en la cabeça, de la misma traça de los monjes Benitos. Los caualleros militares traen las mangas abiertas hasta el suelo, sin capillas, solo con bonetes esquinados sobre las cabeças como clerigos de la Europa. Quando salen de la Abadia y conuento a la ciudad, es con licencia del Abad militar, y van con el habito sobredicho acompañados de quatro criados. Si el Abad militar sale fuera, va cõ el mismo habito, acompañado de quatro Comendadores, y vna dozena de criados, y dos delante, el vno lleva vn baculo pastoral como de Obispo; y otro con vn estoque desnudo: y quando sale del conuento el Abad espiritual, sale con su cogulla, y el rostro cubierto con vn velo, acompa-

ñado

ñado de doze Comendadores Sacerdotes. Y del decano de los Sacerdotes firuientes, de los quales hablaremos despues, todos con sus velos al rostro, con muchos criados, y delante dos que lleuan el pastoral y el estoque. Ni mas ni menos quando salen los Comendadores Sacerdotes lleuan sus criados, y las caras cubiertas con sus velos, (costumbre de todos los Sacerdotes de la Etiopia exceptos los frayles) aunque son muy raras las vezes que salen de la Abadia.

Todos los Comendadores se firuen de dos maneras de criados, los quales moran en otros claustrros de por si, a vnos llaman firuientes, y estos son hijos de Ciudadanos, gente honrrada. Y ay otros a los quales llaman oblatos, y estos son hijos de gente plebeya y ordinaria, y firuen en las Abadias de curar de los cauallros, cuydar de las cosas baxas, y de menos confideracion; y de los oficios de cocina, y cosas domesticas. Los firuientes cuydan de las rentas, cobranças de las prouisiones y sustento de los caualleros. Los firuientes tienen su superior al qual obedecen, y le llaman Decano; y los Oblatos tambien tienen su superior, al qual llaman Prior.

El modo que ay en proueer a los caualleros es, que el Abad espiritual tiene a su cargo el darles a todos las cosas necessarias para su sustento, que se las dan en esta forma. En el claustrro donde moran los firuientes, ay vna casa muy grande donde estan oficiales y maestros de todos oficios, para lo que es necessario para todos los que viuen en la Abadia. Cada mes se eligen quatro caualleros militares, los quales visitan y reconocen las celdas de los Comendadores, para ver lo que falta a cada vno. Quando estos quatro caualleros van a la visita y escriptinio, se toca vna campanilla para que los Comendadores se recojan a sus aposentos, y luego vienen los quatro visitadores con otros viejos que los acompañan, y vn firuiente, el qual trae vn libro en la mano, y conforme la antigüedad de cada vno van de aposento en aposento, y preguntando a cada vno lo que ha de menester; y segun lo que el dize, se escriue en el libro diziendo, en la celda de tal cauallero se ha de proueer de tal y tal cosa. Hecho esto se llena el libro a la contaduria, y los caualleros que tienen cargo della lo leen, y luego dan orden a los ministros que prouean de todo lo que se pide: y en estando aparejado bueluen de nuevo los visitadores a su visita, y dexando

xando a cada vno las cosas que pide nuevas, se le toman las viejas, las quales se dan a los firuientes; y las que estos dexan se conceden a los oblatos. Este es el orden que en toda la religion se tiene para proueer a los caualleros de vestidos, y de lo que es necesario para las celdas; y por estar tan bien proueydos, tienen vna constitucion rigurosisima, que no pueden recibir de padre ni madre, ni parientes, ni de otra persona alguna cosa ninguna por minima que sea, y se haze esto con muy grande acuerdo; porque auiendo en la religion muchos hijos de Reyes y Principes, si en la religion se les permitiese recibir, no se conformarian con los demas caualleros, que no fuesen de tanta calidad: y por esto la religion como madre discreta, no permite que entre sus hijos aya diferencia alguna, sino que todos sean yguales. Y se guarda esta constitucion tan inuolablemente, que si alguno la quebrantasse, si es cauallero, le priuan por siete años del habito, y para siempre de boza etiaua y pasiuua, y no puede traer cegulla, ni viuir en el claustrro de los Comendadores. Y si es firuiente con algun cargo le pierde, y si es oclato, no puede entrar en el claustrro de los firuientes, ni en el de los caualleros; y en esta pena, ni el gran Abad ni su consejo puede dispensar.

Quanto al sustento y comida de los Comendadores, digo que como son tantos, no comen todos juntos, (como hazen los monjes,) y asi se reparten por esquadrones: y es desta suerte, que cada Sabado se nombran cabos de esquadras para que en sus aposentos acudan a comer los que les señalaren de doze en doze; estos se escriuen el Sabado en vna tablilla, diziendo; en el aposento de tal cauallero, que sera por esta vez cabo de esquadra los ocho dias siguientes, acudiran tal y tal hasta el numero de doze, que con el cabo hazen treze, y a cada vna de estas esquadras se les señalan dos firuientes, y dos oblatos, y estos traen y lleuan a la cocina los platos; y los otros firuen y asisten a la mesa, y distribuyen la comida, segun la antigüedad, siendo los mas antiguos los primero seruidos. En la cocina asisten quatro Comendadores que mandan a todos los de la cocina, y ordenan a que esquadra se ha de llevar primero la comida. Lo que toca a la comida a todos se da por yguales partes; pero si algun cauallero quiere y gusta de algun regalillo, o comida diferente, antes de la hora de la comida



auiſa a vno de los quatro ſuperintendentes, el qual manda a los cozineros que aparezcan lo que pide aquel cauallero. Daſe carne a todos, excepto los Miercoles, y Viernes, y Sabados, q̄ comen peſcado, o huevos, y cenan; pero ſi es día de ayuno, ſolo comen vna vez al día, y ſolo pan y agua, y hieruas cozidas, como queda dicho.

Sus exercicios de los Comendadores ſon ſiempre de cosas de guerra: los Miercoles ſe juntan todos como en capitulo, con el Abad militar, y tratan de todas las cosas neceſſarias para la guerra, ſi es tiempo que la ay; y ſi es de paz, ay días ſeñalados, que ſon Martes y Lueves, en los quales ſalen los Comendadores en ſus caualleros, y en vn lugar apartado de los clauiſtros y Igleſia, pero dentro de las cercas de la Abadía juſtan, tornean, juegan a la fortija y a las cañas, y hazen otros exercicios propios de caualleros; entiendefe ſi eſtos días de Lueves y Martes no ſon feſtas, porque ſi lo ſon, ſe ocupan en oracion, y en aſiſtir a los officios diuinos, que es el fin de la inſtitucion de las feſtas.

Si algun cauallero no guſta de eſtar en la Abadía, ni eſtar con aquel encerramiento, ſino que quiere yr a la guerra, en el capitulo del Miercoles propone ſu voluntad, y ſale fuera del capitulo, y entonces votan ſi conuiene darle licencia para que vaya a la guerra. Y ſi, como acontece, algun cauallero ſale inquieto, y deſaſſegado, el Decano de los Caualleros, que es la ſegunda perſona deſpues del Abad, lo propone en el capitulo diſiendo, que mas vale que aquel cauallero vaya a la guerra algunos años, donde domeſtigue y ame ſu condicion briofa; y dicho eſto le dan licencia para yr a la guerra. Quando vn Cauallero pide licencia para yr a la guerra, ſe puede boluer a ſu Abadía ſiempre que le diere guſto; pero ſi el Abad lo manda, ora por ſu inquietud del cauallero, ora por neceſſidad que ay de ſu perſona, no puede dexar la guerra y boluer a ſu conuento ſin expreſſa licencia de ſu Abadía y del capitulo. A eſtos Caualleros que embian a la guerra les dan armas y cauallo, y criados que le acompañan haſta el preſidio, donde le dan el lugar y pueſto que ha de tener y guardar. En todos los preſidios tiene cada Abadía ſus tiendas y pauellones, y en medio de ellos enarbolado vn eſtandarte, con las armas y diuiſa de la Abadía. En eſtas tiendas tienen los Comendadores todas las cosas

cosas neceſſarias para ſu ſeruiſio y ſuſtento, con muchos ſiruientes y oblatos, los quales todos ſon ſoldados. Los Caualleros profeſſos, que ſon los que lleuan Cruz, comen juntos; y los nouicios que no han acabado los nueue años de la prouacion, ni traen Cruz, y comen por ſi ſolos a parte. Y ſi ay algun hombre condenado a la guerra, o conduzido como ſoldado gregario, acude a laſtiédas de la Abadía de ſu ciudad, y eſte tal no come cō los caualleros profeſſos ni nouicios, ni puede hablar cō ellos, ſino es q̄ ſea cauallero; pero ſi es ciudadano come con los ſiruientes, y trata con ellos; y ſi plebeyo, con los oblatos. Eſtos Caualleros que eſtan en los preſidios ſon ſuſtentados y proueydos de todo lo neceſſario de ſus Abadías; y no es licito a ningun cauallero yr a laſtiédas de otra Abadía ſin licencia del ſuperior, y capitan. En cada pauellon tienen vn Sacerdote que les diſe miſſa, y les miniſtra los Sacramentos; el qual no puede ſer de los Comendadores ni caualleros, ſino de los ſiruientes, a los quales a ſu tiempo los jubilan y ordenan de Sacerdotes como a los Caualleros, y ſon de ordinario perſonas de mucho exemplo y virtud; y a eſtos Sacerdotes ſeñalan por criados para ſu ſeruiſio algunos oblatos en vna tienda de por ſi. Eſte es el orden que ſe tiene en los preſidios, que ſon tres como queda dicho. Quanto a los ſiruientes y oblatos, digo que cada eſtado de eſtos tiene ſu clauiſtro propio, apartados vnos de otros: los ſiruientes cada vno tiene ſu celda y apoſento; comen todos por eſquadras, y ſon ſeruidos de los oblatos, y proueydos de la Abadía de todas las cosas neceſſarias para ſu ſuſtento. Eſtos ſiruientes ſiruen a la religion doze años, nueue en la guerra, y tres en la Abadía y conuento. En acabando los nueue años en la guerra, ſacan vna fe del capitan de los Caualleros del preſidio donde han ſeruido, y ſin otro recaudo los recibe el Abad eſpiritual para ſeruir en la Abadía tres años; y paſſados eſtos hazen voto ſolemne de perpetua obediencia al gran Abad y ſuperiores, de yr a ſeruir a la guerra todas las veces que fueren embiados; y de guardar la regla y conſtituciones de la religion. Eſtos ſiruientes viſten vna tocana negra, corta haſta media pierna, y vn manteo largo haſta el ſuelo, con pliegues al cuello, y ſu capilla negra, hábito ſemejante al que traen los Canonigos de Beneuento en Italia. Solo ſe diferencian que los Canonigos traen bonetes eſqui-

nados, y los firuientes redondos: este habito lleuan siempre que van a comulgar, o son llamados por los Abbades, o van a capitulo, o salen de casa. Estos firuientes mandan a todos los oblatos, de los quales si alguno ha cometido algun defecto, el Decano de los firuientes da noticia dello al Abad espiritual, el qual ordena el castigo y pena que se le ha de dar. Los criados llamados oblatos tienen su claustro a parte, su habito no es distinto del que traen comunmente los seglares de la ciudad donde se hallan. Quando son recibidos, solo hazen juramento en manos del Abad militar, que guardaran perpetua obediencia a los Abbades y superiores. Las Abadias que ay por toda la Etiopia, son vna por cada ciudad; y siendo ellas dos mil y quinientas, son otras tantas las Abadias y conuentos: y cada vna de las Abadias esta edificada fuera de la ciudad, a la traça y modo de castillo y fortaleza; dentro de la qual ay quatro claustros de los monjes, de los caualleros, de los firuientes, y el quarto de los oblatos. Tiene cada Abadia su puerta principal, donde asiste vn Comendador viejo de buen exemplo, al qual eligen cada mes para este efecto de ser portero, y cada Sabado le señalan dos firuientes y dos oblatos para su seruicio. Quando alguna persona pide por algun Comendador, embia el portero a vno de los firuientes al claustro de la nobleza, y alli halla vn portero viejo, que assi mesmo lo eligen cada mes, y tiene en su compañia dos caualleros moços; en llegando el firuiente a la puerta, da su recaudo, y vno de los caualleros moços lo dize al Comendador a quien piden, el qual demanda licencia, o haze que se la pidan al Abad espiritual: y si el Cauallero es moço, ordinariamente manda que vaya en su compañia vno de los caualleros viejos, el qual asiste, y está presente a todo lo que se habla. Y esta licencia no se concede en la Quaresma, ni en los Miercoles, ni Viernes; ni en estos dias pueden salir de su claustro los caualleros a passear, ni hablar con persona seglar: y en cada Abadia ay su locutorio como vna sala grande, con muchas rexas, a la traça de los locutorios de monjas, con sola vna rexa de hierro, aunque son muy anchas, y claras, como las rexas de ventanas donde suelen hablar los caualleros con los que vienen.

La vispera del glorioso padre San Antonio Abad, los dos Abbades, el espiritual y el militar, hazen vn acto de humildad, de

de grande edificacion para todos; y es, que aunque su gouerno no sea por tiempo limitado, sino perpetuo, se ha introducido vna costumbre santa y heroyca, porque cada año se juntan en el capitulo todos los Comendadores, assi los Sacerdotes, como los militares, y en presencia de todos el Abad espiritual dize: que auiendo tenido tantos años aquella dignidad, y seruido aquel cargo con las fuerças y desseos que ha podido, con todo conociendose por indigno de semejante dignidad, è insuficiente para aquel gouerno; por ser carga mucho mayor que lo que puede sufrir la flaqueza de sus fuerças; por tanto que la renuncia y haze libre dexacion della en manos del capitulo, para que ellos libremente puedan elegir a quien les pareciere que conuiene. Y dicho esto se sale del capitulo. Entonces el Decano de los Sacerdotes haze vna oracion en favor del dicho Abad, alabando su virtud, loando su vida, exemplo, y santas costumbres; engrandeciendo su buen gouerno, y otras particularidades; y concluye su plática diziendo: que segun su voto y parecer, se deue confirmar su dignidad y prelacia por el capitulo el qual haziendo aplauso, y acceptando las razones del Decano, van por el Abad, y confirmandole su dignidad, empieza a vsar de su officio. Concluydo este acto de renunciacion, empieza el Abad militar a hazer lo proprio con el mismo estilo. Y si acontece alguna vez los Abbades auer delinquido contra las reglas y ordinaciones de la religion, admiten su renunciacion, y escriuiendo al gran Abad, con la licencia del, y de su consejo, entran en eleccion si es el Abad militar, y si es el espiritual, sucede el mas antiguo despues del: pero si alguno de los Abbades por causa de enfermedad, o impedimento legitimo quiere dexar el gouerno, es menester que ocho dias antes de San Anton lo haga saber a todo el capitulo en publico, para que quando venga el dia de la renunciacion, que es la vigilia del santo, se la admitan.

Los dos contrapesos, los dos bolantes y muelles, las dos ruedas principales con q se rige y gouerna el relox de qualquier comunidad bien concertada, es el premio, y el castigo, el qual no pueden executar ninguno de los Abbades, sino es que den su parecer los caualleros del consejo, que son tres militares, y tres monges; y si el defecto es publico, se da la penitencia publica; y quando la falta es secreta y oculta, que solo el Abad y el co-

sejo lo saben, el Abad espiritual haze llamar al pariente mas viejo, y mas cercano del cauallero defectuoso, o a vno de sus mayores amigos, y le dize. Yd al aposento de tal cauallero vuestro hermano o sobrino, y dadle vna reprehension por esta falta. Y este orden se guarda, porque el pariente y amigo, mucuo mas que el extraño, aunque sea superior, porque puede hablar mas libremente q vn juez, el qual no se atreuerá a dezir algunas palabras, las quales estan bien a vn amigo y pariente, los quales suelen dar en el viuo, y herir en la juntura mas sensible, y el cauallero corregido no se exaspera tanto, ni se irrita de las palabras de su pariente con ser mas eficazes, como de las palabras del juez y perlado, y mas si son en publico, porque vn pecho hidalgo y noble siente mucho que sus defectos quando piensa que estan ocultos, los saque a plaza, y en almoneda en publico capitulo el perlado, con este modo de corregir frisa aquel Romance Castellano antiguo.

*A solas le reprehende  
a Martin Pelaez el Cid,  
Que las faltas de los nobles  
A solas se han de reñir.*

De esta suerte se corrigen las faltas secretas, porque para las publicas ay sus constituciones y penas señaladas, las quales se executan con toda puntualidad.

Quanto a las visitas de las Abadias, cada año el gran Abad y su consejo nombran dos caualleros monjes, y quatro militares, los que a el le parecen, a los quales embian con sus criados a visitar otra prouincia, porque ninguno puede ser visitador de su prouincia. Quando vienen los Visitadores, salen a recibirlos los dos Abades, y el consejo, los quales juntan el capitulo, y muestran sus poderes, y comiençan su visita, y segun ella proueen y reforman lo que ven que tiene necesidad.

Si algun cauallero cae enfermo, da la llau de su celda al Abad militar, el qual la da al enfermero mayor, y le lleuá a la enfermeria; porque en cada Abadia ay su lugar señalado para los enfermos, proueydo de regalos, medicinas, y de todo lo que es necessario con toda comodidad y seruicio; y si cobra salud el enfermo, le buelue el enfermero la llau; pero si muere la da al Abad militar. Quando el medico dize que la enfermedad es mortal, recibe luego los Sacramentos de la Iglesia, los quales

le da

le ministran los Sacerdotes Comendadores, y señalan doze Caualleros para que le velen y asistan en su aposento, repartidos de dos en dos por sus horas, y vn sacerdote monje el qual nunca falta hasta que es muerto; el qual le confiesa y reconcilia, y esta rezando, ayudandole en aquella hora de tanta necesidad y trabajo. El Abad militar y el espiritual estan obligados de visitar al enfermo dos vezes, al amanecer, y a la tarde; o ha de embiar al Decano sino puede acudir. En ser muerto el cauallero, vienen doze siruientes, y le visten vna forana hasta los pies, negra, con la cruz azul al pecho, y todos los Comendadores con sus habitos, y con cirios encendidos en las manos lo lleuan al capitulo, donde acuden los Comendadores Sacerdotes, y le rezan el oficio de difuntos. Y concluydo, los caualleros lleuan el cuerpo al cimiterio señalado para los Comendadores militares, (cerca del qual ay otros tres cimiterios, el de los Sacerdotes, y otro para los siruientes, y el de los oblatos) donde le entierran. Y al otro dia los Sacerdotes le cantan missa en el proprio cimiterio donde le sepultaron, porque cada vno tiene su capilla y altar. Este modo se vsa con todos los que mueren en el Abadia de qualquier estado que sea, solo que los Abades espiritual y militar tienen en el cimiterio lugares señalados, y al Abad espiritual le visten de Pontifical, y le lleuan los Sacerdotes vestidos con los ornamentos de dezir missa; y el Decano de los Sacerdotes vestido con el habito de la religion, lleva el baculo pastoral, y el Abad militar lleva el estoque, y antes de enterrallo todos los caualleros por su orden le besan la mano, y le hazen reuerencia, y tras ellos los siruientes, y a estos siguen los oblatos. Al Abad militar lleuan a enterrar armado, y el decano de los caualleros lleva delante el estoque, y quitandole las armas le visten el habito de la religion, y con el le entierran.

Para concludir este capitulo, y aun todo el libro tercero, quiero tratar de la eleccion y grandeza del gran Abad, o como dizen en la Europa el gran Maestre, el qual continuamente reside en la famosa isla Meroe, de la qual tratamos en el capitulo treynta y dos del libro primero, y en otros lugares. Por que auiendo echado a los Moros que se auian apoderado de parte della, mientras que el Preste Iuan Claudio estaua ocupado con las guerras del Reyno de Adel, este Claudio, y des-

pues el Preſte Alexandro tercero en nueſtros dias la dieron abſolutamente a la orden de San Anton, para que los caualleros la defendieſſen, y aſiſtieſſen continuamente en ella el gran Maeſtre, o Abad, que es la cabeza de la dicha religion, y tiene jurisdiccion ſobre todos los Comendadores, aunque no puede hazer coſa ninguna de importancia ſin acuerdo y parecer de ſu conſejo, y aſi quando embia algun deſpacho o prouiſion, ſe eſcriue en el principio de ella. Fulano gran Abad de la orden militar y monaſtica de San Anton, con acuerdo de los de ſu conſejo manda tal, o tal coſa. Eſte conſejo ſe conſtituye de doze caualleros militares, y doze monjes. Y aſi conſta de veynete y quatro conſejeros, los quales ſe eſcogen de quarenta y dos caualleros monjes, y otros tantos militares, que ſe embian de las quarenta y dos prouincias que tiene la orden, dos por prouincia, vn monje, y vn militar. De eſtas prouincias alternatiuamente por ſu orden ſe elige el gran Abad, de ſuerte que ſi eſta vez es de vna prouincia, la vez que viniere ſera de otra, ſegun el orden de las prouincias, las quales ſe tienen entre ſi. Guardate tambien eſte orden, que ſi el gran Abad es agora monge ſacerdote, la vez que viene ſera cauallero militar, entrando alternatiuamente ſacerdotes y militares, para que todos y igualmente gozen de la honrra del maſtrazgo, y del trabajo. A eſte oficio de gran Abad no pueden ſer promouidos los que ſon de linaje y decendencia real, porque les parece que ſien alguna familia real ſe juntaſſe la gran potencia que tiene el Maeſtre de dicha orden, podrian ſuceder algunos mouimientos que fueſſen malos de ſoſſegar. Eſta dignidad es perpetua haſta la muerte, que todo lo acaba, y en acabando la vida el gran Abad, por treynta dias continuos ſe hazen ſus obſequias con mucha ſolemnidad, y entre tanto ſe publica la futura eleccion, y embian a llamar vn Obiſpo y tres Abades, que ya eſtañ ſeñalados, para conſirmar y bendezir con muchas oraciones que tienen para eſte fin. Al gran Abad que fuere elegido, en llegando el Obiſpo y los tres Abades, los del conſejo declaran a que prouincia pertenece el Abadiazgo, y ſi ha de ſer ſacerdote, o militar, y de eſtos eligen al mas antiguo, el qual ſin mas reſiſtencia es elegido y nombrado por gran Abad, y ſi eſta auſente, embian por el, y el Obiſpo y los otros Abades le conſirman y bendizen con las acouſtumbradas ceremonias. Hecha la

elec-

eleccion, luego ſe publica por todas las Abadias y caſas de la religion, en las quales ſe hazen grandes fieltas, en eſpecial en la Abadia de la qual es hijo, donde hizo profeſion: de la qual ſalen todos los caualleros monjes y militares, con todos los ſiruientes y oblatos en proceſſion, y van a la caſa del pariente mas cercano del gran Abad: rezien electo, para dalle el parabien, y en medio de los dos Abades, el eſpiritual y el militar, le lleuan a la Abadia donde le hazen muchas fieltas, y le banquetean con todos los de ſu familia por ocho dias. Y eſto aunque ſean mugeres. Hazen los caualleros torneos, y juſtas, y muchas otras fieltas y entretenimientos. Concluydo el ochauario los bueluen a ſus caſas con la miſma honrra y proceſſion que vinieron. El gran Abad trae vna cruz azul grande, que le cruza todo el pecho, la qual ninguno la puede traer: ſiruiente con grande mageſtad, porque para el ſeruicio de ſola ſu perſona tiene cien caualleros Comendadores, que ſe eſcogen de dos mil y quiniéros caualleros que embian las Abadias de cada vna el ſuyo, para que aſiſtan ordinariamente a la corte del gran Abad, y eſtos ſon fuera de dos mil y quinientos procuradores de las miſmas Abadias. Fuera de eſtos cien Comendadores tiene tambien para ſu ſeruicio cien ſiruientes, y cien oblatos, los quales cada mes ſe mudan en los oficios, para que todos ſean yguales en el trabajo, como lo ſon en el habito y profeſion. Cada prouincia embia ſu ſacerdote a la corte del gran Abad, y aſi ſon quarenta y dos, de los quales ſe eſcogen doze para el conſejo del Maeſtre. Los otros tienen cuydado de dezir las miſſas, y miniſtrar los Sacramentos en la Igleſia del gran Abad, el qual ſiempre come ſolo, y los de ſu conſejo juntos: el con los de ſu ſeruicio viuen y moran en la Abadia. Todos los demas Comendadores no pueden venir en la ciudad, ſino baxo de tiendas y pauellones, en el campo, como ſi eſtuanieſſen en la guerra. El gran Abad es ſeñor abſoluto, con toda jurisdiccion de la gran iſla Meroe, que es hecha por el rio Nilo; y los derechos y tributos que de los demas reynos pagan a ſus Reyes, y al Emperador, pagan los de eſta iſla al gran Abad, y ſon ſuyas abſolutamente todas las minas que ay en la iſla, que ſon muchas. Ninguno de los vezinos de la iſla puede recibir el habito de la dicha religion, ni los padres eſtan obligados a dar a la orden de tres hijos vno, como lo eſtan to-

215 dos

dos los de l impèrio de la Etiopia; porque todos los naturales de la isla son vassallos de la orden, y les puede el Maestre mandar y a la guerra. Vale la isla de renta cada año cerca de dos millones; entre los minerales y tributos de los pueblos; porque ay tres reynos en la dicha isla; contando tambien los pechos que pagan los moros y judios, que de toda la Africa pasan a Meca, y de los que de Arabia quieren pasar a los otros Reynos de la Africa, porq̄ es forçoso auer de passar por esta isla. Los Moros pagan por cabeça vn zequi de oro, y los judios diez fuera de las alcabalas de las mercancías que traen, y de los que compran en la isla. Solo son exemptos las Abadias de la orden, que pueden sacar de la isla todas las mercaderías que quisieren sin pagar cosa ninguna. De estas rentas se sustenta el gran Maestre, y lo demas se guarda en el tesoro de la orden. Y quando en las guerras que tiene el Preste Iuan se han de hazer algunos gastos, y proueer de alguna cosa, està el gran Abad obligado a prouerello a su costa, porque el Preste Iuan no gasta vn maravedi en cosa alguna de quantos gastos se ofrecen en la guerra. La hacienda y rentas de las Abadias particulares consisten solamente en ganados, de los quales tienen muchos; y de todo genero de Elephantes, y eguaceras, ouejas, cabras, vacas, y ganados de cerda, en sembrados, y labranças, dehesas, arboledas, hernajes y pazilgos; y de esto se sustentan, sin que tengan lugares, ni sean señores de vassallos. Si en estas tierras de las Abadias se halla alguna mina, sin contradicion es de la Abadia cuya es la tierra.

Michael ã  
Annyon,  
tractat. de  
vnita. on-  
lis, & pasto-  
ris.

Estando para acabar la impresion de este libro, llego a mis manos vn tomo impresso en el presẽte año de 1609. intitulado tercera parte de la historia Pontifical, compuesta por el Doctor Luys de Bauia. Y por confirmar lo que se ha dicho en el capitulo 32. del primer libro, y en el capitulo del rio Nilo, que el Turco paga al Preste Iuan tributo; pondre sus palabras como el las escribe en el capitulo sexto de la vida de Gregorio decimo tercio, fol. 17. que son las siguientes. Año 1572. el Turco no dexo de tener guerra por la parte de Etiopia, porque no auiedo embiado dos años el tributo que a aquel Rey se fuele embiar, es este el que llaman comunmente Preste Iuan. Pienzan algunos que este tributo se embia por el cuydado que en su tierra se

se tiene de repartir de manera el Nilo en acequias, que quando llegue a Egipto sirua de regar y fertilizar la tierra. Lo que baste en vez de las aguas del cielo que nũca gozã, y no de inundarla y destruirla. Y este año para acordar a los Turcos el deseydo de los dos passados, ençaminaron el Nilo por las Cataratas y angosturas de Etiopia, de suerte que llegando a Egipto le hizo notable daño, y anegó gran parte de la ciudad del Cayro. El Belherbey que alli residia en vengança de tan notable ruyna, con grande exercito entro en los confines de Etiopia, destruyendo los pueblos y gente que topaua; mas los Etiopes que con breuedad tuuieron auiso, salieron a la defensa, y no se contentando con hazella, de suerte desbarataron al Belherbey, que temiendo aun mayor daño que el recebido, se retiro lo mejor que pudo, y el Turco le embio a mandar que diese al Preste Iuan la mejor satisfacion que pudiesse; con lo qual, y pagandole el tributo, se quieto el Preste Iuan, y el Turco mucho mas por el grande cuydado en que le auia puesto aquella guerra. Hasta aqui son palabras del sobredicho autor.

*Fin del libro tercero, y de la primera parte.*

**Gratiarũ actio ad Dominum pro opere cõpleto.**

*Sit tibi sancta Patris, sit Filij & Spiritus almi,*

*Vna Dei deitas gloria, laus, & honor.*

*Fac opus vt nostrum, quod te aspirante peregi,*

*Catholicos firmet religione tua.*

*Conterat hæreticos, dispersos iungat, & vni-*

*Subiiciat Papæ, quem sacra Roma tenet.*

*Vt fundata fides virtutem ducat in omnem,*

*Sicque tua in Sion te videamus, Amen.*

**TABLA**

# TABLA DE LOS CAPITVLOS EN ESTA HISTORIA CONTENIDOS.

## LIBRO PRIMERO de la historia de la Etiopia.



**CAPITVLO** primero, de la situacion y cosmographia de la Etiopia, y por otro nombre Abusia. pag. 1.

**CAP. 2.** en el qual se declaran quantas prouincias ay que se llamen Etiopia, para inteligencia de la obra, y de muchos lugares de la sagrada Escritura. 8.

**CAP. 3.** de los primeros pobladores de la Etiopia, y de algunos Reyes y Emperadores, hasta la Reyna Candace en tiempo de Christo. 18.

**CAP. 4.** en el qual se prosigue la genealogia de los Reyes de la Etiopia. 35.

**CAP. 5.** de la Reyna Saba, que de la Etiopia fue a uisitar al Rey Salomon, del qual concibió un hijo que se llamo Mellech, de quien deciendo todos los Emperadores Abisinos; tratase de las tablas de la ley. 46.

**CAP. 6.** en el qual se declara si la Reyna Saba uino de la Etiopia, y si concibió de Salomon. Tratase del

rio Sabatico. 66.

**CAP. 7.** del nombre del Emperador de la Etiopia Beldichian, y se da razon porque se llama Preste Juan de las Indias. 80.

**CAP. 8.** del monte Amara, y de su fertilidad, postura y topographia. 89.

**CAP. 9.** de los dos monasterios q ay en el monte Amara, y de la famosa libreria que tiene en uno dellos el Preste Juan. 101.

**CAP. 10.** del grandissimo tesoro que el Preste Juan tiene guardado de uiepos antiguos en el monte Amara. 111.

**CAP. 11.** de las joyas y piedras preciosas que tiene el Preste Juan en el monte Amara. 118.

**CAP. 12.** como en el monte Amara son guardados los hijos de los Emperadores de la Etiopia, de su crianca y educacion, y de la guarda del dicho monte. 129.

**CAP. 13.** de la eleccion del Preste Juan y Emperador de la Etiopia, y de las

ceres

## CAPITVLOS.

ceremonias que se guardan en su coronacion, y en el tomar los juramentos. 140.

**CAP. 14.** como le entregan al Emperador los tesoros, baxa del monte, y camina para la ciudad de Zambra, que es la corte, y para la ciudad de Saba, donde le juran por Emperador. 153.

**CAP. 15.** como los Reyes de los Reynos de la Etiopia sujetos al imperio, dan la obediencia al Emperador quando le juran por tal, y despues de siete en siete años. 156.

**CAP. 16.** de las ceremonias que usa el Preste Juan en los oficios diuinos. 163.

**CAP. 17.** como el Preste Juan siempre contrae matrimonio con una de las famillas de los tres Reyes Magos que adoraron al niño Jesus recién nacido. Tratase de los trages de las mugeres de la Etiopia. 168.

**CAP. 18.** como to los los hijos primogenitos de los Reyes sujetos al imperio sirven al Emperador. 174.

**CAP. 19.** del gran consejo del Preste Juan, del modo del proceder en la justicia, y de los castigos que dan a los delinquentes. 177.

**CAP. 20.** de la residencia que toman al gran consejo, y lo mucho que aborrecen los coechos y sobornos. 187.

**CAP. 21.** del consejo Latino, en el qual se tratan los negocios tocantes a la Europa. Ponse una mision que hizieron treze padres de la Compania de Jesus, con una carta escrita por el santo Padre Ignacio, para el

Preste Juan Emperador de la Etiopia. 192.

**CAP. 22.** del modo y estilo que guarda el Preste Juan en los pleytos, y uisitas de las ciudades de su imperio. 219.

**CAP. 23.** del gouierno y regimiento de las ciudades, y de la distincion de los uezinos entre si, y algo de las costumbres de la Etiopia. 223.

**CAP. 24.** de los seminarios y collegios que ay en todas las ciudades para ensenanca de los niños y niñas, de las Vniuersidades donde se leen las ciencias, y de las cosas publicas de las ramerias. 230.

**CAP. 25.** de los animales, assi brauos, como domesticos, que ay en la Etiopia, diferentes de los que tienen España y la Europa. 241.

**CAP. 26.** de las muchas aues que ay en la Etiopia, y en particular de las aues llamadas del Parayso. 260.

**CAP. 27.** de la riqueza de minerales, y fertilidad de arboles, y plantas, abundancia de frutos que ay en la tierra de la Etiopia. 276.

**CAP. 28.** del rio Nilo, de sus fuentes y manantiales, su discurso y causas de sus crecientes, y otras particularidades raras. Tratase de los Crocodilos. 294.

**CAP. 29.** del famoso rio Negro, de su discurso y camino, de las grandes riquezas que se hallan en el. Tratase del amber; y si es el rio Phison uno de los del Parayso. 310.

**CAP. 30.** de los rios Zayre y Aquilonada, y de la laguna Cafates. Tratase de



# TABLA DE LOS

de los Hypopotamos, o cauallos marinos. 321.

CAP. 31. del mar Vermejo, y del trayto que los hijos de Israel hizieron por el, con muchas curiosidades. 326.

CAP. 32. de los grandes reynos y señorios del Preste Iuan, de sus muchas riquezas, tributos y rentas. Tratase de las veidas guerras que ha tenido con los Reyes Moros, y Gentiles sus vecinos. 341.

CAP. Ultimo de las fiestas y regozijos que se hazen en la Etiopia, con leones y tigres, y otros animales fieros; y de las famosas ciudades de Saba, y de Zambra. 366.

## LIBRO SEGUNDO de la historia de la Etiopia.

CAP. primero, del principio que tuvo la fe y religion christiana en la Etiopia, y como se ha conservado hasta nuestros tiempos. 379.

CAP. 2. de la protestacion de la fe que hizieron los Embaxadores del Preste Iuan en persona suya, y de todo su imperio en el Concilio Florentino, presidiendo Eugenio quarto Summo Pontifico. 394.

CAP. 3. en el qual se defienden los Etiopes, quanto a los Articulos de la Fe que pertenecen a la diuinidad y misterio sacrosanto de la santissima Trinidad, en los quales creen lo que la Iglesia Romana propone, sin auer tenido jamas error alguno. 404.

CAP. 4. en el qual se prosigue la defension de los Etiopes, quanto a los Articulos de la fe que pertenecen a la humanidad santa de nuestro Redemptor Iesu Christo, en los quales tienen la misma fe de la Iglesia Romana, sin los errores que muchos les han impuesto. 421.

CAP. 5. en el qual se prueua que en ningun tiempo los Etiopes han sido circuncidados, ni negado la obediencia al Romano Pontifice, antes siempre le han reconocido por cabeza de la primitiua Iglesia. 435.

CAP. 6. de los libros llamados Mandamientos de Abethbil. Tratase de la circuncision y obseruancia del Sabado, y otros ritos que guardauan los Etiopes, y el fin que en ellos tenian, con otras costumbres Ecclesiasticas. 460.

CAP. 7. del Sacramento santo del bautismo, en el qual los Etiopes guardan la fe de la Iglesia Romana, sin tener los errores que les imponen. 481.

CAP. 8. como los Etiopes no tuuieron noticia de los Sacramentos de la Confirmacion y Extremauncion, y en el de la Penitencia, guardauan la fe de la Iglesia Romana. 487.

CAP. 9. del Sacramento santo de la Eucharistia, en el qual guardauan la pureza de la fe catolica. 494.

CAP. 10. del Sacramento del matrimonio, y de las ceremonias que en el guardan los Etiopes. 516.

CAP. 11. del Sacramento del Orden, y de las ceremonias con que el Abuna ordenaua. Tratase de los Sacerdo-

# CAPITVLOS.

tes uirgines y casados que ay en la Etiopia. 519.

CAP. 12. de los Arçobispos, Obispos, y Canonigos, el modo de las elecciones, con otras ceremonias Ecclesiasticas que se guardan en la Etiopia. 531.

CAP. 13. de las horas canonicas, y ceremonias que guardan los Etiopes en los officios diuinos. 556.

CAP. 14. de la grandexa y magestad de los templos de la Etiopia, y de la grande reuerencia que les guardan, y de la adoracion de las santas imagines. 546.

CAP. 15. del estilo y ceremonias que guardan en los entierros. Tratase del agua bendita, instituyda por San Matheo Apostol, y Euangelista en la Etiopia. 558.

## LIBRO TERCERO de la historia de la Etiopia.

CAP. primero en el qual se pone una defensa y apologia de la fe

Catolica, y religion Christiana que siempre han guardado los Etiopes: y se trata de la Christianidad de los Christianos de la Asia, y de todas las prouincias del mundo. 571.

CAP. 2. en el qual se escriuen algunas uidas de Santos, de los muchos que en la Etiopia han resplandecido en santidad y uirtudes. 623.

CAP. 3. de los Preste Iuanes y Emperadores de la Etiopia, que son tenidos y reuerenciados por Santos. 672.

CAP. 4. de los santos hermitaños, y Anacoretas, naturales de la Etiopia. 686.

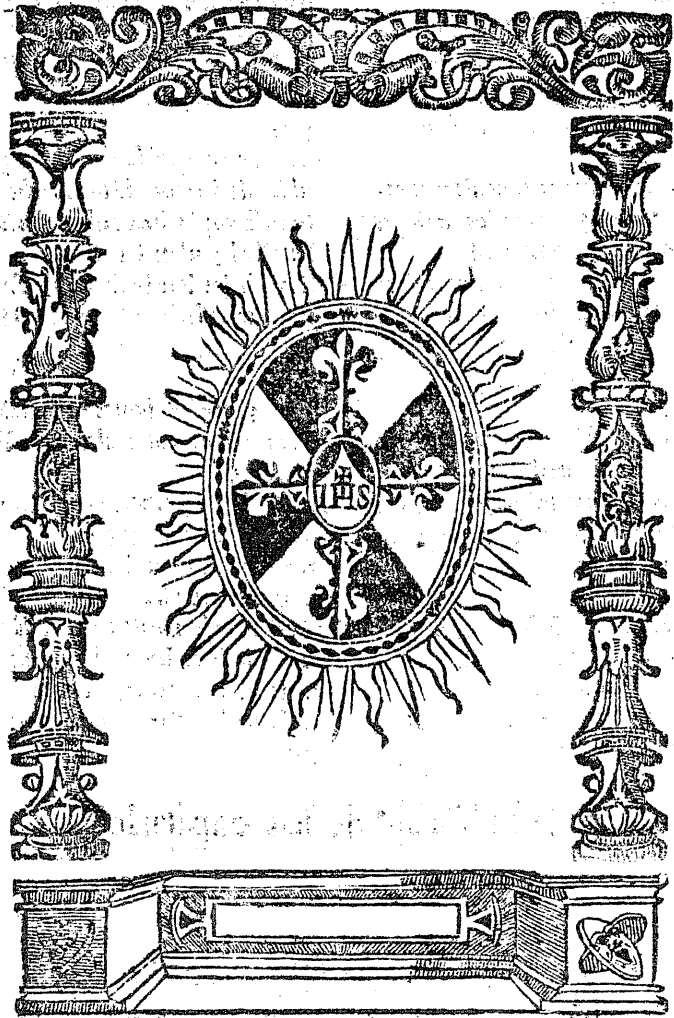
CAP. 5. de las grandes penitencias, espartos ayunos, y prodigiosas asperrezas que hazen los Christianos de la Etiopia. 698.

CAP. 6. de la fundacion y modo de proceder de la orden militar y monastica de los caualteros y monjes del glorioso padre San Anthonio Abad. 705.

Fin de la Tabla de los capitulos.



# TABLA DE LAS COSAS MAS NOTABLES DE TODA ESTA HI- STORIA DE LA ETIOPIA, puesta por dicciones, segun el orden del alphabeto.



**A** Abasia. Su descripción, terminos y cosmographia. 2.  
STE nombre le dieron a la Etiopia; por donde se ven las razones de este apellido, facadas de sus significaciones. 3.

**A** Abejas. Cubrieton a muchos niños. 683.  
Sus virtudes y propiedades.

**A** Abestruz. Con orejas de cauallos dichos Pegafos. 45.  
Su echura, naturaleza, y propiedades. 260.

**A** De sacruenos, que sirven de comida, de escudillas y platos, y de sombreros. 261.

**A** Abuna. Quien fuesse el Abuna, y las condiciones que auia de tener. 439.

**V** Abuna herege. 441.

**M** Marcos ultimo Abuna. 445.

**A** Agua Bendita. Agua bendita, su institucion y muchos milagros de ella. 565. 566.  
Etiopes deuotissimos del agua bendita. 569.

**A** Africa. Dase la razon porque le dan este nombre de Africa, y se ponen otros muchos nombres. 1.

Su descripción, terminos y cosmographia. 2.

Siempre la Africa produce animales monstruosos. 241.

**A** Algalia. El gato de algalia, su hechura y naturaleza, y de que se engendra, y como la conseruan. 249.

**A** Almizque. Del almizque, y que animal es, donde se cria. 250.

**A** Ambicion. Vituperacion del vicio de la ambicion. 129.

**D** Daños de la ambicion, y lo que la aborrecen todas las naciones. 131.

**A** Ambar. Tratase que cosa sea, y de que se engendra. 314.

**F** Fabulas del ambar de las hermanas de Phaeton. 315.

**P** Pedacos de ambar, de estraña gente. 316.

**A** Amazonas. No las ay en la Africa, aunq algunos las pusieron en ella. 43.

**A** Amato. Amato Lusitano, su muerte, y lo cura de buscar el rio Sabatico. 78.

**A** Amara. Del mote Amara, su fortaleza, y abundancia y regalo, con su descripción.

**A** Aaa. crip-

## TABLA DE LAS

- cripcion. 90.  
 Andrés de Quiédo.  
 Virrudes, fantidad, y muerte del Padre Andrés de Quiédo de la Compañia de Iesus. 210.  
 Andromeda.  
 Los cuétos y fabulas que fingieron de Andromeda. 40.  
 Armas.  
 Las armas del Preste Iuan son las de David, vn leon rapante en campo de oro. 71.  
 Armas de los Españoles Catholicos cótra los Arrianos. 409.  
 Arenales.  
 Arenales sobre los quales nauengan con barcos. 337.  
 Arbok.  
 Arbol Iuay con cuya fruta se purgan los Etiopes. 237.  
 Arboles que la mitad dan fruto la mitad del año, y la otra parte el otro medio año. 100.  
 Armenia.  
 Su Christiádad y cosmographia. Arrio.  
 Sus disparates y desuenturada muerte, tan suzia como su alma y boca. 407.  
 Atlante.  
 El móte Atlácte y sus fabulas. 41.  
 Aues.  
 Las aues llamadas Memnonias, y todas sus fabulas. 30.  
 Mihinihi aue de suauissima musica. 95.  
 Suahayo aue de hermosissimas plumas, y muy precjadas. 96.  
 Aues q̄ aprendé a hablar, có muchas cosas a este proposito. 270.  
 Aue llamada del Parayso. 275.  
 La aue llamada Reyezito. 309.  
 Aue llamada Trogopa, o Rinoceronte volátil. 344.  
 Aue nombrada Ruc, de exorbitante grandeza. 350.  
 Aue Supiniminis. 292.  
 Audiencias.  
 Las audiencias de Athenas. 178.  
 Las audiencias de la Etiopia. 179.  
 Modo de asistir y proceder de los litigátes y juezes en las audiencias. 186.  
 Ayunos.  
 Rigor de los ayunos de la primitiua Iglesia. 476.  
 Los Etiopes ayuná con grande rigor. 478.  
 Bautismo.  
 Alabanzas del santo Sacramento del Bautismo. 479.  
 Bautismo de fuego, y de algunos hereges. 482.  
 Los Etiopes ponian tres puntos en la frente quando se bautizauan. 483.  
 Los Etiopes no se rebautizá. 486.  
 Biblia.  
 La Biblia regia quié la copuso, y a costa de quien. 612.  
 Borgoña.  
 La empresa de la illustre casa de Borgoña, contra los bandos. 30.  
 Balsamo.  
 De las parras del balsamo, y como de Etiopia se traxo a Iudéa. 48.  
 Bengala.  
 La tierra de Bengala dóde está, y las riquezas desta tierra. y las

## COSAS NOTABLES.

- costúbres d̄ la géte q̄ uiue en ella. 319.  
 Bandos.  
 Discordias y bandos los daños que causan. 30.  
 Catholica.  
 Lo mismo es Catholica que Apostolica y Romana. 458.  
 Christianos.  
 Las muchas tierras q̄ ay de Christianos por toda la Asia. 589.  
 Las muchas prouincias de la Africa q̄ está llenas de Christianos. 598.  
 Las innumerables tierras q̄ ay de Christianos por todo el múdo. 598. 600.  
 Cham.  
 Cham hijo de Noe, maldito, su mala vida, sus vicios, fundó a Egipto, las fabulas e idolatrias que sobre el se fundaron. 23.  
 Chuz.  
 Fundoen la Etiopia, y del se llama Chusia, y los Etiopes Chuscos, fue hijo de Cham. 23.  
 Caliope.  
 Fue madre d̄ Andromeda reyna de la Etiopia, fundo a Iope, y otras fabulas q̄ della se dizé. 39.  
 Coral.  
 Preciále los Etiopes más q̄ a ninguna piedra preciosa, no se halla en el mar Vermejo, jamas lo vieron en la Etiopia hasta que fue descubierta. 128.  
 Coechos.  
 Cosa muy aborrecida d̄ los Etiopes, y d̄ todas las naciones. 187.  
 Camellos.  
 Su hechura, naturaleza, y propiedades, y si se distinguen de los dromedarios. 250.  
 Carneros.  
 Carneros ay en la Etiopia de varias figuras, y talles peregrinos. 251.  
 Cigüeña.  
 Las propiedades y naturaleza de las cigüeñas. 264.  
 Caso notable acontecido a vna cigüeña. 266.  
 Culebras.  
 Culebras hermosissimas de colores, q̄ tienen cabeças de niños, y la cara humana, y muy hermosa. 258.  
 Si la culebra q̄ tentó a Eua tenia rostro de muger. 259.  
 La culebra llamada Scytale. 260.  
 Crocodilos.  
 Su figura y propiedades. 308.  
 Su estiercol saludable a los ojos. 308.  
 Como los matan.  
 Coronaciones.  
 Traē varias costumbres y ritos de coronar Reyes. 151.  
 Criança de hijos.  
 Como criá a los Principes hijos del Preste Iuan en el monte Amara. 132. 231.  
 Canones.  
 Que libro sea el q̄ se intitula Canones Apostolorū, y si es libro canonico d̄ indubitable verdad. 462.  
 Concilio Florétino.  
 Discurso del grande Concilio Florentino có el de Basilea. 395.  
 En este Concilio los Etiopes die

## TABLA DE LAS

Con la obediencia al Papa Eugenio 4. y hizieron la profesion de la fe Catolica. 396.

Cocos.

El arbol, o palma que llena los Cocos, su hechura, propriedades, y los nombres que tiene. 289.

Circuncision.

Los Etiopes se circuncidauan a los ocho dias, hombres, y mugeres. 465.

Disputa de Cayetano con vn Etiope, acerca de la Circuncision. 467.

Disputa de Cayetano, Soto, y Medina, sobre la circuncision de los Etiopes. 572.

Disputa de fray Antonio de Aranda con los Etiopes, acerca de la circuncision. 466.

Agora no se circuncidan los Etiopes. 465. 573.

Vn Obispo Etiope circuncidado por los Moros, en señal de afrenta. 445.

La vengança que tomaron los Etiopes de los Moros por auer circuncidado al Obispo. 445.

Las muchas naciones de gètiles que se circuncidauan. 468.

Ciudades.

Muchas ciudades despobladas por diuersidad de animales que en ellas nacieron. 64.

Quantas ciudades ay que se llaman Saba. 67.

La famosa ciudad de Saba en la Etiopia. 68.

La ciudad de Zàbra illustre corte del Preste Iuan. 371.

De las ciudades de la Etiopia, sus

vezinos, y hechura de sus casas. 368.

Cleopatra.

Sus malas costumbres fue destruccion de Egipto, que desde entõces no leuanto cabeça. 674.

Christo.

Nacio nuestro Redemptor segun dice Doctores en vna cueua. 649.

Comulgar.

Los Etiopes comulgaua antigua mente sub vtraque specie. 507.

Tratase como la Iglesia con muy santas razones ha mandado que no se haga. 508.

De que suerte, y con que ceremonias comulgauan los Etiopes. 506.

Todos los Etiopes comulgauan a la missa que oyan. 509.

Condenase la heregia de los Hussitas, de comulgar con vtraque especie. 511.

Cubayo.

Es fruta peregrina de hechura de membrillo, no se halla sino es en el monte Amara de todas las tierras del mundo. 95.

Cruz.

Alabças de la sãtissima cruz. 713. 286.

De que madera era la Cruz. 285.

Canonigos reglares.

Alabáse los Canonigos reglares, y se trata de su principio. 707.

Dios.

Las almas en salir del cuerpo si no tienen que purgar, o en auer satisfecho, ve luego a Dios, y son bienauenturadas antes del dia del juyzio. 420.

Diamantes.

Tratase sus propiedades, naturaleza y colores, y sus significaciones.

## COSAS NOTABLES.

aciones. 122.

Dragones.

Aylos en la Etiopia con pies y alas, que vuelan, y son feos, y asquerosos, persiguen a las cigueñas. 258. 264.

Estentino de dragon, que se escriuieron en todas las Illiadas, y Odiseas de Homero, tenia de largo 120. pies. 103.

Elena.

La Emperatriz Elena de la Etiopia se refieren las grandezas y virtudes. 409. 699.

Electro.

Que cosa sea, como se compoega de opinion de los Santos. 317.

Etiopia.

La tierra de la Etiopia, los varios nombres que tiene. 3. 4.

La grandeza y reynos de la Etiopia. 4. 5.

La Etiopia fue muy religiosa en tiempo de su idolatria. 56.

Las Etiopias son dos, oriental, y occidental. 8. 9.

La Arabia es Etiopia Oriental. 8. 9. 10.

La India Oriental se llama Etiopia. 11.

La Etiopia se nombra India Meridional. 11. 12.

Lo mas de la Etiopia fue incognito a los Antiguos, hasta que la descubrieron los Portugueses. 12.

Nombres antiguos de los reynos de la Etiopia. 13.

Los que fueron a conquistar la Etiopia, y lo mal que les sucedio. 16.

17.

Elegian a los mas hermosos por Reyes en la Etiopia. 25.

La Etiopia es tierra donde reyna la justicia. 181.

En la Etiopia se castigan adulteros y homicidas, echandolos vivos a los leones. 183.

ninguno se puede casar en la Etiopia sin licencia del Preste Iuan. 222.

No ay vagabundos en la Etiopia, ni vètas, ni mesones, ni bodegones, ni se puede caminar sin licencia, y el que camina no gasta nada. 223.

Costumbres y trato politico de la Etiopia. 226.

Estilo de las mugeres ramera de la Etiopia. 233.

No pueden viuir bastardos, ni mal nacidos en la Etiopia. 233.

Abundancia de minas de oro y plata en la Etiopia. 278.

Es mucha la abundancia de Sal que ay en la Etiopia. 279.

Trigo de la Etiopia. 280.

Rauanos, cebollas, ni ajos, no prueua en la Etiopia, ni castaños, ni robles, ni enzinas, ni auellanos. 282.

No auia oliuos en la Etiopia, y hazian azeite de coco. 282.

Ay agora mucha abundancia de vino, y viñas, que no se vso antiguamente. 284.

Es tierra de innumerables flores todo el año. 291.

Los cypreses son muchos y muy grandes. 282.

## TABLA DE LAS

La Etiopia es tierra abundantisima de cera y miel, y de feda, de tal fuerte que todos visten della. 292.

Es tierra de muchas langostas, q̄ es cosa increyble que los destruyen. 293.

En la Etiopia nunca se vieron armas de fuego, hasta que destrerraron vnos Indios. 358.

La Etiopia entre los Cosmographos tiene dos acepciones. 619.

Etiopes.

Las ciudades que fundaron, y las prouincias que poblaron los Etiopes por el mundo. 27.

Etiopes y su grande exercito cō el Rey Affa. 35.

Los Etiopes engastauan perlas y piedras en el rostro, y por el cuerpo. 125.

Los Etiopes a sus Reyes adoran como a Dioses. 128.

Los Etiopes celebran con mucha alegria la fiesta del santissimo Sacramento. 166.

Los Etiopes comen langostas en dia de ayuno: es comida q̄ pobres. 293.

Modo de entrar en las guerras los Etiopes. 362.

Los Etiopes fueron los primeros que publicamente admittieron el Euangelio. 384.

Los Concilios a los quales acudieron los Etiopes cō sus Obispos. 390.

Como quedatō los Etiopes encerrados en su tierra sin poder acudir a Roma. 391.

Lo que aborrecierō los Etiopes al herege Arrio, y a otro qualquier herege. 409.

Recelāse los Etiopes de los Portugueses, la primera vez que los vieron, por si por ventura eran hereges. 434.

Los Etiopes estauan sujetos al Patriarcha de Alexādia. 438.

En el año que se rebelaron los Ingleses a la Iglesia, dieron la obediencia los Etiopes cō estañā deuocion. 461.

Los Etiopes con la fe que siempre han guardado confundieron a los hereges. 461.

Los Etiopes guardauan el Sabado, pero no como los Indios. 470.

Los Etiopes no comiā carne de puerco, y se abstentian a sanguine y suffocato. 473.

Los Etiopes ayunan Miercoles y Viernes, y ayunan todo el dia hasta la noche. 474.

Los Sabados, aunque fueren de Quaresma, y en ella tambien los Domingos comian carne los Etiopes. 480.

Los Etiopes no tuuieron noticia de los Sacramentos de la Confirmacion, y Extremauncion. 487.

Los Etiopes siempre se han confesado al Sacerdote. 490.

La doctrina Christiana q̄ tenian los Etiopes. 493.

Los

## COSAS NOTABLES.

Los Etiopes tienen la misma fe de la Iglesia Romana en el Sacramento del altar. 494.

Confagran en bōllos, y en vino de passas. 496.

Los Etiopes no tenían mas de vna muger. 517.

Los adulteros son echados vivos a los Leones. 517.

Tenian los Etiopes libello de repudio. 518.

Los Etiopes ofrecen al Papa vn pedaço del verdadero lignum Crucis. 576.

Celebran sus officios los Etiopes en Roma. 573.

Los Etiopes celebraron sus officios diuinos en el cōuēto de Predicadores de Valencia. 606.

Etiopes muy deuotos del Espiritu santo. 432.

Alabança de algunos Etiopes doctos. 610.

Los Etiopes guardan el Concilio de Trento. 617.

Los Etiopes mas obedientes al Papa que los Franceses. 617.

Estatua.

La estatua de Memnon de que piedra era y hechura, hablaua quando salia el Sol. 31.

Estatua prodigiosa en grandeza de la Reyna Semiramis. 552.

Estatua de disforme grandeza quisieron hazer a Alexandro Magno. 552.

Espanoles.

Profecia que tienen los Moros de Meca, q̄ los Espanoles han de quemar publicamente el çancarron de Mahoma, y derribar su templo, por lo qual hazen cada año grandes llantos. 447.

Santiago predicō en España. 385.

San Pedro y San Pablo estauieron en España. 387.

Esmeraldas.

Grandeza notable de esmeraldas, y sus vittudes. 120.

Plato de Esmeralda en que Christo cendō. 121.

Escolastica Theologia.

En que tiempo empeço la Theologia Escolastica por questiones y argumentos. 241.

Los Theologos escriturarios son con propiedad Escolasticos. 240.

Estudiantes.

Quā mal premiados son los buenos estudiantes. 271.

Dicho gracioso de vn Rey de Francia a este proposito. 272.

Declarase el adagio Oleum, & operam perdidit. 271.

Elephante.

Su naturaleza y propiedades. 248.

Egipto.

Priuilegios de las mugeres Egipcias, cō otras curiosidades, sus idolatrias. 338.

Euilach.

Que tierra sea Euilach. 317.

La Fe Catolica fertiliza las tier-

Aaa 4 ras,

## TABLA DE LAS

**Pas,** y la hazé abundares. 368  
**Fiestas.**  
 Las fiestas que celebran los Etiopes. 557.  
**Gorgonas.**  
 Las Gorgonas, y las poesias que se leuñaron sobre ellas. 40.  
**Animal llamado Gorgó de estriaña hechura.** 43.  
**Gengibre.**  
 Del se tratan sus propiedades, y hechura de hierua. 290.  
**Ghoya vla.**  
 Es vna flor prodigiosa en hechura y naturaleza. 291.  
**Granadas.**  
 Es fruta propria de la Africa, y de Cartago se truxeron a España. 283.  
**Gallinas.**  
 Las gallinas de la Europa, y como sacan los pollos. 270.  
**Gradahametes.**  
 Victorias del Rey moro Gradahametes, y de su desdichada muerte. 356. 362.  
**Gama.**  
 Valentias del capitã dó Christo ual de Gama, y su martirio. 359  
**Guerras.**  
 Las que han tenido los Preste Iuanes cõ los Moros de Adé, con los de Borno, con los de Egipto, con el Turco, con los gentiles negros. 364. 365.  
**Griegos.**  
 Son mudables, vituperase su vanidad. 433.  
 Errores de los Griegos, y principio de su perdicion. 414.  
 Son enemigos de la Iglesia Romana. 582.  
**Hercules.**  
 Que significa Hercules, y quãto huuo de este nombre. 25.  
**Hierua.**  
 Hierua que sana de todas heridas, y vsan della los Moros de Meca. 237.  
**Higuera.**  
 De las higueras Indicas, su naturaleza y propiedades. 286.  
 De la higuera llamada Musa. 289.  
**Horas Canonicas.**  
 Las Horas Canonicas desde su principio en la Iglesia como empezaron, y se ha añadido, y que horas tenian los Etiopes. 558.  
**Quié compuso los Hymnos, Antiphonas, Responorios, Canticos, y la Salve Regina.** 561. 562.  
**Hienna.**  
 Que animal sea la Hienna, su naturaleza y propiedades, de la qual nace la Cocruta. 619.  
**Hermitaños.**  
 En que tiempo empezaron, y quanto duraron. 686.  
 Hermitaños son hallados hereges en la Etiopia. 213.  
 Muchas fuertes de hermitaños en la Etiopia. 706.  
 Si los antiguos hermitaños hazian votos solemnes. 706.  
 Frayles hermitaños de S. Augustin ay en la Etiopia. 708.  
**Hipo-**

## COSAS NOTABLES.

**Hipopotamos.**  
 Que tal sea su figura natural, y propiedades. 324.  
**Hormigas.**  
 Hormigas ay en la Etiopia tan grandes como petros y lobos 346.  
**Iupiter.**  
 Que signifique este nõbre, y quãto se tuuieron. 25.  
**Iudios.**  
 Iudios desterrados de la Etiopia 51.  
 Iudios entre los negros de Congo la gente mas abatida. 52.  
 Lo que les acõrecio a los Iudios de Portugal buscando el rio Sabbatico. 77.  
 Iudios desterrados de España entraron en la Etiopia. 108.  
 De los Iudios llamados Zartaimenes. 255.  
 Vituperacion de los Iudios. 614.  
 Traycion de Dunaan Iudio. 679.  
**Idolatria.**  
 Quien fueron los que inuentalõ la idolatria y que ocasiõ tuuo 28.  
**Ibis.**  
 Que ave sea, su naturaleza y propiedades. 266.  
**Iglesia.**  
 La Iglesia à tomado algunas costumbres de los gentiles santificandolas. 469.  
 En la primitiua Iglesia se ayunaua hasta la noche. 476.  
 Está dilorada por todo el mundo. 583.  
 Señales para conocer la Iglesia Catolica. 607.  
**Imagines.**  
 Concilio de los Apostoles celebrado en Antioquia en defensa de las Imágenes. 554.  
 Adoracion de las Imágenes en la Etiopia. 554.  
 Todas las imágenes de Santos son negras. 558.  
 Ioachim Abbad.  
 Vna Apologia en su defensa. 620.  
**Libreria.**  
 Libreria famosa de Alexandria. 102.  
 Libreria de Constantinopla. 103.  
 Libreria de la Etiopia la mayor del mundo. 104.  
**Libros.**  
 Libros extraordinarios en antigüedad, y pocas vezes nombrados. 104.  
 Manda & Abetilis, libros extraordinarios. 461.  
 Libro antiguo hallado en vnos fundamentos. 449.  
**Letrados.**  
 Letrados y abogados desterrados de la Etiopia con todos sus Bartulos. 179.  
**Luxuria.**  
 Vituperacion de este vicio, los daños que causa. 235.  
**Luthero.**  
 Locuras de Lutero, y el epitafio descomulgado de su sepulcro.  
 Aaa 5 Lan-



## TABLA DE LAS

**Langostas.**  
 Ay muchas langostas en la Etiopia, comenlas los Etiopes. Y que langostas eran las que comia San Juan Baptista. 479.  
 Laguna.  
 La grã laguna Cafates, dela qual nace el famoso rio Nilo. 321.  
 Moscouia.  
 Su descripcion y postura. 580.  
 Magica.  
 Vease de la arte Magica. 639.  
 Mania.  
 Victorias de la Reyna Mania, y su conuersion. 692.  
 Milagros.  
 Milagro de la fe. 591.  
 Milagro de San Juan Baptista. 592.  
 Milagros del agua bendita. 565, 566, 567.  
 Milagro de la Cruz. 618.  
 Milagro del Espiritu santo. 93.  
 Memnon.  
 Sus fabulosas poesias, y sus declaraciones. 30.  
 Medusa.  
 Sus fabulas y declaraciones. 40.  
 Moyfes.  
 Fue con vn poderoso exercito contra los Etiopes, caso con hija del Rey de la Etiopia, hizo dos anillos por astrologia, de memoria y oluido. 34.  
 Moneda.  
 Moneda en la Etiopia quando empego, y de que hechura. 118.

**Memoria.**  
 Memoria de la justicia diuina. 147.  
 Memoria de la muerte. 148, 560.  
 Memoria de Christo crucificado. 149.  
 Memoria de la sepultura. 149.  
 Memoria del infierno. 150.  
**Matrimonio.**  
 Se ha de mirar mas a la virtud y linage, que a la hazienda. 169.  
 Las ceremonias con que se desposan los Etiopes.  
 No se puede casar ninguno sin licencia. 222.  
**Momia.**  
 Porque se dize carne Momia, y como se haze. 238.  
 Vn nuevo modo de hazer carne momia. 238.  
**Medicos.**  
 Alabanza de la medicina y medicos. 235.  
 Como se doctoran los medicos. 239.  
**Monas.**  
 Diuersidad de linages de Monas que ay en la Etiopia, sus habilidades e industrias. 252.  
**Monstruos.**  
 Peregrinas figuras de hombres monstruosos ay en la Etiopia. 242.  
**Mahoma.**  
 Muerte del descomulgado Mahoma, al qual se lo comieron perros, o panteras. 255.  
 Donde està enterrado, y la echura de su sepulchro. 256.

Masu-

## COSAS NOTABLES.

**Mafudi.**  
 Valentias del capitan Moro Mafudi, que fue muerto en desafio. 353.  
**Mar Vermejo.**  
 Todo lo que toca a este mar con el transito de los hijos de Israel. 326, 327, 339.  
**Muerte.**  
 Fue adorada de los Gentiles. 560.  
 Muertes prodigiosas de muchos Santos. 216.  
**Mugeres.**  
 Alabanzas de mugeres, traense muchas famosas. 659.  
**Monjas.**  
 Clausura de las monjas Dominicadas en la Etiopia. 212.  
 Monjas y frayles en vn conuento. 551.  
**Missa.**  
 Del nombre Miffa. 515.  
 La missa de los Etiopes, con todas sus ceremonias. 498.  
 Quando ayunan los Etiopes dicen la missa a la tarde. 513.  
 Los vestidos con que dicen missa los Etiopes. 514.  
 Dizése en la Etiopia missas por difuntos. 515.  
 La missa Mozarabe, y su autoridad. 622.  
**Manicheo.**  
 Vida y muerte desuenturada del herege Manicheo. 419.  
**Mesa del Sol.**  
 La mesa del Sol pusieron en la Etiopia, declarase q cosa era, y los muchos que caminaron por verla. 14.  
**Montes de la Luna.**  
 Montes de la Luna en la Africa. 321.  
**Naciones.**  
 Que nació fue la mas antigua del mundo, y que tierra se poblo primero, gran question. 18.  
**Niños.**  
 Dos niños que nunca oyeró hablar dezian Becus. 21.  
**Nereydas.**  
 Quantas fueron, y como se llamaron las Nereydas del mar, y sus fabulas. 39.  
**Noe.**  
 Los varios nombres que dieron los antiguos a Noe, a su muger, y hijos. 24.  
**Nombres.**  
 Nombres apellatiuos que han tenido Reyes. 81.  
**Nobleza.**  
 La nobleza y la virtud se acompañan de ordinario, y se haze buena amistad. 672.  
**Obediencia.**  
 Obediencia al Romano Pontifice, de todos los Catholicos. 583.  
 Los subditos han de obedecer sin violentar las leyes del superior. 157.  
 Extraños exemplos de la obediencia a los Reyes. 157.  
**Onocrotalo.**  
 De la auie llamada Onocrotalo, su figura, propiedades, y sim-

## TABLA DE LAS

Símbolos. 274.  
 Ordenes de Religiosos.  
 El glorioso San Basilio llamado a su Orden de Predicadores. 408.  
 Orden de San Anton de Encomienda que ay en la Europa. 712.  
 Fundacion de las ordenes militares. 710.  
 Fundacion de la Orden militar y monastica de San Anton de la Etiopia. 708.  
 Orden de San Augustin en la Etiopia. 708.  
 Orden de Santo Domingo en la Etiopia, y son tambien Inquisidores. 213. 427.  
 Ordenes.  
 Entre los Etiopes se ordenauan de las siete ordenes, tres mayores, y quatro menores, desde el principio de la Iglesia. 519.  
 El estilo que tenia el Abuna en dar las ordenes con todas sus ceremonias. 521.  
 Opalion.  
 De la famosa piedra preciosa llamada Opalion, sus colores y hermosura. 126.  
 Omouision.  
 De las significaciones de este nombre. 411.  
 Phool  
 Fue Rey de Etiopia, aguelo de Alexandro Magno. 38.  
 Phut  
 Fue hijo de Cham, fue Etiope;

llamaronle Phaeton, con todas sus poesias y fabulas. 26.  
 Perseo.  
 Con todos sus cuentos fabulosos, y sus declaraciones. 40.  
 Pegafo  
 Fue nombre del Cauallo de Perseo, las poesias y declaraciones. 40.  
 Piedras.  
 La piedra llamada Philosophal. 76.  
 Piedra fortissima, llamada Aorno, ganada por Alexandro Magno. 89.  
 La piedra y peñasco inexpugnable de los Bazirenses. 90.  
 Piedras de disforme grandeza. 552.  
 Piedras preciosas.  
 Sus especies, colores, y propiedades. 119.  
 Peñasco lleno de piedras preciosas, obra rara de naturaleza. 127.  
 Perlas.  
 Sus hechuras y nombres. 125.  
 Parayso.  
 Del Parayso, lo que del dizen los Theologos, sus caidades, y etimologias. 96.  
 Panteras.  
 Tratase de estos animales, los quales se comieró a Mahoma. 254.  
 Papagayos.  
 De estas aves, sus varios colores, propiedades y muchedumbre. 268.  
 Per-

## COSAS NOTABLES.

Perdizes.  
 De estas aves se declaran sus propiedades, significaciones y símbolos. 273.  
 Palmas.  
 De las palmas, su figura y propiedades. 284. 285.  
 Premio.  
 El Castigo y el Premio eran dioses adorados por muchas gentes. 181.  
 Pharam.  
 Desierto de Pharam y sus varios nombres. 339.  
 Pharaon.  
 Que significa esta palabra, y quando empeço este nombre, y quantos fueron. 340.  
 Patriarchas.  
 Discurso de las Iglesias Patriarchales, quantas fueron, y quíe las fundó. 425.  
 Pan bendito.  
 Su institucion, y quan deuotos se son los Etiopes. 513.  
 Purgatorio.  
 Los Etiopes creen que le ay, y son deuotissimos de las almas del Purgatorio. 565.  
 Publicanos.  
 Que officio fuesse el de Publicanos, y quan aborrecidos de los Indios. 675.  
 Penitencias.  
 Prodigiosas, y asperas penitencias. 698.  
 Preste Iuanes. 6.  
 Dase la razon de este nombre Preste Iuan. 83.

Preste Iuan Ganges dio nombre al rio Ganges, y a Guinea. 39.  
 Del Preste Iuan del Oriente juro a la China. 85.  
 De otros nombres que tiene el Preste Iuan. 89.  
 Claudio impetuoso de condició su muerte. 204.  
 Los grâdes tributos que le dan, sus riquezas y poder del Preste Iuan. 342.  
 La mucha gente que predé juntar. 342.  
 Las guerras del Preste Iuan, y las victorias que ha tenido. 351. 354.  
 De la fuerte que los reynos de la Etiopia lleuan su tributo al Preste Iuan. 345.  
 Muerte del Preste Iuan Abrahamâ. 356.  
 Valentias del Preste Iuan Claudio. 361.  
 Modo de entrar los Preste Iuanes en la guerra. 353.  
 Al Preste Iuan Manna escribio Pio quinto, rreese la carta. 578.  
 Pecado.  
 Los daños q̄ cauâ, y su malicia. 41.  
 Quaresma.  
 De la Quaresma de los Etiopes, y semana santa. 544.  
 Ritocolorura.  
 Quien fundó esta ciudad, y la razon de este apellido. 5.  
 Ramilices.  
 La Reyna Saba taxo dos ramilices.

## TABLA DE LAS

Hietes al Rey Salomon, y de q  
 eran. 48.  
 Rubies.  
 Fratafe de ellos, y de sus proprie-  
 dades. 124.  
 Reyes.  
 Las costumbres de los Reyes son  
 leyes para los vassallos. 136.  
 Costumbres varias de elegir Re-  
 yes. 140.  
 La religion y culto diuino es vir-  
 tud de Reyes. 163.  
 Las partes que ha de tener vn  
 buen Rey. 164. 219.  
 Reyes Magos.  
 Los linages de los tres Reyes Ma-  
 gos se hallan en la Etiopia.  
 170.  
 Los que son de estos linages, na-  
 cen todos con vna estrella fi-  
 gurada en la carne. 171.  
 La hystoria de los Reyes Magos  
 con todas las questiones que  
 disputa los Theologos de su  
 camino y estrella. 629.  
 Rinoceronte.  
 Su figura y propiedades, como  
 le caça, es diferente del Vnicor-  
 nio. 245.  
 Rios.  
 Del Nilo, sus nombres, discurso,  
 y propiedad. 294.  
 Rio Negro, de su corriente, y o-  
 tras particularidades. 310.  
 Rio Philon, donde corre, y que  
 nombre tiene agora. 317.  
 Del famoso rio Gangs en la In-  
 dia Oriental. 319.  
 De los rios Zyre y Aquilonda.  
 321.

Rio Sabatico con todas las chi-  
 meras de los Indios. 72.  
 Saturno.  
 Quien fuesse Saturno, y la causa  
 de este nombre, y quantos le  
 tuuieron. 25.  
 Semiramis.  
 Columna de Semiramis, y su de-  
 claracion. 24.  
 Lo mal que le fue en la Etiopia.  
 16.  
 Senacherib.  
 Fue todo su exercito destruydo  
 por vn Angel, y el afrentado,  
 y su desdichada muerte. 57.  
 Sabacon.  
 Fue Rey de Etiopia, apoderose  
 de Egipto, y quemó viuo a su  
 Rey Bocoro. 36.  
 Saba Reyna.  
 Profetizo la Cruz de Christo, di-  
 uersas pinturas de ella, y su no-  
 bre proprio. 62.  
 Santidad de la Reyna Saba. 624.  
 De que Saba salio la Reyna Sa-  
 ba quando fue a ver a Salomó.  
 68.  
 Sepulturas.  
 Nombres varios de las sepul-  
 ras. 559.  
 Diferentes costumbres de los  
 Etiopes en enterrar los muer-  
 tos. 563.  
 Los primitiuos Christianos, y los  
 Etiopes se enterrauan en ce-  
 menterios. 561.  
 Sabes Seruero.  
 Heregia de asphemo, sus dispa-  
 res, quemado en Gineua. 41.  
 Simon

## COSAS NOTABLES.

Simon Mago.  
 Locuras y disparates de Simon,  
 y del se dixo simonia. 380.  
 Sibillas.  
 De las sibillas quantas fueron, y  
 si habiaron por el Espiritu san-  
 to, y que significaua esta pala-  
 bra. 625.  
 Santos.  
 San Juan Baptista, algunas alaba-  
 ças. 32.  
 San Esteban, y su martyrio. 379.  
 San Phelipe, Diacono bantizado al  
 Eunucho. 381.  
 San Indica, o el Eunucho. Vase  
 su camino a Hierusalem, pri-  
 mer gentil bantizado. 82.  
 Su santa vida y milagros, don-  
 de está su cuerpo. 657.  
 Santa Maria virgen perjerua.  
 427.  
 Es madre de Dios, y Theotocos  
 425.  
 Se haze fiesta de la Concepcion  
 en la Etiopia, ay cofadria del  
 Rosario. 429.  
 S. Gaspar vno de los tres Reyes  
 Magos. 628.  
 S. Candace, o Iudith, su vida y an-  
 tidad. 658.  
 San Matheo, su vida y martyrio.  
 675.  
 Santa Iphigenia, sus virtudes  
 678.  
 S. Abalican confessor. 671.  
 S. Phelipe Preste Iuan. 674.  
 S. Iuan, Preste. 674.  
 S. Eufrasia. 675.  
 S. Iuan el santo Preste. 676.  
 S. Phelipe septimo Preste. 878.  
 S. Elesbaam Preste Iuan. 679.  
 S. Abraham Preste. 681.  
 S. Lalibela Preste Iuan. 682.  
 S. Moyfes Abbad. 688.  
 S. Iuan Abbad. 693.  
 S. Scrapion Abbad. 695.  
 Hor Abbad. 697.  
 Otros muchos Santos. 698.  
 Carima Principe. 703.  
 Taraca.  
 Fue contra Senacherib, vino a  
 España, fundó a Taragona.  
 37.  
 Tablas de la ley.  
 Todas las dificultades que sobre  
 ellas traen los Theologos, se  
 de Calcedonia, en la Etiopia  
 tienen vn pedago. 53.  
 Theforos.  
 Theforo del Rey Dario. 112.  
 Theforo de Alexandro Magno.  
 113.  
 Theforo de Marco Crafo. 113.  
 Theforo de la Etiopia. 114.  
 Theforo de Venecia. 116.  
 Theforo de la Iglesia de Colo-  
 nia. 120.  
 Theforo del Potosi, y de las In-  
 dias. 117.  
 Toros.  
 Varias figuras de toros en la E-  
 tiopia. 251.  
 Tierra.  
 Sus alabanças y simbolos. 276.  
 Tamarindos.  
 Que arbol sea, y sus proprieda-  
 des. 289.

TAB. DE LAS COSAS NOTABLES

Templos.	Turco.
Templos se hizieron en la Etna pia onlagrados a la Virgen viendo ella. 545.	En gran Turco es tributario al Preste L. n. 307. 366. 730. Valencia.
Templos famosos de la Etiopia, tods de una piedra.	En la ciudad de Valencia se guar da la preciosa reliquia del Ca rtillo conflagr.
Fundacion de San Estepan de los Indanos. 609.	Vnicornio.
Trinidad santa.	Sus propiedades y figura.
Nombre de la santissima Tri- nidad. 405.	247.
Fiesta de la santissima Trinidad en Etiopia. 411.	Zamir.
Trismegistro.	Del grano Zamir, su proprie- ad segun los Hebreos. 76.
Mercado Trismegistro que fue se, y lo que dixo a la hora de la muerte de la santissima Tri- nidad. 411.	Zubabio.
	Del animal Zubabio, que su car- ne, huesos, y pellejo, huele a almazete. 250.

Fin de la Tabla de las cosas notables.

